



Cartas de novios: Enrique y Cecilia 1939-1943

Sara Shaw de Critto
y
Sara Critto de Eiras



Cartas de novios: Enrique y Cecilia 1939-1943

Introducción

Esta es una recopilación de la correspondencia que se intercambiaron Enrique y Cecilia durante su noviazgo. Estaban separados por grandes distancias y gracias a esto es que existen estas cartas, él estaba en la Marina y muchas veces embarcado. Eran tiempos de la Segunda Guerra Mundial. Cuando no estaban juntos se escribían todos los días.

Ella por muchísimos años atesoró casi mil seiscientas cartas, no permitía que nadie las extrajera del lugar donde las guardaba con llave.

Las entregó dos veces para que sean utilizadas en biografías. Ambrosio Romero Carranza publicó una en 1984 y la segunda, no se pudo concretar. Por este motivo tememos que algunos sobres se hayan perdido o traspapelado. Por ejemplo no se encontraron todas las cartas de agosto de 1943 enviadas a Enrique y hay alusiones que era mejor romper una que otra carta.

Si se desea cotejar con los originales manuscritos es posible obtenerlas con el permiso formal de las asociaciones actoras de esta causa: ACDE (Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa) y ACA (Acción Católica Argentina). Luego enviar la solicitud a la Biblioteca Central de la Universidad Católica para pedir una información de AyBEES. (Archivo y Biblioteca de Enrique Ernesto Shaw)

Cecilia Bunge de Shaw legó la mayoría de esta documentación mediante un contrato de cesión a Acde. Los originales y las copias fotográficas están archivadas en este lugar, son 1550 cartas y algunos telegramas más. Los que quieran ver las cartas manuscritas pueden solicitarlas.

Al leer estas cartas se tiene la sensación de estar escuchándolos hablar Por esta peculiaridad el género epistolar difiere de otros formatos donde hay mayor distancia emocional.

Aclaraciones

Para facilitar la lectura y evitar que el texto sea excesivamente extenso se eligió lo que se consideró mas importante de la comunicación entre ellos. No será una transcripción textual.

Lo esencial de estas cartas es el diálogo entre ellos, como fueron integrándose, consensuando y construyendo una intimidad y una unidad basada en el amor.

Encontrar las mismas palabras algunas veces en un texto es muy diferente de leerlas reiteradas decenas de veces.

Por esto se recortaron muchas expresiones de cariños para evitar la monotonía de las repeticiones, facilitar la lectura y aligerar el texto.

Especialmente los encabezamientos y finales de las cartas.

Se excluyó todo lo que se consideró “palabras íntimas.” Por respeto hacia ellos y considerando que no estarían de acuerdo con una excesiva difusión de su vida privada, sólo quedaron algunas pocas muestras de sus intercambios.

También porque las reiteraciones provocan una sensación “empalagosa”. Es muy distinto leer dos o tres veces una palabra en una carilla diaria que leerla centenares de veces en una misma publicación.

Entre ellos usaban diminutivos que se eliminaron. Hasta el fin de su vida matrimonial se llamaban entre ellos, Gusho y Gusha.

Muy frecuentemente escribían: “Musha”, “Mushita”, “Mogosha, mishigushi, queridísimo/a, bebito, bebita, chiquitito, chiquitita, mogosho (en vez de amoroso). Adorado/a, mi chiquitito/a.

Había innumerables: Hasta mañana, buenas noches, buen día, te extraño, etc.

También escribían para expresar sus estados de ánimo: quack, miau, grr.¹

En junio de 1942 empiezan a aparecer estos “círculos representando besos”.

Ambos conservaron esta costumbre siempre, en todas sus cartas. Depositaban besos en ellos, la idea que recíprocamente al abrir la carta y besar esos círculos, era como “cobrarlos”.

No se incluyeron

- 1) Citas bibliográficas y referencias a libros sobre los que no estaban especificados el nombre del autor.
- 2) Alusiones a “la media hora”. Se habían puesto de acuerdo para que en el mismo horario del atardecer se “encontraran” con el pensamiento, se enfocaran en estar unidos a pesar de la distancia.

- 3) Hay frases conectadas a conversaciones telefónicas previas y por lo tanto son difíciles de entender por estar incompletas. Es imposible descifrar el sentido de las referencias a temas que claramente son una continuación de anteriores comunicaciones.
Cuando él no estaba embarcado, intentaba llamar por teléfono frecuentemente.
- 4) Varias citas literarias de otros autores y referencias a lecturas.
- 5) Algunas menciones de conversaciones con colegas, horarios de viajes y otros detalles de la vida cotidiana que no consideramos lo suficientemente importantes para ser transcriptos...
- 6) Los dibujitos en los márgenes no se incluyeron.
- 7) Frecuentemente aludían a chistes y bromas difíciles de comprender, las escribían en rojo para evitar malentendidos.
- 8) Sueños o pesadillas, muchas veces a ella le gustaba describir lo que soñaba
- 9) Alusiones a conflictos ajenos, y referencias a intimidades de otras personas
- 10) Excesivos detalles sobre cuestiones de salud
- 11) Telegramas
- 12) Palabras ininteligibles por la humedad o borroneadas.
- 13) Se hicieron traducciones al español de frases escritas en otros idiomas.
- 14) No se solicitó la colaboración de un corrector profesional porque se consideró que la difusión no será muy amplia, se limitará a ser una publicación digital.
- 15) Algunos términos que intentaban expresar cariño intercalando “sh” se reemplazan por las palabras literales. Por ejemplo: Sheshilita en vez de Cecilita.

Antecedentes biográficos

Se pusieron de novios a los 20 años, el 2 de septiembre de 1941

- Cartas de Enrique a Cecilia de 1939 a 1941, pre-noviazgo
- Comienzo de noviazgo: 1º de septiembre de 1941
- Casamiento: 23 de octubre de 1943 a los 22 años

Agradecimientos

A Olga Areán, Padre Alberto Dupetit y Cristina Viñuelas.

Parte I

Cartas de Enrique a Cecilia

Pre-noviazgo

Puerto Belgrano, 7 de septiembre de 1939

Buque Escuela La Argentina

En mejor día hubiese sido imposible que llegue tu carta. Aunque cuando éstas llegan los días son siempre lindos...

Un día precioso, con viento pero con sol, de esos que llenan a uno de alegría de vivir. Lo comencé a las tres y media de la mañana, tuve que levantarme para tomar guardia a las 4 hs. Hay que arreglar la cama y colocarse el cuello en la oscuridad y sin ruido. Pero resulta fácil ya con cinco años de entrenamiento no sólo, sino también dormir con bochinche y luces prendidas.

Con decirte que en Río de Janeiro estaba tan cansado que una vez que dormí en medio del ruido de una fiesta al lado y casi encima de mí y con todas las luces encendidas. Lo peor de todo fue estar arrullado por los comentarios de sesenta muchachos que aturdían al volver al buque después de un día divertido...

Las dos primeras horas las pasé leyendo unos trozos seleccionados de Shakespeare y parte de un compendio de artículos por Sarmiento sobre San Martín. Cuando terminé tenía tanto frío que para quedarme solo despaché a varias partes del buque a todos los que andaban por ahí cerca y, a pesar de un capote parecido a los que según el cine llevan los cosacos, y con un imponente y dorado distintivo de guardia, hice gimnasia...

Desgraciadamente ya a esa hora tuve que empezar a recorrer el buque a ver que nadie se quede dormido y que no fumen, no griten, no esto y no aquello.

Fui después a mi torre, a cada hombre hay que indicarle su trabajo. Por ejemplo que pinten o desarmen uno de los veinte mil aparatos que hay adentro, y que uno debe conocer.

Pero además hay que darles clase de castellano y aritmética y qué son triángulos obtusos. A la tarde lo de remo y artillería.

Con todo esto y además revisarles la ropa de vez en cuando, el tiempo vuela. A las 5 hs. terminé el trabajo y si uno no tiene guardia puede hacer lo que quiere hasta las 7 hs. del día siguiente.

Claro, Cecilita, que no te menciono los muchos, pequeños y preciosos detalles que uno ve y vive diariamente y que son los que realmente hacen vivir en el sentido completo, una vida que vale la pena vivir. Además, siempre hay novedades.

Puerto Belgrano, 12 de septiembre de 1939.

Buque Escuela La Argentina

Pasado mañana temprano salimos a navegar nuevamente, pero no por eso dejes de contestarme a la misma dirección, de aquí se encargarán de mandarla a Puerto Madryn, a donde creo que vamos.

Corren rumores además que tenemos que patrullar nuestras costas, pero no creo posible que en reunión alguna de hombres corran más rumores que en nuestra Armada y no los creo nunca.

Ya concluí con Well's, si quieres te lo daré cuando vayamos a Bs. As. Su lectura me ha presentado tres o cuatro dudas sobre la Religión, las tengo anotadas y voy a consultarlas.

Así hago con un montón de libros que la atacan, los he leído para ver si me convencen. La respuesta es NO. Todo lo que pueda ponderar su obra es poco.

En navegación, cerca de Puerto Madryn, 20 de septiembre de 1939.

Buque Escuela La Argentina

La guerra la veo peor cada día que pasa. La gente no se da cuenta que no son dos países que luchan como si fuera un partido de fútbol, sino todo aquello que tú me mencionaste en sus comienzos. Muchos son indiferentes, a otros les gusta en el mismo sentido que un match de box, por ver los golpes que se pegan.

¿Sabes que soy “gamelero”, encargado de la comida...? No quiero pensar en la trampa de precios que me harán al ver mi cara de entendido en la materia...

De la vida de a bordo en el mar tengo tanto que decir que lo dejaré para otra vez, pues estoy cansado. He tenido cuatro guardias en dos días, dos de ellas de noche y es “tardísimo” ya.

Será hasta noviembre, por más que deseo todo lo contrario pues corren chimentos que nos suspenden la licencia de nuevo.

¿Recuerdas? Si marino quieres ser., tienes mucho que “aguantar” más que aprender, digo yo.

El 5 de noviembre daremos cuatro exámenes más, los últimos de un total de diez y siete en diciembre.

Hasta la vuelta, Shaw T.

Puerto Belgrano, 28 de septiembre de 1939.

Buque Escuela – Oficiales – La Argentina

Recibí tu carta, al placer de recibirla se agregó que me hablastes de una “próxima”.

Nos iban a dar 12 ¡doce! días de licencia, todo el mundo aprobó el proyecto menos el Ministro, y ahora parece que hasta diciembre no salimos del buque. Y lo que es peor, te has de imaginar mis sentimientos cuando hablé por teléfono a papá a decirle que recién será para diciembre mi licencia.

Y encima de todo esto, tú me escribes de flores, de perros simpáticos, vales. De todos modos por envidia que me den tus descripciones, no dejes de seguir haciéndolas, por favor, al menos me ayudan en el no muy costoso trabajo de imaginarme lejos de aquí.

Puerto Belgrano, viernes 16 de febrero de 1940.

Acorazado Rivadavia - Oficiales

¡Qué tal, Cecilita! ¿Qué es de tu vida? Te escribo con un calor bárbaro, recién ahora habiéndome puesto al día en todas las cositas a bordo.

Imagínate que soy Ayudante de Navegación, de modo que en general los feriados no existen para mí, pero en cambio estoy siempre en el puente y tengo muchos trabajitos lindos.

En el Sur dos veces me dieron una lancha con doce hombres para remar, para que llevemos carne y pan fresco a unos torpederos después de una tormenta feroz.

A 20 mts. de altura, en el puente, había mucha más agua de las olas que en un chaparrón violento y las gotas que pegaban con una furia endemoniada. Tengo un camarotito, increíblemente chico pero bastante cómodo a pesar que debo compartirlo con otro, y cuento con la 8ª parte del tiempo libre de un asistente...

La vida acá es de más trabajo, pero más seria y con más responsabilidades que en el buque La Argentina, y a pesar de tener más guardias, sabiéndolo tomar, pasa de un modo lo más agradable.

Puerto Belgrano, 24 de marzo de 1940

Acorazado Rivadavia - Oficiales

Te escribo a las 2 de la mañana, mi guardia es de 0 a 4 hs, con un frío atroz que una taza de cocoa, léase Vascolet, ni siquiera ha disminuido.

Hacemos guardia día por medio, pero en condiciones mucho mejores que en La Argentina, por suerte.

He recorrido todo el buque de modo que no creo cometer ningún crimen contra la Patria al distraerme de mis importantes funciones, ya que todo el buque está a cargo mío en estas horas.

Esto es lo que uno piensa al principio; el verdadero significado práctico es que alguien está aquí de guardia siempre desde que se construyó el buque y yo soy uno de los tantos que voluntariamente, por la voluntad de otros, continúo con la tradición.

Con todo es relativamente lindo, ya estoy acostumbrado a levantarme de cualquier modo y a cualquier hora y de dormirme, sin querer, hasta con cuello duro y corbata puesta, con todas las luces prendidas y con relativo batifondo por todos lados.

29/5/1940 a 2/1/1941, no hubo cartas

Por siete meses estuvieron distanciados²

Puerto Belgrano, 3 de enero de 1941.

Escuadra de Mar - Estado Mayor

Querida ¿cuasi prima segunda?³ Qué complicado es, pero no importa. Muchas gracias por haber hablado. Tengo tanto calor que por ahorrar esfuerzo casi no pongo la “h”. ¡Qué macaneador estoy! ¡Debe ser el clima! Pero en fin, hay que quedar bien.

Puerto Belgrano, 15 de mayo de 1941

Escuadra de Mar - Estado Mayor

Estos días han sido los de mayor actividad que he tenido en puerto. Ayer tuve 22 horas y 50 minutos de trabajo, 20 minutos para almorzar, 10 para cenar, 10 para cortar el día leyendo diarios y dos veces durante la noche 15 minutos para calentarme con café y mate... o para dormir... Pero es muy bueno acostumbrarse a organizar un trabajo importante como fue eso.

Puerto Belgrano, 13 de julio de 1941

Escuadra de Mar - Estado Mayor

Precisamente últimamente he estado pensando en que, una vez que se es alguien. ¿Qué?

La religión nuestra, la católica, es en verdad la única que resuelve todos los problemas, incluso éste, si uno cumple con ella; y nuestro deber sería en ese caso de apoyarla pero de un modo laico, en que se combinan las cualidades diferentes de la mujer, con las organizadoras de un hombre. ¡Difícil combinación!

Hace falta para ello dos seres que, en ausencia uno del otro, sepan exactamente cómo procedería el otro componente del binomio, no matemático, sino espiritual.

Cecilita, quiero decirte algo a que a veces le he dedicado algún tiempo. Para mí uno de los sentimientos fundamentales, que tal vez tenga inculcados en mí, no sé por qué, es el de respeto. Respeto al superior, al de más edad, a quien haya luchado, triunfado o no, al “sexo débil” en fin y sobre todo a las opiniones y sentimientos de los demás.

Lo que yo sé de otra persona, sea porque ella me lo dijo personalmente o porque tuve ocasión de enterarme por otras vías, jamás se lo repetiré a otra. Mi mejor amigo sabrá lo que yo pienso de otra persona, pero no lo que esta persona me haya dicho o escrito a mí.

E inversamente, pocas sensaciones me gustan menos que la de pensar que lo que yo sienta y te diga a tú, se entere otra persona. No sé por qué te escribo todo esto. Sólo sé que me siento con ganas de decírtelo.

Hoy sábado por la tarde, he ido por varios buques con un trabajito especial. Me encanta conocer y comparar gente. Además voy adquiriendo experiencia, la que nunca es suficiente.

Puerto Belgrano, viernes 8 de agosto de 1941

Escuadra de Mar - Estado Mayor

El de hoy ha sido un día notabilísimo y estoy chocho. En un instante dado tenía cuatro trabajos pendientes, estaba hablando por teléfono referente a otro desde un local muy chiquito que es nuestro DETALL o sea la oficina de Estado Mayor. Mi Jefe, al mismo tiempo y por encima de la cabeza de dos personas me estaba dando órdenes... Gracias a Dios nunca en mi vida he perdido la cabeza y todo eso me hace sonreír y me gusta, pues da interés a la vida.

Puerto Belgrano, 15 de Agosto de 1941.

Escuadra de Mar - Estado Mayor

Hoy por la mañana, justo cuando iba a pedirle permiso para ir a misa, se le ocurrió a mi Jefe modificar un pequeño detalle de organización, sin ninguna importancia, pero que me llevó más de toda la mañana.

Como a juicio mío se podría haber hecho de otra manera, pues ningún marinero entiende el sistema nuevo, a la hora del almuerzo, como no tenía ningunas ganas de conversar, me sumergí en un libro de Historia Europea que quiero terminar este mes. Aprovecho todos los momentos posibles para leer pues “más adelante” no sé si llegaré a tener tiempo disponible.

Puerto Belgrano, lunes 25 de agosto de 1941.

Escuadra de Mar - Estado Mayor

No recuerdo, apenas puedo imaginarme, cuál es la frase aquella que tanto te gustó, pero tenla bien presente así en Bs. Aires te lo puedo repetir, personalmente, muchas, pero muchas, veces.

Tu carta del 22, que recibí hoy entre dos inspecciones a unos torpederos, me ha dejado un dejo de amargura por si es que en alguna ausencia más prolongada, pudieras olvidarte de mí. ¿Y ahora, que te vas a los EE UU por un tiempo mucho mayor que cualquier probable intervalo entre dos licencias? Perdóname, perdóname la duda y los dos renglones anteriores, aunque mi parte “cerebral” está peleando fuertemente para hacerse oír entre el cúmulo de emociones que siento, y decime que debo alegrarme, pues a tu vuelta, cualesquiera que sean tus sentimientos, estarás tan segura de ellos como yo lo estoy de los míos después de la “ausencia” que yo mismo me impuse durante un año, como te mencioné en aquel “anexo”...

¡Tengo unas ganas de verte! Llego el domingo, cuenta a partir de las 11 de la mañana con mi presencia en cualquier programa para el que te haga falta

un muchacho, o aunque sobre, con ánimos tan de batallador me siento.

Como ves, no me importa correr el albur de desilusionarme conociéndote... Todo esto, claro está, si quieres invitarme.

Eso de seguridad de mí mismo con las chicas, es por no ser menos que los demás marinos... Pero, fuera de “cachada”, no seas celosa. Hay veces que uno tiene ganas de bailar, de decir mañanitas, idénticamente quiere de ir al cine, por pasar el rato amable mente. Esto, tan fácil escribir, para mí es una estricta verdad.

Tengo que terminar, después de tu final puedo decírtelo al fin, Cecilita mía, porque por la tarde siguen las inspecciones. Escríbeme, que hasta el tren del viernes a la noche me alcanza.

Todo el cariño y los pensamientos de tu Enrique.

Puerto Belgrano, miércoles 25 de agosto de 1941

Escuadra de Mar - Estado Mayor

Hoy, mientras paseaba por cubierta gozando de la noche, de mi pipa y pensando en tu carta tan linda, tuve uno de los disgustos más grandes que hasta ahora he tenido.

No me gusta que otras personas me “compadezcan” ni nada por el estilo, de modo que no entraré en detalles. Es notable como mi vida, la de una persona que siempre se mantiene en términos medios no en el sentido burgués de la palabra, de rutina o de vegetar, sino que voluntariamente me domino, está construida en base a satisfacciones grandes.

Y completamente distintos de los que, sin duda, otros habrán tenido. Pero cuando miro para atrás y reflexiono sobre todo ello, no puedo menos que pensar que la fuerza que he tenido ha venido de algo o alguien más allá de mí mismo.

Todo esto, si bien me ha madurado muy joven, dándome en pocos años la experiencia de muchos, a veces me hace temblar, te lo aseguro, al pensar si tengo derecho a pedir a alguien que comparta su destino con el mío, que si bien para muchos se desliza plácida y cómodamente, sin preocupaciones materiales, es tan batallador como el que más.

Te escribo siendo ya muy tarde: “it’s no use crying over spilt milk”, [no es útil llorar sobre la leche derramada] de modo que esta noche me he dedicado a terminar un proyecto que tengo en la cabeza desde hace tiempo.

Gracias a Dios, nunca trabajo mejor que en medio de la tormenta. La primera parte la hice una noche que no me acosté para terminar una circular, a gran sorpresa de mi Jefe que no concebía que hubiera hecho dos cosas en el mismo tiempo.

Sé, lo siento, que si tú estuvieras aquí, me habrías dicho que haga lo mismo que estoy haciendo ahora, trabajar, ¿no es cierto, Cecilita mía?, de modo que no te extraño.

Mi compañero me está haciendo bromas por la cara de soñador que tengo: no sabe nada y yo nunca muestro nada.

Francamente, la vida no puede ser más interesante.

Por radio están cantando, “ven, mi vida te reclama, ven, que necesito verte” del bolero “Desesperadamente”. ¿No te parece precioso? Coincidencia.

En tu viaje a los EE. UU, lejos de la influencia que sin darte cuenta tú misma, puedan ejercer tus cosas y personas de Buenos Aires, tanto o más que al extranjero, te conocerás tú misma. Para ello no hay nada como la reflexión, a solas, entre mar y cielo. Pero me estoy volviendo romántico.

¡Qué egoísmo el mío! Llevo una carilla y media hablándote de mí mismo, al contrario de lo que siempre haces tú. No serás vos que quien se desilusione cuándo, ¿cuándo será? podamos vernos más. ¿Me perdonas?

No me has dicho si terminaste el libro “Una Nueva Argentina” de tu tío⁴.

¡Hay tantos libros que me gustaría releer en tu compañía!

Y si hoy te escribo, te repito, no es porque me gusta que digan “pobrecito” de mí. Ni a Papá le he escrito algo como esto, sino para que me conozcas un poquito más. ¿Por qué no haces lo mismo conmigo?

Escríbeme en cualquier momento, sobre cualquier cosa, o si nada te brota, no me escribas. Pero sé tú misma, esa joven que yo ya conocía aún antes de verte y a quien ya pertenecía sin haber visto el color de tus ojos.

Tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 26 de agosto de 1941

Escuadra de Mar - Estado Mayor

Eso de ser Ayudante Secretario, a pesar de lo interesante que es por lo que uno aprende, no me convence, pues uno no toma responsabilidades y si se pierde la costumbre de “hacerse cargo” de lo que uno hace, es difícil volver a adquirirla. Es lo mismo con el mando de hombres, de lo que nunca se sabe bastante.

Por otro lado las responsabilidades lo envejecen a uno; mis amigos civiles son todos mucho mayores que yo, entre 25 y 30 años. Es por eso que soy enemigo de toda regla fija en lo que a instituciones humanas se refiere, tanto referente a regímenes políticos como a diferencia de edades entre dos personas para que se puedan casar. Depende de quienes se trata.

Puerto Belgrano, 27 de agosto de 1941. 16º aniversario de Mamá.

Escuadra de Mar - Estado Mayor

El trabajo es la función esencial del hombre; y en mí, para mi bien o mi mal, toma el carácter de ganas de crear. Aunque, cosa curiosa, nada que sea mecánico. Tengo muy poca, casi nada, habilidad manual. Pero en cambio en cualquier cosa que hago, hasta leer un reglamento, ya pienso en cómo podría mejorarse, o en las lagunas que tiene y que faltan completar.

Jueves 28.

No tienes por qué avergonzarte de tus cartas; escríbelas siempre tal cual te salgan. Te confieso que si alguien me hubiera preguntado si era cierto que en dos días te había escrito tres cartas, le hubiera dicho, sinceramente, que no.

Noviazgo

Licencia, se encontraron y se pusieron de novios:

2/9/1941

Bs. As, 4 de septiembre de 1941

Te hablé hoy para pedirte permiso para sentarme mañana en tu atelier y, en silencio, verte pintar con esa gracia tan tuya. Si es que no te interrumpes tu trabajo, ten en cuenta lo que para mí significan esos momentos y extiéndeme el permiso para los demás días en que sea posible, por favor.

¿Qué es mejor? ¿La ausencia de esta civilización o la vuelta a la vida sencilla y elemental como preconizan los regímenes totalitarios? ¿O el riesgo de pecar por demasiada civilización?

Pero no quiero seguir, estas dudas se me ocurrieron porque estaba sin ti, Cecilita, que no sólo eres mi ideal sino un mundo que me atrae tanto en su fin vertiginoso que quisiera estar en su centro para poder dejarme llevar suavemente, por él.

No le busques principio ni fin a lo que te he escrito, pues no lo tiene. Son ideales sueltos, cuyos correspondientes en ti me encantaría conocer.

Cuanto más rápido se gira sobre sí mismo, examinándose, así como el centro de un ciclón, tanto más rápido y seguro se llega a su destino. ¿Cuál es? ¿Qué importa? Se LLEGA.

Hasta dentro de menos de ocho horas. ¡Hasta pronto! Tu Enrique.

Puerto Belgrano, 12 de septiembre de 1941.

Escuadra de Mar- Estado Mayor

Mi Jefe ha aprobado sin comentario alguno un proyecto de modificación a un Reglamento que le presenté hace un tiempo. Se lo entregó, para una segunda revisión, a otro Oficial, ¡y éste me felicitó!

Anoche me dormí de inmediato gracias a Dios, durmiendo doce horas, pues por primera vez en mi vida, luego que te hube telefoneado se me ocurrió que un viaje puede tener peligros.

Hice mal en traer tu foto pues me paso demasiado tiempo mirándola, pero gracias a ti, querida Cecilita, tengo unas enormes ganas de trabajar.

Puerto Belgrano, 12 de septiembre de 1941.

Escuadra de Mar- Estado Mayor

¡Qué doce días hemos vivido juntos! Porque en verdad hemos compartido toda clase de emociones. Y qué manera de volar los días. Pero ahora...

Sábado 13.

Un día precioso. Pasé toda la mañana entre papeles sin importancia.

¿Recuerdas el domingo pasado? Es ésta la primera vez que te menciono y que tenemos un recuerdo común... Pero vivir de recuerdos es reconocer la inutilidad del tiempo transcurrido. ¡Y tenemos, Dios mediante, tanto tiempo por delante! ¿Qué harás hoy por la tarde? ¿Y a las siete?

Recién, menos de un minuto luego de haberte telefoneado, me llegó tu carta, que así, por expreso, me ha llegado varias horas antes que lo común. Me gustan tanto, tanto, tus cartas que a veces me dan ganas de publicarlas para que otros puedan compartir mi felicidad.

Me alegro que hayas dejado de lado “la teoría” como yo ya hice hace tiempo, no disimulándote todo lo que te quiero.

Nuestra vida tiene que ser una de continuo aprovechamiento de todas las oportunidades que ella misma nos brinda para enriquecernos espiritualmente, *to make of life a delightful, charming, glorified thing*⁵. Y “la teoría” nada tiene que ver con apreciar y gozar juntos de la Naturaleza y de tantas otras emociones que Dios, sin duda alguna, nos habrá de deparar, me querida Cecilita.

Has usado un verbo que me ha asustado; me dijiste haberte acostumbrado a este, por cierto muy feliz, opa.

La costumbre no sólo es “burguesa”, en el sentido de cómoda, no significa renunciar a todo pensamiento y palpitación propia. Y de ahí a rutina hay menos de un paso. Está muy bien para el 98% del mundo, los que, según los nacional-socialistas, no merecen sino ser gobernados, o mejor dicho, esclavizados, por el 2% restante, la levadura del pan, la sal en el puré.

Pero para nosotros dos, NO. Nunca te querría si no fueras tú misma, Cecilia Bunge, quien libre y conscientemente, con un sentimiento en todo momento renovado, me quisieras.

Te acabo de telefonar nuevamente. No hay duda que soy un “opa”⁶, pero quiero que siempre seas feliz. Una vez que corté, me sentía tan contento,

que he hecho algo que no hacía desde hace tiempo: treinta minutos de trote al lado del mar, bien abrigado eso sí, pues son ya las nueve de la noche. Y con la media hora de la mañana, hoy he hecho algo más de una hora de ejercicio. Por lo menos una semana más de vida contigo...

Puerto Belgrano, 14 de septiembre de 1941.

Escuadra de Mar - Estado Mayor

Hoy por la mañana, bien dormido y fresco por mi gimnasia, al salir a la cubierta vi flamear alegremente al pabellón. ¡Qué espectáculo que siempre me emociona! Un día precioso, me dieron ganas de rezar en agradecimiento y poco después, con el pretexto interno de recorrer una carpeta, aproveché para hacerlo mientras paseaba sin gorra. Precioso.

Mi Jefe para hoy domingo me ha dado para examinar un Reglamento de los norteamericanos y el nuevo proyecto nuestro preparado para el Estado Mayor General.

Además me convidó con cigarrillos y me dio un “hasta mañana” muy gracioso... Estoy lo más contento. Aunque sea domingo.

Ahí tienes un ejemplo de lo que pudiera pasarme estando casado: tendría que irme a trabajar a casa. Si fuera uno cualquiera lo dejaría para el lunes, pero la ganancia en un negocio es siempre de apenas un 5%, que hace toda la diferencia entre el tiempo o la derrota... Sé que comprendes lo que para un hombre de veras es su trabajo, basta que mires a tu papá para ello, y sé que nos queremos, Cecilita, por ello te siento al lado mío, mirando y sonriéndome por encima de mi hombro. ¿No es cierto, adorada?

Lunes

El trabajito ese de revisar ese reglamento norteamericano me llevó siete horas efectivas. Lo más contento, lindo trabajo.

El detalle de haber oído a mi hermano por radio y otras cosas por las que Papá está contento y también por haber comulgado ayer. ¿Qué más puedo pedirle a Dios, mi adorada Cecilita?

Te quiere mucho, tu Enrique.

Como vamos al Cabo de Hornos, pasaremos algún tiempo sin cartas, puede que hasta tres semanas. CECILITA, CONTÉSTAME SI TE SIENTES FUERTE EN TU CARIÑO COMO PARA ELLO.

Puerto Belgrano, 15 de septiembre de 1941.

Escuadra de Mar - Estado Mayor

¿Cómo puedes creer que puedo haber pensado siquiera en la nimiedad de quien escribe la primera carta? En otros tiempos, con otras chicas, pudiera haberme interesado. Pero contigo no. Pero como me has tocado dos veces el tema, te diré que llegué a bordo a las 11,20 hs, a las 11,40 hs. fui a dar parte de estar presente, y antes del almuerzo a las doce ya te había escrito un poquito.

Pero te prometo “ser bueno y aguantarte” y no rezongar. Incidentalmente, ésta es la cuarta que te escribo.

Tu segunda carta, llegada hoy temprano, la guardó un compañero para dármela antes, pero se olvidó de hacerlo.

Después de revisar bien la correspondencia para cerciorarme de que no había nada para mí, ya me estaba, cerebralmente, acostumbrando a la idea de que me estarías poniendo a prueba, cuando me llegó. No importa que sea corta, como las de Papá; sólo quiero tener noticias tuyas, saber si estás tan contenta como yo quiero que estés siempre.

Mi proyecto trata de procedimientos a emplear por los operadores radios. Es sencillo: basta con tener imaginación y prever situaciones que pudieran pasar.

Nuestro cariño mutuo, nuestro amor, Cecilita, no encuadra en ninguna de las definiciones de ‘*El arte de amar y ser amado*’: es demasiado sencillo, demasiado puro para ello.

Me gustaría estar sentado frente tuyo, como el otro día en el comedor de casa y mirarte, mirarte...

¡Me parece tan ridículo que yo, que me he acostumbrado a razonar casi automáticamente, no sólo piense sino que escriba estas cosas! Casi tanto como que en cuatro días haya escrito otras tantas largas cartas y que en cambio apenas haya leído unos articulitos!

Mi cabeza me dice que no me deje llevar por mi entusiasmo, pues si algún día no te pudiera escribir tan largo, extrañarías más; pero también me dice, tan cerebralmente por cierto, que hemos nacido el uno para el otro y que en ese caso tú comprenderías pues sos mucho más que suficientemente inteligente para ello.

Cierro, con un gran abrazo de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 16 de septiembre de 1941.

Escuadra de Mar - Estado Mayor

No te imaginas como estoy de cansado. Y contento con tu carta. Me alegro que, como yo, no te sientas sola: mi cariño, en alas de mi imaginación te acompañará siempre en todo momento y circunstancia. En estos días han sido innumerables las veces que he levantado mi cabeza por un momento y he sentido como vos me estabas cuidando desde lejos y Mamita desde cerca, al lado mío.

Del 25 hasta mediados de octubre iremos a Cabo de Hornos y no debes esperar cartas mías de esas fechas, aunque haré todo lo posible para enviarte de Comodoro Rivadavia, etc....

Cecilita, por más que te imagines todo lo que te quiero, estoy seguro que te quedas corta. En verdad eres un ángel.

Me alegro te sea fácil serme fiel; para mí también lo es y además, por las dudas, tengo acumulada una reserva inagotable. Mi cerebro hace notar que a pesar que matemáticamente no es posible, humanamente lo es, y él también está de acuerdo en eso de inagotable fidelidad, condición primordial para mí. En mis clases siempre insisto a mi gente en la importancia de la lealtad, que sin ella, nada tiene valor.

Todo el día lo he pasado en el camarote de mi Jefe, él y el “Gurriel”, el marinero que escribe a máquina, sentados, y yo parado. No sólo mi trabajo estos días me exige más, sino que tengo un compañero en el Hospital y tengo el suyo también.

¿Recuerdas que te telefoneé que iba a comer con Isola? ⁷ Le he tenido que telefonear que no podré ir. El siempre me dice que soy “un esclavo del deber” y procura distraerme. Desde que le mencioné las cualidades tuyas, te hace un gancho espantoso.

Para esta noche también tengo trabajo, no mucho pero bastante.

Mi vida se pasa entre escribirte estas breves líneas, mi trabajo, comer tres bifés, casi dos docenas de mandarinas y otra de naranjas diariamente, y dormir... Tú eres quien anima esa masa uniforme, quien con tu soplo le das vida...

A la palabra “amor” le tengo cierta desconfianza, ha sido manipulada demasiado. A veces muy ensalzada, no sólo con palabras vacías, sino por personas que no la conocían, no la habían experimentado nunca...Que no la use, queridísima Cecilita, no es porque no lo sienta vibrar en mí,

completamente, corazón y cerebro, por más que éste, frío y egoísta como todo lo mecánico, quiso imponerse una vez. El corazón, definitivamente, lo derritió, lo fundió...

Te lo dice tu Enrique, para quien eres su mayor tesoro.

Algunas observaciones: me decía un cabo: "Pero Ud. no parece enamorado, señor". ¿Por qué? "Porque cuando trabaja no se olvida de nada." Y a continuación me citó varios ejemplos de gente olvidadiza.

Se fijó por mi marcado interés en la correspondencia.

Fui a charlar con Isola y con otro amigo mío en el buque Rivadavia. Muy agradable. Ellos me cuentan cositas de su gente, siempre interesantes, como todo problema humano.

Me encuentran, curioso, mucho menos cerebral, más humano. ¿Qué chica es autora de ello? A mí me parece que sus iniciales son Cecilita...

A veces pensaba antes en algunas de las responsabilidades que contraería si llegaba a "cuajar el romance". Ahora, mi querida Cecilita, no les tengo miedo en absoluto con tu compañía, apoyo y cariño.

Nuestro gran enemigo es nuestro propio egoísmo: leo, sí, pero para MI cultura; hago gimnasia sí, pero para Mi salud, busco el contacto con gente interesante, pero para ampliar Mi horizonte.

El matrimonio será un egoísmo de dos tal vez, pero tenemos que guardar el uno para el otro, aunque sea anotarlos, esas ideas que a veces se presentan. Hasta ahora la única persona con quien soy así es con el Tano, lo llamo así a Isola.

Hasta a Papá, lo digo con vergüenza, a veces no le he guardado por haraganería algo que pudiera interesarle. No por nada es uno de los siete pecados capitales. ¿Te aburren mis divagaciones? Y es por comodidad que me distraigo y te escribo con mala letra.

Perdóname, ángel mío. Buenas noches. Reza por nosotros dos y por este "romance cuajado." No hay que perder la fe y poner algún verbo condicional... "A good-night kiss" de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 17 de septiembre de 1941.

Escuadra de Mar - Estado Mayor

Te dije en chiste que me escribías corto. Si me escribes todo lo que quiero saber, ¿para qué más? Sigue como hasta ahora.

Jueves 18. Atendiendo a unos cuantos detalles. Ayer tenía tantas cosas que olvidé de dar parte del movimiento de un avión que le interesaba al Almirante. Es la desventaja de un Estado Mayor. Tú, con los encargos de tu Papá, sabrás lo que uno siente en circunstancias similares. ¿Sigues cansada? Un gran abrazo de tu Enrique. Durante tu viaje no dejes de llevar la imagen que te di.

Puerto Belgrano, 17 de septiembre de 1941.

Escuadra de Mar - Estado Mayor

Me he asustado de pensar que sólo me quedan tres oportunidades para escribirte antes que te vayas, antes de someterte a la influencia de un mundo nuevo que hará que tú misma te examines enfocándote desde ángulos completamente nuevos.

Mi cerebro me dice que debo alegrarme, que será para el bien de los dos la renovada seguridad en ti misma y los sentimientos afianzados con que volverás; pero mi corazón se preocupa por si algo te llegara a entristecer y yo no pudiera estar cerca tuyo. No pierdas mucho tiempo escribiendo cartas: pero no me dejes sin noticias.

Puerto Belgrano, 17 de septiembre de 1941.

Escuadra de Mar - Estado Mayor

Verdaderamente eres un ángel. Acabo de recibir tu carta de ayer y por lo visto aún no habías recibido mis tres cartas, escalonadas a partir del sábado. Pero me consuelo pensando en que ya las habrás recibido, además de que esta noche salen dos más.

Has pasado, sin yo quererlo, sino realmente el Destino, cinco días, los cinco primeros días de nuestra primer separación que además es casi seguro la más lejana, tú en los EEUU y yo en el cabo de Hornos, dentro de breves días y has sabido vencerte a ti misma.

Mi cabeza me decía que debía dominarme y demorar en escribirte, pero el sólo pensar que te podrías preocupar un poquitín me hizo desechar esa idea tan pronto como se presentó no sólo telefonearte el sábado sino escribirte todo lo que sentía... ¡y la carta se demoró dos días en el Correo! ¿No ves en ello algo superior a nosotros mismos?

En tres líneas has resumido y mejorado todo lo que yo pienso sobre “rutina”, “espíritu burgués”, etc...

Si Papá lo supiera tendría un motivo más para estar contento contigo. No te imaginas lo chocho que está. Hasta tuvimos una “discusión” sobre quién de los dos simpatizamos antes contigo.

Lo nuestro siempre será nuevo, aunque yo tenga algún destino en Buenos Aires, porque somos dos personas que vivimos la vida de veras, en el sentido que pensamos y que tenemos adentro ese germen de insatisfacción con uno mismo.

A veces a uno le trae disgustos eso, hoy mi Jefe en un momento dado me dijo que antes de hacer un Reglamento conmigo había que darse veintisiete tiros. Pero cinco segundos después yo volví al ataque con un “Si me permite, señor...” y seguimos la discusión que total no es para beneficio propio sino de la Marina.

Pero el progreso solo no basta. La gente ahora, con heladeras, ventiladores, etc.... no es más feliz que hace cincuenta años. Es el corazón lo único que vale porque sin él, como sin coraje en un varón, todas las demás cosas fallan por su base. Es lo único que puede dar calor a la vida, y sólo cuando está al rojo el hierro toma forma.

No sé de donde me ha salido tanta “lata”. No te atormentes, que siempre te escribiré, aunque a veces es bueno pensar que en la Escuadra es seguro que hay algún marinero, de esos que ganan 70 pesos y envían \$ 50 a su casa y para quien una carta diaria, no digamos una telefoneada, significa privarse de tomar un café el día que, yendo a pie al pueblo para ahorrar, aprovecha la ocasión de salir franco. No te exagero: he conocido varios casos.

Ayer mismo vino un suboficial a verme a ver si conseguía que lo envíen a las Orcadas por un año, pues les dan \$ 400 de sobresueldo, además que pueden ahorrar; imagínate que está casado y tiene siete hijos...

Cuando uno piensa en esos sacrificios, tan sencillos y heroicos, realizados por gente a quien uno retribuye el saludo de un modo automático, casi sin fijarse casi...

Pero te garanto que mientras viva no me olvidaré de las cartas que me has escrito estos días, frente a frente a la realidad de nuestra primera, más brusca y larga separación.

Esta es la tercera carta que te envío hoy. Tengo unos minutos más antes que salga el tren, según me acabo de enterar de casualidad. Son las 19,35 hs...

20 de septiembre de 1941

A veces habrás pensado, querida Cecilita, tal vez pienses en este viaje después de salir de un cine en que te aparezca un Gary Cooper de esos, definido convencionalmente como “a perfect marriageable man.” ¿Agree?⁸ El otro día, antes de irte y aunque haya estado “sentimental” creo que en las mismas circunstancias lo volvería a hacer sin arrepentirme, te repetí una y diez veces que sí, porque es una deuda que yo mismo he tenido en algunos momentos y te quiero tanto que por nada del mundo quisiera que te desilusiones.

Y te digo que sí, que no solo tú misma puedes estar segura de mí, sino que yo mismo, corazón, cerebro, hasta los huesos mismos, estoy seguro de que te quiero y que casándonos jóvenes viviremos felices.

¿No es acaso normal que un hombre una vez definido, fíjate bien en la palabra, que pocos civiles hasta mucho después lo están, asegurada su posición, quiera, excepto que por egoísmo no quiera sacrificarse y sin sacrificio crear algo que le sea propio, como es su familia?

De ser la segunda parte, “con quien” así al menos lo divido yo en estos momentos en que se me ocurre la idea, no he tenido, tengo, ni tendré ninguna duda, de ninguna clase. No te preocupes ni ofendas porque creo que lo hayas pensado; lo pensé yo, lo más serenamente posible, no para sugestionarme de que hago las cosas seriamente, sino para asegurarme de tu tranquilidad futura.

No te preocupes por mi próxima licencia. No me gusta pensar en ella tan de antemano, porque cualquier programa que se me ocurra ahora, luego se convierte en obligación. Pienso aprovechar para ir a Luis Chico, pero si llega a haber alguna fiesta que prometa ser linda, no dejaré de ir.

Si voy, me comportaré igual que si estuvieras mirándome, trataré de ser agradable en general, tampoco tú misma querrás que las demás chicas vean que tienes mal gusto..., pero a ninguna en particular.

Con todo, y sinceramente, no tengo ganas de ir, de veras. ¿Para qué? ¿Para sentir más tu ausencia, agriándome al pensar en la ocasión perdida de gozar juntos?

Me escribió Josefa para decirme que te dejaran las fotos. Te das cuenta que te has ido en el barco del mismo nombre que el mío. A bordo del *La Argentina* empecé a quererte, románticamente, y ahora terminará de afianzarse, de endurecerse el cemento o mejor aún el acero, liviano y elástico pero indestructible. Hoy domingo, todavía te quiero más.

Puerto Belgrano, domingo 21 de septiembre de 1941

Primer día de nuestra primera primavera.

Mi muy, muy querida Cecilita.

Tomo esta expresión tuya para decirte una vez más cuánto te quiero.

Mi Jefe ha decidido no hacer nada con el trabajo de estos días, ¡curioso cómo un hombre, aún no acostumbrado a hacer uso de su cabeza, cuando no tiene convicciones firmes, cambia de opinión! Pero de todos modos ha sido una experiencia utilísima.

Un compañero mío ha tenido la excelente idea de armar sobre una de las mesas un equipo de ping pong y jugando una media hora diaria uno gana mucho en agilidad física y mental. Recién jugué un partido. Había dos radios en el camarote, una con viejas melodías inglesas y en la otra, un partido de fútbol. Y sin embargo todo el mundo vivía en paz y conformidad. Lindo ambiente.

¡Cómo me gusta el mar en todas sus fases! Siempre le he sido fiel, nunca me ha aburrido. Hay muchos que toman esta casi como una profesión cualquiera,

Pero a mí me encanta el mar. Cuando navego me olvido de todo lo demás y siempre que puedo me quedo mirando apoyado en la borda: así he pasado instantes inolvidables.

¡Qué lindo nombre es el de María Teresa! Es el de Santa Teresita. ¿Te gusta? Como ves, si no hubiera sido por ti hubiera pasado un día perfectamente egoísta: ejercicio físico para cuidar mi salud, lecturas para mi cultura, ir a misa para mi tranquilidad espiritual.

Pero al levantarme, como siempre, apoyo tu foto contra mi corazón, luego de recorrerla una vez más, comulgué por nuestros futuros suegros, en nombre tuyo y mío.

Cerraré esta carta lo antes posible, no sea no te llegué a Trinidad. Recuerda que cada vez te estás alejando más de mí... físicamente, que en todo lo demás es como si tú misma, no tu otro yo, estuvieras acompañándome, sonriéndome, cuidándome.

24 de septiembre

Te siento muy cerca y cuando miro tu foto no puedo menos que románticamente besarla, muy mía.

Puerto Belgrano, 26 de septiembre de 1941.

Uno de mis subalternos es con quien se puede cambiar opiniones con más placer. Es curioso sin embargo como divergimos en la interpretación de ciertos hechos tan simples como éste: a los conscriptos, ¿les gusta o no bañarse? En general, uno nunca aprende nada de una discusión, sino después, cuando piensa en ella.

No vamos al Cabo de Hornos sino a Mar del Plata. La Marina, esta Marina que tanto quiero tiene cosas que en verdad son graciosas.

Hicimos un “Volante Rectificativo” en que decía por ejemplo, refiriéndose a la orden anterior: Reemplácese en pág. X, renglón Y, la palabra “Ushuaia” por la de “Mar del Plata”.

Es tan sencillo... Según unos es por falta de petróleo; según otros es para equilibrar una intentona revolucionaria del Ejército. Yo siempre he tenido el pálpito que algún día participaré en algún tiroteo. Pero ahora tendré que cuidarme. Ya tengo quien estaría intranquila. Pero espero que no mucho.

Sábado 27

Salimos a navegar mañana temprano y como no puedo dejar el puente durante la mañana, veré si otra vez, como el domingo pasado, te acompaño en tu Comunión antes de la Guardia. Yo creo que para eso el peor enemigo es la haraganería.

Dedicamos minutos para lavarnos la cara, otros para hacer gimnasia y sin embargo descuidamos la parte espiritual.

Ese aire alegre y triunfante de la corneta de las 7,30 hs. verdaderamente debe ser nuestro símbolo. Me parece una idea magnífica la tuya. “*Keep your chin up*”,⁹ dicen los ingleses al boxeador que ve venir la derrota.

Siempre debemos estar alegres y parecer triunfantes. Vos ya conoces mi sistema de anotar mis equivocaciones y releerlas de vez en cuando. Lo único que proporciona experiencia son los errores.

Puerto Belgrano, 27 de septiembre de 1941.

Ayer te envié la tercera y cuarta carta. Ha sido un día tranquilo, aproveché para leer, visitar a un amigo y cenar con Isola. Una noche preciosa: lindo ambiente, no sólo físico, sino espiritual y moral.

Tengo tres compañeros de camarote con sendos graves resfríos.

Estoy terminando mi sexto libro sobre “Historia del Mundo”, cada uno encarado de un modo distinto.

¡Un hombre puede hacer tan poco! Viene una reacción, luego la contra-reacción, y así sucesivamente.

Pero no hay que desesperarse, es deber de uno contribuir con su granito de arena.

¿Me ayudarás a empujarlo hasta su lugar, no es cierto? Mi cabeza ha vuelto a llenarse de proyectos de toda índole. No te imaginas el impulso, el “urge” que siento en mí al crear algo, por sencillo que sea.

Domingo 28.

Fondeados, esperando la marea.

El Jefe, no encontró nada mal en lo que hice pero tuvo varias ideas nuevas, anulando claro está, otras ya en vigor.

Pero veo tu foto, tu seguridad, tus ojos y me olvido de ello. Por principio nunca rabio, ¿para qué? ¡Pero qué sentimiento de alivio tengo ahora que te vuelvo a ver!

Te envío una cita de Burke, el inglés que más hizo para purificar el Parlamento Británico para darle a sus miembros un sentido del deber, lo que para mí vale más que toda norma política teórica. Es la triste verdad.

A veces, cuanto más leo, estoy en mi sexto libro de Historia, más me desilusiono.

Tengo unas ganas de estar contigo.

A cualquier otra no tendría ni ganas siquiera de contarle todas mis cosas, de saber qué estás haciendo, pero no por intranquilidad sino para poder acompañarte mejor.

Hoy, hablándole al cocinero para hacerle una observación sobre una comida, las palabras, lo más correctas, me salieron con un tono de voz muy “duro”, mandón, cosa muy, pero muy rara en mí, que los trato siempre respetuosamente. Y al oír mi voz, a veces yo mismo me sorprendo. Por lo menos estoy contento de darme cuenta de ello.

Es un detalle muy importante en esta vida de dejar contentos a todos, sin engañarlos: simplemente por el buen trato, Independientemente del hecho en sí.

Veintisiete siglos antes de Cristo, un Gran Visir egipcio decía a su hijo “Be a good hearkeeper”¹⁰, y como siempre lo aplico, yo mismo me he sorprendido hoy. Estás reemplazando a mi almohada... ¿Mucha responsabilidad?

“Nuestra hora”, adorada Cecilita. Aparentemente separados, imposible más unidos. Todo, todo el día de hoy he estado lleno de cositas que hacen rabiar. Pero oigo música, leo las citas clásicas que he recopilado, pienso en el esfuerzo de Papá en muchas cosas, descanso mi cabeza contra tu foto, rezo, además de ver esa muchachada criolla por la que siento un cariño tan grande..., vuelvo a ser yo mismo.

Perdóname que te cuente de estos momentos de debilidad. Quiero que sepas que no soy perfecto, aunque también quiero que no ignores que poco a poco me iré perfeccionando para hacerme acreedor a tu cariño. Tengo que ir a tomar mi guardia.

Qué lindo espectáculo es ver la Escuadra fondeada, diez y seis buques juntos aquí, a la hora tranquila de la puesta del sol.¹¹

Por todos lados la naturaleza me recuerda a vos: ¡cómo lo gozaríamos juntos!

Faltan tres días para el nuestro segundo primer aniversario... ¿Te das cuenta? Cecilita, no dejes de rezar por tu Enrique.

Juntos pues, al ayudarnos mutuamente a vivir, a sentir con toda el alma la “gloria” de vivir. Un gran abrazo.

Rada Puerto Belgrano, 29 de septiembre de 1941.

Dejé la Guardia a medianoche. Te escribo, en cama, apoyando sobre una revista, para decirte una vez más que te quiero.

Francamente lo de hoy, esa nerviosidad, debe haber sido un mareo ya que se ha pasado. ¿Para qué darle importancia si me habré olvidado dentro de un mes?

Pero los disgustitos no los tomo en broma; cada vez voy afinando más la puntería, y aunque ellos no sean culpa mía, los pude haber evitado tal vez.

Espero que me sea útil la experiencia.

Pronuncia despacio el “Padre Nuestro”, pensando bien cada frase y dime si no lo encuentras precioso además de completo.

18,45 hs.

Hay muchos marineros nuevos y hubo días increíbles.

Por la mañana hice todo lo posible por no meterme ni abrir la boca. Pero por ahí hubo un gran lío y el Jefe me ordenó que lo arregle, como veinte hombres habían perdido la cabeza completamente. Al ratito los había hecho callar, los organicé y todo terminó bien, Gracias a Dios.

Y, claro está, una vez organizado ese lío, hubo otro oficial que se ofendió porque indirectamente las medidas que yo tomé lo afectaban a él... Pero no pienses mal de la Marina.

Hay muchos marineros nuevos y uno de mis “consuelos” es ver como mi Jefe, que no es mala persona, hoy hizo casi llorar de rabia, por todas las contraórdenes, a un oficial con unos siete años más que yo...

Y me encanta navegar, ver el agua verde. Y el ambiente, con todo, tiene algo de varonil, sufrido, gracioso y a veces ridículo, que me gusta. Con todo cada vez navegamos menos y nos volvemos mas burocráticos.

Hoy apenas he tenido oportunidad de pensar en ti, pero ¡cómo gocé esos preciosos instantes!

En navegación, 30 de septiembre

Esta es mi única media hora libre.

¡Qué lejos, y sin embargo qué unidos estamos el uno con el otro!

Y hoy es el último día de nuestro primer mes. ¡Parece mentira! A mí me parece algo tan natural que te quiera.

El día en el puente ni peor ni mejor que de costumbre. Se levantó mi Jefe de pésimo humor y me dijo de todo a modo de buenos días. Poco a poco se le fue pasando.

Pero en cambio algo bueno ha hecho. Hay una carpeta de un Jefe llena de publicaciones que otro Jefe siempre insiste en que nadie la toque.

Pero yo con él me entiendo bien, él no es nada burócrata y muy inteligente, aunque a veces gritón, lo que hace temblar a todo el mundo, de modo que cuando él entró y me vio con la carpeta, mirándome fijamente, le sostuve la

mirada y le dije que había algo, de bastante importancia que estaba equivocado.

Le gustó mi tranquilidad o caradurismo tal vez, y me quiso convencer que estaba bien, pues el mismo Comandante del Buque, entre otras personas, se lo había dicho.

Pero, gracias a Dios, gané la discusión. Quien nada arriesga nada gana... Siempre me arriesgo en estos casos, es el único modo de aprender y sólo una vez me salió mal.

El 2 ya pasó un mes de nuestro noviazgo. ¿Recuerdas?

Hacia Mar del Plata, 1º de octubre de 1941.

Esta mañana fue el “combate”. Ni sé quien “ganó”. Pasé un día lo más desagradable, aunque todo salió bien.

Parece increíble. Apenas puedo ver el mar de vez en cuando, ando tan metido entre formularios de señales.

El ambiente del personal radio, sufrido, me gusta. Pero no creas que me preocupo, porque no es que andan mal las cosas, sino el trato lo que más molesta.

Este entrenamiento para controlarse uno mismo siempre es muy útil.

Yo soy de esos a quienes ponen concepto de “sobresaliente” o “malo”. Igual que a Boy Sastre.¹²

Nunca algo indefinido como “bueno”. He nacido para batallar, para correr como el arroyo montañés, no para ser un remanso donde gente cómoda va a pescar. Adío, como siempre dices.

Otra interesante. Creemos con el vulgo que los celos son un exceso de amor; pero el vulgo debería añadir la palabra “propio”. Aunque más adelante también menciona que tres meses es el límite máximo de ausencia de una chica.

Pero a mí me gustan las excepciones que confirman la regla... Hasta luego, me estoy volviendo latero. ¿No te importa la responsabilidad y el aburrimiento de reemplazar a “mi almohada”? Quiero mirar las estrellas que vos también estarás mirando y voy a la cubierta.

Jueves 2.

Duermo poco pero prefiero eso a sacrificar mi gimnasia. El Jefe ya ha vuelto a dejarme trabajar tranquilamente.

Está lloviendo: es lo más gracioso, e incómodo, pues el buque se llena de agua, tan viejo está...

Fondeados frente a Mar del Plata, 2 de octubre de 1941.

Querida Cecilita: ¿Recibiste mi telegrama? Hoy te escribí rápidamente, pues tenía poco tiempo antes de irse la lancha para el puerto. No importa. El solo pensar en que tus manos la hojearán y tus ojos la recorrerán me alegra el corazón.

Varias veces se me ha ocurrido suprimir el encabezamiento de mis cartas porque me parecía que esas dos o tres palabras, a veces repetidas, podrían simbolizar, o mejor dicho ser tomadas como símbolo de algo de, perdóname la palabra, rutina... Pero las mantengo y las mantendré porque representan algo, sí, pero ese algo es la imagen tuya que llevo en mí y en que pienso particularmente cuando te escribo.

Hoy sí gocé en grande en esta embarcada. Tuvimos varias ráfagas de viento acompañadas por la lluvia, y el mar, de acuerdo con la dirección de la ráfaga y la posición del sol, se colocó con los tintes más variados. Es por esos breves momentos que en verdad vivo.

He puesto al día mi cuadernito con fallas que he notado en mí mismo; además he tenido una experiencia curiosa.

Te quiero muchísimo, Cecilita, y siempre, con mucha fe como me has dicho, rezo a Santa Teresita que derrame sobre tu cabeza algunas de sus flores.

Domingo 5 de octubre de 1941.

Fondeados frente a Mar del Plata,

No sé si te habrás enterado que en medio de una niebla indescriptible tuvimos varias colisiones a consecuencia de las cuales se hundió un torpedero y se averió el Brown.

Comprenderás que no puedo hacerte ningún comentario de lo que los speaker de radio llaman “la gran catástrofe naval”. Pero te puedes imaginar la impresión: Niebla. Se ve poco. Sirenazos. De la radio nos comunican que ha habido una colisión.

Y de golpe, a 150 m, aparecen los dos buques parados, uno de ellos partido en dos, y nosotros, a 30.000 toneladas de acero, avanzando sin poder

parar... Yo me agarré de la barandilla para prevenirme del golpe, pero nuestro acorazado, contra un débil crucero, lo cortó como gelatina.

Tengo un montón de anécdotas, de las que he anotado lo principal para no olvidarme de ellas. No dormí durante toda la noche haciendo comunicaciones cifradas. Y con la salida del sol, al levantarse la niebla, vimos el casco del torpedero hundido... Tristísimo.

A raíz de esto, se me han ocurrido varias reflexiones de que por ahora me es imposible hacerte partícipe.

Ayer en nuestra media hora conseguí desligarme de todo trabajo y pensar en si habrás tenido buen tiempo. ¡Tengo unas ganas de tener noticias tuyas!

Además del número, por la fecha podrás darte cuenta si se extravía alguna carta.

Con todo esto, los noticiosos de la guerra parecían insignificantes.

Lunes 6.

Tengo muchos temas importantes sobre los cuales quiero discutir contigo. Esta colisión, al cortar la rutina de estos días me ha vuelto a hacer pensar en la verdadera vida del mar que tanto me gusta, sin nada de papeles, y mucho más al aire libre. Me hizo recordar en que algún momento tuve ganas de irme a vela a Cabo de Hornos.¹³ Ningún argentino lo ha hecho todavía.

¿Dime, has notado uno de mis peores defectos? Creo que es aparentar para alguien me conoce poco, ser muy seguro de mí mismo. Estoy casi seguro que lo sabes. Por un lado, en tiempos normales, es un gran defecto. Por el otro, en circunstancias excepcionales, puede que no.

Reza, pide a Dios, mi querida Cecilita, para que sea todo lo humilde que debo ser. El sólo pensar en ti me hace bien. Tu ausencia, al hacerme notar todas mis debilidades, me ha hecho quererte más y más si fuera posible. No te imaginas cuan gran parte eres de mi vida. Y por cierto la parte más humana, más sensible, más linda. Autorízame que bese tu imagen. Adío.

Rada Mar del Plata, 8 de octubre de 1941

Vengo de dejar un guardia: una noche preciosa, sin nubes, aguas calmas, luna llena. Pero tuve bastante trabajo de modo que no puede aprovecharla como hubiese querido. Por primera vez saqué tu foto del cajón donde se encontraba y la llevé conmigo al puente: todo ese ambiente severo y adulto, aún más de noche, pareció cobrar figura y color. Por un lado me gustaría

tener noticias tuyas; por otro, te siento tan naturalmente próxima, que casi no te extraño. Pero el sólo pensar en la alegría de volver a verte, me entristece al hacerme realizar que todavía falta tiempo, no mucho. Estos días he estado tan cansado, y sigo estándolo, que debo haberte escrito cosas terriblemente aburridas. ¿Me perdonas? No dejes de contestarme. Te quiero mucho, Cecilita mía. Que duermas bien.

Jueves 9.

Sí que me han criticado por “exceso de iniciativa”, que me lleve a interferir, a veces desgraciadamente dejando un poco de lado el tacto, en ciertas y determinadas personas.

¡Qué se le va a hacer! Procuraré ir mejorando, pero al mismo tiempo rezando para que algún día se presente la oportunidad.

La guardia de la mañana fue de relativa tranquilidad, reinicié “Las Vidas Paralelas” de Plutarco, fuente de inspiración para tanta gente, y como son “pesadas”, aprovecho esas guardias así.

Siguen muriendo algunos de los quemados, porque al partirse en dos el buque se hundió y se rompió la tubería de vapor...

¡Pobre gente! No sólo por lo que debe haber sufrido, sino por morir ahora, seis días después. Cuando pasó la lancha con el féretro, se puso el pabellón a media asta, y todo el mundo se descubrió hasta que entró al puerto.

Recién ahora me doy cuenta como he estado de cansado durante los últimos días. Para el próximo correo, el 12 espero carta tuya. ¿Me llegará?

Cuando pienso en ti, me entran dudas sobre si te merezco.

Recién ahora me doy cuenta lo cansado que he estado los días pasados.

Pero como te he querido estos días, cansado, sin cartas tuyas, sujeto 24 hs al día a la natural tensión nerviosa de mi Jefe, te querré siempre.

Pero te envío la carta, quiero en todo momento juzgues tú misma para luego poder aconsejarme.

Nunca hagas como Alej. ahí que “se permite” darme un consejo, como disculpándose. Te pido me los des siempre por favor.

Viernes 10

10 hs. Vengo del puente, de entregar la guardia. Te quiero y extraño mucho, Cecilita mía. Súbitamente, estamos volviendo a Puerto Belgrano. Mi mayor interés reside en por lo menos poder telefonar a Papá antes que se vaya.

Incidentalmente, han prohibido las comunicaciones de más de cinco minutos...

Hoy hacen treinta días desde que te vi por última vez. Desde entonces sólo he hablado por teléfono contigo esas veces y no he visto, ni de lejos, ninguna chica.

En verdad nada tengo que escribirte del modo con que los “grandes enamorados” se han escrito. Pero en cambio quiero decirte que durante todos los ratitos libres que he tenido esta tarde, afortunadamente bastante frecuentes, he pensado mucho en vos.

Sábado 11

Mirando el cielo con mis prismáticos de gran aumento encontré tintes y reflejos nuevos en las estrellas ya viejas y conocidas.

Juntos, Cecilia, estoy segurísimo que encontraremos cosas de interés en todos los pequeños detalles de la vida diaria.

Está por desencadenarse una tormenta, veo unas nubes curiosísimas como no había visto antes. Estos días he andado tan metido entre papeles que ni he tenido tiempo de observarlas.

Domingo 12

¡Me llegó tu carta que llega hasta tu entrada a Nueva York! ¡Viva! ¡Cuántas cosas tengo que decirte!

¡Finalmente enviamos nuestra lancha a tierra y a su vuelta informaron que toda la correspondencia fue enviada a Mar del Plata!

Filosóficamente encendí mi pipa y me puse a leer cuando me llegó tu carta con otra de Papá llegadas por otro correo, las dos personas que más quiero. Aunque por lo visto la tuya de Trinidad fue a Mar del Plata y espero me llegue mañana.

El 3, en que tuviste miedo, fue el día de nuestra colisión. Me alegro que no hayas estado aquí, pues te hubieras preocupado. Como muestra, te envío un recorte del diario La Prensa, generalmente moderada.

¿Recuerdas una canción “Desesperadamente”? Pues así tengo ganas de estar contigo. Como para mí siempre has estado “fuera de categoría” ni se me ocurrió compararte con otras chicas. Es raro pero es así. Y por lo tanto nunca me he fijado en si eras más o menos bajita que las demás. Cuando

estaba contigo vivía perfectamente feliz y me olvidaba de todo y todas las demás.

Pero luego, al hacer aquella vez mi “pliegue de condiciones” procurando hacer algo imparcial, hace ya tiempo de ello, me día cuenta que algún día tendría que cuidarme de la envidia de los amigos...

Más de una vez te he imaginado haciendo oír tu voz en algún Consejo Directivo de importancia. Y tus cartas, más concisas que las mías, tienen más contenido y están mejor, mucho mejor escritas.

Sí, Cecilita querida, como bien me dices, lo principal es querernos mucho. Nuestra mayor felicidad está en nosotros mismos; nuestro mayor enemigo, de los siete pecados capitales, es la pereza, por ser ella la que se infiltra más subrepticamente, disimulada siempre bajo otros pretextos. Los demás no los pierdo de vista, pero tampoco les tengo miedo.

Y esto te lo dice quien prefiere leer antes de dormir siesta... A veces quisiera ser ingeniero para poder imaginar, construir y terminar algo creado por mí. Ya charlaremos. Necesito tu opinión y consejo sobre muchas cosas. Querernos mucho, como ahora, no es nada imposible mantenerlo siempre. Tengo la más absoluta fe en que por el contrario, a medida que nos vayamos conociendo más, encontraremos todavía más cosas “nuevas”.

Cada vez que releo tus cartas, me avergüenzo por no haber apreciado mejor tal o cual detalle. Y no son estas las palabras de un “metido” que, embobado, escribe el primer cosa que recuerda haber oído a otro.

Te querré siempre, estés o no cerca mío físicamente. Así, sobre papel, te lo repito con la misma seguridad que cuando, conversando a la hora del almuerzo, en plena conciencia de lo que decía, le conté a Papá.

Acabo de recibir tu carta desde Trinidad. Me encantó. Y cuando me cuentas de esa conversación y de la contestación tuya, se me escapó un “así me gusta,” esto en mis compañeros originó la cínica reacción de: ¿“Es boxeadora, che?”

Me entusiasma. En total recibí dos cartas tuyas, cuatro de Papá, una de un amigo y una carta y un telegrama de unos señores que se inquietaron por el hundimiento del torpedero.

No sé qué me gusta más de tu carta. Tu discusión, “me siento perro gruñón.”

El hecho que hayas corrido por no avergonzarte ante ti misma, algún día te contaré como tenía yo miedo al zambullirme, o los gestos tuyos de tirar el libro al agua y de anotarme las cosas de interés político que pueden serme de interés. Yo tampoco quiero malcriarte escribiéndonos largo... Soy natural.

Cuando siento necesidad de escribirte, lo hago. Es tan sencillo... Escíbeme cuando quieras. Pero no te lo impongas como obligación.

Has hecho muy bien en proseguir tu viaje a EEUU, no sólo por acompañar a tu Papá sino porque luego te hubieras quedado con las ganas... hasta que el próximo lo hagamos juntos.

Hace tiempo que vengo aplicando tu indirecta sobre "giving up my ideas"¹⁴, aunque no te hayas dado cuenta de ello.

He decidido además NO hacer el viaje a vela al Cabo de Hornos. Lo haremos juntos en algún barco de pasajeros cuando termine la guerra.

Me alegro que hayas tenido dudas, Cecilita adorada, porque solo el hecho de que me lo hayas contado quiere decir que las has vencido. Yo también tengo algunos momentos de que ya te escribí, pero no fueron nada serio.

Los peores los pasé antes de la licencia pasada.

Te quería y quiero demasiado para que, por apurarme o por chiquilín, pudiera darte luego un disgusto. En toda esta navegación, tan dura, sentí tu presencia constantemente, como si fuera lo más natural del mundo. Ya he terminado todos mis trabajos y te escribo durante la guardia. Una noche perfecta, tibia, sopla viento desde tierra y trae olor a pastos secos.

Te envió un recorte que encontré en un diario. Nuestra vida, nuestras relaciones, no deben poder nunca reducirse a unos cuantos números escritos en diez renglones. Porque quiero que nuestro matrimonio sea, una unión, mejor dicho una fusión consciente de dos seres libres. Te adjunto el recorte para que conozcas algunos pros y contra más, aunque no te haga falta.

Puerto Belgrano, 13 de octubre de 1941.

Te mandé hoy la carta N° 9, de siete carillas. No dejes de acusarme recibo de ellas. Fui a visitarlo a Sastre y a otro. Me encontré por todos lados con críticas al Estado Mayor por la Colisión del otro día.

Todo ello me hizo recordar haber leído alguna vez, referente a una operación bélica de la Guerra del 14, que antes de obrar uno debe

formularse las tres siguientes preguntas: 1° ¿Es preciso obrar? 2° ¿Se puede obrar? Es decir, ¿se cuenta con los elementos necesarios? 3° ¿Dónde obrar?

De la primera sobre todo pensar, ¿es necesario?

Te pido me recuerdes esto siempre que tengamos que tomar alguna decisión. Como ves, la parte disciplina intelectual de algunas de mis lecturas militares tienen importancia y utilidad hasta para la vida diaria.

Si el otro día nos hubiéramos efectuado esa pregunta, no se hubiera ordenado la maniobra que condujo indirectamente al accidente.

Y también nos servirá para no pelearnos nunca. No sé si la experiencia me dará o no la razón, pero me parece absolutamente imposible que nos podamos “pelear”.

Eres para mí algo tan importante en mi vida como el aire que respiro.

Hoy, por primera vez en veinte días podré acostarme antes de la una de la mañana.

Fui además a ver las averías del crucero Brown. Muy impresionante.

Martes 14.

A las 12,30 hs. recibí un telegrama urgente. El mensajero me dijo que no era ninguna mala noticia. Ni se me había ocurrido. Soy, como me dijiste, “pirata”. Era de Papá para invitarme a irme a Salta en avión con él. A las 12,30 hs., después de una comunicación telefónica, estaba todo arreglado. Espero que algún día, como novedad, me prepares algún programa así.

Miércoles 15

Estos días te tengo presente aún más, prácticamente en todo momento. Leía hoy en “Concepción Católica de la Política”, y pensé que te podría interesar que: “... La libertad no es exención de lazos como se imaginó el liberalismo, sino el respeto de los propios derechos.

Una vez más se confirma mi tesis de importancia del respeto, entre otras cosas, a los derechos ajenos. Los tuyos, por separados que podamos estar los tengo bien presentes, sobre todo en estos últimos tiempos en qué has contribuido enormemente a humanizarme.

Yo tampoco realicé lo que para Papá y Alej significa que yo me case.

Recién leyendo lo que escribió mi hermano Alej respondiendo a las cartas de Papá, pude imaginarme que lo que le dije, tan perfectamente natural que me parecía y parece, lo debe haber emocionado.

Veremos lo que tu padre dirá, si Dios quiere antes de Navidad.

En estos momentos, una vez más me siento con la plena conciencia de la emoción y responsabilidad que es formar una familia nueva... Emoción que aumenta al pensar en la compañera. No veo el momento en que podamos decir que juntos hemos obtenido el primer triunfo.

Permíteme un beso en la frente, esa frente tuya que tanto admiro y que algún día se habrá de inclinar sobre nuestro chico. Hasta siempre, queridísima Cecilita.

Jueves 16. Al verme hoy el estafetero, me dice: “Nada para Ud. señor. ¿Ve? Es como le digo siempre. Cuanto más les escribe uno a las chicas, menos le contestan.”

Al dar mi habitual clase a las radios, me porté algo melodramáticamente y les dije, refiriéndome al operador radio que transmitió tranquilamente una señal aunque creía que nuestro buque se hundía, que... “si fuera de mi familia, estaría particularmente orgulloso”.

Las alabanzas hay que hacerlas siempre en público, y yo siempre he querido formar el mayor espíritu de cuerpo posible entre las radios o cualquier otra gente con que he tomado contacto. Soy partidario de las corporaciones y de todo hombre que sea orgulloso de su oficio y lo haga bien.

Viernes 17, en casa en licencia.

No he salido para nada, incorporando unas cuantas nuevas cosas a mi archivo. Este “archivo”, es de ideas. Cada vez que leo una sugerencia interesante sobre cualquier tema que algún día me puede interesar, la marco, corto y guardo, parece sencillo, pero lleva tiempo y trabajo. Ya me ha sido útil varias veces. Pero todavía no tengo el índice bien organizado y pienso aprovechar esta licencia para terminarlo, así para cuando vuelvas, ¡cuando vuelvas! ¡Qué bien suena! tendré todo mi tiempo disponible.

Mañana voy en avión con Papá a Salta. El sigue, irá para allá y te dará esta carta.

Yo me quedaré por allí, y aunque solo, pienso irme a Jujuy o a Tucumán. Total, tú ya lo conoces.

Una vez en Salta pienso quedarme allí. Ya veremos. Voy con ánimo puro de aventura. Puede que sea el último viaje que haga solo, sin ningún encanto que me acompañe.

Pero ahora que pienso no conozco ninguna otra chica con tan buena salud como la tuya, de modo que Dios mediante, de vez en cuando haremos algún viajecito así, ¿no es cierto? Total, por una semana les decimos a nuestros futuros suegros que no sean haraganes y que bañen ellos a los chicos... ¡La cara que pondrían!

Sábado 18, en Bs. As.

Te extraño tanto como el lunes antes del beneficio en que había ido a comprar libros, etc.... Mi suerte aún no está del todo adaptada a la vida civil; y es que en verdad, como adulto, tengo muy poca vida civil. Tendrás la responsabilidad, esta vez tuya, de encaminarme; y podremos decir, de veras que iniciamos una vida nueva.

¿Cuándo estaré de vuelta? No sé. ¡Cómo me gustaría ver tu cara con todos tus gestos característicos!

Salta, sábado 19 de octubre de 1941

Te escribo rápido: te ampliaré otra vez. Un vuelo precioso. Tomo el avión de regreso el próximo viernes. Para mañana tengo programado ver riña de gallos y doma de potros.

Al visitar la Catedral, mis tres deseos fueron: uno por tu intención, otro para que Dios siempre me de fuerzas para quererte como te quiero ahora, y el tercero por un miembro de mi familia.

Cuando pienses en mí, no le tengas miedo a mi juventud. Papá se va a dormir. Un gran, gran abrazo adorada Cecilita, es lo menos que en este momento se le ocurre enviarte, tu Enrique.

Salta, domingo 19 de Octubre de 1941.

Luego de despedirlo hoy a Papá, fui a Misa, comí casi un peso de alfajores y salí a dar una vuelta, solo y manejando yo, en el coche que me prestó un muchacho que conocí ayer.

En mi vida me he sentido más “libre”. Solo, con dinero, tiempo y auto a mi gusto. Verdaderamente no puedo quejarme.

Y además, enamorado feliz. Sólo sentí que en ese momento, vos que tanto aspiras a la “libertad absoluta” no estuvieras acompañándome.

Manejaba despacio, sin seguir un camino particular, doblando a la izquierda o a la derecha a mi gusto. Y al final tuve la suerte de ir a parar a un precioso

“reservorio” de agua, en plena montaña, lleno de ceibos, pajaritos cantores y cotorras chillonas.

Franicamente le estoy agradecido a Dios porque las múltiples oportunidades como ésta que ya he tenido en mi vida, en que invariablemente he procedido como hoy, nunca he tenido que arrepentirme del modo con que empleé el tiempo.

Me comunican que han venido a buscarme, para llevarme a una doma, suspendo por un rato esta carta, aunque no por ello deje de sentir que no estemos juntos para gozar de todo doblemente.

Lunes 20, Salta, A 01,30 hs.

He pasado, y vencido, la más grande oportunidad que he tenido y seguramente tendré para no portarme con respecto a ti de acuerdo a las normas que me he fijado. Te escribo con varias copas de champagne entre pecho y espalda, pero absolutamente normal. Imagínate que en este momento un cierto marino, de apellido Shaw Tornquist, es sumamente conocido en Salta por el apodo “El Domador”.

Durante la doma, parte por aburrimiento, parte por entusiasmo, comenzó a hervirme la sangre con muchas ganas de montar un potro salvaje. Con el pretexto de que mis amigos salteños me miraban con aire de “payuca”, pedí prestadas unas bombachas para ponerme encima del pantalón y luego que me ensillen el peor potro de todos, pero con recado.

Tan malo era, que uno de los dos finalistas no lo quiso usar para el desempate. Por otra parte, me hice la reflexión que ya que me iba a caer, más valía la honra de hacerlo de un pingo bravo.

Mis amigos, desesperados, no querían ni tener responsabilidad de guardarme el reloj, etc.... El peor momento fue cuando el Director de la doma, un gaucho de 65 años me dijo que no lo hiciera. Pero lo hice. De entrada me apretó una pierna contra un árbol, de modo que sólo aguanté tres corcovos y al cuarto me caí. Desgraciadamente, por haber sido el hecho en términos nada pulidos, no te puedo repetir el comentario que más me gustó, pero recibí, además de carcajadas, aplausos y silbidos del público, varias felicitaciones de parte de los domadores profesionales.

En verdad lo hice por divertirme y un cierto afán de satisfacerme el amor propio, acicateado por comentarios referentes a que, por mi obvia capacidad pulmonar, si llegara a caerme rebotaría...

Festejando el acontecimiento, convidé a los conocidos que me hice con “Saratoga”; champagne, vino y ananás y como caían unos cuantos que brindaban por mi salud, fui tomando copa tras copa. No me afectaron absolutamente nada. Francamente, no lo esperaba.

Antes de empezar la doma, el speaker dijo que iba a salir un “forastero incógnito, marinero del Moreno.” Luego alguien lo informó mejor y se rectificó, aclarando que era Guardiamarina abanderado, exageró, y de la aristocracia porteña.

El público dijo “Aaaahh”. Eso fue antes de la caída... Uno de los muchachos del grupo en que estoy había sido invitado a un baile de disfraz y fuimos en grupo. Los dueños de casa nos invitaron a todos, incluso a mí, ya conocidísimo, pero desgraciadamente hay un concepto de “seguir la farra” al que no puede sustraerme.

Pero no sólo no bailé con chica alguna, les dije sencillamente que estaba de novio, no permitiendo, ni hoy ni nunca, que las cachadas u opiniones de otras personas se interpongan entre nosotros. Al ratito me dejaron tranquilo, sino que además no intercambié ni una sola palabra con ninguna de ellas Y van treinta y ocho días. Tienes que volver en avión: mismo precio y más seguro y heme ahora aquí de vuelta.

Y aunque sea tarde, quiero decirte un montón de cosas que se me ocurrieron durante la doma y el baile. Comentando con Papá una vez más la decisión que he tomado, le dije por ahí que siempre he tenido la certeza de que eres mi compañera ideal de trabajo.

El me hizo entonces esta pregunta: ¿y si cambias de trabajo?

Sé que tarde o temprano tendré algo más que ver con la cosa pública, pero aunque por un tiempo, sólo Dios sabe de cuantos años será, esté aparentemente alejado de ella, de todos modos siento cuan necesaria me será tu compañía.

Recién ahora me doy cuenta cuan insuficiente en todo sentido ha sido la vida que he llevado hasta el 2 de septiembre, casi por completo dedicada al estudio. Pero me alegro, pues esas horas ganadas son horas de más que viviremos juntos...

Te propongo la fecha del 22 de abril de 1943, justo dentro de un año y medio, día en que Papá cumple 50 años, para regalarle una nuera con tu algo más que colaboración...

Pero en eso, como asimismo donde viviremos en la ciudad, tienes dos votos contra uno mío.

Ten la seguridad de que mientras viva eres y serás la única dueña y administradora de mi cariño y de mí mismo, adorada mujercita, y de que estas palabras siente hacia ti, quien conscientemente te adora.

Lunes 20, 8 de la mañana.

Ayer por la mañana fui a ver una riña de gallos. Interesante, pero comprendo que esté prohibido por ley.

Ya que estoy en este tema quiero contarte de uno de mis rasgos más característicos es contentarme con hacer o ver una sola vez las cosas. Con haber buceado una vez, ídem domado y zambullido desde muy alto, hecho loopings en un avión, andar a plena marcha por el centro en motocicleta, sentado en el lugarcito de atrás o visto los paisajes que he tenido oportunidad de admirar, mi egoísmo está satisfecho.

Por un lado es un defecto, por el otro no, pues me basta con probar apenas una vez mi suerte en la ruleta, o beber un coctel, etc.... Nunca repito. En fin, te lo cuento para que lo sepas, vos sabrás mejor que yo como considerar esa característica.

Otra es que no tengo ninguna habilidad para hacer dinero, tengo poca memoria para nombres de personas y tengo la mala costumbre, que puedo cambiar si te molesta, de caminar mientras pienso o desarrollo un tema interesante.

Anteayer, a raíz de un discurso de Papá, le oí a tía Elsa¹⁵ un comentario magnífico: “Ten cuidado, pues la gente tiene miedo a los que son demasiado inteligentes...”

Prefiero, siempre que te sea posible, que me escribas con frecuencia, aunque solo sean unas líneas. No te extraño, te siento a mi lado, ayer antes de la domada te noté tan tranquila, con tanta fe, que se me pasó enseguida la ráfaga de nerviosidad que me vino después de los malos augurios del gaucho viejo de 65 años, pero sí me gustaría tener noticias tuyas, Cecilita. Todo el cariño de tu *Enrique*.

20 de octubre de 1941

Ingenio San Martín del Tabacal, en Salta, próximo a la frontera con Bolivia.

¡Qué placer, mi adorada Cecilita, llegar a mi cuarto y poder mirar tu foto! Sólo esto tengo tiempo para decirte, pues tengo que vestirme para comer.

Martes 21. Me levanté hoy a las 5 para poder recorrer todos los “lotes”. Dentro de un rato salgo para Jujuy, pero con botas, bombachas, faja comprada a un indio, saquito gaucho y un sombrero de ala enorme, amén de un poncho en el brazo.

El impermeable lo metí en la valija... En resumen, hecho un salteño, pero de cara colorada por el sol. He tenido la suerte de llegar justo para el único día en que los indios pobladores locales están aquí, pues ayer llegaron de las afueras donde trabajan y hoy cobran y se van. Los vi bailar, levantando una enorme polvareda.

Ayer, en Salta, al cruzar una calle, noté que un policía me saludaba y un grupo de hombres se reía. Como seguían, volví, averigüé la causa y tras preguntarme si todavía me dolía el golpe, me dijeron que me habían saludado, porque “me habían visto corajudo”. Textual. El gobierno aquí es dictatorial, pero paternal. Durante los bailes regionales que se realizaron a continuación de la doma, nadie protestó porque entre los jurados algunos se quedaron parados, obstruyendo la visión.

Nosotros somos los verdaderos interesados en si nos consideramos suficientemente maduros para casarnos o no. Algunos de mis amigos, en general me han dicho, y te dejo la interpretación de la palabra, que no he “vivido” bastante, consideración a que no he dedicado ni medio minuto como te imaginarás.

Pero en cambio, a la lista de cosas que he hecho, por cierto más varoniles, y que conoces, recuerdo hoy haber salido nadando de Playa Grande y entrado al puerto de Mar del Plata, completada la vuelta al espigón. Muchos de ellos lo hubieran podido hacer, son unos 2300 metros, pero tuve que hacerlo solo pues ninguno se animó.

Y ni ese día, ni el de la doma estaba “machas,” o sea borracho, como creyeron aquí los salteños que yo estaba.

En una iglesia que conocí ayer en Salta, pedí por una persona y por tener siempre la energía que tengo ahora para poder quererte con igual intensidad. Y finalmente de poder gozar de la gracia de tener siempre presente, aún en los momentos difíciles, a las personas y santos de mi devoción.

Se me acabó la inspiración para escribirte, nomás, Cecilita. No pierdas tiempo en contestarme cartas tan largas. En último caso anota o marcha los temas que te interesan y luego los comentaremos.

No sé por qué, nunca he analizado el por qué o el cómo te quiero, pero estoy seguro, teniendo bien presente lo de “Ayúdate y Dios te ayudará”, que de nosotros nuestros amigos podrán decir sin equivocarse que seremos el matrimonio más feliz que han conocido.

Ya llegué a Jujuy.

¡Qué placer releer tus cartas aquí lejos! Hoy estaba a más de 2000 kilómetros de mi buque.

Resulta que en todo Jujuy soy el único vestido con botas. Total, nadie me hace caso, hasta los mozos del hotel me sirven último.

Los muchachos me miran con aire de payuca, pero las chicas ni eso, no deben querer perder el tiempo con un pobre incivilizado.

Esta noche me alegro no estés conmigo: estarías cansada y el hotel es malo. ¡Tengo unas ganas de, por primera vez en mi vida, llevar cierto anillo, para que todo el mundo sepa que te quiero! Hasta mañana; si Dios quiere.

Jujuy, 22 octubre 1941

Por la mañana, tras visitar la catedral fui a visitar las tan mencionadas lagunas de Yala. En verdad no merecen tanto renombre, es desilusionante comprobar que todas las bellezas tienen algo de común, tienen cierto parecido con Córdoba y Ushuaia. Pero el lago Puelo, al sur de Bariloche, es mejor, mucho mejor.

Todo esto al fin y al cabo es estático, no se renueva ni evoluciona. Es maravilloso sí, pero están ahí porque está ahí. No tiene ningún mérito y por lo tanto la satisfacción que uno experimenta al gozarlo no es duradera.

Esta es una de las razones, confieso que recién descubierta, que más me atraen hacia ti.

Aunque ilógicamente, pues ningún fundamento tengo para hacer esta excepción, tengo la plena convicción que somos la “excepción que confirma la regla”.

Pero volviendo a las lagunas: la salida de Jujuy en un auto alquilado, es preciosa. Hay un jacarandá y un ceibo, ambos en flor y muy juntos el uno al

otro, que constituyen un conjunto notable. Lleno de rosas, madreselvas, etc. ... iba con la cabeza fuera del coche para poder aspirar mejor.

Por una vez, quienes construyeron el camino no cortaron los árboles más lindos. En la laguna, a 2000 mts. de altura, me di un bañito corto, estaba solo, sin viento ni ningún ruido y luego quedé con el cuerpo expuesto al sol por media hora... Significa por lo menos algún día más de mi vida contigo, aunque seremos ya abuelitos para entonces...

Parece que a los jujeños les gusta el servicio militar. Aquí me dan más de veintitrés años, con cara de “estudio que da experiencia”.

Ayer durante un transbordo, conversé un rato con un changador, boliviano. Empecé a averiguar de su familia, y me contó que una hija suya estaba mal casada, pues el yerno “no sirve ni para política”, “a pesar de lo fácil que es eso por aquí”.

Un hijo, más vivo, era portero de la gobernación. Fíjate en la comparación. Cuando lo veas a Papá en Nueva York, cuéntale todo lo que puedas de mí pues, a él ¡qué desagradecidos somos los hijos! apenas me queda tiempo para escribirle.

Jujuy, 22 de Octubre 1941.

Mi queridísima representada por la foto que estoy mirando

Te describiré la charla de mis vecinos. la mamá repitiendo y repitiendo a la hija: *Toma la leche; toma la leche. TOMÁ la leche, te digo. Apúrate te digo. Apúrate así podemos ir a pasear. Tableau*¹⁶...

¿Pero qué importa todo eso, si nuestra “guagua” se pareciera a vos?

Vi a una procesión que al compás de un tambor traían una Virgen a la catedral y bajaban desde una montaña. Hasta luego, estoy muy apurado.

Salta, 00,30 hs. del 23.

Te escribo en la cama, pues aquí la muchachada me llama “Enriquito”. Me han dado múltiples y contradictorios consejos para la ascensión de mañana y han insistido en que me acueste temprano en casa de uno de ellos. ¡Qué hospitalidad!

Dudo que a otros enamorados les pase lo que a mí: vos me representas un poderoso estímulo intelectual. Conversando con Lalo Patrón Costas, que tan favorablemente me impresionó, me sorprendí yo mismo de la rigidez militar

de los conceptos que estoy adquiriendo. Es peligroso, pues si uno se descuida conduce al estancamiento.

Mi compañero me contestó que hay dos cartas tuyas esperándome... Como hoy en el tren sentí frío, me puse el poncho. Sucesivamente leí los diarios, continué con Plutarco y con “Charlas de Café”, de Ramón y Cajal, mientras fumaba mi pipa o comía helados...

La fecha del 22 de abril del 43, algo arbitraria, me parece en algunos momentos demasiado lejana y ridícula. Ya veremos. Cecilita querida, estoy comprometido contigo.

Hasta ahora sólo te he mencionado cosas negativas, no hacer tal o cual cosa, pero yo mismo me considero comprometido, y dispuesto a cualquier cosa para cumplirlo, a hacerte feliz.

San Antonio de los Cobres, jueves 23.

Anoté un conjunto de temas para charlar contigo, referente a nosotros mismos. Gracias a Dios no me he apunado en lo más mínimo, a pesar de que hasta escalé, eso sí sin apurarme, una montañita.

Buenos Aires, domingo 26.

Quise mandar esta carta desde Salta, pero tomé el tren cuatro minutos antes de que saliera...

Al llegar, en lugar de las dos cartas tuyas que esperaba, encontré cuatro. Pero me han dejado triste, mi Cecilita adorada. Has dudado de mí, no de que haya hecho algo que no debiera, sino de que no sea capaz de hacer algún sacrificio por ti. No pensaba decirte que, pero ya que te entró la duda, de lo que por otro lado me alegro, es mejor tenerlas, y vencerlas, lo antes posible, hasta que vuelvas por lo menos, no he probado ni probaré postre a bordo.

Y no me quedé en Salta para un gran festival que había ayer, pues no hubiera podido rehuir el baile y en cambio inventé pretextos ridículos para tomar apurado el tren del día antes.

Creo haberte escrito, ¿o se habrá perdido esa carta?, que cuando me hice a mí mismo la obvia reflexión, “estoy comprometido”, pensé “¿a qué?”.

Yo no soy de esos burgueses que se limitan a no hacer nada malo, al contrario tengo la necesidad, hay algo en mí que me impulsa a hacer.

En menor tiempo que tardarás en leer esto, la contestación a mi interrogante se presentó y la sellé en mí con toda mi voluntad.

Sí, Cecilita, nunca dudes, “hacerte feliz” desde hace tiempo es tan característica mía como el color de mis ojos o cualquier otro aspecto físico o intelectual.

Cuando te escribí lo del Cabo de Hornos, no era “para ver cómo caía” sino que en mis cartas te incluyo gran parte de lo que antes escribía en mi diario, o sea de impresiones, no de lo que hago.

Ese día, al ver cierto aspecto ineficiente de la Marina,¹⁷ sentí ganas de enfrentarme contra la Naturaleza, mano a mano, como en los tiempos de otra Marina con que ambos hemos soñado...

En fin, es culpa mía, ni te lo debí haber mencionado, aunque en la carta siguiente ya te dije que había pensado en el sacrificio que sería para ti y había dejado de lado el proyecto, por lo menos de ir al Cabo de Hornos. Iremos algún día, juntos, a Rio de Janeiro, en algo más grande, que tenga comodidades como para ti, como es el de los Cernadas, que algún día alquilaré por uno o dos meses. ¿Qué te parece?

Pero será mejor que cambie de tema: te contestaré tus cartas luego. Aún no me he bañado y creo que conoces el sabor de la tierrita de Santiago del Estero.

Entre paréntesis, tengo más o menos pensado un itinerario para hacer juntos, en auto, sin ningún apuro, por unos caminos nuevos que espero no conozcas. Y lo recorreremos despacito.

Pero en verdad es culpa mía, por haber leído tus cartas al regreso de un viaje de unos 5500 km en que no hice sino extrañar tu ausencia y llegando a Bs. As. en un día frío y lluvioso.

Aunque desde ya te advierto que no es por influencia del tan mentado André Maurois sobre la “cristalización del sentimiento romántico nacido de la ausencia”.

Pienso vivir contigo todas las noches que forje mi imaginación: siempre lo he pensado, y no meramente “deseado”. No le tengo miedo ni a la prueba del conocimiento ni a que puedas aburrirte de mí.

Hoy por la mañana, desde el tren, viendo el campo tan lindo, ¡tenía unas ganas de correr por él llevándote en mis brazos!

Bs. As, 01,00 hs. 27 de octubre de 1941.

Ocho horas pasadas extrañándote, si fuera posible, más que nunca. Pero me rebelo contra la idea de que si te quiero tanto es porque estoy triste.

“Nuestros pensamientos”, me escribiste en tu primera carta desde a bordo, “deben ser siempre alegres y triunfantes”.

En verdad soy un tonto: por una parte me sigue doliendo, y mucho, que en algo puedas haber dudado de tu héroe. o otra me alegro, y también mucho, que me lo hayas dicho y no que te hayas quedado con el sentimiento de la duda.

Pero no creo que un hombre pueda querer y estar dispuesto a sacrificarse por una mujer más de lo que yo por ti, Cecilita. ¡Cómo me atormenta el saber, casi con certeza, que no recibiré antes del 15, en que salimos a navegar, la seguridad de que hayas leído estas líneas!

Pero no importa. ¡Tengo tanta fe en nuestro destino!

Sin excepción todos dicen: “¿matrimonios jóvenes? Fíjate en XX, XX.... 22... Llevan dos años de casados, él se casó a los 24 y ya está cansado...” Y yo lo haré a los 22...

Pero me tengo esa seguridad tan mía, ilógica y hasta algo por ti desconfiada, de que jamás te seré infiel.

Aunque en contra de ella hay argumentos buenos como “¿Cómo puedo estar seguro de resistir a la tentación de algo que no conozco?”

Pero de esto ya hablaremos si Dios quiere.

Soy un chiquilín: creo que si en estos momentos te viera, lloraría de puro contento.

Por 4ª vez he releído y puesto fecha aproximada, a tus cartas. Tienes miedo que me vuelva duro con los demás a fuerza de creer que todo lo que hago está bien hecho. Ya verás que si bien tengo tendencia a ello, no soy nada así.

Aunque no he heredado el don de gentes de Alejandro. Lo que no me ha impedido que al fin del viaje a San Antonio de los Cobres un compañero mío exclamara, con razón: ¡Pero te has hecho amigo de todo el tren!

Había un ingeniero jefe de estudios de ferrocarril, su señora, un matrimonio joven sin chicos, un señor ya abuelo, dos fogoneros de locomotoras, un contador de la provincia, un dibujante hijo de un ingeniero y tres hombres más.

No me ofendo en lo más mínimo por la ternura de que me crees capaz: en algunas licencias he pasado tres horas seguidas jugando con sobrinitos segundos. El solo ver una chica chica ingenua me llena la vida de alegría. Es por esto mismo, muy distinto de compasión, que no me quedé más tiempo en la casa de mi compañero con sus seis hermanas, pues noté que dos de ellas, entre los 15 y 17 años, me habían tomado cierto apego. Si llegara a quedarme un día más, si las trataba, llegado un cierto punto, por ti misma y por ser ellas hermanas, no podría pasar de cierto punto y luego tendría que esquivarlas, y si no las trataba les haría perder la confianza en sí mismas y las ilusiones románticas que pudiera crearles un marino con traje de gaucho...

La ambición no me marea; nada me ha mareado, aunque en la generalidad de los casos cuando pienso en ti, me olvido de absolutamente todo lo demás.

Me encanta que me hayas dado la opinión que sobre mí has formado; tienes, y debes, innumerables cosas para corregir en mí; al contrario, psicológicamente me llevas mucho, con solo dejarte guiar por tu instinto: si a mí me llegaran a seguir algún día, será, como ahora, por agradecimiento o admiración principalmente, mucho menos por afecto, a pesar de los viajeros del tren y de mis amistades salteñas, que en verdad comenzaron cuando me vieron intentar domar el potro.

Alguien me llamó “Domador Incógnito” y me quedó de sobrenombre.

Llego nuevamente al pasaje ese en tu cuarta carta en que me crees capaz de irme al Cabo de Hornos sin consultarte ni verte y sufro.

Lo dejo de lado: tengo ganas de cortarlo con una tijera.

Una mujer que sabe hacerse respetar tiene tantas oportunidades, dentro de lo que su físico lo permite, como un hombre. Tienes el ejemplo de Florence Nightingale, fundadora de la Cruz Roja.

Esa “libertad extrema” que tanto buscas, no te la restringiré en absoluto.

Sólo te pido que al fin del día me digas que has hecho con ella.

Ya sabes desde cuando, hace ya casi dos meses, manejo despacito y me cuido. ¡Pobre Papá! Por él lo hice, pero no en tal extremo. En Jujuy, aquella mañana deliciosa en las lagunas de Yala, lo único que me restringí fue en las nadadas, ya que estaba solo.

Te quiero mucho. Aunque lo sepas, como yo lo sé en ti aunque ni una vez me lo hayas escrito desde que te fuiste, te lo repito una vez más porque siento la necesidad absoluta de comunicártelo.

Bs. As. Lunes 27, luego del almuerzo.

Das demasiada importancia a mi orgullo como móvil de mi vida. Sobre la influencia de éste en mí, en mala hora proyectado, viaje al Cabo de Hornos, charlaremos a tu vuelta.

Tengo una lista de temas larguísima: no olvides la tuya, con tus comentarios sobre el Brasil y Nueva York.

Llegué a Bs As. con botas y poncho: en la estación me vi asediado por representantes de hoteles de la Avenida de Mayo que querían meterme en un taxi y cobrarme doble. Me divertí en grande.

Pensando en nuestro matrimonio, a veces me preocupo por ti: ¿sabes si soy ordenado en mis cosas?, etc...

De algo si no tengas miedo: por más que te cuente yo mismo como me gusta variar en los paisajes y con qué facilidad paso de un tema o un libro a otro, nunca cambiaré en las cosas que te afecten.

Son apenas tres renglones en este papel, pero son importantes y desde el momento en que me di cuenta del cual pudiera ser tu reacción, lo he pensado bien.

Intelectualmente eres un gran estímulo para mí. Por si no lo supieras, eres la única chica cuya opinión sobre muchos temas me interesa conocer. Aunque en algunos aspectos he tenido charlas muy interesantes con Victoria Pueyrredón, amistad curiosa pues se formó en fiestas, a pesar que ella es mayor que yo.

Mis amigos salteños por un lado me decían cariñosamente, Enriquito, pero por otro me preguntaban si estaba casado. Saca tú las conclusiones.

No interpretes como rezongos ningunas de las impresiones varias que sentí como consecuencia de tus cartas últimas.

Me alegro poder conocerte mejor y que no te guardes nada “en el buche”.

Aunque puede ser que estos días de viaje, tanto te he extrañado que me sensibilicé tal vez demasiado. Escíbeme, aunque sea corto, con frecuencia, te lo pide quien te envía todo su cariño, Enrique.

Buenos Aires, 00,30 hs. 28 de octubre de 1941.

Vuelvo ahora de comer con unos amigos, oyendo toda clase de pequeños escándalos sociales. ¡Cómo los odio!

¡Y todavía no he podido hablar por teléfono contigo!

Tal vez últimamente he pensado demasiado en nuestro matrimonio. Me he planteado todos los inconvenientes posibles, no sólo para mí, sino desde tu punto de vista.

Pero la mala sangre que me he hecho está ampliamente compensada por la redoblada seguridad que ahora siento. Con todo, y por otras razones, no me parece prudente anticiparnos a Abril de 1943, pero eso es cosa absolutamente tuya. ¿Noviembre próximo?

Pero pensando en regalos de casamiento hoy tuve una agradable sorpresa al ocurrírseme, de casualidad, sumar las diversas cuentitas que, sin mérito alguno tengo a mi nombre y que por eso mismo quiero transmitir intactas a mis hijos. Resultó ser de siete cifras. Pero hoy por hoy no dan mucho interés.

Me escribiste que Alej. te había dicho que yo hasta ahora me había divertido poco. Puede ser así, pero de todos modos pienso divertirme, y mucho, PERO CONTIGO.

Ese pequeño detalle sobre este tema es precisamente del que siempre se olvidan los cínicos.

Hoy ingenuamente me decía Malena¹⁸, la madre de Arturo, que yo era demasiado bueno, que me acuerde en el día en que piense casarme, que no es conveniente mimar demasiado a las mujeres.

Pero para esto también, a pesar del “agravante” que seas hija única, te tengo tanta fe que es otro consejo más que NO pienso seguir en lo que a ti se refiere. Ya he recibido una docena de este estilo. Los demás son de “hacerse desear” y demás cosas por el estilo...

A mí la música no me interesa en el sentido de decir “que Mengano cantó mejor esta misma versión hace dos años que ahora”, pero me influencia enormemente, la necesito a veces.

Eso que a veces crees que es orgullo en mí y no me ofendo: te agradezco te tomes el trabajo de hacérmelo ver

Pero desde que me di cuenta de la responsabilidad que hacia ti tengo, me cuido mucho más.

Por otra parte a veces me siento muy amante de las cosas buenas que ofrece la civilización y gozo estando con Arturo.¹⁹ En fin, ya te he hablado de esto. Cuanto antes nos conozcamos, antes podremos casarnos.

No creas que soy un débil de carácter porque desde ya te digo que tendrás tu tan ansiada “libertad extrema”. Sé que, siendo como eres, luego de haberla probado, no obtendrás de ella mayores satisfacciones.

Ya sabes, lo único que te pido es que me cuentes qué has hecho, pintado, leído o hecho visitas. Espero que no te parezca mucho exigir, pues ese sí, me parece ser el límite irreductible.

¡Me quedan tantas cosas para decirte!

Pero catorce carillas en dos días y varios intentos inútiles de telefonearte me parece bastante por ahora. Intentaré una vez más y luego, “Buenas noches”.

Bs. As. Miércoles 29.

Pocas veces me he sentido más nervioso. Pero el hecho es que al cuarto día pude hablar contigo. Perdóname, no sé qué te habré dicho, pero de toda mi vida, creo que esta es la vez que de emoción he estado y sigo estando, con menos dominio sobre mi cabeza.

Tu voz, tu voz que tanto quiero oír, estaba igual que siempre. No sabes lo que todo eso significa para mí.

Para el casamiento de Boy Sastre le compré finalmente el regalo en Mappin & Webb, una especie de fuente con seis subdivisiones de vidrio y cubiertos: 135\$. Pensaba en algo mejor, pero me gustó mucho y he tenido que emitir un empréstito interno entre Josefa y el empleado del escritorio para cubrir esto, la telefonada y unos discos que he enviado a quien me invitó a su casa en Salta.

Alguna vez has pensado ¿PARA QUÉ VIVIMOS? Yo dentro de 40 y tú dentro de unos cincuenta años volveremos a ser nada, etc.... Quisiera saber si tu opinión coincide con la mía. Relativamente tú eres más ambiciosa que yo.

A veces me he propuesto no mimarte antes de tiempo, pero he abandonado esa negación de lo que en verdad es felicidad para mí también, viéndote contenta.

“Es más fácil morir por una mujer que vivir con ella “dijo Byron.

Estos días de ausencia he estado feliz pensando en que soy capaz de lo primero; de lo segundo, vivir con una mujer, espero, creo y me dedicaré entero, siendo ella tú, mejorar en mucho, pero mucho, los anteriores.

Puerto Belgrano, 30 de octubre de 1941

Mi querida Cecilita.

¡Qué emoción tuve la primera vez que te escribí con este encabezamiento! Te escribo ahora en el mismo lugar, en la misma silla, pero con todo sigue teniendo el mismo valor ese adjetivo calificativo femenino singular, y lo vuelvo a escribir con los mismos sentimientos.

Pensaba hacer un poco de trote ahora, hace quince días que no hago prácticamente nada de ejercicio lo cual, sumado a las atenciones de Josefita me debe haber vuelto a engordar a lo mismo que estaba cuando te fuiste, pero está lloviendo.

Lo primero que uno siente al llegar a bordo es un curioso olor “a buque”, probablemente a la goma de los pisos; me dediqué luego a mi trabajo y recién vengo de visitar a un conscripto enfermo. Yo soy algo seco, pero les llevo libros y me intereso por ellos, además de ser de los pocos que los va a visitar cuando se enferman.

Me acaba de hablar un amigo para decirme que tengo razón en un argumento que tuvimos ayer. Hay poca gente con quien uno puede discutir sabiendo que el otro va a hacer como yo, es decir, si el contrincante tiene razón, dársela.

Anoche en el subterráneo tocamos el tema de la libertad a dar a nuestras señoras, no te ofendas por lo de “dar”: uso la expresión común que escucho. Unos decían que había que prohibirles de entrada determinadas cosas, pero hubo uno, precisamente el que me telefoneó hoy, para decirme que no interesaba en absoluto lo que hiciera. Yo sostuve, como precisamente ya te he escrito que no, que quiero saber qué has hecho pues le doy por cierto más importancia a vivir contigo que ir al cine meramente para pasar el rato, desinteresándome de todo.

Tengo unas increíbles ganas de trabajar.

Esta licencia pasada, tal vez por haber dispuesto como nunca, de varias horas continuas para pensar sobre ti, por reacción me he dedicado a un poquito de introspección.

¿Cuál es mi fin? Lo que sí sé, es que cualquiera que él sea, tú no eres un medio o una ayuda mejor dicho, para llegar a él, sino un fin en sí. Te lo garanto. He evolucionado mucho, en particular desde cierta cachada²⁰ que me hiciste en el Colón.

Puerto Belgrano, 31.

¡Los hombres! Aquí he procurado formar un “team” de muchachos, si no todos inteligentes, en quienes puedo tener confianza para cumplir mis directivas. Pero a veces me olvido que siempre hay malintencionados, creo, como la Iglesia Católica lo dice, que el hombre nace malo a causa del pecado original y pago las consecuencias. Pero el tábano, al molestar no deja de hacer bien pues activa la inteligencia.

Puerto Belgrano, viernes 31 de Octubre de 1941

Mi queridísima Cecilita.

Nuestras telefoneadas, cuya cuenta me deducen automáticamente del sueldo, me daban un poco de vergüenza pues por sí solas casi podrían llegar a ser cerca de un sueldo de un marinero. Francamente, si yo fuera marinero, rabiaría, pues para querer a una chica no es justo que haya desigualdades. En ciertos momentos me siento con la misma inquietud que sin duda en algún momento de su obra han de sentir los artistas, y me siento con ganas, energías, y capaz por cierto con tu indispensable ayuda, para crear, aunque sólo nosotros y nuestros hijos puedan verlo, un matrimonio perfecto. Curioso y todo, es de las cosas más serias que he escrito en mi vida. Te quiero Cecilita como no creo que nadie conscientemente pueda superarlo. Que Dios te bendiga.

1º de noviembre

Durante la mañana el único trabajo que tuve fue firmar dos “archívese” a unos expedientes. Pero tengo tranquila mi conciencia pues quise trabajar y me dijeron “no, no... después”.

Te propongo ir escribiendo un diccionario de definiciones, útiles o no, para nuestros hijos, aprovechando, depurando y corrigiendo si prefieres el gran material que ya tengo acumulado.

Los países que se preocupan excesivamente por el culto a sus antepasados... son lentos en progresar, pero yo creo que debemos resumir y depurar la verdades que nos han legado.

Al salir de la capilla y volver a bordo, me di cuenta que sin pensarlo había adoptado un paso rápido. ¿Para qué? Tengo ganas de viajar contigo no como hasta ahora lo he hecho, no perdiendo un instante, sino permaneciendo algún tiempo en cada lugar.

Una característica mía más, que te puede ayudar a irme conociendo es que cuanto más trabajo, mejor trabajo. Acabo de pasar dos horas y media haciendo anotaciones sobre ese libro de guerra. Haré ahora un poquito de trote al sol. Todas estas cosas, que hay que hacerlas solo, las quiero hacer ahora.

Desde ya te advierto que si hago ejercicio no es para adquirir fuerza, o enflaquecer, sino para activar la sangre en general. Algún día habremos de ir a remar al Tigre. Me imagino tu cara timoneando en un momento difícil: te vas a divertir en grande.

Con mis lecturas e imaginación, jamás me aburro solo. Es una gran suerte. ¿Y vos?

Me gustaría casarnos en agosto, pero falta ver el pase que me darán el año que viene y otras cosas. ¡Ojalá fuera posible! Estoy hecho un “Soldado de Chocolate”: a veces me entran dudas sobre si tanta felicidad puede ser terrenal. Te quiero muchísimo.

Me he quedado hasta las 23,30 hs. oyendo radio y leyendo. Estoy hecho un traspasado... No creo que te puedas imaginar hasta qué punto me has transformado la vida. Me gustaría tener carta tuya. Desde la última que recibí ya te he escrito cinco. Aunque supongo que por algo habrá de ser. Cualquier duda que pudieras tener sobre cualquier tema, antes de hacerla a una persona que no sea tu papá o tu miss, házmela a mí, aunque tal vez te parezca que no pueda contestarla.

Cuando cambian las circunstancias, puede ser que muchas cosas cambien, incluso amigos y amigas. Yo personalmente prefiero ir siempre al origen de la información, evitando intermediarios que puedan deformarlas sin quererlo. Te lo ruego.

Domingo 2

Una vez me mencionaste mi “gran temperamento nervioso”: te garanto que no es tanto. Soy bastante equilibrado, puedes preguntárselo a Papá que, sabiéndolo, siempre me ha dejado hacer lo que he querido de veras.

Pero, aunque nunca he tenido un gran odio, puedes creermelo si te digo que soy capaz de un gran afecto.

Aunque mi voluntad es quien inclina la balanza, he llorado, y no me avergüenzo de ello, a cada perro que se nos ha muerto.

Creo, espero tu confirmación, algún día, que mis mayores defectos son exteriores. Físicamente podría ser más alto y flaco, pero mal que bien soy algo mejor que el promedio para una pelea, amén de estar hasta cierto punto acostumbrado al riesgo, o mejor dicho, gustarme.

Y en mi trato siempre busco los orígenes de una información: me gusta pensar por mí mismo y analizar las cosas lo que claro, hasta cierto punto me hace evitar las relaciones innecesarias con otras personas charlatanas, y como esa definición incluye a muchos, hasta cierto punto vivo retraído, aprovechando para leer.

Pero no soy intelectual puro. Busco las charlas con gente sencilla, odio las de aquellas que tienen suficiente instrucción para opinar pero demasiada poca cultura para discutir, y estos son la mayoría. Por lo cual, te repito, las reacciones que provocho son distintas a las de uno cualquiera.

Pero gracias a Dios lo sé. Soy de esos que no pasan desapercibidos, aunque a veces, en tiempos de paz sobre todo, es bueno pasar desapercibido. Y con esto creo que te he dicho todo lo que quería que supieras.

Tolerante soy y tengo una mezcla de hacer las cosas con cierto atropello audaz y prudencia al mismo tiempo.

Pero vos nunca me analices así a pedacitos, comparativamente. Aunque sea por amistad, pues yo a mis amigos no los analizo: los acepto tal como son. Perdóname la lata, pero quiero conocernos lo antes posible, así nos casamos cuanto antes. De ti ya he podido fijarme en todo lo que me interesaba para estar del todo seguro.

A veces me has escrito que tu Papá en lo que a ti se refiere, es muy anticuado. ¿Y si te dijera que yo también lo soy? No en el sentido de privación de la libertad, sino porque creo que un sweater tejido por manos

que uno quiere abriga más que uno comprado “de pasada”. Y que los hijos deben ser educados individualmente, que un pollo del campo por el que alguien que quiero se ha preocupado, tiene mejor gusto que uno dejado a la elección de la cocinera. Y una torta hecha personalmente siento no sólo su gusto material, sino el esfuerzo y la dedicación de quien la hizo.

No dudo que me hayas escrito, pero ¿por qué no me llegarán noticias tuyas? una vez por semana, si te es posible. ¿Será una nueva prueba? ¡Tengo unas ganas de trabajar en algo concreto! ¡Y de charlar contigo!

Puerto Belgrano, 3 de Noviembre de 1941

Corren rumores que la próxima licencia será en 20 días... Ya me han puesto “apto” para “ascenso”. Me falta ahora el de submarinos, no porque quiera ir, sino porque es obligatorio. Mido 1.72 y peso 73,50 kilos.

Puede que pienses de mí que tal vez yo haya leído demasiado y vivido poco. Gracias a Dios y a la Marina te puedo decir que he luchado, y en las peores condiciones, privado de todo, excepto de “pan.”

Hace ya tres años que no pido consejos a nadie, lo que no quiere decir que no los acepte. Obro por mí mismo, aunque claro que no soy tan cabeza dura como para no saber cuando tengo que modificar un proyecto. Y procuro tener bien en cuenta que:

“La experiencia proviene de lo que le ha pasado a cada uno. Pero no todo lo sucedido es experiencia. Los hechos son únicos, también mientras ocurren. Las experiencias en cambio son acontecimientos que han sido analizados por la mente”.

Si alguna vez has tenido miedo a mi juventud, olvídate, y alégrate de ella, como es lo natural. Pero te envío la cita anterior por si te pudiera ser útil en alguna discusión “sofisticada”. Aunque espero que no lo tengas que utilizar. No te imaginas como has activado todos mis procesos que ya tenía en marcha. Como desde el día que vuelvas tendré menos tiempo y tranquilidad para leer y escribir, he decidido limitar mis lecturas, para lo cual he tenido que analizarlas a ellas en relación con mí mismo, a ver cuales me interesan más.

Creo haber llegado a algunas conclusiones, siempre aproximadas e interesantes. Recién, pensé en que algún día hablaré a mis compatriotas y a

todos los que quieran oírme, voluntaria u obligatoriamente, con la misma franqueza que te hablo a ti.

Pero antes tengo que ocupar la posición que me permita ejercer el poder para ello necesario, además de dar autoridad a mis palabras.

Martes 4

“Apto” para submarinos. Aunque me encontraron un hueso roto en la nariz. A buena hora. He estado ensayando en mí mismo toda clase de regímenes alimenticios.

Ayer almorcé fiambre y bife, y desde entonces, hasta el almuerzo de hoy, sólo tomé naranjada.

Pero esta solución, iniciada en cumplimiento de tus deseos al mantener la línea, así como todo lo demás, no me satisfacen.

Me parece que lo mejor, aunque aquí a bordo no lo puedo hacer es:

Un buen desayuno, si es posible jamón con huevo o sándwiches de pan negro, tomate y lechuga como hago en casa.

Almuerzo normal, sin postre.

De noche fruta nada mas pues uno siempre come porquerías o toma té.

¿Qué te parece? Espero que no hagas lo mismo pues sino los Enriquitos a los tres años ya andarán tirando granadas de mano a las muñecas de sus hermanas...

Pero es una excelente disciplina: todas las religiones recomiendan el ayuno.

Lo que yo persigo es el equilibrio físico para poder trabajar plenamente.

Vivir plenamente: VIVIR. Eso es lo que juntos vamos a hacer, Cecilita adorada.

Seguramente habrá algo mal en el franqueo de tus cartas. Pero no te preocupes que te seguiré escribiendo igual, para ti los temas no me habrán de faltar nunca.

Puerto Belgrano, 11 de noviembre de 1941.

Puede que esta sea la última carta que te escriba a Nueva York.

¿Estaremos algún otro día de nuevo tan separados en cuanto a distancia se refiere? Lo dudo. Viajar por viajar, por conocer nomás, ya lo he hecho bastante y no puedo quejarme.

Si llego a hacer otro viaje será, lo deseo con todas mis fuerzas, en tu compañía.

A un cabo se le enfermaron los dos chicos. Es un hombre muy trabajador y con iniciativa y criterio, que me gusta, de modo que me interese particularmente. Aprendí que 38° para un bebe no es tan serio como en una persona mayor y que un “empacho, técnicamente llamado indigestión” se puede curar mejor en curanderas que con purgas y médicos.

Parece que a los chicos les hacen lo mismo que a los terneros, dándoles unos tironcitos a la piel de la espalda. El mismo médico reconoció que “puede ser”, me siento medio convencido ya también.

Como ves la Marina sirve para todo, incluso para enseñar puericultura... Charlé con Isola durante hora y media, fumamos nuestras pipas. A veces tengo miedo de ser demasiado serio: no me dejes serlo demasiado, por favor. Aunque teniéndote a mi lado, de puro contento quien sabe si lo seguiré siendo.

Me contó hoy Isola que para su fiestita de anteayer, también invitó a otro amigo, de novio como yo, que le dijo que visto que le faltaban muchachos, aceptaba, pero que como él iría con la más fea, que ésta no lo fuera mucho. Me hace mucha gracia pues él y yo, a mi gran sorpresa en esos momentos, teníamos interés precisamente por la misma... ¡La chica se habrá quedado chocha con la buena educación de los marinos!

Tu papi para este tiempo no puede menos que estar enterado de nuestro “asunto” que le dicen... ¿Te ha dicho algo?

Así es la vida: anverso y reverso.

Miércoles 12.

En estos trece días he digerido 1280 páginas serias y leído por arriba otras 650 de novelas.

Estoy viendo algunas débiles probabilidades de que los ingleses puedan al menos asegurarse un “empate,” al fin de la guerra.

Puerto Belgrano, 13 de noviembre de 1941.

No sé cómo empezarte a decir lo arrepentido que estoy por haberte preocupado...

Si mal no recuerdo la palabra “helado” la taché, pero con todo no te debí haber escrito hasta el día siguiente, hasta “haber consultado con mi almohada”, léase dormido.

Más sabia has sido tú, no enviándome las cartas, muchas por lo que me dices, escritas apresuradamente; además voy a releer siempre las mías no sea que haya escrito algo que no pensaba.

En verdad es culpa de mi imaginación, que me hizo esperar algo y tus cartas, lo único que tenían era ser diferentes a lo que yo esperaba... Es culpa mía por anticiparme demasiado.

También habría previsto que mis cartas escritas durante la navegación, en que durante varios días seguidos tuve casi diez y ocho horas diarias de trabajo, te parecerían frías. Pero preferí arriesgarme a ello y no escribirte haciendo borrador antes: quería que esta ausencia forzosa sirva de cimiento para toda nuestra vida.

Y hablo en singular, “vida”, porque la mía al menos no tiene sentido sola, sino confundiéndose con la tuya, y no quería que me creyeres mejor de lo que soy.

Vino luego la tremenda colisión y en los días que la siguieron, llenos de cifrados, me dieron ganas de irme al Sud y de alejarme de todo esto.

Yo hubiera obrado de un modo muy distinto en alguna de las cosas que se hicieron después del famoso choque, no estaba de acuerdo,²¹ y te lo escribí. Revelaba un estado de ánimo más que otra cosa, pero lo debí haber dejado bien claro. No volverá a suceder.

Pero en ningún momento ni se me ocurrió dudar de ti, ni de que no me hubieras escrito. Tenía miedo, como efectivamente sucedió en algunos casos, que no hubieras puesto el estampillado correspondiente.

Antes de dudar de ti me pondría a pensar si sigo siendo el mismo que he sido siempre desde que por primera vez me estudié, más o menos cuando tenía doce años.

¡Cómo no vas a ser buena! Papá conoce bien la gente y no por nada siempre ha dicho de ti: “...*awfully sweet. Very kind eyes*”.²² Te cito las palabras de él pues yo hace tiempo que he perdido la razón y temo que sería algo parcial...

No te preocupes por si te aguantaré. Hace tiempo que decidí que estando vos poco acostumbrada a cambiar y yo mucho a amoldarme, es lógico que sea yo quien cambie.

Sigue siendo siempre la misma, y te diré que en verdad prefiero que me envíes todas tus cartas, por poco interesantes que te parezcan; nada tuyo

quiero perder, por ínfimo que sea. Estoy chocho con las cartas que ahora me escribes, contándome de “tu día”, donde vas, con quien sales.

¿En que pienso durante nuestra media hora? En tu llegada y en cómo hacerte feliz. Pero esto último es un tema que constantemente me viene a la cabeza.

Nunca dudes de nada; uno se forma un hábito mental, ¡y adiós! Mi “fe en mí mismo”, auto educada, comencé a formármela obligándome a no dudar: “Si dudas entre actuar o no actuar, actúa; entre callar o hablar, calla”

Palabras de Confucio.

Sé que a veces las amigas siendo forzosamente de un carácter distinto y sin estar compenetrado del espíritu del matrimonio de otra chica, y que sólo le incumbe a esta última, digan “yo que vos haría tal cosa o averiguaría tal otra”. Siembran la duda pero eluden la responsabilidad.

Mi día es levantarme a las 06.30 hs. recorrer expedientes, almorzar, más papeles, comer un bife a las 6, leer hasta las 10 hs. y acostarme...

Yo también soy egoísta: quisiera poder mirarte, oírte, y hacer efectivo el gran abrazo que aunque con letra chiquita, te quiero con todo mi corazón.
Enrique

Puerto Belgrano, 13 de noviembre de 1941

Siento una increíble necesidad de escribirte, más aún que de costumbre y a pesar de que hace un rato te mandé la cuarta carta en cuatro días: estoy lleno de ideas incoherentes, pero con todo te las escribiré.

Tienes la impresión de que he dudado de ti; yo te he dicho que no hay nada más lejos de mí, ni se me ocurrió.

Y por otra, recién, al enterarme de que en febrero vamos a enviar un buque a instalar un farito en las proximidades del Polo Sur, misión que duraría cuatro meses aproximadamente, no me dieron ganas de ir.

No sólo nadie, ni nada, podrá separarnos de tal modo.

Pues tú y yo formaremos un matrimonio “anticuado” como lo llamas: no de otro modo lo concibo yo.

Han regresado hoy de la licencia mis compañeros de camarote.

Entre ellos hay uno, que por otra parte quiero de veras, porque es sencillo y afectuoso, que está de novio desde que tiene catorce o quince años. Sin embargo no tiene las mismas ideas mías al respecto de no farrear en Bahía,

etc.... Se cree más moderno, más vivo que yo por ello. Y es un excelente muchacho.

Es porque conozco infinidad de casos semejantes que nunca he seguido tus consejos cerebrales que me divierta yo también. Uno no sabe adónde se puede llegar ¿indiferencia?

Claro que vos puedes hacerlo, una chica no podría hacer la vida que hago yo, sería injusto que se privara de los halagos de la vida social.

Por otro lado, de ese modo mantendremos un equilibrio, pues yo de todo lo bueno que lea te haré un resumen y por el otro tú, divirtiéndote mantendrás la alegría de la casa, la misma alegría que ya le has dado a Papá, tía Elsa, Alej y Josefa.

Por mi lado te garanto que personalmente no tengo ganas algunas de independencia, pues siempre la he tenido, pero sinceramente comprendo las tuyas, yo en tú lugar también las tendría.

Y te lo digo con un poquito de egoísmo pues siempre he deseado que mi compañera lo sea en todas las actividades de mi vida, por eso no hice un curso de piloto de planeadores, muy sencillo y lindo. Un planeador no puede elevar pasajeros y quiero que me ayudes a interpretar los hechos que diariamente se suceden alrededor nuestro.

La civilización, al darnos ciertas comodidades físicas indispensables para el desarrollo de una cultura viva, no debe crearnos prejuicios, sino que debe liberarnos de ellos: permitir amplio vuelo a nuestro espíritu.

Para mí no hay prejuicios de “provinciano”, o de independencia, o de matrimonio de tal o cual tipo. Yo, tan amigo de las definiciones y reglamentaciones en mi aspecto cerebral siento que en esto sólo una cosa vale: lo que te quiero, te adoro, Cecilita

Escríbeme en cualquier momento, cualquier cosa. Estés o no preocupada por algo: la vida tiene momentos muy variados, y todos ellos los debemos saber aprovechar.

¿Qué belleza tendría una ciudad con todas las calles, casas y playas exactamente iguales? Seamos naturales.

Te quiero como sos, tu poquito de introspección, que yo también tengo. Ambos hemos pasado ratos solos, cuando se tiene muchos hermanos no queda tiempo para esas cosas, al contrario dará un cierto factor desconocido e interesante a nuestras relaciones.

No tengas miedo a la vida: pensá en lo mucho que nos divertiremos juntos. Todo lo que no he hecho hasta ahora con otras chicas pienso hacerlo contigo. Prejuicios o no prejuicios, saldremos juntos y bailaremos juntos, que nos digan anticuados o no; pero insisto en que, en todo lo demás puedes y debes desarrollar tu personalidad por el cauce que más prefieras.

Más que unidos, tenemos que fundirnos en algo superior, así como del carbón y el hierro se obtiene el acero. Para mí es la única acepción del matrimonio que admito, y como instintivamente sé que piensas lo mismo, es por ello que te he escrito que te tomes toda la libertad que quieras: no creas que te he interpretado mal, ni que por ello creo que me quieres menos. Si por un instante hubiera creído que eres de aquellas que después de casadas piensan seguir en otro grupo y con mayores libertades la misma vida de antes, yo creo que ni me hubieras atraído siquiera como siempre lo hiciste.

Pero en resumen, no quiero que te preocupes. Cuando leas mis cartas, no las estudies: no fueron escritas para ello.

Por algo parecido casi se nos hunde hace un mes el crucero Almirante Brown. Por estudiar una señal en lugar de pensar “¿qué quería decir el que la mandó?”. Pero ha servido de lección Cecilita.

Vive feliz tú, que es el mejor modo de hacerme feliz a mí también. Si no te gusta la calefacción, comida, color de mis corbatas, no te preocupes.

Dímelo enseguida y me pondrás contento.

Haz como hiciste cuando charlamos en el San Isidro Yacht Club, sentados en la escalerita al lado del desembarcadero: sé siempre tú misma. Es a ella a quien adoro con todas mis fuerzas, estés cariñosa o estés cerebral, estés con la cara arreglada, o con ojos cansados, o despeinada, o como sea que menos te parezcas favorecida. A veces quisiera que me veas sin afeitarte, para que sepas que mal me queda.

Si a alguien tengo celos es a alguna de tus amigas, no sea que ellas te traigan o te hagan imaginar preocupaciones, de que quiero que carezcas en absoluto. Desde este punto de vista, toma mi cariño como si fuera de un hermano mayor y único, por el cual puedes sentirte absolutamente segura. Conclusión de esta carta, y principio y fin de toda mi vida: te quiero, Cecilita, te adoro. Vive feliz, esa es tu misión, que te asignó Dios. Cumplíla sin preocupaciones.

He jurado renegar del Diablo o algo parecido, defender a mi Patria, una tercera cosa que no viene al caso y este es mi cuarto juramento: hacer lo mejor que pueda para procurar tu felicidad.

Esta carta no la cierro, no tiene fin; es una instantánea de mi vida, que tal vez algún día se pueda detener para examinarla: pero debajo del río hay un cauce, imposible de analizar y más aún detener: todo lo que te quiero, vida mía.

La releí: el ejemplo que te cito de mi compañero, no es porque me tenga miedo sino porque no considero diversión, ni trabajo respectivamente, las satisfacciones que pueda obtener sin ti, ni cualquier empleo del tiempo que no sea útil para los dos.

En esto último he evolucionado mucho pues antes lo contemplaba desde un punto de vista equivocado.

En el fondeadero de Puerto Belgrano, 18 de noviembre de 1941.

¿Llegaras a leer estas líneas? No lo sé, pero tanto te quiero, tantas ganas tengo que lo oigas una vez más, que las escribo con la seguridad que te llegarán.

Este curiosísimo período por el que ya habremos vivido cuando leas esto, me ha servido, al menos así lo espero, para corregirme un conjunto de características que podrían haber afectado tu felicidad, que tanto deseo.

Miércoles 19

Gozando de un rolido increíble. Egoísta, pues nadie ha podido dormir por los crujidos del buque y golpetes de la mar y unas cosas sueltas. Lo más divertido, más egoísta aún, pues en un momento dado estuvimos varados al salir por el canal, antes de llegar la ola, el agua baja y un instante después una ola inmensa rompió sobre el buque.

Viento fresco, olas grandes, ¿Por qué no podrías estar tú conmigo?

Tuve trabajo de sobra, pero las cosas anduvieron bien y hubo escenas graciosísimas, como cuando un banco sobre el que estaba sentado un Capitán de Fragata comenzó a deslizarse contra el Comandante: aquél gritó ¡guarda!, y este último dio un salto como el de un muchacho que se pone por primera vez pantalón largo en un día de lluvia y pasa un colectivo cerca... No era culpa de nadie, aunque yo creo que hace bien acostumbrar al personal a la idea del peligro.

Lindo ambiente.

Estaba pensando en la primera vez que vi tu quinta, siempre que te he visto me has dado la impresión de haberte conocido y tratado constantemente, tan naturales me parecían tus versiones.

Sinceramente, si prefieres no escribirme cortito, tomate el tiempo que quieras entre carta y carta, es un detalle sin importancia. Te quiero mucho.

Jueves 20.

Seguimos rolando... mejor, nadie va al puente y puedo pensar en ti sin interrupciones.

Sábado 22 a las 00.20 hs.

Una guardia llena de cifrados. Cuanto más trabajo, más te recuerdo, a ratos sueltos sí, pero muy intensamente.

Un viento fuerte que da gusto. ¿Te embarcarás hoy? Algún día navegaremos juntos.

Pero basta de escribir, quiero pensar tranquilamente en vos, sin la limitación material de la pluma y papel. Buenas Noches, "Bona Note".

Domingo 23 de noviembre

Hoy estaba terminando de dictar un cifrado, cuando me trajeron dos inconfundibles sobres tuyos. El suboficial y el marinero me miraron y yo los miré y dije: *vamos a terminar rápido, que falta poco...*

¡Qué lindas cartas!

La segunda telefoneada no era porque no te "tenía bastante fe". Ni lo dudes. Estaba intranquilo como lo estarías tú si yo me fuera solo al cabo de Hornos. Ninguna alternativa tan solo se presentó a mi mente. Créeme.

Si yo estuviera navegando y hubiera correspondencia una vez por semana, y por cualquier causa, suponte, mi carta ya escrita no saliera, tampoco deberías preocuparte. Pero olvidemos el incidente, que ya he aprendido a no preocuparme.

Mi jefe, si bien no lo tomé del todo... me puso en la hoja de conceptos: "se ha destacado particularmente por su afán de aprender, por su iniciativa y por su entusiasmo en el servicio naval".

¿Te asombró lo intelectual de mi carta a papá? No había pensado en ello. Lo que sucede es que tienes razón, desde un tiempo a esta parte le vengo

escribiendo así pues una chiquita llamada Cecilia Bunge me ha monopolizado completamente....

Para libros y revistas soy completamente ingenuo: enseguida me olvido de los pequeños detalles “dramáticos” que a otros les parece importantes. Sin darme cuenta de ello, creo que los demás piensan como yo.

Lunes 24.

¡Al fin hemos vuelto a navegar! Mirando el mar, este mar que tanto quiero, respeto, admiro y me gusta dominar, sentí florecer una vez más esas emociones, las más profundas y perdurables de mi vida, que siempre siento cuando te recuerdo.

Al puerto iré de uniforme blanco para que me distingas mejor. ¿Quieres?

¡Cómo y cuánto te quiero! Pero dejo, debo volver al puente, pues bajé solo para escribirte éstas líneas.

Martes 25

Próximo ya al fin de año, me siento decepcionado de muchas cosas.

¡Cuántos proyectos he visto arruinarse por celos profesionales!

No por nada los países latinos nunca han contado con buenos coros.

Siempre han sido austriacos, alemanes, ingleses.

Vos y yo tenemos mezcla de sangres: es una gran fuerza, pero da también cierta tendencia a cambiar bruscamente de humor.

Leí, de casualidad y no me arrepiento, un cuentito muy bueno de tu tío Manolo²³. Me hizo bien, me aligeró la mente. A veces no sé si tengo derecho a transcribirte las cosas tristes que uno ve.

Tú, por ti misma, eres lo más lindo que tengo en mi vida.

¡Buenos días! Mi compañero me tomó hoy temprano la guardia y recién comienza el 26. Estarás terminando de comer a bordo, en un ambiente lleno de luz y de música. ¿Habrás recibido mi telegrama?

En el cuento de tu tío Manolo, la chica, muy moderna, se siente herida en su sensibilidad porque él, aún luego de casados, le continuaba preguntando si lo quería. Espero que tú no seas del mismo criterio, pues tengo ganas de repetirte la pregunta una y mil veces, por más que desde diciembre de 1939 nunca lo he dudado, no lo dudo ahora, ni lo dudaré jamás.

A veces me siento como si tuviera treinta y cinco años. No es muy viejo por cierto pero es bastante. Inmediatamente me arrepiento, por ti, sería un

crimen que te casaras con una persona así de seria. Pero no lo soy siempre... te adoro Cecilita mía.

Mañana agradable, charlamos con el capitán Lemi de maniobras de buques, da gusto ver alguien con entusiasmo, y oyendo cuentos de un oficial de comunicaciones cuyo hobby era plantar pasto inglés alrededor de las casillas de radio, en lugar de dedicarse a éstas. Divertido.

El remolcador viene dentro de un rato, sorpresa inesperada, pero no quiero correr sin antes decirte que (aunque parezca “provinciano” como tú dices), te quiero, te quiero mucho, que anoche en un momento dado al pensar en lo que será de nosotros dentro de quince años, casi deseo tenerlos, pues ya tendríamos detrás nuestro años de vida feliz, juntos.

Un abrazo muy fuerte de tu Enrique

El Rincón, 00:25 hs. 28 de noviembre de 1941

¡Qué linda eres! ¡Hoy le di quince minutos de descanso a mí marinero asistente para poder mirarte a gusto!

¡Imagínate que en cuatro o cinco horas propuse tres iniciativas; que fueron aprobadas y sin embargo por las tres recibí gruñidos en contestación!

Y precisamente, mayor casualidad, las tres beneficiaban directamente a quien se dignó gruñirme. Estarás ya próxima a llegar a Trinidad. ¡Qué fea carta mía te espera allí! Menos de una carilla. Pero no midas mi cariño, ni lo estudies, nunca. ¡El día de tu llegada! Si pienso mucho en él, ¿se acercará?

Mi jefe me llamó hoy “joven de inquietudes”.

Puerto Belgrano, 29.

Anoche tuve una guardia inquieta, deseando que no pase esa media hora de 8,30 a 9 hs. Para peor, en ese ratito vinieron a verme cerca de tres o cuatro marineros por distintas causas, y no tenía ningún pretexto para decirles que me vean después, te extrañé mucho.

Cuanto más biografías leo, de épocas distintas y autores diversos, más veo cuan llenas de desilusiones de este mundo han sido sus vidas. ¿Para qué vivo? Esta pregunta, que ya otras veces me he formulado, anoche se me presentó nítida e insistentemente. Sobre la respuesta que le encontré,

fundamentalmente religiosa, ya charlaremos. Quiero quererte, hacerte feliz, cada día, cada momento, más.

Varias veces, muy lógicamente, me has dicho que “no te ponga en un pedestal” Me resisto a hacerte caso, estoy seguro que no me desilusionaré chiquitita adorada.

Domingo 30.

Al levantarme hoy me sentí tan intensamente feliz de pensar que me querías que quise llenar del todo la copa hablándote por teléfono. Desafortunadamente tu buque no tiene sistema telefónico internacional.

Un día precioso, quise ir a misa, pero mi jefe se olvidó de que yo había pedido autorización para bajar a tierra, y no me fue posible ir.

Pero en cambio fui a comulgar a la preciosa Capillita de aquí, “Stella Maris”.

Era pasada ya por mucho la hora del almuerzo, no había nadie, un silencio precioso. Te imaginé a ti también comulgando, serían las 10.20 hs. en tu reloj; y seguramente el día y la temperatura a bordo de tu buque eran aún más agradables que aquí.

Estoy hirviendo de cosas que decirte. Todo lo callado que he estado últimamente a bordo es debido a ello.

1° de diciembre, 1,30 hs. de la mañana.

Vuelvo del cine, de ver una película fina y divertida “¿Qué sabes tú del amor?” Desgraciadamente, si termina a las doce, entre nosotros no se concibe el ir a acostarse después: “hay que hacer algo” aunque sea aburrirse.

Nosotros ya sabremos aprovechar el tiempo mucho mejor, chiquitita adorada.

El otro día te hable de mis dudas, puramente filosóficas.

Estas dos personas que tenemos adentro tú como yo si las sabemos dominar y encauzar, engendrarán inquietudes productivas. A veces, quisiera que tú no la tuvieras, que fueras una sola, pero bien veo por tus cartas que no es así, que tenemos ese punto en común, aunque te garanto que tu eres dueña de ambas, mi Cecilita querida.

Pero hay que tener cuidado tanto tiempo has vivido prácticamente concentrada en ti misma que debes cuidarte de la introspección, que puede

crear dudas, y toda duda de esta índole es siempre destructiva.

¡Qué de cosas tenemos que hacer juntos! Tengo miedo que no te haya gustado o por el contrario, hayas dedicado demasiado tiempo al librito que te envié. ¡Ay, Cecilita! Si tuviera que pasar mucho tiempo sin verte o si, por las circunstancias que se presentarían en una vida “moderna” ignorara tus actividades, tus pensamientos, tu sentir, mi vida no merecería el nombre de tal.

Aunque me fue imposible telefonearte espero que hayas recibido mi telegrama y cartas en Trinidad y Río. Por las dudas cierro ésta ahora, aunque estaba esperando a poder acusar recibo de alguna tuya.

Las últimas noticia que de ti tengo son las de papá, fechadas hace veintisiete días y recibidas hace diez. Faltan para tu llegada acá, ocho días y algunas horas. Aún la licencia para verte y oírte no está aprobada por el Ministro.

Hasta ese momento en que se concentran todas mis esperanzas y deseos, recuerda particularmente a quien en ti tiene el principal motivo de vivir, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 2 de diciembre de 1941

Acabo de dejar dicho en Río de Janeiro que en cuanto llegues me avisen... Me dijeron que llegarás el viernes, por lo tanto tengo tiempo de escribirte esta vez más.

Me llegó tu carta del 22. ¡Seis cartas mías perdidas! Te admiro por tu entereza, por tu valentía y cariñosa franqueza.

Ayer durante nuestra media hora presentí que tu corazón estaba turbado.

No hay gran felicidad sin algún dolor, y así como un cuerpo sano se caracteriza por su capacidad para aguantar los cambios de temperatura, un amor como el nuestro debe estar mucho más arriba que cualquier demora de algo burocrático, sin vida, como es el Correo.

Esto es lo peor que nos puede suceder, pues peleas, teniendo ambos un mismo fin, me parecen, creo firmemente que son, absolutamente imposibles para nosotros.

Comprendo que “pensando fríamente”, hayas tenido tus dudas.

“El espíritu es fuerte pero la carne es flaca” dijo nadie menos que Nuestro Señor, y pensando fríamente es posible encontrar argumentos que prueben

cualquier cosa.

Aunque, me parece tan innecesario decírtelo que casi me olvido, no tienen ningún fundamento.

Yo tuve las mías al comienzo de los 40, pero no de que no nos quisiéramos, sino de que yo fuera incapaz de darte la felicidad que mereces: aún no había medido mis fuerzas y quería hacerlo previamente, para no darte luego alguna desilusión.

Pero nunca vuelvas a ponerte, o dejarte ir, hacia un estado de ánimo así: en los E.E.U.U. ya habrás visto como, con lógica y egoísmo, es sencillo encontrar sistemas de vida más cómodos que el matrimonio.

Justamente hoy, a los tres meses de nuestro compromiso, recibo tu carta en que me escribes que dudas de si me quieres. ¡Cuánto me alegro hayas hecho este viaje, que nos ha servido para conocernos mejor!

El tiempo que nos queda por delante lo podremos de este modo dedicar, como Dios manda y tú dices, a querernos, sí, sencillamente, francamente, puramente, íntegramente, QUERERNOS.

Por otro lado....me recuerdas que si Dios nos ha dado el milagro de nuestro amor agregado a otros factores favorables que sólo a Él debemos, por algo ha de ser.

Creo, siempre he creído, que debemos retribuirle colaborando en su obra desde la posición de responsabilidad social que nos está destinada, pues que nuestro ejemplo, ante los ojos de la gente humilde y de la que no lo es, tenga el apoyo que solo la autoridad puede dar.

Si me es posible iré al puerto el 9 a recibirte de uniforme blanco, para que puedas distinguir mejor en el puerto. Tuyo para siempre, te abraza Enrique.

Cecilia regresó a Buenos Aires y Enrique tuvo su licencia

Buenos Aires, 10 de diciembre de 1941

Hace más de media hora que hemos dejado de charlar, a pesar de lo cual mi corazón palpita aún con tanto alegre ímpetu que me es imposible conciliar el sueño. Hemos triunfado sobre una separación mayor y más penosa que cualquier otra que alguna vez pudiera ser imprescindible.

Sé que tendré como esposa la más cariñosa y dedicada de las mujeres, compañera intelectual y moral de todo momento, de cerebro hecho de adorable sensibilidad, de generosa pasión, de atrayente genialidad; sabe tú también que tus amigas te envidiarán por tener el novio más fiel, y compañero más leal, el amigo más sacrificado, el apoyo más sólido de cualquier cosa que digas o hagas, el marido más respetuoso.

Todo esto, lo poco en estos momentos se me ocurre para tu felicidad, quiero ser, y, con la ayuda de Dios, seré.

Bs. As. 12 de diciembre 1941

Entre las muchas cosas que tengo para agradecerle a Dios el haberme llevado a ti, es que cuando te dejo, invariablemente me siento con renovadas ganas de “trabajar”. Lo que ha evolucionado, y aún evoluciona en proceso que espero sea progresivo, por lo que entiendo por “trabajar”. Tú aún, ni ha habido oportunidad, ni yo la he buscado particularmente, no estás identificada en la parte vital de mi ser, de modo que no puedo explicarte el particular estado de ánimo que desde un tiempo atrás viene dando materia de combustión a una llama cuyo agitado, imprevisible y siempre interesante movimiento ha surtido efecto, por más que exteriormente nada la denote.

¿Dónde vamos? Por ahora es suficiente que sepas que existe, por otro lado, toda crisis es símbolo de madurez, no de crecimiento.

Bs. As. 12 de diciembre de 1941

Chiquitita, ¿Por qué me harás odiar la guerra?

Fui a visitar a un compañero de guardia en un rastreador.

A la vuelta me encontré con tus libros. Cuando me di cuenta lo que eran las poesías, de por sí y por su significado para ti, sentí, con una magnitud jamás experimentada, deseos de tenerte conmigo, de mimarte, de acariciarte, pero sin que tú pudieras ver mi cara, porque no quiero que me veas llorando, Cecilita.²⁴

Pensé en lo que una guerra significaría para ti y la odié, de alma y vida, corazón mío.

Te quiero mucho, muchísimo, con o sin pedestal, Enrique

Bs. Aires 02,00 hs., jueves 18 de dic. de 1941

Chiquitita, me da un no se “qué”irme a Luis Chico precisamente mañana que irás a la fiestita de tus amigos. No quiero, no puedo, pensar en que no estaré contigo a pesar del honor que me confieres al confiarme lo más precioso de ti misma, tu cariño.

Me he revisado, recorrido, una vez más. Tengo defectos que creo tenerlos más o menos controlados: envidia, soberbia, ira, avaricia y lujuria. Pero la Pereza, disimulada en diversas formas, aún bajo la del trabajo, me acecha con frecuencia.

Físicamente, a pesar que compañeros que por dos años no me han visto apenas me reconocen, podría ser más regular en mi ejercicio y comer menos golosinas. A veces soy callado, otras me gusta “viajar”, dar libre juego a mi imaginación, con cierta frecuencia encuentro placer en la soledad.

A veces cierto mal orientado sentimiento del deber me hace proceder como hoy, ya irremediable, en que te dejo sola en momentos que seguramente te gustaría hacer envidiar a tus amigas precisamente por no estarlo.

Puede que tampoco contribuya a tu felicidad el que yo procure prever las cosas, pero todas estas poquitas ideas que se me ocurren en este momento las tengo constantemente delante mío y con la ayuda de Dios, tu confianza y mi voluntad, poco a poco iré reduciéndolas hasta lograr tu absoluta felicidad, Cecilita adorada.

Te adjunto una cartita que te escribí hace una semana y no te envié porque a la mañana siguiente al enterarme de la posibilidad de un choque armado con un país extranjero, mis sentimientos me dijeron que te mentiría si la hubiera mandado.

Licencia de Navidad

Puerto Belgrano, 28 de diciembre de 1941

Mi queridísima chiquitita “Je ne viens point jeter un regret inutile dans l’echo de ce mer, témoin de mon bonheur” ²⁵Si esto lo escribió un Musseh, tan francés como el que más, y como tal derrochador de energías en búsqueda de la perfección de las formas, manteniendo el interés de sus versos mediante agudos llamados al melancolismo que todos llevamos adentro.

Te envío esta carta por un compañero mío que vuelve hoy a Bs. As. Si no fuera por él, recuerda que el correo de aquí no trabaja los domingos por la tarde, por causas ajenas a nuestra voluntad, no podrías recibirla mañana. Tenlo siempre presente, nuestro amor es demasiado grande para dejarlo empañar por algo así como un hilo telefónico de mala calidad. Quiero que nunca sientas lo mismo que yo sentí luego de nuestra charla, estando tú en Río de Janeiro, antes de ocurrírseme estas reflexiones tan obvias.

Anoche dormí diez horas en el tren, casi todo el viaje desde Buenos Aires. Hoy nadé 1600 metros y tomé un poco de sol. Tu jazmín lo seguí llevando en el ojal, aunque se marchitó pronto y fue sujeto a la crítica burguesa de unos cuantos. Ellos no conocen mi secreto ni tu verso “...es reírse sin motivo...”, ni han tenido la suerte de sentirse conquistados por una chica como mi Cecilita...

Hasta siempre, mi chiquitita, espero te llegue antes de las seis, te quiero más que nunca, si es posible, Enrique

Puerto Belgrano, 29 de diciembre de 1941

Te llegará ésta en vísperas del año nuevo. Para mí personalmente esta clase de fiestas, Año Nuevo, Carnaval, no tienen importancia alguna de por sí; lo que siento es que, estando tú más sujeta que yo al medio en que vivimos, puedas sentirte sola en algunas de esas oportunidades.

La noche del 31 comencare a leer tu David Copperfield; será en verdad el comienzo de una vida nueva: a través tuyo y de lo que me indiques que

haga mantendrá contacto con aquellas pequeñas e importantes cositas de que tengo tendencia a separarme.

Perdóname lo poco “sport”²⁶ que estuve el otro día; recién ahora realizo lo poco que te ha de haber gustado, pues en verdad también fue una sorpresa para mí mismo.

Recibe la seguridad de todo el cariño de quien te promete no volverá a suceder, Enrique

Puerto Belgrano, 29 de diciembre de 1941

¡Qué día éste, de espera, de espera inevitable! Trabajo hoy relativamente poco. Consiste principalmente en “estar a la orden”: es una de las principales cosas que me ha enseñado la Marina.

Leo, leo Plutarco y “Point and Counterpoint” de Huxley. Este último es uno de los tantos buenos libros que espero releer contigo, juntos, despacito, para discutirlo y gozarlo.

Tal vez hayas leído “Una Boda en el gran Mundo” y te hayan extrañado las dudas que tuve antes de dártelo a leer. Te explicaré: tuve miedo de que te inquietaras al leer esa parte, bien no recuerdo cual. en que se mencionan las diversas inconductas de varios de los maridos que conocía la dueña de casa. Pensé luego que pese a ti misma, en algún momento el demonio te habrá hecho rabiar y traído a tu mente la idea que “la historia se repite”, de modo que no serían esas ideas ninguna novedad. Pero “cerebro puro”, quiero recordarte que la Historia puede que se repita cuando las circunstancias son semejantes, y en nuestro caso éstas son completamente distintas a la de la mayoría.

Te doy este argumento lógico, por si algún día estuvieras muy cerebral. Pero TENEME FÉ, FÉ Y CONFIANZA. Mi seguridad, mi misticismo no es del todo una vaga promesa de juventud, toda juventud es promesa, sino que está basada en experiencias diversas y presentimientos concretos.

Aunque ella no represente seguridad contra todo sinsabor.

No sólo nunca te haré un chiste pesado, ni siquiera te empujaré al agua. Estate tranquila siempre que estés a mi lado, confiada en todo sentido. Y no te preocupes por mí. Me portaré siempre mejor que si me estuvieras mirando y leyendo mis pensamientos: si estuvieras tú a mi lado pudiera ser que me permita alguna broma, pero no lo estando, no quiero que te “trabaje” la imaginación: deseo, y para mí el deseo va unido a la acción,

que seas la más feliz de las chicas. Y te escribo con plena conciencia del significado de mis palabras, ahora y el futuro.

Dile a tu Papá que se ha retirado el Contraalmirante que tanto le hizo rabiar. Gente algo inteligentemente loca, hace falta en tiempo de guerra. Soy de los pocos que piensan así, pero no me avergüenzo de mis opiniones, aunque reconozco que pudieran estar equivocadas. Sólo los muy brutos se encierran en sí mismos, negando todo progreso.

Hasta luego chiquitita. Me habían entrado ganas de escribirte... No me escribas nunca si no sientes necesidad de ello. Sabes lo que pienso de la rutina burguesa. Aunque no me has dado tu opinión.

Luego. Releído lo escrito. Mi mente se independizó de mi pluma y no sólo ésta omitió varias ideas sino que redactó algunas poco castizamente. Acepto la responsabilidad. Pero no vuelvo a escribir todo de nuevo. ¿Pereza? No estoy seguro. Probablemente sí, aunque sé que si reinicio todo difícilmente volvería a escribir lo mismo, y no quiero que tengas impresiones depuradas de mí. Pero otra vez procuraré poner más cuidado. ¿Me perdonas la falta de respeto al escribirte con letra descuidada, impulsiva? Contéstame por favor. Te quiero mucho. Tuyo, Enrique

Puerto Belgrano, 30 de Diciembre de 1941

Escuadra de Mar - Ayudante Secretario

Tuve hoy que llevar varios “secretos” a otros tantos buques, y fue un placer que varios comandantes me preguntaran por mi próximo ascenso y pase.

Lo que más me entusiasma en la Marina es el ambiente.

Me gusta el trabajo porque sí y creo que si algún día tuviera que trabajar por dinero, nunca lo haría de igual agrado. Hasta luego chiquitita.

Recibí tu carta, fechada ayer. Justamente antes del almuerzo, y te la contesté después del mismo. Siento ahora la misma confianza en nosotros dos que las que deben tener los ingleses en sí mismos cuando recapitulan y piensan en su situación de Junio del 40.

Porque te quiero, Cecilita, te quiero a pesar que en un solo renglón de tu carta has arruinado el recuerdo que conservaba de la última licencia pasada contigo, casi tan linda como la de comienzos de septiembre; te sigo queriendo a pesar de los sentimientos que pretendieron surgir.

No te los describo pues he comprobado, tanto en otros como en mí mismo, que es humano encontrar cierto placer morboso en recordar los propios sufrimientos, o aún más, en tenerlos.

Pero sí te mentiría diciéndote que me siento contento, ya te telegrafíé que te tranquilizaras, es cierto que, me alegro de sentir en mí mismo que te quiero como siempre a pesar de todo eso, no es un reproche; no estoy más seguro que antes de quererte, pero una corroboración satisface.

Porque sé que este malentendido es a pesar de ti misma. Siempre he tenido presentimientos, simultáneamente y de igual intensidad que los otros que te volví a mencionar en alguna de las tres cartas que te he escrito en estos dos días, instigándome a evitar la intervención de terceras personas en mis cosas.

En este caso y no es el primero que me sucede, al repetir una tercera persona mis palabras, o porque yo me expresé con poca claridad o porque ella lo interpretó diferentemente, no interesa mayormente aclarar ahora este punto, y prefiero responsabilizarme yo, con toda buena voluntad ha habido una tergiversación de hechos, mi querida Cecilita.

A tu papi le dije algo así “esta mañana estuve con un alto Jefe de la Armada conversando sobre la posibilidad de que se envíen oficiales a U.S.A. como observadores de la guerra, asegurándome él que en tal caso, que depende de la reunión de Rio de Janeiro, yo sería enviado a lanchas torpederas”.

Desde el otro domingo, hacía ya cinco días, estabas tú enterada de ello.

Pero no tengo interés en tener razón. Quiero que no te vuelva a suceder que tengas momentos tristes

TENEME CONFIANZA. De todos modos me alegro que hayamos pasado por esto, yo sabía que algún día tendríamos algún disgusto causado por la intervención, con toda buena voluntad, de una tercera persona. Quise evitarlo. Fracasé. En fin, ahora debemos impedir su repetición.

Termino esta carta casi con el mismo alegre espíritu con que la comencé, en la seguridad de recibir carta tuya dentro de un rato y con la libreta llena de comentarios para hacerte después. ¿Has recibido mis otras tres cartas?

Hasta luego a las 6,30 hs, mi Cecilita adorada. Enrique

Me animé a leer nuevamente tu carta. ¿Todavía no estás segura de “donde pisas”?.

Estoy tan seguro que no la reconocerías como tuya si la volvieras a leer que te la devuelvo para que la quemes o guardes o me la vuelvas a enviar como prefieras. Y no te preocupes por la ida a EE.UU. Nos enviarían a una Escuela y nada más. Y solo no iría. Pronto te volveré a escribir.

He conseguido demorar un ratito la salida del estafetero. No creas que porque últimamente me ha dado por llamarte “chiquitita” te considero como tal, ya que por lo visto no quieres que te llame así no lo haré, aunque ya no me queda tiempo para escribirte nuevamente las anteriores carillas.

Entre las muchas cosas que admiro de ti es precisamente esa mezcla de juventud y de madurez una de las que más me gustan.

¿Has leído “La mujer de 30 años” de Balzac? Para mí es una de sus mejores obras. Sin embargo te prefiero a ti antes que al tipo ideal por él descripto.

No creas por esto que me gustan las comparaciones: nunca me compares ni comentarios de mí con otras personas que no sean nuestros respectivos padres. Pregúntame directamente cualquier cosa y hazme notar, como esta vez, cualquier cosa que no te gustase de mí. Te demostraré no ser nada cabeza dura, por ti y para ti.

Tuyo, estate tranquila, hoy, mañana y siempre. Enrique

Sábado 3

¡Chiquitita mía! Recibí tus cartas. ¡Olvidado! ¡Olvidado! Los dos comulgamos el 1º pidiendo por lo mismo... Llámame Enrique: nadie me ha puesto sobrenombre, es cierto, pero nadie me llama por él.

A bordo “Shaw”; mis amigos “che”; y en casa es raro que lo pronuncien, de modo que tienes la exclusividad.

Las bromas no me importan lo más mínimo, ni que me tiren al agua me afecta: pero imagínate que hace dos o tres días en la pileta de aquí, tuve esa sensación que alguien estaba esperando que me distrajera para empujarme; y cuando estoy contigo no quiero tener impresiones como esas.

Con tu descripción tan linda de Pinamar me has dado varias ganas de volver al mar, al mar real, contra el cual hay que luchar, que me encanta.

¡Pero si nunca he dejado de quererte chiquitita mía! En serio.

¿Te habrás ido contenta a Pinamar? Si así hubiese sido, estando como estamos en tus palabras “más unidos que nunca”, más conscientes de nosotros mismos podemos decir “all’s well that ends well”, [todo está bien lo que termina bien] ¿no es cierto Cecilita adorada?

Aunque en verdad nada hubo, ni siquiera un entredicho. Sigo creyendo que nunca tendremos uno, aunque para ello haga falta un milagro. Y si ambos tenemos FE, se producirá.

Hasta luego, mi trabajo está bastante atrasado desde hace algunos días...

Espero y deseo estés tan contenta, feliz y segura de sentirte querida como lo estoy yo ahora.

Nadé, tomé sol, charlé en chiste y sentí envidia hacia aquellos que han podido traer sus novias aquí estos días, amigas entre ellas y acompañadas por la madre de uno de mis compañeros interesado en la visita.

Pero volví pronto pues quería leer David Copperfield para sentirme más cerca tuyo. Durante su lectura, en una de las partes en las que él menciona su imaginación, la mía se distrajo y reflexionó con tanta intensidad sobre lo que haremos este año, que súbitamente me di cuenta que estaba transpirando con intensidad.

Pero antes de hacer cualquier cosa deseo oír la opinión de tu Papi. Me parece justo, además de conveniente.

Naturalmente que procuraré buscar una ocasión en que estés presente, para evitar inconvenientes de los que ya conocemos, y por interesarnos a ambos. ¡Tengo unas ganas de poder estar contigo y verte pintar!

Villa Mercedes, San Luis, domingo 3 de enero de 1942

Un viaje excelente, prácticamente sin calor ni tierra y ahora estamos instalados en un hotel bastante bastante bueno. El dueño es un francés, pude conseguir un cuarto bastante bueno y la comida es muy buena. Y para mejor la señora hace personalmente unos helados riquísimos.

Vengo de caminar veintiocho cuadras, recorriendo toda la ciudad en busca de un camión. Es bastante limpia, casi totalmente arbolada (paraísos, plátanos) y con calles pavimentadas. A mi gran sorpresa, el olor en algunas zonas (¿serán los paraísos?) es riquísimo. La gente tiene un poquitito de tonada.

En cuanto al cine, a que me recomendaste que fuera, hoy dan “Las novias de la Marina” con Ann Sheridan... me parece que te gustaría más que te desobedezca...

Y además, sepa usted señorita, que yo la quiero mucho mucho. Tuve la suerte de tocarme un camarote solo y sentado en la cama de abajo, al

reclinarme contra el respaldo sentí una aroma riquísimo. ¿Sabes que era? Pues el clavel del aire que me habías puesto en la solapa antes de irme y que al, arrugarse el saco había quedado cerquita de mi cara. Como estaba solo pude luego gozar plenamente tan delicado aroma mientras “viajaba” mucho y te quería más, acordándome de todo lo que me has dicho sobre viajar juntos en tren.

Llegué muy tarde para misa pero pude ir un ratito a la Iglesia, bastante fea y chica, por cierto. ¡Pero qué lindo es ver por todos lados las mismas imágenes, de Santa Teresita por ejemplo, irradiando el mismo mensaje de amor!

Creo que trabajaremos de seis a doce de la mañana y nada más, pues hace bastante calor, al que, gracias a Dios, soy bastante insensible.

¡Qué lindo fue verte en la estación!

Créeme que ayer te sentía cerquita, mi Chiquitita queridísima... y en verdad no podría, no puedo ser de otro modo, pues para mí, completamente en serio, la palabra VIVIR no tiene significado alguno sin ti.

Una vez que pasó Muñiz, habiendo mucha luz todavía, me dediqué a observar el campo. ¡Tan grande, tan chato! Miraba la gente, insignificante en cuanto a tamaño con respecto a esa superficie enorme.

A pesar de la cual son esos hombres tan chiquititos, esos animales con alma, los que hacen que la tierra sea lo que es, y lo que le dan vida.

Y ahora cierro, pues dentro de un rato vamos a hacer la presentación al Jefe de la Base Aérea Militar de aquí, punto de concentración de los conscriptos.

Domingo 4

Te confieso, Chiquitita, haber hecho trampa y haber leído algunos párrafos finales.

Hoy me dediqué a David Copperfield para sentirme más cerca tuyo, de manera que puedes imaginarte mis sentimientos en este instante, en que acabo de estar leyendo y he corrido a mirar tu foto y bendecirte por tu influencia, queridísima Cecilia.

Terminé el día nadando y tomando sol. Algunos amigos míos a veces me dicen que debo quedarme pues tengo imaginación y carezco de miedo a la responsabilidad. Veremos. Un gran abrazo de quien no hace sino pensar en ti, tu Enrique

Villa Mercedes, 3 de enero de 1942

Estoy en mi cuarto, gozando al pensar que cada letra que garabateo será leída por tus ojos. Mi jefe y el médico se han ido a tomar el copetín del caso, yo hasta hace un rato estuve leyendo en el patio, sentado sobre una silla hamaca, gozando del fresco.

Luego charlé con el francés, y ahora, muy solo por un lado, pero que se siente muy cerquita tuyo. Muy, muy. Como ayer en el tren.

Quisiera poder decírtelo, pero con palabras y menos por teléfono, no se puede; desearía que el “silencio” que me rodea te “llegase” y te lo transmitiese.

En el cuartel nos ofrecieron ir a vivir allí. Yo por mí hubiese aceptado para conocer un poco del “ambiente” de los militares, pero como aquí es mucho más cómodo e independiente no lamento la decisión del jefe de no aceptar. Mi querida, te quiero muchísimo. Círculo de besos reales dibujado
Y va sobreentendido que me encantaría, que deseo, con toda mi alma, estar contigo.

Jueves 4 a las 23.00

Hoy, tras levantarme a las 5.50 hs, a las 9,30 hs. de la noche aún estaba trabajando... Sólo hubo dos horas para almorzar, hubo una charla interesantísima sobre problemas nacionales. Un calor bárbaro, 40°, pero mucho no lo he sentido, estoy sucio y con tierra. Pero pocas veces he terminado un día tan satisfecho de mi trabajo.

Para mejor, al volver del cuartel donde trabajamos, el campo, cercana ya la hora de la puesta de sol, despedía un aroma precioso.

Habiéndome ocupado de la comida de la gente que reclutamos para la Armada, lo que no nos corresponde a nosotros por ahora, mientras están en el cuartel, sino al Ejército. Creo que en los días subsiguientes, mejor organizado, tendré menos trabajo. Me quedo levantado hasta tarde, para asegurarme de tener mucho sueño y de ese modo, en cuanto me meto bajo el mosquitero, quedo dormido.

Agua sólo tomo Villavicencio, la que por otro lado, me encanta.

En resumen, van dos días de lo más agradables e instructivos.

El trabajo de “reconocer” los conscriptos, aparentemente burocrático y aburrido es, sin embargo, bastante interesante. ¡Se ve cada cosa rara! Y

sobre todo se conoce mucho a nuestros compatriotas. A juicio mío, más que de la vivienda, etc.... el problema es de nutrición.

Había un convocado llamado Caín y su padre se llamaba Abel, coincidencia algo más que graciosa.

Para nosotros, nuestro buque es nuestro “mundo”, mientras que para el ejército el cuartel no lo es. No sólo tienen menos espíritu al respecto, sino que cuando salen de maniobras, al contrario de nosotros, lo dejan lejos. Cuanto más pienso sobre esta comisión, más rara me parece, sobre todo para un oficial de Marina. Sin embargo, como experiencia administrativa es interesante.

Los que critican a la Marina es porque sólo la conocen superficialmente. Y qué contraste mejor puede haber que el de hoy, por ejemplo, entre el trabajo rutinario de llenar fichas, la charla sobre el futuro desarrollo del país, el ver pasar ante uno toda clase de compatriotas nacidos en condiciones más penosas, el aroma de los campos, los cuentos de tempestades, en los viejísimos cascajos de la Armada de veinte años atrás. ¡Marina de Guerra! Aunque estoy lejos de las aguas confiadas a tu cuidado, te quiero como siempre, y no me arrepiento de estar en ella. Y por otro lado agradezco a Dios el permitirme que goce intensamente tan pequeños detalles como los que te menciono más arriba. Son ya las 00.05, y mañana “diana” a 05.45.

Puerto Belgrano, 5 de enero de 1942

Es una lástima que en la biografía de un hombre no se pueda relatar la influencia directa o indirecta, que sobre él tuvo su mujer. Plutarco apenas las menciona, salvo algunas citas de despedidas estoicas, o por haber sido las únicas personas que se acordaron de su marido en algún momento desagradable para éste.

¿Qué edad tenías cada vez que leíste David C.? ¿Quién te lo dio a leer? Pienso leer después de él, “*Withering Heights*”. La historia de las tres hermanas Brontë, que alguna vez pasó por mis ojos, me sorprendió. ¡Pensar que escribieron sus novelas prácticamente sin haber tratado con muchacho alguno!

Confieso que comprendo, aunque no justifico, la falta de responsabilidad de muchos, pues piensan en que si los retiran, la familia se perjudicará.

Algún día quiero que me des tu opinión sobre un griego, Foción, que de puro bueno que era, fue engañado por un amigo resultando perjudicado el pueblo, pues él era general. ¿Qué debió hacer? ¿Desconfiar de su amigo, pensando que era preferible ofenderlo antes que resultaran perjudicados sus gobernados?

Volvía a la pileta, por una o dos horas nomás pues mi compañero pensaba salir temprano para ir a una fiesta a bordo del Rivadavia, es una de las más grandes que se hacen aquí, cierran con lona toda la parte de popa de la toldilla. Tomé mi naranjada y seguí con tu David Copperfield.

¡Noche de Reyes! Para mí no ha tenido nunca significado especial, pero hoy, pensando en que estarás al borde del mar

¡Cómo no pensar que los Reyes Magos nos están guiando el uno hacia el otro!

Recién hoy me acordé de escribirles a Papá y Alej. sobre mi ascenso.

Martes 6

Me di el lujo de levantarme a las 7,30 hs y quedarme leyendo hasta las diez, fui a misa de 10:30 hs. y comulgué, pocas veces me he sentido más sereno que hoy. Escuché uno de los pocos buenos sermones que he oído sobre la necesidad de hacer algún sacrificio por la Religión. Mi intención, en la misa y en la comunión fue de pedir a Dios fortaleza para soportar esos sacrificios, pero que estos últimos no tengan nada que ver contigo.

Almorcé a bordo, ¡imagínate con quienes! ¡Igo Estrugamou y Andrés Llobet!

¡Qué carta poco cariñosa es ésta! Pero bien sabes que todo pensamiento, todo acto mío, está dirigido a ti y a nuestro futuro. Y hoy en particular, mi queridísima Chiquitita, leyendo, en misa, o con Igo y Andrés, no he hecho sino estar, casi, contigo.

Cariño y cariños, tuyo Enrique

Puerto Belgrano, 6 de enero de 1942.

Estos días he descuidado mis ejercicios físicos, pues como nado bastante y sólo como dos bifés y casi dos docenas de naranjas por día, si hago más ejercicio me encuentro con necesidad de mucho sueño. Aunque estoy

volviendo a enflaquecer, quiero decir que lo único que me interesa es “to keep fit”.

Ignoro cuál de mis tías ha descubierto tu parentesco con Malena Madero, pero me han vuelto a llover cartas en que te aprueban. Tal vez tengan razón en dar importancia a los parientes, pero desde ya te digo que en eso me parezco a tía Elsa, quien el día mismo en que supongo que papá le dijo de nuestro compromiso me telefoneó aprobándote a ti por ti misma.

La opinión pública, como tal, no me interesa; me interesa la opinión unánime de todas las personas que me rodean, si fuera absolutamente contraria a la mía, pues en tal caso denotaría que estoy equivocado.

Creo en la democracia como igualdad de oportunidades para todos, y en una cierta educación pública para evitar, aunque sólo sea en parte, dictaduras catastróficas o denigrantes. Y nada más sintetizando mucho.

Pero basta de lata, te hablo de estos casos, perdóname si alguna vez los repitiera, aunque sólo sean ideas que como tales, pueden variar. Pero si no te interesan, no tienes necesidad de comentarlas, salvo que les encuentres objeciones y en tal caso tu crítica me interesaría sinceramente.

El otro día, hermanita mía, me contó Isola cómo después de haber recibido su despacho, una vez sólo en su casa, se sentó a pensar en todos los caminos de la vida que se le habían cerrado.

Personalmente nunca he procedido en forma semejante, pero varias veces he reflexionado sobre el hecho de que a medida que avanzamos en la vida debemos hacernos a la idea de que elegir un camino equivale a no utilizar los demás.

Si me llamas por teléfono, no lo hagas a Puerto Belgrano 700, pues ha llegado el legítimo Ayudante Secretario, sino al 691. Dile al operador, aunque no sé si la compañía lo permite, con quien deseas hablar, pues puede que yo esté lejos o fuera del buque y tarden en encontrarme. Y que el conscripto que atienda anote tu nombre, pues con frecuencia te dicen que alguien llamó por teléfono, habiéndose olvidado quien.

Recibí tu carta de Pinamar y te envidio. Algún día haremos la misma vida, juntos.

Mi vida es muy sencilla: ver si hay algún expediente, siempre hay alguna telefoneada que hacer o trabajo que revisar, almorzar, leer, volver a la correspondencia y a leer luego. Y esta es la ventaja del Estado Mayor, cada

vez que se me ocurre algo para decirte, vengo a hacerlo. Hoy por hoy, más que dedicarme a leer, procuro dedicarme a mejorar mis medios de expresión.

Mi pase, dónde no sé, debe salir, seguro, dentro de los próximos diez días. Recién percibo haberte escrito 10 cartas en otros tantos días. Pero te garanto que nada tienen de rutinario.

Se lo dice quien conscientemente la quiere mucho, Enrique.

Puerto Belgrano, 7 de Enero de 1941

¡Qué inesperada sorpresa me diste con tu llamada!

Prácticamente concluido con “David Copperfield”. Encantador. Hoy tuve un pequeño incidente. Hubo quien me criticó por leer demasiadas cosas serias. Reaccioné con lo que para mí es demasiada brusquedad, diciéndole que si otros procuraban descanso perdiendo diez minutos de vez en cuando en “tomar un cafecito”, yo prefería leer Plutarco, llegando al mismo resultado.

Y le hice además una lista de mis lecturas estrictamente profesionales para probarle que mantenía equilibradas a ambas. No soy amigo de discusiones, pero a un superior, por el sólo hecho de ser tal, no le voy a permitir que me falte el respeto. Fue una experiencia interesante.

¿Te conté que ayer me encontré con un cadete, que recién entra a 4º año y que es mayor que yo? En total son cinco años para recibirse.

Chiquitita mía, a veces tengo miedo de ser demasiado serio en mi presentación exterior. Pero para ti, Cecilita, ¡si supiera expresarme como para poder decirte cuánto y cómo te quiero!, ante quien mi corazón se abre, esto no debe preocuparte en lo más mínimo, pues sabes que en el fondo estoy lejos de serlo, y que si mis pensamientos son serios es porque tratan de nuestro futuro, mejor dicho en cual es el camino más conveniente para llegar a la meta en que tenemos, ¿no es cierto? Plena fe. A veces quisiera llenarte la cara de besos, otras quedarme mirándote indefinidamente en los ojos, no siendo menos frecuentes aquellas en que desearía contemplarte en los quehaceres de nuestra casa, o bajando juntos en trineo por una cuesta nevada o por la pendiente de un médano. Te quiero mucho, Cecilia de mi corazón.

Jueves 8: ¡Buenos días! Las últimas palabras del discurso de Roosevelt, “tolerancia, libertad y fe” me parecen tan buenas como para procurar recordarlas en todo momento y, aún más, procurar vivir de acuerdo a ellas. ¡Tolerancia! ¡Libertad! ¡Fe! “Fide et Fortitudine” es el lema de los Shaw. No sé bien si es “tengo fortaleza porque tengo fe” o “tengo fe en mi fortaleza”. Como lema me gusta tanto como “Fide et opera” (Fe y Acción), que mucho después me enteré era el de Nelson.

Mi pase aún no ha salido. Si no fuera porque, conociéndolo, podría hacer cálculo aproximado de la fecha en que te veré, no sentiría ninguna urgencia pues por principio procuro no perder tiempo preocupándome inútilmente en estas menudeces que no puedo modificar.

Físicamente, gracias a ti que me inspiraste el régimen que mantengo, me parece que difícilmente podría sentirme mejor. Es algo más que te agradece tu Enrique.

Puerto Belgrano, 8 de enero de 1942.

Se me acaba de pasar nuestra media hora. Pero te explicaré la causa y no dudo me perdonarás: se me ha vuelto a enamorar Isola, y quiere que vaya yo, como persona de reconocida seriedad, a ver al padre de “ella”...

No todos pueden tener la misma suerte mía, es lo que procuro pensar.

A veces te envidio tus dotes para pintar. Como medio de expresión, la encuentro muy superior a la literatura. Lamento no poseer ninguno de los dos medios, pues de ese modo podrías gozar más de mis cartas.

¡Si supieras cuanto te quiero! Este año, el 42, ignoro cómo lo pasaremos.

En cambio, al 43 le tengo mucha más fe, y sé que el siguiente nos encontrará en situación cambiada. De modo que te pido que no sufras por las ausencias que pudiéramos tener durante este año que iniciamos. Por favor.

Viernes 9

Acabo de recibir tu carta. No te preocupes por hacerme feliz a mí: sé feliz tú, y yo viviré contento. De veras.

Me has dado una enorme satisfacción diciéndome que nunca has dudado de la intensidad, etc.... pues para eso, para juzgar lo enamorado de una persona, estoy como un viejo, comparando su experiencia con la mía... y créeme que ninguna duda tuve de mí mismo.

Te escribo siempre párrafos cortos, pero no creas que por ello los siento menos o les doy menos importancia. Cuando a Alej le escribí “me comprometí con Cecilita”, nada más, él le preguntó a Papá si era o no cierto, pues no parecía darle mucha importancia.

Al leer lo que me escribes de lo bien que te queda estar bronceada, no puedo menos que decirte cuan avergonzado me sentí anoche, en que me quedé trabajando en mangas de camisa, con el cuello desprendido, bastante despeinado y barba de dos días, cuando recordé que siempre me comportaría como si estuvieras tú presente.

Referente a mi carrera, en ella pensaba al escribirte en la carilla anterior, mi último párrafo ayer. Mucho he meditado sobre ella y vos, vos y ella, ella sola, tú sola, nuevamente una en relación con otra.

Hoy por hoy, habiendo estado de sitio, nada se puede modificar.

No quiero cerrar sin decirte que siento, y mucho, haber ofendido tu orgullo en mis cartas cinco y seis. Pensé enviarte un telegrama diciéndote que no las leyeras, pero hubiera sido no sólo una cobardía, si no esconderte algo de mí mismo, no obrando correctamente.

Puerto Belgrano, a bordo del Moreno, 9 de enero 1942.

Queridita: En estos momentos confieso sentirme un poco solo. Tal vez es debido a haber estado leyendo y procurando aclarar ciertas dudas, la historia de nuestra Independencia.

“Nos conocemos demasiado unos a otros”, dijo cierta vez Posadas, “para que la autoridad de uno de nosotros sea respetada por los demás”.

No me explico como Pueyrredón no logro hacer más, fue uno de los mejores hombres que hemos tenido y con tiempo disponible para dedicarse de lleno a lo que creía mejor para su país.

Quisiera saber cómo Belgrano, un civil, logró instruirse en temas militares. Las diversas facciones que aparecieron luego de la Revolución de Mayo, ¿eran puramente personales?

San Martín se destaca siempre. ¡Y su obra se realizó en sólo 10 años! ¡Sus enemigos, con tal de injuriarle, no vacilaron en intervenir hasta en su vida privada!

Y todos, todos, han tenido defectos. A veces pienso que, algún día me criticaran, es preferible facilitarles el trabajo eligiendo yo ya aquellos defectos míos que me parezcan menos malos, sufrir las consecuencias, en lugar de procurar tranzar con todo el mundo. ¡Mi Chiquita! Hace ya 14 días

que no nos vemos. Pero no debemos quejarnos: son muchísimos los que tienen menos facilidades para verse, escribirse o charlar por teléfono. Y aún menos razones para sentirme solo tengo yo. ¿No es cierto, Cecilita mía? Hasta luego.

Puerto Belgrano, 10 de enero de 1942

Acabo de recibir una carta tuya, por expreso, precisamente en el momento en que te telefoneaba para recordarte que los domingos no sale correspondencia de aquí.

No entiendo bien que me quieres decir al respecto del “incidente”. Pero no importa. Yo por “incidente” entiendo “un suceso cualquiera”, un “hecho”, “algo que paso alguna vez”. Pero basta de “no”, ya van seis en once renglones...

Legumbres, cuando las hay, las como, no te preocupes. Y además, por principio como lo que venga, me parece inútil rabiar cuando la comida está mal preparada, etc.... ¡Qué comienzo de carta antipática!

Recuerdos de infancia tengo pocos. Y afectivos, salvo alguna que otra excepción, sólo dos tengo presentes ahora, comenzaron el 2 de Septiembre de 1941. Pero ello no es culpa de nadie. Mis recuerdos lindos son impersonales. Toma como ejemplo el día de hoy, leí por la mañana, luego de aburrirme durante el almuerzo oyendo “discusiones” aburridas, o mejor dicho monólogos estúpidos, fumé una pipa.

Solo, leyendo unos trabajos sobre el sistema de empleos públicos en los EE.UU., temperatura 21,5, silencio casi perfecto, la pipa duró cuarenta minutos y sólo quedaron 4 o 5 granos sin quemar...

Salí a vela, viento fuerte y olas como nunca he visto desde un yacht, con solo un pantaloncito blanco, corto, para que el viento mismo me seque las mojaduras del mar, di unas vueltas alrededor de la Sarmiento, que se encontraba afuera, fondeada.

Al regreso compadree un poco, virando al ladito del buque, tomé mi naranjada y heme aquí. Pero hubo un gesto humano que me gustó, y mucho. Mi marinero, el escribiente a máquina, me fue a buscar al Yacht, para tener oportunidad de remar un poco y para agradecerme... ¡De gente así será en verdad el Reino de los Cielos! ¡Qué lealtad!

Tu carta está llena de frases que me han hecho pensar. Cuando comencé a llamarte “compañera” es porque lo sentía. Créeme siempre, podré

equivocarme pero no obrar de mala fe.

Me han dado pase al buque Moreno. No lo esperaba. Aún no sé de qué. Cualquier puesto es relativamente cómodo pues es casi seguro que tendré un Guardiamarina ayudante, pero por otro lado no es comodidad lo que deseo.

Tal vez me haga bien el tener como ayudante una persona mayor que yo que por instinto y tradición procurará criticarme, para obligarme a no descuidarme en nada.

Soy optimista, también por principio. Ya veremos. Mi voz por teléfono no te habrá resultado tan alegre como lo que la tuya para mí. ¡Cuántas ilusiones y tiempo perdí el año pasado! Te garanto que a veces me cuesta sonreír cuando algún viejo me dice “¡Ah! ¡Veinte años!! ¡Cuán irresponsable era y cómo me divertía entonces!”

Y esos viejos no han sentido lo que yo siento por ti, mi Chiquitita adorada. Ni mucho menos, “¡las vibraciones de la vida y de la lucha que comienza!, que me mencionaste desde Pinamar.

No sé si lo que siento es romanticismo o es que estoy perdiendo peso demasiado rápido. Buenas noches querida, a estas últimas dos cartas no les hagas mucho caso.

Domingo 11

¡No ha faltado el envidioso que diga “que pase cómodo le consiguió su “viejo”! ¡Sólo tiene que cambiar de camarote!

Acabo de releer tus últimas cartas ¡Qué placer me das estando contenta! Pero no dejes de contarme tus preocupaciones, Chiquitita. ¡Si supieras las ganas que tengo de estar contigo! Pero tal vez es mejor que no lo esté pues me siento algo cansado en general, y te aburriría. ¿No hice esto último anoche cuando te hable por teléfono?

Puerto Belgrano, domingo 11 de Enero de 1942.

Sucumbí al hambre y comí algunas galletitas.

El capellán habló hoy sobre "El hogar". "Jesús... hizo... del contrato matrimonial un sacramento pues ambos cónyuges necesitan de la gracia de Dios... para hacer del matrimonio lo que debe ser". Expresó también una o dos ideas dignas de mención pero no tenía conmigo la libreta para anotártelas.

Estuve dos horas recorriendo un inventario de reglamentos. ¡Parece mentira que sobre cierto tema hayan cinco que son distintos! Y pasé otras tantas en dar libre juego a mi imaginación.

¡Tengo unas ganas de hacer un verdadero viaje por mar! Cuando termine la guerra mandaremos hacer cierto tipo de lanchita capaz hasta de cruzar el Atlántico e iremos a Río. ¡Sortearemos entre tu Papi y el mío quien cuidará los chicos!

No te preocupes: el viaje a donde sea lo haremos en buque grande y quiero conocer el Cuzco. ¿Qué te parece?

En estos momentos, pero ya es muy tarde, desearía por lo menos hablarte por teléfono, Cecilita Querida.

Prefiero pasar unos momentos tranquilos contigo, como ahora, antes que ir al cine o demás macanas por el estilo. Hasta mañana.

Lunes 12

Me mandarán como 2º Jefe de la Batería de cañones de 15 cm. Pero hay cierta probabilidad de quedar como Jefe de Comunicaciones. Ambos tienen sus pro y sus contra.

Los días pasan, ya nos veremos pronto, Dios mediante, mi querida. Un abrazo de tu Enrique

Puerto Belgrano, lunes 12 de enero de 1942

Estoy lleno de problemas.

Te contaré lo que se me ha planteado, por ajeno a él que estés. Me van a dar pase, a partir del lunes mi destino será "Acorazado Moreno" en lugar de "Estado Mayor de la Escuadra", como primer Ayudante de Reparaciones, un puesto nuevo que se ha creado, largamente considerado necesario.

El año pasado había un Jefe, excelente persona, pero de carácter débil y como ayudante un guardiamarina nuevo, un ser enorme, mal educado y "prepo" pero sumamente trabajador. Este último relativamente hablando, "dominó" a su Jefe y éste lo tiene en un merecido excelente concepto.

Pero el Guardiamarina, ahora que hay otros más nuevos que él, esperaba tener él un Ayudante, con el mayor tiempo disponible que esto presupone, etc... Imagínate ahora su situación: no sólo sigue igual que el año pasado, sino que además tiene encima un Jefe más, yo, que es bien conocido no se deja dominar por nadie.

Todo eso del punto de vista de él. Desde el punto de vista mío voy a tener como Ayudante alguien que no piensa como yo y que además, de tener fama de "intratable." Yo creo que el origen de todo es que él tiene un "complejo de inferioridad." Tiene miedo de que otros lo dominen a él y por lo tanto procura dominarles él antes, va a estar algo agriado, y con pretensiones por llevar ya un año haciendo lo mismo, conociendo la gente, etc... Resoluciones mías: 1°) Al hacerme cargo de mi división, me presentaré, y luego, como quien no quiere la cosa, decir "Uds. ya conocen al Ayudante..." 2°) Dejar a él la parte de rutina y dedicarme yo a otras cosas de mayor vuelo que ya estoy estudiando.

Estoy meditando sobre unas cuantas otras, pero, no estando en el ambiente, no tendrían para ti mayor significado.

No creas que te exagero: hoy en la mesa, en un momento en que yo no estaba, se discutió qué pasará al encontrarse nuestros dos caracteres. Hubo quien sugirió que sería mejor poner a otro en mi lugar, otro alférez medio bonachón y que no se preocupa mayormente, de modo que se deje dominar por el Ayudante y todo ande bien... ¡Burgueses comodones! ¡Si yo, varón, me dejara dominar por otro varón, no me animaría ni a mirarte siquiera, Cecilita mía!

Fui a pasear por el borde del mar, para poder pensar mejor en ti.

El mar me descansa casi tanto como estar contigo; con una diferencia: cuando te tengo a mi lado me olvido de todo, y el mar me hace trabajar la imaginación. ¡Zás! ¡He pasado casi quince minutos pensando en una sola palabra: tu nombre, Cecilita!

Te confieso sin ambages que me siento muy enamorado y muy feliz. A veces quisiera que todo el mundo lo supiera, que te conocieran y me envidiaran.

Hoy tenía unas ganas espantosas de telefonearte, perdóname la expresión brusca pero es exacta y sin embargo tuve que ir de un lado a otro y luego se me hizo muy tarde. Pero para mañana espero por lo menos una carta tuya. Es probable que dentro de tres semanas vuelva a estar contigo. ¡Si supieras cuanto lo deseo!

Recibí tu carta larga, inteligente, llena de observaciones, cariñosa, muy tuya. El viernes cuando te hablé estaba cansado, aunque mucho trabajo no he tenido. Contestaré tu carta en otro momento, queridita; no tengas ningún

miedo a que yo sea persona rabiosa o amiga de levantar la voz. Aunque te confieso que este año me he vuelto un poquitito nervioso; pero con un mes de licencia u otra licencia contigo se me pasará.

Ambos nos extrañamos, te lo aseguro. Tomémoslo como un sacrificio que Dios nos pide a cambio de garantírnos nuestra futura felicidad. Esto último no lo dudo en lo más mínimo. Será nuestra máxima obra de arte. Te quiero muchísimo, Enrique

Puerto Belgrano, 13 de enero de 1942

Al llegar al final de tu carta me quedé algo apesadumbrado por estar tú triste. Pero después, tengo tal vez el defecto de ver a todo un lado bueno, pensé que si no fuera por esta forzosa separación no me hubieras escrito esa carta, que te aseguro es notable. "El hogar... donde esté lo mejor de nosotros y se perdone lo peor". No me olvidaré nunca de esa idea tuya. Y no tengas miedo al rigor ni nada por el estilo: quiero vivir los recuerdos que no tengo, quiero que nuestro hogar sea nuestra máxima expresión, que vivamos rodeados de nosotros mismos.

Si no te fue demasiado sacrificio, hiciste bien en acompañar tu amiga al coctel. El otro día, por teléfono, me causó gracia que desearas explicarme por qué fuiste.

Yo siempre le decía a Isola que a mi señora, en general, le iba a permitir que hiciera lo que quisiera. El me decía que en cuanto pensara concretamente en alguien cambiaría de opinión. No la he cambiado. No te preocupes por haberme preguntado previamente.

Siempre, hoy o dentro de 20 años, haz lo que quieras, si posible dejando dicho donde estés por si quisiera charlar contigo.

El otro día yo también me di cuenta de haberte causado impresión de "Oficial de marina", siempre tú fuiste lo bastante buena para no decírmelo en ese momento. Me quedé contento de sólo oírte como de costumbre.

Por parte mía te puedo decir, francamente, en todo el sentido de la palabra, que las demás chicas ni me atraen.

¡Mi pobre chiquita, te quedaste triste después de la telefoneada! Le tengo desconfianza al teléfono: no le des más importancia de la que tiene. Yo procuro utilizarlo únicamente cuando es indispensable.

¡Al fin me acaban de dar la comunicación con tu quinta! Teléfono ocupado, señor, vuelva a llamar...

Tu "estado de alegría habitual" debes atesorarlo. Yo creo que este año he perdido un poco de la mía; pero desde nuestra última licencia juntos, ha rebasado el nivel anterior

Fíjate por la fecha si has recibido todas mis cartas, no estoy seguro del número de la anterior. Pero equivocarme en él, antes que hacer de mi correspondencia contigo algo burocrático.

Hasta luego, mi Cecilia, recibe un abrazo de tu, bien tuyo, Enrique

Puerto Belgrano, 13 de enero de 1942

Me han confirmado en mi pase a la Batería: espero que sea una experiencia interesante y pienso dedicarme con todo interés.

Quisiera levantarte y llevarte en mis brazos por todos los lugares favoritos de tu quinta. ¡Qué Dios te bendiga, vida mía!

Miércoles 14

Anoche, con el frío y la gimnasia no pude menos que comer algo por la noche. Espero que el día que vuelva, o el primero que pueda ir a tu quinta, no estés cansada como a tu regreso de los EE.UU. Procuro imaginarme qué estarás haciendo, como estarás vestida, con quién estarás.

No dejes de contarme de tus actividades y gente nueva que conoces.

Lo más probable es que llegue el 3. Hasta entonces, un gran abrazo de tu Enrique

Puerto Belgrano, 14 de enero 1942

Hoy te escribí corto, espero que no te haya importado, pues prefiero hacer eso a escribirte algo que no siento en un momento dado.

Fui a cenar con Isola, ambos estamos algo tristes pues nos damos cuenta que tenemos mucho menos que contarnos. Quizá sea porque nos estamos cristalizando, no lo creo, o pensamos y reaccionamos de un modo mucho más semejante que antes. La cámara allí es mucho más alegre que la de este buque y en resumen la charla estuvo agradable.

El pobre me envidia la felicidad que tengo contigo, se me ocurre. A pesar del placer que he tenido en las cuatro horas de charla, procuro concretar alguna enseñanza.

El es más brusco que yo con los superiores, cuando considera que éstos no lo tratan correctamente, a pesar de lo cual es menos criticado que yo.

Porque a mí, si hablo me critican, porque lo hago con gran seguridad, y si no hablo, porque soy distinto de los demás... El llamarse Shaw tiene sus desventajas, que no sólo no esquivo sino que acepto.

Me felicitaron por el ascenso tres jefes de los más temidos y serios, felicitaciones que no a todos hicieron llegar.

Pero esta lucha me hace bien; en este último año he progresado en la realización práctica de detalles y adquirido una seguridad en la expresión que antes no tenía.

Últimamente te he considerado en todo tan cerca mío, que me sorprendí al recordar, ignoro qué fue lo que me lo trajo a la mente, que aún no estamos casados, ni siquiera comprometidos oficialmente. Como te he escrito hasta ahora, te escribiré siempre, dándote francamente mis impresiones de todo, y sin procurar mejorarme. Formas ya parte de mí mismo, no sólo cuando me dejo llevar por las dulces delicias de sentirse enamorado, sino cuando como, leo, hago ejercicio o estoy en misa.

No tengo reparos en decírtelo, querida mía.

Estoy impresionado porque cinco Guardiamarinas, de los más atletas, están algo enfermos de los pulmones.

A nuestros chicos los dejaremos corretear todo lo que quieran, que remen sobre todo, para que adquieran resistencia y voluntad.

Voluntad de vencerse en sus debilidades, no de dominio, pues la ambición nunca lleva a la felicidad.

He leído "Man, the Unknown", de Alexis Carrel. Algún día tenemos que leerlo juntos, o si no te dejaré mi ejemplar con mis marcas.

Todos estos días vengo durmiendo poco, y reflexionando sobre el año pasado. Fue algo amargo, pero estimulante. Y te instalaste, irradiando todo lo que más estimo y quiero, en mi corazón, para siempre, en esta vida y en la otra.

Mi mayor deseo es hacerte feliz como tú me haces a mí tan sólo al pensar en ti. Buenas noches, adorada.

Jueves 15.

¿A qué hora te llegan mis cartas?

Más discusiones con el Jefe: a veces quisiera que él me diga una macana bien definida, para poder contestarle y obligarle a callarse la boca bruscamente. Hoy por hoy lo hago, pero suavemente. Es una lástima, pues lo

aprecio porque tiene buenas condiciones. Analizándolo fríamente, buscando las causas que le hacen reducir su eficiencia original, espero deducir conclusiones de interés práctico. No hay mal que por bien no venga. Alégrate de ello, al ver en él en qué mal humor lo pone el viento Norte, con el consiguiente decaimiento en el nivel de trabajo de todos los que lo rodean, me he afirmado aún más en mi resolución de independizarte de todas estas menudeces de la vida diaria, de asegurarte una felicidad constante sucediera lo que sucediera.

¿A las seis generalmente dónde estás? ¿En la pileta?

Hasta luego, te abraza tu Enrique

Puerto Belgrano 15 de enero de 1942

Tarde interesante fue la de hoy, trabajé lindo y rápido y gané dos pequeñas discusiones al Jefe. Lástima que, idiota de mí, inconscientemente perdí la tercera.

No he podido mantener mi régimen propuesto y te advierto que esta noche volveré a comer. He estado preparándome mentalmente para las futuras guardias; hay pequeños detalles, semejantes a los que se presentan a una dueña de casa, que es útil poder dominar, no sólo para no depender en un instante crítico del consejo del ordenanza, sino como adiestramiento en previsión.

Un ejemplo que te podría mencionar “¿qué hago si por causas justificadas un hombre desea bañarse a las nueve de la noche? Porque a las ocho y media se corta el agua. Para solucionarlo hay que saber que baños están en servicio, cuál de ellos se utilizó antes, para no mojar uno nuevo, quien es el bañista de guardia, dónde duerme por si fuera necesario despertarlo, etc. Fue Boy quien, con su ejemplo, me acostumbró a fijarme en los detalles de la guardia para no considerarla como algo rutinario con el subsiguiente aburrimiento.

No me has dicho qué haces en la quinta cuando no vas a dibujar en Bs. As. ¿Estás leyendo algo? ¿Qué medidas has adoptado como mías para el sweater? Aunque ya has cumplido el “mínimo” que te pedí, dos cartas por semana, espero recibir mañana otra carta tuya.

Será una de las últimas dirigidas a este Estado Mayor, hacia el cual tengo sentimientos tan encontrados.

Cuando veo cuan comunes son las malas jugadas entre “amigos”, pienso que una familia con primos da fuerza y mucha tranquilidad.

¡Me hace gracia y me sorprende el pensar que seré el primo 45!²⁷

¿Tu tío Alejandro? ¿Con quién se casó? Tuve la agradable sorpresa de encontrarme con que es miembro correspondiente, o algo así, de la academia Nacional de Ciencias Políticas, cuyas publicaciones siempre me han interesado.

¡Qué carta poco cariñosa! Pero en cualquier estado de ánimo en que esté, recuerdo algo tuyo que me gusta particularmente mucho. Pero cuidadito, con asemejarte al tipo de heroína de Balzac: ““Elle avait sur lui le plus absolu pouvoir, elle en abusait déjà: n’était-elle pas femme?” Ella tiene sobre él un poder absoluto, y ella se abusa, ¿acaso no es mujer?” Hasta ese punto no me gusta la femineidad, y te lo advierto porque a veces como que aún si caprichosamente abusaras, te daría el gusto, tan débil me siento. Pero no lo hagas.

Tu dibujo de mí, recibida con tu última carta hace tres días, me parece muy bueno. Si yo mismo me describiera, diría que mis rasgos principales son precisamente aquéllos que más saltan a la vista en tu croquis. Es una gran suerte poseer, y lo considero esencial en el arte, la cualidad de abarcar esas características que son la persona. El resto son detalles, es fotografía.

Viernes 16.

Una mañana agradable, vi varios expedientes de interés.

Seguro, no puedo decirte en cuál de las dos fechas estaré en Bs. As., pues por un lado falta dar pase a muchos oficiales con la reorganización interna consiguiente. Y por el otro, dada la situación actual, el Almirante, que es el responsable por la Escuadra, no quiere que se cambie ningún puesto, para mantener así el adiestramiento.

Mi buque tiene que entrar en dique seco para la recorrida periódica, de modo que no saldremos a navegar hasta dentro de unos tres meses.

¿Generalmente, dónde has pasado el Carnaval? Sólo he leído un libro serio en estos 20 días. Me estás volviendo comodón, Cecilita un abrazo fuerte de tu ENRIQUE.

P.D. abro el sobre para contarte que acabo de escuchar:

“Desesperadamente” y “Volverás”. “*Si supieras qué difícil es vivir sin ti*”.

“*He de volver y volveré porque te quiero.*”

Puerto Belgrano, a bordo del Moreno, 16 de enero de 1942

Querida: Hace tiempo que no sentía los pies tan cansados como hoy. Pero me siento “full of pep”²⁸ aunque por el trabajo tampoco he podido salir de franco, hace once días que no salgo del buque.

He podido conseguir un camarote, solo, y con buena ventilación que es lo que más me interesa. La Marina ¡cómo envejece a los hombres! Hay varios capitanes de Navío de menos de 50 años que parecen completamente viejos. Por si llego a ser “gameero”, o sea encargado de la comida de oficiales.

¿Qué libro sencillo de cocina me recomiendas? Tengo ganas de comprar una radio para el camarote y de llevar algún cuadrito tuyo para darle vida.

A varios compañeros míos, la Marina les ha hecho un chiste magnífico, pidieron para Aviación y los mandaron “de prepo” a Submarinos...

Lo que más siento de dejar el Estado Mayor es separarme de mi “team”.

Son un grupo de muchachos, más o menos de mi misma edad, que tenía enseñados a mi gusto. Pero les dejaba al mismo tiempo que aprovecharan todas las oportunidades posibles para desarrollar una iniciativa particular, cada uno en su propia esfera.

Si algún día llego a necesitar gente de confianza, espero poder volver a encontrarlos.

¡Mi Chiquita! ¿Por qué no me has enviado la carta que seguramente has escrito en estos cuatro días? Es lo único que me falta para completar la relativa dicha que se pueda sentir en estas circunstancias.

Sábado 17

Recibí carta tuya, de Papá, Alej y Arturo.

Con respecto a lo que me dices de la licencia pasada creo que alguna vez me has expresado una opinión contradictoria. Ya charlaremos. Hasta tanto no se aclare la situación en Rio de Janeiro no hay ningún pase definitivo.

Tengo bastante trabajo pero espero poder salir a vela con Isola por la tarde.

Fuera de tus cartas, es el único cambio que a veces tengo en esta vida.

Faltan apenas dos semanas. Tuyo, tuyo de todo corazón Enrique.

Puerto Belgrano, a bordo del Moreno, 17 de enero de 1942

Terminé satisfactoriamente mi trabajo y fui a la pileta. De entrada nadé 30, o sea 2100 metros. Pocas veces he sentido tanto placer en el ejercicio físico.

Me encantó todo lo que me escribiste de tus paseos bajo el sauzal, gracias a Dios yo también gozo de los momentos como los que me describes.

¿Por qué dices “en una época ambicioné pintarlos”? ¿Por qué en pretérito? Comprendo tus dificultades, sobre todo por las tan variadas tonalidades de verde, pero aquel cuadrito tuyo de la playa que está frente a Constitución era de tus mejores. Prueba, ¿no te parece?

Me alegra mucho que no te sientas sola, de Papá nunca me he sentido separado.

Un compañero mío, de los más inteligentes y menos amigo de los extremos me contaba su licencia: día 30 festejar el ascenso o sea beber fuerte.

Lo mismo para el Año Nuevo. Luego baile en el Centro Naval. Un día de descanso, otro baile y así sucesivamente aprovechando los últimos días de la licencia...

Pero es lo suficientemente inteligente como para reconocer que todo eso proporciona placer en el momento pero nada sobre qué pensar cuando quedó atrás....

Esa es la verdadera vida de marino sin embargo. Yo, con telefoneadas a las nueve horas, soy un burgués, pero solo aparentemente, pues él no comprendería.

Domingo 18

En la prensa de ayer apareció un artículo haciendo notar los errores de Inglaterra, etc., en los últimos veinte años

¡Cuán fácil es criticar después! A veces procuro imaginarme estar en el Gobierno ahora con lápiz y papel pensando en decisiones concretas a tomar. Te garanto que es difícil. Aparte, los pesimistas generalmente lo son por cobardía. No cuesta nada decir “¡que caos se viene encima! ¡Lo difícil es hacer algo uno mismo por evitarlo!

Chiquita. Contáme de tus actividades que cualquier detalle que se refiera a ti, por pequeño que sea, me interesa y mucho. Te quiero y extraño mucho tu Enrique.

Puerto Belgrano. A bordo del Moreno 19 de enero de 1942, 4 de la mañana.

No quiero irme a acostar sin contarte del día que pasé hoy y de cómo te extrañé.

No pude comulgar pues no quedaban hostias. Salí apurado, de civil, junto a otros dos aviadores, en auto prestado, destino a la estancia “3 de febrero” de los Urquiza.

Había chicas allí. Desde el sábado a la hora del almuerzo no comía nada sólido, de modo que agradecí la oportunidad de tomar dos Vascolet.

El coche andaba mal y había que ir despacio. Convencí a mis compañeros de parar para revisarlo, Yo sirvo para tomar la responsabilidad de una decisión, pero en el caso general necesito de ayudantes técnicos para llevarla a cabo. Afortunadamente un camionero voluntarioso hizo prácticamente todo el trabajo. De todo esto he tomado nota, para que cuando viaje contigo vayamos todo lo tranquilo posible. Mis compañeros se rieron.

Pero le doy la razón a tía Elsa que insiste en la importancia de conocer bien nuestro coche, dado la frecuencia con que se utiliza: aún más que un caballo antes.

Llegamos, tomamos té, baño en la pileta, paseo a caballo. Me dieron uno bastante arisco, que me agradó mucho, una linda galopada a la hora de la puesta del sol.

Una cena en que repetí dulce de leche y nos fuimos a charlar afuera. Yo en general repartí mi tiempo entre estar callado, charlar con las señoras o algunas de las chicas, más o menos proporcionalmente.

Una noche preciosa, nos sentamos con M., Rosita en un banco. Prendí mi pipa y los dejé charlar tranquilamente, de vez en cuando haciendo notar mi aprobación o lo contrario a lo que decía. Era una linda charla pues ninguno de los dos teníamos interés en festejarla a Rosita ni en predominar sobre el otro, sino pasar el rato. Es raro que habiendo dos muchachos juntos se produzca eso, lo que es muy agradable, sobre todo porque tengo interés en que M. pierda su timidez con *nice girls*.

Así estuvimos desde las 10 hasta las 12 aproximadamente. Como yo hablaba poco o nada, las 4 o 5 ocurrencias que se me ocurrieron, más o menos buenas, fueran muy festejadas, lo que no esperaba.

Al regreso, en Dorrego, comí dos helados de dulce de leche y chocolate que remataron el día tan agradable. Lo pasé bien sin serte en lo más mínimo infiel y me ha procurado una gratísima variación. Pero, a pesar de lo poco que aprecio las comparaciones, cada vez que una chica hablaba pensaba cuánto mejor hubieras dicho algo tú, y rabiaba por la oportunidad perdida.

Hay veces que quisiera tenerte cerca de mí, entre mis brazos, para poder mirar mejor tu cara y tus ojos, y sentir cada una de tus pulsaciones. Curiosa mezcla de espíritu, corazón y algo también de físico, sobre todo por ser algo puramente estático: sentirte cerca, en los 3 sentidos antemencionados de la palabra.

Bernard Shaw opina que la vida de casados, sin “ups and downs”, sería aburrida. Estoy en desacuerdo, todo en mi está en desacuerdo. En fin, creo que ambos tenemos opiniones concordantes al respecto.

Estoy más flaco y con el pelo en la parte de arriba más largo, lo que me recuerda de ti cada vez que nado, pues antes, por comodidad, tenía un flequillo corto. En la pileta pensando en lo mucho que te gusta jugar en el agua, a pesar de lo fría que estaba no salí de ella hasta que nos fuimos todos.

Quiéreme mucho Chiquita por favor, pues creo firme y conscientemente que si no es contigo no me caso con nadie. Enrique

Puerto Belgrano, 19 de Enero de 1942

No sé por dónde empezar, mi querida Cecilita.

Perspectivas de una larga carta tuya mañana, un día de trabajo bien empleado, la emoción de ver partir el primer buque argentino que va en misión definida a las tierras de la Antártida. Gracias a mi actual puesto he tenido algunos “secretos” referentes al mismo.

Tu carta llegada hoy en mi bolsillo, irradiando alegría y cariño y la satisfacción de saberte alegre mañana al recibir tres mías. ¿Qué más puedo pedir gozando como estoy de perfecta salud?

Ya te conté del trabajo, de la satisfacción de quedarme a cargo de la Secretaría, todo sin rozamiento, en un ambiente curiosamente lleno de simpatía ¿O es que estaba contento por tu carta, tan tuya?

Además del trabajo de rutina leí bastante de reglamentación, encontrando un error en uno de ellos, pudiendo terminar todo a tiempo de llegar para ver el “1° de Mayo” momentos antes de su zarpada. ¡Qué chico es!

Me impresionó un aparatito para medir el viento que ya estaba flojo, la mirada brillante de todos los oficiales, aún vestidos de impecable uniforme blanco. Piensa que M. de Hoz irá a “apoyarlos” en un avión que los americanos usan para entrenamiento...

Encantado con tu carta, en que te muestras tal como eres y más te quiero: cariñosa, enérgica y suave, activa y tranquila, entusiasta y optimista al mismo tiempo de mesurada, sana, inquieta, ingeniosa, capaz de emitir un juicio concreto, franca y con fe en ti misma. Pero no te quiero porque tengas todo eso, sino por ser TÚ, mi Chiquitita adorada.

He escrito todo esto de un tirón. Voy ahora a mudarme a mi nuevo camarote. Aún estamos en nuestra media hora; ¿estarás pensando en mí? Naturalmente que sí, pero, ¡oh inquietudes de enamorado! quisiera saber cómo.

Hasta luego, permitirme un beso, que nada menos ni nada más se me ocurre.

Estoy instalado en mi camarote. Tengo tanto sitio que he mandado comprar más papel, para escribirte mucho, mucho; instalada tu foto, la de mamá y Papá en el escritorio. Lo puedo cerrar con llave, soy medio celoso a veces de que te miren y he hecho sacar las alfombras que me parecen antihigiénicas.

Martes 20

El artículo de tu Papi me parece inmejorable, concreto y medido. Y eso que soy criticón, pregúntale al mío.

¡Qué linda tu carta!

Tengo perspectivas de quedarme de Jefe de Torre, puesto de Teniente de Fragata, pues faltan oficiales... Con todo prefiero ser Ayudante y tirar que Jefe ...de limpieza prácticamente, tengo que dar el ejemplo de cumplimiento de horarios a mis dos oficiales ayudantes.

¿Te das cuenta cómo nos queremos? Me parece que si algún amigo me pregunta mi opinión sobre si sus síntomas son los de enamorado, voy a ser muy exigente antes de decir que sí.

*68 Escuadra de Mar –Ayudante Secretario-
Puerto Belgrano, lunes 19 de Enero de 1942.*

Te he escrito todos los días por lo menos una carta, no me explico cómo me dices que el sábado no recibiste y que el domingo, ayer, no recibirás. Estoy contento: no me dan pase de aquí pues soy indispensable, falta llegar un oficial para la oficina del Almirante.

No es por la importancia del puesto, sino por la satisfacción de que “lo que hago, lo hago bien.” Esto lo aprendí de Isola. Además en la última semana he ganado, no una, sino varias discusiones al Suboficial de aquí que es uno de los mejores de la Marina, con 23 años de servicios. Fue sobre pequeños detalles de reglamentación de los que él se considera campeón.

Francamente no me explico que no hayas recibido correspondencia mía, Chiquitita querida.

Me alegro mucho que hayas vuelto a pintar.

Piensa cuantos novios están separados porque él trabaja en el campo o estudia en alguna Universidad.

Te quiero mucho, tú Enrique.

Puerto Belgrano, martes 20 de Enero de 1942.

Llego a mi camarote, lo encuentro más fresco que el ambiente reinante en los pasadizos, abro el escritorio ¡y me encuentro con Papá y vos que me están mirando! La foto de mamá es casi de perfil.

Estuve dos horas y media con mi Jefe mientras él me explicaba su organización, fruto de tres años de experiencia en el mismo puesto.

Medio me asustó enterarme de la cantidad de cosas que no sé; se llama Street, bastante hosco pero inteligente y trabajador.

Sin embargo tiene un “pero”: le cuesta llegar a una decisión. Yo soy un producto intermedio entre Isola, cien por ciento latino y mi nuevo Jefe, bastante “inglés”. Pues tengo por principio no dejar decisiones pendientes, sin que por ello me deje llevar por mi primera reacción. Fue una conversación agradable y aprendí mucho.

Lo que me escribiste de tu diferencia de carácter con Julia es algo que no me sorprendió. Aunque no supuse que te dieras cuenta tan claramente. A veces sucede que una tercera persona “ve” mejor.

Te confieso haber pensado a veces en la importancia que para una chica, particularmente en tu caso, pueden tener sus amigas. Ya volveremos sobre este tema.

En lo que a mí respecta, ya te he dicho que mis amigos abarcan “zonas” de mi ser, no el todo.

Eres más sufrida y modesta que yo. Contáme siempre tus cuitas. No te imaginas lo feliz que me harías si con ello supiera que vives un poquitito más contenta.

El único sueño que he tenido en las últimas tres o cuatro meses, y la única pesadilla desde hace años la tuve el otro día, seguramente como castigo por preocuparme porque no me hubieras escrito, soñando que nos peleábamos. Al despertarme, todo asustado, fui a fijarme en mi cuaderno donde anoto las causas por las cuales he visto pelearse a la gente, y como remediarlas, a ver si había previsto ese caso para evitar que llegara a suceder de veras... ¿Te ofendiste el otro día porque me veías cuando me contaste de tu estrellato? ¡Si te tengo más fe que la que me tengo a mí mismo! Con decirte que a veces me siento tan perdidamente enamorado que de pronto me sacudo y me digo a mí mismo que si sigo así me voy a dejar dominar del todo, y que si fuera de tal modo, ni a ti misma te gustaría.

Miércoles 21

Toda la mañana, de 6 y a 12 hs., recorriendo mi nuevo cargo, visitando los enfermeros, etc.... Tengo 64 hombres sobre los cuales debo formular concepto y juzgo que sería inmoral hacerlo sin conocerlos muy bien. Eso aparte de estudiar al material, la organización, para el combate y entrenarme yo mismo en el problema del tiro. Tengo dos excelentes ayudantes, aunque hoy a uno de ellos tuve que recordarle que se levante al hablar conmigo y en el otro encontré que es de esos que también demoran en tomar decisiones. Pero estoy muy contento.

No te imaginas la satisfacción que me depara el Comando activo de gente, los problemas de organización, etc....

Háblame por teléfono al 691 cualquier día, a cualquier hora, más seguro a mediodía o después de las 18 hs. pues tengo mucho que estudiar y no pienso salir.

Tu foto me alegra cada vez que entro al camarote. Verla tan serena como la de Mamá, me encanta.

Un sentido abrazo de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 21 de Enero de 1942

Encuentro en mis ayudantes los mismos errores tontos que al principio me encontraban a mí... Me hace gracia, pues antes yo solía preguntarme como mi Jefe se daba cuenta de algo que se me había pasado a mí. La razón es sencilla: uno mira las cosas con la cabeza fresca, desde otro punto de vista.

Tú también deberás controlarme a mí del mismo modo cada vez que se me ocurre algún proyecto nuevo.

Falta aún una hora para la nuestra y estoy deseando que llegue.

Fui a tomar sol a la pileta, nadando poco esta vez. Me resultó además agradable descansar la vista en los vestidos de colores claros y alegres del elemento femenino, luego de estos tres días en que me he dedicado exclusivamente a repasar reglamentos y estudiar pinturas de cañones.

Martínez de Hoz, a quien le dije de tus rezos, me dijo, y no creas que es en chiste, que se alegraba, pues si no cree en Dios, cree en tus rezos. Estoy lo más contento por el buen efecto que Rosita le ha hecho, quitándole la preocupación de un montón de ideas raras. Irá muy cerca del Polo, con aviones viejos y sin instrumentos adecuados. Yo le dije que lo acompañaría con la seguridad que no te importaría, ¿no es cierto? Espero tu aprobación.

Puerto Belgrano, medianoche el 22 de Enero de 1942.

Hace un ratito terminé una carta larga de seis carillas, pero me parece ahora que será mejor que la leamos juntos.

Recibí tu carta. Encantado. Falta apenas algo más de una semana. Pienso en ti constantemente y cada vez es para quererte más y más. Enrique.

Puerto Belgrano, viernes 23 de Enero de 1942.

Eres una monada, tu carta de recién, me causó una sorpresa tan inesperada que no me había fijado si tenía carta, con el triste resultado de sólo percatarme de su presencia al sentarme sobre la mesa, estaba sobre el plato y claro, tuve que esperar el fin del almuerzo para leerla.

¿De qué trataba mi 25, tan alegre en comparación con las anteriores?

Por parte mía, no tengo ningún respeto humano, y te digo sin vergüenza, que a veces levanto la vista desde los “Annals of the American Academy of Political and Social Science”, para detenerla, reposarla en tu foto y charlar con ella. Tienes mucho parecido a Mamá: labios con gracia, mirada llena de vida y dulzura, frente ancha, cara franca.

Jorge Bell Shaw me escribió contándome su encuentro contigo en lo de Lilian Bachem. Me dice que te hizo un chiste y que tú en lugar de negarlo dijiste pensativa: “Es cierto, somos primos”.²⁹

Mi carta N° 27 no te la he mandado, como te explico en mi anterior. No me parece nada egoísta que no quieras discutir inútilmente, yo cuando no tengo

interés en alguna charla, soy franco y me retiro, aunque sea el Comandante quien hable. Por disciplina, debo cumplir con lo que me ordenan hacer, pero no me pueden obligar a pensar algo o decir algo que no pienso. Me retiro, teniendo cuidado en no ofender.

En navegación, luego de alguna tormenta desde tierra, aparecen pajaritos a bordo, pero por más cuidados que se le dispensen guardándolos en el camarote de noche y sacándolos a tomar sol por la tarde, suelen morir.

¡Pobres! Espero que el tuyo haya vivido: tu dibujo del pico abierto lo entendí aun sin explicación. Estoy aprendiendo a interpretarte... Pero sinceramente, sencillo no es.

Te describo mi nuevo camarote y escritorio;

Cama con cajones debajo.

Ropero

Especie de cómoda, con alojamiento para libros arriba

Escritorio

Lavatorio, sin agua corriente, hay que echarle de una jarra y que no uso.

Silla común

Estoy lo más contento e interesado en mi trabajo. Te contaré mañana.

Puerto Belgrano, 23 de enero de 1942.

Acabo de concluir el cuento de tu tío Carlos Octavio Bunge que publicó “La Nación.”

Las reformas que en estos tres días he impuesto a mi gente, al principio no les gustaron nada a mis Guardiamarinas Ayudantes. Pienso que es por llevar ellos ya un año en el puesto y no habérseles ocurrido antes, pero ya se han acostumbrado y dado cuenta de su utilidad. Una gran satisfacción.

Me he resfriado: me hace gracia, por lo ridículo. Yo, que tomo baños fríos en invierno para acostumbrarme, etc..., luego de escribirte anoche me sentí con tanto sueño que en cuanto me quité el uniforme, apenas con algo de ropa y sin cubrirme siquiera, me quedé dormido. Hacía frío y refrescó aún más... Perfectamente burgués y ridículo: resfriarse en cama...

Tuve guardia de 8 a 12 hs.

¡Por qué no la habré “tenido” el domingo próximo, para no “poder” ir al paseo”!

La noche estaba preciosa para rezar, tranquila, fresca, llena de estrellas. Pensé en ti, recé y trabajé por partes casi iguales. No creas porque te escribo semi-serio, semi-romántico, estado muy común en mí, me siento triste.

Aunque de un tiempo a esta parte, la ambición ha quedado en 2° plano.

¿Qué será lo que ocupa lo primero?

¡Uno de los atractivos del mar son los peligros, peligros limpios, honrados, con que siempre nos amenaza!

Cuando salgo a vela, y hago lo que quiero a pesar del viento y de las fuerzas de la naturaleza infinitamente más fuertes que yo, siento una satisfacción completa. Física, porque cansa y emocional, porque es prueba que uno se domina bien. Esta es una condición previa para dominar el barco, e intelectual porque si uno no sabe bien lo que hay que hacer, dominando el conjunto y el detalle, pierdes el combate...

Uno se acostumbra a concentrarse, a ordenar las ideas, y toda disciplina es útil. Yo también te extraño mucho; me parece que es debido a que sin ti no soy completo, no vivo del todo. Buscando la expresión común, eres en verdad mi “otra media naranja”, la única otra que calza justamente con lo que soy yo.

Ahora que está ya todo arreglado, procuraré tomar mi refrió como pretexto para no ir a lo de Rosita Zemborain.

La fecha de mi licencia, aunque no lo parezca está ligada a la conferencia de Rio de Janeiro, pues de ella dependen los pases definitivos, el puesto que ocuparé a bordo y si salgo con la primera mitad o la segunda. En la Marina nunca hay nada seguro del todo. Ayer a mediodía le aseguraron a un oficial que se iba a quedar un año más aquí, y por la noche, “por razones del servicio” lo mandaron a Bs. Aires...

Nunca te preocupes porque, siendo hija única, eres o no tolerante con los demás. Me cuesta mucho menos a mí adaptarme a tus costumbres, y además duermo con o sin luz, ruidos, etc.... Pero nada de animales en el cuarto, tampoco rabio por la comida. En cambio soy más romántico que el individuo promedio y me distraigo en las cosas de este mundo, pero me estoy corrigiendo.

Tu nuevo papel de carta, tanto por el color como por la proporción de sus formas, me gusta mucho.

Puerto Belgrano, 24 de enero de 1942.

A partir de esta noche, aun estando yo durmiendo, tu foto estará iluminada, para que sea lo último y lo primero que vea al finalizar un día y comenzar el otro.

Me quedé leyendo toda la tarde; hacía tiempo que no lo hacía, y extrañaba. Desgraciadamente, hace más de una semana que tampoco hago mi gimnasia y creo haber vuelto a adquirir los kilos que había perdido, estoy igual que cuando nos vimos últimamente.

Es probable que el próximo domingo, el 1º, ¡dentro de siete días!, esté contigo durante otros doce, netos.

Hoy estuve retocando mis observaciones a la Ley de Organización de los Ministerios, ejercicio puramente intelectual muy interesante. Llevo ya casi un año en ella, puliéndola de a poquito.

Charlando hoy con un compañero que se casa en octubre, salvo que lleguemos a movilizar, en que se casaría antes, recordé súbitamente eso de que charlamos hace unos días. Que en estos momentos sólo como una muestra de voluntad y la conciencia de cumplir juntos nuestro Destino, fuera cual fuere, tenemos que comprometernos oficialmente.

¡Cuántas cosas nos quedan por hacer juntos! Pero no te preocupes por todo ello: eso sí, cualquier sugerencia a factor, favorable o desfavorable en relación a una fecha cualquiera, dímela. Quiero ser un agregado invisible a ti, cómoda y alegremente acompañándote por todos lados, hamacándome de un rulo a otro Cada vez que pienso en ti me vuelvo imaginativo. “El hombre se libera por la imaginación y se subordina por la razón”.

Tú para mi eres vida, libertad.

Domingo 25

Tanto las conclusiones generales de Balzac como de Freud las encuentro inexactas pues son deducciones de estudios o experimentos sobre gente anormal.

A aquellos que, como nosotros, nos queremos con gran intensidad y en todos los sentidos, sencillamente no nos comprenden.

Lindo día el de hoy. Comulgué durante la misa de Escuadra, para dar ejemplo.³⁰ En fin, no es bueno repetirlo con frecuencia por un conjunto de razones.

Leí, fui a la pileta con tiempo para tomar sol y nadar 2500 metros, 400 más que la vez pasada. No exige fuerza, sino tenacidad y pulmones y corazón

sanos. Muchísimos se interesaron por saber si había nadado, y al contestarles pensaba que mientras nadaba pensaba en mi Chiquitita y en la fuerza que me inspira y sostiene durante todos esos placeres no tan habituales, pues, si fumara, me habría cansado mucho antes. Lástima que la natación no “saque” músculo, al contrario los ablanda, pero por mí solo me interesa la salud, aunque quiero que tus amigas valoren tu elección, aún por esos detalles físicos externos, de sólo relativa importancia. Voy ahora al buque Rivadavia, donde tengo dos amigos, Isola y Castro, además de otros compañeros.

Te querré siempre y con el mismo espíritu con que nadé hoy, constantemente, sin interrupciones. Y cada día si es posible, un poquito más que el anterior.

Isola sigue muy enamorado de un encanto de chica. En fin, es muy de mí, el menor de todos, dando consejos a mayores, consejos que más o menos aceptan porque te conocen y aprecian y me envidian.

Hojeando “La Imitación de Cristo”, llena de buenas ideas: *“Concédeme... benignísimo Jesús ... que desee y quiera siempre lo que sea más de tu agrado y beneplácito.”*

Otro tema, igualmente falto de ilación con las anteriores sólo en apariencia: cuando pintes, no sigas ninguna escuela: sé tú misma. Si tu modelo es fea, píntala fea.

Cada día, cada hora que pasa, nos acerca a la felicidad. Todo tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, lunes 26 de Enero de 1942.

Haces bien en escribirme así, impulsivamente: no te preocupes por escribirlas las cartas nuevamente. Nunca te quiero más que cuando eres tú misma, Cecilita de mi corazón.

A veces me pregunto si no sentirás calor, con una luz, bastante fuerte y próxima a tu foto, iluminando a ésta constantemente.

¡Mi Cecilita! Leyendo el Quijote encontré que: *“al enamorado ausente no hay cosa que no le fatigue ni temor que no le dé alcance”*. Todo lo que haga o leo me hace pensar en ti. Procura no preocuparte nunca de nada, sin decírmelo de inmediato. Bien sé que uno a veces tiene dudas sin absolutamente ningún fundamento.

Quiero que estés todo lo libre de preocupaciones que se puede estar en esta vida. Quiero, y haré que así sea en cuanto suceso pueda yo intervenir.

Sigue el Quijote:

“Los buenos enamorados tienen las cuatro SS que dicen que han de tener, y todo un ABC entero; agradecido, bueno, caballero, dadivoso, enamorado, firme, gallardo, honrado, ilustre, mozo, noble, honesto, principal, cuantioso, rico y las SSSS que dicen (sabio, solícito, secreto y solo) luego tácito, verdadero. La X no le cuadra, porque es la letra áspera; la Y ya está dicha, la Z, zelador de tu honra...”

Te acabe de telefonear, adorada mía. Me pones tan contento, que me olvido hasta de mí mismo, de lo que hago, de lo que digo, y hablo rápido.

(Corrígeme siempre este defecto) ¡Vernos, Verte! Me quedé veinte minutos releendo estas dos palabras...

El resfrió se me pasó enseguida ¡no duró más de una noche! Aunque claro que precisamente esa noche era la que tenía guardia.

Tu carta de anteayer, te repito, me gustó mucho. Yo antes procuraba dominar todo lo que fuera impulsivo, pero últimamente me he inclinado hacia la idea que el instinto de la sangre de uno, tiene cierta sabiduría, que uno no alcanza a comprender bien del todo. Por lo mismo, aunque soy o creo ser previsor, dejo siempre algo librado a la suerte. Soy esencialmente optimista: en todo inconveniente veo una futura ventaja. Napoleón, dicho sea de paso, nunca hacía generales a los que no tenían “suerte”.

Dentro del desorden característico de mi pelo de carpincho, ¿sabes que se está enrulando el jopo delantero?

¡Qué maravilla eres, que me haces sentir romántico, fogoso, serio, alegre, todo a la vez!

He ensayado una nueva posición de tu foto, inclinada, para poder mirarte tal cual eres, aún desde la posición de acostado. Recién fui a mi división, para la última formación del día, a la que generalmente, por comodidad, ningún oficial concurre, pasado inspección al equipo y desinfectándome la boca a la par de ellos.

Estoy contento porque noto que la gente “me responde.” Hoy voy a aumentar un tercio la provisión de jabón para lavar ropa y un cuarto la del aseo personal, es una satisfacción que espero comprendas, Cecilia. Los “tengo al trote”, pero los respeto, me intereso por ellos, y no los castigo. Tengo guardia de “0000” a “0400”.

Puerto Belgrano, 27 de enero de 1943.

Anteayer, domingo, en que me dices estuviste hablando todo el tiempo de mí, como te habrás dado cuenta por mi carta, tu imagen no se apartó de mí ni aún mientras nadaba....

La mañana de hoy ha sido interesante, guardia de 0 a 4, en que me planteé diversas situaciones, de incendio, etc.... leí el Reglamento de Administración anotando algunas observaciones que hoy aclaré con el Jefe de Contabilidad.

Siempre necesito cierta actividad intelectual pura. Una noche preciosa, un viento con olorcito salado y un ambiente propicio para alabar a Dios y rezar el Padre Nuestro en voz alta, despacito, gozando frase por frase.

Por la mañana estudiando unos puntos del material y procurando solucionar algunos problemas pendientes del personal, leí los diarios tranquilamente, carta tuya, y mientras esperábamos que llegue la comida, charlé con un compañero sobre la “gamela” o sea la comida de oficiales, sus problemas, etc.... No me interesa mucho, pero quiero acostumbrarme a hacer bien cualquiera de las cosas que deba hacer. Y para finalizar un almuerzo con buena y abundante carne que hacía tiempo no comía, con “peach melba” de postre. ¡Qué burgués!

Te confirmo, salvo algunas de esas cosas raras que avece suceden y que no tienen por qué preocuparte que mi licencia es del 1 al 12 inclusive.

Llegando alrededor de las 8,30 hs. a Bs. As, en la mañana del domingo.

Miércoles 28

Me preguntan hasta que hora trabajo de noche, pues siempre tengo luz encendida en mi camarote. La foto que tengo yo, me gusta más que la que le diste a Josefa. ¿Puedes prestarme el negativo? (N° 128691). Revisando proyectiles, estudiando, “anotando” libros, carta de Papá, consiguiendo camas para señoras (futuras mamás) de marineros míos, inspeccionando la limpieza, el personal y el desmontaje de un cañón, el día pasa rápido. Sabes que si bien te hablo constantemente de mí, Cecilita querida, mi imaginación, mi corazón, están contigo donde quieras que estés. Recibe, con todo mi cariño, un abrazo de tu Enrique.

Puerto Belgrano, miércoles 28 de Enero de 1942.

Al fin he encontrado una “vida”, entre las biografiadas por Plutarco, elevada, noble y útil en todo sentido. Aunque sus hijos no fueron gran cosa, su esposa era notable. Afirmaba que su esposo Phocion, era lo único que le importaba.

No te lo cuento con ningún fin ulterior, sino porque me sorprendió, dado que la mayoría de estos biografiados tarde o temprano perdieron el control de sí mismos y se dejaron llevar hasta políticamente por miembros del género opuesto. Pero en verdad Phocion fue el único con ideas semejantes a las que predicaría el cristianismo mucho después: por ello tal vez pudo ser feliz como hombre, en su casa, y como individuo social.

Hoy pedí permiso para nadar de un buque a otro, distante de 400 metros, acompañado por otro oficial, dentro de la dársena, no alejándome del muelle, ¡Y me lo negaron por considerarlo peligroso! “*¿Y si le da un síncope? Mejor conseguirse un chinchorro para que vaya al lado suyo...*”. No había peligro, estoy seguro que a vos ni se te ocurriría preocuparte por esto.

Tenéme fe siempre. A veces tal vez, sin quererlo, puedes pensar en que tal o cual cosa mía es parecida a lo que menciona algún renombrado autor de los “civilizados”. Seguramente lo es, porque esos autores han descripto casi todas las emociones humanas, pero no pueden atribuirles una causa común por variar, ésta con cada hombre y en cada circunstancia. Por ello es que nunca debes procurar ver algún fin posterior en cualquier gesto mío, pues la mente se basa en la experiencia propia o en la adquirida por lecturas, etc...., y hallaría alguna explicación, errónea, por semejanza a tal otro caso.

Las lecturas, si uno les atribuye más importancia de la que tienen, o se deja influenciar indebidamente por ellas, son también “terceras personas que no tienen derecho a, y no deben, tener injerencia en nuestra felicidad.”

¿No te ofendes por mi insistencia en dejarnos arrastrar lo menos posible por personas o hechos ajenos a nosotros dos, que pudieran no comprendernos como lo hacemos nosotros?

Cuando tengamos tiempo leeremos juntos mis cuadernos de observaciones a mis lecturas, en que las hay de todas clases, incluso citas en que no creo pero he conservado por juzgarlas interesantes.

¡Qué carta intelectual!

Puerto Belgrano, 29 de enero de 1942

De las muchas cosas de apariencia ridícula que uno suele ver en la vida de a bordo, pocas me han hecho reír más, una vez alejado del lugar, que la que tuve oportunidad de observar recién. Un conscripto, con gorra y hasta cinturón puesto, planchándose los pantalones, se los había sacado sin ponerse otros en su lugar... Lo único que hubiera faltado es que me saludara pegando sus botines uno contra el otro.

Me han nombrado “gamelero” para el mes próximo. Charlaremos de cocina durante la licencia, ¿Qué te parece?

Mi cara sólo en raras ocasiones es severa: cuando hice saltar del trampolín a todos los que no sabían nadar, lo hice insinuándoles, empujándoles de a poquito, “cachándoles”. A la mayoría les gustó y volvieron a hacerlo, lo que no hubieran hecho si hubiera sido por una orden.

Mucho, muchísimo he pensado en que te estoy “robando” a tu Papi, de ello te escribí hace ya tiempo. ¿Te olvidaste?

De todos modos no voy a discutir con él sobre nada, al menos mientras pueda evitarlo, ni en esta licencia ni en las demás. De modo que si llego a tener la suerte de almorzar en tu casa algún día y haya pocas visitas, no te extrañes si permanezco callado durante la mesa como el último domingo en que solo Boy y tu Papi discutieron.

¿Recuerdas que lo único que dije era que no podíamos criticar la organización de los rusos mientras no la conociéramos mejor? Pero esta medida, de callarme, es negativa. Tengo otras de carácter positivo más o menos resueltas sobre las cuales, como ya te dije, quiero charlar antes contigo.

Haré mucho más que las concesiones que insinúas: procuraré adaptarme, ofrecirme, siempre, claro está, teniendo en cuenta aquellos propósitos bosquejados en mis cartas N° 5 y 6, fruto de dolorosas experiencias. Pero no te entristezcas, queridita, de algún modo me arreglo manteniendo un término medio.

Y no veo por qué ha de importarme que él sea o no exigente, mi conducta no variará por ello. En fin, gracias por advertirme, estaré sobre aviso, Dios mediante. No juzgues, por lo mucho que me he expandido sobre este tema, que le doy demasiada importancia. Tengo muchísimas ganas de verte y no quiero que incidente o discusión alguna turbe nuestro encuentro ni los días subsiguientes. Pero si te parece conveniente que yo procure hacer algo o

que inicie algún tema, como sabes más que yo al respecto seguiré cualquier consejo que me des.

¡36 cartas en 32 días! Nunca supuse que sería capaz de escribir hasta tal punto. Has hecho bien en recordarme mis preocupaciones pasadas; de este modo me siento consciente de lo que hago y me domino mejor.

Si no posiblemente la transición del estado de ánimo feliz, llevadero, en que me encontraba, a otro de relativa lucha, hubiera sido algo brusca y podría haber reaccionado de un modo distinto al que me gustaría tener como normal.

Hasta pasado mañana... Recibe un abrazo de quien te quiere muchísimo.
Enrique

Puerto Belgrano, 29 de Enero de 1942

¿Sabes que aún tiene perfume tu carta del 31? Hace ya diez días que no oigo música pero, curiosa coincidencia y consuelo para el espíritu, estoy leyendo tres clásicos: el Quijote en castellano, Las Vidas Paralelas, en inglés y una "Petite Antología des Prêtres, en francés. Y tengo "La imitación de Cristo", leída hace ya tiempo, para consulta.

Espero que mi carta anterior no te haya preocupado. Tu Papi y yo tenemos algunas características semejantes, por lo que al principio, y solo al principio, mientras no tengamos más oportunidades de conversar, posiblemente tendremos algunas dificultades.

Tengo la esperanza que esas mismas cualidades en común me permitan ayudarle y acompañarle a satisfacción, si él me aceptara plenamente como lo que yo quisiera ser para él, no menos pero tampoco más; un hijo.

Viernes 30

Estuve esta madrugada de guardia, estoy cansado, con frío y hambre, además con increíblemente sombrías divagaciones de la imaginación. Me parece que para evitar la repetición de estas últimas sería mejor que no me escribieras cosas tristes; más bien anótalas para decírmelas en cada licencia. Además me sentía débil y haragán porque no podía luchar contra esos pensamientos pesimistas. Quisiera haberte telefoneado pero no pude. Pero basta. Buenas noches queridita, tengo miedo de estar cansado para el domingo y que sintieras tú lo que sentí yo a tu regreso de New York.

Al levantarme me desperté solo, a las 6. Podría haber dormido hasta las ocho, por que el reglamento lo autoriza cuando se ha tenido guardia.

Creo haber tomado las medidas en mí mismo para que no se vuelva a repetir el pensamiento de anoche. Te quiero mucho, Cecilita. ¿Recibiré carta tuya hoy? ¿Será tan intelectual como la mía de las citas?

Confieso que no fue grande el rendimiento de mi trabajo esta mañana, estaba esperando carta tuya. Pero llegó, y preciosa.

Y no creo que pueda ser casualidad, que por 1ª vez durante este período me llamas “Mi queridísimo E”. Me alegro mucho que tu Papi esté contento y tú también.

Tu frase: “I am very happy” iluminó, llenó de alegría, de esperanza, a todo el camarote.

“¿Aclarar un poquito” y “odioso lío”, son términos tuyos o de tu Papi? ¿Vos a él qué le dijiste? Por si me llevo a olvidar cuando te hable desde Bs. As., quiero estar enterado de todo ello antes de llegar a tu quinta. Pero estoy contento, muy contento.

Mencionas Puerto Belgrano. Desde el punto de vista de tu Papi, en el peor de los casos sólo estarás la mitad del tiempo separada de él. Sobre el domicilio en Buenos Aires, hay mucho que conversar.³¹ Por ahora, mejor no pensar en ello. Hará 25 días, en mis cartas N° 5 y 6, te dije por qué consideraba conveniente suspender lo que anteriormente te había escrito de tus dos votos contra el único mío, al respecto.

Ya veremos. Mientras, te prometo ser todo lo flexible que pueda. Tu opinión va a ser la que decidirá, Papá te apoyará en cualquier cosa, ya lo sé, pero porque conscientemente haré tus deseos, desearía que con igual conciencia, por lejos físicamente que estés de mí, procures ponerte también en mi puntos de vista, lo que te costará mentalmente en el caso que distinto del de las personas que te rodearán, incluyendo mi Papá y Alejandro.

Pasado mañana, mañana para ti, tienes que decirme si se supone que estoy enterado que hubo “lío”, que tú me dijiste que debo charlar con tu Papi al respecto, etc....

Me queda poco tiempo para terminar esta carta, quisiera que no te preocupara nada. De veras estoy con buen ánimo. Pero no te asustes si el domingo por la mañana procuro aclarar esto antes de salir, no porque le de mayor importancia, sino porque, estando contigo quiero, ¡quiero tantas cosas!

Ya toca la “formación.” Hasta mañana mi queridita, te quiere mucho “tu queridísimo” Enrique

Puerto Belgrano, 30 de enero 1942.

Queridita, oír tu voz me dejó embobado de felicidad. ¡Cómo quisiera poder decírtelo personalmente, porque decírtelo tengo que hacerlo! “*El dolor puede no necesitar compañía; la felicidad pide quien la comparta*”, y en este momento soy feliz, adorada mía, vibrando aún en mí los sonidos de tu voz. ¡Qué linda, clara, profunda, rica, alegre, femenina, TUYA, es!

Y eso que se oía mal. Por eso no pude proseguir. El teléfono, como todo lo humano, no nos puede brindar felicidad perfecta. Pero juntos, en la contemplación de Dios, la encontraremos, Cecilita mía.

Ardo en deseos de verte. ¿Habrá mucha gente el domingo? Hoy me agarró una “agua viva” en un pie durante una zambullida. Unos centímetros más, hubiera sido en la cara y no hubiera podido aparecer en público. El solo pensarlo, teniendo en cuenta que tu Papi siempre tiene muchas visitas, me asustó.

¡Tanto deseo verte! ¡Y que tú me veas mi pobre Chiquitita! Te quiero mucho Cecilita. Y bien sabes que no me gustan las “formulas”, vida mía. Enrique.

Loco de mí, salí a pasear bajo la lluvia cálida, gozando de la Naturaleza, hasta que vino otro Oficial a charlar, quedó roto el encantamiento, me sentí cansado y me percaté, recién entonces, de las gotas que caían y de la quemazón del “agua viva” que ardía.

23 hs. 4 de febrero de 1942

Muerto de sueño. Te quise hablar desde Bahía Blanca, pero la oficina estaba cerrada, y aquí, por estar en dique seco, tampoco pude.

¿Me querrías igual si me vieras con sueño? Recuerda que anoche ni me acosté. Como mi jefe tenía guardia hoy, así como mis dos guardiamarinas ayudantes, cuando nos juntó a los cuatros para “revisar” unos proyectos, y estuvimos dos horas charlando mucho y haciendo poco, los dos guardiamarinas no dijeron nada. Pero yo tenía que ir al casamiento de un compañero mío en Bahía, al que me había invitado especialmente.

Salí retrasado en una hora y media, sin bañarme, hace ya tres días que por causas de servicio no lo hago y de uniforme para no perder tiempo en

vestirme de civil. Y justo en el momento de salir me enteré que tengo que hacer nuevamente una parte de mi trabajo de ayer y hoy, por haber habido una equivocación por parte de otro oficial. Lo único que tengo que hacer es copiar nuevamente al final, pero da rabia.

Dejo hasta mañana para poder dormir al menos siete horas y tener agua para lavarme mañana, pues bendito dique seco, a cierta hora cortan el agua.

Perdóname la letra, seguramente aún menos legible y más descuidada que de costumbre.

Te quiero mucho, mucho, mucho, mucho, muchísimo, Cecilitita mía.

5 de febrero

Tú pintando y yo lavando medias. ¿Qué bien, no?

Lástima que esta semana última volví a recuperar algo de lo que había enflaquecido, y por lo menos hasta pasado mañana o el domingo no podré volver a hacer gimnasia pues ésta hace que el organismo necesite reposo y mañana tengo guardia de 0 a 4 hs.

Ayer salí pues para el casamiento en auto a Bahía, no con rabia, pero sintiendo dentro de mí un fuego violento de pasiones. Si hubiera estado manejando yo y hubiera sido todo esto hace más de seis meses, hubiera manejado muy rápido. Había llevado a mi pipa porque distrae y consume energías. Poco a poco fui fijándome en todos los detalles de la vida diaria, me llamaron la atención ver polleras por todos lados, era la hora de la vuelta del perro.³²

El novio me presentó una chica, diciéndole que me presente a otras, antes que yo tuviera tiempo de reaccionar. Había masitas muy ricas y fue un casamiento muy interesante.

Había un sacerdote que me impresionó por su cara de inteligente, le pedí permiso a la chica con quien estaba para charlar con él dejándola sola, pero ya se había ido y volví con ella.

Curioso, no les importa nada que se las deje solas, lo sé por un gran número de experiencias. Hice nada más que dos “chistes”, que espero no te importen: le dije que me llamaba Enrique Octavo, poniendo cara como si ella fuera Ana Bolena y me contestó, Enrique Octavio ¡lindo nombre!... El otro fue “llevarla” de modo que me busque torta, la corte y me convide. Después de tan fantástico éxito, aprovechando que se iban los novios, yo

también me fui. Y eso es todo. Aunque la censura no sea previa, espero que no te importe.

A muchas que noto algo “burguesas”, siempre pregunto si no les importaría mucho que su marido se saque el anillo para poder divertirse. Responden: “total no podemos evitarlo”. ¡Indiferencia! ¡Cómo la desprecio!

Incidentalmente y ahora que pienso en ella, para un carácter como el mío, sería una buena arma para hacerle la contra. Afortunadamente por educación me he acostumbrado a sobreponerme a ella. Hasta luego mi Chiquita.

Tienen razón en lo que me dices sobre el teléfono y nuestros temas de conversaciones. Nunca había pensado en lo que pudiere pensar el telefonista. Cuando te escribo en superlativo es porque lo siento de veras, no porque lo pienso. Ello no quiere decir que te preocupes porque a veces no los pongo, o me expreso más moderadamente: no es que te quiera menos, sino que en ese momento ¿predomine? Otra forma de quererte. Hace frío, estamos de “media estación,” o sea de pantalón blanco y saco azul, yo mismo me sorprendo al ver los reflejos de los nuevos galones gruesos en la bocamanga, cada vez que muevo los brazos.

Carta tuya. Algún idiota la escondió para tomarme el pelo y apenas pude leer un poquito antes del almuerzo. Me ha hecho un bien inmenso.

La frase de San Pablo que mencionas no la conocía, pero aún antes de haber leído cosas de él, he pensado al respecto en idéntica forma. ¿Recuerdas lo que te dije, que si estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, nada malo puede haber en nuestros cuerpos?

Esas dos palabritas con que empecé ante las ingenuidades de todo un Alférez de Fragata que para antes de 14 o 15 meses piensa estar casado. Cuando me preguntan, yo siempre digo con cara seria: “Ella no sabe nada todavía, es una sorpresa que pienso darle”. ¿Tenés alguna objeción a una fiesta sorpresa? No sólo eres la más adorable de las criaturas, sino que al menos yo hago todo lo posible, la más adorada...

Me llegó, inesperadamente, carta tuya, mientras recorría un asunto largo, largo... Tuve que esperar casi una hora. ¡Mi pobre Chiquitita!

No pierdas sueño para escribirme, sobre todo en días de examen. Aún antes de leer tu carta, pude apreciar tu sacrificio de escribirme de noche, por la facilidad en que se abrió el sobre.

Me encanta que me enseñes cosas de pintura; me gustaron mucho tus paralelos aunque no me considero en condiciones de aprobarlos o no. Pocos libros he gozado más que “The Arts of Mankind”, de Van Loon, que va haciéndonos notar las relaciones de las artes, entre sí, con la técnica y las ideas políticas de cada época.

Lo tengo en casa, pero es largo y no tienes que cansarte. Lo que te dijo tu Papi, que daba lástima verte estudiar, confirma lo que te escribí días pasados, sobre la admiración de todos los que te veían.

Enteramente tuyo, no puedo reprimir enviarte un beso al mirar tu foto, Enrique.

Licencia, cinco días

Buenos Aires, 10 de febrero de 1942

Tuve que volver despacio, sin luces, pudiendo pensar tranquilamente en este día más que hemos vivido juntos. ¡Qué contento estoy, sobre todo por haberte visto tan feliz como estabas!

Precisamente hoy, mi intención al comulgar, aunque de un modo vago y con carácter general, se refería al tema principal de nuestra charla en lo de tu amiga Mariángela. Como ves, mis ruegos fueran oídos “más pronto de lo que esperaba”, aunque si bien es cierto que no pensé en la 2º parte de lo que me escribiste cuando te confirmé la fecha de mi llegada, “pero no de lo que deseaba” me alegro de la rápida “solución” porque cada día más que vivimos queriéndonos conscientemente vale mucho, mucho...

Vale precisamente un días más en que vivimos con la conciencia plena de que nos queremos...

Hasta mañana, adorada mía, para las seis y media espero poder estar telefoneándote.

Un abrazo de tu Enrique

Ten siempre en cuenta, debemos agradecer a Dios por sus beneficios, la segunda parte de este dicho de Cervantes: *“Tan de valientes corazones es tener sufrimiento en las desgracias como alegría en la prosperidad.”*

Puerto Belgrano, 13 de febrero de 1942

¿En qué estarás pensando, vida mía? Te agradezco mucho el haberte mostrado alegre todo el día de ayer, inclusive la despedida por teléfono.

Cada día te admiro más y encuentro nuevos motivos para quererte.

Anoche dormí maravillosamente, once horas, al llegar a bordo me encontré con que mi asistente me esperaba para llevar mis valijas, el camarote escrupulosamente limpio y ¡con qué olor a formol! y el uniforme listo para ser puesto. Daba gusto. Me han dado, “provisoriamente”, además del que ya tenía, el puesto de Jefe de las Fuerzas de desembarco de este buque de sesenta y cinco hombres.

Pues al titular, que iba a salir hoy de licencia, le dieron pase también “provisoriamente” a uno de los cruceros que inician hoy el patrullaje.

¡Pobre tipo! Cuando yo le dije ¡Qué suerte!, por suerte para mí creyó que se lo había dicho en chiste, pues no le gustaba nada la idea...

Lo siento, sí, por su señora, que se iba con él a Bs. As.

Afortunadamente, como sólo está la mitad del personal a bordo, me sobra dinero para administrar la gamela, 91 centavos por oficial en lugar de 70, guardando además unos cuantos pesos de reserva.

Estoy lo más arrepentido por las bromas que te hice durante toda la licencia pasada. Pensando en ti, a veces siento sensaciones curiosísimas, realmente indefinibles por lo complejas, pues te siento, repito la palabra ex profeso, pues es la única que corresponde, creo que eres, superior a mí en muchos aspectos.

Ideas sueltas:

Durante esta licencia varias veces me sentí sorprendido al oír mi nombre en boca de todos los civiles que traté, y que indirectamente gracias a ti conocí. Aún con Isola, salvo circunstancias particulares, nos llamamos por nuestros apellidos.

Oí comentar a un oficial la impresión que le produjo al entrar a la ruleta de Mar del Plata sentir el perfume de por lo menos 2.000 cabelleras femeninas. Estamos casi en tiempo de guerra y hay derroche de lujo, de satisfacción de los sentidos. ¡Pobres de nosotros si seguimos así! Sin embargo, la mitad de la tripulación del “La Argentina” se ha quedado sin licencia y el buque ha salido a navegar a pesar de los Carnavales.

Estoy leyendo una biografía de Belgrano, siempre me ha interesado cómo un civil, hijo de comerciantes, resultó ser buen militar.

Fui a formación a pasar inspección a mis nuevos conscriptos. Insisto constantemente en su cuidado personal. Los que por dejadez andan con el pantalón caído y el calzoncillo asomando por afuera, no serán buenos ciudadanos. Perdóname el ejemplo que te cito.

Además del ya mencionado y del Quijote, he traído para leer otros libros de Chateaubriand, Edgar Poe, el último tomo de Plutarco, “Mis montañas” de Joaquín V. González, “Diálogos” de Platón, “Practical Economics”, “Epistolario” de F. Mendes, “Socialism, Fascism and Democracy”, “Administrative Procedure” y “Trayectoria del Pensamiento Político”.

Con relativa frecuencia tengo mis dudas acerca de la conveniencia de leer tanto. Las dos novelas que tengo es difícil que me anime a iniciarlas. Tú, con tu sentido común, varias veces me has dejado sorprendido.

Pero a pesar de ello quiero aprovechar estos dos años que me quedan, para poder luego, con esta base más o menos amplia, llegar a conclusiones propias, aunque claro está, no sea definitivas. Aunque ya hoy por hoy tengo algunas.

Prácticamente te he escrito todo el tiempo de mí. Sin embargo tu influencia constantemente me está dirigiendo, haciéndose sentir en todos mis actos, y para que lo sea aún más quiero que te enteres de lo que de otro modo no conocerías; si consideras necesario críticalos, mis actos e ideas.

Una de las cosas que más admiro y quiero en ti, es tu punto de vista, tu personalidad, Cecilita mía, dueña de mi corazón.

No te imaginas el bien que me hiciste al hacerme leer Dickens. Yo si te doy a leer libros es porque supongo te darán placer, indiferentemente al tema que traten ¡pero tú conmigo procede del modo fue más conveniente te parezca! Tengo fe ciega en tu instinto, en ti, mucho más que en el mío, de veras, queridita.

Tengo miedo que en alguna forma pueda modificarte pues te creo realmente, no sólo por lo enamorado que me siento cada vez que te recuerdo, más sabia que yo, en el sentido completo de la palabra: “sabiduría como conducta prudente en la vida”.

Sábado 14

Desperté a las cinco, diez minutos de fiaca, quince de gimnasia y una ducha fría que me hizo bien. Luego, de 7 a 11 hs, sin interrupción, recorriendo, todas las partes del buque que me corresponden para enterarme y vigilar el estado de los trabajos.

Me siento gracias a Dios, lleno de energías. En verdad mi trabajo, hasta cierto punto es una educación como cualquier otra para el carácter.

Releyendo lo ya escrito me encuentro con que varias veces te califico de “mía”. No te lo digo en el sentido egoísta de la palabra, sino que te llamo así porque eres en verdad una parte indispensable en mí mismo. Espero hacerme comprender, Cecilita querida.

Carta ésta puramente intelectual en apariencia, si no te quisiera como te quiero no te la habría escrito, vida mía.

Me llegó tu carta. Muy tuya. Preciosa. Esta no se la di ayer a algún compañero pues no te llegaría antes de tu salida para Pinamar y no había

tenido tiempo de escribirte todo lo que deseaba, y como no la leerías hasta tu vuelta, decidí terminarla.

Te abraza, tu “lobito” sin bigote que te adora. Enrique

Puerto Belgrano, 15 de febrero de 1942

Estoy en plena lectura de la vida de Belgrano, uno de los pocos generales nuestros que hizo sus campañas de acuerdo a un criterio político.

¡Que linda tu carta, llena de ideas preciosas! Ni siquiera el telégrafo funciona, pero por si aún no te hubieras ido a Pinamar, despaché un telegrama por la línea del ferrocarril. Espero que no te hayas preocupado.

¡Claro que siempre estaremos de acuerdo! ¿Acaso no perseguimos el mismo fin, la felicidad mutua? Por ello es que siempre te he expresado mi seguridad de que no nos peharemos, aunque a veces resulte difícil discernir entre la felicidad mediata y la inmediata, pero con la ayuda de Dios, lo haremos lo mejor que humanamente sea posible, ¿no es cierto, Chiquitita?

¡Colaboradores! Has mencionado un gran problema, sobre todo en esta época de una burocracia compleja. Hasta el mismo San Martín se equivocó en la elección crítica de Monteagudo cuando llegó a Lima. Es por eso que quiero acostumbrarme a ir tratando con civiles, quiero conocer algunos de cada especialidad, que para directivas generales ya nos encargaremos tú y yo, dejando a Isola plenos poderes de elección e inspección del personal. Esto último ni él mismo lo sabe.

Estas mucho más cerca de mi trabajo de lo que supones, y no sólo indirectamente, dándome el equilibrio indispensable para su mejor desarrollo, sino inspirándome un conjunto de medidas que invariablemente me han resultado provechosas.

Leí, haciendo las “anotaciones” correspondientes, desde las tres hasta las diez, comiendo fruta de tanto en tanto y sólo suspendiendo por nuestra media hora.

¿Qué estarás haciendo Chiquitita? Deliberadamente no salí, pues de los 20 libros leídos en los últimos cuatro meses, sólo seis o siete eran “Thought-provoking”³³ y extrañaba.

Mirando tu foto me doy cuenta de cuantos modos distintos te quiero, pero cada vez que lo hago siento que mi ser, todo entero, emite un llamado

¡Cecilita!

Domingo 15

Otra carta tuya. ¡Qué suerte habernos comprometido jóvenes! Nunca me alegraré bastante de gozar juntos esta época de nuestras vidas, por más que además nos queden muchas otras por delante.

Acabo de oír por radio a Churchill: no tiene una voz tan buena como la de Roosevelt, es más nasal, pero es una gran voz, llena de voluntad, como corresponde al gran hombre que es.

Antes de ello estuve paseando y leyendo, por el borde del mar. Me encantan sus olores, ruidos, viento, ambiente de soledad y de lucha entre cielo y agua... Mi pipa, aunque débilmente, te representó materialmente, caminando juntos, por más que mi imaginación no necesitó de ella para acompañarte en Pinamar, Cecilita querida.

¿Qué te hace presumir que no eres “tan, tan bonita” como Loretta Young? No sé si recordarás aquél día de esta última licencia, que llego tu Papi cuando estábamos nosotros dos adentro de tu casa bailando. Tú saliste antes que yo, y cuando llegué estabas de perfil hacia mí al lado de una enredadera al pie de la cual ladraban May y Jerrie, con tu cabecita algo levantada tal vez. Te garanto que nunca he visto a *prettier sight ni muy life*. [Algo más lindo en mi vida]

Recuerdo que, emocionado, quedé callado, y que algo dentro de mí hasta comenzó a sonreírse pensando en que tal vez tu Papi atribuía mi silencio a la autoridad de su presencia...

¡Qué “linda” estabas, plena y perfectamente tú misma, alegre, bonita, sencilla, cariñosa, como si Dios te hubiera dado, bajo formas de mujer, la representación de todas las maravillas de la Naturaleza! Ese recuerdo tuyo perdurara en mí y tiene mucho más valor que todas las películas de cine en que aparezca Loretta Young u otras como ella, que por otro envidiarían tu natural frescura si te conocieran, no lo dudes.

Hoy en misa pensé en esa oración, casi sublime: “Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, danos la paz.” Y ahora tú me escribes de lo hermoso que es el mundo para una pareja como nosotros.

Además, en nuestro caso particular, ten la seguridad que Dios nos lo hará aún más bello, pues nosotros, al mismo tiempo que le agradaremos, sirviéndole y colaborando con él, según tu frase y mis designios, seremos más felices contemplándolo, en este mundo y en el otro, JUNTOS.

¡Qué buena idea tuviste al rezar antes de despedirnos! Te pedí que repitieras la oración, pues quería imaginarme bien a Nuestra Señora, con nuestras respectivas madres al lado, sonriéndonos, con Santa Teresita derramando sobre nosotros su prometida lluvia de rosas.

La contemplación de Dios, una vez más tiene razón la Iglesia Católica, es la cumbre máxima de la felicidad humana; nosotros la buscaremos, como en ese momento, JUNTOS, adorada Cecilita, arrastrando los sacrificios que sean necesarios para ellos.

Lamento que te hayas ido a Pinamar sin carta mía pero ni aún si ésta hubiera tomado el correo que sale de aquí dos horas después del tren que nos trajo, no lo hizo por los motivos que te expliqué.

He oído casi una hora de buena música, y voy ahora a hacer un poco de trato gozando del frío. Hasta luego Chiquitita.

Troté algo más de 1500 metros, ejercicios respiratorios, en fin debo haber ganado algunas horas de vida contigo.

Tengo un montón de preguntas que hacerte sobre cocina, pero no te quedará tiempo para contestar antes que termine mi periodo de encargado. La próxima licencia te mostrare una lista de “menús de marina” que estoy recopilando.

Lunes 16

Entro en guardia “diurna” dentro de un rato. ¡16 horas! De hoy a las 9 de la mañana hasta las 11 de la noche y mañana, desde las 4 hs, hay que levantarse a las tres para finalizar a las nueve.

No podré seguir iluminando tu foto de noche pues algunos que han visto mi camarote con luz en las primeras horas de la mañana me preguntaron la razón, yo les contesté que me había olvidado de apagarla. Pero todas las noches no puedo “estudiar” tanto y no puedo “olvidarme” siempre.

Aunque para muchos, como te imaginarás, por naturaleza nomás soy “medio loco”.

Sigo matando cucarachas a un promedio de cinco por día, pero algunas se me escapan... y con estas prosaicas palabras te digo “hasta la noche”, pues durante la guardia no puedo escribirte, Chiquitita querida, un grande, gran abrazo recibe de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 16 de febrero de 1942, Carnaval

Un cielo precioso que invita a rezar, despacito, pensando bien frase por frase.

¿Recuerdas “mi” marinero, el que tenía en el Estado Mayor? Está enamorado, en serio y con oposición de la madre de la interesada. Al pobre le pasa cada cosa, que al mismo tiempo que me reía, pensaba con alivio que tu Papi nunca me ha dado las contestaciones que el pobre ha recibido.

Algo lindo: él le preguntó a ella que “sentía” y ella le contestó Fe, a lo cual él le contestó, Esperanza.

Como me lo contó, tan sencillamente, era emocionante. Yo le dije que aún le faltaba Caridad para completar el trío católico, él quedó encantado, me dijo que ella tiene 15 años, se comprometieron en Nochebuena y luego comulgaron... ¡Qué lindo momentos tiene la Marina!

Este cielo, que nos inspira y ampara, también nos une. ¡Todo nos une, más y más, gracias a Dios!

Miércoles 18

¿Sabes que ayer por la tarde me quedé dormido, no pudiendo hacer el trote que pensaba? La noche anterior dormí tres horas.

¡Cómo me gustaría poder escribirte cartas como algunas que he leído en epistolarios! Pero sin embargo no me hace falta leer libros “lateros”, para vivir a veces momentos de íntima unión con todos los recuerdos que de ti tengo.

Bien bien no sé en qué pienso, me siento envuelto, por dentro y por fuera, por un torbellino que me arrebató, y me olvidó de todo lo demás.

Me acaban de llegar tus cartas N° 3 y 4, enviadas desde Madariaga.

Encantadoras. Tan bien escritas que hasta me has hecho sentir el viento que se filtraba por las paredes. Ten cuidado con las olas, en la playa brava del Punta del Este, una de las tantas veces que llegué hasta la primer rompiente pasé momentos muy, pero muy desagradables.

Recién, mirando bien tu foto me di cuenta de su tamaño relativamente reducido. Me asusté, pensé que de tanto mirarte y llamarte “¿qué tal, Chiquitita?” ¿Se habría encogido?

Faltan algunos minutos apenas para formación para “armar trabajo”, me da un poquito de vergüenza lo cortas y secas que son mis cartas en

comparación con las tuyas. Sólo puedo por ahora enviarte un abrazo muy grande de quien, más que recordarte, sólo vive por ti. Enrique.

Puerto Belgrano, 17 de Febrero de 1942

¡La fuerza de nuestro amor! Tienes razón, es una gran fuerza y hasta ahora no había pensando en él de ese modo. Y además es una fuerza eterna, tan eterna como la doctrina de la Iglesia Católica que lo sostiene con su gracia. Seguro estoy que el medio que nos eligió Dios para salvar nuestra alma es sirviéndole por medio del ejemplo que daremos, manteniendo nuestra vocación humana y queriéndonos como nos queremos, el máximo posible. Tendremos que arrostrar sacrificios: “no estamos todavía en nuestra Patria, y la tentación debe purificarnos como el oro en el crisol” lo escribió Santa Teresita, pero sabemos que a pesar de ellos nuestro amor, aunque tal vez en forma distinta, continuará, Cecilita de mi corazón.

En estos catorce renglones te he escrito cosas que ni siquiera me habría sentido capaz de definir ni aún para mí mismo. En verdad la vida, pura como Dios mismo la vivió en la Tierra, no requiere más de dos o tres principios, tan sencillos como ese.

Desde ayer a mediodía he venido digiriendo, buscando la expresión de estas ideas que, dispersas, sentía dentro de mí, tú, mi queridísima Chiquitita, las has hecho salir a luz.

Curiosos, realmente curiosos o extraños mejor dicho, los medios de que se sirve Dios para realizar sus fines. Ayer llegué tarde a misa, sólo alcancé a oír algunas palabras del Evangelio y me propuse luego seguir el tema con el Capellán. No pude hacerlo y me olvidé.

Hoy durante la guardia lo encontré al sacerdote, le pedí la traducción de algunas frases en latín de un libro que estoy leyendo y le hablé de “servir a Dios”.

Esta frase precisamente la encontré en un libro de Eca de Queiroz al abrirlo de casualidad. Transcurrió la tarde, leí algunos pensamientos de Santa Teresita, por primera vez y dejada la guardia, también de casualidad estuve en la cámara en circunstancias en que alguien atacaba la Iglesia Católica y el Capellán contestaba algo, mencionando la palabra “eterna”. ¡Eterna! ¡Eterna! Me resonó la palabra, me acordé de ti, vine a mi camarote y te escribí.

Eso es todo, siendo muchas las casualidades. Al lado de eso, ¿qué son los mil años que promete Hitler a los alemanes!

Recién ahora recuerdo que estamos en Lunes de Carnaval.

Dentro de 27 días, el domingo 15 de Mayo, probablemente volveremos a estar juntos.

Hoy ha sido un lindo día, trabajé, estudié cosas profesionales y me dediqué a aprender nuevos vocablos castellanos. Aburrido me costó empezar, pero ya hice la parte peor del trabajo: elegirlos. Mañana por la mañana, de 4 a 7, espero poder copiarlos.

Buenas noches mi Cecilita ¿Qué más? Enrique

Puerto Belgrano, 18 de Febrero de 1942

No te preocupes porque a veces se te pasa nuestra media hora; a mí también suele sucederme. ¡Estoy tan lejos en la perfección de mi cariño hacia ti que desearía tener!

Tengo algo tembleque el pulso porque vengo de hacer algo más de una hora de ejercicio al sol en la escollera. No son ejercicios de fuerza, sino trote, flexiones, etc... para hacer circular la sangre, renovar el aire de los pulmones y dar resistencia al cuerpo.

Le hice un buen chiste a un conscripto, que me dejó de buen humor. Justo en el momento en que tocaba “zafarrancho de incendio”, el sujeto de este tema se estaba cambiando los pantalones. Al vuelo me salió, semi-en-chiste, semi-en-serio: “¿Qué es más importante, que Ud. tenga puestos sus pantalones o que se apague el incendio?” “Zi, zeñor, que se apague el inzendio, zeñor” “Vaya pues!” y salió al trote, con los pantalones al brazo...

Una ducha bien caliente, para aflojar los músculos y porque es un placer como cualquier otro; una enjabonada vigorosa y luego otra ducha, helada, porque es sano y también me gusta. Salgo ahora a las siete, para cenar con Isola y charlar hasta las 10. Generalmente no conversamos más de dos o tres horas por semana, pero en cambio las gozamos de veras. Hasta luego, Cecilia.

He regresado casi corriendo para poder decirte todo lo que “la noche” me ha inspirado o sugerido. Mi amigo C., el “perfecto enamorado” que ahora se encuentra también en el Rivadavia me preguntó semi-públicamente por “mi novia”. Te confieso que me sentí incomodado y no sé qué le contesté; lo

que siento hacia ti es algo demasiado íntimo, demasiado profundo,
¡comprende tanto! que no se puede expresar en alta voz.
Tuviste razón cuando me escribiste desde N.Y., que soy tan púdico como
una niñita que va a hacer la 1° comunión.

Isola siempre me pregunta por “Cecilita”, sencillamente y ya nos
entendemos. Apenas pude charlar a gusto, una hora con él.

Estuve pensando, idea puramente mía, en el por qué que los hijos de
“hombres famosos” no han resultado tan buenos como los padres.
Conclusión puramente mía, es que, bajo el justificativo o pretexto, hasta
para ellos mismos, de trabajar para sus hijos, han descuidado su educación.
Estoy seguro que a mí no me sucederá, pero si alguna vez mostrara esa
tendencia, no dudes en recordarme estas líneas.

Hasta cierto punto, y únicamente desde el punto de vista económico, me
estoy inclinando hacia esa forma de socialismo llamada “capitalismo de
estado”. Pero por otro lado encuentro dentro de mí mismo el pensamiento
opositor que quien se dedica al servicio público debe estar libre de toda
preocupación por el pan diario, etc...y la primera y más importante de estas
consideraciones, la económica, sólo se consigue por medio de ventas. El
feudalismo, etc... con la difusión de la seguridad personal es difícil que se
vuelva a repetir, y ventas sólo pueden haber en una sociedad capitalista.
Íntimamente, porque sin pensarlo y sabiendo poco del tema que se trataba,
por medio de críticas constructivas logré imponer mi autoridad, he tenido
últimamente varias satisfacciones.

Lejos estoy del orgullo, Cecilita querida; tengo siempre presente la frase de
Santa Teresita que me citaste, y desde unos seis o siete meses atrás mis
ideas han cambiado mucho ante la sorpresa de Isola.

A pesar de todo esto, Isola, que tiene razones semejantes de superioridad
intelectual para poder sentirse satisfecho, se reprochaba el no haber creado
nada aún.

Le dije que me parecía exigirse demasiado, primero porque con estas
críticas constructivas estamos:

- 1°, haciendo un bien más definido.
 - 2° porque estamos lejos de un dominio y coordinación sobre varios temas.
 - 3° porque ya Salomón dijo en su tiempo que “nada nuevo hay bajo el sol”.
- Sin embargo, y a medida que le exponía estos argumentos para mí mismo
pensaba en donde quedaban mis ideas de creación.

Con todo creo que sí, Cecilita de mi alma, que crearemos cosas nuevas, y en todas las cosas que hagamos juntos, porque a lo puramente intelectual uniremos el factor humano, que llega al corazón. Es un programa que, con tu visto bueno y la gracia de Dios, CUMPLIREMOS, Chiquitita queridísima.

Entre Isola y yo tenemos la suerte, como le dije hoy, de no tener ninguna rivalidad: compañeros y hasta de un cuerpo distinto y educación distinta. A mí no me han gustado las chicas que le atraieron a él, y a él espero..., no le guste la Chica que me gusta a mí. En el resto tenemos gustos semejantes, y aunque caracteres exteriormente muy distintos, de médula somos casi iguales.

Gracias a ti Cecilita, no destruiré, o sacrificaré, mejor dicho, la importancia del hogar, ante la pasión de la gloria en vida. En estos dos renglones y medio contraigo ante ti, adorada de mi alma, como especie de promesa, algo sobre lo que he dudado desde que tengo 13 o 14 años. Alguna vez, disimulado aún para mí mismo bajo una forma distinta, llegué a pensar que era obligación mía precisamente lo contrario.

No te preocupes, cualquier duda que tengas la discutiremos tranquilamente en forma verbal. “Discutir: examinar y ventilar atenta y particularmente una materia”.

Cada día me parece ver más claro, distinguirlo con nitidez a pesar de los sacrificios que encierra, el camino que Dios ha trazado para nuestra felicidad.

Nota cerebral: ¿Me estaré volviendo muy místico, metiendo a Dios a todo? Como gran amiga que también eres, críticame siempre con libertad; prefiero que sea tú quien me corrija y no otra persona.

En verdad todas estas ideas que te escribo son tuyas desde antes de ser trazadas sobre este papel, pues sin ti no hubieran existido.

Recibe todo mi cariño, palpitaciones y pensamientos en un abrazo, de tu Enrique

Puerto Belgrano, 19 de Febrero de 1942

Si no fuera por ti, por todo lo que te quiero viviría sumido en una perfecta rutina: todo el día vigilando el desmonte de un cañón y simultáneamente preparando una nueva organización. Pero te quiero y vivo.

Las fuerzas de desembarco de las que estoy a cargo cuenta con unos 200 máusers, con los cuales está prohibido hacer fuego pues es peligroso para el tirador... Carecemos de elementos indispensables; a veces me da ganas de escribir a los diarios, para que algo se haga. Sería un crimen enviar a combate a gente así armada, y sin embargo, había que hacerlo como al Prince of Wales y el Repulse...

Entre las cosas buenas que tienen los rusos en sus fábricas y tu Papi seguramente hará lo mismo en la suya y tú en tu casa, es un presupuesto. Aquí, Obras Sanitarias, que gasta un dineral por año, no lo tiene, y en nuestros Talleres, aunque en menor escala, hay cosas que igualmente se escapan al control. ¡Imagínate que un civil nos cobró 21\$ por arreglar una máquina de escribir, y nuestros Talleres, que no hacen ganancia lucrativa... 55\$!

Claro que éste es un caso particular y excesivo, pero no admito que todo el mundo lo conozca, lo acepte como "irremediable" y me miren como diciendo que no entiendo de cosas tan difíciles dada mi edad... Qué es lo que está mal, no sé; pero estoy seguro que la organización tiene algún defecto. Si sólo tuviéramos el coraje moral para traer algún técnico civil experimentado para que estudie y reforme.

Isola no está de acuerdo con la definición de "artes" que te mencioné: "...es un resumen de la Naturaleza hecho por la imaginación." Dice que el hombre le agrega a la Naturaleza. Yo más bien creo que la imaginación capta la forma y el espíritu y condensa su esencia, dándole vida de esa forma. ¿Y tú?

¡Permiso Señor! ¡Ordenanza del oficial de Guardia! ¿Para qué me podrá querer a las 18,10 horas, pensé yo mientras le gritaba un "adelante"? ¿Y sabes qué me entregó? Una carta tuya, por expreso. ¡Qué buena idea la tuya! Aunque con cinco cartas en seis días, a pesar de tu viaje cansador, no puedo quejarme... Me has dejado feliz, viéndote tan feliz.

Aunque te quedaste sin Mar del Plata pienso que esto es mejor. ¡Pinamar nada más que a 250 kilómetros de Luis Chico! ¡Apenas algo más de tres horas! ¡Qué suerte!

Tu Papi, al "dejarme en el limbo" me hace tanta gracia como, por lo visto, yo a él. Te quise hablar al Destino, pero la línea continuaba rota.

Es un gran tipo tu Papi... No recuerdo bien como fue, pero en aquella época me imaginé tener algún indicio de que tú irías para la entrega de los despachos. Pero en casa tengo una foto, la única que se sacó ese día, en el preciso instante en que Ortiz me hace entrega del mismo.

Mayor grado de tontería he adquirido yo que, al escribirte a Buenos Aires, te hice pasar por esos momentos “medio tristongos”. ¡Pero me alegro los hayas vencido y quedado contenta, mi Chiquitita que tanto te quiero!

Curioso como en el mismo día ambos pensamos muy fuerte en nuestro futuro.

En este caso el problema no es nada difícil de solucionar, como lo podrían afirmar todos los que, aun provisoriamente, han sido estafeteros en los últimos seis meses... Pero, bromas aparte, estoy encantado con tu influencia, y no sacrificaré ni un milésimo de unidad de medida de tu felicidad por cualquier inútil, ante los ojos de Dios, vanagloria.

Cualquier cosas que hagamos nosotros no puede ser convencional, puesto que ni pensamos en ello. “Un gran abrazo” ¡Cómo me gustaría sentirme perdido en uno tuyo! Nunca te preocupes, Cecilita, por los comienzos o finales. De veras: Si no fuera porque nosotros los empleamos los consideraría, sí, convencionalismos.

¡Ya sabía que ningún buque de guerra argentino, fuera de algunos de esos de quienes olvidan, podrían navegar durante Carnaval!

“La Argentina” entró en Buenos Aires y le restituyeron los dos días de licencia perdidos... Pensándolo fríamente, no podría ser de otro modo, como el cruce por el estado de Dover de los acongojados alemanes.

Me gustaría poder emplear algún instrumento musical cualquiera para poder expresarte de algún modo esos sentimientos confusos y sin nombre que se agitan dentro de mí, cuando cualquier detallecito me recuerda de ti, mi Cecilia. En verdad el posesivo, ¡lo que puede hacer el amor, modificar hasta el significado de los términos más elementales del lenguaje que emplea para expresarse! Quiere decir que soy quien pertenezco a ti, mi Cecilita. No sé si aparentarán ser macanas todo esto que te escribo, pero lo siento, y con fuerza, tu Enrique

Puerto Belgrano, 19 de febrero de 1942

Fui recién a un camarote vecino para discutir con su habitante, un Oficial culto como pocos, sobre aquella definición de arte que te envié. Comenzó

diciéndome que, como Wilde, cree que aquél no sólo no tiene nada que ver con la naturaleza, sino que está muy por encima de ésta puesto que, en ciertas cosas, hasta logra modificarla.

Tomó por ejemplo el amor, diciéndome que cuanto más desarrollado es el sentido estético de un pueblo, más se sublimiza aquél. ¿No te parece que sólo intelectualmente tiene razón? Que la ternura mutua, el espíritu de sacrificio, el ansia de renunciamiento, que constituyen la esencia misma de este sentimiento dueño de nosotros dos, está más allá de toda reducción a una forma definida, por próxima a la perfección que se encuentre?

Esto, por cierto espíritu púdico, que me sorprendió, pues son ideas que no concibo dissociadas de ti, no se lo dije. Pero en cambio seguí luego la discusión. Volví luego al ataque, con algunas razones del corazón, insistiendo con que el arte, composición humana, no puede ser superior a la Naturaleza, con su alma.

Interesante, agradable e instructivo resultó la charla y como tú interviniste casi directamente en ella, te la pongo en conocimiento. Mentiroso de mí, te escribo no sé por qué, tal vez en procura de una felicidad perfecta basada en la unión íntima nuestra.

Te envío un gran, gran beso y abrazo, portadores de todo el cariño que se siente capaz de darte Tu Enrique

Puerto Belgrano, 20 de febrero de 1942

Aunque aún falta media hora para la “retirada”, terminé mi trabajo, se lo presenté a mi nuevo Jefe y me dijo que vuelva por la tarde. Como dice Isola, a bordo hay tiempo para hacer lo que se debe y aún más. Es cuestión de organizarse.

Estoy dudando entre seguir o no matando cucarachas. Hay una “escuela de pensadores” que sostiene que matan otros bichos que son molestos de veras y que de dos males hay que elegir el menor...Con todo no deja de dar a esta vida una cierta emoción bélica como cazar...

Un conscripto a quien encontré durmiendo me mintió: además de castigarlo lo hice formar el frente de sus compañeros diciendo que: “*ese hombre no sólo cometió una falta sino que, mucho peor, no tuvo la hombría de reconocerlo...*” Espero que no se olvide de ello.

Cuando te llegue esta carta, apenas faltarán tres semanas para que tu fotografía tome movimiento.

Con el cocinero, gran discusión sobre un pescado. El quería, por comodidad, que vaya con algunas papas y yo con salsa de alguna especie, pero no sabía detallar más. Total, trancé por una de tomate, caliente, con el pescado frío. ¿Qué tal resultará? Es para el domingo, día en que no estaré pues procuraré irme a Tornquist para encontrarme con tía Florencia... ¡Cómo y cuánto te quiero! Pasé un rato largo mirando unas nubes con preciosos efectos de luz, incluso uno azul violeta que no creo haber visto antes, imaginándome cómo lo pintarías tú. Y así me quedé, charlando contigo, y rezando un poquito, algo más de una hora. ¡Cecilita de mi alma!

4,20 hs. del sábado 21.

Llovió fuerte durante la guardia. Te extrañé, suponiendo que te había gustado el caer

del agua y la temperatura agradable. ¡Qué interesantes han sido las vidas de los grandes capitanes de la antigüedad! Y sin embargo todos han tenido fallas. Les ha faltado la doctrina, perfecta, del catolicismo. No es culpa de ellos.

Encantado pensando que sólo me faltan dos horas para recibir tu primer carta desde que leíste las mías, pues recién a las nueve y media armo trabajo y para las once, espero estar leyéndola.

Cada día te quiero de modos más distintos; cada parte de mí mismo constantemente te reclama, Chiquitita queridísima.

Para el almuerzo de hoy, en verdad el mérito de la idea la tiene el cocinero, pero yo, al tratarle bien, estimo su iniciativa, como fiambre de medio huevo duro con mayonesa, jamón cocido, sobre pancitos fritos en aceite, ensalada rusa y unas deliciosas croquetas de salsa blanca con pedacitos de jamón sobrante de los días anteriores. Estoy contento porque a todos les gustó y como te he dicho, quiero que los demás se fijen en que hago bien cualquier trabajito extra que me den.

Y poquito a poquito voy haciéndome oír en la mesa, ya hablen de enfermedades nerviosas o semejantes, o se pregunte quien fue el Almirante “X”. No por vanidad, sino porque procuro desarrollar un esfuerzo sistemático en ese sentido y desvirtuar las críticas que se me hacen de que “leo mucho.” Esto es considerado como que involucra retraerse algo y hacer menos “sociedad”. Por eso es que me siento contento de mencionártelo.

Y, para completar, oí una buena media hora de música y recibí carta de tía Raquel, hermana de tía Florencia que, siguiendo una costumbre de familia, me retransmite noticias de otras tías, en que se cuentan diversas enfermedades, caprichos de los nietos, nuevas recetas de postres, etc.... Me divertieron mucho.

Y aquí me tienes, leyendo *Economía Política y Vida de grandes Hombres*, discutiendo de Arte y de problemas del alma, dirigiendo el desmonte de un cañón y preparando una nueva organización para el combate. Y charlando sobre espiritismo, contento por el éxito de un plato nuevo y porque mañana iré a Tornquist con tía Florencia, donde tengo diez sobrinitos segundos. Iré de uniforme para que se queden contentos porque nunca me han visto con él.

Y mientras, leo, como uvas... Y antes y después, y mientras, leo, estudio, trabajo, hago gimnasia, charlo, discuto, como y duermo, estoy queriéndote mucho. ¿Me sigues aceptando?

Un gran gran abrazo y un beso cariñoso, compañera de mi alma, e imperecedera como ella, de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 21 de febrero de 1942

No te daré el gusto de llamarte también “celosísima”, tú qué crees que pienso eso de vos, pero no me va a negar que tu reacción ante mi ida a Tornquist fue muy sugestiva...

Pero no, cualquier cosa que te gustaría, lo haría. Rompe esta carta, para que no quede constancia escrita de tanta debilidad...

Y he quedado feliz, Isola, a quien enseñé yo la doctrina de ser anti-burgués, me dice que ahora me he vuelto como uno de ellos...

Estoy absolutamente chocho de haberte oído tan bien, tan contenta, ¡tan “Cecilita”! Hasta luego, veré si el día está lindo para hacer un poco de ejercicio, tan lleno de energías me dejó tu charla. La charla contigo me ha dejado tan contento que hasta tengo ganas de hacerte cachadas...

No tengas miedo ni a las bromas ni a nada, que más que fiel, te seré leal en esta vida y en la otra.

Me imagino lo que gozarás en la Escuela de Bellas Artes. ¿Podré acompañarte algún día? Supongo no te importará que, para valorar mejor los tuyos, me fije en los cuadros de los demás alumnos y alumnas...

Hablando en serio, en un ambiente así de trabajos ya bastante buenos supongo que aumentará el placer de pintar.

Recién me doy cuenta que estamos a sábado y de Carnaval, pues un superior me preguntó, con toda buena voluntad, “si no iba al baile del Hotel.”

Y tú, mi Chiquitita, ¿dónde habrás ido? ¿Y tu Papi? Creo que hoy he mirado tu foto aún más que otros días, no sé por qué.

Lunes 23

Anoche no te pude escribir por las razones que ya verás. Te advierto que si te escribo muy zonzoso, una parte al menos es debido a que anoche dormí menos de dos horas, a pesar que hice lo posible por no contradecir tus deseos expresos de no hacer esas macanas.

Salimos con Isola, a las 12 hs. almorzamos con tía Flo y dos de las chicas en Bahía Blanca y luego en el coche de tía Flo emprendimos viaje al campo, yo de uniforme.

Según Isola, “me desaté”. Llegué todo despeinado, sucio, comiendo helados. Pocas veces he pasado dos horas más rápidamente, jugando con las chicas. Allí me junté con los ocho restantes y salí a dar una vuelta a pie, procurando contentar a los ocho simultáneamente que querían colgarse de mi mano, los otros dos visten pañales. Gocé en grande. En una de esas, evocando tiempos pasados, intenté pasar un arroyo por unas piedritas que conocía, olvidándome que estaba de niño... Pero nadie se cayó al agua, gracias a Dios.

Tía Florencia, que no sabía que se había hecho de mí, salió a buscarme en un Ford 1931. Embarcamos los chicos, los perros ya habían ensuciado los asientos con sus partes sucias..., y cantando Chic A. Chic Boom Chic, y “tirándonos tiros” de un auto a otro, paseamos un buen rato.

A mí me sacaron el cuello, la chaquetilla, la gorra ya casi antes de llegar y se las distribuyeron y pusieron.

Encontraron una carta tuya que tenía en el bolsillo pero gracias a Dios no la leyeron.

Un baño en la pileta, me seguí divirtiendo, luego fuimos tía Flo, Isola, la más cariñosa de las chiquitas y yo a dar un paseo por la mañana.

Al principio manejé yo, gozando en grande con el olor a nafta, explosiones y otras reminiscencias de los coches que manejaba a los diez años, hasta

que el pobre Isola se asustó demasiado por el modo con que aceleraba barranca abajo antes de los arroyos...y me mandaron atrás.

El coche no tenía capote, me senté encima del respaldo y me dediqué a gozar las montañas, respirar con fruición el aire distinto y pensar tranquilamente y con más placer todavía en cierta Chica, de modo que no me sorprendí cuando me descubrí “cantando.”

Mi pobre tía Flo estaba asustada de que yo me cayera en un banquinazo, pero como yo estaba seguro que tú me hubieras comprendido y dejado estar allí arriba, no me bajé.

De regreso, ya las 8, fui a vagar solo por el bosque, recorriendo lugares llenos de reminiscencias, cenamos y volvimos, en tren.

En la mesa me hacían bromas, por semejanza en santidad, llamándote Úrsula. ¿Te gusta el nombre? Isola se lo tomó en serio y me preguntó por qué no le había dicho antes que te llamabas así...

Lástima que tú no estuvieras para ver todo eso para gozar conmigo. ¡No sabes cómo nos divertimos juntos al cruzar un puentecito durante esa media hora en que vagué!

Y yo tendría que advertirte que se patina mucho sobre las hojitas caídas de los pinos para que no te acercaras demasiado a los bordes de los arroyos. Y eras buena, me hacías un chiste y con el pie me hacías zancadillas, y del brazo, seguíamos caminando y riéndonos juntos. ¡Cecilita de mi alma!

Al regresar el tren tuvo que pararse por la lluvia, en Bahía Blanca apenas pudimos conseguir un coche viejo, y llegamos a las tres, yo con un dolor de estómago fruto de las constantes diferencias de opinión entre los helados de chocolate y de dulce de leche que había ingerido, ambos en grandes cantidades... y así, con un empacho propio de un pibito, pero encantado, terminé uno de los días más lindos que he pasado solo, o sea sin ti, hasta ahora.

¡Chiquitita, Cecilita, Chiquitita! ¡Cuántas veces miro tu foto y se me escapan, con tanta fuerza brotan, esas palabras!

Te garanto que me siento agradecido a Dios por haberme hecho de tal modo que me divierto, ¡y cómo! con los chicos.

Es una gran suerte y al cuadro por la noche, del tren parado en medio de la Pampa, un manchón de luz en medio de una noche rasgada a cada instante por relámpagos, era todo un espectáculo.

Tengo muchas otras cosas que decirte, pero mañana tengo guardia de todo el día, desde las nueve de la mañana del martes hasta la misma hora del miércoles, siendo relevado tres horas para comer y dormir, de modo que no te preocupes por favor si te escribo corto, queridita.

Me sobra dinero en la Gamela, voy a hacer algo que en ningún buque se ha hecho hasta ahora: dar pollo, pero de modo que aparezca la pechuga, cortando un ala y otra ídem y dos patas: total cuatro raciones. Hasta ahora siempre se cortaba en cinco pedazos, de tal modo que la pechuga, distribuida entre varios, a nadie satisfacía. Y en lugar de once pollos, compro catorce. ¡Lo anterior es tan típico nuestro! Ahorrar en pequeños detalles unos pesitos para luego gastar miles por no haberse comprado aceite, o pintura, etc....

Me quedaran tres días con este trabajo en que me ha ido bien.

¡Al comenzar me engrupieron con \$280! Un ejemplo, ¡me dijeron que era necesario un cajón integro de vino para hacer sambayón! Para cuarenta y dos personas.

Y así, de a poquito, despacito y con mala letra he llegado a las ocho carillas a las que me desafiaste que llegara.

Ahora, no ya en el Estado Mayor, tengo un horario de rutina mucho más estricto y se me hace más difícil hablarte por teléfono. A pesar de ello mantenme enterado por favor de tus horarios de ida a Buenos Aires, por si se me presentara alguna oportunidad, saber dónde estarás.

Tu foto está ubicada de tal modo que cada vez que levanto la vista, me encuentro con tu mirada.

Puerto Belgrano, 23 de febrero de 1942

No tengas la menor duda sobre tu ingreso a la Escuela de Bellas Artes; ten fe y entrarás. Lo que sí, es que debes hacerlo brillantemente, para que los examinadores puedan estar orgullosos de ser amigos de tu Papi. Haz en estos pocos días que te quedan lo que sinceramente te parezca lo mejor posible, para adquirir la fe que surge de una conciencia tranquila.

Te agradezco el haberme hecho recordar de algunas de mis preocupaciones de aquí, pues había olvidado de tener en cuenta una o dos de ellas.

Ordenes, nuevas órdenes, contraórdenes. Trabajando bastante todo el día, y llegar al fin del mismo para encontrarte con que apenas has hecho progresar algo el trabajo y eso con disgustos.

Tuve la mala idea de presentar una sugerencia a mi actual jefe en presencia de mi subalterno.

Hay veces que me pregunto si la Marina me agradece estas cosas. El pescado de ayer, a los de buen gusto les gustó, a los demás no, me querían linchar. Pero hice una votación por este tema y gané tres a dos.

Parece que para fin de año en el futuro nos van a dar siempre un mes de licencia como en el Ejército, restringiendo en cambio los permisos que se pedían en otras épocas, como ser para casarse...

En verdad mucho, mucho, como otras veces, no he trabajado, pero hasta unas pequeñas fallas en lealtad de uno de mis subordinados he tenido hoy. Estas “picaduras de tábanos” de vez en cuando me hacen bien, pues tengo tendencia a ser demasiado confiado en la buena fe de los demás. Mantenme siempre alerta contra este peligro por favor.

Miro tu foto, tu mirada tan serena, profunda, alegre y vuelvo a sentirme yo mismo.

Recién comienza nuestra media hora. ¡Tengo unas ganas de volver a recibir carta tuya! Fumé una pipa en cubierta, más o menos tranquilamente y he vuelto a leer Plutarco, todo un placer, más todavía porque cada vez que empiezo, me cuesta.

No te imaginas lo enamorado que me tenés, mi Chiquitita querida.

Martes 24

Te escribo rápido, desde la guardia. No te preocupes: tu N° 6 me llegó el domingo, y hoy las 7 y 8. ¡Doce carillas en total! ¡Y realmente qué interesantes!

Te garanto que me has enseñado muchas cosas y de temas que me atañen a mí. Tengo celos... Te cambio: yo dejo cocina y tú en cambio en público nunca te mostrarás tan inteligente como conmigo...nada está más lejos de mi imaginación...

No pienso hacerte competencia en las cartas porque sería ir a una derrota segura, las tuyas son más largas, cariñosas e inteligentes. De veras pienso así.

¡Cuántas cosas quisiera decirte, siempre en general y hoy en particular! Pero no tengo tiempo, te escribo un ¡hasta mañana! Pero mi pensamiento protesta contra la mano pues faltan como doce horas para el nuevo día y el

“intervalo máximo de salva”, entre pensamiento y pensamiento es, en el más ocupado de los casos, de veinte minutos...

Te abrazo con todo lo que tengo, mi alma, mi cariño, mi juventud, mi queridísima Cecilia, y con todas las cosas que quisiera tener: cualquiera de ellas las sacrificaría por ti, hoy y siempre. Permíteme además enviar varios besos de quien te adora, Enrique

Puerto Belgrano, 24 de febrero de 1942

Tengo una sensación indefinible de volver a la vida.

¡Doce carillas! Y aún en lo que consideraba mi característica favorita relativamente, digresión científica pero abstracta, me has dado una paliza. No hablemos de la receta para la salsa del pescado... El cocinero, pobre, está desesperado para poder hacer una salsa espesa de chocolate junto con el helado, encima de la torta y adornado por pastelitos con dulce de frutilla en medio de un colchón de clara de huevos batidos que le mandé hacer... En serio, en tus cuatro renglones sobre el amor te has expresado con más exactitud que cualquiera de nosotros dos. Y con tus opiniones acerca del arte pienso fulminar al que me discutió en cuanto tenga oportunidad.³⁴

Para no hablar de tu sentido común aplicado a la política en cuanto a la alianza de EE.UU-Brasil en la que no había pensado.

Pero aunque no me hubieras escrito de ninguno de esos temas, aunque hubiera sido una sola carta, de una sola carilla, todo ello no hubiera impedido que salte a la vista tu estilo encantador. Me hizo olvidar la guardia, diez y seis horas con otro oficial de esos que se creen muy eficientes.

El empacho del otro día no fue por los helados sino por unos camarones que es algo más “serio”. Isola también lo tuvo, con una diferencia: a pesar de lo fuerte que es, se quedó en cama todo el día, por considerarlo más conveniente.

Tiene muchísima razón en lo que me dices de los Espartanos. Hasta cierto punto antes era así, pero ahora, es decir desde que salí de la Escuela Naval y traté con gente más variada, no sé de donde me brotan ocurrencias no militares.

Te citaré dos ejemplos de hace un rato. Me pidieron permiso unos cuantos marineros para ir al cine, a ver “La Rebelión de los hijos.” Yo al

autorizarles y decirles que vayan, no pude menos que agregarles que:
“Rebelión de quien sea, cuidadito que no sea de ustedes, y vuelvan bien formados, porque a mí no me gustan las rebeliones”.

Otro, casi clásico, es cuando se presenta, como arrestado, uno de esos que debían tantos días que han perdido la cuenta que ya han terminado su arresto. Hoy le dije a uno que *“Aunque él no lo supiera, ni que lo leyera seguramente, era “BUENITO”.*

Los demás arrestados se rieron tanto que tuve que poner mala cara para que se callaran. Y una vez, este es el peor de todos, cuando se me presentó uno de esos que quieren “levantar concepto” siendo excesivamente militares, con un gran tacazo y un saludo tremendamente enérgico dijo: ¡Buenos días señor! Se me escapó del corazón, bajito, “mantautirutirulá!...

Pero a pesar de todo ello soy mucho más exigente que la mayoría en lo que se refiere a presentación y modo de comportarse del personal.

¡Cuánto te quiero Chiquitita! Estas charlas largas por teléfono o carta, son una continuación de nuestra última licencia, casi imposible de mejorar, ¿no te parece? Debo cerrar ahora esta carta pues dentro de cinco horas vuelvo a tomar la guardia y faltan aún otras tantas para terminarla.

Quisiera estar contigo, poder mirarte indefinidamente. Mucho.

Un abrazo, fuerte, por poco y mal que represente lo mucho que siente por ti, tu Enrique

Puerto Belgrano, 25 de febrero de 1942

Hace frío, y viento: un día completamente de invierno. La guardia, con un montón de macanitas que hacer, pues dentro de una hora entramos a dique seco, pasó velozmente. Como ejemplo de una de ellas te citaré el grave problema de donde echar la basura: *“está previsto para cuando se está en dique o fuera de él, pero no cuando el buque va a entrar pero aún no está dentro”...*

Preveo unas órdenes pero por suerte consulté con un cabo antes de charlar, y me encontré con que de los dos a quienes pensaba encargar del trabajo, uno estaba medio enfermo y el otro arrestado y no podía salir del buque...

Esta clase de problemitas que se presentan a bordo, en verdad no son ridículos, sino interesantes casi todos por el problema de “organización que solo se resuelve con experiencia.” Presentan un magnifico entrenamiento mental para cualquier cosa, sea de la Marina o no.

A tía Flo no le di tus recuerdos: hasta que venga Papá no quiero dar, ante ojos extraños, ningún paso más adelante. Espero darle un gusto con eso. Claro que si otras personas inician el tema es distinto, pero por respeto a su “autoridad”, no quiero ser yo quien lo comience.

“Enrique y Cecilia”. Me encanta la combinación. Toda la guardia la sentí resonar constantemente.

Tenemos que dar vueltas de carnero juntos en el pasto... Lástima no disponer de la barranca de la ex quinta de mi abuela en Belgrano³⁵, me haces olvidar que casi tengo 21 años, mi Cecilita querida... Mejor, antes era demasiado serio.

Me llegó tu medallita. ¡Cecilita! Me encanta la imagen y el símbolo que has elegido, y precisamente de la “Inmaculada Concepción”, no tenía ninguna. Papá volverá para los últimos días de mi próxima licencia. Me envió el artículo adjunto, muéstraselo a tu Papi, pero luego guárdamelo por favor si puedes.

Te envió además la otra carta que recibí hoy. Pero, “desgraciadamente”, abrí la postal antes que el paquetito, y cuando, lleno de intenciones de satisfacer a mis sobrinos segundos ¿qué cara tenés en este momento? abrí el sobre siguiente, escrito con evidente letra femenina ¡me encontré con que era de Josefita, conteniendo la carta de Papá!

Decidí entonces, irrevocablemente, aceptar como “definitivas” las tres personas femeninas con que primero tuviera contacto. La 1ª fuiste tú, con tu tarjetita en la caja, la 2ª la Inmaculada Concepción y la 3ª, al poner tu medallita con las mías, Santa Teresita. He ahí mis novias.

Cecilita de mi alma, última vez que generalizo estas palabras, ante tú o cualquier otra persona, aunque sea en chiste, como ahora. ¡Suenan tan mal! Y con esto te marco en esa vista aérea de Tornquist, el recorrido que haremos juntos el primer día que lleguemos, cruzando los dos arroyos de piedra en piedra.

La mitad de la derecha la recorrí con los chicos, la de la izquierda cuando vagué, solo, al anochecer, y mientras los recorría, tanto te extrañaba y deseaba que lo estuvieras gozando conmigo, que tomé esa resolución, si la apruebas.

Hemos entrado a dique seco. Imagínate que para bañarnos y el muy importante “etcétera”, hay que ir a un edificio a unos metros de distancia, a

campo traviesa, previo, claro está, permiso a la guardia... pero creo pronto se normalizará la situación.

Desde un punto de vista es risible, desde el otro lamentable, por la falta de dinero para reparar las tuberías necesarias. Pero contigo, han, y un poquito de naranjada de vez en cuando, supongo que Toddy no me dejarás, el hecho es que estoy tan contento que nada me importa.

Un rato después: son exactamente 345 pasos de ida, y otros tantos de vuelta, desde mi camarote.

La gamela marcha lo más bien; he introducido unos platos nuevos. Me felicitaron por algunos y otros salieron mal, pero en previsión tenía empanadas de emergencia y todos quedaron contentos.

La definición que me diste sobre “arte”, se la leí al oficial con quien había charlado sobre el tema. A su interrogante: “*¿esa persona tan inteligente, es una chica?*”, le contesté que eras “*una amiga con quien nos escribimos así, de temas intelectuales*”.

Le gustó todo, expresando desacuerdo únicamente en que para él no existe el concepto de un “sentimiento puro”. Pero cuando en una “discusión” así se olvida el significado humano, que “el hombre es la medida de todas las cosas” como dice Papá. Esto es precisamente lo contrario a un principio de “lógica” según el cual las cosas y la razón son inalterables, pero el hombre varía en cada época histórica, no me hago mala sangre inútilmente porque partiendo de puntos de vista diferentes es casi imposible que nos pongamos de acuerdo.

Y con esta carta, profesional, cachadora, llena de arrepentimiento, e intelectual, concluyo el último día de mis 20 años.

¡Qué suerte he tenido de encontrarte tan temprano! Aunque espero no haberte quitado tiempo para tu pintura, precisamente ahora en que estás próxima a rendir y que te estés afirmado según tus características propias. Te quiero mucho Cecilita. Desearía hablar todos los lenguajes y dominar el sentido de la expresión para tener nuevos pretextos para decírtelo constantemente, durante todos los años que tenemos, más que juntos, por delante.

En anticipo de todo mi cariño recibe un abrazo, Enrique.

Puerto Belgrano, 26 de febrero de 1942

Así me gusta, que estés tan mimada ya que protestas porque el correo entrega las cartas oportunamente. Pero recuerda que en cuanto salgamos a navegar, sólo habrá correspondencia una vez por semana. ¡Si supieras las combinaciones que tenía que hacer para poder mandarlas por correo aéreo! Si antes tenía miedo que te acostumbraras mal, ahora quiero mimarte. Sé que cuando no te lleguen cartas comprenderás y no te preocuparás, además que mereces que te mimen todas las personas que tratan contigo; yo me contento con ser el primero de ellas.

Empecé bien el año, diciéndome un oficial que un trabajo que hice ayer estaba mejor que el de los demás.

Estos dos últimos días he soñado. Ha de ser que, con la gamela a mi gusto, he comido demasiado. Hoy les di helados con lenguas de gato, tartas de dulce de frutilla y crema espesa de chocolate. Casi te telefono por la receta de esta última, tanta dificultad tuve en encontrarla.

Hasta luego, vida mía, toca “formación de la tarde”. No me importa nada que me llames de “usted”; lo que te dije por teléfono era broma. Aunque no tienes necesidad de “querer ser” la chica. Eso parece futuro: lo eres ya. Y por voluntad inquebrantable de los dos, y por muchas otras razones a parte del mi cabezadurismo...

Puerto Belgrano, 26 de febrero de 1942

Hoy si que trabajé bien por la tarde: cuatro horas y media, dos más que lo normal. Dediqué más de una hora a estudiar el menú para mañana y pasado. Últimos días de “mi” gamela. En verdad somos tres: un teniente de fragata, un guardiamarina y yo, pero hago y gasto lo que quiero.

Media hora a hacer una nivelación de un antejo y pasé casi todo el resto de la tarde con asuntos de mis hombres de Infantería de Marina.

Para la otra “división”, la que me corresponde de veras, apenas me quedó tiempo. Mi Jefe quiere reformar todo, y si bien me da una posición fija, no me gusta por diversas razones y le dije que “me permitía sugerir mi disconformidad”. El otro, buen latino y enemigo de toda revisión tranquila de hechos como tiene su señora e hijita aquí y era justo la hora de la licencia, lo dejó para “pasado mañana”.

Luego, aprovechando el poco tiempo que quedaba de solcito, fui a hacer algo más de una hora de trote, etc..., busto al aire, pantaloncitos cortos, al borde del mar, transpirando a pesar del viento ya algo fresco. Delicioso.

Volví, comí uvas, un baño y heme aquí, mirando tu foto, apoyada sobre la tarjeta que me enviaste con un primer plano de flores y casita de colores, es lo único de color que tengo en mi camarote y lo alegra mucho. Cuando bajo la tapa del escritorio, te tengo allí encerrada. Siempre que estoy el escritorio está abierto e iluminada tu foto. Al principio tenía miedo que te derretieras, tanto calienta la lamparita.

Para completar esta tarde, casi igual a la de un aburguesado dueño de casa, vi pasar un enfermero de otro buque con un frasco. Le pregunté qué era, me dijo que servía para curar las “picaduras” de aguas vivas y le pedí la receta como si fuera de un postre. Así puedo aconsejar a mis marineros cuando les corresponda natación.

Desde el domingo, con la ida a Tornquist, guardia, entrada a dique, etc... no hacía ejercicio y apenas he adelantado con la lectura de Plutarco. Y en lugar de leer, estoy escribiendo una carta. Qué te parece, ¿es decadencia?

No me explico te hayas quedado un día sin carta, no siendo lunes, pues te he escrito todos los días, y un poquito más también... Aunque hoy tendré que escribirte poco pues he recibido una postal, sin firma, de alguien que “se niega a figurar entre ‘las chicas’ y que quiere ser ‘la chica’”.

Para comenzar, siendo ineludible deber de educación contestar toda carta, le escribiré a todas aquellas que seguro sé que tienen esas intenciones, aunque claro que sólo por un tiempo, como que son de sentido práctico... Supongo que escribiéndolas cortésmente, a todos igual, diciéndoles afectuosamente que no, no tendrás inconveniente en que las escriba.

Será muy fuerte la venganza por dudar, aunque sea en chiste, que hace tiempo que eres “La Chica”. Es que, tozudez mía aparte, tienes todas aquellas perdurables y adorables condiciones con que siempre he soñado.

Y si bien, por respeto a Papá, no he dicho específicamente nada de lo nuestro a la familia, para que crean que lo consulto antes de tomar cualquier decisión, no he dicho, ni pensado, ni en familia ni en charlas aquí en la cámara, nada sobre “las chicas”. Generalizando, mi respeto por ti va mucho más allá. Si alguna vez hago alguna broma, será en presencia tuya o con personas de tu confianza en el peor de los casos, contándotela luego.

Tu medallita la hice bendecir hoy por el capellán de a bordo, durante el trote era tan pesada que casi me abolla un huesito...

¡Antes no tenía ninguna foto en mi camarote! Luego me diste la tuya, que, como estaba con tres compañeros, la guardé en un cuaderno especial, en mi

escritorio.

Ahora tengo de Papá, Mamá y una de Alejandro, en que está muy buen mozo. Cuando alguien nos dice que nos parecemos, les digo “gracias” y Alej se queda chocho...

Tía Flo me telefoneó, además de escribirme, y de todas las tías Tornquist y de tía Elsa, me llegaron cartas. La parte cerebral me dice que “total, es cuestión de anotar la fecha en una libretita, lo que no tiene mérito alguno”, pero son tan cariñosas que les quedo agradecido de corazón.

Debe haber sido una mayonesa que comimos el domingo que nos hizo mal, pues tía Flo estuvo también medio mal durante tres días y a Isola le volvió el malestar... Con el training que tengo para helados, era inadmisible que fuera esa la causa.

La buena de la tía Flo me escribe que la noche que me fui de Tornquist soñó que me caía del auto. ¿Recuerdas que te conté que iba cantando en la parte de atrás? Si alguna vez te pasa algo semejante, no dejes de decírmelo, con toda confianza.

Luego refiriéndose a ti me escriben:... “Tal vez tu amigo Isola te consuele de su ausencia”. ¡Pensar que lo escriben con toda buena intención! Todavía mi querida familia no me toma muy en serio.

No tengo ningún apuro, pero a veces siento el demonio que tienta la parte mundana de la soberbia, y me hace desear saltar, violando las leyes de la Naturaleza, 30 años de mi vida.

Gracias a Dios, es indudable que intervino en ello, me encontré y al encontrarme, te encontré temprano, Cecilita.

Pasé más de dos horas escribiéndote. Vengo de leer los diarios, con un artículo interesante sobre las nuevas leyes francesas de trabajo, problema muy complicado por la importancia que tiene cada, aparentemente pequeño detalle.

Las leyes no pueden prever el trato personal, humano, o a veces lo contrario.

Hasta mañana mi querida, en que seguramente me llegará tu carta. En cuanto a guardias, estamos ahora bastante mejor, cada tres días o de 0 a 4 hs. o de 20 a 24 hs.

¿Irás a dormir a Buenos Aires los días que tienes examen? ¿De qué hora a qué hora puedes ir a pintar? ¿Y los orales, cuando son? ¿Te dicen enseguida el resultado? Telegrafíame lo antes posible, Cecilita de mi alma.

¿Te irás inmediatamente a Bariloche? ¿Por más de diez días? Avísame por favor en cuanto esté decidido.

¡Yo sí que siempre termino mis cartas con lo mismo! Todo mi cariño, recibe de Enrique.

Puerto Belgrano 27 de febrero de 1942

Súbitamente me trajeron dos cartas, con sonrisas, pues llegaron por expreso ambas, con 70 centavos en estampillas en los rinconcitos superiores derechos de dos cartas azules. Sorpresa inesperadísima, el correo llegó dos horas antes que de costumbre, además que sólo esperaba una carta. El ordenanza es de mi división

Me has hecho morir de risa, aunque en silencio, pues estaba en mi camarote en horas de trabajo, lo que no se debe hacer.

Había venido para escribirte que ayer por la noche y me dio vergüenza no haber leído nada de Plutarco. Volví a prender la luz para terminar una “vida”, de la que me faltaba poco para terminarla de leer y luego, me dio rabia esta mañana por lo fiaca que soy, me quedé dormido antes de terminar de rezar.

Tus dos cartas emanan un alegre dinamismo aún más evidente que el de tu Ford '29...

Algunas de tus preguntas son fáciles de contestar, las aprendí en primer grado inferior. “Las Sierras de la Ventana, a 80 kilómetros al Norte de Bahía Blanca son las más ‘antiguas’ de la Argentina”.

Otras, como esa de cómo es un abrazo infinito, requieren una aclaración previa.

Me duele la cara de tanto reírme. De veras.

Cuatro leídas seguidas a tus cartas, considerando que estamos en pleno horario de trabajo es bastante. ¿No te parece? Siempre me levanto una hora antes que de costumbre, así tengo tiempo para dedicarme a tus cartas, Chiquitita que tanto te quiero. Hasta luego.

Puerto Belgrano, 27 de febrero de 1942

Te llegará esta carta, espero, antes que comiences tu examen. En tu última carta me contaste que ibas contenta. ¡Lindo espíritu! Hasta en eso somos parecidos. Es la emoción de la lucha, aún más que el triunfo, lo que entusiasma.

Hoy he vuelto a trabajar como burro, son las siete y media y aún estoy preparando chocolates con masitas, cuatro por oficial, que pienso dar mañana por la mañana.

Y te garanto que no gasto innecesariamente, hoy les di de comer gastando 50 centavos por cabeza, fuera del pan y carne que nos da gratis La Marina, pues les agregué vino y jerez.

Preparé un rol de combate, etc.... para la división de la que estoy a cargo “provisoriamente”. Aunque profesionalmente no aprendo en ella muchísimo, me acostumbro a ver administraciones y organizaciones diferentes. Por ello estoy encantado.

Aunque hubo, hay, mejor dicho, algo que no hice bien: hoy hubo zafarrancho de matanza de cucarachas y me olvidé de algunas cosas como ser hacer hervir agua a tiempo, etc.... pero poco a poco me iré corrigiendo, Dios mediante.

Hoy asistí a la primera zambullida de un conscripto del interior en agua salada. Tragó agua, dijo ¡qué gusto raro!, pero no pidió auxilio. Lo felicité públicamente, agregando que cuando escriba a su casa no exagere en el tamaño de las olas...

Me siento lleno de ánimos, hoy tuve unas cuantas iniciativas, chiquitas pero buenas, que aún a mí mismo me extrañaron. ¡Qué trabajo da la comida!

Te felicito por aquel pollo con no sé qué de hongos que una vez comí en tu casa. Lo valoro ahora aún más que cuando lo comí.

Toda mi familia te menciona, deseándome “ascensos y cartas de....”, o que “esperan se realice este año, cuando llegue Papá. Es lo que más deseo. Realmente estoy conmovido.

Tengo guardia de 0 a 4 hs. Hasta mañana, mi Chiquitita adorada, ¡Cecilita! ¿Qué más puedo pensar que esto último, que me llena todo? Varios, muchos, besos de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 27 de febrero de 1942

¡Qué linda la noche! Luego de haberte cerrado la anterior, como faltaban dos horas para la guardia ¡no sabía si leer y bañarme antes para no dormirme, o descansar un rato! Salí a rezar a cubierta. ¡Es tanto más fácil en presencia de la obra de Dios! Y luego descansé cuarenta y cinco minutos.

Ahora durante la guardia, he pasado una buena inspección al buque y a sus centinelas. Terminé un trabajito, he estudiado un nuevo tipo de motor, controlado el personal de acuerdo a las normas que aprendí el otro día, que da más trabajo que el modo anterior.

Me falta rezar, a veces, aunque parezca mentira, me da pereza pues me distraigo. Hasta pensando en ti, con el resultado que luego se pasa la oportunidad tranquila y beneficiosa para hacerlo, ¡de cuántos modos se hace sentir el Diablo!

Luego un poquito de Plutarco, pues ya te estoy escribiendo, contacto, comunión contigo, previa a todo goce tranquilo, físico o intelectual.

¡Cuánto te quiero, Chiquitita! Ya he pasado la mitad del tiempo de mi permanencia a bordo, y ningún día, ningún momento me he sentido en un ápice separado de ti. Han sido casi perfectos, vida mía. Esto último lo eres de veras, no macanitas ni frases hechas. No las pienso, dejo fluir la mano según el modo de quererte que más predomina en el momento.

Si a veces te escribo aparentemente seco, no te preocupes: antes era siempre así, es medio de familia Shaw, ahora estoy en tal estado que hasta estoy perdiendo las características que antes consideraba propias: mejor, una influencia como la tuya no puede sino mejorarme.

¡Qué lindas son las noches a bordo! Todo son sombras, inmóviles, imponentes, un primer plano adecuado para apreciar mejor las estrellas. A pesar de lo cual el zumbido inquieto de cuatrocientos motores causa la impresión que uno fuera un médico pulsando la vida.

Mi desayuno de despedida también salió bien, pero en ello no tengo mérito alguno. Algunos me preguntaron a qué se debía y les contesté. Me dirigieron a mí la interrogación, no al jefe..., que era una contribución de la gamela en agradecimiento a la colaboración prestada por los señores oficiales por el solo hecho de comer...” pero tengo que cuidarme, nunca faltan críticas y en estas cositas no es conveniente aparecer como “too bright”, (muy brillante) pues no vale la pena.

De 861 pesos que tenía para la gamela me sobró \$1, 25. Estoy chocho. Claro que me resultó de casualidad y hoy le discutí el precio de los huevos al proveedor y la cantidad de huevos necesarios para una receta y gané la discusión.

Hoy por la tarde pienso hacer otro poco de trote y terminar Plutarco, mirándote mucho y tranquilamente todo el tiempo. ¡Qué burgués! ¡Tú en cambio, mi Chiquitita adorada, estarás pensando en el examen! ¡Si sólo te pudiera ser útil en algo! ¡Lo único que hago es distraerte! Mis mejores deseos y en anticipo al que te daré con las felicitaciones, un fuerte abrazo y un gran beso de tu Enrique

Puerto Belgrano, domingo 1° de Marzo de 1942

Anoche me llegó tu carta N° XI, del 26-27, preciosa.

En el mismo tren llegó correspondencia desde Tornquist, con letra femenina; el estafetero me hizo una insinuación que “una carta era de Buenos Aires y otra de por aquí cerca...”. Lo miré de tal modo que salió disparando. Me dejó con rabia que, aunque ni te conozcan siquiera, alguien pudiera pensar que no eres “la” única.

Por la tarde de ayer terminé Plutarco, venciendo el sueño, fui trotando hasta la pileta, una hora de natación, 2.100 metros y otra y media de sol charlando con compañeros.

Me han designado por un campeonato para correr una carrera el Yacht nuestro, es el del “Moreno”.

Isola corre el del Rivadavia... hasta ahora en regatas, aunque por poquito, me ha ganado las pocas veces que hemos corrido. Yo prefiero las navegaciones “largas”, como ir a Montevideo, en que la competencia es con uno mismo. Él en cambio, basta que vea otra vela en el horizonte para que se salga de su ruta para darse el gusto de pasarlo, pues es muy bueno. Él prefiere lo que se podría llamar algo reluciente, como una zambullida artística como ejemplo, yo en cambio el esfuerzo constante. No se puede decir que una cosa es mejor que la otra dado que para hacer una zambullida bonita hacen faltas muchas otras previas.

Haces bien en no pasarte el día entero estudiando. Invariablemente, cuando nos han dado en la Escuela oportunidad para hacerlo, he salido con licencia el día antes de los exámenes.

Y ahora, cuando “anoto” un libro, no comienzo a hacerlo hasta pasado un tiempo desde que termine de leerlo, para poder dominar el conjunto.

Me decía Isola ayer en la pileta, que con modestia no se hace nada, que su “utilidad,” consiste en dar realce a un acto. Que te des corte no tiene nada

de malo. Si tú no lo haces, y yo por la misma razón tampoco te mencionaría ponderándote, ¿Quién lo haría?

Lo malo es el estado de ánimo en que uno se cree superior y se olvida que de toda persona hay algo que aprender. Yo siempre procuro buscar ese algo, como tú me observaste una vez, y como para lograr ese objeto tengo que hablar de temas que interesan a la otra persona, resulta que, sin tener dotes para hablar. A Papá varios conocidos le han dicho que tengo una conversación interesante.

Esto que para mí es más bien producto de estudio, además que me gusta estar enterado de un poco de todo: “qué es el hambre” era una pregunta con que atormentaba a los médicos, por qué da vuelta un ventilador, etc.... Creo que en las personas de tu género es más bien instintivo.

Eso de que yo soy más útil aún está por verse. Dónde vas, con cualquier persona que estés, estoy seguro que dejas un rastro de alegría, de belleza, de bondad. Y esto te lo digo en serio, puramente intelectual, haciendo esfuerzos para no ser parcial.

Las mujeres, más que “útiles”, son indispensables para cualquier obra. Pero en general en forma indirecta. Por María Teresa los húngaros pelearon no sé cuantos años. Pero, ¿qué hubiera sucedido si ella misma, con sus manos, hubiera manejado armas? Bastaba con su nombre, con el premio de su sonrisa para los que se destacaban. Ejemplo del caso contrario es Cleopatra, que quiso mandar personalmente sus buques.

Tú por el solo hecho de ser todo lo adorable que eres, influencias no sé cuantas personas por medio de tu Papi y yo.

Claro que esto no disminuye en nada tu pintura, que es otro medio distinto de los dos anteriores pero por ello no menor, de ejercer tu influencia sobre la sociedad en que vives. ¡Mira si eres útil! Por ello es que te dije el otro día que mereces la admiración de todos los que alguna vez te han tratado, que yo me contento con ser el primero de ellos. De veras, mi Chiquitita adorada. ¡Si pudiera mirarte de veras en lugar de la foto! ¡Mirarte, oírte, sentirme mirado, tenerte a mi lado, estar a tu lado!

Hoy un superior en chiste me dijo en público “guardiamarina”. No le contesté. Volvió a decirme, tampoco le contesté. La 3ª vez lo hizo correctamente y entonces sí “entendí”.

Mi Jefe ha redistribuido funciones. Me ha dado todo el papelerío de las inspecciones, etc....

Indiscutiblemente no podía hacer otra cosa, pero estoy disconforme, las dos cosas se lo dije. El es buen tipo y se dio cuenta. Le dijo a los dos guardiamarinas que era una situación delicada, en resumen que tenían que obedecerme porque era “conveniente”.

Yo en general procuro trazar si es posible, pero esta situación debida a una defectuosa organización de la que nadie es responsable pues faltan oficiales, no me gusta nada.

Es por recuerdo de otras semejantes, que me gusta rezar por las almas del purgatorio. ¿No te dan pena, depender absolutamente de ruegos ajenos? Yo aquí estoy sujeto a las circunstancias, pues sólo espero la oportunidad, no creo me convenga buscarla en este caso, para ir a otro puesto.

Usaré como argumento que “en otra situación espero poder hacer más bien a la Marina”.

En fin, veremos, tengo fe, y siempre se me ha cumplido que “no hay mal que por bien no venga”. ¡Mi Chiquitita, no tengo vergüenza de decirte que quisiera, que quisiera lo que siempre quiero, estar contigo!

Hoy cuando comulgué pedí por las intenciones del Papa. ¡Qué responsabilidad pequeña es la nuestra comparada con la suya!

Tengo ganas de “no pensar” y compraré galletitas, pues lo único que he comido desde ayer a mediodía son dos kilos de uvas.

¡Mi Chiquitita! ¡Espero que en estos momentos, estés con la tía Elsa y contenta!

Voy a empezar ahora mismo con las nuevas funciones que tengo. Haremos lo mejor posible, tú y yo ¿no es cierto, Cecilita de mi alma?

Daban hoy en el cine “Sangre y Arena” de nuevo. Todos lo que estuvieron en Ushuaia aunque ya la habían visto, fueron a verla nuevamente...

Los norteamericanos tuvieron ocho acorazados gravemente averiados en Pearl Harbour.

Te lo digo y puedes decírselo a tu Papi pero que no divulgue el origen de la información, pues a mí me llegó en forma de chimento, no con carácter oficial.

Quisiera poder escribirte mucho más, ya que ello te gusta, queridita, pero por hoy tendré que dejarte, ¿me permites?

He encontrado algunas anomalías en la administración de la munición que tengo ahora a cargo mío. ¡Qué dejadez! Comprendo ahora la sabiduría de los reglamentos que insisten en inspecciones diarias, semanales y mensuales. Bastaría tal vez con una por semana, reglamentariamente, pero entonces sólo se pasarían cada dos o tres...

Este buque tiene una pianola, es la única música que de vez en cuando oigo y me gusta mucho más que la radio.

Antes de Septiembre 41, no podía pasar mucho tiempo sin oír algo de música. En la licencia pasada, apenas me acordé en una a dos oportunidades de tocar algunos de mis discos favoritos, y la radio ni la puse. ¿Qué personita es responsable de ello?

A veces procuro recordar qué hacía antes de ese mes y me es imposible.

Tengo una laguna en mi mente y de agua ni siquiera salada, sino quieta, sin vida, siempre igual.

Nuestra separación no la considero como tal, puesto que no lo es, pero sí siento que son perdidos, que podrían haber sido infinitamente mejores, en tu compañía.

Carta latera, no te digo nada, Cecilita, pero te envió un abrazo grande, grande y un beso que contenga y exprese todo mi ser, tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 2 de marzo de 1942

Dos horas y media de la mañana se han pasado ya, solucionando pequeños problemas de la rutina a bordo.

Nadie que se preocupe puede aburrirse a bordo y es una magnífica escuela, de organización, de tacto, de dominarse a uno mismo, aparte de los trabajos materiales y del comando de personal.

Cada día le estoy más agradecido a la Marina. No puedo imaginar cómo sería de distinto si hubiera estudiado ingeniería pero estando siempre en casa, sin conocer los diversos tipos de hombres que he conocido aquí.

Estoy haciendo una lista de cosas para decirle a Papá a su regreso. Apenas se me ocurren cinco o seis. Voy a tener que hacer una ampliación a mi corazón pues en el actual no le has dejado apenas sitio.

Me acaba de llegar tu N° XII, absolutamente inesperada. ¡Cómo es posible que recién el 28 hace dos días, te haya llegado mi N° 13!

Mi pobre Cecilita con dolor de cabeza. Precisamente los días en que más bromas te hice con todas las cartas de los sobrinitos. Perdóname, vida

mía. Contéstame por favor.

Llegó una tarjeta de la Beba Sanmartino y de mi prima, la madre de seis de los diez chicos que estaban en Tornquist.

A todos los conscriptos que estaban de asistentes los hice hacer ejercicios con mauser y de “cuerpo a tierra” a las dos de la tarde, en presencia de los pobres que hasta ahora han cargado con el peso de los trabajos. Los que estaban muy gordos los cambié por otros, para mantener entre todos el sentido de que hay una justicia.

Cierro urgente, pero no por ello es menos sentido el abrazo que de todo corazón te envía, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 2 de marzo de 1942

Hay que tener cuidado con la vanidad, muy distinto de orgullo, no porque sea mala de por sí, al menos no lo creo, sino porque por medio de ella, cualquier persona que nos la sepa halagar, nos puede dominar completamente. Todos los hombres o mujeres “conquistadores”, han sido maestros en adulación.

“The man who is completely wise and virtuous has no need at all of glory, except so far as it disposes and eases his way to action by the greater trust it procures him”.³⁶

Plutarco, por esta idea merece el comentario que Papá hizo al artículo de tu Papi: “Imposible decir más y mejor en menos palabras”.

Ambas frases están llenas de sentido común, ténmelo siempre presente, mi Chiquitita

Buenas noches: para mañana espero por lo menos dos cartas tuyas ¡Qué linda sensación!

Después de haber estado anotando Plutarco durante casi cinco horas y, contraste aún mayor, haberte escrito, recordé el lavadero y prosaicamente fui a lavar medias y pañuelos...

Martes 3

Estoy haciendo una “prevención sumaria” por insubordinación. Me la dieron a mí, me informó un cabo que oyó, es difícil, de modo que tengo que hacerla lo mejor posible y hay un montón de complicaciones, de mentiras, etc.... Como hay que terminarla en 24 horas y además tengo guardia y

quiero consultar con el Juez por ciertos puntos legales, estoy lo más atareado.

Sale ya el correo de la tarde, será hasta mañana, queridita.

Puerto Belgrano, martes 3 de Marzo 1942

Continúo con la prevención, dentro de dos horas tengo guardia, tengo que inspeccionar mañana cuatro cañones y recuperar al tiempo perdido hoy en la División, además de varios reportes y de mi trabajo de rutina... Pero hoy a pesar de todo me he enterado de un conjunto de problemas humanos que antes ni me imaginaba. No te imaginas el trabajo, aparte de las interrupciones, que he tenido y tengo.

Egoísticamente me gustaría poderte tener cerca para poder mirarte de vez en cuando, aunque no me quedaría mucho tiempo para poder dedicarme a ti, Cecilita Querida.

Miro tu foto y vuelvo a sentirme nuevo.

Te acabo de telefonar. Me alegro oírte tan contenta, Chiquitita.

00,05 hs. miércoles 4.

Apenas he concluido de tomar las declaraciones me falta pasarlas en limpio y hacer el informe. Una noche preciosa, ardía de ganas de telefonearte, pero el único teléfono que tenemos conectado mientras estamos en dique seco estaba vigilado por un Teniente de Fragata a quien no podía decirle que mi conversación contigo no le interesaba, o que si le interesaba, que se tenía que embromar e irse...

Después de mediodía, fui a formación de diana, tomé mate cocido, con azúcar y volví a pasar otra inspección a mi división, a tan tempranas horas causando general asombro.

Recién a las diez y media terminé mi trabajo. ¡25 horas sólo interrumpidas durante los cuarenta minutos de almuerzo de ayer y para comer alguna que otra uva, pues ni me bañé, cené, tomé desayuno o té! Creo que me ha salido como quería.

Llegué hasta citar el artículo XVIII de la Constitución, el de las libertades individuales, o me felicitan o me amonestan más o menos seriamente.

En cuanto terminé ese trabajo tuve que ir a pasar inspección a unos cañoncitos de desembarco. Me siento lleno de iniciativas, gracias a Dios y a ti, que encauzas mis energías.

¡Y qué interrupciones! Además de 24 papeles de rutina para firmar, que el Oficial de Guardia, en nombre del 2º Comandante quería seis hombres para lavar unos tachos, el Contador quería que cierto sollado estuviese más limpio; que se había descubierto que faltaba munición. Además que el marinero Fulano, a quien castigué, se “olvidó” de presentarse arrestado y que había que entrenar las ametralladoras y el personal que toca los tambores que el cabo x había recibido de su familia un urgente pedido de dinero y tenía que salir antes que saliera el correo para poder depositar un giro. También que un marinero quería consejos pues unos sinvergüenzas, cuando él no estaba en su casa, tiraban alquitrán en las paredes. Otro fue por un asunto pasional y para rematar todo, la señora de un cabo estaba por hacerlo papito a éste de un momento a otro, y no había podido hacerla atender y él estaba de guardia, y no podía salir, y su señora... Me empezó a contar un montón de detalles sobre esto y aquello que hasta a mí me hicieron poner nervioso.

Y otras cosas que en este momento no recuerdo, además que tuve guardia de 20 a 24... Sólo deseo poder leer tus cartas tranquilo.

Espero que cuando tomes medidas a lo largo de tus líneas auxiliares, cuando pintes, cuentes con mayor exactitud, pues se me ocurre que por profesional que sea, si a una modelo le aumentas la cintura en un quince por ciento, no te va a quedar agradecida...

Pero tu carta, larga, era precisamente lo que más necesitaba hoy, en que para colmo se casa un compañero en Bahía Blanca y debo ir a la fiesta... Para esta próxima licencia tengo nada más que 25 o 30 pesos y todavía debo la mayoría de los uniformes nuevos. Espero que te quedes en la quinta, así no te tengo que pagar el cine... ¿Aceptaría tu Papi ese argumento para salir sin chaperone?³⁷

¡Me alegro muchísimo que estés tan contenta!

Yo también lo estoy, por ambos y por mi trabajo también.

No te preocupes por la sequedad de mis cartas, un gran abrazo de quien te adora, tú 1.000 veces tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 5 de marzo de 1942

Miré tu foto y me dieron tantas ganas de decirte “te quiero mucho”, sólo para ello te escribo.

¡Qué lindo es volver cansado al camarote y releer una carta tuya!
Decididamente, más engatusado no podrías tenerme, mi Cecilita querida.
Tu carta la he releído ya unas siete u ocho veces, sin saber que decirte, está por encima de todo comentario.
Pero ante todo, nunca me has desilusionado; para Año Nuevo estuve algo tristongo, pero en ningún momento dudé que en cuanto pudiera conversar contigo me arrepentiría de cualquier preocupación que hubiera podido tener mientras tanto.
Y en cuanto a tus cartas desde EE.UU, no pudieron haber sido mejores; sonso de mí, quería saber tanto de ti, que no me fijé bien en los comentarios que hacías.
¡Qué felices expresiones has tenido! “Verdadero Amor”, “Amor que maduró”. En estos veinte días que ya llevo aquí, al gozar tanto, invariablemente, cada carta tuya y pensar que cada nueva carta, cada día más que esté contigo lo gozaremos en forma creciente, estaremos más entrelazados, tuve esa misma idea, vagamente.
Bajo la misma forma, e intensidad máxima, inalterable, iremos perfeccionándonos en calidad, campo infinito que araremos juntos.
Quien a veces se atonta cuando está contigo soy yo. Ni a bordo, ni aún en casa, había temido antes esos ratos callados que tuve en la quinta.
Faltan menos de diez días para volverte a ver, pienso en qué Reglamento se encontrará el procedimiento a seguir y términos a emplear para una casi profesora de pintura...

Viernes 6

Leyendo y meditando, sobre temas de gobierno, teóricamente, ya tengo pensados ciertos puntos fundamentales para futuros trabajos.

He aprendido mucho sobre Canadá, país con el cual tenemos muchos puntos semejantes en cuanto a constitución geográfica, etc....

Lo importante es la gente no sólo para aplicar las ideas, sino también para aconsejar imparcial e inteligentemente. Gente que comprenda desde las técnicas que estén en contacto con las masas y puedan captar su espíritu, informando de un modo más rápido y sintético que por medio de un informe burocrático.

Sé que no solo me ayudarás, sino que me serás indispensable. Estoy seguro, seguro de ello. Trabajaremos en todo juntos, las cuestiones más difíciles son

las humanas, y cualquier resolución al respecto, aunque no lleven tu firma, llevarán tu sello, tu espíritu.

Atenas cayó, sucumbió, ante las ideas abstractas de los griegos, que relegaban a la mujer a un segundo o tercer plano, más que por la fuerza militar de sus enemigos. Esta idea, creo que la leí en A. Maurois, la he comprobado siempre.

Al hablar de todo esto, sin querer me refiero a las mujeres, pero estoy pensando en una sola. Es el colmo, esto de dejarme dominar por lo que yo supongo son tus ideas, sin que siquiera me las hayas dicho. Pero todavía falta mucho tiempo, tendrás tiempo de sobra para inculcarme tus ideas. Yo antes creía ser bastante observador, pero al respecto me dejas chiquito. No por nada los pedagogos opinan unánimemente que el dibujo es muy conveniente para los chicos, enseña a observar.

Me parece que mi media naranja se está convirtiendo en pomelo y yo en mandarina sólo por el tamaño, pues te prefiero a ti, antes que una damajuana con jugo de las mandarinas más dulces habidas sobre la tierra... Ni a Víctor Hugo o Lamartine se le ocurre una comparación más romántica...

Te quiero mucho.

Te diré, perdóname lo creído, que mi concepto sobre los pintores argentinos ha disminuido desde que veo que ninguno de tus compañeros de pintura son lo suficientemente bohemios como para suicidarse por una chica que pinta y es lo que sos vos, además de, para ellos, un amor, lo delecto, despacito, con un poquito de miedo,

I-M-P-O-S-I-B-L-E.

Cuando veo las señoras de otros oficiales me da ganas de decirles a éstos, que, aunque yo sea más joven y menos antiguo, les puedo enseñar a elegir... Te sigo queriendo mucho, Cecilita de mi corazón.

Pintar, buscarme hombres inteligentes, limpiar la pipa, pelar uvas, estar siempre elegantísima, o bien rea, el extremo que más te guste, me parece, que no tendré más remedio que hacerme cargo de la “mitad llorona” de los chicos...

¡Qué Cecilita! El sólo pensar en ti me pone alegre, debe ser el premio que Dios nos da por nuestra colaboración con El, y porque el mismo he de gozar sabiendo lo mucho que nos queremos. En estos momentos veo sonreírse a tu Mami y a la mía.

Puerto Belgrano, 6 de marzo de 1942

Querida mía: Hoy tuvimos desinfección general de insectos. Ayer di las órdenes pertinentes y sin embargo a la hora indicada todo no anduvo como yo quería. Afortunadamente nadie se dio cuenta, pero para mí mismo es una pequeña humillación que me ha hecho bien.

Algún día te mostraré el cuaderno en que anoto mis equivocaciones.

La situación "en el aire" en que estoy, tuvo hoy una pequeña crisis.

Mi jefe, el jefe de la Batería me discutió un asunto sobre personal, del que, por arreglo entre él y mí, soy encargado.

Le gané, pues le mostré el Reglamento, de esto hace ya tiempo. En base a un artículo pedí una mejora para mi gente al Jefe de Artillería, estando el mío, el de la Batería, presente cuando él dijo que no.

He let me down absolutely,³⁸ como si yo lo hubiera hecho sin consultarlo a él, y, para peor, sin corresponderme.

Y luego, charlando, chocho, me dice, que yo "le gané" aplicando el Reglamento, pero que él sabía que no lo iban a aceptar, aunque fuera menos vivo que yo.

Tableau.³⁹ Una experiencia más. Cada incidente donde otro rabiaría, yo me digo "experiencia".

Algún día espero me será útil, sobre todo en el corto lapso, de emergencia nomás, en que pueda ser considerado necesario a pesar que en tiempos normales he tenido iniciativas incómodas.

Antes de enviarte mi carta anterior, la releí. Mal escrita, pienso una cosa pero te escribo otra, la pluma me resulta demasiado lenta para seguir el "rumbo de las reflexiones". Lo mismo me pasa a veces cuando hablo.

Corrígeme, nunca me ofenderé.

Tampoco me importa, al contrario me gustaría, que recogieras las críticas que otros pudieran hacerme algún día, para decírmelas luego agregando tus comentarios.

Incidentalmente, Nelson como Comandante de buque falló, y tenía un conjunto grande de defectos, pero cuando fue necesario, lo tuvieron que llamar.

Aunque el pobre no tuvo la suerte mía, de tenerte a ti. La esposa de él lo molestaba tanto que prefería navegar, o estar en Nápoles antes que en Inglaterra.

Te remito una carta de un ex conscripto, excelente muchacho, que antes de irse me pidió le consiguiera un aumento al puesto que tiene en el F.C.C.A. Aquí, no sé por dónde, tengo fama de ser persona "muy vinculada", etc., etc... Tiene ciertos inconvenientes, pero una gran, gran ventaja. Todos saben que estoy aquí porque quiero, porque me gusta, no para adquirir posición social o poder vivir.

En verdad, si mi futuro o el de familia dependiera de lo bien que estoy con el superior, forzosamente tendría que procurar quedar bien constantemente. Otro defecto mío, creo que los demás piensan y obran con la misma buena fe o voluntad mía.

En esta gestión para mejorar la posición del personal a mis órdenes, nunca pensé que alguien pudiera creer que lo hice por otros motivos que considerarlo mi deber; ¡pero han aparecido quienes se han sentido picados por no habérseles ocurrido antes a ellos, y lo han tomado por "hacerles la contra deliberadamente".!

Otra vez me preocupé sin corresponderme estrictamente desde el punto de vista reglamentario, para conseguir que se envíe agua caliente a unos baños. Le pregunté a uno de los interesados que tal estaba el agua, y el día siguiente, notándose que lo había pensado mucho y amargamente, me preguntó “¿*Qué le había hecho suponer que no se bañaba?*” Imagínate mi desesperación.

Pero el hecho es que el hombre en general es desagradecido. Los griegos consideraban el agradecimiento una de las virtudes más altas.

Yo, al menos voluntariamente, nunca he tratado a otro como no quisiera ser tratado yo,⁴⁰ pero con todo he sido con frecuencia mal interpretado a pesar de mi buena fe. Gracias a Dios que en el período, que procuré hacer lo más corto posible, en que podrías haber dudado sobre mis intenciones, no pasó nada por el estilo. No creas que estoy triste o cerebral: estoy consciente, la “picadura del tábano” me ha recordado estos hechos, buenos, malos o indiferentes, pero que ahí están.

La licencia es del 14 al 26 desde aquí, es decir que llego a Bs. As. a las 7 de la mañana del domingo 15. Y debo regresar a las diez y media de la noche del miércoles 25, un día menos que la vez pasada.

Te he escrito muchísimo, pero sin nada de cariño aparente, y digo aparente, porque si ti no me hicieras feliz no tendría ánimo de escribirte tantas pequeñas preocupaciones.

Cada día gozo más tu postal para mi cumpleaños: tu foto tiene un primer plano lleno de colorido.

¡Qué conversación corta! ¡Tengo cosas que decirte! Me quedé tan cortado como la comunicación. Pero vine casi corriendo al camarote a mirar tu foto, a juntar las dos impresiones, cada una de por sí tan intensa que se justificó aquello de “quisiera ser sordo para verte mejor y ciego para oírte”.

Pero siento, siento, tan profundo como el mío, tu anhelo de encontrarnos, y me basta.

Hasta luego, te escribiré tranquilo, para compensar las macanas que te dije, durante la guardia. Quisiera saber en qué estarás pensando en estos momentos, Chiquitita querida.

00,10 hs. Sábado 7

A pesar de un mate caliente, todavía con sueño. Hoy vino a visitarme mi amigo C. Tenemos mucho en común, salvo que él habla a “su respectiva” por teléfono de acuerdo a un horario y luego de haber recibido una carta, la guarda unas seis horas hasta poder leerla tranquilamente.

Yo en cambio en cuanto recibo carta tuya la abro y la leo, esté donde esté, sin vergüenza. Después la releo lentamente.

Pero este compañero mío es “latero”, me cuenta, lleno de expresiones floreadas, las cosas que le pasan a bordo.

Yo las mías a nadie se las cuento, salvo algunas a ti, para que conozcas al ambiente. Con Isola charlo sobre las deducciones que hacemos de la vida diaria a bordo, por eso en una hora nos decimos casi todo lo que nos tenemos que decir.

En verdad, que sin razón aparente, cada día nos queramos más, es algo que causa asombro, debe ser un milagro, pero el hecho es que existe.

“Mi” ex marinero-ayudante en el Estado Mayor, piensa casarse y comprarse una casa. Vino a pedirme dinero prestado para el terreno: \$3.500. Yo le dije que se case, pero que no compre la casa a plazos, utilizando algunos de los argumentos de tu Papi en su artículo y otros muchos que no sé de donde se me ocurrieron. Súbitamente pensé en la responsabilidad mía en ese momento, pudiendo alterar, en media hora, la vida de toda una familia.

Le dije que mientras hubiera alguna duda sobre su propiedad, nunca se sentiría seguro. ¡Este sentimiento de duda! Nunca lo debemos tener entre

nosotros. Al final lo convencí, se le iluminó la cara y quedamos en que él se dedicaría a “ella” exclusivamente.

En vez de charlar tanto, quisiera estar contigo, diciéndote mucho más en silencio. Nosotros en seis meses nos queremos mucho mejor que otros en cuatro años, que, por una razón u otra, nunca se dan de un modo completo.

Yo creo no tener nada, absolutamente nada que ocultarte o que no quisiera que supieras.

Hoy, no recuerdo por qué, procuré imaginarte con cara enojada: no me fue posible, vida mía.

“Estar enamorado es asombrarse que la luna siga siendo luna”. Has de estar durmiendo ahora, son casi las dos de la mañana. ¿Qué cara tendrás?

No te imaginas cuánto quisiera estar contigo. ¡Qué tiempo perdido!

Pasé el resto de la guardia charlando con unos suboficiales sobre cosas de Marina. De vez en cuando uno se entera de cosas interesantes, pero, lo que vale más, se aprende a ver desde el punto de vista de ellos.

¡Qué lindas son las relaciones entre tú y yo! Ambas enteramente libres, y voluntariamente haciendo al gusto del otro. Es precioso.

No he sido dotado para buscar la belleza en la expresión a través de las artes, para ninguna de ellas, a pesar de lo mucho que me gustan. Tengo facilidades, pero contigo haremos la máxima obra de arte, lo más cerca de la perfección, por lo semejante a lo que Dios creó originalmente: un matrimonio verdadero.

Buenas noches, casi buen día ya, mi Chiquitita adorada. Que Dios te bendiga, junto con el abrazo y beso que te envía tu Enrique.

Puerto Belgrano, 7 de marzo de 1942

Tus dibujos son preciosos, no pienso romper tu carta. Te diré que hay una cosa que no sé hacer: coser botones. ¡Y se caen con una frecuencia...!

Además no sé cocinar, lo que hago, en base a mis conocimientos, es con mejores argumentos cuando no me gusta un plato...

Se ve, se ve que no tenías ganas de estudiar cuando me escribiste por lo cual me alegro mucho. Tu dibujo no podía ser mejor.

Me has dado una buena idea, recordándome que los festejos duren menos de diez días. Cuando tenga alguna licencia de catorce, descontando el primero y el último, uno más en el centro para darme tiempo *to have a look*

around (para mirar alrededor) y el día en que salimos de aquí que nos lo cuentan: quedan justo 10.

Hasta luego queridísima: me siento tan contento como vos. Un gran beso de tu Enrique

Recuerda que mañana no hay tren y que el teléfono es muy difícil de usar.

Puerto Belgrano, 7 de marzo de 1942

Mi querida Chiquitita: Son justo, justo las 6,30 hs. Veré si me visto rápido y tengo suerte como para poder telefonearte. Dos horas de sol, fútbol, golpes... Me divertí en grande. Perdimos 4 a 0.

Volví charlando con Isola y Castro, comiendo helados, con pantalón corto y camiseta colorada, tomando agua de las canillas... Estoy chocho.

Pero dejo, quiero telefonearte. Mi principal papel, al principio que jugué de medio izquierdo, fue el de no dejar patear a mis adversarios. Los corría, me burlaban, volvía a correrlos, volvían a burlarme, eran mejores que yo, pero los seguía, los seguía y cuando yo estaba allí, no pudieron meter ningún gol. Después fui de wing derecho para ver si metía yo uno, pero la pelota ni se acercó por allí.

¡Me acaban de dar otra carta tuya, la segunda hoy! Eres un amor, Cecilita.

¡Me siento tan tuyo!

Hablé y no estabas; una lástima porque se oía lo más bien.

Pensaba escribirte ahora lo arrepentido que estaba por la “comidita en la boca” del otro día. Pero, ahora en serio, me alegro que vayas, debes necesitar ver gente, además de que cuantos más muchachos te conozcan, más me sentiré envidiado, egoísmo puro. Y en cuanto a lo mío, de la “comidita en la boca”, lo hice con el mismo criterio con que hoy jugué al fútbol: por divertirme, sin pensar mayormente. Pero de todos modos, no lo volveré a hacer.

Confieso que recién ahora se me ocurre que no me gustaría que tú lo hicieras a un muchacho, sobre todo si recién lo conoces. Aunque tal vez me gustaría menos si lo conocieras más: no sé. En lo referente a nosotros dos no quiero hacer nada que no me gustaría que tú hicieras.

Todo contento por la charla contigo. El pobre telefonista se ha de agarrar la cabeza, pensando en lo zonza que es la gente, que se “pelea” aún antes de casarse, y para colmo por teléfono de larga distancia...

Aunque creo que no llegaste a oír el “big kiss” que te envié, igual que la vez pasada.

Hoy ya tomé bastante sol jugando al fútbol de modo que mañana, si voy a la pileta, he ido sólo una vez en dos días, lo haré para nadar.

Quisiera saber qué harías vos si yo te dijera que el único color que me gusta para ti es el negro. Un compañero mío, por vanagloriarse, hizo vestir así a su novia varias veces, y peor aún, a todo el mundo se lo contaba.

Y “mi ex – marinero” me contó cómo iba a poner “de plantón” a su futura señora en cuanto le hiciera la contra. Me lo dijo en chiste, pero de veras que se veía que su intención era seria.

Me encanta que me escribas con dibujitos. Aunque tiene una desventaja: en lugar de compadrear ante mis amigos como antes, prestándoles tus cartas, ahora me da vergüenza y ellos se tienen que contentar con que se las lea... Decididamente, me has dejado tan contento que me siento con ganas de hacer bromas.

¡Y cuántas cartas tuyas tengo! Recién las junté y formaban un montoncito grande aún sin sobres. No creo que nunca en veintitrés días se hayan escrito diez y siete cartas más lindas, además de estar llena de observaciones e ideas intelectuales que a cualquiera le haría bien conocer.

No sé si te he dicho que soy tres meses menor que el más joven de los guardiamarinas llegados a este buque.

Hoy encontré, ¡oh sorpresa!, un baño que tenía una bañadera, me senté en el borde, a la vuelta del partido y me quedé varios minutos con el agua de la ducha golpeando fuerte sobre las espaldas.

Espero que no tengas ninguna objeción a una diversión de ese estilo...

¡Cuánto te quiero! Tuviste razón al decirme “shame on you”.⁴¹ No volveré a maniobrar para que me pongan la papita en la boca. Aunque si se ofrecen...

Pero CONSTE QUE NI BAILÉ SIQUIERA. Y que hoy dan en el cine “Camino de Zanzíbar” en que aparece D. Hanover siendo vendida como esclava y creo ser el único oficial o marinero, sin guardia, que no ha ido. En fin, me siento buenito, miro tu foto y sólo desearía tener más tentaciones para, por ti, rechazarlas.

Que duermas bien y que Dios te bendiga, “madre mía, hermana mía, novia mía”.

Domingo 8

A estas horas, faltan cinco minutos para la formación de “armar trabajo”, que por ser feriado es a las 8 hs.

Dentro de una semana estaré en Bs. As, Dios mediante. Háblame tú a casa por favor, porque sino hasta después de las 11 hs, no puedo hablar a la casa de una niña.

De mis once pesos restantes, se me van a ir como cinco en algunas medias y en el lavadero; ¿qué te parece si lo invitamos a tu Papi para que nos haga de chaperona? Además pagará él.

Mi técnica para lavar medias ha mejorado mucho, en unas que sólo tenían dos días de uso conseguí sacarles cierto tinte negruzco-amarillo en pocos minutos.

¡Qué lindo es levantarse y pensar en cuanto nos queremos! Como ya te he dicho, a veces me asombro que tanto sea posible. De todos modos, agradezco sinceramente a Dios por permitirme valorar lo que tengo.

En mi comunión de hoy, recordando lo que te había escrito ayer sobre cosas que no hago, pensé que tampoco bastaba que no hiciera las cosas prohibidas por la Religión, sino que además, así como te quiero a vos, de un modo positivo, debería proceder en materia de religión.

En el partido de ayer uno de mis Guardiamarinas se rompió varios dedos del pie, fui a visitarlo, encontré que tenía varios Esquire y revistas por el estilo. Antes de hojearlas se me ocurrió pensar en que tal vez no te gustaría que lo hiciese, a pesar de su superficialidad. ¿Te importa? ¡Qué decadencia la mía, en preguntarte!

Con mis marineros he llegado a una conclusión. Les pregunté si encontraban buena la galleta y lo otro y descubrí que si uno no les pregunta, viven contentos. Pero si se les pregunta, se desatan en quejas.

Pero nosotros dos debemos vivir íntegramente cada minuto, con consciencia. Quiero sentirte siempre al lado mío; mejor dicho, eso ya lo siento, quiero que tú sepas, sientas, que estás a mi lado.

Para secar las medias, etc.... las colgué de una percha y ésta de un ventilador.

Si llegas a tener oportunidad, lleva a la quinta por favor aquel disco grande que te regalé, “Cádiz” creo que se llamaba, que me gustaría oírlo nuevamente. Además que contigo no lo he oído todavía.

Estoy pasando un rato con casi perfecta unión contigo, leyendo y anotando diversos problemas sobre gobierno en general, rodeado de silencio, fumando mi pipa y mirando tu foto con frecuencia. Lástima tener que hacerlo encerrado en mi camarote pues el día es perfecto. Contáme si tu Papi me ha vuelto a mencionar, por favor. Acabo de leer, escrito por un jesuita: *“It is only in his soul, with its trinity of spiritual faculties – memory, intellect, and will – that man’s pre-eminence resides”*.⁴²

Y bien, mi memoria a cada momento me recuerda a ti, mis facultades emocionales están enteramente dominadas por una personita (¡Pobre Papá!), mi inteligencia procura obtener resultados que te satisfagan, y mi voluntad, bueno, bueno, no estoy seguro de si puedo llamarla “mía”....

6,10 hs. Lunes 9 de marzo, 1942

Anoche nuevamente volví a dejar iluminada tu foto, lo que no hacía desde algún tiempo por las razones que ya te mencioné. Anoche soñé contigo. Quisiera poder decirte “¡Buenos días, Cecilita! y darte un beso. Hasta luego, si hubiera un abrazo que dijera todo quisiera enviártelo, Enrique

¡Dos cartas tuyas! Si la primera lo fue inesperada, más lo fue la segunda. Y por suerte aquélla, llegada por expreso, era la más alegre de las dos, escrita después de un sueñito que me alegro te haya hecho bien. Como bien dices, es difícil tener ese pequeño coraje de todos los días; pero tú misma me escribiste alguna vez que es un “esfuerzo que algún día se capitalizará”.

Hasta luego, mi Chiquitita. ¡Cinco días para volver a vivir! Un abrazo fuerte, por poco que sea para representar todos mis sentimientos son para ti, de quien te quiere, te quiere, Enrique.

Puerto Belgrano, lunes 9 de marzo de 1942

No mucho trabajo, pero algunos líos. ¿No quieres para tu cumpleaños algunas cajas de munición especial? Sobra. ¡Y yo le había hecho firmar al Comandante que sólo poseíamos una cantidad X! Ya había salido la nota. Pedí al Correo que la detuvieran para corregirla, pero creo haber imaginado luego una solución mejor y que no es que me la aconsejaron. ¡Qué

negligencia! Imagínate que es común tener inventariados 1.000 tiros habiendo 2.000 en realidad. Es más cómodo, ¡por si se perdieran algunos! Como te podrás imaginar yo no voy a aceptar eso, aunque sólo este provisoriamente a cargo de la munición, hoy por hoy nadie roba ¿pero si hubiera algún revolucionario que fuese guardando munición de a poquito? Estoy pensando que sería mejor “tolerar un poco de mal”, redondeando las sumas en centenares por ejemplo, y llevar bien la cuenta, que hacerla llevar, como ahora, tiro por tiro, y que nadie se tome el trabajo de controlarla detalladamente, por otro lado bastante difícil.

¿Te aburrí mucho? Pero para mí esto no es un detalle sin importancia, sino una cuestión de concepto. [Cuídame sin embargo de cierta tendencia a hacer “cuestión de concepto” de lo que en realidad son hechos sin importancia: no hay que ser, como bien me dijiste, demasiado espartano.

Después de haberte escrito lo anterior, vinieron algunos marineros para aclarar castigos toda la parte “personal”, incluso la frecuentemente engorrosa de hacer justicia, la he tomado directamente a mi cargo, en lugar de dejarla a los ayudantes como es costumbre), quedándome luego, sentado en una silla, mirándote lejos, casi fijamente, por unos diez minutos, hasta las 19.05 hs.

Cecilita, te voy a decir algo que no deseo me contestes. Basta con que me digas “Recibí tu 27”. No sé si tengo derecho a entristecerte, sobre todo cuando yo no estoy nada apesadumbrado, y nada menos que luego de dos días, desde la phoneada del sábado, de ininterrumpida felicidad contigo. Ciertamente superior mío dijo públicamente de mí, entre otras cosas:

1°) Que yo soy un orgulloso que acostumbra mostrar a todo el mundo los libros en lenguajes extranjeros que leo. Nunca salgo de mi camarote y menos para leer, él es de esos que jamás tocan un libro.

2°) Un día el año pasado en que hicimos un ejercicio en que aviones volaban encima de nosotros, “protegiéndonos”, por una serie de malentendidos que no vienen al caso, y de los que nadie fue responsable en verdad, súbitamente se retiraron los aviones. Esta persona, que ocupó un puesto en el Estado Mayor que hace suponer que estaba enterado de todo lo que sucedía, manifestó tranquilamente que yo, oficial de guardia del Estado Mayor en esos momentos, aburrido y molesto por el ruido de los motores, ordené la señal de “retirarse”. Cuando oí esto último me reí, supuse que nadie podría creer tamaña barbaridad, pero fue tal la seguridad con que lo

dijo, etc.... que fue creído. Además otras cosas, violentas, que fueron hechas premeditadamente, o mejor dicho, deliberadamente, por despecho, porque yo soy de esos que rehuso toda charla con superiores “por principio”. Es increíble.

El único consuelo es que si se me critica fuerte, también hay otros, menos que me apoyan con igual vehemencia y que si soy discutido, por algo será al menos no soy un burgués medio. Quisiera, adorada de mi alma, que sepas que lo que para unos es voluntad aplicada al estudio tesonero, para otros es retraimiento de las costumbres y pasatiempos considerados normales, atribuible a orgullo y a sentido de superioridad.

Pero tengo delante mío a la sabiduría de los clásicos, que por medio de Plutarco, una y mil veces dice:

“They called his gravity pride and he was censored for neglecting and scorning those in whose misdemeanor he declined to participate...”⁴³

Eso es todo. Estoy tranquilo, aunque cuando apoyo mi frente en mi mano, siento que aquélla palpita con fuerza: miro tu foto, y, de veras, milagrosamente se tranquiliza.

Ironía, la noche es tan tranquila que hasta mí llegan flotando, por 1º vez en este mes, música de jazz...

Buenas noches, queridita, no ha sido éste el primer disgusto que he tenido, mi será el último...

¡Nuestro mundo, nuestro amor! ¡Leal, fuerte y puro! Según tus palabras. En verdad no tengo nada de qué quejarme: sólo he pedido a Dios que te mantenga alejada de cualquier sacrificio que pudiera considerar conveniente enviarme. Buenas noches, mañana me levantaré a las 5,45 hs. como de costumbre y ya es casi medianoche. Muchos besos, amada mía.

Martes 10

Otro disgusto más, por un asunto de munición. Un consuelo es que me han dicho que me estoy haciendo de un excelente concepto entre los oficiales de a bordo, y que la no-dormida del otro día a nadie pasó desapercibida.

En fin. Pero para obtener nuevos adeptos a nuestra Religión, el único modo es llegarles por el corazón, y yo a los oficiales no les llego. Pero lucharemos, tú y yo, y, tarde o temprano ¿Qué son sesenta años más de vida? VENCEREMOS. Te garanto que mirar tu foto me hace bien, aun físicamente.

Te escribo de a escapaditas. Anoche estuve paseando con tres amigos, a pie. ¡Lindo ambiente! No tenía muchas ganas de hablar. Hoy estoy arrepentido de ello, pues por fiaca, por no discutir, pierdo oportunidades de hacer ver que hay un punto de vista diferente, que, por ejemplo, “la religión no es triste,” como creen los que no la profesan.

La señora del cabo aquél, tuvo un varón. ¡Al fin! Anduve averiguando entre los que ya tienen familia para saber cuántos días de licencia habría que darle a él, puesto que viven solos. Tengo como ocho o nueve asuntitos pendientes.

A veces me parecen muy importantes, y sin embargo el mundo sigue dando vuelta y tu foto mirándome como sólo miras vos. Perdóname el egoísmo de contarte tantas cosas no del todo satisfactorias.

Una partecita, la de la munición, quedó satisfactoriamente resuelta. La otra, la de anoche, es interesante para saber qué se puede esperar de la gente, conversé con un superior pidiéndole que en caso que él se entere de ello, haga notar mi ausencia de responsabilidad, etc.... En fin: tomar nota para aprovechar la experiencia y volver a la rutina diaria, con mayor entusiasmo, para recuperar el tiempo perdido.

Una del mediodía: faltan cinco días, ciento veintidós horas para verte, espero. ¿Y si llegara a llover el domingo próximo?

El asunto de la munición fue una interesante experiencia, sin importancia extrema, todas las dudas fueron conmigo mismo sobre cómo debería proceder.

Me quedé trabajando de noche, escribiéndote de a ratitos, restringiendo mi pluma para que no dijera lo que yo sentía, es un ¡alerta! ¡No porque te sientas feliz debes olvidar la envidia que siempre existe!

A San Martín los que le deseaban mal llegaron hasta procurar enemistarlo con su esposa, inventando cuentos, etc.... y diciendo, una vez que regresó del Perú, que ella le había dado motivos suficientes como para hacer necesaria su presencia. ¡Ojo con las terceras personas!

Pero estoy contento, me ha salido una nota muy clara y bien redactada respecto a la munición, aprobada de inmediato y he hecho unas cuantas reformas con idéntico satisfactorio resultado.

Ese rinconcito de mi escritorio, con tu foto y colorida postal que me enviaste es la fuente de mi alegría. Y aunque no lo tuviera, aún

egoísticamente, materialmente, pensar en ti me hace bien. No me creas triste ni preocupado. En estos casos cuando menos lo estoy.

Bueno, mi Chiquitita queridísima, ¡Esta vez sí que he empleado pocos superlativos! Pero ambos estamos muy por arriba de ese amor superficial sobre el que trata el artículo de Alejandro.

Cada día te quiero más. ¿Cómo? ¿Por qué? No sé, tal vez por el sentimiento de construir, y con tu colaboración, una obra imperecedera.

Un gran, gran abrazo y todos los besos de que puedo ser capaz, muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 10 de marzo de 1942.

¡Qué de “lata” te he dado estos últimos días! Son las “desventajas” de que te quiera tanto ¡Si supieras la enormidad de pequeños problemas que he resuelto últimamente! Me siento consciente de mí mismo, joven, fuerte en la confianza en mí mismo que Dios me ha dado y en tu amor. No puede haber cosa perfecta en esta tierra, habitada por seres de barro, pero te haré la mujer más feliz de ella.

Mi vecino de enfrente ha apodado tu foto “El Diccionario”, recomendándoselo a todos los que pasan por aquí, diciéndoles que yo escribo unas cuantas palabras, levanto la vista para consultar el diccionario, vuelvo a bajarla para continuar mi trabajo, pero no pasa mucho tiempo sin que vuelva a hacerse necesaria otra consulta...

Son ya las seis y media. Hoy te garanto que he trabajado mucho, pero estoy contento pues he terminado lo que quería.

Me siento tan por encima de las cosas materiales que, al oír que se ha prohibido la venta de los neumáticos que forzosamente afectará nuestra primera “luna de miel.”, no lo sentí ni lo más mínimo. Firmemente creo que el “ambiente” lo haremos nosotros, no necesitando ir a buscarlo o inventarlo. Y tendremos otras que se renovarán continuamente y al mirar hacia atrás diremos que la última fue mejor que la anterior.

Papá es una mezcla curiosa de idealismo, envió este telegrama: *Must economize car no tires available, arriving twentieth*⁴⁴, *Alexander Shaw*”.

Yo soy más previsor, lógico, con carácter mucho más constante que él en el sentido de no enojarme por nimiedades y sin embargo, ¡como me gustaría tener sus dotes!

¡Te quiero mucho, Chiquitita de mi alma! Faltan como 116 horas para verte.

A veces, desde un punto de vista muy, pero muy egoísta: “el matrimonio es un egoísmo de dos”, dijo no sé quién, me da rabia pensar que la guerra nos pueda afectar y te pueda afectar. La odio, pero como ya te he dicho, gracias a Dios para mí siempre se ha cumplido el “no hay mal que por bien no venga.” Tengo fe en que si nosotros dos colaboramos con Dios, éste nos favorecerá de algún modo en estos 80 años de vida o en la eternidad de querernos que tenemos por delante.

Y por cierto que, Dios mediante, no descuidaré la educación de nuestros hijos bajo el pretexto subconsciente de trabajar por ellos. Hallar el equilibrio en esto es muy, pero muy difícil, más todavía para mí que antes no pensaba lo que te acabo de escribir en los dos renglones superiores, pero tú me das una fuerza tal, que me siento capaz de hacerlo.

Imagínate que, no sé por qué, fui a ver la gente que tenía “fajina”, un especie de trabajo forzado nocturno, me puse a averiguar por qué, a hacerles algunos chistes, y un vago de esos me dijo que vaya al cine para conscriptos. Que daban “La Avenida de la tentación”, en tecnicolor, por Ginger Rogers. Me pareció tan original la “salida” del marinero, que no sólo no lo castigué, sino que decidí ir...

Me sentía, así como antes del partido de fútbol, como un chico con un chiche nuevo. Dieron antes un noticioso, donde aparecía el concurso final de bellezas de no sé dónde... Pero me aburrí y me fui... sin verla a Ginger Rogers.

Vi dos chistes, después de mirar tu foto por largo rato me siento contento y bromista.

Buenas noches mi Chiquitita querida, faltan unas horas menos... ¿Dónde? ¿Cómo? ¿A qué hora nos veremos? Pero quiero VERTE, estar contigo, Cecilita adorada.

Miércoles 11. Llegó tu carta N° 21.

Estás cansada y sin carta mía. Pero no debemos ser egoístas y desear que no den descanso al personal del correo el domingo. Aunque por hacernos el gusto no lo van a cambiar el horario...

Me han designado para correr 100 metros y natación, pues se enfermó otro, mucho mejor que yo para piques cortos. Nunca he corrido, mañana, cuando

recibas esta carta, a las 4, estaré corriendo las eliminatorias.
Vos que siempre me decías que no “te pusiera en un pedestal”, te advierto que por desesperados esfuerzos que haga para cumplirlo, cada vez que pienso en ti mi cerebro es arrollado por mi corazón.
Un abrazo envolvente, quisiera ser algo así como el aire que respiras, muchos besos, mi Chiquitita queridísima de tu Enrique

Puerto Belgrano, 11 de marzo de 1942

¡Qué felicidad haber oído tu voz! Desde el lunes por la noche, hará unas 47 horas, no pasaba otro momento así. He andado como medio dormido, parte porque estaba cansado por todo, parte porque tengo sueño, otro poco por el curioso telegrama de Papá y porque no me dijiste nada en tu última carta sobre tu examen.

Hoy tenía tantas ganas de hablarte por teléfono que para asegurarme tranquilidad, mi jefe está de guardia hoy, como él tiene que estar levantado, nos obliga al Suboficial y a mí, a hacer lo mismo...Hasta le pedí permiso al 2° Comandante para hacer uso del teléfono de Jefes, pero el idiota del telefonista me conecta a la guardia. ¡Por eso es que te corté pronto, pero oí tu voz! Estoy serio, profundamente serio. Por un lado quisiera estar contigo, por el otro tengo miedo de que te aburriría o te desilusionaría.

Querida, estoy con sueño, son las 11 hs, estuve dos horas casi inútilmente, para escribir sólo 140 palabras.

Y mañana la carrera, y tengo guardia todo el día. Llevo una semana durmiendo bastante poco, tengo miedo de estar aburrido el domingo.

¡Ah! Pero saco lecciones de todo esto. Nunca te haré esperar, ni molestar inútilmente. Recordando la tarde estúpida que he pasado nunca diré, ni pensaré lo que este buen señor dijo cuando le dijeron que su señora lo llamaba por teléfono “¡Bah! ¿Para qué molestará? ¡Para decirme que estuvo tomando sol!”

Estoy perdiendo el dominio de mí mismo: escribí, pensé, dos veces en tres horas: idiota, estúpido. No debí permitir que vinieran a mi mente tan siquiera.

Mañana en la guarida tampoco podré escribirte todo lo largo que quisiera, Chiquitita mía. ¿Qué me escribirás mañana? A pesar que hoy recibí carta tuya, me parece casi seguro que mañana llegará otra, además de un telegrama gozoso.

Si no hubiera sido por la telefonada contigo, tendría la sensación de haber desperdiciado un día, quedando al final del mismo en peores condiciones que al comenzar. Hace muchísimo tiempo, no recuerdo cuánto, que no tengo la tentación de pensar así.

Jueves 12

¡Buenos días Chiquitita! No tengo más que decirte, pero quisiera decírtelo personalmente. Y mostrarte como me hace bien el sólo pensar en tu imagen. Mi consuelo para la carrera de hoy es que, si los demás han corrido otras veces, tienen sus pulmones en menos buen estado que el mío y que en voluntad, al menos, no son mejores.

Anoche, en los breves instantes transcurridos desde que dejé de escribirte hasta quedarme dormido, pensé en las palabras del “Padre Nuestro” son preciosas.

Te he escrito entre-cortado, con peor letra que de costumbre. No debiera enviarte esta carta. Pero prefiero hacerlo antes que dejarte sin carta o escribirte una cosa que no pienso.

Ayer gocé, como si fuera una magnífica película, un proyecto de organización hecho por un Oficial que anteriormente estuvo en la Batería.

¡Qué previsión! ¡Qué trabajo! ¡Qué sencillez! Además de lo que aprendí, me quedé encantado. Ese hombre también debe ser considerado artista.

Tiene inspiración, paciencia, hace evidente la superioridad del hombre.

A las 5,45 hs., hora en que me levanté, también tomé la decisión de hacer pereza deliberadamente hasta las 8,45, en que tengo que ir a tomar guardia.

Estuve charlando con unos operarios del dique, siempre hay algo que aprender. ¿Te he descrito el ambiente de una base naval? Cuando seas almiranta te haré dar permiso para vagar por ella, está llena de cosas inesperadas. Por ejemplo una casita de lata, vibrando impulsada por algún motorcito que a fines de siglo pasado fue puesto allí provisoriamente, adornada por algunas medias que el operario aprovechó para lavar, rodeada de tamariscos.

Pasadas mediodía, de guardia. Dentro de cuatro horas corro... me siento macanudo.

Tu carta me hizo bien, con lo que me cuentas del “retoque” del terminado de tu dibujo. Estoy solo, al lado del teléfono, pero no creo que estés en tu casa.

Hoy día 12, recién me llega una carta tuya, por expreso, cerrada a las cuatro hs. del 9.

Espero que las mías te lleguen día por día. Aunque me parece que el lunes, en que tanto deseabas, no te debe haber llegado; pero en cambio habían ya dos mías en viaje.

¡Que me importa el color de tu papel, o, que se haya caído al suelo y ensuciado! Te quiero mucho, nuestro amor es mejor que cualquiera de esos “felices y admirables”, generalmente burgueses e hipócritas. ¡He visto cada cosa!

Hasta luego mi Chiquitita queridísima, me acaban de protestar por unos bifes recocidos y voy a ir a la cocina de tropa para delimitar responsabilidades.

Puerto Belgrano, 12 de marzo de 1942

Te hablé, no estabas. ¡Tú último examen! ¿No te sientes vieja? ¡Mira si tus licencias no coinciden con las mías! Tu foto me parece más seria, con más “dignidad”.

¿Al lado de algo así, que es haberse pasado dos horas gritando en instrucción militar? Curiosa combinación tú y yo. Hoy me entusiasmé tanto en “infantería”, preparándonos para desfilar, que a pesar del frío, transpiré mucho.

Sin quererlo, tuve una ocurrencia buena. Pasó otra sección, al mando de un Guardiamarina, al lado de la mía, antes que terminara de pasar dije a los míos; “¡Miren, para que aprendan como no hay que hacer! ¡Por ejemplo, marchar con la boca abierta!” Se murieron de risa, a pesar que yo lo dije en serio.

Tuve una guardia con un tipo bastante malo, a pesar que siento por él cierto afecto. Este oficial es muy “taimado”; sin embargo llegó un amigo de él y los oí comentando sobre otros oficiales: “*Es buen muchacho, pero es una lástima que no sea “dado” como lo somos nosotros.*”

¡Qué mundo es cada persona! ¿Me faltará mucho para conocerte?

Ya han llegado los diarios de esta mañana, de modo que tu carta debe estar ya en Puerto Belgrano, pero hasta mañana no será distribuida. Me quedan cinco horas para tener que estar en pie nuevamente. Buena noche, Cecilita queridísima. Lástima que mañana no tendré mucho tiempo para escribirte;

aunque ello no sea de gran importancia: ¡dentro de unas horas podré decir “pasado mañana”!

Viernes 13

Llegué a mi camarote una vez terminada la guardia y me di una buena “panzada” de mirar tu foto. Tengo la vaga impresión que ayer te escribí algo sobre una base naval, que no te llegue a terminar por haber sido interrumpido bruscamente.

Una noche muy negra, luna nuevita; en un instante dado lo poco que de ella se veía se escondió detrás de una nube chiquita, que quedó así “with a silver lining”. Nunca había visto algo así: un aro, bien blanco, sin sostén aparente alguno, en medio de una noche tan negra. La salida de sol preciosa, había mucha humedad y los rayos vagos de difundían por doquier, creando un ambiente rojizo, calmo, misterioso.

Hace frío y al resto de los que vamos a correr hoy les dieron doce horas de sueño, siete más que yo, pero el frío me parece que les afecta más a los demás que a mí, mejor acostumbrado.

Estoy afónico, por lo que grité en “infantería” con cara de haber dormido poco y despeinado pues cuando dejé la guardia ya habían cortado el agua. Y hasta con algo de barba, que aunque no se nota me molesta, pues, como Papá, odio el no estar afeitado pues denota pereza, negligencia.

¿Qué dirías si me vieras así, Chiquitita querida?

“Enrique quiero pasar” ¡Y pasaste! Ese espíritu tuyo mezclado con las demás cositas tan tuyas que me escribes me hacen perder completamente la cabeza.

Recibí, a quince minutos una de otra, dos cartas tuyas. Suerte que ya sabía el resultado, de otro modo me habría dejado preocupado, aunque me daba la impresión que escribías algo pesimista para contrarrestar tu optimismo, para que no surgiera demasiado pronto no con mucha fuerza.

¡No me importa nada que vayas a lo de Ancízar! De veras, aunque recién ahora me mencionas un baile en tu casa... ¡Que Chiquitita! Te quiero MUCHÍSIMO ¡Pasado mañana! ¡Cincuenta horas!

Zás, recién me acuerdo que dentro de dos corro.

Ya antes de 24 desde que leas o procures leer, tengo la mano fría y escribo mal, a pesar que estoy dentro de mi camarote estas líneas, Dios mediante estaremos juntos.

Debo cerrar, sin poder contestarte muchas cosas, para que ésta alcance el correo.

El verdadero motivo es que quiero ´deberte´ que me ´permitas´ algo...en serio ahora no volveré a leer Esquire u otras revistas de su tipo.

Por tu parte, implícitamente considero que por más que te mime, que pienso seguir haciendo, no cambiarás. Aunque como sacrificio no vale mucho por parte mía; hasta ahora, al contrario de los tuyos, los míos han sido todos de carácter negativo.

Por hoy, con llegar a ser finalista me contento. Y espero poder telegrafiarlo.

A hearty kiss, muchas veces repetido, con toda adoración de tu Enrique

Puerto Belgrano, 16 de marzo de 1942

Contento, tras otro día en que realmente me he ganado bien el puchero. Ya he terminado con la distribución del personal de mi división, ahora sólo faltándome recorrer el material inventariado de que debo hacerme cargo.

Además de las clases de día a día, etc.... Como no creo de que podré terminar entre hoy y mañana, te confieso haber tenido escrúpulos de si podía trabajar el viernes 19 feriado en ello o sino no salir con licencia hasta haber terminado. Aunque no tengo orden estricta de hacerlo para entonces, sí la tengo moralmente, y el no hacerlo me perjudicaría.

Consulté al Capellán del Rivadavia, que se quedó entre nosotros y según él no tiene importancia lo que haga.

Miau, miau, te quiero mucho y me gustaría estar con Mi Compañera Adorada. No te imaginas cuanto te quiero, Chiquitita de mi alma.

Estoy contento y tengo ganas de estar contigo.

Te confieso estar sorprendido de mi resistencia física; ¿será debida al abundante mate que he tomado en estos días? Anoche dormí apenas algo más de tres horas y créeme que estoy absolutamente fresco. Excelente entrenamiento.

¡Qué lindo fue oírte, tan contenta, Cecilita de mi alma! No te imaginas la sensación, la emoción, la alegría infinita que me das, mi queridísima.

¡Lo que es la naturaleza humana! En cuanto tomé la decisión de irme a dormir, permitiendo que la voluntad se afloje, ya el cuerpo comienza a pedir sueño.

¡Qué ganas de estar contigo! Y cuando te llegue esta carta ya habrán de faltar menos de 3 días.

Licencia del 19 al 22 de marzo

Lunes 23

Querida mía, te quise escribir el otro día, luego del baile en lo de Inés, y anoche, en que te acompañé hasta Bella Vista y telefonearte hoy, pero tenías el teléfono descompuesto.

A la vuelta de lo de Inés estaba demasiado contento para pensar o hacer cualquier cosa: la inesperada satisfacción que me diste ese día ha sido la más completa y grande que he sentido en lo que va de mí vida. Y en verdad con aquella puse fin a ésta. Ahora es ya íntegramente nuestra vida. Anoche en el tren lo sentí ya plenamente: el proceso de la soldadura ya ha terminado.

Han transcurrido unos minutos: he anotado unas cuantas cosas para charlar contigo.

No quiero escribirte largo: sin quererlo me hace imaginarme en Puerto Belgrano, y es demasiado lejos tuyo. Me siento feliz, y no por el hecho generalizado de que yo, Hombre, esté enamorado de una Mujer. Si no fueras Tú La Mujer hacia quien mi corazón se inclina y mi cerebro me ordena ir, no sentiría lo mismo. He procurado imaginarme, imparcialmente, este caso, y me ha resultado imposible hacerlo.

Buenas noches queridita. A pesar de lo relativamente vergonzoso que aún soy, hoy al menos me animaría a llamarte así, Chiquitita de mi alma, ¡CECILITA!

Miércoles 25

Llegué tres minutos antes de lo calculado, y los aproveché para releer cartas tuyas. Creo que, gracias a la ayuda de Dios hemos llegado a la felicidad perfecta dentro de lo humanamente posible y estoy seguro, que nadie se ha querido más ni mejor que nosotros.

Un gran, gran abrazo, de quien es y será siempre tuyo, Enrique

Puerto Belgrano, jueves 26 de marzo de 1942.

Todavía me siento medio mareado sin ti. Anoche cuando te telefoneé, Papá y Josefa al unísono comenzaron a apurarme. Espero que te hayas dado

cuenta de ello y no quedado, como yo, con un sentido, una noción vaga pero implacable, que me iba de Buenos Aires faltándome algo. Esta sensación aún me dura, a pesar de la charla alegre que tuve con Papá quien me acompañó a la estación.

También durante la larga permanencia en cama en el tren, dormitando intranquilamente, lo que es rarísimo en mí. Y a pesar de la satisfacción al ver la iniciativa de mi asistente que me esperó en tierra para recoger mis valijas y durante mi ausencia pintó el camarote.

Y por último, almorzar sin saber qué comía, aún me siguen durando mi Chiquitita adorada en estos momentos en que intento vencer la inercia de mi mano al escribirte para repetirte: “¡Te quiero! ¡Te quiero, Cecilita de mi alma!”

Hasta dentro de cuatro semanas, el viernes 24 de Abril, tendré que contentarme con tu foto. ¡Qué poco es, comparado contigo! Pero dentro de cinco horas, a las seis y media, volveremos a estar juntos plenamente, como todos estos días pasados.

Hasta luego, mi Cecilita adorada, quisiera poder meterme en el sobre e ir hacia ti con estas mismas líneas. Un fuertísimo abrazo de quien no sólo es tuyo pasivamente, sino que todo lo hace por ti, Enrique

Puerto Belgrano, 26 de marzo de 1942

Mi queridísima Chiquitita: Toda la tarde, a cada instante, he pensado en ti. Mucho. Un marinero de este buque, amigo de “mi” ex de Estado Mayor, me vio varias veces en San Miguel, incluso entrando a “La Cecilia”. El pobre tiene miedo que yo lo haya visto a él, pues estaba de civil.

Tanto hoy como ayer, debes haber recibido cartas mías. ¡Mi Chiquitita! Te quiero mucho.

¡Tu foto! En comparación a ti misma, me parece tan pobre: No tiene ninguno de tus gestos... Pero eso sería pedirle demasiado, ¿no te parece? Pero cuando pienso en ti, tengo una fuerte tendencia a olvidarme que soy un Alférez de Fragata, lleno de conocimientos técnicos...

Vengo del buque Rivadavia, de comer con Isola, a quien no veía desde hace unos veinte días. Ansiaba volver a ver tu foto. ¡Chiquitita! ¡Cuánto te quiero!

Tengo decenas de razones, mi Cecilita queridísima, para creer firmemente que nos queremos muchísimo mejor, no sólo que la mayoría de los mortales, sino aún que aquellas personas que uno podría suponer se quieren más que el promedio y de un modo más elevado.

Tres ideas nada más te he escrito. En verdad he tenido muchísimas más para contarte, pero el deseo de ver tu foto aunque sea, y las ganas de decirte una vez más, que he corroborado definitivamente nuestra anterior impresión sobre nuestro querer, me han hecho dejar en segundo plano y omitir todas las demás.

¡Tengo unas ganas de trabajar por ti! ¡De hacer algo que te haga enorgullecer de ser la dueña de mí! ¡Cecilia! Te quiero muchísimo.

Viernes 27. ¡Buenos días, queridita! La noche de ayer era preciosa: luna creciente, estrellada, y dos reflectores de nuestras baterías antiaéreas penetrando la oscuridad en busca de aviones de reflejos plateados... No estoy muy contento conmigo mismo, no porque haya cometido algún error, sino porque no he “engranado” con la facilidad de costumbre en la vida de a bordo. Mañana tengo guardia todo el día: no te podré escribir mucho.

Te extraño mucho, mi Cecilita querida. Pero ya falta menos de cuatro semanas. Me parece que ambos nos estamos volviendo un poquitito flojos... Un gran, gran abrazo, mi Chiquitita de quien cada día te quiere más, tu Enrique

Puerto Belgrano, 27 de marzo de 1942

Me siento dispuesto a charlar nuevamente contigo sobre un conjunto de temas serios. Pero aún no tengo suficientemente maduras mis ideas como para animarme a exponértelas por escrito

¡Cómo me gustaría hacer un cursito de dos años en alguna buena Universidad, al estilo de las norteamericanas por lo que a régimen de estudios se refiere, sobre lo que allí llaman “Political Science”, que incluye Historia, Sociología, Derecho Comparado, Economía Política, etc.... Pero dedicarme a ello con exclusividad sería un perdedero de tiempo. Son justas las seis y media. Te telefonearé. ¡Tengo unas ganas de charlar contigo!

Me dieron enseguida la comunicación: deben haber interpretado mis sentimientos... ¡Las cosas que quisiera hacer contigo en estos días tan lindos! Te oía bastante bien: me parecía que en ningún momento hubiéramos dejado de vernos, y te imagino perfectamente bien al lado del teléfono aún. Tu foto adquiere para mí cada día un significado más completo: al principio, en relación a ahora, era más bien un recuerdo, una promesa de volver a verte, un símbolo: ahora, sobre la base de esa única imagen tuya, estática, que ha captado el fotógrafo, construyo sin esfuerzo, y sin recurrir ni a la imaginación ni a la búsqueda de un “recuerdo”, cosa pasada, la idea de ese “TÚ”, imposible de condensar.

Aparte del puesto real asignado, tengo, por estos diez días, dos más. Estoy viendo que como me desempeñé bien en el anterior me están dando cualquier cosita suelta que aparece. En diez días, aparte de las funciones disciplinarias que acepto siempre como un honor que no se debe descuidar ni delegar, nada concreto puedo hacer más allá del siempre interesante problema humano. Me siento “encerrado”, limitado. A pesar que, naturalmente, tengo muchísimas cosas que aprender aún, en este como en otros campos de actividades.

No te imaginas el placer que me produce, cada vez, al mirar, aunque sólo sea en reproducción, ese gesto de tus ojos impreso en la máquina fotográfica, a pesar que apenas es una de tus tantas características, todas ellas tan tuyas, que yo tanto quiero.

Sábado 28

Cada vez que bajo a mis santabárbaras, casi casi en el mismo fondo del buque y lo hago varias veces por día, me emociono, de veras. Pienso no sólo en el trabajo que ha costado construirlo, sino en la previsión de quienes lo construyeron. Si vieras qué maravilla es el diseño de un buque de éstos, en que todo parece estar bien “de casualidad”, ¡a pesar de lo cual es obvio que no es así!

Me sucedió el período pasado algo curioso que me olvidé de contarte. Al rezar, varias veces se presentó a mi mente el nombre de una prima mía, con insistencia y claridad. Durante la licencia me enteré que estuvo gravemente enferma. Notable, ¿no te parece?

De guardia, mientras mi Jefe, que también está de guardia conmigo, almuerza. De la “admiración” que puedo sentir hacia él te puede dar una

idea este pequeño episodio, que lo pinta, aun profesionalmente, de cuerpo entero.

Me traen tu expreso. El estaba al lado mío y dice: “¡Estos novios! ¿Porque Ud. está de novio? ¡Bah! ¡Espere siete años más y cásese con alguna que entonces tenga 18!”

Estoy celoso del Almirante, en un día ha recibido once cartas por expreso, con la misma letra... Pero no se las cambio por la que tengo en el bolsillo, encantadora, con tus dibujitos.

El que más me impresionó fue el que hiciste de tú misma, con un “yo” que te garanto resultó innecesario. Me imaginé tú misma dibujándote como si fueras una tercera persona, y fue esto lo que me causó impresión, pues yo personalmente nunca podría ni imaginarte siquiera como algo desprendido de mí mismo. Pero me en-can-tó. ¿Y la muñeca? ¡Pobre! Todo el mundo se ríe de Jenny y ella, desilusionada y triste, nada hace para remediar su triste figura... La “propaganda” me gustó casi tanto como tú “retrato”. Una carta apropiadísima, tan alegre como el día de hoy, fresco pero sin una nube con un Sol que, más que desear compartirlo contigo, no lo gozo porque no estás. Te quiero mucho mi Chiquitita. Haré lo posible por telefonearte, en cuanto llegues a tu casa.

Puerto Belgrano, 28 de marzo de 1942.

Te escribo durante la guardia. Cecilita de mi alma, en un momento en que he podido escaparme al camarote. He pasado una tarde, calentita y de sol, bastante místicamente, pensando en los pecados capitales, los hijos, el problema de los salarios desde el punto de vista de nuestra Religión. Para qué decirte que tu imagen, a cada instante y por los motivos más diversos, predominaba en todos los temas. Con decirte que hacía de cuenta que estaba charlando contigo sobre esos temas, incidentalmente exigiéndome un esfuerzo mayor para hacerme entender con mayor claridad.

¡Cómo nos queremos, Cecilia! Debemos dar gracias a Dios por ello, pues te garanto que si los hay, no son muchos los que tienen esa suerte, de tener la capacidad y la fuerza para elevarse por encima de las bajezas y las hipocresías de este mundo, que cada día conozco y odio más.

Como te vas a Pinamar, numeraré mis cartas. Esta es mi N° 4 desde Puerto Belgrano, en este período.

Un gran abrazo de tu Enrique

Puerto Belgrano, 28 de marzo de 1942

Mi queridísima Chiquitita: Dejando la guardia por hoy, por quinta vez he vuelto a releer tu preciosa carta. Tu dibujo de ti misma me parece ideal: es el de la perfecta señorita. Que tu Papi se haya fijado tanto en mi gamela pasada es, te diré, una sorpresa no del todo agradable. La gamela me causó satisfacción solamente porque procuré hacerla bien, y me salió bien. El tema para mí es secundario.

Tu carta tiene un estilo distinto al de otras veces, aunque no sabría decir en qué. ¿Habrás estado con un sentimiento de alivio al volver a dibujar bien? Me alegro nuevamente de haber oído tu querida voz, perfectamente “normal”, del modo que me encanta.

Ha caído la noche, fría y se ha levantado una brisita fresca que nos trae abordo un riquísimo olor a pasto verde. Da gusto. Tengo las piernas “rotas”: estuve siete horas seguidas paseándome frente al cuarto de Guardia, aunque afortunadamente el sol calentaba que daba gusto.

Mi querida Chiquitita, quisiera volver a charlar contigo ahora, aunque fuera por teléfono. No porque me sienta “flojo” sino porque extraño una parte de mí mismo. Te quiero muchísimo.

Hasta ahora, cosa curiosa, en cada una de nuestras separaciones hemos reaccionado de un modo completamente distinto al de las otras. Pero lo importante, aunque sea expresado en formas diferentes, es querernos, y queriéndonos, tener esa Fe invencible, esa fe que ha de regular todas nuestras acciones.

Volví a salir, para ver nuevamente la noche, juntar algunos elementos de trabajo para mañana de 4 a 8 hs. y leer los diarios. Si los rusos aguantan durante los nueve meses que faltan de este año, o por lo menos defienden una salida al Mar de Barents, Moscú y los Urales por un lado y el Cáucaso por otro, (principalmente este último que sin duda los alemanes atacarán por el Sur y el Norte para asegurarse el triunfo), éste último será de los aliados en el 44 o 45. Pero la guerra es terrible. ¡Seis años! ¡Y no hay persona que se escape al sufrimiento ocasionado por la misma!

Me acaba de llegar otra carta tuya, larga y cariñosa. Precisamente lo que necesitaba para irme a dormir contento, pero debo dejar para más adelante

responder, pues apenas me queda un máximo de cinco horas de sueño por delante y estoy cansado.

4 hs. domingo 29.

¡Buenos días! Tu “inacabable good night kiss” me ha hecho mucho bien, no sólo anoche, sino hoy, pues en cuanto me levanté releí tu carta. ¡Chiquitita! ¡Te quiero mucho! También quisiera darte un beso. Varios.

Voy a misa dentro de un rato, dejada ya la guardia. Veré si puedo comulgar, como siempre que voy a misa. A veces me parece que es demasiado, casi diría “costumbre”, no debiendo ser así, pero creo que necesito frecuentes comuniones.

Estoy harto con el papelerío que tengo por delante, fruto derivado de cinco meses en que no navegamos, no habiendo por lo tanto nada más importante que hacer, exagerado esto último, pero la idea es fundamentalmente cierta. Comulgué pidiéndole a Dios que me recuerde, o dé fuerzas para recordar, mejor dicho:

En todo momento las palabras del “Padre Nuestro”: “... perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores...”

Estamos viviendo en una época sumamente interesante: nunca mayor cantidad de gente ha estado más revuelta. Debemos procurar vivir los acontecimientos diarios para poder luego deducir lecciones útiles, por lo menos para nuestros hijos. Cuando éstos a su vez tengan otros, les escribiré un librito, Dios mediante.

¡Curiosos son los estados de ánimo, tan diferentes unos de otros, en cada una de las siete veces que he tomado la pluma para escribirte!

Hoy tuve, es decir el otro hablaba 95% del tiempo, la conversación más idiota que he tenido, o que recuerdo al menos. La inició un superior mío y por respeto a la Marina no la consigno.

Suerte que tengo aquí una serie de libros estimulantes para la inteligencia, porque en caso contrario, la pobre, aunque chiquita, se pararía forzosamente como un motor con grasa de calidad mediocre que llega un momento en que se descompone.

Te telefoneé y no estabas, quería, quiero, oír tu voz tan querida.

A tu foto le he agregado dos estampitas, las únicas que tengo, y que recién se me ocurre sacar del librito donde estaban guardadas; una es de Santa

Teresita y la otra de Nuestra Señora de Lourdes, representada por la misma imagen de la Inmaculada Concepción.

Me metí en cama y comencé una magnífica biografía de Churchill, escrita en una prosa en inglés deliciosa. ¡Qué vida! ¡Teniente de caballería y escritor a la vez! Me ha levantado muchísimo el ánimo.

Lunes 30.

Creo que ayer, por teléfono, no nos entendimos todo lo bien que era de desear, Chiquitita. Pero no tiene ninguna importancia.

Hoy creo haber trabajado bien y estoy contento de mí mismo por haberlo hecho, a pesar de la sensación que he tenido todos estos días de lo perfectamente inútiles que son la mayoría de los trabajos que estamos haciendo ahora. No sería así si estuviéramos navegando, como corresponde. No es culpa de nadie sin embargo que no se pueda, no habría tiempo para inventar estos detallecitos, único modo de “levantar concepto,” estando en puerto.

Tomo mi trabajo, en la parte material, como una educación de la voluntad, y de mí mismo y por ello el viernes pasado, en que tuve la sensación de no haber “rendido” como hubiera debido, no me sentí contento.

Me ha llegado tu carta N° IV, muy tuya, con un final cariñoso que me encantó, también muy tuyo. “De repente me he vuelto buena...”

Te mando hoy ésta, por si llegaras a quedarte un día más de Bs. As. Tu foto con las dos estampas que parecen alitas, queda aún más linda. ¿Te aburres cuando te quedas relativamente sola, como lo estarás estos días en Pinamar? Pero acuérdate, que te acompaño mi Chiquitita.

Puerto Belgrano, 30 de marzo de 1942.

Una tarde interesante. Media hora charlando con mi vecino de enfrente, discutiendo sobre temas de religión práctica. Pero antes de eso, que fue de 13,45 a 14,15 hs, después de almorzar leyendo “Dialogues sur le Commandement” de André Maurois, y le escribí a Papá. (“Ninguna novedad...”). A esa hora fui a formación de armar trabajo, todo O. K. De 14,15 a 14,45 hs, además de arreglar unas cositas, charlé con el oficial de guardia sobre temas intelectuales. Una recorrida que duró una hora. Firmé papeles por 10 minutos, y a las cuatro decidí telefonearte pero había mucha demora, heme aquí, a las 4, escribiéndote.

Quisiera charlar contigo: intelectualmente estoy contento, al fin estoy terminando, ya maduras, de corroborar unas cuantas ideas mías.

Por otro lado, disponiendo de:

1) De la información que poseen los Jefes de Estados Mayores de Tierra, Mar y Aire.

2) De los organismos técnicos indispensables para asegurar el cumplimiento de las órdenes, aún con los pocos elementos que tenemos, si les agregamos algunos otros, relativamente baratos, considero que estamos capacitados para ganar una guerra.

Claro que el segundo ítem requiere personal que le tengan confianza a uno u obediencia ciega y que posea las cualidades que yo estimo necesarias. Esto involucra un proceso de selección y educación que forzosamente ha de ser lento. Y que yo sepa elegirlos.

Sobre esos temas más o menos morales, intelectuales, religiosos, charlaremos la próxima licencia. Son los mismos que, como ya te he escrito, me venían preocupando intelectualmente desde hace algún tiempo. Hacen ya dos horas desde que charlamos. Recibí otra carta tuya, la N° III que faltaba, la cuarta en cuatro días.

Viento Norte, hace relativo calor, la luna llena llega hasta el buque sobre un caminito plateado; de cada rincón, oscuro y tranquilo, se oyen las voces apagadas de dos o más hombres charlando. ¡Un hombre! ¡Una vida! ¡Qué de esperanzas y problemas!

Martes 31

Sintiéndome físicamente O. K. bien dormido, hice una buena gimnasia. No como nada sólido fuera del almuerzo.

Ayer por teléfono me dijiste que esperabas por lo menos 15 cms. de cartas mías a tu regreso. Me gustaría que no pensaras así. Si te escribiera menos, no pienses en que soy pereza o cualquier otra cosa: no quiere decir nada, absolutamente nada. Cuando pienses en mí, no lo hagas utilizando la conjunción “o” sino “y”. No digas, o pienses. “¿Es fuerte o es débil? sino más bien “Es fuerte y es débil”. Puedo quererte mucho y escribirte menos que otras veces.

Por favor no lo olvides, ni esto último ni lo de la conjunción “y”. No siempre es fácil mantenerse en estado de equilibrio entre cualidades opuestas.

¿Tienes tiempo para leer? ¿Lees en francés?

Terminé con “Mr. Churchill”.

Nosotros también tendremos que pelear, Cecilia, en el sentido literal de la palabra. ¿Alguna vez has pensado en ello? Estamos creando algo nuevo. Todavía no sé bien qué, pero tengo la sensación del esfuerzo, del dolor, de la emoción de la creación. ¿Lo compartes ya?

No sé si afortunadamente o no, pero el hecho es que no soy un muñeco, salvo cuando estoy contigo. Dentro de “lo posible” y de acuerdo al impulso interior que reciba, impondré mi voluntad en el ambiente, a que sea guiado. Pero aún ignoro los medios que debo utilizar para ello. Y aquí sí hablo en singular porque la responsabilidad es mía aunque compartamos el resultado. Acabo de releer lo escrito: al contrario de lo que siempre me sucede, sólo una vez en estas 24 horas me ha brotado un “mi querida”. Es indiscutible que la actividad mental no conduce a la felicidad: pero es necesaria.

No creas que no he pensado en ti durante este día tan intelectual, o que lo he hecho con menos cariño que el que desde que recuerdo he sentido por ti: lo he hecho, pero en forma distinta. Cada argumento, cada discusión interna la he tenido como si estuviera charlando contigo. Creo que no me hago comprender; el domingo y el lunes te telefoneé para decirte todo esto, aunque nada pude. Pero no tiene ninguna importancia, siempre que me tengas confianza. Charlaremos en cuanto podamos, pero vis-à-vis.

¡Seis y media! Este calorcito te debe haber venido muy bien y estarás gozando de Pinamar. ¡Y yo escribiéndote cartas aburridas, descriptivas de momentos intelectuales! Paradoja tal vez, te quiero como siempre pero más que nunca. ¡Mi pobre y querida Chiquitita! Al regresar de estos días de aire, luz y mar, qué impresión rara tendrás al leer estas líneas escritas con la misma pluma y en el mismo lugar y asiento. ¡Frías, lógicas, desprovistas de todas las cosas que te gustan! Inesperadas tal vez en tu muñequito. Tal vez no te las debí haber escrito y para peor lo he hecho con tachaduras y agregados.

Si tus dibujos te dejan tiempo, relee mis cartas viejas. Lástima que en aquellas N° 18 al 23 que se extraviaron creo haberte puesto un conjunto de ideas tan grande como en todas las demás juntas. Pues esas te las escribí muy seguido, mí Chiquitita querida, y cuánto más te escribo y pienso en vos, más estímulo siento en hacerlo.

Te quiero mucho. Y quisiera, egoísticamente tal vez, descansar estando contigo.

Me acaba de llegar tu última carta desde Bs. As. Gracias por la “fe.”

Churchill me parece excelente para el puesto: inmejorable. Pero casi tanto como él, interesan sus múltiples ministros y ayudantes.

Quisiera tener oportunidad de decirte varias cosas.

1° de abril

Dentro de doce meses... Noche fresca, rico olor a pasto seco, luna perfecta. Dormí hora y media antes de entrar de guardia: me acosté intranquilo, quería sentirme feliz y no podía. Tenía un peso en el corazón; mi razón me decía, y dice, que no tiene razón de ser: pero continúa.

Sin embargo la noche, que me encanta y tal vez el descanso mental del sueño, me hacen sentir más tranquilo pero no más bueno, a pesar que lo quisiera. ¡Qué tormenta Cecilia, qué tormenta! Si estuviéramos juntos no sucedería. Es un chubasco sí, pero de nieve. Y el cielo sigue encapotado. Todo esto sólo interiormente.

Tal vez sea necesario intelectualmente, como estímulo; tal vez sea un merecido castigo de Dios por lo escrito anteriormente: quise gozar tu carta y no sólo no pude sino que su lectura me hacía sufrir.

Pero en estos momentos estoy comenzando a sentir el proceso revivificador de la purificación. Siempre intelectualmente. Nunca he tenido algo así con tanta intensidad.

La luna, llena, se distingue clarita. Es todo un mundo. Casi tan grande como el nuestro Cecilia de mi alma. Te siento cerca, cerquita. Tal vez estás soñando conmigo. A ti te siento mover, más o menos frente mío. La foto de Mamá, que antes de tu llegada estaba a la derecha y adelante, al llegar tú se quedó quieta, atrás. La tuya también, pero hacia la izquierda.

El centinela que me está mirando. ¿Se dará cuenta de toda la gente que hay en el cuarto de guardia? Buenas noches queridita, te agradezco la presencia aquí de tu ser más íntimo, tal como en el fondo eres, abarcando toda una inmensidad. Mucho más que yo con mi lógica ilimitada, pero que a nada sensible llega.

Quisiera darte un beso grande, mi Chiquita queridísima. No te preocupes por todo esto, puramente mental, y que en nada afecta mi trabajo visible. No pienso releer lo escrito, no sea que no te la envíe; tal vez condensar en

tinta estos estados móviles, igual que un mal pintor que pinta manos demasiado rígidas, las palabras pueden causar una impresión más rígida, demasiado exacta, que la real.

¡Tu “inacabable good night kiss” del otro día! ¡Por tercera vez me está haciendo buen efecto! Gracias, queridísima. Tuyo, Enrique

Dejé la guardia: leí, anoté, pensé en ti, recé. Me siento tranquilo y bueno y feliz.

Siempre rezo las mismas oraciones, con muy pocas variantes, repitiéndolas las veces que me parece necesario “Miradme, Oh mi amado y buen Jesús...”, el Padre Nuestro, que me encanta, “Gloria al Padre” (recién ahora comprendo su necesidad) e invocaciones a “María Sin Pecado Concebida”, Santa Teresita, San José y San Francisco Javier, Patrono de Misiones, el Sacratísimo Corazón de Jesús para que las almas de los fieles difuntos (que me dan pena) descansen en paz, a los santos Ángeles Custodios y a nuestras dos Mamás, para que me guíen.

He vuelto a leer tu carta, comenzándola a gozar. Un gran abrazo, mi Cecilita querida.

8 de la mañana. Me he despertado solo, podría haber dormido una hora y media más por haber tenido guardia. Pero estoy contento. Y me alegro de dormir poco, cuatro horas, pues es bueno estar acostumbrado a ello.

De la hora y media que me “sobraba”, la 3° parte dormité, otra 3° dedicaré al trabajo, comenzándolo antes y la media hora restante la acabo de dedicar a gimnasia y una ducha de agua helada. Vuelvo a ser dueño de mí mismo, es decir de las partes de E.S.T. que Cecilia Bunge no controla...

Puerto Belgrano, 1° de abril de 1942.

Cansado, cansado sanamente, dando instrucción militar, que salió lo más bien, mejor que las demás secciones. Me dejó contento. Agrégale un buen almuerzo, jamón cocido con huevos duros, ensalada de tomates y lechuga, pan negro, un bife, uvas, la conciencia tranquila y la satisfacción de haber trabajado bien estos días, tanto profesionalmente como en cuanto a lecturas se refiere.

Todo lo cual no sería posible sin nuestro cariño, en verdad es mucho, muchísimo más, mutuo.

Hoy el ejercicio de “infantería”, preparatorio para el desfile del 25 de Mayo, me dejó satisfecho y algo ronco.

El “Eterno Femenino”, dice un libro de un Jesuita que estoy leyendo, “resume los rasgos peculiares de la mujer, los cuales la hacen semejante a Dios de manera especial. Son ellos: la pureza, la ternura, la bondad, la gracia. ¡Pensar que es mía la personita que reúne esas cualidades en el más alto grado posible!

Trabajando lindo Chiquita. Te quiero mucho.

Tengo ganas de ver cuadros tuyos, a ti que te gustan tanto y manejas tan bien los colores. Lo único de color que tengo entre mis cosas, aquí o en Bs. As., es tu postal para mi cumpleaños. Un beso. Varios.

Mirarte a los ojos, aunque sea los de tu foto, me descansa, me hace sentirme bueno y no podría ser de otro modo, porque me siento tuyo.

Hubo un marinero que también tuvo su crisis, terminada felizmente hoy con “¡Una nena de cuatro kilos, señor! ¡Qué buen hombre! A la Marina le estoy agradecido por haberme permitido conocer mucha gente, nuestro argentino compatriota, dándome así satisfacciones inmensas, créeme.

Falta un minuto para las seis y media. ¿Qué estarás haciendo mi Chiquitita queridísima? Sabiendo que me acompañas, me animaré a leer tu última, recién por tercera vez. Es preciosa.

Tienes razón, sí siento que nuestro amor se va embelleciendo día a día. Y además se va haciendo más ancho, abarca más y más profundo. Me tranquiliza que me tengas Fe, pero en eso más todavía que en cualquier otra cosa debemos hablar de tenernos fe, pues sin ti no creo que me animaría a nada.

Si llegas a querer telefonarme, hazlo al 691 y si está ocupado, no aceptes que sea con ningún otro número: díselos de entrada. Sí no me encuentran, corta antes de la primera comunicación, que yo te llamaré enseguida. Si tú me llamas, como andas medio “pata”, tengo la sensación de tener coartada mi libertad por el factor tiempo, y no te digo en general lo que quiero.

Pero aunque sea cortito charlaremos, y en última instancia cortamos y te vuelvo a llamar enseguida. Pero por favor que estas macaquerías intelectuales no te disuadan de telefonarme, si así lo quieres, mi queridísima.

¡Qué placer es vivir pensando en ti! ¡Si supieras de qué felicidad consciente gozo!

Sabes que en estos siete días he leído y “anotado.” Releído más o menos rápidamente, me hice la pregunta mental: “¿Qué quiere decir el autor?” y luego pasar al cuaderno lo que juzgo de interés. ¿900 páginas?

Todo esto aparte de mi trabajo, etc.....

¡Qué tranquilo está el buque! Si estuvieras aquí tendríamos una magnífica pelea a almohadonazos, alborotando a centinelas y dando vuelta las hamacas de los que duermen. Y luego te haría cosquillas, diciendo “ssshh!” ¡Y nos pelearíamos por la última palabra!

¡Un amigo mío, pobre, escribió, seguramente influenciado por este bendito ambiente, una carta amarga a su novia, pocas horas antes de recibir de ella otra que era todo lo contrario!

Hay que aprender de la experiencia ajena, en este instante me acabas de llamar por teléfono y yo he pedido otra comunicación...Mientras, seguiré, aunque con la sangre hirviendo de alegría. En muchos veo que, a pesar de estar enamorados, tienen ratos de indiferencia, y aún de odio mutuo, alternando con frecuencia.

¡Ojo, mi Chiquitita queridísima! aunque nosotros no tenemos necesidad de esa, u otras, clases de “variedades” para mantener el interés. Pero prevengámonos, ¿no te parece?

Chucho, chocho, absolutamente chocho con tu idea de telefonarme, mi Chiquita queridísima. ¡Pobre! ¡Resfriada! Pero “sonabas” contenta.

Sos un encanto Cecilita. Y te admiro, y quiero más todavía, por tu heroísmo de pedir permiso para charlarme. Eres maravillosa, de veras.

Aunque no te “pilles” demasiado, a riesgo de que te demuestre que a pesar de ello yo soy más fuerte... Pero qué contento estoy. ¡Y casi salgo para visitarlo a Isola! Hubiera estado arrepentido por más de esta semana.

De todos modos pídele a tu Papi que te dé los 15\$ de entrada al casino. Pues la próxima vez lo vamos a conocer juntos, y en nuestro presupuesto ese dinero solo significa unas cuantas uvas menos.

No te regocijes de antemano en la pereza de no tener que pelarlas: en los 12 meses que aún faltan ya te inventaré algún trabajo de más, “de reserva”.⁴⁵

Estoy contento, contento. ¿Gracias a quien? Adivina... Pero me estoy volviendo latero. Cuatro carillas en una tarde y a Papá sólo le escribí: “no tengo ninguna novedad que contarte...”

¡Cómo y cuánto te quiero Chiquita mía! Un gran, gran beso y abrazo. Siempre te digo lo mismo porque siempre lo siento y con más fuerza, tu Enrique.

Jueves Santo, 2 de abril de 1942

Al despertarme, con mi camarote bastante iluminado a través de una rendija en el cartoncito colocado en el tragaluz para impedirlo, tuve la impresión de estar en Luis Chico, en que siempre se filtra la luz por los bordes de los postigos, formando dibujos curiosos aunque siempre iguales, que de chico al abrir los ojos me gustaba contemplar. Hubiera querido darte un beso a modo de “buenos días”.

Tengo como cinco temas para charlar contigo de orden intelectual-moral.

¡La cuenta de teléfono por el periodo pasado en que charlamos “poco”, salió a un promedio de 5\$ diarios! ¡Lo que va a ser la de éste!...

Mi querida Chiquita, tras leer un poco de la Imitación de Cristo, me he dedicado a hacer un proyecto de reformas a la sociedad en organización social, educación e incluso en lo económico de acuerdo a la Doctrina Católica.

Comencé haciéndolo por ordenar yo mismo mis ideas al respecto. Pero si puedo y Dios me lo permite, ya que son cosas de él, sacaré copia y te enviaré una.

Reza por nosotros, Cecilita, ya que tú, y bien directamente por cierto, intervienes también en todo esto.

Seis y media. ¿Qué estará haciendo mi Chiquita ahora? Debí tal vez haber hecho trote, etc.... hoy, pero hasta las 6 estuve con esas anotaciones, media hora de aire caminando en toldilla con un compañero, y vuelvo ahora a mi camarote, pues aún me falta mucho.

¡TE QUIERO, CECILIA!

¡Qué noche terrible debe haber pasado Jesús la víspera de su muerte como para ¿pedir? a su Padre que le evite el sacrificio si posible! Y traicionado por todos, sin excepción. Pero demostró sumisión, supremo sacrificio.

El pabellón, aún de noche, permanece hasta mañana a mediodía a media asta. Hay una brisita y se agita, “gualdrapea” como decimos “nosotros los marinos”, con majestad en medio de la oscuridad de la noche, seguramente

va a descargarse una tormenta. ¡Qué espectáculo! Con lo que me gusta el pabellón y la noche por separados, puedes imaginarte la emoción que sentí mientras lo contemplaba, oyendo algunas veces el “chicotazo” suave después de cada movimiento, digno, orgulloso por saberse sostenido en alto por la pura brisa del mar y las más nobles de las ilusiones de los hombres.

Viernes Santo, 3 de abril de 1942.

En verdad vivimos cómodos nosotros y si pensamos en la noche que pasó Nuestro Señor, la diferencia asusta.

Hoy por la mañana, al despertarme, no sé por qué, sentí, fuertemente, deseos de “ser querido”. No me lo explico, pues no tiene razón de ser ahora. Estoy de guardia durante todo el día.

Guardia tranquila, entre hoy y mañana quiero leer nuevamente y anotar, la “Imitación de Cristo”. Tiene cosas muy, pero muy buenas.

Esta en verdad ha sido la Semana Santa en que más he pensado en Dios. Justo al picar las tres de la tarde, se me ocurrió tomar una resolución, y me acordé de “perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores”.

Hasta el año pasado inclusive, jamás tuve dificultades al rezarlo. Pero en éste, aunque bien no sé por qué, me cuesta más. En fin, tabla rasa.

Hoy, aunque versando sobre temas de índole religiosa, he pasado un día terriblemente intelectual. Recién ahora me doy cuenta cabal de ello; a pesar de lo cual, según mi amigo Isola, con el tiempo voy a convertirme en amante de la vida apacible, para poder dedicarme a los hijos.

¡Si supieras como te extraño, compañera de mi vida! Ni más ni menos te considero. Te quiero mucho. Estas separaciones que el destino nos ha impuesto, han hecho madurar rapidísima y firmemente nuestro amor.

¿Qué estarás haciendo ahora? ¿Estarás en cama, resfriada? Quisiera acompañarte, Cecilita queridísima. Para mañana espero carta tuya. Tú estarás ocho sin mías, yo en cambio sólo cuatro, pero te garanto que han sido cuatro de gran importancia. ¡Cómo me gustaría estar charlando contigo!

Me parece que ya hubiera transcurrido un mes desde que nos vimos por última vez. Me siento súbitamente vuelto a la tierra, cansado tras tan largas excursiones cerebrales. ¿Haré mal en contarte estas relativas debilidades?

Quisiera vivir aún más por ti. A veces me parece que pierdo tiempo, que hago cosas que no te benefician, aunque indirectamente quien sabe.

En resumen, como decís vos, te quiero, mucho, “Mi Chiquitita”. Tengo ganas de seguirte escribiendo, escribiendo, aunque sólo repetiría lo anterior de un modo indefinido.

Buenas noches Cecilita, un gran beso, como estoy seguro que sinceramente debemos agradecérselo a Dios, podemos darnos. Otro.

Sábado 4

¡Qué frío! Estuve sentado durante tres horas y media en el Cuarto de Guardia, que es abierto, a partir de las cuatro de la mañana hasta terminar “La Imitación de Cristo”. Tuve el gran placer que el Comandante de la guardia no me molestara ni una vez. Chocho. Me siento contento, humilde, bueno. Y te quiero mucho.

Hasta luego, en que pienso recibir carta tuya, queridita. Un beso y un abrazo de quien cada día te quiere más sobre esto te volveré a hablar, Dios mediante, más y mejor, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 4 de abril de 1942

Sábado Santo

Mi queridísima Chiquitita, leyendo novelas de Anatole France, irónicas, brillantes.

Estas, si bien son sorprendentemente inteligentes y famosas con razón, no me satisfacen. Ni ellas ni la vida que representan, descreída, esencialmente falsa, superficial. ¡Qué diferencia con mis lecturas de ayer y anteayer!

Vengo de hacer un poco de trote a lo largo de la que ya te debe ser familiar escollera. Han transcurrido justo 4 semanas desde la última vez que fui hasta la punta, a oír el mar y ver el encuentro del oleaje producido por el viento con la corriente debida a la marea que sube... me fascina.

Transpirado y contento: hoy mi cabeza necesitaba descansar con lecturas que no necesitaran una atención continuada; pero haber leído siete y media de las doce horas transcurridas entre las 4 de la mañana y las 4 de la tarde era ya mucho, y este trote me hace sentir macanudo.

Te advierto que mis ejercicios no son para “embellecer el cuerpo” sino simplemente para sacudir todas sus partes. Hasta luego, voy a bañarme.

Seis y media. Faltan aún veinte días para vernos. En estos diez días ya transcurridos han sucedido tantas cosas en mi interior, agregado a estos cinco últimos sin carta tuya, que me parece que hubiera transcurrido por lo menos un mes y medio desde la última vez que nos vimos. ¡Y eso que no hace 72 horas desde que charlamos, largo, por teléfono!

Hace 10 meses nunca me hubiera creído capaz de tales pensamientos...

“Quien no ama permanece en la muerte; no conoce a Dios, porque Dios es el Amor.” Lindas, y ciertas, palabras de San Juan.

Y no lo son menos estas otras “Donde está tu tesoro, allí está tu corazón”.

En estos momentos, ya siete y cuarto, me siento lo más acompañado por ti. Mentalmente hago fuerza para que tú sientas lo mismo. Y le pido a nuestras respectivas madres que te lo hagan notar.

Estos cuatro días feriados, seguidos, intelectualmente me han venido muy bien pues no sólo me han permitido leer unos cuantos libros sino que me han dado además tiempo suficiente, sin interrupciones forzosas, para poder meditar sobre ellos.

Te quiero mucho, mi Cecilita. ¿Qué estarás haciendo ahora, a las 21,30 hs? De 12,15 a 13,15 hs. siempre estoy cerca del teléfono, 691 por si me quieres hablar. Sino después de las 5.

El pelo, más largo ya, me está creciendo algo ondulado: de ti depende que lo deje o lo corte; por mí, me es indiferente en lo que no te atañe o interese.

Domingo 5

Anoche soñé contigo dos veces, en una iba contigo de compras; en el otro no recuerdo. ¿Dónde será nuestro encuentro? ¿En la estación de Muñiz? He estado procurando imaginármelo.

Cuando recorro los puestos de trabajo de mi gente, abajo en las santabárbaras, o arriba en los cañones, con frecuencia me sucede que siento deseos de que, aunque imposible, me acompañaras en mis recorridas.

Justito antes de salir para misa, un compañero me avisó que tenía cartas.

¡Dos! ¡Y ambas tuyas! Apenas tuve tiempo de abrirlas y gozar tu nombre escrito con tu letra sin adornos copiados, ajenos a ti, pero me bastó para salir, como tú dices, con “un pájaro en el corazón”. Pedí, tanto en la misa como en la Comunión, por cierta persona y para tener siempre fuerzas para recordar, y cumplir, estas palabras que leí en la “Imitación de Cristo”:

“Triunfamos finalmente de los sentidos mediante la oración, la humildad y la penitencia.”

Tus dos cartas, tan distintas una de otra, me han dejado impresionado.

¿“The Fountain” de qué autor es? ¿Lawrence? ¡Qué curiosa es la vida!

Ya que siempre he leído toda clase de cosas, dejé ayer, casi inmediatamente después de haberlas empezado, unas cuantas novelas de Anatole France porque ciertos temas no puedo ya considerarlos como antes de un modo puramente intelectual, enteramente impersonal. Y ahora me entero que casi simultáneamente, contigo sucede precisamente lo opuesto.

También pensaba darte a leer algunos libros que me habían gustado mucho ¡pero casi simultáneamente, al presentármeme tu imagen, no pude imaginarte leyendo ciertas partes de los mismos!

Préstamelo una vez en Buenos Aires, así a medida que lo voy leyendo podemos ir comparando impresiones.

No estoy de acuerdo contigo en que “su crudeza no es un fin sino un accidente pasajero”. La primera parte puede ser cierta, pero, a juicio mío, la segunda no lo es; no es un accidente, es un punto de vista, una manera de considerar las cosas, una filosofía. No nos impresionará ni cambiará directamente, pero ejerce su influencia momentáneamente, a veces aun perceptiblemente.

No tengas miedo a “mis generalizaciones”. Si no generalizo nada, ni en el orden intelectual, ni aún en el afectivo-familiar, muchísimo menos lo hago en el caso nuestro: no te daré el menor motivo, aún desde el punto de vista tuyo, para tener celos.

Siento frío, física e intelectualmente. Te quiero muchísimo Chiquitita

Pensaba hablarte hoy a Luis Chico a la hora del almuerzo; pero no lo he hecho pues no hubiera sido muy lindo para Papá, a quien le he escrito haciéndole notar que no he recibido ninguna carta de él todavía ¡pero sólo recién, ya demasiado tarde, se me ha ocurrido que tampoco podré hacerlo a la quinta, pues ni siquiera sé si llegarás allí hoy! Mala suerte. Malísima. Si se me hubiera ocurrido antes te hubiera llamado. ¡Cómo deseo charlar contigo!

Estoy deseando leer el libro ese, con tus marcas. Separa las que te han sorprendido o interesado de las que crees harán lo propio conmigo, así podemos charlar sobre él más a gusto.

Aquí no hay caracoles, pues el mar no es “mar de veras”, sino revuelto por los bancos a la entrada de la “ría”, 40 kilómetros para afuera.

Te advierto que como ambiente es para poner a prueba a más de una persona; colorido grisáceo absolutamente igual, cielo, buques, agua, arena, tierra, árboles. A pesar de ello, hay muchas pequeñas y lindas caminatas que hacer, aunque me parece difícil que encuentres temas apropiados para “maniobrar” tus colores.

No creas que te escribo en un estado de ánimo en que todas las cosas las veo negras; pero, como ya te dije el otro día, las lecturas, como la tuya de este momento por ejemplo, si bien nos dan una renovada agilidad mental, espíritu de observación y tal vez de crítica, traen aparejada la grave desventaja de hacernos procurar encontrar una explicación satisfactoria a cosas que no la tienen, con lo cual quedamos insatisfechos, intranquilos. ¡Cómo quisiera estar contigo! En fin. Seguramente Dios lo hace para nuestro bien.

6,30 hs. A lo lejos oigo algo semejante a una conga. La única música que he oído en estos 10 días fue, preciosa, “Invitación al Vals”, de casualidad, antes del almuerzo.

En estos momentos debes estar en auto ya, rumbo a tu quinta. Según mis cálculos, tendrás tres cartas ya allí, otra más te llegará mañana y esta seguramente pasado.

En estos días mi pluma se ha desbordado, no se ha dejado ni vigilar tan siquiera por el cerebro, no le hagas demasiado caso Chiquitita. ¡Qué diferencia entre este período y el anterior! ¿Recuerdas? Empecé a notarlo ya hace seis o siete días. ¿Tú también? En cuanto a “latero” creo que te gano... Quisiera charlar contigo. Pero gracias a Dios mirar tu foto me hace bien. Mucho.

Al releer un párrafo, se me ocurrió detectar la causa de mi intranquilidad actual, y con ella, su solución. Debería romper esta carta, o al menos no enviártela, pero sería violar el compromiso que tengo contraído conmigo mismo de serte franco siempre, no sólo en lo que te digo, sino no omitiendo nada.

No te lo escribo, no sea lo redacte mal y tú te quedes con una impresión errónea, pero Dios mediante, te telefonearé antes de la llegada de ésta.

Me siento contento, aligerado, mi realmente amor por ti ha cobrado alas y parece pasar sobre todos los objetos que me rodean.

¡A la quinta llamada a la quinta, al fin oí tu “Hola”! Estabas cansada, no sabía si animarme a decirte todo esto. ¡Pobre mi Chiquitita adorada! Pero no hay ni de qué preocuparse: no has intervenido para nada, sino que es parte del proceso de maduración de nuestro amor, y prueba que es real, firme, bien asentado, vínculo entre nosotros dos por ser nosotros dos, personal, no de una persona cualquiera de un género a otra de otro.

Además que es algo que ya pasó, temo no haberte recalcado suficientemente este punto recién y, como a ti no te ha traído ninguna preocupación y las nuevas posibilidades, firmes y afianzadas, que nos abre, son muy grandes, casi te diría que me alegro de los malos ratos pasados. No hay nueva vida sin dolor, y recuerda mi Chiquititita que estamos creando la más duradera de las obras humanas: una familia.

Te imagino cansada, tal vez triste. ¡Cecilita! Por favor no lo estés. Quisiera estar contigo. Siempre lo quiero. En los ratos lindos porque son lindos y en los feos porque no lo son.

¿Estarás triste? ¡No lo estés Chiquita no! ¡Por favor NO! Quisiera tenerte cerquita y darte varios besos.

Te escribo incoherente y rápidamente, sin pensar: la pluma sigue, directamente, los latidos de este corazón que no me pertenece, que está agitado: es que su dueña lo debe estar. Son las 22 hs. justas.

Voy a rezar para que descanses bien, mi Cecilita adorada. ¿Por qué no habrá más palabras para expresarte mis sentimientos, para transmitirte mi vida íntegra?

Lunes 6

Toda la noche tu foto quedó iluminada y mi última palabra de ayer y mi primera de hoy fueron tu nombre. Un enorme y fuerte abrazo, en el que quisiera quedaran depositados todos tus pesares, para que luego te quedes sin ninguno y varios besos de quien te pide por favor que no estés triste por nada del mundo, y te quiere muchísimo, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 6 de abril de 1942

Trabajando gustoso en la parte profesional. Y cada hora y media o dos horas vuelvo al camarote para leer tres o cuatro páginas de cosas serias. Contento: tengo la sensación de estar trabajando para ambos. No voy a perder más tiempo leyendo por el solo placer de la lectura, aunque sea de autores famosos o de revistas ligeras: quiero sentirte en cada cosa que hago, Cecilita de mi corazón.

¡Tú foto! Pensar que no tienes nada semejante mío me entristece. Pero ninguna mujer ha sido más dueña de un hombre que tú lo eres de mí. Te quiero muchísimo.

Me acaba de llegar tu primera carta desde Madariaga. Ayer me llegó, cosa curiosa, la segunda. ¡Qué días feos has pasado! No te imaginas lo que te agradezco haberme escrito, a pesar de ello, una carta tan linda.

Tienes razón, mucha, en que hay que querer este mundo, “formado por gente a quien Dios amó tanto como para sufrir por ella”...”y es en él donde ha comenzado nuestro amor”. ¡Chiquitita! ¡Eres una maravilla! Ya recorreremos juntos los médanos, revolcándonos en sus arenas calentitas.

En Punta del Este, las dos veces que fui, siempre me reservé algún día libre para caminar por ellos, lejos de todo bullicio.

Hasta luego mi Chiquitita, debo cerrar ya. Quisiera poder envolverte con un abrazo y separarte de toda pena y gripe. Pero mientras no me sea posible, recibe otro, inmenso y un beso que te exprese todo el cariño y todas las ganas de luchar que tengo por ti.

Tuyo, muy tuyo, Enrique

Puerto Belgrano, 6 de abril de 1942

¡Qué placer fue oír tu voz recién! Y estabas contenta, es lo que más quería saber, Cecilita queridísima. Mientras charlábamos me sentí unido a ti como pocas veces. Sensación preciosa. Cecilia y Enrique. ¡Qué bien pega! Me siento como si hubiéramos estado casados desde hace quince o veinte años. Por otro lado estoy convencido, más seguro, que en ese entonces nos querremos con la misma vitalidad que ahora, Cecilia de mi alma.

Me siento enamorado de ti, fogosamente y calmo al mismo tiempo, con la serenidad consiente de una fuerza que más grande que yo mismo que me impulsa hacia ti. ¡Chiquitita quisiera...! ¡Quisiera tantas cosas! ¡Aunque solo fuera verte, estar contigo, por un ratito!

Charlando con otro oficial, casado, éste medio se vanagloriaba de la libertad de que disponía y del modo que la utilizaba a pesar de lo cual, añoraba aún más.

Yo, que me sé más unido a ti que él a su mujer, no añoro ninguna libertad, porque tú me la has hecho adquirir, no perder.

Coincidencia, no hace mucho que leí en el Evangelio que “La... pretendida... libertad, contraria a la razón, es una verdadera servidumbre, pues quien comete pecado, es siervo del pecado”.

Al contrario, aquella es verdadera libertad y digna de ser apetecible que, en el orden individual, liberta al hombre de sus errores y de sus pasiones, que es la peor de sus tiranías; y en el orden público, dicta sabias leyes a los ciudadanos, facilita ampliamente al acrecentamiento del bienestar y preserva a la república de ajenas arbitrariedades” (De una encíclica de León XIII).

Martes 7

Anoche, contra mi costumbre de leer sentado ante mi escritorio, lo hice en cama. Luego soñé que volvía al Colegio La Salle, causando gran sorpresa a los pobres hermanos diciéndoles que ya estaba casado. Como ves, somos ambos los que nos sentimos rejuvenecidos...

Un peligro de las novelas serias, de esas que plantean problemas sentimentales, es que dan “conocimientos”, pero no “experiencia” que tal vez a ese respecto sólo se obtiene cuando se está apasionado. Resultado: inquietudes indefinidas, angustia, melancolía, y uno se dedica a llenar la vida con cosas inútiles, de menos importancia, para sustituir en el corazón esa ilusión grande que, sin saberlo, le falta.

Queridita, hasta luego y un abrazo grande y beso cariñoso. Cinco palabras apenas, pero ¡Cuánto desearía hacerlas efectivas!

Puerto Belgrano, 7 de abril de 1942

Charlé con mi amigo M. ¡Pobre! No pienses mal de él, pero me parece que no me perdona el haberme enamorado de una chica buena de veras.

Tu foto hoy me ha dado momentos muy lindos: te diré ¡oh amiga!, que estoy perdidamente enamorado...

Leyendo, leyendo como desesperado. Cada minuto que leo ahora, es un minuto más que después estaremos juntos. De los libros que hay en casa de

Papá, Alej y míos, me falta leer apenas alrededor de treinta o cuarenta de aquellos que me interesan.

Me acaban de dar la comunicación contigo, Chiquitita me ha apenado el darme cuenta que por culpa mía, de nadie más que mía, aún tengas miedo que pudiera darte, súbitamente, alguna sorpresa, desagradable para ti, en materia de viajes peligrosos, o temas afines. No dudes de mí, ten la seguridad, la certeza absoluta, que no te haré tal cosa. ⁴⁶

Te quiero por encima de toda cosa terrena. Para mi es absolutamente cierto aquello de “contigo, pan y cebolla”.

Aunque fuera sin peligros, mejor dicho, emociones mejor dicho, de ninguna especie, sin libros, pipa ni demás comodidades a que estoy acostumbrado. Y éstas no son palabras vanas, Cecilita de mi alma, si no promesas que llegado el caso, cumpliré con la misma seguridad consciente y pasión con que te las escribo.

Te repito: te quiero por encima de toda cosa terrena. *“Cosa: Todo lo que tiene entidad, ya sea corporal o espiritual, natural o artificial, real o abstracta.”*

Charlando de otras cosas. Hoy pasé momentos agradabilísimos con otro oficial, con grandes aptitudes para la mímica: representa a la maravilla los gestos del piloto de un avión de bombardeo en picada, o de un comentarista de radio, aún de un jugador de fútbol, siempre sin salirse del camarote.

Cuanto más reflexiono sobre el socialismo, ya sea en su fundamento teórico o en las consecuencias que traerían aparejadas algunas de sus aplicaciones prácticas, menos me convence. Aunque creo que no se debieran permitir ganancias de ninguna especie en la producción y distribución de los elementos mínimos necesarios para la vida.

¿Habrás estado preocupada hoy? Tu voz tenía un timbre que no era enteramente tuyo. Te quiero mucho Cecilita. El Enrique de antes, amigo de la moderación, hubiera dicho que demasiado, el de ahora dice que con todo es poco.

Tu carta del lunes la he guardado con él sobre para no equivocarme y releerla antes de poder hacerlo contigo.

¡Qué contento me has dejado con la telefoneada, mi adorada Chiquitita! No hay mal que por bien no venga. Si no hubiera sido por esta carta tuya, no te habría telefonado, y tal vez hubiera seguido en el estado de ánimo medio anterior.

Y lo que me dices sobre estado de ánimo medio angustioso, lo he “tratado” en mi carta de ayer ¡cómo estamos de juntos a través del espacio! Aunque el ejemplo que se me ocurrió es distinto del tuyo.

Estoy chocho: y te agradezco tu coraje y la confianza de escribirme en todos los momentos: no de otro modo se me ocurre que debe haber sido la intención de Dios al crear al hombre y la mujer, que sean las relaciones entre ellos.

Todos los que me han dicho que “no me case” son obviamente personas que llevan, han llevado o sin duda llevarán, otra vida al margen del matrimonio. Si nuestra vida, así separados, tiene momentos tan lindos, ¿qué no tendrá cuando estemos juntos?

Te quiero mucho, mucho, Cecilia de mi vida, dueña de todo mí, aunque lo único por lo que siento apego a esta tierra es por poder apasionadamente muy tuyo, Cecilia.

Un beso, resumen de esta carta, Enrique

Puerto Belgrano, 8 de abril de 1942

Tu carta del lunes ha traído otra buena consecuencia.

Hacía tiempo que no rezaba el rosario, pero ayer, de miedo que no te pudiera telefonar, o estuvieras ya en cama, o con gente, o ¡qué sé yo, son tantas las cosas que a uno se le ocurren!, “prometí” y luego cumplí, una decena si me fuera dado el lograrlo. Ahora, vencida la inercia, lo haré con mayor frecuencia.

No sé dónde meter la felicidad agregada de tu telefoneada de recién, tan lleno estaba con la de ayer. Me parece que cuando te vea nuevamente va a desbordar en un beso tan grande, que ni siquiera su descripción cabe en esta hoja...

Eso de capear “otra” tempestad, involucra la existencia de una anterior, la posibilidad de otras nuevas, y que ésta haya sido una tempestad... todos ellos, a mi ver, conceptos equivocados.

La anterior fue por causas ajenas a nosotros mismos, y mientras recordemos la experiencia, no volverá a suceder; en cuanto a otras nuevas, no le daremos tema ni oportunidad y, en fin, ésta no fue tal tempestad, sino una serie de reacciones más, absolutamente impersonales en cuanto a ti se refiere.

Si algún día me dijeras “muñequito” en público, para darte vergüenza y no lo vuelvas a hacer... me daré vuelta y... no-te-apures-en-leer, ¿o-es-que-me-tienes-miedo?...y...¿te lo digo?...¡te sacaré la lengua y te diré ¡mala!

Sería graciosísimo y haría más ameno el trabajo al futuro biógrafo...

¡”Vivir la vida, juntos y con los ojos abiertos mirando hacia Dios”!

¡Contigo, qué programa maravilloso! Cada día que pasa te admiro y quiero más.

Un gran beso Chiquitita y hasta luego, pues va a tocar “Zafarrancho de Colisión”.

Seis y media. Estarás ya en Bs. As., probablemente en el cine. Fui a la cámara a buscar un artículo de diario que Papá me recomendó y me encontré con un oficial de cultura muy por arriba de la común, con quien me puse a charlar, es decir, lo hice hablar...

Ni qué decir que al ratito me estaba contando ciertos líos femeninos y de los celos de su mujer, manifestándome luego, ya en serio, que este sentimiento tiene en el género opuesto una fuerza mucho mayor que en el propio.

Me alegro de enterarme de ello, queridísima, pues entonces quiere decir, que cuanto más fuerte lo tengas, más contenta estarás al saber que nunca haré algo que no quisiera te enteraras luego, ¡Madre mía! ¡Hermana mía! ¡Novia mía!

Si llegan a levantar el estado de sitio, ¡qué de posibilidades se ofrecen!

Mediante el pago de tres mil pesos podría dejar el servicio activo. En fin, ya veremos.

Miro tu foto, y se me ocurren decenas de ideas.

Un grandísimo beso que te exprese toda la emoción del sólo pensar en ti; toda la alegría de pensar en ti; todas las ideas que me vienen a la mente cuando la tengo descansada, pero activa, por pensar en ti. Y todo el optimismo que experimento al pensar en ti y todos los buenos sentimientos que hacia todo el mundo tengo, al pensar en ti. Más todos los actos que, con tu nombre en la boca, quisiera hacer al pensar en ti, y todo el cariño, tierno y activo a la vez, amor mío, que por ti siento, Enrique.

Mi Chiquitita querida, todo el día he estado deseando que llegue este momento para poder escribirte. Recibí tu encantadora ¡es tan tuya!, la del 7.

Pasé la tarde imaginándonos sentados en algunas de las ramas “cómodas” que conozco en Luis Chico y deseando que en estos últimos diez años no hayan cambiado y que no se aparezca algún otro muchacho, como entonces, para tirarnos piedras...

Sobre lecturas charlaremos al comentar el libro ya en Buenos Aires. ¡Ya en Buenos Aires! Apenas faltan 14 días. Espero llegar el viernes 24.

¡Esta Marina, mejor dicho alguno de sus miembros! ¿Recuerdas que estuve un tiempo a cargo de la munición? Yo informé de la cantidad exacta que tenía, rompiendo con la tradición de manifestar un poquito menos, para que quede el sobrante de reserva por si alguna vez se perdían tiros o se consumían de más. Claro que con ello hacía quedar mal a todos los que anteriormente habían procedido incorrectamente. Ahora desde el Ministerio han preguntado de donde salen esos tiros de más, y a mí medio me han rezongado por “hacer líos”...

Yo, suavemente, sigo sosteniendo que he cumplido con mi deber de informar cuantos tiros hay, no de cuantos tiros debería haber según los informes de los anteriores. Veremos en qué queda.

¡Qué lástima no poder visitarte en la Escuela! Pero me mostrarás los dibujos algún día que vaya a tu casa. Si algún día no pudiéramos hacer algún programa, Dios mediante le pediré a tu Papi permiso para irte a ver. Eso no es “cuestión de principio” sino algo contento, y puede que autorice. Tu carta ya la he releído cinco o seis veces. Cada vez le encuentro más cositas lindas. Pero en verdad todas las tuyas tienen tantas, que hasta la fecha me ha sido imposible dar cumplimiento a un viejo plan de elegir tres o cuatro y llevarlas siempre conmigo, pues no he podido siquiera encontrar una que por ser menos buena que las demás, pudiera no ser incluida entre las candidatas para la elección final... te quiero muchísimo, Cecilita.

¡Sal a caballo o haz lo que quieras sin preocuparte por si te pudiera llamar! Por otro lado te advierto que hasta el lunes no podré volver a hacerlo, a pesar del aumento de sueldo por el ascenso...

Gracias a ti, estoy mucho más libre que antes, de veras, pues no leyendo Esquire ni demás macanas, dispongo de mucho más tiempo para pensar en vos y quererte. ¿Y en qué cosa mejor puedo emplear la libertad?

Hoy es el cumpleaños de un compañero, “festejó” convidándonos con champagne, un ambiente divertidísimo.

Me dejaste tan contento con esta idea, que en pleno “zafarrancho de incendio”, en que todo el mundo pone cara de circunstancias, yo, mientras cumplía con mis funciones, se me escuchaba algo que parecía un silbido...

Viernes 10

Olvidé de despacharla, pero como todavía hay tiempo para que alcance el tren, la he releído. Comparadas las palabras que te he escrito con todo lo que quisiera que tú sepas que yo siento, no te fijas en los 4 “que”, me acaban de parecer friísimas.

No te imaginas lo inmensamente feliz que el solo nombre tuyo me hace. Un abrazo fuertísimo, mi Chiquitita adorada.

Puerto Belgrano, 10 de abril de 1942

Imposible sentirme más unido a ti, sin intervención alguna del factor “tiempo” La parte matemática de mi ser se rebela contra esta herejía lógica; parece que tal cual es ahora he sido siempre y seguirá siendo eternamente, que es una de las leyes inmutables de la naturaleza, que no puede ser de otro modo...

Las matemáticas son demasiado frías, impersonales, para comprender estas razones del corazón, que son las que impulsan nuestra vida. Y aún más: siento positivamente que tiene que ser así, que hemos sido creados el uno para el otro, para que juntos podamos cumplir mejor la voluntad de Dios. Hacía dos días que no “leía” nada, tuve guardia ayer y hoy, al volver a digerir ideas, fumando una pipa que me dio cuarenta minutos de tranquilidad, tuve un gran placer.

Tengo ciertas ideas adentro mío y leo todo lo que pudieron representarlas críticas para que, o se cambian mis ideas, o en el fondo de mi conciencia adquiero esa seguridad previa a toda obra fecunda. En este sentido, los últimos quince días han sido muy estimulantes.

¡Aunque en general me aburre ocuparme muy a fondo de la casa, estoy deseando hacerlo por ti porque te quiero!

Esta expresión, tan tuya que sólo vos puedes pensarla, me ha dejado sin palabras para decirte cuanto te quiero, cuanto agradezco a Dios el permitirme que mis mayores esfuerzos y deseos, tan profundos que recién ahora me doy cuenta cabal de la fuerza que han venido ejerciendo sobre mí, sean colmados, más aún, en esta tierra. Lo mismo sentí después de lo que

me dijiste en la fiesta de Inés ¿recuerdas? ¡Chiquitita! Toda la tarde, cada vez que miraba tu foto, se me escapaban en voz alta.

En las líneas que anteceden, pocas y pobres, va toda mi alma, adorada mía. Estoy tan embebido de alegría que no sé ni que decirte, ni siquiera si vivo: sólo siento, a cada sacudidita del corazón, que parece haberse agigantado, algo semejante, mezcla de admiración y de asombro, a si estuviera parado al lado de una locomotora que, al avanzar, estruendosamente repitiera, a cada giro de sus ruedas motrices, “¡Cecilita! ¡Cecilita!

Todo tuyo. Con la certeza que por algún milagro mañana lo seré aun más que hoy,
tú emocionado, Enrique

Puerto Belgrano, 11 de abril de 1942

Faltan apenas once días para que podamos “chincharnos, embromarnos y charlar”. Anoche creo que soñé con todas las peripecias que nos sucedían trepando a un árbol que en mi imaginación era una especie parecida al árbol de magnolia muy alto, situada entre el arroyo y tu casa.

Nunca he tenido más horas de sueño que en este período, en que he hecho relativamente pocas guardias cada cuatro días. Cuando tengo, duermo poco, cinco horas, pues siempre te escribo, leo y a la mañana siguiente hago mi gimnasia como si fuera un día común. Pero en cambio, fíjate cómo he logrado disminuir al mínimo el tiempo muerto de vestirse y comer, aunque aquí, en que nunca cambio de ropa, como en Buenos Aires.

De las veinticuatro horas del día, que para mí comienza a las 6,30 hs. y termina a las 22,50 aunque a veces leo hasta las 23,30 hs....:

En puerto:

1 hora para gimnasia, bañarme y vestirme.

1 hora para comer, de 12, 00 a 13, 00 hs.

Seis horas y media para trabajos: 7,30 a 12. 00 hs. y luego 13,30 a 16,00 hs.

Ocho horas y media para estar en cama, durmiendo o leyendo, según.

Siete horas y media para mí, de las cuales media se va en asuntos ligados a cuidar la ropa, cerrar sobres etc.

Una hora y media, incluyendo nuestra media hora, en dedicarme directamente, exclusivamente a mi niña, parece tan poco, pero es lo único invariable.

Esto últimos tiene privilegio sobre cualquier otra actividad, de cualquier orden; para no hablar de los mil detalles, indirectos y que cada vez que levanto la vista de un libro, camino de un lado para el otro, en los intervalos del trabajo, o estoy de guardia, o en lugar de leer voy a cubierta a mirar el cielo, o mientras trabajo, o leo.

Hago mal en pretender reducir el tiempo a cifras, pues es tan imposible hacerlo en lo que a ti se refiere como en rezar, que a veces cada detalle me inspira una jaculatoria.

Finalmente, las cuatro horas y media restantes, que dedico a leer, salvo que salga de visita, escriba cartas, charle con algún compañero o vecino de camarote. O sea que en promedio me quedan cuatro horas netas y en el peor de los casos, por lo menos leo durante una, todo ello sería imposible, sí, directamente imposible, si no me quisieras, mi adorada Cecilita.

Y, ¿ganaste la discusión con tu amiga enamorada del divorciado? Si te parece que no la convencerás del todo, no le quites prematuramente su felicidad.

¿Cómo es la carta “medio anónima”? ¿Está firmada o no? Pero, aunque me irrita mucho que te pueda haber dado asco, atribuyendo como tú misma sugieres, a alguno que va aburrido, quiso darse corte ante sus amigos, y, más descarado que el promedio, te escribió. Pero si te insinuó algo no del todo formal y te dio el nombre, anótalo y dámelo por favor. Si no, me parece que lo mejor es no darle el placer de sentirte molesta.

Tus líneas en francés me han dejado emocionado, no por haberme escrito en ese idioma, aunque por su sonido y su maleabilidad se presta más que ningún otro para lo que me escribiste, sino por esto mismo. Has dicho todo. ¡Y de qué modo precioso! Has expresado, con mejoras en la calidad y en la forma, lo que yo mismo estuve pensando, con apenas, según mis cálculos, algunas horas de diferencia.

Porque nuestro amor, completo en este mundo, también será, Dios mediante, perfecto en el otro: .. “aimer Dieu et nous aimer en Lui”⁴⁷... Me has dejado a la vez alegre y serio, pensando en la trascendencia de nuestros actos.

Un abrazo cariñosísimo, mi Chiquitita adorada, y un beso emocionado recibe de tu Enrique, para quien eres “divina”, eres todo, cielo y tierra a la vez.

Puerto Belgrano, 11 de abril de 1942

Si bien en estos momentos estoy puramente intelectual, comencé esta carta con “mi adorada” porque me siento mucho más “en contacto” contigo.

Cada idea o punto de vista te lo comento, tal vez aún mejor que si estuviéramos juntos, en que tal vez no lo haría por no aburrirte o interrumpirte en tus ocupaciones. Sintiéndome consciente de mi mismo, de mis sensaciones mejor dicho, percibo con tal intensidad todo lo que nos queremos, que el “mi adorada”, expresión casi religiosa, más allá del intelecto, aparece, está, perfectamente encuadrada, fundida con éste.

Leyendo, leyendo, cada vez más me estoy encontrando a mí mismo. Ya te he dicho, que si bien nunca he tenido dudas grandes sobre la Fe, mi parte intelectual, inquieta, me hizo buscar las “verdades fundamentales” de otras religiones, en las que, gracias a Dios, no encontré ninguna que me satisficiera, en ningún sentido. Por el contrario, en la doctrina católica he hallado las más amplias satisfacciones.

Pero lo que sí es cierto es que para hacer obra religiosa entre los marinos por ejemplo, es necesario un miembro de la misma profesión que tenga los mismos problemas y conozca sus dificultades, además de poder predicar por el ejemplo; es decir que hace falta otro marino.

Pero ahora encuentro que grandes pensadores, de la era antes de Cristo, o ajenos a sus enseñanzas, han llegado a la misma conclusión. Imagínate mi alegrón al llegar a la solución del segundo de los dos problemas que siempre me han preocupado, y mucho. El 1° versaba sobre los hijos y temas afines, cuyas últimas derivaciones, por la gracia de Dios fueron definitivamente solucionadas en los primeros diez días de este período, en su faz intrínseca, moral-intelectual-religiosa, que te mencione en mis cartas de esos días que quería charlar contigo en la licencia.

Y a todo esto, queridísima, tranquilidad intelectual-moral-religiosa; no podría haber llegado sin vos, sin tu belleza en esos tres sentidos. Por ello es un triunfo nuestro, para mi inseparablemente unido también a la belleza física tuya, ¡oh, dueña en carne y hueso de la imagen que me ha inspirado en estas tardes de lecturas, de dudas! Por ello te agradezco y por ello cada instante te quiero más, Cecilia.

6,30 hs. Quisiera telefonearte, pero no sé si estarás en la quinta.

Por suerte estabas, no te dije ninguna de estas cosas que quería decirte pero fue una charla simpatiquísima, infinitamente mejor que cualquier ida al cine.

Lo que me dijiste tan lindo es lo que me ha definido el día de hoy, lo ha hecho distinto de todos los demás.

Domingo 12

Ya casi a una semana de vuelta de Pinamar. Pasa rápido el tiempo, pero tenemos el consuelo de haberlo aprovechado pues nos queremos más. Estos días no sólo he soñado, sino que durante los sueños, ligados a temas de a bordo, he aparecido como “indeciso”, aunque afortunadamente, en cuanto tenía conciencia de ello, me levantaba bruscamente para hacer gimnasia, excelente remedio...

Creo que los siete pecados capitales, aquí te iba a dar una lata larga sobre aquellos, y me siento dispuesto en este momento. Pero no lo haré, pues ni sé bien qué te iba a decir, ni a donde pensaba llegar.

Comulgaré, rezaré y haré un poquito de penitencia. Hago mal en decírtelo, pero si lo hago es, no por falta de modestia, sino precisamente por lo contrario, pues a veces me siento débil, para pedirle a Dios que me ayude a mantener y encauzar la fuerza que hasta ahora, gracias a Él he tenido. Hasta luego, mi Chiquitita queridísima.

Hoy había inspección por el Comandante inmediatamente después de haberte escrito lo anterior. No sé por qué, a medida que iba corrigiendo a los marineros, les iba haciendo bromas... Me divertí en grande. Luego de ella salgo corriendo para ir a misa, y me entregan tu carta, del día que estabas tan contenta por lo que había dicho Centurión de ti, tan tuya, tan alegre. Aunque no la pude terminar, pues tenía que llegar a la misa antes que empezara para avisarle de mi comunión al sacerdote, para que consagrara una hostia. Ignoro el motivo, pero me sentía chocho: nunca he sentido más ganas que pasara rápido la misa para poder comulgar.

Vuelta a bordo, lectura de tu carta, con quien no charlaba desde Viernes Santo, relectura de tu carta, dos o tres páginas de una Historia de Europa, pero no pude resistir más y heme aquí escribiéndote, queridita.

Tus “datos biográficos”, además de hacerme reír y mucho, me hicieron pensar. Te advierto, hablando en serio, que no es la gloria mundana, el “poder por todos conocido” lo que me atrae. Antes sí, y ahora en momentos

de rabia también. Pero desde julio o agosto del año pasado ya sacrifiqué esa ambición. Considero que más bien nuestra ambición debe ser influenciar de modo tal vez indirecto, por alguna obra o por el ejemplo. Ahora si fuera necesario para ello el poder político, debemos aceptarlo como una responsabilidad más, pero no como la más importante, la única, el fin último, sino como un trampolín desde el cual al concentrarse los reflectores sobre él, nuestras acciones pueden tener un alcance mayor.

Pero por ahora, en que sólo faltan nueve días hábiles para vernos, como débil anticipo de lo que vendrá después, no admito que se critique mi letra. En castigo, si lees esta carta, lo tienes que hacer arrodillada sobre el piso, sin alfombra y sin apoyarte.

Leyendo historia y economía política, no en su faz técnica, sino en la humana historia y economía política ¿Qué pasa con el teléfono de tu casa, que nadie contesta? Tengo unas ganas de emprender un buen “pillow-fight”⁴⁸ contigo.

Lo más contento, gracias a Dios.

¡Que linda charla! Fíjate tres renglones más arriba, que sí pensaba en la pelea de almohadonazos, era contigo. Por otro lado, que esté contento no quiere decir que desee continuar esta vida. En la próxima licencia pienso preparar todo, en lo posible, para poner en práctica mis resoluciones en cuanto se levante el estado de sitio. No te olvides por favor de ir “preparando el ambiente” antes de mi llegada para que tenga tiempo de reflexionar; luego, un poquito antes de aquélla, vuelve a tocar el tema. Bueno mi Chiquitita, buenas noches.

Además de tus dos cartas y otras tantas charlas telefónicas, en estos días, gracias a Dios he satisfecho ampliamente mi plan de lecturas. Estoy un poquitito cansado de la vista, ocho horas seguidas he leído, pero sin muchas ganas de dormir. Quisiera poder seguir leyendo. Puede que algún día de estos vaya al cine para obligar a mi cabeza a no pensar en nada, pero no te aflijas: si lo hago iré y volveré directamente sin quedarme por allí para charlar ni para comer.

Un abrazo, mi Chiquitita querida, de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 13 de abril de 1942

Día precioso. Algo es algo. No te entristezcas pensando en Puerto Belgrano, creo haberte dicho ya que, salvo circunstancias muy particulares, me parece más conveniente que te quedes en Buenos Aires. Suponiendo haya inconvenientes en cumplir antes de los próximos doce meses lo que me tengo propuesto.

Algún día dile a tu Papi que no lo vas a dejar solo, estoy casi seguro que le vas a dar un gran gustazo y va a quedar mucho más tranquilo.

Tu carta, llegada por expreso, me causó una gran sorpresa: creía que, como aquí, los domingos no sale correspondencia. En la semana que venció hoy he recibido todos los días carta tuya.

Sin estar muy cansado, estoy en un estado de ánimo que no desearía fuera el del día de nuestro encuentro, pues no podría gozar tan plenamente como quisiera el volverte a ver.

6,30 hs. Contento con mi pipa, calentita y mal oliente, leyendo una interesantísima descripción del Sistema político inglés.

Si dejo el servicio activo lo haré a la brevedad. Esto es lo contrario de lo que pensaba en noviembre último cuando un mes después del hundimiento del Corrientes, me decidí.⁴⁹

Será para tener tiempo de aclimatarme a la vida civil, situarme en ella, y labrarme alguna posiciongita antes de casarnos. A veces me siento muy de carácter inglés, en otras demasiado amigo de una lógica típica de los latinos; en ti me parece que sucede lo mismo, pero con una diferencia: depende de si estás alegre o lo contrario.

00,15 hs. del 14.

Imposible dormir, lleno de impresiones, ilógicas tal vez, tristes. Releyendo cartas tuyas, me volví a impresionar por tu amiga tan enamorada del divorciado. ¿Cualquier persona será capaz de sentir una pasión, en el sentido noble de la palabra: “inclinación muy viva de una persona hacia otra” así de grande?

Temo que la civilización y la cultura atenúen nuestra capacidad en ese sentido. Por ello no me dejo dominar por nada de lo que es artificial. Para tener una pasión así hace falta un coraje bárbaro pues inevitablemente la conciencia de la limitación de lo humano se ha de hacer sentir. Y la concentración de los afectos es algo tan grande, humanamente hablando, que su misma magnitud asusta. ¡Cuánto más fácil es distribuirlos entre

varios objetos! Aún no he podido decidirme si hiciste bien en seguir discutiéndole, fríamente, luego que ella te dijo “soy tan feliz”. Si no podías ya apagar tan gran llamarada, ¿para qué ennegrecerla?

Pero por otro lado, es indiscutible que procediste bien, como debías.

¡”Deber”! ¡Es tan fácil equivocarse de objeto al cual debemos aplicarlo!

Escríbeme qué tren tomas de regreso de la Escuela, así el día que llegue te acompaño hasta Bella Vista.

Personalmente tengo concentradas todas mis energías, mis emociones, mi afecto, en la nueva familia cuyo proceso de formación siento aún físicamente y hacia la persona por la cual ya existe y que constituye su alma: vos, mi querida Chiquitita

Todo mi cariño, de todas las clases, dejando apenas una partícula de lo que por ti siento, es para Tía Florencia. Ella es la única otra persona, objeto, animal o cosa, hacia quien he ido con confianza desde que nos comprometimos, Enrique

Puerto Belgrano, 14 de Abril de 1942.

Acabo de dejar la primera parte de la guardia. Todavía me falta mañana de 4 a 9 hs. Aunque casi del todo no intelectual, levantándome temprano pude meter cuarenta minutos de lectura ya antes del trabajo. Ha sido un día interesante, tal vez por ello mismo. Siempre se presenta algún problema nuevo en la rutina diaria y aproveché el no tener nada que hacer fuera de ella para pasearme al aire libre, frente al cuarto de guardia.

La puesta de sol, acaecida en nuestra media hora, aunque nada fuera de lo común, en un instante dado adquirió unos colores poco frecuentes.

Hoy hubiese querido conversar contigo.

03,30 hs. del miércoles 15. ¡Buenos días, Chiquitita! Ayer, charlando con un marinero, súbitamente me encontré comprometido para ir a su casa a visitar su bebe, nuevito, recién salido de fábrica. El pobre no lo quería creer de alegría, y me dijo que le diga la hora, así preparaba “una recepción apropiada”. Por esto que dijo, pienso ir a visitarlos de uniforme.

Ya dejé la guardia, aún tengo la mano fría, pero estoy muy contento.

De cinco y media a seis y media, pasé una hora deliciosa, leyendo el “Discurso del Método” y “Meditaciones Metafísicas”, de Descartes,

fumando una pipa macanuda, en perfecto silencio, frente a la inmensidad de la noche. Deliciosa.

Tendría un montón de cosas que decirte, pero dentro de cuatro minutos tengo que dar instrucción de infantería y debo suspender.

Todo anda bien, mi sección, aunque lejos de estar lo bien que yo quisiera, es la mejor

Esta noche probablemente iré al cine, a ver de nuevo “Aquella noche en Río”. Tengo ganas de oír música, de no hacer nada, de “dejarme estar” por un ratito, precisamente lo único para lo que sirve el cine.

Este período he dormido muchísimo, de modo que tres noches de poco sueño no es nada.

La licencia, neto, es del viernes 24 al lunes 4 por la noche: once días, igual que la vez pasada.

Te adjunto, para que lo vayas conociendo, una carta típica de Papá.

Hablé con Isola: empezamos hablando de la existencia filosófica del alma, terminamos con temas de a bordo “cuereando”⁵⁰ y llegando a la conclusión que lo que a él le hace falta es... casarse. Lo más divertido.

Papá me ha enviado un montón de cartas, recortes y fotos de Alejandro, que él le envía de Nueva York. ¡Qué de otro mundo me parece!

¡Pobre tu tío Augusto! ¿Su hijo lo acompañará?⁵¹ Pensar que va a tener un sobrino “militar”. Me gustaría conocerlo, pues, por lo que de él me has dicho, admiro su carácter.

Estos últimos tres días he comido demasiado, para distraerme y porque estaba cansado. Después de “A. n. en Río” dan “Sangre y Arena”, pero ya le avisé al otro con quien probablemente iré, que dejaré el cine antes que empiece. De modo que no te preocupes, aunque a decir verdad nada tendría de malo que me quedara. Pero no lo haré.

Un cariñoso abrazo de tu Enrique.

A pesar de lo “seca” de la carta, al escribir “tu”, pienso “tuyo” y siento “tuyo”, en el sentido que considero mi ligazón hacia ti mayor que hacia cualquier otra cosa, o suma de cosas.

Puerto Belgrano, miércoles 15 de abril de 1942.

Hoy justo hace 3 años que zarpé en “La Argentina”

Mi querida Chiquitita:

Vengo del cine. Al llegar al “I II like you very much” cantado en “la fiesta” por Carmen Miranda, cerré los ojos, “me fui”, y te recordé en el Embassy⁵².

En cuanto terminó el canto, a gran sorpresa de los demás (¡qué me importa!) volví a bordo, previo aprovechar la ocasión para emborracharme... con una tableta Nestlé de 0.20... Te quiero mucho Chiquita. La vista de cine, no gozándola tú conmigo, me pareció insulsa. Hoy por la tarde, en cuanto terminó el trabajo, me sentía tan cansado que me metí en cama por 1 hora, afortunadamente lo más contento pues poco antes había recibido tu carta, lo más linda, del lunes.

Al levantarme, y releerla, se me ocurrió buscar el artículo “de Francia” que me mencionas.

Tengo siete u ocho ideas medio ligadas entre sí, anotadas, para comentarlas contigo.

Esta licencia espero que no se concluya sin haber podido decidir antes lo referente al cese del estado de sitio⁵³.

Cosa curiosa, se me ha ido del todo el sueño y aprovecharé para leer algo. No quiero dejar pasar un día sin progresar, espero, algo. ¿Podré hacerlo también una vez casados? Incidentalmente, te advierto que te casas con un individuo que lo único que considera firme en esta Tierra es que te quiero. Por otro lado no tengo ninguna costumbre fija, pero tampoco soy amigo de hacer siempre “lo que hacen los demás”, por el solo hecho de seguir la corriente.

Espero que nunca se plantee para ti el “contigo, pan y cebolla” y nada más, pero en tal caso, ¿lo aceptarías? Si quieres, no lo contestes hasta la licencia. En ese último artículo mío de La Nación, hay párrafos que son desiguales entre sí. Además de otros defectos.

Pero les tengo cariño, pues sentí cada uno de ellos, no inventé nada.

Aquella noche de niebla “de esa niebla que hasta en la mente parecía penetrar, inundándola con los torbellinos de una bruma atormentadora y separándola de todo otro contacto mundano”, la he vuelto a vivir muchas veces. Si no físicamente, sí en diversos estados de alma, llenos de torbellinos indefinidos, atormentadores, que tanto me aislaban del resto del mundo como aquellos otros, de agua, que sentía esa noche que describo en el artículo: en que un demonio interior me impulsó a trepar al puesto del vigía.

Todo lo que escribí de Boulogne-sur-Mer, me brotó con una fuerza que no he vuelto a sentir nuevamente. Recuerdo que aquella noche me quedé sin dormir escribiendo, pero hasta que no lo hube hecho, no me sentí feliz. Bueno, estoy lateando mucho y no diciéndote nada, pero tengo un consuelo: que sin dudas no hay progreso.

Puerto Belgrano, 16 de abril de 1942.

Son las siete: cuando terminé de charlar contigo, me quedé sentado, pensando en cosas referentes a ti; al ratito cayó otro oficial, luego dos compañeros, comentando y charlando nos quedamos hasta recién. Lindo ambiente el de la Marina en ese sentido. Inmejorable.

Lo que te dije hoy de que yo “tengo el sartén por el mango” cierra una etapa en nuestras relaciones. Como sé que no te ofendiste por ello te diré que me alegro habértelo dicho. Aunque en ese instante te lo dije sin pensar, porque cada vez que me tomabas el pelo por ello, mi diablillo interior me instaba a aceptar tu provocación. Cuando vos me decías “Si haces tal cosa, yo también la hago”, yo tenía una pequeña tormenta interna, que a fuerza de repetirse, aunque fuera originada en algo dicho en chiste, dejaba un sedimento desagradable.

No sé si es pedirte algo imposible, nada menos que dominar uno de los instintos que Dios ha puesto en las mujeres para defensa de sus hijos, pero desearía, y estoy seguro que contribuiría a nuestra felicidad mutua, no que me tuvieras la “muchacha confianza” que me has mencionado muchas veces, sino que pensaras en la posibilidad que yo “te” hiciera alguna macana tanto como yo lo hago en el caso inverso: cero horas, cero minutos, cero segundos.

Pero lo importante de esa frase es que me puse a pensar en otras cosas semejantes y me he dado cuenta que muchas cositas que en otras personas no doy importancia y tolero, cuando sos vos quien me las dice, tengo una tendencia irrazonable a darles un relieve y una importancia de una magnitud desproporcionada al espíritu con que seguramente me las dijiste.

Defecto mío, y ahora que tengo plena conciencia de él, procuraré borrarlo. De ahí que te dijera que considero cerrada una etapa más. Debemos practicar también entre nosotros las virtudes cristianas de Fe y Caridad. Sin la primera no se emprende ninguna obra y sin la segunda, no se termina.

Y seamos naturales, procuremos independizarnos de las ideas corrientes, por el solo hecho de ser tales. Recién ahora me doy cuenta, percibo realmente que tengo que hacer un esfuerzo muy grande para liberarme de la influencia de Papá, con quien difiero en dos o tres puntos fundamentales. Te garanto que en instantes he sufrido, a pesar que, estando lejos y en otro ambiente, me debió haber sido fácil. No hay nacimiento sin algo de dolor. Esto es lo que sentía cuando te escribí sobre creación de una nueva familia, sobre “contigo, pan y cebolla”, etc....: la conciencia de nuestra individualidad en medio de todos nuestros congéneres.

Claro que para ti no pretendo ni deseo ninguna “separación”, ni física ni intelectual, semejante.

Tu carta del 14 y 15, nada horrorosa por cierto, la comentaremos en Buenos Aires, ¿qué te parece?

En estas líneas están condensadas tres o cuatro horas de vida intensa pensando en ti.

Me encantó lo que dijiste acerca de la gente pequeña que no me dejará leer. En-can-tó.

Me parece excelente lo que me has escrito de los “deseos”: en este intervalo ya llegué a la misma conclusión, pero no me creo capaz de expresarla tan bien. De veras.

Quisiera estar contigo, oyendo música en la oscuridad. Aunque parezca mentira, son ya las nueve.

Me siento unido a ti para siempre, en esta vida y en la otra. Parezco un viejo por el modo de pensar. El otro día me encontré pensando “esos muchachitos de 18 o 19 años”...

Te diré también que en algún momento de estos últimos días pensé que aún no nos interpretamos mutuamente las pequeñas diferencias de carácter. Pero creo que, haciendo una semejanza terrena de la Comunión, no sólo no habrá ningún inconveniente en casarnos dentro de doce meses, sino que cuanto antes mejor y tendremos más fuerzas para seguir adelante.

Tengo ganas de volverte a llamar por teléfono, para decirte cuanto te quiero. Me parece que, si no cobramos antes, te quedarás sin regalo de cumpleaños, pues a Papi, desde que me recibí a los 18 años, no le he pedido ni un centavo... Un gran beso mi Chiquita.

Viernes

Acabo de releer esta carta, no expresa ni remotamente todo lo que te quiero. Me extendí demasiado sobre una idea, cuando no es ni más ni menos importante que todas las demás.

Un fuertísimo abrazo y muchos besos de tu Enrique que te quiere y mucho.

Puerto Belgrano, 17 de abril de 1942.

La correspondencia llega ahora más tarde y nunca de noche, pues han reducido muchos servicios ferroviarios. Esta es la razón por la cual transcurren tantos días entre que escribes una carta y recibes mi contestación. ¡Mira cuando la demora sea “cero”...! Y la contestación sea que te tire una esponja llena de agua, “cantando primero” para no limpiar... ¡Pobres vecinos!

Mi carta del 13, que recibiste el 15, resultó, como temía, aburrida y poco cariñosa, pues en la tuya de esta última fecha no me la mencionas y en cambio me dices que no estabas ni triste ni contenta. Culpa mía, perdóname por favor.

¿Qué bicho te ha picado para entristecerte tanto por Francia? Su derrota fue, ante todo, militar. Pero si los jefes militares no eran capaces era porque el ambiente general, civil, tampoco lo era.

Seguramente hay personas que tienen mayor capacidad de “querer” que otras, pero por sensible que sean, siempre hay limitaciones.

Si uno se crea demasiados intereses o afectos, algún poquito menos ha de querer a la Patria, o al marido, por ejemplo: disminuye la voluntad de sacrificarse por una sola cosa, se le tiene demasiado apego a lo demás.⁵⁴

En mi caso particular, procuro desligarme de todo lo que sea posible. A pesar de ello, hoy todavía tengo dividida mi atención entre vos, mi trabajo y mis lecturas. Estas últimas no son un fin en sí y aunque siempre hay que mantenerse al día, ya tengo casi listos los clásicos, etc.... que me propuse leer. Y algún día no tan lejano mi trabajo y vos estarán estrechamente mezclados, más aún, confundidos, si Dios quiere.

¡Qué párrafo largo! Cuando lo comencé ni pensé que llegaría tan lejos. Pero que así haya sucedido no disminuye en nada la importancia que le doy.

Todas las energías libres mías conducen a ti, mi Chiquitita queridísima.

La única diferencia de carácter que he encontrado entre nosotros es que yo en tu lugar, tendría más celos a mis libros que a las chicas con quien yo

podiera andar por aquí, dado que ninguna de ellas es capaz ni de emocionarme. Soy muy exigente... Pero en fin, me alegro que tú seas tú y yo... Te quiero mucho, mi adorada.

Sábado 18

Anoche no seguí pues... ¡me quedé dormido! Con luz a pesar que eran sólo las 8,30 hs.

El día de ayer tuvo varias cosas lindas. Suponía que estarías contenta, había hecho bien unos cuantos trabajos y tenido tiempo de leer algunos versos franceses. El idioma francés, como medio de expresión, es casi perfecto. Además había hecho gimnasia con mis dos divisiones, dirigiéndola personalmente, y me salió una demostración bastante pasable.

Curioso cómo el lunes y martes en que tú no estabas muy contenta, tampoco lo estuve yo.

¿Enviarte un beso, un abrazo? ¡Me parece que expresa tan poco! En verdad todo lo físico, como tal, forzosamente es limitado. Pero mi cariño, que se extenderá con el tiempo, y cada vez más perfecto, no lo es

Un abrazo de quien te quiere mucho, todo lo posible y aún un poquito más, Enrique.

Puerto Belgrano, 18 de abril de 1942.

Impensable estar más contento. Tu carta de anteayer, preciosa, de las más lindas que me has escrito, se ha unido a la hondísima satisfacción que me ha producido mi gente, mis 70 hombres, o sea la Séptima división, hace un rato. Fuimos el Moreno y el Rivadavia a un ex-hangar para oír una conferencia del Capellán. A la salida, aunque no se produjo ningún lío, había mucha gente que iba de un lado para otro. Pero cuando dije: ¡Séptimos! ¡Fir-mes! Me respondieron de tal modo que sentí cómo las miradas de los del otro buque se concentraron sobre nosotros, mi división y yo. Me ha costado trabajo formarlos, pero ninguna vez he necesitado castigarlos y hoy se han portado.

Pero volvamos a tu carta. Nunca tendrás que dejar la pintura pero te agradezco infinitamente lo que dijiste a su respecto.

Andaremos siempre juntos, en todo: seremos perfectos compañeros. Me emociono de sólo pensarlo.

Aquel día hiciste muy bien en no fingirme: te quiero tal como eres y tal como puedes ser en el día de mañana. Te lo digo sinceramente, fervorosamente. Y aunque un escéptico del amor pudiera decir que son macanas de enamorado, yo le diría que así, considerado lógicamente, no es más que el contrato moral que uno contrae con la Marina de seguir queriéndola aunque nos modifiquen en contra las pocas prerrogativas que tenemos. Pero cuando comencé este párrafo, no se me ocurrió, ni pensé, en que pudiera ser lógico. Sencillamente escribí lo que sentía, lo que siento ahora, y lo que sé que sentiré mañana: te quiero mucho, Cecilita de mi alma.

6,30 hs. En este intervalo hice trote, bien abrigado para transpirar y ejercicios varios al sol. Luego un buen baño, recién a los siete años de esta en la marina he logrado encontrar una ducha que merezca el nombre de tal. Luego he adelantado en mis notas sobre la “Trayectoria del Pensamiento Político”.

Estoy chocho: tu carta me liberó definitivamente de algunas dudititas que tenía, y físicamente no podría sentirme mejor.

En las últimas 30 horas sólo he comido tres rebanadas de pan negro, tostado, con desgraciadamente mucha manteca y sal, un tomate, y uvas, pero como esta noche tengo guardia y mañana pienso comulgar y la comida es “buena”, pienso ir a comer pues tengo hambre.

Te quiero mucho, Cecilita. En este momento estarás lo más atareada con la comida para Valeria. Según Papá mi “casi ex futura suegra postiza.”⁵⁵

Pero a pesar de toda la gente y bullicio de que estarás rodeada, me siento increíblemente junto a ti, mi Chiquitita querida. Recé. Curioso, en lugar de imaginarme a tu Mamá y a la mía, una a cada lado, la imagen se me presentó como si ambas estuvieran del mismo, juntas.

Debes estar pensando en mí, pues hoy no he dejado de hacerlo en ti. Estoy oyendo muy de lejos la Barcarola de Offenbach por la radio, precioso.

Domingo a las 03,00 hs.

Dejo la guardia un momentito para decirte que te quiero mucho.

Muchísimo. Extraño el futuro que tendremos juntos, como si ya hubiera pasado. Antes de tomar la guardia, proyecté dormir una hora, pero sólo pude dormir, pero ¡oh cuán feliz!, pensando en ti, Cecilita de mi alma.

Anoche dormí algo menos de cuatro horas, pero, ¡oh ventajas de la vida de Marina! ni lo siento siquiera. Una comunión que me emocionó: cuando el sacerdote se acercaba para dármele, me sentí con tanta fe, tan feliz, que pedí que entre nosotros suceda siempre también algo así.

Leí, conseguí dormir una hora, pues me había comprometido a ir a visitar el bebe cuyo padre tanto trabajo me dio obteniéndole una licencia oportunamente.

Me invitaron, ella y él, a tomar el té. Ten cuidado pues estoy aprendiendo mucho de bebes, sólo me falta ahora para discutirte mano a mano algún cursito de pintura por correspondencia... Me divertí en grande.

Parece mentira: todo un descendiente de guerreros escoceses, marino “de guerra”, a los 21 años de edad, divirtiéndose de ese modo.

Charlamos de los precios de las verduras y de las casas, de los celos que tenían otras señoras de sus maridos cuando éstos salían a navegar. Gente buena, ingenuamente me decían cosas de ellos mismos que me daba vergüenza. A ella le había llegado el chimento que en todas las licencias yo me iba a EE.UU. en avión a verte...

Charlamos sobre las mucamas y sus problemas, ella había sido mucama, etc.... Volví a bordo caminando, cincuenta cuerdas, de paso visitando a un cabo que tengo enfermo en el Hospital. Hasta la caminata la gocé mucho. Todas las cosas me recordaban a ti, mi Cecilita. Hacía tiempo que no caminaba a la hora del crepúsculo y con facilidad te imaginaba haciendo lo mismo en la quinta. Instantes deliciosos.

Te diré que como “individuo-sin-costumbres”, me acomodaré encantado a las tuyas.... siempre que no alteren las que actualmente no tengo: acercarme al agua todos los días, excepto para beberla...

Otra costumbre que tampoco tengo es comer algo que no sea pollito con puré. Se entiende que con mucho jugo y ya cortado en pedacitos....

¿Y crees conocerme? Me dejaré crecer bigote a ver si es cierto... Me encantan las bromas, aún a expensas mías. De veras. Pero en ciertos casos particulares nuestros se juntaba al hecho que procuro recordar cada palabra tuya con el que, estando lejos de ti, por falta de experiencia les atribuía demasiada importancia. Como ya te dije es culpa mía. Pero todo eso pasó, DEFINITIVAMENTE.

Nuestra charla de hoy, seria y simpática, me dejó una vez más ese saborcito que últimamente he sentido muchas veces: a que estuviéramos casados.

¡Si tu Papi nos dejara vernos el primer día! Por mi almuerzo no te preocupes, Cecilita queridísima. Ninguno de los dos tenemos la costumbre de llamarnos por nuestros nombres mientras charlamos y hoy, cuando lo hiciste por teléfono, me sonó rarísimo. Puedes escribirme hasta el martes por la noche, para que alcance el tren del miércoles y me llegue el jueves. Estar contigo me va a parecer mentira. Me tendré que fijar en otra chica, como ves soy bueno y no pluralizo, para compararte y estar seguro que vos sos vos... Dile a tu Papi que en “ocho meses de comprometidos” nos hemos visto treinta veces, recalcando el “ocho” y el “comprometidos”. Si está de muy muy buen humor podríamos sugerir alguna ida a Luis Chico, pero de esto antes quiero hablar con Papá. Sería, sería... no hay palabras que contengan mi emoción de solo pensarlo. Un gran beso de aquél para quien la palabra “tú”, encierra mucho más que cualquier otra expresión que podamos utilizar en la vida, y aún ésta misma, Enrique.

Puerto Belgrano, 20 de abril de 1942

Un día perfectamente “sin-novedad”. Recorrí unos inventarios, embarqué pólvora y me vestí, junto con los demás, de media gala para despedir al Ministro de Obras Públicas. Con todo siempre hay algo que aprender: para el embarque de pólvora había procurado prever hasta el último detalle, pero sucedieron varias cosas inesperadas y fuera de mi control, tal como que se apagaran, quemadas, las dos luces que había hecho colocar. Detalles sin importancia, pero que me hacen pasar el tiempo de un modo, espero, más provechoso que si me redujera a vigilar a los demás. Te quiero mucho. Y ya que, para variar... te hablo de este tema, recuerdo que anoche, no sé si dormido o despierto, soñé con que estábamos juntos en Luis Chico. Y en verdad no de otro modo podía terminar el día de ayer, de una serenidad cariñosa, pensando en ti, de un modo absoluto, encantador. Un beso grande, Cecilita querida.

Vengo de cubierta, una noche preciosa: cálida, con un remolcador con sus luces reglamentarias deslizándose misteriosamente por las aguas de las dársenas, y de releer los diarios de ayer. Quería releerlos para procurar

interpretar las diversas ofensivas aéreas británicas, pues están siendo realizadas por aviones de distinto tipo y por consiguiente con fines distintos.

Hoy por la tarde, tanto me han preguntado si no me aburro llevando esta vida que súbitamente sentí hambre. El gamelero de este mes es descuidadísimo y ni vale la pena ir a comer y al enterarme que ni había “jugo de uva” para mitigarla, me costó seguir dedicándome a uno de los libros más aburridos que he leído. Es “Social Problems and Policies in Sweden”, lleno de estadísticas. Describe una vida perfectamente regularizada y controlada, que no me convence, llena de formalismos burocráticos para asegurarse los mil y un “seguros” a que cada sueco, por el solo hecho de ser tal, es acreedor.

Pero naturalmente la vida de familia tiene que disminuir, entre otras razones, por la disminución de los vínculos económicos entre sus miembros.

Todo esto me hizo mirar tu foto, con toda la individualidad calidad que representa, y extraer de ello nuevas energías. Cada vez que pienso en ti es distinta de la anterior. Lo mismo con las telefoneadas: no las hago ni por horario ni rutina.

Además, me olvidaba de decirte que como mi pipa no alcanzó a mitigar el hambre comí casi íntegramente una caja de “Tentaciones”.

Pero francamente estoy contento: tengo la sensación plena de nuestro cariño, me parece que algo estoy logrando en materia de dar ejemplo, con mis comuniones durante la misa de Escuadra. ¡Si sólo pudiera conseguir otro que me acompañara, oficial o marinero!⁵⁶

Pero volvamos a mi libro, aún me faltan dos capítulos: “Home Ownership in Sweden” y “Maternal and Child Welfare”.

Buenas noches mi Cecilita querida, nunca creí que en un día de tan ínfimo movimiento exterior pudiera llegar a escribirte más de media carilla. Te quiero mucho. ¿Cómo se dirá en sueco?...

Salí a cubierta a fumar una pipa y se me ocurrió ir a visitarlo a Isola que trabaja de 5 a 12 de la noche.

En su buque están desmontando las máquinas en dos turnos; a los casados de ese turno les dan licencia hasta las once del día siguiente. Charlé un rato. Te puedes imaginar lo inesperada de la visita, a las once y media de la

noche, en medio de una máquina desarmada. Vi sus últimos cuadros, son siempre pinturas imaginativas.

Le dije qué tenía que conseguir una chica como vos, que cuando te hablé que estaba leyendo una biografía de W. Churchill en tu carta siguiente me hiciste una pregunta muy inteligente, y segundo, no te asustes, así como la idea de la “democracia brasileña” es para consumo externo, ésta es lo mismo, que pensara bien antes de ver restringida su libertad, etc.

Sigo contento y de tan buen humor que hasta me gustaría estar discutiendo con tu Papi. Con vos cerca, claro está. Y hasta no me importaría, por el contrario me gustaría, que estuviéramos viviendo los tres juntos, aún siendo él el dueño de casa.⁵⁷

Cada día te quiero de un modo nuevo, más y mejor. Milagro de Dios.

Puerto Belgrano, 21 de abril de 1942

¡Buenos días mi Cecilita querida! Si bien no sueño con vos (ni ningún otro tema), a ti están dedicados los últimos y los primeros pensamientos de cada día.

Encantadora tu carta del domingo, queridísima “tigresa-que-come-palomitas-de azúcar”. Ya la he leído cinco veces. No me atrevo, sería pedirle demasiado al lenguaje, a pretender expresarte lo contento que estoy. ¡Y pasado mañana ya en viaje hacia ti!

Terminé de leer “Home Ownership in Sweden”. Comencé a anotar mis ideas sobre, Suecia y algunos problemas que plantea. Es curioso como en las doscientos cincuenta páginas en que se tratan prácticamente todas las actividades de ese país, ni tan siquiera aparece una referencia a alguna religión.

Imagínate que, charla puramente intelectual, leí que en Suecia, país super civilizado, la proporción de nacimientos ilegítimos es de 15%. Se me ocurrió fijarme en el libro de tu tío Alejandro y resulta que en el país nuestro es menor, 12%. Mal que mal habla bastante a favor de nuestro sistema de vida, de menores conocimientos pero mayores sentimientos por parte del individuo.

Lo más contento. Luego seguí con otro poco de poesías francesas de de Mussah.

Cumpleaños de Papá y... ¿“aniversario previo” de nuestro casamiento?

Le hablé por teléfono, ¡pobre!, me dio no sé qué decirle que no lo podré acompañar a remar al Tigre. ⁵⁸

El día de ayer debe haber sido aquel en que menos renglones te he escrito. Excluyendo cuando estaba navegando. Pero no te imaginas las veces que he pensado en ti todo el día. Cualquier cosa que hago, o quisiera hacer, ya te imagino haciéndola juntos, y adquiere un tinte completamente nuevo. Recibí tu carta del lunes. Recuerdo nuestra charla y paseo por la quinta la primera vez que fui y que ambos nos defendimos mutuamente para que pusieran un vals. Cierro apurado para que alcance el correo. Un regocijadísimo ¡Hasta mañana! Y un gran, gran beso mi Chiquita muy querida, de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 22 de abril de 1942

Queridita, algunas ideas sueltas:

Me gusta el ruido de madera contra madera como el que se produce cuando se “arrancha,” o sea poner en orden un bote.

Me gusta tener conciencia plena de quererte.

Me gusta encontrar algún color “nuevo” entre los de las nubes.

Me gusta mirar el cielo, azul, e ir bajando la mirada: celeste, celeste claro, algo rojizo, la línea negra del horizonte, el agua blanquecina, el agua rojiza, luego algo verde, lo blanco de la cubierta y el cabo de mar de guardia en ella.

Me gusta pensar, a medida que voy viendo todo eso, que luego cuando te lo escriba, tú también gozarás.

Me gusta pensar que nadie me apura cuando deliberadamente gozo de todo ello.

Me gusta el sabor feo a tabaco que queda en la boca por haber fumado nuevamente antes una pipa, que fue quien me impulsó a salir a cubierta.

Me gusta recorrer luego los sollados y ver como charla la gente e imaginarme el mundo de cada hombre.

Me gusta pensar en cualquier cosa, porque todo me recuerda a vos.

Licencia del 22 de abril al 5 de mayo

Puerto Belgrano, 5 de mayo de 1942

Apenas unas líneas mi Chiquitita queridísima, algunos me encuentran más flaco y pálido. Pero como anoche dormí nada menos que once horas me siento con aún más energías que las que tenía antes de salir de Bs. As. para hacer el ejercicio que esos días no hice.

Varias veces me desperté pensando en el día de ayer. Nunca he tenido uno semejante. Nada resultó como supuse que sucedería, pero hasta pude charlar antes de irme con tía Flo de cosas que tenía pendientes.

Vuelta al trabajo. Me parece haberme despertado recién de un sueño imposible: haberte visto todos los días. ¡Tu foto me parece tan pobre en comparación!

Y ayer en lo de tu tía Julia, estuviste maravillosa. Te agradezco infinitamente tu última sonrisa. Hasta algún rato después de iniciada la conferencia de Papá continué muy abombado.

A veces estoy tentado de darle la razón a Papá, que dice que somos juguetes del Destino. Pues el día de ayer me sentí llevado, empujado, como peón de ajedrez. Y aún sigo un poquito inseguro de mí mismo. Nunca me ha sucedido algo así. Estos últimos ocho meses me parecen mentira. Hay amigos que no veo desde hace diez meses y me parece sólo ayer. ¡Pero qué de cosas han sucedido mientras tanto!

A veces tengo la sensación de que una fuerza superior me quisiera madurar todo lo rápidamente posible para compensar la vida tranquila de otros años. Y que no debo resistirme a ella, a lo más procurar adelantarme, estudiarla y aprovecharla, como si fuera un viento.

El día de ayer, tanto antes como después de haberte visto y durante el tiempo que estuvimos juntos, me parece mentira. No que no esté contento con él. Por la mañana estuve casi dos horas pensando en un problema abstracto, consecuencias posibles de los impuestos a las herencias.

Súbitamente casi, tu telefonada “me despertó”, en plena afeitada pero aún pensando en lo otro.

Almorcé rápido con Papá. Luego su conferencia, fue algo nerviosa y violenta.

En nuestra despedida, nunca he estado “menos - yo - mismo”.

Puerto Belgrano, 5 de mayo de 1942

Pipa, enfrascado en “*Misión en Moscú*”, escrito por un ex embajador norteamericano, de tanto en tanto releendo algunas máximas de Napoleón. También gozando enormemente de tu foto en la plaza cuando eras “chiquita de veras” y deseando con fuerza yo también escribir en el prólogo de algún libro importante “...deseo agradecer la gran ayuda que me proporcionó mi esposa por su constante inspiración, por su entusiasmo y buen juicio, con los que ha contribuido a este, como a todos mis otros trabajos”.

Miércoles 6

Hace un frío lindísimo. Anoche leí cinco horas. Hoy por la mañana gimnasia, mi ducha primero caliente, luego helada, conseguí hacer leer a otro oficial un capitulito de “*Introducción a la vida Devota*” de San Francisco de Sales. Curioso: primero, lo traje conmigo de casualidad, segundo, anteanoche en el tren, aunque ya había apagado la luz y no acostumbro hacerlo, siguiendo un impulso se me ocurrió leer precisamente una parte que responde exactamente a las preguntas que ese oficial me formuló hoy.

Contento en ambos sentidos y esperando carta tuya para dentro de un ratito. Creo que todo lo sucedido anteayer, redundará, a la larga y a la corta también, para nuestra felicidad.

No te olvides por favor de devolverle a papá, vía Josefa Abuin.⁵⁹ el articulito ese.

Algún día pienso traducirlo, hacerle sacar varias copias y distribuirlo. Releendo lo escrito ayer y hoy, podría parecer que las lecturas me han hecho olvidar de nuestra despedida. Por lo contrario mi Cecilita querida, el descansar la mente por un rato de ese tema que aún me suena constantemente, creo, y espero, que me sea permitido volver a enfrentarlo con mayor serenidad.

Un camarero me trajo tu carta con un cierto dejo de tristeza, pues al pobre, también enamorado, le escriben menos que a mí, supongo que por razones financieras.

Hacía frío, te imagino escribiéndome en tu atelier en las condiciones que me escribiste, sentada, mirando por la ventana, chupando la lapicera tal vez, algo tristona. ¡Pobre mi chiquita! me parece increíble que no estés, aunque

de lejos, abrazada por todo lo que te quiero. Pero créeme que no creo, estoy casi seguro de ello, que ni aún entre ya casados ha habido o hay mayor unión que entre nosotros.

Todo el cariño y cariños de quien piensa muchísimo en ti. Tu Enrique

Puerto Belgrano, 6 de mayo de 1942

Bendito teléfono, nunca deja satisfecho. Pero te oí y estabas contenta, es lo que me importa.

Referente a la carta que te escribí en cuanto llegué, te diré que de un tiempo a esta parte, repetidas veces, he sentido y he sido impulsado por una fuerza más grande que la consciente de mi voluntad, que hasta entonces siempre, sin resquebrajos, me había contenido.

No me ofendo porque te haya parecido un tanto ridícula. Mientras la escribía sabía que lo que estaba haciendo lo era, como también mi comportamiento de antes de ayer. Pero siendo por vos, ni me importaba, ni me importa. Y aunque hasta hoy a la mañana, me sentía débil, sin dominio pleno sobre mi mismo a causa de ella, me alegro de haber sentido haber sido sometido por una gran pasión, íntimamente entrelazada a ti Cecilita querida. Esto hablando como siempre entre nosotros, con referencia a los únicos significados de cada palabra. Con decirte que miraba, miraba la foto, y no la “comprendía”. Nunca antes me había sentido tan inerme, tan en manos de algo superior. Cosas sueltas, recordé esta historia. Los embajadores norteamericanos y el inglés en Moscú quedaron una vez empantanados juntos, teniendo que pedirles a los respectivos agentes “secretos” del gobierno ruso que los estaban siguiendo, que los llevaran de vuelta a sus casas. ¿No te parece increíblemente gracioso?

Nunca hagas sacrificios, lastimando tu sistema nervioso, por “mantener la línea” para agradarme.

El oficial que te mencioné, con quien charlo de religión, etc. hoy me hizo una pregunta desconcertante “¿Qué se siente al amar a Dios?”

Las cartas desde Bs. As, salvo excepciones, el sábado y domingo, llegan siempre expreso o simple, a las dos de la tarde. Como el correo sale a las tres y esa hora de intervalo es de trabajo, a veces tendré que cerrar sin acusarte recibo. No te preocupes por ello. Sal y diviértete sin pensar en mí. Leyendo tu libro, “The Fountain” muy bueno, mucho mejor de lo que esperaba. Descripciones preciosas, tanto de la naturaleza como de estados

de ánimo. Muchas las he vivido. Leí primero las partes por ti marcadas, luego el principio, el final y ahora continúo, rarísimo en mí, por el puro placer de la lectura. Realmente muy bueno. Procuro leerla imaginándome tus reacciones. En cuanto a las marcas no coincidimos del todo. Yo tomo como inevitable ciertas contradicciones no dándoles mayor importancia, y por otro lado me ha sorprendido la habilidad con que el autor ha expresado en dos o tres renglones, ciertos sentimientos difíciles de expresar, más aún, de definir. Pero me alegra enormemente de tener la oportunidad de conocerte aún mejor, a través de tus marcas. Ya charlaremos con el libro en la mano, Dios mediante.

Veo además que varias veces se te presentó la pregunta que me hiciste el otro día y que las circunstancias no me permitieron contestar. “¿Por qué las mujeres no pueden desempeñarse en todo igual que los hombres?” también charlaremos sobre ello a la vuelta.

Curioso, no quisiera que seas ni como mis tías Tornquist, ni como las Shaw. Pero sé tú misma: lo único que te pido es que antes de aceptar cualquier teoría u opinión como definitiva, por lo menos conozcas que idea tengo al respecto, lo mismo que hago yo contigo.

Releído lo escrito, me parece muy incompleto.

Pero si no te escribiera así, de un tirón, procurando anotar lo más rápidamente posible las ideas tal cual se me ocurren, para que te lleguen con fidelidad, nuestras relaciones no podrían ser lo completas que son. ¡Y lo que van a ser! ¿Has pensado en el campo infinito que tenemos por delante? para poder recorrerlo juntos lo antes posible es que a veces deseo con fuerza que el tiempo transcurra rápidamente.

Recibe todo el cariño de quien es muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 7 de mayo de 1942

Tengo un tumulto en la mente, no tengo ni la menor idea de lo que voy a escribir. Tuve guardia, todo el día, e igual que nuestro último lunes, estoy con dolor de cabeza.

A ratitos, a medida que he podido, he ido adelantando en “The Fountain”. A pesar que lo comencé fríamente, pocos libros han tenido para mi momentos más vívidos. Lo he leído con avidez puesto que tú le has hecho antes que yo, procurando imaginarme tus impresiones y en qué rol me habías encuadrado a mí, El ambiente mental fue alrededor tuyo, adentro tuyo, su

lectura te habría provocado, ¡y tantas otras cosas, todas referentes a ti, que Dios mediante, comentaremos luego, juntos!

Lástima no tener aquí tus cartas de esos días. Recuerdo sin embargo que me dijiste que el libro describía un amor muy distinto del nuestro.

¡Naturalmente! no sólo el nuestro está en un plano muy, pero muy superior, sino que entre nosotros reina la confianza y la fe.

He sentido penetrar en mí la consciencia plena de lo que la confianza significa, de su belleza, por su pureza y su fuerza.

Por todo esto el libro, para mí ha cobrado vida, es casi como una carta tuya, un pedacito, muy querido, de vos misma a pesar que todo esto no significa que he dejado de procurar analizar algunas reacciones.

Algo egoísticamente he pensado que estos problemas, imposibles para nosotros, no nos interesan.

Luego, siguiendo el tren lógico de la idea, para qué leerlo: “¿seré más feliz, te querré más si lo hago? Pienso ahora que tal vez sí, que mientras no pasemos un límite de lecturas. ¿Cómo determinarlo? Eterna pregunta, ¡aplicada a tantos temas! Al ser más conscientes de nuestros sentimientos, al dotarnos de capacidad de apreciarlos mejor, de por sí o en relación a otros, viviremos más intensamente.

Y contigo, no sólo no le tengo miedo a la vida sino que deseo, deseo con violencia, vivirla.

El autor de este libro describe emociones que hasta cierto punto supongo nosotros también las hemos sentido. Pero qué diferencia.

Se me ocurre que son como la masilla que sujeta al vidrio de una ventana. Todo vidrio de toda ventana sirve para ver a través de ella, ¡pero cuántos tipos de ventanas, de rayos de luz que por ellos pueden pasar hoy!

Nuestros rayos de luz, nuestro amor, se me ocurre es como el que penetra desde lo alto de una iglesia gótica: puro, majestuoso, profundo, de intensidad que deslumbra y fuerte como la fe de aquellos que en épocas tenebrosas tuvieron tal confianza en el futuro que se dedicaron a construirlas, de a poquito, con entusiasmo y devoción, con bases anchas, pero siempre mirando hacia arriba, hacia el cielo...

Te quiero aún más de lo que te admiro, muchísimo. Es un milagro como nos complementamos.

La única vez en mi vida que, al menos que recuerde en estos momentos, me he sentido débil, tú estuviste fuerte. Doblemente suerte de que estabas

tú, pues tal vez si hubiera sido o estado allí, otra persona, en ese instante psicológicamente “lo hubiera odiado”.

Varias veces hoy tuve ganas de telefonarte, aunque no sabía donde estarías: quinta, cine, en lo de Mariángela, la exposición de flores o con tu Papi...

Casi me alegro de no haberlo hecho antes de haberte escrito, pues por teléfono así, no siempre ni siquiera te oigo bien, o hay gente relativamente cerca, y ni yo mismo sabía si estaba triste o contento, entusiasmado o apagado. Y ni siquiera por no ser auténtico el teléfono, podría haberte dicho constantemente “¡te quiero!” “¡te quiero Cecilita!”.

Son las 10,10 hs. ya: te he escrito de un tirón, como en un sueño, recién ahora vuelvo a sentir el dolor de cabeza.

Te hablé. ¡Qué lindo! ¡Y qué susto, creí que no podría dar contigo, cuando atendió una voz de hombre!

Aún más lindo que leer juntos un libro, es vivirlo. Oír ese arranque particular de tu voz, imaginándote sonriendo, contenta. Así da gusto vivir. No te imaginas lo contento que me has dejado. Pero quisiera aunque solo fuera estar cerca tuyo, y poder mirarte, mirarte. ¿No te aburre tanta repetición?

Buenas noches mi queridita, ¡qué lindo será cuando recemos juntos! tanto que ni me lo puedo imaginar, la imaginación no puede comprender algo tan perfecto.

Quisiera poder abrazarte con mi cariño. Pero para que no te chamuscaras te soplaría despacito detrás de la oreja. Tuyo, todo lo tuyo posible, Enrique ¡Perdón por la letra, pero quería decirte tantas cosas simultáneamente! Y con todo, representan sólo una fracción de mis sentimientos, Cecilia de mi alma. Si no fuera por tu influencia directa, no se me habrían ni ocurrido todas esas cosas. Doblemente tuyo. EST.⁶⁰

Puerto Belgrano, 8 de mayo de 1942.

Durante las cinco horas de guardia de esta mañana, de 4 a 9 hs., continué con las mismas ideas de anoche. No sé si estaba, si sigo estando muy “enamorado”, pero procuré que el viento no diera sobre “tu lugar”, para que no tuvieras frío. Decididamente, me tenés “engatusado”.

Dime, a raíz de que se te ocurrió pensar en los llamados inconvenientes por tener ambos la misma edad. ¿Se te ha vuelto a ocurrir? ¿Los desechaste?

¿Por qué? Si prefieres guardamos todos estos temas, para charlar en Bs. As. Pero volvamos a “The Fountain” ¡qué de problemas derivados de la falta de coraje para ser sinceros en un instante dado! A pesar de cierta semejanza exterior, vos bonita e inteligente, yo a veces con ideas “raras”, ¡cuánto más enteramente nos queremos!

Además, en el libro, ella “permite” tal o cual cosa, en vez de colaborar activamente en ella. Esta mañana me quedé pensando en “nuestro milagro”, que cuando oí los tacazos del personal que iba a entrar de guardia y que se me venía a presentar, tardé un poquito en reaccionar. Me imaginaba en Holanda contemplando el desarrollo de la novela, junto a ti, mientras comentábamos la mayor aproximación a la perfección en nuestros sentimientos.

De diez meses atrás a este tiempo, no he tenido ninguna de las dudas de “Lewis”: tú me has aligerado, en el sentido náutico de la palabra, de “quitar pesos” de todas ellas.

Y también, a veces me asusta, pues se me ocurre que pudieran haber tomado otras formas que no conozco y domino menos, prácticamente no he tenido ninguna tentación en este período tan largo de tiempo.

El sentimiento de “amar a Dios” se me ocurre que ha de comprender, por semejanza, el deseo de verlo honrado y glorificado, y un vivo sentimiento de “estar en Él”. Cuanto quisiera estar ahora conversando contigo.

Tenía ganas de por lo menos pronunciar tu nombre, por lo que acabo de escribir el sobre que corresponderá a esta carta. Mi jefe está con licencia, rindo muchísimo más y trabajo con gusto.

Estos últimos días ha habido un lindo ambiente de sobremesa en la cámara, parte serio, parte en chiste, que he gozado enormemente.

¡Ah, cuando nos casemos! Pienso estar el máximo posible de tiempo junto a ti. Hoy por hoy, salvo de tu presencia, de nada gozo plenamente: el noventa por ciento de mis lecturas la hago sistemáticamente, con un fin predeterminado en vista.

Claro que nadie me obliga a hacerlo, pero no recuerdo, aunque seguramente alguna vez ha sucedido, haber hecho nada, sólo para relajarme. Siempre me he inventado algún trabajito, aunque agradable, recorrer libros, o discos, o visitar a alguien.

Quisiera poder mirarte, mirarte, no haciendo absolutamente nada más.

Sábado 9

¡Buenos días! La primera parte de esta carta te la escribí ayer por la mañana; la segunda después del almuerzo, y luego nada más, pues a las cinco y media no daba más de sueño, me quedé dormitando hasta luego de comenzada nuestra media hora y no recuerdo nada más hasta hoy a las seis y media. ¡Doce horas de sueño! Me da rabia por la pérdida de tiempo, pues aunque tenía sueño atrasado, no era para tanto. Además que no sólo papá duerme muchísimo menos, sino que yo mismo, en otros períodos, con un promedio de cinco o seis horas a lo más, he trabajado perfectamente. Ha de haber sido el ambiente pesado de la ventilación forzada.

Qué raro me pareció el no recibir carta tuya ayer. Antes me parecía bastante dos por semana, ahora quisiera tres o cuatro.

Nunca “pienses” para escribirme. Yo solo lo hago cuando me siento impulsado a ello. Lo que sucede es que tengo muchos impulsos... Y oportunidad para satisfacerlos: si estuviéramos navegando habría mucho más trabajo y no podría venir de vez en cuando al camarote como lo hago ahora, prácticamente cada vez que quiero escribirte.

Tempranito, hoy llegó temprano el tren y tu carta por expreso, me llegó la tuya de ayer, completamente inesperada. Lástima que estuvieras un poquito preocupada, siquiera, ayer proyecté telefonearte pero no sabía dónde estabas y si tu Papi había vuelto o no.

Me hicieron bien tus líneas, me alegro de irnos conociendo mejor, te agradezco y te quiero aún más por la entereza que tuviste para mostrarme a través de la puerta de vidrio que da al hall de lo de tu tía Julia⁶¹, cuando yo me iba, una cara “contenta”. Estabas preciosa.

Y esa imagen me ha quedado. y consolado, en los primeros momentos. Te quiero, te quiero, te quiero mucho.

Sobre el libro “The Fountain” ya charlaremos. Tiene partes bastante impactantes, de las más fuertes que he leído.

A veces pienso que no hay ningún mal en esas lecturas, al menos a mí creo que no me han hecho mal, pero otras... otras veces creo que puedes hacer otra clase de cosas que libros así, que casi siempre tratan de gente en circunstancias en algo anormales, a nada bueno pueden conducir. Quizá, en el mejor de los casos a la introspección, a analizar sus actos, matando la belleza de los impulsos naturales, o a ideas preconcebidas sobre actos, que luego hacen que uno los compare cuando nos sucede a nosotros.

Y las comparaciones también casi siempre conducen a la infelicidad, por lo menos a la falta de independencia⁶².

Nunca pensé así de bien en lo que me escribes sobre “amar a Dios”. Eres maravillosa y me has consolado, ventajas de una chica inteligente...

Quisiera tenerte cerquita, estrecharte y darte un beso para expresarte mejor cuanto te admira y quiere, tu Enrique

Puerto Belgrano, 9 de mayo de 1942

¡Tres cartas en dos horas! No me des esos sustos, que el corazón se debilita y la cara, de tanto andar sonriente me duele. De veras este último.

Pregúntame todo lo que quieras *if I love you*, pero no por teléfono, pues mi muchisi-si-si-si-mo duraría tanto tiempo que transcurrirían varias comunicaciones...

Chocho con la telefoneada. ¡Qué manera de interpretarnos! Y aún tengo muchas más cosas para deciros.

Te advierto que con Isola no soy charlatán. En lo que va de esta “inter-licencia” apenas charlé un ratito por teléfono para saber en que terminó su licencia. Cuando voy a su buque generalmente de 7 a 10 hs, es para tratar ciertos temas definidos, no para pasar el rato. Claro que siempre hay algo más que comentar. Y voy dos o tres veces por mes.

Basta por ahora, me cuesta dejarte, pero quiero ir a hacer trote pues luego me será imposible, mi queridita.

¿Tienes mucha fiaca de leer? No me importaría, si quisieras, colaborar contigo escribiéndote menos...

Segunda telefoneada. ¡Trece comunicaciones en total! ... te quiero, te quiero, te quiero mucho y mucho también me duele la boca. De veras. Llevo ya, son las cinco y cuarto, más de siete horas sonriéndome con fuerza. Absolutamente cierto.

Cincuenta minutos neto de trote, una ducha que gocé inmensamente, me sentía lleno de energías animales, me hubiera gustado bailar un vals hasta que uno de los dos nos hubiéramos mareado y luego entré despacito al camarote del oficial que te mencioné por teléfono, diciéndole “¡piedra libre!” Estaba escribiendo con cara de felicidad. Me quedé todo contento ante el buen éxito de mis gestiones hasta que me dijo: “... Sí, estoy escribiendo, pero apurado pues tengo que ir a Bahía Blanca...” Con igual

sinceridad con que te conté del chiste que le hice antes, te diré que me dio rabia, me sonreí y, sin decir nada, me fui.

Todavía tengo cosas que decirte. Te agradezco muchísimo el resumen con tus aclaraciones y comparaciones que me has hecho del libro de Santa Teresa. Todo lo que lea, o vea, o aprenda, uno de nosotros, debe servir para ambos. Desde hace tiempo estoy pensando en cuales de mis libros pueden, o bien gustarte más, o expresarte mejor, comentándolo luego, mis opiniones actuales.

No te preocupes porque creas que no estás avanzando en tu pintura. Es un principio bien conocido y aplicado en marinas más adelantadas que la nuestra) que toda instrucción sigue, no a la recta punteada, mayor progreso y mayor tiempo dedicado, sino a la “llena”, es decir que de tanto en tanto uno parece estancarse, no siendo así en realidad.

Sino que ese “estancamiento” es la base indispensable para una nueva etapa de progreso.

Como bien dices, es una época provechosa pues todo se debe hacer cerebralmente.

Tenemos que leer juntos el verso de Góngora. Pero no quisiera que fueras mi hermana pues ello significaría que tarde o temprano te casarías con otro y te alejarías de mí. Entonces sí que tendría celos.

Y no dejes de leer lo escrito por tu tía Delfina en ese libro sobre el matrimonio escrito en colaboración con varias mujeres.

Hoy por la charla por teléfono y las esperas que hubo, pasó una hora. He leído diarios en una media hora, troté, baño, cambio de ropa y charlitas que uno siempre tiene después de un baño, “visitando” a otro compañero, pasaron... dos horas.

Otra hora se ha ido escribiendo cartas a Alej, a un amigo suyo y a esa americana que conoció en 1938 y quiso que fuera a estudiar a EE.UU.

Estuve muy contento charlando con otros, y debo agregar otros cuarenta minutos a las dos horas leyendo tus cartas y escribiéndote, aparte del teléfono. Y no te exagero. Pero en salvaguardia de mi honor profesional debo decir que con esas dos horas y media de trabajo ha bastado ampliamente, no sólo porque tengo un ayudante, sino porque pude dar todas las órdenes sin necesidad de contradecirme luego.

Además que no me afeito, ni charlo, ni tomo café en horas de trabajo, siempre hay alguno que lo hace y en verdad nada tiene de malo. Pero basta

de lata, mi chiquita queridísima, se me han pasado veinte minutos más. Quiero adelantar algo leyendo “La Crisis de la Civilización” por Hilaire Belloc, un gran historiador católico, es un libro que espero poder comentar juntos pues estoy completamente de acuerdo con él.

Y ya van seis renglones, desde que te dije “basta de lata”. Te adoro vida mía.

Realmente ha sido precioso el día de hoy. De poesía y de música, de paz y felicidad, con tu charla y el sonido del más al trotar por la escollera...

Sorpresa agradable, y para mí muy importante. Tuve una charla con el otro oficial que lee a bordo y probablemente en toda la Marina.

Hasta ahora a cada problema de orden intelectual que le había llevado, había tenido una contestación exacta que demostraba haber pensado o leído mucho sobre el tema. Debe tener cerca de 30 años, él mismo me ha dicho que desde los quince años lee cosas serias. Las mujeres, al menos cuando está aquí, aparentemente no le interesan y medio les tiene rabia también. El mucho ejercicio tampoco, por lo que igual que yo, se contenta con “keep fit”[mantenerse en buena forma] en resumen, ha leído y lee una enormidad.

Pero hoy recién le he hecho guardar silencio, y creo que hasta me miró respetuosamente sobre tres puntos bastante importantes a mi parecer. Fue sobre el objeto de una civilización, la inexactitud de lo escrito y lo relativo de toda verdad. En verdad son todos problemas derivados.

Te diré, que si no fuera por la Marina, que me ha dado la oportunidad de ver ejemplos y tiempo para poder pensar sobre ellos, no hubiera llegado a las conclusiones que he llegado. Huelga decir que no he sido el primero, hoy he encontrado libros que dicen algunas de estas ideas, pero yo he llegado a ellas siguiendo mi camino, de acuerdo a mis observaciones. Y somos muy, muy pocos los que pensamos así.

Estoy con un poquitín de rabia contra mí mismo pues ¡oh porquería de la naturaleza humana! me siento algo vanidoso, con tendencia a repetirme en mis argumentos, delante del espejo si posible, para vanagloriarme del triunfo.

Reza por mí, y házmelo notar siempre, sin miedo, mi chiquitita querida, para que nunca llegue a suceder.

Cambiando de tema, ¿conoces las normas que escribió San Martín para su hija? Incidentalmente, tú las cumples todas.

Cuando tengamos oportunidad, iremos leyendo juntos Dios mediante, mis cuadernos de citas de anteriores lecturas. Las tengo de todo tipo, desde las más serias hasta de las otras, de las que va una como ejemplo: *“La mujer es un bípedo lindo, pero indomesticable.”*

Buenas noches: temo que tengas razón. Me estoy volviendo charlatán.

Domingo 10

Una mañana notable mi chiquita. Pasé momentos deliciosos. Casi por primera vez en los últimos seis o siete años me puse a leer por placer de leer, abrí un librito de “Essays” de Hazlitt, uno de los “clásicos escritores ingleses”, algo posterior a Shakespeare, todos sobre temas de relativamente poca trascendencia, comentando una exposición de cuadros, o la decadencia de la comedia, la educación clásica etc.... Una delicia.

Al llegar a: *“There is music on the babbling of a brook...”*⁶³ escrito en una prosa encantadora y sobre un tema que quiero tanto, mi pipa “tiraba” que daba gusto, y me sentí algo mareado. Estaba en ayunas, aunque luego no pude comulgar por deber hacerme cargo del personal y me puse a soñar, soñar que juntos recorriamos la campiña, juntos, juntos siempre. Soñaba conscientemente. Creo que nunca, exceptuando cuando hemos estado juntos, he sido más feliz.

¡Mi Chiquita cariñosa! Agradecí a Dios tanto por permitirme gozar de ese modo, como por tener la salud indispensable para la absoluta felicidad. ¿Te imaginas? Un valle, arroyos, rocas, caminando despacito, jugando entre nosotros, gozando plenteramente de nuestra suerte, del “milagro” de que nos queramos tanto “juntos de cuerpo y unidos del alma”... Me emociono de solo pensarlo, mi... ¡mi único ser por cual vivo! Hasta luego mi adorada. La imaginación vuela, vuela hacia una altura en que podamos estar solos, frente a Dios y a las maravillas de su naturaleza, juntitos, mirando la tierra, jugando... Me parece mentira la realidad, algo alejados los dos, y yo frente a un escritorio, con la mejilla apoyada sobre el puño; pero te siento, vivamente, como si estuvieras en “tu lugar”.

Muchos, muchos besos Cecilita de mi alma.

Mi Chiquitita querida. Hoy por la tardecita tenía tantas, tantas ganas de telefonearte... que no lo hice, no porque tuviese miedo a confrontarme con

tu voz, sino que me costaba dejarte, aún en pensamientos, para tomar un teléfono, frío, negro.

Modo de proceder tal vez criticable porque pudieras creer que estoy “enamorado del amor” pero no es así, por múltiples razones estoy seguro. Oí radio de 2,30 a 4 hs., en la audición de Radio Excelsior, sin avisos y muy buena. Todo el tiempo estuve contigo.

A esa hora oí el discurso de Churchill, muy batallador. Cuando habló de la posibilidad del empleo de gases, me puse en el lugar del inglés, ruso o alemán que oyera eso y temblé. Estaba tan contento, tan dedicado a ti, que me había olvidado por completo de la guerra.

Sócrates dijo que “tragedy purifies the affections by terror and pity”⁶⁴. Nos hace ser menos egoístas. Tiene razón.

Linda charlita contigo, mi queridísima. Pinta al aire libre todo lo que puedas. Me encantaría poder acompañarte, verte elegir el lugar. La naturaleza es el alma del arte y la base, la única sólida de una imaginación viva y fuerte.

Tienes que describirme la nueva vida que harás en Bs. As. Así te puedo imaginar y acompañar mejor. Dime también por favor a qué hora te llegan mis cartas, supongo que el “mis” está de más, ¿no es cierto? No me siento nada celoso.

Me estaré civilizando, pero por el otro camino, por quererte tanto que sólo deseo saberte feliz, no interesándome cómo ni dónde.

La verdad es que te escribo tanto que no puedo imaginarte teniendo tiempo de sobra para otras personas... Un gran, gran abrazo vida mía de quién vive gracias a ti, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 10 de mayo de 1942.

¿Llego a que no sabes de dónde? ¡De... trotar! Tengo todavía el pulso agitado. Pensaba hacerlo hoy por la tarde, pero esta bendita ventilación forzada, caliente y seca, me hizo sentir “pesado”, sin ni siquiera ganas de leer.

Pero E.S.T. no se deja dominar así nomás, por lo que me puse a hacer “anotaciones” que no requieren concentración mental. A medida que iba trabajando, y por lo visto circulando más activamente la sangre, se me iba despejando la cabeza.

Eran ya las 22,30 hs. mientras “trabajaba”. Como a medianoche me toca guardia, tendría que levantarme a las 11,30 hs, y decidí hacer trote en cambio. La noche preciosa y negra, negra, pero estrellada. Qué placer trotar solo, en silencio, entre mar y cielo... Muchos me toman por medio loco, pero como ves, estas farritas de soltero son particularmente lógicas. Hasta luego mi queridita, voy a bañarme.

Lunes 11

Al terminar la guardia me sentía tan molido a golpes como Don Quijote luego de cada intentona para “desfacer entuertos”, a pesar de lo cual dormí cincuenta minutos menos de las cuatro horas que tenía a mi disposición. Recién caigo en que esta carta te llegará el día de tu cumpleaños. Creo que estoy leyendo demasiado, por primera vez en mi vida, a veces me cuesta concentrarme.

Pero al leer hoy en el Quijote, en boca de una mujer separada de su marido “dejadme llegar al muro de quien soy hiedra”, gocé largamente de esa expresión, pensando en nosotros, dos almas y una voluntad, que vivimos inseparablemente unidos. “Imposible de describir el uno sin el otro”, como me escribiste una vez; y otras semejantes se me vinieron a la mente.

Y la idea, leída no sé donde, “interwoven with each other”, (entretejidos mutuamente) cada una de las cuales me gustó más que la otra, pues cada vez me sentía más entrelazado, más compenetrado contigo, mi adorada Chiquitita.

Cuando pienso en vos me siento salir fuera de mí mismo, querría sustituir al aire que te rodea, a quien tengo envidia por estar siempre tan junto tuyo. Pero si materialmente lo más que podamos es juntarnos, me consuelo imaginando nuestros dos espíritus, fundidos el uno en el otro, remontando en “búsqueda de la perfección por la oración y la contemplación” ¡Frase tuya, mi Cecilia maravillosa!

¿Te imaginas, dos cabecitas con un solo cuerpito y par de alas, atravesando las nubes hasta llegar al Cielo? Pensar que antes me vanagloriaba de basarme siempre en cosas reales.... Pero vos eres mi aspiración máxima en el campo de lo visible y de lo invisible, pues también, cuánto más me compenetro contigo y conozco tus ideas, tus instintos, más próximo me siento a Dios quien fue quien te las dio, Cecilia de mi alma.

En este momento entró un cabo para que le firme unos permisos, volviéndome a la realidad de la lapicera y del papel. Antes estaba flotando suavemente en un ambiente, liviano a pesar que me sostenía, en que todo me recordaba a ti, en que te veía en cualquier lado hacia donde volviese mi cabeza...

Hasta luego, vida mía de veras.

6,30 hs. Acabo de llegar de un petrolero recientemente adquirido por YPF, fui a conocerlo. Justo a tiempo para oír el despertador. ¡Qué timbre alegre es a las 6,30 hs!

¡Con este rato al aire libre se me ha despejado la cabeza y me dieron unas ganas de hacer gimnasia! La tarde es preciosa.

Perdóname, pero a ningún pintor creo capaz de interpretar esta atmósfera, aunque gris, de un puerto. Siempre hay algún velero que se mueve lentamente o un remolcador silencioso, que apenas se distingue sobre el agua y eso por ser el punto donde nace la estela que, casi criminalmente, rompe la tranquilidad de la superficie. Agrégale el ambiente alegre de algunos oficiales practicando boxeo sobre cubierta o el más romántico de conscriptos fumando en silencio, sólo cambiando algunas palabras de tanto en tanto, con pachorra nortea...

En el buque mercante que fui a visitar, estaba el Capitán jugando al fútbol con su hijito en uno de los pasadizos del puente... Te das cuenta qué lindo va a ser cuando luego de pasar momentos así, o similares, juntos, volvamos a "casa"...

Me parece que te estoy acostumbrando mal y volviéndome demasiado dócil. ¡Y hasta me anticipo a vos, empleando tus argumentos! Pero no me importa en lo más mínimo porque te quiero, te quiero y te quiero.

Buenas noches, Cecilia. ¿Habré estado demasiado meloso hace un rato? Estoy contento, mañana espero seguro una o dos cartas tuyas. Me da cuenta que la ofuscación de mi cabeza era sólo debida a esta ventilación. Mañana pienso "trotar" de las seis a las siete de la mañana. Cumplí mi "programa" de lectura y hasta tuve tiempo para visitar ese nuevo buque de YPF. Con todo lo disparatada y descuidada de esta carta no me satisface del todo. Su resumen, Cecilia, es, sencillamente, que todo mi ser vibra y te dice: Te quiero Cecilia. Muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 12 de mayo de 1942.

¡Salud! ¡Y feliz cumpleaños!

Acabo de recibir tu carta del sábado y debo contestarla en poco tiempo para que llegue a tiempo al correo. ¡Pobre de mí!

Mi distinguida, olvidándome, por ser mañana tu cumpleaños, de ciertas pataditas, que incidentalmente prefiero a las pataletas... Aquélla palabra es más eufónica, ¿sabes? Aunque desde ya te advierto que si cualquiera de ambas fueran frecuentes, reaccionaré de modo de darte un patatús que te deje patitiesa...

¿Conque de lo del otro día dices que “estaba tan buenita que ni me defendía”? ¡Cómo deben ser tus ofensivas!

Hasta me haces arrepentir de haber deseado alguna vez que hubiera otra chica más igual a vos,... de ese modo no la podrías criticar. Además que si no fuera idéntica a ti no me gustaría, después de este piropo me tienes que perdonar... ¡Sería de divertido! Sobre todo si fuera tan celosa como vos, ¡hasta de un verso!

A pesar de lo “malo” que me siento, tan divertida es tu carta, no me animo a terminar la frase, pues a mí solo me gusta lo inmejorable. Pero ahora en serio, no es que tú “me gustes” más que otra, sino que no hay tal otra que me guste ni siquiera un poquitín, como para poder compararla contigo mi Chiquitita queridísima.

¡Qué linda carta, Cecilita querida!

Perdóname, pero me has dejado chocho. Me gustaría ver tu cara al leer todo esto. Un enorme abrazo y muchísimos besos de quien si desea vivir la vida intensamente, es para hacerlo por y para ti. Tu Enrique.

Te das cuenta que antes del próximo cumpleaños, Dios mediante, ya...

¡Podremos pasarlo juntos! Te quiero muchísimo.

Puerto Belgrano, 12 de mayo de 1942.

Adjunto te envío, recortado de La Nación del domingo, el comentario sobre el libro que te regalé. Si quieres, guárdalo con él.

Es demasiado largo, yo guardo un ejemplar por mí marcado, ahorrándote el trabajo de leerlo todo, y si quieres lo leeremos juntos cuando recorramos mis “archivos”.

Menciona la parte vanidad en el amor, diciendo que el hombre es “celoso” por orgullo, más bien que por la posible existencia de reacciones sentimentales. Yo no creo en ello aplicado a nosotros.

A la mayoría sí, pues el que no quiere muy, pero muy intensamente y con pureza, no siente la necesidad de ser querido igualmente, en el mismo plano, con semejante riqueza y profundidad.

En el sentido vulgar de la palabra no te tengo el más mínimo de celos, pero ¡cuánto sentiría si tan sólo tuvieras un desmedido afecto hacia cualquier otra persona u objeto, animado o no! De los míos, ya te dije hace algún tiempo como procuraba independizarme de todo, para poder mejor concentrar mis energías...

Y si te hago bromitas es porque hasta cierto punto me gusta hacerlas, ¿Y con quien mejor que contigo, así vivimos más y más entrelazados?

Vengo de pasar un rato agradabilísimo del buque de un compañero que festejaba el carácter especial de este su cumpleaños, pues piensa casarse. Éramos doce en total, un ambiente divertidísimo.

Me puse a pensar, ¿cuándo no?, en la diferencia entre algunos de los cuatro o cinco que mantenían el ambiente, sabiendo además recitar versos y tocar el piano o la guitarra, y yo. Yo creo que la mayor es que, habiendo tenido muchas más dudas a lo largo de los pocos años que he vivido, y las he resuelto satisfactoriamente, tengo una mayor seguridad en mi comportamiento. Pero a veces quisiera saber tocar el piano para poder expresarte mejor mis sentimientos.

Mi amigo C. que era quien se casa este año y festejaba su cumpleaños diciendo que toda su familia había ido a cenar a la casa de la familia de ella. ¡Qué suerte tiene! Imagínate que durante la licencia pasada, él y su hermana fueron a Córdoba y Santiago del Estero con la familia de ella. Una casi luna de miel. Claro que eso sólo es posible cuando las dos madres son amigas. El escribe unos versos que me gustan mucho, vale la pena oírse los recitar, con emoción.

Cecilita querida, yo no tengo para ofrecerte ni esta clase de habilidades, ni tampoco otras musicales. Pero te puedo decir una cosa. Mucho que se quieren estos dos, él se pasa el día y la noche haciéndole versos y escribiéndole continuamente, literalmente, pues nunca hace nada más, ni siquiera leer, salvo algo de versos. Puedo decirte seguro, aunque no debo,

fundamentártelo, que el nuestro es más perfecto. Y debemos agradecer a Dios por ello, mi Chiquitita querida.

Soy un bicho raro, no sé porqué, pero quisiera telefonearte, oír tu voz. Pero es ya demasiado tarde, medianoche, para hacerlo. Mañana tengo guardia de todo el día, tengo que cerrar ahora.

Me siento en ebullición pero de esas que se producen sólo en el centro de la tierra, de las rocas.

No por lo duro y frío, sino por ser el calor necesario para forjar la seguridad en las propias obras, roca que es la base de toda acción creadora, y créeme que siento, SIENTO, el nacer de la familia. Quisiera tenerte cerca y poder mirarte. Buenas noches y un muy fuerte abrazo de tu Enrique que te quiere mucho.

Puerto Belgrano, 13 de mayo de 1942

Tu cumpleaños. Que Dios te de su bendición para todo el año que inicias hoy. Lástima estar hoy de guardia, no te podré hablar todo lo que quisiera. Pero rezaré particularmente por ti, y nuestros rezos se elevarán juntos, Cecilita de mi alma. Te quiero mucho, y quisiera poder decírtelo personalmente.

Contarme luego a qué hora te despertaste hoy, pues tempranito recé para que, al abrir los ojos, te sintieras muy feliz.

Lástima que no hayamos podido charlar más tiempo por la llegada de tu Papá, pero en el futuro pienso, pero antes de ponerlo en ejecución quisiera saber si te causaría alguna molestia a vos, hablarte sin preocuparme previamente si está o no en tu casa.

Hablando desde el punto de vista de él puramente y en términos relativos a otros, creo que como candidato a yerno no puedo producirle insatisfacción. Incidentalmente, me dices que sales de la Escuela para almorzar, sin especificarme donde lo haces generalmente, a qué hora llegas a tu casa y vuelves a salir de ella. Estas preguntas, como te imaginarás, tienen por único fin saber cuándo podría telefonearte.

Muchas gracias por el sweater, lo tengo puesto, es de lo más abrigado.

Me llegó también un paquete de Josefita con algunos encargos que le dejé, a los cuales le agregé, me emocionó el gesto y encantó el gusto, un paquetito de mentas que sabe que me gustan. ¡Las comí con unas ganas!

Tu carta la separo, para comentarla en Bs. As., es muy linda.

Buenas noches, me alegro hayas pasado el día de tu cumpleaños tan contenta. ¿Cuándo comenzaste a llamar a tus invitadas por teléfono, que no me dijiste nada?

Alejandro puede que vuelva para agosto, idea excelente, entre muchas otras razones porque me gustaría estuviera aquí para cuando hagamos oficial nuestro compromiso.

Profesionalmente contento, el ensayo de desfile salió lo más bien, cada vez que mi gente, a fuerza de corregirles una y otra vez, sacaba las cosas bien, poniendo entusiasmo, se me escapaba un “chuckle” de puro contento.

Durante la guardia pude anticiparme a toda orden que me pudieran dar, siempre es un gustito.

¿En dónde darías clase de perspectiva? ¿Con qué profesor? ¿Todos los días? ¿Qué te dijo Teresa de Puerto Belgrano? ⁶⁵ Contáme por favor, que todo lo tuyo me interesa.

Cariñosamente tuyo, Enrique

Puerto Belgrano, 14 de mayo de 1942

Recibí tu carta del 11 y 12. Ver que estás, o vas a estar, tan ocupada, con tan poco tiempo libre, que me parece ventajoso para ti reemplazar “nuestra” actual media hora, por otro periodo de tiempo, más corto, que pudiera ser de quince minutos de duración. Elige tú la hora a partir de la cual se contará. ¿Podría serte posible que durante ese cuarto de hora, un uno por ciento de cada día, estuvieras siempre en algún lugar definido, siempre el mismo? De ese modo yo sabría cuando y donde encontrarte, si te quisiera hablar por teléfono. Si te resultara más cómodo, no habría ningún inconveniente en que “cayera” dentro del tiempo que dedicas a tus actividades útiles, como alguna vez las llamaste, pues como por cierto no todos los días te llamaré, no las interrumpiré mucho.

La gente subalterna suele darme emociones muy gratas. El solo hecho de tratarlo respetuosamente ha bastado para que el cocinero me prepare, cuando estoy de guardia y almuerzo antes que los demás, algún buen bife, o un mozo me guarda y lleve luego al camarote, aún sin yo pedírselo, un merengue que sobró del almuerzo.

Viernes 15

Ayer leí poco y ni siquiera pude dormir bien por la tarde, a pesar de haberlo intentado deliberadamente pues en los últimos cuatro días sólo había dormido diecisiete horas. Pero anoche pude dormir las ocho reglamentarias y heme aquí lo más contento.

¿Vos misma sacas a pasear a tus perros Jerry y May? ¿Por donde los llevas?

Cariñosamente tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 15 de mayo de 1942.

“¡Te extraño mucho!”. Cuando tú misma me lo dijiste, así, abruptamente, me dio frío al imaginarte sola en tu casa. ¡Mi pobre Cecilita! “*Al enamorado ausente no hay cosa que no le fatigue ni temor que no le dé alcance*”, dice por ahí don Miguel de Cervantes. No te dejes estar. ¿Por qué no vuelves a tus clases de catecismo o ayudas en alguna obra parroquial? Nos hemos dicho tanto por teléfono sobre las cartas de estos días, que ya están todas contestadas. Pero muchísimo más me habías dicho con el tono de tu voz, tan buena, en esta segunda telefonada, Mi Chiquitita Querida. Yo también, triste consuelo, te extraño y quiero mucho.

No tengas miedo de darme lata, contáme todo, todo, lo que haces o piensas. Qué lindo tu dibujito de “Nuestra N° X durmiendo”. Me imagino a nosotros dos mirándola, tapándole la luz de la puerta entreabierta para que no se despierte, con tu mano en la mía...

Siempre estás conmigo, y en tu lugar, a veces unos centímetros alejada para poder contemplarte mejor, otras no.

¡Tu foto tiene una cara de buena! Cada día te encuentro más parecida a Santa Teresita.

Desde hace un tiempo, cuatro o cinco meses a esta parte, analizo a la gente únicamente por el “cómo es” de las personas.

Si obedezco a un superior es porque reconozco su necesidad. No doy ningún valor a un título, sea de médico, abogado, teniente de fragata, capitán de navío, chofer profesional o cualquier otro. A medida que he analizado la estructura que nos rodea he visto cuan falsas son sus bases. Como hiciste notar un aquello de que “en el fondo ser María es más cómodo que ser Marta” hay muchos “intelectuales” que son tales por cobardía o pereza mental.

Es mucho más fácil dudar de todo que hacer algo creativo. A veces yo mismo me he hecho esta crítica, pues a pesar de todo lo que he leído, ningún libro he escrito. Pero también hay otros modos de hacer obra que escribiendo libros y me consuelo sabiendo, por muchos detalles que no viene al caso mencionar, que no tengo cobardía ni pereza mental. Pero para gente como tú y yo, creo que los pecados capitales contra los que más nos debemos precaver, pues con mayor disimulo se hacen presentes son los de orgullo, pereza y gula. La pereza sobre todo. Pero juntos estoy seguro que la dominaremos mucho mejor que individualmente, y esto te lo digo yo que para estudiar, “trotar”, etc.... no he necesitado nunca del “estímulo” de que otra persona me chincee para que lo haga. “Cuando estemos juntos”. ¡Cómo nos querremos! Si no más, mejor y constantemente que ahora, tendremos más ocasión que demostrárnoslo sacrificándonos el uno por el otro. Te quiero mucho, realmente vida mía. Cuando tú estás triste, o cansada, o alegre, yo también lo estoy. Buenas noches mi Chiquitita, me distes un enorme placer con tu voz tan contenta. Un abrazo muy fuerte de quien te quiere más que a sí mismo, tu Enrique

Puerto Belgrano, 15 de mayo de 1942

Por lo visto, ni la mencionas, no te quedaste muy contenta de nuestra charla del 13 por la noche. Yo tampoco, pero ahora sí lo estoy, con tu carta tan linda. Me encantan tus dibujitos, aún más por el tema...

Total, cuántas cartas más recibiste el 13. ¿Tres? Yo también quise exigir antes una amistad completa. Fue mi primera desilusión, a los 10 años. No creo se puedan tener más de dos amigos.

Según André Maurois, los amigos y amigas son para “descansar” del matrimonio.

Pero para nosotros no tienen valor esas generalidades, dado la confianza que nos tenemos, que con la ayuda de Dios espero contribuirá al mantenimiento del equilibrio entre amistad, compañerismo y amor.

No creo en la democracia ni en el sentido real del vocablo ni en el del que se le atribuye. Pero todavía sigo creyendo, en la voluntaria cooperación, en que cada miembro colabore del modo que le es más apropiado, ejerciendo la función en que rinde más. Y en que por consiguiente goza más.

Isola es como tú, odia la forma extrema del mando, cada vez que hemos salido a vela en la misma embarcación, muy pocas, casi siempre ha sido simultáneamente, pero separados, hemos tenido líos.

Al final decidí que antes de hacer algo juntos, decidiéramos “qué queremos hacer”. Una vez establecido eso, en que hacía valer mi opinión, le he dado el gusto de los privilegios externos, aunque no siempre, claro está de quien timonea, etc....

Te digo francamente mi idea, ya te toqué varias veces el tema bajo la forma de la pregunta “¿Estamos comprometidos a qué?” A tener alguien a quien mandar, obedecer, querer, jugar, acompañar, que me acompañe, etc... Hay contestaciones para todos los gustos.

Bueno, mi Chiquitita, debo cerrar, te contestaré luego tu carta, ésta es la 2ª mía de hoy, un abrazo grande de tu Enrique. Estoy más contento de lo que denota la carta.

Puerto Belgrano, 16 de mayo de 1942

Me da varios vuelcos el corazón y ganas de potrear, cada vez que miro tu foto de chica en la plaza.

Mañana llega mi jefe. Estoy muy contento de estos doce días pasados.

Trabajé bien, hice aún más de lo que esperaba. Toda una satisfacción. Lo mismo con las lecturas, trote etc.

Si hoy pudiera volver a salir con licencia, viéndote mañana, creo que mi felicidad sería colmada. ¡Tuyo! A mí también me encanta el pensar que en efecto me consideras así, mi Chiquitita querida.

Hoy tuve un minuto y medio de fiaca. Para castigarme decidí hacer trote, recién llego.

Qué lindo será cuando vayamos tempranito a la costanera, yo a hacer trote y vos a tejer, leer o dibujar, si en una hora corta tienes tiempo o sino siguiéndome desde el coche o en un monopatín a motor, ¿qué te parece? Quisiera, QUIERO estar siempre junto a ti. Cómo no sé, pero de algún modo nos daremos maña para hacerlo, tanto antes como después de que vengan varios chicos.

Y queriéndonos mucho les daremos el mejor de los ejemplos para que luego sean lo que deban ser. Me parece que ambos les tendremos celos como que lleguen a quitarnos un instante uno de otro... Te quiero mucho. ¡Y a bañarme me voy!

Volví del baño a las 7 y 25 hs. y me encontré con la gratísima e inesperada sorpresa de una carta tuya, la de ayer. No sé si agradecerte o felicitarte por lo que en ella me dices: optaré por quererte más y más. Hemos tenido fe en que sucedería el “milagro” de querernos más y mejor cada día, y, gracias a Dios, así sucede.

Si alguna vez te hago alguna broma que te moleste, házmelo notar sin temor alguno.

Me he dado cuenta que aunque absolutamente en chiste, te he dicho demasiadas macanas y que como tú también estás sujeta a un ambiente lejano, distinto del mío, como este lo es del tuyo, seguramente debes tener que luchar asimismo contra su influencia destructora.

Poquito a poquito a medida que nos comprendamos mejor, irán desapareciendo todas las diferencias.

Pero estas separaciones por otro lado tienen la ventaja que nos han hecho madurar nuestro amor mucho más rápidamente. Estoy absolutamente seguro que cuando nos casemos. ¿Te das cuenta? “NOS CASEMOS” ya las muelas y esos problemas serán cosas de la historia.

Y en cuanto a frente unido, mi Chiquitita queridísima, creo haberte mencionado el desprecio que he sentido, siento y sentiré por aquel de los cónyuges que critica o no apoya a fondo al otro. Tan traidor en un combate es aquel que huye durante el mismo como el que durante la paz precedente no ha hecho el máximo para preparar bien todo medio ofensivo que puede actuar contra el enemigo.

Curiosa coincidencia, antes de ayer mismo, te escribí que “en público” “timonearás” todo lo que te guste. Pero antes de “salir a navegar” trataremos los dos juntos en armonía, el modo de proceder. Esto es nada más que un plan, ¡críticámelo y mejóralo!

¡Hay tantas cosas en que uno se deja guiar, sin perder nada por ello! Caso del médico, del chófer, del técnico en cualquier cosa etc. Yo me considero lo suficientemente superior a mi suboficial como para preguntar su opinión y luego tal vez seguirla sin miedo alguno a que me digan “bruto no sabe nada” o que me dejo dominar. Y a fin de cuentas es por el bien común, la Marina en este caso.

Cada persona tiene dentro de la sociedad una función que ejercer y casi todas ellas son imprescindibles. Cumplir bien lo que a uno le atañe en la situación en que se esté es más que suficiente honra. Pero he divagado.

El comandante no se deja dominar por el práctico que maniobra su buque al entrar a puerto ni tampoco lo haría el presidente que yendo en automóvil obedeciera al vigilante. Yo también he tenido la misma tendencia, tan propia del carácter latino, como ser dentro de esta Base, cruzarme deliberadamente delante de un coche conducido por marineros para hacerlo detener, satisfacción de la vanidad. Pero así nunca se llega a nada provechoso.

Me parece que tienes razón, soy un latero, mi Cecilita adorada. No veo la ocasión de volverte a ver, mejor que mejor, estando tú en tu lugar. Pero ya que estoy, terminaré. Parte del descontento general en el mundo es que por diversas razones, no trabajan en el oficio que más les gusta. Pueden hacerlo muy bien, tan bien como a uno a quien le gusta, pero no son felices haciéndolo.

Un “intelectual” inteligente, oficial de reserva, llamado a prestar servicios como oficial subalterno, al cabo de cierto tiempo casi seguramente desempeñará sus funciones mejor que algún mediocre oficial de carrera. Pero nunca será feliz.

Pero basta de charlas intelectuales y pensemos en lo mucho que seremos felices, lo somos ya, nosotros, Cecilita de mi alma.

Vos tenés absolutamente todo, y en el mayor grado, lo que me gusta en una mujer y a veces siento que hace falta a mí.

En este instante un compañero me acaba de invitar a un “baile y desfile de modelos que con fines de benéficos...” y me dijo despectivamente: ¡fiaca! Porque le dije que no. ¿Será por ello que no voy? ¿O porque no puedo mirar a ninguna chica sin entristecerme pensando en que la mía es mucho mejor y estoy perdiendo un instante de tiempo que le podría dedicar, ya sea directa o indirectamente? (Además de ser ella medio celosilla, y yo, fiaca en efecto, no quiero tomarme el trabajo de enfrentar sus iras. O ponerme árnica en los posibles chichones...

Te quiero mucho, muchísimo, no te modifiques voluntariamente en nada. Te adoro mi Chiquitita querida, tal como eres o puedas ser. ¡Si estuvieras en tu lugar!

¡Qué linda charlita! Te quiero mucho, mucho, mucho. Quisiera tener alguna ocasión bien difícil para probártelo una vez más.

Con tu voz tan alegre me has dejado tan chocho que me parece que si estuviéramos en guerra, a oscuras, me castigarían pues se me vería de lejos,

irradiando luz como una luciérnaga... ¡Qué de disparates! ¿Qué me importa, queriéndonos como nos queremos?

Me basta con saberte contenta. Otro beso y un abrazo.

Me parece que si te mando otro beso tendré que encargarme un frasco de crema Hinds, o algo así... Pero no importa, tan, tan valiente y dispuesto al sacrificio me siento que aún sin perderme nada, te mando muchos besos más...

Domingo 17: Guardia de 0 a 4 hs.

Terminé el Quijote y de pasar a un cuaderno especial las palabras nuevas que he aprendido. Claro que sin extremar los detalles, procurando mantenerme dentro de la práctica, en este caso, aquellas palabras que alguna vez pueden serme útiles. Para completar me queda pendiente agrupar las palabras por orden alfabético y escribir junto a aquéllas cuyo significado exacto me parezca menos probable que recordaré, un resumen de lo que ella diga el diccionario de la Real Academia.

Pero no son tantas las palabras nuevas; el genio de Cervantes, además de su imaginación etc. me parece que reside en su utilización perfecta, exacta y agradablemente sonora de los vocablos.

¡Entre nosotros algo semejante sucederá! Como bien me dijiste, a pesar de ser carne y hueso como los demás, Dios, el enamorarnos así, nos ha enaltecido en cada uno de nuestros actos. Buenas noches, un beso más. Precisamente hoy comulgué pidiendo a Dios que me diera la gracia de sentir hacia Él el mismo ardor, activo, apasionado, que no deja pasar detalle para vivirlo contigo más intensamente. Religiosamente creo no hacer nada malo, y sí algunas cosas buenas. Pero apenas mejoro y si lo hago es porque me da vergüenza no mejorar, porque me doy cuenta de su necesidad, no porque siento algo tan grande y enérgico como hacia vos. Aunque puede que sea como tú dices, que el amor a Dios, solo en personas muy, muy santas, sea algo puramente de la voluntad.

En una maniobra que yo dirigía, un marinero se rompió una pierna, puse un suplente y ordené seguir. Afortunadamente nada le pasó a éste, pues si algo le hubiera sucedido, aunque hubiese sido por distracción del marinero, me hubiesen criticado a mí por imprudente. Pero me tiré el lance y salió bien, gracias a Dios, pues eché sobre mí toda la responsabilidad. Hay mucha gente que cree en la “yeta”. En cuanto algo les sale mal, suspenden todo.

Después del hundimiento del Corrientes y otro accidente más, una tarde que no tenía nada que hacer pedí permiso para salir a vela y me dijeron que no, que como la Escuadra estaba “enyetada” seguramente me pasaría algo... En esta licencia tengo ganas de tomar sol, si no te importa. ¡Qué lindo sería si todos los días pudiéramos caminar juntos al menos una hora!

Me llegó otra carta tuya, la muy alegre del 15 y 16.

Si no te llamé en los primeros días de la semana pasada es porque en los primeros días no sabía a qué hora estarías en tu casa, y luego de tus cartas desde Bs. As. decidí esperar uno o dos días más, pues me provocaban interiormente una sensación que bien no sabría definir, y mientras no supiera qué era lo que interiormente sentía no quería telefonearte. Y de todos modos mi Chiquita querida, no fueron tantos los días que no te hablé, únicamente domingo, lunes, martes y jueves...

Pero tienes razón, nosotros no nos podemos comparar con burgueses sin inquietudes; nos queremos más profundamente, más apasionadamente, con más riqueza de valores y con más elementos en juego como para contentarnos, sentirnos satisfechos, con dos cartas por semana, huecas comparadas con las nuestras, destinadas principalmente a satisfacer la vanidad y a asegurar al destinatario que la persona remitente no la olvida. Nosotros, vamos más allá, aunque con toda probabilidad incluimos, aunque en menor grado, esos dos sentimientos elementales. Sin la seguridad de que el cariño es respondido todo lo demás no vale nada.

La naturaleza es sabia: así como nos ha dado grandes inquietudes, que nos hacen exigentes, también nos ha dado los medios para satisfacerlas.

Estos días no ha hecho frío por lo que no he usado tu sweater. Pero me queda lo más bien, tanto de ancho como de largo.

Recapacitando, que de cosas nos hemos dicho y eso sin tratar los “clásicos temas” como los planes para el futuro y el lugar adonde iremos para la luna de miel. Nosotros no necesitamos viajar constantemente para no aburrirnos. Por lo menos unos días a Bariloche⁶⁶, tranquilitos, así nos podremos dedicar más uno a otro, tenemos que ir.

En lo que va de la tarde estuve leyendo y oyendo música y charlando sobre San Martín. Iba a hacer trote, pero tenía tantas cosas que decirte que me sentía “pesado” con ellas encima.

La música ahora, sin vos, no la gozo tanto como antes. No me deja satisfecho, aunque además esté leyendo algo lindo e interesante.

Se me acaban de ocurrir unas ideas para anotar y otra para escribirle a papá de modo que no saldré a trotar hasta haberlas, diré, “evacuado”. Sin seguridad, tranquilidad nacida de la satisfacción de las dudas, no puedo ni trotar siquiera.

No te podría haber llamado para decirte cosas que no sentía, pues las que sentía, aún en ebullición, ni yo mismo las conocía en esos momentos. Y aunque en verdad nada malo hay en ello, antes que decirte algo que no siento, prefiero no decirte nada.

Te quiero mucho, mucho, mucho. Y aunque no te diga en la carta, estoy increíblemente contento, tanto como no pudiera creer que otra persona lo pudiera estar, Cecilita de mi alma. Hasta luego, muchos besos.

Un trote precioso. Lo inicié después de la puesta del sol, y nuestra media hora me sorprendió haciendo flexiones de estómago acostado sobre el granito del rompeolas, a mi derecha, el mar azul lleno de boyas encendiéndose misteriosamente. Hacia el Norte, el puerto, oscuro, con sus siluetas amenazantes, negras columnas de humo y luces reglamentarias. A mi izquierda, o sea al Oeste, el azul del mar, pasando por el verde, índigo, anaranjado, encontrarse y fundirse, sin solución de continuidad, en el cielo. Entre el puerto y el lugar de la puesta de sol se veía algo muy lindo. Y arriba, arriba Cecilita de mi alma, iban apareciendo las estrellas. Me parecía que tú me sonreías desde ellas.

Ísola me acaba de criticar por no ir a ver “Sin novedad en el Alcázar”, pues yo le dije que conocía el tema, y que películas buenas en todos lados se ven. Me dijo que estoy yendo a extremos, que todo lo que hago lo hago por aprender y no por divertirme únicamente. Desde su punto de vista tiene razón. Desde el mío, todo minuto que empleo ahora aprendiendo algo, es minuto que luego podré estar contigo.

Acabo de releer lo escrito ¡Qué lata mi Chiquita! ¿Me perdonas? Y mal escrita, con tachaduras, como cada vez que te escribo algo intelectual.

Mi Chiquitita, son las diez y veinte de la noche. Seguramente debes estar pensando en mí, con tal intensidad lo hago yo en ti en estos momentos. Perdóname lo disparatado de la carta. Te quiero, te quiero muchísimo, Cecilita de mi alma. Francamente no sé de dónde me vienen tantas e inagotables energías para hacerlo (quererte), pero en cada instante siento

como aumentan, como brotan con más fuerza, créeme, siento el nacer de nuestra familia.

Puerto Belgrano, 18 de mayo de 1942.

Estoy leyendo un librito encantador. y desde ya imagino que lo vas a gozar. Referente a mis lecturas y mis ideas a medida que tengamos tiempo iremos recorriendo mis cuadernos, y comentándolos. Pero para la próxima licencia, no sé por qué me han entrado ganas de recorrer el Rosedal contigo, o alguna caminata semejante, bajo el solcito de las dos o tres de la tarde, lentamente, gozando de cada detalle que nos brinde la Naturaleza.

Mi querida, me acaba de llegar tu tan linda carta del sábado.

Muchas gracias por contarme como son las películas que ves, no me importa absolutamente nada que vayas al cine y también te agradezco y felicito por tu descripción del ambiente del sábado por la noche: “*Estuve dibujando muñequitos, preparé mis pinturas para mañana; y ahora bien metida en mi cama, te escribo para darte mis buenas noches*”. Una descripción así vale mucho más que cualquier película que “pierdo”. Pero como además me imagino todo lo que me vas diciendo, me parece, en efecto, estar contigo.

Yo también creo en el mismo “origen... del soplo que... vivifica nuestras vidas”.

Una vez en este verano, volviendo de tu quinta en el coche, con varios muchachos, uno de ellos me dijo que tenía mucha suerte de tener una chica como vos y una carrera como la mía. Le contesté que yo lo atribuía a las consecuencias directas e indirectas de haber llevado y llevar, como dices, “una vida pura”.

Y ya que estamos en el tema, te citaré una frase que he procurado difundir entre todos mis amigos, pues fue escrita por un francés laico:

“Le chaste trouve son joie dans son victorie sur le plus ancestral des instincts et la puissance de celui-ci multiplie le bonheur d'en triompher”. ⁶⁷

Claro que no hay que exagerar, y no teniendo vocación, no meterse a sacerdote. Dominándonos, adquirimos el control de esas energías que luego podremos dedicar a otros fines más fructíferos, siempre, claro está, sin irse a ningún extremo, pues hasta cierto punto esta “ley” sólo es válida dentro de los límites de la normalidad.

Mi queridísima, estoy asustado conmigo mismo. Vino Isola a charlar, con unas cuantas dudas en la mente, de diversas clases todas, y no sólo ninguna de ellas me tomó de sorpresa sino que se las contesté con argumentos lógicos.

Puerto Belgrano, 19 de mayo de 1942

¿Te gusta la niebla? A mí sí cuando no estoy de guardia. Hoy a 110 metros de distancia apenas se distingue la chimenea de otro buque. La niebla parece encerrarnos. Nos hace sentir más solos, más independientes del mundo, y al mismo tiempo más indefensos. Hasta que una persona está casi encima de uno, es imposible distinguir quién es. En base a ella y las sensaciones que produce, resulta fácil explicarse el carácter relativamente reservado del pueblo inglés.

Volvió mi jefe con quien diferimos fundamentalmente en conceptos de trabajo.

Recapacitando, estoy sorprendido conmigo mismo por la extensión de las cartas que te he escrito en lo que va de este período. Nunca midas mi amor por el número de palabras que te escriba, éstas varían de acuerdo a causas absolutamente ajenas a nosotros.

Estoy leyendo sobre la Edad Media, anterior a la Reforma, que si bien trajo tantas mejoras en el orden material y progresos en las artes, significó un golpe a la unidad espiritual, católica, del mundo. Esto ha traído aparejado una decadencia espiritual que aún no hemos podido contrarrestar.

Estoy con una sonrisa indescriptible. Tal vez cínica, en los labios. Me acaban de comunicar mi foja de conceptos. El año pasado, en que trabajé como un burro, no me pusieron el máximo en “trabajador”, este año, en el que he trabajado mucho menos, sí.

Ayer, lo más seguro de mis juicios, sabía que algo tenía que suceder, que los mostrara equivocados, que alguna falla me iban a comunicar.

Y me dicen créeme que me hace gracia, pues los contrastes me encantan, que... ¡tengo un criterio poco definido! Es realmente gracioso.

Precisamente cuando creo conocer mi posición, mi función, religiosa, filosófica, y social, en el mundo, me dicen que soy poco definido.

Te lo cuento como incidente gracioso que en nada altera mi vida, excepto quizás como experiencia útil. De las cosas humanas, la única que a mi juicio es firme, que tiene un valor por sí misma, intrínseca, que no depende

de la opinión de los demás ni del punto de vista del que se considere, es que nos queremos. No sé qué sucederá en el futuro ¡pero tengo una FE en nuestro amor!

Miércoles 20

Buenos días. Mi Chiquita muy, muy queridísima. Me desperté temprano, como siempre, pero como había niebla, y la humedad así no puede hacer ningún bien a los pulmones, me quedé en cama. Estaba medio cansado, quería pensar en ti pero no podía; se me iba la mente a todas las cositas que he leído últimamente, incluyendo las nuevas tarifas de los tranvías por ejemplo. ¡Qué rabia!

La fatiga puede ser un gran enemigo nuestro, aunque no creo que ninguno de los dos seamos de esas personas que cuando están cansadas también se ponen nerviosas. De todos modos es bueno precavernos de ella, ¿no te parece?

Quisiera poder estar contigo, charlar, aunque como a esta hora, siete de la mañana, estarías durmiendo, me bastaría, y sobraría, con solo mirarte durmiendo. Te quiero. Cada día te considero más como “compañera”. LA compañera de mi vida, mi Cecilita muy querida.

Te remito, para que destruyas una vez leído, un papel que te explicará la causa de por qué el otro día te escribía a la luz de una linterna. Un beso muy grande, Enrique.

Puerto Belgrano, 20 de mayo de 1942

Cansado algo y harto de la comida pues este mes es pésima. Como pan negro, sopa y jugo de uva. Ni siquiera carne buena hay.

Qué buenas noticias en tu carta del domingo. Me parece muy bien que hayas esperado la oportunidad favorable para decirle eso a tu Papi.

Personalmente recién ahora creo haber aprendido la importancia del factor “tiempo” en el desarrollo de cualquier acción. Me alegro muchísimo. No te imaginas cuanto me emocionó ver, escrito de tu puño y letra, “tu mujer”, mi Cecilita querida.

Me estoy encontrando con opiniones diferentes entre Papá y yo. Me da no sé qué escribírselas, pues en algo le ha de afectar que sea su hijo la única persona de su relación, familia y amigos, que lo critique. En verdad no es tanto, y procuro hacerlo impersonalmente, en forma de preguntas. Ejemplo: “...En un país tienen heladeras, en otro duermen la siesta. Si los habitantes

de ambos se sienten felices e incidentalmente el que duerme siesta no tiene necesidad de heladeras, ¿por qué insistir en que el primero es superior al segundo?...”

Es toda una filosofía de vida la que ataco, pero creo estar en lo cierto.

Hojeando “Time”, cuya “Air Express Edición” Papá me envía, me hace bien pues me distrae y procura informaciones muy interesantes sobre el proceso psicológico en los EE.UU, encontré un mapita de Europa con las distancias “a vuelo de bombardero”, desde Inglaterra.

Creo que nunca te he mencionado la fascinación que sobre mi ejercen los mapas. Los miro, los miro, los miro. Antes de entrar a la Escuela Naval, cuando aún tenía tiempo de sobra, hacía cálculos como éste que aunque ejemplo, es cierto. Si quiero transportar tropas desde Marsella al Congo por avión. ¿Qué tiempo emplearía? ¿Utilizando qué tipo de avión? ¿Aterrizando en qué aeródromos? Y con papel y lápiz hacia los cálculos...

¡Ah! Entre pecho y espalda, gracias al cocinero y a un mozo amigo que me lo trajo al camarote, tengo un buen bife, de lomo y una buena porción de budín de choclo.

Jueves 21

Anoche leí nada más que un poquito, “por placer” únicamente, y no sistemáticamente como acostumbro. Lo que yo llamo “leer”, otros para darse corte apodan “estudiar.” ¡Tengo unas ganas de estar contigo, mi Chiquita querida! Sin vos la vida me parece pobre en extremo.

¡Dos cartas tuyas! Me has dejado feliz.

Me parece excelente que “luego” sigas pintando. Tenés que contarme los argumentos de tu compañera casada y de las demás, a favor y en contra de ello, así como en qué consistían las cachadas de tu Papi a raíz de vivir juntos los tres...

Me alegro de tu popularidad, doblemente porque, en la Marina y entre los civiles ha sido casi al revés. Soy callado, de gustos y costumbres radicalmente distintas a las de la mayoría, que no pueden comprender que otros sean distintos.

Lo más contento mi Chiquita, siento que te puedas entristecer en Pinamar al no recibir carta, pero piensa en cambio cuanto nos divertiremos allí juntos.

¡Falta tan poco!

En el caso que salga antes podría ir yo, porque tú irás, a la fiesta de presentación de Malenita, que según me acaba de escribir Arturo, va a ser el 15.

Un gran, gran abrazo, que te dure y rodee, durante toda tu estadía en Pinamar.

De tu Enrique que te quiere muy mucho.

Puerto Belgrano, 21 de mayo del 1942

Hay momentos en que, sentado, leyendo, siento que “me estás queriendo”. Ahora de 6,30 a 7 hs., es uno de esos momentos.

Lo más contento. Cierta jefe ha dicho que el año pasado, cuando estaba en el Estado Mayor, demostré tanto “empuje” como un Almirante, añadiendo que dados mis pocos galones esto me puede traer inconvenientes serios. Con la ayuda de Dios pienso mantenerlo, y cuidarme también. En fin, ya veremos.

No sé que me ha dado estos días, pero le estoy escribiendo a Papá más que de costumbre y muy “intelectualmente”.

Viernes 22

Anoche tuve guardia de 20 a 24 hs. Tranquilo, leí despacito los “Pensamientos” de Santa Teresita, procurando rezar también, agradeciéndole a Dios lo contento que estoy. Por la tarde decidí salir a remar pues hacía tiempo, casi año y medio que no lo hacía. Fue un gran placer. Me gusta “sentir”, pulsar, la fuerza que hace la gente al meter la pala del remo en el agua, me gusta maniobrar la lancha calculando el efecto de la marea, del viento.

Cada vez encuentro menos cosas nuevas en las cosas que leo, a pesar de que procuro hacer una selección estricta de mis libros, para no perder tiempo. Espero poder terminar este año con los libros que más o menos que considero esenciales para toda educación general sólida.

Para luego claro me quedarán aquellos técnicos, profesionales que sean necesarios. Pero en la parte “organización”, etc.... lo mejor es la experiencia. He estado hojeando textos al respecto y son pura “macana”, que se pueden reducir a pocas páginas. De veras. Hay un tema sí, que siempre me ha interesado, que nunca he comprendido y que creo nunca comprenderé del todo: algunos rasgos de psicología femenina.

Pero basta de “lata”, no te imaginas lo contento que estoy, y como cuando te escribo o llevo puesto tu sweater pienso en ti, tengo “tendencia” a escribirte y escribirte. Aunque esta carta, si te vas a Pinamar, no te llegará, te la mando hoy para que, si demoran el viaje, no se quede sin carta la Chiquitita muy, muy querida por Enrique.
Muchos, muchos besos y un abrazo fuerte.

Puerto Belgrano, 22 de mayo de 1942

Muchas cosas que decirte. Ante todo tu telefoneada, me hizo mucho bien. Ayer no te pude llamar, pues estuve de guardia, y me quedé con las ganas de hacerlo.

Los veinte minutos previos al almuerzo los había empleado leyendo la biografía de un místico y tu llamado me trajo de un mundo feliz a otro. Tal vez más, pues el primero era sumamente defectuoso, mientras que al hablar contigo gozaba plenamente de solo oír tu voz tan querida. Y al ratito, además, me llegó una carta tuya. ¡Qué cosas lindas me has escrito en tu carta del 20, incluso el versito en francés! Me encanta el idioma, y aún más sentirte pronunciándolo.

¡Qué requeté buena fuiste hoy en telefonarme! ¡No te imaginas el gustazo que me diste!

Incidentalmente he tenido hoy varias “charlas” sobre mi foja de conceptos, incluso una con el Jefe de Artillería que duró hora y cuarto. Fueron tan buenos y correctamente expresados sus conceptos, que reavivó, por primera vez desde que me he recibido, la de un poquitito decadente llama de ilusión en la Marina y en sus hombres.

Mi jefe directo quiere ponerme “muy bueno-pero-tirando-a-bueno”; el otro, que es quien firma, cree que merezco sobresaliente. Aunque sinceramente mucho no me importa el resultado o final, de todos modos tengo asegurado “inteligente, tenaz y trabajador” me alegro por la experiencia que este hecho me ha deparado.

Además, aunque con mi jefe inmediato, por cierto mejor que muchos otros, es difícil que hasta cierto punto disienta, porque a él no le gustan los libros... El hecho es que “algo” debe haber, aunque sean factores imponderables, a que él se pueda “agarrar”.

“¿Demasiado retraído a veces, ´presionante´ otras, en mis relaciones con mis superiores?” Esto me parece que es lo peor que se me podría, nadie me

lo había dicho. Aunque prácticamente se reduce a que nunca me río de los chistes de mi superiores,... excepto que sean buenos de veras. Y cuando soy el único que no lo hago, algo puede ofender. En fin, estoy lo más contento.

Te he dicho lo peor que puedo tener, para que sepas. Pero poquito a poquito. Si Dios quiere, aprenderé bien la experiencia grande que ya tengo acumulada para cuando llegue el día de obrar.

Charla telefónica con Isola. El cree que el hecho que mi personalidad dé lugar a tantas interpretaciones distintas es característica, modestia aparte, de algo que no es común.

Además hay un conjunto de detalles que complican el asunto y que no te menciono pues, no conociendo a las personas, no podría apreciarlas plenamente. Isola me divierte mucho con sus problemas “femeninos”, casi infinitos. Me hace bien charlar con él. Me he reído y me siento descansado. Cecilita, *for better or for worse*, te casas con un individuo que él mismo no sabe a qué, ni a donde, va a llegar. Lo dejo absolutamente en manos de Dios, pero procuro prepararme para poder cumplir mejor cualquiera de los designios que nos fijase en Su infinita sabiduría.

Sábado 23

Anoche debo haber estado medio zonzo en ambas telefoneadas. Pero te oía tan bien que daba gusto.

Me van a dar mayores responsabilidades a raíz de todo esto, por lo cual mi programa inmediato es trabajar y mucho. Gracias a Dios me siento con fuerzas para ello. Y físicamente creo que nunca he estado mejor.

Un gran, gran abrazo, mi Chiquita y compañera, de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 23 de mayo 1942.

Sopla viento norte, seguramente no tendrás frío en Pinamar, por lo cual me alegro.

Me han duplicado las atribuciones, la responsabilidad y el trabajo a raíz de mis protestas de estos días. Es un lance que me tiro, bastante grande por cierto, pues puedo perder más de las ventajas que obtengo, pero me siento con fe y con ganas de trabajar y poner a prueba mi experiencia.

Hoy recibí mi despacho de Alférez de Fragata. “...El Vicepresidente de la Nación Argentina en ejercicio del Poder Ejecutivo... manda y ordena se

“me” haya, tenga y reconozca por Alférez de Fragata...”

Por la tarde tuvimos función de teatro, lo más divertida, ofrecida por unos cuantos marineros. Lo que más me gusta siempre es el ambiente, comentarios, risas, etc.... En los entreactos tocaron músicaailable, me sorprendió la proporción: dos tangos y seis rumbas. Hacía tiempo no oía tantas. Es música medio salvaje, pero entusiasmo y hace bailar los pies.

Domingo 24

Ayer por la tarde me quedé leyendo y “anotando”, hasta más o menos cumplir el programa que tengo fijado.

Se me ocurrió algo desconcertante. En la mayoría de mis actividades tengo un programa que día a día voy cumpliendo.⁶⁸ Sin embargo para rezar no, a pesar que dedico cantidades determinadas de tiempo para trabajar, leer y hacer gimnasia, y constantemente tengo algún pensamiento en ti. Como dejo el rezar para lo último, casi siempre me quedo dormido. ¡Qué carta seca! ¡Parece mi ex “diario”! Perdóname mi Chiquita.

Mi Cecilita muy, muy querida. ¡Qué emoción me produjo tu carta del 21! Tan tuya, llena de las cosas que me gustan en vos: cariño, femineidad, naturalidad, inteligencia y tantas otras indefinidas e indefinibles.

Y me llegó en un momento muy apropiado, en que la deseaba y con fuerza. Además de no esperarla aún, porque llegó por el tren de anoche, y en que, a pesar de lo mucho que quería que llegara y que fuera como es, estaba anotando algunas disquisiciones puramente teóricas sobre cómo mejorar la organización social.

Créeme, me hizo bien, Cecilita de mi alma.

Otra carta tuya, la del viernes. Las “discusiones” sobre mí del otro día no consistían en que alguno me dijera que tengo algo definido en contra, pues nada al respecto me dijeron, sino que, teniendo las condiciones que me son reconocidas, si todos no me consideran sobresaliente a pesar de ellas, es que en algo “desafino” con el concepto de oficial que tienen.

En cuanto a la ropa me podrás elegir, si quieres, hasta las corbatas.

No sé por qué, pero el hecho es que al respecto de ropa lo único que me interesa y en que encuentro satisfacción es que esté limpia; en lo demás, casi sin excepción, me dejo dominar.

Una tarde deliciosa. Guillo Udaondo se sorprendió cuando me encontró al lado de la radio fumando, con una botella de jugo de uva a mano y leyendo versos de Burns. Los domingos por L.R.5 Radio Excelsior de 2 a 4,30 hs. hay un “concierto” generalmente muy bueno y sin interrupciones. Pero ese mismo “viejo”, como él me llamó, si no estuviera lloviendo a cántaros, ahora estaría haciendo trote, mi querida Chiquitita. Acaba de entrar a mi camarote un oficial medio amigo y se mostró sorprendido al verme escribiéndote versos. Le pareció que era muy impersonal, él cree que en toda carta se debe hablar puramente de uno mismo, y darle al tema la mayor “profundidad” y cara de seriedad posible. ¡Qué falta de naturalidad! Me parece que el castigo de ese egoísmo es condenarse uno mismo a aburrirse.

¿Te parezco muy fiaca por lo mal que escribo estas cartas, llenas de tachaduras? Perdóname, te pido de nuevo, pero la experiencia me dice que si pensara escribirla nuevamente, la cambiaría, y resultaría una carta de veras, no como la charla que ahora es. Además esta mañana tenía la mano helada.

Charlé hora y media larga con Guillo, sobre chimentos, etc.... Lo hice deliberadamente, quiero conocerlo mejor a él, y oír opiniones diversas sobre ciertos temas, por ejemplo la decadencia de la “sociedad” en general. Iniciada la charla resultó lo más agradable: él es un tipo decente.

Luego continué leyendo y anotando. Son las 9,30 hs. Desde la una estoy haciendo prácticamente lo mismo, descontando únicamente esta hora y media. ¡Siete horas!, pero muy agradables, y serán siete horas más que podré estar contigo. ¡Contigo! Tengo muchas ganas de estarlo. A medida que más “leo”, más y mejor te voy queriendo, siguiendo un proceso raro. Cuando me dejo dominar por temas teóricos, no tomes a mal lo que digo, por favor, me encuentro con que me cuesta más concentrarme en ti. Pero luego, al reaccionar, me encuentro con que he subido un peldaño en nuestro amor, que te quiero desde más arriba, con más intensidad, abarcándote más completamente.

Tu carta del 21, tan linda en sí, la valoré aún más por el particular estado interior en que me hallaba. Todo esto podrá parecerte “teoría”, o qué sé yo qué, tal vez algo demasiado complejo para ser amor. Pero lo es, y sólo por vos, tal cual eres; sé que cuando estoy al lado tuyo me siento aún más feliz que cuando recibo carta tuya en medio de alguna lectura.

Toda esta divagación a raíz de haber escrito “contigo”, mi Cecilita de mi alma, no sé porqué vino. Solo sé que te quiero, mucho, y que aún en detalles materiales me influencias directamente.

Toda la tarde has estado conmigo. Durante la charla con Udaondo pude imprimirle el carácter serio que deseaba. El es mayor que yo aunque es un Guardiamarina recién recibido, entró en mi camarote haciendo bromas, pero poco a poco, gracias a Dios pude hacer que cuando se fuera lo hiciera respetuosamente.

Tengo interés en ello pues es amigo de mis ayudantes con quien tengo un problema semejante. Poco a poco me van respetando independientemente del hecho de tener yo más galones que ellos. Aunque aún me falta muchísimo en perfeccionarme en el arte de la conversación, de hacer extensivo a otros mis “conocimientos” particulares.

Tu punto de vista con respecto al cine es idéntico al mío, de lo que me alegro muchísimo, por no haberte dicho nada al respecto que pudiera influenciarte. Puede que esté equivocado, pero creo sinceramente, con todas mis fuerzas, que de veras hemos sido hechos el uno para el otro, y con el fin de hacer algún bien a otros luego.

Fíjate bien: La historia comprueba repetidas veces que los hombres casados rara vez han “hecho” algo, cualquiera que pudiera ser el significado de esa palabra. ¿Por qué? Se me ocurre que la razón (1) es que estando contentos como estaban, no tenían ganas de largarse a algo nuevo; (2) que las pequeñas preocupaciones del matrimonio les privaban de energías.

Pero entre nosotros no hay tales deseos de predominio de coquetear, ya sea dentro o fuera del matrimonio, celos, etc.... En las demás parejas que conozco siempre hay, además de secretitos. Incidentalmente una de las razones por las que me gusta charlar con gente distinta, es para adquirir experiencia o ejemplos que puedan ser útiles.

Yo en ti siempre, en cualquier estado de ánimo en que estuviera, he visto mi compañera para el futuro, sea éste cual fuera; en cambio la mayoría de los que han tenido ideas como las mías, han visto casi invariablemente en la mujer un impedimento para su prosecución.

Son demasiadas coincidencias para que el hecho que nos queramos y como nos queremos, sea por pura casualidad. Recemos, recemos para no equivocarnos de camino. Además siempre tendrías que criticarme sin miedo a herirme...

Un fuertísimo abrazo y muchísimos besos. Yo también quisiera que estuvieras aquí conmigo, mi Cecilita adorada, para que este día fuera perfecto, de quien sin ti no concibe siquiera su vida sobre esta tierra. Esto es cien por ciento cierto, idea que aunque en un comienzo se me ocurrió de puro quererte, luego ha sido cimentada por serias meditaciones.

Puerto Belgrano, 25 de mayo de 1942.

Hoy por primera vez, a la salida del sol, me puse el uniforme de gala. Decididamente cuando nos casemos tendré que llevarlo puesto: es precioso. Tuvimos un Te Deum de campaña, precioso, al pie de la capilla, rodeados de árboles, bajo un cielo sin nubes del que descendían los rayos de un sol que nos mantenía calentitos.

Habló un capellán que habló como jamás he oído hablar antes a hombre alguno. Me hizo sentir con conciencia y orgullo de ser argentino y de llevar un uniforme que siempre ha sostenido en alto nuestro honor.

Terminó refiriéndose que así como saludamos a la Virgen de la Pureza, debemos hacerla a la pureza de nuestro emblema, “rezando una oración” al Pabellón, muy semejante al “Dios te salve, María”. Me quedé encantado. He decidido que a partir de hoy, salvo que tenga hambre de veras, no repetiré ningún plato, y mucho menos postre. Salvo que lo prepares vos. Quiero eliminar toda satisfacción egoísta, como esa por ejemplo. Cada día soy menos ambicioso para mí mismo.

El baile de Malenita, aunque sólo fuera como espectáculo, debe valer la pena ser visto.⁶⁹ A su respecto, haz lo que creas más conveniente. Ten la absoluta seguridad que lo que hicieras, bailaras o no, me parecerá bien. Si vas, estate “cómoda”, sin preocuparte por lo que yo pudiera pensar luego. No estando yo allí, no se me ocurre cómo podrías divertirte más, por ello es que no aventuro ninguna opinión.

¿Qué estarás haciendo en Pinamar en estos momentos? ¿Cómo quisiera estar contigo! ¿Dónde nos veremos el primer día? ¿Para cuándo te llegue esta carta faltarán menos de diez días! Sinceramente daría cualquier cosa por trasladarme a Pinamar en estos momentos.

Te extraño como si hubiéramos vivido juntos por largo tiempo ya. Mi Chiquitita querida, mi Cecilita, compañera.

Vengo de hacer unos tres cuartos de hora de trote. Una tarde preciosa, sin viento, “el mar” estaba tranquilito, apenas se oían los sonidos de la corriente de la marea que bajaba. El día de la niebla creo que omití decirte que durante un ratito se distinguía con claridad, en medio de ella, el reflejo del sol en el agua, a pesar que aquel no se veía. Curioso en verdad, parecía un cuento de hadas, sólo faltaba que se despejara súbitamente la niebla y apareciera al ladito del buque un castillo... con tú adentro y esperándome... te quiero mucho mi Cecilita. Un beso grande.

7:25 hs. Te quiero Cecilita, te quiero con todas mis fuerzas. Paradoja, estoy tan contento que quisiera estar contigo para poder gozar de esta felicidad. Además de la de estar contigo por ese solo hecho.

Martes 26

El “trote” que, independientemente de la gimnasia “diaria” no pude hacer el sábado y domingo, lo hice ayer y hoy.

Anoche con sueño, a partir de las siete seguí leyendo en mi cama.

Dormí neto desde las nueve hasta las seis y cuarto en que mandé averiguar si había niebla o algo así. No había y troté treinta y cinco minutos muy agradables. Por primera vez vi claramente una estrella caer, en circunstancias en que, echado sobre el murallón, “panza arriba”, descansaba de unas flexiones de estómago.

Bueno mi Chiquita, dentro de unas catorce horas espero oírte nuevamente, algo que es mucho. Muchos, muchos besos de tu Enrique que te quiere con toda su alma. Otro más.

¿Qué podré hacer para merecer un premio semejante al impulsivo que me diste al recibir el reloj?

¡Qué lindo es rezar mirando las estrellas! ¡Pienso en cuando lo hagamos juntos!

Puerto Belgrano 26 de mayo de 1942.

Todo el día trabajando. Y creo que bien. Al menos mucho. Al cabo de un día así me parece un sueño pensar en vos, Cecilita de mi alma. Me cuesta imaginarme a mí mismo viéndote. ¡Y faltan tan sólo diez días! Parece que nos van a dar un día más, 11 como “de costumbre” en lugar de los 10 fijados en el plan original. En tal caso estaría en Bs. As. para la fiesta de

Malenita. Es curioso, por un lado las fiestas me gustan, es de familia Shaw, por el otro no me atraen. Pero hasta cierto punto embellecen la vida, la rodean de un tul brillante de ilusión.

He tenido suerte, así como otras veces he estado recargado de guardias, esta vez se han olvidado de mí y no hago hasta el sábado.

¿Podré hablar contigo esta noche? ¿Qué estarás haciendo ahora?

Tu voz alegre me despejó la mente de un montón de problemas y de hechos que se me ocurrieron durante la lectura de unos catálogos de libros, lo cual me llevó hora y media en que cada ratito se me ocurrían reflexiones nuevas. Quisiera haber podido volver a telefonearte, hubiera querido que me dijeras y también decirte unas cuantas cosas, pero era ya demasiado tarde.

Un abrazo cariñoso, Enrique.

Tengo una imaginación medio “mala”, en verdad no tengo mucha razón para no estar todo lo cariñoso que por ejemplo estaba al comenzar esta carta. Reza Cecilita para que nos de Dios ya un poquito de las gracias del matrimonio.

Aún no ha salido el sol pero el día promete ser precioso.

¡Un día que es promesa! ¿Promesa de qué? Hay quienes sostienen que el único modo de ser feliz es aún no serlo. Pero yo creo que está en nuestras manos, tuyas y mías, trabajando juntas, el lograr toda la felicidad que pueda ser obtenida en esta tierra.

Una vuelta por la división: los detalles, siempre los mismos pero siempre interesantes, de costumbre. Retocar pintura aquí, lavar allí, averiguar por qué tal marinero ofendió al cabo aquel. Pero su cumplimiento da una satisfacción, producida por ese “contacto con la tierra” fuerte e inigualable.

Puerto Belgrano, 28 de mayo de 1942

Anoche te hablé por teléfono y hoy lo haré de nuevo. Si no llegaras a estar lo haré el sábado a las seis y media. Total aún no me has dicho en qué cuarto de hora es seguro que estás en tu casa. Recordarás que te pregunté hace unos días. Ayer también me llegó tu carta de los días en Pinamar. Trabajando fuerte, no me arrepiento de las levantadas temprano por las notables salidas de sol que se han producido últimamente.

Me acaba de llegar tu carta del 26. La vez que charlamos de todo eso, tal vez sea yo que me hice entender mal, procuré darte la información

necesaria para que vos misma te dieras cuenta cuan falsa es tu teoría de la “costumbre” que a todo aplicas. El atavismo determina tendencias, que se desarrollan o no según el medio en que vive el individuo y ha sido educado. Que no hayas sentido en ningún momento eso a que te referías, no es suficiente motivo para quitarle toda importancia y atribuirlo a la costumbre. Sé que debes tener ganas de contestarme, por favor no lo hagas, si quieres algún día volvemos a tratar el tema pero personalmente.

Qué te “gustaría que no hubiera diferencia entre el hombre y la mujer” es un argumento muy, pero muy peligroso. Y yo no me refiero en nada “relativamente a la “opinión general” ni a lo que es costumbre. Tampoco me contestes citándome algún “extremo” por favor.

No creas que doy mucha importancia a este tema, o que tu carta no me gustó porque haya escrito toda una carilla contestándote sólo ese renglón tuyo.

Aunque te confiese que tu “Estoy muy malcriada, pero es tu culpa” me dolió en el corazón, y el cerebro, previsor, saltó alegremente con un “¡Te vengo diciendo... que algún día iba a suceder!

Luego te escribiré contestando tu carta, mejor dicho en Bs. As. Charlaremos a su respecto pues hay muchas cosas que no entendí.

Puerto Belgrano, 28 de mayo de 1942

Han pasado casi dos horas desde nuestra segunda charla. De ellas, para distraerme apenas he leído media. Sin quererlo, por influencia de numerosos factores, todas ellos sometidos bruscamente a los inquisidores rayos de la brillante luz generada sobre todo por los acontecimientos últimos, he estado sometiendo a un proceso de decantación. Lo que queda en el fondo de una vasija, luego que se le ha quitado el agua que la cubría y las impurezas que se encontraban mezclada a ella se llama materia “decantada.” Acá van mis ideas sobre un montón de temas:

“¿Qué es cultura?” ¿Puede haber cultura y religión en un solo individuo? ¿Puede haber unidad política y progreso cultural simultáneamente en el seno de una misma nación? ¿Para qué sirve la cultura? ¿Y la política?

Y en una mujer: ¿Qué clase de condiciones son las más importantes? ¿Hay algún placer mayor que el comer, por ejemplo, un repollo que en la tierra propia uno mismo ha plantado, regado, cuidado, cortado y preparado?

Tercera telefonada. ¡Pobre Chiquita! Estabas cansada. Te quiero mucho, mucho.

Cuando tengamos la oportunidad de poderte enseñar mis cuadernos te mostraré uno en que tengo anotado las críticas que otros, o yo mismo, me han hecho. Releyéndolas de tanto en tanto procuro evitar, no siempre con éxito, las causas que las motivaron. Notable tu presentimiento de hoy. Nunca te han fallado.

Esto de “estar de novios” ¡Tan contra- naturaleza! Y para colmo separados por espacios largos de tiempo, en ambientes diferentes.

Esto último es más importante de lo que pudiera parecerte. Piensa que aquí solo hago dos cosas: trabajar o dedicarme, directa o indirectamente a ti. Como por necesidad, sin entusiasmo. Por suerte creo estar haciéndome de un amigo nuevo. Es lo único que me distrae. Y aún así, sólo hablamos de religión o de temas matrimoniales.

Lo importante es que nos queremos y que estamos decididos a labrar juntos nuestra felicidad, Cecilita de mi alma.

Esta licencia tenemos que pasarla íntegramente juntos. Todo momento que no lo estemos ahora, lo estaremos con más razón de casados, quedándonos entonces menos tiempo para acompañar a tu Papi. En caso necesario y de la forma que juzgues más oportuna, hacéselo notar, pues es probable que no haya pensado en eso.

Bueno, “mi muchísima-mejor que Rita Hayworth, no sólo por lo que ella se destaca sino también, además de aquello, la posesión en el mayor grado posible de todos los atributos y gracias propias a una mujer, “resumiendo”, mi Cecilita muy, muy querida.

Puerto Belgrano, 29 de mayo de 1942

¡Que linda charlita! Yo tampoco veía el momento en que llegasen las diez de la noche para poder telefonearte, oírte. Además que no quería escribirte antes de haberlo hecho, aunque en ningún momento me he sentido desilusionado ni he puesto en duda ninguno de mis sentimientos.

A pesar de ello, sin embargo, quiero decirte algo. Repetidas veces comprobé en mí mismo que ciertos detalles no del todo agradables me volvían y volvían a la mente, a pesar que pudieran hasta cierto punto considerarse justificados, sobre todo por haber sucedido hace varios meses, en que nos conocíamos mucho menos.

He podido comprobar ahora que es tendencia común en los hombres eso de ser “sulky”⁷⁰, de acordarse indefinidamente de las cosas malas olvidándose de las buenas.

Gracias a Dios creo que en las mujeres no es así. Te digo todo esto pues aunque me tranquiliza el hecho de no ser el único, no por ello deja de darme rabia que tal cosa, “sulkiness”, suceda y aunque haré lo posible por dominarme, me parece conveniente, dado que es como te digo, una característica muy generalizada, que la conozcas, para que juntos vayamos eliminando todo elemento discordante.

El hecho es que en estos días me volvieron a la mente un montón de detalles insignificantes, que, para poder eliminarlos, los escribí. Ahora me siento completamente tranquilo; en Bs. As. charlando, los destrozaremos definitivamente. Lo que tengo miedo es que te preocupes; me parece mejor proceder así que exponerse a que constantemente puedan volver a resurgir. Si tú también los tuvieras, anótalos y dímelos sin miedo, como hiciste desde EE.UU. Pero sobre todo nunca te preocupes, que el tema es mucho menos importante de lo que aparece ser, escrito así, privado del calor de la presencia mutua.

Isola hoy medio me retó porque no quise ir a una comidita, iban a ir chicas, pero pocas. Le dije, sin pensarlo, tu argumento: “¿Para qué quiero ir?” Me dice, con razón que ese argumento es peligroso. Yo ya lo pensé a raíz de aquella vez que en lugar de comer helados, decidí contentarme con imaginarme haberlo hecho.

Lo difícil es mantenerse en un término medio. Porque si uno se priva del postre, de repetir los platos ricos, etc. quedan pocas de las “ventajas” de la “civilización”.

Y por otro lado, nunca más fuerte que ahora en estos días siento un desprecio hacia todo lo superficial.

No tengas miedo, yo en la práctica, en lo que a estas cosas se refiere sobre todo, nunca me dejo llevar por ningún extremo.

Y te charlo, te charlo. Y no te digo lo único que tiene verdadera importancia, lo que más he querido decirte todos estos días: te quiero muchísimo Cecilita de mi alma.

Eres lo único, te lo digo con conciencia plena de su significado, lo que más y mejor quiero. Y no me has desilusionado nada, tan seguro estoy que comprenderás todas las cosas que tengo para charlarte. E incidentalmente,

¿dónde nos veremos el sábado? Espero que no haya necesidad que sea en un museo pues me parece que fuera donde fuese no podré reprimir el abrazo muy fuerte que siento en mí que quiero expresarte.

Completando la segunda mitad de la primera carilla, al hombre le cuesta más, tarda más tiempo, en pasar de un estado de ánimo triste a otro alegre. Algo muy importante: espero que a conciencia de todo esto ni se te ocurra siquiera escribirme “con miedo”, o con menos franqueza que como tan encantadoramente has venido haciendo hasta ahora.

Por Favor seguí como antes. En lo cual no me refiero a que engordes o no, aunque naturalmente, me interesa y mucho, como todo lo que a ti concierne, me parece menos importante relativamente a que te sientas feliz y no privándote de nada que sea necesario.

Y casi me olvido de decirte que no me parece mal que hagas juicios rápidos sobre personas, lo malo estaría en que lo divulgases. Me complementas maravillosamente, pues yo no tengo ese don, y muchas veces me hubiera sido necesario. Isola lo tiene más desarrollado que yo, pero menos que tú. Y por hoy te tengo que decir “buenas noches” y suspender esta carta tan mal redactada, pero de unos días a esta parte he dormido relativamente poco, ando con sueño, son las doce y media y mañana además tengo guardia.

Un abrazo enorme y muchísimos besos de quien te adora, Tu Enrique.

Puerto Belgrano, 30 de mayo de 1942

He releído ya tres veces tu carta de antenoche y me gusta tanto tu modo de reaccionar que me cuesta tener que dejar de leerla para poder escribirte. Te quiero, no igual, sino más que “antes.” Esto mismo me ha sucedido cada vez que algo me ha permitido conocerte mejor.

Tu reacción considerada tanto en conjunto como en cada una de sus partes, denota una mujer como siempre he soñado que quisiera tener. Sos cariñosa, y además impulsiva pero inteligente y capaz simultáneamente. Te quiero mucho. ¡Sería maravilloso que estuvieras ahora en “tu lugar”!

He quemado el papelito en que tenía anotadas las cositas que aún quedaban por aclarar, ya no es necesario, tu carta las anuló todas.

Sí, sí, sí, seguime, sigamos escribiendo tal como si fuera una charla. Para escribirte todo esto, tantas veces he vuelto a releer tu carta, he demorado una hora.

¡Qué encantadora estás en la foto en que ambos aparecemos sentados juntos en el pastito! Tal como de veras lo eres en la realidad.

Como te quiero en estos momentos y te seguiré queriendo, sin absolutamente la menor nubecilla que pudiera empañarlo, me parece muy, pero muy difícil, que algún otro ser mortal haya querido o pueda querer a otro.

¡Si supieras hasta que punto quiero ser indiferente a las cosas ajenas a vos! Un beso, mi chiquita adorada, te escribo esto aún de guardia, aprovechando el momento libre que tengo para tomar el desayuno.

5,30 hs. Una tarde curiosa, tuve fuertísimas tentaciones de rabiar y de otras cosas. Siguiendo el procedimiento de Santa Teresita sobre este tema de tentaciones, agradecí a Dios el que me las haya mandado. Desde hace muchísimo tiempo no las había sentido así y se pasaron, pensaba hablarte sobre esto en Bs. As.

Seguidamente tuve la suerte de poder oír “El Cantar de los Cantares” y algunas operetas inglesas, que contribuyeron a calmarme.

Luego seguí oyendo música y dando como hacía años anteriores, libre juego a mi imaginación, y de este modo han llegado ya las seis de la tarde sin que, por primera vez en muchos domingos, haya leído ni un renglón. Estoy cansado, pero porque anoche solo dormí tres horas y media. Voy a hacer trote, para cansarme más pero sanamente. Hace bien “gastar” así las energías, y desde el lunes pasado, las otras preocupaciones me hicieron olvidar de todo esto.

Un beso grande, grande. ¡Como quisiera estar contigo!

Olvidaba decirte varias cosas. Hoy oí decir a un oficial que no valía la pena enviar gente inteligente al Estado Mayor General, que es el organismo destinado a preparar todo lo referente a la guerra, pues sin dinero nada se puede hacer. ¡Qué espíritu! Siempre hay algo que hacer, algún reglamento, alguna organización que mejorar.

Ayer me enteré de algunas detracciones que me han hecho, pero no importa, poco a poco, a medida que voy siendo conocido personalmente, son menos los que las creen. Además que “ningún barrilete se remonta con el viento, sino contra él”.

En mi comunión de hoy pedí que las relaciones entre nosotros dos fuesen tal como hubiesen sido las de Adán y Eva antes del “pecado original”,

dentro de lo que humanamente fuera posible y me comprometí a hacer todo lo que pueda para así sea. ¡Oh mito que no es tal, sino muy real, que el Diablo siempre está en acecho! sucedió algo que me distrajo, particularmente importante porque hoy tenía “hambre” de comulgar. Al acercarme al altar a hacerlo, cuando ya todo el mundo se iba del hangar donde los domingos se reza la misa, el Almirante o alguien a su alrededor me vio y se descubrió la cabeza, por lo cual ordenó al personal que hiciera lo mismo y esperara. Aunque pude comulgar con la humildad que sentía, no pude evitar el distraerme.

En fin, otro beso mi Chiquita querida y ¡hasta luego!, pues espero poder telefonearte.

¡Qué buena que estabas! Palabra de honor que me emocionaste. Hablé poco y en voz baja deliberadamente, así te podía oír mejor, querida de mi alma. Te quiero mucho, mucho, mucho. Muchas gracias Chiquitita.

Puerto Belgrano, 1 de junio de 1942

Nuevamente muchas gracias. Anoche me quedé dormido pensando en lo lindo que sería si estuvieras al lado mío, hablando con la misma voz que poco antes, durante la charla habías tenido y simultáneamente pudiéndote mirar a los ojos. Un gran, gran beso y hasta luego.

Ayer y hoy. Cosa curiosísima en mí, no he leído nada nuevo, limitándome a terminar de anotar algún libro ya leído.

Hay que ver, no sé si te has dado cuenta bien de ello, que para mí estar en mi camarote implica algo muy diferente de “estar en tu casa,” para ti. En estos momentos me parece que me he exigido mucho leyendo no para descansar, sino como “deber”. En fin.

Son las nueve y media ya. Te quise hablar antes de la comida nuevamente, tenía muchas ganas de volver a oír tu voz, pero no pude, pues el teléfono de aquí estaba ocupado.

¡Hay tantas cosas que quisiera decirte! Últimamente, con cierta frecuencia, he tenido la mente algo turbada.

Hay cosas en que no sé si hago bien. Un ejemplo cualquiera, a mí me gustaría que me quisieras mucho, mucho, tal vez demasiado. En fin. Lo tengo merecido por sólo pensar en mis problemas.

Cambiando de tema, una para mi nueva y seria “falla” más que encuentro en el cine es que simplifica demasiado todo problema.

Ayer al hacer trote con viento oeste algo al norte, el “mar” estaba algo encrespado: daba gusto. Por la mañana, cuarenta y siete minutos antes de la salida del sol se veía, en un cielo azul, azul, no celeste, aparentemente suspendida no muy lejos del horizonte, la luna llena.

Hay gente que me impresiona por el modo con que se les junta problemas. A uno se le murió con pocos días de diferencia el padre y un tío, teniendo además la mujer enferma en otro lado, y para colmo poco dinero para pagar inyecciones, etc....

Martes 2

En la carta que recibí ayer me encantó que me escribieras “vida de casados solos tú y yo”. Con tu Papi emplea los argumentos que mejor te parezcan. En cada caso particular veremos si vale la pena venir aquí.⁷¹ Y no te preocupes por tu Papi, sólo sería de vez en cuando, por no más de diez días, y sólo mientras continúe el estado de sitio. Y en el peor de los casos, de todos modos estarías con él, una vez y media lo que conmigo.

Un fuerte abrazo, Cecilita, y hasta el sábado, en que espero llegar alrededor de las diez de la mañana, Tuyo, Enrique.

Buenos Aires, 8 de junio de 1942

De 10,30 a 12 hs. leí cosas varias, luego una hora en cama otras más serias. Pero como no me sentía con sueño ni aún después de media hora con la luz apagada, me levanté a leer otro poco.

El cuaderno, con su título y dos citas que recién volví a recordar y que utilizaré como guías, lo guardé para continuarlo cuando nuestro hijo mayor tenga 18 años.

Además destrocé las hojas de mi diario de los días pasados, pero de todos modos quiero que sepas que el párrafo más triste era: “Estoy decidido a hacerla cambiar, porque la quiero y estoy seguro que si no es con ella, con ninguna otra me caso”. Recibe un abrazo que exprese, Cecilita, mi emoción al pronunciar tu nombre, muy tuyo, todo. Enrique

Licencia del 8 al 17 de junio

Puerto Belgrano, 17 de junio de 1942

Son las 11,30 hs. Debes estar en la Escuela. ¿Estarás pintando?

Acabo de levantar la mirada y releído lo escrito: no da ni una idea de lo mucho que te quiero. Al leerlo haz como hice yo al escribirlo. Como tú me dijiste imaginémonos charlando, con tu lugar ocupado por la única persona que en él ha estado, su dueña: vos.

1,10 hs. Acaban de sortear para ir a la cena de Camaradería a realizarse el 7 en Buenos Aires. Por primera vez en mi vida en algún sorteo, gané. Pero aún no sé seguro si iré, precisamente por los varios puestos que tengo a bordo. En estricta justicia ello no debiera ser un impedimento sino todo lo contrario, pero la vida es así.

Sería muy lindo, en la práctica equivale a seis días de licencia y aunque en estricta lógica es muy poco, nada, ¡Soy también tan poco razonable cuando, a cada instante pienso en vos! Te quiero mucho, mucho Chiquitita.

El resfrío se ha pasado completamente, tu foto vuelve a iluminar mi camarote. Me gustaría poder ponerle flores frescas todos los días, no para adornarla, que no necesita, sino para que te sientas bien cómoda.

Cierro apurado, hasta luego a las 6,30 hs. ¡Será posible que sólo haya durado once días la licencia! Me parece que hiciera años de la última vez que te escribí.

Un beso todo lo cariñoso posible e imposible de tu Chiquito que te adora y que también agradece a Dios que nos haya separado. ¿No te parece que sería injusto agradecerle solo lo que en primera instancia nos gusta?

Te quiero, Cecilita, con toda mi alma. Muy, muy tuyo. Enrique.

Puerto Belgrano, 18 de junio de 1942

Ayer a la tarde, cuando vi llegar la correspondencia me sorprendí de mí mismo al realizar que, como yo estaba seguro que no recibiría, la miraba pasar con indiferencia...

Anoche tenía sueño, por lo que leí poco, pero con avidez; esta mañana no he podido hacer gimnasia pero me siento muy muy bien. ¿Sabes que la

noche del baile de Malenita, a las 8 de la mañana hizo la temperatura más baja desde muchos años atrás, cuatro grados bajo cero?

Parece que para fines de septiembre se levanta el estado de sitio. La única “duda” que me queda, referente a la que espero es buena obra de “ejemplo” religioso que hago aquí, la consulté con el padre Rotger,⁷² el sacerdote “de siempre” de la obra Cardenal Ferrari.

Espero que no haya desfile en Bahía Blanca el 9 de Julio, pues en ese caso, me corresponde desfilas y no podría ir a Buenos Aires; pero es muy poco probable

Y para finalizar esta sarta de ideas sueltas, quiero decirte cuán grande fue mi sorpresa al ver en la estación a mi amigo, el que “iba a romper”, acompañado por “ella”. Ni ha roto ni continúa: espera, espera a que suceda algo. Dado su carácter, no creo le quede otra solución pero, como se lo dije, si se quisieran de veras tal situación no podría durar (entre nosotros menos de cinco minutos). Pero me da pena el pobre muchacho, pues es excelente y bien intencionado. Y precisamente por ello debe sufrir estando en esa situación tan rara y difícil.

Y también en algo yo también soy responsable, pues sé que ellos al verme a mí tan feliz y al compararse, conmigo sufren aún más.

De modo que la culpa de todo la tiene cierta Chiquitita muy muy buena, de iniciales Cecilia Bunge que al hacer tan feliz a Enrique Shaw hace que los amigos de éste deseen para ellos una chica como tú, y como no la encuentran, se quedan tristes... Te quiero mucho, Cecilita de mi alma.

Un compañero mío, siempre medio “agriado”, perdió toda una tarde de la licencia paseando una sobrinita de tres años, llevándola luego al Centro Naval. No hay nada que hacerle, todo hombre “gana” algo cuando se le conoce y tiene algo que le haga merecer ser muy querido.

Quiero, Chiquitita, que así como mis amigos me envidian, tus amigas hagan lo mismo. Que puedas estar orgullosa de mí, no sólo por lejanas y problemáticas “cosas grandes” sino a través de las cositas chiquitas de cada día. Y si quieres “compadrear” conmigo haciéndome obedecer en público, hazlo sin reparo alguno. Te quiero mucho.

Me acaba de llegar tu preciosa carta de anteayer y ayer. Mi Cecilita muy, muy querida. ¡Cuánto más linda que la mía de ayer o ésta! Te la contestaré luego.

¡Cuán linda es tu carta! “Que linda” es lo primero, lo más sencillo y lo más fuerte, que me nace del corazón. Por ello es que te lo digo, sin rebuscar otros términos.

Siempre, siempre duerme tranquila. Mi muy, muy querida Chiquita, en la absoluta seguridad de que eres la única dueña de todas mis acciones, pensamientos, sentimientos y cariño. Enrique.

Puerto Belgrano, 19 de junio de 1942

¡Cecilita! ¡Qué linda carta! ¡Tan tuya! Por eso es que me gustó y gusta tanto. Cada vez que la releo o aún nomás cuando la miro de lejos te siento en tu lugar a mi lado.

Y en estos cuatro renglones, sinceros y muy sentidos, repetidos gran número de veces, debería consistir esta carta, pues desde que cerré la anterior, ayer después de mediodía, he tenido muy poco trabajo y en cambio me dediqué íntegramente, único modo de terminarlo, a un libraco francés “*L'État Moderne: management et Crise*”. Típico de ese país, largo y cuesta trabajo dilucidar las ideas que en él hay.

Con todo aprendí unos datos interesantes y poco a poco voy adquiriendo seguridad en mis opiniones, lo cual no quiere decir que sean definitivas, y “críticalas” siempre.

Y cuanto más leo aquí, más podremos “vivir” juntos luego, conocer gente, divertirnos, desarrollarnos juntos y mutuamente y luego ejercer, del modo que Dios quiera, la función para la que hemos sido destinados a esta tierra. Creo que para poder obtener nueve horas tranquilas, netas, en Bs. As., necesitaría por lo menos dos o tres días.

En fin, releando lo escrito, veo que en este segundo párrafo nada hay que no te haya dicho antes. ¡Qué “cerebral” estoy! ¿Me perdonas? Y es que las ideas creo que ya las tengo, lo difícil, lo que haremos juntos de a poquito, es ponerlas en práctica o influenciar otras personas para que lo hagan...

A veces creo pecar de inmodestia pero, como me dijo el padre Rotger, no es pecado si nos sentimos fuertes, no en nosotros mismos, sino en Dios.

Hasta siempre, todos los días, todos los momentos, Chiquitita muy querida.

Puerto Belgrano, 19 de junio de 1942.

Son las 7. Te he imaginado en el cine, a media luz, pensando durante nuestra media hora. Yo también lo he hecho. Mucho y cariñosamente. Se

me vinieron a la mente toda clase de actividades que luego haremos juntos. Hasta bailar vales. ¿Sería posible que a ti te gustaran, por ejemplo, más los tangos que los vales? Hasta en eso coincidimos. ¡Cómo te quiero, Chiquitita de mi vida!

¡He estado de contento, trabajando con gusto y seguridad sintiendo que me querías! De veras. ¡Tengo tantos recuerdos tuyos! Y tienes razón: aunque no sé a qué atribuirlo, el hecho es que en esta licencia hemos estado plenamente unidos. Es en verdad un “milagro” como cada día nos queremos más, más y mejor, con mayor profundidad, solidez y riqueza de sentimientos comunes.

¡Tu carta! Siento exactamente lo mismo que tú, extrañándote aún más que otras veces pero simultáneamente sintiéndome poseído de alegría. En verdad no es esa la palabra que corresponde a esta mezcla de sentimientos alegres porque te quiero, porque me quieres, porque siento en mí una fuerza, mezcla de la Naturaleza, de la lógica práctica y de algo divino que me dice que esto es sólo el principio y que luego nos querremos aún más, aunque parezca, aunque fuera, imposible.... Y es que no siento que estemos separados: cada cosita que hago, dé una orden o reciba otra, lea para aprender o para divertirme, coma para alimentarme o por placer, tenga sueño o me sienta despierto y con energías, todo, absolutamente todo, me hace cantar con energía y devoto fervor: “Cecilita, ¡te quiero!

Tan cerca te siento, que al besar tu carta no pude menos que reírme de la “cara de tonto” que seguramente tendría y, igual que nos ha sucedido personalmente, no pude cerrar los labios y tuve que retirar la cara. ¡Cecilita de mi alma!

¡Tu lugar! Como cuando leo tus cartas te imagino en él, diciéndome las mismas palabras. Las leo en voz bajita para que mi oído también te imagine mejor, más que nunca tus cartas me parecen un pedacito de vos misma, creándoseme un terrible problema: ¿Dónde guardarte? ¿Adentro del escritorio? Estarías medio incómoda y aburrida, en medio de los “secantes”...⁷³

En fin, con tres cuadernitos de los más blandos te he hecho una camita cómoda, blanda, amplia y abrigada adentro de una especie de nido de paloma... ¿Te gusta?

Por otro lado es un-nido-de-paloma-pero-no-abierto-sino-con-llave-pues-tengo-un-asistente-nuevo-y-no-sé-si-es-curioso.... Te quiero mucho,

mucho. Y, aunque ni sé ni me importa si es muy masculino, te envió un beso muy, muy cariñoso, teniendo con la otra mano tu carta en tu lugar, apoyada contra mi corazón.⁷⁴

¡Qué idea preciosa la tuya de pintar una Virgen para nuestra casa y rezar delante de ella un Rosario todas las noches! Has colmado con ella todos mis deseos. Precisamente en los últimos tres o cuatro días había estado pensando en cómo y cuándo rezar. Y lo haremos aún cuando los chicos sean grandes, reuniéndonos toda la familia para ello en el cuarto del más chiquito, que de ese modo podría hacerlo desde la cama.

En fin, ya apareció en mí el instinto “organizador”... Esto último es lo de menos. ¡Y pintada por ti! Me has dejado, queridita, con un brillo en los ojos. Te quiero más y más.

Te quiero, te quiero, Cecilita, me parece estar nadando entre una corriente de “te quiero” que me conducen a ti, y que aún cuando llegue, nos estrechará más y más, que es lo más que sobre esta tierra desea tu Enrique.

Puerto Belgrano, sábado 20 de junio de 1942.

Otra carta preciosa. Y me llegó, como siempre, en un momento inmejorable. Seguramente perdió el tren de siempre pero afortunadamente hoy sábado es el único día en que hay tren diurno, y como la mandaste por expreso, me llegó a las 6,30 hs.

Una guardia tranquila de día feriado, tenía la cabeza embebida en cuestiones de biología, que aunque interesantísimas requieren concentración. Súbitamente se hizo presente ante mí, tanto que me quedé mirándolo un instante, no alcanzando a comprender plenamente la realidad dulcísima y mucho más fuerte que la anterior, de tu sobre para mí tan querido. Pero si tardé una fracción de segundo en darme cuenta de que allí estaba, ¡con qué intensidad lo abrí y tomé la carta! Con las dos manos, como si fueses tú personalmente. Te quiero mucho, Cecilita de mi alma. Y qué linda carta.

Estoy tan sonso de pura alegría, aunque hayan transcurrido ya más de dos horas, te escribo atropelladamente, repitiéndote las palabras.

¡Qué me importa que estés haragana! Lo que quiero es que tengas cara de contenta. De muy contenta. De la mujer más contenta sobre la tierra.

Cuarta leída de tu carta. ¿Cómo haces para que te quiera tanto? Yo también, el Jefe de Artillería trajo hoy a bordo su mujer y dos chiquitas, y les sonreí

tanto que no saludé a ella a pesar que me la presentó y me quedé con la duda de que el Jefe haya creído que procuraba quedar bien.

Sobre el Padre Rotger y lo que a él se refiere ya veremos, hay muchas cosas más que él no sabe.

Hoy, Día de la Bandera, luego de la arrienda del Pabellón, hubo un brindis: “Señores, la Patria”. Me emocioné un poquito, entre nosotros no es costumbre brindar por ella así que me sorprendió. Lo dijo un oficial muy serio a quien aprecio mucho. Estábamos reunidos ocho oficiales apenas, en un ambiente serio que sin embargo no impedía se oyese suavemente el “Vals del Emperador”, de J. Strauss, apropiadamente majestuoso.

Nuevamente sentí la emoción de tenerte cerca al releer una vez más tu carta. Toda ella canta y ha contagiado tanto tu foto última como aquélla de cuando eras “más chiquitita”. Te escribo con una letra desagradecida a la tuya, nítida y simpática aún considerada por sí sola. Buenas noches, un abrazo enorme, vida mía.

Domingo 21

¡Buenos días, mi Chiquitita adorada! Esta mañana temprano, durante la guardia, releí tu carta una vez más. Estoy leyendo “Introducción a la Vida Devota” de San Francisco de Sales y procurando querer a Dios como lo hago a ti y rezar como converso contigo, con confianza y reverencia. Te quiero mucho.

6,30 hs. Estos días, y particularmente ayer, te he escrito con letra casi ilegible. “Pretexto” no tengo ninguno, aunque anoche estaba muy cansado. Toda la tarde he pensado en ti. Por la mañana comulgué, luego del almuerzo oí Radio Excelsior en esa audición dominical tan buena de dos a cinco de la tarde. Simultáneamente tomando jugo de uva y leyendo, por primera vez desde hace mucho, pero mucho tiempo, excluidos algunos Patoruzús, un libro divertido en extremo “Three Men in a Boat” que te prestaré.

Tenía sueño, por lo que me quedé dormitando y oyendo radio durante unos tres cuartos de hora. Eso, la música y lectura alegres, lo pongo en este orden porque recién se me ocurrió, comunión, charla telefónica con Isola y ahora un poco de trote y baño bien caliente me han renovado totalmente.

Ten en cuenta que en estos cinco días, aprovechando que tenía muchas ganas para ello, he leído, y seriamente, más de 1500 páginas. Para no perder

tiempo y leer, un día deliberadamente no me bañé.

Lástima no haber podido charlar contigo después del almuerzo, en que me hubiera quedado horas gruñendo; pero no me iré a dormir sin antes haberlo hecho.

¡Cecilita! Te quiero mucho, mucho. Me acompañaste en la comunión, si simultáneamente no hubiese pensado en ti no hubiese gozado la música ni podido dormitar tranquilo y me hubiera faltado el aliciente para el trote. Y cada vez que rezo, te imagino a vos haciéndolo y lo hago con más devoción, sencillez y pureza.

¿Dónde estarás? ¿Qué estarás haciendo ahora? Te extraño, vida mía. Aunque sea poco probable que estés en tu casa te llamaré. ¿Te habrá llegado mi carta? Y si no, estarás triste. No por favor Chiquitita, nunca lo estés. Mi voz, algo ronca, no creo te haya expresado debidamente el alegrón que como siempre me produce el oírte, el estar en íntima relación contigo. Te quiero mucho, Chiquitita adorada, y en este instante aún más. Un beso muy grande y un mordiscón en la nariz de quien cada día te quiere más y más, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 22 de Junio de 1942.

¡Buenos días, mi Chiquitita muy querida! Siete de la mañana, aún debes estar durmiendo con cara muy buenita.

Te quiero mucho, mucho. Lo siento hasta físicamente, momento por momento, en cualquier cosita que esté haciendo, vida mía.

Luego de un largo intervalo, como de quince minutos, en que estuve pensando en todo lo que me gustaría hacer contigo. Para empezar no quiero dedicarte tan sólo aquellas horas del día en que uno está cansado.

Inventaremos algún horario especial de trabajo. Pero de algún modo quiero arreglarme para que eso, inevitable casi en nuestro modo “civilizado” de vivir, no suceda.

Te gustaría, te gustaría.... ¿recorrer en barquitos lentos los lagos de Suecia, que deben ser preciosos? ¿O atravesar Canadá, pero despacito gozando del paisaje y pudiendo charlar y detenernos donde más nos guste? En fin, lo que importa es que estemos juntos y realmente viviendo el uno para el otro. Me llegaron hoy tus dos cartas. Me encantaron. No veo qué tiene de aburrida aquella que me mencionaste. Es muy tuya y me gustó mucho, absolutamente de veras. Es la primera vez que tengo cinco cartas seguidas

tuyas tan lindas. Las demás veces la 4°, casi parecía inevitable, me hacía hacer alguna anotación de esas que no te gustan. Pero para nosotros, con la ayuda de Dios, nada es imposible. ¿No es cierto, Chiquitita muy querida? Cuando leo tus cartas, las tomo con las dos manos y como si fueras vos, las pongo a la altura de tu boca como si estuvieras hablándome y cada fin de párrafo levanto la mirada hasta tu foto, que cada día me parece más buena y cariñosa.

¡Cómo! ¿Todos los días, aun no siendo feriados, has procurado comulgar? Yo también creo haber recibido ayuda de Dios y estado más bueno, por ello sin duda alguna es que nos estamos queriendo así.

Hay muchas clases de guardia, pero la que hacemos en puerto ahora es estar en las proximidades de un lugar lleno de campanillas de alarma de incendio, etc.... de vez en cuando “recorriendo con linternas”, dando saltos para llegar a tiempo para recibir oficiales que suben a bordo, inspeccionando el personal que sale, etc.... Hay días tranquilos sin embargo en que de a ratitos, es posible leer.

¡Tus besos! Ya estoy adquiriendo “cancha” en devolvérselos al papel, y éste está perdiendo su color celeste de puro gastado.

¡A veces me entero de cada historia triste! Es una de las muchas razones por las que estoy agradecido a la Marina, que me ha puesto en contacto con tantos problemas tan humanos.

Y simultáneamente pudiendo leer, etc.... De otro modo, si un civil se dedica a los libros tiene gran tendencia de volverse frío de corazón.

Quisiera darte un beso grande, grande. Anoche estaba un poco ronco y cansado, quien sabe si “sentiste” todo el cariño que te quería enviar. Te volveré a telefonar dentro de 15 minutos, en que probablemente estarás en tu casa.

Nunca, y menos aún por causas relacionadas con nuestro amor, por el que tanto debemos a Dios, tienes que enojarte con nadie, ni siquiera dar “tres pataditas en el suelo”.

No basta que seas tan buena y cariñosa conmigo como lo eres; debemos procurar serlo con todos para que además ellos, el resto, se de cuenta como se puede ser religioso y alegre a la misma vez.

Hay mucha gente, tal vez más de la que te puedes imaginar, que en “la religión” ve algo triste, tenebroso, lleno de “castigos de Dios”. Tenemos que mostrarles lo contrario, ¿no te parece? Te quiero mucho mucho.

Había mucha demora con Bs. As., por lo que no te llamé ahora. Se ha enfermado un oficial, y tengo que tomar su guardia de esta noche de 0 a 4. Una lástima pues pensaba ir hoy a confesarme pues no lo he hecho dentro del periodo de Pascua, como está “reglamentado”. En fin, lo haré mañana, y estoy de contento pensando en que esta noche nuevamente volveremos a charlar. ¡Charlar!. Me pasaría horas al ladito tuyo, aún sin decir nada, mirándonos y mordiéndonos las narices...

Qué buena, buena idea de haberme llamado. “¡Hola! ¿Enrique?” Te quiero mucho Cecilita. Me alegro de tener guardia, de otro modo, ¡precisamente hoy! hubiera estado fuera del buque. ¿Recuerdas que lo mismo sucedió la otra vez que me llamaste? Un hecho fortuito me hizo quedar a bordo. Te adoro Chiquita. Un beso grande, puesto ahí mientras miraba tu foto de quien te quiere con toda su alma, su vida, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 23 de Junio de 1942.

Cansado y contento. Ensayo general de Jura de la Bandera. Día lindo. Se realizó en un aeródromo. La gente, a la vista del pasto, sintió el despertar del indio. Yo no les decía nada, por el contrario me salieron cuatro chistes con un éxito inesperado. ¡Qué rico, sano, el olor a pasto, a tierra! Me hacía pensar en cuando vayamos juntos a Luis Chico.

Casi veinte horas de intervalo. Me parecen años. Cecilita de mi alma. Anoche tenía tantas ganas de telefonarte que lo volví a hacer, olvidándome que te habías ido al Ballet Ruso.

Atendió tu Papi, no sé si fue él o algún imperfecto en la línea, pero súbitamente me encontré con que la comunicación estaba cortada. Por lo menos espero que él no crea que fui yo en cuanto me enteré que tú no estabas.

Terminé con el trabajito que me había impuesto, llegando a anotar trescientos cincuenta palabras. En total, neto, veintidós horas de trabajo. Fui a confesarme y visitar a Isola.

Charla interesante, otros amigos me demoraron, llegué a bordo mucho más tarde de lo que pensaba, alrededor de las once.

El oficial de Guardia me empezó a charlar, la guerra, perspectivas, cultura, “maquinismo”, religión, muy poco interesante. Súbitamente, me alegro que

lo haya hecho y a medida que él hablaba yo tomaba nota.

Qué suerte que anoche me llegó carta tuya. Estoy aprovechando para releerla despacito y sentirte en tu lugar.

Después te las leeré bien detenidamente, pero por ahora te anticipo, haciendo un resumen muy grande, que en general soy considerado molesto a causa de mi actividad intelectual y seriedad.

Isola, que es “más papista que el Papa”, casi me felicita cuando se lo dije, pero yo creo que donde hay humo es porque un poquitito de fuego hay al menos.

¡Estoy de contento! Todo esto contribuye a conocerme y con la ayuda de Dios a mejorarme. La confesión de ayer me dejó más fervoroso que lo que normalmente soy. Consulté sobre si yo ya podía considerar como hecha la parte difícil de dar ejemplo en cuanto a comulgar, me dijo el Capellán que sí, con lo cual quedé librado de la última duda que me quedaba referente a la nota que pienso elevar en cuanto se levante el estado de sitio. En este texto, en el que ya estoy pensando, trataremos juntos la próxima licencia, ¿qué te parece?

Con el mismo Capellán tuve una charla general bastante interesante, y me regaló un librito, con índice y comentarios, de los Santos Evangelios, que como estoy tan tan adelantado en mi programa de lecturas pienso leer tranquilamente sin “necesidad” de distracciones y, ¡estoy tan contento Cecilia cada vez que pienso en ti!

Hoy por la mañana hicimos “infantería”. Un día frío pero lleno de sol, el viento, norte, traía olor a pasto, a campo, aire, luz, pájaros, vida. Extrañaba tu presencia, que no estuviéramos paseando juntos, aunque hasta ahora nunca lo hayamos podido hacer.

Acabo de recibir carta de Papá, escribió: “¿Cómo estás de resfrío? Decíme la verdad...”

Cuanto más entrelazadas están nuestras vidas, como día a día lo están, más feliz y fuerte me siento.

Termino apurado en cuanto a escribir se refiere, pero queriéndote con toda la intensidad de vida de que soy capaz.

Tengo que cerrar sin releerla. Te quiero muchísimo.

Puerto Belgrano, 24 de junio de 1942.

Nueve de la noche. Tenía, tengo unas ganas de llamarte nuevamente para decirte “Te quiero, Cecilita” pero hay un no sé cuál inconveniente en las líneas.

Hoy me sentía cansado, aunque contento pues tenía hecho todo lo que quería hacer.

Decidí, deliberadamente, creo que por primera vez en mí, no hacer nada: me senté cómodo, levanté los pies y fumé dos pipas.

Me metí en cama, con las luces apagadas. ¡Qué pérdida de tiempo! pensaba. Hacer esto último en idioteces. Pero gozaba y me sentí renovado.

Pensé un poquito sobre un desembarco, luego las ideas vagaron por senderos más inexplicables que ya ni recuerdo. Un poco de jugo de uva, bien fresco, otro, de nuevo en cama, leyendo por el placer de la lectura, me daba el gusto de no terminarlo a pesar de lo poco que faltaba, de detenerme cuando sentí ganas de hacerlo, y aquí estoy.

¡Cecilia, quisiera colmar estos momentos tan agradables estando contigo, charlando en voz baja o riéndonos juntos. Buenas noches, un beso. Y muchos gruñiditos.

Jueves 25.

Trabajando. Te quiero mucho.

Una de las hojas que escribí con palabras seleccionadas y que di a un marinero para que me las pasara a máquina, pero las perdió. No me enojé ni interiormente.

Me siento lleno de filosofía de Confucio. Plácido. Quiero desprenderme de todas esas pequeñas rabias que distraen, que a nada conducen y que nunca pueden hacer bien.

Aunque no te pueda ver actuando, desde lejos nomás tu cariño me hace bien.

Te quiero mucho Chiquitita. ¿Podremos pescar juntos alguna mañana? O tarde.

Un abrazo grande y muy cariñoso, Cecilita de mi alma, de quien te quiere, Enrique.

Puerto Belgrano, 26 de junio de 1942

Siete de la mañana. Me gustaría poder verte durmiendo. Anoche, a las 6, 30 hs, para poder pensar mejor en ti sin nada que me distrajera, me metí en

cama, ¡y me quedé dormido! Cuando me desperté, a las 11,30 hs. se me había hecho tarde para llamarte por teléfono.

Leí un rato y volví a dormirme hasta hoy a las 6 hs. en que, al fin sintiéndome sin sueño atrasado decidí hacer trote, frío o no frío. El mar estaba lindo, tenebroso, sobre todo en la punta de la escollera, donde el viento y la corriente chocaban...

Vuelto a bordo, mientras esperaba que la transpiración terminara de salir a la superficie tomé una taza grande de mate y terminé de leer una conferencia de Monseñor de Andrea.

Baño caliente, un jugo de uva, una recorrida por mi división y aquí, mi Cecilia muy querida, pensando en qué lindo será cuando haga lo mismo pero al volver a casa te encuentre esperándome.

Te quiero mucho. Estoy contento, hoy espero dos cartas tuyas pues ayer no recibí. Aunque quien sabe si las podré leer tranquilito, pues tomo guardia durante todo el día, y además, justo a la hora en que deben llegar tus cartas hay ensayo general de Jura de la Bandera. En fin, sabiendo que me quieres no me importa tanto.

Carta corta, mi Chiquitita muy querida, pero muy sentida, vivida, como que todo el tiempo pienso en ti.

No te digo hasta dentro de una semana porque no nos considero separados, por lo cual sólo te digo cuánto me gustaría que ahora, a las ocho, al levantarte, pudieras recibir el muy cariñoso beso que quisiera darte tu Enrique.

Puerto Belgrano, 26 de Junio de 1942.

Algo cansado, y como mañana por la tarde no saldré, tendré que correr esta noche.

Al volver del ensayo general fui a buscar mi correspondencia. ¡Oh desilusión! Nada. ¿Seguro? Sí señor. No me podía imaginar qué te habría pasado. ¿Puesto mal la dirección tal vez? Pero al ratito me trajeron tu carta de ayer, como había llegado por expreso se la dieron a un ordenanza para que me la diera más rápido, pero se olvidó...

El estado de sitio quien sabe cuándo se levantará ahora. En fin. El próximo período, a fin de agosto, saldremos a navegar.

Si quieres o te gusta tomar parte en el beneficio histórico, hazlo. El argumento de “perdedero de tiempo” no creo que en el caso tuyo tenga

mucho valor...

Desde el punto de vista de esta carta es mala suerte la coincidencia de mi trote a las seis de la mañana, una guardia muy activa y el ensayo general. Espero que no te importe, mi muy muy querida Cecilia.

Así me quedo dormido durante la guardia, ni siquiera podía concentrarme para leer.

Lo más contento. Un abrazo muy muy grande, Chiquitita muy querida.

Puerto Belgrano, 27 de junio de 1942.

Carta tuya y de tía Flo. Te transcribo de esta última: “Cecilita me habló por teléfono ¡qué bien educada y qué simpática! A todos nos gustó mucho ¿y a ti?” No sé qué contestarle... Lo más contento y gracias a Dios con energías. Esta mañana como ya te dije, me sentía cansado. En lugar de almorzar dormí una hora y luego salí a vela. Pensaba hacerlo con marineros e irme lejos, pero se le ocurrió salir también a un Teniente de otro buque que quería quedarse aquí nomás, por lo que después de hora y media volví a bordo.

El día lindo, decidí “quemar” las energías haciendo trote, baño y heme aquí, al fin pudiéndote decir te quiero, te quiero, Cecilita de mi alma.

¡Ah! Todo el día he estado deseando poder hacerlo. Quisiera,... una vez contigo quisiera tantas cosas, Chiquita, Compañera.

Domingo 28

Voy a levantarme “oficialmente”. Me desperté a las 4,30 hs, dormité, leí, le escribí a Papá, hice unas anotaciones, revisé un trabajo hecho por el suboficial, volví a leer. Me parece que hiciera tiempo desde que no converso contigo, pero te quiero tanto que hasta físicamente siento tu regalona presencia.

Estaba en mi camarote, leyendo un libro sobre la obra muy teórica de Proust cuando entró un cabo a informarme sobre cierto soldado. ¡Qué contraste!

Igual que Papá, quien aunque lleve a Luis Chico gente intelectual, no deja de fijarse en la comida de las gallinas. Con energías, te quiero con todas ellas y con las nuevas que renacen continuamente al solo pensar en ti, Sheshilita muy, muy, muy querida.

Carta tuya, de mi Chiquitita tan querida. Nada, absolutamente nada tengo anotado, ni pensé anotar, en la libretita, 1°) porque nada tengo que anotar y 2° porque ya que la tenías asociada a recuerdos no agradables, la tiré.

Si alguien hubiera entrado sorpresivamente en mi camarote durante ciertos instantes, me hubiera encontrado en la extraña pose de tener la cabeza inclinada hacia adelante, dando y repitiendo muchas veces suaves golpecitos con mi frente a un pedazo de papel, azul y perfumado para más datos, ¡Cecilita! Quisiera que sintieras todo lo mucho que te quiero. Lo mucho mucho. El “oleaje de tu cariño” hizo rebalsar la copa de felicidad mutua, que todos estos días, sin interrupciones, se ha mantenido constantemente al mismo nivel, al máximo, Chiquitita muy querida.

¡Cecilia! ¡Tu sólo nombre para mí significa tanto! Todo. Te quiero mucho. Actualmente, la rara vez que “discuto” sobre la guerra procuro decir que de todos los imperialismos el inglés es el mejor. Ellos son menos adictos a la fuerza que los imperialismos nuevos que aún están en su época de crecimiento, de ultrajes y “robos”.

Hoy en la cámara después del almuerzo pasé momentos muy pero muy agradables, asistiendo a una discusión entre cuatro tenientes inteligentes y en que, por primera vez, se llegó de común acuerdo a un resultado. Los cinco solos, ambiente severo, todos parados, dos con nuestras pipas, yo un poco alejado a propósito para poder presenciar mejor. Un alegrón te aseguro. De los momentos más lindos que he pasado en la Marina.

Una última sucesión de besos a tu carta, y me voy a comer un poco de comida de tropa, “Ragout de cordero” pues la nuestra para hoy es pésima y tengo hambre.

Hoy deliberadamente no comulgué, aunque me quedé en ayunas, etc....

Pues, y en esto otro oficial católico está de acuerdo conmigo, repetirlo con frecuencia sería contraproducente.

En cambio veré si lo hago mañana por la mañana en la misa de las monjas del hospital pues a la de la parroquia no puedo ir pues cae en horas de trabajo.

Hoy pedí por nuestra “perfección moral” mutua, para que conduzca a nuestra santificación.

El otro día el P. Rotger, creo que se escribe así y no como te puse la otra vez, que se escribe me sorprendió preguntándome de súbito: “¿Has pensado en tu santificación, Enrique?”

Como en lo demás tenemos que trabajar juntos para lograrla ambos. No basta con pensar que en general no hayamos hecho nada muy malo. Y nuestra responsabilidad es aún mayor por el conocimiento que Dios nos ha dado de nuestras obligaciones y por los buenos afectos que ha permitido crecer en nuestro interior.

7,10 hs.

La Naturaleza está descansando. Pero es tan buena y generosa que me ha dejado una puesta de sol impresionante, llena de contrastes rojos y negros, mil veces multiplicados por otros tantos reflejos en el agua... La luna saliendo por el Este y en el agua inmóvil de la dársena, súbitamente embellecida, se veían los dos reflejos. El uno amarillo, pero con tonalidades muy variadas correspondientes a los difusos e inquietos rayos que habían procurado penetrar en las nubes. Y el otro era el de la luna llena, mundo dentro de ese mundo, tranquilidad majestuosa, segura de sí misma y como gozando del juego de luces que a su alrededor se producían. Esta estaba sobre el agua por un perfecto cilindro, de oro macizo su base, y del mismo metal, pero cada vez más tenue, sus superficies laterales...

La misma que aprovechan los bombarderos...

¡Me siento tan feliz sabiéndote contenta y segura de ser, como en realidad es la única dueña de tu Chiquito!

Lunes 29

Linda charlita de ayer, ¿estabas cansada? Tan contento estaba de hablarte que me olvidé de decirte eso de que nada tengo anotado, para que estuvieras bien contenta.

Comulgué en la misa de las monjas. Hasta materialmente fui recompensado con una noche “divina”, luna llena y nubes muy tenues, sin bordes; no había sombras era todo una difusa claridad, era algo raro, no me hubiera sorprendido si hubiera visto un concilio de hadas.

Algunas monjas cantaron, otro placer.

Finalmente, a la salida de la misa, justo al aparecer el sol, el mar conservaba ese aspecto irreal, pero el primer plano y el más alto de las nubes eran suavemente rojos, luego una mancha negra producida por el viento y en el medio, semejante el conjunto a uno de esos clásicos dibujos de perspectiva, una claridad vaporosa parecía ocultar al horizonte.

Pedí por tener un poco de la fe iletrada de Pedro y de la otra, culta, de Pablo, y para que nuestra unión nos permita vivir más santamente. Además por cuatro marineros del Hospital que también comulgaron.

Un beso muy grande, mi Cecilita muy querida, de quien te adora, Enrique

Puerto Belgrano, 29 de junio de 1942.

¿Sabes en qué he estado pensando? En cuando vayamos a jugar, vos, yo he “ilimitada compañía”. ¡Qué lindo va a ser!

Me siento lleno de Fe, tanto en Dios como en nosotros.

Acabo de releer todas tus cartas de este período. No sé cual me gusta más. ¡Qué de besos recibí! Y uno por uno devolví. Imagínate que los estuvieras recibiendo todos. Te quiero mucho.

El tren llega el domingo a las ocho de la mañana. Dame una hora y media para llegar a casa y afeitarme, etc.... y dime en donde nos podemos ver, Chiquitita de mi alma.

Carta tuya, aunque corta, muy linda. Aún si no supiera que estabas en la quinta cuando la escribiste, lo hubiera adivinado. Hay algo en lo que dices, en el estilo, que lo denota. Me encanta.

Por la tarde hemos tenido “infantería”. Una marcha, marcha, casi sin preocupaciones. Lo único que hay que hacer es marchar, bien y en su puesto.

De los saludos, de para dónde ir, de qué hacer, se encarga el Jefe del Batallón.

Aprovecho para imaginarnos caminando del brazo por el campo, cabeza al aire, al viento al sol. Debes quedar preciosísima Chiquita mía.

O si no pienso en cómo, al final de un día lindo así, volverán de arañados y sucios nuestros chicos. ¿Cuántos? “... hágase tu voluntad así en la tierra como en el Cielo”. Aunque nos cueste.

Te quiero mucho, Cecilia. Un abrazo estrecho, mejilla contra mejilla.

6,30 hs. Hablé con M. Tuve el gran gusto de encontrarlo alegre por fin. Imagínate que en un cortejo le tocó por compañera a Beba Sammartino. Y a través de ella conoció a Monique Perriaux y otras chicas así simpáticas, le han hecho un bien enorme. Hasta me preguntó por vos, cosa que hasta ahora nunca había hecho.

Además mi Jefe ha vuelto tan lleno de energías de la licencia que se puso todo pituco y se fue a bailar a Bahía, diciéndome que ya que yo le cuidaba tan bien los cañones él se iba a divertirse...

Aprendiendo de ti, yo que siempre soy inoportuno esta vez aproveché para darle algunas noticias no del todo buenas y siguió lo más contento. Ya que estamos en “a mí dime siempre las cosas buenas o malas, enseguida”.

No te quedes con ellas adentro, que a mí, gracias a Dios me afectan poco.

¡Tengo unas ganas de estar contigo, mi Chiquitita querida! ¿Qué te parece si en lugar de gruñirnos mutuamente nos juntamos y le gruñimos a tu Papi? Pueden suceder dos cosas: que nos crea locos o nos crea sanos. Si nos cree locos pueden suceder otras dos: que me eche mediante una sola patada o por medio de una serie bien coordinada... Pero suponte que nos creyera sanos y él también de buen humor se pusiera de cuatro patas y gruñera... ¡Y nosotros nos subiríamos encima y le diríamos hico-hico!

Conste que lo único que he bebido es un jugo de uva y que de ello hace ya hora y media...

He decidido hacer algo útil y en lugar de leer me he puesto a traducir “Prayer is Power” de Alexis Carrel.

Pero basta, me voy a cubierta, para poder pensar con más intensidad en mi Cecilita “muy chiquitita” y aún más querida.

Aunque aparentemente rutinario, este día ha sido lo más raro para mí. Tenía hambre y había legumbres para comer, cosa que no siempre hay, de modo que fui. Ya había terminado mi programa de lecturas para el día.

Se presentó una discusión que no se pudo terminar pues uno de los oficiales, que aprecio, tenía que tomar guardia. Luego, sin saber precisamente por qué decidí fumar una pipa, y una vez iniciada ésta, ir a cubierta. Guiado por no sé qué fui a verlo a ese oficial y continuar con la discusión. De ahí pasamos a otros temas y en total pasé más de dos horas de un modo muy, pero muy interesante. De lo cual me alegro triplemente, pues quiero conocer mejor el ambiente, ser más sociable. Anoche mismo lo leí entre las cosas aconsejadas en *Introducción a la Vida Devota* y también aprender a hacerme entender mejor.

Tu foto en la revista El Hogar me ha sido hecha notar por lo menos por cuatro o cinco oficiales. Lo más contento, como te puedes imaginar.

Si supieras lo contento que estoy, con lo que te he querido hoy, comulgado, leído, conversado en serio y en chiste también. Aunque en verdad quererte y rezar son casi la misma cosa.

Tantas veces he subido a cubierta para pensar en ti y no he podido menos que rezar simultáneamente. Hoy por ejemplo, en que nuevamente sentí la sensación bien definida de que tu Mamá y la mía estaban juntas.

Buenas noches, y a pesar que tengo un poquito de barba un abrazo fuerte, mi mejilla derecha contra tu izquierda y un beso en el mismo centro de tu frente, de tu Chiquito que te adora. Cecilia de mi alma, Enrique.

Puerto Belgrano, 30 de Junio de 1942.

¡Tengo unas ganas de estar contigo!

Un frío terrible esta mañana agravado por el hecho que yendo con levita, no podía llevar ningún sweater debajo pues se hubiera notado mucho. Sentía como las uñas de los dedos gordos de los pies se metían en la entumecida carne.

Yo tenía que gritar “Vista derecha” no sólo para mi Jefe que iba delante, sino para dos grupos de mi gente. Como la banda se había instalado particularmente cerca del paleo llegué a dudar sobre si aquellos de mis hombres más alejados de mí me podrían oír.

Medí el número de pasos que “tardaba” en respirar, cuatro. Y uno más para prepararme a largar el aliento, cinco. ¡Zás! Se acerca la bandera. ¿Cuántos pasos faltarán? Todo salió tan bien que mi gente se quedó chocha y de entre el “precioso alumnado” de unas escuelitas se oyeron risas y gritos de contento por lo mucho que había gritado.

Tu carta, que antes de llegar a bordo le pedí al cartero me entregara, con el “fuego chispeante de un gran leño” y el otro, mucho mayor y de más grandes efectos sobre mí de tu cariño, me hizo olvidar el frío.

Recién al ratito me surtió efecto la noticia de tu telefoneada.

Lo que me has escrito acerca del “ser inmortal que podrá merecer el cielo y en el que habremos cooperado con Dios”, expresa de un modo tan mejorado y mucho más completo todo lo que a ese respecto he pensado, que, además de gustarme mucho, mera sensación transitoria, me ha dejado impresionado, Chiquitita. Sinceramente debemos agradecer a Dios la gracia que nos hace al permitirnos encarar las cosas desde tan elevado (como que es religioso), punto de vista.

Y también debemos al mismo tiempo ofrecerle y rogarle para que nos de las fuerzas necesarias para hacerlo, la sumisión de nuestra voluntad para mantenerlos fielmente, alegremente, dentro de ese camino que nos está indicando.

Tengo unas ganas de estar contigo. ¡Cecilita de mi alma! Jugando un ratito, mirándote otro, y así continuamente ¡Sería el Cielo en la tierra!

Me olvidaba de decirte cuan profundamente me impresionan las ceremonias de Jura de la Bandera. ¡Cuántas generaciones de argentinos lo han hecho ya, anteriormente! ¡Cuántas más lo harán! Es tan sencilla, no requiere ninguna explicación. Y es solemne,... “hasta perder la vida”.

Pero nuestra reacción posterior a ella esta clase de recuerdos, de emociones sentidas, tienen un gran valor. Y yo creo que lo tienen más cuando es hecho, como hoy, entre árboles y caminando sobre la tierra. ¡Tierra!

“La tierra tiene un alma sensible, y es dócil a las caricias de sus hijos y al riego regenerador de sus torrentes; ella se viste de gala y despide perfumes cuando los hombres se aman y santifican con su amor al hogar. Ella se rejuvenece cuando siente el calor de las dulces afecciones domésticas, y el de ese otro grande y sublime sentimiento que nace de sus entrañas para encender el fuego creador de las naciones. Ella guarda en sus recónditos abismos la patria del hombre, que comienza en el árbol solitario, sigue en la cabaña rústica donde arde ya la llama simbólica del hogar, y se difunde en las agrupaciones.

Entonces los valles se alfombran de verdura, los llanos crían las selvas gigantescas, las montañas albergan el metal precioso y útil, y por encima de toda ella discurren una armonía, una frescura, un aroma, que van derramando en los corazones anhelos de grandezas desconocidas, fervores purísimos de las virtudes fundamentales, ansias irresistibles de un puro ideal, erigiendo templos que no pudiendo llegar hasta Dios, lo hacen bajar hasta ellos en la forma plástica, rodeado de todos los esplendores con que lo forjan los sueños y las fantasías”.

¡Cecilita de mi alma! Quisiera que sintieras todo lo mucho que te quiero. Muchísimo.

Esta carta saldrá el miércoles, faltan la del jueves y viernes. Luego, Dios mediante; ¡iré yo personalmente a juntarme con mi otra mitad, a sentirme verdaderamente yo, a volver a la plenitud de la vida!

A ver si consigues si podemos ir al Teatro Colón el jueves. Quiero pasearme contigo para que todos me envidien... Un beso grande.

1º de Julio, 2 de la mañana.

Me siento regalón y con energías y ganas de estar contigo. Muchas. Linda charlita la telefónica, tenía muchas ganas de poder oírte tranquilamente. Lo malo del teléfono es que recién al final de la conversación uno se da cuenta del “mood” con que se encuentra la otra persona.

Estoy leyendo un libro que trata de como un chino inteligente ve nuestra civilización. “Muchas” pavadas pero cinco o seis ideas buenas, incidentalmente muy de acuerdo con las nuestras.

Estarás durmiendo ya, me gustaría verte. Muchísimos y más sentidos besos de quien te quiere mucho, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 1º de Julio de 1942.

Anoche, un poco antes de terminar la guardia bajé al camarote para arreglar la cama y encender la luz de la cabecera, así pude gozar más luego cuando, entregada ya la guardia y con frío, me apuraba en llegar pensando en lo calentito que estaría. Es una consecuencia de leer sobre el refinamiento de los chinos...

¡Qué lindo es llegar al fin del día y poder escribirte y decirte cuánto te quiero!

Mañana y tarde estuve afuera acompañando a mi Jefe en busca de ciertos datos, y a la vuelta me encontré con tu carta.

Completamente de acuerdo contigo, el 1º de Septiembre en NUESTRO cumpleaños.

Qué lindas imágenes, tan tuyas, me has escrito todos estos días. Te quiero Cecilia.

No deja de ser gracioso eso que tu Papi le haya dicho a tío León⁷⁵ que nos comprometeremos en septiembre. Lo único que pienso decirle, pero del dicho al hecho... es, con toda la humildad, es que ya falta un mes para que venza el plazo que me dio. Por ser tu Papi quien es, me dan ganas de hacerle bromas...

Si, cuando vivamos los tres juntos, llegara a tener divergencias con tu Papi, lo “castigaría” no dejándolo jugar con sus nietos...

Se me ocurre que si tú estuvieras aquí me dirías que estoy frunciendo la nariz...

Estoy lo más entusiasmado con la resolución de unos problemas teórico-prácticos referentes al tiro. Tengo ganas de dirigir uno antes de irme, pero de todos modos las enseñanzas mentales espero que de todos modos me servirán.

Me estoy acostumbrando mal nuevamente a necesitar dormir más. Ayer dormí menos y hoy a las ocho de la noche, tengo ya mucho sueño.

¡Mi Chiquitita querida! Tenemos que volver a jugar como cuando tú tenías la edad de esa foto en la plaza.

Toda la mañana trabajando, quería llamarte antes de que almorzaras pero nos levantamos demasiado tarde de la mesa y no pude.

Pero recibí carta tuya. ¡Pobre Chiquita! ¿Estás cansada? Te quiero muchísimo. Debo correr ya, hasta luego en que pienso hablarte por teléfono, muchos besos, y muy grandes, de quien te quiere con todo su ser, tu muy muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano 0,10 hs. 3 de julio de 1942

¡Cuánto me alegro de haber podido charlar contigo esas tres veces! ¡Es tan lindo sentirte contenta! Te quiero mucho.

Recién llego del buque Rivadavia. Comida alegre, después de allá charlé con mi amigo C, el enamorado. Se casa dentro de tres meses y me ofreció ser testigo para su casamiento. Por diversas razones, me emocionó.

Luego jugué a las cartas con mis demás compañeros, un especie de “snap”. Sobre 82 jugadas sólo gané 29, fui el que más perdí, lo que me regocijó mucho...

Charla con Isola, luego con C, un teniente medio amigo y otro compañero que recién llegaba del cine. Y luego de nuevo con Isola. Muy agradable. No dije nada en particular, ni recuerdo haber aprendido algo definido. Sin embargo, sin embargo Chiquita estoy sintiendo los efectos de una revolución en mí. Como ejemplo exterior podría tomarse el que haya jugado, que a Isola le impresionó.

Soy más transigente conmigo mismo en cuanto a sociabilidad se refiere a “mis” teorías. Y al decir “mis” no quiero decir que sean por primera vez enunciadas u originadas por mí, sino que me son propias, porque son parte

de mí mismo, porque ya las tenía dentro aún antes de leerlas por y que al hacerlo, asentí y adherí con ellas inmediatamente.

Se cumplen, me tengo más fe, y por el otro la humildad católica a que procuro llegar me recuerda que de nada debo vanagloriarme. Resumen: creo estar volviéndome más humano.

En todo este proceso hay mucha obra tuya por lo que de ti he visto, y por el modo con que he tenido que adaptarme a muchos hechos debidos a problemas que se nos han planteado.

De lo que puedes estar segura, segura de que te quiero muchísimo. Cada instante te quiero más y tengo fe, una FÉ inmensa en que con la ayuda de Dios, todos esos pequeños detalles de la vida diaria matrimonial, que luego sin duda se nos presentarán no nos afectarán. En parte porque las esquivaremos y en otra parte, porque juntos las “dominaremos”.

Me siento contento, lleno de Fe en Dios y agradecido por los múltiples beneficios que nos ha dado.

Y con todo tengo “fiaca” de rezar, aunque parezca mentira.

¡Qué lindas cartas las tuyas mi Chiquita muy-pero-muy querida! Gracias a ti es que me siento tan bueno con todo el mundo.

Creo que uno construye lo que uno quiere.

Nosotros sin duda somos imperfectos en varios sentidos, pero bien puede suceder que si con humildad y empeño nos dedicamos en hacer de nuestro mundo algo perfecto lo consigamos.

Es cuestión de pensar constantemente en ello. Tenemos la suerte de conocer las maravillas de todo orden que traen aparejadas las relaciones como las nuestras.

Hay otros que ni las concibe, porque nunca las ha experimentado y ni cree en ellas, Debemos pues creer en ellas con entusiasmo para afianzarlas y aumentarlas.

¿Qué te parece el programa, vida mía?

Son las 2,10 hs. y he estado haciendo algunas anotaciones y pensando sobre nuestra futura vida de casados.

Todo el tiempo que otra gente emplea en pensar y dudar sobre la conducta del cónyuge, como nosotros a Dios gracias no tenemos esos problemas, debemos emplear en procurar hacer bien al prójimo o que otros conozcan al Dios a quien debemos tanto.

Esto parece un sermón, no una carta, pero es un programa que te propongo,
Cecilia de mi alma.

Buenas noches, un beso de tu Chiquito que te quiere muchísimo, tu
Enrique.

Licencia del 4 al 10 de julio

Puerto Belgrano, 11 de Julio de 1942.

Ya leí tu carta y recibí tus tres besos, uno para la frente y cada una de la mejilla.

Simpática llegada a bordo, traía conmigo toda clase de chimentos y revistas y en el tren volví con Isola. Pero lo que en verdad sucede es que estoy tan contento que todo me gusta.

No tenemos que olvidarnos de rezar, Chiquitita, cuando estamos juntos, que es lo mismo que decir que estamos contentos.

¿Y tú examen del 17? ¿Cuánto tiempo dura? Tiene que ser un solo día pues sino supongo que no empezaría en viernes.

¡Este período tengo una suerte! Tendré nada más que dos guardias, y de las cortas. Me alegro que hoy sea sábado, sino con mi Jefe no estaría tranquilo. Tengo ganas tanto de hacer trote como de leer, a pesar de lo relativamente mucho que de esto último hice en esta licencia.

Por primera vez vuelvo a bordo, sintiéndome “civilaco”, un poquitito “ajeno” a la Marina.

Un beso con todo mi corazón y parte de la nariz que borroneó la palabra, de quien te quiere muchísimo, muchísimo, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 11 de julio de 1942

Hoy, como pude “leer” algo durante la licencia, no he tenido ese “hambre” de lecturas que he sentido otras veces. Pero siendo sábado, además de comer y de una buena charla caminando por el murallón con mi amigo, he podido leer una “guía” turística italiana de Buenos Aires con el nombre de los arquitectos, escultores, etc.... de las obras más importantes.

Un poco de un libro serio y bastante sobre la encíclica de Pio XI sobre el Matrimonio Cristiano.

¡Y con todo, aunque lo hice, me dio fiaca rezar!

Probablemente llegaré el miércoles 22 hasta el domingo 2. Por cuarta vez en este año un día más de lo que corresponde es un feriado previo al domingo. De este modo nos dan un día. ¿Te das cuenta, cuatro o cinco horas más contigo? Más a cada trozo.

Preciosa nuestra charlita, sobre todo por estar tú tan contenta.

Estuve leyendo mis anotaciones en el cuaderno del año pasado.

30 de Junio:

“... En nada quiero apresurarme con Cecilita. Antes quiero estar seguro que me casaré con ella. Lo que me parece muy, pero muy probable...”

1º de Julio:

“Me extraña que Cecilita no me haya contestado. ¿Y si no me hiciera caso?”

2 de julio:

“... Se me ha ocurrido un plan de acción. “... Dios mío, Mamita y tal vez Cecilita, dadme valor.”

3 de julio:

“Carta de Cecilita. Linda pero puramente seria y no lo esperaba. Pero en verdad, ¿qué puede escribirme?”

Todos esos planes fueron modificados con el hundimiento del buque Corrientes...⁷⁶

Te quiero, mucho, mucho, mi Cecilita querida. Buenas noches.

Domingo 12.

¡Buenos días, mi muy querida! Ayer sábado tuve una curiosa sensación, que recién ahora recuerdo con la nitidez necesaria para contártela. Algo así como de independencia. Había tocado “retirada” de trabajo y no tenía a ese respecto nada nada que hacer. Podía leer, o caminar, o hacer lo que quisiera. Mientras que en Bs. As., con “obligaciones sociales” que mantener y con la dictadura del teléfono, nunca he tenido esa sensación.

¿Sabes cuál fue el resumen final de las causas que a juicio del “interesado”, mi amigo, condujeron al lío en que están ellos dos? Textualmente, “Orgullo y Amor Propio”.

El pobre le habló por teléfono y atendió la abuela que lo odia y que, además de decirle que la chica no estaba, es seguro que a ella no le dirá que él llamó. ¿No te da pena?

15,20 hs.

Chiquitita, al contrario de lo que en estos casos es mi costumbre, te escribo sin sentirme bien “maduro” para ello.

Generalmente, aunque también suelo ser impulsivo e impetuoso, cuando tengo una idea, no pienso continuamente sobre ella sino que continúo con lo que estaba haciendo en el momento de tenerla. Para dejar, por así decir, que el cuerpo la absorba, la despoje de toda la hojarasca, “purificándola” y permitiendo que el instinto reaccione naturalmente, sin artificio alguno.

Te describiré el ambiente en que te estoy escribiendo. Uniforme completo, sin sweaters, etc.... sintiendo apenas un poquito de fresco, una temperatura ideal para actividad intelectual.

Luego de un almuerzo bueno, en que se discutió nada menos que de religión, vine a mi camarote y me senté frente a mi escritorio, en mi silla un poco dura. Fumando pipa luego un jugo de uva, con el único rumor de la ventilación.

Estoy leyendo una autobiografía que ya conozco bien, otro libro sobre el autor escrito por un reputado escritor y una tercera obra sobre quien escribió ese libro.

De este modo puedo imaginarme el ambiente: 1º, como quien lo vivió se ve a sí mismo; 2º como su íntimo amigo lo describe y para ver si este último, que además es escritor de relativo renombre tenía algún interés en hacer comentarios que pudieran no ser exactos, es que previamente, además de la actual, leí obras de él y otras en que las comentaban.

De modo que estoy empapado en el ambiente del llamado “Lawrence of Arabia”, un inglés de gran sensibilidad que casi súbitamente se encontró dirigiendo un gran ejército.

Me interesa, más aún que por un aspecto militar, por su aspecto psicológico, pues triunfador y cargado de honores, interiormente tenía remordimientos y además toda clase de sentimientos “destructivos” al ver como su gran obra era arruinada y explotada por otros hombres mezquinos. Es algo muy, pero muy complejo y muestra como lo mero intelectual, aún en este caso en que había muchísimo de acción, sólo conduce a la desesperación.

Pero además el aspecto militar me hizo pensar en el nuestro. Estoy completamente en desacuerdo con las teorías de nuestros Estados Mayores, tanto de guerra como de Marina. En la parte general, claro está. Sin entrar en detalles, lo que ellos piensan, si es que “piensan” en el verdadero sentido de la palabra, es de acuerdo a la doctrina “clásica” general de atacar primero al más fuerte, sin adaptarla a nuestro caso particular.

Pensando, contento, en todo esto, me llegó tu carta. En cuanto golpearon a la puerta ya “sabía” para qué era. Y qué linda, mi Chiquita adorada. Si no fuera por la felicidad que tú me das no podría pensar tan tranquilamente en estos otros problemas. Te quiero muuuuchísimo.

Físicamente, no he hecho trote para no desperdiciar el impulso intelectual que gracias a Dios tenía, pero en cambio me siento muy bien, incluso del estómago, mi punto débil, pues normalmente, como aquí como poca fruta esto me ocasiona problemas.

¡Qué sorpresa más agradable me has dado, Cecilita de mi alma, con tu telefoneada! Al principio pensé en alguna mala noticia como la vez pasada, pero tuve un alegrón al oírte tan contenta.

¿Me perdonas esta carta tan desarreglada? Pero lo que sucede es que escribirte no es lo mismo que quererte, siempre derecho, para arriba, con fuerza, pues las ideas me vienen a borbotones. Tengo miedo de no haber estado por teléfono todo lo cariñoso que estoy en la realidad.

Ahora sí estoy del todo contento, mi Cecilita tan querida.

Tu voz, en particular cuando estás alegre, es todo para mí, suple la buena comida que no hay, el cine a que no voy, los mil y con detallecitos “simpáticos” de la vida.

No sólo los reemplaza, sino que me da energías nuevas en todo sentido. Hace un rato charlé telefónicamente con Isola sobre temas que habíamos tratado hace un año. Su opinión había cambiado, me confesó francamente que entonces no lo había pensado bien; la mía sigue siendo igual.

Poquito a poquito, no me gusta opinar cuando no estoy seguro. Aunque muchas veces no cumplo con este precepto que me he impuesto, cada vez van aumentando los temas sobre los que puedo dar mi opinión, por la gracia de Dios.

Buenas noches nuevamente, Chiquitita, un abrazo con toda el alma y varios besos, con uno de yapa en la frente, “especial”, para que duermas bien, muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 13 de Julio de 1942

En “La Nación” de ayer domingo, André Maurois, que en total ha escrito en ella más de cien “columnas” sobre el amor, afirma que “reconoce que ese estado es raro”.

Y que se da en solo un tercio: “que un hombre y una mujer lleguen a conocerse tan bien que cada cual pueda prever los actos del otro y aceptarles todos sus defectos.... en que el objeto amado sea digno de la imagen que de él nos hemos formado o que se esfuerce por parecerse a esa imagen, y en que los celos pierden toda razón de ser, la crítica se vuelve vana y la contemplación basta para la felicidad”.

¡Chiquitita! Son las siete, quisiera que te dieras cuenta cuanto te estoy queriendo y que en estos momentos mismos te lo diciendo, aunque sea por escrito.

Los muchos besos que día al papel quisiera que hubieran sido directos, pero de todos modos te expresan todo lo poco que te puedo dar.

Pero que de todos modos te lo doy con toda mi alma, mi Cecilita: mi cariño, aunque sea escaso premio por tan buena acción y propósitos. Te quiero mucho, mucho.

No sé si te distes cuenta que en la misma carta de ayer en que me cuentas lo anterior, por primera vez has firmado “Cecilita”. ¡Cuánto me gustó!

Tal vez por algo de egoísmo, por considerarlo algo mío, puesto que siempre te he llamado y aún más, pensando en ti, por ese nombre. Te quiero muuuchísimo, Cecilita de mi alma.

Buenas noches mi queridita, el oírte tan temerosa de tu Papi me hizo tanta gracia que por primera vez, me dejó contento.

4,10 hs. martes 14 de julio

Guardia de 0 a 4 hs. Intenté dormir antes una hora, la experiencia me enseña que descansa mucho el cuerpo, pero la cabeza, independientemente de este último continuaba pensando, ajena al sueño, frío o hambre.

Aunque la temperatura, con calefacción, está relativamente agradable y de vicio, antes de tomar la guardia tomé un jugo de uva.

¡Cuánto más fácil me resulta rezar, algo en voz alta, cuando estoy debajo del mismo Cielo, simultáneamente sintiéndome cobijado e impulsado por él!

¡Y qué lindo es pensar en vos, tu cara, tus gestos, tu modo de ser, de reaccionar, de venir hacia mí!

Duerme, duerme tranquila Cecilita de mi alma. Quisiera que mi cariño te rodeara completamente cobijándote hacia adentro y protegiéndote de todo

desde afuera. Quisiera estar viéndote.

Tu carta del domingo y lunes, tan tan cariñosa y contenta me ha dejado chocho, inundó de alegría mi camarote. Cuando te beso me parece que estuviéramos en lo de tía Elsa y vos muy regalona. Te quiero muchísimo. A pesar de las cuatro horas de sueño de ayer, sin sueño.

Leyendo, leyendo.

Casi me dejo avasallar por la desesperación propia a la intelectualidad del autor procurando terminar hoy la autobiografía de Lawrence de acuerdo con mis planes. Pero pude separarme de ella lo suficiente que me hizo dejar el final para mañana o pasado. ¡Veintiocho horas de lectura neta en cuatro días!

Hoy me hicieron reaccionar de muy curiosa manera a unas órdenes estúpidas. El libro menciona repetidas fallas de una institución tan organizada como un ejército y hace notar sus orígenes psicológicos. Simultáneamente pude observarlos, tipificados y hasta tal vez en mayor grado desarrollados en ciertos sucesos alrededor mío.

En vez de reaccionar enérgicamente decidí, desde mi interior claro está, observarlos con detenimiento, analizarlos riéndome de ellos, como si todo mi yo fuera “referee” en una lid entre mi cerebro, considerado aislado, y esas ideas, en la práctica órdenes expresadas por un superior que se quedaban estupefactos al ver que, aunque recién nacidas, eran consideradas por mi cerebro como viejas conocidas... Encontré placer en ese modo de pensar, lo que me causó repulsión e hizo que decidiera no volver a dejarme llevar, fuera de esta primera y única vez, por reacciones tan “cerebrales”, por otro lado “orgullosas”, pero no en el sentido que le atribuíste en el teléfono, de satisfacción de la vanidad, sino algo muchísimo más complejo. Te quiero mucho, Cecilita muy querida.

No releas todo esto. ¡Siento unas ganas de estar contigo! En broma: Aún sabiendo de antemano que estaría demasiado bueno y te haría todos, todos los gustos.

Buenas noches, tu para siempre tuyo Enrique

Puerto Belgrano, 15 de Julio de 1942.

El año pasado para esta fecha, aunque seguro de mí mismo, súbitamente sentía dudas de muchos detalles, dudas por otro lado provechosas pues me

esforzaba hasta vencerlas. También, como ya te he dicho, no consideraba nuestro matrimonio del mismo modo, en el sentido de proporción de importancia, que ahora.

Te transcribo lo que escribí hace un año:

“¿ESTARÉ MADURO PARA CASARME? ¿Me impedirá el trabajo o la compañía de Papá, las dos cosas que tanto me interesan?”

En verdad no te debiera escribir esto, pues ya he evolucionado mucho más, te lo escribo como si fuera, por así decirlo, sin “sentido histórico”.

Como ves, Chiquita, aunque superficialmente, aún para mis amigos, parecía “revolotear” como nunca, y un poco en broma te digo que yo estaba seguro de cuál sería la red en que caería...

Pero fueron esas dudas previas, en otro tal vez índice de debilidad, las que gracias a Dios me hicieron madurar y decidirme más rápido.

Eran dudas completamente distintas de las que se ven en las novelas. Por eso júzgame siempre por ti misma, “te he sido yo seré franco”. Por favor. Te quiero muuuuchísimo, vida mía.

A la noche. Terminé y cumplí con mi trabajo.

No leo por leer, adquirir información, leo para ir desarrollando sobre bases amplias y firmes mis ideas y aprovechar la experiencia de otros.

Tu carta del lunes y martes, tan tuya, me gustó enormemente, mi Cecilita regalona.

En ningún momento de estos días, te he sentido ausente: tu influencia me ha dado vida, alegría y energías. De veras, mi Chiquitita. Y cada instante nuestra unión es más sólida. Lo prueba que mis lecturas de estos últimos días, todo lo anti femeninas posible, no me hayan afectado en nada.

Por el contrario, Dios nos ha dado tanta fe que examiné en detalle sus “argumentos”, reacciones, sentimientos, tranquilamente, sin apuro ni duda, saliendo de ello afianzado en que estamos en el buen camino, decididos a querernos con todas nuestras fuerzas, y también a aceptar sufrimientos.

Esta última decisión es particularmente importante: hasta me parece que es el cemento indispensable para toda unión íntegra como la nuestra.

Si fuera posible, te quiero aún más que otras veces. Un beso grande de tu Chiquito, Enrique

Puerto Belgrano 16 de julio de 1942.

Buenas noches, tengo muchas cosas que decirte, pero todas son sin importancia en relación a ésta, que va mucho más allá de mi piel, como un geiser que surge de entre las voces, irreprimible: te quiero, mi Cecilita adorada.

Pero dejo para mañana, en que tendremos de sobra tiempo para “charlar”.

17. “Buenos días”.

La razón por la cual ayer no te telefoneé es que estoy arrestado.

Reglamentariamente correcto, se nota que el castigo es “burocrático”, decidido por alguien que nunca ha estado a bordo de un buque.

A fines del año pasado un conscripto “perdió” una manta. Dio parte, pero el oficial que entonces estaba no tomó ninguna medida.

Se fue de pase ese oficial sin avisar de este tema al que lo reemplazó, seguro por olvido. Luego estuve yo temporariamente a cargo de esa gente pues el jefe legítimo estaba en comisión en otro buque. Durante mi tiempo el que “perdió” la manta, robó otra a otro y se lo descubrió. Y ahora se hizo un sumario del Ministerio tanto al jefe legítimo, pero que no estaba, como a mí, que estaba de casualidad. Y nos castigan por no estar enterados que a un hombre, uno en setenta, le faltaba la manta.

Reglamentariamente correcto, el jefe debe conocer todo lo que sucede a la gente, obvia y humanamente en la práctica no.

Pero yo no le doy ninguna importancia, aplico para mí lo que precisamente ayer decía a un marinero castigado con nada menos que un mes de calabozo, a quien los hechos apuntan como culpable pero yo tengo la convicción interna que no lo es: *“Estas cosas son buenas y útiles, no por nada en la carrera militar se forman los más grandes caracteres”*.

Pero más que de esto quiero decirte sobre la phoneada de anoche en que no te hablé personalmente. Por error ayer cumplí mi arresto en mi camarote, es decir que no podía salir de él para telefonearte. De modo que para que mi Chiquita estuviera contenta recurrí a que te hablara este compañero.

Y hoy por la noche, como por teléfono no te puedo explicar todo esto del arresto además que te quedarías preocupada, también te daré cualquier argumento temporario. ¿Me perdonas esta “mentira”? En verdad no lo es, pues siendo el medio de comunicación algo imperfecto, no me queda otro remedio, y si no te hablara durante estos días hasta que recibieras esta carta te quedarías preocupada.

Ahora me enteré que mi arresto es “simple”, que sólo consiste en no poder salir de licencia, de modo que te podré hablar. Todo esto fue anoche por ello recién te lo escribo ahora.

Gracias a Dios, sé que estamos, tú y yo, en el buen camino, y con su ayuda, nos habremos de mantener en él, mi Cecilita muy, muy, muy querida.

Incidentalmente salgo el martes de aquí, llegando allí alrededor de las 9,30 hs. del miércoles hasta el sábado 1º por la noche.

Tu carta de la noche del martes, que recibí ayer, y que creo temías fuera aburrida, no lo es absolutamente nada.

Y en ningún día, ni por teléfono, has estado poco cariñosa, Chiquitita de mi alma. Te quiero, te quiero mucho. Y qué buena sos, no haber ido al teatro para poder así escribirme así una carta tan linda.

¡Me acaban de dar tu cartita del miércoles!

Gracias a Dios enseguida, sin duda, sin pensar que pudiera ser de otro modo, sentí tu “tono cariñoso y sin sombra de rezongo”.

Te quiero muchíííísimo. Falta poco, relativamente, para las 6.30 hs, y estoy ardiendo de ganas de telefonearte.

Un beso con toda mi alma, vida mía, de tu Enrique

Puerto Belgrano 17 de julio de 1942

¡Qué linda charla! ¡Qué lindas cartas tuyas recibí hoy! Y además ya te escribí largo. A las 5,30 hs. para olvidarme de que estoy aquí, me metí en cucha, apagué la luz y viajé, viajé... pensando en todas las cosas que quisiera hacer contigo.

Rara vez he logrado, así lejos de ti, “day-dream”⁷⁷ tan completa y felizmente, olvidándome de absolutamente todo. Generalmente cuando de noche me acuesto es porque ya estoy cansadísimo.

Vuelto a leer tus últimas cartas. Me siento en perfecta comunión contigo, hasta física, a pesar de estar lejos. Te quiero mucho, mucho mucho Cecilita de mi alma.

Estoy muriéndome de risa de lo zonzo que soy. El muchacho que te habló ayer para comentarte del problema que tuve, está muy de novio. Dice que es muy católico y me hablaba de que su chica también lo era, etc..., lo más buena y qué sé yo. Naturalmente diciéndome esto con cara de enorme seriedad.

Hoy, recién, me mostró unas fotografías y tuve una desilusión. Cómo es bastante bastante amigo procuraba imaginarme lo que él me decía, pues le prestaba atención al contrario de lo que, gran defecto, casi siempre hago, que yo sin darme cuenta creía con toda sinceridad que tenía que ser idéntica a vos...

Perdóname que me ría de nosotros mismos, pero estoy tan contento por lo cerca, cerquita que te siento, que estoy muy alegre.

Pero hablando en serio nosotros somos mucho más unidos, ellos hasta cierto punto recién empiezan.

¡Cuánto te agradezco tu beso en la frente para ayudarme a rezar! Créeme que lo ha hecho, y mucho. Me parece que hasta haber rezado, no lo merecía plenamente. Te quiero muchísimo, Chiquititita de mi vida. Un gruñidito, un abrazo y un beso.

00,15 hs. del sábado 18

Vino Isola a charlar. Lo hicimos durante tres horas, sin discutir ningún punto en particular ni llegar a ningún resultado. Lo hago notar porque antes nunca sucedía esto.

Tenemos mucho que agradecerle a Dios, Chiquita. Nunca, por más que haya leído he sentido decaer el entusiasmo o mis ideales. Veo que muy pocos han tenido esta suerte, Cecilita de mi alma. Recién ahora comprendo cuán grande ha sido la mía. En eso y en querernos como nos queremos, y tener la misma religión.

Y el poder de la oración y de la penitencia.

Pio XII aconseja hacerlos juntos, reforzándose mutuamente. Lo curioso es que, como dejo el rezar para lo último, cuando suspendo la lectura por ejemplo, es porque ya estoy demasiado cansado para proseguir, me meto en cama y me quedo dormido instantáneamente. Yo que siempre he estudiado, practicado deportes o buscado emociones solo, solo e independiente, pues ninguno seguía mi “tren” y lo hacía mejor sin compañía, no siéndome necesario el estímulo de la competencia, busco para ello mi apoyo en ti, mi fuerza también. En el futuro, no cerraré ninguna carta que te dirija sin antes haber rezado. Y cuando estemos juntos en Buenos Aires, exígemelo, por favor.

¡Si consiguiera que ciertas personas también lo pudieran hacer! ¿Sabes qué? Siempre que recemos, incluyamos en nuestras intenciones que otros tengan la misma suerte de poder hacerlo y sobre todo sentirlo. ¡Sentirlo! El solo pensar así te lo debo a vos, vida mía.

Te quiero mucho, mucho. Recé.

Cuando estemos casados, al volver yo del trabajo, aunque los chicos estén en clase, nos reuniremos y rezaremos algunas jaculatorias juntos. Un beso en la frente. ¡Estoy de contento! Me he hecho acreedor al beso que me enviaste en tu carta “para ayudarme a rezar”.

Te quiero con toda mi alma.

Como te dije hoy, al contrario de lo del otro día, espero estar en casa para las 8 de la mañana del miércoles. Papá no estará de modo que si quieres puedes hablarme antes de salir para pintar. Buenas noches.

Lo más contento, Chiquitita. Sin carta tuya, pero nada me afecta en lo muy cerquita, dando vida y color a todo lo que me rodea, que te siento. Leyendo y además charlando lo más amigablemente, a pesar que no lo busco. “Serás lo que debes ser o no serás nada”...

Releído lo escrito, lo veo lleno de tachaduras y poco románticas correcciones, porque estoy poco acostumbrado de expresar a otras personas mis sentimientos.

¡Tengo unas ganas de charlar contigo, Chiquititita! Un abrazo regalón y una lluvia de besos por toda la cara, de tu muy tuyo, Enrique

Puerto Belgrano, 18 de julio de 1942

Hablaba hoy por teléfono con mi “amigo-cuya-novia-vino-a-verme”. Ella le escribió que le seguía queriendo. Yo le dije, procurando entusiasmarlo, que suponía estaría muy contento, que eso bastaba y qué más querría que le dijera.

Pero siguió diciéndome como él se iba a bailar hoy a Bahía, por el solo placer de bailar, etc...

En broma: me gustaría haber visto tu cara si hubieses podido oír sus argumentos...

Le contesté procurando decirle lo que tú le hubieras dicho estando en mi lugar. Te quiero, te quiero mucho, mucho, Chiquitita de mi alma.

Toda la tarde he estado deseando con fuerza haber podido estar contigo en tu quinta. ¡Mi Chiquita! Decididamente me tenés engrillado. Te quiero mucho.

En broma: pienso en el shock que se llevarán mis biógrafos cuando lean estas expresiones de debilidad...

Domingo 19

Terminé de leer un montón de encíclicas que quería conocer. Todas insisten en la importancia de la caridad y en la obligación de los cristianos de luchar, activamente, por nuestra Religión.

Contentísimo con la carta tuya que recibí hoy.

Mi pobre Chiquititita, siento muchísimo haber sido causa de que estuvieras triste.

Hay un montón de cosas que sobre tu carta que tengo que preguntarte y que no puedo hacerlo por teléfono, tales como por qué crees que cuando tenías quince años eras más inteligente que ahora.

Preciosas, y muy sabias y útiles las citas que envías. Muchas gracias, hacen bien.

7,20 hs.

Contento porque además de tus cartas y de todo lo que nos queremos, en menos de treinta y cinco días he podido leer lo que tenía programado para setenta. Físicamente estoy bien, trabajo “normal,” aunque el que tengo actualmente, dado el carácter de mi Jefe no logra interesarme. ¿Comer para distraerme? No tenía ganas además que quiero comer poco.

Si no estuviera arrestado me hubiese castigado a mí mismo haciendo trote.

Pero, insistentemente, cualidad escocesa, empecé y, con algunas intermitencias, ya terminé una traducción. Muy contento. Mucho.

Hasta estuve tentado de meterme en cama, que para mí es el colmo. Pues aunque en estos días afortunadamente la ventilación ha marchado mejor que otras veces, hace cuarenta y tantas horas que no respiro aire libre. Puedo salir durante una hora después del “silencio”, pero ayer, demasiado entusiasmado con las encíclicas, me olvidé.

Te quiero mucho, Chiquitita mía. Créeme, créeme, que Dios ha querido que nuestras relaciones sean mucho más sinceras, fuertes y sin temores que entre otros. Lo veo a cada día.

Hace mucho tiempo que no escribo nada en mi diario.⁷⁸ Te digo absolutamente todo a ti. Aunque pudiera suceder que sea para darnos más fuerzas para aguantar algo no agradable que El ya tiene en vista. Charlando con otros “novios”, católicos, etc.... veo que tiene dudas sobre cosas que yo en cuanto las sentí te las pregunté directamente Chiquita mía. Aunque ahora que pienso en ello, no me explico cómo lo hice. Te quiero muchísimo, vida mía, Cecilita de mi alma. Un beso, livianito.

Buenas noches Chiquita, cansada como estabas has de estar durmiendo ya, pues son las 11,30 hs. Yo me he quedado haciendo un trabajo que había dejado. También estoy algo cansado. Con lo que dices de que soy charlatán me has dejado impresionado, pues en general soy considerado taciturno y si últimamente hablo más es porque quiero irme acostumbrando por una parte y por la otra quiero ir buscando oportunidades, antes de irme, para dejar algunas semillas. En fin, me alegro y te agradezco me hagas notar la impresión que dejo.

Lunes 20.

Dejo un momentito el trabajo para venir a decirte que te quiero mucho. Gran sorpresa, me acaba de llegar tu carta del sábado y domingo. Estoy chocho. Y con ganas de “cacharte” mucho. Para evitar que me chinches voy a cortarme el pelo cortito... ¿Te importa?

A un compañero mío la madre de la novia lee todas las cartas que ésta recibe... Mira si ella y tu papi intercambiaran informaciones sobre los respectivos métodos de control....

En broma: un consuelo enterarse de que hay otros que están peores que yo... El pobre novio está desesperado, pues la idea es de la chica, de puro obediente a su madre. Ahora y en otros, me parece muy gracioso. Además la chica no se siente capacitada para dirigir una casa sin ayuda de la madre. Desventajas de la excesiva intervención materna en las provincias. Todo extremo es malo.

Te quiero mucho, Cecilita de mi alma. Toda una hilera de besos a lo largo de tu mejilla izquierda, a la derecha dile que en compensación por la demora, se los daré personalmente. Salvo que tenga mucha fiaca... de tu Enriquito que te adora.

Puerto Belgrano, domingo 2 de agosto de 1942.

Vengo de charlar contigo. ¡Cuánto me alegro de no haber seguido tu “consejo” y de haberlo hecho!

Piensa a veces en que son muchos quienes, como un marinero que conocí hoy, a pesar de estar de novios no salen con licencia y eso que ellos no tienen Cena de Camaradería... no sólo para ahorrar ellos los diez pesos del pasaje, sino para que en su casa no gasten en comida...

Y que si Dios nos ha librado de tantas preocupaciones y dado tanta felicidad es para que podamos dedicarnos más a alabar y hacer alabar su nombre. Dando clases de catecismo, por ejemplo, no sólo se hace excelentísima obra sino que también se adquieren o recuerdan conocimientos útiles para uno mismo y su familia. Te quiero mucho. Que duermas bien, Chiquitita.

¡Cuánto te quiero, Cecilita muy querida! Parece increíble, pero es cierto. Escapa a toda lógica, a toda limitación humana. Va más allá de este mundo. Y que FE tengo en NOSOTROS, tú y yo, y todos los de nuestra sangre y nuestro espíritu que nos habrán de seguir.

Pensando en ti, teniendo nítidamente delante de mí tu imagen, más brillante, llena de luz, de fuerza que cualquiera de tus fotos.

Leo la biografía de Foch e imagino otros momentos, igualmente históricos, del futuro de nuestra Patria, de nuestra Fe Cristiana... Te quiero muchísimo, Cecilita muy querida. Contigo me animo a cualquier cosa.

Cierro para que alcance el correo. El desorden de mi letra en el párrafo anterior, no es sin embargo debido al apuro sino a la excitación de mi mente y de mi espíritu. Como de todos modos mañana recibirás carta, ésta va “simple”, a modo de ensayo, para saber cuánto tarda.

Un abrazo muy fuerte para que sientas personalmente, directamente, toda la fuerza de mis sentimientos por ti, y un beso grande de tu únicamente tuyo, Enrique

Puerto Belgrano, 2 de agosto de 1942.

¡Qué poco expresa toda frase con que te pueda llamar! Lo que siento por ti, toda mi vida, mi Chiquitita adorada, va mucho más allá del límite que las rígidas palabras nos imponen. Te quiero muchísimo. Quisiera tener más vidas, y cada una más plena que la otra, para poder quererte más y más. Un beso chiquitito.

Vengo de acompañante en el rezo de tu rosario. De 7 a 8 hs., caminando por “mi” murallón, entre el cielo y el agua. ¡Qué magnífica es la Naturaleza en cualquiera de sus formas!

Varios temas “materiales”. Mi compañero y su novia se arreglaron y ambos están felices. Me alegro, tanto por el hecho en sí como por haber obrado “por influencia”, insinuando, dejando caer ideas...

Trabajos a bordo, ninguno importante ni interesante, mi Jefe me ha dejado varios que son todo lo contrario. Pero, como prueba de carácter y por ser mi deber, ambos factores igualmente importantes, los haré lo mejor posible.

Toma tu pan con manteca y azúcar a la hora del té como lo hacías antes. Lo que escribí anoche no tiene valor para este caso en particular. De veras. Te quiero mucho.

Pensaba hacer trote hoy, pero mi Jefe me estuvo hablando durante hora y media, al cabo de las cuales se fue todo entusiasmo por cualquier tema...

En cambio leí, un poco de *“Un Juicio Católico sobre los Problemas Nuevos de la Política”* de Julio Meinvielle y otro de una biografía de Foch,

Comandante en Jefe de los Ejércitos Aliados durante la Guerra del 14.

Yo “anoto” los libros que leo y mis cuadernos como cualquiera de las libretitas, queridita mía, están siempre a tu disposición.

Te quiero muchísimo Chiquitita grandecita e inteligente y buena.

Me acaban de ofrecer llevar personalmente esta carta a Buenos Aires, por lo cual, en la esperanza que te llegue mañana y así en ningún día te quedes sin correspondencia, aunque las cartas sean cortas, cierro con un abrazo grande, grande y varios besos chiquititos en la punta de la nariz y uno en cada mejilla. Tuyo, Cecilita de mi alma, Enrique.

Puerto Belgrano, 3 de Agosto de 1942

Encantado con tu voz, tan contenta, mi Cecilita muy querida. Y mejor es que no hable de tu saludos final. Te quiero mucho, mucho.

Una buena taza de mate. ¡Qué linda seguramente estabas hoy al telefonearme! Nunca me pareció más modulada, más profunda, más rica tu voz que hoy. Dabas la impresión de felicidad y de tranquilidad. No esperando que algo bueno sucediera pronto, sino como si en esos instantes se estaba realizando. ¡Cecilita de, mi alma!

Salí a rezar, caminando por el murallón. Nada de viento, llovía despacito. Un silencio casi absoluto. Ningún ruido extraño a la Naturaleza. Las olitas, el mar estaba calmo, parecían no animarse a romper por sí solas el silencio. Apenas de tanto en tanto alguna ráfaga de lluvia más fuerte que las demás se hacía oír al caer sobre la gruesa trama de mi capote. No hay mal que por bien no venga, hacía años, de veras, que no rezaba así el Rosario meditando en los misterios. Al volver, recién, le escribí a Papá diciéndole que cualquiera que fuese su decisión tomada esta noche, que aún ignoro, la acataría. Te quiero muchísimo, buenas noches queridita.

Martes 4. Con shorts, camiseta y una gruesa tricota encima, por la mañanita hice un poco de ejercicio en cubierta. Baño caliente, mate y como aún era muy temprano y día de lavado, el trabajo no comenzó hasta las ocho horas y aproveché para leer.

Algún día de este mes, o el próximo, empezaré a leer sobre “vidrio” en la Enciclopedia Espasa. Para los problemas de “Organización Industrial” me tengo plena fe; trato con civiles si es cuestión de estudio y buena voluntad y adaptación, tampoco me preocupa. Quisiera saber algo sobre nuestros Códigos en vigor, pero eso vendrá con la experiencia y la charla y consejos de tu Papi⁷⁹.

Recibí tus dos cartas. Encantado de que estés contenta. Luego te las contestaré. Todo el cariño, el amor, la adoración, de tu Enrique

Puerto Belgrano, 4 de agosto de 1942.

Mi Chiquitita, acabo de releer tus cartas. Estoy “cobrando” nuevamente tus besos.⁸⁰

¡Cuánto me alegro que estés contenta! Tengo la impresión que siempre recordaré el rato al pie del eucalipto, con tu exclamación.

¡Tienes razón y has hecho muy bien en agradecerle a Dios por ello, nuestro amor es tan puro!

Una vez el Padre Rotger, así se escribe, no como lo puse la vez anterior, me hizo notar, refiriéndose a mi caso particular, si había pensado en el valor que tenía ante Dios ese estado. ¡Cuánto mayor ha de ser el de nosotros dos juntos! Te quiero muchísimo, mi Cecilita.

Siempre, siempre, indiferentemente a toda circunstancia de este mundo, tu lugar estará lindo, bien cuidado, puro y sólo para ti.

Estabas cansada recién, Chiquitita mía. Inútil negármelo. Quisiera estar contigo para mimarte mucho, mucho y no sólo te quedaras contenta sino que además te olvidaras de toda otra cosa.

Te quiero mucho Cecilita, y extraño tu compañía, “A big kiss”, desearía repetirte constantemente por teléfono.

04,10 hs, miércoles 5

Guardia de 0 a 4 hs. Te escribo con la mano fría, cintura dolorida, los ejercicios tal vez demasiado bruscos fueron lo de hoy, pero no me arrepiento, con un poco de sueño y apenas algo más de calor en el cuerpo.

Leí un poco de San Martín y Brown. Luego, contra mi costumbre de leer en la guardia sólo temas profesionales o algo conectado con ellos, estuve leyendo “Zogoibi”, “la” novela “de nuestros campos” de Enrique Larreta. Hacía tiempo que no leía novelas. Pocas guardias se me han hecho tan largas como ésta; alrededor de las 12,30 hs. ya habían llegado los Jefes que habían ido al cine, por lo que no salí a recibir a los oficiales subalternos míos que aún no habían llegado. Por lo cual leí tranquilamente, sin apuro, lo que no dejó de ser causa que, al levantar la vista y fijarme en la hora, 1,45 hs, viendo que aún no había hecho ni la mitad de la guardia, me pareció que faltaba una eternidad para que pudiera volver a meterme en cama...

Al leer no puedo menos que pensar en lo que del mismo libro podrán pensar nuestros chicos, si convendría dejarlo en la biblioteca bien al alcance de la mano de modo tal que si se les ocurriese leer, lo hicieran, no por instigación o insinuación nuestra, sino naturalmente y en buenos libros.

Buenas noches, mi Cecilita muy muy querida, qué lindo es charlar así contigo. Un beso en la frente.

Mañanita de sol, con un pretexto u otro aproveché para pasearme por cubierta, sin gorra. ¡Cuánto te quiero mi adorada Cecilita! Y de qué modo. Nuestro amor continuará siendo siempre, con la ayuda de Dios, sobrehumanamente puro.

Acabo de recibir tu carta de ayer: no me importa absolutamente nada, todo lo contrario, ni que me “chinchés” ni que emplees este vocablo.

Lo del azúcar en el pan en el desayuno es algo sin importancia, debilidades tenemos todos. Lo malo es cuando se convierten en manías. Pero lo tuyo no lo es. De veras. Te quiero mucho. Y en cuanto dormir, duerme todo lo que te haga falta, no te canses pintando como seguramente te sucedió ayer. Si pintas mejor que los demás es porque piensas más, no porque dediques más horas al esfuerzo mecánico. Y si estás cansada no podrás pensar tranquila y equilibradamente.

Me alegro inmensamente de que te sientas segura, bien segura, de que te esté queriendo. No sólo porque es absolutamente cierto sino porque quiero que siempre tengas esa seguridad. Que por otro lado, nunca dejará de ser fundada.

Recibí carta de tía Florencia, luego continuaré con tu carta pues ya es tarde. Esta noche ceno con Isola. Una chica le envió una torta de manzanas que si bien aún no ha surtido efectos conocidos sobre el estómago, ya lo ha hecho sobre el corazón...

Después del almuerzo estuve charlando largo rato con él por teléfono sobre “arte”. Yo le daba, en general, tus ideas.

Un beso grande de tu Chiquito, Enrique.

Puerto Belgrano, 5 de Agosto de 1942.

Mi Chiquitita, acabo de cobrar tus besitos. Como no valía no separar la boca del papel al principio me movía yo. Pero me mareé un poco, por lo cual, cada cinco, en lugar de separarme yo te separaba a ti, léase “el papel”, y me quedaba quieto...

Estuve más de cinco horas en el Rivadavia, oyendo toda clase de “entueritos” y dando mi modesta opinión acerca de ellos.

Procuro hacer algo de bien y además me sirve para valorar aún más todo lo que eres.

A la vuelta, hace hora y media, el Oficial de Guardia, un Teniente de Fragata, me detuvo preguntándome acerca de cosas que yo había leído sobre artillería antiaérea, etc... Por primera y única vez, todos los conocimientos deducidos de mi estudio directo, personal, de los Anuarios navales y aéreos desde el año 1929, la pude aplicar.

Poquito a poquito, aprovechando de lo leído, oído y experimentado en carne propia, voy ampliando y afianzando mis conocimientos. Todo ello es

sencillo, sin ningún mérito.

Quisiera estar contigo, mi Chiquitita querida. Un beso grande, grande.

Tengo miedo de no haberte parecido hoy por teléfono todo lo cariñoso que me sentía. Pero te hablaba desde el Rivadavia y no oía del todo bien.

Siempre le tengo cierto recelo al teléfono. Bueno, buenas noches Cecilita de mi alma, un beso muy sentido.

Mi Chiquitita qué linda carta tuya recibí hoy.

Sí, me acuerdo de rezar, aunque con resultados variables. Hoy pienso rezar el tercero de los Rosarios en que me propuse acompañarte. Lo que sí es que no lo hago a las diez y cuarto, pero a esa hora también rezaré, querida Cecilita.

¡Cuánto te quiero! Y qué suerte tenemos con tantos puntos en común. ¡Son tantos los que, para comenzar, no lo tienen ni en la Religión! Y otros que no coinciden ni en música ni en diversiones por ejemplo. ¡Cómo ser que a uno de los dos le gusta mucho el teatro y al otro le aburre!

Te envío, si no la quieres no hay necesidad de guardarla, una carta de tía Flo. La misa del 27 a que se refiere es porque ese día será el 17° aniversario del fallecimiento de Mamá.

Papá me escribió diciendo que tu Papi había estado muy amable el otro día en el Alvear.

Trabajo no tengo mucho y sin mi Jefe es lo más agradable.

Hoy dirigí una maniobra, lo más sencilla por cierto, pero que me dejó lo más contento. Casi desde que era Guardiamarina en el Rivadavia, veinte meses atrás, no dirigía nada así. El año pasado porque estaba en Estado Mayor, este año porque, o bien eran sencillas e iba el Guardiamarina, o, más interesantes, la hacía mi Jefe personalmente. La de hoy me ha dado lo que se dice “un gustazo”.

Hasta luego a las 6,30 hs. y a la noche después por teléfono, si Dios quiere, un abrazo muy muy fuerte de quien te adora, Cecilita de mi alma, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 7 de agosto de 1942

El tren sale “tarde” hoy, espero que dando ésta a un hombre de mi división que sale franco, podría llegarte mañana.

Ni se te ocurra preocuparte por la charla de hoy. En medio de una pesadilla me desperté y me encontré con la idea esa. Para no “anotarla en la libretita”, como habíamos convenido, procuraré charlar contigo lo antes posible. Eso es todo.

Ayer por la tarde pude al fin probar los barriletes. La anterior y única vez que recuerdo haberlo hecho, fue en Mar del Plata, frente al Faro Mogotes, aproximadamente hace once años. Me divertí en grande.

Luego salí en lancha para probarlos desde allí. Tarde fresca pero linda, el mar me encanta, me divertí enormemente.

Lástima que no hubiésemos estado juntos. Todos, sin excepción, los oficiales que me vieron, intervinieron a darme su consejo. “Tírale que colea”, etc... Graciosísimo.

Mañana, es decir cuando leas esta carta, estaré de guardia, espero poder llamarte, comida o no en tu casa, inmediatamente después de las 8 hs.

Un beso muy grande y muy fuerte, mi Cecilita muy querida, de tu muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, viernes 7 de agosto de 1942

Vengo de rezar, caminando por el murallón. Al volver el Oficial de Guardia me preguntó de dónde venía, le dije que de charlar con un amigo.

Pedí particularmente, otras veces no se me había ocurrido tanto su necesidad, por nosotros, tanto individualmente como en pareja. Lo mismo, pero quería decir “las relaciones entre nosotros dos”. Me siento lo más contento.

A la hora del almuerzo, como quería telefonearte a las 12,30 hs. y si me sentaba a la mesa no podría hacerlo. Por otro lado la comida no valía nada y me quedé sin almorzar. Pensé luego en comprar alguna caja de galletitas, pero tras varias vacilaciones decidí no hacerlo así como tampoco comer.

Esto último nunca lo hago; en cambio almuerzo por varios..., a ver si podía quedarme sin hacerlo durante 48 horas.

Pero antes de salir a rezar, por el frío y también porque el hambre me impedía concentrarme mucho, sin un libro que me ayude tomé dos tazas de desayuno con “sopa de cebollas”.

Sábado 8.

Te quiero muchísimo Cecilita de mi alma. Me siento perfectamente unido a ti. Almorcé un buen bife y un poco de pollo también bien preparado y ahora estoy escribiendo desde el cuartito de guardia mientras el resto almuerza.

Te quiero mucho, mucho, mucho. No te puedo enviar por papel un beso pues hay gente trabajando cerca. Pero con todo mi corazón te envío muchos. ¡Cuánto te quiero, mi Chiquitita querida! ¡Tu carta me ha dejado encantado! ¡Me siento tan cerca tuyo! Sobre todo cuando me describes tan bien todo lo que vas haciendo.

Acabo de releer tu carta, Chiquitita linda. Me alegro que inesperadamente recibas besos en la punta de la nariz puesto que es cierto, pues muchas veces en cada día te envío varios.

¿Cómo que tu Papi te “echó” y no comiste con él y sus visitas? ¿Eran todos señores menos tú? Cuando tú Papi invita a comidas aun no siendo de matrimonios, ¿tú vas?

Que estés cansada durante el invierno lo único que significará es que tendré más pretextos y ocasiones para mimarte... Te quiero muchísimo, mi Cecilita adorada.

Debo cerrar ya vida mía.

Puerto Belgrano, 8 de agosto de 1942.

Del 15 al 3 estaremos navegando por el Sur.

No me hables por teléfono referente a la fecha exacta, ni a dónde vamos, pues es un dato que hasta cierto punto se debe mantener reservado. Para nosotros habrá correspondencia alrededor del 25; pero tú síguela enviando aquí, a Puerto Belgrano, como siempre, que queda un estafetero y avión para traerla luego.

Pues sí señorita, hoy recibí once... carillas, a cual más linda, de la chica a quien quiero mucho mucho mucho, a quien adoro, ADORO, mi Cecilita de mi alma.

La primera parte de la Guardia lo más aburrida, paseándome incesantemente, la segunda, que coincidió con la llegada de tu segunda carta, lo más linda. Lleno de energías, quisiera estar con mi Chiquita a quien quiero tanto.

Cuando te hablé hoy por teléfono, como era la guardia, le dije al ordenanza que haga esperar a los que me querían ver. Seguro que se imaginó a quien

llamaba, pues en varias ocasiones ha sido él quien me ha traído ciertos sobres azules llegados por expreso.

Al cortar, imagínate lo contento que estaba, mi Cecilita adorada, debo haber tenido interiormente una sonrisa inmensa la que contribuyó a que no hiciera nada al ver que todos los que me esperaban me miraban cachadoramente, muertos de risa al ver mi cara de contento.

A casi todos los que salían francos se me ocurrió decirles algún chiste, de modo que la guardia resultó divertida a pesar de todo.

Domingo 9

Te escribo con sueño, anoche no dormí más de cuatro horas, y esta tarde después del almuerzo pude oír un poco de música “buena” por la radio de un amigo que no la usaba. Lo hice, aprovechando claro está, para leer, y muy contento por todas tus cartas recibidas.

Unas cuantas cosas sueltas.

Referente a lecturas apenas me quedan cuatro o cinco libros que aún quiero leer.

Charlo más con otras personas, no dejo el rezar para después de las lecturas, para no hacerlo cansado y con probabilidad de quedarme dormido.

Leer por el solo hecho de gozar de la lectura para mí es casi imposible pues cuando eso sucede generalmente es porque quien lee está de acuerdo con el autor. Y yo aún no he encontrado, salvo en vos, quien piense igual que yo.

Soy ambicioso pero no para mí sino porque creo que tengo la obligación de llegar a un puesto bien alto para poder lanzar desde allí, con probabilidades de éxito y a modo de trampolín iluminado por proyectores las ideas que Dios me ha dado y la instigación de nuestro ejemplo, Cecilita de mi alma.

Además, se nota cómo ningún “sistema” es bueno, como ni aún el de la Edad Media, época de firmes convicciones católicas, pudo durar más de cierto tiempo sin corromperse. Se ve la inutilidad de las buenas intenciones, tantas veces manifestada. Y como los nombres históricos que más conocemos, salvo dos o tres excepciones, son las de hombres que no dudaron en cometer crímenes “necesarios” para lograr su fin.

Y que los pocos que han dejado una buena obra de gobierno detrás de sí lo hicieron a costa del descuido de sus obligaciones familiares con las consecuencias que son de preverse.

Si no fuéramos católicos, Cecilita, estaría “desesperado” ante la inutilidad de todo esfuerzo humano.

A pesar de las teorías germanas sobre; “Meteoros que arden dejando atrás de sí estelas de gloria...” y del ejemplo de algunos hombres como San Martín, que nadie ha seguido...

Pero Dios nos ha dado la Gracia. Casi siempre procuro rezar por aquellos que no tienen la “suerte” de conocer la Religión Católica, y si pudiera ayudar alguna obra lo haría primeramente a la “Propagación de la Fe.” Que es por otro lado, la que más le gustaba a Santa Teresita, de conocer el verdadero camino, Chiquita muy querida, y juntos y con su ayuda nos mantendremos en él, ¿no te parece?

Pero hablemos ahora de algo que tengo aquí delante de mí, de algo que me hizo dar un vuelco en el corazón cuando lo vi... ¡fotografías de mi muy muy querida Chiquitita! Pero mucho no me gusta ninguna. Aunque ocupes más espacio, te prefiero a ti...

La única que me gusta algo, a pesar de lo mal sacada que está, es aquella a la que le puse mis iniciales detrás. ¿Por qué no tratas de conseguir otra, haciéndole “cortar” de los hombros para abajo, como la que me diste antes de irte a los EEUU? El número que tiene atrás, a lápiz, es 128691.

Te quiero, te quiero, te quiero, TE QUIERO mucho. ¿Cuáles eran “las ideas tristes y los miedos” que tenías Chiquitita? Por favor no dejes de contarme.

Si estuviera contigo no dudes ni por un instante que te estaría mimando continuamente Cecilita de mi alma. De mí no tengas ni la menor duda. Para evitar toda posibilidad de que por un instante estuvieras intranquila he decidido evitar hasta las ocasiones de posibles tentaciones. Hasta ahora, por curiosidad o una razón u otra, no las había buscado pero tampoco, teniéndome fe, las esquivé.

. * Quiero que seas la mujer más feliz sobre la Tierra, y para ello haré todo, posible o imposible, que de mí pueda depender. Te quiero muchísimo, mi Chiquitita queridísima.

“El Silabario de la Moral Cristiana” no lo conozco, pero leí otro libro, compañero de él. Creo que es un especie de catecismo muy útil. Cuando lo termines, en Buenos Aires, ¿podrías prestármelo por favor?

¿Por qué ir todos los días al Santísimo durante un mes? Si estás cansada, exactamente igual puedes rezar desde tu casa.

¿Por qué te preocupas tanto sobre qué leer? Plenamente de acuerdo contigo en lo que a novelas se refiere. También en todo lo demás, podrías practicar las cosas que ya sabes, para no olvidártelas. Es sólo una sugerencia, no le hagas mucho caso, puesto que siendo como es, escrita desde lejos y sin saber bien a qué horas lees, etc... puede no ser práctica. Pienso mantener, dentro de lo posible esto que hice últimamente de rezar un rosario. Hasta físicamente me hace bien pues camino rápido y tomo aire. Aunque en navegación, en que tendría que hacerlo en mi camarote, me costará más hacerlo que directamente bajo el cielo y en silencio. Pero ensayaré. ¡Y son tantas las personas y las cosas por que rezar! Acabo de releer esta carta. Es medio loquero, tiene muchas correcciones pero éstas son debidas a que te escribo tan directamente como si fueran impulsos transmitidos directamente de un corazón a otro. Linda charlita, te quiero muchísimo, mi Cecilita querida.

Puerto Belgrano, 10 de agosto de 1942

El de hoy ha sido un día de trabajo intensísimo. Pero estoy contento. Lo malo es que aún faltan preparar muchas cosas antes de salir a navegar, y, a pesar de ser responsable mi Jefe, como él no está, todo el mundo me llama a mí. No solo por ser más antiguo, sino porque yo me opuse a muchas de sus ideas. En fin, una interesantísima experiencia, útil para cualquier orden de la vida.

Ningún trabajo está completo del todo: faltan hacer muchas cosas distintas, chicas pero importantes.

Cecilita dueña mía, cuánto me gusta charlar contigo y cuando los temas son más o menos serios, como recién, y siento que comparto tus preocupaciones, ¡me siento también tan compañero tuyo!

En verdad nunca dejo de sentirlo, por lo contrario, es un sentimiento activo que se expresa a cada momento en una infinidad de pequeños detalles. Te quiero mucho. Mucho. Un beso, impulsivo y cariñoso.

Desgraciadamente olvidé traer mi cuaderno de anotaciones del año pasado, pero recuerdo claramente mi reflexión: “*Estoy comprometido. ¿A qué? A hacerla feliz a Cecilita.*” Fue lo primero que anoté después de aquel “Primero de Septiembre”.

Te quiero muchísimo, Chiquitita querida. Buenas noches. Me gustaría poder decírtelo junto con beso.

Martes 11

Guardia esta mañana de 0 a 4 hs. Lo más tranquila.

Al final leí una pieza de Bernard Shaw, “Cándida”. ¡Qué fría, razonadora! Me hizo estremecer leer sobre un matrimonio así. Has hecho muy bien en pedir a Dios que nos conserve buenos.

El domingo pasado no hubo misa aquí y estando de guardia, tampoco pude ir a la de las monjas del hospital. Durante toda la navegación tampoco habrá en este buque, por lo cual haz de cuenta que vas por los dos. Y de nuestros respectivos padres y Alej.

Muchas gracias por la gestión del libro sobre vidrio. Por mi lado ya he estado leyendo algunas cosas sobre organización industrial. Lo que me va a costar va a ser volverme “civil”.

Lo de las “comidas” te lo pregunté pues hay padres que llevan sus hijos a la mesa en esos casos. Yo creo lo contrario, así aprenden.

Hasta luego, vida mía, Cecilita queridísima un beso de quien te quiere con toda su alma, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 11 de Agosto de 1942

Vengo de hacer trote, luego, mientras dejaba pasar la agitación leí un artículo muy lindo sobre la presentación de los nuevos libros ingleses.

Luego un buen baño, tomado así por la tarde, sin apuro, aunque sea una gran pérdida de tiempo esto de vestirse y desvestirse dos veces por día en lugar de una sola, uno lo goza más, y heme aquí escribiéndote, Chiquitita queridísima.

Mucho menos trabajo que ayer, aproveché para, trabajando igualmente de un modo intenso ponerme al día en cuanto a “anotaciones” se refiere.

Este trote me ha dejado lo más contento. Además creo estar menos gordo, lo que supongo te gustará. Otro beso.

Y además, falta muy poquitito para las 6,30 hs. y que te hable. Te quiero mucho.

Fui al buque Rivadavia a comer, invitado no por Isola sino por otro que me aburre como una ostra, pero que aprecio y no quiero ofender.

Afortunadamente tenía y tengo, sueño, que al traslucirse en la cara me dio pretexto para irme a las 9 hs. Este compañero mío tiene la peculiaridad que

cuando a mediodía recibe carta de su novia, no las lee hasta la tardecita, aun teniendo tiempo.

¿Por qué se va Mr. Luke a Inglaterra? ¿Cuánto tiempo estará allí? ¿La lleva a Pam? Supongo que no tendré necesidad de escribirles. Bastará con que mi “Ministra de Relaciones Exteriores”⁸¹ le hable en nombre de los dos.

Ciertos detalles que hoy pude observar en otras personas me hicieron pensar en nuestra vida diaria matrimonial y la influencia que sobre ella tiene el hecho que uno de los dos no sea muy ordenado, por ejemplo.

¡Hay tantas cositas imposibles de conocer de antemano! Sin embargo, no sé por qué, pero tengo una fe absoluta en que sabremos acomodarnos sin fricción. Le tengo horror a “rencillas”.

Gracias a Dios en la primera parte, la más difícil para personas de nuestro carácter, la hemos atravesado sin la menor discusión ni diferencia en punto de vista alguno.

Miércoles. 12

Buenos días Chiquitita, anoche soñé contigo. Quisiera estar con vos, cerquita tuyo, en estos momentos, aunque probablemente aún estás durmiendo, Chiquitita querida. En este instante particular el camarote me parece “frío”, sólo destinado a dormir en él, no habitar, como prácticamente hago yo.

Me parece medio sin sentido estar lejos de ti y te extraño. Te quiero mucho.

¡Recibí dos cartas de mi queridísima Chiquita! ¿Debo contestar tu pregunta de si haré los cuadriculados y pondré las chinchas? ¿No puede faltar a clase ese día señorita? Lo malo es que me parece que a este paso lo haré... Te quiero mucho y me encanta saberte tan contenta.

Hoy también en la mesa, oyendo chistes de la Escuela Naval me reí como loco.

Un beso muy muy grande de tu Chiquito que te adora, Enrique

Puerto Belgrano, 12 de Agosto de 1942

¿Sabes que la Virgen María era muy versada en las Sagradas Escrituras? Lo acabo de leer en unos Evangelios con comentarios por el Cardenal Gomá, Primado de España.

Aunque de Catecismo sabes más que yo. En la próxima licencia tienes, por favor que volver a darme aquella explicación sobre si el hombre “nace malo” o no, etc... Tiene que ver con el pecado original el argumento.

Linda charlita, Chiquitita querida. Tenía sueño, me metí en cama, pero resultó que el sueño no era tanto como creía y no me he dormido.

Te contaré algo, Cecilita, puramente con carácter informativo, sin ulterior sentido ni nada por el estilo, y por favor haz de cuenta que es un comentario dicho semi-en-chiste, semi-en-serio de pasada. Como en realidad lo es, pero tengo miedo que escrito te parezca más serio.

A mí ni se me había ocurrido pensar que en Madryn podría bajar a tierra, y menos aún divertirme, a pesar que “estudié” más o menos cuidadosamente el programa para este período. Lo único en que me fijé dos veces, para estar bien seguro, era lo referente a correspondencia.

Pero en cuanto me lo dijiste vos, no pude menos que pensar en ello, y en otros temas afines. Precisamente hoy, en un especie de prefacio a los Evangelios, leí una frase del Cardenal Gomá, que aunque no me dijo nada nuevo, es tan sencilla y clara que no dejó de sorprenderme e impresionarme: “... *el cristiano, por el solo hecho de serlo, es un asceta...*”

Siguiendo lógicamente en este tren de ideas, pensé que si dominamos los sentidos, en el sentido de más bien encauzarlos antes que reprimirlos, algo, algo debemos “poner” en su lugar.

La experiencia me dice que el trabajo asiduo no basta. Cumple su cometido durante los 365 días del año, pero siempre queda por lo menos uno a que no alcanza.

Entonces ese algo tiene que ser oración y penitencia. Una sin la otra es difícil de lograr, creo.

No des a esto más importancia de la que tiene, es tan sólo, te repito, una observación que se me ocurrió porque sí nomás. No dejes de hacerme cachadas, etc... pues si no me arrepentiría de haberte hablado demasiado en serio. Te quiero mucho.

El viernes tengo guardia de todo el día. Tal vez es una suerte pues de otro modo la hubiera tenido a la vuelta de la navegación y quién sabe si te hubiera podido llamar por teléfono entonces pues las líneas se ocupan mucho ese día.

Miércoles 13

He terminado de leer un libro sobre equitación gaucha. Desde hace tiempo procuro dedicarme a todo lo que a ello se refiere. En fin, ahora ya no podré dedicarme a domas, etc... pero espero que algún chico nuestro pueda realizar mis deseos en ese respecto.

Terminamos de almorzar rápido, los diarios sin nada de mayor interés, adelantadísimo en mis lecturas, decidí quedarme en la cámara para fumar una pipa y hojear algún Hogar⁸².

Me trajeron un sobrecito llegado por expreso... ¿Qué hacer? Para que nadie pueda dudar de la importancia que para mí tiene mi Chiquita fui al camarote a leer su carta.

Puedes mandarme telegramas por el Correo Nacional nomás, “Alférez Shaw, Acorazado Moreno, en navegación”.

Cartas escribeme como quieras, en papel común, igual que siempre en todo sentido.

Referente a nuestro Cumpleaños a mí me parece que lo debemos fijar el 1º de septiembre, no el 2, así festejamos esa tarde y esa noche siempre.

Referente a telegramas, recuerda que desde a bordo no se puede especificar fechas ni lugares de ninguna clase, y que ciertos días en que realizamos ejercicios especiales no podemos hacer ninguno, de modo que no te preocupes por demoras, etc...

No me importa en lo más mínimo, de veras, que trabajes con otros muchachos o que charles con ellos, me tengo fe...

Tu carta la releeré todos los días a las 6,30 hs.

Un beso grande y muy muy cariñoso de tu, de veras, aunque me cueste vencer la vanidad y las ganas de cacharte, tu muy y únicamente tuyo y que te adora, Cecilita de mi alma, Enrique.

Puerto Belgrano, 13 de agosto de 1942.

Recién cuando colgué me dijeron que la comunicación había sido pedida por ti. ¡Resulta que yo había pedido exactamente a la misma hora! Si hubiera sabido que era tuya no hubiese charlado tanto tiempo, queridita. Si tu Papi se entera no te va a dar más “yapas” a tu sueldo...

¡Qué lástima! Justamente hoy no dan ninguna buena película y llueve, de modo que no puedo salir a rezar y además no sólo estoy cansado de leer

sino que apenas me quedan dos libros. Aunque por telegrama le pedí más a Papá y espero me lleguen a tiempo.

Tu foto de chica en la plaza siempre me gusta muchísimo, me hace imaginarte de carne y hueso y todo lo buena y bonita que sos.

A pesar de las cachadas si estuviese hoy contigo estaría bueno y mimoso, ambas con muchos “ísimos” detrás.

No tengas ningún, ningún miedo, que por más que ajustes las cadenas nunca se van a romper. Como bien me dijiste recién por teléfono, se criarán músculos. Lo único que te pido es que no olvides, lo que no quiere decir que temas, que el músculo, siendo de carne, requiere siempre algún poquito de alimento.

Pero aún sin él, con la ayuda de Dios, nunca, nunca se romperá. Ni siquiera pienses en ello. Te quiero mucho.

De los veinte días de navegación sólo estaremos uno fondeados y no creo que podremos bajar a tierra.

En verdad del todo no estaba dormido cuando me llamaste por segunda vez. Y ni pienses en que pudieras ser “fría” o qué sé yo.

Hubo una época en que pensé que lo eras, ni me acuerdo ya cuando, pero no me importó nada y menos aún porque hubiese sido la única “virtud” no existente en ti con su máxima expresión.

Pero esto como te digo ya pasó y luego me di cuenta que sólo había sido algo temporario, tal vez tan sólo fruto de mi imaginación. Y de todos modos nunca sería algo de mucha importancia.

Connmigo Chiquitita querida, sé siempre tú misma, naturalmente, sin preocupaciones de ninguna especie. Te quiero mucho, Cecilita de mi alma. Y tu telefonada me ha dejado contentísimo, muchas gracias. Un beso grande, grande.

El 25 tenemos avión, no civil, sino uno especial de la Armada de modo que las cartas con toda probabilidad me llegarán juntas. Espácialas como más te convenga.

Mi Chiquitita queridísima, tal vez en la charla que tuvimos recién te habré parecido demasiado alegre.

Y para colmo en la oscuridad, mi Jefe nervioso, muchos marineros que “no creían” que se iba a salir a navegar después de tanto tiempo y súbitamente recordaban que habían dejado la ropa en su casa. Casándose ahorran

lavandera..., oficiales que entraban y salían continuamente a ver al Almirante y había que recibirlos, etc...

Una excelente noticia es que la próxima navegación vamos a hacer dos tiros y yo voy a dirigir uno de ellos. Pero luego una sucesión de órdenes, a cuál más estúpida, me hicieron dar un poquito de rabia. Protesté, riéndome y de buen modo, pero protesté.

Este último período había trabajado bien, muy bien y naturalmente estaba contento por ello. Y mañana, Dios mediante, pienso insistir en mi protesta, pues tengo razón y me siento plenamente tranquilo.

Al final de la guardia, desde que hablé contigo, empezó a hacerme gracia lo ridículo de muchas cosas, y me divertí.

Finalmente ahora, en que he podido telefonearte. Dos minutos después, por haber “alarma aérea” cortaron todas las comunicaciones, lo que en nuestro caso, por tu comida hubiese significado quedarnos sin despedida y “la desgracia ajena me hizo valorar más la felicidad propia”... Los diarios traían un asunto interesante sobre el hundimiento del Corrientes y con mi Jefe terminé el día lo más bien.

Ahora, sinceramente, voy a rezar para agradecer a Dios lo bueno que es.

Hoy volví a leer bastante de los Evangelios comentados ¡Qué lindos son! Y los “comentarios”, al hacerme comprender muchas cosas, me han llenado el alma de aún más luz y belleza que la que ya nuestra querida Religión nos ha dado. Pero más que leer los Evangelios, me parece que vale la oración, el procurar unirse a Dios. Y esto me recuerda nuestra media hora, Chiquitita queridísima.

Como mañana estoy de guardia veré si antes de que zarpemos, consigo enviar un hombre al correo llevando esta carta...

La guardia no dejó de ser interesante: tuve que hacer justicia por el robo de una jarra. Acabé diciendo en voz alta: “*ustedes dos retiran los insultos que se dijeron hace un rato. ¿No es cierto?*” ¿De dónde habré aprendido esa “trampa” del “no es cierto”? Y claro que tuvieron que decir que sí. Y luego tiré al agua la jarra en cuestión, pues no había suficientes pruebas a favor de ninguno de los dos.

El libro sobre vidrio parece ser interesantísimo. Tiene unos comentarios hechos por alguien que tiene una letra bastante parada. ¿Podrá ser de tu tío León? Incidentalmente, aunque por cierto que parece bastante técnico, dedica veinte renglones a hablar de Cleopatra...Pues ella dio mucha

importancia a los “cosméticos”, y éstos a su vez se guardan en recipientes de vidrio...

Pero en serio, aun descartando ciertas aplicaciones artísticas (¡vive l’art!) el libro promete ser excelente. Estuviste muy bien al enviármelo⁸³.

Para estos veinte días he comprado varias docenas de naranjas, durarán para trece o catorce días, pero además tengo jugo de uva.

El año pasado, como estaba en una “cámara” aparte, la de guardiamarinas, y yo era de los más antiguos tenía además lomo y compota de ciruelas para compensar la falta de verduras, etc... de la comida en navegación.

Bueno mi Cecilita muy muy querida, ya son las once y cinco y mañana me tengo que levantar a las 3 y 20 hs.

Puerto Belgrano, 15 de agosto de 1942.

De las dos planchadas que nos unen a tierra ya habíamos sacado una cuando recibimos orden de no salir pues había mucha niebla.

Hoy por la noche dan “The Ziegfield Follies”. Se me ocurrió ir, previo averiguar si valía la pena por algo más que la sensación visual del baile. Me dijeron que la música es buena, lo que me decidió, sabiendo que como nada tiene de extraordinario, no te importaría.

Con todo... con todo me quedó una duda mi Chiquita querida, y cuando, al hojear de casualidad un folletito que me había olvidado de leer antes, regalado por el Padre Rotger la última vez que lo vi, leí “*Mi vida se da generosamente, por amor de inocencia, cuando recuerda que la pureza es fuerza viva que transforma el espíritu, a fin de que sea capaz de recibir más ampliamente la paz de tus secretos*”. Y definitivamente decidí no ir.

Continué con la lectura de los Evangelios, precisamente coincidiendo con el Sermón de la Montaña y ahora voy a hacer un poco de trote.

Volví todo transpirado. Desde muchos meses atrás no sólo he perdido interés en “las niñas”, sino que ni siquiera mantengo contacto alguno...

Un sol increíble, la cara entonaba un himno de alegría al sentirlo calentito y suave. Y eso que el cuerpo estaba casi totalmente cubierto en forma reglamentaria, pantalones largos y sweater alto y cerrado alrededor del cuello,

Lástima que luego del trote no sintiera algo aún mejor: las manos de su dueña, mi Cecilita adorada.

Domingo 16

Se levantó la niebla. Justo a las 6,20 hs. me llegó carta tuya, fue una gran suerte pues siendo sábado había tren diurno, pues el nocturno lo perdió. Hablando de celos, recuerdo la impresión que le produjo a un compañero mío, cuando una chica le dijo que prefería saber que su novio estaba muerto antes que herido y en este caso otras manos que las tuyas y tal vez femeninas, lo estarían curando en algún hospital.

Lástima que no sabía dónde estabas, si te habrías ido a Pinamar en tren o no. Te quiero mucho.

El 16 tengo guardia de 0 a 4 hs, el 17 de 8 a 12 hs. y así sucesivamente, por si te interesa. Somos ocho para hacer guardia de cuatro horas cada una, de modo que entre una y otra hay un intervalo de 28 horas.

Hasta luego, varios besos y muchos mimos de tu Enrique que te quiere muchísimo.

Carta N° 1 en navegación, 17 de Agosto de 1942

Parece mentira que recién ayer salimos a navegar. ¡Por tantos estados de ánimo he pasado!

Ahora me siento tranquilo. Vengo de hacer una recorrida por el buque gozando de la noche, del mar, de algún chistecito hecho a algún vigía que por primera vez sale a navegar, del espectáculo imponente que ofrece el puente, lleno de luces misteriosas, del espolón que hiende al agua...

En Estado Mayor siempre estaba de guardia a esta hora y salvo una o dos veces no lo pude gozar y respirar...

A la vuelta aprovecho para visitar mi viejo reino, la guardia radiotelegráfica y luego inspeccionar las “comodidades” para dormir de mi gente.

Ayer y hoy, aunque feriados, he tenido mucho y agradable trabajo.

La conciencia tranquila y satisfecha. A pesar de ello tuve una buena pelea con mi Jefe. Notable como en mí cuanto más trabajo, menos “premio” tengo. Aunque seguramente no soy el único. Pero estoy muy pero muy contento del trabajo hecho.

Me quedé con un poquito de tensión, pero me calmé. Leí un poco del Evangelio, trabajé otro poco, volví al Evangelio, y ahora esta recorrida. Cuando uno se siente así, navegando entre cielo y agua, parece que todo otro modo de vivir fuese imposible...

¡Mi Chiquitita, he tenido tantos pensamientos referentes a ti! De todas clases, en el sentido que durante un tiempo dado sólo podía pensar en algunas cositas tristes, de esas que ya no se volverán a repetir, pues fueron debidas a circunstancias anormales y a que recién empezábamos a conocernos.

¡Esta naturaleza humana! Y sin embargo Dios nos la ha dado para que por su intermedio, su buen uso, podamos salvarnos.

Pero la decisión final es que con la ayuda de Dios intentemos, logremos, vivir como niños, con su sencillez y su pureza, Cecilita de mi alma.

Precisamente hoy volví a leer, de casualidad, aquella parte del Evangelio que dice:

“Y llamando Jesús a un niño, lo puso junto a sí en medio de ellos. Y dijo: En verdad os digo que si no os volvierais e hicierais como niños, no entrareis en el Reino de los Cielos. Cualquiera pues que se humillare como este niño, éste es el mayor en el Reino de los cielos”.

Humildad, que a mi modo de ver ya involucra sencillez y obediencia, y pureza. Pero las dos cosas son difíciles Chiquitita a veces, en rachas en que Satanás nos sorprende desprevenidos o nerviosos.

Buenas noches mi muy muy querida, voy a leer tus cartas, cobrar el beso para hoy y rezarle a Dios para que nos dé Fe y fuerzas para cumplir estos propósitos.

Como dato de interés, en los Evangelios se repite con insistencia la necesidad de tres cosas: fe, oración y ayuno.

18, por la mañana

Releyendo lo anterior y recordando los sentimientos que hasta un poco antes de escribirlos los tenía, le doy la razón a Maeterlinck: *“Comme il y a le courage du malheur, il y a le courage du bonheur....”*⁸⁴

Te quiero mucho.

Otra cosa: son una macana todos esos pensamientos por la sencilla razón que yo, que procuro no dejarme dominar por nada, debido a una rápida sucesión de hechos y sentimientos, sin quererlo y sin darme cuenta de ello, pensé demasiado en el “pasado”, dándole mucho más valor del que tiene. De veras Chiquitita.

Se me acaba de ocurrir que mejor será no enviarte esta carta, no sea que te preocupes. Más bien, como tampoco quiero ocultarte nada, te la daré

personalmente, para que de este modo, espero, la coloques en el plano correspondiente y no más.

Sábado 22

Algunos días de “estacionamiento”, igual que al vino han quitado las asperezas. Y además, al permitirme verlo desde un punto de vista más real, me han hecho ponerlo en su plano verdadero, uno no muy importante. Y como prueba que no lo es, que no he vuelto a darle importancia, con la primer correspondencia que salga, te remitiré nomás esta carta.

Cuando leas estas líneas, Cecilita querida, sólo habrán transcurrido para ti nueve días sin correspondencia y faltará aún menos para que podamos charlar.

La licencia para nosotros, tú y yo, empieza el domingo 6 a las 9 de la mañana, hora en que espero estar en casa.

Para ese día déjame dicho dónde nos podremos ver, si es posible, pues prefiero que la primera impresión tuya sea directamente más que a través de un teléfono, como creo ya haberte dicho. Pero si quieres, llámame.

¡Qué serio y reglamentario parece este último párrafo! Pero te quiero mucho, Cecilita, y no lo dudes nunca.

En todos estos días he tenido bastante trabajo. Apenas habré podido leer una media hora diaria que empleé en tu muy buen libro sobre vidrio. Hasta luego queridita.

Domingo 23

Con unos colores que te encantarían. Anoche dormí diez horas, luego estuve casi una hora en medio de un viento fuerte arreglando sobre cubierta algo que se había caído.

Atraído por la descarga de una tubería de ventilación que toma de la panadería, fui allí a ver trabajar y a preguntar unas cuantas cosas.

El pan que se hace a bordo en navegación es riquísimo y mientras charlaba, comía... Pero procuro comer lo menos posible, carne, naranjada, mate, miel y verduras hervidas y me siento, gracias a Dios, en excelente forma. ¿Y vos?

Te quiero mucho y me gustaría llevarte en brazos, corriendo, a campo traviesa.

8,10 hs. noche.

Acabo de dejar la guardia, justo al fondear el buque. Para dentro de hora y media espero tener carta de mi Chiquitita muy muy querida.

He estado lo más contento pensando en ella, seguro como estoy que me quiere, y bien.

Y ahora voy a comer, pedí comida de tropa pues hay cordero que me gusta, además hay lomo y luego helado que siendo con leche, no creo engorde mucho y es sano.

Contento, contento, por todo lo que nos vamos a querer, cada vez mejor. Te quiero mucho.

Y también pensé en cuando nos volvamos a ver. ¡Si pudiera ser en lo de tía Elsa! Te diré, como en tantas partes se menciona en el Evangelio, del cual leí hoy otro buen trozo: “Paz sea contigo, Cecilita”.

00,15 hs. del 24

Tras una falsa alarma, que había llegado correspondencia pero no para mí, me llegó tu carta del 14 al 18.

Una pequeña demora más y no hubiera tomado el tren de esa noche ni llegado a Puerto Belgrano el 19 y tomado el avión especial el 20.

¡Qué buena es tu foto, aquella que me diste antes de partir para EE.UU! Mirarla me hace un gran bien.

Toda la mañana, linda, despejada, llena de sol, te estuve queriendo con fuerza. Y para mañana, dentro de veinte horas, espero carta tuya, mi Cecilita muy muy querida.

Esta carta, Chiquitita, no la he corregido absolutamente en nada, de modo que te muestra unos cuantos estados de ánimo distintos.

Pero no tienen ninguna importancia y ya charlaremos cuando nos veamos. Te quiero mucho, mucho Chiquitita. Muchos besos. Dibujo beso. Y otro más, muy muy cariñoso. Cada vez que miro tu foto me dan ganas de rezar, y cada vez que rezo siento que te quiero mejor. Hasta muy pronto, un abrazo grande y muchos besos de tu Enrique.

24 de agosto de 1942

Abordo del Acorazado Moreno, fondeados frente a Puerto Madryn.

¿Sabes una cosa? Te quiero mucho, mucho. ¡Cuánto tiempo desperdiciado! ¡Cuántas cositas podríamos gozar juntos! Ejemplo, divertirnos de modo

semejante al de aquel matrimonio que fue al campo de tu tía Julia. ¡Y tantos otros!

Terminé de leer, no estudiar, el libro de “Glass”. Pero pienso darle otras muchas leídas cuando tenga algunos conocimientos prácticos sobre esto. Interesantísimo. En cuanto lo inicié lo continué “como si fuera una novela”, por el solo interés del tema en sí.

Cuando me contestes la carta anterior, o cualquier otra, hazlo por favor SIEMPRE, sin excepción alguna, naturalmente, al correr de la pluma, sin pensar en lo que yo “pudiera creer” o cualquier otra macana por el estilo. Uno en general tiene necesidad de ser franco a alguien: más vale que sea entre nosotros que a algún amigo o amiga, ¿no te parece?

Tu foto me encanta. Con su “pedestal” tan alegre, lo único de color que hay a bordo....

Aunque Isola en su camarote tiene varias acuarelas. ¡Tramposa! Cada vez que te miro tengo que quedarme “bueno”, pues estás flanqueada por la Inmaculada Concepción y por Santa Teresita.

Dibujo de la disposición en mi cuarto: tu foto, la estampa de Santa Teresita y la estampa de Notre Dame de Lourdes.

Aunque ando con un poco de sueño atrasado y dentro de un rato tomo guardia de 0 a 4 hs. estoy contento, pues pienso aprovecharla para leer el Evangelio. Hoy trabajé tranquilo y por un motivo u otro, pude estar bastante tiempo al sol y al aire.

Me gustaría, encantaría, estar haciendo cualquier cosa junto a ti, de la cintura, aunque fuera hojeando recetas de cocina. Que por otro lado, contigo, se me ocurre habrá de ser divertido.

04,10 hs. del 25

Me desperté lo más contento para tomar la guardia, aún con la sensación que tenía al quedarme dormido, que estabas al lado mío.

Terminé de leer los Evangelios, e hice un “repaso” general, clasificando mis ideas.

Dice por ahí, algo que no conocía, y que me hizo pensar en cuando recemos juntos:

“Os digo también, que si dos de vosotros se unieren sobre la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, les será otorgado por mi Padre que está en los

cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos”.

Y es notable por la severidad el anatema que pronuncia al referirse al 6º mandamiento.

“Y si tu ojo derecho te sirve de escándalo, sácale y échale de ti” (lo mismo referente a la mejor mano, la derecha)... porque te conviene perder uno de tus miembros, antes que todo tu cuerpo vaya al fuego del infierno”.

Todo lo que a esto se refiere no es fácil, no por nada Moisés, para evitar males peores, llegó a autorizar el divorcio. Con todo, Chiquitita muy muy muy muy querida, cada día, cuánto más pienso en ti, no solo me parece más sencillo, sino que también me resulta. ¡Tengo una fe, confianza, en tu instinto! Siento que entregándome a él, jamás haremos nada malo y sí mucho bueno.

¡CARIDAD! Curioso, en mi carta anterior ya te dije como a veces me resultaba más fácil sentirla hacia otros que hacia nosotros dos, considerados como una sola persona. También tendremos que proceder resueltamente en lo referente por un lado al peligro de las riquezas, las tentaciones son mayores y por el otro, tal vez, todo puede suceder: *“... No os acongojéis pensando con qué os cubriréis...”*.

Bueno, mi Cecilita querida, debo cerrar ahora, desgraciadamente la correspondencia de aquí saldrá antes de que llegue la tuya.

Para el 1º no sé si habrá comunicación radiotelegráfica, probablemente no, pero en comparación con la otra, continua y personal ¡qué importancia tiene!

Ya sólo me quedan diez besos para cobrar... Aquí van muchos y sin excepción muy muy cariñosos, que te los envía quien te quiere con toda su alma, tu Enrique

25 de agosto de 1942

Carta 3ª de esta navegación, en Puerto Madryn.

¡Qué contento me has dejado con tus cuatro cartas, de nada menos que diez y nueve carillas!

A mi Jefe hoy se le dio por trabajar solo así que no me molestó, aproveché para ir a la cámara a espera de la correspondencia. Llegó y le dieron cuatro cartas a otro oficial con quien estaba charlando. Lo miré sin envidia, aunque no esperaba recibir más de dos, cuya sola idea ya me tenía contento. Pero

cuando me llegaron las cuatro, literalmente me sentí con un pájaro en el alma y no corrí sino volé hasta mi camarote en el que me encerré con llave una vez encendidas todas las luces posibles.

Estamos ya en nuestra media hora. ¿Qué estarás haciendo? ¿Recostada en tu cama? Te haría mimos y mimos, Cecilita de mi alma. ¡Me siento de bueno y puro! Antes de comenzar a releer tus cartas, recé en agradecimiento por tanta felicidad Chiquitita muy muy muy querida.

Ya se acabó nuestra media hora, me tomé dos minutos de yapa para decirte “te quiero mucho mucho” que es ni más ni menos lo que pienso.

Antes que me olvide, por un error hoy casi sale el avión para Puerto Belgrano

sin la correspondencia de este buque. Si alguna vez no recibes cartas, antes de preocuparte piensa siempre en la probabilidad que suceda algún hecho de este estilo. Aunque en verdad la carta escrita en navegación era medio seca. Según sondeos hechos, creo que a casi todos nos pasa lo mismo en esas circunstancias. Espero que el telegrama que te mandé hace un rato te llegue bien, pues si lo hace mucho antes o después que leas las cartas, tal vez te preocuparás. Aunque, te repito y te pido por favor, nunca lo hagas. ¡Qué lindos los dibujos de besos que me mandaste! Te quiero mucho.

Una noche preciosa, luna llena, mar un poco tempestuoso. Continué “anotando” el Evangelio.

Para el futuro, pienso leer cada día un “episodio”, de modo tal de no sólo leerlo íntegro por lo menos una vez al año, sino de pensar en él todos los días.

¡Qué lindo será hacerlo juntos! ¡Cuánto debemos agradecer a Dios tener la misma religión!

He sido un poquito egoísta en lo que va de esta carta, alegrándome por todos los besos que me dabas. Pero, Chiquitita, no es necesario que te diga cómo te acompaño y acompañaré siempre, con más intensidad aun cuando no te sientas del todo bien.

Buenas noches, mi adorada, un gran beso de buenas noches, suave, repetido y cariñoso.

Miércoles 26

Trabajando bien y contento.

El mar bastante agitado, desde mí puesto a unos treinta y seis metros sobre el agua. Cuando veía moverse y sacudirse al Rivadavia, que venía navegando detrás nuestro, no podía menos que pensar en lo chico que se es con respecto al mar, inmenso.

Me encantan las olas, sobre todo en el instante antes de que rompan, en que a través de ella se ve el sol, o sino cuando golpean en la proa y, siguiendo la forma curva del casco, vuelven, con gracia y energía al mismo tiempo, sobre sí mismas.... Y mientras tanto el buque, impertérrito, sigue avanzando.

Estuve hablando con mis cabos a raíz de unos castigos, etc... Les dije por ahí que la doctrina católica enseña, y la experiencia diaria lo confirma, que la justicia sola, fría y rígida no basta...

También que ciertos casos son como aquellos de rencillas entre novios, uno de los dos puede tener toda la razón del mundo, etc... pero mejor sería no pelear. Claro que agregué que todo esto no quiere decir dejar de ser exigentes y buenos militares.

Por 1º vez, hablé con las manos puestas en los bolsillos del saco, pulgares afuera, posición cómoda, fácil, natural y que me parece que no queda mal.

Once y cuarto de la noche. Me parece tardísimo: casi siempre estoy dormido para las nueve... Súbitamente sentí un hambre bárbara y como había legumbres fui a la camareta de guardiamarinas y comí allí.

Me quedé luego conversando con uno de mis guardiamarinas, muy interesante él. Estando más en contacto con la gente, me hizo unas cuantas observaciones interesantes. Estoy contento, hoy ya terminé mis anotaciones sobre los Evangelios, seguimos charlando y a la vuelta, a pesar de lo tarde, trabajé con gusto un ratito más. Buenas noches mi queridísima.

Jueves 27

Al despertarme hoy recordando que era el aniversario de Mamá ¡me sentí de contento pensando que mi Chiquita muy querida iría hoy a la misa y comulgaría por los dos!

Unas olas bastante grandes, el viento de anoche era tan fuerte, que a pesar de estar a más de 150 Km. de la costa nos llenó el buque de tierra. Aunque todos los botones dorados se pongan verdes, me encanta estar frente al viento, viendo las olas.

Me gustaría estar de Comandante de un remolcador de mar, marino y fuerte de casco, para, estando independiente, poder hacerlo navegar en todas las situaciones posibles con respecto a las olas y poder estudiarlas mejor. Te quiegho mucho.

“Cobré” tu beso para hoy. ¡Estaba de lindo y cariñoso! Hasta luego, mi muy querida.

8,30 hs. de la noche. Día no muy malo, pero bastante, mi Cecilita querida. Lo que me ha dado particular “rabia” pues he trabajado muchísimo y con entusiasmo, además de que quería pensar en Mamá.

Pero no importa, pues en el poco tiempo tranquilo que tuve, sin duda fue ella quien me inspiró dos excelentes ideas. Una de ellas es de quererlo a Papá aunque solo fuera porque ella lo quiso.

Te quiero mucho mucho, Cecilita. Quisiera que hubiera correspondencia pronto, no por recibir, sino para que recibas esta carta lo antes posible.

Única satisfacción del día de hoy: hice ayuno bastante estricto. Desayuno, té y cena, una taza grande de mate, almuerzo: bastante pan y manteca, pues nada mejor había y dos costillas de cerdo.

A veces pienso en los siete años intensos que llevo aquí, y que pronto tendré que empezar todo de nuevo.

Entonces me parece que todo esto es una Escuela, magnífica por cierto.

Pero Chiquita ¡qué mezcla de sentimientos!

Quiera Dios que tengamos verdaderos Hombres de Estado que nos preserven de una guerra pues si llegamos a entrar en una... tenemos todas las características “negativas” del temperamento español y tal vez sin tener las buenas. Por ejemplo, pequeñas envidias, el pensar primero mal y luego bien del prójimo, tomar como “personales” cosas que no lo son.

Pero este “pesimismo” no es definitivo: se necesita una sacudida, experiencia, una levadura que la haga hervir y desprenderse de todas esas nimiedades que a modo de enredaderas le están impidiendo su legítimo y vigoroso desarrollo.

Y por cierto que no es fatalismo cobarde e indigno lo que siento; a pesar que pienso que muchas cosas son casi inevitables me empeño en poner un granito de arena que junto con el de otros pueda tal vez, desviar el curso del torrente...

Viernes, noche.

La orden de operaciones ha sido modificada, puede que mañana un remolcador te lleve esta carta.

No te imaginas cuanto me alegra el solo pensar que vas a estar más contenta. Te quiero mucho mucho, mi Cecilita muy chiquita, muy mujercita, muy querida. Una sucesión de como treinta besos en anticipo a los que quisiera darte en lo de tía Elsa el día de la llegada tu Chiquito que te adora, Enrique

Nº 4 “El Rincón, parte externa de la ría de Bahía Blanca

Un marinero de mi división, amigo de un camarero, a quien se lo dijo el asistente del Jefe de Máquinas, me ha dicho que mañana llega y sale correspondencia.

Para ti lo mismo es hoy o mañana pues de todos modos hasta el lunes no hay tren. ¡Qué sorpresa vas a tener! Te quiero mucho.

Ayer tuve un día muy cansador incluyendo “pelea” con el Jefe, que terminó provisoriamente diciéndome él que si no fuese por lo voluntarioso y trabajador que soy me habría hecho dar pase, a lo que le contesté, sin mentirle por supuesto, que si no fuera porque sé que él es una buena persona de buenas intenciones habría pedido permiso para aclarar todo con la Superioridad, pidiendo yo el pase...

Guardia de 0 a 4 hs, para colmo el que me tenía que relevar no fue despertado y me tomó la guardia casi media hora tarde.

Al volver a mi camarote me acordé que por suerte no había “cobrado” tu beso para hoy. Para peor aún, la charla con mi Jefe me llevó nuestra media hora. Aunque de a puchitos hacía fuerza para que sintieras que a pesar de todo te recordaba, cuando llevé el papel hasta mis labios sentí con más fuerza que nunca como si fueras tú, y me fui a dormir lo más contento. Un beso.

3 de la tarde.

Hay un viento fresco del Sudeste y también niebla.

Día triste pues llovizna, haciendo incómodo el quedarse sobre cubierta y gozar de la naturaleza.

Mi Chiquita quisiera estar en un Yacht bien grande y cómodo, para que tú puedas navegar contenta, para poder gozar del mar a mis anchas y sin que

vos estés triste.

Me consolé del día de ayer y de esta mañana comiendo unas cuantas “tentaciones”. Es gula tal vez, pero aunque sea en una zoncera, el haber podido darme algún gustito me ha dejado contento.

Recién caigo en la cuenta que esta carta, merced a este afortunadísimo cambio en las órdenes, te llegará el martes 1º de septiembre de 1942, ¡nuestro primer Aniversario! ¡Qué suerte, Chiquitita de mi alma!

Estoy lleno de ideas. Teniendo el cuerpo satisfecho, con esas galletitas y naranjada, es indiscutible que uno se siente menos devoto.

Todos estos días he leído el Evangelio casi con avidez, ahora más bien me siento inclinado hacia otros temas.

El único libro de los que traje para leer, o he conseguido prestado por este período y que me faltaba es “El Príncipe” de Maquiavelo, Es una edición que compré en España, con comentarios hechos por Napoleón cuando era general, emperador y luego de exiliado, libro interesantísimo como te imaginarás. Su doctrina es de aquellas que afirma que el fin justifica los medios. Pero descartamos su tesis general así como algunos ejemplos particulares en que preconiza violencia pura y tomamos algunas pocas cosas sueltas.

Aparentemente esto es lógico y no tiene nada de malo: pero en la práctica, sin duda alguna, y la Historia lo comprueba, se cometerían toda clase de injusticias, que como cristianos debemos evitar.

En fin, como éste, hay muchos otros casos interesantes. Cuando tenga alguna duda, no sea que, sugestionada, mi conciencia me engañe, ¿sabes a quien consultaré? A mi Cecilita muy muy querida.

Toqué un rato de pianola: “España” y “Tipperary”. Me gustaría poder arrancar personalmente sonidos a algún instrumento de música.

¡Pero bien contento estoy de mi suerte y de tener a mi Chiquita.

¡Música! Me influencia enormemente. Me hace pensar bien de todo, y querer mucho, mucho a mi Chiquita.

Tengo guardia de 0 a 4 hs. en la noche del martes 1º,⁸⁵ así que te podré recordar particularmente.

Me alegro de haber tenido guardia anoche y no hoy, así, sintiéndome tranquilo, las ideas tienen oportunidad de expresarse y le puedo escribir largo a mi Chiquita.

Estos tres días deliberadamente dejé de lado mi “disciplina” de leer por lo menos durante una cierta cantidad de tiempo cada día. Me sentí curiosamente “libre”. Hacía casi tres años sin interrupción que no tenía esa sensación.

Salí afuera a fumar una pipa y a charlar algún momento con el conscripto que estuviera de guardia. Ambas cosas, el tabaco de pipa y la charla con el conscripto, tienen un saborcito rústico, sano y fuerte que se combina admirablemente con el viento, ahora del Sud.

Te quiero mucho. Un beso grande y muy muy cariñoso. Y ahora debo cerrar.

Tengo unas ganas, una necesidad de estar contigo. En fin. Un abrazo muy fuerte de tu Enrique que te tiene constantemente en la mente con mucho cariño.

Nº 5. El Rincón, 30 de agosto de 1942.

Guardia tranquila. Como había pésima visibilidad, decidí situarme por radio, cosa que no hacía desde hace tiempo y que no tenía obligación de hacer. Lo hice una vez, más o menos bien, pero decidí luego no ser fiaca, no olvidarme de mis principios, volviendo a hacerlo hasta asegurarme que estaba bien. Lo logré dentro de los 400 metros, lo que me dejó encantado. Estoy releendo el Evangelio: se me habían escapado una multitud de pequeños detalles.

Almuerzo bueno y divertido, gracias a un oficial que es graciosísimo.

Carta tuya luego, diarios y una Revista de Publicaciones Navales.

Además carta de Papá y de un compañero a quien le pedí me dijese algo referente a nuestro anillo de promoción, que cuando me ponga el otro, el primero que habré llevado, pienso también usar y fue mucho más lejos, hasta averiguarme el presupuesto en otras casas. Un poquito me ha emocionado su gesto.

La “Consagración a la Virgen” que escribes que me mandas y que “lo guarde por favor” no venía en el sobre.

Buenísima tu descripción de los actos en el Luna Park el domingo pasado. Muy vívida. ¡“Acertaste” completamente en lo referente a nuestra media hora del 25! Hoy no he podido oír música, ni siquiera tocar la pianola que está descompuesta.

La carta de Papá no te la envió pero te la mostraré en Bs. As.

Los diarios bastante interesantes, recibidos así de golpe no pierdo mucho tiempo en recorrerlos y, al cambiarme de ambiente, me descansan mucho. Encantado. ¡Imagínate que leyendo sobre ciertos “principios” que se enseñan a los oficiales alemanes encontré con que yo, de mis propios estudios históricos, había llegado a conclusiones semejantes! Te puedes dar cuenta de mi satisfacción.

La cuestión es llegar a la posición en que las pueda aplicar, teniendo en cuenta dos cosas: que para ello 1º) no pienso malgastar energías (“haciendo política” por ej.), 2º) cometer o hacer cometer violencias o injusticias que vayan en contra de nuestros principios, Cecilita.

Vengo de dar una vuelta por cubierta y por los lugares donde descansa mi gente. El mar está encrespado y lindo.

No tengo muchas ganas de hacer algo fuera de lo que ya hice lecturas diarios, artículos, etc... Aunque quisiera leer cierto expediente que ahora está en el Estado Mayor pero tendré que esperar que esté con licencia cierto oficial del mismo con quien no me llevé bien. Tengo también algunos trabajos pendientes que hacer pero pocas son las ganas que tengo de trabajar para mi Jefe, además que cuanto más trabajo tengo mejor trabajo: en resumen, lo dejaré para luego. Afortunadamente, salud, léase “estómago” excelente y te lo puedo decir ya, puesto que cuando leas esta carta poco faltará para que nos veamos. Tengo anotadas unas cuantas cosas para charlar contigo, lo cual hace que se me vayan de la mente pues estoy seguro que en cuanto las tratemos, se desvanecerán. Ya he tomado mi naranjada y mi miel, y estoy bien dormido, quedándome cuatro horas libres. Te cuento todo esto en la esperanza que contribuya a nuestro mejor entendimiento. Pues gracias a Dios sin la menor duda, nunca me aburro. Ya el otro día estuve aprovechando mi permanencia obligada durante toda la mañana, por orden de mi Jefe, en los lugares donde mi gente limpiaba pintura, para ir adelantando el estudio sobre nuestra defensa patagónica. Ahora voy a poner al día “mi” “diccionario” y luego continuar el estudio de los comentarios sobre el Evangelio, del Cardenal Gomá.

Hasta luego mi Chiquitita querida. Dibujo. Un beso suavecito.

6 y 32. ¿Qué estarás haciendo mi Chiquita querida? ¡Ya el próximo domingo volveremos a estar juntos! ¿Sabes en quien estoy pensando? ¿Y

quién tejió un sweater que tengo puesto? ¡Chiquitita! ¡Te quiero mucho mucho y quiero estar contigo!

Lee y relee esto último, pues lo siento con toda mi alma.

Muy contento. Recién salí afuera, y lo primero que oí fue la gratísima música de olas que rompen. La noche oscurísima, sin embargo se veía la espuma blanca de las crestas.

Tengo miedo Chiquitita que te preocuparas si recibieras esta carta antes de verme, y como lo que tengo que decirte no tiene ninguna importancia por los detalles zonzos que hoy te he mencionado, te la daré, personalmente a en Bs. As.

En cambio en cuanto llegue a Puerto Belgrano, haré todo lo posible por telefonearte. Difícil de lograrlo dentro de las horas en que puedo hacerlo contigo pues son muchos los que hablan ese día. A pesar de lo mimada, distinto, muy distinto, de mimosa que se me está volviendo mi Chiquita tan tan querida.

Buenas noches, falta poquísimo, siento que te quiero como nunca, Cecilita de mi alma.

2 de septiembre de 1942

Fondeados frente a Puerto Belgrano, esperando la marea para entrar, a la noche.

Me encantó lo que escribiste. “estar contigo es como para una hoja estar pegada a su tallo...” ¡Cuánto me han gustado estas palabras tuyas! Por todo: la idea, la forma. Y muy principalmente, por decirlas quien las dice y en estas circunstancias. Para mí también, Chiquitita, vos sos esa parte importantísima de la planta, que le da la luz, la vida que para muchos es lo que la distingue, y que influye, intensa y directamente, no sólo en sus características exteriores sino también en lo más íntimo de su constitución medular.

Muy muy cariñosamente tuyo, un abrazo fuerte y un beso grande de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 3 de septiembre de 1942.

Reconozco sentirme contento, satisfecho del día de hoy. Indiscutiblemente me hace bien charlar contigo. Aunque sea por teléfono. ¡Qué sería si

estuviera contigo! Estoy tranquilo, tranquilo y contento, en todo sentido. Estuve charlando con mi gente. Apenas quedan tres o cuatro a bordo... divertido, siempre se “aprende” algo, y además, como distraído y precedidas de un “aunque sin pretender moralizar, es indiscutiblemente cierto que”, dejé caer algunas ideas...

Tenés razón, tal vez es un defecto mío el tener tanta aversión a la rutina. El domingo no creo que haya ningún inconveniente para que charlemos por teléfono para poder arreglar ir a misa y comulgar juntos, si quieres.

Te diré que le estoy tomando bastante simpatía al Ferrocarril de Bs. As. al Pacífico. Tengo un montón de recuerdos tuyos en él, tal vez más que en cualquier otro lugar o circunstancia, aunque parezca mentira. Y todos, sin excepción, son lo más lindos y simpáticos.

Toda la tarde de hoy estuve deseando que llegara la hora de poder charlar contigo y no te digo nada de las ganas que tengo de encontrarme al lado tuyo. Enormes. Enormes.

Me alegro que haya pasado ya este día y tan bien.

Te confieso que un poco le tenía miedo. Tenemos muchísimo de que agradecerle a Dios, incluso el disponer de medios como para poder haber conversado durante treinta minutos por “larga distancia”.

Te escribo poco, pero me detengo mucho entre párrafo y párrafo. Pienso en mi Chiquita y en cierta idea que me escribió, que me dejó chocho.

Y me alegro que cantes. La buena música es una gran amiga de los dos pues te aseguro que te hace un “gancho” enorme.

4. ¡Buenos días! Contentísimo. Creo que soñé contigo. Al menos te sentí cerquísima todo el tiempo. Te quiero mucho. Un beso muy suavecito en la frente.

En los tres renglones anteriores están contenidos sentimientos e ideas más importantes que, y que anulan a, todo lo que puedo haber sentido o pensado durante estos 19 días de navegación que terminaron ayer, Cecilita de mi alma.

Dentro de cinco o seis horas volveremos a charlar, hoy recibirás una carta que espero te guste, mañana ésta y pasado, pasado...

Hasta dentro de menos de un día a contar del momento en que leas esto, un abrazo muy muy fuerte de tu Enrique.

Licencia del 3 al 15 de septiembre

El Rincón, 16 de septiembre de 1942

Esta mañana recibí tus tres cartas, desde la telefonada de tu Papi desde Madariaga hasta la del 14, lo más contenta.

¡Cuánto me alegro que lo estés Chiquitita!

El martes pasado, en que tanto bien te hizo nuestra media hora, como ya te dije, si bien se me pasó a las 5,30 has, no sucedió lo mismo a la hora de costumbre; además en todo ese día pensé muchísimo en ti.

No te preocupes pensando en que me has hecho privar de cualquier cosa: nada puede ser menos cierto. Por el contrario, pensando en ti, directa o indirectamente, he pasado muy felizmente este año de dudas, que de otro modo tal vez me hubiera agriado.

Y además prueba de que Papá no tenía razón es que en una carta de él que recibí hoy en contestación a la mía en que le refutaba sus “argumentos” él escribió: “*Mi queridísimo Enrique* “, “*haz lo que quieras*”... “*tu carta me encantó*”...

Ninguna de tus cartas de estos últimos días me han parecido “melancólicas”, Chiquitita muy querida.

Y dime siempre toda cosa que te llegara a preocupar. No quiero que tengas ninguna inquietud. En cuanto a “tener chicos”, Teresa algo puede haber exagerado.

Recién me acabo de dar cuenta que para cuando recibas esta carta con toda probabilidad ya habremos charlado por teléfono.

Y en cuanto a ser bonita, simpática y bailar bien estoy

ABSOLUTAMENTE SEGURO que nadie te ha ganado, gana ni ganará, empatará ni se acercará siquiera. Seguro, seguro.

La correspondencia hoy fue repartida justo al tocar “Ejercicio de Artillería”, por lo que la llevé conmigo a mí puesto de combate, la parte más alta del “mástil” de popa. Y allí, a pesar de los siete marineros que tengo....

Ninguno me hizo chiste alguno cuando vieron salir del bolsillo los papeles azules, a pesar que yo siempre les permito ciertas libertades. Las leí lo más bien, aunque de a poquito, con intervalos a cada “ataque” de torpederos y sin poder cobrar los besos...

Referente a la vida como civil, te voy a hacer tantas cosquillas al final de cada día que se van a desvanecer todas tus dudas acerca de si estaré o no contento...

Hasta luego, tengo guardia de 20 a 24 hs.

Sábado 17

La guardia tranquila anoche, terminé *Introducción a la Vida Devota* y recé un poco.

De noche, directamente bajo el cielo, me resulta mucho más fácil hacerlo.

Había apenas un poco de viento, pero era del Norte y tenía rico olor.

Aunque navegábamos con las luces apagadas, la tenue luz de la luna permitía sospechar la presencia de torpederos por ambas bandas.

En resumen, una guardia preciosa. Fumé además una pipa; cuando hay viento así “tira” maravillosamente y no queda ni una partícula de tabaco sin consumir.

Ayer trabajé lindo. El Jefe de Artillería me dio un trabajo con dos días de plazo para terminarlo y lo hice en una hora y tres cuartos.

¿La has vuelto a ver a tía Flo? Visítala cuando haya menos gente, a ella seguramente le va a gustar.

Buscando recién en la Biblia aquella parte en que menciona “la mujer fuerte”, tipo tía Julia y tía Flo, encontré entre los muchos y muy buenos *Proverbios de Salomón*, éste que te transcribo, que ratifica todo lo que te escribí ayer sobre que no debes preocuparte ni un poquitito por haberme privado de muchas cosas. Lo que de todos modos tampoco es cierto.

“No hay tesoro que valga más que la salud del cuerpo, ni hay placer mayor que el gozo del corazón”.

¡”Gozo del corazón”! Aquella expresión tuya de pajaritos en el alma no ha dejado de ser exacta ni durante un instante. ¡Gozo del corazón! ¡Qué Dios te bendiga Chiquititita!

Me acabo de enterar que van a dar pase a un montón de cabos, licenciar los conscriptos, etc... En resumen, no haremos algunos ejercicios. Aunque, debido a otros factores, ya casi había perdido interés en esto, tengo una sensación de vacío. Si me quedo en la Marina los próximos dos meses y medio hasta fin de año no tendría mucho trabajo.

Pero en verdad estoy contento Chiquitita mía, y debemos agradecerle a Dios pues tenemos muchos motivos para estarlo, yo teniéndote a ti y habiendo recibido correspondencia cada dos días.

Además, y a raíz de tu carta, estuve pensando en cuántas son las cosas lícitas que Dios nos ha dado para gozar.

Son muchísimas, nunca había pensado en que eran tantas y tal vez últimamente leyendo tantas cosas “teóricas” de Religión, sobre cómo debe ser una Economía católica, me había olvidado del lado amable de nuestra Religión. Pero ahora, gracias a mi Mishifusha adorada, estoy contento contento un besito suavecito y alegre.

Y además, ahora mismo, Chiquitita queridísima, voy a seguir el consejo de San Francisco de Sales, que precisamente hace notar que al adelantar en la devoción uno siente tentaciones de tristeza: “Si alguno está triste, ore.” Un beso grande grande, contento.

Mañana estaremos en el “Reservado,” a 5 Km de Puerto Belgrano, para entrar hay que esperar la marea.

Habrà correspondencia, diarios y para mejor es domingo y no habrá inspección Aunque tengo la peor guardia, de 4 a 8 hs. de la mañana.

De modo que espero que el día pase rápido y para pasado, pasado.... la U. T. hará un buen negocio con nuestra llamada.

Vengo de tomar un poco de fresco afuera, quisiera darte un abrazo grandísimo, Mishifusha de mi alma.

Y además agradecerte, dos por cada uno, ¿no te importa? todos tus besos.

Puerto Belgrano, 17 de setiembre de 1942

Me han mudado de camarote y además ha venido otro oficial a mi Batería, más “antiguo” que yo, de modo que tengo unos cuantos problemas que resolver. Ya no estoy más solo, sino con otro. Por suerte es el oficial que conociste ayer, de quien más o menos soy amigote.

Y para final una última “noticia”: me han cambiado de trozo de licencia.

Antes era el 1º, ahora será el dos, por lo que saldré el 3 de noviembre.

Por la misma razón mi licencia larga será en enero en lugar de diciembre, a partir del 30 de diciembre. Este cambio me ha embromado pero podría haber sido mucho peor.

Fue una suerte que me hayas recordado aquello de “ganarás el pan con el sudor de tu frente.” Te escribo a lápiz porque con la mudanza muy apurada se ha extraviado el tintero.

Como ves, si no fuera por el espíritu de los Shaw-Bunge, tendría motivos para tal vez estar con un poquitito de rabia. Pero no lo estoy. Nada. Y vos tampoco debes dejarte entristecer por estos hechos externos. Lo que vale, el pilar de nuestra vida, es la vida interior.

Y hay algo que me ha dejado muy contento. Unas informaciones que he podido conseguir sobre la marina norteamericana han sido apreciadas como “muy interesantes”.

Te escribo, como te habrás dado cuenta, muy apurado, entre una enorme pila de papeles y te digo, y no por formulismo, que te quiero mucho, que te siento al ladito mío, muy mimosa, y que estos dos besos.

Como no estoy más solo, en mi camarote, no te podré enviar muchos besos de esta clase, pero invisibles van millares. Hasta que Dios quiera, un fuerte abrazo de tu Enrique

Puerto Belgrano, 18 de septiembre de 1942.

Me alegró enormemente tu carta tan contenta, “llena de felices recuerdos”, igual que yo. ¡Ese beso de despedida, nuestro primero en público! Tu foto me parece más linda que nunca.

Mi escritorio, a pesar que es más incómodo que el otro tiene una gran ventaja, mi compañero, cuando está usando el suyo, me da la espalda, de modo señorita que puedo recibir inmediatamente sus besos. Te quiero muchísimo.

Yo también te siento al ladito mío, Cecilita de mi alma, y siento como tu cariño me está dando constantemente, a cada latido de tu corazón, tranquilidad, fuerza y felicidad. Y el mío c – a – n – t – a: Ceshilita te quiero, Sheshilita te quiero. ¡Quisiera hacerlo en voz bien alta, y que todo el mundo me acompañe!

Los doce días más de demora en vernos no tiene ninguna importancia pues el número de días juntos es siempre el mismo.

Te quiero mucho. Un beso suavecito e intenso a la vez.

Puerto Belgrano, 18 de septiembre de 1942.

Por la radio de mi compañero de camarote estoy oyendo a Brailowsky interpretar a Chopin. Se oye tan bien como en el Colón.

Te siento como si estuvieras en tu lugar, Chiquitita querida. Te imagino perfectamente semi-dormida, plácidamente feliz.

Te quiero. Van alrededor de 25 muy cariñosos besos, mi compañero está dormitando, vestido, sobre la cama, e inclinándome un poco para adelante, una cortina convenientemente corrida “sin querer”, obstruye sus posibles e inoportunas miradas...

Te transcribo de un librito del Cardenal Verdier, permitiéndome hacer mías también sus ideas;

“La unión matrimonial es la fusión de dos vidas humanas, la unión de dos cuerpos, sin duda frágiles, que pronto, cierto es, se marchitan y se gastan. Pero también y sobre todo, es la unión de dos almas que colocan en común sus inteligencias para completar sus pensamientos, sus corazones para duplicar en su intercambio las alegrías y los consuelos y sus voluntades para prestarse mutua ayuda... sostén y energía, en sobrellevar sus pruebas personales y en cumplir ‘la obra capital de la educación’ de una familia cristiana.”

Léelo despacito, que no tiene ni una palabra de más y no deja nada sin decir.

Imagínate un camarote sumido casi en la oscuridad, a no ser por la lucecita de mi escritorio, lleno de música preciosa, invisible, subyugante, y frente a él, queriéndote muchísimo, con toda el alma, tu Chiquito que te adora, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 19 de septiembre de 1942.

Guardia todo el día, pero lo más simpática, leyendo san Francisco de Sales y charlando lo más agradablemente con algunos de los oficiales recién llegados. No hay mal que por bien no venga y el que involuntariamente me privó del camarote, etc... hoy me dio un montón de gustazos.

Es lo más católico, se casó de guardiamarina antiguo a los veintidós años. Al contarle yo del varón que tuvo Sastre, dijo: “Y bueno, alguno de mis doce también lo será”. Ellos tienen dos hijas. Así, sencillamente, con espontaneidad, sin duda alguna, lleno de Fe en Dios.

Otra vez me dijo que él “no veía ningún problema en el matrimonio: todo es tan natural y lindo” y además tuvimos algunas charlas profesionales

interesantes.

¡Qué linda carta recibí hoy de mi Chiquitita querida!

Me alegro que no sientas la separación, pues a mí me sucede lo mismo. Cada ratito libre del que dispuse durante la guardia, lo aproveché para decir en voz alta “miau”, imaginándome tu preciosísima contestación, simpática y querida. Cada uno de tus besos los he sentido plenamente, pero no con melancolía, como si sólo fuesen una sombra de lo real o algo por el estilo, sino alegremente, como no puede ser menos desde el momento que es depósito de tu cariño.

Me encanta la idea que cantes. Es muchísimo mejor que tocar el piano, puesto que es algo puramente tuyo, sin necesidad de recurrir a ningún medio fuera de ti. No te imaginas lo mucho que te quiero, lo contento que estoy.

¡Y también! Con la descripción que mi Chiquita me hace de cierta tarde en casa, terminando con revoloteo de chiquillos y con un beso grande grande...

Y además, secundariamente, me gusta que cantes porque podrás enseñárselo a cierto coro mixto, en tres hileras de cuatro en fondo, o de las que Dios quiera... Te quiero muchísimo, mi realmente vida mía.

A tu tío Eduardo le envié el tercer artículo escrito desde el buque La Argentina. No me queda otro, de modo que le pedí me lo devolviera. Por favor explícale la razón.

Aunque naturalmente no hay apuro.

Saldremos a navegar el 2 y volveremos el 19. No lo divulgues. No iremos lejos, de modo que espero que haya más de una correspondencia entre esas fechas. No esperes telefonadas el mismo día del regreso, pues a veces si hay mucho viento, se entra a puerto un día más tarde, etc...

Al recibir tus besos “buenitos y alegres” no puedo menos que recordarme de las “máximas” de San Francisco de Sales. Esta por casualidad, corresponde al 26 de Febrero, día de mi cumpleaños: *“Debemos amarnos en este mundo de la misma manera que nos amaremos en el cielo”*.

San Francisco constantemente insiste en la importancia de mantener la paz y tranquilidad del espíritu. Pues bien, Cecilita de mi alma, gracias a Dios que ha querido que nos queramos con la intensidad y del modo que nos queremos, nunca me he sentido con menos inquietudes que ahora, con firme

resolución de hacer la voluntad de Dios, humildemente y con sincera confianza en Él, mi Cecilita adorada.

Te iré diciendo “buenas noches”, ya son las 11 y mañana me tengo que levantar a las tres y media. Para entonces, dejo el buscar en la reglamentación si hay alguna prohibición de ir al extranjero habiendo estado de sitio; no creo que la haya, aunque por otro lado creo que el Ministro no es muy partidario de estas autorizaciones. De todos modos, nada puedo perder, y pediré el permiso.

Domingo 20. Buenos días mi adorada.

Voy a ver si en las dos horas antes de diana me preparo bien para ir a Misa y comulgar por ambos, ya que en Pinamar no lo puedes hacer. Hasta luego.

Día curioso, Chiquitita querida. Por la mañana durante la guardia casi me quedé dormido y en nada pude aprovechar ese tiempo.

La comunión lo más linda, pedí porque ella sirviera, directa o indirectamente, para aumentar la gloria de Dios y para que éste nos dé fuerzas para mantenernos y aumentar y mejorar nuestro amor.

Por la tarde oyendo música, leyendo un poquito de Religión y luego sobre el actual régimen político portugués.

En medio de todo ello me llegó tu carta tan linda. ¡Cuánto me gustaría casarnos en diciembre por ejemplo! En verdad no habría inconveniente alguno. En fin. ¡Qué lindo tu “beso-que-es-un-mimo”! Igual que tú, dentro de la relativa alegría que se puede tener no estando juntos estoy lo más contento.

Lo estoy también por los nuevos oficiales venidos aquí, inteligentes, alegres, católicos, de trato muy agradable. Salí a caminar con mi amigo-el-de-la-novia, y luego fui a comer al Rivadavia. Charlas simpáticas, llenas de espíritu de compañerismo.

Estoy algo cansado, son ya más de las once y ando con sueño, de modo que no sé si mi estilo refleja lo alegre que estoy, lo cerca que siento, hasta tengo la impresión que podría palparte, a mi chiquitita que adoro, y la intensidad con que experimento tu cariño.

Últimamente he estado, o creo por lo menos haberlo estado, con la mente más alerta.

Medio me ha asustado este intelectualismo, pues aunque en la mayoría de las veces para no herir inútilmente no lo he expresado en voz alta, he

encontrado, y modestia aparte, acertadamente, inconvenientes o defectos, en un montón de cosas o proyectos.

Pero esto es de carácter negativo, pues aunque se tenga razón nada nuevo crea y por el contrario hasta sin querer, puede hacer que otros dejen de lado ideas constructivas.

Por ahora, lo único útil que tengo la sensación de estar haciendo es indirectamente por medio de mis libros de Religión, que los tengo mezclados con los otros, para que si alguien se fija en éstos, por lo menos se entere de su existencia.

¡Cuánto desearía poder ayudarle a tu Papi a lograr que “marche” el asunto de las plantaciones de fornio!⁸⁶

Bueno mi Chiquitita adorada, buenas noches. No me despido pues créeme, absolutamente en serio que te siento conmigo. Espero que a tú te suceda lo mismo.

Puerto Belgrano, 21 de septiembre de 1942. ¡Primavera!

6 y 32 hs. Desde las seis te vengo sintiendo con increíble intensidad. No podía menos que reírme solo de contento, Chiquitita querida. Y ahora no puedo menos que escribirte un “te quiero”, inmenso, sincero, cariñosísimo, más grande que yo mismo me parece. Te quiero, te quiero, te quiero, Cecilita de mi alma. “Querernos sobre la tierra como nos querremos luego en el Cielo”. Simultáneamente le agradezco a Dios por ello y le pido la gracia necesaria para poder continuar.

¡Cómo deseo poder oír tu contestación, Chiquitita adorada, cada día más y más vida mía!

Si intelectualmente cada vez me desilusiono más y más, si profesionalmente me sucede lo mismo, y sin embargo sigo contento, lleno de ganas de vivir es por poder hacerlo contigo. Y también con la esperanza de contribuir en algo a la mayor glorificación de Dios.

Entre párrafo y párrafo pienso un ratito procurando pensar en lo que estará haciendo mi Chiquita en estos momentos: ¿sentada frente a una mesita, con un sweater a cuadros como aquel en que te dibujaste? ¿Paseando entre los médanos, con tu Papi, tío Eduardo? ¿De todos modos, sintiendo tú también cuanto te quiero? Le he pedido a la Inmaculada Concepción, Santa Teresita, tu mamá y la mía que lo sientas.

Entraron dos de los “nuevos” oficiales aquí. Decididamente, dado el ambiente alegre y simpático que ahora hay aquí, no me importa el cambio de camarote,... Sería ideal si el ropero tan sólo fuera un poquitito más amplio.

Sin duda sin la menor mala intención, se fijaron en lo que estaba haciendo... Espero haber podido hacer algún poquito de bien haciendo entrar el Evangelio en una discusión...

¿Sabe usted una cosa? Estoy muy enamorado de usted señorita. Mucho. Hoy también hubo “reunión” en este camarote cuando yo estaba escribiendo la carilla anterior. Les debo tener intrigados, ayer tuve, o lo espero al menos, tiempo para tapar estos últimos...

Te quiero mucho y en verdad todo lo que hago es para ti. Tu Enrique.

Puerto Belgrano, 22 de septiembre de 1942

Te quiero mucho mucho mucho. No esperaba carta tuya hasta el viernes de modo que puedes imaginarte mi sorpresa cuando, al volver de una charla telefónica con Isola me encontré con un sobre azulcito... Mi compañero estaba estudiando, de espaldas a mí, pero como su papel, señorita, es muy ruidoso, en particular cuando al leerlo, llego a ciertos redondelitos, se dio vuelta sorprendido por el ruido que metía al leer...

En cuanto llegues a Bs. As el domingo, si no estás muy cansada, y aunque sea a la una de la mañana, llámame por teléfono sin temor alguno de molestarme.

Mi Cecilita adorada, estoy muy contento, contento, contento. Y siempre, no sólo cuando leo tus cartas, me imagino que estás conmigo.

En broma pensé en qué vergüenza sería si algún biógrafo leyera esto, pero... al entrar a mi camarote, bajar la tapa del escritorio y ver tu foto se me han escapado varios “miaus” de saludo...

Te adoro, Chiquitita te adoro. Hasta luego, falta poco para la formación.

Releyendo tu carta recordé que hoy después de almorzar por falta de tiempo omití decirte, que tu carta me encantó, absolutamente de veras, y no debes pensar que “no es nada linda”.

En serio Chiquitita, nada de dudas. Debemos tener, como alguna vez te mencioné, cuando casi me olvido de él, el “coraje de ser felices”, y sin complicaciones mentales de ninguna especie, con sencillez y fe, con esa

fortaleza que es una de las cuatro virtudes teologales. Nuestro amor, como nuestra Religión, no debe ser como algunos crean a ésta, llena de tinieblas y prohibiciones, sino alegre, “amándonos como lo haríamos si estuviéramos en el Cielo”.

Acaba de entrar uno de los oficiales “nuevos” diciendo que cada vez que entra aquí me ve escribiendo, que por lo visto lo hago mucho. Le contesté que no, que sólo cuando tengo ganas...”. ¿Y a usted Señorita le parece también que entonces son muchas las ganas que debo tener? ¡Me siento de unido a ti!

Estoy leyendo algo precioso, de Schiller: “De la Gracia y la Dignidad”. Mi Chiquita. ¿En quién cree usted que pienso yo cuando leo alguna descripción de como se conoce “la Gracia”?

Te quiero mucho, mucho. ¿Estaré “enamorado”?

Cuando tengas tiempo, ¿podrías repetirme aquella explicación que una vez me diste, sobre si el hombre “nace malo” o no? ¿A pesar de la gracia santificante, sigue teniendo tendencia al mal? ¿O no?

Todas estas ideas he estado haciendo gimnasia, poquito pero regularmente. Y hoy hice trote, aprovechando el lindo día. Tengo unos colores que te darían un gustazo. Muchos no se explican cómo no me aburro pues siempre salgo solo y esto a nadie le gusta.

Pero tampoco conocen la fuerza de voluntad que me da el santo querer de mi Chiquita... Buenísimas noches, mi realmente vida mía, un Mimoso beso para cada vez que te acuestes, livianito, alegre, y muchas veces repetido, de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 23 de septiembre de 1942.

Anoche me metí en cama a las 8,30 hs, oyendo música y leyendo hasta las 10,30

Y hablando de libros, pocas veces he traído una colección tan variada: tres de religión, tres sobre temas de nuestro campo, dos de Maeterlinck, uno sobre los hebreos, escrito por un sacerdote, dos de Filosofía, uno de Economía, otro de política, nada menos que de Maquiavelo y una biografía... Te quiero mucho.

Vengo de hacer otro poco de trote. ¿Me llamarás hoy? En la segunda parte del trote, al regresar, fácilmente, con viento a favor, venía pensando en

cómo modificaría la composición de la Escuadra. ¿Algún día podré imponer mis criterios a ese respecto? Si no, no importa. Aunque menos visibles, hay otras cosas que me parecen más importantes. Hasta luego, me voy a bañar.

4 ,10 hs. del 24.

Guardia de 0 a 4 hs. Recién la dejo, con cansancio, frío y muchas ganas de estar en casita contigo. Pero pasó muy agradablemente, leyendo una antología de Hudson, con descripciones preciosas de la naturaleza. Aunque no entendiendo nada ni de plantas ni de animales, las comprendo y las quiero tanto como él. Pienso en si alguno de nuestros chicos también entenderá de ello...

Me metí en cucha tempranito y tal vez por ello tardé en dormirme, casi nunca me quedo en cama sin hacer nada, por lo que me resultó una agradable sorpresa.

Al despertarme, tuve la sensación de no haberme dormido aún, a pesar de lo cual no sentía excesivo sueño. Al tomar la guardia pensé en lo lindo que sería volver a meterme en cama...

Los oficiales “nuevos” me hacen con bastante frecuencia preguntas y objeciones de carácter religioso, por lo que estoy estudiando algo más a ese respecto.

¡Chiquitita! Te quiero mucho mucho mucho mucho. Hoy he deseado mucho estar contigo. En verdad es siempre, pero hoy tal vez estaba más cerca de la superficie.

Puerto Belgrano, 24 de septiembre de 1942

Una mañana cansadorísima, para peor por atender las funciones de otro. Pero no me importa, más bien lo tomo como si fuera una escuela. Pero estoy algo cansado y me gustaría mucho darle un beso a mi Cecilita. Hasta luego, me voy a almorzar.

Leyendo algunos de los preciosos recuerdos de Hudson, encontré como él en una época “estaba pendiente de un cardenal”.

¡Chiquitita! Leer eso, mirar tu foto, y pensar una vez más en todo lo que por ti siento fue instantáneo. ¡Te quiero tanto, Chiquitita de mi alma!

Hoy me enteré de un caso “interesante”. Ella le había escrito a él algo referente a un “paseo divertido” y él le contestó medio con rabia y con algo de severidad, como suponía que correspondía a su papel de varón, que no

quería que fuese más ni a paseos, ni bailes, etc..., Pero antes de salir su carta, recibió otra de ella en que parece que por las dudas aclaraba que el paseo había sido de chicas solamente. Él sin embargo y deliberadamente, mandó su carta ya escrita, como para asentar el principio de su autoridad. Entre nosotros nunca ha habido nada así. Indiscutiblemente muchos factores han sido los que intervinieron en ello. Aunque mi experiencia me enseña que en general es necesario el procedimiento adoptado por este mucho, en el caso nuestro me parece que no lo es. ¿Por qué? Porque además de para querernos muchísimo, Dios y cada día que pasa estoy más y más convencido que no a otra fuente se lo debemos, ha querido que de tanto en tanto examinemos nuestra conducta para con el otro con la misma franqueza, que en una confesión. Y sin la costumbre de ésta, me parece difícil lograr aquélla. Y por lo tanto, resulta innecesario, ¿no te parece?, un reto de “por las dudas”.

Viernes 25

Tal vez reciba carta tuya hoy. Anoche dormí diez horas, muy bien venidas por cierto. Terminé de hacer “mi” índice... a los Santos Evangelios. Libros para leer apenas me quedan cinco de los muchos que traje, pero guardo los de Maeterlinck para la navegación. Y para el trozo de licencia en que no salgo. “La Religión Demostrada” del P. Hillaire. El libro que vi en tu atelier, ¿recuerdas?, pues quiero estudiarlo lo mejor posible pues son muchas las preguntas que últimamente me están haciendo.

Los que odian nuestra religión es porque no la conocen.

¡Pensar que pasado mañana, aunque sea a medianoche, ya podremos charlar por teléfono! Un beso inmenso lleno de cariño y de todo lo mejor que tiene tu Enrique. Y un abrazo también.

Puerto Belgrano, 25 de septiembre de 1942

¡No tengo nada para contarte, Cecilita de mi alma, y sin embargo quisiera decirte tantas cosas! Y repetirte de veces que te quiero. Porque es cierto. Tanto como que $2 + 2 = 4$.

Y para mí, mi mundo, es una verdad aún más fundamental que esa suma. Porque sin ésta y con tu cariño podría vivir y vivir bien, muy feliz; mientras que a la inversa no sucedería lo mismo.

Le escribí hoy a un oficial de marina norteamericano y a otro brasileño que conozco, deseándoles “buena suerte,” que no es lo mismo que matar alemanes o japoneses, que les den pase a buques chicos y que cuando llegue el momento tengan vista serena y mano segura.

¡Tengo unas ganas de estar contigo, Cecilita de mi alma! Pasado mañana, cuando pueda charlar contigo me parece que me voy a agarrar un empacho de oír tu voz. En serio.

7,15 hs. Extrañándote una barbaridad. Y vos que ya llevas siete días sin carta. ¡Pobre mi Chiquitita! Te adoro, te adoro.

Mi compañero está medio dormido, con la radio puesta, por la cual están transmitiendo vales. Acabo de apagar todas las luces para que duerma mejor, con excepción de la de mi escritorio que es la que ilumina tu foto, como siempre, dentro del escritorio en “su lugar”.

Mi compañero de camarote tiene una grande 28 x 22 sobre el escritorio y otra tamaño postal en la parte de abajo de su radio, que está justo encima de su almohada. Los únicos ruidos son los de esta pluma y el algo lejano de la radio. Todo el camarote parece acompañar mi corazón con su seguro, fuerte y constante, “Cecilita te quiero te quiero”.

Tu foto me encanta. El solo mirarla me hace un bien inmenso. Pero... preferiría la realidad. Aunque no me quejo de la suerte que Dios nos ha deparado. Cinco minutos de intenso pensar en ti hasta que “din - dín - din ” la campana del buque “picó” las 7.

Te mandé un “te quiero” tan inmenso que tienes que haberlo sentido. Le acabo de pedirle a Santa Teresita para que así suceda, Cecilita de mi alma. Estoy leyendo algunas partes de la Religión Demostrada.

Dos o tres minutos de paseo por cubierta, fresca, característicamente con olor a humedad. La noche está preciosa.

Tanto placer estoy derivando de la lectura de este libro que pensaba, pensaba si no sería conveniente hacer caridad distribuyendo anónimamente un ejemplar de este libro, de golpe a todos los oficiales de marina y luego a medida que vayan ascendiendo a Alférez de Fragata. De guardiamarinas no tienen ni ganas ni tiempo para leerlo.

Aunque a juicio mío habría que hacerle algunas modificaciones de detalle pues fue escrito para los franceses católicos de 1910, cuando las circunstancias eran distintas.

Para ello consultaría con mi primo sacerdote Ludovico Macnab cuando vuelva de Roma, pues habiéndose doctorado en nuestra facultad de Filosofía y Letras, conoce muy bien nuestros ambientes.

Hay mucho que analizar, en cuanto a la idea en sí como a la forma de hacerlo y la cuestión del dinero. Con voluntad y dinero, sobraría con el 10% de lo que yo entre plena posesión al llegar a la mayoría de edad, que total, según el dicho popular, es “venido del cielo.” Qué mejor modo de retribuirlo que dando a otros la misma facilidad para instruirse que he tenido yo, precisamente gracias a ese mismo dinero.

Primero, son libros caros.

Segundo, no los hubiera conocido si no hubiese ido al colegio La Salle.

Tercero, dado el relativo poco tiempo de licencia no los hubiera podido encontrar si no hubiese dispuesto de medios para trasladarme no sólo de librería en librería, sino yendo lejos, hasta la editorial.

Piensa en esta idea para poder discutirla lo mejor posible más adelante pues tú me diste la idea, pues sabías más que yo, habiendo ido a enseñar a un lugar lejos de tu casa, que si hubieras tenido que trabajar, probablemente no hubieras dispuesto de tiempo.

Tal vez exagero un poco pero la idea, en el fondo, me parece buena.

Vengo de rezar un rosario a lo largo de “mi” murallón. Algo por el estilo del de pescadores de Bs. As., pero con piedras debajo.

¡Qué triste impresión es la de, a medida que me voy acercando a mi camarote, sentir como la ventilación se empobrece! Tuyo también es el origen de que rece así.

¡Qué lindo! A cada “cuenta” tenía la misma sensación que si estuviese construyendo algo. Asimismo, siguiendo tu ejemplo, Cecilita muy querida, pedí por Papá, hacía tiempo que no lo hacía, habiendo reducido mis esfuerzos al puramente intelectual e ineficaz de vez en cuando buscar alguna discusioncita al efecto como quien no quiere la cosa.

¿Ves, Cecilita, cuánto bien me haces? Te quiero muchísimo. ¡Me siento de contento!

Un beso grande y muchos chiquititos en la frente de tu Chiquito, Enrique.

Puerto Belgrano, 26 de septiembre de 1942.

¿Cómo te va? ¡Pensar que ya mañana por la noche podremos charlar! Te quiegho mucho mucho. ¡Qué carta seria te llegará mañana! ¿Te impóghta? Una serie de besos chiquititos, cariñosísimos, y uno al final grande, de yapa.

Creo que estoy adelgazando bastante: mate, miel, naranjada, carne y un poquitito de pan negro con manteca; cuando hay verduras, bastante pero en general hay pocas. Durante la navegación, en que me canso más y además hay un pan delicioso, engordo. Un muy cariñoso “miau”, y hasta luego, Cecilita de mi alma.

¡Qué alegrón! Diez y seis carillas tuyas. Lo único que lo empaña es que tú no hayas recibido otras tantas.

En cuanto vi que se estaban repartiendo las cartas, corrí a ver si habría alguna para mí. Por las dudas fui lo más rápido posible. Sin quererlo lo hice cantando un bolero, a gran sorpresa de todos los que me encontraban ¡Era azul el sobre! Y grueso.

Y lo primero que vi al abrir el sobre fueron tus “miles de besos y otro y otro y otro”. Te confieso que los recibí de inmediato, con avidez que ni yo mismo había supuesto.

Pero debemos acostumbrarnos a poner nuestra felicidad en un lugar tan alto que esté por encima de esos pequeños detalles ajenos a nuestra Voluntad.

¡Mi pobre – Chiquitita – que – está – sin – cartas! Pero ésta espero te dé una sorpresa pues he hallado el modo para que salga los domingos, y te llegará el lunes, en que no la esperarás. Te quiero muchísimo, adorada de mi alma. Almuerzo y gran relectura de tus cartas, vida mía. Ni se te ocurra pensar en que pudiera estar preocupado y mucho menos tener miedo por ello. No sólo debes ser la mujer más feliz del mundo, sino que debes estar absolutamente segura de ello.

No es que yo quiera mejorar a los demás: lo que creo es que es nuestra obligación predicar con el ejemplo mostrando cómo es posible ser bueno en todos los órdenes de la vida, aún en aquellos que, por diversas razones, están más sujetos a tentaciones de toda índole.

Aunque no estoy ni triste ni preocupado, cobré tu beso para cuando estuviese... Te quiero mucho, te adoro, Chiquitita. Un beso enorme, muy muy cariñoso.

Mi Cecilita, ¿cuándo podremos charlar?

Acabo de terminar un folleto sobre las persecuciones alemanas a los católicos polacos. ¡Me ha dado una rabia! Me alegro de haberlo leído sin embargo, pues a veces, por falta de imaginación, uno no concibe ciertos pequeños, pero terribles, detalles.

No pienses en el 3 de Noviembre, ni cuentes los días que faltan. Piensa en que nos queremos al máximo que sea posible lograr en esta tierra, y en lo lindo que será cuando estemos juntos en todo sentido. Pero queriéndonos tanto, no estamos separados y por lo tanto no tenemos de qué preocuparnos, ¿no te parece? Te lo digo absolutamente en serio, no por “propaganda” para alegrarte.

No te olvides de aquel verso: *“Estar enamorado.... es ignorar en qué consiste la diferencia entre la pena y la alegría.”*

Te voy a pedir un favor, si tuvieras tiempo. Ir a la librería de los Cursos de Cultura Católica, o cualquier otra, Reconquista 572, y comprarme alguna edición, comentada si posible, ahí entra el factor tuyo de elección de la edición, de la “Suma Teológica”, de Santo Tomás de Aquino.

9,30 hs. Muerto de sueño. Y mañana me tengo que levantar temprano pues como tengo guardia durante todo el día, iré a la misa de las monjas del Hospital de la Base. Procuraré oír misa y comulgar por los dos, mujercita de mi alma.

Constantemente durante el día de hoy he estado pensando en ti, a cada ratito mirando tu foto. Hasta nos imaginé en Pinamar a los tres, tu Papi y yo charlando, vos apoyada contra mí medio dormitando, ayudada por mis caricias. Naturalmente, eso sería el año que viene...; en lo que a este año respecta, si tu Papi no es bastante chaperone, ¿quién lo puede ser más? Para cuando recibas ésta, ya habremos charlado una vez por teléfono y faltará poco para una nueva charla. ¡Qué lindo, Chiquitita!

Toda una serie de besos, a cual más cariñoso, y un abrazo inmenso en el que quisiera entregarme todo a ti, tu Chiquito que te adora, Cecilita, Enrique.

Puerto Belgrano, 27 de septiembre de 1942.

¡Pensar que hoy probablemente ya charlaremos! Hoy pedí por querer más a Dios y para que Él nos de la gracia indispensable para poder seguir queriéndonos como hasta ahora.

Volví de la capillita del Hospital caminando rápido y con la gorra en la mano. La mañanita preciosa, daba gusto.

Como dentro de unos minutos entro de guardia y no tuve tiempo para afeitarme, lo hice hacer en la peluquería, generalmente no me gusta, pues me desagrada que alguien que no sea mi Chiquita toque, aunque sea de pasada, mi cara. Me dio, relativamente, “asco” ese “progreso de la civilización”, agua tibia, brocha suave, etc... especialmente viniendo como venía de hacer un poco de ejercicio, con la cara fresca y la sangre circulando rápido.

Hasta luego, adorada mía, un beso grande de “buenos días” pues supongo que recién ahora estarás por levantarte.

El Oficial de guardia después de tenerme dos horas paseándome frente a la guardia, acaba de tener la buena idea de autorizarme a quedar en el camarote por una hora. Si no hubiese, aunque muy remota, posibilidad de acción, con qué ganas dejaría todo esto y me iría contigo a cualquier lado. Donde no me importa, aunque tengo un poquitito de debilidad por Luis Chico. Pero no mucho. Y cuanto más te voy queriendo a vos, menos me van importando las demás cosas. Pinamar estoy seguro que me va a encantar, siempre que no haya mucha gente.

La carta tuya que recibí ayer, tan detallada y vívida, me hizo gozar tanto como si hubiera estado en lugar tuyo. Muchísimas gracias por ello, Cecilita tan querida.

Una mentalidad que quisiera conocer mucho más, por el placer de ello y porque sin la menor duda aprendería mucho, es la de tío Richie.⁸⁷

Tengo ganas de hacer tantas cosas contigo, ¡Cecilita de mi alma!

Y también me gustaría trabajar con tu Papi, aunque cuando me preguntó si lo que yo quería yo era un empleo, ese chiste no me hizo mucha gracia, Mishifusha queghida.

Algún día dile, de modo suavecito, que yo también tengo amor propio. Pero en verdad es algo sin mucha importancia, sobre todo comparado a esto: Te quiero, te quiero mucho.

Tengo ganas de compenetrarme lo más posible con mi gente lo que hasta ahora solo he podido hacer hasta cierto punto, por los demás trabajos que tenía. Pero sobre todo tengo unas ganas bárbaras de estar con mi Mishifushita queridísima.

Todas las personas que ven por primera vez la tabaquera que me regalaste, invariablemente me hacen alguna pregunta a su respecto.

Cecilita querida, sepamos agradecer lo lindo que fue que en cuanto te despertaste, me llamaras. No importa nada que no lo hubieras hecho anoche, aunque una demora así de siete horas, innecesaria, puede fácilmente dar lugar a inquietudes.

Otra vez, por favor, salvo razón de fuerza mayor, o que te parezca conveniente por alguna razón determinada aunque pudiera yo no conocerla, haz lo que acordamos.

¿Has visto a Alejandro en Atlántida en una foto junto con Rita Hayworth? Aquí, entre generales envidias, se comentó que mi hermano es mucho más vivo que yo... ¿Vos qué opinas, Chiquitita querida?

Cierro apurado, ¿pero qué importa pudiendo charlar todos estos días? Y luego te volveré a escribir.

Un beso inmenso y varios chiquititos que de puro contento al imaginarme cuando te lo dé de veras se escaparon sin permiso, y un abrazo grandísimo, fuerte y estrecho, de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 28 de septiembre de 1942.

Te confirmo, lo que conversamos recién. La relación entre lo muchísimo que adoro a mi Chiquita y lo nada que me importa Miss Rita, como te lo podrá decir cualquier matemático, es INFINITO.

Nunca creas que tus cartas son sonsas; no pueden serlo; es absolutamente imposible. Ni lo pienses siquiera, Chiquitita Mishifusha. Todas me gustan, sin excepción y muy particularmente estas de Pinamar que me dan la misma impresión de estar contigo gozando del sol, de los médanos, de la sal del agua, y sobre todo de tu compañía.

Y me alegro que en algún momento hubieses tenido ganas de mimarme porque a veces yo también tengo ganas de hacerlo...

¿En dónde rezabas de rodillas con Inés⁸⁸? ¿Cómo fue la discusión con tío Eduardo y Octavio? ¿De qué “peligros” hablaba éste? Aunque si prefieres lo tratamos en Bs. As., anotando los temas para no olvidarlos, si te parece conveniente.

¡Tienes razón, son tantas las cosas por hacer juntos! Hoy estoy algo cansado, es una lástima pues la mano medio no quiere escribir bien, ¡y

quisiera decirte tantas cosas y hacerte tantos mimos! Y te confieso que también reshibirlos ¡Qué decadencia! Pero estoy cansado, ¿no te importa? Un abrazo inmenso y larguísimo, quisiera volver a decirte buenas noches.

¡Buenos días, señorita! ¿Qué tal dormiste? Un cabo principal radiotelegrafista, medio amigote mío, me trajo unas flores; nos quedamos charlando y él me dijo que él sabía tejer algo, bañar y fajar bebes y para peor en voz alta y en público, que pronto yo también sabría hacerlo... Mi Jefe se ha roto una mano, no va a venir para esta navegación. Lo siento por él, pero la tranquilidad consiguiente me alegra mucho anticipadamente. Aunque tengo ahora este nuevo oficial encima de mí, es un buen tipo, y mucho no me importa pues sobre todo tengo interés en aprovechar los meses que me quedan de Marina para dedicarme únicamente al factor manejo de personal. Hasta luego, Chiquitita, ¡qué tranquilidad el pensar que nunca estamos separados! Un beso inmenso, suavecito y cariñoso de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 29 de septiembre de 1942

¡Cuánto me alegra el oírte tan contenta! Así debes estar siempre, no hay razón alguna para lo contrario. ¿Qué le dijiste a tu Papi a raíz del “ajuar para el próximo año? ¿Cuáles eran tus rabias intensas? El libro a que yo refiero es “La Religión Demostrada” del P. Hillaire, y esa selección de versos esa de algunos de Francisco Luis Bernárdez, el mismo de “Estar enamorado” Si llegas a tener oportunidad, procura averiguar si Mons. de Andrea en EE. UU. vestía la sotana propia de los países latinos o no, por favor. Si no puedes, no tiene importancia. ¡Qué vida aburguesada, hasta casi diría de porquería, es ésta! ¡Ventilación forzada con aire caliente! ¡Si uno se descuida, y la carne es débil y se aprovecha de cualquier descuido, uno hasta se acostumbra a no salir afuera! Me puse el capote, tomé un poco de mate caliente y me fui por el rompeolas, rezando y pensando en buques que nos hacen falta. A la vuelta me dijeron que me habías llamado. Se está acostumbrando mal usted.

En todo es bueno un poco de restricción. Considerando que si hubiéramos charlado lo hubiéramos hecho por lo menos durante una comunicación más que la mínima para llamar, me parece propio que des esos \$3 a alguna iglesia, para los pobres, ¿no te parece?

Lástima que me olvidé de avisarte que mañana tengo guardia de todo el día, quién sabe si te podré llamar.

Contáme sobre eso que tu Papi está hecho una seda, que te paga el vestido nuevo, etc...

Un beso grande, y otros chiquitos para que duermas muy bien de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 30 de septiembre de 1942.

¡Qué lindo es sentirte tan junta a mí! Cuando pienso en la licencia pasada, no veo en ella nada en particular; sin embargo algo sucedió durante ella, algo que ha cambiado todo.

Tal vez le perdiste miedo a tu Papi, o que ello te pareció secundario con respecto a otras cosas; tal vez, que no tuvimos ninguna diferencia capaz de ser expresada en palabras, aunque todavía falta un poco en materia de conocernos.

En nuestro caso, afortunadamente, conocernos ha sido querernos; además de que poco a poco hemos ido volviendo a los valores elementales, fundamentales.

Hasta la licencia pasada, a pesar de lo encantado que estaba con todas tus muy grandes dotes “secundarias”, no en sí, sino con respecto a las otras.

¡Las mismas que Isola lamenta no poder encontrar en otras chicas! Y que en conjunto ya no son tales sino “primarias.” Y que ni se le habría ocurrido pensar, por ejemplo no querer vivir dónde vive su marido, con todo lo que eso implica. Aquel mismo incidente del día del aniversario de tu mamá, en que yo quería aprovechar el día para caminar y vos ni siquiera tomaste en consideración esa idea por el hecho de ser distinta de la tuya, aunque proviniera de quien provenía, teniendo yo, para evitar una discusión en presencia de Miss, tener que bajarme frente a casa.

Y todo esto, misteriosamente, milagrosamente, la “discusión” en sí hasta puede ser conveniente cuando dos personas se aprecian de veras, sin amor propio se ha borrado. Porque te quiero sin vacilación de ninguna especie, Cecilita de mi alma.

Estoy cansadísimo, tuve una guardia de perros y dentro de cinco horas tengo que volver a levantarme.

Queridísima, reza mucho por nosotros porque para “amarse en la tierra como en el cielo” hace falta una gracia igual a la que Dios mediante tendremos entonces.

Besos y un abrazo que quisiera que fuese lo más grande posible, de tu Enrique.

1º de octubre

Abro el sobre para decirte que al fin dejé la guardia. Tuve la mala suerte de hasta soñar con ella anoche.

La parte de esta carta que escribí ayer es exacta en su conjunto, no frase por frase. Por ello no creo que valga la pena que la releas, y si lo haces, no te fijas en los detalles, pues estaba con mucho sueño y no creo haber logrado hacerme entender bien.

Hasta luego, tengo que cerrar, besos de tu Enrique que te quiere con todas sus fuerzas.

Puerto Belgrano, 1º de octubre de 1942

El solo escribirte me hace descansar.

Quisiera estar, como en aquella primera licencia luego de tu vuelta de los EE. UU. y en el último domingo de la que acabó hace pocos días, tendido en el pasto, mirándote mientras vos me haces sombra. ¿Te importa que esté fiaca? Pero con sólo quince minutos al año me basta.

Y para que veas que no soy pedigüño, podes descontar un minuto por el solo placer que he tenido al re imaginarme ese recuerdo tan lindo.

Un beso grande, que no hago constar pues está el asistente haciéndome la cama...

Linda charla, mi-Chiquitita-adorable-y-adorada-que-tiene-razón. Tan linda como tu cartita que la originó.

Por un lado me siento medio “peleador” por la rabia que me dieron ciertas cosas de la guardia, algunas ajenas a mi voluntad, otras por culpa mía y de nadie más.

Por otro, coincidencia, me en-can-tó que me escribieras eso de “si estuvieras aquí te mimaría muchísimo”.

Pero lo importante es que Su Señoría esté siempre contentísima Chiquitita de mi alma. Contentísima.

Excelente tu explicación sobre si el hombre “es” o “no es” “malo” de por sí. Estoy lo más orgulloso de mi Cecilita que sabe tantas cosas.

No te imaginas cuanto te aprecio, valoro y sobre todo QUIERO Mishifuza adorada.

Un beso inmenso, hasta todos los días a las 6,30 hs. segura que tu Chiquito está contento, bien, y queriéndote mucho, sobre todo en esos momentos.

Un abrazo muy fuerte y varios besos para que constantemente te acompañen y me reemplacen. Muy tuyo, te adora tu Enrique.

Puerto Belgrano, 1º de octubre de 1942

¡Qué linda charlita! Estoy trabajando con gusto, poco a poco procurando corregirme en ciertas cosas para poder estar seguro, educando los instintos, de obrar correctamente en cualquier emergencia.

También he vuelto a ensayar con mi pelo, dejándomelo más largo, como te gusta.

¡En verdad no sé qué escribirte, estoy de contento con usted, Señorita! Te quiero muchísimo. Y tengo la satisfacción del trabajo bien cumplido, completamente a mi gusto...Pero previamente a la orden definitiva consulté con mis ayudantes...

¡Cecilita de mi alma! Si estuviéramos juntos no te diría nada, me contentaría con mirarte mucho y hacerte mimos para que ronronees de contenta. Miau, miau. Te imagino tan bien como si estuviéramos juntos. Y es que lo estamos, por la voluntad de Dios y la nuestra. Te adoro Mishifusha queridísima.

Hoy, antes de salir a navegar, no quedaba a bordo gente suficiente ni para cubrir una ametralladora antiaérea, a pesar que tenemos ejercicio, etc... En otro momento me hubiera dado patriótica indignación, pero en estos instantes me parece algo gracioso.

¿Por causa de quien, Señorita, estoy tan contento como para pasar por alto y hasta alegremente perdonar, semejante ineficiencia? Adivina adivinador. Mi Chiquitita celosa, la chica a que me referí el domingo era Nélica Bilbao y había un único inconveniente, estaba rodeada por otros siete hombres y consideré más correcto atender al más importante de ellos.

¿Qué me dice Usted de eso? ¿Hice bien.....? Te quiero muchísimo
Cecilita querida.

Un beso, repetido como dos veces por cada día de navegación y una oración
a Dios para que te bendiga, y otra para que nos dé fuerzas para querernos
así siempre, te abraza, con el deseo de que sientas todo el cariño que te
profesa tu Enrique.

Puerto Belgrano, 2 de octubre de 1942

Trabajando bastante, a gusto, con la satisfacción de sentir que se rinde.
Estoy tomando un poco de leche, fría y cruda, que se me ha ocurrido
embarcar. El café merecido que te mencioné ayer no era por mi trabajo
propiamente dicho sino porque habiéndoseme ocurrido no almorzar, me
enteré luego que había helado de postre. Mandé pedir un poco a mi
camarote, cierto oficial vio al mozo y luego, aunque de buen modo, me lo
“hizo notar”.

Pero cositas como esas me hacen bien y me dan más ganas de trabajar, lo
que me hace olvidar cualquier cosita de esas.

¡Estoy de contento Mishifuza! ¡Y para mejor esperando para luego, seguro,
carta tuya!

Fondeados afuera, esperando la marea.

La maniobra de zarpada, como siempre, aburrida. Todo estaba listo desde
una hora antes, por suerte el día es precioso. Cuatro señoras de oficiales,
nueve pibitos macanudos: “Adiós Papito”. Luego otra hora sin hacer nada,
vigilando una maniobra muy sencilla de mi gente.

El Almirante Brown se va a Valparaíso, Chile, dentro de unos días.

¿Qué diría usted Señorita si yo me fuera en él a un puerto extranjero? No
proteste, que te quiero mucho. Muchísimo.

Un beso chiquitito, aunque repetido y cariñosísimo.

¡Qué buena idea tuviste anoche al llamarme! Espero no haberte parecido
triste porque no lo estaba nada; todo lo contrario, mi Cecilita adorada, fue
un despertar precioso.

Según mis cálculos, salvo niebla o cualquier otro incidente de aquellos que
imprimen características propias a la vida del mar, entraremos a puerto el 19
alrededor de mediodía. Ese día es lunes; ¿tienes alguna clase ese día, o te

podré llamar más o menos en cualquier momento? Si yo no lo hago antes de comer, hazlo tú después si quieres.

7,5 hs. Casi ha pasado ya nuestra media hora. Te quiero muchísimo Chiquitita.

Vengo de pasear por cubierta, fumando mi pipa. Poco a poco en los últimos trece meses esto ha ido perdiendo su importancia, al igual que todas las demás cositas por el estilo. ¿“Culpa” de quién?

Hoy analicé un conjunto de hechos y lecturas que me han hecho pensar intensamente en la guerra desde el punto de vista político. Esto me llevó a nuestra política exterior, quienes la manejaban, el sistema político nuestro, hombres que lo manejan hoy y que lo pueden manejar mañana. ¡Qué espantosa confusión de ideas! ¡Qué inercia de la gente! ¡Cómo estamos perdiendo nuestra sensibilidad! Para nada hay ya sanción moral.

¡Que el perjudicado sea el Estado no aminora la falta!

De pura casualidad acabo de enterarme del levantamiento del estado de sitio para dentro de 60 días. Castillo no creo que vete la ley; lo que en cambio puede hacer es, con cualquier pretexto, volver a establecerlo un día después, por ejemplo. Para evitarlo, pasaré la nota antes, tomándome un margen para el trámite, solicitando que el día que se levante se me conceda, etc...

Podremos por lo menos comprometernos de uniforme juntando de ese modo las dos cosas que más quiero. Buenas noches Chiquitita

Sábado 3. Trabajando bien y contento. Tuve que estar dos horas en la parte más alta del “mástil” sin nada que hacer más que estar “listo a empezar el fuego”.

Un día precioso, sin viento, me quedé algún rato asomado afuera, al solcito, oyendo nada más que el ruido del agua, viendo como la gente, aparentemente no más que hormigas, se movían misteriosamente, sin razón aparente, de un lado a otro.

Estuve pensando sobre la decisión a tomar al finalizar el estado de sito.⁸⁹ Si espero un año más, ¿qué ganamos? Un galón más, que siempre es algo bastante.

Pero trece meses de una vida es mucho y en el caso nuestro aún más.

Cualquier intervalo menor de tiempo tiene las mismas desventajas sin ni siquiera las ventajas.

Y como el estado de sito puede ser decretado nuevamente en cualquier momento, creo que la opinión que te mencioné ayer es correcta. Si le encuentras algún inconveniente dímelo nomás, por favor. Es un paso grande, un salto, pero el que nada arriesga nada gana, aunque sea una lástima por muchos aspectos, y da también un poco de pena. Pero por mí, como ya te he dicho, la decisión está tomada. Y estarás contenta, te podré acompañar todo el verano y compraremos juntos las cosas para nuestra casita.

Una guardia tranquila, con la gran suerte que al 2º Comandante y otros siete u ocho oficiales serios y capaces se les ocurrió ir allí para tratar varios temas interesantes de la Marina y del país. Lo más contento. Te envío copia del proyecto de nota. Si quieres puedes mostrárselo a tu Papi por si se le ocurriera alguna mejora, pero que no comente por si llegara a no poder realizarse. Un gran gran beso de tu Enrique que está contento y bien y te quiere mucho.

El Rincón, 4 de octubre de 1942. Carta N° 2 de navegación

Acá, donde estamos ahora, justo donde empieza el mar “de veras”. ¡Qué susto! Creí que te quedarías sin carta pues suponía que el remolcador, llegaría por la tarde; en cambio, al asomar la cabeza a cubierta, ¡ahí estaba!, cabeceando a popa. Por suerte lo hicieron amarrar al costado y, aprovechando la demora, pude cerrar rápidamente la carta. Apenas tuve tiempo de mandarte algunos besos, pero te quiero, te quiero, te quiero, Cecilita de mi alma. Me dicen que va a volver el remolcador pues falta distribuir la correspondencia para los torpederos, de modo que te mando esta cartita, chiquita pero cariñosísima ahora.

Carta N° 3 en navegación

Acabo de recibir una preciosísima carta tuya que me ha dejado el corazón lleno de pajaritos que no hacen más que cantar alegremente. Aunque están enjaulados, pues mi corazón se vuelca hacia una sola salida y la llave la tiene usted, Señorita queridísima. Pero es verdad, absolutamente cierto; te quiero mucho.

Verdaderamente es lindísima, en el sentido más natural, sencillo y expresivo, como que nace del corazón, de esa palabra. Lindísima Cecilita de mi alma.

Y no dejó de tener sus peripecias pues debió haberme llegado anteayer, pero seguramente, como venía por expreso, no se la dieron al estafetero del buque que, una vez fondeados afuera, fue en lancha al correo, sino a un mensajero especial de éste “para que llegue más rápido” y no se le ocurrió fijarse si estaba la lancha.

En resumen, la trajo el remolcador de esta mañana que como ya te conté, buen susto y apurón me dio. Para peor cuando distribuyeron la correspondencia, no había nada para mí y recién mucho después me la dieron.

¡Qué lata! Te quiero, te quiero, te quiero, Mishifusha. Te escribo esta carta inmediatamente después de haber leído la tuya, sin intervalo alguno, con los pájaros revoloteando con tantas energías, de puro contentos que están, que el corazón parece que fuese a saltar de este cuerpo que lo retiene.

Además la mañana ha sido muy linda, con las dos cartas que te he escrito, cuánto más exclusivamente pienso en ti, más te quiero y con una charla interesante con uno de mis guardiamarinas, Castiñeiras, hijo del embajador en Paraguay, primero sobre temas del cargo, luego sobre relaciones exteriores; luego con mi Jefe, divertido, un poco con mis cabos y suboficial a quienes les estoy dando más independencia.

Es lindo ver la gente contenta de modo que por todo lo estoy yo, Chiquitita queridísima.

Hasta la parte movable de la misa de hoy es linda. También la imagen de la estampita del bautismo de Marcos Sastre nieto. Con este texto: ¡”Oh Virgen Inmaculada, atraénos!” en celeste y blanco, para mejor los colores de nuestro pabellón.

Hasta luego mi vida, acaba de tocar “inspección”. Varios besos.

4 y 20 hs. Oyendo un excelente “concierto Dayrico”, esta vez de música alegre. A la 1,30 hs. el 2º Comandante nos leyó un asunto sobre política naval nuestra. Leí luego los diarios; releí un poco de tus cartas y miré un poquito el mar que está encrespado, lindísimo y ahora, después de haber pasado un buen rato oyendo música mientras pensaba en ti, Chiquitita

adorada, ¡qué casualidad!, te estoy escribiendo, con el camarote a oscuras y mi compañero durmiendo.

Salud espléndida: hago un poco de gimnasia todos los días, sin excepción, las naranjas que he comprado esta vez son riquísimas y además he podido asegurarme un vaso fresco de leche diariamente.

Estoy “bien y contento y queriéndote mucho” como me pides que te diga. Y más no lo podría estar. Aunque una aclaración: las tres cosas son en verdad una sola pues sólo “queriéndote mucho” puedo estar “contento”, condición indispensable para sentirme “bien”.

De modo que quererla mucho a usted, Mishifusha, es lo más importante de mi vida, que es “lo que queríamos demostrar...” si me permites tan matemático razonamiento que espero haberlo demostrado de modo fácil de comprender.... Te quiero mucho.

Me escribes que estabas pensando en lo lindo que va a ser para ti ser buenita, “obediente”, etc... Pues por mí desde ya estoy gozando inmensamente al procurar cumplir las palabras de San Pablo:

“Que así como la Iglesia está sujeta a Cristo, que es su cabeza, así las mujeres lo han de estar a sus maridos en todo, y por su parte los maridos han de amar a sus mujeres como Cristo amó a su Iglesia... dando por ella hasta la última gota de su sangre..., y se entregó a sí mismo por ella, a fin de santificarla, después de haberla purificado en el agua bautismal con la palabra de vida para hacerla comparecer delante de Él llena de gloria, sin mancha y sin arruga, ni cosa semejante, sino santa e inmaculada”.

Cecilita, a pesar que hoy aún no he rezado fuera de una rápida lectura de la parte movable del misal, me siento inmensamente feliz, tanto te quiero, del modo indicado en el párrafo anterior. Y ahora sí voy a rezar para pedir que siempre sea así, pues cosas tan lindas no pueden depender únicamente de nuestra voluntad que, como todo lo humano puede flaquear. Te quiero muchísimo.

Lunes 5. Guardia anoche de 20 a 24 hs.

Recé un poco, otro poquito leí el librito de San Francisco de Sales y finalmente de casualidad, tuve unas interesantes charlas con un guardiamarina y un suboficial. Estoy encantado pues parece que “las charlas” con mi gente han tenido un resultado aún mejor del que esperaba. No te imaginas que satisfacción tengo.

A la hora de inspección les dije que ahora con la llegada de otro alférez yo era exclusivamente de la Séptima división y ellos dependían únicamente de mí.

Mi Jefe, el que ahora está enfermo, siempre los trataba de “atorrantes”, “vagos”, etc... aunque en verdad sin mala intención; yo con esto les quise decir y lo entendieron, según parece, que yo los “defendía” de quien fuese. Les dije luego, todo eso sin pensarlo previamente y tal como me salía, que mi padre pagaba la educación a los hijos de sus puesteros. Sé que no es que les pagaba a todos completamente, pero el tuyo algo lo hace ya y yo lo pienso hacer.

Y que ellos desde que yo tenía cinco años lo habían retribuido con cariño para mí y que del mismo modo yo esperaba que las relaciones entre ellos y yo fuera más allá de las rígidas obligaciones militares, que cada uno en su esfera, con buena voluntad, trabajara por todos... No me entendieron muy bien, pero captaron la intención.

Estoy encantado Mishifusha y con unas ganas increíbles de trabajar y hasta pelearme con el Jefe por ellos.

¿Y sabes otra cosa además? Te quiero MU – CHÍ – SI – MO.

¿Te gustaría te lo gritase desde lejos al verte en la estación? ¿No es cierto que sí?

Ayer vi un dibujo que representaba a un cadete mareado que momentos antes de salir el tren, recibe el primer beso. ¿Imagínate qué me hizo recordar? Aunque conste que yo no me mareé, no tuve tiempo ni lugar para ello, tan contento me sentía; te confieso que la estación de Constitución, desde ese momento hace quince días, me parece uno de los lugares más lindos del mundo.

Te quiero muchísimo, mi compañero de camarote está al lado... pero me arriesgué y ahí, tiene usted su besito de buenos días.

Martes 6.

Es usted muy marinera Chiquitita muy muy querida. Estamos volando fuertemente y a mi Jefe se le cayó la fotografía de su señora y se le rompió el vidrio. Mientras que tu foto quedó en su lugar.

Para más “rabia” de él, anteayer, cuando yo recibí tu preciosa carta, él no recibió.

Te quiero mucho, adorada de mi alma. Tengo un montón de cosas que decirte, pero tendré que dejarlas para luego pues tengo mucho que hacer. Hasta luego.

El rolido⁹⁰ me despertó temprano pero como tenía guardia a las cuatro, no me importó mayormente. Y además me alegro que me hubiese tocado, porque a pesar que es el horario más incómodo de todos, el mar está realmente lindo y el amanecer fue de los más lindos que recuerdo haber visto.

Pasé más de una hora, sin nada que hacer afortunadamente a esa hora, cosa que en otro momento no hubiese sido posible, siendo ésta la causa por la cual me quedé tan contento después de la guardia, mirando como el mar barría la cubierta.

Me hubiese contentado con haber visto una sola ola grande, que rompiera además, pero tuve la gran suerte de ver seis o siete. ¡Precioso!

Para mejor durante mi guardia fue cuando más fuerte y lindo o peor, según el punto de vista... estuvo. No te imaginas lo contento que estoy.

Además recorriendo los lugares donde duerme el personal a la hora de diana, justo al llegar yo, en el momento en que encendían las luces, hubo alguien hizo un “comentario” y de pasada nomás, me salió una contestación. Algo por el estilo de que “si abría la boca de nuevo le iba entrar agua a él”. Esto, recién despiertos todos y en el silencio reinante, 1º, les hizo mantener la debida disciplina y 2º todos se rieron.

Además pude leer en la guardia *Introducción a la Vida Devota*. De modo que habiendo cumplido mis obligaciones y algo más, tomado fresco y gozado simultáneamente con el mar y estuve pensando a cada rato en mi Chiquita que hoy va a estar contenta pues va a recibir carta. Aunque no sé si con el mal tiempo vendrá el remolcador a buscar la correspondencia hoy.

En navegación, zona del Rincón, 6 de Octubre de 1942.

¡Qué rabia! Cuando el remolcador estaba a apenas 1000 metros le ordenaron regresar. Y eso quiere decir que mi Chiquita, que ahora a las cinco, tendrás que esperar un día más para tu próxima carta. Pero en verdad pudiera ser mucho peor tres días, ¿no es cierto?

He estado haciendo las fojas de conceptos de mis marineros; aunque procuro reunir la mayor cantidad posible de opiniones, el retoque final, el animarlo o no al hombre, es responsabilidad mía.

¡Y qué interesante es el trato con la gente! Yo no sé si directamente soy capaz de inspirarles entusiasmo, tal vez soy de mentalidad demasiado intelectual para ello, pero por lo menos creo no haber hecho nunca una injusticia; antes que eso, he preferido retractarme, pues me tengo suficiente fe para no importarme el temporario “qué dirán”.

8 hs. Me llegaron ayer tres cartas tuyas y la de la foto del fresco que pintaste en Pinamar. Este último me parece excelente.

No veo a qué tu preocupación sobre si me gustaría o no tu ida al casamiento. Siempre te he dicho, sin excepción, que sí. Lo mismo referente a si va gente a tu quinta. Es muy distinto no hacerles caso mayormente que huir de ellos, no es necesario llegar a estos extremos que a mí ni se me han pasado por la cabeza.

Que me guste en ti que no tengas afición a los bailes y reuniones sociales en general, es muy distinto que huyas de ellas. Afición es cuando uno piensa casi exclusivamente en ello. Hay gente que no ve llegar la hora de la comida suficientemente rápido, otros hay que cuando llega les gusta comer bien, pero sin darle mayor importancia una vez que pasó, ni pensar en ella desde mucho tiempo antes. ¿Me hago entender? Puedes ser de esta segunda categoría. Ahora si no te gusta es otra cosa, pero por mí no rehúyas.

Naturalmente, dentro de las limitaciones del tema de que estamos charlando.

Me han dicho que el remolcador, que como vino ayer no esperaba para hoy, se está acercando. Me alegro pues seguramente no vas a esperar esta carta tan próxima a la de ayer. Aparentemente es menos fogosamente alegre que la de ayer, pero mi espíritu lo sigue estando.

Haces bien, y te agradezco mucho, todas tus recomendaciones. A veces la vanidad hace creer que no hacen falta, pero siempre son necesarias. Y ahora voy a rezar para agradecerle a Dios y a nuestra Mamita del cielo y a las de la tierra, que hayas estado tan contenta, y para que lo sigas estando.

Estoy como quieres que esté, “bien y contento” y queriéndote mucho.

Lástima este camarote de a dos que hace que no te pueda enviar todos los besos que quisiera.

Pero aquí van varios con todo mi cariño, de quien te quiere muchísimo Enrique.

El Rincón, 8 de octubre de 1942.

¡Qué linda carta tuya recibí hoy! La del 5 y 6 con el dibujo de los dos gatitos. Estabas tan alegre que yo de puro contento por ello me estaba riendo desde mucho antes que me dijeras que era de “bien educado” hacerlo.

¿Qué es eso de andar preocupada por lo que pudieras haber hecho que no me hubiera gustado? Las rarísimas veces que algo así ha sucedido te lo he dicho de modo que nada de andar volviéndote triste ni introspectiva.

Viernes 9. Anoche guardia de 20 a 24.

Muchas cosas que decirte, 1º, 2º, 3º, 4º y 1.000.000º... te quiero mucho.

Ayer recibí una carta de Papá sobre las inconveniencias de casarse no teniendo experiencia, etc... que las preocupaciones ya vendrán solas y que entretanto goce la vida, que sueñe.

Me puse a pensar en ello anoche durante la guardia, hasta qué punto había “gozado de la vida” hasta ahora.

Alguna salida a vela, solo o con otros muchachos, los ochenta días en el Sur, alguna tormenta linda, una que otra charla, caminata o “encuentro” con un alma linda aquí en la Marina. También algún contacto con la Naturaleza, nadando, caminando, volando en algún avión abierto o galopando sobre un buen pingo y luego todo lo que ha sucedido desde el último día de agosto del año pasado.

No me parece poco. De nada me arrepiento. Nada extraño.

Pero sobre todo, Mishifusha muy muy querida, qué lindo es pensar en nuestros futuros juntos, con la bendición de Dios...

4 de la tarde.

El día y la semana, casi ya ha pasado, de lo más alegre y fructíferamente. Veremos las contestaciones que la correspondencia de mañana me traerá, sobre mi proyecto de nota.

Creo, Chiquitita muy querida que ya “tengo criterio”. Hace aún menos de un año no estaba seguro de ello. Había leído mucho sin fijarme, o mejor dicho sin reflexionar bastante, sobre ciertos tipos de cosas y personas.

La “Introducción a la Vida Devota” considerado aún aparte de su aspecto religioso, me ha dado un montón de consejos útiles. Cosas que más o menos ya sabía, fruto de las lecturas anteriores y de la observación de toda

la gente que he podido conocer, pero que aún estaban en estado de nebulosa, necesitando para condensarse un libro tan lleno de sentido común como es ese.

Todos estos días en que por ensayo he comido poco, ¡me he sentido bien! Si estuviéramos juntos te llevaría corriendo a babucha.⁹¹

¡Bum! Un cañonazo de saludo. Acaba de iniciarse nuestra muy nuestra media hora. A cada 30 minutos corresponde uno, por la muerte de Roca. Le estoy tomando cariño al misal, tan buen e instructivo compañero de casi todos los días. ¡Qué linda es la misa por los esposos! ¿Te imaginas cuando digamos “sí”?

A veces no me imagino llevando la vida de “civil”, pero verdaderamente mi vivir comenzará el día que nos casemos, Chiquitita querida.

Más que mejor, seremos aún más compañeros el uno del otro, pues vos me tendrás que aclimatar a muchas cosas.

Esta carta la tengo que cerrar hoy pues mañana tengo guardia de 4 a 8 hs. y no quiero correr el riesgo que el remolcador pueda llegar antes.

¡Qué cartas las mías, no del todo claras me parece, a pesar de sus numerosas correcciones! Con el cambio a la vida civil, ellas también han de desaparecer; pero

aunque son muy feas para releerlas ya de viejos, espero que hayan cumplido su misión de llevarte todo mi cariño.

Todos mis deseos de que estés muy alegre y hagas extensiva tu felicidad a otros y muchos muchos besos de tu Chiquito que te adora, Enrique.

Rincón, 10 de octubre de 1942.

¡Qué lindas cartas tuyas recibí hoy, las del domingo, martes, miércoles y jueves!

Hice trampa y aproveché para leer también, “en línea” con las demás, la del lunes, que se había adelantado a la del domingo, de modo que frente a mí tengo diez y seis carillas y muchísimos besos. ¡Cuánto me alegro que estés contenta Chiquitita!

Así tenés que estar siempre siempre.

Y para que sepas que esto predomina sobre todo, incluso la música, aquí va un gran abrazo sin más música que la de los millones de pajaritos de tu quinta que transportados por tu alegre carta, ahora también están cantando en mi corazón.

Te aseguro que todos, sin excepción, todos tus mimos llegaron a destino.

Larga interrupción, pues vinieron aquí dos oficiales tenientes de fragata a charlar, etc... Discutimos de religión y en un instante dado, habiendo ojeado mi misal, por curiosidad, uno de ellos, y producido otro el segundo, regalo de su novia, estaban los dos leyendo la “misa de los esposos”. ¡Qué satisfacción!

Le había pedido al Sagrado Corazón que hiciera algo, pues uno de ellos es ateo, cualquier cosa para no desperdiciar alguna oportunidad.

Es ya tarde, y con este asunto de guardia noche por medio, tengo sueño. ¡Si sintieras cómo y cuánto te estoy queriendo! No te imaginas lo contentísimo que me dejaron tus cartas. En verdad ya lo estaba de antes, pero ahora, aunque parezca imposible, aún más. Bueno, buenas noches Chiquitita, muchísimas gracias por tus cartas aquí va un beso a cuenta de los muchísimos que quisiera darte.

Domingo 11

Ocho horas de sueño, un poquito de gimnasia, baño, naranjada y un poco de respiración fuerte sobre cubierta para renovar el aire.

Muéstrale por favor a tu Papi mi proyecto de nota por si él tuviese alguna observación que hacerle.

¡Te quiero muchísimo, mucho!

Tuve guardia de 12 a 16 hs, alcanzando luego una hora de la música agradable ¡Aunque cuanto más preferiría estar contigo!

He estado pensando, sueño de muchacho, irrealizable, en comprar cuando termine la guerra, una “lancha torpedera”, bien marinera. Me iría en ella hasta Punta Arenas, sobre el Estrecho de Magallanes. Una vez allí te avisaría para que fueras en avión hasta allá y seguiríamos juntos por todos los canales chilenos. ¿Qué te parece?

El inconveniente es el precio, no solo inicial, sino el mantenimiento.

Además que, proporcionalmente al costo, son relativamente poco cómodas. En fin, hace mucho, mucho tiempo que no “viajaba”⁹² así... Todavía no estoy tan “viejo”.... Estoy chocho. Pero aún hay tiempo para ello.

¡Hay de cosas que quisiera hacer! Y esta es una de las que podremos hacer juntos. Aunque no es más que un sueño que si no se cumple no tiene

importancia alguna comparado con el solo hecho de estar siempre contigo. Te quiero MU-CHÍ-SI-MO, Cecilita de mi alma. Cualquier cosita me hace pensar en ti.

Si esta carta te llegara en momentos en que no – te – sintieras – del – todo – bien – aquí van muchísimos besos para que no sientas absolutamente nada fuera de lo muchísimo que te estoy queriendo, que te estaré queriendo mientras leas estas líneas, y que te seguiré queriendo siempre siempre.

1 de la mañana, del lunes 12.

Festejando el Día de la Raza, tuvimos fiesta a bordo. Divertidísima. Duró desde las 20 hasta las 24 hs. Algunos se disfrazaron y dijeron toda clase de cachadas, hasta sobre el Almirante... Es un recuerdo de la Marina que creo que nunca me olvidaré. El ambiente inmejorable y “dentro de la gravedad del caso”, bastante “limpio”. El muchacho que conociste en la estación, estimado como el más genial “comediante” de la Marina, estuvo como nunca. Yo bebí de todo lo que me ofrecieron, unas cuatro copas de champagne y nada más. Al terminar todo, me dijeron, en voz alta, que yo era el único que se había “mantenido en sus principios”, que eran los correctos. En verdad había habido otros también.

Pero no faltó quien dijera que era de “poco deportista” eso de no seguir la farra exactamente al mismo ritmo que los demás. Resultado final: él me propuso que si yo, luego de tomar diez copas más de champagne no me quedaba debajo de la mesa, durante todo un mes él me saludaría primero a mí siendo superior mío y además yo no tendría obligación de contestárselo. Chiquitita queridísima, tuve fe en Dios, que no permitiría que me degrade de tal modo luego de haber estado dando buen ejemplo, y acepté... Tras larga búsqueda, resultó que a bordo no quedaba más champagne, de modo que al retirarme lo hice con el consenso común, público, que además de haber cumplido con mis principios, era “buen deportista” y había “estado feroz”.

Cecilita de mi alma, estoy convencido de alguna intervención sobrenatural al efecto porque recé mucho en ese tiempo. Es seguro que hay más, pero el mozo, de fiaca, habrá decidido no buscar más, sobre todo el “*Bendita sea tu pureza, y eternamente lo sea... ¡Mírame con compasión, no me dejes Madre mía!*” pues es indiscutible que la bebida debilita la voluntad y excita los sentidos. Y en este ambiente resulta conveniente haber hecho lo que

hice, para demostrarles que ser católico no significa ser absolutamente distinto de los demás. Además si acepté, con el feliz resultado que te menciono, fue por algo externo a mí, pues nunca he hecho caso ni dado valor a esas fanfarronadas.

Finalmente, cuan agradecidos debemos estar a Dios por todo esto y cuán grande es nuestra responsabilidad, pues, al estar tan relativamente libres de las inquietudes que normalmente traen aparejadas las inclinaciones al mal que todo hombre tiene, es, sin duda alguna, para que dediquemos ese tiempo y esas energías a fines de dar mayor gloria a Dios.

Buenas noches, vida mía, un abrazo estrecho y varios besos de quien te quiere con todas sus fuerzas, tu Enrique.

El Rincón, 12 de octubre de 1942

Al levantarme hace un ratito tuve la agradabilísima sorpresa de encontrarme con una carta tuya, aunque también me dio rabia que el remolcador viniese tan temprano pues se fue sin llevar mi carta.

Estoy contentísimo, no sabes cuánto te quiero, vida mía.

Acabo de pensar en que, para cuando recibes esta carta, jueves o viernes, a lo más faltará cuatro días para que podamos charlar. Aunque en verdad te siento tan, tan cerquita a través de tus cartas y estoy tan contento por ello que si bien es cierto que uno pide Más, me parece imposible, salvo en el caso real de estar juntos, que nuestras almas puedan estar más cerca.

Desde ya te digo que la única navegación que nos falta para fin de año va a ser de no más de diez días, probablemente mucha correspondencia.

¡El remolcador ha vuelto a atracar! ¡Hurra! ¡Qué alegría vas a tener, adorada de mi alma!

Fondeados en El Rincón, 13 de Octubre de 1942, 0020 hs.

¿Cómo te va? ¿Durmiendo? Varios besos muy muy suaveitos para no despertarte. Guardia de 20 a 24 hs.

Antes procuré dormir una hora y media, cosa que aunque no pude realizar, me descansó increíblemente. Súbitamente me despertaron para decirme que el remolcador, por razones que nadie conocía, estaba por atracar. ¡El muy zonzoso no trajo correspondencia pero en cambio me imagino tu sorpresa al recibir tres cartas en dos días!

Respecto a lo que me dices de invitarla telefónicamente a tía Gisele, por un lado me parece conveniente, pues habría una mayor oportunidad de unirla a la familia. Pero por otro lado quiero que por lo menos Papá sienta que la opinión que a ese respecto vale es la de él, tema que lo trataré personalmente en Buenos Aires.

Total, no hay apuro, siempre habrá un plazo de tres o cuatro días. ¡Buenas noches!

Buenos días señorita. Son las 10,30 hs. y, aprovechando que ha tocado retirada de puesto de zafarrancho antes que de costumbre vengo a decirte que te quiero mucho mucho.

Tenía un hambre bárbara, por suerte mi mozo amigo ya me tenía hecha naranjada.

Tengo otro compañero de camarote ahora, compañero mío de promoción. El anterior, a quien estimaba y estimo mucho y que tiene, creo, ciertas cositas que agradecerme, se fue sin decirme ni siquiera un “chau, Shaw”. Cosas de la vida.

Gracias a Dios y sin duda alguna a tus oraciones, creo haberme mejorado en muchas cositas, no haciendo ni siquiera comentarios, aunque desfavorables, ciertos, ni sobre el único oficial, más aún persona en el mundo, por quien no tengo simpatías.

Y todas estas cositas, siguiendo tu ejemplo, las ofrezco a Dios.

Al leer esas “Ayudas para exámenes de conciencia” encuentro que con nada estoy en desacuerdo, etc... y sin embargo ¡me siento tan lejos de la perfección!

Según el padre Rotger a veces el Demonio introduce esta clase de ideas para turbarle a uno la mente, y distraernos. Aunque tal vez tengo que leer menos sobre cosas de Religión y rezar más. Me falta mucho en cuanto se refiere a amar a Dios “sobre todas las cosas”, con gran intensidad.

Hasta luego, vida mía.

Un día precioso, el viento, de popa, no se siente. ¡Cómo me gustaría pasearme contigo! Tal vez sólo en Pinamar lo podamos hacer. En San Miguel es demasiado chico y en Luis Chico, demasiado pasto. Sería lindísimo, mi Cecilita tan querida. Muy muy querida, Mishifusha de mi alma.

Salí a cubierta a fumar una pipa, cosa esta última que hace tiempo no hacía; el mar está verde, tranquilo, lleno de olitas juguetonas. Si tuviéramos aquella lancha que te mencioné podríamos ir juntos por donde el mar es azul, azul... te quiero muchísimo.

3,30 hs. mañana del miércoles 14.

Dentro de un ratito tomo la peor de las guardias, 4 a 8 hs. Te quiero mucho mucho.

¡Anoche tenía unas ganas de tener por lo menos tus manos entre las mías! Aunque por la tarde, a las 5,30 hs, se me pasó la media hora. Cosa curiosísima, justo a esa hora se me ocurrió fijarme en el reloj, pero no recordé que era martes.

Pero de todos modos ayer te he querido muchísimo y en todos momentos. Hasta siempre Chiquitita de mi alma, un abrazo enorme de tu Chiquitito que te adora, Enrique.

En navegación, zona del Rincón, 14 de octubre de 1942.

Ayer y hoy te he estado queriendo aún más para siempre, Cecilita de mi alma. ¡Cuánto me alegro de haberte enviado unos mimos muy especiales llenos de cariño y cariños! Veo que efectivamente hoy al recibir tus cartas del sábado y domingo, tuve ese presentimiento que no lo estabas.

Tus dos cartas, además de preciosas, están tan llenas de buenas ideas que además de leerlas mucho por compenetrarme bien contigo, las “estudié”, para poder aprender lo más posible.

Tienes razón cuando dices que debemos ser de hierro, sin descuidarnos en nada. Precisamente en estos últimos días, por un proceso muy distinto, más complejo que el tuyo, había llegado a la misma conclusión, que tal vez nuestra misión es de demostrar la factibilidad de un matrimonio católico católico de veras en medio de un ambiente que nos ha visto crecer y desarrollarnos como uno cualquiera de ellos, haciéndolo con sana alegría y sin nada de esos temores y despotismos que comúnmente se les imputa a la Iglesia.

“Fácil”, en su acepción de “cómodo” no es, ni puede serlo. Lo dice el Evangelio:

“El reino de los cielos se alcanza a viva fuerza, y los que la hacen a sí mismos, son los que lo arrebatan”.

Pero también está escrito que:

“Venid a Mí todos los que trabajáis y estáis cargados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis reposo para vuestras almas. Pero mi yugo suave es, y mi carga ligera”.

Nosotros de hierro sí, pero para los demás obra de saneamiento y de amor. ¡Qué lindo concepto Chiquitita! Inmejorable. Te quiero muchísimo.

¿Cómo lograrlo? Se me ocurre que lo primero que debemos recordar es que *“Sin Mí nada podéis hacer”*, es decir que debemos rezar mucho, teniendo gran confianza en Dios: *“En el mundo tendréis apretura; mas tened confianza, que Yo he vencido al mundo”.*

Lo que por otro lado siendo dos y con el tiempo más, serán oraciones más fructíferas: *“Donde estén dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”.*

Y un detalle más que me parece útil recordar, que no sabía hasta hace unos días que era una verdad de Fe, para las “pequeñas” cuestiones diarias tener por norma “no hacer nada que podría hacer avergonzar al Ángel Guardián que cuida de nuestra alma y de nuestro cuerpo.”

Son ya las 7,15 hs. Y creo que hoy recibís dos cartas y mañana otra. ¡Qué lindo va a ser estar contigo! Te quiero mucho, Cecilita. Y te voy a mimar enormemente.

A Arturo le envié otra copia de mi proyecto de solicitud, por sobre certificado, igual que el tuyo, pidiéndole: 1° que me averiguara el número de la ley, 2°, que me avise sobre la fecha exacta en que entraba en vigor.

Como aún no me ha contestado, si puedes, por favor, telefonéale y preguntale esos datos. Y si no recibió la nota, préstale tu copia por favor, para que me dé su opinión.

Suponiendo que esta carta te llegue el domingo, habiendo ido tú a la quinta, no la leerás hasta la noche, él tal vez no esté en su casa, por lo menos procura aclarar algo así cuando charlemos por teléfono el lunes por la noche pueda tomar yo la decisión definitiva. Aunque hasta el martes por la noche no hay apuro.

La guardia de hoy de 4 a 8 de la mañana resultó lo más agradable, con un sol que enseguida disipó el poco frío que había. Y sólo me quedan dos

guardias nocturnas para estar contigo, queridísima.

Jueves 15

Una mañanita preciosa. Estamos fondeados, un sol espléndido, apenas un poco de viento pero que sumado a un poquito de mar de fondo, hace que la ola rompa y murmure de un modo delicioso.

Pero en Pinamar, o en la parte de Luis Chico sobre el río, la casita sobre el lago de Nahuel- Huapí⁹³, tendré “mar” de sobra y más de cerca y más lindo que éste.

¿Sabes que tengo ya alrededor de trescientos cincuenta citas religiosas que me han gustado y que poco a poco he ido juntando?

Si no fuera por el “peligro” de que sin quererlo yo las hubiese elegido todas de un mismo tipo, podríamos darles forma, pasarlas a máquina y formar un especie de librito, para meditar sobre una cualquiera de ellas día por día.

¿Qué te parece?

De todos modos podemos hacerlo, dándoselas luego a leer a algún sacerdote para que opine por si omitimos algo importante, y con los agregados que poco a poco le vayamos haciendo, para el tiempo que tenga uso de razón el mayor de nuestros chicos ya tendremos algo lo suficientemente bien hecho como para día a día juntar la familia, durante cinco minutos, y leer alguno de los párrafos. Un beso grande

Finalmente, Mishifusha, ya que estoy con el tema quiero decirte que aún más que a mí, Chiquitita queridísima, debes amar a Dios: “Aquel”, dice Jesucristo, *“que ama a su padre y a su madre más que a Mí, no es digno de Mí”*.

De modo que si yo alguna vez hiciera algo que no te pareciese bien, aunque tuvieses la impresión que no me gustaría que me lo dijeras, dímelo, o corrígeme, o lo que sea, con toda la energía que consideres necesaria.

Sin vacilación alguna, Mishifusha.

Hasta luego, va a tocar Ejercicio de Artillería dentro de algunos momentos. Lo anterior que te escribí, Cecilita de mi alma, se me ocurrió a raíz de una charla con un marinero recién casado sobre el problema de traer las señoras aquí a Puerto Belgrano, pues algunas prefieren no venir. Me dijo, con un cierto dejo de vanidad que ella le había dicho, cuando un día antes de casarse él le volvió a tocar el tema, que “con él iría hasta el infierno”.

¿Cómo te va, mi muy muy querida Cecilita? Acabo de dejar la guardia de 12,00 a 16,00 hs., lo más tranquila, tomado naranjada, fresca y rica, y ahora en mi camarote estoy mirando la foto de la única creatura humana que me interesa, pensando en la cara y ojos que pone cuando desde su lugar me contesta.

Varios besos alegres. Lo estoy por todo: el trabajo no ha sido mucho pero lo he cumplido bien. Te he estado queriendo todo el día. La salud excelente, hoy voy a comer pues hay verduras, que en este buque, por esas razones curiosas, en general tenemos pocas.

Acabo de pasar dos horas y media “anotando” lo que había leído últimamente de San Francisco de Sales, lo que me ha dejado muy muy contento ¡Cuánto te agradezco el habérmelo recomendado!

Además, justo en una parte que se me ocurrió releer, de pura casualidad pues ya lo había leído tres veces, encontré una idea que me aclaró algunas inquietudes puramente intelectuales, que me “molestaban” aún más; pues por instinto pensaba que no podían ser.

Acaba de entrar mi compañero de camarote, por lo que no te podré enviar más besos, en cambio iré a cubierta para mirar el cielo, que siempre me hace sentir más cerca tuyo.

Había tres pajaritos sobre cubierta. Era divertidísimo verlos dar sus saltitos sobre un “terreno” absolutamente liso y ellos también me hicieron acordar de ti al hacerme pensar en no sé qué comentario alguna vez hiciste respecto a ellos, Cecilita muy muy querida. Y al pensar en vos y en los pájaros, recordé la quinta, y luego en lo lindo que sería si pudiéramos ir los tres a Colombia.

Si me quedo en la Marina no habría caso, pues hace quince días el Ministro negó un permiso para irse al Paraguay.

Hasta recién, luego del ejercicio nocturno estuve charlando con Castiñeiras, sobre el asunto de las envidias dentro de la Marina, sobre carácter nacional y lo que está sucediendo en España ahora.

Cada día creo con mayor seguridad que un programa no debe ser muy ambicioso basado en órdenes, esto ha dado muy malos resultados. Sino más bien de predicar con el ejemplo, “por influencia”.

Claro está que cuanto más alto lleguemos, más valor va a tener. Pero esto último debe estar subordinado a lo anterior, al ejemplo de una sencilla

familia católica “a remacha martillo”.

Mañana temprano espero ya tener carta de mi Chiquitita, buenas noches.

Fondeados frente a Puerto Belgrano, 18 de octubre de 1942.

Recibí otras dos cartas tuyas, incluso una de anteayer en que estabas me parece que-no-del-todo-bien. Pero al menos en cuanto a separaciones se refiere no te olvides que hay otros muchos en nuestra misma situación y para peor sin disponer de iguales medios de comunicación y con menos facilidades que nosotros, aún para escribir cartas.

El otro día, en que tuve que leer las tuyas en mi puesto de combate, pude fijarme en la sorpresa de los marineros al darse cuenta de lo chico de tu letra y de las muchas carillas sin espacios vacíos.

Y además, si Dios quiere, sólo tendremos una separación más, de apenas quince días.

Y mañana, espero que para dentro de unas diez y seis horas ya podré haberte dicho las ganas de verte y demostrártelo, Cecilita queridita.

Y no me importa nada que seas celosa. Y por otro lado no tendrás ni una ocasión para pensar siquiera en ello.

20 hs. ¡Recién me doy cuenta que en todo el día de ayer no te escribí! Pensé tanto en ti, todo el día y las charlas fueron tan lindas que ni se me ocurrió hacer algo concreto, como venir al escritorio y escribirte.

Pero, te he tenido presente doblemente, porque estabas enferma y mimosa y además por diversos aspectos relacionados con la nota que hoy a las tres de la tarde -dentro de unas horas- voy a entregar.

Hablé con Papá para “pedirle su autorización” como creo que corresponde a todo hijo.

Me preguntó si “se podía decir”. Yo le dije que no valía la pena, a los que les interesa, ya saben. Los demás se enterarán oportunamente.

A la nota en sí le hice alguna pequeña modificación, pero en substancia sigue igual. Aunque no estoy seguro del todo, creo que para casarnos, por ejemplo, podría hacerlo de uniforme. Pero comparado con el fondo del asunto, es un detalle sin importancia. Un beso grande.

Chiquitita, ¡qué carta aburrida te ha de resultar ésta! Acabo de terminar de hacer pasar a máquina mi nota. Todavía falta media hora para que venza el

plazo que me he impuesto yo mismo como conveniente para esperar. Es un lance.

Precisamente hoy he hecho lo más bien unos cuantos trabajitos, etc... de modo que, sin por un lado apenas un poquitito, por otro resulta mejor. Pues yéndose uno cuando las cosas andan bien y no hay lugar a críticas, que por otro lado, con mi conciencia tranquila, poco me importan.

¡QUÉ Lindo fue oírte ayer, a pesar que por teléfono no podíamos ser del todo tal cual como si estuviéramos juntos! Lindo, lindo, Cecilita de mi alma.

Puerto Belgrano, 21 de octubre de 1942.

Todavía con el pulso agitado por tres cuartos de hora de “trote, etc...” Lo poco que he comido últimamente me ha hecho un bien enorme y de entrada troté unos 2500 metros con un poco de cansancio sí, pero sin “puntadas” ni nada por el estilo. Flexiones de brazo y de estómago luego, y vuelta trotando. Sintiéndome, gracias a Dios, maravillosamente “en forma”. ¡Qué maravilloso sería si ahora pudiese estar contigo!

En lo tocante a guardias he tenido suerte y en estos doce días tengo tan sólo cuatro guardias de 20 a 24 hs..

7,30 hs. Acabo de charlar contigo, tomar una naranjada riquísima, y dentro de media hora tomo guardia. Mañana por la mañana pienso ir a ver un tiro de nuestras baterías de defensa de costas, de modo que tengo que terminar rápidamente mi adorada Mishifusha. ¡Dentro de seis meses casados! ¡Qué me importa todo lo demás! Mi hogar es donde estés vos.

Por más muebles que tenga una casa, si vos no estuvieras, me iría a otro lado a vivir durante ese tiempo. Aquí en Puerto Belgrano, los días que estés, van a ser de descanso para vos, viviendo en un hotel, sin nada en que pensar ni hacer.

Este año para el 8 de diciembre, por ejemplo tienen que venirse por aquí. Total tu Papi, o tía Elsa o quien sea, algún día vendrán a conocer esto y ¿por qué no ahora? Te quiero muchísimo.

Estoy encantado de haberme encontrado con ese marinero que fue de la Acción Católica. Siempre he deseado que comulgaran otros conmigo, especialmente marineros, para poder de ese modo “romper el hielo”.

Las dudas que más me “corroían” referente a pedir la baja⁹⁴ eran:

1) Si Dios me había dado esta vocación, es sin duda alguna porque en ella podría, puedo, contribuir a su mayor glorificación. Dejándola, aunque se me ocurrieron algunos cuantos “sustitutos”, siempre faltaba el factor ejemplo personal.

2) Lo que me dijo el Jefe de Artillería: que yo, por mi entusiasmo, puedo hacer un gran bien.

Y se me ha ocurrido el ejemplo de Turquía en tiempo del Sultanato en que los oficiales del Ejército y Marina a pesar de lo mal que veían que todo andaba se quedaron, esperando que llegara el día en que pudieran actuar. Y contigo mi adorada, ¡qué me importa el tiempo!

12,00 hs. Quien a su vez me tomó la guardia a mí, también lo hizo con diez minutos de anticipación, de modo que heme de vuelta a mi camarote escribiendo a mi Chiquita adorada.

Me olvidé de decirte que luego del trote y antes de la telefoneada me di un baño de ducha que gocé enormemente. Lindo día el de hoy.

En la guardia, además de en usted, Señorita, pensé en ciertos problemas referentes a la ocupación del Uruguay.

¡Dentro de seis meses casados! ¡Dentro de seis meses, ciento ochenta días, casados!

Mi pobrecito corazón anda medio tartamudo, no sabiendo qué decir más, eso o “Cecilita te quiero”, Cecilita te quiero.”

Buenas noches y un abrazo de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 21 de octubre de 1942

¡Cuántas cosas quisiera decirte! Pero ante todo, Chiquitita, quisiera que reflexiones sobre la vida que vas a llevar y si quieres llevarla.

Si es así, sabe que tu marido se va a dedicar pura y exclusivamente a sólo dos cosas, a ambas con igual intensidad y fervor: la Marina de guerra de nuestra Patria y a vos.

En cuanto a número de horas libres juntos con la organización actual de nuestra Marina, tal vez son más que en la vida civil: no estaré en casa para almorzar pero en cambio estaremos juntos, sin preocupaciones, etc... a partir de las 5,15 hs.

Ejercicios físicos, lectura de libros, etc... todo eso lo haré los días que esté de guardia, y lo mismo harás vos con tus compras, manicura, etc...

Tendremos separaciones sí, pero también tres meses al año absolutamente libres, que ni tu papi ni el mío tienen.

Pero todo esto, y el ejemplo de la enorme mayoría de las familias de marinos siempre muy felices, no debe ocultarte que en alguna de esas separaciones pudiera nacer un chico, y yo no te podría hacer mimos... A ese respecto sólo se me ocurre el último verso de los Proverbios de Salomón, contenidos en la Biblia en que por su boca el Espíritu Santo, haciendo el elogio de la “mujer fuerte”, dice:

“Muchas son las hijas o esposas que han allegado riquezas, más a todas has tú aventajado...”

“La mujer que teme al Señor, ésa será la celebrada.”

Mi Jefe, que tenía licencia hasta el 29, ha venido antes, hoy para ser más exacto...

Aunque ahora menos que nunca le toleraré nada, ni trabajaré fuera de las horas correspondientes inútilmente, tengo que cerrar pues falta poco para armar trabajo.

¡Qué suerte que tenemos teléfono! Aunque no debemos acostumbrarnos a utilizarlo mucho, aparte que nunca se oye del todo bien. En estos días te diré las cosas que complementen nuestras cartas.

Estoy encantado Cecilita muy muy muy querida. De pura casualidad he encontrado un marinero que fue de la Acción Católica y me he arreglado con él para comulgar juntos en la misa de Escuadra del domingo próximo. Luego te contaré como, así como de las dos dudas que tenía en caso de dejar la Marina.

Y además encantado con tu telefoneada Mishifushita adorada. ¡Cómo me gustaría que estuviéramos casados y tú aquí!

No sé si el domingo por la noche me escribiste, pues del 18 sólo tengo unos renglones anteriores a tu partida a la quinta. Precioso el versito en francés que me enviaste: ¿se te ocurrió en ese momento? Te quiero muchísimo.

El Jefe de Artillería le puso “muy bueno” a mi Jefe directo. De modo que éste a pesar me hizo un comentario escrito lo más elogioso, no pudiendo admitir que hubiese otro mejor que él, me puso a mí lo mismo para que estemos equiparados.

Pero eso es a lápiz, pues quien lo firma es el Jefe de Artillería, quien tal vez tiene otro concepto de mí. Ya veremos.

De todos modos el “concepto” depende tanto de la persona clasificada como de quien clasifica, y estoy dispuesto con la ayuda de Dios, a seguir adelante, adelante, hasta que se agoten mis energías. Claro está, teniendo siempre a mi Chiquitita a mi lado.

Hasta luego, lo más contento, con unas ganas bárbaras de estar contigo. Hoy, a pesar del día precioso, no he bajado a trotar pues para vencer el “sueño” tomé mucha naranjada por la tarde y con el estómago cargado no es bueno sacudirse.

En cambio caminé, tomando sol, por “toldilla, ” la parte de popa de la cubierta, pensando en el camino a seguir, por lo menos en los años más próximos.

Hay ciertas medidas de carácter general que se han tomado por igual en Alemania, Inglaterra y los EE.UU.

Pensando ahora en un ¿futuro? lejano, pero en general lo más difícil es la elección del hombre para el puesto. Sobre nuestro país en particular. Otra cosa es: ¿qué ganamos siendo “poderosos”? Me parece que debemos tener una preparación militar tal que más o menos nos garantice la defensa de nuestra tranquilidad interior.

Fíjate que no digo nuestro “nivel de vida” ni cualquier frase por el estilo porque resulta ridículo leer que en EE UU. van a racionar la carne y la leche, que son mucho más importantes que las heladeras, etc...

Por consiguiente:

1º) Que todo el mundo tenga un buen mínimo de vida.

2º) Como ello siempre va a dar lugar a envidias internacionales, estar preparados para defendernos.

3º) Asegurarnos la independencia económica para que la política lo sea de veras, creando ciertas zonas industriales, etc...

Lo más difícil de todo esto es que con nuestro carácter latino-criollo, o nos dejamos llevar por la indolencia o nos entusiasmos y nos vamos al otro extremo. Supuesto que estuviera cumplido todo esto, no faltaría quienes quisieran restituir el Virreinato más Chile. Con referencia a este país, Bolivia y Paraguay, así como Brasil, yo mantendría las mejores relaciones posibles, mediante tratados económicos, generosos, en que todos ganaríamos.

Para evitar que, detrás nuestro, viniesen otros aprovechando del instrumento así creado, tuviesen sueños de imperialismos, nada mejor, me parece que

una intensa educación católica de todos, así como formación de núcleos católicos de peso.

Mishifusha, ¡qué lata! Pero pensando desde ya en todas estas cosas, podré luego dedicarme íntegramente a ti en mis ratos libres.

Y sólo faltan quince minutos para nuestra media hora.

Referente a la marina en sí, buscaré puestos no técnicos sino de comando, aunque fuese de un remolcador destacado.

Lo mismo en cuanto a cuidar de nuestros intereses económicos que, en obligación a nuestros hijos, no debemos descuidar.

Te quiero muchísimo y te voy a hablar.

9,30 hs. ya. Me siento, gracias a Dios, con un sano cansancio.

Estoy muy impresionado, aunque lógicamente no tendría por qué estarlo, pues muchas cosas ya las sabía, por la lectura de un libro sobre la educación Nazi. Si la norteamericana es mala, ésta es increíblemente peor. Algún día te daré a leer el librito. Glorifica al cuerpo: éste tiene indiscutiblemente su importancia, si estamos cansados difícilmente somos capaces de algún gran despliegue intelectual, pero la máxima felicidad de un ser humano no puede defender únicamente su parte animal.

Aunque ésta a veces quiere imponerse, en mi caso al menos el precepto del Señor, “velad, pues, orando en todo tiempo.” El redescubrimiento del “Bendita sea tu pureza” me ha ayudado muchísimo, nunca ha dejado de ser, el mejor de los remedios.

Cecilita, aunque sin disminuirla en su importancia, pues la tiene, y grande, esa parte de nosotros debe estar subordinada a nuestro espíritu, a nuestro cariño mutuo en Dios, cooperando para ello uno con otro si fuese necesario.

¡Qué lindas nuestras dos últimas charlitas, Mi muy muy querida!

Te prometo que, fuera del tuyo, ni el nombre de otra mujer pasará y mucho menos se detendrá por mi corazón, labios, vista y oídos. Enrique

Puerto Belgrano, 23 de octubre de 1942.

Se me ocurrió hoy una idea, y ya he empezado a ponerla en ejecución.

Como casi siempre, al menos para mí, me ha sucedido en estas cosas, ha sido puramente de casualidad, traducir cierta biografía de un gran historiador naval, que por muchos sentidos es muy muy buena. Cuando

estaba en el buque La Argentina, en Nueva York, en una librería a la que entré de pasada, se me ocurrió comprar.

Como hoy por hoy, dado mi grado actual y nuestra mentalidad, si escribo algo firmándolo ya nadie lo leería, una vez escrita esta traducción y aprobada por el Estado Mayor General, ya tendría suficiente autoridad como para hacer otras “traducciones”. De ahí a hacer un “resumen de tendencias actuales” ya firmadas por mí, sólo hay un paso... Aunque no quiero escribir mucho, sino utilizar todo esto como un trampolín para ciertos puestos.

Dios mediante será un bien para la Marina y doblemente, pues se ha perdido la costumbre de escribir y también para nosotros.

Los pasos previos pienso darlos ya en la próxima licencia. ¡La próxima licencia! Será inolvidable. Mishifusha de mi alma.

Además en ella pienso verlo a Padre Rotger para que me aclare algunas dudas y para proponerle un especie de plan de trabajo para la Acción Católica de la Marina que él está organizando.

¡Qué linda tu foto! Me encanta sobre todo la mirada que te captó el fotógrafo.

Lo único malo de estos trabajos que me entusiasman es que con gran facilidad me hacen, no olvidar, sino descuidar, mis asuntos de religión. Un beso y hasta luego, que están llamando a rancho.

¿Qué dice mi muy queridísima futura “Sra. de Shaw”? ¡Qué bien te queda! Me hizo pensar en Mamá, que llevaba el mismo título. Qué linda, linda carta, mi amorosa y muy muy querida Chiquitita. Bonita y cariñosa, y llena de todo lo que me gusta.

En verdad, en verdad confieso que lo que sucede es que me gusta todo lo que a ti se refiera.

Y ya sólo faltan cinco meses y días para abril. Qué lindo, lindo lo que a su respecto me escribiste: me encantó, y emocionó mucho. Apenas cuatro interlicencias, vida mía, tesoro mío, todo lo que más quiero y a la vez lo único que quiero sobre esta tierra.

7,30 hs. Volviendo del trote tuve viento en contra bastante fuerte, estoy cansado y contento, Mishifusha de mi alma.

Haz de cuenta que te envió muchísimos besos, que no transcribo al papel pues estoy sucio y transpirado, pero que sí te los daría si en cambio estuvieses tú aquí. Te daría muchos besos y te haría muchas cosquillas, mi Chiquitita adorada. Hasta luego.

Sábado 24.

Anoche me di una buena ducha, miel, jugo de uva y luego me quedé leyendo sobre la cama el libraco que trata de Historia Naval. Mañana no habrá misa aquí en la Escuadra lo que es una doble lástima pues mi proyecto de Comunión conjunta con el marinero tendrá que ser postergado, pero iremos a la de las monjitas del Hospital. Hoy pienso volver a hacer mi trotecito: quiero dominar bien este cuerpo. Otras soluciones: ayuno y penitencia, pues sino, en cuanto nos descuidamos, nos hace trampa en muchas cosas. Un beso muy muy cariñoso, de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 24 de octubre de 1942

Acabo de recibir carta de Papá radicalmente distinta de todas las que he recibido en estos días. “Apruebo sigas en la Armada por un tiempo”. Quiere que luego me dedique a la vida civil. No comprende nuestro espíritu que en verdad siempre ha sido igual, ¿no es cierto?

Si antes del 21 pensaba en ser civil, no era por llevar una vida cómoda y para poder educar cómodamente a nuestros hijos. La virtud no se enseña con dinero, ni se aprende, ni práctica, ni tiene valor, sin sacrificio.

Consideraba que en esa calidad, “rendiría más para mi Familia y mi Patria” y además, aunque en la nota no figuraba, podría hacer glorificar a Dios mejor. Pienso ahora, que aunque a costas de sacrificios nuestros en cuanto a comodidad del cuerpo, etc..., podremos lograr mejor los tres fines permaneciendo en la Marina, pero no “permaneciendo” en el sentido de vegetar, sino de luchar, de aguantar y de esperar, preparándose siempre para el día, el instante, la oportunidad, en que podamos actuar.

Y además manteniendo siempre como una brasa latente, el espíritu católico, mostrando que se puede serlo aún en profesiones como ésta, en que bastantes cosas conspiran contra ello.

Por cierto que no ganaremos dinero pero no debemos quejarnos pues Dios aún en eso ha sido bastante pródigo con nosotros, y con Su ayuda, habrá

bastante para educar bien a nuestros hijos, como para capacitarlos a seguir manteniendo bien en alto el espíritu y los dos apellidos que les legaremos.

7,10 hs. Estoy tan tan contento que en nuestra charlita de recién no atiné a decirte ni la quinta parte de lo que mi corazón quería, tratándose de mi Chiquita a quien quiero, quiero y quiero muchísimo.

Ya que con este cambio que me han hecho del trozo de licencia, podemos darle a Mamá ese gustazo en su cumpleaños y lo haremos. Por parte mía, es un “sacrificio,” en verdad no es tal, que hago gustosísimo.

Cuando salga con licencia, no pienso leer; para ello aprovecharé los días que tenga que quedarme a bordo, aunque claro está de tanto en tanto tendré algo que hacer en casa.

Esta tarde estuve unos treinta minutos al sol, haciendo un poco de ejercicios, con el mínimum posible de ropa. Había marineros cerca pero tengo suficiente fe en los cimientos en que se basa mi autoridad como para que ello no me importe en absoluto. Soy el único oficial que trota por el murallón.

Es la primera vez de esta primavera que siento el sol sobre mis hombros además de, mejor que mejor, las brisas del mar a lo largo del cuerpo.

Y, por último, luego del trote fui al camarote de un oficial actualmente con licencia, que tiene radio, y me puse a oír un poco de música mientras leía “La Religión Demostrada”.

... ¡Oh, sí! Incidentalmente, a mí que tanto me gusta la música, aunque parezca una perogrullada, el rezar me descansa y alegra mucho más.

La interrupción anterior fue porque me llamaste por teléfono, luego tuve guardia y heme aquí, muerto de frío, pues aquí en Puerto Belgrano los cambios de temperatura son muy bruscos.

La idea, como ya te dije, consiste en hacer un regalo de Navidad a mi gente.

Ej.: a los solteros que les gusta leer algún buen libro que en el fondo deje alguna sensación religiosa. (Chesterton, Chateaubriand, Cronin).

Finalmente referente a la fecha del compromiso, fíjala cuando quieras, aunque si fuera posible, ten en cuenta los factores sobre que ya charlamos.

Desde ya te digo que acepto cualquier decisión que a ese respecto tomes.

Ir a Tornquist con tía Flo, por una semana por ejemplo, parece excelente, aunque con la restricción a la nafta las cosas se complican.

Buenas noches querida de quien te quiere muchísimo, Enrique.

Puerto Belgrano, 25 de octubre de 1942.

Una mañanita preciosa, alrededor de la capilla de las monjas estaba lleno de flores. Fiesta de Cristo Rey, pedí porque sea más glorificado, y para que tú y yo, unidos y por intermedio de la Marina, contribuyamos a ello. De paso “mejorando” la Marina, pues todo buen católico está obligado a cumplir lo mejor posible los deberes de su propio estado.

10 ,15 hs. noche.

Cansado, pero lo más contento. Y espero telefoneada tuya dentro de media hora.

Con un compañero fui a lo de otro, casado, que vive en las Baterías, a media hora de aquí. Es padre desde hace veinte días, su mujer, a juicio mío bastante naturalmente, lo ha “abandonado” por dedicarse a la chiquita, y él, aburrido, nos invitó a que fuéramos a salir a caballo.

Ha sido uno de los días más lindos que he tenido desde que estoy en la Marina. La galopada entre los médanos preciosa, con un fusil entre las manos, bastante a lo indio. Luego deliberadamente, con el falso pretexto de que había leído que ese era el entrenamiento a que se sometían los conductores alemanes de tanques, di varios saltos seguidos de vueltas carneros⁹⁵ médano abajo.

Tomé todo el sol que pude, tengo unos colores que espero duren hasta el día del compromiso, así te quedas bien contenta. Precioso el día.

Aunque, cuando luego estábamos en la salita de mi compañero casado, y su señora estaba sentada en el mismo sillón y yo en el otro extremo, casi le tomo rabia. Pues pensé en cuán infinitamente más linda hubiese sido la tarde si aunque sólo en ese momento, al final, hubieses estado vos en lugar de ella allí, mi queridita.

Encantado con nuestra charlita, me alegré muchísimo al saberte contenta, porque no sabía cuál iba a ser tu reacción última luego de mi segunda telefoneada de ayer sobre la fecha de compromiso.

Esta carta, espero, te llegará el martes, ese día tengo guardia de 20 a 24 hs., y sólo faltará una más y menos de una semana, para que ya estemos juntos. Sobre el viaje a Pinamar, etc... ya que tu Papi acepta hacer de chaperone cuanto menos “tías Elsas” vayan, mejor, así podremos charlar más tranquilamente.

En cuanto al jueves 5 como fecha de compromiso, nada tengo que decir. Si el 6 no es posible, teniendo en cuenta que tu Papi tiene mucho interés en Pinamar y que yo no podré colaborar con él en eso, entonces de acuerdo. Aunque de todos modos Chiquitita muy muy querida, de este pequeño detalle, creo que podemos deducir una lección; me dijiste que estabas “con mucha rabia” porque no era posible.

Las palabras que te dije eran claras. Si fuera posible, si no hubiese un inconveniente serio, prefería esa fecha. En caso contrario, no preocuparse. A pesar de mis palabras, vos te pusiste a pensar y preocuparte, cosa que cuando sucede innecesariamente siempre trae perturbaciones. En una interpretación “más papista que el Papa”. Aunque te volví a insistir, aún en el momento mismo de cortar la llamada, que “no tiene mucha importancia”. Todas tus cartas, más que lindas, son muy lindas.

No me importa nada que sean o no “cortas”. De veras. Buenas noches, ¡Si te dieras cuenta de cuánto, cuánto, te quiero, mi muy muy querida Cecilita!

Puerto Belgrano, 27 de octubre de 1942.

Me parece excelente la idea de “comprometernos” el 5 y comulgar el 6. Excelente. Estoy seguro que a Mamá le encantará ese primer acto nuestro luego del compromiso.

No te voy a mandar la carta que ayer te escribí, te haré un resumen de ella, rápido, pues sino no podré alcanzar el correo de hoy.

Te comentaba que a juicio mío en esa “declaración de principios de los católicos de América” faltaba algo muy importante, sobre que los Papas en sus Encíclicas nunca han dejado de insistir: la necesidad de la oración y de la penitencia.

Además que en mi foja correspondiente al segundo semestre de este año me han puesto: “sumamente activo”, “se preocupa mucho por el bienestar del personal a sus órdenes” y que, como jefe de cargo en algún buque chico “se podría evidenciar sus grandes cualidades”. Resumen: “sobresaliente.” Sin embargo, se deja constancia que en concepto de mi Jefe directo, sólo soy “muy bueno”.

Me alegra por lo que dice acerca de mi solicitud por el personal, pues por lo demás me parece indiscutible que toda foja hecha en tiempo de paz forzosamente tiene que resultar inexacta, ya sea buena o mala.

Referente a tu carta del domingo, muchas gracias por los muchos y muy buenos conceptos acerca de nuestros problemas de gobierno.

En general coinciden con los “resultados” a que yo mismo creo haber llegado, aunque no los tenía ni pensado siquiera en forma tan nítida.

¿Cuándo la viste a tía Gisèle?⁹⁶ Me alegro hayas procedido tal cual lo hiciste, y nada más, pues de otro modo me hubieses dejado en una situación muy violenta.

Pero tampoco por ello te preocupes, que con el tiempo se arreglará como vos quieras.

Ya te he dicho que estoy de acuerdo con ella en muchas cosas, pero antes, ella debe, si no entenderse con Papá, al menos pedir disculpas por los disgustos dados.

Por otro lado, hasta el día que nos casemos, procede hacia ella como más te guste; luego, ya veremos.

Mi tren, debe llegar, según creo, pregunta por teléfono por si llegara con retraso, el martes a 8,40 hs.

Hasta entonces, un abrazo fuerte de quien desearía estar contigo, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 27 de octubre de 1942.

Una tarde tranquila, leyendo y trabajando. Mi Jefe, ahora que ya le han hecho la baja, no se hace excesiva mala sangre y deja trabajar en paz.

Tranquilo y contento.

Lo que te dije acerca del teléfono, no tiene nada que ver con respecto a ti misma, sino que me parece que utilizarlo diariamente, como hemos hecho en todo este último tiempo, contribuye a nuestra felicidad. Ahora bien, si quieres llamarme o algo por el estilo, no hay inconveniente.

Te sigo queriendo como te he querido y querré siempre, mucho, con fuerza y sin interrupción de ninguna especie.

10,30 hs. Vengo de comer en el hotel con las hermanas solteras de M. y un hermano y un amigo civil de él. Ha sido una tarde para mí curiosa. Te confieso con vergüenza que en un instante dado, charlando en francés, y luego por una nimiedad, en verdad sin razón alguna, sentí, cosa extrañísima en mí, vanidad. Tengo que rezar, es una tentación casi totalmente nueva. Tal

vez me habrá venido por haber comido bien, es sumamente importante dominar la gula.

Pero cambiando de tema, tengo muchas ganas de estar y me gustaría además aunque solo sea haber vuelto caminando contigo en lugar de solo como lo hice para conocer tu opinión acerca de unas cuantas cosas que vi. La charla, además de gossip⁹⁷, giró acerca de las grandes ventajas de la vida de marino tal como la llevamos nosotros. ¿Vos qué hubieras dicho? Ellos decían que es sumamente cómoda, llena de licencias, etc... Al menos en comparación con la de los civiles.

11,30 hs. Trabajando bastante durante toda la mañana: contento. Estuve averiguando sobre textos elementales de aritmética, geom., castellano y otros para marineros, para regalarles algo útil.

Pero si es posible quisiera darles algún librito que además incluya algo de religión, aunque solo sea indirectamente. ¿No conoces ninguno? Aunque siempre lo puedo arreglar con alguna dedicatoria: "... útil a la patria y buen y cristiano padre de familia..." o algo por el estilo. Pero tendría que hacerlo cuidadosamente.

En el futuro pienso hacer concursos bimensuales, dando como premio algún libro por el estilo. Por ahora lo pagaré yo, algún día lo haré oficializar en alguna forma.

Aquí dentro de Puerto Belgrano, el cabo que tenga mejor cuidado su jardín recibe como premio la eximición del pago de un mes de alquiler, y por el contrario, quien no lo cuida tiene que pagar multa.

La familia de mi amigo M. igual que Papá cuando vino, se ha quedado feliz con Puerto Belgrano, su clima, árboles y ambiente en general. La única metida de pata que han hecho es casi darles las valijas a un Teniente de Fragata, confundiéndolo con un portero...

En el Hospital actualmente hay cuatro aviadores con huesos rotos, dos por haberse caído andando a caballo. Otro por una torcedura "luchando", y el cuarto por algo semejante, mientras jugaba al Basquetbol...

El sábado y domingo tal vez salga a vela para enseñarles a algunos marineros de mi división. Por un lado me gusta hacerlo, por otro no, pues no puedo hacerlos guardar silencio ni por treinta segundos seguidos y me impiden oír el mar.

Pero creo que ya han pasado los días en que podré salir solo durante un día entero, como solía hacer antes.

Si el estado de sitio se llegara a levantar, no habría, creo, ningún inconveniente en ir a Colombia.

Hasta pronto, muy pronto, muchos cariños de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 29 de octubre de 1942, una de la mañana.

Esta tiene que ser, va a ser, la última vez que llores por alguna razón de ésta, Mishifusha a quien quiero tanto tanto tanto.

Toda esta carilla, y la del otro lado, y todas las cientos de hojas que aquí tengo no darían abasto para poder decirte tan sólo una parte de cuanto te quiero y de todos los mimos que te haría hasta asegurarme que estuvieses bien dormida, y soñando de un modo lindo, lindo, y sobre todo tranquilo.

Yo también estaba un poquitito tristongo hoy. Súbitamente tuve la buenísima inspiración de rezar, y cómo me costaba hacerlo, le pedí ayuda a tu Mamá y a la mía. Fue en ese instante que se me ocurrió llamarte, mi pobre Mishifushita adorada.

Pero como sabes, tienes que sentirlo, que te quiero tanto, ahora estás contenta, ¿no es cierto? Ríete. Más. Más. ¿No es cierto que estás contenta, Cecilita de mi alma?

¡Qué de besos te daría! ¡Mejor dicho, te daré cuando nos veamos!

¿Tendremos oportunidad? ¡Qué lindo lindo sería si estuviéramos casados y pudiésemos vagar a nuestras anchas por Pinamar! Quisiera decirte aún muchas cosas más todas lindas, pero son casi las dos ya y el sueño no me permite expresarme claramente. Hasta mañana, Queridita queridísima Cuando recibas ésta, sólo faltarán tres días.

Te quiero muchísimo, mi más-que-vida-mía.

8,30 hs. ¡Buenos días, Mishifusha de mi alma!

¿Estás contenta? Para no tener nada “anotado” para cuando nos veamos en Bs. As. Te haré algunas preguntas. ¿Dónde la viste a tía Gisele? ¿Cómo te has enterado de la existencia de hermanos marinos de chicas que trabajan en otro taller? ¿Cómo se llaman y qué nombre tienen? ¿Qué me quisiste decir con eso de que dirás que “las uvas están verdes” cuando no puedas salir?

Me alegro mucho hayas estado “toda la tarde” con tía Flo.

Tengo ganas que sea ella mi madrina.⁹⁸ ¿Qué clase de “chistes” te hizo Alejandro?

He cobrado todos tus besos de tus dos últimas cartas.

¡Antes me había sido imposible hacerlo y estoy de contento! Lo único desfavorable es que no sé si lo estás vos también.

Anoche después de la guardia me quedé charlando con mi relevo sobre problemas de educación de los hijos, él tiene varones y ya grandes.

He abierto un cuaderno para anotar las sugerencias que estimo buenas, o experimentadas por otros. Lo mismo tengo otro con respecto a las de mi muy muy muy querida, referentes ya a religión, ya a gobierno.

1,30 hs. Recibí carta tuya, por suerte lo más contenta. ¡Tengo unas ganas de estar contigo! De estar en paz.

Unas ganas inmensas. Me siento en desacuerdo con casi todo el mundo.

Hasta referente a aquí a la Marina, aunque contento y tranquilo, me han hecho una propuesta que por carta no te puedo mencionar, propuesta que no acepté por diversas razones, aunque íntimamente estoy de acuerdo con ella.

Luchas, luchas, luchas internas y por todos lados; aunque en general me gusta encontrarlas de frente nomás, en estos momentos me siento algo cansado. Hoy por hoy sólo encuentro paz cuando estoy contigo y en la casa de tía Flo cuando vienen las chicas a jugar.

Voy a ver si te puedo telefonar aunque tengo miedo que si no estuvieras en tu casa, luego cuando te digan que llamé, tú creas que lo hice porque no estoy contento.

Hasta siempre, mi muy muy querida, muchísimos besos de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 29 de octubre de 1942.

¡Qué bien me hizo tu charlita de hace hora y media!

A bordo no tengo absolutamente nada que hacer. Esta mañana terminé todo mi trabajo y como sólo hay la mitad de la gente a bordo y tengo un ayudante además, de dos a tres paseé por cubierta, tomando sol y en general comentando el decaimiento de nuestra moral nacional en todos sus aspectos.

Luego leí los diarios, tomé un cafecito, hablé a M. y heme aquí escribiendo a mi Cecilita adorada, completamente renovado.

Esta mañana además andaba un poco resfriado, tomé frío ayer después del trote y justo encima mío estaban “picareteando” la cubierta: un ruido infernal. Ahora al menos lo están haciendo más lejos, y aunque la ventilación está parada y hace un calor bastante sensible, estoy relativamente tranquilo.

Pero sobre todo QUERIENDO INTENSAMENTE A MI CHIQUITITA A QUIEN ADORO. ¡Qué lindo, que tranquilidad me da saberte tan buena y contenta!

En esta licencia no podremos charlar mucho por teléfono pues en su carta de hoy Papá me insinuó que Alej. lo necesita por razones de negocios, aún más, pues quiere volverse lo antes posible. A mí me daban ganas de contestarle, que si la razón es que él quiere volverse, mucha más tengo yo que debo volverme... Pero no le he dicho ni le voy a decir nada.

Total, queriéndonos como nos queremos, mi muy muy querida, ¡qué me importa todo lo demás! Te quiero mucho.

Gracias a la charlita me siento tranquilo, contento, y hasta con ganas de leer, que últimamente había perdido.

¡Mi alma! Tía Flo dice esto cuando se siente muy cariñosa. Otro beso de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 29 de octubre de 1942.

Hoy ya te he mandado dos cartas, mi Mishifushita queridísima, pero acabo de cobrar tus besos de la carta de hoy y quiero decirte que,... que... ¿te importa?... a pesar que ya no tengo más paspaditos los labios, también cobré el suavecito especial para que se curen.

Pues sépase usted que algunos de sus besos tienen olor perfumado, y cuando se está sola supongo que no se echa perfume...

10,30 hs. noche. Te quiero muchísimo, Chiquitita adorada. Mucho. MUCHO.

Fue una buenísima inspiración la que te llevó a comulgar hoy.

1° Encarado desde el punto de vista religioso exclusivamente, ningún amor que no sea semejante al de Dios puede ser perfecto

2° Como dice “La Religión Demostrada” al referirse a la importancia de los cánticos religiosos, de la posición de arrodillado, etc...: “El alma unida al

cuerpo lucha con grandísimas dificultades para elevarse a las cosas espirituales sin el concurso de las cosas sensibles”.

Tan cierto es el primero, que de todas las lecturas que alguna vez han pasado por mis manos, como asimismo de ciertos casos que he podido conocer, esto se nota.

3° Sin duda alguna, que en todo amor humano hay una mezcla de odio. Sobre la cual hay varias teorías pero ninguna realmente satisfactoria. Como tenemos cuerpo y a causa del pecado original nunca lo podremos dominar del todo bien, debemos precavernos, rezando, a mi modo de ver, para que tal sentimiento nunca, ni pasajera, llegue a cobrar fuerzas entre nosotros.

Buenas noches queridísima, a pesar de que, mucho quisiera estar contigo, y no es ello posible, estoy muy muy contento, porque sé que también lo estás y más aún lo estarás mañana con las dos cartas que recibirás.

Muchísimos besos muy cariñosos, para que duermas bien y estés siempre muy tranquila y contenta.

Viernes 30.

¿Se da cuenta usted que sonsos son los chinos, que no saben besarse?

Y también se da cuenta que falta apenas una carta para luego ir yo personalmente llevándote en mis labios, en mi corazón, en mi voluntad, en mi ser todo, un amor enorme, únicamente para tú, Chiquitita amoghosa, mi tesoro. Porque esto último es lo que sos, no lo que más aprecio, sino lo único que quiero. Y mucho. Muchísimo, Ayer le escribí a tía Flo, hoy lo he hecho a tía Haydee.⁹⁹ Gracias a Dios me han salido cartas que creo resultaron lindas.

En los diarios del domingo, ¿saldrá nuestro compromiso? Haz lo que quieras, aunque ese día tiene la ventaja del mayor tiraje.

A tía Flo ya le ofrecí ser mi madrina de casamiento. Estoy encantado de que hayas podido, al fin, charlar con ella. Igual que Mamá, su afición a la poesía y música, llegado el momento cedió el lugar a todas las virtudes de la “mujer fuerte”.

¡Qué cortas llevan las polleras ahora! No te dejes por favor contagiar por esa moda que no hace bien a nadie y sólo sirve para distraer a los enfermos que no tienen otra cosa que hacer más que fijarse en esas cosas.

¡Qué linda va a ser la ida a Pinamar!

Y la comida de Marianito puede ser el martes 10. ¿Te resulta? ¿O estarás cansada? Te quiero mucho mucho mucho, Cecilita Chiquitita de mi alma. Un montón de besos, de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 30 de octubre de 1942

Hace apenas dos horas dejé de escribirte, pero lo vuelvo a hacer pues tengo muchas ganas de sentirme contigo.

¿Sabes una cosa? No la repitas, pero es ésta: Te quiero muchísimo.

En toda la mañana no he trabajado absolutamente nada. Me hice despertar a las siete, comencé a levantar a las siete, afeitada, vestirme y taza de mate en mi camarote hasta las ocho en que di una vuelta por la división, sin necesidad de dar una sola orden.

Luego te escribí, como ya te dije, anduve charlando con el personal del Estado Mayor, volví a mi camarote e hice llamar a Castiñeiras, mi guardiamarina ayudante, para preguntarle sobre un asunto. Nos quedamos charlando sobre viajes a vela y modo de fomentarlos en la Marina durante dos horas.

Luego me quedé sentado sobre mi cama, buscando un asunto en *La Religión Demostrada*. Y siempre, siempre siempre, queriéndote mucho. Y luego de rancho, lectura de los diarios, esperando que llegue tu carta.

1,30 hs. Aún no ha llegado la correspondencia, pero en cambio ¿sabes lo que he estado haciendo? Releyendo tus cartas de esta última interlicencia. Al comenzar esta interlicencia me da ahora la impresión que tenías un poquitito de miedo de que yo no me hubiese venido contento del todo o tal vez que durante este período por alguna razón u otra no fuese del todo feliz. Chiquitita queridísima, tales dudas deben desaparecer completamente de tu mente. Completamente, y para siempre. ¿No es cierto que estos besos tendrán ese efecto?

4,30 hs. Releí todas tus cartas de este período. ¡295 gramos y sin los sobres y aún faltan cuatro días! ¡Qué lindas lindas!

Referentes a la fecha de nuestro casamiento, aunque sobre ello tenemos aún mucho que charlar, en principio me parece que cuanto antes, mejor, así podemos estar juntos mucho más tiempo.

Y no veo razón alguna para demorarlo hasta la próxima primavera, como quiere tu Papi.

Comprendo el por qué todos, aún aquí, dicen que “soy demasiado joven”. Pero no sólo seis meses más no hacen gran diferencia, sobre todo en el caso nuestro, sino que tengo plena, absoluta, confianza en Dios y en su ayuda, si ésta fuera necesaria.

¡Qué lindo pensar que faltan menos de dos horas para charlar contigo! El día está lindo, tengo un poco de fiaca para hacer trote, pero me siento físicamente bien como nunca. E intelectual y sentimentalmente... bueno bueno mi Chiquitita se podrá imaginar lo contento que estoy, gracias pura y exclusivamente a ella así como las energías y capacidad de trabajo de cualquier especie con que me siento, también, y aunque no lo parezca por ser menos directamente (pero con igual influencia), gracias a ti, Mishifusha ronroneante a quien adoro.

Y ya falta aún menos para las 6,30 hs. y apenas tres días para tenerte entre mis brazos y darte un beso grande en la frente, Cecilita de mi alma.

Medianoche, comienza el sábado 31.

Tuve guardia de 20 a 24 hs.

Hoy me pareció notarte un poquito preocupada queridita. ¿Asustada por la carta que casi le escribo a Papá? Chiquitita, ni le voy a tocar el tema ¡más aún, procuraré evitarlo y perdonarle! Créeme que me ha costado llegar a esto, pero mañana voy a confesarme, pues estoy convencido de haber pecado contra el 4º mandamiento.

Es una humillación muy apropiada: yo, de quien Dios quiso que resistiera contra las tentaciones más generalizadas, vengo a caer precisamente en aquel mandamiento con el cual, posiblemente, la gran mayoría de la gente cumple, y con más facilidad.

Vos también has tenido que ver en este resultado final, que además creo que te alegrará, pues empezó a darme remordimiento al recordar que desde Pinamar me habías escrito que yo era mejor que vos pues no tenía “odios” ni rabietas.

Y luego recé un Rosario: precisamente correspondían los misterios dolorosos, cuya contemplación para este caso era y es la más apropiada de todos.

Buenas noches, vida mía, estoy cansado y con ganas de estar a tu lado, contento de sólo mirarte.

9,30 hs. Pensando en lo pasado en estos últimos días se me ha ocurrido que en mucho tengo “la culpa” yo por haberme dejado dominar, aunque sólo por unos momentos, por las circunstancias. En lugar de haberlas dirigido yo, imponiendo mi voluntad, fuerte por su confianza en Dios.

Y que tal vez no te debí haber dicho nada, para que no te preocupes, dándole excesiva importancia, y también de acuerdo a las más elementales reglas de prudencia humana y matrimonial, no pierdas nada en “admiración” por tu marido.

Esos momentos no fueron de debilidad sino por lo contrario, de reacción, demasiado tempestuosa tal vez, reacción cuyos impulsos hubiese seguido a no haber pensado que a ti no te hubiera gustado, y que como vos sus tan buena, por alguna excelente razón hubiese sido.

Y fue esa lucha, entre corazón, cerebro y “pasiones”, lucha eterna, la que en ese momento añadida a las demás, me hizo pensar, en que era una lástima que todas esas cosas sucedieron, que me gustaría estar en paz.

Nada más, mi Mishifusha queridísima, no valiendo la pena ni que releas todo esto pues es pura, “pura lata”.

1,15 hs. Me llegó tu carta de anteayer. Me alegró enormemente que tu estado de ánimo al terminarla fuese tan diferente, mejor y más contenta, que en sus comienzos.

Y ahora será hasta prontito, Cecilita queridísima, ya pasado mañana estaré de viaje. Y cinco meses y medio pasan enseguida, enseguida.

Y una de las ventajas de estar en la Marina va a ser que seremos mucho más independientes que si yo estuviese en una fábrica.

Un montón de besos de tu Chiquito que te quiere muchísimo, Enrique.

Puerto Belgrano, 31 de octubre de 1942

¡Qué linda charlita! Tranquila, “soothing”, calmante, en inglés “suenan” mejor.

Va a ser precioso verte en la estación. Y darte un beso grandote en la mejilla derecha va a ser algo más allá de las palabras. Hasta luego, tu voz me ha “descansado” mucho más que si hubiese dormido una siesta.

En mi carta que salió hoy ya, me olvidé de decirte que no te preocuparas en lo más mínimo por ser o no ya mi señora. Es algo que, por importante que sea, no lo es nada en comparación a mi ideal que, “curiosamente”, coincide con el que tú ya otras veces me has expresado: ser como dos hermanitos en todo sentido, sencillos, humildes, obedientes, puros. Aunque te confieso que tu voz de recién, serena, de mujer madura, también me encantó. Si te llegaran a pedir alguna foto para algún diario o revista, por favor no entregues una cualquiera sin antes mostrármela. Hasta luego queridísima, voy a confesarme.

10,30 hs. Vengo de comer con un compañero de pase en un torpedero. Encantadísimo con tu carta. Veré si logro que ésta salga mañana.

Sabes que en el torpedero de dónde vengo:

1°) El teléfono está en un pasadizo que da no sólo a todos los camarotes sino también a cubierta.

2°) No se puede hablar más de 3 minutos.

3°) Cada vez que se habla a larga distancia hay que pedir permiso.

4°) Ni siquiera podríamos decirnos cosas en inglés pues el comandante, etc... son medio germanófilos y no les gustaría...

¿No te hace gracia la combinación rutinaria para no “tener que escribir” los días que hay cine? ¡“Tener que escribir”! Lo odiaría y gracias a Dios mi Chiquitita no espera que le escriba un mínimo de tantas carillas cada tantos días, como si fueran deberes de colegial.

En estos momentos estoy tan contento que lo de Alejandro no me importa nada. Pero creo que, si bien por caridad cristiana, no debo guardar rencor alguno por esas cosas, y mucho menos devolver mal por mal, todo eso no impide que no puedo dejarlo pasar así nomás. Pero de todos modos mi Chiquitita te prometo que nada malo habrá, pues sé que ni a Dios ni a ti les gustaría.

Un beso enorme de tu Mishifush que te adora, tu Enrique. Y que Dios te bendiga.

Puerto Belgrano, 1° de noviembre de 1942

Vengo de llamarte por teléfono: estoy tan, tan contento que no podía estar más sin decírtelo; y aunque ya mañana estaré en viaje hacia tí, no puedo

menos que escribírtelo, para que también goces de estos momentos tan lindos.

Una comunión preciosa, acompañada por dos marineros, para mayor gloria de Dios; lástima que el buen ejemplo de ellos dos no pudiese ser aprovechado por mayor número de sus compañeros, pues no eran muchos los que estaban en la capillita del Hospital.

Le pedí a Jesucristo fuerzas para cumplir con los propósitos que me fije y dieron origen a mi confesión de ayer; por todos los presentes y en particular esos dos marineros, para que gocen de las mismas alegrías que Dios nos ha dado a nosotros, y por tí y nuestro amor, para que sea como tanto nos gustaría, lleno de sencillez y pureza como si fuéramos chiquititos o estuviéramos en el Cielo.

Luego, mientras en mi camarote tomaba un poco de mate caliente, releí y gocé nuevamente, aún más tal vez, si ello fuera posible, tu carta llegada anoche. Toda la mañana, mientras leía las acciones de gracias del misal y lo preparaba para el domingo próximo, te estuve queriendo muy intensamente; y tu foto me parecía más preciosa y buenita que nunca. Te quiero inmensamente.

Y después del almuerzo me llegó otra alegrísima carta tuya, en la cual, a pesar que me decías que no estabas intelectual, me hiciste partícipe de unos conceptos preciosos, que ahora mismo voy a pasar a un cuaderno para tenerlos siempre conmigo. Tus cartas, por miedo que se pudieran perder, en general prefiero dejarlas en casa.

Y ahora, a las tres de la tarde, oyendo las preciosas melodías del “Concierto Dominical Dayrico”, acabo de encontrar, para remate de mi felicidad, un versículo de la Sagrada Biblia, uno de los “Proverbios de Salomón.” Este me hizo recordar con emoción, ... ¿adivina a quién?... : “Quien halla una mujer buena, ha hallado un gran bien, y recibió del Señor un manantial de alegría”. Y todo esto pensando en que falta poquísimo para verte en Constitución.

Licencia del 2 al 12 de noviembre

Compromiso celebrado en Pinamar

Puerto Belgrano, 14 de noviembre de 1942

No sé qué decirte, por un lado no me siento en nada separado de tí; por otro no puedo escaparme de la dura realidad de que te estoy escribiendo, no charlando de cerquita como quisiera.

Nuestra charlita telefónica, oyéndote tan contenta fue una gran, gran cosa, mi Chiquitita adorada y una sorpresa gratísima.

Ayer en el tren¹⁰⁰ sentí remordimientos de que te hubiera dicho algún chiste que no te hubiera gustado o te hubiese dejado alguna duda.

Nada, absolutamente nada de eso, en cambio piensa en los muchos besos que constantemente te estoy enviando, Cecilita queridísima.

Durante esta navegación iremos hasta frente a Mar del Plata para hacer tiro y tendremos correspondencia por lo menos, espero, una vez.

He estado leyendo una relación sobre la actuación de la Marina española durante la Guerra Civil y estudiando diversos y nuevos sistemas de navegación que “espiritualmente me habían inquietado”. He llegado, o creído llegar, a un resultado concreto y bueno, lo que me ha producido una satisfacción indecible.

Isola está encantado porque la tarjeta que le enviaste dice “agradece sus lindas flores”, en lugar de una “fórmula” cualquiera. Afortunadamente no sabe que a todo el mundo agradeciste igual, pero de todos modos me alegro y te felicito, querida, por lo bien que lo has hecho.

Estoy dolorosamente sorprendido por la realización de lo apasionados y llenos de odio que están los ánimos, como tan acertadamente me hiciste notar una vez.

Ejemplo, tu padre que porque dije que al desembarco norteamericano en el Norte de Africa no es gran cosa, creyó que soy germanófilo. Y aquí me ha sucedido todo lo contrario porque dije que la película “Submarinos rumbo al Oeste” es una vista sonsa.

¡El día de ayer fue tan lindo, Chiquitita queridísima! ¡Tan, tan lindo!

Todavía me parece estar viviéndolo.

Ya son las once y mañana tengo que levantarme a las tres. No te preocupes, anoche dormí diez horas, de modo que cierro.

Muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 15 de noviembre de 1942.

Te quiero mucho mucho y me sentiría CON-TEN-TI-SIMO si sólo te pudiese mirar, aun estando tú del otro lado de una mesa y tu Papi también sentado a la misma.

Pero estoy muy contento pues un cabo amigo me guardó un recorte del diario el Mundo del lunes 9 en que estás muy bien. ¿De cuándo es esa foto? Por razones militares no hubo misa de Escuadra y tuvimos una conferencia, no pude comulgar, alcanzando apenas el final de una misa.

Pero ese poquito, unido a la lectura de un catecismo, me ha hecho, creo y espero, un gran bien. ¡Y qué paz da! Lo más contento.

Quise dormir un poco, y lo hice... ¡tres horas!

Sabes que en teología se define el Matrimonio: "... una sociedad inseparable de vida...". ¡Qué lindo es tenerte por compañera!

Cada día nuevo que transcurre más me maravillo de lo desarrollados que están en ti todos los buenos y sanos instintos, mi Mishifushita adorada.

Me siento, al pensar en ti, buenito, buenito mi queridísima, tanto lo eres tú. Bueno y tranquilo.

Te quiero, te quiero, te quiero mucho y gracias a Dios, buenamente, Cecilita de mi alma.

8,40 hs. Trote y un buen baño. ¡Qué linda charlita telefónica! ¡Cuánto me alegro que estuvieras contenta! Te quiero muchísimo.

Acabo de tomar una taza de mate caliente, pero aún tengo el pulso alterado. Todo lo que te digo referente a saludos a tu Papi es porque quiero que él esté tan contento conmigo como hoy por hoy yo con él.

Tía Flo vendrá por aquí de paso para un colegio donde los salesianos hacen retiro, alrededor del 6 de diciembre. Si puedes, visítala antes.

Ella me escribió diciéndome si no sería mejor que fuese tía Elsa la madrina en nuestro casamiento. Averíguame por favor si a la salida le corresponde a tu Papi hacerlo con mi madrina. De todos modos a tía Elsa hoy por hoy no le diremos nada.

No te he podido volver a hablar por teléfono esta noche pues hay una enorme demora. Intentaré mañana temprano, para evitar el riesgo de una colisión con tu Papi.

Ocho besos, uno por cada día de navegación, aunque el del 24 espero confirmártelo por teléfono, y un abrazo grandísimo y muchos mimos y cariño, de tu Chiquitito.

¡Cecilita de mi alma, tu Enrique tiene unas ganas que le vuelvas a cantar como anteayer!

Fondeadero Reservado, frente a Puerto Belgrano, 16 de Noviembre de 1942

Tengo 39° de fiebre, con una gripe bastante fuerte. Te lo digo para que veas que en el futuro te diré siempre cuando estoy enfermo, de modo que cuando no te digo nada, no tienes que preocuparte.

Pero ya está bajo control de modo que cuando te llegue ésta, estaré sano del todo.

Hay una epidemia en la Base, traída por los buques que fueron a Chile, y creo que me contagié de mi compañero de camarote. Estoy lo más bien, a naranjada y jugo de uva, que me encanta.

Recibí dos cartas tuyas, preciosas

¡Qué lindas cosas me dices, Cecilita de mi alma! No es que el último día no haya estado contento ni nada por el estilo, sino tranquilo, sintiendo plenamente la Naturaleza y gozando calladamente de tu presencia, Mush-Mush queridísima. Hay días en que estoy así, sin ganas de hablar.

¡Chiquitita, compañera de mi vida, cuánto, cuánto te quiero!

No te envió besos pues estoy transpirando una barbaridad, pero espiritualmente una enormidad de cariño.

¡Qué curioso como a ti y a mí simultáneamente se nos ocurrió la misma idea, sobre “no sentirse separados y sin embargo conscientes de la triste realidad de estarnos escribiendo en lugar de charlando!

Mi Chiquita inteligente, cada vez que pienso en como “leíste” el otro día en el tren mi carta, me muero de risa, y de orgullo, al saberte tan viva.

Martes 17

Ya me siento lo más bien y sin fiebre, aunque tengo que pasar otro día a líquidos solamente, lo que no me importa en lo más mínimo.

Tampoco estaré listo para el tiro de mañana, pero como desde el mes pasado el puesto que tengo es sólo de relativa importancia, tampoco me importa.

¡Qué bien hice en no “rabiar” cuando vino el otro oficial que me desplazó del puesto, camarote y trozo de licencia!

Descansando de a ratos, hasta puedo leer lo más bien, de modo que en nada me puedo quejar. Hasta me alegro de estar en la Marina así ayer no te hubieras preocupado.

¡La Marina! ¡Tan chica y para peor tan centralizada! Desde el punto de vista profesional no lamento el estar en cama, a pesar de mi poca jerarquía ya son muchísimas las veces que he entrado o salido de esta base siempre la misma. Como ves, estoy sano del todo, dadas las energías con que protesto...

Si no fuera por ti, la probabilidad de hacer algún bien mediante el contacto diario con la gente y que tal vez considero todo esto como un paso hacia objetivos que sólo se podrán cumplir dentro de no menos de veinticinco años, no sé si seguiría. Pero por algo Dios me ha dado esta vocación, ¿no te parece?

Y ha hecho que nosotros dos nos enamoremos, y del modo con que lo estamos. Estoy plenamente convencido que al menos en este último respecto hay muchas cositas completamente fuera de lo común. Te quiero Mucho.

6,30 hs. Mi querida, ya estoy sano sanito, en todo el día no he tenido temperatura y queriéndote más que nunca. Para consolarme de todas las deficiencias de nuestra Marina he estado leyendo dos biografías, una de un almirante inglés y otra de un alemán que en su tiempo reformaron completamente las de sus respectivos países y que menciona un ejemplo: ¡Que en el único dique seco que los alemanes tenían hace más de setenta años pastaban ovejas y en invierno en lugar de salir a navegar hacían instrucción de infantería!

Sobre nuestro último día creo que te quedaste con una impresión errónea, sobre lo que ya charlamos. No te preocupes, me refiero a los hechos que condujeron a tu idea de que rezáramos.

En estos momentos, ¿estarás caminando por la quinta? ¡Qué lindo cuando lo volvamos a hacer juntos!

Te quiero mucho mi Cecilita querida. Hasta luegoito.

Miércoles

Te escribo un poco sonsamente pues la fiebre me ha subido un poquito, es perfectamente normal en la gripe. Pero quisiera que supieras, que sintieras, toda la fuerza con que te estoy queriendo.

Un beso enorme en que va todo mi cariño de tu muy tuyo, Enrique que te adora.

En navegación frente a Mar del Plata, 19 de noviembre de 1942

Ya estoy nuevamente sin fiebre, lo más bien. Queriéndote muchísimo.

¿Está contenta mi Chiquitita queridísima? ¡Cecilita te quiero tanto!

Ayer, con algo de fiebre me parecía increíble que hacía no más de tres o cuatro días estaba junto a ti, y en medio del pasto. Mi queridísima te quiero mucho.

MUCHO MAS QUE AL DULCE DE LECHE Y SÓLO A VOS.

Viernes 20

Todavía tengo que estar en cama pero estoy muy contento, pensando en ti y agradeciendo a Dios el no haber tenido tos y el haber dormido completamente tranquilo siempre, tanto física como espiritualmente.

De modo que si no estoy del todo bien, sólo sucede tal cosa en cuanto al físico y nada más, y en cuanto a quererte mucho y estar contento, bueno, bueno, este beso, inmenso, repetido, te lo dirá mejor que cualquier frase.

Por 1ª vez en cinco días, volví a sentir el sol, lo que me ha dejado aún más contento. Tengo una barba de cinco días. Me queda horrible, nunca la había dejado crecer tanto tiempo, pero es mucho más blanda que cuando apenas tiene un día.

Mishi-Musha, ¡cuánto te quiero! Y no te imaginas lo contentísimo que me deja el solo pensar en ti, Cecilita de mi alma. Y como lo hago todo el tiempo, sucede que en todo momento estoy contento, Musha-Musha queridísima. Te quiero mucho.

Tu imagen, te lo digo absolutamente en cierto, la he tenido y tengo constantemente delante de mí y ha sido lo que me ha hecho pasar tan bien estos cinco días.

Espero que hoy salga correspondencia por lo que cierro ya, con un abrazo estrechísimo, muchísimos mimos y todo el cariño, afanes y vida de tu Shapirón, tu Enghique.

*En navegación entre Mar del Plata y El Rincón, abordó del Moreno,
21 de noviembre de 1942.*

Hoy ya me levanto. Me gustaría que se repitiera el último día, cuando tú me cantabas, Chiquitita linda, simpática, buenita y cariñosa.

Me levanté para almorzar, para dentro de no mucho espero tus cartas.

Todavía no nos llegó correspondencia ninguna vez y si salió fue de casualidad pues en Mar del Plata hubo que ir a tierra a buscar una lancha.

¡Chiquitita linda, tengo unas ganas de estar contigo para poder darte todos los gustos! Y tengo ganas que me des un beso en cada mejilla y me cantes, mi Cecilia tan tan querida. Recién en la licencia pasada me di cuenta cabal de cuánto hemos crecido: no me arrepiento en lo más mínimo, mi adorada. Hemos pasado mucho lindo, pero ha dejado un sedimento precioso, incalculable, y, ¡tenemos tanto por delante!

Releyendo tus dos primeras cartas, que me llegaron antes de salir a navegar.

Me dices que me cantarás siempre que no esté contento: el último día no es que no estuviera contento ni lo otro que supusiste sino en un estado de ánimo, lleno de felicidad pero que reconozco algo raro y que hasta cierto punto me es particular y que aún no creo me lo puedas comprender.

En este momento siento que las hélices están dando atrás a toda fuerza, señal que apenas faltan uno o dos minutos para fondear o sea anclar y por lo tanto para que lleguen tus cartas.

Precisamente entre ayer y hoy he leído la “explicación” del Padre Nuestro escrita por Santo Tomás. Casi tan linda como la oración misma.

Me ha ayudado a comprenderlo mejor, y a gozarlo más, además que su lectura en estos días de forzosa ociosidad, que nunca hace del todo bien, creo que me ha sido provechosa, mi muy querida.

El Rincón, domingo 22

Ayer no llegó correspondencia, pero creo que llega dentro de una hora.

Tengo tantas ganas de decirte que te quiero mucho, que para poder hacerlo con más secreto para los telefonistas, lo haré en alemán. En lugar de “I love you”: Ich liebe ¿di? y en lugar de cada “very much”, mi Mush-Musha adorada, te diré cualquier cosa. Es inventado por mí; un poco zonzo pero lo que interesa es que sepas y sientas cuanto te quiero.

Estos días he leído una enormidad. Podrás venir algún día en diciembre.

Sería glorioso, mi Chiquita. Y más, mucho más de lo que he leído, he

pensado y pensado en tí.

Sobre lo que te dije que le preguntaras a tu Papi, naturalmente no hay absolutamente ningún apuro. Tanto en esta como en otra interlicencia. Si ya lo has averiguado, guárdalo hasta que nos veamos.

Estoy leyendo algo precioso, “Para comprender la misa”, de Lefebvre, el mismo de nuestro Misal. Realmente vale la pena.

Mi Mush-Musha queghidísima, te quiero tanto, TANTO

No te digo hasta ningún momento, porque no me siento separado de ti. Sin embargo estoy aún más contento pues pronto podré volver a oír tu voz que tanto adoro.

El Rincón, 22 de noviembre de 1942

Y llegó el remolcador a las once, a las 12,15 hs. distribuyeron la correspondencia y como parece que a las 13 hs. va a volver trayendo más cartas, las que debieran haber llegado ayer, que estaban en otro buque.

Con el pretexto de mi comida especial no he almorzado en la cámara junto con los demás, así, haciéndolo en mi camarote, puedo contestarte las dos cartas que me han llegado las del 17 y 18. Dentro de un rato llegarán más. Estoy encantado pues entramos un día antes de lo esperado es decir mañana, y aunque lo haremos muy tarde, a las 8 de la noche y a esa hora son muchos los que hablan, espero darte una sorpresa que estarás bien lejos de esperar.

¿Le molestará a tu Papi que el teléfono suene ya entrada la noche...?

Qué lindas, lindas tus cartas, ¡adorada de mi alma! Pero ¿Qué es esto de dudar de si estoy contento? ¡No me digas que cada vez que salgo a navegar te pones a pensar en eso! Sobre todo sin base alguna. No tiene que pensar así. ¿Comprendido?

La oración que me enviaste me parece preciosa; me ha hecho mucho bien pues precisamente necesitaba algo por el estilo.

Y ahora cierro, pensando en usted y en la sorpresa que va a recibir mañana. Un beso enorme de tu Enrique.

El Rincón, 21 de noviembre de 1942

Si me vieras te quedarías chocha, descansado como estoy, nunca he dormido tanto desde que estoy en la Marina. estoy algo más flaco y tengo una cara tal que todos me dicen que estoy espléndido.

Veo en los diarios ya viejos y me gustaría decírselo a tu Papi y tío Richie, que se reían de mí, que las declaraciones de Sir Stafford Cripps en la Cámara de los Comunes, hechas últimamente, coinciden con la de este Alf. de Fragata en un automóvil entre Pinamar y Luis Chico hace ya tiempo. Llegaron tus cartas del domingo y lunes pasado. Lindas e interesantes. Tu petición para mantenernos limpios y humildes de corazón me parece inmejorablemente elegida. Te iba a poner que en mi caso al menos pidieras más por lo primero. “Limpios de corazón son aquellos que mortifican en todo sus pasiones”, pero luego recordé como en cuanto creo zafarme de estas, ya necesito del segundo de tus pedidos. Por esta razón, te repito, me parece inmejorablemente elegida la petición. Por favor mantenla siempre y sobre todo la primera, que tanto nos gusta a ambos.

Qué profusas en ideas son tus cartas. Las que te he escrito en lo que va del período, encerrado aquí, en este cajón de camarote, no se les acercan ni de lejos, Chiquitita querida.

Yo también, cada vez que he mirado el anillo, con tu nombre, me he quedado feliz, como me deja cualquier cosa que contribuya a unirnos, a unirme con “aquella que Tú, Jesús, has elegido para compañera de mi Vida”.

Me ha venido muy bien la estampita con esa oración tan linda; aunque nada novedoso tiene, creo que sus párrafos me han recordado buenas ideas.

El martes me acordé a las seis y no a las cinco como temías. Me encanta la casa llena de flores. Y me gustará mucho más si han sido recogidas, arregladas, o tan sólo miradas en su jarrón por cierta Mushifushita a quien adoro; y qué lindo va a ser cuando además otras manitas te ayuden en ello. A la tarde, mientras leía los diarios, pude oír bastante música sonsamente muy romántica, pero me gustan.

Carta de Papá, con un estilo y fondo que desde hace bastante tiempo no “sentía” en él, lo cual me alegra mucho, e indirectamente es obra tuya. Al irme le dije, pero no como de él, la excelente idea de tu Papi acerca de que su mentalidad de economista le hace preocuparse demasiado, me dio la razón y se quedó lo más contento.

¿Se cree usted que no sabía yo que para las chicas soy “lindo”? ¿O por qué razón me añadís “textualmente”?

No sabía si cacharte o no, me gustaría poder hacerlo, pues en el caso mío, como la palabra “miedo”, hace tiempo que, no sólo las olvidé en sí, sino

que ni conozco su significado...

Mi querida, no tienes que pensar en los días que faltan hasta el 30 ni nada por el estilo. Entre nosotros hay otras unidades de tiempo que las puramente matemáticas de días, iguales para todo el mundo, ¿no te parece?

Hasta que vuelva a salir con licencia tengo una guardia de 20 a 24 hs. y cinco de 0 a 4 hs. En verano no son tan malas, y cuatro de todo el día, “desgraciadamente” teniendo una en un sábado, otra en domingo y una tercera el día de Navidad.

¿De qué modo tu Papi te consuela? ¿“Enrique volverá pronto”, etc.?

Me escribes que nuestra correspondencia ha servido para espiritualizar nuestro amor y que aunque de todos modos siempre había sido puro y espiritual, así lo es aún más. Es un tema sobre el que he pensado relativamente bastantes veces.

En general creo que esto último “es cierto, pues: 1° nos, al menos me, ha dado una oportunidad forzada, con tiempo de sobra, para recapacitar sobre cada licencia pasada y pensar en las normas generales a seguir en las próximas.

2° no habiendo antes yo tenido ninguna relación más o menos íntima con ningún elemento femenino, estoy convencido de la sabiduría de la Divina Providencia al ordenarnos que nos separemos luego de cada diez y once días.

Por lo que a ti se refiere, creo que tal vez lo primero se podría aplicar, pues lo que en otra chica hubiesen sido los consejos de su madre, en el caso nuestro creo que has debido ir aprendiendo de por ti sola.

Estas ideas, convenientemente desarrolladas, me parece que expresan lo más importante que al respecto se puede decir, pero por ahora creo conveniente no detallarlas más.

Además el relativo “retardo” que a nuestras relaciones en cierto sentido han impuesto las separaciones, hasta podría ser que ha resultado conveniente.

Pues me ha dado tiempo para familiarizarme con el misal y un montón de obras católicas que me han sido una gran ayuda hacia la consecución de ese fin que tanto nos gusta y a que tanto aspiramos, un amor puro y espiritual.

Y ahora, casi terminado ya el día, son las nueve y media, acabo de recibir una completa y grata sorpresa. Esta carta te la he escrito con un montón de interrupciones, y es algo más de medio deshilvanada, con tantas ideas que en nada tienen que ver entre sí. Vinieron a mi camarote cinco tenientes de

Fragata, con copas de champagne, para que yo también participe en un brindis que después de cenar se había hecho en la cámara, festejando la feliz terminación de la etapa.

Aquí brindaron “por la Patria y porque se cure Shaw”. Muy lindo. Me ha llegado al corazón.

Un marinero camarero, medio amigote mío y de todo el mundo, y asistente del Comandante me dijo que éste también me puso una excelente foja.

Buenas noches, mi queridísima. ¡Qué lindo será cuando en silencio nos quedemos mirándonos el uno al otro, antes de dormirnos! Precioso. Pide tú al recibir esta carta, como lo haré yo ahora, para que así sea.

Lunes 23

¡Buenos días, mi Chiquitita adorada!

¿Cómo te va? ¿Contenta? Así me gusta.

Dentro de doce horas aproximadamente, espero, ya en puerto, tener tres cartas tuyas, las diarias del sábado y domingo, y dentro de un rato más....

¡tener tu voz fresquita en mi oído! ¡Qué lindo va a ser!

A veces me asusta lo “maduro” que soy, en cuanto biografía leo, encuentro casi invariablemente hombres que se distinguieron en sus respectivos campos de acción, que alrededor de los 40 años comenzaron a cambiar de ideas, a sentir otras nuevas, definitivas.

Generalmente las mías coinciden con ellas, más o menos semejantes, no me refiero a las “técnicas”, en todos dichos hombres.

Y tal vez, aunque muchos me adjudican un gran tacto, como recién ahora me estoy desenvolviendo sin desarrollar fricción con los que me tratan. me haga falta más contactos con gente igual, con quienes pueda discutir. Los mayores civiles en general se quedan chochos pues les guardo respeto, mis subalternos porque los aprecio. En general sigo los consejos de San Francisco de Sales, que hasta para esto son muy buenos.

Estaba pensando que en nuestras licencias de casados bien podríamos dedicar una hora a charlar únicamente en francés o a leer libros en ese idioma. Tengo una edición lo más linda de las fábulas de la Fontaine, y su lectura contigo sería divertidísima.

Me siento maravillosamente: leyendo lo más contento, acabo de tomar casi medio litro de naranjada recién hecha. Y lleno de energías intelectuales.

¡Qué lindo va a ser charlar esta noche contigo! Además pude vencer varias tentaciones para no rezar.

Lo más contento. Un excelente almuerzo, jamón y gallina, hacía más de una semana que no comía “carne”, sopa a base de leche, muy sana, y helado que pude repetir. Luego pude salir a cubierta, habiendo un solcito lindísimo, viendo el mar, que estaba precioso, por primera vez en este período. Y además, con la conciencia tranquila y contenta, pensando en tu satisfacción al recibir esta larga carta y sorpresa por la telefoneada que pienso darte. Además le acabo de escribir a Papá una carta que supongo le dejará muy contento y estoy lleno de energías, dedicado a un libro interesante. Hasta decidí encender la pipa, lo que creo que no hacía desde hace tres semanas. Un beso grande por el cariño y amor que te llevan.

¡Qué sorpresa vas a tener cuando dentro de tres horas suene el teléfono en San Miguel 46! Ya les dije a los otros dos oficiales que en estas ocasiones suelen hablar a Bs. As. que “cantaba primero”.

Qué lindo va a ser oírte contenta y cariñosa. Te quiero muchísimo.

Cierro con esperanza tanto esta carta como las navegaciones de este año. Cuando terminen las del próximo seguramente te tendré mucho más cerca. Lindo, mi adorada. Te quiero mucho, mucho. Tu Chiquitito muy tuyo, Enrique.

Recién amarrados a Puerto Belgrano, 23 de noviembre de 1942.

La cabeza hirviendo de ideas... y el corazón de emoción, pues, aunque el teléfono aún no está conectado, he dado ya las órdenes para conseguir llamarte lo antes posible. Ya es completamente de noche, hay bastantes coches en el muelle.

Oigo de lejos el teléfono: ¡ya está conectado! Lo deben estar probando sin duda.

Si ushted estuviera en uno de los coches, sheñorita-que-entonshe-ya-sería-sheñora-, yo ya habría bajado a tierra por la planchada de tropa y le habría dado a big big kiss así. Grandes ventajas de las atracadas de anoche.

La cabeza llena de ideas pues, aunque no haré la traducción que proyectaba, ni elevaré la nota como me aconsejó el oficial que fuí a ver en la licencia

pasada. No porque no me parezca bueno sino porque voy a encarar el tema de un modo distinto.

Al ir escribiendo las pocas ideas a que al final decidí reducirme, traducciones y síntesis de otras, se me ocurrió que podría hacerlo de manera de suscitar discusión. Discusión sana, en el verdadero sentido de la palabra, aunque en nuestro país en que ni aún los candidatos a Presidentes exponen ideas, con toda probabilidad ningún oficial “siga” el tema. Veremos, es una idea tan sólo, pero desarrollada cuidadosamente puede resultar interesante. Además quiero terminar de escribir algo, aunque sólo sea como práctica de expresar con claridad mis ideas, pues hasta ahora, como siempre anticipadamente me han dicho que no, por razones de jerarquía, etc... el impulso no ha cristalizado en nada.

Y al final te pude hablar... La primera vez apenas sirvió para abrirme el apetito. Y si pude hablar por segunda vez ha sido porque -nave almirante- hemos sido el único buque que hemos entrado a puerto.

¿Qué es eso de estar contenta porque ayer recibiste noticias que ya estaba bien? Si ya en la primera carta te decía que había pasado todo un día sin fiebre? Nada de ser sonsita.

Me alegro estuvieras contenta. Todavía tengo ganas de hablarte nuevamente.

* “Las cosas” en que pensé, era en que le estoy tomando aversión, odio casi, a la idea de una guerra para nuestro país.

Cuanto más leo y estudio, y veo cuán zonzamente se han producido la mayoría de ellas, a veces a pesar mismo de los gobernantes de la nación “agresora”, y de los muchos daños que causa, más me propongo oponerme a toda la que no sea claramente, sin duda alguna, imprescindible.

Tu fórmula “hacernos fuertes internacionalmente armándonos y enriqueciéndonos pero no atacando”, me parece exacta.

Nuevamente buenas noches, un besito suave y muy cariñoso en la frente de tu Mishifush que te quiere muchísimo, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 24 de noviembre de 1942.

Me alegro enormemente que tu Papi esté cambiando de opinión pues el examen en noviembre ha quedado anulado. Probablemente el curso será por correspondencia y si no lo fuera, el examen sólo sería en Marzo del 44.

Pero no vale la pena que tu Papi se entere, dado que no es por esto que nos queremos casar antes.

Si se llegara a levantar el Estado de Sitio, creo que podría acompañarlos a Colombia, sin novedad. Pero de todos modos si con casarnos en mayo, ya tu Papi se queda contento, está más o menos bien.

¡Qué suerte que me enviaste cuando lo hiciste la estampa que te dio tía Raquel! Es muy linda y aunque nada “nuevo” dice, está muy bien expresado, con sencillez y fuerza.

Si estuviéramos casados y tú estuvieras aquí, me parece que estaría que se me caería la baba de contento de pensar que dentro de un ratito ya estaría contigo.

Y si estuviéramos en Bs. As., de tanto en tanto, luego que los chicos se hayan quedado dormidos, saldremos a comer en algún lugar raro, o a bailar, solitos los dos algunas veces, otras con cualquiera de tus primas.

Chiquitita linda, te quiero mucho, ño proteshte, y una de las razones por la que me gushtaría que estuvieses aquí en Puerto es para poder darte muchos muchos beshos.

Mi Chiquitita queridísima, qué lindo es charlar contigo.

Por teléfono no creo que me pueda hacer entender cuanto te quiero y cuán grande bien me hace el estar así en contacto contigo, aunque sea por intermedio de un hilo telefónico. Me descansa y me hace “encontrarme a mí mismo”, restituyéndome a mi equilibrio cualquiera que fuese la “posición inicial” en que me encontraba al comenzar a charlar contigo. Y por si eso fuera poco, además me dejas contentísimo. En verdad, no teniendo ninguno de los vicios “normales”, gustándome la buena música sí, pero no al extremo de “considerarme desdichado sin ella”, mis únicas satisfacciones ajenas al trabajo son aquellas que se refieren a ti.

Aunque no todo es tan sencillo, debido a las consecuencias del pecado original, Cecilita de mi alma, tenemos que pedirle mucho a Dios para que disponga que, aún de casados, en que desde ciertos aspectos se hace más difícil. Aunque pudiendo rezar juntos, con la particular certeza de estar Nuestro Señor entre nosotros, tal estado representa una gran ayuda, además de las gracias que no por nada Dios ha considerado dar en el Sacramento del Matrimonio, se mantengan, sin “complicaciones”, tan saludables afectos

de lo mucho que nos queremos: tal cual se producen ahora, con fuerza y dejándonos tan contento.

A decir verdad esta vida de reclusión ayuda mucho, otra razón de estar “agradecidos” a la Marina.

Nuevamente “buenas noches”, espero que mi deseo de lindos sueños, haya resultado efectivo. Un abrazo muy muy grande y fuerte de tu Chiquitito que te adora y nunca me equivoco a este respecto, ni ebrio ni dormido, Enrique.

Puerto Belgrano, 25 de noviembre de 1942.

¡Terminé mi proyecto de artículo! Me ha dado trabajo por cierto, “sudor de la frente” en todos los sentidos. Hasta volví a dudar sobre “si valía la pena” en sí mismo, no por el trabajo, barrera tremenda para los principiantes y mediocres. Ahí está, a lápiz pero está. No es mucho, a lo más apenas dos carillas de papel impreso, dos de las tantas inservibles que día a día se publican. Afortunadamente mis esperanzas no están cifradas únicamente en ellas, pero con todo lo llevaré a su fin lógico: publicación. Hasta luego.

Recibí dos cartas tuyas. ¡Cuánto me alegro que esta última no se haya perdido! Cada día valoro más y más cada una de tus cartas. Me acabas de llamar. ¡Qué sorpresa!

En verdad, lo que más tenemos de común es la Religión y la alegría, tranquilidad y vida espiritual que trae aparejada aún en este mundo. Es una suerte que tú seas fuerte precisamente en los temas en que yo no lo soy: pintura, canto, francés, anatomía, buen gusto para cocinar y, a ver, a ver si me olvido algo... ¿hacer valijas también no es shuerto?...

Intelectualmente estoy lo más contento, habiendo leído bastante y bueno en estos días. Y en todo sentido también: no podría en verdad ser otro el efecto de tantas cartas y telefoneadas tuyas, consideradas no por su efecto individual sino en conjunto.

¡Son tan lindas, suaves, buenas, cariñosas! Todo, todo, todo tienen. Y me dejan bueno, tranquilo y contento. Y no digo que me hacen quererte más, pues de todos modos te querría enormemente.

Sé que has de estar en la quinta y espero que muy contenta pues creo que habrás recibido nada menos que tres cartas. ¡Qué lindo saberte contenta! Con tal que lo estés, hasta no me importaría que fuera por causas que no dependan de mí. Hasta luego, voy a tomar guardia de 20 a 24 hs.

00,10 del jueves.

¡Cuánto te quiero! Y francamente, qué lindo sería, aunque imposible, estar contigo después de una guardia, aunque fuese livianita como ésta. Encender la luz, mirarte dormir, luego, siempre despacito, volver a apagarla, pero ya con eso estaría contento.

Chiquitita linda linda linda linda. Te quiero enormemente.

Y un abrazo grande y cariñoso mi Mishifusha adorada de tu Chiquitito que te adora. Te quiere tanto que él mismo se sorprende de ser capaz de tanto. tu Enghique.

Puerto Belgrano, 26 de noviembre de 1942.

Mi muy muy querida, en quien siempre estoy pensando para ver si su inspiración me ayuda para encontrar ideas que contribuyan a tu mayor felicidad. En verdad todo lo anterior es muy poco e inexacto en relación a lo mucho que te quiero y a tu influencia en mis más pequeños actos. Y por otro lado, también es cierto que me encanta pensar en ti, Mishifusha de mi alma, más que partícipe, compañera de mi vida. Es en este último carácter, unido al de madre de los chicos, en el que siento que más ternura invade mi corazón al imaginarte cumpliéndolo. Ya lo estás.

Y tras tan largo encabezamiento, mi muy muy muy querida Cecilita Chiquitita, quiero deshirte que recibí tu carta tan linda en la que no veo razón alguna que justifique ni dé pábulo a tu temor de que fueses “zonza”. Todos los que tenemos “inquietudes” de alguna clase en el alma pasamos por momentos así, de dudas acerca de todo y sobre todo de nosotros mismos.

Que no sepas como empezar la monografía no quiere decir absolutamente nada, si a Miguel Ángel le hubiesen obligado a hacer algo semejante, posiblemente, luego de vencida la sorpresa, hubiese sentido lo mismo que tú. Y no hubiese sido de extrañar; pintar, como vocación, tiene poco que ver con escribir literatura.

Tus cartas, créemelo, no son nada sonsas, ni aburridas, ni monótonas; y en cuanto a ti misma ni hablemos, pues sería ridículo.

Una carta tuya no puede aburrirme, casi diría por definición. Aunque sólo trazaras palotes en ellas, pues no busco que me diviertan, sino que me quedo chocho con cada una pues me permiten conocerte mejor. Y te repito,

resulta que además son sumamente cariñosas, divertidas, interesantes e inteligentes. Palabra de honor, aunque yo nunca la empleo.

¿Y por qué piensas en los treinta días que faltan para vernos? Estamos imposibilitados de ello, aunque podemos oírnos, escribirnos y sobre todo, estamos en constante intercambio emotivo-espiritual, por ahora, más o menos indefinidamente. Nada más.

Que mi Chiquita sea “harto complicada” es motivo más para alegrarme, así tengo más ocasiones, modos y formas de expresarte mi cariño, con la ayuda de Dios imperecedero, siempre constante y fuerte.

Y estoy casi seguro que si estuviéramos casados ya, ni se te ocurrirían tales ideas absolutamente sin fundamento. De veras, Cecilita querida, tengo ya casi ocho carillas con citas tuyas, cada una de las cuales me ha causado un efecto mucho mayor por su valor, indirectamente del hecho de ser tuyas que cualquiera de las muchísimas que he leído en grandes autores.

Ejemplo, lo que escribiste sobre la política exterior nuestra, en qué circunstancias se debe “perdonar”, elección de ayudantes, varias observaciones sagaces, observadoras, alegres sobre el mundo en general, etc...

Esta carta sí que es “seca” y poco cariñosa en relación a lo mucho mucho que te quiero.

Chiquitita linda, ¿el 1º de año donde lo pasaremos? ¿En tu quinta?

A veces miro la muy sencilla Cruz de madera que tengo enfrente de mí y le agradezco a Dios que al imponernos ciertas limitaciones nos abre en cambio un campo tan grande de felicidad. Y sobre todo porque sin Él nuestro amor no sería posible.

9,30 hs. Todos estos días, como apenas he tenido trabajo, he aprovechado para estudiar y leer mucho. Y en estos momentos me siento cansado de todo ello, con ganas de vivir como si fuera un noble de tiempos pasados, cazando y “viviendo bien”. Hasta, si me descuidase, tendría ganas de tomar un buen vino. Innecesario decir que todo eso es abstracto, vago, secundario, mental solamente. Mientras que estar contigo involucra eso y muchísimo más, algo que no lo cambio por nada en el mundo: vos. Chiquitita, te quiero tanto tanto, tanto. Y quisiera sentirte bien bien cerquita mío.

Aunque tal vez todo esto no es más que una bien preparada tentación del diablo.

¿Qué es esto, que “San Miguel 46 no contesta señor”?¹⁰¹
Te quiero mucho mucho mucho.

Viernes 27

Bien dormido, bañado y afeitado. Ayer cuando me dijeron que tu teléfono continuaba sin contestar me metí en cama y quedé casi instantáneamente dormido. Mientras hacía esto último me invadieron unas ganas de sentir, desde un hipotético “cuarto de al lado”, que te estuvieras despertando...

Puerto Belgrano, 27 de noviembre de 1942

Lo más contento, pues tenía miedo de quedarme sin libros para leer durante el mes que tengo por delante y acabo de encontrar en la biblioteca del buque unos cuantos muy interesantes. Entre ellos uno que desde hace tiempo había estado buscando: “Historia Diplomática Sudamericana.” Estoy releendo ciertas partes de una biografía de Nelson. Lleno de entusiasmo. No sé si será esta última o los tres buenos vasos de leche que ya he tomado, además que he estado investigando ciertos temas de táctica, pero me siento lleno de energías.

En cuanto a mi trabajo en la división, poco tengo que hacer y apenas si lo hago. La gripe me ha traído suerte pues aparte del enflaquecimiento, descanso general y forzosa oportunidad para actividad intelectual, me ha librado de la “verificación.” Es un estudio posterior, trabajoso, poco útil y que no me interesa.

Tengo nada menos que siete libros de historia adelante mío cuyas solas tapas me ponen contento, sé que todos son buenos.

El Segundo Comandante y el comandante en mi foja pusieron conceptos apoyando al tan favorable del jefe de artillería.

Me siento, como te decía, lleno de fe en mí mismo, tanto en carácter general, como para desempeñarme debidamente y algo más en cualquier puesto que tuviera el año que viene. Si por ahora no trabajo es porque nada tengo que hacer, sino por las características del cargo y de mi jefe. Pero me preparo, moral e intelectualmente, para lo que pudiese venir, fuese lo que fuera. Te quiero mucho.

Le dije al asistente que se tome diez minutos de vacaciones para poder enviarte este beso, pero ya afuera, volvió a entrar justito cuando te lo estaba dando...

Aunque todo esto no significa que mis sentimientos algo pesimistas sobre la importancia de nuestra marina de guerra, que ayer los sentía con relativa fuerza, hayan cambiado.

Creo que hoy por hoy, si nuestra mentalidad general no cambia, en una guerra no serviríamos para mucho. Aunque dadas las condiciones de nuestro país, en política interna podemos representar un factor de equilibrio, sobre todo por la escuela de carácter que es.

Lo que más molesta no sin los grandes sacrificios ni las posibilidades del peligro, siempre presentes aun para nosotros, sino las pequeñas molestias. Por ejemplo un jefe que está llamando a cada uno en cada instante y la incertidumbre acerca de las licencias, pases, asensos, etc....

Te lo digo en carácter informativo, para que quizás, se lo digas al ahijado de tu papi.

Hasta luego, voy a dar una vuelta por la cubierta, cosa que, a pesar de ser ya las 11 de la mañana, he estado tan sumergido en mis libros, etc.. no he hecho aún.

Muy muy contento con tu carta. Y no hablaremos de la telefoneada de hoy. Hasta que llegó tu papi la gocé intensamente, palabra por palabra. Luego también mucho, pero, más apurados, de un modo diferente. Cuando me llamaste y oí tu voz sentí dentro mío como si un dique rebalsase.

Acabo de releer tu carta ¡que linda, simpática, cariñosa es!

Te quiero enormemente Chiquitita linda. Y sos mejor que cualquier sirena... En broma y en verdad que en el mar no he visto ninguna...En cambio, en cambio... a bordo shiempres llevamos una... no podría modificarlo...como que está ordenado internacionalmente en el Reglamento para prevenir colisiones en el mar...Me refería a la sirena a vapor...

Chiquita linda y coqueta que para que yo se lo repita una vez más me escribe que no lo es. Te quiero inmensamente.

¡Que carta cariñosa y alegre! Me ha hecho un gran bien y la he gozado tal vez aún más, solo que estaba sumergido en nuestras condiciones de límites con Brasil.

Recuerdo ahora que al principio de este período habías recibido una carta que tal vez fuese una de las que más te han gustado. ¿Te importaría mostrármela en la próxima licencia?

Decime, cuando leamos juntos no es cierto que vas a ser vos quien va a tener el libro, así yo puedo “hacer fiaca” y además, aunque solo sea de cuando en cuando, ¿un poquito de cosquillash...? Pero soy tan bueno que desde ya te digo que eso será cuando el libro en cuestión sea liviano, cuando sea pesado lo sostengo yo ¡ehem! Y si hoy gocé cada palabra tuya, en estos momentos, faltando 24 minutos para que se repitan, Dios mediante, ya con la imaginación me estoy anticipando.

Mi adorada. ¡Qué corta me pareció la charlita! Pero casi cuatro comunicaciones por día durante cuarenta días ya es bastante bastante. Y tenés razón, yo también estoy consentido y quisiera mucho mucho más. Y lástima que desde la quinta se oiga poco. Pero al menos se oye y nada menos que a tí, mi queridísima que es todo para mí.

¿Sabes que hoy dan una vista norteamericana, llena de “bailables” y que se llama nada menos que “Demasiadas muchachas”? ¿Y que mañana hay un beneficio en el Hotel para el Asilo Naval, al que irán cuarenta chicas de Bahía, siendo yo uno de los invitados especialmente para atenderlas?

Y cómo el que me transmitió la invitación es un oficial de abordaje y muy amigo de mi jefe, no le pude decir que ... no- le- pude-decir que “tenía guardia” pues él sabía que no era cierto. De modo que le dije que... que... por “diversas razones” sentía no poder aceptar... Me puso una pésima cara y luego me volvió a “invitar”, probablemente suponiendo que yo me asustaría o algo así...

¿No es cierto que estés contenta, estás frunciendo la nariz? ¿O te diste cuenta que dije por “diversas razones”? Debí haber dicho “por causa de una muy muy Linda y Querida Razón...”

¡Qué linda linda es nuestra media hora! Te quiero enormemente.

8:30hs. Me siento con ganas de rezar. En cuanto esté oscuro del todo me pondré un capote y Dios mediante, rezaré un Rosario caminando a lo largo de mi murallón. En general me siento tranquilo en todo sentido, gracias a Dios. “Bien, contento y queriéndote mucho”. Pero nunca se vencen las pasiones del todo; ya volverán.

Una razón más para sentirme contento y agradecido a Dios por estas ganas de rezar.

No recé al Rosario pues, habiéndome cambiado de uniforme, dejé en el otro el Rosario, pero pensé en los misterios dolorosos correspondientes a hoy,

ayudado en mucho por un folletito de la Acción Católica.

Debemos contribuir al reinado de Cristo Rey y además, dada nuestra “posición” y en “compensación” por las ventajas del teléfono, etc...., debemos dar el buen ejemplo.

Algo que, entre nosotros, no tiene absolutamente ningún inconveniente, puede ser interpretado en forma muy diferente por algún observador casual. Eso en cuanto al aspecto negativo de la cuestión; en lo referente al positivo, aunque yo nunca lo he hecho, ir los domingos por la tarde, asistir a la bendición, etc....

En esto último he pensado bastante sin dar con ninguna solución 100% satisfactoria ¡pero juntos de algún modo debemos resolverlo, ¿no te parece? Tienes razón, si te llamé recién no es porque esté mal acostumbrado sino porque te quiero mucho mucho. Y, gracias a Dios, buenamente.

* Últimamente, al rezar “Santificado es tu nombre”; agrego interiormente “que nuestro matrimonio sea útil para santificar al Señor y a nosotros mismos.” ¿Te resulta Cecilita de mi alma ?

Y tenemos que ser, como bien me dijiste, “católicos a remacha martillo.” Aún más de lo necesario. Aunque “cueste.” En este sentido, por ejemplo, nuestras separaciones me han hecho bien, permitiéndome pensar con tranquilidad y objetividad sobre estas cuestiones.

Antes de nuestro compromiso, con esta palabra siempre me refiero al nuestro, no al oficial, nunca se me ocurrió pensar en tales cosas como algo próximo, importante.

Pinamar me está gustando cada vez más, por ser tal vez uno de los pocos lugares en que podremos estar solos con facilidad. ¡Gran desventaja de la civilización! Para mis todas sus adquisiciones no compensan esa falta de privacidad cuando se está al aire libre.

¡Pobre oficiales de la marina francesa! ¡Sin saber ni de donde recibir órdenes, sin perspectivas ni de una muerte gloriosa ahora, ni de adelantos después de la guerra y con quién sabe qué problemas para poder mantener sus familias! Sinceramente, me conduele su situación.

Este paseo nocturno aún físicamente me ha hecho bien, descansándome la vista y renovando el aire de los pulmones.

Todo, absolutamente todo el cariño, un abrazo muy estrecho y muchos mimos lindos de quien te quiere con toda su alma. Junto con un abrazo. Tu Enrique.

Puerto Belgrano. 28 de noviembre de 1942

Hoy, como el domingo, sale el primer trozo¹⁰², estuve repartiendo los libros que compré para Navidad. Además, leyendo bastante, y ahora me siento con muchas ganas de escribirte. Muchas. Un cierto porcentaje de las cosas que leo es para poder informar a nuestros chicos. Personalmente. Por experiencia sé que la voz impresiona más, mejor dicho “llega más lejos” que el tipo de imprenta.

Además, estoy llegando a la conclusión que un libro siempre requiere alguna explicación, ya sea sobre el autor, la época, o los motivos por los que fue escrito. Y esa explicación, dada por una persona mayor, solo puede ser absorbida en la familia.

En el caso nuestro, a falta de tíos, tu y yo. Y como tal vez en mi caso, cuanto más adelante vaya, más trabajo tenga, dado que habrá mayores oportunidades, aprovecho este tiempo relativamente descansando para prepararme para entonces. Excesiva previsión quizá, pero no creo se pierda mucho con ello.

¡Chiquitita te quiero tanto! ¡Qué lindo sería si pudiese pensar en que hoy sábado, podríamos pasar toda la tarde juntos!

En los años próximos, en general, no navegaremos más de cien días por año, divididos en siete veces, de modo que las separaciones no serán tantas ya de casados.

Hubo un año, el primero mío de oficial, en que fueron 150 días, lo que es aún algo menos de lo normal en las demás marinas. Pero también serán en igual cantidad, o tal vez algo más, los días de licencia, íntegros, completos. Piensa, ¡más de tres meses netos!

No sé si te dije que anteayer fui a unos pelea de box, todo iba lo más bien hasta el final, que me dejó con rabia. El campeón peso pesado de la Escuadra de mi buque y aún más, de mi división, más pesado y fuerte que su adversario, de un solo golpe lo volteó. En lugar de alegrarme como “por espíritu de buque” se supone que debí haber hecho, te confieso que me disgustó por la extrema brutalidad evidenciada, aunque sea “legal.”

Chiquitita, me gustaría estar contigo. Ya lo estaremos, sin embargo, y mucho, viviendo además intensamente cada minutito que pasemos juntos.

04:10 hs. domingo 29.

Afortunadamente, poco después de haber charlado contigo me metí en cama, pues a las nueve me dijeron que se había modificado la lista de guardia, teniendo yo que hacer la de 0 a 4 hs... Cositas que los civiles no saben ni comprenden cuando dicen que nos damos una buena vida. En mi caso particular, poco me importa; pero si hubiese tenido interés en ir a la fiesta, imagínate la rabia que me hubiese dado que una hora y media antes me hubieran dado una noticia por el estilo.

Para mi eres todo, lo único femenino que hay en el mundo. Ni siquiera imagino una flor sin ti. Cecilita de mi alma.

Cuando comulgues, hazlo durante la misa si te gusta más. Mi intención dentro de unas horas será para que se cumpla lo de “santificado sea el tu nombre”, si posible santificándonos también nosotros, sobre todo en cuanto a nosotros dos.

Dicho en otras palabras, aunque tal vez menos exactamente, te estoy escribiendo rápido y con la mano fría, que todo en nuestra unión sea útil, y nada contrario, a ese fin, de santificar su Nombre y nuestras almas.

Ya hoy hice la guardia de uniforme blanco de verano. Todo cambio de uniforme trae aparejada la ilusión que el “nuevo” queda mejor que el anterior, junto con una corrida al espejo a ver qué novedades se han producido...

Para celebrar el 1º de año prepara el programa, dónde y con quien. que más de tu agrado resulte.

Una observación final ¡Qué lástima cómo a muchas personas derechas, “decentes” y capaces, la pereza, disimulada bajo mil formas, las disminuye! Un abrazo muy muy grande, de quien te quiere muchísimo, tu Enrique.

Puerto Belgrano 29 de noviembre 1942

Sintiéndome de lo más contento y buenito. Es una gran cosa comulgar.

Aunque el seguir la misa con el misal tiene la desventaja inevitable que al tener que hacer tantos movimientos “mecánicos” dando vuelta las hojas en busca de las oraciones propias de la fecha, al menos a mí, me molesta algo para la meditación.

Con ayuda de un precioso librito del mismo Lebebre, estoy sin embargo sintiendo y gozando mucho más cada una de las oraciones.

Comulgué durante la misa, como vos me dijiste con toda razón, y por suerte tuve tiempo de sobra como para quedarme algún ratito después de la misma

rezando el “Miradme oh mi amado y buen Jesús, etc....” que me gusta mucho. Además de lo que te dije ayer, pedí por la continuación de la obra aquí entre los marineros, ya llevada a cabo por mí o por cualquier otro. Además, y fue ésta la idea que me ha dejado contento, es que, así como hay ciertas cositas que no tienen nada de malo pero que no hago para hacerte el gusto a vos, lo mismo puedo y debo hacer en cosas en cierto punto similares por amor a Él. Te quiero mucho.

Y me parece que me voy a tomar un “premio”, aunque inmerecido. Te voy a hablar por teléfono, ¿Te gusta?

Siento haberte despertado, Chiquita linda, sobre todo porque no te di a entender aquello para que comulgaras contenta, que yo lo estaba, y estoy. ¡Qué buena sos en haber rezado un Rosario anoche! Buena, buena, buena, y mereces muchísimos besos por ello.

Isola me pide que te dé sus saludos...

Diciembre se pasa ya, enero juntos, febrero tú en Colombia, solo quedarán para mayo marzo y abril que pasarán volando... ¡Qué lindo, lindo, mi muy, muy querida!

Recibí tus cartas del 27 y 28. Me encanta que me cuentes “pavaditas”; nunca por favor dejes de contarme algo tuyo.

Y así me gusta que su señoría esté contenta, además de que vaya aumentando progresiva y no bruscamente la cantidad de “piletas” que necesito para hacer ejercicio. Alrededor de las tres de la tarde me sentía muerto de sueño, prefiero no dormir siesta y en cambio estar bien cansado a la noche, para quedarme dormido lo antes posible, pero pude dominarme y me quedé oyendo radio y leyendo sobre códigos secretos, etc.

No se ponga celosa, era algo puramente técnico y solamente una o dos veces menciona espías femeninas.

Además, oí el discurso de Churchill. Su voz, algo cansada pero siempre de combatiente, me gusta mucho.

Mi Chiquitita queridísima, como quisiera pasar por lo menos cinco o seis días en algún lugar agreste, solo contigo. Ociosidad pura, solo y sin libros, nunca es bueno, y me gustaría tomar mucho sol y aire, estando contigo cerquita cerquita siempre, claro está.

Te quiero enormemente.

Lunes 30

¡Un mes más de soltero que ha pasado para no volver más! ¡Apenas faltan cuatro o cinco más! ¡Qué lindo!

Acabo de dormir once horas, lo que me ha venido muy bien como compensación de las tres y media de anteanoche. Entro de guardia por todo el día dentro de un ratito.

Cada guardia que pasa, mejor, pues quiere decir que falta una semana menos para darte este abrazo con toda mi alma. Hasta luego, tu muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 30 de noviembre, 1942

Estoy encantado con tu voz tan contenta de recién.

Una guardia bastante tranquila y en que pude hacerle unas cuantas preguntas al Segundo comandante sobre temas de táctica y en lugar de estar parado sin hacer nada, pude aprovechar para aprender unas cuantas cosas. Además me libré, aunque no del todo, de un trabajo aburrido que está haciendo mi jefe.

Papá me envió unas cuantas revistas, más o menos interesantes, que he dejado para el final de esta guardia, así tengo algo “distinto” para cuando llegue al camarote. Comí verduras y leche, diarios interesantes, los del domingo, aunque no he podido terminarlos. Como ves, estoy hecho todo un burgués... Y aún para mejor, durante la cena pude llevar el tema a un tema también instructivo que se desarrolló lo más bien.

Y... y Fundamental, tu carta me gustó muchísimo. No solo que estoy sintiendo en mi cara todos tus besos, sino que me tratas un tema muy interesante, y de un modo excelente ¡Mi compañera! Me encanta imaginarte de ese modo. Diciéndome desde tu lugar cosas inteligentes. Y también recibí esta última impresión, pues a continuación de tu excelente observación sobre nuestra política hacia Brasil, me hablas de música, y de estar en tu lugar. Y con esto casi sintiéndolo de veras, gocé y aproveché aún más todas tus observaciones anteriores.

También a mí me encanta el viento pampero por el ambiente tan clarito, de renovación, de energía y juventud, que deja a su paso.

Comparto lo de los “miedos” tuyos. Además, en Estados Unidos alrededor del 55% de su población, tan, tan “instruida” según las estadísticas es muy atea.

Hay otro 25 % protestante y un 20 % católicos. Me parece que éstos lo son más de veras que los nuestros.

Agrégle que su hospitalidad y afabilidad nos lo hacen olvidar, pero no por ello deja de ser menos cierto, que actualmente es el país donde hay más masones y para peor coincidiendo los intereses generales de estos con los del país en conjunto.

Esta opinión que aquí te expreso podrá parecer un poco unilateral, pero no es de odio ni nada por el estilo, solamente un consejo para precaverse, comerciar con ellos tendremos que hacerlo, pero no debemos descuidarnos ni por un instante.

En cuanto a Inglaterra, mucho de lo que tú y yo hemos querido en ella ha desaparecido para no volver. Además de la guerra en sí, en sus reacciones emocionales, está el hecho de todos los soldados extranjeros que actualmente hay en ella. El Ministerio del Interior “ha recomendado” a las esposas que no sigan escribiendo más a sus maridos que se diviertan mucho, advirtiéndoles que tales medidas disminuyen la moral de los soldados en Egipto...

Y el “romanticismo” de Francia, aunque volverá, tardará mucho.

Pero tras este cuadro tan pesimista, hay bastantes rayos de luz, no un esplendor, sino rayos individuales.

Las provincias “francesas” de Canadá creo que son una delicia en todo sentido. Y en muchos lados se perciben reacciones. Nuestro deber es hacer de la Argentina uno de los países en que éstas cobren más vigor. En general hay ambiente. Mis compañeros que fueron a Chile aún los apenas semi-religiosos están convencidos de la importancia de mantener intactas nuestras costumbres.

Como ves tu carta me ha hecho muy bien. Es por esta que te dije que me sentía “buenito”. Esta clase de cosas al hacerme pensar combativamente me refuerzan en mis opiniones y además me distraen y me hacen olvidar, más aún, echar, de entrada, nomás y con violencia, toda fuente de reblandecimiento.

Por mi ya te lo he dicho, puedes ir a cualquier lugar y hasta cualquier hora. Y aún si bailaras, con tal que no sea mucho, no me afectaría grandemente. “Salí” con tus primas o tías, procede como más dispuesta te sientas en ese momento, sin preocuparte por mí. “Ogro” no lo soy por naturaleza, y mucho menos me gusta sentirme forzado a ello contra mi voluntad.

Si tu Papi no te deja venir, bien. Procuro considerarlo como algo impersonal, un reglamento, por ejemplo. Algún día ya casados y por lo tanto mirándolo en forma distinta, buenamente se lo diré. En fin, siempre que nos casemos alrededor de junio y tú sepas, cosa que ya no dudo, que considerar debidamente las cosas es un factor que no molesta. Como la configuración de una puerta: inevitable.

Uno rabia cuando piensa en ella, pero luego de un tiempo la mente se acostumbra a tenerla en cuenta.

Me siento “literato” no por otra razón me he sentido tonto sobre el tema. Buenas noches. ¡Si solo pudieras sentir cuánto, cuánto te quiero! Un abrazo enorme de tu chiquito que te adora y es muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 1° de diciembre de 1942

Te confieso estar aún sorprendido de cómo anoche pude escribirte cuatro carillas. Hoy recibí unas cartas tuyas, con lo que ya estás al día.

A tía Flo no la podré ver pues tengo guardia precisamente ese día.

Me acaban de cambiar de compañeros de camarote y puesto un superior, excelente persona, casado, pero con su señora en Bs. As. de modo que no sale y se me hace difícil cobrar tus besos, chiquitita querida.

¿Por qué se te ha dado en leer la Introducción? ¿Te la recomendó tía Flo? Felicitaciones por la buena nota en tu examen. Me imagino y comparto tu satisfacción y la de tu Papi.

Tenés razón al hacer notar que ahora mismo somos, gracias a Dios, muy felices. Y, además, por mi parte al menos, cada día lo voy siendo más, tan buena es mi Chiquita.

En todo el día de hoy no he hecho gran cosa en particular, aunque trabajé más que en otros.

Leer nada, de lo que en verdad no me arrepiento pues dentro de una o dos semanas me parece que me veré forzado a pedir libros a casa. Si yo te digo donde están en mi cuarto, como Josefa no entiende de eso, ¿te parece que podrías ir vos a buscarlos? Josefa luego me los mandaría. Si tú no pudieras, naturalmente siempre está Papá, que ya lo ha hecho otras veces. El “poder” se refiere a si tu Papi te dejaría.

Voy a bañarme para no quedarme dormido esta noche.

Hoy he tenido la suerte de oír dos veces en la radio “Good night Vienna” que tanto me gusta y, descansado por el baño, limpio, afeitado y con un

uniforme blanco recién planchadito, me siento lleno de energías.

Y ahora tocan la “Verbena de la Palma” una de mis piezas favoritas “Donde vas con mantón de manila...” y Doña Francisquita: “... donde va , donde va la hermosura...”

Te quiero mucho.

Tengo toda mi ropa que necesita renovación, odio encargarme de esas cositas ¡Cómo me gustaría que me las comprases vos!

Once y media de la noche.

¡Qué bien se oía por teléfono, Chiquitita muy querida! ¡Cómo me divertieron todas las cosas que te conté! Volví caminando del hotel, gozando de la noche, ideal para... practicar un método de navegación en el que estoy interesado... y enseguidita me vieron contigo. Te quiero mucho, mi muy querida.

Y ¿Sabes lo que he encontrado en mi camarote al volver? Pues una foto de... la señora de mi compañero... Chiquita celosa, un abrazo muy fuerte de tu chiquito que te adora.

Puerto Belgrano, 2 de diciembre de 1942

Sigo lo más contento por la lindísima charlita de anoche y para mejor se te oía de lo más bien y te podía imaginar la cara y los ojos.

Tu carta no tenía nada de sonsa. Siempre siempre dime todo lo que piensas, sin reducirlo ni modificarlo por temor a mi reacción. Y esa palabra “temor” debe desaparecer de nuestras relaciones. Del todo.

Dije “inútil” para afirmar que no voy a tener mejor o peor salud por lo que te estés preocupando. Claro que tampoco es cuestión de irse al otro extremo y que creas que me va a dar rabia cada vez que toques el tema: acepto encantado cualquier consejo y siendo tuyo lo cumpliré.

Si todavía se te ocurre alguna duda y aclaración o pregunta, hazla nomás, directamente.

Un almuerzo agradable, hubo damascos en almíbar muy rico.

Y ahora sigo leyendo la explicación de la misa. Siempre es bueno leer cosas religiosas todos los días, aunque solo sea un poquito. Ayer, turbado me olvidé casi completamente.

No tengo muchas ganas de hacer trote, más bien quisiera nadar, pero reconozco que físicamente tengo algo de fiaca. Me gustaría mucho más

estar contigo, escribirte o estudiar.

Tengo muchas ganas de charlar contigo. He fumado una pipa, con poco tabaco, lo suficiente para que quede el gusto, antes del almuerzo. Tomé la precaución y me di el gusto de tomar unos vasos de leche, para no tener sed ahora. Esta idea me ha resultado un magnífico “descubrimiento” y si a la hora del té pudiera tomar un helado tendría todos mis “vicios” satisfechos. Todo ello secundario a lo mucho que te quiero. Bien, contento y queriéndote mucho.

La Introducción a la vida devota, yo también la encontré excelente, aun en materia de consejos mundanos. Ya charlaremos sobre ello.

9 de la noche.

Linda charlita, Chiquitita muy muy querida. Después de retirada de trabajo tenía muchas ganas de releer tranquilamente tu carta y pensar sobre algunos puntos que trataba. Fue cuando te escribí lo anterior.

Me entró sueño luego, en los últimos cuatro días tengo un promedio de cinco horas diarias, me metí en cucha, pero no me dormí.

Fui entonces a la reunión que te mencioné, a la que sin duda había sido invitado con fines de cachada. Siempre, espero que haya ocasión de hacer un bien, aunque sea indirectamente o por boca de otro, como cuando uno dijo en chiste, que él “prefería la compañía de Shaw, para leer de Biblia y orar.” Al menos la idea de religión no está del todo ausente.

Luego te llamé y, y... ¡fui a trotar! Ahora un buen bañito y heme aquí escribiendo a mi Mishifusha.

Cuando me dijiste eso de con quién podía bailar, te imaginé viéndote bailar con otra persona y me dieron ganas de decir “lo siento mucho”, interrumpir, y seguir bailando yo contigo... Pero puedes hacerlo con cualquiera de los indicados a continuación: El hijo menor del Dr. A. E.S, el hermano menor del Dr. A.B.S, el sobrino menor de Elsa S. De Pearson, alférez de fragata, E. Shaw T. y además... además... conmigo...¹⁰³

En cuanto al 25, ese día estoy de guardia de modo que tengo que recibir a las... personas que vengan. Ahora si quieres que no haga algo en particular escríbemelo. Se entiende que puedo hacer todo lo no incluido en la lista, yo soy muy militar, me atengo estricta y únicamente a la letra del “reglamento” Te embromé, te embromé queridita. Y además no podrás prohibirme nada pues hoy me escribiste que lo que te importaba es que yo estuviera

contento. De acuerdo que si no sos celosa y lo que quieres es que yo esté contento nada debes prohibirme. No tienes escapatoria alguna... pero no lo digo porque en verdad no tienes de qué preocuparte... ¡en comparación con otras!

De modo que espero tu contestación, puedes pensar bien la lista, no hay apuro- aunque no vale para obtener ideas, hacer nada fuera de pensar... Muchos muchos besitos, muy muy sonrientes. Enrique.

3 de diciembre de 1942

Me alegro que si has estado preocupada lo haya sido por algo sin importancia. Si alguna vez te sucede algo más serio, toma todas las precauciones posibles o sea una carta certificada con aviso de llegada y escribemelo, Cecilita de mi alma.

Mi adorada, no estabas anteayer del todo contenta ni bien. Y no me dijiste nada, mi muy querida. Suerte que charlé contigo. Aunque tengo un poco de miedo de no haberte dado oportunidad para decirme nada. Sólo va haber una fiesta de Navidad el 24 o 25, será sólo para los casados que tienen familia aquí y aun así no es segura. Hasta luego, te haría muchos mimos como para que te quedes muy muy contenta. Y rezaríamos juntos además. Tengo unas ganas de charlar contigo. Aunque fuera en un tren como ¿recuerdas? hacíamos antes. Y sobre todo quisiera darte un abrazo grande, sentirte bien cerca de mí. Te quiero enormemente.

Tu “composición” me parece excelente. Elegiste el mismo tema que yo, no te lo dije antes para no influenciarte hubiese elegido para mí y también para ti, pues me parecía que sería el que mejor sabrías desarrollar. Aunque estoy de acuerdo con las críticas que tú misma le haces. Cuando estemos juntos lo releeremos despacito, renglón por renglón.

Mi muy muy querida me alegro sobremanera que mis cartas y charlas te hayan ayudado en algo.

7:20 hs. Aunque interrumpida, fue una linda charlita telefónica. ¡Te estoy queriendo tanto! Mucho, mucho Cecilita de mi alma. Y quisiera estar contigo.

Y no dudes, mi Chiquita mimosa, que siempre te haré muchos mimos. Quiero hacerte siempre muy contenta.

Hoy iba hacer trote, pero ando medio cansado, a lo que se añadió que estuve una hora charlando con otro oficial, que al respecto sabe más que yo sobre navegación y no quería perder mi oportunidad de satisfacer unas cuantas dudas que desde hace cuatro años tenía.

¡Tengo unas ganas de estar contigo!

4 y 10 del viernes.

Guardia tranquila, estudiando y trabajando. ¡

Son las 11 y 20 hs., luego de la tercera telefoneada y a pesar de éstas quisiera poder charlar contigo, juntitos uno con el otro aún físicamente. Como está aquí mi compañero de camarote no te puedo enviar más besos, pero cada uno de los anteriores vale por uno más, particularmente adaptado para la única dueña de todos ellos, del corazón que los originó y del cuerpo que sirvió para darles forma, transmitirlos.

Y mientras recibía las caricias del sol, solo, como me gusta estar, excepción hecha de por estar contigo, pensé, 1° el permitirme tal goce; 2° el haberme dado un carácter tal que me quedase perfectamente satisfecho con algo tan sencillo, y lícito, como tomar sol.

Y en cuanto a mimos, dimelo siempre, cuando es por teléfono mejor no decirlo ni aún así: con dejar suspensa la frase ya te entenderé, si es todos los días, pues házmelo saber todos los días.

¡Qué envidia me daba ver a mis dos compañeros casados que están aquí!

No te imaginas las ganas que tengo, de que, en el sentido más amplio de la palabra, seas Mi MUJER. Que estés donde esté yo, etc...

Aprovecha las tardes para salir. Andá al cine, que hace tiempo que no vas, y haz visitas, como más te guste, sin pensar en si llamaré o no.

El teléfono está para nuestro servicio, no viceversa. Hasta mañana, mi muy muy muy muy querida Cecilita, en cuanto a charla y cartas, nada más, pues no hay interrupciones en nuestro querer.

Muchísimas toneladas de mimos de tu Enrique que ya te quiere como compañera de su vida.

Puerto Belgrano, 4 de diciembre de 1942

A pesar de la guardia más o menos, estoy bien dormido. Durante la mañana no trabajé mucho pero pude hacerle un merecido favor a un hombre, lo que me dejó más o menos contento.

He leído una interesantísima “Carta Episcopal de los obispos de Canadá”, y tengo en vista un informe muy interesante de nuestros agregados en Inglaterra.

Estoy tranquilo, sin una especie de pesadilla que, despierto, he tenido desde el otro día, sobre que, casados, no podamos sin embargo ser todo lo relativamente independientes que quisiera. Como ya te dije ayer, no me contestes a esto, más bien veremos lo que sucede en la práctica.

¿Tío León te dijo algo sobre la carta que le dejé? Averigua, si puedes, si le llegó.

¡Qué linda tu carta tan contenta! Si hubiera habido suficiente agua como para nadar, yo también me hubiese metido en la pileta.

Mañana llega Castillo¹⁰⁴ y comitiva para descansar. Como que éste es el mejor lugar de reposo de toda la República.

Yo también en muchos momentos quisiera estar juntito a ti, y en cuanto a mimos siempre te haré hasta que te quedes dormida, para que sueñes cosas lindas.

9.10 Oyendo fox bastantes buenos por radio, lo más contento. Pensaba hacer trote, pero había demasiado viento, por lo que me resigné a quedarme en mi camarote dispuesto a ordenar ciertos apuntes e ideas sueltas acerca de eugenesia. Aunque por razones diversas resulta aburrido.

Pero vino Castiñeiras preguntándome si quería ir a la pileta: acepté y pasé una tarde, de cinco a ocho, como lejos de ti no podía ser mejor. En la pileta no había nada de viento, un sol precioso, agua agradable, nadé 1000 mts y luego me quedé tomando solcito. Aire, agua y sol y hasta, antes de irme, pude comer dos helados... Estoy ENCANTADO.

Los traje de baños, shorts, y los pijamas en general no me llaman la atención; en cambio las polleras sí, con sus diversos cortes y agitaciones al viento. ¡Son tan distintas de todo lo que uno ve a bordo! Aunque había unas pocas y no muy elegantes. En general todo el mundo sabe de mi compromiso. Una de las “señoras” casada con un compañero, me dijo que ella hace cuatro años, en el Mallinckrodt, en 1º y 2º año comercial tuvo una compañera de tu mismo nombre.

Uno de mis compañeros me presentó de golpe a dos chicas, pero tuve buen cuidado de “mostrarles” el anillo, y luego de unas palabras me fui a nadar.

Pero en verdad como vos no sos celosa, no sé para que te cuento de todo esto...

No te imaginas lo contento que estoy con tan linda y tranquila tarde. Me ha cambiado completamente la perspectiva para las tres semanas que faltan. Aunque tal vez una de las consecuencias será que te tendré que hablar menos por teléfono para tener plata para gastar en helados...

A veces tengo toda clase de ideas sobre qué sucedería si hubiesen inconvenientes cuando viva yo en tu casa. No me contestes a esto, sólo quiero decirte que en un caso tal no te metas nunca por favor. Por vos misma.

Buenas noches, mi queridita muy queridita, quisiera darte un abrazo fuerte, Enrique.

Puerto Belgrano, 5 de diciembre de 1942

Tempranito me llegó tu carta. Haces bien en comer poco pan blanco, pero duerme todo lo necesario y no te metas en la piletta hasta por lo menos dos horas después de haber terminado de comer.

Ya le mando el telegrama a tía Malena.

He terminado “Para comprender la misa” y ya empiezo a manejar el misal mejor, sacándole un provecho mucho mayor. En verdad, aún como lectura, es precioso. Pienso llevarlo siempre conmigo, junto con los Evangelios como una especie de “propaganda” y para poder citarlo si fuese necesario. También un catecismo de “perseverancia” por ciertas cosas útiles que es bueno recordar las bienaventuranzas y otras cuestiones y sus significados, para regalarlo si alguna vez encontrase a alguien que lo pudiera necesitar. “La Religión Demostrada” por si necesitase de su ayuda en alguna discusión con gente ya intelectualmente superior.

Esta tarde he comenzado a leer yo mismo estoy sorprendido de ello, pero estoy algo cansado de cosas serias, además que ya estoy concluyendo todas las que traje ¡Una novela!: “Los últimos días de Pompeya”.

Las “estrellas” que te mencioné anoche son las reales, pues estuve practicando un poquito de navegación, para prepararme para cualquier pase al que pudiera estar destinado el año que viene.

Vengo de la piletta de tres a siete de la tarde. Otra tarde preciosa, que junto con la novela y la perspectiva de otras me ha reconciliado con Puerto

Belgrano.

En toda nuestra media hora no hice más que pensar en ti. ¿Dónde estuviste durante ella? Mientras comía unos helados me encontré con la señora de Castro, el compañero con quien cené el otro día. Estaba sola pues él tenía guardia hoy. Nunca se me había presentado un caso igual: no sabía ni cómo llamarla. “Señora” no puedo decirle, debo llamarla por su sobrenombre. Ella pidió una cerveza y se sentó junto a una mesa. Yo, para no tener que hacerlo junto a ella, tomé mi helado sentado en la barandilla.

Y conste que al pasar frente a la chica más bonita de aquí, a quien conozco desde hace tres años, la que el año pasado me preguntó cuántas piletas había nadado, y además es hija de mi actual segundo comandante, cuándo pasé frente a ella, CONSTE que apenas la saludé con la cabeza y que al contestarme ella: “¿Cómo le va? ¿Cómo está? Como para charlar me hice el que no oí... Y en broma, como soy muy interesado, pregunto qué premio me vas a dar.

Te quiero muchísimo mi queridísima. Mucho, MUCHO. Quiero que lo sientas y te quiero de todos los modos posibles ¡Qué lindo será tener la bendición de Dios!

Mañana pienso comulgar, en misa de siete pues tengo guardia todo el día. Estas nadadas, hoy hice 1100 mts y a gran velocidad, me ha hecho bien y estoy mucho más tranquilo que la semana pasada.

¡Qué sonsa es la gente! “pueblo chico...” un oficial me acaba de preguntar: ¡para qué voy a la pileta! No comprenden lo que para uno significa un poco de sol, nadar y dejar el buque por un rato.

Espero que por lo menos tú no pienses así.

Encendí la radio y están tocando “Invitación al vals” ¡Qué comienzo majestuoso! ¡Si estuviéramos juntos cuanto más lo gozaría!

Te quiero muchísimo Cecilita. Con todas mis energías, con todo lo que Dios me ha dado.

Tengo ganas de volver a nadar, de noche, tranquilo, gozando de la naturaleza. Te quiero mucho, mucho, mucho.

¡Qué lindo ha sido oírte! Estabas tal cual me gustas más. Por qué, no sé. Pero esa fue la sensación que tuve. Cariñosa celosa, pero sensata, buenita y hasta no sé por qué se me ocurre, fresquita como la más linda de las flores en la más linda de las mañanas. Te quiero increíblemente, cada día siento

más nítida y fuerte la impresión de “mi mujercita”. No te imaginas como ello me encanta, mi adorada.

No sé si mis cartas te dan la impresión de si soy apasionado; probablemente todo lo contrario. Pero cualquier descripción del más maestro de los novelistas siempre me ha parecido corta y sobre todo superficial respecto a lo que siente tu Chiquito que te adora por ti. Ningún movimiento, ninguna vibración, ni aún impulso, tiene lugar en él si no es por algo que, directa o indirectamente se relacione a ti. Un beso grande y cariñoso. Solamente tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, domingo 6 de diciembre de 1942

Una comunión tranquila esta mañana, ahora siempre lo hago durante la misa. Y como esta fue extraordinariamente rápida, ¡16 minutos! tuve tiempo de sobra, antes de tener que volver a bordo para meditar y rezar ciertas oraciones para después de la comunión. Estas me gustan mucho y sobre las cuales, si dejo pasar bastante tiempo después de comulgar, me cuesta más concentrarme, y si lo hago es con menos fervor.

Durante la mañana, de a poquito, tomé un litro de leche, ahora un bife y sopa de arroz y verduras y tengo por delante ocho horas, que espero serán tranquilas para poder leer, aprovechando que en la guardia está más o menos fresco.

Hace bastante calor, la ventilación anda despacio y en el camarote parece increíble que tengan que vivir dos personas, capaz que es casi mejor, así las lecturas no me tientan y voy más a nadar y tomar sol.

Y para dentro de una hora y media espero, espero nada menos que una carta de mi adorada. Lo más contento, bien y queriéndote muchísimo, hasta luego chiquita y muy, muy querida.

7,15 hs. Estoy haciendo algo estoy haciendo algo que no recuerdo haberte hecho antes: escribirte desde la guardia. Tengo tantas ganas de hacerlo, las tuve todo el día. Que ya no puedo esperar más la hora y media que serían necesarias.

Te quiero mucho, mucho, mucho, mucho, mucho. Hoy creí que no recibiría carta tuya, pero resultó ser que vino por expreso y se pinchó la goma de la bicicleta del mensajero. Además éste para cacharme demoró tu carta hasta el final.

¿Cómo es que recién al releer mi carta te diste cuenta que era “mimosa y buenita”? ¿La primera lectura no te produjo esa impresión?

Créeme que, al menos, de todas las casos que conozco y tú misma te puedes dar cuenta de eso preguntando sus opiniones a tus amigas, a pesar de que vos sos muchísimo más exigente que cualquier otra chica, tanto en “superficie” como en “profundidad,” ninguna ha tenido o tiene un novio más fiel que el tuyo. Tanto en cosas grandes como en chicas, en forma como en fondo, más aún ni tiene el deseo de no serlo.

Aunque “por las dudas”, casi siempre en sus comuniones le pide a Dios fuerzas para seguir siendo así.

En cuanto a Nochebuena y Navidad, no va haber ninguna de las fiestas “proyectadas”. Tu “cláusula única” es en verdad, como dices “picapleitos”, pero aunque la parte latina y no latina también, en mí se rebela contra tal argumento, te doy la razón, y me mantendré siempre, fiesta o no fiesta, dentro de esos límites.

A decir verdad, es un argumento que personalmente he utilizado bastante en discusiones con otros muchachos.

Y en verdad, en verdad creo que no te puedes quejar de absolutamente nada... Gracias a Dios.

Precisamente leía hoy que la fidelidad conyugal es fruto de la caridad y que esta “debe manifestarse, no solo por el apoyo mutuo, sino también teniendo en vista el que los esposos se ayuden recíprocamente a formar y a perfeccionar en sí cada día más al hombre interior, a progresar día a día en la práctica de las virtudes y en el amor hacia Dios y hacia el prójimo”.

En mi comunión siempre pido a Dios que nuestras relaciones sirvan para que sean santificados Su Nombre y nosotros, así como que nuestro ejemplo y obras contribuyan a la difusión de Su Reinado.

Hoy además, como consecuencia de la lectura, del librito “Para comprender la Misa” que insiste mucho sobre que en el ofertorio debemos todos los asistentes a la misa ofrecer algo, ofrecí procurar ser aún más “buenito,” aún en cosas permitidas y pedí ayuda por ello.

No sé si hago bien en decírtelo, mi querida, con quien tantas ganas tengo de charlar. Hasta luego, se acaba ya la guardia.

Carta fea, llena de tachaduras. Y lo que escribí en la guardia me parece que está medio confuso, como que estaba inquieto, no sé por qué.

El teléfono muy rara vez me deja del todo satisfecho, pese a lo cual tengo ganas de volver a llamarte... y le estoy tomando rabia a este camarote. En cualquier posición en que se ponga la ventilación forzada siempre hay corriente de aire alrededor de uno, por poco que sea y pararla significa asfixiarse. Para mejor, el vecino de al lado se ha ido dejando el ventilador en marcha, éste está apoyado sobre el mamparo divisorio haciéndola vibrar en forma muy molesta...

11,15 hs. Me parece que tienes razón, que he sido poco sensato. Y me alegro que el tema haya quedado resuelto. Alguien tuvo la buena idea de comprar helados e invitarme a comer “un poco”... ..

Bueno, fue muy lindo oírte contenta al final.

En fin, con teléfono propio, etc.... Tal vez el único problema puede que sea el de las comidas, pero todo tiene solución, como bien decís vos.

Buenas noches mi Chiquitita, que lindo fue oírte decir “I am going to be your wife”.

Queridísima, estoy muy, muy contento, gracias a vos. Y subrayo que no soy el primero ni seré el último, en tener suegros.

Un beso grande para que no te preocupes nunca por alguien que te adora. Enrique.

Puerto Belgrano, 7 de diciembre de 1942

Acabo de llegar a mi camarote, puse la radio y escuché: Chic- a-chic-boom-chic.

¡Qué contraste en la guardia! Pero contraste lindo.

¿Estarás contenta? La mañana ha sido lo más agradable, ni fría ni calurosa. Me gustaría estar contigo.

Un día tranquilo, terminando bien el poco trabajo que tenía. Diarios interesantes. Me gustaría estar sentados juntos.

No me llegó carta tuya. Al principio, recordando la pinchadura de goma de ayer, alimenté varias esperanzas; luego hasta hablé por teléfono al correo ¿Cómo es que todavía no he recibido un expreso que ya debería haber llegado?

Me siento buenito, alegre, queriéndote muchísimo y hasta tal vez un poquito mimoso Viviremos con tu Papi lo más bien y yo no diré nada. Te

prometo hacer lo posible para que así sea, siento casi como recibido un beso de premio.

¡Tengo unas ganas de estar contigo! Aunque fuera con una mesa de por medio. Tal vez ardorosamente, pero sí con todo mi ser, hasta lo más profundo, lo más esencial, lo vital de él.

¡Qué lindo pensar en que nuestro amor, si somos buenitos, ha de prolongarse por toda la eternidad!

Aunque hace bastante calor, no es mucho y pienso ir por unos uniformes, comprar corbatas y cuello y luego visitar un precioso petrolero de Y.P.F que está aquí en dique.

No sé a qué hora te podré llamar. Y mañana, recién acabo de recordarlo ¡Oh gratísima sorpresa! pienso comulgar.

Nuestra media hora. Donde sea que estés, audición de canto o de vuelta en el tren, mucho cariño, Chiquitita queridísima. Me quedé encantado con el petrolero, por lo que vi y cierta cosa que aprendí.

9:20 Te llamé recién. Estaba tan temeroso, tan pendiente de la primera palabra que dijeras como cuando aún no estaba seguro de si me hacías caso...

Pero para justo castigo de la percepción, que aunque momentánea, te di ayer, resultó que no estabas, que habías salido, probablemente con tu Papi. 10 hs. Comenzó a llover torrencialmente suspendiéndose, el tiro nocturno. Me quedé todo el tiempo posible en cubierta, debajo de los toldos. Antes que, impregnados del todo, comiencen a gotear. “Aprovechando”, gozando el olor a tierra mojada. El otro día de guardia tenía demasiadas preocupaciones para poder sentirlo, aspirando plenamente.

La bajada luego aquí al camarote sintiendo el impacto, no exagero, del aire fue desagradable, pero a pesar de ello, le acabo de escribir a Papá, Saliéndome la carta bastante larga y linda.

10:35. Subí a cubierta a tomar un poco de aire y luego te telefoneé. Como para este tiempo, al llegar a este punto de la lectura, te habrás dado cuenta que estaba lo más contento al llamarte, como te dije y no sé si me creíste.

Bueno, buenas noches, acaba de entrar mi compañero y si bien no puedo imprimir sobre este papel los muchos besos que te envío, van igual.

Estoy deseando recibir las dos cartas que, probablemente, llegarán mañana. Un abrazo cariñoso de quien te quiere mucho. Tu Enrique.

Martes 8

Buenos días, comulgué recién. Te quiero mucho.

Tengo la cabeza pesada, llena de sueño, quisiera dormirme teniéndola apoyada sobre tu falda. Son las nueve y media de la mañana. Estoy deseando que pase rápidamente la hora u hora y media que falta para que, espero, lleguen tus cartas.

A pesar de que saldré cobrando tres sueldos, no creo que tendré más de \$100 en los bolsillos...

12:05 de la noche Decididamente estoy de malas en cuanto al sueño...

Dormí en el buque de Boy y me llevó Teresa, estando su marido de guardia. Luego charlé con él hasta las 10,30 hs. a pesar que no quería y luego el oficial de guardia me estuvo hablando hasta ahora sin poder escaparme. Y mañana hay tiro y tengo guardia, pasado me invitarán a cenar al hotel Boy y Teresa.

Afortunadamente luego tengo cinco días sin guardias.

El tren llegó un tanto retraso que sólo me llegó tu carta del domingo, muy linda.

Por suerte pude dormir siesta y terminé "Los últimos días de Pompeya," lo regalaré a la biblioteca del buque.

En comparación al modo detallado en que generalmente te escribo, me parece rarísimo esto de hacerte, retrospectivamente, un resumen.

No seas exagerada con respecto a las ventanas, yo aquí a pesar del calor, he tenido mucho sueño y fiaca en deshacer la cama y ante el horror de mi compañero, que ni siquiera se tapa, dormí con dos frazadas.

Le dije a Teresa que te escribiera, así no se olvida de ningún consejo útil, traer planchas, sábanas, jabón, etc....

Tiene una mentalidad interesante ¡Qué lindo va a ser cuando vivamos juntos, oír tus impresiones sobre la gente que nos rodea en Puerto Belgrano! Del trato que estoy teniendo con estas recién casadas y nuevas en este lugar, te voy a hacer una lista de cosas que veo que quedan, o están, mal, y veo que varias hacen.

Lo que me ha pasado en estos diez días, es que durante diez noches he dormido demasiado poco, lo que no sería nada si, en cambio, tuviera la tranquilidad de un camarote solo.

Puerto Belgrano 9 de diciembre de 1942

Tu carta llegada ayer del cinco, me gustó enormemente: No creo habértelo expresado suficientemente claro ayer. “Madre de mis hijos”: Es tal vez la expresión que más me gusta al pensar en ti, pues hasta cierto punto envolviera de por sí la otra de “compañera”, dado que para educar bien a los chicos, debemos querernos mucho y ser muy amigos y compañeros. Cecilita de mi alma. Y ello me trae a la memoria los dos recuerdos más lindos que tengo de Pinamar. Uno de ellos cuando, estando yo terminando de vestirme, entraste vos, lo más tímida y cariñosa, y te di un beso suavecito.

La segunda ocasión, fue el domingo por la mañana, cuando nos quedamos en el médano que tiene los eucaliptos ya crecidos, “cuidando los caballos”, yo en una de esas fui a fijarme donde estaba tu Papi y al volver, al sentarme en la arena caí sin querer en mal posición tal desde la que no pude menos que abrazarte y recostarte contra mí. Las dos veces fue algo natural y lindísimo.

Aunque en la primera, lógicamente, pusiste cara semi de asustada, mientras en cambio en la segunda, se mezcló la sorpresa con la alegría.

Anoche, entre una cosa y otra, dormí menos aún del promedio de cinco horas y media de estos últimos quince días. Me siento lo más contento, con muchísimas ganas de recibir correspondencia, temperatura agradable, hasta con ganas de seguir leyendo.

Ahora que no vas más a la Escuela,¹⁰⁵ ¿Qué haces en todo el día? ¿A qué hora te levantas, almuerzas y demás?

¿Y las sábanas y otros asuntos por el estilo para nuestro casamiento? ¿La viste a Tía Elsa?

Teresa tiene muchas “salidas” muy simpáticas. Es muy natural y dada. Como me sigue tuteando, ayer le devolví igual tratamiento. Aunque, cosa rara, no me gustaría nada que alguien comenzara a tutearme.

Te estoy queriendo mucho, y porque está mi compañero, no te puedo “imprimir” besos pero van de todos modos.

Me llegaron tus cartas del 6, 7 y 8 ¿Por qué no me enviaste lo que escribiste el 7 por la noche? Muy lindas y llenas de observaciones interesantes.

Los helados son riquísimos, sobre todo el de dulce de leche, además hay de chocolate, vainilla, crema rusa y limón. Pero mandaremos hacer especialmente de frutilla, para que mi Chiquita esté 100% contenta.

Para Nochebuena pienso convidar a los pocos de mi División que tengan que quedarse a bordo con pan dulce y helados y a los demás, si bien sé que no me harán caso, los reuniré para desearles una feliz Navidad y de a poco les expresaré tu idea. Aunque modificada, en lugar de decirles que la festejen piadosamente, les diré que lo hagan con el “orden” correspondiente al concepto de cristianos. ¿Qué te parece?

No te preocupes por ninguno de los temas que me mencionas en tus cartas. Todas las “cositas” próximas al día están olvidadas y por otro lado, no tienes nada por reparar. Absolutamente nada. Al contrario, muchos, muchísimos motivos para que te quiera más y más, mi Cecilita querida. Parece que mi jefe del año pasado, cuando yo era ayudante de él, no siempre habló bien de mí, por el contrario, ahora ha alabado mi “empuje” y me da bastante confianza.

A este respecto mi actual jefe, me dijo que por buenas condiciones para jefe que yo pudiera tener, como oficial subalterno no merecía ni muy bueno siquiera...

Ahora bien, él es un individuo “decente” tanto como para decírmelo abiertamente, aunque de mal modo y con envidia. No puedo menos que pensar en que habrán otros que también lo dirán y, si posible, igualmente me procurarán entorpecer... Es una situación curiosa.

¡Linda charlita Chiquita muy, muy, muy querida! El tema principal me ha dejado lo más divertido y alegre, te confieso. Hasta me estoy riendo solo. Fue una verdadera inspiración la que tuviste de decírmelo y del modo en que lo hiciste. Me has dejado chocho y queriéndote, además de mucho, muy alegremente. Te quiero mucho, mucho.

20 minutos después.

Estoy encantado. En este tiempito fumé una pipa, pensando en que estás armando tu ajuar, no te preocupes, nada tiene de malo.

Luego me quedé con la pipa calentándome las manos, pues hace fresco y en cuanto termine de escribirte voy a tomar un poco de mate bien caliente.

Luego leer un poco. Es el “descanso” de estos días, en que por una razón u otra, apenas lo he hecho y nada cansador, como esa novela, me ha hecho muy bien, aparte que se me fue el “miedo” de quedarme sin libros, pienso ir a ver el tiro nocturno, y bañarme para no tener sueño para la guardia, me toca de 0 a 4 hs, no tendré tiempo para dormir antes.

Además durante ella pienso leer cierto expediente semi-secreto en que cifro muchas “esperanzas”. Además, llevo dos horas y medias seguidas pensando en ti, escribiéndote o charlando contigo por teléfono.

¡Qué me importará tu Papi! Me ha hecho recordar que estoy viviendo y sigo sonriéndome de puro contento, aunque hacen ya cincuenta y cinco minutos desde que me hablaste de él.

Sigo riéndome interiormente. Uno nunca puede dejar del todo de lado el cuerpo, los sentidos. La misma Iglesia hace notar la importancia de los ritos, ceremonias y signos exteriores de la religión y de piedad como auxilio exterior para ayudar a la naturaleza humana a elevarse a las meditaciones de las cosas divinas.

De un modo semejante, la comparación no es tan irrespetuosa como parece), de un brochazo me has dejado lleno de alegría de vivir y con muchas ganas de hacerlo.

9 hs. En lugar del mate, me sentía tan contento que decidí festejar y ¿sabes con qué?... con galletitas Tentaciones. Y ahora pedí un vaso de leche. Hasta por radio se oye bastante bien y alcancé a oír una o dos fox y en este instante, una marcha escocesa, mezcla marcial y alegre que me viene muy bien.

Te quiero MUCHISIMO.

Chiquitita muy, muy, muy linda te quiero mucho. Dentro de tan poca cosa, veinte días. ya estaré en viaje hacia ti, en viaje hacia la vida y todo lo parecido al cielo que pueda tener. Te adoro, mi muy querida.

03:20 hs. del jueves 10.

Nuevamente te escribo desde la guardia, pues si lo dejo para después, apenas tendré tiempo para dormir. Y por cierto, últimamente no he

dispuesto de mucho de ello.

Demoraron demasiado tiempo en darme la comunicación y tuve que irme. La noche sin una nube. El juego de “reflectores” quedaba precioso, no siéndolo menos las especies de cascadas de los disparos de ametralladoras. He estado devorando el “ansiado” informe sobre la Marina Británica, pues tenía miedo de no poder terminarlo y quién sabe si vuelvo a tener otra oportunidad.

Lo contento que estaba y el aire fresco de la noche me desvaneció todo sueño que pudiera tener, sin necesidad de tomar café siquiera, bebiendo un poco de mate bien caliente por el frío y un vaso de leche para así terminar la botella.

Y sepa que cada vez que levantaba la vista del informe pensaba en vos. Tengo la letra aún peor que de costumbre, pues tengo la mano fría. Me sentía descansar, y además, me ponía a reírme solo, pensando en... ¿adivinas? ... en un montón de chistes que se me ocurren acerca de tu ajuar. Desde que me tocaste ese tema en la charlita de hoy, no es que esté más contento que antes, pues ya no lo estaba, sino que tengo más conciencia de ello, y me siento lleno, llenísimo de vida, de energías, de ganas de jugar contigo, mi Chiquititita muy, muy, muy querida. Lo cierto es que tengo muchas ganas de que estemos casados, así podemos jugar mucho y tranquilos. Y un abrazo de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 10 de diciembre de 1942

Y solo faltan diez y nueve días, apenas un poco más de dos semanas... A pesar que lo último que hice anoche fue escribirte y que recién me levanto, tenía tantas ganas de escribir tu nombre que el sobre para esta carta ya está listo...

Los siete y en particular los cuatro últimos días han pasado a una velocidad fantástica... Hasta luego mi queridísima.

Mi queridísima, por diversas razones estuve leyendo con gran intensidad. Cuando dejé, cansado, pensé en vos lo más alegre con tu trousseau¹⁰⁶ y me olvidé de todo.

Me han dado como ayudante otro guardiamarina, nuevito, y le estuve machacando la importancia de conocer y cuidar del personal, diciéndole que si bien no a todos Dios nos ha dado el ser simpáticos, etc..., en cambio, sin excepción, todos estamos capacitados, y debemos, ser justos.

Estuve leyendo un libro excelente que trata del Universo, empezando por lo más grande y terminando por los átomos, etc... Aunque de “técnica”, es inmejorable como visión de conjunto y para satisfacer un montón de los “por qué”. Sin embargo, en los últimos capítulos el autor pretende indicar el camino hacia un mundo mejor por medio de un “aumento científico de la producción.” Teoría muy en boga entre los actuales intelectuales ingleses, puramente materialista por otro lado, encontré fallas de toda índole, de raciocinio, morales, utópicos y otros.

Pensando en lo leído me planteé dos interrogantes; 1° ¿Saqué algún “provecho”?

2° ¿Vale la pena comprobarlo? Desde el punto de vista, no de tenerlo para no para mi referencia, por ejemplo, sino por si alguno de nuestros hijos, recorriendo la biblioteca, lo encontrara, le interesara y lo leyera. ¿En tal caso, le resultaría de provecho?

De una pequeña observación así empecé a pensar en si un libro puramente de divulgación puede ser bueno, o si es conveniente leerlo recién después de tener la base metódica de los programas oficiales de los colegios. Luego, generalizando cada vez más, si conociendo su contenido se aumentaría su posibilidad de felicidad tanto terrena como eterna.

En resumen, he decidido comprarlo para que, si posible, cuando ellos lo lean hacerles notar yo hasta donde llegan los conocimientos “técnicos” del autor, y hasta donde sus divagaciones, pues no son otra cosa “posiblemente”, “es probable”, “pudo haber sucedido así”, “no hay obstáculo para qué” son producto de un tiempo y de una escuela, o de su propia mentalidad y nada más. Así como los numerosos sofismas que desarrollados lógicamente conducen a absurdos históricos y contra el sentido común.

Asimismo Papá me ha enviado varias revistas norteamericanas. Sin darme cuenta, perdí una hora, por otra lado hasta cierto punto agradable, hojeándolas y leyendo un poquito de aquí y allá. ¿Mi carácter ha mejorado? Me pregunto. ¿Mi modo futuro de actuar será modificado en algo por lo que he leído? NO.

Aunque por otro lado es conveniente por ciertas pequeñas informaciones que uno adquiere útiles para poder “pulsar” la opinión, que, aunque no me interesan, dan tema para conversación, y para complementar y a veces hasta modificar la de los diarios.

Como ves, estoy muy intelectual, vida mía.

Te estoy queriendo enormemente, aunque en palabras no te lo diga.

Me llamó hace un rato el nuevo Comandante. Me causó una excelente impresión. Mientras él me hacía preguntas yo pensaba en que, si yo estuviera en su lugar, que impresión me formaría de un Alférez que contestase como yo. Como siempre lo he sido, a veces para mi “desgracia” pero en conjunto, para bien, fui franco completamente en las opiniones que me pidió.

¡Qué curioso! Los tres días de este año en que no me he afeitado, he sido llamado por algún superior. Hoy me quedé semi dormido y como por haber tenido guardia me había levantado más tarde no quise demorar, pensando afeitarme después. Hay que hacer bien las cosas mil por mil. Basta que quede una pequeña grieta para que todo quede en nada.

Observación que me he hecho varias veces y no sé por qué te la repito.

Mi compañero de camarote a raíz de no sé qué, me dijo que cuando su señora, vocablo que aquí utilizamos, en lugar de “mujer” se enojaba, le quería pegar y que entonces él se reía y estiraba el brazo para que ella no le pudiese alcanzar, lo que la hacía rabiar aún más... Te confieso que, no sólo me quedé impactado, sino también sorprendido.

Nunca ni se me había pasado por la imaginación, por ejemplo, 1° que vos pudieras estar muy enojada conmigo, pues no te daré motivos para ello Cecilita de mi alma, 2° que pudieras tener ganas de pegarme, 3° que yo pudiera estar indiferente a ello, o hacerte rabiar más.

¡Qué carta fea es esta, en tachaduras en profusión! En cambio mi compañero creo que escribe preparando primero un borrador, aunque ya lleva dos años y pico de casado.

Con la llegada de los guardiamarinas nuevos, creí que no voy a hacer las dos guardias efectivas que aún no faltaban, haciéndolas en cambio de 20 a 24 hs. llamada “de retén,” mucho más descansada.

Y finalmente si fuera posible que yo alguna vez terminara de decirte algo, de dejarte de expresar lo muchísimo que te quiero... el sábado voy a ir a Bahía Blanca. Ese día hay un almuerzo aburridísimo festejando un nuevo aniversario de la Liga Naval.

Sólo van viejos chochos, y hay muchos discursos y el 2° Comandante me ordenó que fuera pues soy el Alférez menos antiguo... Para colmo, otros, atraídos por la buena comida y por ser gratis, hubiesen querido ir...

¿Está contenta ahora? Te quiero muchiiiiiiiiísimo, Chiquitita linda. Sólo faltan ya cuarenta minutos para llamarte, mayor motivo para sentirme chocho.

11,20 hs. Aunque corta, fue una linda charlita, Chiquitita adorada. Luego fui a comer al hotel con Boy y Teresa, muy divertido. Ellos también están más cariñosos que lo normal y se tratan de “usted”.

Te estoy queriendo mucho mucho y alegremente, vida mía. Mi compañero no sale del camarote, pero si salís afuera y mirás las estrellas leerás en ellas todas las expresiones de cariño que por teléfono no te puedo decir y también encontraras circulitos llenos de mis besos repletos de cariño, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 11 de diciembre de 1942

No sé por qué, pero te estoy queriendo de un modo distinto a estos últimos días: serenamente; como a mi compañera-consejera que en estos momentos está alejada materialmente, pero que desde allí está velando por mí.

Una mañana más o menos tranquila, aunque no del todo, leyendo y trabajando por partes iguales. Sin embargo hice bastante de lo último como para sentir satisfecha positivamente la conciencia. Anoche ha sido el día que más he dormido de los últimos quince: un poquitito menos de siete horas. Con el sistema de guardias estas perspectivas, añadidas al sol y descanso de la pileta, son agradables. Hasta luego mi queridísima.

7,45 hs. Vengo de trotar un poco. Me dicen que volviste a llamarme desde Bs. As. Resulta que desde aquí había una demora tal que me pareció que no te alcanzaría antes que salieras. Como no había sol y amenazaba lluvia, decidí no ir a la pileta.

A todo esto, sólo he ido dos veces... y fui a trotar en cambio. Viento sur, bastante fuerte, pero todavía hacía calor y el mar estaba oscuro, amenazador, lindo.

Están tocando unos boleros pasablemente buenos: “María la O” y “Flores negras”.

Recibí dos cartas tuyas. ¿Qué es eso mi muy muy querida, de estar melancólica? ¿Y sigue siendo tan exigente o más aún que lo que “eras al principio”?

Puedes, no sólo serlo todo lo que quieras, sino que además tener la seguridad que cuando no estoy contigo soy aún más exigente conmigo mismo que cuando lo estoy, en qué sucede que me pones tan contento por el solo hecho de tu presencia que me siento hasta con ganas de hacerte cachadas.

Pero “no hay mal que por bien no venga” y si ayer no recibí carta en cambio tuve la suerte que tras esta carta medio melancólica de mi adorada Chiquitita, hoy me llegara otra cortita pero linda linda linda. Estabas contentísima, como me gusta a mí y como haré todo lo posible para que lo esté siempre.

Me alegro que te haya gustado la carta. ¡Si estuviéramos juntos! Te quiero enormemente. ¡Si la “sorpresa” se llega a realizar y tal cual lo estuve imaginando hoy! Sería maravilloso. ¡Y vos estarías tan contenta! Pero ahora en serio, no debemos hacernos ilusiones ni alegrarnos demasiado si no se llega a cumplir, por las razones que luego te diré, ni entristecernos si nada sucede, por los mismos motivos.

Buenas noches mi amorcito queridísimo. Y un abrazo gigantesco de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 12 de diciembre de 1942

¡Que linda linda charla! ¡Se te oía tan bien y tú estabas tan contenta! Para mejor por radio están tocando valeses y hace un ratito recibí carta. ¿De qué charlaste con Merceditas hasta las 3,30 hs? ¿Qué hiciste toda la mañana y tarde hasta que me llamaste? ¿Fuiste hasta la estación a despedirlo a tu Papi?

Y sentados esos considerando decreto y establezco:

Artículo 1º, único, pues abarca todo: TE QUIERO MUCHIIIIIIISIMO.

El programa para mañana, no estando tú, no podría ser mejor; oír misa y comulgar, ir a ver a un Capitán de Fragata que estuvo en Inglaterra y aprovechando que fuimos en comisión juntos hoy, le hice una pregunta que por inmiscuirse otras personas, no me pudo contestar. Me invitó a ir a su buque para poder hacerlo mejor, procedimiento inesperado que me ha dejado chocho. Luego Boy y Teresa me invitaron a ir caminando lejos por la playa, bañarnos, almorzar a la 1,30 hs.

Pero estas tres idas a la pileta y frecuentes encuentros con Boy y Teresa me han cambiado completamente el panorama.

No nades mucho, no te es necesario tanto y no siempre es seguro que te haga bien.

Anda más al cine, con o sin tus amigas, sin preocuparte porque yo te pueda llamarte o algo así. De veras, ya esas “precauciones” de dejar dicho detalladamente no creo que sean necesarias.

Ayer falleció en un accidente de auto en Córdoba mi compañero de – camarote-hasta-hace-20-días y compañero de promoción.

Hoy por la mañana tuve que inventariar sus posesiones particulares. Devolví, con una noticia aclaratoria, una carta de una chica que tenía; ¿te parece que a la chica le habrá gustado? Terminé la carta así: “saludando con mi mayor respeto” y además le escribí a su madre, ponderándolo.

Pedí permiso para ir al entierro a Bs. As., pero no me dejaron.

La charla con el profesor de Derecho Administrativo resultó lo más interesante, contándome él además los problemas derivados del casamiento de su hija única... Parece que, en general, prefería recibir cartas, antes que telefoneadas, mucho más frecuentes.

Y ahora buenas noches, es casi medianoche ya, un abrazo que te abarque toda. De tu Chiquitito que te quiere, tu Enrique

Puerto Belgrano, 13 de diciembre de 1942

Volviendo hoy de la pileta, solo, caminando, rumbo al hotel, donde tenía mi ropa, luego de la charla contigo, me di cuenta que además de enamorado de usted. Estoy dominado por ese sentimiento que aunque no es más que superficial, me encanta porque te tiene a ti por objeto: estoy terriblemente y desesperadamente “metido” contigo.

Tus cartas me llenan de felicidad, tus telefoneadas me vuelven alegre, el solo pensar en ti me vuelve más bueno.

Y cuando me imagino lo lindo que va a ser estar contigo, solitos los dos. ¡Si fuera posible al aire libre! Aunque hay muy pocas partes en el país en que se puede estarlo sin temores de intromisiones, me parece que toda una vida es demasiado poco tiempo...

Lo anterior aparentemente son nada más que 13 renglones, pero en ellos, Cecilita de mi alma, está volcado mi corazón.

El día de hoy ha sido precioso, el Capitán de Fragata que te mencioné que estuvo en Inglaterra me atendió nada menos que una hora, y muy bien.

Aquí a bordo apenas tuve tiempo de hacer unas cositas pero las hice bien.

Y aunque no pude comulgar, el sacerdote con quien estoy medio peleado desde que le dije que rezar la misa en 15 minutos era demasiado rápido, a lo cual él me contestó “orgullosamente” que había que tener “cancha” para ello... No me quiso dar la comunión pues no había traído “hostias” de más, y no recordaba que podía guardar un pedazo de la hostia grande, para él. Hoy en nuestra media hora, caminando solito como yo te dije, al pasar frente a la capilla sentí muchas ganas de entrar a hacer una visita, cosa que hice, sintiendo un fervor como muy pocas veces.

Luego a las 12,15 hs. fui con Boy y Teresa a la playa, había bastante sol y luego de un baño rápido, almorzamos a las 1,30 hs en el hotel. Un rato con su hijito Marquitos.

Dos horas más de pileta, nadé 1500 metros, lo que me ha hecho un gran bien.

Dos helados más con ricos barquillos y al llegar aquí abordo me encontré con una lindísima e inesperada carta tuya.

Cómo te imaginarás antes que en la pileta tenía interés en tu carta, por lo que desde el Hotel averigüé si había llegado para pasarla a buscar, pero equivocadamente me informaron que no.

Comí en la mesa, pues había sopa de legumbres, choclo y cordero, y quería alimentarme dado el esfuerzo realizado hoy. Además casi nunca hay verduras, y cuando las hay no dejo pasar la ocasión, no temas que como demasiado poco.

Recién hoy me he dado cuenta cabal de lo mucho que he leído de historia, pues prácticamente para cualquier cosa puedo citar algún ejemplo de ella mostrando como la doctrina católica, correctamente interpretada, también ayuda a solucionar. Y es por esto mismo que estoy asustado porque estuve demasiado bien, y me parece que dentro de la naturaleza humana no puede ser posible, que Dios me debe estar por depararme alguna sorpresa, alguna prueba.

Leí luego un capítulo de Huxley, nada católico por cierto, en que trata magistralmente los problemas de conciencia de un católico dedicada a la meditación y enfrentado con las exigentes realidades de la política; y sus conclusiones son idénticas a las mías.

Incidentalmente cada día soy menos ambicioso en el sentido vulgar de la palabra, materialista. Quiero desarrollar mis facultades intelectuales y llegar a una “posición” tal para que desde ella, a manera de plataforma, pueda,

con argumentos de la razón y con el ejemplo, contribuir al engrandecimiento de la Católica.

Hay gente que si a un sacerdote no le haría caso, pero puede que sí a un “hombre de mundo” como ellos, que emplea su mismo lenguaje, y que además haya demostrado ser factible vivir religiosamente dentro de un medio semejante, sujeto a las mismas tentaciones que la de ellos mismos. Esto último no me ha salido del todo claro, pero espero hacerme entender por teléfono.

¡Qué charla intelectual! ¡Pero te quiero con una intensidad increíble! Te estoy escribiendo a la luz de una linterna, por razones que por hoy no te puedo decir.

I. estaba medio preocupado por haber llegado a los 24 años y aún no haber hecho nada. Yo, de acuerdo a mi punto de vista actual, y gracias a ti, no lo estoy nada. Me preparo, me preparo, para estar listo para cualquier contingencia.

La oportunidad nos la enviará Dios. Aunque más bien creo que no será algo excepcional, sino una evolución paulatina, como el crecimiento de una fábrica, por ejemplo.

Mi amigo es más “personal” que yo y se compara constantemente con la gente que ve. Yo me contento con preguntarme: ¿Se puede desempeñar mejor mi cargo?” sin por ello imaginarme algún otro oficial de mi relación en particular.

Afortunadamente rompió definitivamente con aquella chica que no se explicaba qué interés podía tener en buscar libros nuevos... ¡Valiente “compañera” le habría resultado! No todos tienen la suerte mía...

Analizándome, lo que tengo yo, no es confianza absoluta en mí mismo, sino optimismo. Teóricamente es poca la diferencia; prácticamente la primera, satisfecha de sí misma, no desarrolla ninguna iniciativa, muere por inanición, mientras que el optimismo es creador. Toda esta tranquilidad espiritual, necesaria para todo adelanto serio, te la debo a ti mi Chiquitita, por ser tal como eres, por quererme como me quieres.

Cada mes haremos un examen de conciencia colectivo, para criticarnos y mejorarnos. Pero me parece que no hará falta, que tendremos tan ocupado el tiempo en querernos, que no tendremos ni un ratito disponible... Pero si, lo haremos.

Precisamente si Dios nos da tanta felicidad es para que dediquemos a Él, o a nuestros prójimos, el tiempo y las energías que otras parejas dedican a “pelearse.”

Un beso grande, grande, mi Chiquitita querida. Otro.

Linda charlita. Sos modesta, no me dijiste nada de lo contenta que estabas.

En mi caso no son ponderaciones externas que en general no me afectan ni influyen en el ánimo, lo que no quiere decir que no me interesen, sino satisfacciones internas.

Cuanto más te quiero a vos, menos lo hago a todas las satisfacciones de la vanidad.

Buenas noches, queridita. ¡Qué lindo compañerismo el nuestro!

Puerto Belgrano, 14 de diciembre de 1942

Satisfecho con el trabajo de la mañana; no mucho, pero bueno.

He estado casi constantemente pensando en ti, con muchísimas ganas de caminar juntos llevándote por la cintura, y sobre todo de abrazarte.

Como me gustaría que fuera posible, cosa que reconozco que no lo es, que el 30 al verte, fuera donde fuese, te pudiese estrechar muy fuertemente entre mis brazos.

Pero una prórroga de diez minutos no lo desmerece en nada.

Me siento igual que ayer cuando nadaba, en que gozaba lleno de salud y energías, a Dios gracias. Te adoro, mi queridísima

La foto de Witcomb¹⁰⁷ en portarretratos, no es igual a la que tengo. Iremos juntos a protestar. Es casi idéntica, pero la quiero demasiado a usted

señorita para no darme cuenta de las diferencias, sobre todo en los ojos

Las tres imágenes que tengo a la vista: Nuestra Señora de Lourdes, mí querida, Sta. Thérèse de l'Enfant-Jésus y abajo postal de una casita, con un coche traído por dos palomas, lleno de flores regalo de mi adorada para el día de mi cumpleaños y único objeto de colores alegres que hay por aquí.

Y además con la grande nueva, que también quedará adentro del escritorio pues no me gusta que en mi ausencia cualquiera te pueda mirar. Por el contrario, estando yo, te confieso que me inflo todo de orgullo.

Como el sitio no es muy grande, tengo una casi al lado de la otra. ¡Qué lindo poder “pasear” la mirada de un lado a otro y siempre encontrarme contigo!

Pero en serio, Cecilita de mi alma, estás como sos, PRECIOSA, en la nueva foto, aunque no se puede comparar con la anterior en que tenés otra expresión que también me encanta, sobre todo por los ojos, tan profundos, maduros, buenos, comprensivos, de mujer formada y de chiquita a la vez; en resumen, que me gustan muchísimo, y están siempre en el mismo estado de ánimo que yo.

Muy en serio, te quiero muchísimo, mi Cecilita adorada. Tanto profunda y serenamente, como en forma súper oficial “muy metido”. En verdad, no hay palabras exactas al respecto.

6,15 hs

Estoy cansado, todo el día trabajando en papeles y tengo aun un montón de trabajos pendientes.

Tu nueva foto, tan alegre, fresca y atractiva me hace un bien enorme. El fotógrafo te ha captado bastante bien, aunque no del todo, pues usted es aun más bonita que eso, por lo que le estoy agradecido. Estoy absolutamente feliz.

Fui “de compras” y por el arreglo de unos uniformes, me siguen quedando bien desde el final de 1938...

¡Qué rabia me da esa pérdida de tiempo ir, volver y esperar para pagar! Igualmente, pobre ropa. Pero con todo, la caminata me hizo bien pues salí de aquí y tomé aire.

En general si no como a la noche es porque el servicio es muy lento y para comer poco no vale la pena perderse una hora o más. Pero hoy, al regreso de la Sastrería Naval me encontré que la guardia estaba por comer, siempre lo hacen más rápido, había legumbres y buena carne por lo que decidí seguir el consejo de mí queridísima y comí. Pues hacía tiempo que no comía de aquella carne, a pesar que me gusta mucho, últimamente ha sido muy mala.

Sábanas no vale la pena comprar tantas como dijo tía Flo. Las renovaremos a medida que haga falta, hasta tanto que haya buenas de veras. ¿Qué te parece?

No sé si lo dijiste en chiste o en serio, pero me parece mejor que no me envíes, ni muestres, al menos hasta después el detalle de las prendas de ropa que le corresponden pagar a tu Papi.

Tu foto a cada momento me gusta más, estoy casi seguro que no la había visto antes. Pero más, muchísimo más, me gustas vos mi Chiquititita muy querida a-quien-tengo-ganas-de-volver-a-llamar.

Un beso grande grande y toneladas de mimos por si te hicieran falta. Tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 15 de diciembre de 1942

Toda la mañana trabajando ininterrumpidamente escribiendo un informe.

Al levantarme, al volver del baño y encender la luz del escritorio, la grande no, pues mi compañero aún dormía, realmente experimenté una sorpresa al ver tu foto. Me pareció increíble que algo tan fino, distinguido y elegante haya llegado hasta este camarote y ambiente, más que sobrio y rústico.

Ya llevo dos días durmiendo más de siete horas: me siento excelentemente, gracias a Dios.

En el Hotel corrió el rumor que yo había nadado 3500 metros en lugar de 1500. Mejor, pues es una prueba de voluntad, y nada se pierde si es amplificada. Voluntad y entusiasmo, me parece que es lo único en que casi todas están de acuerdo; por lo tanto procuraré siempre mantenerme bien fuerte en esos puntos.

2,20 hs.

¡Al fin termino mi informe! No es gran cosa, es una declaración de un suboficial sobre la falta de ventilación en un buque viejo, pero había que hacerla muy cuidadosamente.

¡Qué lindo! ¡Qué descanso es levantar la vista y encontrarme con tu foto! Estoy feliz cuando la miro.

Encantado con tu larga carta. No sólo porque me cuentas todo, todo y ¡nunca dejes de hacerlo, por favor! sino por las numerosísimas ideas lindas y amorosas, o de índole religiosa, o de carácter general, muy inteligentes, que tiene.

Ten cuidado por favor cuando estés en el auto, por bien que tú manejes, si maneja mal “el otro”, o se pincha una goma, lo que es muy peligroso en un coche liviano, pueden sobrevenir consecuencias desagradables.

Estoy, no tanto cansado como “abombado” por haber estado todo el día escribiendo, etc.... siempre en lugares de relativamente poca ventilación.

A juzgar por lo que me dices acerca de la empleada de tu papi¹⁰⁸, tal vez sería una solución temporaria, hasta que llegue yo a vivir allí.
La paz es fundamental. Al explicar hazlo con un poquito de “ceremonia”, voz pausada, si es posible vos sentada, correctamente vestida, con relativamente poca familiaridad.
Pero sobre todo, PAZ. Sin ella, creo que es San Pablo quien lo dijo, difícilmente entre el Espíritu Santo en una casa, además está el efecto pernicioso sobre los chicos como bien dices.
Otro factor que nunca hay que olvidar es que en todo debemos ser dulces, pues sino el buen ejemplo de las comuniones frecuentes hasta puede ser tomado por la servidumbre como hipocresía, etc.... Lo cual no quiere decir que tengas que humillarte aunque tengas razón.
Vos déjame que algún día tome yo algunas cartas en el asunto, y con la ayuda de Dios, el problema se reducirá a un mínimo.
Te quiero mucho.

9 hs. noche.

Acabo de oír una serie de alegres marchas y terminado de leer un libro sobre “La Reconstrucción del Comercio Mundial” que a pesar de lo relativamente árido del tema, me descansó mucho y además me inspiró una larga carta a Papá, lo cual me ha dejado lo más contento.
Estoy escuchando el “Bolero” de Ravel ¡Cuánto me gustaría oírlo juntos!
¡Y qué PRECIOSA estás en la foto! ¡Tal cual sos!
Ayer a la noche leí poco, pero fue la primera noche en mucho tiempo en que me fui a acostar deliberada y tranquilamente.
Hoy he desarrollado una actividad intelectual que me ha dejado bastante satisfecho.
Lástima tener guardia dentro de unas horas, pues aún es temprano y podría trabajar dos horas más y aún dormir bien. Pero durante ella veré si me dedico a una recopilación de artículos varios sobre eugenesia, en que dado lo confuso y pesado del tema, y tener que poder rebuscarlo de varios lados, lo que exige tranquilidad y concentración, estoy estando desde hace “bastante” tiempo, diez días aproximadamente.
¡“Oh Susana”!: lindo será sentir esta canción rodeado de chicos que corretean y gritan alegremente.

4,20 hs del 16.

No me fui a acostar antes de la guardia, no tenía sueño y hace un ratito, terminé con el trabajo que me había propuesto.

Prácticamente nueve horas seguidas que han pasado volando. Ahora estoy muy contento, “al día” con mis libros, y con ganas de volver a la piletta y tomar sol. No te preocupes, que cuando hago mucho ejercicio físico leo poco, y viceversa.

Chiquita linda, te estoy queriendo muchísimo. Me gustaría ahora entrar en punta de pies a nuestro cuarto, y verte dormir con cara de buenita y te daría, así dos besitos buenitos y cariñosísimos en la frente.

¡Qué bueno es Dios! ¡A quien le debemos directamente el querernos de este modo y tanto!

Puerto Belgrano, 16 de diciembre de 1942.

Con muchas ganas de escribirte, mi Chiquitita querida, aunque hace menos de diez horas lo hice por última vez.

Me llegaron tus cartas de ayer y también la del sábado por la noche. No me explico cómo, pero se me “pasó” el artículo de tu tía Delfina sobre el amor. ¿Puedes enviármelo por favor?

En La Nación de ayer, figura la pastoral colectiva de nuestros obispos, aparentemente en forma completa.

En La Razón sólo han publicado las partes anti totalitarias dejando de la lado las anti-racionalistas y, peor, la necesidad de las oraciones, de los sacrificios individuales y de medidas tales como el debido mantenimiento de las costumbres, sobre todo en las playas.

Esta mañana me acosté alrededor de las 4,20 hs. esperando dormir hasta las 9,10 hs. Pero a las 7,10 hs comenzaron a martillar la cubierta justo encima mío, esperé un rato a ver si terminaban pero seguían y seguían, retumbando el ruido en el interior del camarote.

Aunque le mandé un papelito al oficial encargado, “solicitando que... si no afectaba al servicio” trabajaran en otro lado durante la próxima hora, no pude volver a dormirme.

Fui a una misa por los conscriptos que se van y a mi gran sorpresa, dado que era “de campaña” debajo de un tinglado, me encontré rezando con fervor, con ello se me pasó así la mañana.

Hasta luego, toca ya “armar trabajo”.

12,20 hs de la noche.

Con sueño. Nadé 2000 metros, por primera vez en mi vida tuve un calambre en la pierna poco antes de terminar, me di masajes y enseguida me metí nuevamente, hasta lograr cumplir mi propósito.

Me parece excelente la idea de las tarjetas de Navidad. Duerme bien, sin fijarte en cuántas horas, ninguna unidad mecánica de medida es mejor que vos misma.

Recién ahora he podido cobrar los besos de tus dos cartas, de modo que me voy a dormir con la cara llena de ellos.

17 de diciembre, 8 hs.

Hoy y mañana prácticamente ya se acabó la semana. Una más y...

El asistente que me despertó hoy, un individuo nuevo y graciosísimo, me felicitó por el sueño pesado, diciéndome que, “al decir de los grandes científicos” era una gran cosa. Y cuando yo le pregunté ¿Qué hora es? Me dijo que me despertaba un poco fuera de hora pues se habían parado los relojes, agregando de inmediato: “No, la verdad ante todo, no es porque los relojes se hayan parado”, y se fue.

La comida con Boy y Teresa bastante divertida. Estaban otros dos amigos mutuos y yo para hacer “rabiar” a Boy le dije que la gente nos miraba y no podía ser de otro modo por el lindo cuadro que formábamos, una señorita bonita y cuatro jóvenes buenos mozos... Aunque no tienen nada de malo, este chiste y otros por el estilo, dichos en voz alta, después me dieron remordimientos, pues si alguien me dijera eso a mí.

Te envié esta carta a J.E. Uriburu por si es que allí tuviera más probabilidades de alcanzarte antes que salgas para Pinamar. ¿Te sientes lo suficiente bien como para hacer un viaje tan rápido y cansador?

Te quiero mucho mucho mucho.

Me alegro que tu Papi vaya cediendo terreno para que sea en abril.

Hasta pronto un beso enorme de quien te quiere muchísimo y es tuyo.

Enrique.

Puerto Belgrano, 17 de diciembre de 1942

Hoy por cierto he trabajado bastante y estoy contento: Aunque por hoy, dado al “calambre” de ayer que aún no se ha pasado del todo, no quise nadar. Fui con todo a la pileta a tomar sol.

Y nada más he “hecho” en el día de hoy hasta ahora, pues no te pude llamar desde la pileta por haber demasiada gente.

Te quiero muchísimo, mi realmente vida mía.

Linda charla recién, mi adorada. Si bien no se oía del todo bien, nuestro más que cariño y amor, establecía una comunicación mucho más perfecta que la del hilo de cobre. ¿Sentirás cuanto te quiero? Lo estoy haciendo con toda mi alma.

¡Me da rabia pensar que hoy te quedaste sin carta! Pero la charlita fue muy linda, ¿no ea cierto, mi queridísima?

Licencia de Navidad, del 19/12 al 4/1/43

Villa Mercedes, 5 de enero de 1943

¡Dos cartas tuyas! Lindas, lindas. Notable como los dos nos hemos quedado con la misma sensación de intimidad. Es que, entre otros factores, como bien dices, nos hemos visto mucho más naturalmente. Y te “siento” en absolutamente todo, tanto cuando estoy solo, como cuando me encuentro con el resto de la comisión, en pleno movimiento.

Aquí las calles pululan de chicos simpatiquísimos. Me encantan.

Aunque el día ha sido mucho mejor que el de ayer, poco sueño y 10,30 horas netas de trabajo intensivo, lleno de números, además de “preocupaciones” en forma de “arreglar” visitas oficiales, conseguir vagón de ferrocarril para los conscriptos que despachamos, etc.... en un instante dado me dejaron medio mareado.

Pero un rato de lectura me hizo mucho bien, fue un cambio de actividad mental, y descanso físico, sentado en posición más o menos cómoda.

Mañana, aunque feriado, como tenemos pocos trenes para despachar nuestros conscriptos, trabajaremos como siempre. Y hasta tal vez más pues por un lado hay que hacerles preparar comida para el viaje a los primeros en partir, y por otro hay entrega de mando en la Municipalidad a la que debemos concurrir.

Cartita corta y aburrida, pero en este trozo de papel van todos, y son muchísimos, deseos de estar contigo. Te quiero mucho, mucho mucho mucho

Villa Mercedes, 8 de enero de 1943.

Larga carta tuya, de ocho carillas. Me encantaría que estuvieses aquí. Son las 3, 10 hs y ni ayer ni anteayer te he escrito.

Terminé de trabajar entre las doce y doce y media de la noche, con interrupción para comer y bañarme anteayer, y estaba tan cansado que como sabía que de todos modos la carta no te llegaría, ¿me perdonas, no es cierto? decidí hacerlo en otro momento.

Hoy por suerte salimos una hora más tarde que de costumbre, la que, convertida en sueño, me vino muy bien. Además revisamos menos conscriptos por lo que casi puede terminar con la correspondiente parte de

“papelerío”, y esta tarde recién a las 4 hs. pienso volver al aeródromo, que Pertiné hizo muy bien en instalar...

El Jefe es una excelente persona, con observaciones muy maduras sobre todo tema referente al país. Además le gustan mucho los chicos, se evidencia en mil pequeños detalles, por lo que estoy muy contento.

De cierta chiquita de nueve años muy simpática, que siempre nos pide limosna, nos hemos hecho lo más amigos. Él le da siempre 20 centavos, a mí me pareció mejor comprarle caramelos y creo que aún para mí la idea resultó buena, pues han resultado muy ricos y cortan la monotonía de la vida y de la comida.

Volviendo al tema, él ha conseguido que la chica se lave la cara, se peine mejor y se ponga una cinta en el pelo. Y además piensa regalarles, al padre, madre y sus ocho hijos que viven en un solo cuarto, algunas de las mantas. El día de ayer fue tal vez el más interesante de pues tenía que enviar ciento treinta y siete hombres a Puerto Belgrano, dándoles plata, comida, trasladándolos, etc.... Todo salió bien.

Aunque como esfuerzo de organización no es gran cosa, por diversas razones, la falta de ayudantes y yo mismo ocupado en otras cosas, podrían haber habido fallas, pero no se produjo ninguna. Ni hubo necesidad de contra orden alguna, por lo que estoy contentísimo. Es la primera vez que “pruebo mi mano” en algo así relativamente grande, prácticamente solo y estoy contentísimo.

Además fui a la estación a “despedirlos”, me encanta todo lo humano. Ver las diversas reacciones de los que se iban por dos años y de los que fueron a despedirlos, algunas graciosas, otras tristes, procuré, yo estaba de uniforme, tranquilizar a cuanta madre veía.

Y no faltó quien dijese, semi en chiste-semi en serio, “que te prendan muchas velas”,

Una experiencia interesante y estoy encantado de esta comisión, aunque no me gustaría, en general, repetirla, pues hay diversos errores de organización.

Una de las conclusiones más importantes a que he llegado es de la relativa ineficacia de la conscripción por sí sola, como medio de elevación social. No solo, en su mayoría, el individuo vuelve a lo mismo de antes, sino que mientras tanto su familia sufre mucho. Hay muchos casos en que les correspondería excepción, pero como no saben leer, ignoran que es posible

y su familia pasa por lo menos tres meses con peligro de hambre, muchos trabajan de jornaleros, vendedores ambulantes, etc.

La ignorancia e indolencia es terrible, ejemplo: los que no se sacan las moscas que se asientan sobre la herida fresca de la vacuna.

Me alegro muchísimo que el 6 hayas pedido en la comunión porque nuestro amor siga siendo puro y bueno, porque a pesar de lo lindo que es así, todo, experiencia que tenía, enseña que sin la gracia no son posibles esas cosas. No es que yo sea más inteligente que tú, mi adorada. Sino que en ciertas cosas he leído y reflexionado más. Tú, intuitivamente eres mucho más desarrollada; además conoces mejor las personas, que es sumamente importante.

Yo recién el 17 llegaré a Bs. As. De modo que no perderemos ni un día. Qué lindo tu premio por el “tu entusiasmo y alegría en el trabajo y en el servicio de la Patria” es el mejor premio que puedo haber recibido.

Es hora ya de partir. Besos de quien te quiere mucho mucho, tu Enrique

Villa Mercedes, 8 de enero de 1943

Tengo la sensación que con todas las palabras del mundo no te podía decir bastante cuanto te quiero. He estado releendo y cobrando tus besos de las cartas de estos días. ¡Una de 24 carillas! Muchas gracias, mi adorada.

Son las 10, 30 hs y luego de este día relativamente sosegado, puedo leerlas de modo de compenetrarme más profundamente con ellas, contigo, si fuera posible esto último. ;

Qué lindos tus besos sueltos, dispersos a lo largo de cada carta. Dan la impresión de que realmente estuviera contigo.

La tarde de hoy ha sido de lo más linda. Luego que dejé de escribirte, por esa misma razón, la de haber estado una hora “charlando” contigo, me quedé lo más contento.

Esperé un rato al Cabo que debía acompañarnos, leyendo los diarios, que estaban lo más interesantes.

Luego fui al Correo a despachar la carta y tuve una charla muy interesante con la mujer, viuda desde hace veinte años, con cinco hijos de alrededor de 25 años, que me contó los problemas de su familia. Tiene una hija de la Acción Católica.

Me sentía, además de bueno con todo el mundo, lleno de patriotismo. A un chico que estaba en el Correo le recomendé que terminara su 6° grado y a

su hermanita que aprendiera a coser bien para que su mamá no tenga que hacerle los vestidos...

Luego, yendo a la Base Aérea Militar en el coche Ford, abierto, modelo 1931, que han puesto a nuestra disposición, gocé intensamente cada aroma del campo.

Perdóname la interrupción, pero tengo unas ganas de decirte que te quiero, ¡te quiero mucho, y quisiera que estuvieras aquí conmigo!

El oficial del Ejército que colabora con nosotros y esto te dará una idea de mi trabajo, a pesar de ser casado desde hace solo siete meses y de tener su señora aquí en la ciudad, a veinticinco minutos de distancia y con coche propio, en todos estos días ha preferido no ir a su casa, por lo cansado que estaba y para “no llevar hasta ella el mal humor del cuartel”.

Interrupción pues me llamó el jefe.

Y volviendo al tema, el trabajo fue menor que otras veces, y como además anduvo bien, tuve tiempo de darme un bañito en la pileta antes de volver para aquí.

Me “tiré un lance,” aunque también tomé ciertas precauciones indirectas. El Oficial del Ejército no dejó salir con licencia a sus convocados y para colmo les dijo; “si alguno llega a hacer una macana, me la van a ligar a mí”. Yo les dije un rato después a los míos, aunque dejé mal al Ejército, es culpa del otro pues él conocía mis intenciones. “Ustedes saben los inconvenientes que me pueden ocasionar sus faltas de conducta. A pesar de ello, en la Marina hacemos así, yo supongo que a cada uno de ustedes su madre le habrá enseñado como se debe proceder, y que ninguno de ustedes tendrá peleas, etc....; dentro de media hora haré formar a los que quieran salir”.

Además de tomarles el nombre, se me ocurrió dividirlos en grupos de cuatro amigos, uno de los cuales se hacía responsable ante mí de cualquier falta de los demás, en verdad esto no es estrictamente “legal”. De ese modo además resulta menos probable que, por ejemplo, deserten los cuatro, etc.... No sé si te interesa todo esto. Mi celosa, ni me he acercado a la playa, a pesar que el Jefe y el médico lo han hecho varias veces y estando a una cuadra y media, la música llega claramente hasta aquí.

Y no es porque “no me tenga fe”, sino porque, teniendo algún momento libre, prefiero escribirte.

Mi queridísima Muy Bonita, cuando veo tanta gente desnutrida por aquí, por falta de alimentos, y pienso que vos también lo estés pero por no comer algún tomate, etc.... de vez en cuando, a pesar que sabes que te es imprescindible y que lo tienes al alcance de la mano... te confieso que me da un poquitito de ganas de decírtelo...

Le acabo de preguntar al médico al respecto. Tus inyecciones, ¿son de hígado? Puede también no ser de alimentación, sino por un poco del riñón. Dos veces, una desde a caballo y otra un viejito a pie, algún hombre me ha saludado, estando yo de uniforme.

Aunque también es cierto que algún muchacho caradura me preguntó qué hacía aquí, si mi buque se había ido a pique, pues, según los diarios ajenos que leía de reojo, todos los días se iba algún buque a pique...

Un gran abrazo de tu Enrique.

Un problema de salud: escarlatina¹⁰⁹

Telegrama, 13 de enero de 1943

He estado enfermo escarlatina. Gracias medicamento inventado hace un año actualmente sano. Excepto si ya la tuviste por ahora no debo escribirte por peligro contagio para ti. Por intermedio de papá ampliaré información. Igualmente muchos cariños. Enrique

14 de enero de 1943, Telegrama

Como ya te dije, personalmente completamente sano únicamente debiendo tomar precauciones, dadas características enfermedad, para evitar contagios demás. Enrique

15 de enero de 1943, Telegrama

Ayer papá vino visitarme. Bien, contento, igualmente muchos cariños. Enrique

18 de enero de 1943, Telegrama

Recibí dos cartas y un telegrama. Si estás segura. repito segura que ya tuviste escarlatina aunque hubiese sido de muy chica te podré escribir sin inconvenientes. Muchos cariños, Enrique

Mercedes, San Luis, Base Aérea, 19 de enero de 1943

Se acaban de cumplir, al minuto, los diez días de “escarlatina”. Los primeros diez... Faltan 35... Pero de éstos en los últimos 20 o 25 espero al menos verte día por medio.

No creo que tu Papi ponga inconvenientes en ello, un ratito cada dos días. Y estará el teléfono.

El remedio a que te hice mención en mi primer telegrama es Cibazol, una de las ahora tantas preparaciones de la maravillosa sulfamida. En tres días prácticamente me eliminó la fiebre, en lugar de los quince o más necesarios en “tus tiempos”.

Papá me ha enviado varios diarios y revistas. Me han causado un placer inmenso. Aunque en general apenas las hojeo, en conjunto son una de las pocas cosas que hasta ahora he tenido asociada a la idea de “home”. La única otra tal vez ha sido la de poder almorzar cómoda y tranquilamente. Te envío unos cuantos recortes que me han parecido de relativo interés pero no tanto como para guardarlos. Ahora, como te imaginarás, los leo con bastante detenimiento. Chiquitita querida te estoy queriendo mucho. Sobre descuido de los deberes de los padres hacia los hijos, por comodidad de ellos, trata uno de los recortes que te remito. Aunque el autor, demasiado cercano al problema para verlo en su conjunto, no se refiere más que a uno solo de sus aspectos.

En cuanto a cosas de hombres hay “conjuntos para afeitar” que comprenden varias pomadas y lociones especiales. Y tanto aderezo para luego ir a una fiesta y emborracharse hasta convertirse en un animal vestido...

9 y 10 de la noche. Oyendo radio. En estos días he tenido algunas tentaciones, pero menos de las que pudieran esperarse estando absolutamente solo, salvo cuando me traen las comidas o ponen el termómetro, sin nada en particular que hacer y lleno de energías. Pero con una decena de rosario diaria, en cumplimiento de cierta “promesa” hecha la noche en que me agarró la urticaria, por las dudas me habían dado suero anti-diftérico, y un poquito de lecturas religiosas, forman, con ayuda de la Virgen un baluarte muy fuerte.

Además, como me “levanto” a las seis, a esta hora tengo sueño y me duermo enseguida.

Bueno, buenas noches mi ADORADA, una enormidad de abrazos de tu Chiquitito que te quiere muchísimo, Enrique.

Enfermería de la Base Aérea “Coronel Pringles”

Villa Mercedes, San Luis, martes 19 de enero de 1943

No tengo mesa aquí, de manera que te escribo apoyando un libro sobre una rodilla. ¡Pobre! Has estado unos cuantos días sin cartas ni besos pero de todos modos más noticias no hubiera tenido para enviarte.

Papá ya te habrá dicho lo bien instalado y cuidado que estoy aquí.

Por unos días tengo bastante que leer y estoy procurando leer todos los Reglamentos militares que pueda. Aunque parezca mentira siempre hay

inercias que vencer.

A pesar de ello te agradecería si me enviases “Argentina” de John White, si es que lo tienes por ahí, pues el ejemplar nuestro lo dejó papá en la el campo.

Comer como de todo menos carne y huevos, y es lo único en que se nota que estoy “enfermo”. Como me enfermé en y por actos de servicio espero que no me cuenten esto como licencia, pero al respecto aún no sé nada. Escríbele a Isola: “Ingeniero Duilio Isola, Acorazado Rivadavia”, explicándole por qué no lo hago yo, que hasta fines de febrero no volveré a bordo y que por favor me comunique, a Charcas¹¹⁰, pues para entonces estaré allí, si me sale o no pase, etc., así como cualquier novedad profesional de interés.

He visto el presupuesto de muebles de Conte y de Jansen. Por mí no hay ningún inconveniente con la lista, pues casi casi no tendríamos otros gastos que hacer al vivir con tu papi. Tía Flo tal vez nos regale una silla hamaca igual a la que hay en lo de Tía Elsa. Personalmente me gustaría que al menos un cierto núcleo de nuestros muebles fuese de los mejor para poder guardarlos siempre.

Papá me trajo una radio, de noche, entrando la luz de la luna por las ventanas, no cierro las persianas, resulta muy agradable. Escucho L.S. 11, radio Prov. de Bs. As., que tiene buena música, se oye bastante bien.

Tía Elsa casi le habla a un amigo de ellos para que éste le ordene al Ministro de Marina que me saque de aquí enseguida en avión. No aprendió nada desde los tiempos del lío de la canasta.¹¹¹ Parece mentira, mujeres inteligentes, pero que no aplican su inteligencia donde y como deben.

Una de las consecuencias imprevistas de todo esto es que: ¡tengo las diez uñas largas y bastante cuidadas!

Bueno querida, espero que estés razonablemente contenta. Si te llega a llegar alguna carta mía algún domingo o cualquier otro día en que hayan chicos en la quinta, no te olvides de por las dudas lávate bien las manos luego de haberla leído.

Un abrazo grande de tu Chiquito que te quiere mucho, tu Enrique

Villa Mercedes, Base Aérea, 20 de enero de 1943

Llegó tu expreso de anteayer, con veinte carillas de aire, sol, vida y sobre todo llenas de ti.

Le he escrito a papá, que “intente con firmeza” traerte a vos también. El piensa salir de Bs. As. el 26 por la noche, llegar aquí el 27 antes del almuerzo, para irse el 28 por la tarde llegando ese mismo día a medianoche a Bs.As.

Como mi escarlatina en verdad ha sido de lo más leve, no llegó a coloreárseme la piel ni mucho ni del todo, apenas hubo partes con descamación y espero estar en casa para dentro de diez días. Espero.

Tus cartas han sido recibidas, sin excepción.

Te transcribo algo de un folletito del ex Arzobispo de París, Cardenal Verdier, titulado “La Crisis de la Conciencia”. Es un texto del final, en que hace un “llamado a los jóvenes” para que difundan las enseñanzas de Cristo y su Iglesia, etc....

¡“Qué espléndida misión! Pero tened cuidado. Si el ideal con que soñáis es tan grande como el de los Apóstoles, no olvidéis que debéis seguir el mismo camino de ellos.

Como ellos irradiareis a Cristo en vuestras personas y en todas vuestras actitudes, como ellos enseñad la doctrina salvadora. Como ellos tened siempre puesta en Dios una confianza invencible.”

“Sed puros. La pureza nos hace aptos para todas las victorias.

Sed audaces. La bandera del amor fraternal que es la vuestra, bandera de la paz entre los hombres y de la felicidad de todos, os da derecho a toda audacia.

Sed alegres. Dios está con vosotros. Vuestra causa es noble. Vosotros sois jóvenes. ¿Qué más es necesario para que gocen vuestras almas de una alegre confianza?

Sed en fin conquistadores, conquistadores por el amor.”

Eso de “sed alegres” me impresionó bastante y tenemos que procurar tenerlo siempre bien presente.

Todos estos días por suerte ha hecho bastante calor, pues no me afecta mucho y en cambio me permite pasear por mi pequeño cuarto en pijamas. Para comer me “visto” poniéndome un robe-de-chambre. La barba la afeité en cuanto me autorizaron, pero dejé el bigote (es blandito... aunque muy largos, son relativamente pocos los pelos.

10,20 hs. Noche. ¡Qué lindas son nuestras medias horas! En estos momentos estoy oyendo música bastante buena. ¡Pero cuánto muchísimo más preferiría oír la de tu voz!

El teléfono más próximo aquí es el de la guarida, al que por razones obvias de contagio, no puedo ir.

Y me gustaría que estuvieras aquí conmigo. Buenas noches mi adorada. Tu Enrique.

Villa Mercedes, Base Aérea, 21 de enero de 1943

Me llegaron tus dos expresos del 18 y del 19. Encantado con los jazmines, aún les queda bastante olor y además impregnaron el papel con él, de modo que al cobrar tus besos, parecía que estuviéramos en la quinta, rodeados de flores.

El bigote, como me pediste, ya lo afeité.

“Puzzles” no vale la pena que me envíes, muchas gracias.

¿Para qué quieres hablarme por teléfono “aunque sea por intermedio de otra persona”? ¿Para qué te diga que sí, que estoy bien, etc.....? Pues bien sabes que personalmente no podemos hablar. Y ahora te diré que esto, unido a los mucho que querías hablar con papá “pues sabía que no podía haber sido algo tan rápido”, hacen que te haga notar ahora unas cuantas cosas que pensaba dejar para después.

Yo te mando un telegrama, bien clarito y CIERTO. ¿Tú qué haces? Me escribes que te gustó mucho, que piensas guardarlo, etc.... PERO NO LO CREES. Eso es lo más importante de todo.

Prefiero menos mimos y que me creas más. No te lo olvides.

Llamas luego a Bs.As., a casa. Esto, aunque no se justifica, mal que bien es explicable. Pero lo que viene no es ni lo uno ni lo otro, llamas al Cuartel.

¿A quién? Al primero de los mil hombres que, pasando por allí, atendió el teléfono. Quien atendió, como es natural, ni me conocía, pero por suerte, así como pudo haber sido un “bruto” cualquiera que te hubiese dicho cualquier cosa, como a él le hubieses creído, y le creíste, más que a mí, te hubiese dejado preocupada, fue alguien lo suficientemente vivaz como para tranquilizarte.

Ya que hablaste aquí. ¿Te dijeron algo que yo no te había dicho? Por lo menos hubieses aplicado un poquitito de inteligencia y pedido para hablar con alguien que estuviese capacitado para contestarte.

Y todavía diez días después, luego de cinco telegramas, sales con que “sabías” “que no podía ser”; más hubiera valido que hubieras “sabido”... aplicar el sentido común que Dios te ha dado para algo.

El tema sobre el que más pienso es sobre la guerra. Si yo dirigiese las fuerzas aliadas, ¿cuál sería la distribución de tropas que ordenaría?, etc....

Lo mismo en cuanto a ciertos aspectos de nuestra defensa nacional.

La revista New Yorker que llegó hoy te la voy a guardar, pues tiene una sección dedicada a lo mejor o más notable en venta. Por curiosidad, pues nunca he perdido mucho tiempo en ello, lo cual no quiere decir que por eso aprecie menos algo bueno, leí las listas de cosas para hombres. ¡Qué de “distintos” tipos de pijamas! Me he dado cuenta que me faltan zapatillas de entrecasa así como un saco adecuado al mismo objeto. Pero mejor que mejor, así todas esas cositas características de un hogar, hasta ahora no me han hecho falta, las compraremos juntos, ¿qué te parece, queridísima?

Por favor agradécele a tía Flo la carta que te adjunto. Dile que no la quiero contagiar, etc.... De tía Elsa también recibí carta, pero lo rompí, pues está tan macaca como vos, Escribió: “Si tengo un enfermero especializado en mi tipo de enfermedad...”

Te envío además, por si no lo viste, un artículo para que lo guardes junto al de tu tía Delfina pues, aunque trata del mismo tema, lo hace de un modo por cierto muy diferente.

6 y media y queriéndote mucho.

En la revista “Saber Vivir”, hay unas fotografías de una deliciosa casa de campo.

Es tal vez lo que más me ha gustado, tanto en conjunto como en cada una de sus partes parece formar parte de la misma Naturaleza. Me encanta. La miraremos juntos la próxima vez que nos veamos.

Entre otras ideas, me hizo pensar en si alguna vez construiremos, íntegra, alguna casa, parque, etc..... En verdad es poco probable, muy poco, tal vez Dios prefiere que construyamos algo aún más sólido, más duradero, más importante, tanto en sí mismo como en su influencia sobre el medio, como sería, ante todo, una familia “católica a remacha ¿martillo?” y luego, sin descuidarla, una eficaz obra de gobierno.

En nuestro país, fuera de Rivadavia, Sarmiento y Pellegrini, en mi opinión al menos no hemos tenido gobernantes que tuvieran el concepto de lo esencial, de lo básico. Es por ello, entre otras razones, pero ésta es muy importante, que todavía andamos sin rumbo definido.

Tía Elsa nos invita al Destino para la convalecencia. Me parece que por unos diez días juntos allí no lamentaría haberme enfermado...

Te quiero mucho mucho.

Villa Mercedes, 22 de enero de 1943.

Hoy Alej. cumple 24 años

Un día requeté tranquilo, hasta sin tren ni la consiguiente correspondencia. En su parte principal lo dediqué a terminar "La Religión Demostrada," siempre lo tengo conmigo por si me llegara a hacer falta en alguna discusión... y releer el Catecismo.

En cuanto a comida, aunque estoy autorizado a ampliar bastante el menú aunque siempre con poca sal. Tras varios ensayos, y teniendo en cuenta los elementos disponible, ahora no me sorprende que en Puerto Belgrano tampoco haya un montón de cosas. Aunque parezca mentira, me he estabilizado en sopa quaker o de verduras, pollo hervido, compotas, dulce de leche y naranjada.

A partir de esta misma carta empiezo a poner en práctica tu sugestión de la autoclave para evitar posibles contagios, etc....

Sábado 23

Encantadísimo con tus cartas, revistas y libros que acaban de llegar y aún no he leído.

Muchísimas gracias por todo. Bueno, hasta luego nomás en que pienso seguir escribiéndote.

Varios abrazos, con muchos besos para que mi Chiquitita esté bien, bien contenta, como lo estoy yo con tus cartas y revistas.

Villa Reynolds, San Luis, 23 de enero de 1943

Estoy aspirando la delicada fragancia, que me encanta, de los jazmines que me enviaste.

Como ya te dije, me llegaron tres cartas, otros tantos libros y un Life. Hasta ahora no ha habido ningún inconveniente, ni demora alguna, con tu

correspondencia. Aunque la correcta es dirigida a Villa Reynolds, si está destinada a Villa Mercedes, aunque con tachaduras en el sobre, llega igual pues, como te imaginarás, solo hay una Base Aérea. Que esto te haya preocupado, así como que se te haya ocurrido que yo me hubiera olvidado de nuestra media hora, me hace compartir seriamente, mi adorada, la idea de tu Papi que debes estar algo “cansada” u otra cosa semejante.

Tampoco me explico que se te haya pasado por la mente esa ocurrencia de haber estado aburrida durante la licencia pasada. Realmente, Cecilita de mi alma, me haces pensar en que La Rochefoucauld¹¹² algo de razón tenía cuando escribió que “In love we often doubt of what we most believe.”¹¹³ Cuando lo leí me pareció tan raro, tan increíble, que lo copié.

Tus cartas son de las más expresivas, expresivas de ti y por lo tanto lindísimas, que he recibido.

¿Por qué tu Papi no quiere que vayas más en tren ni a San Isidro? ¿Y de dónde sacaste que estoy cansado? Además de bien y contento te estoy queriendo MUCHISIMO y cada día mas.

En cuanto me llegó tu telegrama del 17 o 18 por la noche, te escribí. ¡Ese correo! Y si en las dos primeras cartas no imprimí besos sobre el papel –lo cual no quiere decir que dejaba de enviártelos y en gran cantidad- fue porque pensé que podían transportar demasiados gérmenes.

No te preocupes pensando en mí. En cama estrictamente no estoy, pero si estoy limitado a un cuarto grande, con ventanas y muchos pájaros afuera. Para mejor, miran al Este y Norte. De manera que de mañana tengo sol y por la tarde, sombra. Y en cuanto a si estoy solo, tengo una inmensidad de cartas tuyas, y te imagino perfectamente como si estuvieras en mi misma habitación. Gracias a Dios no recuerdo haberme nunca sentido completamente solo y mucho menos ahora.

Domingo 24

Algo importante, por si alguna vez me tienen que inyectar suero por cualquier razón y por cualquier razón no me pueden preguntar a mí y en cambio lo hacen a ti, es que recuerdes que ya una vez lo he recibido. Es porque hay que hacerlo de un modo distinto. La misma información dame tú a mí, por favor.

Y ahora debo cerrar, hasta luego mi adorada Chiquitita, un abrazo fuerte con un montón de besos de tu Chiquitito que desea que estés tan contenta y

segura que te quiero muchísimo como correspondientemente lo estoy yo. Tu Enrique a quien le encantan tus cartas y tus sobrenombres.

Base Aérea “Coronel Pringles”, Villa Reynolds, San Luis

24 de enero de 1943

¡Mi Chiquitita queridisísima, tengo unas ganas de estar contigo!

Te contesté cuanto me gustan tus cartas y notas, te quiero muchísimo. Y por mis cartas anteriores que para este tiempo te habrán llegado te habrás enterado como todos tus libros, cartas, telegramas, “saber vivir”, etc.... me han llegado.

En cuanto a tía Elsa, tú misma le debiste haber dicho... y no sólo pensando en que a Papá no le hubiera gustado hacer lo que ella decía, sino simplemente porque sabes lo que yo pienso al respecto que estoy en un cuartel del Ejército, con enfermeros del mismo. ¿Para qué enviar enfermeros de la Marina?

Total, y a pesar de tus protestas en contra, lo único que no aceptan de Jansen son los espejitos, una sillita y el sofá...

Me dices que le pediste el libro “Argentina” a Papá pero no lo que te contestó...

Con respecto a él, hoy sentí bastante rabia, pues mientras que a tu Papi le dijo eso de volver yo el martes, simultáneamente me escribía a mí que todavía habrá que dejar pasar un tiempo, más o menos cinco días.

Veré si cuando él venga le puedo decir todo lo que siento, además no le pidió él a tu Papi como no le costaba nada haber hecho¹¹⁴, pero despojado de rabia o irritación.

Cecilita de mi alma, hay momentos en que tengo particularmente muchas ganas de estar contigo, de sentir los latidos de tu corazón, el calor de tu cara, de tu mirada. Momentos que se producen por causas muy variadas. La inmensa mayoría de las veces es porque me gustaría compartir alguna satisfacción contigo o discutir algún párrafo de un libro, o idea, etc...., o sencillamente sin explicación, porque tengo ganas de estar contigo.

Aparte hasta cierto punto de esto, cuando soñaste que mi mayor felicidad consistía en estar recostado en tu regazo, no debías estar soñando sino pensando en una gran verdad. Pero ya te he dicho que con un minuto por licencia ya adquiero energías suficientes como para conducirme hasta la próxima.

Lunes 25

Me acaba de llegar tu telegrama de ayer al mediodía. “No pidas a Elsa llevarme” ¿Dónde llevarte? ¿Dónde, Cecilita querida? No sé a qué te refieres. Me haces un telegrama que no se justifica por la incertidumbre que provoca hasta tanto llegue tu carta y aclare.

Si fuera la ida al Destino diría “invitarme.” “llevarme” se debe referir a que vengas aquí. Y además me dices “por cambio de programa” ¿QUÉ programa? Cuando escribes algo así, como cuando des alguna orden debes ponerte en el lugar del destinatario, que tal vez no dispone de los mismo elementos de información que tú tienes, recibiendo por lo tanto una impresión distinta de la que quieres dar, etc.. Si no tienes presente tan sencilla y obvia regla, no sólo nunca nos podremos entender si no que nuestra casa será un eterno lío.

Es por esta razón y nada más que por esta razón que, a riesgo de parecerte demasiado exigente, te he hecho notar cada uno de estos detalles.

Y ahora, aunque aún no ha llegado la correspondencia para hoy, aquí en el Ejército, desde las cosas más importantes hasta los más pequeños detalles, todo anda muchísimo peor que la Marina a la que cada día estoy más orgulloso de pertenecer. Cierro con un abrazo muy fuerte de tu Enrique.

Base Aérea Militar “Coronel Pringles”, 25 de enero de 1943

En estos momentos y desde hace cuatro horas, siento una imperiosa necesidad de escribirte. Aunque todavía no tengo ni la menor idea de lo que te voy a decir. Precisamente he retardado lo más posible el instante de tomar la pluma para dar tiempo a que se clarifiquen, se depositen los sedimentos sólidos, fundamentales, si es que los hubiera, de las muchas cosas que quisiera decirte. Para así poder abarcarlas, dominarlas, yo mismo comprenderlas mejor, y luego intentar traducírtelas al papel.

Ante todo, algo muy importante. Tengo la impresión de que, ambos, nos hemos dejado arrastrar, al menos en un poco, por todos los pequeños y que en verdad debieran ser sin incidentes hechos que: 1º han hecho que actualmente estemos separados, y 2º han provocado esos estados de ánimo que a su vez condujeron a esos pequeños detalles irritantes, o viceversa, o ambas cosas a la vez, que han venido sucediendo desde comienzos de año. Son en verdad cositas sin importancia, pero que me parece nos han hecho

perder la visión de conjunto de nuestras vidas estrechamente fundidas en una sola al calor de un amor más fuerte que toda otra fuerza terrena, más fuerte tanto por su intensidad, como por su calidad y duración, a partir del 1° de Septiembre de 1941, eterno.

No hay razón alguna para que dejemos de ser optimistas y alegres. No me explico de donde te ha venido el “complejo de inferioridad” que últimamente has venido desarrollando. Si sucediese en una novela, el autor probablemente lo atribuiría a no haber estado haciendo nada durante demasiado tiempo y dedicándolo casi sin excepción, a inútiles y estáticos pensamientos introspectivos que sólo conducen al pesimismo, a la duda, al cinismo... Y el autor, como remedio, tal vez introduciría en su novela a otra mujer, para que la primera, comparándose con “la otra”, se diera cuenta que es mucho mejor, muchísimo mejor, y se olvidase de todo eso de los complejos de inferioridad.

Claro está que nuestro amor es mucho mejor que el de cualquier novela, y ello me hace suponer que tales artificios indirectos no son necesarios para que mi Chiquitita adorada

Se desprenda de esa capa, aún fresca y por lo tanto más que fácil de sacar, de ideas que le hacen daño. ¿No es cierto que lo vas a hacer? Sí, ... decí que sí.

Aquí te he mandado el telegrama referente a esta carta, “fecha hoy que saldrá mañana 26”. Está redactado tal vez demasiado íntimamente, pero no me importa lo que piensen los empleados del correo y sí, que vos estés contenta.

Y ahora, sentado lo anterior, y teniéndolo siempre bien en cuenta, pues todo lo demás es secundario, a tus dos cartas de hoy “papi me habla de ti”. ¿A raíz de qué? ¿Bajo qué aspectos? ¿Qué dice?

Yo antes pensaba igual que vos respecto a la Acción Católica. Pero he decidido que entraremos. Porque, dime, a ese respecto, ¿qué obra útil has hecho en los dos últimos años? De modo que no puedes hablar de que tendrías las “manos atadas”. Aparte de eso hay que dar el ejemplo en cuanto a la cruz en el pecho y en cuanto a la “humillación intelectual” necesaria a toda acción.

Las razones por las que te gustó Van Loon coinciden con las mías; precisamente por ellas, y por la visión de conjunto que da, que te lo di a

leer.

De aquí te he escrito todos los días, de modo que fácilmente te puedes dar cuenta si se pierde alguna carta, pero no lo creo. Será por los trenes.

Y ahora al telegrama. Tu carta naturalmente aclaró todo. Pero suponiendo que no hubiese recibido el telegrama, tampoco le hubiese telegrafiado nada a Tía Elsa, pues tú no me dices que lo haga. Si no, fíjate bien: "...de todos modos... con papi quedamos en...nada. Si tu papi decía que no, ¿para qué pedirle a tía Elsa? Y sin embargo agregas: "Si a ti te parece que se le podría pedir, tendrías que mandarle un...". Esto por un lado. En cuanto al telegrama en sí no te lo digo en calidad de reto ni nada por el estilo, sino para que, en lo posible, no vuelva a suceder.

Mi Chiquitita queridísima, son ya las seis pasadas y te vengo escribiendo inarticuladamente desde las cuatro y media.

¡Tengo unas ganas de sentir el calor de tu mano, de tus mejillas!

Y me gustaría que estuviésemos casados y lejos, lejos de todas las influencias de otras personas. Pero eso tal vez es imposible, al menos en el caso nuestro y en circunstancias normales. Pero de todos modos, aunque sea imposible, y además tal vez egoísta por mi parte, quisiera alejarte de todo eso. Alejarte y alejarnos.

La autobiografía de André Maurois resultó muchísimo mejor de lo que esperaba. No es una maravilla pero es muy humano y me ha venido muy bien. Cuenta cinco o seis intimidades de esas que, yo al menos, nunca diría y menos publicaría.

Y aquí viene lo sorprendente, dos o tres de ellas son comunes a él y a mí... Si lo lees detenidamente tal vez te aburriría, pero si lo haces saltando las partes puramente literarias o políticas me parece que te interesaría. Por ejemplo me siento lleno de pasiones, buenas y malas, las cosas en este cuartel andan bastante regular y me gustaría poder ser oficial del ejército durante dos o tres días para pegar una buena sacudida, ahora estoy medio de "visita" y eso no es posible.

Cosas como la izada y arriada del pabellón, como los oficiales no se ocupan, queda en manos de los cabos y hay mucho descuido, lo veo todos los días desde mi ventana. Y la organización es tan mala que aún en provisiones de rutina, fáciles de calcular, como ser papel higiénico, no se hacen.

300.000\$ mensuales administrados por un contador que gana 375 y que sin embargo, no es de extrañar, tiene heladera y demás... en su casa. Y lo malo no es eso, sino que nadie se preocupa, dejan las cosas tal cual están.
¡Patriotas! ¡Si fuera de ellos con qué cuidado lo administrarían todo!

Buenas noches, Chiquitita queridísima. Cierro ya pues el mismo camión que traerá mañana la correspondencia, lleva la que sale de aquí, de modo que no hay tiempo para contestar. Vagón especial o no, es una lástima que no puedas venir pasado mañana. Hay veces en que, por ejemplo, preferiría verte durante una hora todos los días, sería un total de siete horas por semana, que catorce, o sea el doble, pero tras siete días de separación. En otras, sin embargo, este último sentimiento es el que predomina.
Un abrazo muy fuerte de tu Chiquito que te quiere mucho, Enrique.

*Base Aérea “Coronel Pringles”, Prov. De San Luis
26 de enero de 1943.*

Me dijo el médico esta mañana que Papá había hablado por teléfono con él anoche referente a llevarme a Bs. As. el jueves, es decir dentro de dos días. Pero sin duda tú ya estarás enterada de ello y siendo así, ésta sería mi última carta desde aquí. Miau fue lindo poder volver a verte.

Le pregunté al médico de qué modos podía continuar siendo contagioso, y lo primero que me dijo fue: ...“besando”...

Terminé una biografía de Wellington bastante detallada. ¡Qué lindo haber sido general en los tiempos en que éstos, en pleno combate, daban órdenes galopando de un lado a otro!

Mi estadía aquí, a no ser por tu ausencia y por las urticarias, hubiese sido relativamente tranquila y agradable.

Acabo de leer algo que, aunque obvio y lo había pensado con anterioridad, aunque hace ya bastante tiempo, me ha impresionado.

Es de “Avisos y Sentencias Espirituales” de San Juan de la Cruz.

“Justamente se enoja Dios con algunas almas porque habiéndolas con mano poderosa sacado del mundo y de ocasiones de graves pecados, son flojas y descuidadas en mortificar algunas imperfecciones; y por eso las deja ir cayendo en sus apetitos de mal en peor.”

Tal vez la fuerza de la impresión es debida a que últimamente no he estado todo bueno que debiera.

Con respecto a la racha de complejos de inferioridad, tristeza, etc.... que has tenido últimamente, no te olvides de lo que dice San Francisco de Sales al respecto:

“Si alguno esta triste”, dice Santiago, “ore”.

“Conviene purgarse de ciertas inclinaciones naturales, que por no haberse originado de pecados particulares nuestros, no son propiamente pecados mortales ni veniales, más se llaman imperfecciones. Ej. La melancolía, ser muy austeros, etc....”

Miércoles 27

Papá va a llegar dentro de un rato. Me acaban de llegar tres cartas tuyas.

El objeto de un gobierno, según la doctrina católica es “el bien común”.

Me encanta que seas tipo “casero”, ya sabes la importancia que le doy a que la casa marche bien, sin líos, contraórdenes”, etc...

Hasta mañana si Dios quiere, junto con un fuerte abrazo de quien está contento porque al fin lo estás tú, tu Enrique.

Licencia médica del 27/2 al 9/3/43

10 de marzo de 1943

Contra todas las leyes de la lógica, dado los preciosos días que hemos pasado juntos y lo relativamente breve de la separación, te confieso que me quede bastante tristongo, queridísima.

Dile a tu Papi, tras varios conciliábulos, volvimos vía la ruta de Las Armas, que su cálculo sobre la longitud del camino es excelente, 57 kilómetros dijo él, 58 son en realidad y 36 pavimentados.

He estado todo el día poniéndome al día en lo referente a “anotar” los libros leídos desde el 19 de Diciembre pasado.

Aunque cuando inicié el primer cuaderno mi intención era: 1° obligarme a recapacitar sobre lo leído para sacarle mayor provecho y para acostumbrarme a reflexionar y 2° tener una especie de “resumen” de cada libro para no tener que buscar cada uno de éstos si alguna vez me volviera a ser necesario, poco a poco y también a medida que mi experiencia aumentaba y cada vez encontraba menos “cosas nuevas”. Ahora los voy escribiendo con vistas a nuestros chicos para que ellos puedan, dentro de lo posible, conocer mi opinión sobre temas que tratan dichos libros.

De cualquier manera, mi Cecilita queridísima, todo ello al lado tuyo y de todo lo que a ti se refiera, carece absolutamente de importancia.

Te quiero, te quiero muchísimo. Estamos ya en nuestra tan linda media hora. Más unidos que nunca. Cuanto más pienso en los días que hemos pasado juntos más y más me gustan. Y, con la ayuda de Dios, cada vez habrán de ser mejores.

Espero que hayas recibido mi telegrama y carta a Madariaga. ¡Cómo te extraño! Me siento lleno de cositas, algunas sin importancia, que contarte. Y me gusta tanto verte sonreír mi querida.

Puerto Belgrano, jueves 11

Lleno de cosas que contarte. Te acabo de mandar un telegrama diciéndote una de ellas que probablemente estaré nuevamente a tu lado el 21 o 22. Para no tener que hacerlo cuando tú estés en Bs. As. o mejor dicho en la quinta, fui a verlo a Padre Rotger, pero estaba algo enfermo y me quedé muy poco tiempo con él.

He recibido varias cartas de mis tías maternas a raíz de mi cumpleaños. Me da la impresión que en general te creen “tranquila”. Están todas chochas contigo; cada vez que le hablas a una cualquiera, tía Flo por ejemplo, todas se enteran y todas gozan con ello.

Esta noche iré a comer con Boy que sale a navegar mañana.

Y ahora una gran noticia ¡M. se va a casar! La chica solo la conozco por referencias, me parece que es buena y además con tanta necesidad de cariño como él.

Mi ayudante, Elizalde, no sé si es uno de aquellos con los que saliste una vez, estuvo enfermo con paperas. Ya está bien, pero no podrá salir del hospital hasta después de haberme ido ya con licencia. Es también amigo del padre Rotger.

Se dice que tal vez vayamos a Bs. As. para el 9 de julio. Llegaríamos el 4 hasta el 10.

Ésta, además de los dos telegramas, es la 2º carta que te mando. Parece increíble que sólo hayan transcurrido dos días desde las cuatro de anteayer... da la impresión que hubiese pasado mucho más tiempo, mi Cecilita. A cada instante te quiero más queridísima.

Me acabo de dar cuenta que en los últimos días varias personas me han dicho que hablo casi igual a Papá, con los mismos gestos, énfasis, etc....

Me alegro, pues siempre he creído que él se expresaba mucho mejor que yo. Por otro lado los de mi familia Tornquist encuentran que en mi modo de ser soy idéntico a ellos.

Qué preciosa y cuán tuya es la mirada que tienes en la foto tuya que tengo en el marco. Me encanta. Y te adoro, Cecilita de mi alma. Muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, viernes 12 de marzo de 1943

Son las tres menos cuarto de la mañana y hasta hace un ratito estuve “discutiendo” con Sastre. No llegamos a convencernos mutuamente, sobre si es o no conveniente mantenernos neutrales en la guerra. Pero estoy contento pues si hace tres años él me ganó todas las discusiones menos una, esta vez, y a pesar de esas “comparaciones” muy buenas de él, conseguí 1º verles las fallas 2º llevar yo la discusión demostrando, creo, superioridad en cuanto a la altura y amplitud de las ideas.

No lo digo por vanidad, yo también aprendí mucho de él, sino 1° porque estoy satisfecho de mi mismo 2° porque me sirvió para aclarar algunas de mis ideas que luchaban dentro de mi cabeza. Son largas de explicar, aunque en verdad bien sencillas y seguramente tú de entrada nomás me habrías dado la solución correcta.

En verdad no tengo ningún mérito, tal vez sin darme cuenta siempre volvíamos a este caso en particular al ir generalizando el tema, Poco a poco fui adoptando el punto de vista católico: basta un pecado mortal para arruinar todas las buenas obras, lo cual, por indiscutible lógica y verdad hizo que lo sacara a él de ese punto de vista que tenía.

Aunque al final, discutiendo de Historia, al llegar al instante de decir: “lo que sucederá te probará lo que te digo,” llegamos a la conclusión que no valía la pena seguir discutiendo pues ninguno de los dos sabemos “lo que sucederá”.

En verdad, aunque no lo dije, debí haber manifestado que toda lógica está de más pues la Divina Providencia repetidas veces ha alterado el curso de las cosas.

Todo esto no le hace que tal vez él sería mejor conductor de una Escuadra en combate pues es más rápido en pensar que yo. Pero estoy lo más contento.

Mañana me tengo que levantar a las seis, pues quiero trabajar desde temprano.

Me siento contento, lleno de ganas de rezar; en esto, en verdad, acompañado por buenas obras, consiste la verdadera sabiduría.

Mi compañero de camarote me ha contado que una amiga de su señora, charlando con esta última, le dijo que esa tarde iba a salir con Enrique Shaw. Mi compañero naturalmente no le creyó. Resulta que era algún “vivo” que me debe conocer y que le dijo a la chica que era Alf. de Fragata, que tenía un hermano abogado, etc...., Seguramente habrá aprovechado que al ser presentado a la chica, ésta no habrá entendido bien el nombre y la chica, halagada por la perspectiva de pasar aunque sea una tarde de carnaval en compañía de alguien así, iba a aceptar. Aunque no sé en qué quedó, quien me informó o no sabía o no me quiso contar.

Hasta luego, Chiquitita linda, lindísima, y queridísima.

Suerte que me tomé quince minutos de margen en la hora fijada para que me despierten, pues el asistente de guardia, conscripto de los nuevos, tal vez por inexperiencia, tal vez por estar yo muy dormido, tardó veinte. Un buen baño y heme aquí queriendo mucho a mi adorada.

¿Sabes lo que me encontré anoche? Lo que he estado buscando todos los días: ¡un mapa de todos los caminos de la República! Bueno y actualizado. Otra cosa, hablando sobre ciertos problemas sobre alguna posible guerra, encontré con que yo estaba mucho más preparado que uno de mis compañeros.

Cuando charles con Josefa dile que gracias a la camiseta que, contra mi voluntad, puso en mi valija me libré del frío intenso que hizo durante la noche y que ningún otro había previsto. Va a quedar feliz.

Hasta luego, mi Cecilita adorada.

Estoy algo cansado, querida, pues prácticamente no he parado en todo el día y me falta mucho, mucho por hacer. De esto último me alegro, pues es una excelente prueba para el carácter.

¡Es de lindo volver al camarote y encontrarme con tu mirada, Cecilita de mi alma! Te quiero mucho mucho...

Aunque por cierto he tenido así tiempo para conversar mis nuevas funciones.

Tomé tres cafés y volví a trabajar. Estoy chocho. Hay pocas satisfacciones que llegan y llenan a tanto como la del trabajo bien hecho. ¡Qué linda es nuestra media hora, queridísima!

En la parte final del misal he encontrado algunas oraciones preciosas. No dejes de buscarlas, “Jesús dulcis memoria” y “En honor del Santísimo Nombre de Jesús”.

Y ahora un abrazo de tu Chiquitito, Enrique.

Puerto Belgrano, 12 de marzo de 1943, noche.

Vengo de caminar por el murallón, que “desgraciadamente” lo están estropeando, ensanchándolo y añadiéndole nuevos bloques de cemento.

Recé un rosario. Pocas veces, creo, he rezado con más fervor; y por ahí se me ocurrió “pedir”, viniéndose a la mente una inmensa lista de personas que tal vez necesitan de oraciones.

Hasta y por cierto que antes no se había ocurrido, hasta rogué a la Santísima Virgen por los rusos y alemanes que están muriendo sin haber podido conocer ni gozar de la verdadera religión.

Como te escribí en la carta anterior, estaba y estoy, contento con y por el trabajo del día.

Me pareció que leer era casi una pérdida de tiempo y salí, con intención de rezar, a caminar a lo largo del borde del agua.

Una noche sumamente tranquila, casi el único ruido era el de los lobos marinos que salían a tomar aire y se me ocurrió si no podría llegar a ser santo. Me siento muy lejos de ello, pero lo intentaré y con fuerza.

Incidentalmente, si uno cumpliera con el precepto de no descuidar los deberes del propio estado y con aquel consejo de las Sagradas Escrituras: "... en todo sé excelente", uno sería un inmejorable Oficial de Marina. Y también intentaré esto último, tengo un cargo lindo, un Jefe inmejorable, un excelente guardiamarina ayudante y dos suboficiales que hierven de ganas de trabajar. Y asimismo, como me lo han demostrado en estos días, tanto el 2º Comandante como el Jefe de Artillería me tienen por lo menos cierto aprecio. Circunstancias más favorables y yo que relativamente estoy "acostumbrado" a no siempre tenerlos así, menos no puedo pedir.

Mi Cecilita, mi Compañera, te quiero mucho mucho.

Sábado 13

Qué lindo rezar el Ave María como me dijiste en tu carta.

Hoy he trabajado casi tres horas más de lo que me "correspondía" y estoy lo más contento.

He estado leyendo, lo más agradablemente, una serie de entrevistas con diversos gobernantes entre los años 1922 a 1938. Más o menos interesante. Bastante rico en detalles pero, con la única excepción de Mussolini, pocas ideas.

Estamos de "media estación," saco azul y pantalón blanco. Algo gracioso, pero cierto, fue el problema de qué guantes correspondía usar ¿los correspondientes al uniforme de verano, blancos, o al de invierno, de cuero? Por un tiempo fueron los primeros, pero ahora lo segundo es lo reglamentario.

He perdido la tranquilidad de mi otro camarote, pues en éste tengo un compañero "y más antiguo." Y ahora enfrente han puesto otro oficial,

también amigo como yo de tener la puerta abierta.

Para darte un beso, en el supuesto que mi compañero no esté, y casi siempre lo está, tengo que cerrarla cada vez, y tiene una radio bastante bochinchera.

Ya para ayer a la noche nuevamente me sentía en completo dominio, con plena, legítima y bien ganada posesión de mi título de oficial.

Hoy me enteré de un lío acerca del robo de un mantel acaecido mientras yo no estaba aquí. Tardé unos tres minutos en reflexionar, hice. Creo, justicia.

Y simultáneamente di órdenes para delimitar responsabilidades en caso que se volviese a repetir.

Era un caso difícil, pues el que resultó castigado por negligencia adujo en su defensa, como yo ya había previsto, que él no se preocupó más que lo que era costumbre. “Argumento que no vale”, le dije yo, “Pues si nadie se bañase por ejemplo y no se enfermaran, no por ello debe él dejar de hacerlo, y si tampoco se bañase, y se enfermase, no podía esperar otra cosa.”

Al irse, es un conscripto no muy disciplinado, me dijo que total mi orden nada iba a remediar, pues él nunca había visto durante el año pasado que se cumpliesen órdenes semejantes. Me levanté de mi silla, le dije que él ya vería como se cumplen mis órdenes y que para empezar no sólo él firmaría mañana el vale por el mantel sino que ahora mismo se retiraría. Se fue...

Te quiero mucho. Y tengo muchas ganas de charlar contigo.

¿Habrás recibido mis dos telegramas y carta en Pinamar? Si fuese así, durante el viaje que probablemente emprenderás mañana tendrás más motivos para estar contenta y poder dormir bien, mi Cecilita queridísima, que en caso contrario y de aquí te he escrito jueves por la noche, viernes por la noche y ésta, domingo ídem.

Un abrazo de quien te quiere con todas sus fuerzas, tu

Enrique que te adora y que mañana va a comulgar.

Puerto Belgrano, 14 de marzo de 1943

Sólo falta un día para poder charlar contigo y menos de una semana para verte. (sentirte, siempre te siento cerquita). ¡Como me gustaría poder estar seguro de que, habiendo recibido los mensajes que te envié a Madariaga, estuvieses por lo menos relativamente contenta!

Esta mañana fui a la misa de las mujeres, sintiéndome lo más devoto; además gocé en grande la caminata a paso rápido, unos 17 minutos, tanto de ida como de vuelta, pues tenía tiempo para hacerlo antes de la hora de

armar trabajo. Estoy lleno de pequeñas cositas que hacer ya que mi ayudante está enfermo, y es una gran satisfacción poder ir las eliminando de las listas.

Hasta luego querido.

Leyendo algunas obras de Lope de Vega. Cada vez que menciona alguna mujer no puedo menos que pensar en cuanto mejor eres vos, mi Chiquitita querida.

Y qué lindo va a ser cumplir con lo que la mujer le dice al marido.

*La primera letra es A,
Que altanero no has de ser,
Por la B no me has de hacer
Burla para siempre ya.
La C te hará compañero
En mis trabajos; la D
Dadivoso, por la fe
Con que regalarte espero.
La F de fácil trato,
La G de galán para mí
La H honesto, la I
Sin pensamiento de ingrato.
Por la L liberal
Y por la M el mejor
Marido que tuvo amor
Porque es el mayor caudal.
Por la N no serás
Necio, que es fuerte castigo;
Por la O solo conmigo
Todas las horas tendrás.
Por la P me has de hacer obras
De padre; porque quererme
Por la Q será ponerme
En la obligación que cobres.
Por la R regalarme
Y por la S servirme,
Por la T tenerte firme,*

por la V verdad tratarme;

Por la X con abiertos brazos, abrázala y ella a él.

¡Qué lindo final que más que “compensa” todas las “obligaciones” de este avecé! Gustoso, mi querida, me ofrezco a cumplir. Te quiero enormemente. Feliz con tu llamada. Créeme que no sabía, casi- que decirte.

Mejor dicho, lo que casi sucede es que no me podían salir juntos tantos “I love you very much”.

¡Qué poco me parecen las fotografías al lado de tu voz, cálida aun en mis oídos!

Hasta uno o dos minutos antes que me llamaras, meramente estuve trabajando. Aunque para decir verdad, redistribuyendo al nuevo personal todo el mundo está ocupado.

Buenas noches, mi compañera muy querida.

Y un abrazo de tu chiquitito, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 15 de marzo de 1943.

¡Qué lindo es oírte! Y qué bien me viene tu voz tan querida. Aunque no es mucho, desde las seis de la mañana hasta las cinco y media de la tarde, no paré un instante, con algunas pequeñas preocupaciones de relativa urgencia. Este año, si hay desfile, no tendré mando de tropa pero en cambio iré de Ayudante del Jefe del Batallón.

Para esta noche tengo mucho que trabajar y además tengo guardia de 0 a 4. Hace más calor y hemos vuelto al uniforme blanco.

Hasta luego mi querida.

Martes 16

Pensaba escribirte anoche, es decir hoy, a las 4,10 hs., una vez dejada la guardia, pero tenía tanto sueño, no me acosté antes, que no estoy seguro de si no me quedé dormido, sentado, durante unos cinco o diez minutos.

No sé, curioso, pues a pesar de la hora en que me acosté, me desperté solo, a las ocho, hace un ratito.

Al tomar la guardia me quedé charlando con el Guardiamarina nuevito que había hecho la anterior. Yo lo creía bastante escaso de luces, pero me emocionó cuando me empezó a hablar de las desilusiones que en estos tres meses había tenido con el personal bajo sus órdenes y con muchos oficiales superiores a él. ¡Pobre!

Yo le hablé de corazón y como creo que pocas veces he hablado, dándole mis conceptos sobre cuáles son las cualidades fundamentales de un oficial de Marina, de los errores que hoy por hoy se cometen. Por ejemplo, por el solo hecho de ser muy inteligente y nada más, se admira a un hombre, en general olvidándose de sus cualidades morales. Le expliqué como lo que para un oficial común puede ser rutina, para uno que no se deja vencer, es una oportunidad más de poder enseñar y de mejorarse uno mismo. Ejemplo. Una guardia, cualquiera de esos ejercicios de “derechaaa-dré”¹¹⁵, etc.). El Guardiamarina, tal vez sin darse cuenta, me dio un tremendo gustazo en una de esas al decirme si tal punto no se lo había dicho yo ya a XX, un compañero de él que también está en este buque. Esto a mi juicio, significa que a ese otro Guardiamarina lo que yo dije le pareció lo suficientemente interesante para no olvidarlo y además decírselo a otros. Finalmente, hablando del trato con los hombres, le dije que ya el Evangelio nos dice “sed sencillos como una paloma,” pero también agrega “y prudentes como una serpiente.” NO confiarse demasiado en los subalternos, y que nada de lo que le había dicho era original mío ni tenía nada de novedades, pero que lo difícil era aplicarlo, que yo mismo si me descuidaba no lo hacía, etc....

Puerto Belgrano, 17 de marzo de 1943

¡Diez y seis carillas tuyas! Realmente me parece como si hubiese terminado una larga charla contigo. Muchas gracias por tus tan lindas cartas. Desde que empecé hasta que terminé de leerlas transcurrieron cinco horas, pues en la media hora disponible que tuve después de almorzar hubo una discusión sobre asuntos religiosos y aunque pudo no haber ocurrido, pensé que tú misma hubieses preferido que hicieras lo que hice: llevar mi “Religión Demostrada” que tiene ciertas citas de Bulas, etc....que aclaraban la cuestión; luego tuve “trabajo” continuamente fuera del camarote. Estoy contentísimo, Cecilita de mi alma. Ni me acordaba que por teléfono me dijiste algo referente al día de salida. En general no hay que mencionar nada de eso y por ello en mi telegrama tomé como referencia el día del regreso tuyo a la quinta. Aunque es fácil de imaginar, siempre lo hace algo más “complicado” para quien quisiera enterarse. No me importó en absoluto. Todo lo que me dices que yo soy mejor que vos son macanas, queridísima.

¿Puedes guardarme ese artículo de Carrel? Lo oí mencionar y quisiera conocerlo, por favor.

Haces muy bien en continuar con la Escuela, y sería excelente si también este año pudieras sacar la mejor nota, Chiquitita muy muy muy querida. El espíritu devoto del sábado-domingo lo he perdido en parte; aunque no creo haber hecho nada malo. Anoche por ejemplo, tal vez en parte, pero no más, porque estaba cansado, me costaba rezar, y al final no lo hice.

El ayuno ni lo siento, solo el día de no comer carne, pues aquí en general sólo al almuerzo como algo sólido. Por tu lado, me parece que no hay que llegar a sentir hambre; hay que castigar al cuerpo pero no debilitarlo.

Tienes razón al decir que en nuestro estado es muy dulce ser buenos; todos estos días se ha tocado ese tema en la mesa y en general muchos están sorprendidos de que yo no haya cambiado de opinión, con respecto a la que tenía hace año y medio.

Debemos agradecérselo a Dios pues es algo muy muy grande y sólo de Él puede provenir, y además pedirle para que nos continúe dando la gracia imprescindible para ello, mi Cecilita queridísima.

Acabo de releer tus cartas; todo en este momento trata de ti, tus cartas delante de mí, a cada lado una foto, la del marco siempre “me está mirando” con esa, tuya, mirada tan tuya y faltan apenas unos minutos para nuestra media hora. Te quiero mucho mucho mucho.

Lo único que se me ocurre decirte es lo mismo de todos estos últimos cuatro días: ¡Qué linda linda charla! ¡Y qué contento me siento!

El tren llega, o mejor dicho debe llegar..., a las 8,30 hs. pero lo mejor es no hacer programa hasta que te pueda llamar. Va a ser aún más lindo, queridísima.

10,15 hs, noche: Recién parecías un poco cansada, pero contenta, Cecilita de mi alma. He terminado casi todos mis trabajos, estoy lo más contento y con ganas para más todavía.

En una discusión religiosa, entre católicos, hubo quien me dijo que yo era infantil pues apoyaba mis argumentos en los resultados de Concilios, etc....

El otro me decía que él como católico naturalmente creía en los dogmas de fe “resueltos” en los concilios reunidos al afecto. Pero que, sentado eso, no veía por qué no los había discutir pues total, no eran más que unos cuantos hombres reunidos hace mucho tiempo, cuando aún no se había llegado a los

“progresos” intelectuales, etc.... Pero, agregó, él no veía mal que yo fuese infantil, pues: *“de los niños es el Reino de los Cielos, etc....”*

Te diré que personalmente, además de creer en los dogmas de fe decretados como tales en los concilios no he encontrado ni uno solo que me pareciese ilógico, etc....

Y a pesar de lo elemental que filosóficamente es “La Religión Demostrada,” me parece que su lectura es excelente en todo sentido, pues para cada mentalidad hay un argumento, aunque no esté de acuerdo con los demás. Además, y bajo la forma de “notas”, referencias, etc.... enseña Religión. Muchos, por parecerles demasiado poco para su “nivel intelectual” no sólo no leen algo mejor o se concentran en un solo “autor”, San Pablo, por ejemplo, sino que ni conocen el pensamiento oficial de la Iglesia sobre muchos puntos que ellos creen haber “descubierto”, o que les inquieta, y que hace mucho tiempo que han sido resueltos.

¡Ese orgullo! No por nada fue el tema de una de las tres tentaciones del Demonio a Jesús, en el desierto fueron del “tipo” de los tres principales: de “gozar”, de “ser”, de “poseer”, en que se pueden incluir todas las demás. Bueno, buenas noches, mi Chiquita adorada, varios besos para que duermas bien. Y un abrazo de quien te adora, tú Enrique.

Puerto Belgrano, 18 de marzo de 1943.

¡Mi última carta de este período! ¡Qué lindo! Aunque aún me falta el terminar de recorrer un inventario larguísimo y la regata a vela.

Estoy algo cansado, hoy he hecho toda clase de recorridos, uno de los cuales con mi jefe, aprendiendo, indirectamente, mucho.

Muchas gracias por tu cartita, tan cortita, tan linda y llena de cariño.

Recibí una interesante carta de Tía María Luisa¹¹⁶, pero se la mandé primero a Papá. Tal vez si estoy yo, no la lee; si se lo leo yo, sería una situación algo incómoda. Pienso que de este modo, aunque sea para contestarme, probablemente la leerá.

A Castiñeiras, que se casa el 3 de mayo, le han armado toda clase de líos no dándole licencia más que hasta el 7... ¡Qué gusto de embromar! Ya veremos.

Mañana por la mañana pienso volver a la Capillita y comulgar también. Me siento lo más bueno, aunque no con esa sensación de devoción intensa que

tenía el otro día, por lo que pienso llegar tempranito a la Iglesia para poder mejor prepararme para la Misa.

Viernes 19. San José

Vengo de misa y comunión.

Aquella foto tuya de chica, la he puesto en un rinconcito de la de con marco, de modo que constantemente mi adorada me está sonriendo.

¡Hasta mañana!

Licencia del 20 al 30 de marzo

Puerto Belgrano, 31 de marzo de 1943

Linda charlita, me sentía perfectamente al lado tuyo. Y te quería- y quiero, particularmente mucho.

Aquí las cosas sin novedad. Mi jefe me dijo que informara por escrito acerca de los botes y el equipo que fui a conocer. Tengo bastante trabajo para antes de salir a navegar, pero es de lo más lindo.

Y hoy aprendí, por estudio y conversación, unas cuántas cosas de índole teórica, movimientos de una gata en el aire, causas del magnetismo de la Tierra y composición de ésta, que desde hace casi cinco años, quería averiguar.

En el tren, bien abrigado, dormí maravillosamente.

Esas cuestiones de índole teórica y matemática, me llevaron a una serie de reflexiones de orden general y práctico por las que, creo que pocos oficiales de Marina, en general, se interesan. Sin embargo, son y contribuyen al “deber personal” que el hombre tiene de conservar y la orden de perfeccionar su vida material y espiritual. Esto para lograr la elevación religiosa y moral que Dios exigió a todos los hombres y les dio como suprema norma, antes de todo, otro deber, según palabras de PIO XII. Buenas noches, mi queridísima.

Puerto Belgrano, 1 de la mañana, 2 de abril de 1943.

Te he estado extrañando particularmente mucho.

Fui a comer con cierto compañero mío, una vez en su buque, alguien dijo que daban una película nacional muy buena y semi-contra voluntad, si accedí al final es porque por lo menos una o dos veces al año me gusta ver una vista de las nuestras para ver hacia donde tienden, fui.

Me aburrí, peor daban dos, entramos a las nueve y salimos a las doce.

Volvíamos ya a bordo cuando este compañero mío, requeté de novio y faltándole poco para casarse, se encuentra con dos chicas, me presenta a ellas e insiste en acompañarlas a su casa.

Ellas no aceptaron más que a medias, y él insistía, insistía.... ¡Qué rabia me dio!

Para peor él su mano izquierda no la sacaba del bolsillo; yo hacía todo lo contrario y hasta hacía como si juguetease con el anillo para que ellas se explicasen mi silencio, en media hora, incluyendo saludos y despedidas, no creo haber pasado de las veinte palabras y mi modo de caminar.

Por suerte una de ellas por ahí dijo que recordaba haberme visto en una fotografía y yo pude aprovechar para decir “seguramente habrá sido en alguna de mi compromiso.” ¿No es cierto que requeté-merezco varios besos, mi adorada?

Por la mañana trabajando en cositas varias, por la tarde estudiando reglamentos y algunos fundamentos matemáticos de electricidad. Esto último, a mi gran sorpresa me cansó mucho la vista como la cabeza.

Yo también me estoy acostumbrando mal, y me gustaría mucho poder verte dormidita y darte un beso de buenas noches-

¡Hoy también pude “reorganizar” mi ropa, juntando piezas que mi asistente había dejado sueltas por aquí y allá!

Chiquitita adorada, te quiero, te quiero, mucho.

Puerto Belgrano, 2 de abril de 1943.

Linda la charlita de esta mañanita, sobre todo por poder oírte tan contenta, ahí me gusta, mi adorada.

Mi salud excelente. A pesar que no tengo tiempo para hacer trote, cuando camino lo hago bien rápido y “entrando” estómago, lo que constituye un excelente ejercicio.

El “estómago” nunca ha andado mejor, con la poca comida, mate caliente al levantarme y una pipa por la mañana.

Estoy estudiando un reglamento nuevo sobre vigías, lo que constituye un gran placer, no sólo por lo que aprendo, sino también por el modo tan excelente con que encara el problema. No sé si será copiado de algún extranjero, pero es lindo hacerse la ilusión que por allá arriba tenemos oficiales capaces.

¿Y sabes que además cada vez encuentro mayor parecido entre la foto tuya que tengo en el marco con la estampa de santa Teresita que también está en el mismo? Y usted tiene infinitamente más fina la parte inferior de la cara que ella, que realmente me parece preciosa.

Mi queridísima, me encantaría estar contigo. En estos momentos te siento particularmente como compañera muy querida.

Hoy a la hora del té tuve una discusión con el otro oficial que manifiestamente es católico.

¡Qué rabia me da! Sobre todo por la pésima impresión que puede dar a los demás que precisamente nosotros dos seamos los que discutamos.

Puerto Belgrano, 3 de abril de 1943

Me gustaría mucho saber si ya estás en tu casa para poder charlarte, mi adorada.

La tarde ha sido algo rara, charlando con uno o dos oficiales. En general se podría decir que me han ganado en las “discusiones” que más o menos busqué, pues quería conocer sus opiniones.

Lo que me sucede, sobre todo, es que no me expreso con claridad cuando hablo espero que escribiéndola pudiendo hacer retoques, mis ideas sean al menos un poco más claras, no sé.

Aunque, si bien reconozco que si “discuto” me “ganan”, creo que en temas tal vez más profundos, función de la Marina, de un patriota, en una revolución, etc....Tengo más conocimientos históricos, etc. y en el fondo tengo razón yo.

En fin, la conclusión práctica sería hablar de lo menos posible, eso sí, provocando intercambios de opiniones y dando al final el apoyo a uno u otro bando. Y además, principalísimo, el constante, espero que bueno, ejemplo, que tal vez, en este caso mío en particular, pueda hacer más que toda otra cosa.

Diste exactamente en la tecla cuando en la segunda de tus dos cartas muy lindas que me llegaron hoy, dices que especializándose se pierde “influencia” y gran parte de lo referente a mando del personal: uno prácticamente se reduce a un libro de consultas sobre el material en que más se ha especializado.

¡Que linda charlita!!;Te quiero muchísimo!

Como entre mis nuevos puestos figura ser instructor de vigías, me dediqué a la lectura de todas las publicaciones que me ayuden mejorar mi instrucción al respecto.

Hoy leí un libro que trata de los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, entrando bastante en detalles personales. Imagínate que entre ellos se querían muchísimo, pero que políticamente tenían ideas a veces opuestas.

Ambos reinaban por derecho propio, él en Aragón y ella en Castilla y muchos cortesanos por fines políticos hacían constantemente todo lo posible por separarlos, ¡esas “terceras personas”!

De cinco hijos, casados todos por razones políticas, solo una hija fue feliz. Explica que ella murió primero y en su testamento, queriendo alabar a su marido, le agradeció por lo que la había ayudado y por esto se interpretó que la Reina era ella y que el heredero sería, no él, sino una hija. Nada menos que Juana la Loca, quien se casó con un flamenco que, casi naturalmente, procuró que ella, Juana, se pelease con su padre, para poder él mandar más tranquilo...

Y todo esto mientras que para los ojos del mundo eran de los pocas monarcas que nunca habían fallado en una de las empresas acometidas...

Domingo 4

Estoy feliz, probablemente comulgarán dos marineros hoy en la Misa de Escuadra, por primera vez en la historia de la Marina. Yo en tal caso acompañaría. Pero todavía hay dificultades que vencer pues uno de ellos tienen guardia a esa hora y yo, aunque es más sencillo resolverlo pues puedo un permiso, soy del trozo de guardia. Al tener guardia por la noche no puedo salir del buque durante el día.

Un gran gran abrazo de quien te adora, Enrique.

Puerto Belgrano, domingo 4 de abril de 1943.

Te acabo de hablar, no sé si me habrás oído bien pues estoy algo ronco debido a que, para poder ir a misa, pedí ir a cargo del personal del buque, a quienes, como casi siempre al principio, hay que “contarles” el paso (¡uno!, ¡dos!, ¡tres!, ¡cuatro!) si uno quiere que hagan las cosas bien.

Y estoy encantado con la comunión de los dos marineros, creo que es la primera vez que tal cosa sucede, junto con la mía en la “misa de Escuadra.” Y para mejor se pusieron uno a cada lado mío, yo “tenía miedo” de que para comulgar me dejaran “la derecha”. Y sobre todo con la contestación del de anoche que cuando le pregunté si tendría algún inconveniente, me contestó, bien seriamente y por dos veces: “Soy católico”.

Claro que en todo esto mi actuación ni merece mencionarse, pues se reduce a hablarle al Capellán para que lleve una cantidad suficiente de hostias sin consagrar, a conseguir el permiso a los marineros para que salgan del buque

para confesarse (a lo que, gracias a Dios, nadie no pone inconvenientes), etc....

Y te diré que tan poquita cosa sin embargo me compensa muchos de las “inconveniencias” que podría ser que hubiesen en la Marina. Y durante la misa pedí por esos dos marineros, para que su ejemplo influencie a todos los demás presentes y para que nuestros hijos, a la edad de estos dos marineros, y a pesar de las mismas dificultades, si se presentara la ocasión también dijese, sencillamente, “soy católico”.

Anoche dormí como nueve horas, lo que para mí es muchísimo y me hacía falta.

Y qué alegre es la misa de hoy, 4ª Domingo de Cuaresma. ¿No te pareció así?

0:15 hs. del lunes 5.

¡Muy muy querida, qué linda charla! Me sentía tan cerca de ti, aunque considerando que hay cuatro operadores sobre la línea, y que en particular a esa hora no tienen mucho que hacer, no te lo repetí todas las veces que hubiese deseado.

Cecilita adorada, te quiero muchísimo y me encantaría estar contigo, y darte este abro y de cariño te envía tu Enrique que te quiere mucho.

Puerto Belgrano, 5 de abril de 1943

Me llegó tu larga y lindísima del 1-2-3. De las Encíclicas lee sobre todo “Sapientie” y “Obligaciones de los cristianos”.

En cuanto a las demás bastante con que leas detenidamente esas “paginas, índices, resúmenes”, para saber de qué tratan.

Lo importante son las obras: “el árbol se conoce por sus frutos”, pero como bien dijo tu Tía Delfina, es un hecho que la mayoría de los santos han sido dados a la lectura de obras de religión.

Me alegro mucho que estés contenta con la mejora del ambiente en tu clase. De veras, tu carta me ha ENCANTADO.

¡Otra carta más me ha llegado! PRECIOSA, Muy querida y sigo oliendo florcitas por todos lados, mejor aún, florcitas que tocó mi Chiquitita.

¿Le diste a Julia¹¹⁷ el Manual del Enfermero?

La nota sobre los botes salvavidas norteamericanos hasta ahora ha producido excelente impresión; falta saber que dice la superioridad al

respecto.

He tomado al máximo de precauciones para no presentar nada en forma de crítica.

Hasta mañana mi queridísima, un abrazo inmenso, Enrique

Puerto Belgrano, 6 de abril de 1943.

El trabajo anda macanudo, la nota sobre las lanchas también, dándome además oportunidad para darle buen ejemplo a un guardiamarina, la salud espléndida. Miau, te quiero mucho.

El análisis post-escarlatina sin novedad.

Hace fresquito y tengo puesto tu sweater, mi queridísima.

Todo el día trabajando, dando clase, o leyendo.

Vida tranquila y fructífera. Chiquitita te quiero mucho y me gustaría estar contigo.

Miércoles 7

No sé cómo, ayer me pesqué un resfrío sumamente molesto, por lo que decidí seguir tu ejemplo, me metí en cama y tomé whisky, pedí poco, pero me dieron una medida y media y la tomé.¹¹⁸

Ya estoy casi bien. Lo malo de los resfríos a bordo es que uno continuamente está sufriendo bruscos cambios de temperatura, al pasar de una cubierta a otra o por debajo de un chorro de aire de ventilación y además que con nuestro muy poco práctico modo actual, me refiero a los últimos cincuenta años, de vestir, siempre queda sin abrigar la parte del pecho más próxima al cuello.

He dormido mucho, pero también he estado bastante tiempo en cama despierto lo que, al menos para mí, nunca es del todo bueno, aunque leía para distraerme.

¿Me estaré volviendo un “moralista”? Charlando ayer con un cabo recién ascendido, lleno de entusiasmo por todo lo que había aprendido en la Escuela previa obligatoria que hay para ellos en la Marina, me encontré súbitamente a mí mismo diciéndole que todo eso estaba muy bien. Pero que: ‘él no olvide jamás que, como militar, bastaría una mentira para arruinarle cualquier buen concepto que pudiese adquirir por su habilidad “técnica”...

Hasta luego, un abrazo enorme de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 8 de abril de 1943, a las 00,15 hs.

Ya dejé la guardia. ¡Que linda charlita! Me sentía requeté unido a mi Cecilita queridísima.

Es decir, me sigo sintiendo, Cecilia de mi alma.

Todo el día tuve bastante trabajo, y además, entre la hora de “retirada” y la de tomar la guardia tuve que hacer un trabajo matemático, que por cierto me vino muy bien, como repaso, para el Comandante.

¡Cecilia! Te siento más compañera que nunca, mi queridísima. Dos renglones, nada más, son estas últimas. ¡Pero qué sentidos! ¡Y qué maravilloso fue cuando me llamaste, oyéndote tan contenta!

Me gustaría estar contigo, mi Cecilita adorada, mi Cecilita muy muy querida. Te quiero enormemente. Mucho más de lo que estos gramos de tinta pudiesen expresarte. Muchísimo más. Un beso inmenso larguísimo, en la frente, repleto de cariño.

Tu muy tuyo Enrique.

Puerto Belgrano, 8 de abril de 1943.

¿No es cierto que es muy linda muestra media hora? ¡Y te quiero tanto! Y usted no tiene que olvidarse de sus propias palabras, que me llegaron ayer: “... que dulce es pensar en ti...”

Sería tan lindo si en estos momentos los dos estuviésemos plenamente contentos.

Estoy releendo tus dos últimas cartas, tan tan lindas, adorada mía. Te imagino en tu lugar contenta, y me da pena pensar en que ahora pudieses no estar esto último.

Con pedirle al sacerdote que luego de la Misa de Esponsales de nuestro casamiento nos guarde y remita enseguida a casa los misales, no creo que habría ningún inconveniente en que la siguiéramos. Y como bien dices, sería precioso.

Sí, cuando estaba en el colegio La Salle alcancé a terminar los nueve primeros viernes ¿Y vos, queridísima?

Son las 10,10 hs., empecé esta carta durante nuestra media hora, y desde entonces no he hecho más que pensar en ti.

Me alegro que estés contenta y me enorgullezco porque hayas sabido y podido vencer a la parte instintiva de la Naturaleza.

Aquí te he vuelto a llamar por 3º vez. Te quiero mucho Chiquitita y sería muy lindo estar contigo. Te quiero mucho, mi compañera adorada. Me imagino lo cansada que has de estar vos, considerando que hasta yo lo estoy.

Y todavía tengo que hacerle un trabajito de yapa para el Comandante. Es uno nuevo, de mentalidad muy técnica, que está haciendo personalmente cálculos que se le han ocurrido para mejorar la artillería. Lo hace de puro patriota nomás pues por su graduación, Capitan de Navío, si quisiese podría hacer una vida mucho más descansada.

Bueno, Cecilita muy muy querida, buenas noches, dormí bien, muy bien. Un abrazo muy grande de tu chiquitito que te quiere mucho. Tu Enrique.

Puerto Belgrano, 8 de Abril de 1943. 13,20 hs.

¡Cuánto me alegro que me hayas llamado! Toda la vida prefiero que seamos compañeros en todo sentido antes que del modo “correcto.”

Según el Oficial a quien toqué el tema, católico, quiere muchísimo a su familia y tiene varios chicos, a quien le pareció que esa clase de cosas ni valía la pena que te las dijera previamente “para no acostumbrarte mal desde ya”.

Cecilia de mi alma, te quiero muchísimo, y más aun ahora en que has demostrado, aunque nunca ni se me ocurrió dudar, ni pensarlo siquiera, que no sos nada egoísta ni “corta de vista”.

Y vaya o no vaya, no pasa de ser una posibilidad, no puedes imaginarte cuanto más compañera te siento ahora mi Cecilita queridísima.

Me siento incapaz de traducir al papel fielmente todo lo contento que estoy contigo.

Y además con lo afortunado del momento en que ni siquiera tendríamos que demorar ni en un día la fecha, ¡Qué linda fecha! De nuestro casamiento, además de significar prácticamente, sólo diez días de “separación”, los de la licencia rutinaria que “perdería”.

Y todo esto sin hablar de las ventajas de todo orden, tanto para la Marina como también, a la larga, para nosotros dos, mi Mushifusha lindísima.

Por falta de tiempo, luego te contaré todo lo que me gustó tu cartita tan linda de hoy.

Toda clase de cariñosísimos besos de quien te quiere mucho mucho mucho, Tu Enrique.

Puerto Belgrano, 9 de abril de 1943

Prácticamente ya está terminado el trabajo que tenía pendiente. ¡Cómo me gustaría volver a estar contigo, a tu lado, o al menos, charlar por teléfono. Te confieso que hoy, técnicamente “ayer” pasé por algunos momentos desagradables.

Me sentía en desacuerdo con Papá, tu Papi, tía Elsa, etc... Pero todo ello era nada al lado de que también sentía que tú y yo no estábamos del todo de acuerdo.

Muy triste, y sobre todo por tratarse de algo 1º honroso, 2º útil, para la comunidad y para nosotros mismos, 3º y todo eso sin perjudicar a absolutamente nadie.

Me gustaría estar contigo mi adorada.

Aunque claro está que se pasaron enseguida, en cuanto pudimos comunicarnos las cosas solas se arreglaron.

En cuanto a Papá le devolví la carta. Aunque tenía ganas de hacerlo, no dije nada, por considerar que ya entonces sería anti caritativo e inútil.

Cecilita linda. ¡Qué día ha sido este! ¡Cuánto me alegro que haya pasado, y terminado tan bien, mi adorada!

Diez de la mañana: Ya he hecho una buena parte del trabajo del día, mi muy querida.

Además de leer, como siempre, la parte variable de la misa correspondiente al día, leí la Misa de los Esposos y ese parrafito tan lindo de la estampa que nos regaló Tía Raquel:

*“Haznos comprender y cumplir fielmente la misión que nos confías;
concédenos abundante gracia para que todos nuestros actos en ti se
inspiren y a Ti nos acerquen.”*

Anoche me quedé lo más contento contigo, mi Cecilita linda. Y queriéndote particularmente mucho, como te quiero ahora.

Recién, pasando frente al camarote de otro, oí algunas partes de un vals: ¡qué lindos! Y me sorprendió, agradablemente por cierto, oír música, suave, alegre, linda, en estos momentos.

Cuando vaya a algún buque en que tenga cierta estabilidad en lo referente a camarote, tal vez lleve una radio. Pues si por un lado distrae mucho y la ausencia de música buena causa rabia, por otro a veces bastan unos cuantos

“movimientos” alegres para tonificar, mejor dicho para ayudar a la voluntad en su tarea de llevar al espíritu donde quiere y debe.

Cierro rápido, acabo de intentar ponerme en comunicación contigo suponiendo que estabas en lo de Tía Flo.

Un gran abrazo lleno de cariño, de Enrique.

Puerto Belgrano, 9 de abril de 1943.

Estoy muy contento. Y me siento, por primera vez en las últimas 48 horas, realmente tranquilo. ¡Qué linda la charlita de hace un rato!

Y ahora que las cosas han vuelto a su curso normal, no por ello menos intensas, pero menos turbias, más serenas mi Cecilita querida, veamos las cosas como son.

Primero, ¿de dónde viene la posibilidad del viaje? De que a Papá lo han invitado semi-oficialmente para ir a Inglaterra para “estudiar” diversos problemas de la post-guerra.

Yo le pregunté si sería posible que yo fuera con él como hijo-secretario.

Una divagación muy importante: aún si pudiese ir, pero sólo como particular, NO iría. Pues entonces podría ver poco o nada de lo que me interesa, y como “viajar por viajar”, por la vanidad de hablar de ello al regresar, por “divertirme”, por tener más “status” social, ... o sea las razones que desde tiempo inmemorial, ya Sócrates lo mencionó, impulsa a la mayoría de la humanidad, no me interesa en absoluto.

Y menos aún significando ello alguna, por corta que sea, separación de ti, repito NO iría. ¡No te imaginas la impresión que me produjo que Tía Flo directamente y con menos palabras, me preguntase por todo esto! ¡Qué sentido común!

Papá respondió que de todos modos iba a “iniciar el trámite,” ante los ingleses, claro está. Eso es todo; falta saber que contestarán ellos, y si me considerarán como oficial de Marina, una vez allí, pues yo pediría licencia especial “para hacer estudios en Inglaterra”, o algo así. Y aún yendo, yo no me iría con Papá, que se va el 3 o 4 de Mayo. Y si no, “por viajar” nomás, significando ello una separación de vos, NO voy, mi Cecilita adorada.

Ni pienses en que en algo referente a nosotros dos me dejaría influenciar por alguien o algo que no fuese mi conciencia, que es, por otra parte, lo mismo que tu me aconsejas.

Y tu carta, realmente inesperada. Deberíamos agradecerle a Papá la idea de lo del pato¹¹⁹...Te quiero enormemente.

Mi resfrío casi del todo bien, recién hoy me acordé de hacer inhalaciones de un tubito que se pone en la nariz dos veces cada hora y es muy bueno.

¡Que linda es nuestra media hora y saberte contenta! Ahora que estás en pleno conocimiento de todos los factores, puedes decir esto a quien quieras, aunque en general no lo considero conveniente para que no quedase como un chasco si no se llegara a realizar.

Ahora que conozco todos los datos referentes a la “compra” de la alfombra me parece que hiciste muy bien en llamarme previamente Chiquitita querida.

Recién, teniendo que ir al puente fui por cubierta. Lo poco de mar que se ve está precioso y además gocé en grande la brisita fresca. En estos días de resfrío me he cuidado bastante procurando evitar los cambios bruscos de temperatura, etc...

Y ahora vuelvo a mi camarote, impregnado de lindísimo perfume de flores que sin embargo se siente menos que tu amor, mucho más fuerte y evidente, aún en cada uno de estos muebles que ni conoces, Mushichiquitita de mi alma.

Toda tu carta me encanta, EN-CAN-TA, incluso que seas una “pataleadora”, de veras no me gustaría NADA que no lo fueses, que creyendo tener razón te resignes.

Y más aún en algo tan importante como lo es el ser una “sociedad,” como tan bien dices. Y la analogía, también en este respecto de comunicarse todo, de la Iglesia con Cristo no se me había ocurrido antes y me parece excelente.

Aquí te volví a llamar.

¡Cuánto te quiero, mi Cecilita queridísima! Y me parece que la charla de recién ha sido una de las más lindas que hemos tenido.

Estoy encantado, aunque repita varias veces los mismos adjetivos o adverbios, cada vez tienen su máximo valor, te repito y muy sinceramente, encantado con la idea de un sofá bien bien grande y en que podamos poner los pies... Siempre he querido tener uno. Y me gustaría ya estar en él...

En cuanto a mi trabajo marcha lo más satisfactoriamente, incluso este “yapa” de cálculos para el comandante, que me han venido muy bien, no

sólo por el repaso de matemáticas sino por haberme permitido conocer, en algunos aspectos al menos, el punto de vista del comandante, que es muy inteligente.

Libros, no muchos. En los primeros días me dediqué a cuestiones marineras porque tenía ganas y para estar bien seguro de mí mismo por si tuviera que dar alguna clase. Luego repasé algunos puntos de electricidad, terminé un libro corto que ya tenía empezado, el de los reyes Fernando e Isabel y miré una Revista de Publicaciones Navales. Terminado con esta “hojarasca,” en algún que otro momento en que no me sentía con “ganas de pensar”, o tenía poco tiempo antes de “formación”, etc.... seguí con una biografía de un general romano y una comparación de la política económica interna de Roma en sus buenos tiempos, con el “New Deal” actual norteamericano. Ahora me estoy dedicando concienzudamente a dos libros que cada vez que los releo me parecen mejores: Una Nueva Argentina¹²⁰ y “El Criterio” de Balmes.

Este último fue uno de los primeros, si no el primero, de los libros “serios” que he leído. La primera vez que lo leí fue cuando aún estaba de Cadete en el buque La Argentina, en noviembre del 39. Habíamos regresado el 15 de agosto, luego de quince días de licencia. En los días en puerto primero me dediqué a leer cuestiones de Mando, y luego, o tal vez semi-simultáneamente, éste.

Lo curioso es que ambos libros me han sido, no criticados, sino despreciados por ser demasiado sencillos, por personas de reconocida inteligencia. Sin embargo, esos dos libros, leídos y comprendidos, son todo un programa teórico-práctico para vivir.

Y finalmente, cosa curiosa, en este período también quiero concentrarme con aún más cariño y detenimiento, en el Libro de los Libros: los Santos Evangelios.

Te siento cerquita y te quiero inmensamente. ¡Y estoy tan contento! Y bien, y tranquilo, mi adorada. Buenas noches, mi Cecilita-compañera, espero que estés durmiendo requeté-bien. Muchos cariños de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 10 de abril de 1943

Son las 5,20 hs., hace bastante fresco y me encantaría estar en “casa” contigo.

Por la tarde estuve hora y media al sol vigilando una maniobra con las lanchas, lo que me vino lo más bien y hace un rato tomé dos tazas de café con leche y miel. Sentándome ahora para gozar de unas cuantas revistas que el bueno de Papá me ha enviado, entre ellas “Esquire” que la regalé, haciéndome popular de inmediato...

A pesar que llevo puesta una camiseta muy buena que Josefa me compró en cuanto estalló la guerra, un sweater, camisa, chaleco y saco, y tengo cerrada la ventilación, a pesar que mi camarote de por sí tiene poca pues está en una especie de recodo, tengo algo de frío.

Mi resfrío casi se ha pasado del todo, suerte que desde el primer día empecé a lavar yo mismo mis pañuelos en mi camarote, el otro habitante del mismo llegará mañana. Después de las 12,30 hs. salimos y volveremos el lunes 26. En este día si no te llamo yo, hazlo tú, por las consabidas dificultades en conseguir línea desde aquí. Y tengo lavatorio pero no agua corriente, debiendo el asistente llenar con un jarro un tanque situado arriba del lavatorio.

Me encantaría estar contigo.

Recuerdas aquel día, sentado al lado de la chimenea de la quinta calentita y linda, y en que además tu Papi, pasando al lado nuestro, nos dijo algo agradable, era la época del limbo.

Te quiero mucho mucho, mi Cecilita compañera de mi alma

He estado conversando con un oficial que está en este Estado Mayor sobre diversos problemas relacionados al mismo. Tengo miedo de volverme demasiado charlatán pero me viene muy bien para irme acostumbrando a hablar de modo que me entiendan.

Estoy un poco cansado, pero como mañana quiero comulgar y rezar bien la misa, iré a la Capilla de las monjas del Hospital. Además que públicamente no considero conveniente comulgar todas las veces, aunque lo haría si de nuevo fuesen marineros.

Me gustaría estar con usted mi Cecilita queridísima. Buenas noches.

Domingo 11

Vengo de comulgar en la Capillita, un ambiente y en un horario propicio para rezar.

Le he escrito a Papá que salimos a navegar, que me llegaron sus revistas y que hasta en “Time se levantan voces contra el uso indiscriminado de

vitaminas.” Cualquier cosa pero para que vea que una vez devuelta su carta no tengo nada contra él sino lo contrario.

Un abrazo inmenso de tu Chiquitito que te extraña: Tu Enrique

Puerto Belgrano, domingo 11 de abril de 1943

La tarde está pasando lentamente leyendo “Una Nueva Argentina” y pensando sobre ciertas medidas a tomar en caso de una guerra con Brasil. A un marinero mío con la hijita de catorce meses con un problema empacho, aunque no le correspondía licencia y yo nunca doy “por hacer un favor”, le di un permiso de 1,30 a 5,30 hs. Vive en Bahía de modo que podría estar en su casa dos horas. ¡Pobre! Me acordé de la hora y media que pasamos juntos y que pasó tan rápido. Pero no le di lo que pidió hasta mañana por la mañana, pues ya hubiese sido más de lo necesario y en estos casos de licencia no debe quedar sentado ningún precedente. Te quiero mucho, mi Cecilita queridísima.

11,30 hs, noche

Fui a visitarlo a Boy Sastre, llegado hoy de la licencia.

El pobre estaba cansado y sale a navegar temprano mañana, jugó un partido de polo como broche final de una licencia en la que anduvo de un lado para otro fatigándose innecesariamente.

Te quiero mucho. Realmente mucho. ¡Cuán cerca te siento! Y no te imaginas además hasta qué punto formas parte de mí, influyes en cada uno de mis pensamientos y de mis actos.

Todo el cariño de tu Enrique.

El “Reservado”, 12 de abril de 1943.

Estamos en muestra tan linda media hora. Aunque no parece que en verdad es una media hora que se extiende todo el día; tu foto parece estarme diciendo que sí. Mi Cecilita adorada, te quiero muchísimo.

Cuando me llamaste hoy el teléfono de la cámara, el único con “cabina” estaba ocupado por un ingeniero recién recibido y recientemente casado que hasta ahora no ha estado separado nunca y quien estaba, charlando supongo que a ella.

Pero te confieso que en cuanto me enteré que me llamabas, se me pasaron instantáneamente los sentimientos de compasión, irrumpí violentamente en

la cabina diciéndole “por favor, me están llamando por larga distancia.”
Me llegaron tus dos cartas justo, justito. Me parece innecesario repetirte lo MUY contento que estoy y he estado, con mi adoradísima....

Y me gustaría enormemente estar contigo y verte con el moño puesto, mi Chiquitita preciosa. ¡Qué lindas cartas!

Y todo eso que yo te creía “normal”, etc.... es pura “basura,” que no sé de dónde ha salido. Si fuera así, no te querría del modo y con la intensidad con que te quiero, mi queridísima.

Este día ha pasado tranquilo, preparando todo para navegar, luego la recorrida del canal hasta aquí, y por la tarde verificando algunas cosas referentes al personal.

Los de Navegación, Elizalde y yo, desde que salimos de puerto no hacemos guardias pues normalmente tendríamos que “calcular” la posición del buque a cada crepúsculo además de estar en el puente durante el día por cualquier maniobra. En las condiciones actuales es mucho más cómodo.

Mañana por la mañana ya salimos al mar.

Mi Cecilita, siento que me estás acompañando.

Martes 13, 8, 30 hs

Todo el día he estado en el puente y ahora debo volver a las doce pues a la una levamos. Debo además continuar en el puente toda la noche, crepúsculo, mañana, en que se desarrollará una “batalla”, mediodía y tarde en que espero que fondeemos. En tal caso, pasado mañana allí habría correspondencia.

Pero no te asustes, esto es normal en lo que a mi actual cargo se refiere, mi Jefe también se queda conmigo, o yo con él mejor dicho, pero a Elizalde lo mandamos a dormir hasta la hora del crepúsculo: 6 de la mañana.

A pasear del “ayuno”, para estar bien “fuerte”, esta mañana tome dos tazas de café con leche con miel en lugar de azúcar y ahora acabo de comer sopa de verdura, sencilla, pero requeté sana, budín de acelga y una pera. Lo “malo” es que uno en general se cansa, pero no por el ejercicio hecho, lo que sería sano, sino por estar parado demasiado tiempo. “Duelen”, exagerando, los talones y los riñones.

Medrano es un tipo excelente, bastante alegre, sumamente tratable, acepta sugerencias; en fin, es un placer trabajar con él.

Y esto de estar en el cargo de “Navegación” tiene una gran, gran ventaja: estoy prácticamente todo el día al aire libre, viendo el mar y el cielo y gozando de las olas y el viento. Realmente una vez que llegamos al mar, estaba realmente verde y como está al fondo de la Bahía como en Puerto Belgrano, durante las primeras tres horas se navega en aguas algo barrosas, me sentí perfectamente “cómodo”.

En estas tres horas que me quedan libres no sé si vale la pena irme a dormir. Ayer me olvidé de decirte que cuando largábamos amarras la esposa y la hija del comandante lo fueron a despedir. Yo estaba en el puente al lado de él y me “impresionó” como se despidió levantando apenas un dedo, pero con una cara, y una sonrisa plena de cariño. Claro que no duró más dos segundos y ni su familia lo habrá visto, pues enseguida el trajín de la maniobra le dio qué hacer.

Para esta noche pienso llevarme la pipa al puente, el ayuno por hoy lo “hice” tomando agua en lugar de jugo de uva que es lo que casi siempre hago, pues es fresco, rico y sano.

¿Estás contenta con todos los detalles que te cuento?

Jueves 15: cerca de Mar del Plata, rumbo Sud.

Al final te puedo escribir, mi adorada.

¡Qué lindo es bajar la tapa del escritorio, encender la luz y encontrarme con que me estás mirando con tu encantadora mirada de siempre!

Estoy muerto de sueño y mañana tengo que levantarme a las 05.30 hs. En resumen, anteanoche dormí de 10 a 11,30 hs, fui al puente hasta las dos, luego dormí hasta las 5,30 hs.

Durante el día cometí algunos errores de detalle en unos cálculos, pero en cambio, “compensé,” ante mí mismo con algunas sugerencias luego aprobadas y un trabajito para el Comandante. Este ya me llama “Shaw”, en lugar de “Alférez”.

En verdad y sobre todo en comparaciones con otros, ni el de ayer ni el de hoy han sido días muy trabajosos.

Hoy me ha ido bien en todo, gracias a Dios.

Aunque siento que hasta cierto punto haya sido a expensas del Jefe, a él le salió mal un cálculo, mientras que a mí lo más bien, y para “peor”, como estaba muy nublado y estaba descompuesta una “radio”, no pudo hacer otro y la situación del buque se basó en el mío. Por esta misma razón adquirió

una importancia mucho mayor que la debida y tanto el Comandante como el Jefe del Estado Mayor preguntaron por “el cálculo de Shaw”. Por si te interesa, te he guardado uno de ellos. Además tuve una “discusión” con el Comandante, de la que salí tal vez, algo mejor que empatado.

.* Pero de vez en tanto, antes nunca se me presentaban tales “preguntas” se me ocurre: “y ¿qué hago para santificarme?”

Toda la tarde hemos tenido un mal tiempo lindísimo, no te imaginas como me gusta, las olas, el viento y la tranquilidad interior.

Claro que no a todos les gusta el rolido, etc....Hoy se cayó todo el café, mate, preparado para el té de oficiales y toda esa masa liquida andaba pausada ininterrumpidamente recorriendo gran parte del buque...Y si no hubiese sido por el tiempo hubiésemos fondeado frente a Mar del Plata y tal vez esta carta ya estaría en viaje...

Bueno, buenas noches mi Cecilita muy adorada.

Ayer no te pude escribir pues estábamos en un ejercicio y “cortaron” todas las luces blancas.

Viernes 16, noche

Próximos a Mar del Plata, pero rumbo al Rincón, cerca de Bahía Blanca. Apenas unas líneas para decirte que te quiero mucho.

El tiempo, aunque con olas no tan grandes como los de ayer, ha seguido lo más a mi gusto. Tuve la suerte de poder presenciar dos o tres impactos “olas versus buque”, incluso contra un petrolero que navegaba cerca, como desde hace tiempo quería ver. Tuvimos un tremendo susto cuando, haciendo este tiempo bastante regularcito, esperando ver el Faro del Punta Mogotes, nos apareció algo muy semejante justo por la proa... La Escuadra giró.... pero resultó ser una draga de un tipo raro y cuya chimenea, con la semi niebla, todo el mundo tomó por faro...Pero todo salió bien, ¡incluso varios cálculos míos a mi gran sorpresa, pues antes no me tenía mucha mucha fe!

Y con todo eso se pasó el día, desde las seis estoy en el puente y ya son las diez de la noche. Y mañana debo volver a levantarme a las 05,15 hs.

Buenas noches, mi Chiquitita linda, a ratos me parece imposible que pueda existir algo tan lindo como vos.

En nuestra media hora, a las 6,30, aunque a ratos sueltos, pero con gran intensidad, no he dejado de acordarme ni una vez.

Sábado 17

Nos levantamos los tres oficiales de Navegación y, por tercera vez en estos cuatro días, no se vio ninguna estrella... Casi diría que me alegro pues el ... del asistente de Guardia me despertó cuarenta minutos más tarde de la hora a la que yo me había anotado y no pude bañarme, ni afeitarme, cosa que pienso hacer ahora. Mi Chiquitita adorada, a quien cada día siento más compañera y por quien siento mucho que no haya “habido remolcador” para llevarte correspondencia.

Salud excelente, con colores muchos mejores que cuando zarpé, resfrío curado y “estómago” bien, gracias a Dios.

En estos días, como te imaginarás, no he tenido tiempo para leer nada, pero puede aprovechar algunos momentos libres en el puente para buscar ciertas informaciones referentes a Chile, etc.... que desde hace tiempo me interesaban.

Tal vez habrá correspondencia. Y por si tal cosa sucediera, cierro ya con un abrazo enorme y cariñosísimo, te envía tu Enrique.

El Rincón, domingo 18 de abril de 1943

¡Que de cosas tengo que decirte! Ante todo que te quiero mucho mucho mucho.

Y que me encantaron tus tres cartas que me llegaron hoy. Me parecen y han de ser, de las más lindas que he recibido.

“Todo” ayer por la noche, como ahora, cerca ya de medianoche, he estado pensando muy intensamente en ti, mi Cecilita de mi alma. Aquí acabo de releer tus cartas. Realmente son preciosas.

Son ya la 1,10 hs. del 19 y tengo sueño.

De 8 a 10 de la noche efectuamos, dos marineros y yo, la primera reunión católica, los otros cinco marineros, por guardias, etc.... no pudieron asistir. Empecé con “En el nombre del Padre,...” leí algo del Evangelio del día, pero en general eran ellos quienes me hacían preguntas, o contaban del cura párroco de su pueblo, etc....

. * Y al final, idea de uno de ellos, rezamos los tres, parados, brazos cruzados. Todo esto en un “pañol”, a varios metros debajo del nivel del agua. Les mostré el párrafo donde dice “donde estén dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy en medio de ellos”, que no conocían y les encantó.

Aunque ambos tienen bastante instrucción, de todo lo que es doctrina no saben mucho, y sin embargo tienen mucha fe y soportan las cachadas y discuten con otros marineros y cabos. Este problema en general no he tenido.

¡Ah! Si comulgaran los siete del domingo próximo en la “Misa de Escuadra”... Puedes imaginarte lo contento que estoy.

A las 10 se me ocurrió ir al salón de fumar, donde tuve la gran suerte de encontrarme con un ambiente agradabilísimo, un oficial disfrazado de gaucho, mi ex compañero de camarote, tan divertido, otro con un violín y otros dos con llaveros, bandejas etc.... En conjunto formaban una orquesta-compañía de teatro, parodiando a Hitler, Mussolini, Roosevelt, una carrera de autos, realmente muy divertida.

A las doce y media me fui y heme aquí, ya la 1,5 hs requeté feliz escribiendo a mi querida.

Te repito, tus cartas me han EN-CAN-TA-DO. Hasta en el más mínimo detalle, mi adorada. Y no hablemos en cuanto a su conjunto.

Todos estos días de aire abundante y requeté sano me han dado unos colores que te dejarían lo más contenta.

El arreglo de nuestra casa me parece inmejorable, mi adorada. Aunque si pudieras ganar aunque fueran diez centímetros más en el sillón sería mejor que mejor.

¡He cobrado con un gusto todos y cada uno de tus besos! Realmente me parecía que estabas en tu lugar.

¡Yo también estoy “tranquilo, contento y sereno” y, al igual tuyo, no obstante lo bien que pasó el día, te escribo con unas ganas!

Te adoro, mi Cecilita linda y requeté buena y cariñosa. Realmente estoy orgulloso de ti, y ahora mismo le voy a agradecer a Dios una vez más.

“Casa y riquezas se heredan de los padres; más la mujer prudente la da sólo el Señor.” Proverbios, XIX, 14.

“La fortaleza y el decoro son sus atavíos; y estará alegre y risueña...”

“Las gracias de la mujer bañan de alegría el rostro de su marido, y producen en él un afecto superior a todos los deseos del hombre”.

Las tres frases son de las Sagradas Escrituras ¡y qué bien te cuadran!

Te quiero, te quiero, te quiero mucho, ¡Compañera mía en todo sentido, mi Cecilita de mi alma! ¡Y casi te imagino ronroneado mi Chiquitita linda!

Ya son pasadas las dos, has de estar durmiendo como un angelito.

El Rincón, lunes 19 de abril de 1943

Bastante trabajo, pero en general lindo y al aire. Hoy tuve varias “pegadas”, tanto delante de Elizalde¹²¹ como del Comandante.

Este último, para una consulta “relativamente” importante, en lugar de llamar a mi Jefe, quien, pobre, se equivocó ayer, me llamó a mí. Por un lado me alegro pues “salió” como yo dije, pero por otro lo siento y mucho, por mi Jefe.

¡Es tan linda nuestra media hora! Te quiero enormemente, mi Chiquita compañera. Profesionalmente estoy lo más contento y es que me olvido que ya soy “Alférez de Fragata antiguo”.

Poco a poco estoy leyendo los diarios de toda la semana pasada, cuando salimos a navegar me los hago mandar. “¿Noticias viejas?” no, pues lo que me interesa es la evolución en el modo de pensar, etc.... y multitud de pequeños detalles que aunque fuesen viejos en varios meses no perderían su significado.

Si yo fuese “aliado”, ahora que les sobran tropas en el Norte de África, las destinaría a un desembarco en Cerdeña y tal vez en Córcega.

Lo que me dices sobre inconvenientes debidos a tener que esperar la marea es absolutamente cierto; para mí la solución reside en no tener buques tan grandes como estos acorazados.

11,30 hs noche, volando con fuerza.

Se volcó el tintero, ensuciando todo el escritorio, pero afortunadamente la tinta no llegó hasta nada referente a vos.

He estado trabajando con el Jefe, es excesivamente detallista, pero me resulta una experiencia útil pues hasta ahora nunca había tenido un Jefe así. Te estoy queriendo muchísimo, mi adorada, y sintiéndote particularmente compañera, todo lo cual me hacen dar muchas ganas de estar contigo.

La noche preciosa, sin nubes, con la luna, es lindísima ver como con el rolido del buque el palo o “mástil,” va recorriendo el cielo, de una estrella a otra.

Buenas noches mi adorada.

Martes 20

Aunque ha sido un día muy instructivo, algo cansador, Cecilita querida. Instructivo porque tanto el Jefe como yo nos confundimos un montón de veces con ciertas boyas, a pesar de lo mucho que las conocemos. Requeté instructivo y me alegro mucho; pero por otro lado con la vista algo cansada de tanto mirar por prismáticos.

Recién salí a cubierta y, en pleno crepúsculo, vi algo intensamente rojizo sobre el horizonte, que resultó ser la luna.

¡Tengo un asistente nuevo, lo más entusiasta, que limpió enseguida la tinta volcada ayer con... leche!

Y hablando de esto, últimamente al bajar del puente, alrededor de las 6 de la tarde, me ha dado por tomar café con leche y miel, bien caliente, que me renueva las energías.

Dentro de un rato hay ejercicio nocturno de artillería, clase a los vigías y luego al puente para unos trabajos con el Jefe.

Hay ciertas probabilidades que el período próximo no salgamos a navegar, lo que me alegra desde el punto de vista de que en estos días, debiendo estar en el puente, no he podido dedicarme al personal todo lo que hubiese querido.

Cuando lo veo obrar a mi ayudante, o le doy consejos, yo mismo me sorprendo de la mayor “experiencia” que poseo...

Es que siempre me creo joven y me olvido de que soy todo un Alférez de Fragata

* próximo al ascenso al grado superior y a la fecha de formar familia propia, mi Chiquitita adorada.

Te quiero mucho. Bueno, buenas noches mi muy querida, mañana por la mañanita debe llegar el remolcador.

Estoy un poco “triste” pues hoy en particular he visto a varios oficiales no desempeñarse con el sentimiento de responsabilidad que debieran tener.

Y los días pasan, pasan, aunque no estérilmente por lo que aprende uno y por lo que el esfuerzo y ejemplo diario sobre los demás significa. Sin embargo la única, y en verdad la más importante diferencia entre uno y otro es el grado de devoción, de cariño, de dedicación, entre las oraciones de un día y las del otro, siendo en verdad el grado de progreso alcanzado lo que debiera caracterizar y embellecer a cada día.

Mi compañero aún no duerme y no te puedo enviar todos los besos que mereces, Cecilita de mi alma, pero aquí va un enorme abrazo lleno de

cariño de tu Enrique.

El Rincón, 21 de abril de 1943

Un día en que se han combinado aciertos con desaciertos, pero creo que en total ha sido fructífero, al menos en cuanto a observaciones y reflexiones. Justo a tiempo, hace un ratito, me acordé de mandarle un telegrama de cumpleaños a Papá.

Realmente encantadoras, y me han hecho muy bien. Me gustaría inmensamente estar contigo, trepándonos a un lindo árbol que tendría que ser alguno llenos de hojas...

La cama “por si alguno de los dos estuviésemos enfermos” no tiene absolutamente ninguna importancia, de modo que puedes prever el ropero y el espacio para la cunita prescindiendo de ella.

Creo que ésta, y mis anteriores tres cartas te habrán dado una buena idea de lo “bien contento y queriéndote mucho” que estoy. Y lleno de ganas de estar contigo, mí muy querida, mi enormemente querida, Chiquitita linda. A veces me parece increíble que en el mundo pueda existir algo tan lindo como vos.

Tu Chiquitito que te adora, mi muy querida.

Jueves 22

Un día tranquilo, aunque aún no ha terminado, falta un ejercicio de media hora de duración y luego voy a corregir los cálculos de los guardiamarinas, sobre esto último, que antes de puro y excesivamente bueno que es el Jefe, lo hacia él personalmente. Esta mañana le dije que tenía cara de cansado y que me deje corregirlos a mí. Otras veces ya se lo había dicho sin resultado, pero esta vez accedió, lo que me alegró mucho, pues el pobre tiene guardia de 1 a 4 hs. y yo no.

Un día más de ejercicios y pasado mañana, tal vez antes de que recibas esta carta, Dios mediante entraremos a puerto y te podré telefonar.

En estos días estoy procurando leer cosas religiosas, aunque ayer o anteayer estaba tan cansado que para descansar me puse a leer un folleto “semi - informativo, semi - propaganda”, pero de todos modos muy interesante de la Aviación Naval Británica.

Te quiero muchísimo, mi querida y lindísima.

11,30 hs noche. A esta altura del día Nuestro Señor seguramente ya estaba preso y era escupido por todos...

Con sueño pero no cansado y contentísimo. De casualidad en cierta discusión alguien inició el tema de religión. Para darte una idea del punto de vista adoptado te cuento que una de las cuestiones más “serias” que al principio se tocaron era si los sacerdotes debían o no casarse. Eran dos versus uno (yo), pero afortunadamente cayó mi compañero de camarote, que tiene mucha más “labia” que yo y convenció a uno. ¡Cuánto me alegro! Además yo mismo aprendí mucho oyendo sus argumentos prácticos y muy para la mentalidad de la persona a quien iban destinados, más o menos un oficial de marina media, “intelectualmente orgulloso”. Estoy chocho, mi adorada.

Y ahora hasta muy prontito, mañana por la mañana llega el remolcador. Espero que durante nuestra media hora tú también “sientas” cuanto en particular te quiero.

Un abrazo de tú Enrique.

Viernes Santo, 23 de abril de 1943, fondeados en El Rincón.

¡Qué carta realmente preciosa recibí hoy tuya, llena de ideas magníficas que han llenado varias páginas de mi cuaderno de “citas”!

Te admiro y te quiero MUCHISIMO. Estoy requeté feliz con usted.

Hasta las 3 de la tarde estuve paseándome por cubierta, mucho sol y no había viento, pensando en la crucifixión de Nuestro Señor. Me encantan todos los nombres que me das, y me encantaría oírlos pronunciados por tu boca, mi adorada.

Últimamente con algunos cabos poco eficaces, aunque interiormente no estaba enojado con ellos, exteriormente sí les debo haber dado esa impresión, y ni eso quiero: “bienaventurados los mansos.” Además que ellos juzgan todo, incluso lo religioso, por el comportamiento exterior. Si quieres hacer algo que hago yo, lee todos los días la parte movable del Misal. Lo vengo haciendo desde comienzos de la Cuaresma y me alegro de haber recibido esa inspiración.

¡Cuánta más linda es la vida toda comprendiendo el “tiempo” en que uno está viviendo!

Puerto Belgrano, sábado 24

Me había levantado a las 5 hs, de modo que para el almuerzo tenía hambre. Además era el primero después de la Cuaresma y para gran suerte había jamón y pollo, más comestible que de costumbre, sopa de tomates, bifés de lomo y helados de crema, y como hubo licencia antes de almorzar, había relativamente pocos oficiales y sobraba comida...

Además he estado leyendo New Yorkers, Times y otras que había dejado de lado en estos días. Y todavía mejor, en lugar de la guardia “efectiva” de todo el día: 9 a 20 hs. y 4 a 9 hs. del día siguiente, que esperaba, me han puesto de “contrarretén,” de 0 a 4 hs. En ella espero “leer” lo que en estos días no lo he hecho, y con la mayor suerte aún de que mañana habrá Misa de Escuadra, por lo que no iré a la de la Capillita que es a las 7 de la mañana.

La entrada por el canal lo más interesante, hasta tuve la oportunidad de decirle al jefe algo que aprendí cuando estaba de guardiamarina en el Rivadavia en Navegación. Al entrar a puerto dirigí una maniobra que sin ser nada difícil, nunca había sido hecha con anterioridad, todas estas cositas me han dejado lo más contento.

Nunca he visto a mi Jefe tan contento como hoy al entrar a puerto. ¡Pobre, me alegro mucho!

Se puso una gorra nueva y parecía y estaba rejuvenecido. Fue el primero en bajar a tierra y besar a su mujer. Ésta, bastante buena moza, a mi gran sorpresa cuando él se acercaba, se dio vuelta hacia el grupo de señoras con quien estaba diciéndoles algo y luego se colocó frente a él. Pero la cara de contento de mi Jefe me dio un alegrón.

Hojeando el calendario de la libretita para saber hasta cuándo será la licencia me di cuenta que, ¡al fin! Faltan menos de seis meses para casarnos... ¡Qué lindo, mi muy querida!

He pasado una buena parte de la tarde oyendo radio, música bastante buena por suerte, solo en el salón de fumar, a oscuras, recostado en un sillón con los pies apoyados contra un mueble, “viajando”.

Hacía tiempo que no pasaba un rato tranquilo así. Sería lindo, Cecilita querida, que estuvieses aquí en Puerto Belgrano.

Me acaban de comunicar que mañana tengo que dar un especie de examen. Algo ridículo y a juicio mío bueno en sí, pero malo por su forma, pero que tengo que estudiar antes de mañana.

4,15 hs de la mañana del domingo 25

Y queriéndote mucho. Una linda guardia, estudié un poco, leí bastante lo que fue un gran placer y terminé de leer los Evangelios de la Semana de la Pasión.

La hora y cuarto que pude dormir antes de la guardia resultó muy provechosa, y aunque ahora tengo mucho sueño como te imaginarás, se me fue el “cansancio” de todo el día de hoy, que recién ahora me doy cuenta que tenía. Mi Chiquitita querida hacia quien ya pasado mañana estaré en viaje.

Hasta muy prontito y cariños de quien te quiere mucho, tu Enrique.

Puerto Belgrano, domingo 25 de abril de 1943

Ardiendo de indignación contra un libro que acabo de romper, aunque antes lo leí, rezando para que la “ocasión” no me haga caer en pecado. Es el libro clásico español generalmente considerado como el mejor después del Quijote, el hecho es que es IN-MUN-DO. Tengo ganas de llamarte por teléfono para que tu sola voz borre todo.

Aunque al final el autor agrega una página para demostrar que: “quien mal anda, mal acaba”. Pero de todos modos, aunque el fin sea bueno y el castellano excelente, todo ello NO justifica las cosas que dice.

Lo rompí pues en casa podría ser un peligro y ni ser regalado merece. Aunque no creo haber hecho del todo bien, lo leí pues por su lectura se explican ciertas características de España que siempre me habían intrigado. Pero no es bueno ni lógico querer explicarse el “por qué” de demasiadas cosas, sobre todo si no son buenas.

Estoy encantado con la visita al petrolero, no sólo por la muy interesante charla con el inglés sobre guerra, religión, libros, etc. Sino por las informaciones que pude deducir, más que cualquier otro de las que fueron, aun que Boy que fue conmigo.

Te quiero muchísimo y me encantaría estar contigo, Vida mía. ¡Qué L-I-N-D-O es pensar que sólo falta un día!

Y me alegro de haber comulgado hoy. Realmente la sentí, y pedí, no sólo por nosotros, sino también por la Marina, tanto en su aspecto de eficiencia bélica, como en el de un aumento del espíritu católico.

Tenemos que rezar mucho, mucho. ¡Y cuántas gracias le debo a Dios por haberte hecho lo buena que eres!

Elizalde es un excelente muchacho, lleno de espíritu joven y sano, y charlar con él me da un gran placer. Y ahora, ahora, pienso si llamarte de nuevo...

Poco a poco voy poniendo al día mis cuadernos de apuntes y de anotaciones, que con la escarlatina, mientras estuve en cama, se quedaron completamente atrasados. Leí mucho más de lo que “anoté”.

Para Bs. As. sólo me quedan algunos libros de papá, voluminosos y por eso no los puedo traer aquí, todo lo cual es poca cosa.

La charla con el inglés de hoy, con sus reacciones hacia el objeto de la vida, la familia, los alemanes, la religión, etc.... me impresionó mucho.

Realmente toda guerra es un gran castigo de Dios.

Son ya casi las 12,30 hs. por lo que, considerando que me levantaré a las seis, iré a dormir.

Qué linda es esta oración: “Haznos (marido y mujer) comprender y cumplir fielmente la misión que nos confías; concédenos abundante gracia para que todos nuestros actos en Tí se inspiren, y a Tí nos acerquen”.

Un gran, gran abrazo, tuyo, Enrique.

Licencia del 26 de abril al 8 de mayo

Puerto Belgrano, 9 de mayo de 1943.

¡Qué charlita preciosa!

Estoy contentísimo con la charlita y con todo lo que en ella tratamos, mi Cecilita muy querida y muy compañera.

Anoche en el tren me quedé charlando sobre cosas de Marina hasta tarde, fue raro, no sentía nada de sueño, de modo que me vino lo más bien que el tren llegase tarde. Hoy pues pude dormir diez horas y abrir la ventanilla para recibir en la cara un sol lindísimo y leer unas cuatro o cinco páginas agradables.

Hoy he estado enterándome de lo sucedido durante mi ausencia. Elizalde, del mismo trozo de mi Jefe, sólo un día no se acostó antes de las doce de la noche.

Estuve repartiendo algunos de los libros que traje y aprovechando para hacer una especie de “plan de lecturas,” pues pienso concentrarme en libros de cultura religiosa.

Saldremos de puerto el 20 muy por la mañanita, pero nos quedaremos fondeados en el Reservado. Espero tener correspondencia todos los días, aunque sin teléfono, hasta el 22 inclusive.

Y no sería de extrañar si para el domingo 6 o lunes 7, estuviera, Dios mediante, entrando a puerto, 3 días antes. Es decir que no sería más de diez días con “poca” correspondencia.

Esta vez estuve de nuevo con el Capitán del petrolero inglés, más maduro que el Primer Oficial. La compañía le adeuda 5 meses y 6 días, me hizo gracia que tuviese “al día” hasta los días de licencia. Pero no cree que le den más de dos meses mientras reparan el buque. Por otro lado, dice que si le diesen más 1° no le gustaría eso de sentirme “fuera de la guerra” por tanto tiempo; 2°, se aburriría.

Referente a dinero, al llegar aquí me encontré con que, previsoramente, ... había dejado aquí el dinero para la gamela con un cierto margen que me vino lo más bien... Hasta en esto, todo ha salido bien.

Debemos rezar mucho, haciéndolo juntos con la otra valiosísima arma de la vida espiritual: la penitencia, pero en el caso tuyo ésta no debe consistir en

reducción de materias alimentarias y sin olvidarnos que la esencia de la perfección consiste en la caridad.

Te quiero muchísimo, Chiquitita linda.

La foja del 1/12/1943 al 31/ 5/1943, es una de las mejores que me han hecho; “Sobresaliente”...

“El Alférez Shaw posee un severo concepto sobre lo que significa el cumplimiento del deber. Tiene un gran cariño por la profesión y demuestra muchos deseos de aprender, de perfeccionar sus conocimientos y de sobresalir. Todos sus destinos han sido hasta ahora en Acorazados. Convendría ahora destinarlo a un buque chico donde desempeñara puestos que le permitieran actuar con mayor independencia de acción”.

Esta 2º parte es debida a que la foja establece que se sugiera para que tipo de buque es apto; a mí siempre me han propuesto para un lugar en que pueda actuar “solo”. La primera frase me ha dejado chocho pues para mí el honor consiste en cumplir con el deber.

Buenas noches, un beso enorme de tu Enrique.

Puerto Belgrano, domingo 9 de mayo de 1943.

Bien, contento y queriéndote mucho mucho mucho mucho.

Mi compañero de camarote, es ingeniero electricista y ha hecho poner una pequeña estufa en el camarote, de modo que ahora está lo más calentito.

Salud lo más bien, gocé en grande los cincuenta minutos de ida y vuelta de la caminata rápida a la Capilla esta mañanita.

En la ida Dios me dio la idea, que enseguida después de Misa se la propuse a la Madre Superiora y la aceptó, de distribuir esos tres “folletos” que tanto me han gustado entre los enfermos del Hospital que van a misa. Son: “Tu Misa y tu vida,” “En defensa de mi Fe,” “Respuestas fáciles a preguntas difíciles”.

Esto es muy bueno pues 1º allí tienen tiempo de sobra para leer; 2º los enfermos son de todos los buques, de modo que poco a poco los libritos se irán propagando por toda la Marina.

En cuanto al costo, no es grande. ¿Podrías ir a Montevideo 820, donde ya fuimos una vez? Compra 50 de cada uno, yo te las pagaré luego. Todo esto si no te resulta molesto, por favor.

Hazlo enviar a “Madre Superiora de las Monjas, Hospital Naval, Puerto Belgrano, F.C.S.”

Gocé en grande todo lo referente a la Misa y Comunión de hoy; pedí por Papá y por tu Papi y tuve la impresión que nuestras respectivas Mamás nos acompañan en el pedido.

Te quiero, te quiero muchísimo.

Durante la tarde leí un poco de religión, no mucho, pues ya ayer y esta mañana lo había hecho con bastante intensidad, pasé una agradabilísima hora y media oyendo el relato de un oficial que acaba de volver de una expedición semi secreta por el Antártico.

Escribí a Papá, Alej., Betty Dumaine y a un compañero mío que se ha vuelto tuberculoso. Leí una interesantísima crónica y llena de sentido del humor, de las peripecias de un torpedero inglés durante esta guerra.

El almuerzo, dentro de lo que se puede combinar a bordo, fue excelente.

Del “fiambre surtido” que había para oficiales tomé algunas remolachas frescas con mayonesa. El segundo plato, “canelones al gratén” no lo comí, pedí la sopa de tropa.

Luego, aprovechando que por ser domingo había pocos oficiales y sobraba comida, ten en cuenta que cosas sólidas sólo como una vez al día, comí tres costillas de cerdo y una buena ración de uvas.

0 hs. del lunes

¡Qué magnífica charla! Creo que pocas veces he gozado más al oírte. ¡Que linda voz! ¡No te imaginas lo contento que me dejaste! Muy contento. Y durante nuestra charla me parecía mentira estar oyéndote así.

Después de la puesta del sol, la zona de mar próxima al horizonte en ese sector parecía marrón. El hecho es que nunca lo había visto así.

Durante la guardia leí algo de tradiciones marineras y bastante de temas religiosos. Entre estos últimos incluí uno de los “folletos” que pienso distribuir. ¡Oh magnífica humillación! Yo que, aunque sin estudiarlos a fondo, voy con libros del curso Superior, no sólo aprendí algo en ese folletito, un especie de “plan general” que yo mismo aún no tenía claro, sino que me recordó que hay obligación de rezar. Esto generalmente me olvido de hacer, estaba tan dedicado a pequeños “detalle” que me olvidaba de los importante...

Hasta luego, mi adorada, una inmensidad de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 10 de mayo de 1943

Ayer-estaba-un-poco-cansado-y-a-medida-que-iba-charlando-con-usted-desaparecía-el-cansancio.

¡Ando lleno de esos pequeños trabajitos que quien no conoce el ambiente jamás comprenderá! Pequeñas dificultades que le suceden al personal, notas que hay que hacer, luego verificar, entregar a la Secretaría del Comandante, recordar de pasarle a buscar el duplicado, guardarlo. Inspeccionar tal o cual de los múltiples “detalles” que uno tiene entre mano siempre, en estos momentos son veintidós, etc.

Hoy en toda la mañana no te pude llamar pues había demasiada demora, y luego, casi a la hora del almuerzo, las líneas estaban llenas de zumbidos, por lo que ordené suspenderla. ¡Qué lindo es oírte mi adorada!

“Hice” “trote,” aunque con pocos ejercicios complementarios, lo que me vino excelentemente, haciéndome transpirar y renovar el aire de los pulmones. De tanto estar bajo cubierta, tenía la cabeza algo abombada. La ducha caliente después del trote la gocé en grande. Como placer es mayor el bañarse por la tarde que por la mañana, pero haciéndolo al levantarme y no comiendo por la noche “se gana” más de una hora y media, ese “poquito más” que me permite leer.

Te quiero enormemente. No te imaginas cuán contento y alegre me dejas después de cada charla contigo.

Te envió aparte, “folletitos” sobre temas religiosos, cortos pero muy buenos. Compenetrándose con el “tiempo” litúrgico yo creo que uno “vive” más intensamente cada semana.

Las fotos de las escuelas nuevas me dieron un gran placer, pues aunque no son gran cosa, revelan un considerable progreso arquitectónico.

Te quiero muchísimo. Y te siento al ladito, muy compañera y queriéndome mucho.

En la misa de las 7 en la Capilla de las monjas, comulgaron otros dos oficiales, uno de ellos con su señora. Este me comentó hoy que yo tenía cara muy seria y “de circunstancias”. Realmente no me di cuenta de ello. Estoy chocho con lo que aprendí hoy de liturgia. Gracias a tu buena idea del misal, cada vez “vivo” más la Misa, mi queridísima.

Y no sabría como transcribirte los sentimientos que me embargaron cuando, al leer sobre los ritos del Bautismo, pensé en cuando yo asistiese al primero de una serie MUY importante, y de si tú también podrías estar presente... y pensé tanto en usted que no pude contenerme y la llamé por teléfono. Y no mucho después de recibir esta carta, te llegará, espero, ese libro que tanto te he mencionado, con mi autógrafo en la tapa. Tu Enrique.

Puerto Belgrano, 11 de mayo de 1943

¡Que lindísimas charlitas han sido las dos de hoy! Te quiero inmensamente. Y alegremente. Tus cartas, si posible, me dejaron aun más contento.

En todo el día estuve con dos trabajos, de esos no-muy-importantes-que-solo-se-hacen-en-tiempo-de-paz-pero-que-sin-embargo-tienen-su-importancia, y terminados, me dejaron lo más contento.

Luego fui por un ratito al petrolero a charlar un rato. Realmente me sentí orgulloso de ser Oficial de Marina, de formar parte de la comunidad de los hombres del mar, me contaron sus problemas, sus disgustos, sus satisfacciones y ratos alegres, y por qué a pesar de todo, no cambiarían su vida por ninguna de oficina. Y si, todo ello me dejó contento, el trabajo y la charla, puedes imaginarte cuanto más lo estuve luego de nuestra maravillosa charlita a las 6,30 hs.

Hasta hace un rato he estado leyendo y comparando libros de religión.

Creo tener ya satisfechas mis “necesidades o dudas intelectuales” mínimas. Una vez que en Bs. As. haya aclarado, los casi un centenar de “puntos” que tengo anotados. Cosa que creo que allá es más que factible,

Aunque la frase “pobres de espíritu” es clara, personalmente me gusta más la traducción “pobres en espíritu.” Hay mucha gente, aún de la “cultura”, que cree que la primera de ellas se refiere a gente semi-imbécil, mientras que la traducción que te menciono, no deja lugar a ninguna duda.

A este respecto la mejor, para mí, “definición” que he encontrado es la del Cardenal Gomá, en el “Evangelio” que tienes, pág. 126.

“Pobres de espíritu son los que tienen desapego a los bienes de fortuna”. Fíjate que el desapego depende de la voluntad: San Luis, Rey de Francia, de acuerdo a su posición, vivía con toda pompa, pero su voluntad no estaba apegada a ella.

En cuanto a lo otro, cuando lo leí también me llamó la atención. No quiere decir que una conversión no pueda ser debida a una persona, por ejemplo

santa Mónica y san Agustín, sino que la obra de Evangelización es algo continuo, en el transcurso del tiempo y de las personas.

Esto, que la experiencia diaria comprueba que es cierto, socialmente es útil pues obliga a la cooperación, e individualmente impide que nadie se llene de orgullo atribuyéndose exclusivamente alguna nueva obra.

Siento unos deseos de estar en casa, o donde quiera que estés.

Miércoles 12 de mayo

Espero que esta carta te llegue mañana pues pasado, ya serás mayor de edad.

Hazme el favor de telefonar a Josefa y decirle que me envíe lo antes posible el uniforme de gala. ¡Lo necesito para el 25 de Mayo y casi me olvido de traerlo!

Hasta luego, aunque hace menos de diez horas que hablamos, ¡tengo unas ganas de volver a oír tu voz!

Los rotograbados del diario La Nación del domingo los he guardado pues realmente me han parecido de un nivel cultural alto.

A un suboficial de este buque, el mejor que he conocido, después de esperar más de dos años para ser el más importante aquí y que le significaba además \$50 de sobresueldo, lo han mandado al Pueyrredón. Ese es un buque mucho menos importante que éste, donde gana menos y que para colmo se va al Sur por dos meses haciendo un viaje aburridísimo. ¡Pobre! Parece que se lo hubiesen hecho a propósito.

Cecilita de mi alma, te estoy queriendo inmensamente. Imagínate que hace un rato el suboficial que de casualidad te mencioné esta mañana, uno de los dos que tuve bajo mis órdenes el año pasado, vino a despedirse. Y luego de decirme que yo he sido uno de los oficiales que más... ha apreciado, o algo así, me dijo que yo no me podía imaginar hasta donde le habían llegado las palabras que en diversas oportunidades yo le había dicho. Además yo le había ofrecido ayuda para hacerse edificar una casa. A mi gran sorpresa, un hombre de unos 45 años, culto y de magnífico aspecto, se emocionó, comenzó a llorar, le dio vergüenza y dándome la mano muy fuerte, me dijo “adiós” y se fue. Yo no atiné ni a decirle nada. El no tiene ningún interés en quedar bien conmigo: se va a otro buque, ya ha ascendido hace poco y le faltan apenas unos meses para “retirarse”.

Te imaginarás que yo también quedé emocionado y lleno de una satisfacción inmensa. Cositas como esas y mi proyecto de difundir buenas lecturas a través de la Capilla del Hospital, por sí solas más que me compensan todos los inconvenientes que provienen de críticas a la Marina y bromas por parte de la familia, ocasionadas por el estar en nuestra Marina de Guerra.

Acaban de “picar” las seis, te voy a llamar por teléfono.

Y a todo esto se agrega, en un plano más inferior, el gran orgullo de ser marino que experimenté ayer mientras charlaba con los del petrolero británico.

Te voy a llamar, enseguida, mi adorada, pues estoy ardiendo de ganas de oír tu voz.

Jueves 13

¡Buenos días, que los cumplas muy muy felices! Espero no haberte llamado demasiado temprano, suponía que a las 9,15 hs. saldrías para la Escuela.

Hasta luego, mi adorada, ¡que sorpresa vas a tener hoy cuando te lleguen los regalos y el “diario”.... del Patito Donald!

Un abrazo inmenso de tu Enrique.

Jueves 13 de Mayo de 1943, cumpleaños de mi queridísima.

Mi Cecilita muy querida, ya “mayor de edad”.

Te estoy queriendo mucho y me alegro de que hayas oído estar tan contenta durante todo este día. Además, por mi parte haré lo máximo posible para que lo sigas estando durante todos los años venideros, mi compañera tan querida.

*Tras varios intentos fracasados, para hoy quedó fijado una reunión de marineros católicos.

Previamente, recordando las palabras de Nuestro Señor: “Sin Mí nada podéis hacer” bajé a tierra a rezar un Rosario caminando por el muelle. A la hora fijada, entra a mi camarote mi marinero-delegado, yo me coloco la gorra para salir con él..., pero resultó que venía a comunicarme, lo más disgustado estaba el pobre, que sólo uno estaba a bordo, que los demás a sabiendas habían salido con licencia...

Si tienes dinero aún, mándale a la Madre Superiora, etc.... otro paquetito con unos 100 folletitos sobre “El Santo Rosario.” Son muy chiquititos, creo

que ya te he dado uno; los puedes conseguir también en Montevideo 820. Anótame por favor todo lo que les envíes, costo, etc....

Desgraciadamente hay carencia de libritos para esta mentalidad de gente fuera de un “En Defensa de mi Fe” y “Respuestas fáciles, etc...”

Por ejemplo un folletito excelente, titulado “La Religión Demostrada”, claro, chiquito, bien presentado, barato y con argumentos que ni aún en los libros grandes hay, además de sanísimos consejos sobre cómo discutir si fuese necesario, tiene el inconveniente que por ahí en el texto dice que es para “niños ya grandes”.

Basta la palabra “niños” para que no los pueda repartir. Lo mismo sucede con cualquier otro libro cuyo título incluya la palabra “catecismo”: ya no les gusta.

Del libro Encíclicas de León XII, no leas, te lo digo sólo como consejo, más que “Sapientie”; si el tema, “social”, de los demás te interesa, tengo un librito mucho más corto y concreto que incorpora también la doctrina de otros Papas. ¡Qué lástima que no se puedan modificar algunos detalles de “la Religión Demostrada” de Hilaire! Es aquel libro que una vez me escribiste que creías haber oído a tu tía Delfina¹²² decir que no era del todo bueno. Es el único que tiene Apologética, Dogma y Moral, haciendo notar las relaciones que hay entre una y otra de un modo maravillosamente lógico. Además la presentación y distribución – importante en todo texto – es casi inmejorable.

¡Qué lindo oírte tan contenta, me has dejado feliz! Y si no hubiese sido por el hecho de no ser automático el teléfono te hubiese insistido mucho sobre ese tema que apenas rozamos: que voy a hacer lo mejor posible para que todos tus días sean tan lindos y útiles para la gloria de Dios, como el que acabas de terminar.

¡Me has dado muchas energías Cecilita queridísima!

Y que Dios te bendiga, de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 14 de mayo de 1943.

*¡Salió bien esta otra “reunión”: cuatro marineros!

Y posiblemente todos comulguen el domingo próximo. Estoy requeté chocho, pues me enteré que tres más son “probables candidatos”, a raíz de

habernos visto comulgar a un marinero y a mí el 2 de Noviembre del año pasado...

Llevé un pequeño crucifijo y dije que “no se me ocurre mejor modo para empezar que haciéndolo en el Nombre del Padre, etc...” Rezamos al comienzo y al final. Me nombraron instructor y quieren que empiece por los mandamientos.

¿Qué te parece? También al final invoqué —se me ocurrió en ese instante— a Stella Maris. Le da aún más fuerza de unión el que sea la Patrona de la gente de mar.

I love you immensely, mi Chiquitita adorada. Pensaba llamarte por teléfono de nuevo, pero la reunión se prolongó bastante y no me fue posible hacerlo. A San Francisco de Sales le debo la mayor parte de las observaciones o comentarios que más interesaron. Por sugestión de un marinero el tema sobre el que insistí fue la comunión y la obligación de comulgar antes del 29 de Junio.

Cada librito de los que he leído en los últimos ocho meses me ha sido útil y ha aportado una idea al menos en la reunión de hoy.

Dios realmente lo debe haber dispuesto así.

Recibí carta de Papá, bastante cariñosa por cierto. “Cada vez que te vas, te extraño.” Nunca me lo había dicho antes.

Se va el 5 de junio. Dile que debemos, entrar a Puerto el día 4, y que si yo no le llamo por teléfono, que me llame él.

Me escribe que me regala mi ajuar y las sábanas y que: “recibí tu carta y me alegro que te hagan justicia, mucha no podrán hacerte”.

Un abrazo inmenso de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 15 de mayo de 1943.

No te imaginas lo contentísimo que estoy contigo, con tus cartas y con los libros que me has enviado. El “Question Boy” es magnífico; estoy chocho con él, tanto desde el punto de vista religioso y personal, ya me ha enseñado mucho, y hasta intelectualmente. ¡Es tan distinto de los que tengo! Tanto en la presentación del argumento como en la del texto.

Te estoy queriendo y te confieso que también extrañando mucho.

Yo calculaba que los libritos saldrían \$23.50. ¿De dónde son los \$5.50 restantes?

Te pregunto para poder hacer un presupuesto para otras veces, pues he decidido dedicarme a esta obra, aparte de la nuestra en conjunto de las dos becas,¹²³ por encima de cualquier otra.

La Madre religiosa me decía que los marineros, en cuanto notan que alguien se interese por ellos, se les despiertan las ganas de aprender. Me impresionó lo buena que es, además parece ser mucho más inteligente que las demás. Imagínate que me decía “¡Pobrecitos!”, no saben nada de religión. He oído, o leído, o pensado yo mismo “aún por ellos mismos, por su felicidad temporal, es bueno enseñarles”, pero nunca una frase tan llena de caridad como esa.

Por ahora no te preocupes pensando en dar catecismo, no sólo porque debes cuidarte si no porque, seguramente habiéndose iniciado ya las clases, no te necesiten tanto ya, una vez organizado todo.

Esa pregunta de “¿Por qué siendo Dios tan bueno permite tales miserias?” Es común no sólo en los EE.UU. si no aún entre nosotros.

Y aún estoy más contento, pensando en la confianza que me has dispensado dándome a leer primero a mí ese librito sobre el sexto mandamiento.

Te adoro, mi Cecilita queridísima, mi compañera por quien haría cualquier cosa.

*Qué linda charla. ¡Y qué contento me deja el oírte tan alegre! tres de los cuatro marineros van a ir mañana a comulgar a la Capilla del Hospital.

Es una gran cosa, aunque me hubiese gustado que al menos uno me acompañara mañana en comulgar durante la Misa de Escuadra.

Pero de los cuatro, el “líder” quiere ir a la Capilla, y le gusta la idea de ir todos juntos, de modo que no les diré nada.

. * Ayer se lo dije indirectamente y aparentemente accedieron; hoy, en un instante de flaqueza, casi les pido eso, de que al menos uno me acompañe. Hasta luego, voy a tomar la guardia de 20 a 24 hs.

00,30 hs domingo

He estado repasando un poco de matemáticas para ir “aceitando” la cabeza con anticipación para ir encarando de a poco los temas para el examen de ingreso a la Escuela de Aplicación.

Aunque aún no está decidido, este examen sería alrededor del 1° de Marzo. Y entre enero y febrero había tiempo de sobra para un buen reposo,

supuestas eliminadas desde ya las dificultades y dudas más largas en aclarar.

Un abrazo inmenso de tu Enrique.

Puerto Belgrano, domingo 16 de mayo de 1943.

¡Tengo unas ganas de por lo menos charlar contigo! Varias veces durante la tarde estuve tentado, muy tentado de hacerlo, pero no sabía seguro si habían ido visitas a la quinta o si luego habrías ido al cine, etc....

En la primera parte del día, no sé por qué, me sentía fuertemente inclinado a estar desganado.

Comulgué, solo en la Misa de Escuadra,¹²⁴ pero no recé después de la comunión todo lo bien que hubiese deseado.

El Capellán del Rivadavia me dijo que él tal vez conseguiría que hubiera 450 comuniones para Pascua en su buque. La ofrecí por todos los católicos que están bregando, luchando y teniendo disgustos y contrariedades en su obra de Propagadores de la Fe y en particular por ese Capellán, pues parece que justo ahora que está por “conseguir” esas 450 comuniones, le van a dar pase...

Después del almuerzo vine a mi camarote, me puse cómodo y me dediqué a terminar mi segunda lectura de un libro sumamente interesante sobre historia económica romana y del que me hace falta poco, sin embargo... nada. No podía dedicarme. Lo dejé, pero, decidido a no abandonarme, empecé “Moral Católica y Vida Sobrenatural”, no por esta última parte que era la que me interesaba, sino por la primera, llena de definiciones “aburridas”.

El hecho es que el desgano se me fue y a las 3 hs. en que empieza Radio Excelsior su buena música dominical, fui a la cámara, continuando con el libro de Moral.

Si hubiese estado con el de historia romana no hubiese ido, pues no quiero que alguna mala lengua, de esos que sólo se ven de lejos, diga que:

“estudiar”... sí... sí, estudia, pero no cosas de la Marina”.

Continué leyendo hasta que “de casualidad” inicié una charla con otro Alférez de Fragata, el primero de la promoción siguiente a la mía.

Él por ahí me dijo que se sentía completamente feliz, diciéndome las causas, más o menos felicidad “tipo tía Elsa”. No haciendo ningún mal, pero tampoco el bien proporcionado a su capacidad y medios. Creo que

pocas veces he hablado mejor ni aplicado mayor número de ejemplos, tanto teóricos como prácticos y Sobre todo esa parte de definiciones aburridas que había estado leyendo me fue sumamente útil... Hasta citando definiciones matemáticas de las que ayer durante la guardia había estado repasando, sumamente apropiados para el tipo de neutralidad de él.

Realmente no puedo menos que pensar que hubo intervención divina a la menos indirecta, que del modo como suele hacerse notar.

Al cabo de una hora, y a mi gran sorpresa, créemelo, sin hablar para nada de Dios, como argumentos de la razón únicamente, él quedó convencido.

¡Pobre! Al principio de la conversación se sentía tan feliz y al final de la misma se quedó con no mucho pero sí un poquitito de aspecto preocupado.

Una persona inteligente no debe contentarse con no hacer mal, ni no desear cosas inmoderadas, etc.... si no que debe, conviniéndole además en el orden terreno, lo demostré sin darme cuenta de ello hacer bien al prójimo.

Realmente Dios es muy muy Grande.

Y además de la satisfacción por el bien que tal vez he hecho, hasta yo mismo aprendí de mis propios argumentos, pues se me ocurrieron cosas, observaciones, que seguramente tendría latentes adentro mío pero sin pensar en deducir sus lecciones. Por esto es que es bueno, en ciertas circunstancias y con ciertas personas, “discutir” de estas cosas, aguzándose así, el ingenio.

Y creo que hasta la Biblia lo dice: *“El hierro con hierro se agudiza, y el hombre agudiza el ingenio de su amigo”* (Proverbios, XXVII, 17).

Te repito que sigo sorprendido con el buen resultado de esta y alguna otra, discusión. En las pocas que me he metido antes, “he perdido”.

Pero como en estas últimas, seguramente porque, aunque indirectamente, contribuyen a la mayor gloria de Dios, o al menos ese es su fin, tal cosa no ha sucedido, no puedo menos que decir junto con el Salmista: *“El Señor es quien da la sabiduría y de su boca sale la discreción y la ciencia”*

(Proverbios II, 6).

Te quiero enormemente

Puerto Belgrano, 17 de mayo de 1943.

Todo el día ocupándome de pequeñas cositas. Ya vino el Jefe y encontró todo bien. Con él, eminentemente detallista y práctico, no sólo aprendo

mucho de cuestiones administrativas, si no que teniendo además un gran cariño por la Marina, renueva el mío.

Hay un cuento en La Nación de ayer, de un gitano pintor a quien metieron preso por haber pintado a Nuestro Señor siendo atado por dos Guardias Civiles. Y una vez en la cárcel apeló diciendo que no se podía probar si lo estaban atando o desatando, y lo tuvieron que largar...

Terminé de anotar esa especie de Historia de Roma y fui a despedirme de los del petrolero inglés. Como deseo final les dije, después medio me arrepentí pues esa gente a veces es algo supersticiosa, refiriéndome a que en la estadía en dique seco han pintado un poco el buque, que lleguen a Inglaterra sin ni siquiera un rasguño en la pintura fresca.

Luego, caminado ya de noche por el murallón, recé un Rosario; en eso estaba cuando vi entrar al puerto un buque con luces que no conocía: resultó ser un oceanográfico, y estaba allí un compañero mío con quien me quedé charlando un buen rato.

Volví a bordo temprano, pero el Oficial de Guardia, a quien uno debe de presentarse al bajar o subir al buque me estuvo dando lata hasta las 12. En general veo que una vez que están casados en nuestro país las costumbres son fundamentalmente sanas, eso sí: "la religión es sólo para mujeres".

Y ahora, ¡al fin!, te puedo estar escribiendo.

El Rosario lo sentí plenamente; y me hizo mucho bien. Aunque es una oración sumamente sencilla, tal vez es buena por ello mismo, porque enseña a orar humildemente y en perseverancia. La noche sin nada de viento que incomodara o distrajera: prácticamente no tuve necesidad de repetir ninguna de las oraciones.

Te quiero muchísimo, mi Chiquitita muy muy pero muy querida. Y qué lindo es oírte, siempre es lindo, pero cuando te sentía alegre como hoy, lo es aún más, queridísima.

Puerto Belgrano, 18 de mayo de 1943

¡Qué larga y linda charla, llena de cariño, amistad, afecto, compañerismo y amor! Realmente me sentía particularmente unido a ti.

Te quiero muchísimo, me encantaría estar contigo ahora, qué réquete lindo sería si ya estuviéramos casados y tú estuvieras aquí.

Miércoles 19 de mayo 1943

Hoy ya “llega el trozo”, de los que estaban con licencia.
Anoche, después de nuestra charla, como había luz más o menos buena, me quedé en la cámara leyendo las disposiciones sobre administración de Sacramento. Cuándo, cómo, quien, donde, etc.... Pero en verdad este aspecto “reglamentario” de la religión no me atrae, te confieso.
Me interesa todo lo que tiende a demostrar la existencia de Dios, la divinidad de la Religión Católica, las normas que con su inmensa experiencia la Iglesia nos da para la mejor conducción de nuestras relaciones con Dios y de nuestra vida diaria, aún material.
En una palabra Teología Fundamental y Teología Moral incluyendo Ascética y Mística, pero no los detalles. Aunque esto es sólo en general, pues hay cosas muy muy interesantes y fundamentales del Dogma.
Ejemplo: cómo es el purgatorio, como son los ángeles y otros.
En fin, no sé porque te habré escrito todo esto pues es tan poco lo que sé que ni debiera opinar.

Jueves 20, 19 hs.

Un día por cierto lo más movido, pero gracias a Dios todo salió lo más bien. Ahora pienso darme un buen baño y luego ir al Hotel a comer con Boy. Como ya te he dicho, esta carta no pudo tomar el correo de hoy, veré si consigo dársela a alguno que se quede en tierra para que mañana la ponga en el correo.

Para mañana por la mañana tengo un montón de trabajitos por hacer. Es indiscutiblemente bueno el salir a navegar, pues equivale a un examen continuo.

Para leer, aunque llevo un stock de libros: “Democratización Agraria”, uno de Napoleón, “Lógica y Ética”, “Histoires de Soldats”, “Ingleses, Franceses y Españoles”, de Salvador de Madariaga y “Conversations of Goethe with Eckermann”.

Pienso, si puedo, dedicarme a una “Exposición” del Padre Nuestro según santo Tomás, a un compendio de Teología Ascética. Este lo dejo para el final pues se lo he prestado a un simpatizante-católico-pero-no-del-todo, a quien tal vez su lectura le haga bien. El que me enviaste, me parece magnífico y tengo unas ganas bárbaras de comenzar.

Recién ayer miércoles le llegaron a los Hermanos el primer lote de libros que les enviaste.

¡Mi querida inteligente y con iniciativa, que sabe enseñar como es debido el catecismo! Y tienes mucha razón en lo que dices sobre “textos elementales”. Yo también creo que son fundamentales, la base de todo, además de dar una visión de conjunto y poner en orden las ideas. Y hoy por hoy hacen más falta que nunca, en que la gente decora su intelecto mediante la lectura de Readers Digests, y otras revistas...

En cuanto al Catecismo, ayer mismo releí el de la Perseverancia, por el solo hecho de ser “elemental”, etc., aprendiendo bastante por cierto.

Estuviste buenísima en la charla desde el Hotel. Me has dejado requeté encantado. Te quiero muchísimo.

Boy y Teresa te mandan muchos saludos, casi me matan porque olvidé de dártelos por teléfono.

Comí dos helados que gocé intensamente. No te imaginas cuan enclaustrado vivo y por lo tanto me parece raro parece encontrarse entre tanta gente con vestimentas tan distintas de las fijadas por el Reglamento de Uniformes.

¡Qué bien haces en rezar tanto!

Yo soy capaz de leer relativamente bastante sobre algún tema religioso, o de preparar un programa de instrucción para mis marineros, pero rezar, no en el sentido general de elevar el corazón a Dios, sino en el más estricto de pedirle algo, prácticamente me cuesta más.

Hoy tal vez me siento menos tolerante, sin por ello llegar a cometer injusticias, creo, en cuestiones disciplinarias. Sobre todo, te confieso que mientras te he estado escribiendo los últimos párrafos he estado pensando en la filípica que mañana voy a dar a División, únicamente al respecto del cumplimiento de órdenes y redactando un parte de castigo para dos marineros.

Sería lindo estar contigo. Buenas noches y hasta muy pronto. La licencia tal vez dure un día más de lo previsto y además comience un día antes.

Un abrazo grande de tu Enrique.

Aún en Puerto Belgrano, 21 de mayo de 1943

Algún día, si puedes y tienes tiempo, compra por favor en la Acción Católica Argentina y envíaselo a Papá, un folletito intitulado “Código Social de Malinas.” Te lo pido a vos, porque para cuando yo llegue, el 8, probablemente, no sé si Papá habrá ido ya.

Te adjunto, la parte de arriba del programa de cine. Como ves, todas las vistas “interesantes” las dan mientras estamos navegando y lo poco que vi de lo de Schubert era muy “americana”.

Si a Tía Flo le dije lo de los marineros es porque le escribí, que le agradecía mucho el “sistema” con que ella me había dicho muchas cosas, pues no sólo me había servido para mí, sino que era el que empleaba con los marineros, razón por la cual ella, aunque indirectamente, participaba de esas reuniones ¿No te parece que hice bien en decírselo? Lo mismo si te digo a vos de esas cosas, es no sólo porque los dos somos parte uno de otro, sino también para que sepas qué aspecto es el que me interesa más y puedas continuar en ese sentido.

Me han llegado tus dos cartas, primero la “alegre” y luego la que, según vos, “no lo es”.

Muy muy tuyo, Enrique.

El Reservado, 22 de mayo de 1943

Recibí una carta larga y lindísima, que “llega” hasta ayer por la mañana. Hoy he tenido una inmensidad de pequeños trabajitos. Leer los diarios, siempre me viene muy bien, pues me sacan de este mundo y me distraen con las discusiones sobre la post-guerra y otros problemas.

Y tu carta me gustó mucho. Espero que como más o menos se desprende de ella, hayas perdido el “miedo” a cantar delante mío, pues me parece que lo haces lo más bien y me gusta mucho.

Durante estos días en verdad he tenido mucha suerte al tener pocas guardias y además ser estas navegaciones de índole tal que en general no requieren levantadas muy temprano, etc....

Pero vos, rezando mucho más que yo, tienes, por ello mismo, muchísima más sabiduría que la contenida en todos los libros del mundo.

Referente a lo que me dices del "pecado contra el Espíritu Santo", me parece que conozco un ejemplo. Lo poco que sé de la Biblia es a través de un ejemplar prestado por otro oficial que la tenía para reírse y mostrar a los demás las partes crudas de la misma. Sumamente inteligente, educado en colegio religioso y conocedor bastante profundo de la Doctrina...De vez en cuando, cuando me acuerdo, rezo por él y si tú te acuerdas, hazlo también, lo acabo de hacer.

Ya ha pasado nuestra media hora, realmente sentía como me estabas queriendo, queridísima. Y yo también a vos lo estoy haciendo, y mucho, Cecilita de mi alma.

Para cuando te llegue esta carta, ya desde las 4 de la mañana estaremos mar afuera. Un abrazo gigantesco de tu Chiquito que te adora, tu Enrique.

El Reservado, domingo 23 de mayo de 1943.

Estamos en nuestra tan linda media hora y te estoy queriendo muchísimo, mi Cecilita queridísima.

A pesar de estar fondeados y no tener guardia, los Oficiales de Navegación estando "navegando" no hacemos, dado que, si no fuera por el poco combustible tendríamos que levantarnos a cada crepúsculo.

He pasado un día bastante atareado con la infinidad de pequeñas cositas que hay que hacer para llevar bien el cargo y repasando algunas cuantas cosas.

Anoche dormí ocho horas, casi despertándome solo, sintiéndome bien dormido, lo que ya no sucedía desde unos cuantos días atrás.

Imagínate lo más, lo más que te puedo querer, y eso y no menos es lo que te estoy queriendo.

Hoy, reflexionando sobre ciertos hechos, me quedé sorprendido al realizar cuántas personas capaces hay, sin ningún interés en superarse en sí mismas, ni menos de emular a otras. Generalmente, me parece, por haraganería, prefiriendo "tomar cafecitos" o jugar algún truquito...cosa que no creo que suceda en los EE. UU., a pesar de todos los defectos de los norteamericanos.

Te quiero muchísimo, mi Cecilita muy querida.

24, a la tarde

Te das cuenta que desde ayer faltan cuatro meses y días...

Vengo del fuerte, tengo las manos frías, perdóname la letra mi querida.

Un abrazo enorme y fuerte, repleto de cariño y de m-i-m-os. Está mi compañero y el asistente al lado, pero haz de cuenta que recibes todo los numerosísimos mimos "espirituales" que con toda su alma te envía tu Enrique.

Fondeados en El Rincón, 24 de mayo de 1943

Hoy, cuando veníamos a tomar fondeadero, oí que ya estaba por allí cerca, esperándonos, un remolcador. Como mi anterior carta no estaba aún cerrada, deseé que demorase todo lo posible en llegar, muy en contra de mis sentimientos habituales, para que de ese modo poder disponer de tiempo suficiente para cerrar la carta...

Pues esta vez, o al menos así me pareció a mí, sucedió al revés de lo de costumbre y el remolcador ya había levado anclas y se estaba acercando a nosotros aún antes que mi buque hubiese fondeado. Y yo, como oficial de navegación no podía dejar el puente antes de terminada la maniobra... Pero en cuanto hubo caído el ancla, me acerqué al Jefe y con cara compungida le dije "¿Puedo bajar por un momentito, señor?" No creo que al autorizarme haya creído que lo que iba a hacer era cerrar rápido una carta para que le llegue lo antes posible a mi querida... Pero en fin, salió la carta; de modo que hasta ahora he podido continuar mandándote cartas todos los días. En cuanto a tu telegrama no pude recordar el nombre de la viuda de tu tío Alejandro¹²⁵; para escribirle, pero ya que me telegrafiaste, te lo pregunté. He "encontrado" un muy interesante y documentado, aunque a juicio mío con conclusiones "demasiado lógicas" y erróneas, un libro alemán sobre geografía política. Además hoy me han llegado los diarios del domingo, bastante "interesantes".

Martes 25

Si anoche no dormí mucho, mi adorada, es realmente "culpa" mía. Primero por haberme quedado con el estudio de las estrellas, luego porque habiéndome metido en cama y dándome cuenta que no tenía mucho sueño, decidí levantarme para adelantar algunas cosas que quería hacer hoy. Por ello es que fui a otro camarote, en busca de un libro y me encontré con cuatro o cinco alféreces, de otras promociones. Desde que uno murió el año pasado, no quedo más que yo a bordo, que estaban metiendo bochinche, cantando, etc... Imagínate un gordo con bastante panza, en calzoncillos, medias y ligas, cubierto con una capa de paño, cantando "La Traviata" y bastante bastante bien por cierto, con multitud de gestos floridos. Lo acompañaban otros tres actores que le contestaban en "italiano", "francés", o "alemán" y aplaudían, hacían de pajes, o novia, etc... Todo simultáneamente y metidos dentro de un cuartito de 2.40 x 2.60 mt.,

habiéndole que restar al espacio ocupado por las camas, el ropero y un escritorio...

Te estoy queriendo inmensamente mi Cecilita muy muy querida.
Hasta luego, me tengo que vestir de gala antes de la salida del sol.

Falta poco para nuestra media hora. El día se ha pasado rapidísimamente, por la mañana con algunos trabajitos y completando mi "trabajo" sobre estrellas; luego hubo "copetín" que el Almirante nos dio a nosotros, almuerzo lento y largo, una hora con mi Jefe traduciendo cierto libro norteamericano de navegación.

Una hora más o menos viendo unos concursos de baile con \$5 de premio, de "gallina ciega", de carreras de obstáculos, etc... realizados entre marineros. Una hora y media en mi camarote leyendo ese libro de "geopolítica," con interrupciones, como siempre sucede a bordo. Vuelta a vestirse de gala para la arriada del pabellón, y ahora le estoy escribiendo a mi Mucha adorada, luego de haberme puesto un saco naval nuevo, pues dentro de media hora nosotros le damos un copetín al Almirante, y luego el Comandante viene a comer con nosotros...

No te imaginas cuento te quiero, mi queridísima.
Desde que vino el segundo trozo de licencia¹²⁶, ocupado con tantas pequeñas cositas he descuidado no sólo el rezar sino también la lectura de temas religiosos. Hoy sentí una sensación de intenso vacío espiritual. Pero tuve la gran suerte de que las pocas páginas que leí hoy fuesen sumamente interesantes. Te das cuenta que la gracia santificante nos hace "co-herederos de nuestro hermano primogénito Cristo Jesús..." "templos del Espíritu Santo". Estoy impresionado por ello; casi tenía olvidado conocimiento tan importante.

Esta mañana, antes de la salida del sol, le dije a la división formada, y yo de gala, el por qué últimamente les había insistido sobre el correcto cumplimiento de órdenes y en que rarísimas circunstancias podían dejar de cumplirse. Así, asegurando la recepción fiel de órdenes, evitar el tener que modificarlas, etc... luego. A continuación les propuse eso como propósito para cumplir con especial empeño a partir de esta fiesta patria.

A la mañanita, todo el mundo vestido de gala, esperando la salida del sol, sin nada de frío y apenas con un poco de viento, sintiendo el rolido del buque bajo mis pies, a un lado el mar, al otro los uniformes llenos de

dorados, realmente me sentí transportado por el espíritu de la ceremonia patriótica.

La comida en que el Comandante estuvo presente fue, a criterio nuestro, "larguísima": incluyendo sobremesa, dos horas. De allí fui al puente donde con un Jefe nos dedicamos a estudiar estrellas.

El brindis estuvo bien hecho. El de esta mañana, por el Almirante, fue Dios, Patria y Hogar, pero además mucha lata, terminando el "Jefe de Cámara" o sea el Teniente más antiguo, por invitar al Comandante a unirse a los deseos de los Oficiales por la Patria, la Marina de Guerra y la eficiencia del "Moreno" en una línea de batalla.

La contestación del Comandante me ha parecido muy muy buena: *"Para que todos los oficiales contribuyen a dicha eficiencia... y que por otro lado nunca sea necesario llegar a utilizarla"*.

Como penúltima de las cosas "no-importantes" que tengo que decirte, me estoy dando cuenta, y hasta me lo dijo un superior en la mesa que mis chistes en general son mejores, y que, como nunca me "molesto" cuando me hacen bromas, relativamente frecuentes, creo que me están apreciando más. Pero además de esto, y aunque siempre que las digo en la mesa me las toman en chiste, cuando "llamo la atención" sobre ciertos temas, generalmente no salgo de las cuestiones y obligaciones hacia nuestros subordinados, de la importancia de no hacer "críticas destructivas".

Hoy por ejemplo, todos hablaban de Patria pero citando un ejemplo sobre como todos dicen que la Marina debe influir más en la Patagonia, pero llegado el caso entrar en el "puerto" de Rio Grande, de muy difícil acceso, no lo hacen. Sólo dos de los quince o veinte comandantes de buques que han andado por allí han hecho obra patriótica animándose a entrar y permitiendo que los chicos de la escuela visiten el buque.

Pocos hacen el mínimo de lo que a ella deben, se ponen serios, y aunque me prohíben hablar de cosas serias, dicen que soy demasiado matemático, demasiado lógico, a la larga me dan la razón. Deo gratias.

Último tema, al sacar el uniforme de gala de la caja en que había venido de Bs. As., me encontré con tus cajas de bombones de menta, una de ellas recubiertas de chocolate...

Y ahora, ahora.... lo más importante de todo. Te adoro mi Chiquitita.

Me encanta mirar tu foto, aunque no me sea necesario para sentirte próxima, pues

siempre me parece que estás, al ladito mío, y yo contigo, queridísima, Cecilita de mi alma.

¡Qué lindas son nuestras medias horas!

Alegres y aún más lindo va a ser estar juntos, para lo que falta poquísimo, menos de dos semanas. Y pocos años he trabajado con más gusto y tranquilidad que en éste.

Mi Cecilita pero muy muy querida, tu Enrique

El Rincón, 26 de mayo de 1943.

Tus cartas del 21, 22 y 23 me han dejado chocho, y traído, no un soplo, si no un ventarrón de vida.

Y además aumenta a pasos agigantados el cuaderno con mis anotaciones.

Creo que pocas veces te he estado queriendo con tanta intensidad, extensión y profundidad, como ahora, mi Cecilita esposa-hermana-madre-hija-compañera para mí.

Y además, como ya te dije, me has hecho un montón de observaciones realmente notables. No sé por dónde empezar a tratarte de ellas, para que no creas que me gustó algún aspecto más que otro.

Un ratito antes de recibirlas, le había comentado a mi compañero de camarote que si no fuera por la religión uno a veces tiene la sensación de que ha "pasado" vegetativamente, "un día más." Me impresionó como gran verdad aquella observación de San Francisco de Sales, que si cuando uno está enamorado de otra persona piensa siempre en ella, habla de ella, etc..., si queremos a Dios debemos proceder semejantemente con respecto a El. Pero vino tu carta en que me dices "tu obra es algo que alegra a Jesús y a María por lo linda", lo que me renovó todas las energías e hizo levantar la cabeza en busca de algún libro, de alguna idea quizás, que resultara útil para la continuación y mayor aprovechamiento de la misma. Y no hablemos del efecto todo lo que me dices ¡tan alegre, tan cariñoso, tan lleno del espíritu de Dios!

¡Y el dibujo, réquete lindo y todo, tan tuyo y tan lleno del espíritu de Dios! Realmente, Cecilita de mi alma, me dejaste emocionado. Y te agradezco enormemente que hayas rezado por mí y por el éxito de aquella reunión. No te hagas mala sangre si no logras hacer bautizar a la hija del ex-ministro. Persevera, sí, pero prudentemente y déjale, o mejor dicho, pídele a Dios el resto.

Y no sé por qué, tengo el palpito, lo "siento" casi como si supiera seguramente que así va a ser, que tendremos muchos chiquitos, quienes te brindarán la mejor oportunidad del mundo para enseñar catecismo.

Y me has dejado loco de ganas de "caminar sobre el pastito...trepándonos a los árboles y jugando como dos chiquitos."

En general he engordado, por tener bastante hambre y por un pan riquísimo que se hace a bordo en navegación, pero la comida no es muy buena. En estos días no he dormido mucho y sin embargo me siento maravillosamente bien, será por el clima, o el mate, que tomo mucho. Generalmente hasta despertándome solo, sintiéndome bien dormido, luego de seis horas de sueño.

El de hoy ha sido un día que podría como típico de estos en que navegamos poco. Levamos anclas a las 9, yo estuve en el puente a las 8 para dejar todo listo. Hicimos ejercicio de artillería por la mañana y varios otros por la tarde, hasta volver a fondear a las cinco.

Siempre hay cositas que hacer hasta las 6 y como me baño por la mañana y no como a la noche, quedo "libre" de 6 a 8 hs. y de 8 a 8,30 hs. Hago ejercicios nocturnos, luego hasta las 10 hs. estoy con el Jefe con algún trabajo, y heme aquí a las once, escribiendo a mi queridísima, a quien siento más compañera que nunca y además cerquita, cerquita.

Me encantó tu comparación con un bebito de meses. ¿Recuerdas cuando me lo dijiste hace ya tiempo en lo de tu tía Mercedes? Muchas veces, estando contigo, he sentido lo mismo.

Estos días he trabajado con un gusto como pocas veces, tanto en todo lo referente a mi Jefe, Elizalde, el aspecto material de inventarios, etc... y, "last but not the least"¹²⁷, mi división. A ésta le doy muchísima importancia y creo que ellos se dan cuenta que así es, lo que me gusta doblemente pues pienso distribuirles unas especies de libritos religiosos que hace mucho tiempo editó la Marina, quedando, luego semi-olvidados y tal vez, aparte de su de su valor intrínseco les darán tanto más valor cuanto más ascendiente espíritu tiene sobre ellos quien los distribuye. Este último argumento es incidental, recién se me ocurre.

Te estoy queriendo enormísimamente mi queridísima.

El Rincón, 27 de mayo de 1943.

Estoy cansado, y hace un rato cuando pensaba acostarme, tuve que ir al puente para despejar un pequeño inconveniente, esto me despejó la cabeza y a la vuelta, oyendo por la radio de la cámara un trozo de la "Viuda Alegre", me quedé allí un ratito. ¡Qué linda es la buena música!

Te daría un abrazo inmenso, queridísima.

Como hoy después de mediodía ya salió para ti una carta, y mañana viene el remolcador que "corresponde", espero que tengas tantas cartas como si estuviera en Puerto Belgrano.

La licencia es del 6 al 18, llego el lunes 7 y regreso el 17.

Cuando te llegue esta carta, lunes tal vez, piensa en lo lindo que serán cuando cuatro días después charlemos por teléfono...

Hoy, por un conjunto "increíble" si no fuera cierto, de haberme superpuesto cinco circunstancias, las cosas anduvieron pésimamente. Casi por otros tantos hechos fortuitos, yo no tuve ninguna responsabilidad en el error cometido; pero realmente la situación del Jefe me dejó apenado.

Sólo se me ocurrió un remedio: rezar para que por lo menos no lo afectara mucho; y no había llegado al final del Ave María que siguió al Padre Nuestro, cuando lentamente su cara se iluminó y riéndose dijo: "¡Ah! Ese dicho inglés que cuando se navega hay que tomar precauciones hasta en lo ridículo. ¿Porqué no le habré hecho caso?"

Cecilita de mi alma, me encantaría estar contigo. Te quiero extraordinariamente. Y tu voz es música mucho más linda que todos los vales del mundo, o las obras de Beethoven, Mozart, Schubert, Bach, Schumann, que me encantan. Estoy contento, pensando en los tan sólo cuatro meses que faltan para el GRAN DÍA.

Pero todos los actuales son, sin excepción, requeté lindos, Chiquitita queridísima.

Esta carta sí es mucho más confusa y zonzosa que cualquiera que vos crees haber escrito. Pero toda, toda ella, querida, es un gran abrazo te envía tu Chiquito que te quiere enormemente, Tu Enrique.

El Rincón, 28 de mayo de 1943

Dos largas cartas tuyas recibí hoy, mi Chiquitita queridísima.

Siento no haber podido estar contigo para acompañarte en los duros momentos después de lo de tío Alejandro¹²⁸. Y en particular durante todo

ayer y hoy he deseado acompañarte desde muy cerca, tu mejilla contra la mía.

Releí íntegras tus cartas, tan llenas de ti, Chiquitita adoradísima.

Me gustaría enormemente poder estar acompañándote, sólo me resta la esperanza de que hayas recibido regularmente mis cartas.

Hasta luego, queridísima, te abraza con todas sus fuerzas tu Chiquito que te quiere aún más. Dibujo de varios besos

Sábado 29, noche

Cecilita queridísima, no estoy triste ni nada por el estilo, pero no me siento plenamente yo mismo. Los tres oficiales de navegación nos equivocamos al respecto a unas boyas; los tres, yo inclusive. Como ya había sucedido lo mismo a otro de nosotros anteayer, tomamos el máximo de precauciones y sin embargo sucedió.

No trajo, superficialmente al menos, ninguna consecuencia, pues enseguida nos dimos cuenta, pero el "papelón" ya estaba hecho, la confianza perdida. Tal vez Dios lo haya permitido para evitar males mayores algún día, pues como experiencia, que haya sucedido a pesar de todas las precauciones que los tres tomamos y realmente mucho mayores que las normales,

Terminado "todo", le sugerí al Jefe, afortunadamente él es una persona con quien se puede proceder así, una "discusión" sobre medidas aún mayores que podrían ser necesarias para evitar que vuelva a suceder. Llegamos a una conclusión, idea de él, que a pesar de ser en extremo sencilla y casi diría obvia, es justamente lo opuesto a lo que alguno una vez me aconsejó hacer. Hacer un plan de como las cosas deben suceder, para que luego, en cuanto se separen las cosas del camino prefijado, uno automáticamente se ponga alerta.

Elizalde, con quien acabo de volver a hablar ahora, está, por el contrario, lo más tranquilo. Hizo lo mejor que pudo, no hubo ninguna consecuencia importante, realmente las circunstancias desfavorables y el defectuoso balizamiento, culpa de otros. Probablemente su reacción sea más sensata que la mía; yo cada vez que veo algo mal, en mí o en otros, no puedo menos que preocuparme en el "por qué sucedió" y "qué medidas se pueden tomar para que no vuelva a suceder". No me contento con que se atribuya al "Destino"; pero por otro lado, tampoco hubo culpa mía en nada hoy; ¿entonces, qué es?, ¿Quién o qué es lo responsable?

Tal vez Elizalde tenga razón: 1° Las circunstancias y 2° el balizamiento, no sólo mal diseñado, si no que nadie se ha preocupado en mejorarlo, a pesar que sin duda alguna, a otros ha sucedido anteriormente lo mismo que a nosotros.

Creo, mi querida, que nunca te he hablado tanto de un tema "profesional". Incidentalmente, hablando anoche con un Alférez de Navío con quien nos apreciamos mucho, él me contó que le había escrito tres carillas a su mujer contándole sobre que el "ambiente" de la "cámara" estaba menos simpático y agradable que de costumbre.

El es extremadamente "latino", nervioso y susceptible y esas cosas le afectan intensamente.

En general creo haber engordado "bastante"; en estos días, recién por ejemplo, cuando bajé del puente, hasta comí chocolatinas "Kelito", tomando así mismo mucho café, lo que en mí es completamente anormal.

* Anoche tuve "reunión de marineros", sólo fueron cuatro, aunque para pronto espero un "gran" aumento, a doce...

Tuve una satisfacción inmensa, que de por sí solo más que "compensa" todo lo poco que he hecho por este asunto. A la hora de una de las comidas, uno de "mis" marineros católicos, tuvo una discusión con diez o doce más.

Y tocó un zafarrancho, entonces no tuvo tiempo para continuar la discusión y les dijo que si se sentían tan seguros de sus argumentos que fueran al lugar donde nos íbamos a reunir que allí se los rebatiríamos uno a uno, cualquiera que fuesen. Esto quiere decir, a juicio mío, que ellos se sienten "apoyados", además esos doce saben que existen quienes se animan y les pueden discutir y ganar. Ninguno fue, aunque tal vez sea ello debido a otros factores. Este sólo hecho, que se sientan apoyados, más que justifica nuestras pequeñas reuniones, a pesar de su escasa concurrencia e inorgánica constitución.

Además, sucedió que fue una sorpresa para mí la reunión, de modo que no tuve tiempo para "preparar" nada. Algo me hizo ir al cuaderno que llevo con ideas tuyas, y directamente de allí y sin rebuscar saqué nada menos que las seis "ideas" de que se trataron en la reunión...

Te adoro, Cecilita buena, inteligente y linda.

Intervalo de dos horas debido a una conferencia.

Después de tal vez excesivo café que he tomado y al que no estoy acostumbrado, para no dormirme, siento que el pulso no quiere estar firme...

Lo más contento con una charla interesantísima que tuve sobre bases navales nuestras, incluso en las Malvinas sostenida con un Oficial inteligentísimo pero con quien nadie conversa por considerarlo un maleducado...

Cecilita linda, ¡qué carta egoísta es ésta! Y hay momentos, como ahora por ejemplo, en que por no estar solo en mi camarote, no puedo dar al papel todos los beshos que quishiera que te llevase...y son muchos.

Te confieso que tengo unas ganas enormes de salir con licencia, de estar contigo, tranquilo.

En estos momentos además me siento con "sed intelectual, con muchísimas ganas de leer, pero me siento con sueño. ¡Y tengo de trabajos pendientes! Pero me siento luchador, gracias exclusivamente a Dios.

Me encanta aquella foto tuya en pantalones, por razones de espacio, recorté tu "cabeza" para poder ponerla en un rincón del marco, que te sacaron en Pinamar, tan bonita, alegre y llena de vida, tal cual sos, queridísima.

¿En qué habrás estado ocupada y pensando durante toda la tarde? ¡Cómo me gustaría que me lo pudieras decir personalmente...! Pero dentro de ocho o nueve horas espero tener nueva correspondencia tuya, con lo que estoy chocho.

Es la 1,25 hs. y tengo unas ganas bárbaras de meterme en cama.

Hasta muy prontito, probablemente no más de tres días después de que hayas recibido esta carta.

Elizalde se ha enterado que mañana habrá inspección por el Comandante y le falta hacer un trabajo que le llevará por lo menos una hora...

¡Ah, si tu Papi supiera lo que significa "salir a navegar"!

Te adoro, tu muy tuyo, Enrique.

Fondeados en El Rincón, domingo 30 de mayo de 1943.

Hoy ya salieron de a bordo al menos, dos cartas para ti, una muy tempranito y otra, escrita rapidísimamente y con la mano fría, un poco más tarde aprovechando que el mismo remolcador volvió por no sé qué motivo. Una ventaja por estar en la Nave Almirante.

Durante el almuerzo dos oficiales casados, ambos muy católicos, contaban que cuando ellos están en Bs. As. y se pasean con sus respectivas señoras, éstas siempre se quedan maravilladas, admirándolos por ello, de cómo conocen a los distintos tipos humanos de los que se encuentran en los ambientes de vida nocturna de toda "gran" ciudad. Desde ya te puedo decir que yo no soy gran psicólogo, y menos aún de aquellos a quienes les basta una mirada para "conocer" a una persona, sobre todo si es de las que se pueden incluir en algunas de las muchas "clasificaciones" de gente con características o costumbres no comunes.

* Iba a tener "reunión" a la 1,30 hs, pero, por no perder la siesta, casi todos han puesto alguna dificultad. Lo malo es que cuando se hace la propuesta, aceptan, pero llegado el momento, ponen objeciones de índoles diversas. Yo mismo en estos días, si bien las reuniones me obligan a repasar, me olvido de rezar, o lo hago con tibieza. ¡Qué lindo será hacerlo juntos! Me encantaría estar contigo y sentir tus manos sosteniendo mi cabeza como si fueran un bebe.

Y tu mejilla contra la mía y mis ojos mirando a los tuyos, mi queridísima. Es mucho mucho, mucho lo que te quiero.

He estado leyendo tus cartas, tanto la que llegó por este remolcador como las del anterior, es decir los del 23 al 26. Todavía tienen olor a flores y hoy, un día precioso como el que me describes el domingo, me parece estar en el campo contigo.

Me quedé un rato mirando tu foto; realmente sos preciosa y encantadora, Mushigushi, y aún en este sentido, el menos importante de todos, eshtoy orgulloshíshimo de ushted.

Hoy me enteré de las modificaciones del 2° Comandante a la foja hecha por mi Jefe. En los dos puntos de detalle, sobre un total de 16, en que mi Jefe no me había puesto el máximo, el 2° Comandante lo puso. En verdad no merezco tanto, no creo que hayan más de tres o cuatro en toda la Marina, si es que los hay, que pudieran merecerlo.

Además agregó "entusiasta, colaborador y laborioso".

Disminuyó uno de los detalles: "tacto; en lugar de "puede confiársele tratar cuestiones o situaciones delicadas con éxito" puso "puede confiársele tratar cuestiones o situaciones corrientes con éxito.

La siguiente "hacia abajo", clasificación es: "Adaptable y cortés; pero tiene poco éxito para tratar de resolver cuestiones con otras personas."

La licencia ha sido postergada en un día, llegando a Bs. As., Dios mediante, el martes 8, hasta el 18: once días netos.

* Y ahora voy a continuar "preparándome" para la "reunión"¹²⁹ de esta noche, a la que espero, irán tres "nuevos": estoy chocho.

13 hs. lunes

Tuve "reunión" de 8,30 a 10,30 hs, y desde la última hora y media he estado charlando con Elizalde caminando sobre cubierta, sobre diversos aspectos de los problemas que se presentarán al ir creciendo el número. Yo ya tengo 16 anotados...Relaciones con los capellanes, organización interna, horarios, objeto de las reuniones, modo de llevarlas a cabo y otras cuestiones.

Él, Elizalde, nunca ha ido a ninguna, pero me es sumamente útil para "criticarme". Yo tengo mucha más iniciativa, acción, ideas, pero entre tantas, hay muchas malas. Por un proceso de depuración llegamos a unas cuantas que, para mejor orientarme, he decidido anotar. Te las mostraré en Buenos Aires. Pero desde ya te digo que no sé cómo se me ha ocurrido lo siguiente: tener una única "regla", consistente en una comunión por cada período de Escuadra, ofreciéndola, al menos en parte, por nuestra Marina de Guerra. A Elizalde le encantó la idea.

Recién fui a la cámara para pedir mate y me encontré con un Contador a quien le encanta la música, tipo interesantísimo de hombre. Está lleno de ideales pero me hizo un comentario que me dejó pensando: no cree posible que de este ambiente desprovisto en absoluto de idealismo, según él, algún día pueda surgir algún acto de heroísmo.

Durante toda la tarde he estado releendo tus cartas y leyendo y anotando cosas de religión.

. *Uno de los "nuevos" que vino a la reunión no ha hecho aún la Primera Comunión, veré si la hace el próximo domingo, en que, estando toda la Escuadra en puerto. Estamos organizando una comunión de por lo menos más de 10 en la Misa de Escuadra. No te imaginas el entusiasmo que había hoy en la reunión. Tanto que he llegado a la decisión de insistirles aún más en la imperiosa necesidad de encuadrarlo dentro de prudencia suma, aunque perseverante y audaz.

Estaban con una cara que daba placer mirarlos. Con respecto a esta Primera Comunión, el marinero ha sido bautizado pero no confirmado. ¿Basta con el catecismo de Perseverancia enseñado por mí?

Otro punto más mi adorada. Tampoco sé por qué decidí hacerlo hoy, pero así lo hice hacer por Elizalde, distribuir ante toda mi división ese folletito "Compañero del Marino", es una especie de catecismo más que para seguir la misa. Tampoco sé por qué, justo antes de hacerlo hacer, pensé que sería bueno hacerles entrar en confianza antes, razón por la cual, luego de la última formación del día, los hice formar en semi-círculo alrededor mío y les conté el origen y tradición de muchas cosas de la Marina.

Las saqué de un libro que nadie conoce, tema que tenía preparado para darlo ayer y que no pude hacerlo. ¡Cuánto me alegro ahora que así haya sucedido! Pues por un pequeño mal tiempo demoramos mucho en fondear y no me fue posible dejar el puente para dar la clase. Repito, ¡cuánto me alegro! aunque ayer rabié por ello... En cuanto terminé, y aprovechando el entusiasmo, Elizalde y no yo, para que ellos se dieran cuenta que no es algo puramente individual mío, les distribuyó el folleto, que todos recibieron muy seriamente...

Realmente, el "golpe" psicológico tan grande, no puede haber venido tan sólo de mi mismo. Estoy contentísimo,
Te abraza muy muy fuerte, tu muy tuyo, Enrique.

El Rincón, domingo 30 de mayo de 1943.

Hoy hay inspección por el Comandante dentro de un rato y tengo la mano fría, pero creo que sale otro remolcador.

Recibí tu carta del 25 al 26, encantado con que ya hayas comenzado a recibir mis cartas.

Ante anoche soñé con que íbamos a almorzar a lo de Chas y, de sobremesa mientras charlábamos todos, ¡usted se acurrucó en su lugar y se ponía de contenta! Y nadie decía nada...

Sólo quiero decirte cuánto te quiero, Tu Enrique.

El Rincón, 31 de mayo de 1943, noche.

*¡Cecilita de mi alma, tenía unas ganas de escribirte! Hasta hace un rato estaba cansado, pero en cuanto empecé a prepararme ya para la primera "Clase de Catecismo" al marinero que el domingo próximo va a hacer la Primera Comuni3n, Dios quiso que se me fuera el cansancio.

He pensado que, mejor que en la Misa de Escuadra, que se celebra en un hangar y en el que en cuanto al Sacerdote termina la Misa comienzan a

tocar marchas militares, sea en la Capilla de las monjitas, a la que lo acompañaremos un amigo de él y yo. Pero comulgando nosotros luego en la Misa de Escuadra, tengo ya dieciocho "anotados", veremos al final cuantos quedan para comulgar ¡Si fuesen más de diez!

Hoy zarpamos dentro de cuatro horas, a media noche.

Te escribo después de un largo e involuntario intervalo: son las 4 y 25 de la mañana. Hubieron unas cuántas cosas que no anduvieron del todo bien, en algo también por responsabilidad mía y tuve que quedarme en el puente hasta las 4,20 hs.

Como se me había ido el sueño, terminé un rápido "estudio" de la costa chilena que había empezado y heme aquí, pensando en tí.

Me he anotado a las 5,40 hs, dentro de 70 minutos, para tener tiempo para bañarme y afeitarme antes del cálculo matutino de estrellas, que por suerte, siendo invierno y con "hora adelantada", es bastante "tarde".

Antes de las 12 hs estuve en parte con el Catecismo y terminando unos trabajos.

Hasta mañana mi Cecilita muy querida. Muy, MUY querida.

Martes 1° de junio

Hicimos ciertos ejercicios y ya estamos rumbo al fondeadero del Rincón. Y a algo más también, pues es muy probable que entremos un día antes a puerto y eso quiere decir que dentro de unas treinta y siete horas espero haberte hablado por teléfono; casi me parece increíble que eso pueda suceder.

Las estrellas se vieron casi enseguida de la puesta de sol, el cálculo salió espléndidamente y relativamente rápido, una hora en total. Luego me quedé un ratito más en el puente "terminando" de "estudiar" ciertos aspectos que me interesan de diversos puertos chilenos y brasileños y heme aquí mi queridísima.

Nuestra media hora coincidió hoy con el cálculo, por lo que sólo te puedo mandar "destellos" de cariño, de a ratitos, pero mucho más intensos que los de cualquier faro, pues los debes haber sentido aun estando vos en Bs. As.

El Rincón, miércoles 2 de junio de 1943

Mi querida, qué lindas las tres cartas de 20 carillas, del 26 al 30 que recibí hoy. Me encantaron, sobre todo por sentirte tan cerca, y tan contenta a pesar de tantas cosas.

Me parece que nuestros Papis tienen razón cuando dicen que al contacto de uno con otro nos hemos vuelto "más religiosos" lo cual me alegra en grande.

Pienso en la oración en la estampa que nos regaló Tía Raquel: "... haz que nos una la voluntad de orar...; haznos comprender y cumplir fielmente la misión que nos confías; concédenos abundante gracia para que todos nuestros actos en ti se inspiren, y a Tí nos acerquen."

Y tienes mucha razón en la importancia que para ellos el no vivir en continuo contacto con gente que odia la Religión, o que ve en ella cosas artificiales.

Pero además, como bien dices, recemos. *"Nosotros debemos poner el trabajo, que a Dios corresponde el éxito,"* como dice Tía Flo.

Dentro de 5,30 horas levamos, rumbo directamente a Puerto Belgrano, sin esperar en "El Reservado". Que es el lugar para buques de guerra, a modo de zaguán de Puerto Belgrano.

¡Qué lindo! Si, hoy en particular, no sé porqué he gozado doblemente tus besos. Muy querida Cecilita a quien siento al lado mío muy cariñosa y sumamente compañera.

Jueves 3, noche

Lindas charlas las tres de hoy, mi Cecilita querida.

Al entrar a puerto, casi sin pensar en ello, dirigí una maniobra de cambiar en el aire una lancha de un guinche a otro, que a algunos les pareció excelente, o mejor dicho novedoso, pues nadie recordaba haberla visto hacer antes. Gracias a Dios que en estos días no tengo ninguna guardia, ni siquiera de retén. ¡Tengo unas ganas de pasar una tarde tranquila, leyendo "fuerte"! Me siento con "hambre" intelectual.

Hasta mañanita, mi Chiquitita muy querida, de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 4 de junio de 1943. 23,30 hs.

He estado re hojeando unas cuantas fotos tuyas que tengo, ¡Qué lindas son, mi queridísima! A veces me parece increíble que exista algo tan lindo como vos, Chiquitita.

Esta mañana comenzamos a preparar todo el buque para el combate, esforzándonos pensando en la posibilidad de una acción, aunque sintiendo repugnancia, sí, repugnancia, sin una excepción.

¡Cómo estoy de orgulloso por ello y por los marinos que, vistiendo, mi mismo uniforme cayeron en la Escuela de Mecánica cumpliendo su deber de lealtad! Por la idea de que a alguien se le hubiese ocurrido hacer una revolución y en estos momentos. Hubo una relativamente gran excitación, varios oficiales pidieron a sus esposas que vinieran a bordo, a una de ellas le pedí que te mande el telegrama: "Bien y contento. Igualmente muchos cariños."

Igualmente cuando te dije que "no habrá remolcador" quería implicar que por lo tanto eso significaba que saldríamos a navegar, no siéndome posible conseguir permiso para hablarte por larga distancia, mi adoradísima.

Hace un rato, deliberadamente en presencia del único que apoya al Almirante en su actitud de no defender al Gobierno constituido, fuese cual fuese, brindamos varios por "Los caídos que murieron en la Escuela de Mecánica".

Realmente si no fuese por ellos, como marino me sentiría avergonzado. Y ni quiero recordar que el Jefe de Policía que se rindió dado que el enemigo "tenía superioridad numérica...".

Hablando con mi cabo, éste me decía que se alegraba de estar lejos, y que cuando la otra... "¡La otra" revolución! ¡Cómo odio esas tres sílabas: la otra! ¡Y pensar que sólo en la Escuela de Mecánica de la Armada, de la Armada Argentina a la que estoy sumamente orgulloso de pertenecer hubieron quienes obraran de acuerdo a sus principios! ¡Y no hablemos de ciertos hombres que todo le deben al Presidente, por malo que éste sea, que ahora o le han traicionado o, en el mejor de los casos, han esperado para ver de qué lado calienta el sol! Y admiro al Comandante en Jefe de la Escuadra, quien, aunque creo que no simpatiza con la política seguida por Castillo, cuando éste como Presidente se refugió en su buque, obedeció.

El fin tal vez sea bueno, ¡Pero qué medio! ¡Una revolución!

Hasta mañana, un abrazo de tu Enrique.

Sábado 5

Tres puntos más: Las ametralladoras tenían orden de abrir el fuego sobre cualquier avión que sobrevolase al buque.

Cuando aún no había llegado la orden de salir a navegar, pero sí la de prepararse, a mi división no le correspondía gran cosa para hacer, por lo que la mandé toda a hacer limpieza, especialmente el lustre de bronces... Yo luego anduve leyendo tranquilamente los diarios del día anterior y esto y la pureza moral del Jefe, que tenía los mismos sentimientos de repugnancia que yo por el solo hecho de ser una revolución, no por el fin de la misma o algo así.

Me parecía casi un sueño el hecho que estuviésemos viviendo una revolución y nosotros, la Marina, sin discutir nada aceptándolo todo, incluso que nos representen dos hombres por quien nadie siente respeto.

Puerto Belgrano, 5 de junio de 1943.

¡Qué suerte haber podido charlar contigo!

* Una de las consecuencias secundarias pero no menos importantes de los acontecimientos de ayer es haberme interrumpido completamente mi plan de confesiones y comuniones para mañana, tanto por no haber habido licencia ni tiempo para reunirme como por la excitación y turbación que se producen en los ánimos.

Pero hoy, hablamos con el párroco de aquí y con la Madre Superiora, volví a mis “actividades” religiosas.

Ayer, como ya te dije, tenía “hambre” intelectual y como los acontecimientos interrumpieron la rutina y por otro lado, inexplicablemente no tengo guardia de ninguna especie, he podido terminar tranquilamente y a mi gusto el libro de Geopolítica y empezar otro de Salvador de Madariaga. Y también simultáneamente adelantar con un trabajo pendiente desde hace mucho, al que no había podido dedicarme como quería por las continuas interrupciones que se producen durante la navegación.

El comandante hoy nos reunió para decirnos que habiendo obedecido al gobierno anterior, debemos ahora obedecer a éste, agregando con aparente naturalidad, aunque según algunos con emocionado temblor en los labios: “eso es todo” o algo así.

Bastó una explicación sencilla y sumamente breve para que se concluyeran las críticas. Por otro lado, pasado el entusiasmo inicial, ahora ya hay bastante de dichos tales como “bueno, la única lástima es que hayan habido muertes en la Escuela de Mecánica...”

Entre el personal subalterno me parece que la mayoría está encantada de haber estado lejos y “no haberse metido”.

El problema, supuesta “buena voluntad, honradez, etc...., a juicio mío, reside en saber, lo que es mucho, MUCHO, más difícil de lo que parece, en cuál es la más patriota de todas las preguntas a seguir, pues si por un lado la Marina debe apoyar al Gobierno, por otro, también habiéndolo atacado, manteniéndose ajena a todos los conflictos internos. “Fijar sus miradas en los problemas exteriores, que son aquellos por los que realmente fue creada,” como tal vez algún día dirá algún historiador, no deja de ser una situación de mucha honra.

¿Quién tiene razón? La Religión prohíbe las revoluciones, pero ésta lo fue o no lo fue según el punto de vista, además de que, como todo lo humano, es relativo en el sentido de que la impresión que pueda producir en el exterior depende también de otros factores que no se pueden clasificar rígidamente.

Domingo 6

Lo que correspondía aquí, te lo escribo en carta después.

Licencia ordinaria: Todo está como antes... Ahora se discuten pequeños detalles de forma solamente... y “todas” mentalidades prácticas y con insuficiente conocimientos de Historia, se olvidan que aunque el “fin” de la revolución haya sido bueno, que es lo que yo creo, los hombres que ahora ocupan altos cargos sólo se propongan el honor y bienestar de la Nación, lo que no deja de poder ser cierto, han dejado sentado un precedente PÉSIMO. Cualquier militar, con audacia y fuerza, puede hacer justicia por sí mismo. En la carta que te envié esta mañana creo no haberte dicho cuanto me gustó oír el pobre órgano de la Capilla acompañando a un reducido y mediocre coro femenino: realmente lo gocé y me hizo mucho bien.

Hoy por dos veces sentí que te quería tanto, que no pude menos de darle un beso a tu foto, Compañera Tan Querida.

Lunes 7

Te quiero enormemente. Trabajando bastante por cierto durante todo el día. De “examen” me fue bastante bien, y quedé contento, pues creo que están resultando provechosos como ejercicio intelectual...

Oí por radio parte del Juramento del nuevo gobierno. Qué poco me gustó eso de “... el pueblo reunido alrededor de su Jefe”. Igualmente cierto muy

pequeños detalles de la fórmula del juramento.

Falta apenas un poquitito más de un día. ¡Tengo unas ganas de darte un gran abrazo! Y de verte contenta, acurrucada en tu lugar, mi muy muy querida. ¡Y qué lindo sería si estuviéramos casados, no teniendo que “preocuparnos” por donde juntarnos!

Buenas noches, mi adorada, dormí bien y tranquilita, y que Dios esté contigo, queridísima.

Martes 8

Un día de intensísima actividad, yendo de patrulla y debiendo hacer guardia en el tren, sin perspectivas de más de 4 horas de sueño. Pero interesante como experiencia de organización.

¡Tengo unas ganas de estar contigo!

Puerto Belgrano, domingo 6 de Junio de 1943

Son las 8,25 hs., vengo de misa de siete en la Capilla del Hospital.

Queriéndote muchísimo y de un modo tal que tengo la sensación que el amor que te envío se estuviera llevando todo lo bueno que Dios haya querido darme.

Estaba lleno de marineros y comulgaron dos.

Además de varias hijas de suboficiales. Cosa curiosa, una vez casadas ya no van más, ni con sus maridos ni sin ellos. Igualmente llamativo es el hecho que desde que se ha puesto una reja que alarga el recorrido: 400 o 500 metros más largo que antes, me dicen que va menos gente.

.* Yo me confesé, y aunque la misa no la “sentí” tanto como aquella vez hace unas tres semanas, en cambio después de la comunión recé con un fervor que aún a mí mismo me sorprendió; pedí por nosotros dos, por el “progreso” de nuestras reuniones aquí a bordo y por aquellos defensores o atacantes, que cayeron en la Escuela de Mecánica.

Los libritos han tenido por lo visto gran éxito. No te imaginas lo contento que estoy, y la Epístola de hoy, domingo infraoctava de la Ascensión, tiene cosas realmente muy interesantes y lindas.

Pocas veces creo haber rezado un Padre Nuestro sintiendo más cada palabra y lo mismo, al pedir por diversas personas a la Virgen Santísima, Santa Teresita del Niño Jesús, San José, San Francisco Javier y San Luis

Gonzaga, este último es la 1ª vez que se me ocurre, tenía la sensación de estar relativamente cerca de ellos.

Licencia del 7 al 20 de junio

Puerto Belgrano, domingo 20 de junio de 1943

Te estoy queriendo mucho mucho mucho.

Anoche en el tren pude dormir magníficamente, sin que la “levantada” de las cuatro de la mañana me afectara en nada.

Al llegar aquí y entregar esos cuatro grandes paquetes en publicaciones reservadas, en lugar de agradecerme el trabajo, me dijeron que por qué las había traído, que más valía que hubieran llegado de a poquito, siendo así más cómoda su distribución....

De entrada me encontré sumergido con un montón de trabajitos pendientes, pero, como no salimos a navegar hasta el 12, tengo tiempo, gracias a Dios. Durante mi ausencia se hizo un sorteo para ver quienes irían a la Cena de Camadería. Fui uno de los que “gané”, pero esta mañana mi Jefe, que antes no pensaba ir, cambió de opinión, decidiendo además que yo, por ser más antiguo que Elizalde, me quedara. Que es lo que en verdad corresponde, aunque en la práctica casi siempre se proceda inversamente. Será pues hasta dentro de un mes a partir de la fecha en que leas ésta.

Guardias nada más que cuatro, de 20 a 24 hs., incluso durante los dos domingos, pero como usted no está aquí, esto último no me afecta en lo más mínimo.

Mañana pienso llevarle a la Madre Superiora los libritos que le traje: “Santo Rosario”, “En Defensa de mí Fe”, “Respuestas Breves a Preguntas Difíciles”, “Tu Misa y tu Vida.” Veré si además consigo “Compañeros del Marino,” dos o tres ejemplares de los Evangelios, Máximas de San Francisco de Sales y Florecillas Espirituales para aquellos que ya se interesen marcadamente por estas lecturas.

Sobre el folletito, distinto del libro de igual título, “La Religión Demostrada” el Padre Saravia quedó en pedirle al Padre Laburu, quien lo editó, autorice las modificaciones a juicio mío convenientes.

Te transcribo íntegra la lista pues son estos los libritos a cuya difusión más pienso dedicarme.

Terminé de leer “Primeras Lecciones” de la Acción Católica, realmente me pareció excelente, y mucho mejor de lo que suponía. Hasta luego, tengo guardia.

Doce horas del 21

Queridísima: tu folletito sobre “Primeras Lecciones”, además, espero, me ha hecho sumo bien al hacer notar que la formación debe ser espiritual, religiosa, moral y social. Subdividido así el “problema” me ha sido desgraciadamente muy fácil darme cuenta que en mi formación espiritual: “práctica de la vida de unión con Nuestro Señor Jesucristo mediante la oración, la frecuencia de los Sacramentos y el ejercicio de las virtudes”, a pesar de ser la más importante de todas, es en la que estoy mucho más atrasado.

En cuanto a lo que hablamos en nuestras dos tan tan lindas conversaciones telefónicas, si bien indudablemente “podrías hacer más”, ¿quién no?, eso no quiere decir que hoy por hoy no hagas nada. El apostolado se puede efectuar de muy diversos modos, mi queridísima.

El otro día en la fábrica¹³⁰, una de las cosas que más me gustó fue el “Ateneo Rigovisor” en que unos cuantos muchachos se han juntado para mejorar su instrucción.

Charlando con el Presidente, me dijo que querían formar una biblioteca; puedes imaginarte en lo que enseguida saltó a mi mente....

Enterado tío León, le prometió un cheque de 500\$ y yo le hubiera dado el equivalente en libros en cuya adquisición habríamos intervenido tú o yo. Me contaba tío León que en todo Berazategui hay mucho juego. Al leer tu folletito sobre Acción Católica, no pude menos que pensar que dando facilidades al Párroco, etc... para que él forme Centros o Círculos de Acción Católica conseguiría además adelantar los intereses materiales de la fábrica. Y más que todo, robustecer su constitución interna, yo creo igual que tu tío León. Pero iría aún más lejos, procurando hasta gestionar decididamente, si fuese necesario, ante las autoridades municipales, es uno de los problemas que hoy por hoy interesan más.

Claro está que en ese sentido hay aquí también un inmenso campo, pero hoy se me ocurrió la idea de hacer de la capilla del Hospital el centro de difusión. Procurando que al menos una vez al mes los más devotos de todos los buques vayan a misa allí. Pues tiene un ambiente muy propicio para la devoción y yo organizando la provisión de libritos allí, de ese modo, aunque indirectamente, “llegando” por todos lados... Esto último pienso hacerlo de cualquier manera, por si me saliera pase a fin de año.

Me acabo de fijar que pocas veces, sobre todo últimamente, he tenido la letra más constante y relativamente derecha, lo que hasta cierto punto indica equilibrio nervioso. Bueno, una inmensidad de cariño de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 21 de junio de 1943

¡Cuánto, cuánto, te quiero, mi adorada! La orden sobre prohibición de idiomas extranjeros es del 5 de junio y se han olvidado de derogarla... Tenía hambre de lecturas, y a pesar que ya ayer, domingo y con guardia de 20 a 24 hs. había adelantado bastante, esta mañana me levanté un poco antes para poder dar unas cuantas órdenes a la hora de armar trabajo. Luego fui a ver a la Madre Superiora, fui a comer pues había verduras sanas y luego me he quedado leyendo una muy buena novela de Chesterton “El Hombre que fue Jueves”. No voy a regalarla a la Biblioteca de Tropa, como me proponía.

Buenas noches, estoy un poquitito mareado, porque, y a pesar de mis protestas, recién consigo que envíen aire fresco a mi camarote. Antes, por un cierto error, enviaban aire tan cálido, que la atmósfera llegó a hacerse insostenible.

Leyendo lo que me cuentas de tu Comunión tan linda, me parece haberla gozado como si yo también lo hubiese hecho.

Tengo muchas ganas de comulgar, y veré como puedo hacerlo más frecuentemente. Ayer me di cuenta que si bien creo estar haciendo relativamente bastante en cuanto a difusión de la doctrina, no siento, naturalmente mucha caridad, viendo a Cristo en cada prójimo. Es más bien algo “intelectual”, que de la voluntad. Pero claro que en esto también hay algo de la “sensibilidad” de cada uno y mucho del demonio.

Cecilita de mi alma, de tu muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 22 de junio de 1943

Faltan apenas veinticinco minutos para nuestra media hora, y te estoy queriendo requequé mucho, sintiéndote además muy muy cerquita.

Durante el día he trabajado bastante y podido leer, sobre temas vinculados a la religión dos o tres parrafitos “nuevos” que me han gustado mucho. Con el agregado de haberme inspirado la idea de escribir para que sea lectura para marineros, algún folletito que incluya, adaptadas, ideas de varios de los libros que más me parecen convenientes para ello. Claro está, sería algo que

a pesar de ser corto, exigiría trabajo y consultas a gente que me lo critique tanto desde el aspecto religioso como literario.

Es notable como en el Evangelio, a cada lectura de cualquiera de sus párrafos, se encuentren ideas “nuevas”.

Que dos charlas más ghindas, Cecilita de mi alma. Lindas en todo sentido, desde el tono de tu voz hasta la profundidad de los temas. ¿qué más que amor y Religión? y del cariño inmenso que sentía surgir en mí.

Pasé algo menos de hora y media tan embebido en liturgia y otros temas semejantes, que mientras rezaba al esperar que me dieran la comunicación contigo, lo hice con un fervor desconocido.

Muchas veces he pensado en todo lo que he leído y creo, sobre la Oración, su obligación y también su utilidad.

Pero en la gran mayoría de las pocas veces que ese ambiente intelectual se convertía en elevación del corazón a Dios, me he distraído, y distraigo, pensando en otros o aún en ese mismo temas “intelectuales”, que aunque de por sí buenos, en esos momentos distraen.

Carta corta, pero sumamente sentida y portadora de todo el cariño, buenito, alegre y creo y espero, “en Dios”. De quien siente que mi todo fluye hacia ti, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 23 de junio de 1943

Encantado con tu carta del 20 y 21 dado lo contenta que te quedaste al final de ella y por las muchas cosas en ella que me demuestran lo buena que sos.

Una consecuencia que seguramente no habrás previsto; a veces compro chocolatines de 5 cts, y si quien viene es un asistente que me ha hecho otros “favores”, compro tres, regalándole uno y quedándome yo con dos.

Esta vez sólo había pedido dos y el instante en que me los trajeron coincidió con aquél en que terminaba de leer que pensabas regalar un montón de cosas; resultado, comimos uno cada uno...

Esta mañana, por cuarta “noche” consecutiva, tuve el gran placer de despertarme solo, a pesar que quería estar en pie a las 7,30 hs. que es la hora de “armar trabajo” en invierno. Tienes mucha razón cuando hablas de la “alegría interna” que proviene de cumplir fielmente los deberes del propio estado.

Chiquitita, que-casi-te-quedas-triste-porque-teníamos-que-cortar, cuanto, cuanto te quiero.

Y cuanto más me voy embebiendo en cosas religiosas y más unido a Dios me siento, tanto más íntimamente me siento cerquita tuyo. Gracias a Él, sin duda alguna, vínculo por cierto mayor y más profundo que cualquier teléfono.... Volviendo al comentario sobre tu carta, que hoy me vi forzado a interrumpir, todo ello nos prueba una vez más que Dios también en esta vida premia a los que le sirven. No lo hará del modo que más aprecia el mundo, pero Job en medio de sus padecimientos fue, sin duda alguna, mucho más feliz que cualquiera de los que se burlaban de él.

Cuando uno comienza a comprender la liturgia, ¡cuánto más se “vive” cada día, y sobre todo cada fiesta!

Tengo unas ganas bárbaras de ir a misa mañana, no sólo por comulgar sino también dado que la fiesta es especialmente para reparar las faltas, descuidos e irreverencias cometidas durante todas las misas. Te recomiendo que te fijas en lo que al respecto dice el libro de Liturgia que te dejé la vez pasada.

Me encantaría estar contigo, tu Enrique

Puerto Belgrano, 24 de junio de 1943, fiesta del Santísimo Cuerpo de Cristo.

Recién estuve releendo por tercera vez algunas partes de tu carta del 20-21. Realmente muy lindas y te quiero mucho.

Aquellas cosas que quieras regalar y no sepas a quien, sugiero se las des o al párroco de San Miguel o si no a la obra Cardenal Ferrari que creo acepta toda clase de cosas, hasta papeles viejos. Su sede es en Córdoba y Maipú, en la misma casa donde vimos al Padre Rotger.

Se me ha ocurrido que allí puedo enviar, una vez desprovistos de sus botones e insignias militares, mis uniformes viejos, que aunque ya no tienen la "presentación" que a juicio mío corresponden al uniforme de un Oficial de Marina, sin embargo puede ser que puedan seguir prestando servicios.

¿O hay otra asociación que te parezca mejor?

Se me ha ocurrido que, en la Capilla del Hospital al menos, pudiera suceder que algunos marineros no comulguen pues luego se les hace demasiado tarde para tomar desayuno. Qué te parece la idea de hacer poner cada domingo sobre una mesita una media docena de chocolates "Dolca" por

ejemplo de 0.20, con un cartel que diga "para quienes, habiendo comulgado, no tengan ocasión de tomar desayuno."

Y finalmente una noticia que, en parte al menos, pienso dártela también por teléfono esta noche, para mejor sentir tu reacción.

El Capellán que debía rezar la misma en la Capillita, llegó 50 minutos tarde, por razones que desconozco.

Luego de unos veinte minutos de pasada la hora, las monjas comenzaron a rezar algunas letanías entre ellas, luego la "Oración por la Paz" de Pio X; terminaron y aún no llegaba el Capellán.

A mí se me estaba haciendo tarde para volver a bordo a hora y estaba pensando en irme, cuando se me ocurrió rezar un Rosario, en voz alta, "dirigiéndolo" yo. Ten en cuenta que es una Capilla pública, al que, además de las monjas, hay señoras y señoritas.

Tuve algún momento de duda, por no atreverme. Arrodillado detrás de mí había un marinero al que no conozco, y no sé por qué le pregunté: "qué le parece la idea de rezar un Rosario"; "Muy buena", me contestó.

Yo no recordaba los misterios, por lo que directamente empecé "Padre Nuestro..." Prácticamente toda la Capilla, incluso unas cuantas monjas se unieron en "El Pan Nuestro de cada día...". Te confieso que estaba algo nervioso, lo que es rarísimo en mí, por lo cual no pensé, como suelo procurar hacer, en lo que decía, pero aunque me daba cuenta de ello me consolaba pensando en que, si bien yo no lo hacía bien, por esa iniciativa que mi Angel de la Guardia me debe haber dado, lo hacían unas treinta personas.

Al llegar al comienzo de la segunda decena, tampoco me acordaba qué misterio "correspondería." Todo esto, como te imaginarás, sin nada de premeditación, dije, en alta voz, siempre arrodillado mirando hacia el altar, yo estaba en la 2° fila pero no había nadie delante mío ni a mí misma "altura", algo más o menos así:

"En este día del Smo. Cuerpo del Señor, sugiero que, como aconseja la liturgia católica, como si para nosotros hubiera otra... recemos en reparación por todas las cosas malas que se han pensado o hecho respecto al Santísimo Sacramento. ¡Qué literatura y todo entrecortado!...

Sugiero además que pidamos para que en nuestra Marina de Guerra se le honre más y mejor. Padre Nuestro..."

Considerando el asunto retrospectivamente no tiene nada de extraordinario que quien tenga más graduación, o éste más acostumbrado a dirigir, sea quien se haya hecho cargo de la situación en ausencia del sacerdote. Éste entró hacia el final de la tercera decena, yo la terminé y suspendí todo. Pero en esos momentos, a ese sentimiento de mi deber, se agregaban otros, muchos de ellos tentación del demonio, que no lo haga, que yo no era quien, o que si lo hacía sería por "vanidad". Pero realmente gracias a Dios, primó el del deber.

4,30 hs.

Estoy contentísimo. Tengo el pulso todo tembleque, vengo de hacer un poco de trote y flexiones de estómago. No muchas, pero estoy encantado. Llevábamos ya cuatro días con niebla o llovizna y hoy a las 3 de la tarde súbitamente se despejó y salió un sol precioso.

Yo estaba con la vista, y lo que es peor, la cabeza cansada, esto último tal vez por la falta de aire durante tantos días.

Esta salida del sol tan oportuna, y la idea del trote, que no sé cómo se me ocurrió, han acabado con ambas cosas. Imagínate que ya desde ayer había decidido dedicar esta tarde para la lectura de ese libro que (junto contigo, en Córdoba y Maipú) había comprado para mi marinero -2° Jefe- "apostólico", y a quien, por estar por licencia y de pura casualidad no haberlo visto antes de salir, no se lo había dado.

¡Cómo la caridad es recompensada aún en este mundo! Leí el libro: "¿Por qué soy católico?" y lo comparé con "la Religión Demostrada" y con otro de un Jesuita ambos más "elevados. Y así" no sólo aprendí tres o cuatro "detalles" interesantes y que por sí solos hubiesen justificado su lectura, sino que además, al obligarme a reflexionar la comparación, me di cuenta, de cuáles son los argumentos de fondo que justifican "razonadamente" nuestra fe.

Demora larga pues, habiéndose cortado la luz, me fui a dar una ducha bien caliente y luego, siendo Corpus, fui de nuevo a la Capilla para asistir a la Bendición.

Como te venía diciendo, uno de los tantos defectos de "La Relig. Demostrada" es que se extiende demasiado en pequeñas cositas, se repite y

es fácil de perderse la hilación del argumento de fondo, o al menos eso me pasó a mí.

Pero en cambio ahora y te puedes imaginar lo sumamente contento que me ha dejado, creo tener clara al menos una de las demostraciones, la llamada histórica.

1° algunas nociones de "religión" y de "revelación": Dios "habla" a los hombres. Exponiendo el verdadero concepto de esta última y defendiendo su posibilidad y aún su necesidad;

2° Fundamento y pruebas, a través de libros e historias paganas, etc... que Jesucristo como persona realmente existió, que no es un mito.

3° Se prueba la exactitud de los Evangelios, de los Hechos de los Apóstoles, etc..

4° Por medio de citas bíblicas, evangelios, etc..., que ya en el tercer punto quedó aprobado que eran ciertas, se expone el testimonio de Cristo acerca de sí mismo: “¿luego tú eres el Hijo de Dios? Yo soy”.

5° Finalmente, se prueba que lo que dijo Cristo se ha cumplido, que son ciertos sus milagros, su resurrección gloriosa, etc...

Además, claro está, pruebas hay de sobra, pero de otra clase, la sublimidad de la doctrina, su perfecta armonía con las aspiraciones del hombre, etc...

La Bendición preciosa, "todo el mundo," cerca de treinta marineros y cuatro o cinco monjas... cantaba, y realmente sentí una gran emoción.

Pedí para que al menos antes de morir, papá, Alej. y tu papá quieran y puedan comulgar. Además pedí al Sagrado Corazón para ser naturalmente, de corazón, más bondadoso y amable.

Al salir de la capillita lo hice sumamente contento, volviéndome aún más, pues de todos los eucaliptos surgía un coro de gorjeos con que la naturaleza, por medio de sus pájaros, parecía querer también glorificar al Señor...

¡Tengo unas ganas que me llames!

¡Qué lindísima charlita! ¡Qué alegrón al saber de todas las actividades de hoy!

Además, de pura casualidad un chófer me dijo que había llevado un oficial la Iglesia de Punta Alta, creo haber encontrado un guardia marina entusiasta que fue a Misa a las 7 de la mañana y al pueblo. Fui audaz, hablándole por teléfono y preguntándole si en efecto era él y luego le dije que le hablaba pues probablemente como que nadie se había enterado de la

existencia de la Capilla del Hospital. Está escondida en un rinconcito y para más, detrás del Pabellón de infecciosos...

Son las 9 y pienso irme a dormir hasta mañana a las 7,15 hs., estoy cansado, pero sanamente, sólo el cuerpo, no la cabeza y sumamente contento, además de encantado con tu voz tan tan "tuya".

Un abrazo cariñosísimo, Chiquitita muy muy querida de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 25 de junio de 1943

Mi Chiquitita-compañera-a-quien-quiero-mucho-y-con-quien-me-encantaría-estar:

Durante la mañana hubo niebla pero por la tarde se levantó de modo que volví a hacer trote, etc... lo que más persigo con éste es:

1° renovar el aire de los pulmones.

2° activar la circulación de la sangre y sacudir el cuerpo en general.

3° cansarme. Rara vez voy más allá.

En estos últimos días no he tenido más de dos horas y media diarias de "trabajo", pues antes de salir con licencia había dejado órdenes escritas claras que más o menos se vienen cumpliendo solas, además de que, no yendo yo a Bs. As. y faltando bastante para salir a navegar, tengo relativamente bastante tiempo en mis manos.

Como además aquí a bordo no se "pierde" tiempo en cambiarse de ropa, ir de un lado a otro, etc... y no salgo, tengo unas cuantas horas para leer.

Hoy me he dedicado relativamente poco a cuestiones de índole religiosa y en cambio mucho a ciertos aspectos de organización nacional para una guerra. Sobre esta clase de temas creo haber leído tanto como el que más, pues todos se basan en biografías o memorias de estadistas y otros personajes extranjeros y meditando bastante.

Mecánicamente tengo poco o ninguna habilidad, pero a veces pienso que para organizar esta clase de cosas es para lo que profesionalmente más sirvo.

Sobre lecturas religiosas creo que con los cuatro o cinco libros que tienes entre manos basta, tal vez cuando tu casa y la mía sean una sola, ¡qué lindo GHINDO! El más importante es el de los Evangelios.

"La Religión Demostrada" es larga, pesada, con demasiadas repeticiones y cosas de más, en ciertas cosas poco equilibrado, al menos para estos

momentos, 40 años después de haber sido escrito.

Sin embargo me gusta la idea y el orden fundamental y la obra me parece excelente. Además de ciertos detalles que para este medio, no dejan de tener valor, como es la presentación, aunque en su forma de preguntas, respuestas y objeciones, no parece un texto. Yo lo tengo entre los demás libros para que tal vez alguien, hojeando estos últimos, se fije en éste y lo vea.

¡Qué linda nuestra charla de hoy! Hubiera seguido charlando y charlando.

. * Tuve "reunión". Pocos, eran cinco, pues muchos están con licencia.

Te confieso que estoy deseando ver reunidos por lo menos a quince.

Pero, aconseja tu librito de la Acción Católica, es preferible la calidad a la cantidad. Un abrazo inmenso de tu muy tuyo, Enrique.

10 de la noche

Muy contento y queriéndote mucho. Recién te llamé, pero nadie contestaba.

La reunión de hoy me parece, que fue un éxito, eran todos nuevos y poco a poco vi o creí ver cómo iban adquiriendo brillos los ojos.

Antes de ella recé una oración que acabo de "descubrir": "Plegaria que Santo Tomás rezaba con frecuencia antes de dictar, escribir o predicar," y a ella le atribuyo el éxito.

Además mañana van a comulgar algunos, y el martes otros, por la fiesta de San Pedro y San Pablo y me han traído un nuevo candidato para Primera comunión.

Además con todo lo que gracias a Dios he pedido leer últimamente, a cada frase del Evangelio o de la Epístola le encuentro algún "provecho".

Y encima de todo esto, la cabeza se me ha despejado completamente, hoy hacia las 8 de la noche ya estaba un poquitín deseoso de "dejar de pensar".

Buenas noches, mi muy querida.

Puerto Belgrano, 26 de junio de 1943

Durante el día a lo que más me he dedicado ha sido prepararme para la lectura de los Hechos de los Apóstoles. Leyendo algunos comentarios al respecto, utilísimos porque con una idea previa, tal vez pasarían desapercibidas.

Además, antes de regalar ¿Por qué soy católico?" decidí hojearlo y habiendo encontrado hacia el final frases en latín, lo que me extrañó doblemente dado que según el autor son de las más importantes del Evangelio, decidí traducirlas a lápiz comparando el versículo con la traducción correspondiente en castellano. ¡Una vez más cómo la caridad hasta es retribuida en este mundo!

Una vez hecho esto, como me gustaron mucho, me fijé en mi ejemplar de los Evangelios, concordados por el Cardenal Gomá, a ver si las tenía marcadas. No sólo una gran mayoría se me habían pasado por alto, sino que además comprobé que esta traducción oficial de la Biblia a que recurrí está en un lenguaje más claro y explícito...

* 2º He estado semi-redactando un programa de instrucción y una serie de "sugerencias" para mi "sucesor" en lo que a presidir las "reuniones" respecta, lo voy a llevar a Bs. As. para mostrártelo.

Me acabas de llamar. ¡Qué lindo es oírte Cecilita de mi alma! Y además hay veces, hoy por ejemplo, en que me quedo emocionado por el solo hecho de haberte oído, mi queridísima, Chiquitita Compañera a quien estoy extrañando mucho.

.* Hoy, charlando con un cabo Enfermero para ver si quería venir a nuestras reuniones, éste me dijo que ya sabía que yo era católico pues un oficial del buque en que antes estaba, cuando se enteró que le habían dado pase al Acorazado Moreno le dijo que allí estaba el Alf. Shaw, excelente persona y muy católico. Lo curioso es que ese oficial no me ha vuelto a ver desde que yo era cadete de Primer año, en 1936.

Me encantaría estar contigo, querida.

Puerto Belgrano, domingo 27 de junio de 1943

¡Tengo unas ganas de que me llames, mi adorada!

.* Hoy, de los once que en este trozo de licencia tomamos parte en las reuniones, deberíamos haber comulgado cinco en la Misa de Escuadra. Pero... uno estaba arrestado y no le pude conseguir el permiso para bajar a tierra, otro se enfermó y sin avisarme no pudo venir. Al llegar al ex-hangar donde se celebra la Misa me fijé en quienes habían llegado: eran dos, el otro, yo.

Les pregunto si querían confesarse; uno se fue, el otro sonrió y no dijo nada. De todos modos, pensaba yo, que me acompañen dos marineros ya es algo, llega el momento y sólo uno lo hace, diciéndome luego que el otro se había olvidado de confesarse.

¡Qué lindo que me hayas llamado, Chiquitita! ¡Te quiero tanto! Muchísimo.

Por la tarde he podido oír música bastante buena: Las Sílides desde el Colón. Unos cuantos "bailables" incluso "Vida de Artista" que me gusta bastante y charlé algún rato con un guardiamarina sobre música, etc...

Quiero hacerme "amigo" de ellos, e incidentalmente, por ejemplo, si él tomaba como ejemplo del sentimiento de comunidad que había en Edad Media por los maestros cantores, yo le agregaba que semejantemente, lo mismo sucedía con las órdenes religiosas...

Él por ahí decía de la importancia de "comprender", a Wagner para gozarlo, y yo, siempre de paso, citaba también, como ejemplo, que lo mismo sucede con la misa. De modo que fue una reunión amable, instructiva y, espero, provechosa.

Y ahora mi queridísima, me tengo que ir preparando para la guardia.

.* Me decía hoy otro oficial que mi dicción últimamente ha mejorado mucho. Otra consecuencia, indirecta y en la que no había pensado, de las "reuniones," en las que hasta ahora, prácticamente he sido el único en hablar.

De nuevo buenas noches, Chiquitita querida y quisiera estar contigo.

Puerto Belgrano, lunes 28 de junio de 1943.

No tengo ninguna "novedad" que contarte, hacen apenas cuatro horas desde que salió la carta anterior, ¡y sin embargo siento en mí tanto que decirte!

Toda mi alma desearía volverse en la tuya. Y eso que me siento muy muy unido a ti Aunque ni siquiera la letra de la "dirección" es la tuya, me encantó, casi tanto como si fuera una carta, al recibir el paquetito con los libritos sobre el rezo del Santo Rosario.

Te estoy queriendo inmensamente, Cecilita de mi alma, y aunque estoy muy contento, me encantaría estar contigo, o pensar que dentro de cuatro horas, no teniendo guardia hoy, te podría ver.

Piensa en que faltan tres meses y días para el DÍA que si Dios quiere, será el sábado 23 de Octubre.

Quisiera que te des cuenta plenamente de hasta qué punto te estoy acompañando, con todo mi espíritu, con todas mis fuerzas, con todos mis sentimientos, con toda mi voluntad, que por otra parte, son todos tuyos, Cecilita de mi alma.

En estos momentos le tengo rabia a este papel y a esta tinta, como si irrazonablemente fuesen ellos los responsables de que yo no pueda estar a tu lado, aunque de todos modos, aún si fuera civil, antes de octubre no podía estarlo por mucho tiempo, o al menos tanto como quisiera.

Estoy doblemente contento:

1° porque dentro de un ratito te voy a llamar por teléfono nuevamente lo que creo te va a dar una gran sorpresa.

. * 2° Porque hace un rato he tenido ocasión de distribuir libros, etc... a tres marineros más, e incluso a uno que me parece es candidato para una próxima primera comunión...

A veces me sorprendo de mi "audacia," siguiendo los consejos del Cardenal Verdier, pero hasta ahora, sin la menor duda gracias a Dios, ni una sola vez me ha fallado.

Claro está, la he desarrollado entre gente a quien creo que ya le era simpática previamente. Recordando que de ese modo, tanto como por su "Introducción", fue que San Francisco de Sales hizo su obra.

Igualmente a uno de ellos se me ocurrió "aproximarme" mientras oía a Yehudi Menuhin, para lo cual había sido invitado por el Guardiamarina aquel con quien estuve charlando sobre música, ¿recuerdas? ¡oh maravillosos designios de Dios! Y de qué modos más "raros" obran!

Ya es "hora" de llamarte ¡Hurra! mi muy querida.

La charla muy muy cortita, pero también muy muy linda. Te quiero inmensamente, y me alegro que estuvieras contenta, mi queridísima.

Sobre caridad, ten siempre en cuenta que todo lo que doy yo es como si lo dieras vos, ni más ni menos. Y en verdad es mejor aún tu participación, por ser vos quien "regula" la administración de fondos y no tener yo ningún mérito ni hecho nada para merecer esa entrada de dinero.

Puerto Belgrano, 29 de junio de 1943

He decidido pedir para nuestro casamiento, la cuestión está en que me los den, 28 días a partir del 20 de octubre.

En Bs. As. estaría del 21 al 15, o sea 26 días netos.

Luego tendría una navegación cortita, de doce días y luego, espero, el mes de licencia "anual".

* Esta mañana fue la Primera Comunión de los dos marineros. Fue la novia y el futuro suegro de uno de ellos, otro marinero para acompañarlos, por ser de la misma "división" y dos más que no habían cumplido aún el precepto pascual ¡cuán sabio es ese precepto!

Las monjitas se portaron: flores en el altar, órganos, coro con cantos preciosos, especialmente durante la comunión; una de ellas después en voz alta rezó "Oraciones para antes y después de la Comunión." Yo le di la mano al suegro que estaba chocho, obrero jubilado de aquí de la Base y a la novia la felicité por el novio...

Lo único, que creo me hizo poner algo colorado, fue que durante el Evangelio el sacerdote, dijo que tenían que pedir por el Papa, por la familia, y por quien "los instruyó, dándoles lo mejor que puede dar un hombre a otro: el camino de la luz, la verdad y la vida".

Cuando voy a Bs. As. pienso hacerles estampas para que no se olviden, ¿qué te parece?

Y referente a alimentos para después de la Comunión, se me acaba de ocurrir, dame por favor tu opinión al respecto, que lo más práctico serían dos paquetitos de galletitas Manon y dos chocolate Águila para cada uno, entregados personalmente por una de las monjas a la salida.

A todo esto, a la ida el auto que nos llevaba se quedó sin nafta y tuvimos que terminar al trote, pues llovía, el recorrido que faltaba para llegar a la Capilla, unas ocho cuadras...

¡ Cuánto te quiero y cuán cerquita te siento! Y qué cerca está Octubre.

Piensa en lo poco que son estos tres meses y días, y no en las semanas y días que faltan para el domingo 25 de julio. Este período tiene algunos días más, porque teóricamente se supone que deberíamos ir a Bs. As., lo que hacen todos los buques menos los que están en "recorridas y... y... nosotros...

Me han llegado tres cartas tuyas del 25, 26 y 27.

¡Ese programa para el domingo a mí también me encanta!

Claro que educando a nuestros chiquitos cumplirás tu misión, como que el cuerpo y los sentimientos de ellos dependerán casi exclusivamente de tus cuidados y oraciones.

Y en estos últimos siempre tendrás algún poquito de tiempo como en tu comunión última, pidiendo por "la más necesitada de las almas del purgatorio", excelente idea, para rogar a Dios por el prójimo.

Además el valor de tu ejemplo sobre nuestros padres y tu futura concuñada, quien quiera que fuese, ayudado por oraciones, vale mucho.

Estoy de acuerdo contigo, y muchas veces lo he pensado, que una vez casados habrá muchas facilidades para ser más buenos; pero peligros también; no por nada Nuestro Señor estableció el Matrimonio como Sacramento, para darnos las gracias especiales, necesarias para el nuevo estado...

En resumen, me parece a mí que habrá mayores oportunidades, ya para el bien, ya para lo contrario; debemos aprovechar las primeras y resguardarnos de las segundas.

Charlando hoy con otro de los oficiales católicos de aquí, en verdad son seis o siete, que yo sepa. Pero en general no se hablan entre sí, pues para empezar no se "conocen". Porque primero no lo dicen y segundo, uno de ellos es muy reservado, el otro inaccesible, el tercero muy criticón, el cuarto algo agriado. Hay un quinto muy descuidado en sus funciones profesionales y el sexto una vez se "peleó" con el Presidente de su Centro de Acción Católica y desde entonces, creo, públicamente al menos, no exterioriza mucho. Y a cada uno de ellos he oído criticar a dos o más de los demás. Yo, a Dios gracias, y eso lo debo haber heredado de Papá más o menos con todos me llevo pasablemente bien. Un ejemplo: Uno que vive en Bahía Blanca, los domingos va a misa de 7 hs. allá, con las consiguientes incomodidades, por "despreciar" la Misa oficiada por los Capellanes. En verdad es un poco por falta de instrucción, pues el valor de la misa no depende del sacerdote que la celebra..

Otro cree que no se debe exteriorizar nada, tanto que me dijo que el peor enemigo de los católicos son los que lo exteriorizan y no son realmente buenos. Y no creo que él crea a muchos realmente buenos... Olvidando las palabras de Nuestro Señor: *"Ha de brillar vuestra luz delante de los hombres; para que vean vuestras buenas obras, y den gloria a vuestro*

Padre, que está en los cielos" (p. 129 de nuestro librito sobre los Evangelios.)

¡Si de vez en cuando leyeran las Encíclicas! Yo creo cumplir con todas ellas, con un pero, un PERO con mayúsculas: rezo poco, de veras que tú lo haces más que yo.

¡Lo que pienso hacer es leer menos, aunque sea de oraciones y en cambio rezar el Rosario, tan sencillito y maravilloso!

Me siento de compañero tuyo, ¡Cecilita de mi alma!

A veces creo que estoy más bueno, pues tengo algunas tentaciones, aun cuando rezo.

Yo estoy pensando en lo poquito que falta para nuestra media hora, y para charlar...

Te extraño mucho, me encantaría comentar contigo todo esto.

00,50 hs. del 30

Con bastante, bastante sueño. ¡Qué buena idea tuviste en llamarme por segunda vez, y con voz de tan contenta, lo que me encantó!

Me alegro que le estés tomando el gusto a la liturgia: a mí me sucedió exactamente igual, gustándome muchísimo más de lo que esperaba.

Evangelios tengo más, de modo que si quieres darle el tuyo a Julia por ejemplo, no creo que haya ningún inconveniente.

Te quiero mucho, Chiquitita, mucho mucho.

Puerto Belgrano, 1° de julio de 1943.

¡Qué linda carta tuya recibí hoy! del 28 y 29. Me has dejado feliz.

El día se me ha pasado en seguida, sin dejarme la sensación de haber hecho mucho útil. Sin embargo, de pura casualidad, tal vez soy un pequeño engranaje, en hacer casar por la Iglesia a un marinero que aún no lo ha hecho.

En cosas estrictamente profesionales, en lo relacionadas al material, tomé unas cuantas medidas pero ninguna de gran importancia; aunque en otro sentido, disciplinario y moral, tuve dos conversaciones, con un cabo y un marinero, de las que me alegro. Le hice ver al primero el por qué le puse una foja no del todo buena, y al segundo, tratándolo lo mejor posible en un asunto referente a licencia por enfermedad grave de un hermano. ¡Es tan fácil aplicar impersonalmente el reglamento!

Estoy leyendo "The Question Box", recién ayer me lo devolvió la persona a quien se lo había prestado. Pero estoy cansado, no te imaginas, fuera del mero número de páginas leídas, cuántas comparaciones, indagaciones, etc. ... he hecho en estos días.

Y a pesar de ello y de que por todos lados, hasta sobre la cama, tengo libros y papeles, me doy cuenta que sé poco y rezo menos...

Mañana, y el sábado 10 de julio, tengo guardia "efectiva" de 9 a 20 hs., y de 4 a 9 hs. el día siguiente. Pero con todo he tenido suerte, hace meses que no hacía.

Mañana pienso comulgar, por ser la fiesta del Sagrado Corazón, para pedirle que me dé más "amor natural" al prójimo, auxiliándome en mis esfuerzos por mostrarme más amable, etc...

Te quiero mucho, y ya te voy a llamar por teléfono.

9 hs. noche

Si fuese lógico, en cuanto terminó nuestra charla me hubiese ido a dormir...

Tengo sueño, mañana pienso levantarme aún más temprano que de costumbre, tengo guardia. Y eso es lo que iba a hacer: dormir. Pero me "picó" algo y NO fui a dormir...

Tomé café y en estos momentos estoy leyendo *Catorce historias de soldados* de Claude Farrère, y dentro de un rato voy a ir al cine...

Aunque confieso que tal vez artificial, me siento lleno de "vida". Es decir de lo que se suele denominar tal, pero que en verdad no lo es, pero al contrario, es falsa, reconozco.

Una vista excelente en todo sentido, "El Sargento Inmortal". Lo más contento, mi muy querida. Me gustaría estar contigo. Frase gastada tal vez, pero estando juntos, por el solo hecho de estarlo, ¡tantas palabras son innecesarias!

Buenas noches, un abrazo muy estrecho, Cecilita querida.

8,15 hs. 2 de julio

Me confesé, comulgué y oí música, mi queridísima. Estoy chocho y los veinte minutos de caminata de vuelta, entre los árboles, de noche, con bastante viento pero no muy fresco, me dieron un gran placer.

Puerto Belgrano, 3 de julio de 1943

Por aquí esta mañana tuvimos Jura de la Bandera, yo desfilé como Ayudante del Jefe del Batallón. El día por suerte era de sol y no muy frío, aunque debajo de la levita y de la camisa, por encima de la camiseta, buen sweater me puse, con la excepción de un único y casi inevitable en días de desfile, chaparrón.

¡Qué simpática la charlita! Me dejó un "gustito" lo más alegre. Alegre y cariñoso, y también cariñosamente alegre. Me alegro mucho, y te envidio que hayas dormido tanto.

En verdad ya falta poquito para volvernos a ver; esta semana aquí, con mucho que hacer; la próxima en parte navegando, y luego la otra ni se cuenta...

*Buenas noches mi Chiquitita queridísima, estoy en plena escritura de un librito que veré si consigo hacer publicar, sería firmado, y corregido, por algún sacerdote. Se llamaría "Formación Católica del Marino", tendría unas treinta páginas y en él "metería" cuatro o cinco ideas de otros tantos libros, con vista especialmente al ambiente de a bordo.

Reza, reza mucho por él, pues me parece que es un tipo de publicación que hace falta. Tengo unos colores magníficos, como desde hace varias semanas que no tengo, fruto directo del fresco aire de esta mañana.

No te imaginas lo contento que estoy y lo mucho que te quiere tu Chiquitito que te adora, tú Enrique.

6 , 30 hs. de la mañana del domingo

Voy a misa de 7, mi adorada. Dormí nueve horas pero lo que es más, mucho más, maravilloso, soñé contigo.

Puerto Belgrano, domingo 4 de julio de 1943

Durante la misa, y comunión de esta mañana estaba dormido y no recé muy bien, pero luego sí. Durante la mañana estuve vigilando unos cuantos trabajos, y de 12 a 18 hs. estuve con Boy.

Aunque no le dije lo de la fábrica, hablando con él "me" hice, en voz alta, un resumen de las diversas razones lógicas por las que no sé si continuaré como hasta ahora.

Aunque al terminar con todas ellas, yo mismo me di cuenta que sin embargo, sin embargo...

1° Si me mandaran a algo como lanchas torpederas por ejemplo, me encantaría.

2° Indiscutiblemente no sólo se tiene la sensación de satisfacción que deja el trabajar desinteresadamente, si no que la carrera en sí tiene algo de "lindo."

Hay biografías de Almirantes, por ejemplo, que siempre se publican porque son de interés o tienen "algo", mientras que de un industrial no. Pero por otro lado, y es algo que va mucho más allá de lo sentimental, está la familia, en lo que entra, en este caso, la conservación de la fábrica y en cuanto respecta a trabajar por la Patria, modos por cierto no faltan, dentro mismo del personal de la fábrica o en el seno de diversas comisiones.

De todos modos y esto es el hecho, hoy por hoy, mientras dure el estado de sitio, debo permanecer aquí, y mi deber consiste en hacer todo lo mejor posible.

Finalmente y también sumamente importante, está el aspecto "religioso" del problema. El factor "libros" lo puedo manejar desde afuera, una vez que tengo organizado todo lo que proyecto.

. * En cuanto al factor "reuniones" posiblemente, probablemente, la llama no se apague. Lo mismo en cuanto al ejemplo de las comuniones públicas, pero para ello falta que lleguen las nuevas promociones, con quienes me gustaría conversar y aún están en 4° año...

Pero, como te digo, de aquí a dentro de tres años en que más o menos se levante el estado de sitio, toda clase de cosas puede suceder.

Por haberse ido de pase un Teniente me mudo a su camarote, solo y con excelente ventilación, aunque sin ojo de buey.

¡Que linda charlita, mi muy muy muy adorada! Te quiero muchísimo y te siento sumamente compañera. Te repetiría constantemente estas mismas cosas y sin embargo cada vez te lo diría y sentiría con toda mi alma, como lo siento ahora.

*No tuve reunión pero sí en cambio charla con un marinero "nuevo" que probablemente tal vez me traiga un cabo...

Puerto Belgrano, 5 de julio de 1943

Mi camarote "nuevo" ha resultado tan ventilado que esta mañana casi me muero de frío... Pero dormí ocho horas que me vinieron muy muy bien.

Y esta mañana he trabajado duro y parejo, lo que siempre deja contento, aunque me falta muchísimo por hacer aún antes de salir a navegar. Además me han cambiado una guardia "efectiva" del sábado próximo por otra de retén de 20 a 24 hs. el viernes, lo que me resulta mucho.

5, 30 hs.

Toda la tarde, hasta las 5, trabajando. Lo más contento. Al ir al nuevo camarote, al que no había ido durante todo el día mis libros los tengo en el "viejo" me encontré con una carta tuya, la del 2, que algún bien intencionado la había llevado allí en lugar de ponerla sobre el plato, con el objeto de que yo la leyera antes... ¡Qué gran placer sentirte tan contenta! ¡Cómo te imaginarás yo también lo estoy, doblemente! Ahora acabo de terminar una pipa: mientras la "fumaba" hice fiaca y contemplaba tu foto, Musha adorada. ¡Qué lindo será cuando estemos casados! Corretear, rodar por los médanos... ¡Qué suerte que a los dos nos gustan las mismas cosas! ¡Me siento todo buenito y me encantaría que ya hubiesen transcurrido 108 días! ¡108 días! ¡Tanto y tan poco!

Te adoro mi Cecilita queridísima, y estoy contentísimo, gracias a Dios. ¡Qué lindo, lindo! Y no agrego "conversación" pues fue, sigue siendo, mucho más que "conversación". Realmente, procuré olvidar la existencia del aparatito en mi mano izquierda y te imaginé ahí al ladito mío, charlando...

Si tienes plata o si no tienes, encárgalas ahora y para cuando yo vaya las recogemos y pagamos. ¿Puedes mandar imprimir, de diez a treinta ejemplares? No se me ocurre cuántas pueden hacer falta, tal vez con 15 sería suficiente, para cada uno, estampas. Elígelas distintas o iguales, como mejor te parezca, como;

"Recuerdo de la 1ª Comunión de CÉSAR LUIS NASINI y de EDUARDO ARISTIMUÑO." 29 de junio de 1943, Festividad de San Pedro y San Pablo, Capilla del Sagrado Corazón de Puerto Belgrano.

Martes 6

Aunque sólo dormí unas siete horas, me desperté solo y me siento sin sueño. Anoche fui a conversar con el Oficial que estaba de guardia de 20 a 24 hs, católico y más antiguo que yo. Hablamos primero sobre las objeciones que con más frecuencia se hacen en la Marina y luego él me

contó sobre cómo está educando a sus hijos. Realmente aprendí mucho, no sólo porque al exponer mis ideas sobre la Inquisición, etc... uno mismo "toma" el problema mejor, sino también por los múltiples detalles que me contó de sus chicos. Me tuve que quedar hasta que él dejó la guardia a las 12 hs. y tenía tanto, tanto sueño que fui derecho a la cama.
Te quiero enormemente, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 6 de julio de 1943

Heme aquí, ya instalado en mi nuevo camarote. No está bien distribuido, ni es muy acogedor, pero estoy lo más contento con él. Por la mañana, aunque no tanto como ayer, pues durante ella terminé la mudanza, trabajé bastante y estoy lo más contento.

Ya tengo encaminados todos los trabajos más engorrosos que tenía, salvo uno... Un dibujo del buque Rivadavia, adaptado para ciertas cosas que no comprenderías. El cálculo que tengo que hacer no me importa, pero en cambio el dibujo....

Trabajando, leyendo *The Question Box*, escribiendo... A veces miro una biografía que tengo sobre un general romano "greater than Napoleon" y me siento tentado... pero vuelvo a hacer alguna de las tres cosas... Desde mi silla, frente al escritorio, de reojo veo mi cama y también un poquito me siento tentado a meterme en ella... He conseguido prestada una estufita eléctrica y está bastante "lindo" el camarote.

Pero esta noche tengo guardia. Encima del escritorio tengo dos estantes para libros.

Con cierta frecuencia, o al menos eso es lo que me parece, te preocupas por saber si estoy mimoso... Es una pregunta difícil de contestarte, pues depende de que crees tú que yo cuanto te digo que sí; más difícil aún es de tratar el tema por carta.

"Regalón" según la Academia es "que se cría o se trata con mucho regalo", y esta última palabra a su vez, en las acepciones que podrían venir al caso es "gusto o complacencia que se recibe; conveniencia, comodidad o descanso que se procura en orden a la persona". Como ves, son todas definiciones de orden puramente material, que desde ya, entre nosotros, podemos descartar.

Y lo que interesa es que si con ello me preguntas, o infieres, si te estoy queriendo mucho, mi contestación es SÍ, MUCHO, de modo que por favor

no se preocupe por nada de esto. Me imagino algunas de tus reacciones en este momento, mientras lees esto.

Lo único que quiero decir, sería ridículo pretender “definir” esta clase de cosas entre nosotros, es que SIEMPRE te estoy queriendo mucho, aunque en la forma exterior, a veces más con ganas de hacerte cosquillas, a veces gustándome de caminar contigo, etc... Nada más.

Y ahora me voy corriendo a tomar guardia.

00,14 hs. del miércoles

Una guardia espléndida, en que no sólo trabajé recorriendo unos inventarios, estudié asuntos profesionales y recé, un poquitín pero sentido, sino en que también surtió espléndidos efectos el-líquido-que-últimamente-he-estado-tomando...

No te imaginas la tranquilidad que ello significa para mí pues antes cada vez que tenía guardia era una preocupación pues desde dos días antes no podía tomar nada fuerte y en navegación es un problema.

Además no me ha pasado lo de ayer, de sentir más frío dentro del camarote que afuera, gracias al calentador prestado, enchufado en el lugar de una lámpara; no queda muy estético pero.....

Puerto Belgrano, miércoles 7 de julio de 1943

Me llegaron un montón de “Dios y yo”, etc.... y se me acaba de ocurrir distribuirlos entre aquellos marineros que el año pasado, estando accidentalmente yo a cargo de ellos, fueron padres y yo intervine en conseguirles licencia, etc....

Toda la mañana trabajando fuerte y lindo: estoy contentísimo, aunque aún me falta mucho. Hasta hice gimnasia con mis marineros con saco naval y todo, incidentalmente aprovechando el sol y el aire lindo.

Te estoy queriendo enormemente y luego volveré a comentar tu carta. Hoy durante la misa, mientras los demás comentaban sobre compras, yo pensaba en lo que estaría haciendo si estuvieses.

Durante la tarde trabajé aún más, pero independientemente, “tranquilo” y contento. Ahora acabo de releer tu carta. ¡Realmente qué linda es! Ella sola vale de por sí misma tanto como toda la producción “literaria” del mundo durante un año.

Los cuatro o cinco “Dios y yo”¹³¹ se me agotaron, pues un Teniente llevó uno para sus chicos y otro para los de un amigo.

Ellos creen que como son parientes tuyos, ellas me lo regalan a mí. Más que mejor, pues sino no los aceptarían. Aunque yo no cometí la mentira de decírselos, sino que habiéndolo ellos supuesto y el fin tan bueno, no les dije nada en contra.

* Buenas noches, vengo de reunión. Asistieron diez, pero entre ellos dos caras nuevas.

Por si me olvido de decírtelo mañana por teléfono, por favor habla a lo de Elizalde para que me traiga, y agradécele mucho desde ya, seis de los Evangelios. Sino házmelos enviar por favor.

Hoy, habiendo pasado el dentista inspección al personal de mi división me incluí yo también. ¡Encontrándome que tengo como ocho principios de caries! Veré si durante los próximos ciento seis días consigo hacérmelas eliminar...

Cuánto te quiero, mi Cecilita adorada. En un rinconcito de la foto tuya que tengo enmarcada tengo la parte superior de aquella que te sacó

“¿Torlichen?”¹³² en Pinamar, tan natural y llena de vida, aunque vos sos mucho mejor en la realidad, que me encanta. Por las muchas fotos secundarias, ese lugar se parece al que tiene tía Flo con muchas fotos.

Son ya las 10 y 25 hs, ando con sueño y me voy a dormir. Dos semanitas más y ya estoy al lado tuyo, mi adorada.

Buenas noches, te estoy queriendo enormemente, sintiéndote muy compañera y cerca mío después de la charla tan linda de hoy, un abrazo de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 8 de julio de 1943

Durante todo el día, más bien he estado estudiando para el “examen” a la vuelta de la navegación y también algo de “The Question Box”.

Visité a unos enfermos en el Hospital y de paso llevé unos libritos a la Madre Superiora y al Párroco de Stella Maris, un Capellán que ha escrito muchos libros. Me detuve muchísimo con él más de lo que esperaba, pero de lo cual no me arrepiento.

Durante nuestra media hora, sin embargo no dejé de acordarme mucho.

Ahora he estado depurando la lista de los libros que pienso comprar en Bs. As., y anotando algunas profecías bíblicas sobre la fecha y el lugar exacto del Nacimiento de Nuestro Señor,... en que antes no había reparado bien. No hay nada como la caridad para traer satisfacciones grandes aún en este mundo.

Te quiero enormemente.

9 de julio

Son las 7,20 hs., dentro de una hora, a la salida del sol, hay que formar uniformados de gala. Dormí ocho horas, y te estoy queriendo enormemente. ¡Pensar que faltan tan sólo 105 días y para la licencia apenas la séptima parte de eso!

*Espero que no te haya desilusionado lo del “librito”, que una vez escrito pienso dárselo a este Padre Bertoni-Flores para que lo modifique, sobre todo para hacerlo más efectivo. En cambio de no firmar él, yo le financiaría una nueva edición de “Compañeros del Marino” que se están por agotar. Si todo sale como deseo creo que resultará en gran provecho para la gloria de Dios; ayúdame a rezar para que así sea, por favor, que por otro lado es lo único que interesa, aunque no sea

Te quiero mucho mucho, Chiquitita, espero que estés bien de salud y muy contenta, lo desea con todas sus fuerzas tu Chiquito, Enrique.

Puerto Belgrano, 9 de julio de 1943

Son las cinco y recién termina el almuerzo. Hubo un “copetín” al que asistió el Comandante, Jefes, etc.... con sus señoras. De pura casualidad me encontré al lado de la S^{ra.} del Comandante. Al ratito, tal vez impresionada por lo que de mí pudiera haber dicho Teresa en el Hotel de Puerto Belgrano, me dijo que yo era el único con *savoir-faire*, (saber hacer), que si no fuese por mí ella hubiese estado sola en esos momentos.... Me dijo también que había oído hablar de mí, incluso que yo, cuando encuentro algo mal, siempre lo digo. Esto en verdad es algo de doble filo, pero en fin ella lo dijo como ponderación. Luego charlé un rato con el Comandante, quien hizo notar lo muy serio que era a pesar de mi edad y estuvo todo lo más amable. Luego almuerzo, para el que se quedaron tres señoras y vinieron dos jefes. Tema: cachadas sobre el casarse, sobre cómo fueron “pescados”, etc.... y luego.... cuentos de Marina... Pero salió muy bien, sobre todo teniendo en

cuenta las grandes diferencias de edad, etc.... Y en este último rato estuve charlando con un Guardiamarina sobre el actual espíritu de la Marina. En fin, no he tenido tiempo ni para estudiar ni para continuar con el librito, pero no he dejado de ser agradable aparte que me encuentro con que por lo menos, aunque sin llegar a ser como Alej, no dejo de defenderme pasablemente bien en estas reuniones.

¡Tengo unas ganas de estar contigo! Y hoy me hubiera requequé encantado que hubieses estado vos.

Otra cosa que me ha dado un alegrón es que ha venido un marinero más a incorporarse a nuestras reuniones. Y además, un cabo que oyó hablar de un “Dios y yo” que le di hace algún tiempo a otro, vino a pedirme uno para sus chicos, además de darme la oportunidad de hacérselo llegar a otros más. Tu carta llegó a tiempo para que la leyera justo antes del copetín. La acabo de releer, rezando nuevamente el Padrenuestro, Ave María y Gloria y cobrando tus besos. Uno por uno los “sentí” intensamente.

Y esta carta tuya queridísima, con todo lo que me dices acerca de la fábrica, la Marina y otras cosas, es tal que cuanto más pienso en ella más me gusta. En todo sentido: religioso, intelectual, aún por lo extraordinariamente mucho que me han gustado tus besos.

Quisiera, Chiquitita de mi alma, que detuvieses un instante la lectura y pensases en lo extraordinariamente mucho que te estoy queriendo, con todas mis fuerzas, mi ser, pasado, actual y futuro, todo. Y ahora me voy corriendo pues tengo que cambiarme para la formación de arriar el pabellón.

No te mando besos por medio de este papel, pues ni eso me parece suficiente para expresarte todo lo que te estoy queriendo, Cecilita.

¡Si supieras cuánto deseo que te sientas muy muy bien!

00,02 hs. del 10.

Adelanté con el libro antes de la guardia y luego, durante ésta y en contra de mi costumbre, me dediqué a *The Question Box*, llegando casi a terminarlo. Lo que espero hacer luego, pues quiero hacerlo antes de volver los demás oficiales de Bs. As., para poder intentar prestárselo a uno de ellos a quien creo que le interesaría.

Durante nuestra charlita de “Buenas noches” de hoy, ¡te mandé tal inmensidad de cariño!

Ya que te interesó la Liturgia, en Bs. As. te daré el que tengo yo aquí conmigo “*La Flor de la Liturgia*” que tiene algunas cuantas cositas más. Puedes terminar en cambio, si no lo habías hecho como creo me dijiste una vez, el Silabario de la Moral Cristiana. Espero que ya estés durmiendo, y muy bien, y con un abrazo cariñoso te envía tu Enrique.

Puerto Belgrano, 10 de julio de 1943

Ayer me llamó la atención, sobre todo pensando en cual sería tu reacción, que una de las señoras que vinieron ayer, al entrar al camarote de su marido y encontrarse con un montón de dibujos de Esquire puestos en marcos, no dijese nada.

Cuando después se lo comenté a él, me dijo que si hubiesen sido fotografías sí le hubiese importado a ella seguramente, pero que dibujos no veía porqué. Incidentalmente, ella me parece un poquitito sonsa.

Larga charla con un suboficial recién llegado sobre la necesidad de una Acción Católica viril, decidida, audaz.

No he hecho trote pues no sé por qué no me he sentido particularmente dispuesto a ello, ni los días han sido muy propicios.

Faltan quince semanas para el DÍA y dos para la licencia. Cuando hoy en el baño, mientras me lavaba los dientes, comenté esto último, otro oficial me dijo que es la primera vez que me oye hablar de licencia.

En verdad no tengo muchas ganas de salir a navegar pues aquí en puerto ando metido en unos cuantos trabajos interesantes y “navegar”, en este periodo en particular no merece tal palabra pues apenas nos alejaremos de la zona en que el agua sigue siendo barrosa.

Y claro que encantado iré a oírte cantar, siempre he deseado oírte hacerlo.

*Para mañana estaba organizando una Comunión colectiva y quién recibió todos los “partes” de los que querían venir... ¡ha salido de franco sin comunicarme los resultados!

Ahora, tarde ya, tengo que recomenzar todo. Además el hecho de que hayan dado feriado hoy ha impedido que podamos juntarnos para organizarnos...

En fin, rezaré.

Recé, arrodillado, ventaja del camarote solo. Al principio con algo de rabia en mi interior, orgullo tal vez. Luego más humildemente, recordando que el esfuerzo lo debemos poner nosotros, pero que la victoria depende de Dios,

como tan bien me lo dijo tía Flo una vez, con su habitual sentido común. Y el “hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo”. ¡Y he leído de tantos casos en que ha habido desilusiones! Y además creo que por lo menos habrá cuatro o cinco comuniones.

Gran noticia, otro marinero consiguió avisarles a un montón, e incluso, por iniciativa suya, a dos suboficiales que dijeron que sí.

Tal vez merezca los tres retos para el 24. pero por favor por ello no dejes nunca de decirme cualquier cosa que tengas. Por favor, Cecilita querida. Te quiero mucho mucho.

Domingo 11

Anoche me quedé oyendo un poco de música, L. S. 11, Radio Prov. de Bs. As. Y luego he dormido alrededor de ocho horas.

Como “Armar trabajo” es a las 8,30 hs. por ser domingo, me “anoté” a las siete. Tengo 15 minutos para bañarme, 15 para afeitarme y 15 para vestirme, más quince de margen que siempre me tomo y que son los que me permiten escribirte por la mañana, etc...Pero me desperté solo a las 6,30 hs., réquete bien dormido.

Por 1ª vez en mucho, mucho tiempo, me quedé en cama, en general pensando sobre tu última carta, con todo lo que insistes en ser como niños. Luego un buen baño, me cambié íntegro de ropa pues hoy voy a comulgar y heme aquí escribiéndote, faltando tres minutos para formación. Hasta luegoito, mi Cecilita querida, un abrazo de tu Enrique.

Puerto Belgrano, domingo 11 de julio de 1943

Parece, bendita Marina en que nunca hay nada seguro, que no salimos hasta el 14 o 15, de lo que mucho me alegro pues hay ciertos trabajos que aún no he podido terminar.

Ya te he contado, recién por teléfono, como de los doce que me habían dicho que iban a comulgar seguro, sólo fueron cuatro. ¡Qué desilusión! Pero en verdad cinco es mucho, sobre todo comparado con cero... Estoy encantado.

Si te queda plata, compra por favor seis Evangelios y seis *Dios y Yo*. Te los pagaré el primer día de licencia, si Dios quiere. También unos sesenta Santos Rosarios más. No es de urgencia, puedo esperar.

En comunión ofrecí hacer todo lo posible por, y al mismo tiempo pedí para: 1º) mi obra, como dices tú. 2º) ser como niños.

Por la tarde leyendo diversos folletitos religiosos que me ha traído un guardiamarina, conversación con B. Flores, el párroco y trabajando un poquito.

Recién fue la conversación en que llamé para decirte cuanto y cómo te quería y quiero.

Siempre que no me pongan guardia mañana o pasado, esta demora en salir a navegar me ha venido excelentemente para poder terminar unos trabajos que aún me quedan.

Parece mentira que en tan pocos renglones pueda resumirse un día de tantas y tan variadas actividades como ha sido el de hoy.

Pero aún más brevemente, va este círculo lleno del cariño que te envía tu muy tuyo, Enrique

Puerto Belgrano, 12 de julio de 1943

Hoy he recibido dos cartas tuyas, del 8 y del 9. Y he “vuelto” a un libro en que en los últimos dos meses, atareado con las “reuniones” y los libros necesarios para ellas, etc., apenas he adelantado. En su última parte, es un libro serio del Instituto de Cultura Religiosa Superior, trata de la perfección cristiana y de los medios, trabajosos por cierto, para alcanzarla. Entre otras cosas, hace notar que la dirección espiritual:

“sin ser absolutamente necesaria para la santificación de las almas, es para ellas el medio normal para adelantar en espíritu.

La Confesión no pasa de la acusación de los pecados, la dirección va mucho más allá. Se remonta a las causas de nuestros pecados, a las inclinaciones, al temperamento, al carácter, a los hábitos contraídos, a las tentaciones, a las imprudencias; y todo ello para poder dar con los remedios a propósito, con los que atacan la raíz misma del mal.”

Aunque con ya menos perfume que otras veces, me encantaron las flores que me enviaste: siempre me son una sorpresa y muy agradable, doblemente por provenir de ti. Además de que me gusta imaginarte cortando flores con el agregado que son para mí.

Estoy contentísimo con un libro escrito por un sacerdote recién “recibido” y que parece ser toda una revelación, Ernesto Segura y se llama “*El Cuerpo Místico y la humanidad contemporánea*” y es extraordinariamente bueno.

“El mismo nombre de “ascética”, “áskesis” significa ejercicio, lucha, nos indica que es una misión dificultosa. Se trata nada menos que de “morir el hombre de viejo, con todos sus vicios y concupiscencias”, neutralizando la inclinación al mal de nuestra naturaleza viciada por el pecado. Pero considerada a la ley de la Doctrina del Cuerpo Místico, lejos de ser la ascética una necesidad dolorosa, es la más grata y dulce de las ocupaciones ya que consiste en ir quitando los obstáculos de nuestra unión con Cristo, acercándonos por lo tanto cada vez más a Él. Ocupación que por otra parte es fácil porque consiste únicamente en imitar a Cristo.... viniendo Él mismo en socorro de nuestra debilidad para ayudarnos en todo a cumplir esta obligación de imitarle con el doble auxilio de su gracia y de su ejemplo”.

¡Qué frases realmente esplendorosas! Sólo una doctrina, un plan de vida, como la católica pudo haberles dado vida!

¡Qué linda charla!

. * La “reunión” me tomó de sorpresa, dado su aparente gran éxito aunque solo fueron seis, pero dos de ellos nuevos y buenos, me ha dejado en “very high spirits”.

Creo no haberte oído nunca tan contenta como hoy.

Un abrazo de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 13 de julio de 1943

Una mañana tranquila que aproveché para "anotar" el libro que leí ayer y preparar algo para la reunión, de los que no pudieron venir ayer de esta noche.

Mi Jefe, pobre, está engripado, de modo que tendré que hacerme cargo de sus funciones.

"Dios y yo" ¹³³ tiene una "salida" bárbara. De todas las divisiones vienen cabos a pedirme alguno y ya te dije que hasta a los tenientes les gustó. Contáselo a tía Delfina. Y mucho, tal vez más que lo demás, les gusta por la tapa y por esa página doble en que a un lado aparecen los chicos que se portan bien y del otro los que se portan mal. Todo esto me da, agradezcámoslo a Dios, una satisfacción enorme, y una alegría mucho mayor que si fuese al cine, etc...

Te quiero mucho mucho mucho mucho. Mi chiquitita y muy compañera.

No te imaginas el alegrón y la reconfortante sensación que me has dado al enterarme de que has estado rezando por "mi" obra.

Te quiero más y más.

Luego de haber charlado contigo me encontré con Elizalde con quien me quedé conversando acerca de diversos problemas con la zarpada de mañana.

Y ahora, sin nada de sueño, adelantando con liturgia, lo había empezado, pero luego se lo presté al dentista. Lo más contento.

Hasta dentro de una semana, Tu Enrique.

Fondeados en el Reservado, 14 de julio de 1943

Durante nuestra media hora me acordé mucho de ti y además estuve terminando de leer una lindísima carta tuya que me llegó hoy justo antes de largar amarres y que apenas pude comenzar.

Estoy cansado y queriéndote enormemente. ¿Y sabe? Estoy enamoradísimo de usted, muy alegremente. Por la tarde estuve pensando en cuanto me gustaría poder, al menos, escribírtelo.

De a ratitos leo liturgia, me interesa y, con el cambio tan grande de "ambiente", me descansa.

Mientras salíamos por el canal, nos encerró una niebla bastante espesa, desde una boya no se veía la otra...La maniobra de fondeo, a ojo nomás, la dirigí yo. Introduciendo sobre lo rutinario una serie de modificaciones que espero, aún continúa la niebla y no hemos podido verificar la situación, hayan resultado apropiadas.

Tal vez será porque estoy navegando, pero, cuánto me ha gustado lo que me escribes de haberte vuelto muy hogareña, palabra que, cosa curiosa, creo que es la primera vez que utilizamos.

Cuando cobro tus beshos miro tu foto, y, unido a todo esto de "hogar", me da una doble sensación de estar contigo.

15. ¡Anoche me di el gran gran lujo de... leer en la cama! No mucho pero fue muy lindo. Y esta mañana al levantarme a las 6,30 hs, me desperté sólo y bien dormido y sentí que una ola de cariño por ti, Cecilita de mi alma, inexplicablemente me invadía.

Nunca había sentido algo así, mi muy muy querida. La niebla se despejó por un rato, estamos fondeados a 250 metros de donde deberíamos estar.

Por si llegara a venir una lancha o algo así, cierro ya esta carta sintiéndome desbordante de cariño.

Un abrazo muy muy fuerte, de tu Enrique.

Fondeados en El Rincón, 15 de julio de 1943

Te estoy queriendo tanto como esta mañana al levantarme y son las once de la noche.

Un día en que he tenido un montón de "pegadas" y merecido sonrisas de aprobación tanto del Comandante como del 2° comandante. Pero en estricta autocrítica, el Jefe sigue enfermo, pude haber hecho mejor un montón de cosas.

¡Cuánto me gustó tu carta! Y todo lo que dices sobre ponerte elegante para mí, y que en esas circunstancias te pones coquetísima y lo del ajuar también mucho.

Me hace pensar en lo linda que estabas en la quinta.

Y que ya para este momento hayas ido al médico y de los beshos, tan alegres y cariñosos no hablemos...

Te imagino toda linda como aquella vez en la quinta en que de pasado te vi con ese vestido de noche blanco y largo.

No te imaginas lo contento que estoy y lo mucho que te estoy queriendo, mi muy muy querida.

Viernes 16

Niebla bastante densa, continuamos fondeados. Toda la mañana te he estado queriendo mucho y por ello ahora, después de almorzar, estoy doblemente con rabia pues en nuestra mesa, de Alféreces -Fragata y Navío, se contaron toda clase de cosas non-sanctas.

¡Te estoy queriendo tanto!

Y te digo "hasta luego," pues me llama el Oficial de Guardia.

He hecho algo por primera vez en esta circunstancia: ponerme de rodillas y rezar jaculatorias a la Santísima Virgen, Sta Teresita del Niño Jesús, San Francisco Javier, patrono de las Misiones y a San Enrique, recién hoy se me ha ocurrido incluirlo a este último.

Te quiero enormemente, hasta dentro de cuatro días, un abrazo inmenso de tu Enrique.

Sábado 17 de julio de 1943, fondeados en El Rincón

Ya dentro de una semana, mi réquete adorada Mishifushi, estaré en viaje hacia ti. En estos momentos tengo puesto tu sumamente abrigada "semi camiseta". Es lindísimo y estoy lo más contento. No me la había puesto antes pues ha hecho relativamente calor. Hasta luegoito, dentro de un rato salimos a navegar y mi Jefe sigue enfermo.

Fondeamos temprano, el Jefe ya se curó y llegó tu carta del 13 y 14.

Tu babero¹³⁴, puesto como vos querías, debajo de la camiseta, me ha venido sumamente bien. Son las 8,30 hs., y, a pesar de lo bien dormido que estoy, me siento algo cansado.

Terminé "Flor de la Liturgia", interesante religiosa e intelectualmente, para la inteligencia, realmente como dice el autor, es un solaz.

Muchas reflexiones de todo orden se me han ocurrido a su respecto, no siendo la menor lo intensamente que vive la Iglesia cada día. ¡Qué cosa más linda, realmente digna de un hombre en el sentido de ser superior a un animal el VIVIR cada día.

A pesar que nada he leído acerca de ella últimamente, en los últimos dos o tres días, a mi gran sorpresa me he encontrado recibiendo gran cantidad de inspiraciones, de "movimientos de gracia", instándome a rezar a la Santísima Virgen.

Por cierto que no creo sea coincidencia fortuita que simultáneamente, y como te escribí ayer o ante ayer, me haya sentido más "bueno".

Hasta luego, queridísima.

Te voy a pedir un favor, si puedes conseguirme el texto de la conferencia que anteayer sobre el tema "San Enrique Emperador" dio el Sr. Miguel Ángel Etcheverrigaray en la Academia Benedictina de Maestras. (calle Villanueva y Maure).

Tengo la esperanza que mañana también haya remolcador, te manda un abrazo cariñosísimo, Enrique.

Estoy deseando estar contigo.

Fondeados en El Rincón, domingo 18 de julio de 1943

Por la mañana navegamos, por la tarde haciendo algunos trabajitos tal vez algo tontos del Jefe, que, inexplicable e ilógicamente, me han dado algo de

rabia.

En mi "nuevo" camarote tengo un escritorio con un "casillero" algo más subdividido y, al mudarme, por una de esas casualidades, una copia de mi nota del 20 de octubre del año pasado ha quedado en una de las casillas en un lugar bien visible.

Te confieso que últimamente varias veces, al levantar la vista y encontrarme con ella la he leído y releído pensando en qué puntos tendría que modificar para poder elevarla de nuevo...

Tu "babero" me ha dejado chocho. Es realmente muy abrigado y además cumple al pie de la letra tu misión de traerme todo el cariño que pusiste en su tejido.

Junto con una carta tuya lo más linda me ha llegado otra de Arturo.

Y leyendo los diarios me entero que tía Elsa se ha adherido a mi "homenaje de simpatía y misa de acción de gracias" dedicada a la Dra. Inés Lobato... Realmente a veces me da rabia mi familia paterna. Y sin embargo hay que reconocer que son mejores que la mayoría...

Y sin embargo, no se debe odiar ni siquiera al mundo en general: Padre nuestro...

Dentro de veinte minutos tengo reunión y sin embargo en mi interior no me siento todo lo lleno de amor al prójimo que debiera estar, precisamente hoy, que de ello trata el Evangelio que voy a intentar explicar... ¡Qué modo maravilloso de enseñar tiene la Divina Providencia!

Vengo de "reunión", la que me ha hecho mucho bien, incluso dejándome menos cansado, más contento y con más ganas de trabajar que antes...

Bueno, mi adorada, será hasta otro día. ¡Tengo unas ganas de estar contigo!

Y puedes decirle a tío León¹³⁵ que para cuando los reglamentos lo permitan, entre vos y yo, no creo que sea antes de cuatro años, cuente conmigo.

Lunes 19

Dentro de dos días y varias horas, espero haberte telefoneado ya.

Estoy muy contento porque determinado oficial, que últimamente me había contestado no del todo de buen modo me ha pedido disculpas.

Estuve conversando con varios oficiales, un poquitito más antiguos que yo y ya casados.

Y debemos rezar mucho para que Dios nos dé la misma fe que a Tinita cuando los médicos le dijeron que debía dejar pasar algún tiempo sin tener

chicos. Y rezar más todavía, para que cumplamos sus designios con alegría. Realmente te estoy queriendo enormemente, MUCHISÍMO, y sintiéndome cerquita tuyo para que te pongas muy contenta.

Te estoy escribiendo lentamente, con intervalos grandes entre frase y frase, para poder quererte másh y másh, mi muy muy muy muy adorada.

De lo que me alegro mucho, por ser un regalo de puro bueno que es Dios, pues lo mismo la hubiese querido si no lo hubiese sido.

Puerto Belgrano, 22 de julio de 1943

¿Vengo de ver a que no sabes a quién? Al padre Rotger, que ha venido por aquí durante dos días.

Una tarde medio rara, sintiéndome lleno de defectos y durante la cual apenas si he vegetado.

. *Ya no podrá haber más reuniones en el sitio de "siempre" , por diversas razones absolutamente ajenas a ellas y dudo si podré encontrar otro lugar a bordo. Pero no desespero e intentaré que se continúen en tierra, en la parroquia. Además, a raíz de la distribución de cierto folleto de índole semi-política todo el mundo súbitamente ha recordado que no se puede distribuir. Si se mirara con mucha mala fe es lo que hago yo, nada relativo a política.

Pero además por ahí anda un reglamento que prohíbe discutir sobre política y religión y se podrían ligar ambos temas.

En fin, no quiero que todo esto quede en nada y prefiero andar con cautela.

Hoy estoy algo disgustado pues he entrado en contacto, violento... con unas mentes tan tan estrechas. Mejor no decir todo lo que de ellas pienso, tal vez sea mejor que los reglamentos se cumplan demasiado bien que mal.

Pero hablemos de otras cosas mucho más ghindas. Son las 8,20 hs. y no sé si podré esperar hasta las diez para hablarte, tantas ganas tengo...

Recibí cinco cartas tuyas. Y un recorte de La Prensa que entre tantos papeles azules se me pasó desapercibido hasta que, hojeándolo indiferentemente, me llevé, tal como tu esperabas, una GRAN sorpresa.

¡Tengo unas ganas de salir con licencia, de irme de todo esto! Aunque tengo la módica suma de 26 asuntitos pendientes.

Cosa curiosa, últimamente tampoco yo he rezado todo lo bien que debiera.

Me gustó enormemente el Noticioso Católico que me enviaste: "¡Mirad con confianza el porvenir! Aún cuando el horizonte os parezca sombrío y

amenazador, una cosa es clara y segura: la misión que tenéis en el mundo. ¡Tened fe!” ¡Que magníficas palabras del Papa y cuánto bien me han hecho!

Chiquitita adorada, tuve que interrumpir pues vino un compañero a charlar conmigo.

Son las 11, 20, hs ya, luego de nuestra charla estuve charlando con el dentista, hombre de 41 años que me estuvo contando todas sus desgracias de familia.

¡Cuánto me gustaría estar contigo! No sé si lo habré hecho entender suficientemente bien durante nuestra charla, mi adorada. Te estoy queriendo inmensamente.

Aunque cansado, me siento tranquilo, y me parece que hasta la letra es más segura.

De tus cartas, me gustaron enormemente las misas y comuniones por los dos y los besos

Bueno, mi Mushita querida, entre una cosa y otra, incluso releer tus cartas, ya son las doce, y previo rezar de rodillas, que hace tiempo no hago, pienso irme a dormir.

Un abrazo de tu Chiquitito, tu Enrique.

Licencia del 23 de julio al 5 de agosto

Puerto Belgrano, 00,15 hs. del 6 de agosto de 1943

¡Qué lindas nuestras dos charlas de hoy! Todo el día te he estado queriendo enormemente.

A pesar de la mudanza y líos del día de llegada, la guardia fue tranquila y pude leer bastante, lo que me ha dejado lo más contento, sobre todo por un librito que muestra hasta qué punto el matrimonio es un medio para santificarse mutuamente.

¡Y de ayer, hasta el mismo último momentito, tengo tan lindos recuerdos tuyos! Al regresar a bordo me di cuenta hasta qué grado durante esta licencia he estado ajeno a los "problemas" de aquí. Creo que nunca lo he estado tanto, como que nunca he estado tanto tiempo y de tal modo unidos contigo durante alguna licencia también.

Ya he clasificado gran parte de los sesenta y cuatro libros distintos que traje, creo que le van a gustar mucho a Elizalde, que se quedó chocho con uno de los libritos ilustrado de oraciones para chicos. Me preguntó donde podría conseguir otros para él, le dije que para qué tanto apuro, que por lo menos le faltaban 8 años.. El pobre se puso colorado desde la frente hasta el cuello inclusive...

A navegar recién saldremos el 23 y por no mucho más de dos semanas. Mi Chiquitita, cada día te quiero mejor y más.

Puerto Belgrano, 6 de agosto de 1943

¡Que requeté linda la charla de recién!

El día se ha pasado rápido, con mucho trabajo. Además, entre 5 y 6 hs. fui al Hospital a llevarle libritos a las monjas. Incluso un libro de oraciones como el que tiene Roberto, sabía que les iba a gustar, como efectivamente sucedió, bajo el "pretexto" de que les podría ser útiles para enseñar.

Ayer me olvidé de decirte que tuve regata a vela: un día precioso, de viento y sol, salí segundo, éramos tres. Una regata linda, pues el primero me ganó en buena ley porque corrió mejor, y yo al tercero por las mismas razones. Te voy a pedir por favor, no hay apuro, que me hagas enviar ciento veinte libritos sobre el Santo Rosario y treinta ejemplares de "Código de la Vida

Cristiana" del autor Cardenal Mercier, editorial Difusión. Total, creo, \$15. Si dices que son para mí en Montevideo 850, te harán algo de rebaja. Ahora te transcribo de mi "diario" lo que escribí hace dos años:

"Martes 5 de agosto 1941, 01,35 hs.

Fui a la estación de Bahía para ver pasar a Cecilia. Treinta y cinco minutos con ella. Ahora le he escrito. Estaba preciosa, con unos colores magníficos. Ganó un premio de ski: Denota salud y empeño. Estaban los Paz Anchorena. Gran sorpresa de ellos. Arturo estaba medio incómodo. ¡Qué lastima! Encantado con Cecilita. Fui de uniforme, con capote. La segunda vez en tres años que me lo pongo y me queda lo más bien, gracias a Dios. Estoy chocho, que se me cae la baba... EST

Le escribo a Arturo, Papá y Tía Elsa. A ratos pienso que soy feo, si será posible que Cecilita guste de mí. En cuanto llegué a bordo le escribí: no dudo que mientras lo hacía debí de tener una cara de bobo... y eso que, en serio, procuro ser moderado."

Siguiendo tu ejemplo tan lindo, acabo de rezar un Padre Nuestro, Avemaría y Gloria, e invocaciones a Santa Teresita y a la Santísima Virgen de nuevo, en agradecimiento.

Estoy contentísimo, mi querida.

En verdad en las últimas cuatro horas, de 7 a 11 de la noche, no he estado trabajando en cosas profesionales si no ocupado en la organización de la biblioteca de "Perfeccionamiento Espiritual". Te mostraré el inventario cuando lo tenga listo. He estudiado, según la luz de la doctrina católica, la licitud de las huelgas, tema que desde hace bastante quería aclarar.

Te quiere con todos sus fuerzas, tu Enrique

Puerto Belgrano, 7 de agosto de 1943

Tengo pendientes unos cuantos trabajos, además de los de mi cargo, y aunque relativamente interesantes no me entusiasman que digamos...

Uno una traducción que pidieron "por favor", etc... pero aridísima, de definiciones de artillería y el otro unos grafiquitos a mí que odio hacer dibujos y ese aspecto de artillería no me atrae mucho.

Pero a pesar de todo ello, me vienen bien como tónico de la voluntad y, aunque escrito al final, es el principal motivo para hacerles lo mejor y más entusiastamente posible, el mejor, tal vez, el único, camino para santificarnos, es el del propio estado.

Recibí carta tuya, que me dejó contentísimo estándolo tanto tú. Pero aún más lo estoy recordando lo linda de tu voz ayer y pensando en el gusto con que la volveré hoy mismo, dentro de tres horas, a oír.

¿Recuerdas que hace poco tiempo ya empecé a contar los días para que nos casemos?

Faltaban entonces alrededor de 115 y ya estamos por las 77...

Tus fotos ni las miro, tan feas e insípidas me parecen comparadas con tu realidad, cada día mejor y más firmemente grabada en mí.

Hace dos años, en mi "diario" escribí sobre Capitán de Fragata, quien me invitó al torpedero de que era Comandante por haber conocido al Tío Adolfo.¹³⁶

Aún faltan 40 minutos para llamarte, mi réquete adorada. Hace un ratito se arrió el pabellón y me alegré mucho, creyendo que casi eran las 6,30 hs.

Pero con el atraso de la hora, resultó que aún faltaba bastante...

He estado hojeando algunas anotaciones hechas a comienzos del 41. Era ambicioso, romántico. Tenía una filosofía de vida muy semejante a la estoica, algo egoísta tal vez, de no hacer mal a nadie, pero faltando la obligación principalísima de hacer el bien. ¡Gracias a Dios, Él me mantuvo, sin embargo, firme en cuanto a comulgar por lo menos una vez al mes!

Mi adorada, realmente eres "mi vía" en todo sentido. Nada lindo hay sin ti y hasta gran parte de mis sentimientos religiosos, directa o indirectamente te los debo a ti.

Domingo 8

Vengo de comulgar en la capillita. Pedí por ti, Papá, Alej., Juana¹³⁷, Josefa, tía Elsa y tía Flor. Esta tía siempre hace indirectas de que nadie se acuerda de pedir por las señoras casadas. También para tener fe. "En cambio" ofrecí trabajar el máximo posible y con alegría. La comunión realmente es hasta un tónico físico, sin la menor duda.

Anoche de 7,30 hs. a 10 fui al puente a trabajar, aunque con no mucho rendimiento. Pero me quedé hasta terminar ese asunto al menos y fui a dormir dando gracias a Dios.

Quack quack quáck, te adoro Mushigush de mi alma.

Un montón de besos de tu Chiquitito que te adora y no eshtá nada celosho de sus fotos cuando era bebe sino muy de acuerdo con tus deseos de que pronto haya alguno, tu muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, domingo 8 de agosto de 1943

Falta aún algo más de una hora para oír tu voz queridísima.

Por la mañana trabajando duro aunque, por falta de orden mía, con poco rendimiento. Esta tarde he estado trabajando y leyendo, oyendo música hasta que pude alcanzar a oír un vals bueno.

¡Mushi de mi alma, cuan necesario es entregarse plenamente a Dios! Pocas veces como hoy lo he sentido tanto.

Empecé la traducción que me han "pedido" pero y me dijeron que cuando termine me darían otra más, triple veces más de la longitud de ésta... Es larguísima, calculo al menos 25 horas netas de trabajo. Además del Comandante y los de mi cargo...

Un abrazos de quien cada día, gracias a Dios, te quiere más y más, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 9 de agosto de 1943.

El trabajo con el Comandante de hoy resultó muchísimo más interesante.

Además, aprovechando intensamente cada ratito suelto, estoy más que adelantado en mi plan de lecturas.

Lo más contento, Chiquitita de mi alma. Me he enterado que posiblemente mi promoción no haga la Escuela de aplicación el año que viene, y además se va a suprimir toda aquella parte de los programas que a mí me parecía inútil estudiar: si me hubiesen pedido, y seguido, mi opinión, no lo hubiesen hecho más conforme a ella.

Puerto Belgrano, 10 de agosto de 1943.

¡Que lindísima charlita la de recién!

Hoy hice bastante trote y flexiones de estómago, todo lo cual me ha venido muy bien.

¡Cuánto me alegro, realmente mucho, de que estés tan contenta con lo bien que estás pintando! Sinceramente me da una alegrón. Y tengo muchas ganas de ver tu última manchita.

Para el almuerzo en la quinta, creo que la confitería del Águila tiene una especie de cocina de campaña. De todos modos se puede averiguar.

Y conste por la presente que en el futuro le queda terminantemente prohibido... pensar que la licencia pasada no me ha gustado. Ha sido lo más

linda de todas las que he tenido, como que durante ella he pasado más tiempo, o al menos "vivido" más, a tu lado.

¡Pancracia! De tanto pensar en ese nombre te confieso que... que... que...
... ¡hasta me está gustando como nombre! Pero Mushi de mi alma, lo que más me gusta cuando pienso en "Pancracia" es que mi amor por ti pega un saltito muy grande hacia arriba.

Mushi adorada, tus oraciones del domingo estoy seguro que han sido escuchadas, según vos misma, rezaste "mejor que nunca," pues aún antes de leer tu carta tenía la sensación que "nuestras almas se elevan más al Señor cuando rezamos".

El problema grande que tengo es no saber si desear o no que se acerque "EL" día. A veces me parece increíble que pueda llegar. Buenas noches, mi Chiquitita.

Te estoy queriendo muchísimo, mucho mucho, Cecilita de mi alma. Me encantaría estar contigo. Y te confirmo todos los mimos que te envié por teléfono.

Nuevamente buenas noches, y muchísimas gracias por todo lo que rezas por mí.

Un abrazo de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 11 de agosto de 1943

Me has dejado todo emocionado con tu carta tan linda del domingo y lunes. Si fue a ella que te referiste ayer o anteayer cuando por teléfono me dijiste que me habías escrito una carta aburrida, de veras mereces un buen reto. Es la 1,15 hs, recién termino de almorzar y tres veces ya he leído tu carta mi adorada. Hasta tu pregunta "¿qué tal estás del estómago Mushito?" me hizo sentir una ola de emoción, de cariño, de ternura, de agradecimiento a la Santísima Virgen.

Tus beshos, tan buenitos y alegres, los "sentí" plenamente, por todo lo que quieren significar. Y ahora, al terminar de cobrar el último de los 75 me ha vuelto la ola de emoción, Chiquitita de mi alma, hasta, no sé por qué, se me ocurrió leer la parte variable de la Misa de hoy.

Ahora hasta luego, mi adorada, que está por tocar formación.

Entre ayer y hoy me he enterado de dos asuntos, proyecto de organización de la Aviación y fabricaciones militares actuales, que me han dejado sumamente satisfecho.

Leyendo un librito "Doctrina Social de la Iglesia" de la autora Marta Ezcurra¹³⁸, elemental pero magnífico, la mente vuela, vuela a Berazategui... Y una, dos cositas pienso decírselas a mi División, cuando regrese del segundo trozo de licencia. Me alegraría mucho que se postergara la Escuela de Aplicación, y sobre todo que se modifique su plan de estudios porque no quiero volverme "técnico", no tengo mentalidad para ello. Prefiero estar en contacto con la gente, además que no me serviría para después del estado de sitio, mientras que de la vida actual constantemente se deducen enseñanzas. En mi camarote nuevo estoy lo más contento; lo que más me preocupaba era la ventilación, pero ahora he estudiado los circuitos y yo mismo me encargo de maniobrarlos. Últimamente me he sentido fuertemente inclinado a rezar con relativa frecuencia alguna jaculatoria a la Sma. Virgen. ¡Chiquitita mía, cuánto te estoy queriendo! Con todas mis fuerzas y con toda mi alma, un abrazo, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 12 de agosto de 1943.

¡Al fin te puedo escribir para decirte cuánto te estoy queriendo! Hoy trabajé bien, aunque siempre en trabajos extras, para el Comandante, Jefe de Artillería, etc... no dándole más que pequeños empujoncitos a los esencialmente míos y estoy lo más contento. Por consiguiente, y con la conciencia tranquila por ello, he aprovechado estas horas de descanso para dictar el pasado a máquina del inventario de los libros para marineros que he traído, terminando con casi todo. Incidentalmente, ya me llegó el paquete de libros, muchas gracias. Leí un librito norteamericano sobre Cristo y la actualidad, tan, tan bueno e ingenioso que hasta, con ese pretexto, me animé a recomendárselo a un superior para que lo lea. En fin, aunque haya sido tal vez demasiado obviamente, no me importa; si nosotros los jóvenes, por un fin inmejorable y utilizando medios legítimos, no somos audaces, ¿quién lo puede ser? Y ahora, ahora..., lo esencial de esta carta, de mi alegría en estos momentos, de mi vida intensa: no sé qué me gustó más, tu carta tan "llena de ti", como dices vos, de todas las cosas que has hecho y pensado y eran muchas, denotando que estás magníficamente de salud, quack, quack, quaaáack, o nuestra charlita, con tu voz tan buenita, mimosha, alegre. ¡y qué dos buenas

"contestaciones" me diste, mi adorada! Valen mucho más, en serio, que todas las vistas de cine que he visto.

¡Y aunque ya me lo hayas repetido veinte veces, qué lindo que me digas que al leer tu carta me imagine en mi lugar, con vos contándome tantas coshas!

Y además, y aparte de todo esto, al terminar nuestra conversación y también en estos precisos momentos, 10,20 hs., te estoy sintiendo particularmente compañera.

No sé por que hoy en cuanto me dijiste que habías ido a ver un "nuevo" "Cristo", tuve la impresión que es el más lindo de todos. ¿Es así?

Tu muy tuyo Enrique.

Puerto Belgrano, 13 de agosto de 1943.

Todo el día trabajando, aunque también he dedicado algún buen tiempo a ir "liquidando" muchos de los libritos y "revistas Criterios" que traje por falta de tiempo en Bs. As.

El Comandante me llamó para pedirme mi opinión sobre un problema de ataques de torpederos. Teniendo en cuenta que no tengo ninguna experiencia al respecto, más que los conocimientos que he podido adquirir en estos días pues uno de mis trabajos ha sido un estudio sobre ese tema, no deja de ser algo halagador. En fin, lo más contento, mi Cecilita queridísima. Durante nuestra charla estaba contentísimo, como que te estaba oyendo, pero si te cansó la sensación contraria habrá sido defecto del teléfono en sí. Buenas noches, fue una linda charlita la de recién: quería que supieses cuanto te estaba, estoy, queriendo, por más mal que ande el teléfono.

Recién dejada la guardia de 20 a 24 hs, sábado 14 de agosto de 1943.

Un día perfectamente sin novedades, aparentes al menos. Traduciendo, haciendo unos cálculos para el Comandante; ayudando al Jefe en un trabajo: ningún contacto con la gente, pues no tuve oportunidad, y aunque de a ratos, leí bastante.

Mejor dicho sí, una novedad, y muy importante. Durante la guardia, durante un instantecito en que recé a la Santísima Virgen, me sentí más movido a devoción que en ninguna otra vez anterior. En esta interlicencia, como bien dices, mi adorada, estamos aún más juntos que nunca.

¿Y cómo dudas aún de si me interesa o no tu pintura? Deseo al menos tanto como vos que puedas llevar a cabo tu idea de la Madona, doblemente porque tengo el convencimiento que será la mejor que habrás pintado. Esta carta no la cierro esta noche pues mañana por la mañana no sale correspondencia. ¿Seremos 10 para comulgar mañana, hoy, día de la Asunción de María? Señor, ¡hágase su voluntad!
Buenas noches, mi réquete adorada

Domingo 15, por la tarde.

Aunque en todos estos días no ha habido ni un poquito de sol como para bajar a tierra a hacer trote, he vuelto a mi costumbre de antes de hacer flexiones de brazos, etc... a la mañanita en cuanto me levanto, antes del baño.

.* La Misa, en el hangar, aunque sin misal la seguí lo más fervorosamente. Pero de los nueve que iban a comulgar sólo aparecieron cuatro de los cuales tres de mi división. El Padre con bastante razón medio me protestó. Pues él tiene que consagrar justo la cantidad necesaria de hostias y ni siquiera pude hacer una acción de gracias pues enseguida tuve que ir a un "copetín" dado por el Comandante en Jefe que ha sido recientemente ascendido. Estoy seguro que es por no haber rezado bastante.

De 1 a 4 hs he estado leyendo Doctrina Social Católica, y meditando al respecto.

Mushi, te quiero enormemente. ¡Cuánto agradezco a Dios que me haya enviado esta prueba de mi fe!!

El sacerdote, algo viejo, se debe haber olvidado que él mismo puede consumir las hostias que sobran, estando dentro de los diez minutos en que comulgó, dado que Nuestro Señor no habiéndose aún disuelto la Hostia, perdura en él.

¡Qué ganas de discutirle! Y me acordé hasta de algo que leí últimamente, diciendo que el mahometanismo es más simple que la doctrina católica. Pero, claro está, no es necesario pensar mucho para darse cuenta de lo necesarias que son estas aparentemente pequeñas pero disciplinariamente importantes cuestiones.

Chiquitita de mi alma, he podido oír aún buena música en la radio y continué leyendo

Qué lindas son todas tus cartas. ¿Y qué te importa pesar 1 o 2 kilos más de 60? No sea poco sensata, Mushi de mi alma, y deje de preocuparse creyendo que a mí me importan esas macanitas. Mil, no, un millón de veces prefiero verte contenta, y te lo digo muy muy en serio.

Lunes 16

No sé por qué pero ayer me entró un sueño tan grande, a pesar que estuve rezando y caminando por el "paredón" que en cuanto llegué al camarote me metí en la cama y quedé dormido. Hasta prontito, compañera mía, tu Enrique

Puerto Belgrano, 16 de agosto de 1943.

Hoy practiqué un poco de trote, es bueno por renovación de aire en los pulmones, hace trabajar el corazón y además hice flexiones de estómago. Durante esta etapa de mar posiblemente no tengamos tantas oportunidades de correspondencia como la pasada, pues iremos a Mar del Plata.

Te quiero mucho, y hoy, mirando unas fotos tuyas más naturales, más vos misma que las grandes, sentí un océano de cariño que me entraba por todos los poros y por cada bocanada de aire que respiraba.

El jueves 21 de Octubre¹³⁹, a las 10 hs en el mejor de los casos y a las 22,30 hs en el peor, Dios mediante, estaré en Bs. As. Hasta el 15 de septiembre por la noche: total 26 días netos.

Puerto Belgrano, martes 17 de agosto de 1943.

¡Cuánto me gustaría estar contigo! La comisión duró seis horas: un discurso, desfile de tropas, de colegios, discurso, arriada del pabellón en la plaza y luego una "taza de chocolate".

El día templado, estuve con unos cuantos compañeros y a la vuelta en el ómnibus de casualidad quedé sentado próximo a un oficial de Infantería de Marina a quien pude hacer preguntas... de modo que, dentro de lo que se puede pedir, lo pasé muy bien. Pero mejor sería si ahora a la vuelta te pudiese dar un gran kiss...

Hasta casi diría que me alegro de haber ido pues se me han ocurrido un montón de reflexiones acerca de las ceremonias en sí y de su organización. ¡Tengo más ganas que estemos casados y vengas aquí!

Te confieso que tengo algunos muchos trabajos aburridos que hacer y no tengo la menor ganas de hacerlos. ¡pero es bueno para el carácter! es mi "deber de estado" que debo hacer alegremente y además no tengo más que una guardia, y cómoda.

Además durante estos días de puerto, antes del 23 veré si aprovecho para ir al dentista.

Te quiero muchísimo compañera queridísima, Cecilita de mi alma.

Puerto Belgrano, 18 de agosto de 1943.

Trabajando bastante, pero aún me queda muchísimo.

Es curioso como tengo amigos muy, sumamente pro-revolucionarios y otros que igualmente furiosamente tienen los sentimientos contrarios.

No hay nada que hacer, como doctrina, aún en estos casos, no hay nada como lo de la Iglesia; aunque en este caso lo difícil es interpretarla.

Anoche, aunque muy por arriba, leí unos libros comunes, "no –de-religión", y cuando terminé yo mismo me quedé algo sorprendido, extrañado.

Tu larga carta que recibí esta mañana que de coshas e ideas lindas tenía, quack quack quack.

¡Mi chiquitita linda, si te dieras cuenta cuanto te quiero! Aunque tal vez en la charla de recién no te dejé con esa impresión.

Pobre mi Chiquitita, estabas cansada, cansada y nerviosa. ¡Y también! Me imagino todos los pequeños detalles del viaje de tu Papi lo que serán para ti. Además que la lectura de una Guía Social y por orden alfabético no ha de ser un calmante.¹⁴⁰

Y no sé por qué se me ocurre que en tu interior durante todo el día de hoy han de haber estado en pugna tu parte afectiva con tu parte inteligente-eficiente, "material". Se te notaba en la voz, en la inflexión de cada frase. Y me gustaría que me llamaras una vez que estuvieses ya instalada en tu cucha, Mushi de mi alma. En fin, varias veces te he dicho que si quieres hacerlo, que lo hagas.

En estos momentos en ciertos aspectos me siento más unido a vos que nunca. Sería muy lindo estar juntos. Sobre todo también ya casados. Pero lo importante es estar juntos.

¿Sabes que han pasado ya treinta minutos desde que terminó nuestra charla? Con que en tanto tiempo te haya escrito tan pocos y aún menos coherentes

renglones te doy una idea de lo mucho que desearía estar contigo, poder charlar. Tu Enrique.

Puerto Belgrano, 19 de agosto de 1943.

Hoy había un viento lindísimo, íbamos primeros además y... ¡se rompió el palo! o sea el mástil, qué rabia.

Pero la salida fue lo más linda y tomé un poco de aire y hasta de sol. Cuánto la quiero. Y cuánto y cómo me gustaría estar contigo.

¡Qué linda charla! Has estado magnífica, llena de cariño y de cancha: toda una mujer, en el sentido de la palabra que más me gusta. Pero realmente me has dejado lleno de admiración.

Esta noche tengo guardia de 0 a 4 hs., y hay comida pasable, de modo que voy a comer.

Te transcribo lo que escribí en el cuaderno diario hace dos años:

- 18 de mayo 1941: *“Cecilita ocupa gran parte de mis pensamientos femeninos. Lo digo secamente, pero quiero decir bastante”.*

- 9 de junio: *“Quiero volver a ver a Cecilita, “a ver qué pasa”. Esa “prueba del conocimiento” que menciona André Maurois. La dificultad reside en que no tenemos muchos amigos mutuos. Más adelante no será problema... pero por ahora sí lo es.”*

- 15 de junio. *A veces me dan ganas de charlar con una chica interesante como Cecilita. A veces extraño la ausencia de una mujer en mi vida. Pero por otra parte, también me gusta algo la vida sola, o mejor dicho esa rara mezcla de understanding a que he llegado con Papá. No estamos siempre juntos. No nos hace falta. Nos entendemos demasiado bien para eso. Sin embargo a bordo, extraño una presencia femenina.”*

“Al fin he encontrado con quien confesarme, el padre Rotger. Tuve además la suerte de encontrarme con un libro que hacía tiempo buscaba”.

“Como Papá, a veces me siento llevado por un Destino Superior. La Divina Providencia. ¡Qué gran Virtud es la humildad! Al Padre Rotger le dije que nunca me rendiría, y él me hizo notar que eso puede ser algo de orgullo. Tiene razón”.

- Del 29 de junio: *“¿Cómo reaccionará Cecilita a unas cartas menos cachadoras que le he enviado y en que le doy muchos temas para expresar su opinión? Terminé. Y por cierto que soy moderado “te recuerda, como siempre, afectuosamente”. Pero en nada quiero apresurarme en estas*

cosas. Antes quiero estar seguro que me casaré con ella. Lo que me parece muy, pero muy probable”.

- Del 1° de julio. “Me extraña que Cecilita no me haya contestado.

¿Y si no me hiciera caso?

- Del 7 de julio: “Le escribí a Cecilita sencillamente porque tenía ganas. Una carilla, ligera y espero, agradable.

- Del 13 de julio. “Carta de Cecilita, respondiéndome; además es una carta preciosa”. - Del 15 de Julio: ¿“ESTARÉ MADURO PARA CASARME?

¿ME IMPEDIRÁ EL TRABAJO, la compañía de Papá, las dos cosas que tanto me interesan?

Son las 12,15 hs. y ya voy a tomar la Guardia, mi réquete adorada.

Buenas noches, ni te imaginas lo contento que estoy y lo aún muchísimo más que te estoy queriendo. Un abrazo buenito y alegre de tu Chiquitito, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 20 de Agosto de 1943

De un saque, tanto tanto te estoy queriendo, mi adorada. Queriéndote muchísimo, con todas mis fuerzas, de todos los modos posibles.

Toda la mañana trabajando fuerte y anoche durante la guardia, hojeando anotaciones viejas pero siempre nuevas.

Te envío algunas de ellas.

“La quiero, y respeto, con toda mi alma. Ablanda mi costra dura y da un calor nuevo a todo mi ser”.

“Quiero que sus amigas la envidien por tener el novio más cariñoso y fiel, el compañero más leal, el amigo más sacrificado, el apoyo más sólido de cualquier cosa que diga o haga, el marido más respetuoso”.

“Estoy decidido a hacer, con la ayuda de Dios, una obra de arte de mi matrimonio con Cecilita”.

2 de Febr. 1942: “38 cartas en 33 días a Cecilita ¿Gran pérdida de tiempo? No, porque he vivido mucho más intensamente”.

3 de Febr. “Tenía “hambre” de estar con ella, y a pesar de lo perfecto del día, ambos lo comenzamos comulgando y lo terminamos juntos a las 0200 del día siguiente- sigo con ganas de estar con ella.

QUIERO VIVIR PARA QUERERLA, idea que se me ocurrió hoy”.

14 de febrero: “Tengo la gran suerte que el estar con Cecilita me estimula mucho para ir poco a poco progresando en todo.

15 de Febr. “Salimos en auto Inés, Julita y nosotros dos. ¡Qué lindo ambiente de cachadas con las primas! Francamente me sentí plenamente feliz.

Pero ayer en la quinta fue aún mejor. A los primos y primas de Cecilita casi los quiero como propios. Un día precioso. Ella me preparaba el pan con manteca y dulce. Peleamos juntos defendiendo una parva de un asalto. Me divertí enormemente. Charlé con Jorge y sus amigos sobre la guerra. Luego a comer a lo de Inés, tirándonos agua, etc... ¡Qué plato! Hacía años que no me divertía así; y estando Cecilita, ¡qué más! Gracias a Dios”.

20 de Febrero, en Puerto Belgrano: “Si no fuera por mi amor por Cecilita, viviría en una perfecta rutina”...

“Qué malos días éstos! Gracias que la tengo a Cecilita”.

“Yo haré de mi matrimonio el refugio, físico, moral e intelectual donde guardaré las cosas más queridas”.

“¡Cómo me gusta el agua, los remolinos, las olas, la majestuosidad, inexorabilidad, profundidad, aterciopelamiento superficial de las grandes ondas!”

15 de febrero: “Estoy seguro que Mamá estará contenta al ver quien me da el cariño femenino”.. “Gracias a Dios por permitirme vivir momentos y días como estos”.

25 de febrero “Te quiero, Cecilita, te quiero mucho, cada instante descubro nuevos motivos para quererte así como sacrificios originales para demostrártelo. Que Dios te bendiga.”

En cuanto a escribir en mi “diario” hace mucho mucho tiempo que no anoto nada. Todo te lo digo a vos, Mushi de mi alma.

Ya falta poquísimo para charlar.

En sobre aparte, habiendo logrado conseguir el formulario correspondiente, te envío copia de mi última foja. Te adoro, Mushi compañera. Puedes mostrarla si quieres, a cualquiera de tus primos militares de reserva, tío Eduardo, tío León, como quieras. O guardarla.

Hasta prontito, cada letra de esta carta significa un mimo de tu Enrique.

Puerto Belgrano, 21 de agosto de 1943.

Son las 8,10 hs. y ya he estado trabajando bastante y con elevado rendimiento. Tengo aún un montón de trabajos que hacer. Pero estoy contento y resolviéndolos con firmeza.

Quack quäck, y, llevando ese espíritu de rendimiento también a mis cosas personales, he podido ya terminar con todo mi programa de lecturas para esta etapa, Mush Mush adorada, y no por haber descuidado mis cosas profesionales sino, como te digo, llegando, gracias a Dios, que por intermedio tuyo me da tanta alegría y tranquilidad, a un buen nivel de rendimiento.

.* ¡Qué lindo y reconfortante es charlar contigo! De 3 a 4,30 hs. estuve en el asunto de la confesión, de los 32 avisados fueron 16. A esa hora fui al Hospital a llevarles libros a las hermanas, visitar algún enfermo, etc... Imagínate que un cabo me regaló una estampa con una reliquia de la Beata X., fundadora de una Congregación de Hermanas a cuya escuela va alguna hija de él.

Como no sabía que hacer con ella, se la di a la Madre Superiora de estas Hermanas, quien me dijo: *“Sí, claro, pero quién las fundó es extranjera, nosotras somos nacionales”*... ¿No te hace gracia? ¡Y son tan buenas! Y no es la menor consecuencia de lo contento que me pones, Chiquitita de mi alma, tengo muchas ganas de trabajar. Curioso, en una de las “citas” de mi viejo diario que te envié, creo que te menciono que luego de nuestro 1° de septiembre¹⁴¹ sentí renovadas ganas de trabajar.

Hasta luego, tengo unos cuantos trabajos del Comandante que quiero hacer ahora en el puente para poder estar luego cerca del camarote cuando tú me llames, querida mía.

Mi adorada, sinceramente creo que a tu Papi lo has de extrañar mucho dado el estrecho y continuo contacto que hay entre ustedes. No me creas tan “sonso” como para que

1° No me haya dado cuenta de ello

2° No me parezca lo más bien. Hace dos años, hasta justo antes de comprometernos, estuve en un período de gran unión con Papá. Yo entonces era muy cerebral, hasta era tan sonso como para ocurrírseme especular sobre si nuestro compromiso afectaría mis relaciones con Papá. Claro que prácticamente nada afectó: lo sonso consistió en el hecho de haber permitido que se me ocurra tal idea.

¡Todavía sigo impresionado por tu excelente observación del domingo pasado sobre cuánto le habrá gustado a la Santísima Virgen la Comunión de esos, que a mí me parecían pocos, marineros!
De tu Chiquito que es tan tuyo, tu Enrique.

Puerto Belgrano, domingo 22 de agosto de 1943.

Son las 15,15 hs. y me encantaría estar con mi Chiquitita adorada. Por la mañana trabajando fuerte, luego misa y comunión.

*Comulgaron, a pesar que “fallaron” cinco o seis, diez marineros. Incluso, lo que me dio el gusto que te imaginarás, uno de otro buque, que por lo visto ha decidido seguir el ejemplo de los del domingo pasado....

A la salida, un oficial, algo exagerado tal vez, me dijo que yo había logrado lo que ningún otro: hacer que se guardara silencio en una “formación”, pues parece que durante la comunión nadie nadie habló. Es un detalle sin absoluta ninguna importancia pero todo lo que contribuya a dar prestigio a la Comunión, a dar gloria a Dios, tiene mucha importancia.

Luego fui a almorzar con Boy, Teresa y una chica de Videla Dorna que la está acompañando. Estuve poco tiempo con ellos. Y luego fuimos al Golf caminando.

Me parece tener más ganas que nunca de estar contigo. Teresa te manda recuerdos y la otra chica me deben creer sumamente serio y aburrido pero estaba, estoy, pensando en tí constantemente, Cecilita de mi alma.

Ahora que han comulgado públicamente tantos marineros, no cabía uno más alrededor del altar, la parte haragana de mí me dice que ya he hecho bastante. Que no me preocupe más. Y sin embargo, Mushi adorada, con cierta frecuencia pienso que yo tengo muchos más deberes que cualquier otro, por lo bueno que Dios ha sido conmigo.

Cada vez que miro tu foto me acuerdo de lo mucho que Le debo: “*Casa y riquezas se heredan de los padres; más la mujer prudente la da sólo al Señor*” (de los Proverbios).

Todo esto te lo he escrito de un saque, casi sin respirar, hasta tal punto estaba desbordando de amor hacia tí. Y no puedo parar, queridísima mía. Mi compañero de camarote tiene ahora una radio y en estos instantes, escribiéndote desde mi camarote, estoy oyendo “Las Alegres Comadres de Windsor”.

En una persona no religiosa, creo que el ser introspectivo sólo raras veces conduce a algo bueno; pero en quien es religioso, no creo que haya nada mejor que el examen previo a la confesión, bien hecho, incluyendo los deberes de estado...

Pues a la mayoría de las personas generalmente nadie les dice nada cuando están equivocadas, ya por “educación”, ya para criticarlas luego. Para eso, que a uno lo corrijan no hay nada mejor que una familia grande y religiosa, como espero que Dios quiera que sea la nuestra, Cecilitita de mi alma.

Ayer, cuando vino el sacerdote aquí para confesar a los marineros, aunque creo no haber tenido nada grave, yo también me confesé. Primero por humildad, pues es un sacerdote por quien personalmente no tengo gran respeto y segundo, para no dejar pasar una ocasión tal de recibir la gracia santificante.

Voy a tomar un poco de café con leche y trabajar luego. Estoy deseando que me llames y que estemos casados y juntos....

Tus cartas me gustan, ¡y cómo! Y créeme que tanto tanto como si en cada una de ellas fuera la primera vez que me dijese “My dear”.

Y ahora soy mucho menos cerebral que hace dos años; fíjate en lo que escribí en ese entonces: *“Ayer recibí otra carta de Cecilita. Vio una vista triste y me imagino que se quedó con ganas de escribirme. Pero me entró miedo puestas estas cosas nunca pueden ser estáticas y quiero que se vaya a los EE.UU. para que ella misma conozca sus sentimientos”*.

En serio, hasta en eso me has hecho mucho bien. No sólo soy menos introspectivo sino que no soy como antes: soy mucho más “parejo” en mis sentimientos.

Referente a tío León e Ivonne, por esta última estoy comenzando a sentir bastante simpatía también, hay que procurar conseguir durante la próxima licencia que nos inviten a comer solos, así él tiene más tiempo disponible. Es decir sin ninguna hermana de ella o parientes de él. Ellos dos y nosotros dos, así, si Dios quiere, podemos charlar tranquilamente. ¿O se te ocurre algo mejor, Chiquitita inteligentísima?

Nuestra charla de recién, de las siete, realmente ha sido como una visita. Una inmensidad de m-í's, cariñosísimos de tu Enrique.

Fondeados en el Reservado, 23 de agosto de 1943

El día ha pasado rápido por suerte se arreglaron solos unos cuantos problemitas y trabajos que faltaban terminar, antes de salir a navegar. ¡Te siento de compañera! Y estarás extrañando a su Papi y las telefoneadas. Antes de zarpar me llegó tu carta, Tengo aún unos cuantos trabajos que quiero terminar hoy, Chiquititita muy muy querida. Con la satisfacción de haber trabajado bien. Aunque además de los trabajos propios de la navegación, aún me falta un poquito de este especial. No te imaginas cuanto me gusta mirar tu foto, la que está sin marco, es lo único que me distrae y descansa. Casi seguramente estarás aún sentada a la mesa en lo de tía Julia¹⁴²... Te quiero enormemente, tu Enrique

En navegación, 24 de Agosto de 1943

Mi compañero de camarote está con gripe y no te puedo enviar los besos que quishiera, adorada mía, pues desde su cama, su única posición es mirando hacia aquí.

Las cosas hoy han andado cusi-cusá, me refiero al Cargo Navegación en general, con respecto al buque, pero nos llevamos tan bien entre los tres. ¿Sabes que Elizalde es un año y tres meses mayor que yo? Al bajar juntos del puente hace un rato, lo hicimos riendo y cambiando chistes entre nosotros.

Hacía bastante fresco, por lo que, en lugar de ponerme algún sweater o saco de cuero por ejemplo, me bastó con tu “babero”.

Mushi de mi alma te estoy queriendo enormemente y deseo que una vez en Mar del Plata, donde fondearemos mañana, aunque no llegue correspondencia por lo menos haya algún “vaporcito” que, llevando mis cartas, te hagan llegar todos los m-i’s que te mando.

En este momento mi camarote está semi a oscuras, para no molestar a mi compañero, sin el ruido de la ventilación, que desgraciadamente y por la misma razón está “cortada.” Pero con el de unos vales preciosos, a radio se oye bien como nunca, gracias a Dios, sintiendo bajo los pies la vibración de las hélices. ¡Qué maravilloso es un buque! ¡Toda la organización que significa!

Hasta mañanita, si Dios quiere, tu Enrique.

Fondeados frente a Mar del Plata, 25 de agosto de 1943.

Creo que en casi todas las cartas de este periodo he comenzado del mismo modo, pero es que es eso exactamente lo que siento.

Profesionalmente el día ha andado bien, me levanté a las 4,10 hs. para calcular en el crepúsculo matutino, sus inconvenientes y fondeando tempranito, 5,30 hs. pero además estuvo muy lindo haciéndonos bromas entre Elizalde y yo.

Y tú "babero" es increíblemente bueno y protege mucho del frío ¡Mushi de mi alma! No te imaginas lo que te estoy queriendo y de qué modo.

Creo que en estos últimos días he engordado, uno en navegación come siempre más, ejemplo, hoy tomé una "especie" de desayuno a las 4 de la mañana por si luego no tuviese oportunidad, pero como luego la tuve, tomé otro...

Sólo deseo que estés tan contenta como lo estoy yo.

Además esta zona es más linda y más cómoda porque la costa es más alta, menos peligros, faros que se ven mejor para navegar, que la del Rincón.

Un abrazo grande, grande y un montón de cariño, Enrique.

Fondeado frente a Mar del Plata, 26 de agosto de 1943.

Te estoy queriendo tanto, tanto que yo mismo estoy sorprendido de ser capaz de ello.

Es que en verdad vos eres todo para mí, Cecilita de mi alma.

Fuera de Dios, lo único que me alegra la vida, y es que además sos vos quien me la hace "vivir", pues no concibo nada sin ti. Sin vos todo me parece absolutamente insulso: ni más, ni menos: insulso. Y te imagino tan buena, bonita, inteligente, cariñosa que el solo pensar en ti me hace sonreír de puro contento; y, como ya te he dicho, agradecerle a Dios.

Navegar por esta zona es muy lindo, y dado la costa alta que se ve de lejos, cómodo. Además hay una enorme diferencia entre fondear en las aguas barrosas del Rincón y las de Madryn, y en este paraje precioso, lleno de verde y de techos colorados.

Hoy poco antes de fondear, llovió sobre la ciudad, y las calles de la barrancas de ésta presentaban un blanco intenso, reflejo del sol poniente, mientras que las demás estaban sumidos en una relativa oscuridad. El contraste inusitado entre luz y sombra me hizo pensar en que se parecía al negativo de una foto, pero muy mejorado.

Anoche pude dormir casi ocho horas, lo que me pareció una maravilla. Profesionalmente, con el Jefe ando lo más bien, aunque éste no parece que es demasiado bueno con otros, lo que le perjudica a él y me da no sé qué.

A veces, cuando lo oigo estornudar, instintivamente cierro la puerta, o le digo, "pero no se moje, señor...", como con aire de reproche familiar. Y es que realmente lo aprecio mucho, además de estarle agradecido pues gracias a él este año ha transcurrido no sólo instructivamente, sino de un modo agradable, simpático.

Ya es hora de ejercicio nocturno y, encargado de los vigías, me voy al puente a controlar su desempeño. Un abrazo inmenso, mi adorada.

Te estoy queriendo con todas mis fuerzas. Y, gracias a Dios, de un modo tal que se lo podría contar a Mamá sin ninguna vergüenza, mañana hacen 18 años que ella murió.

Te confieso que estoy deseando con una intensidad nunca antes sentida, comenzar a trabajar con el tío León.

Mi querida, te quiero, te quiere mucho tu Enrique.

Próximos a Mar del Plata, 27 de agosto de 1943.

Esta mañana, hablando acerca de cómo es la corriente cercana a la costa, me acordé de como tiraba en Pinamar.

Estamos en nuestra media hora y te estoy adorando adorando. Fondeamos temprano por haber relativo mal tiempo y he tenido unas cuantas e interesantes charlas, oyendo además radio. Finalmente, y por las mismas causas, esta noche no hay ejercicio nocturno, por lo que pienso "anotar" "Doctrina Social Católica".

Y este ambiente de a bordo a veces tiene cosas lindas.

Son las 9 de la noche y tengo un sueño espantoso y te estoy "extrañando" mucho. Extraordinariamente mucho. Lo cual no impide que te diga un muy alegre "buenas noches" tu Chiquito Enrique.

Fondeados frente a Mar del Plata, sábado 28 de agosto de 1943.

Estamos volando como locos y por el mal tiempo no hemos hecho ejercicios de ninguna clase. En general todo el mundo de mal humor, habiendo dormido mal o hecho alguna guardia desagradable.

El buque se mueve, las chapas viejas, torcidas o en mal estado hacen ruidos raros, los muebles de madera crujen, los tinteros y platos de sopa se

deslizan de un lado a otro y para que no entre agua todo está cerrado. Yo he conseguido hacer abrir la toma de aire que, aunque indirectamente, la conduce a mi camarote y hay un ambiente correspondiente...

Pero tu Chiquito trabajó un poco y luego vino a su camarote, cobró tu besho para hoy.

Leyó la parte variable del Misal correspondiente a esta fecha, terminó de "anotar" Doctrina Social Católica y ahora, después de un almuerzo excelente con muchas verduras, está por leer "The Conditions of Economic Progress" Es un libro que trata de lo que dice el título, a través del análisis de estadísticas de cuarenta países.

Mientras espero que me llame el Jefe de Artillería

Y de vez en cuando, Chiquitita adorada, y esto, tan, tan importante, te lo debo a vos, rezo un Padre Nuestro. Realmente es maravilloso, indudablemente el mejor conjunto posible de palabras, de ideas, de todo.

Navegando 11 hs, noche

Queridísima, es curioso cómo, aunque duermo poco, menos que en Bs. As., aquí abordo casi nunca estoy cansado.

Y durante todo el día, mientras miraba el mar que estaba lo más lindo he estado pensando en ti y de un modo particularmente cariñoso, mi queridísima. Buenas noches, me encantaría estar contigo.

Domingo 29 de agosto de 1943.

En navegación entre Mar del Plata y El Rincón.

¿Sabes con lo que soñé anoche? ¡Qué recibía cartas tuyas! También, ¡tengo unas ganas! Y de darte personalmente todos los m-is buenitos que te estoy mandando.

Son las 7,30 de la mañana, estoy muy contento por lo bien que salió el cálculo del crepúsculo matutino.

Te dará una idea de lo mucho que me gusta tu "babero", para todo cambio de ropa soy muy haragán, pero esta mañana una vez vestido me di cuenta que no me lo había puesto y me desvestí para ponérmelo.

Que Dios te bendiga, chiquitita de mi alma.

5,30 hs, tarde

Estoy deseando que pasen pronto las próximas siete u ocho semanas.

Durante la mañana, que en el puente comenzó a las 5 hs., pude tener un rato libre y pude escribirte la primera parte de esta carta. Por la tarde esperaba tener alrededor de cuatro horas, pero hubieron "evoluciones" de modo que todo quedó en nada.

Con estrellas se calcula sólo durante los crepúsculos, en esas horas son las únicas en las que son visibles tanto ellas como el horizonte.

Espero que mañana al menos haya correspondencia. Ayer sábado debió haber habido, desde Mar del Plata, pero el mal tiempo impidió que el remolcador saliera del puerto. Estoy un poquito cansado, y dentro de un ratito, de 8 a 9 hs, tengo una especie de conferencia, y mañana levantada para el crepúsculo matutino.

Pero con la probable excepción de un día, creo que el resto de la semana entrante será tranquilo. ¡Y tengo unas ganas de verte!

Gracias a Dios que tenemos nuestras medias horas, tan, tan irremplazables.
El Rincón, lunes 30 de agosto de 1943.

Cecilita-compañera de mi alma:

El camarote está prácticamente a oscuras, con la única excepción de la lucecita de mi escritorio: Son las once de la noche y reina un silencio como pocas veces he "sentido". Todo el mundo, cansado por lo visto, ha resuelto aprovechar esta noche tranquila.

Mi compañero, es ingeniero electricista y no habiendo hecho ninguna clase de guardia, no tiene sueño, está oyendo música buena, bajito.

Yo acabo de terminar de fumar un pipa, poseído de una extraña quietud.

El día empezó tempranito y aunque mi cálculo de estrellas no salió bien, el del Jefe sí y pudimos obtener una excelente situación que, verificada continuamente por radio nos condujo a avistar las boyas justamente por donde las esperábamos, lo que rara vez sucede.

Después de algunos días de navegación, y sobre todo en esta zona "recalada." la costa tiene algo de incertidumbre y fui el primero en ver la boya....

Luego, tuvimos un ejercicio nocturno en las condiciones más "reales" que hasta ahora creo que hayamos practicado; realmente absorbente, y al terminar, y volver a mi camarote, me encontré con tus veintisiete carillas, quack, quack, Chiquitita de mi alma.

¡Cuánto me alegro que tu Papi haya llegado ya lo más bien! No dejes de escribirle con frecuencia, por poco que sea. ¿De cuál San Luis fue la

medalla que le pusiste y en dónde?

¡Qué lindo es escribirte! Me hace sentirme tan cerca de ti.

Dejaré para otra oportunidad el contestar tu cartas tan tan lindas y tuyas y repetirte varias veces más que estoy sintiendo que te quiero enormemente.

En navegación, 31 de agosto de 1943.

Estoy cansado, el día ha sido bastante bravo y hace un ratito hemos vuelto a salir a navegar. Son las 11,30 de la noche y me tengo que levantar a las 4 hs. Pero he tenido una satisfacción: que saliera carta para ti, mi adorada.

Ayer un oficial superior mío, medio amigote, todo orgulloso me preguntó cuántas cartas había recibido yo, creyendo que más que él no podría ser. Sin embargo... sin embargo, yo había recibido seis y el cuatro., y no le dije de las seis..

Te estoy queriendo enormemente, Chiquitita compañera muy muy querida. Y extrañándote mucho.

La licencia iba ser de diez días "netos," uno menos que de costumbre pero ha salido una anulación a la orden y parece que se nos dará un día más, llegando a Bs. As., Dios mediante, por la mañana del 9 hasta la noche del domingo 19.

Todos los días te he escrito, de manera que de ese modo podrás controlar si se ha perdido alguna carta.

1° de septiembre 1943

¡Nuestro segundo cumpleaños!

Anoche súbitamente cortaron la luz a medianoche, hora en que se iniciaba un ejercicio y no pude terminar de mandarte toda la inmensidad de mimos que deseaba.

Me parece excelente tu decisión acerca del regalo a Antoñito. No recuerdo cuanto, pero en el cajón del centro de mi escritorio dejé una suma grande, 100 o 200 pesos, por favor pídeselos a Josefa.

Un abrazo inmenso, de tu muy tuyo. Enghique.

Fondeados en El Rincón, 1° de septiembre de 1943.

Estoy algo cansado, fondeamos a las 8 de la noche y como mañana por la mañana mi gente tiene que levantarse temprano para arriar una lancha he decidido levantarme yo mismo a las 04,45hs. para "acompañarlos". ¿Por

qué no habrá llegado la orden de manera de haber podido preparar todo esta tarde?

Y sin embargo estoy contento contento. Me han llegado dos cartas tuyas, del 28 y del 29, que me han dejado chocho, inundado de alegría, de amor, de ti... Y es que te estoy queriendo mucho, Chiquitita. Mucho mucho mucho. Me siento muy muy unido a ti. Y además, ¡qué fecha dos años!¹⁴³ ¡Tan poco y tanto! TODO, todo.

Buenas noches, nuevamente que cartas más lindas, mi Chiquitita compañera. Todo el cariño posible y un poquitito más todavía, tu Enrique.

2 de septiembre de 1943, fondeados en El Rincón.

Son las 7 de la mañana. Me desperté a las 04,45 hs para poder hacer personalmente lo propio con mi división a las 5. Estuve la arriada de la lancha, luego un baño caliente y una afeitada. Me estaba vistiendo cuando me dieron tu telegrama.

Hasta ese momento estaba poseído de una "felicidad", pasiva, negativa: estaba más cansado, no tenía ningún trabajo urgente que resolver. Pero, ¡oh!, en cuanto me llegó tu telegrama sentí que todo mi cuerpo se reactivaba, y en cuanto al alma, tan contenta se quedó que su primera reacción fue de rezar, lo que hice con gusto indescriptible, gozando cada palabra de alabanza a Dios, mi adorada.

Y la segunda, lleno mi espíritu de alegría, de belleza, fue de leer algo lindo: Leí la parte variable del Misal correspondiente para hoy.

¡Qué ganas de darte un abrazo! En este momento la foto tuya que más me gusta es la que te sacó Torlichen¹⁴⁴ en Pinamar, llena de vida, aire, sol, y contenta contenta.

Y cuando llegues aquí, haz como yo al escribirlo, rezando un Padre nuestro, Ave María y sobre todo Gloria al Padre, por lo tan bueno que es.

Hasta muy muy prontito, si Dios quiere y que Dios te bendiga, una enormidad de cariños. Tu Enrique.

El Rincón 3 de septiembre de 1943.

¡Qué cansado estaba anoche cerré mi carta anterior! Pero ahora he podido dormir por primera vez en muchos días, siete horas, que me han venido de lo más bien. Y este período casi ha pasado ya y muy pronto, un día antes de lo que esperaba, el 9, podré darte un gran, gran abrazo.

Tanto anteayer como ayer he tenido dos charlitas macanudas con Elizalde antes de irnos a acostar; es un tipo macanudo y me divertieron en grande. Anoche otro oficial, más antiguo que yo, se puso a dar órdenes a mi División, casi tuvimos un pequeño lío, pero al final "gané" . Lo que me significa una gran satisfacción, creo que mi gente se sintió "defendida" por su Jefe. Esta clase de satisfacciones por cierto son de mayor efecto y duración, puesto que son a beneficio del personal, que cualquier éxito "de salón" diciendo chistes o "observaciones agudas".

Quack, quáck, quáck, te estoy queriendo enormemente y chocho con la oportunidad y hecho de escribirte. Tengo un trabajo especial y mi jefe me autorizó para no ir al puente durante la mañana.

Y aún, no he tenido oportunidad para contestarte todas tus cartas, que tanto tanto me han gustado.

Me preguntan: "Y, Shaw, ¿cuando se casa?" "El mes que viene señor". ¡Qué lindo es poder contestar eso, mi adorada!

Hoy fondeamos relativamente temprano y, habiendo sobrevenido niebla, no hay ¡viva!, ejercicio nocturno. A pesar de todo ello, recién a las 6 terminé pues tuve que dar una clase, estudiar un asunto acerca del equipo de mis marineros.

Es estos momentos no parece estar en comunicación directa contigo, mi queridísima. Hace un ratito pude oír un buen vals y ahora "Quiéreme mucho".

Son pequeños detalles, pero lindos, aunque absolutamente nada en comparación aún con el solo hecho de escribirte.

En general estoy más gordo y por acción del viento y del frío, con excelentes colores.

Ya se ha modificado el Reglamento de modo que mi promoción no cursará la Escuela de Aplicación hasta el año 1945 ¡VIVA!

He estado de gran charla con Elizalde durante dos horas. Lo más agradable. ¡Cuánto, y cómo, te estoy queriendo! ¡Qué linda tu foto en Pinamar! La tengo, recortada, de hombros arriba en un marco.

Este es el esquema con las estampas y fotos:

- 1- Estampa Inmaculada Concepción
- 2- Estampa Santa Teresita
- 3- La foto que te decía que me encanta
- 4- Tu foto de chica

5- Un recorte con una frase del Papa: "Mirad con confianza el porvenir! Aun cuando el horizonte os parezca sombrío y amenazador, una cosa es clara y segura: la misión que tenéis en el mundo, ¡Tened fe!"

Me encantaría estar contigo.

Charlas como la de recién, eminentemente de marinos, las estoy gozando como si fueran las últimas que llegara a tener.

Y gracias a Dios en verdad tengo un motivo más para darle, al querer Él que yo goce con placeres tan sencillos.

Hoy, debido a la niebla, no vino el "vaporcito" de modo que no ha salido correspondencia para ti, Chiquitita muy muy querida.

Te repetiría miles y miles de veces que "me encantaría estar contigo". ¡Y es que es tan cierto!

Mañana, pasado y... el lunes te podré ya hablar por teléfono, mi Cecilita Compañera en todo sentido. Desde que estamos de novios creo haber progresado bastante, aunque no lo suficiente en el Amor a Dios, fíjate que bien me haces que aquí se me ocurrió rezar y lo hice.

Hasta muy muy prontito, mi réquete querida, tu Enrique.

El Rincón, 4 de septiembre de 1943.

Una gran noticia: antes de once horas, si Dios quiere, estaremos amarrados a puerto, los demás buques entrarán recién el lunes. Y como tengo que levantarme dentro de cuatro horas, aunque no tengo mucho sueño pienso irme a dormir, pero solo después de darte un gran gran muy muy grande, abrazo, mi adorada.

Y que Dios te bendiga, mi queridísima.

¿En donde estarás mañana como para poder hablarte?

Domingo 5

Navegando por el canal, faltando aún más de tres horas para poder llamarte. Ayer hubo niebla, de modo que no navegamos y pude pasar un día tranquilo, entre otras cosas haciendo la lista de las participaciones.

Nunca había navegado en un torpedero, y tuve la doble suerte de que llegara a ir a alta velocidad y a mí en ese momento se me ocurriese ir a popa.

Yendo así, rápido, el espectáculo en que los remolinos del agua se ven como manchas oscuras contra el fondo blanco de la fosforescencia del agua

removida por las hélices es fantástico. La noche era linda, bien bien negra, y el espectáculo del tiro nocturno, sobre un blanco débilmente iluminado, era algo macabro.

Y para mejor aún, a la vuelta en lancha me quedé bien a proa, para sentir mejor el golpear del agua contra la madera y el movimiento de la lancha sobre las olas.

Si a eso le añadís que al regresar a bordo me enteré que hoy ya te podría hablar por teléfono te imaginarás por qué anoche estaba contentísimo y hoy aún más: un día menos falta para nuestro casamiento.

No le tengo ninguna simpatía al espíritu "burgués." Un ejemplo más. Ante la noticia de la postergación de la Escuela de Aplicación, que para muchos significa casarse el año que viene en lugar del 45, he encontrado en algunos una gran indiferencia.

Estoy seguro, o al menos me parece probable, que en una persona, como ser muchos de los marineros, para quien casarse significa un sacrificio económico mucho mayor, ante una noticia así hubiese encontrado un entusiasmo mayor.

En puerto, te llamé, hablé con Tito¹⁴⁵ quien me dijo que estabas "lo más bien de salud y contenta."

Esta mañana pasé dos horas releyendo tus cartas. Mi compañero por ahí comenzó a levantarse, pero yo lo convencí que siguiera durmiendo.

Tengo unas ganas bárbaras de hablar contigo.

El Comandante me acaba de dar un trabajo larguísimo de matemáticas puras y no sé qué hacer con él, pues tengo que estudiar para el "examen" de mañana y verlo a Boy y al Capellán para organizar de una vez algo en la parroquia.

Un día de sol, la entrada a puerto lo más linda, todo el mundo haciendo chistes ingeniosísimos. Y en estos días sólo una guardia, el 7, de contrarretén de 0 a 4 hs.

Por la noche

¡Qué lindas charlas hemos tenido! Y además no es menos linda la perspectiva de otras en los próximos días. En las de hoy me has dejado con la impresión, aunque nada directamente dijiste, casi seguramente a propósito, que me interpretabas perfectamente en todo instante.

Muchas gracias y además me causa una gran alegría el ver cómo vamos progresando en nuestro conocimiento y comprensión mutuos. Buenas noches, Mushita ghinda, te eshtoy "extrañando" mucho.
Te quiere enormemente, tu bebito Enrique.

Puerto Belgrano, 6 de septiembre de 1943.

Toda la mañana he estado deseando hablarte: estoy deseando que lleguen las 6,30 hs. Acabo de terminar el "examen", creo que me fue lo más bien gracias a Dios.

Aunque me estoy olvidando del "aplomo" que llegué a adquirir en el último año de cadete y que tanta influencia psicológica ejerce.

Estoy con sueño, y , aunque no tanto como en otras oportunidades, tengo unas cuantos trabajitos pendientes. Hasta luego, mi queridísima.

5 hs, por la tarde

He trabajado bastante, en cosas chiquititas, pero infinitamente más tranquilo que en cualquiera de los días anteriores. Yo mismo estoy sorprendido de la diferencia. Y falta poco, poco, poco para las 6,30 hs. El Comandante firmó sin decir nada, a Castiñeiras por ejemplo, lo redujo en tres días lo que él pedía, mi pedido de la licencia. Falta lo del Almirante y luego sólo es cuestión de trámite burocrático, hoy también llegó la aprobación reglamentaria del Ministro para contraer matrimonio.

Martes 7

Ya mañana pienso salir con licencia.

Anoche, luego de nuestra charla, tenía tanto sueño y pesadez que decidí dormir hasta las diez, puse dos despertadores a esa hora... Pero a pesar que sonaron los dos, dormí hasta las 6 de hoy: algo más de diez horas. ¿Me habrás estado esperando mucho? Preocupada lo descarto, pues pudiera haber sucedido que hubiese yo tenido alguna guardia rara, o el teléfono descompuesto o muy ocupado, etc...

Te estoy queriendo muchísimo y me gustaría poder llamarte ahora, las 8,15 hs. ¿Estarás durmiendo aún? Pues después no lo podré hacer, aún supuesto que supiera a qué hora salís para la Escuela, pues tengo una inspección que comienza a las 8. Lo haré.

Hasta en todo momento, te quiero muchísimo, mucho mucho. Enrique.

Puerto Belgrano, 7 de septiembre de 1943

No sé porque te escribo ahora. Hace ya una hora que cortamos y he estado pensando, pensando en no sé qué. Y gracias a Dios, sobre todo durante la segunda charla, cuando tú me llamaste, has estado réquete-vivísima, dándote más que maña para mantenerme alegre, retenerme.

Tienes que considerar que, descartando factores burgueses, al contraer matrimonio, un hombre hace un sacrificio o por lo menos le es menos grato, fácil, cómodo "conveniente" que para la mujer ¿Y a cambio de qué ? cariño. Tienes que considerar también que si vos has estado sola mientras yo navegaba, yo también lo he estado, a lo cual hay que añadir una serie de responsabilidades... Que vos ni conoces.

En fin, lo importante es que en estos momentos sé, siento, que me querés mucho. Aunque, semi-en-chiste, semi-en-serio, ni en chiste se te ocurra prohibirme o pretender prohibirme algo alguna vez. Pero te estoy queriendo mucho yo también.

Y eso es lo único que interesa, ¿no es cierto mi querida? Que Dios te bendiga, tu Enrique.

Puerto Belgrano, 20 de septiembre de 1943.

La única novedad es que anoche dormí maravillosamente once horas y que aquí las cosas andan lo más bien. Salimos a navegar el lunes 4 y durante octubre soy "gamelero." Eso sí, durante la próxima etapa de mar nos van a pasar una inspección.

Hasta luego, mi réquete adorada

Voy a hacer la lista de participaciones para mis invitados.

Una gran noticia que olvidaba: un oficial algo alejado de la Religión y por quien recé dos veces en estos días, me ha dicho que para la próxima etapa de navegación me va a pedir muchos de mis libros...

Cuán poquito falta... Y solo pensar en ti me hace rezar.

Buenas noches, queridísima, que Dios te bendiga.

Martes 21

"Harnos comprender y cumplir la misión que nos confías". ¡Qué linda oración! Trabajo, sin tener mucho, tengo bastante.

Hasta luego. Te adora tu muy tuyo, Enjique.

Puerto Belgrano, 21 de septiembre de 1943.

Sobre la posibilidad de hacer apostolado el día mismo de nuestro matrimonio no continué recién por teléfono dado que la distancia me impide apreciar debidamente el factor "vergüenza" y el factor "tener que discutir con todo el mundo" que me mencionaste. Pero llegando el 21 por la mañana, si Dios quiere, tendré tiempo para resolverlo personalmente.

Tengo tantas ganas como tú que tú Papi regrese lo antes posible y me dio un alegrón la noticia que se hayan encontrado nuestros dos suegros, además la ciudad de Lima es un lugar muy agradable.

Buenas noches mi queridísima, acabo de charlar contigo y estabas encantadora.

Hoy, además de llevarles algunas cositas a las monjas, he podido leer bastante.

¡Qué de agradecidos debemos estar a Dios! Y he podido oír unos cuantos vales buenos, lo que siempre es agradable.

Puerto Belgrano, 22 de septiembre de 1943.

Todavía tengo en mis oídos tu voz cansada, pero satisfecha y alegre de recién. Y tan inteligentemente cachadora.

Botones hay de varios tamaños; ¿Quieres que lleve de los grandes del saco de invierno, medianos, para uniformes de verano y chiquitos para chaleco?

146

Esta mañana hubo un momento en que dudé entre oír unos vales por radio y hacer un pequeño trabajito, recordé lo que tantas veces me has dicho "¿qué haría Cristo en mi lugar?" y abandoné los vales.

Durante el día, sin descuidar el trabajo, tengo nada más que seis hombres pues hay muchos enfermos, etc... y con dos cabos me sobra para dirigirlos. Pude leer muchísimo, gracias a Dios por lo que aproveché el día tan lindo para hacer trote. Sentí ese placer, no muy elevado pero así, moderadamente, sano, de "sentir" el trabajo de los músculos, mientras simultáneamente la inteligencia me hacía imaginar los innumerables procesos químicos que se estaban desarrollando y el alma los dedicaba, mediata o inmediatamente, a la mayor gloria de Dios.

En estos días sólo tengo tres guardias, cómodas, de 20 a 24 hs.

¡Qué linda charla! Y como bien dijiste, y a mi gran sorpresa, pues sólo me di cuenta de ello cuando sucedió, súbitamente me entraron, rectifico, entró... sueño.

Hasta muy muy prontito, mi muy querida, todo, todo el cariño, amor, de quien te quiere en Dios con todas sus fuerzas, tú chiquitito, Tu Enrique.

Puerto Belgrano, 23 de septiembre de 1943.

Me gustaría poder acompañarte hasta físicamente en todas las emociones variadas por las que estás pasando. Pero acompañándote y aún más, rezando por ti lo estoy, mi muy querida, y quiero que cuentes con mi máximo apoyo en todo, absolutamente todo.

Acabo de escribirle una carta a Miss. Algo concreto, espero que la tranquilice. Léela primero y dásela únicamente si lo consideras conveniente. Y cuenta de antemano con mi aprobación para cualquier otra resolución que tomes, siempre dentro del concepto general de no "dejarla en el aire".

Estos últimos días han sido preciosos y hasta calurosos. El "trote" de hoy lo hice con pantaloncitos y camiseta sin mangas, delicioso, pero por la noche refresca mucho.

Dándole recién una mera leída a la Encíclica sobre el Matrimonio Cristiano, de S.S. Pio XI, es maravilloso cómo cada vez se encuentra algo nuevo, leí que:

..."esta formación interior y recíproca de los esposos, este cuidado asiduo de mutua perfección pueden llamarse también, en cierto sentido muy verdadero,... la causa y razón primera del matrimonio... si es que el matrimonio no se toma estrictamente como una institución que tiene por fin procrear y educar convenientemente los hijos, si no en un sentido más amplio, como "comunidad, costumbre y sociedad de toda la vida.

Así como no sobra ni una sola palabra, huelgan mis comentarios, Chiquititita mi compañera.

Puerto Belgrano, 24 de septiembre de 1943.

Me desperté solo, bien dormido, ocho horas y con las espaldas "rota" pues ayer hice bastante ejercicio. Pero no hay nada más sano.

Hoy preparé los menús para todos los días de la navegación.

Afortunadamente, desde la vez anterior tenía guardada una lista de los

platos que generalmente se preparan a bordo, de modo que en una hora terminé con todo.

En estos días no he trabajado mucho. Pero es excepcional, pues tengo muy poca gente y por diversas razones los trabajos pendientes no los puedo ejecutar hasta la semana que viene, que probablemente será muy distinta. Pero esa "tranquilidad" me ha venido bien, pues aproveché para hacer trote, preparar las listas de invitados,...

Y prácticamente terminar con lo poco que me faltaba para mi plan de lecturas. Desde hace un año por lo menos quería, terminar un montón de libros para antes de nuestro casamiento.

¡Nuestro matrimonio! Esta palabra, muchísimo más completa; "unión perpetua de un hombre y una mujer", y que por otro lado es la que se utiliza la Iglesia, me gusta mucho más. ¡Cuánto lo vengo deseando, mi adorada! Gracias a Dios lo podemos realizar tan pronto. Es realmente un gran regalo que nos hace.

Puerto Belgrano, sábado 25 de septiembre de 1943

En cuanto a mi lista de "invitados", casi todos ellos son de personas que también deben figurar en las listas de nuestros futuros suegros.

Respecto a la de los marinos, no son muchos y probablemente muchos de ellos no puedan asistir.

Alejandro me ha escrito preguntándome que deseo de regalo. Cuando en Bs. As. me tocó ese tema muy generalmente, le dije que lo que más necesitaba era un cheque, pero de todos modos, le diré que te consulte a ti. Finalmente, me parece muy muy buena tu idea de dejar un montón, los libritos acerca del Matrimonio el día que nos casemos. Se los puede dejar abiertos, de modo que se vea. Y en la contratapa en donde se puede hacer escribir a mano, "Recuerdo del Matrimonio de X y X. Fecha".

Averigua por favor, y envíamelo, pues en guía no figura. el número de teléfono de la "oficina El Libro" (Montevideo 850).

Continúan los días lindos. Cada vez que me despierto me parece mentira que pueda faltan tan poco. Hasta luegoito, mi muy muy querida.

¡Qué buena sos de haberme llamado para decirme que no espere la llamada de Papá!

Pues de otro modo no podía moverme del camarote.

Por la tarde no hice trote pues me dolía un muslo, tal vez por algún esfuerzo excesivo realizado ayer. Pero en cambio me dediqué al Anuario Católico norteamericano, tan interesante que me quedé absolutamente embebido en él.

Y ahora iré a rezar un Rosario que hace varios meses no rezo, caminando por el murallón. No te puedes imaginar lo que me ha gustado, y emocionado que me llamas para que fuera al cine. Realmente mucho, demasiado para expresarlo con palabras mi muy muy querida.

Querida, todavía sigo poseído de la emoción de tu llamada. Y eso que ha transcurrido casi hora y media. Tal vez habrá sido por reacción, tan intelectualmente absorto estaba en el Anuario Católico; pero el hecho es que me dejaste con la sensación de que era muy muy querido, y me gustó enormemente.

Recé con una facilidad asombrosa, añadiendo dos decenas por Miss, una por la Patria, otra por mi grupito de marineros y una quinta por todos los parientes que han sido tan buenos con nosotros o que necesitan oraciones. Además diez Padre Nuestros para mantener la fe, y para que Dios se la de a tantos que no la tienen y en particular a nuestros chicos, mi adorada. Me sentía cerca de Jesús como nunca, literalmente nunca, salí a rezar enseguidita después de tu telefoneada. La idea del Rosario te la debo a ti, mi queridísima, que me la predicaste con el ejemplo.

Mañanita temprano pienso ir a comulgar. Pienso pedir que se nos concedan las gracias para pasar cristianamente del estado en que estamos al que tendremos dentro de varios días menos de un mes, quack quack quack.

Buenas noches, mi queridísima, todavía te sigo queriendo con el mismo y particular indescriptible cariño de hoy.

Te quiere mucho, mucho, tu Enrique.

Puerto Belgrano, domingo 26 de septiembre de 1943.

Esta mañana me desperté solo a la hora que quería, justo dos minutos antes que me viniera a despertar el asistente de guardia a las cinco y media. Un pequeño favor de Dios, pues era para ir a Misa, y es preferible despertarse solo que lo contrario.

Todavía me duraba, me dura, la emoción, el sentirme envuelto por todo el cariño de que ayer en particular me hiciste partícipe. Te adoro, mi Chiquitita linda.

Mi carta de anoche espero que te llegue antes que de costumbre pues he podido hacerla despachar desde Bahía Blanca.

La Misa y Comunión lo más linda, le estoy tomando devoción al Sagrado Corazón; ¡corazón!, ¡caridad!, eso es lo que hace falta en el mundo actual.

A las 8 de la mañana me llamó Papá por teléfono. Parece que va a dar un cóctel en honor de C. pues un poquitito titubeó antes de pronunciar la palabra, le debe atenciones al marido... Te invita al cóctel, pero no te creas forzada a nada.

Salud excelente, en general como poco pero tomo el tónico que me dio el dentista, que además de calcio tiene otras cosas buenas.

Te voy a pedir por favor que si tienes tiempo (no es de ninguna importancia) me envíes cinco o seis "folletitos": "El Sacramento del Matrimonio y la Misa Nupcial". De paso averigua para cuando va a estar la nueva edición que están haciendo, con algunas correcciones que les indiqué. Y, por las dudas, si para el 20 de Octubre tendrían mil quinientos ejemplares y a qué precio.

Son las 2 de la tarde, estoy oyendo música bastante buena, leyendo el Anuario Católico; pensando aprovechar lo lindo del día haciendo trote dentro de una hora y, y... extrañando mucho tu presencia, Chiquita querida. Tengo unas ganas bárbaras de llamarte, pero no sé donde estás. También durante la mañana tenía muchas ganas de llamarte.

Oí, voluntariamente una segunda misa, creo que es la primera vez que lo hago, pero es que tengo muchos motivos para hacerlo, la de Escuadra.

Iban a comulgar unos marineros, aparentemente por pura iniciativa propia, pues yo ya lo había hecho por la mañana, lo que hubiera sido una gran cosa pero:

1° Fallaron cuatro de los seis que ya habían dicho que sí, por causas que voy a procurar averiguar.

2° El sacerdote llegó relativamente tarde, de modo que no hubo tiempo para confesarse, ayer no pudo venir.

3° El oficial encargado de llevar el personal, en misa se distrajo y los llevó demasiado tarde de manera que todos modos no hubieran tenido tiempo para confesarse.

4° Alguien se olvidó de llevar las campanillas para el monaguillo y sin ellas y, no comulgando yo, los marineros no sabían cuando debían acercarse para

comulgar.

¡Qué detalles insignificantes, y ajenos a una sola voluntad! Y sin embargo por ellos se "perdieron" varias comuniones...

Me gustaría que estuvieras contigo.

Hice "trote", etc... con pantaloncito corto y los brazos, bustos y piernas al sol, todo un placer.

Además he podido oír bastante música agradable.

Y ahora voy a leer una serie de comentarios sobre el Evangelio de hoy.

Aunque no sé si estarás, a las 6,30 hs. te llamaré, mi adorada.

Me he enterado que de Santa Catalina de Siena se decía "Nadie se acercaba a ella que no se retirara mejor". Es todo un programa de vida el procurar imitarla, al menos en cosa tan sencilla y fácil de recordar.

Pasada medianoche, después de la guardia.

No me había dado cuenta hasta que punto me era necesario charlar contigo hasta que me hiciste todas las cachadas, y con tanto cariño.

Me dejaste, Chiquitita adorada, tan contento, que varias horas después, dejaba sobre la mesa del cuarto de guardia la biografía de un almirante que estaba leyendo, y salía afuera para poder gozar nuevamente y mejor de tu charla).

te extraño. ¿Me llamarás? No me cuesta nada, y por el contrario, me gusta, imaginarme a todos ustedes, Papá incluido, comiendo en lo de Tío León. Al poner el puntito oigo de lejos sonar el teléfono de la Cámara. ¡Y eras tú! Buenas noches, que duermas muy muy bien, regalona queridísima, todo el cariño de tu muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 27 de septiembre de 1943.

Todavía sigo muy contento con tus charlas de anteayer y de ayer, tan llenas de cariño y de compañerismo.

Lindas nuestras dos charlas de hoy, y aún falta una tercera.

¡Tengo unas ganas de verte utilizando los cepillos! Espero que hayan quedado todo lo bien que corresponde al cariño con que te los he enviado, mi queridísima.¹⁴⁷

Son las 10 de la noche; las últimas tres horas se me han pasado sin darme cuenta de ello, les escribí a Papá y a Arturo.

Me encantaría estar contigo.

En el "trote" de hoy, prácticamente el quinto día consecutivo al fin no me cansé en ningún momento.

En el anterior "me encantaría estar contigo" están resumidas todas las páginas que no te escribo: en esas cuatro palabras está dicho todo, mi adorada.

Buenas noches. Dormí muy bien y tranquila, Chiquitita de mi alma.

Martes 28

Queriéndote mucho y deseando estar contigo. Aunque no tenía nada de malo ni de peleadora, anulé la carta a Papá porque, a pesar de ello no era una carta linda, o que le hubiese dado placer.

Hasta luego, mi réquete querida, tu muy tuyo, Enrique.

Te envío ocho botones, "grandes" y 4 "muy grandes".¹⁴⁸ Si quieres más, dímelo por favor.

Puerto Belgrano, 28 de septiembre de 1943.

Me acaban de llegar tres cartas tuyas, que abarcan hasta el domingo por la mañana. Mi cuaderno de frases o ideas extraordinarias tuyas, se va llenando llenando...

En estos días estoy trabajando ya mucho más. Con Medrano, que aunque está de licencia viene todos los días, da realmente gusto trabajar, más que una satisfacción, es aún un placer.

Me alegro mucho de haber seguido tu consejo y haber destruido la carta a Papá. Pensar que en frente de mis narices tengo un cartelito que dice:

"Señor. haz de mí un instrumento de tu

Te estoy queriendo con todas mis fuerzas, Chiquitita de mi alma.

¡Realmente te lo repito, qué lindas, tanto en su conjunto como en diversos detalles son tus cartas!

Me parece bien que suprimas algunas invitaciones. Lo que sucede con los marinos casados es que no conozco su dirección para enviarles el sobre, pero ello no tiene importancia dado que casi todos los casados son Aviadores o de Artillería de Costas y por lo tanto las señoras viven dentro de la misma base.

Hay únicamente tres excepciones: ingeniero Jornesh, Ingeniero Copello y Alferez Copello, cuyas direcciones te las enviaré recién el domingo, pues

antes no podré averiguarlas.

Los restantes marinos casados son compañeros míos, por lo que no tiene importancia. Al contrario, puede que les guste recibir a bordo una participación de tu Papi. Pero la excepción es el Teniente Albani. Llama por teléfono al Centro Naval por si él hubiera dejado allí su dirección, pues recién hace 15 días se mudó a Bs. As.

Tal vez, en vez de resfrío, lo que tenga tu Papi es alergia.

También me parece excelente lo de las sillas, así como tu sugerencia a Alej. acerca de tu regalo. Mushi muy inteligente, habilidosa y sobre todo BUENA, que es lo que más importa. Creo que el mueble es muy lindo y aún relativamente nos vendría mejor que las sillas, además de ser más bonito y quedar mejor.

Te adoro Chiquitita buena, linda, inteligente y trabajadora: realmente de por ti misma eres el mejor regalo (... "más la mujer prudente la da sólo el Señor" ...).

Hasta luego, debo ir a almorzar.

5 de la tarde

Falta apenas hora y media para poder ponerme en contacto aún más íntimo, si fuera posible, contigo, mí adorada, a través del teléfono.

No he ido a hacer trote, no por haraganería, ayer lo hice precisamente porque la tenía, si no por sentirme con ganas más bien de algún trabajo intelectual.

Pocos intervalos de 24 horas me han parecido transcurrir más rápidamente que estos últimos. Y es que ayer tuvimos tres charlas y hoy recibí tres cartas tuyas, además de haber trabajado bastante, aunque no mucho y agradablemente.

Le escribí a Alejandro.

Tu idea del domingo pasado de rezar por el Papa me parece muy buena: todo un ejemplo además de ser una obligación moral y hasta una necesidad. Mi Chiquita está cansada. Y ambos estamos deseando estar juntos...

Cuanto me alegro nuevamente, de pensar que te haya gustado el juego de cepillos.

En cualquier clase de regalo que le hagamos a Miss debemos tener muy en cuenta que ella ha visto todas estas cosas bonitas y caras y que por consiguiente haríamos doblemente mal no siendo generosos para con ella.

Bueno, buenas noches, andá al cine, sí, que eso distrae, pero no aceptes ninguna invitación, ni siquiera de mis tías, por creerte obligada a ello. ¡Qué lástima no poder acompañarte! Pero te estoy queriendo aún más que nunca, mi muy muy querida. Te llena de cariños tu muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 29 de septiembre de 1943.

Apenas comienza la mañanita y ya tengo ganas que vuelva el atardecer para poder charlar contigo, mi muy querida.

Llegadas a su fin las horas "oficiales" de trabajo, tengo aún más ganas de estar contigo.

Hoy ha estado lloviendo, he leído bastante más de la mitad temas religiosos o afines que me había propuesto. La salud excelente, el Comandante me llamó para conocer mi opinión acerca de un asunto.

¡Qué lindo oírte! ¡Y qué susto me distes cuando me di cuenta que no estabas del todo contenta! Me gustaría darte un gran gran abrazo, y creo que además él nos vendría muy bien a ambos.

Te repito que el mayor placer que en estos momentos puedes darme es dormir bien: prefiero que duermas una siesta a que pierdas una ida a Elizabeth Arden. Y los trabajos y adquisiciones superfluas déjalas para mi navegación en noviembre. POR FAVOR.

¡Veintitrés días! ¡Cuán poco es! Estoy deseando que transcurran pronto. Aunque en ese intervalo tendré muchísimo que hacer, además de una inspección que se nos pasará el 18, 19 o 20, quáck.

¡Tengo unas ganas de estar contigo! Y casados, para terminar todo esto de las listas, etc...

Mejor que te des tus inyecciones lo antes posible, para ayudarte en estos días tan intensos.

Buenas noches, te estoy queriendo inmensamente. Muy tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 30 de septiembre de 1943.

Faltan veintidós y medio días. Menos que horas tiene el día, que por cierto se van muy rápidamente. Hoy me llegaron dos cartas tuyas, lo más lindas, a pesar que digas lo contrario. Estoy deseando que llegue la hora de volver a charlar contigo, mi muy muy querida. El día está precioso, y aunque me

siento un poquito haragán no dejaré pasar tan buena oportunidad de hacer trote.

Hoy he podido leer un montón de cosas que desde tiempo atrás deseaba poder terminar. Es que tengo un montón de trabajo y no puedo comenzar, por diversas razones, hasta pasado mañana sábado en que vuelve el otro trozo.

Después de nuestra charla de hoy a las 6,30 hs. me he quedado con aún más ganas de poderte hacer una inmensidad de m-is, correspondientes a lo muchísimo que te estoy queriendo.

1° de Octubre de 1943.

¡"Nuestro" año! ¡"Nuestro" mes! y faltando sólo veintidós días para "nuestro" DÍA y veinte para vernos más.

Anoche dormí nueve horas, en vista del ejercicio que estoy haciendo estos días, me han venido lo más bien, gracias a Dios.

Sin teléfono estaremos apenas diez y seis días, pero en cambio creo que habrá correspondencia con relativa frecuencia.

Te quiero mucho, mucho, mi Cecilita de mi alma. Esta carta te lleva toda la ternura y amor de que es capaz tu chiquito, tu muy y únicamente tuyo, Enrique.

Puerto Belgrano, 1° de octubre de 1943.

¡Hoy cobré! ¡\$590 pesos! Pagué \$100 de papel sellado del otro día, \$20 para un regalo a un compañero que se casó, XX para montepío, etc... \$160 para teléfonos... Mira si, además de vivir de ello tuviéramos que ahorrar encima...

Hoy ya he tenido bastante más trabajo, pero el día es lindo y pienso volver a hacer trote.

7,15 hs.

¡Qué bien se te oía recién, mi Cecilita muy querida! Y en el fondo me gusta que quieras terminar de pintar tu cuadro, pues yo también soy así de tenaz en muchas cosas.

Un consejo de amigo, nada más que un consejo: fue una suerte que estuviesen las líneas ocupadas y no se pudiese establecer tu comunicación desde Bs. As. a las 7,15 hs., pues me hubiese dejado con la impresión de

que es una obligación mía llamarte en nuestra media hora. Pues si no te llamo yo a vos, vos me llamas a mí o también porque si por cualquier razón yo no te pudiera llamar me quedaría preocupado pensando en lo que vos estarías pensando.

Y te estoy queriendo mucho, mucho.

A tu Papi, etc. no le tengo celos ni nada por el estilo.

Y aunque no pensé en esta clase de argumentos cuando decidí que viviéramos con él, es forzoso reconocer que gracias a no tener que pagar alquiler, cocinera, portero, etc... es que podremos vivir más o menos financieramente tranquilos el año que viene. En lo que falta de este año y enero próximo año, Dios mediante, no tendremos muchos gastos.

El Hotel sale \$ 205 pesos por mes, \$45 la habitación más \$80 de pensión por cada uno. Y para la luna de miel nuestros gastos, tanto absolutamente como relativamente son reducidos porque nos prestan la casa, cualquier compañero para dicha ocasión gasta más. Y además no hay gastos de iglesia, traje mío, etc... Ni de juegos de comedor, sala, vestíbulo, etc... Pero basta de reflexiones frías.

Te estoy queriendo inmensamente y, deliberadamente en pocas palabras, me gustaría que estuviéramos juntos y ya casados.

Y, si fuera posible aún algo mejor, estar en Luis Chico para que, además y a pesar de lo avanzado de la hora, poder treparnos por los árboles de magnolias que tan bien conozco.

Sólo hoy hemos gastado alrededor de 35 o más pesos en teléfono. Pero bien valía la pena, hemos vivido intensamente juntos estos momentos, mi adorada.

Y te añadiría muchas otras cosas, tan íntimas que ni siquiera en una carta las puedo confiar. Pero deseo con todas mis fuerzas que llegue el momento de poder expresártelas y sin necesidad de palabras, en silencio, solamente vos y yo, además de nuestros Ángeles de la Guarda a los que no les causaría desagrado quedarse.

¡Mi Chiquitita adorada! Cuando leas estas líneas ya tu "puercoespín" que te adora, que vive para, después de a Dios, quererte a tí por encima de todas las cosas, estará navegando. Navegando e imaginándote, atareada sí, pero contenta y tomando prudentes medidas para no cansarte.

¡Qué golpe debes haber sentido hoy! Por que vos te sentías tan contenta, imaginándote que todas también lo estarían. Pero en esto el único modo de aprender es dándose golpes y al menos el tuyo no duró más tiempo del que tardaron en darme una nueva comunicación, o al menos así espero.

Aprovecho esta ocasión, en que no te puede quedar duda alguna de lo mucho que te estoy queriendo y de la firmeza de mis sentimientos para repetirte, no sé si hoy por teléfono me hice entender bien. Así como a ninguno de los dos nos gusta cortar porque la telefonista habla, tampoco me gustó que hoy a las 6,30 hs. cortaras. Primero por el solo hecho que fueras vos quien lo hicieras y segundo porque tu Papi, no es la persona en sí, sino el hecho, ya se iba a la mesa. ¿No le podías haber dicho "Siéntate nomás, enseguida voy, estoy hablando con Enrique"?

Te lo digo únicamente para que me conozcas, mejor que suceda esto ahora y no después de casados, sin embargo si fuera para atender algo necesario para los chicos, no me importaría.

Pero te repito, mi muy querida que te estoy escribiendo esto con toda la ternura de que soy capaz. Y me basta pensar en ti para sentirme muy capaz. Me gustó mucho que te hubieras dado cuenta del aumento de responsabilidad mía desde el año pasado a éste.

Finalmente, una cita de la Biblia que yo una vez le hice a un amigo y que ahora la Divina Providencia, lección de humildad, me la hace recordar a mí... "No es bueno que el hombre esté solo".

Buenas noches, mi muy muy querida, Ahora que te he dicho todo lo que te he dicho, me siento mejor.

Desde tiempo atrás, aunque en forma vaga, sentía la necesidad de decírtelo, tampoco te vayas al otro extremo y creas que he guardado muchas cosas: en la práctica siempre te he dicho todo.

Por otro lado me he dado cuenta que el "rumiar" así una cosa es, empleando la misma nomenclatura de San Francisco de Sales, una "imperfección" mía. Pero aparte de esto, aunque tal vez sean consecuencias uno de lo otro, me siento muy aliviado de saber que vos harás lo humanamente posible para no darle a lo que yo te pueda decir más importancia de la que yo mismo le asigne.

Cuando recibas esta carta, acusarme recibo expresamente por favor, refiriéndote a ella como la "N° 12, la de viernes pasado".

Que Dios te bendiga, mi corazón está que desborda tanta es la ternura que siente por ti, y finalmente mi voluntad te está queriendo con todas sus energías. Enrique.

Puerto Belgrano, 2 de octubre de 1943

¡Cuánto me hubiera gustado haber podido charlar contigo esta mañana! Estoy deseando que lleguen las 6,30 hs. He tenido, tengo aún, una gran cantidad de cosas que hacer, además de regatas por la tarde. Pero, en fin, cuanto más rápidamente transcurran los días de navegación tanto mejor, pues quiere decir que se acerca nuestro DÍA.

7 de la tarde

¡Qué linda fue nuestra charla de recién! Aunque tal vez no te haya dejado esa impresión, ha sido una de las que más he gozado y sentido. Y además me ha dejado con un "sabor" sumamente lindo. Miro tu foto en Pinamar y me encanta.

Hubo un instante de la regata en que los otros dos Oficiales y yo nos reímos como locos. A nosotros todo nos anduvo mal, pero en un momento dado nos dimos cuenta que a los otros dos competidores se les había roto el palo. No por falta de espíritu deportivo si no por el hecho de pensar en que a pesar de todo pudiéramos llegar primero fue que nos reímos tanto.

Había olas como a mí me gustan, aunque de tantas mojaduras en un instante dado llegué a sentir frío de veras. Además varamos y a pesar del frío me tiré al agua para empujarlo y sacarlo, todo emocionante y quedé chocho.

Si te dije que "ya sabía" que me ibas a comentar lo del cuarto desde donde me hablabas fue porque ya al escribir la carta pensé en que si llegaras a leer pudiera no gustarte mucho esa parte; pero nada más, no lo dije con aire, ni intención de reproche ni nada por el estilo.

No voy a ir al cine, alguien me dijo que no era tan buena, lo que me ha dado un magnífico "pretexto" para no ir y de ese modo poder volverte a llamar esta noche, de lo que tengo muchas muchas ganas.

Te siento muy unida a mí, mi muy querida.

Mi estilo, tal vez, te dé la impresión de estar melancólico, pero la verdad es que estoy muy bien, muy contento y queriéndote réquete requeté mucho mi adorada.

Y durante esta navegación mía no tengas dudas de ninguna clase pues me parece que sería irrazonable que se te ocurriera que a menos de veinte días de mi casamiento yo pudiera estar algo menos contento que el mismísimo máximo.

Ya ha transcurrido una hora, pues he tenido diversas interrupciones. Te quiero mucho, Chiquitita. Hasta con la cabeza, que me hace notar que aún lo que aparentemente podrían ser considerados como defectos tuyos son en verdad virtudes de las más altas. Como ves hasta ella, mi cabeza, que siempre he tenido un poquito de tendencia a mirar las cosas demasiado objetivamente, te llena de ponderaciones.

Y de nuestra primera luna de miel van a ser lindos hasta los dos o tres días que pasaremos en Bs. As. ...

Puerto Belgrano, domingo 3 de octubre de 1943.

Este mañana "todo" anduvo "mal", desde el asistente que se olvidó lustrarme los botines hasta que ningún marinero pudiera comulgar, pasando por haber tenido que oír una conferencia aburrida, mi suboficial se equivocara en el cumplimiento de una orden, el cocinero no hiciera la comida que le había ordenado, etc...

Recién después de la comunión, vine a mi camarote, recé la parte correspondiente del Misal. Hoy, además del XVI domingo después de Pentecostés es nada menos que Santa Teresita, tan buena y sufrida... , y cuarenta y cinco minutos más ¡Oh mi amado y buen Jesús, postrado en nuestra Santísima presencia, etc..., he logrado calmarme.

En verdad no llegó nada a salir afuera, era todo interno, contenido y a nadie llegué a gritar ni nada por el estilo. ¿O será solo estos tres últimos días?

Aunque diversos detalles me hacen pensar que casado se me pasará.

Quisiera llamarte pero no sé a dónde habrás ido a almorzar. Hasta luego, sólo faltan cinco horas para las seis y media, te quiero mucho mucho mucho.

He terminado el trabajo más inmediato, salvo dos cositas que por fuerza mayor tengo que esperar a mañana y, siguiendo tu consejo, me he mandado a hacer "un buen bife": veremos que me traen.

Algunas citas de la encíclica Casti Connubi:

"Por obra, pues, del matrimonio se juntan y funden las almas aún antes y más estrechamente que los cuerpos, y esto no con afecto pasajero de los

sentidos o del espíritu, si no con una determinación firme y deliberada de las voluntades, y de esta unión de las almas surge, porque así Dios lo ha establecido, el sagrado e inviolable vínculo matrimonial".

"En un sentido más amplio,... el matrimonio... es... como comunión, costumbre y sociedad de toda la vida".

"...si el varón es la cabeza, la mujer es el corazón y como aquel tiene el principado del gobierno, ésta puede y debe reclamar para sí, como cosa que le pertenece, el principado del amor".

"... el edificio levantado sobre roca, es decir sobre la mutua caridad conyugal, y consolidado por la unión deliberada y constante de las almas... no será derribado por la adversidad".

"El fin del matrimonio... no es si no... el de engendrar y educar hijos para Dios y unir con Dios a los cónyuges mediante un mutuo y cristiano amor..."

"Sea cual fuere lo que otro, ya de palabra, ya por escrito, quieren afirmar y propagar, se decreta y sanciona para los cónyuges lo siguiente: ...en usar siempre de los derechos adquiridos por el matrimonio, a los cuales no han de apegarse sino cristiana y santamente sobre todo al principio del matrimonio, a fin de que si las circunstancias exigiesen después la continencia, una vez acostumbrados, les sea más fácil guardarla a cualquiera de los dos".

"Mucho les ayudará para conseguir, conservar y poner en práctica esta voluntad decidida, la frecuente consideración... del sacramento recibido".

"Acérquense, pues, los que se van a casar, bien dispuesto y preparadas para el estado matrimonial, y así podrán ayudarse mutuamente, como conviene, en las circunstancias prósperas y adversas de la vida, y, lo que vale más aún, conseguir la vida eterna, y la formación del hombre interior hasta la plenitud de la edad de Cristo. Esto les ayudará también para que en orden a sus queridos hijos... la casa paterna, aunque colocada en este valle de lágrimas y quizá oprimida por dura pobreza, sea un vestigio de aquel paraíso de delicias en el que colocó el Creador del género humano a nuestros primeros padres."

Y como éstas, podría transcribir muchas más, mi muy muy querida.

Por favor, acúsame recibo particular a esta carta, refiriéndote a ella como "la del domingo".

Fui a cubierta un ratito, donde está relativamente fresco, dándome cuenta recién entonces que estoy algo cansado: hoy he tenido una multitud de

pequeñitos detalles que molestan mucho.

Ya he puesto el despertador para mañana a las 6 hs. ¡Qué diferencia con las plácidas levantadas a las 7,30 hs de los últimos días!

Un abrazo grandote, lleno de cariño de tu Chiquitito que es muy tuyo, tu Enrique.

El Reservado, 4 de octubre de 1943.

Dentro de doce minutos sale un remolcador y en todo el día no he tenido tiempo de escribirte, lleno de pequeños trabajitos que gracias a Dios han salido todos aún más bien de lo que esperaba.

¡Qué suerte fue poder llamarte esta mañana, justo cinco minutos antes que se ordenara "puesto de maniobra"!

Y ahora cierro, pero no sin incluir antes y bien pegaditos al papel no sea que se escapen, por más que estoy seguro que no querrían, al abrir el sobre. Y una inmensidad de inmensidades de m-is super cariñosos que dentro de 17 días que serán menos para cuando tu recibas esta carta espera verte y darte además un abrazo, tu Enrique.

El Reservado, fondeados, 4 de octubre de 1943.

Recién terminé, muy apuradamente, mi anterior carta. Pregúntale a Arturo y a Alej., por favor, si recibieron mis listas, y si tienen algún agregado que formular.

Te agrego el domicilio de aquellas personas que me faltaban:

1) Alférez de Navío Darío H. Copello y Sra., Junín 1081, 3A.

2) Ingeniero Mario Copello y Sra. Estación Modestino Pizarro FCP.

Provincia de Córdoba

3) Alférez de Fragata Jorge A. Castiñeiras y Sra. Ombú 3017, Capital Federal.

4) Alférez de Navío Luis M. Ambrosini y sra. Belgrano 3544, Capital Federal.

5) Ingeniero Rafael Jornet y Sra. Moreno 1527, 3° piso

6) Alférez de Navío Jorge R. Mezzadora y sra. Mitre 965, Quilmes.

No recuerdo si me dijiste que había que mandarle a la señora en cuya estube alojado en Salta. Haz lo que te parezca mejor Sra. de Cabeza y Srtas.

Tapiales 1351, Vicente López, FCCA.

Cuando recibas esto acúsame recibo como "la carta que tiene las direcciones que faltaban."

Mándale también la invitación y participación al Negro Patrón, actualmente en Salta.

Las participaciones de los siete primeros las enviaré yo.

Hasta luego que han tocado formación, sigo luego.

5 de la mañana ya en navegación.

Cinco horas de sueño, no es mucho pero, aunque poco es suficiente. Es curioso como en navegación puedo dormir mucho menos y no afectarme nada o muy poco.

Anoche no te pude seguir escribiendo mi adorada porque tuve varios trabajos más. Tuve el gusto de decirles públicamente a cuatro Tenientes de Fragata y en presencia de otros de igual jerarquía, que Medrano es un tipo macanudo.

Y que si en cambio de ser como es fuese como determinado tipo muy embromado, nadie ni chistaría, ninguno de ellos me contestó.

¡Es que lo siento hasta tal punto, faltan diez y ocho días! Elizalde me decía que veinte días no era nada, absolutamente nada...

Elizalde está preparando ciertas cositas para la inspección y además me he dedicado a estudiar la posibilidad de hacer bizcochos a bordo. Idea de Medrano, que también es gamelero. Hay un artillero que en un tiempo fue confitero en Córdoba que se anima a hacer alfajores, pero quiere ingredientes. Lo malo es que en todo el buque no hemos podido encontrar amoníaco, que no sé bien para que lo quiere, esencia de vainilla que alguien tenía de casualidad y bicarbonato que lo obtuve de la enfermería, gracias a los buenos oficios del dentista... ¡Mira si es difícil cocinar a bordo!

¡Tengo unas ganas de estar ya en Luis Chico!

Hasta luego, mi adorada, va a haber ejercicio nocturno.

4,30 de la mañana, 9 de octubre de 1943

A las 3,20 hs. me levanté para tomar estrellas, pues a esa hora había un montón de ellas, pero cuando llegué al puente a las 4 hs, se había cubierto de nubes... Pero no me importa mucho pues tengo unas cuantas cosas que hacer. Te adoro, Chiquitita de mi alma y estoy requeté deseando que llegue el otro sábado. ¿Te das cuenta qué cerca?

Interrupción de media hora aproximadamente, primero porque me trajeron un bife y segundo porque casi simultáneamente, me avisaron que había estrellas.

Fui corriendo al puente pero por suerte era una sola y las del Estado Mayor no le habían podido tomar porque muy oportunamente una de las chimeneas largó una bocanada de humo que oscureció el horizonte, dando así tiempo, a mí para llegar al puente, y a la estrella para desaparecer definitivamente...

En todos estos días de navegación he rezado poco o nada.

Y ahora cierro para asegurarme que esté en el correo para cuando llegue "el vaporcito". Hasta muy pronto. Toneladas de cariños de quien alegremente está muy "metido" con usted, tu muy tuyo, Enrique.

En navegación, al Norte de Mar del Plata, 6 de octubre de 1943.

Ni anoche ni esta mañana han habido estrellas para calcular, de modo que pude dormir casi nueve horas, yo mismo me sorprendí cuando saqué la cuenta. Por cierto me han venido lo más bien.

Fondeados en la Bahía Samborombón, 11 hs, noche jueves 7

No había acabado de mandarte un telegrama cuando me enteré que para el sábado por la noche estaremos fondeados en El Rincón. ¡Qué noticia!

Cuanto más cerca del tren que debo tomar el 20 por la noche, tanto mejor.

Ya charlaremos. A pesar de lo tarde que es, no tengo mucho sueño. Anoche pude dormir ocho horas largas y hasta hace un rato he estado charlando con Elizalde, de un modo muy lindo.

Y te estoy queriendo tanto, Chiquitititita. Y faltan tan sólo 15 días y 13 horas para el mediodía del 23.

Estoy tan tan alegre, alegre y "metido", que me encantaría estar contigo.

Duerme muy muy bien. Y que Dios te bendiga.

Viernes 8

Navegando hacia El Rincón, debemos llegar aproximadamente a las 5 de la tarde de mañana, hora en que habrá correspondencia, no interesándome tanto por lo que pudiera llegar, sino para que puedan salir mis cartas.

Te aseguro que estoy BIEN CONTENTO y SOBRE TODO, queriéndote con todas mis fuerzas. Y además queriéndote alegremente, lleno de optimismo, de cariño siempre alegre. Tal vez esté más "metido" que nunca.

Hoy tampoco hubo estrellas, de lo que mucho nos hemos alegrado, pues la derrota ha venido dando lo más bien y además, durante el tiempo en que hubiéramos estado efectuando los cálculos, estuvimos charlando con Medrano, todo un placer.

Durante el día ocupado en pequeñas cositas agradables y fuera de rutina gracias a Medrano. Luego charla con Tía Flo, otra linda contigo y vuelta al ambiente de a bordo.

En el tren se me dio por leer aquel libro que me mencionaste “Introducción a la Vida devota,” de San Francisco de Sales, nunca antes me había dado por leer una vez acostado en el tren.

Tu foto de chiquitita en la plaza, alegre, simpática, tan vos misma, me encanta. Me alegro de haberla traído.

Hasta luego mi Chiquitita queridísima, estoy algo raro pero contento viendo tu foto en la plaza. ¡Qué lindo hubiera sido jugar juntos a esa edad! ¡O ahora o mañana! ¡Siempre! Muchos cariños de quien te quiere muchísimo, Enrique

¡Qué placer escribir tu nombre en el sobre!

En navegación hacia El Rincón, 9 de Octubre de 1943, 6 hs.

Hace tiempo apenas un ratito, cuando mandé a la estafeta mi carta anterior, te decía que en estos días de navegación he rezado poco o nada; recién lo hice, y ¡cuánto mejor me siento! Poder maravilloso de la oración, que debemos agradecer doblemente a Dios dado que, siendo una obligación, no tenía porqué dotarla de tu gran premio.

¡Fondeados al fin! en El Rincón.

Las boyas son difíciles de ver, me cansé la vista, pero todo salió aún mejor que de costumbre. Y el remolcador ya ha atracado, aunque aún falta mucho hasta que se reparta la correspondencia.

Tengo letra de cansado; esta noche nos dan a otro oficial que se casa el 29 y a mí, una especie de "comida." Si llegaran a hacerme hablar veremos que digo. En fin. Te adoro, mi Chiquitita. Tanto cuando estoy lleno de energías como cuando estoy cansado. Por razones diferentes tal vez, pero igualmente mucho, muchísimo. Hasta luego, mi Chiquitita muy Chiquitita, me siento lleno de cariño hacia ti de tan solo pensar en la cara que tendrías si estuviéramos juntos.

Espero poder estar en puerto el miércoles 20 antes de mediodía, de modo que hazme saber donde almorzarás ese día para poder llamarte, mi adorada. ¡Tengo unas ganas, aunque sólo sea de hablar contigo! ¡Y de empezar la vida de casados, bueno ni hablemos!

2 de la mañana, domingo

La despedida de soltero fue magnífica, la mejor fiesta que he visto a bordo. Realmente he quedado chocho.

Pero vayamos a lo importante: tus cartas. Me llegaron cinco, en dos grupos, porque había mucha correspondencia que distribuir.

En el primero de ellos, afortunadamente, llegó, entre otras, la del 5 y 6 tan tan cariñosa. En ella me contestas a mi carta con citas de la encíclica Casti-Connubii. Me dejó chocho y hasta emocionado, mi muy muy querida.

Y ahora dejar, pues llevo ya más de 23 horas levantando. Te adoro Mushita.

2,30 hs.

Para dentro de dos horas esperamos nuevamente un remolcador. Con unas ganas tremendas de estar contigo mi adorada.

Con muchas cosas para contarte, pero sintiéndome un poco con sueño, pero por otro lado tampoco quiero dormir siesta.

"No es bueno que el hombre esté solo: hagámos ayuda y compañía semejante a él".

¡Qué buen comentario, qué carta preciosa me has escrito a ese respecto, mi Compañera adorada. Sigo emocionado por tu carta tan tan linda.

Me imaginaba, me imagino aún, recostado contra tí y vos dándomelos con mucho mucho mucho mucho cariño, que es lo que más necesito, Mushita muy muy querida.

Además de tus cartas me llegó una del secretario de Papá para que dé el conforme a unas cuentas y otra de Arturo, lo más simpática, en que dice haber estado con Papá, Alej, tía Gisele y tía Elsa y que me dejó muy contento. Aquí a bordo siempre encantado con Medrano. ¡qué suerte tenerlo a él de Jefe en estos momentos! Y muy contento con E. con quien de vez en cuando, cambiamos bromas y que es un tipo qué a veces, en ciertas cosas, se ruboriza, lo que me gusta mucho.

Además qué magnífica la comida de despedida de ayer, con "invitaciones" especiales, impresas en la imprenta de a bordo, y otros detalles. Pero de ella

te contaré luego.

Hoy es un día precioso, por la mañana leí el Misal trabajé un poquito en el puente, luego hubo una inspección por el Comandante, nosotros vestidos de levita y espada. Hasta por los camarotes se metió.

Soy yo quien estuvo anormal los días antes de salir a navegar. A veces pienso que debo ser de esas personas que nunca viven en una vida pareja, si no que pasan por momentos de máxima felicidad o de semejantes inquietudes.

Pero me rectifico: estas ideas se me ocurren porque no estoy contigo, que si fuera ya esta misma hora del 23, ni me acordaría de tenerlas.

Tengo más ganas de, por ejemplo, al lado de una pileta, recostarme apoyado contra tí, tomando solcito.

Mi Chiquitita, últimamente estoy aún más lleno de "imperfecciones" que nunca. Pero pongo mi corazón, mi confianza, en Dios. Y me siento lleno de optimismo.

Otra cosa; ayer cuando tuve que brindar lo hice más o menos así, al final: *"... Y ahora, señores, al seguir la costumbre de brindar por la Patria, os pido que pensemos en ella, no como generalmente lo hacemos, a modo de algo que nosotros defendemos "desde afuera", a modo de una cáscara, si no por quienes la constituirán, acompañándome en el deseo, que supongo será también el de XX (el otro sujeto de la demostración), de que, cooperando con Dios, mi esposa y yo, podamos dar a la Patria, por lo menos, doce buenos hijos más."*

Después volveré sobre el tema, por ahora sólo te diré que dicho brindis te demuestra lo lleno de optimismo que estoy.

Tomé dos tazas grandotas de café con leche, dos bizcochos de los especiales que he mandado a hacer, han tenido un gran éxito.

Te estoy queriendo enormemente y alegremente pensando en que ya habrás recibido mi telegrama de ayer y en que además esta noche pienso hacerte otro.

Y como el remolcador ya se está acercando, dejo para otra vez el contarte sobre la divertidísima comida de anoche, aprovechando todo el espacio disponible para enviarte millones y millones de billones de m-is, muy cariñosos, buenitos y alegres, junto con un abrazo de tu Chiquitito, tu muy tuyo, Enghique.

Fondeados en El Rincón, domingo 10 de Octubre de 1943.

Te acabo de mandar un telegrama en el que te digo, intercaladas entre otras palabras, lo BIEN, CONTENTO y ADORÁNDOTE CON TODAS MIS FUERZAS.

Estamos plenamente en nuestra media hora, y a ushted me la imagino lo más contenta esperando carta para pronto.

De todos los oficiales creo haber sido quien más cartas ha recibido, lejos, quáck quáck.

El saber que todos los días rezas por la inspección me ha dado una muy grande tranquilidad. Realmente me había olvidado de ponértelo en la carta anterior, pero es una de las causas por las cuales estoy tan contento.

Tu carta del 6 y 7, llegada recién me ha dejado chocho, bailando en un pie. En cada letra se trasluce lo contenta que estabas al escribirla.

Realmente es un gustazo saberte tan contenta, mi adorada.

Y también me gustó en grande aunque mucho, no es nada en comparación con el saberte bien y contenta el que a todo el mundo le hayan gustado los cepillos, pues quiero que todas te envidien por todo, Mushita de mi alma, como ya te lo he dicho tantas veces.

Y precisamente son esas, según vos, "pavadas", que me cuentas, las que me han dejado tan contento.

Qué lindo es eso de "charlar y charlar y charlar durante horas más que darte kisses por toda la cara." Lo que me gustó doblemente pues para que ello sea posible significa que ya estaríamos casados... En efecto, como ves, se cumplió tu deseo de que en esa "carta recibida más cariño y mimosh que en todas las otras juntas".

El adelanto de la hora nos viene magníficamente: ¡Hasta ello contribuirá a nuestra luna de miel, mi muy querida! ¡Cuánto quisiera que esta carta te llegará dentro de cinco minutos, para saberla desde ya todo lo contenta que eshtá al leer estas líneas, mi muy muy querida.

11,10 hs. noche

Fuí a formación de retreta para decirle al personal de mi división que mi división fue una de las dos que estuvieron mejor sobre diez y siete en la inspección pasada por el Comandante.

Luego me quedé en cubierta charlando con E. durante dos horas sobre temas vinculados a Religión y Matrimonio. El tiene más sentido psicológico

que yo, pero yo sé más, etc... Nos completamos lo más bien. No vale la pena entrar en detalles pero me he quedado feliz.

Y, claro está, yo también aprendí, parte por obligarme yo mismo a hacer trabajar la cabeza, parte, la mayor, por el ejemplo de sus reacciones naturalmente más humanas que las mías.

Tanto él como Medrano son ejemplos sobresalientes de gente naturalmente humanos, esencialmente humanos. Yo, por ejemplo, entre un argumento humano y otro lógico, me gusta más, instintivamente, el lógico. Ellos dos se encuentran menos cómodos entre argumentos; aunque los tres, al fin de cuentas, obremos más o menos semejantemente, claro está todo lo humanamente posible, procurando ser como la Iglesia, que lo es (humana) un grado extremo que cada día me maravilla más y más.

Estoy de contento, con ganas de rezar y ADORANDOTE. Imagínate lo más posible y aún te habrás quedado corta.

Tengo la sensación de que rezas mucho y constantemente por mí.

En navegación, zona del Rincón, 11 de octubre de 1943.

Tengo alrededor de veinticinco minutos libres. Son las 6 hs. y esta noche tenemos determinado ejercicio nocturno, y quiero dedicártelas íntegramente a tí, Chiquitita de mi alma.

¡Tengo unas ganas de verte utilizar los cepillos! Ello ya de por sí me hacen imaginar con simpatía los cuartos que ahora ocupas en Buenos Aires.

Voy a releer tus cartas, lo que vengo deseando hacer desde hace mucho, en realidad sólo algunas horas. Hoy después del almuerzo, cosa rara en mí, me sentía con algo de sueño y estaba deseando poder reclinarme contra ti.

Chiquititita queridísima y leo en tu carta que me contás, me escribes que te hubiese gustado justo lo mismo.

Pensar que en tu carta me hablas de tres semanas y ya sólo falta casi la mitad, una y días.

Qué de cosas lindas me dices en tus cartas, en todas sin excepción. Me haces quererte más y más y mejor, mi adorada.

Qué tranquilo me deja saber que te cuidas, por ejemplo, no yendo a la Escuela los días que no tienes coche... El otro día, para alcanzar algo que estaba detrás y para dárselo a mi suboficial, que estaba a mi lado, tuve que mover tu foto y casi, al tenerla en mi mano, le doy un beso..

11,15 hs, noche y ya fondeados.

Mi compañero, dormilón, ya está cómodamente en cama. Su radio está puesta y se oyen unas encantadoras operetas típicamente inglesas, alegres y al mismo tiempo relativamente suaves.

Justo antes de fondear comenzaron a salir mal unas cuantas cosas; considerando que era mi deber hacerlo, me hice cargo yo de ellas y unos segundos antes del instante crítico todo anduvo bien.

Fue un "golpe" bárbaro; Medrano dos veces, delante de todos, me ponderó y hasta el Comandante se fijó. Sin embargo, estoy seguro que no fue por mérito mío, pues aún no he podido determinar qué era lo que andaba mal; se lo atribuyo directamente, a una intervención más allá de mis fuerzas y estoy sumamente agradecido a Dios por ello. De veras, no lo digo por "beato," en el sentido algo despreciativo que el vulgo le asigna a la palabra, si no porque razonadamente no veo otra explicación y tus oraciones no pueden menos que ser eficaces, mi adorada a quien siento más compañera que nunca. Y en estos momentos, además de alegre, me siento bueno, bueno, bueno, muy cerca de Dios, la Santísima Virgen, Mamá, y de vos. Ahora estoy esperando que llegue la correspondencia. Una carta tuya es lo más que puedo esperar. Y sin embargo, aunque sólo fueran unos pocos renglones, ¡es tanto!

Hoy, luego de la fondeada, que además salió bien, estando todos de buen humor, me dijo Medrano que vaya a comer nomás, yo le dije que de noche en general no comía. Me dijo que no estaba tan gordo como para seguir tal régimen, a lo que yo le agregué que "me alimentaba de cartas"; se moría de risa, chocho, tan humano que es. Sin embargo luego, aunque tal vez hayan habido razones para ello que nosotros no conozcamos le ha ordenado a Elizalde que mañana se levante a las 5,15 hs. para hacer un trabajito sin importancia.

Son las 12,10 hs. todo el mundo, cansado, se ha ido a dormir ya, incluso mi compañero. Hay un silencio realmente extraño a bordo y con mi camarote, etc... absolutamente a oscuras con la sola excepción de la luz de mi escritorio.

Bueno, se acaba de repartir la correspondencia sin ninguna novedad. Pero me parece que el tren debe de haber llegado tarde y el remolcador no lo esperó pues muchos otros tampoco han recibido nada. Con una diferencia a

favor mío. Que a mí me faltan releer aún nada menos que cuatro cartas de mi adorada.

Durante el larguísimo ejercicio nocturno de hoy hubo una luna bastante aceptable y condiciones atmosféricas ideales, correspondiéndome a mi estar "afuera" todo el tiempo pude gozarlas más y pensar en lo lindo que sería estar juntitos, mi muy querida.

Y ahora, ideas sueltas que se producen a medida que leo tus cartas, aunque nulas en relación al cariño general que obviamente me envías un cada gesto de cada letra.

A Papá le escribí, diciéndole que si a él le parecía conveniente que no lleváramos el coche, por algo sería, y que por lo tanto me parecía lo más bien.

Lo que me dices acerca de aquella "cortada" por teléfono me hace rogarte muy especialmente que otra vez, en idénticas circunstancias, vuelvas a proceder del mismo modo, tan solo agregando, tal vez, y sin ninguna necesidad de entrar en detalles, que "luego me explicarás". De veras, mi adorada.

Y llamarme por teléfono, hazlo todas las veces que juzgues conveniente, siempre, claro está, que no sea en circunstancias que te expliqué aquella vez. Pero, no te creas, por favor, atada a ninguna regla, rígida, dura. Te lo dije para que conozcas mis imperfecciones, nada más.

En cuanto a la tranquilidad que sentí en cuanto me enteré que todas las noches rezabas por la inspección, bueno, bueno, lo que ya te dije el otro día es aún demasiado poco.

"...soy... un pedazo de tu alma... tu compañera que te adora. Aunque siempre lo he "sabido", sentido, al leerlas una vez más de tu puño y letra, me dejaron todo emocionado.

Fue el digno remate que correspondía a una carta que me dejó feliz.

Y yo también quiero muchos bebés. Pero estoy contento con cualquier solución que Dios decida adoptar.

Y ahora te diré un buenas noches lleno de cariño y agradecimiento a Dios por lo bueno que es con nosotros "que Dios te bendiga mi adorada" y con ello te dice "hasta luego", Enrique.

Fondeados en El Rincón, 12 de octubre de 1943.

Estoy con relativamente bastante sueño de manera que no te diré más que hoy he recibido tres cartas tuyas y por consiguiente te podrás imaginar lo contento que estoy.

Te quiero enormemente. Interpretaste exactamente mi deseo al decirle a Arturo que preferiría que mi despedida fuese de muchachos solos: muy bien.

Miércoles 13: ¿Recordarás que anteanoche me quedé esperando correspondencia tuya y nada me llegó? Pues resulta que una de las bolsas por equivocación fue al Rivadavia y luego la trajeron y con ella una carta tuya. Y además, con el remolcador de ayer por la noche, me vinieron otras dos, quack quack quack.

Estoy encantando con que te empiecen a gustar las verduras, mi adorada. Me pareció muy bien como "La Nación" publicó la noticia de nuestro casamiento y por ello me sorprendió que fueran tan "secas" mis participaciones, idénticas a las de los Rodríguez Etcheto.¹⁴⁹

Por qué no decir ".. que efectuaría con misa de esponsales en la quinta XX tal día."

Imagínate que a muchos de quienes yo les envió participación se sorprenderán que ni siquiera los invité a la iglesia ellos no tienen por qué saber que va a ser en una residencia particular. Además y también muy importante, ¿no es que querías casarte con misa de esponsales para dar el ejemplo? ¿Por qué no decirlo entonces?

Espero que mi telegrama haya sido suficientemente explícito y ya le pedí a Elizalde que me distribuya las nuevas participaciones, cosa que aceptó.

A pesar de todo esto, te devolví, como me pediste, una de las cajas, la otra todavía la he guardado como último último recurso. Pobre mi Chiquita querida, ayer estuve preocupado pensando en la complicación que esto te significa, aunque supongo que la "responsabilidad" ha de ser del secretario de Papá o algo así pero no me quedaba otra solución rápida que mandarte a tí el telegrama.

El sábado pasado fue la "famosa" comida de despedida. Entramos el otro y yo del brazo a la cámara comedor, alguien tocando una marcha nupcial en un violín con acompañamiento de piano y con un oficial muy gracioso levantándonos la parte de atrás del saco, a modo de paje que lleva el vestido de la novia.

La comida muy divertida, yo por ahí dije que "lo único que faltaba era sopa de azahares".

Después, ya informal hubo "teatro" y finalmente me quedé hasta el mismísimo final con otros tres, oyendo discos.

El brindis ya te lo conté. Primero dije más o menos que tenía dos sensaciones, una de satisfacción por el ambiente sano, alegre, limpio, la otra, tal vez indefinida pero aún más fuerte, era de agradecimiento a Dios por permitirme casarme joven, cosa que a todos deseaba.

Luego que al hacer el acostumbrado brindis por la Patria, les pedía que lo hicieran, no pensando en ella a modo de algo que nosotros, la Marina, defendemos desde afuera, a modo de cáscara, si no algo más concretamente, acompañándome en mis deseos, que supongo serán también las de N.N. mi compañero que también se está por casar, para que, cooperando con Dios, mi esposa y yo podamos darle a la Patria por lo menos una docena de buenos hijos.

Claro está que no faltó quien dijera seis y seis, cada uno por separado..., pero aunque creo que yo me puse algo nervioso, impresionó y no creo que se lo olviden.

Hasta hubo quienes me dijeron luego, aparte, que estuvo lo más bien. Bueno, mi Chiquita adorada, tengo que irme al puente ya, todo, todo el cariño de quien te adora, tu muy tuyo, Enrique.

En navegación, 13 de octubre de 1943.

Le escribí a Papá y aunque no tenía nada que decirle, espero que haya salido cariñosa como querías. Le dije que el 22 por la noche lo reservaba para comer con él, donde él prefiriese.

Son las 13 hs. A las 12 hs me situé por radio vine a mi camarote para escribirle a Papá, volví al puente a la una para situarme de nuevo, charlé un ratito y ahora estoy lo más tranquilo y contento escribiéndote. Lo malo es que probablemente, aunque no seas la encargada de ello, has de estar preocupada por la impresión a tiempo de mis nuevas participaciones. Pero, como dices vos, tratándose de participaciones solo, no interesa tanto que lleguen justo a tiempo, las otras no pienso mandarlas.

Lo del cheque de tía Julia y no sé quien más me alegra mucho y es toda una tranquilidad. ¿Y el chico de mi familia para la cola del vestido? ¿En qué

quedó?

Y ya ésta es una de mis últimas cartas de soltero, dado que sábado, domingo y lunes no habrá remolcador y una carta que tomase el remolcador del martes sólo llegaría, Dios mediante, después que yo.

Te quiero mucho, mi futura esposa. Que Dios te bendiga.

A las 4,10 hs, un lugar de zafarrancho de algo, se ordenó seguir trabajando. El día lindo, sin viento y con sol, el buque estaba detenido, haciendo tiempo hasta que llegue la noche, en que tendremos un ejercicio especial. /Todo el mundo trabajaba contento, y daba gusto, mi adorada.

Pensar que esta carta, si Dios quiere, será la antepenúltima dirigida a la "Señorita Cecilia Bunge". No te imaginas lo contento que me pone eso. Cerraré ahora, lleno de cariño por tí, queriéndote con todas mis fuerzas, y con la intención de ahora rogarle a Dios, a la Santísima Virgen, a nuestras respectivas Mamás y Ángeles a la Guarda y Sta Teresita para que hagan llover sobre ti sus bendiciones,

Te quiere mucho mucho mucho, tu Enrique.

En navegación, 14 de octubre de 1943.

Mi penúltima carta dirigida a "Srta." Un día precioso, he estado bastante en contacto con mi gente que está trabajando que da gusto, y ello me deja todo contento.

Me parece que hiciera mucho mucho tiempo que no nos viéramos y me gustaría que hubieran transcurrido ya los próximos diez días.

Según Elizalde, anoche tenía cara de cansado. El hecho es que, aunque no mucho, a las 6, 30 hs, me desperté con la sensación de haber dormido extraordinariamente bien.

¡Cuánto me gustaría estar con usted! Por muy diversas razones.

Hoy creo que es el único día tranquilo que tendremos hasta dentro de mucho tiempo, fondeando temprano, son sólo un relativamente corto ejercicio nocturno. Pero, para "compensar", parece que, por ello mismo, se va a aprovechar para darnos una conferencia.

Eso nomás quería decirte: que me gustaría que estuviéramos juntos. Te quiero mucho.

Acabamos de fondear y ya se acerca el remolcador trayendo, espero, dos cartas tuyas, pero ello también significa que tengo que cerrar rápido mi

adorada.

Tu muy tuyo, Enrique.

Fondeados en El Rincón, 14 de octubre de 1943.

No hace tres minutos que te he despachado mi carta anterior, en este preciso instante me acaban de dar parte de haber cumplido la orden y ya te vuelvo a escribir. Hubo cuarenta y cinco minutos de interrupción por una imprevista maniobra de lancha, para decirte que te quiero mucho, mucho, y para decirte también que me estoy imaginando lo linda que va a ser nuestra vida de casados, pudiendo estar juntos todo el día. Te quiero mucho mucho, tengo la mano fría, de ahí lo indecisa de mi letra, aunque no de mi voluntad. Me llegaron las dos cartas. Me gustó mucho eso que me dijiste de que tienes muchas cosas lindas que decirme con los ojos. Me gustó mucho mucho. Sobre todo por ser un detalle personal y tuyo.

Yo también quisiera estar contigo y ver esa mirada de que me hablas.

No sé cómo habrás hecho para acertar en lo de la comida de despedida la prefiero solamente de muchachos, pues es así.

Y lo contrario me hubiese parecido algo inútil, dado lo atareada que estás en estos días. Aunque cuatro "tés" de amigas me parecen demasiado: más hubieran valido dos menos y que hubieses terminado con la Escuela.

En fin, ninguno de esos detalles merecen preocuparse por ellos.

¡Mi última carta de soltero! Hubiese querido que fuese mucho más linda que ésta.

¡Mi última carta de soltero! Por cierto que es llena de alegría y sobre todo, de optimismo.

Ese detalle personal de tu carta me ha gustado inmensamente. ¡Tus ojos! Me encantan.

¡Qué "período" de navegación ha sido éste! Gracias a Medrano, sin embargo, con su entusiasmo por el trabajo y al contacto con mi gente, he pasado momentos muy lindos. A él estoy llegando a quererlo por mucho más por cierto que a muchos miembros de mi familia. Hasta luego, ahora hay conferencia.

Terminada la conferencia, me fuí a pasear sobre cubierta, solo, cosa que hacía tiempo no hacía. Casi me parece estar en mi última noche de soltero, vale decir el 22.

¡Tengo unas ganas de pasarla tranquila! Pero por otro lado no se debe ser egoísta, debo darle el gusto a Papá o a cualquier otra persona si quieren que coma con ellos.

En estos días he estado tomando lo que para mí es mucho café y hasta he "tartamudeando"¹⁵⁰, en repetidas oportunidades...

Hay ejercicio nocturno, mi adorada.

2 de la mañana

Había dejado dicho que me despertaran si llegaba algún telegrama tuyo. Y llegó. Lo estaba esperando ardientemente.

Recién me llegaron el martes, pero algo es algo. Que estén impresos no me importa nada: originariamente te lo iba a sugerir en mi telegrama, luego pensé tu sentido común lo hacía innecesario. Y ya ha salido mi telegrama de ayer pidiéndote me informes y no puedo anularlo ni modificarlo con otro pues sólo hay un turno con la radio de Buenos Aires. En fin, "all's well that ends well", estoy deseando ver las nuevas participaciones pero ya estoy sin ese gran peso encima.

Hasta pronto, mi muy querida.

9 de la mañana

Tu telegrama es, en verdad, lo más alegre: "encantada con cartas recibidas hoy", "muchos cariños". Y me sigue gustando mucho lo de tus ojos, mi muy querida.

El 20, si Dios quiere, te llamaré a tu casa a la hora de almorzar, tal vez, pues además hay inspección y no sé si tendré algo urgente que hacer.

De todos modos es muy muy poco lo que falta, casi tanto como la inversa de lo muchisisisimo que te quiere. Tu muy tuyo, Enrique.

En navegación, 15 de octubre de 1943.

Creí haberte escrito ya mi última carta de este periodo. Pero una vez más quiero decirte que te estoy queriendo, queriendo queriendo mucho. Durante la mañana, y aún durante las horas de descanso después del almuerzo, he estado trabajando febrilmente en un trabajo que creo que le gustaría a Medrano.

Tengo muchas ganas de estar casados, o, aunque solo sea de estar contigo en la quinta, mucho más aún que en cualquiera de todos estos últimos días.

Las participaciones llegarán en plena inspección, el martes por la tarde, y haré lo posible por despacharlas antes de irme el día siguiente, miércoles 20. Si así pudiera hacerlo, no resultaría ningún inconveniente grave. ¡Qué poquito falta! Y va a ser tan lindo, recién entonces va a ser VIDA en el sentido íntegro de la palabra, el estar casados! ¡Qué bien hace el rezar -cosa que hacía tiempo no hacía- aunque sólo sea un Padre Nuestro! Falta algo menos de una hora para fondear, situación en que solo estaremos dos horas pues luego iniciamos un ejercicio, poco pero, quack quáck, suficiente para que atraque el remolcador. Hasta muy pronto, que Dios te bendiga, voy a rezar un Padre Nuestro para que ello suceda, un abrazo de tu muy tuyo, Enrique.

En navegación noche del 15 de octubre de 1943.

Una GRAN noticia. Habrá correspondencia mañana, pasado, y el lunes, y además el domingo permaneceremos fondeados, de modo que calculo tener tiempo para las participaciones. Y además ya mañana podré recibir la carta tuya del 13, fecha en que debes haber recibido mi telegrama referente a ellas y en que espero me aclares un montón de cosas. En fin, es todo un alivio mi adorada.

Y ahora te diré buenas noches, pues mañana tengo que levantarme a las tres de la mañana. Te adoro mi Chiquitita linda. Dentro de una semana y un día...

Mañana del sábado, con niebla que desgraciadamente nos retardará la vuelta al fondeadero. A la una me despertaron con tu telegrama. Y el sábado que viene... ¡Tengo unas ganas que llegue! Aún más que ayer.

4 ,30 hs. de la tarde: falta poco para fondear. Trabajando bien durante el día, lo que invariablemente produce satisfacción, muy contento con tu telegrama y esperando para pronto dos cartas tuyas, además de las participaciones que estoy deseando ver.

¿No hay caso de hacerlas mencionando la misa de esponsales...?

A "Teniente de Marina José C. Beltrao Frederico, Justina Bulhoses 43, Nitervi, Brasil"

Hasta luego, falta poco para las 6; 30 hs. Creo que hoy tienes el segundo de tus tés, muchísimos m-is , muy buenitos y muy de compañero en el más amplio sentido de la palabra de quien te quiere, gracias a Dios, mucho, y desea estar contigo para verte contenta. Te quiere con todas sus fuerzas tu muy tuyo, Enrique.

En navegación, noche del domingo 17 de Octubre de 1943.

Se nos vino una niebla encima, pareció que nos quedaríamos fondeados, pero sólo demoramos una hora la salida. Presenté el trabajo al Jefe, quien se quedó lo más contento. Me falta ahora, todo a hacer mañana:

1°) Hacer pasar a máquina ese trabajo.

2°) Preparar un informe sobre un Manual.

3°) Prepararme yo mismo para la inspección de pasado mañana, además del trabajo, de rutina, del que espero que M. me dispensará en la mayor parte posible y despachar las participaciones de nuestro casamiento. ¡Tengo unas ganas de empezar la nueva, la verdadera, vida! (Descartando lo del cielo).

Son n las 11,15 hs. pienso trabajar por lo menos una hora más hasta terminar con todas las participaciones que no son del buque, mañana tengo que levantarme a las 4 hs.

Son las 12,15 hs, ya entrado el lunes voy a dormir.

Que Dios te bendiga, mi muy muy muy querida.

Buenos días. ¡Pasado mañana nuestro casamiento! ¡Pasado mañana ya pienso salir hacia ti, y un día más a esta hora, ya casi estaré contigo. Y tres días más aún y será el domingo 24, si Dios quiere en Luis Chico¹⁵¹ desde el día antes... Te adoro, mi queridísima.

A la noche

Cansado, y lleno de trabajos. Hoy prácticamente no pude adelantar en nada los que ya tenía, con el agregado de tener que hacer un montón de planillas sobre determinado ejercicio que hicimos hoy. Ha habido niebla y no pudo venir el remolcador... Y mañana tengo que levantarme a las 4,30 hs. Te adoro, mi adorada.

Me parece mentira que falte tan poco para casarnos. Estuve haciendo un trabajo de los que más odio: un dibujo y a escala.

¡Con sueño, solo en un lugar muchos metros bajo la línea de flotación, tenía una tendencia a distraerme y pensar en el 23!

La Marina es, indiscutiblemente una magnífica escuela de carácter.¹⁵² Pero en verdad no es tan tan tarde. Hay niebla, no creo que llevemos a las 5,10 hs. como estaba programado.

Pero por otro lado es peligroso pues puedo perder el tren... Te adoro, mi queridísima.

En el momento más difícil, me acordé de Santa Teresa de Jesús, que hizo voto a hacer siempre lo más perfecto y de vos, que siempre "ofreces" esos pequeños sacrificios y según tu ejemplo, resultado además que el trabajo siguió sin un solo inconveniente y terminándolo antes de lo que esperaba. Cierro apuradísimo y contentísimo pues se ha despejado la niebla y se acerca un remolcador. En la inspección me está yendo lo más bien. Tu Enrique.

Parte II

Cartas de Cecilia a Enrique

Pre-noviazgo

10/6/39

Por tus artículos sé todo lo que vas haciendo, te felicito, realmente cuando se los lee, parece que se ve lo que describís.¹⁵³

Tu papá, estuvo almorzando en la quinta, se nota que está muy entusiasmado con tus escritos.

Pero voy a cambiar de tema, sino cuando vuelvas estarás tan orgulloso que no vas ni a saludar. Serás todo un señor oficial con una enorme espada y una barba que por lo menos te va a llegar hasta los hombros.

Aquí nada ha cambiado desde que te fuiste, hasta el obelisco sigue con su andamiaje.

Deseándote un muy feliz viaje te saluda Cecilia Bunge

30/9/39 *Buenos Aires*

Al recibir tu carta, lo primero que vi fue el dibujo y tuve una sorpresa al reconocer en ese firulete que marcaste en el mapa, la marca del lugar en el que habitas. Reconocí algo que encontraba en los mapas que dibujaba para el colegio, en las lejanas épocas de mi infancia.

Acaba de cerrarse una exposición en la cual tu tía Elsa reinaba, hablo de “Flores de Primavera”. Estaba muy bien arreglada.

A mí personalmente me gustan las flores en su lugar habitual más que en floreros, pero estaban lindísimas y había muchas variedades raras.

¡Recuerdo las flores silvestres de Bariloche!

La gente en Buenos Aires se está civilizando mucho, aprecian más las flores.

Seguramente como buen cultor del inglés que eres habrás leído a Keats, yo se puede decir que recién lo descubrí y estoy en plena era de locura

Keatsiniana. Imagínate que estoy haciéndome un auto retrato, no se me parece en nada, gracias a Dios porque está muy feo, pero es divertidísimo.

Todavía por injusticia del destino, la multitud no conoce el valor inmenso de mis obras, mis dibujos no aparecen ni en “Figuritas”. Solo las publican en una revista de corto tiraje llamada “Primeras Armas,” editada por unas cuantas señoras para niñitos buenos.

El miércoles voy a una fiesta en lo de Patrón Costas. Como Carlitos no quería por nada dar una fiesta, su mamá le pidió a María Adelaida Guerrero que organizara una fiesta sorpresa, pero sólo de nombre, así Carlitos no podría decir no.

Yo pronto daré una fiesta, el 22 más o menos. Tuve que insistir porque papi decía que como había guerra¹⁵⁴ y era casi como si él estuviera de luto yo no podría darla. Lo convencí haciéndole notar que la guerra durará por lo menos diez años, si sigue como ahora.

Es una lástima que tú no estés aquí para esa época.

En diciembre probablemente estaré en la quinta si es que papi no decide hacer uno de esos viajes relámpagos.¹⁵⁵

La fiesta que me describes bien vale varias de las de aquí por su originalidad, ha de haber sido muy pintoresca, me gustaría haber espiado atrás de un biombo.

Me alegro por las “niñas,” ¿te das cuenta lo que ha de ser para ellas que viven en esas soledades, estar con gente nueva, que viene de la civilización y sobre todo siendo “jóvenes y bizarros oficiales orgullo de nuestra armada”? No hagas demasiadas conquistas.

Me parece magnífica la idea de llamarme por teléfono, ha de ser rarísimo tener una conversación así con una persona a unos cuantos miles de kilómetros.

Yo sólo he hablado con papi, espero que no me pase como entonces porque no sabía qué decir, vos tendrías que darme lata.

Pero tendrías que decirme cuando me vas a hablar, antes de las cuatro nunca estoy en casa, la hora más segura es las cinco de la tarde, menos los viernes.

Mi número es 42, Callao 2673.

Pero si no podes no me llames ha de ser complicado conseguir con Bs. As.

En las Damas Católicas estaba lleno de chicas, yo fui casi todos los domingos fríos y lluviosos de mi vida hasta mi onceavo otoño.

La primavera que tanto añoras en tu helada morada se está portando muy mal este año, todo está gris y frío y acá en la ciudad solo se nota por las flores.

El mes que viene seguramente estaré en la quinta, si se terminan todos los trabajos para colocar el órgano, tuvieron que hacer una sala enorme porque no cabía.

El otro día estuve en la exposición anual de pintura y escultura, hay cosas muy buenas. También hay una exposición de cuadros y arte español, todavía no he podido ir a verla a verla, creo que tu papá expuso algunos de sus cuadros.

Tu tesis ha de ser muy interesante y estoy segura que estará muy bien. En cuanto a eso de que te consideren todo serio y formal en la Marina no lo puedo creer, por lo que contabas de todas las macanas que hacías en la escuela Naval. Además, solo con estar un rato contigo ya se nota. Te despido, afectuosamente, Cecilia

7/11/39

Al volver de la quinta donde pasé el fin de semana, recibí una carta tuya. Me parece raro enterarme de tormentas y nevadas en el mar, acá en tierra firme.

La nieve es lo que más te envidio, lástima que no pueda llegar por carta. Yo también la toqué en Bariloche casi por primera vez en San Antonio de los Cobres. También había un metro, pero estaba dura, nunca he visto una nevada en forma.

Si me preguntaras que hice en esos dos, días no sabría qué contestarte, vagué todo el tiempo acompañada de mis perros pasando mil veces por cada sitio.

Parece como si todo mi pasado se volviera presente, la quinta se puebla de gente que ya ha muerto o de quienes lentamente me he separado, hasta de los animales que ya no tengo.

Que tal los tuyos, seguramente muy bien, me han dicho que eres muy buen estudiante.

Enrique espero que sea hasta pronto, afectuosos saludos de Cecilia

23/11/39

Por casualidad, habiendo recibido tu carta al salir para la clase de inglés, tuve que leerlo mientras la maestra daba clase.

Veó que te abstienes de comentar mi larga “disparatada” disertación política por lo cual sé que no sos de mi opinión, no importa yo no estoy segura de nada en esta guerra, solo no quiero que gane Rusia ni Japón. He estado en tal cantidad de colegios que te vas a asustar: dos años en el Cinco Esquinas, tres en el Mallinkrodt. Dos en casa, dos de fiaca, sólo

estudiando inglés, francés, pintura, literatura etc. Tres en el Jesús María que es realmente mi colegio.

No estudié bachillerato, sino Economía Doméstica.

Te voy a nombrar las materias para que te diviertas un rato, Cocina, Dietética, dactilografía, historia, lencería, corte y confección, química, física , lavado, planchado, anatomía, higiene, Primeros auxilios, castellano, contabilidad, matemáticas Catecismo, dibujo, canto , caligrafía, limpieza y etc.

Te puedes imaginar que muchas de estas materias no estimulaban a la santidad, yo lo único que sentía era que fueran religiosas en vez de maestras y tan buenas.

Daba más remordimiento hacer macanas, pero eso no evitaba que las hiciera y con ganas, te aseguro que los avisos de “dada de baja” fueron tantos que no creo que haya mucha gente que me pueda ganar en eso. Pero me portaba tan, tan bien durante toda una semana que siempre acababan sacándome esa espada de Damocles de encima de mi cabeza.

Sin embargo no te puedes imaginar cómo quiero al colegio y a las religiosas, ahora que ya hace casi un año que me fui, me cuesta volver sin ponerme a llorar lo que me da mucha vergüenza. ¿Vos dónde estudiaste? Cuando vuelva de Córdoba, o mejor dicho dos días después, nos iremos a la quinta. Ya para el verano, haré llenar la pileta y montaré mi caballo. Esto no me gusta tanto porque desde marzo nadie lo monta y estará de lo más bravo. Me dijeron que hasta corcoveaba y como no tengo alma de domadora pasaré ratos desagradables y creo entraré en contacto violento con la caparazón de nuestra Madre Tierra.

Cuando vengas a Bs. As. tendrías que venir a la quinta a visitarme, aunque puedo ir a Bs. As. cuando quiera, estoy más bien bastante sola siempre.

Leí que iba a haber un concurso atlético entre la gente de Puerto Belgrano, ¿participas?

Afectuosos saludos de Cecilia

Noviembre del 29 al 27 de agosto 1940, no hay cartas.

Estuvieron varios meses sin escribirse, luego se encontraron en una reunión y recomenzó el intercambio epistolar. Esto lo menciona Cecilia en su libro “Recuerdos”.

27/8/40

¿Cómo se te ocurrió la buena idea de llamarme por teléfono? Justamente estaba por acostarme y releer tus cartas para pasar un rato contigo.

Lástima que el teléfono estaba en un pasillo muy concurrido y que ya se acabó. Pero todavía tengo el sonido de tu voz en mis oídos, no quiero que se escape.

Hoy volviendo del cine había un hombre vendiendo violetas, te mando una que aunque te llegará marchita, es un anuncio de la primavera.

Hasta luego, cariños de Cecilia

14/9/40

En estos momentos has de estar durmiendo tranquilamente, si te despertaras un poquito verías por la ventana una luna menguante perfecta y un cielo cuajado de estrellas.

Por primera vez desde que te fuiste no está nublado, quedé un rato mirándola, me pareció que estabas a mi lado.

Llego de lo de Mariángela donde me divertí mucho, bailé toda la noche sin parar, rumbas, congas, tarantelas, jotas y otros.

No me interesaba quien me sacara mientras bailase bien, si no me iba.

Era un poco una espectadora, a pesar que no parecía así, el juego de coqueteo, flirt etc., por primera vez lo encontré monótono y no lo practiqué.

No me cuesta nada serte fiel, en el fondo durante la fiesta pensé sólo en ti, como reaccionarias en tal momento o lo que me dirías por tal cosa.

Todos me preguntaban si estaba de novia, algunos se equivocaban de sujetos, pero otros eran terriblemente acertados. Yo por supuesto les contestaba que no era lo bastante sonsa ni decadente para eso, pero me daban ganas de decirles que casi es verdad y contarles tus alabanzas.

No vayas a submarinos, mejor hacer un poco de todo.
Hasta mañana.

Domingo.

No debería mandarte esta carta, pero tú estás seguramente con mucho trabajo y es tan rutinario eso de estar esperando contestación que la enviaré igual.

Hasta ayer de pronto me daban ataques de melancolía y rebelión por la separación presente y las largas que nos esperan si “cuaja este romance”, pero ahora me doy cuenta que nunca me separo de ti, te siento siempre a mi lado, ahora ya no estoy nunca sola, y de 7,30 a 8 hs. te siento más tangiblemente que nunca.

¿Te acompaño yo a ti? Cuando pienso en los últimos acontecimientos de mi vida me dan ganas de bailar. No te pongas creído por eso.

Hoy estuve en la quinta, está lleno de flores, no pude apreciarlas pues me acompañaban una serie de seres insensibles llamados chicos y muchachos con quienes había ido primero a lo de Inés, prima mía.

Además no estaba sentimental, pasé la tarde peleándome a patadas con un primo mío cabeceando y pateando, saltando, jugando al hockey con un pobre croquet que no tenía la culpa y por fin me subí a una gran parva de paja.

Un gran abrazo de Cecilia

Enero, 1941 “La Cecilia “Muñiz-F.C.P

Aunque me he quedado en ayunas de la mayor parte de tu carta te contesto porque me conmueve el calor que te ha de haber dado mover la pluma.

Para peor, aunque pierdo una ocasión de quedar regio te diré que te llamé porque se confundió tu nombre con otro completamente distinto y me dijo que tú habías llamado.

¿Qué tal el año nuevo?

Conmigo está buenísimo me trata regio y haré lo posible para que siga así.
Afectuosos saludos, de Cecilia

28/2/41 “La Cecilia” Muñiz-F.C.P

Al llegar ayer de Carrasco me encontré la agradable sorpresa de una carta tuya.

Me divierte en grande decirte que ayer fue la primera noche después de veinte que me acosté antes de las tres o cuatro. Argentinos había poquísimos pero los suplí con uruguayos que son muy simpáticos e idénticos a nosotros.

Yo estuve sólo día y medio en Punta del Este, me pareció divertidísimo, tan divertido que al volver de allí papi, que pasó varios días, dio el veredicto que ni pensara regresar allá el año que viene.

La semana que viene parto para Bariloche por quince días, creo que el miércoles.

Cuando tengas licencia de nuevo, podrías venir a visitarme en la quinta, hace siglos que no te veo.

No estoy muy contenta con mi libro, se llama “Cuentos de la estancia” de Carmen Pacheco de Pacheco.¹⁵⁶

Saludos afectuosos, de Cecilia

1941, febrero. Quinta “La Cecilia” Muñiz F.C.P

Para empezar como dicta la tradición te diré que acá también el sol pica bastante y después de un terrible día en el centro, la pileta viene muy bien. Para Semana Santa nos vamos papi y yo a Bariloche.

No quisiera mentirte así que reconozco que no trabajo tanto como tú. En verdad, más bien haraganeo bastante, pero bastante hago pintando todos los días ahora que estamos de vacaciones.

Salgo mucho a caballo casi siempre con Mariángela Oliveira César que tiene una quinta lindísima muy cerca de casa. Por aquí hay muy buenos caminos de tierra para andar a caballo y sobre todo ahora adoptamos el sistema que entramos a cualquier potrero donde hay alguna tranquera practicable, lo que no deja de darle un sabor a aventura.

Maravíllate, jugué en un match de golf y tristemente no llegué la última, había una copa para el último y la perdí. Juego bastante a menudo porque Mariángela tiene en su casa una cancha de nueve hoyos muy buena.

Además hay otras chicas y muchachos aquí, así que la paso regiamente. He estado leyendo una cantidad de pavadas pero ahora tengo dos libros nuevos uno de Recade y otro de Walpole, estoy deseando leerlos. ¿Y tú qué lees?

Contáme qué tal te ha ido de visita presidencial, ¿serás el encargado de decir el verso y dar las flores?

Recibe afectuosos saludos de Cecilia

27 de mayo 1941

Hoy llegué a casa con intención de escribirte y lo primero que encontré fue tu carta.

Yo te había hablado a tu casa para invitarte a una fiesta el 14, no sé si estabas.

Si vieras qué divertido, de vez en cuando salimos a pintar paisajes por ahí con mis “colegas” del taller. A veces al puerto con la caja de pinturas en las rodillas y las piernas colgando sobre el río, casi me caigo.

También estuvimos cerca de un ferrocarril, en bancos de varias plazas y una vez, en la plaza del Congreso. Allí al instante nos rodearon por lo menos cien personas, opinando, disintiendo y comparando. Yo tenía un niño saltando por arriba del banco constantemente. La gente se ponía delante para preguntar qué pintábamos, me alegro de haber servido de diversión al “triste argentino”.

El año que bien viene entraré, sino me bochan, a la Escuela Superior de Bellas Artes y para eso tengo que meterle fuerte, sobre todo a las cabezas y figuras, que es lo que más me gusta.

Estoy dedicándome a “teorizar” mis cuadros poniéndoles toda mi atención sin charlar tanto ni cantar y silbar como antes, todas vamos más en serio así que el taller no parece tanto una jaula de canarios como el año pasado.

Me conmueves con tus cuatro horas diarias de sueño, vas a ponerte ético.

¿En qué estás trabajando tanto? Porque por tus cartas veo que estás en tierra firme. ¿Seguís estudiando mucho?

Si te he cansado con mi charla sobre la pintura disculpa porque estoy insoportable, pero he adelantado mucho y cuando pasa eso es lo mismo que haberse sacado la lotería.

Salgo bastante, un tanto desmoralizada pues los “modelos” ingleses, hacen sentirse gordos como un barril.

Estoy leyendo el libro de tío Alejandro, ¹⁵⁷ es interesante crease o no estoy en el capítulo XII.

Contáme más de tu vida “marinera” tengo ganas de tomar olor a mar.

Saludos afectuosos de Cecilia.

24 de junio 1941

¿Al abrir esta carta no tomaste cierto olor a santidad? Estoy en pleno retiro, creo que al escribir a un joven “cosas vaporosas y superficiales” estoy rompiendo con este ambiente, pero no importa, bastante he tenido ya con una hora de sermones para “jeunes filles”¹⁵⁸.

Por otro lado mañana tengo un casamiento, hoy un té y pasado iré al cine con jóvenes, así que será un retiro un tanto raro.

Antes que nada te contaré algo que me tiene bailando en un pie. ¡Voy a Bariloche! Ya tengo botines y de todo, parezco un esquimal. Te aseguro que hoy durante el sermón del sacerdote no hacía más que deslizarme por cuevas nevadas, y hasta tengo moretones imaginarios por los futuros golpes que me dará. Voy al hotel no a casa.

Estoy haciendo una *obra maestra*, un cuadro sin modelo; es un chico estudiando de lo más caprichoso, le achico la cabeza y el cuerpo se agranda, y por el contrario, lo achico y crece la cabeza, pero ya lo venceré.

Es el retrato de mi imaginario hermano Jorge, aquel que raptaron las gitanas o los piratas cuando era chica. Hubo una época en que lo creía real, de tanto inventar hazañas de él delante de mis ingenuas amigas de la plaza. A Papi no le gustó mucho mi pintura, pero ya se arrepentirá de su juicio temerario. Dijo: “Es una porquería”.

Me gustan tus cartas “cien por ciento vos mismo, serio y chiflado”, ahora no tantas cachadas. Bastante inquieta he estado sobre el efecto que te causaría mi pedante panfleto anterior, cosa importante en un marino de capa hasta el suelo.

Hace mucho que no me empapo bien en la naturaleza; para eso encuentro que uno tiene que estar bien y sola, o casi. Tengo casi necesidad de ir a la quinta y meterme en el barro y subirme al ombú. Es tan fresca la naturaleza y hace sentirse mucho más buena, todo parece más simple, no se buscan problemas de arriba, mi mente cansada, rejuvenece.

Últimamente he ido bastante al cine, también estuve paseando a una sobrina, me sentía toda una tía solterona, la llevé a la confitería. No te podes imaginar lo que significa eso.

¿Venís para el 9? Pienso organizar una comida.

La alianza ruso inglesa me ha puesto en un dilema, odio a Hitler pero también a Stalin.

Afectuosos saludos de Cecilia

30 de junio, 1941

Antes de charlar tengo que presentar una fuerte protesta. Te aseguro que me molestó bastante, me extrañó que una persona como vos no haya sabido penetrar adentro de esa capa de frivolidad y darse cuenta de la evolución y deliberación que sufren las mujeres.

Ahora su misión se ha vuelto más importante y sobre todo más personal, sirve no solamente para exhalar ese ambiente inspirador y romántico del cual se rodeaba para esconder sus limitaciones; poco a poco se va volviendo creadora, aunque le falta la constancia que fructifica la idea. Lo difícil es conciliar su personalidad naciente con su “misión doméstica.” De ahí nacen, algunas “sisebutas”, pero en realidad generalmente es a la mujer a quien le toca renunciar a sus aspiraciones, pero no para siempre.

A Bariloche me voy el 15, estoy chocha, y sobre todo a lo mejor vamos a Norte América esta primavera pasando por México y Perú, lugares encantados. Vos que has viajado mucho no podes imaginar las ganas que tengo de ir, un ambiente bien distinto, idioma, luz y gente extraña.

Estoy hecha una pintora ambulante, bajo pretexto de no desperdiciar el sol, salgo todos los días con Phil y varios más. Siempre nos rodean unos admiradores boquiabiertos que siguen las alternativas de la obra de arte. Al observarlos tan cerca y al natural, me he dado cuenta que nuestro pueblo es substancialmente bueno.

Que navegues bien y caces ositos y focas. Afectuosos saludos de Cecilia.

10 de julio 1941

¿Sabes lo que es una persona con mucho, mucho sueño? ¿No es cierto que hay que perdonarle la fea letra etc. etc.?

Tú me hablas de cinco horas, pero anoche dormí tres horas, claro que por razones distintas. Estuve en la comida del Plaza, me divertí muchísimo como pocas veces, no porque, no valían tanto ni los compañeros ni la gente pero me sentía de fiesta, y desafiné el himno con un fervor realmente conmovida.

Ayer me perdí el desfile, en cambio pinté una “marina” sentada en un riel bajo una grúa del puerto, con un marinero de la prefectura que nos miraba con desconfianza, tendría el temor que nos suicidáramos. Había una docena de “pibes” y todo el ejército y la marina representados por conscriptos.

¿Quién es tu amigo pintor? Ha de tener buen gusto si le gustan las pinturas. Lo mismo que la encantadora persona que te escribió esa carta sobre mi ilustre persona.

¿Viste Lobo de Mar? Muy buena, el ambiente de los libros de Jack London está muy bien dado. A propósito, tendrías que mostrarme tu foto con la pipa, tengo una tuya de hace dos años con un aire un tanto juvenil.

Bueno basta de amable charla, ahora a pelear, vos me das la razón pero tu brazo no lo torcés. Te voy a demostrar prácticamente dentro ¿de? una mujer puede por sí sola producir una obra de arte o de lo que sea. Sé que no flaquearé, vas a ver.

Es muy bueno tenerse fe a sí misma, es algo que nunca falla.

Ya se tiene mucho; yo fui tímida en una época pero jamás me he perdido completamente la fe, siempre he creído ser alguien, y aunque sé que eso es muy condicional, trato de sostenerme en alto.

Pero es muy lindo que otras personas crean en uno. A ti creo que no te falta “eso” y por ello vas a llegar.

A Bariloche iré el 18 y me quedo quince días.

Estoy iletrada, penosamente estoy leyendo un libro sobre el “renacimiento” que tengo que estudiar para entrar en la academia.

28 de Julio 41

HOTEL LLAO- LLAO

Bajo la dirección del Plaza Hotel de Bs. As.

Esto parece esos paisajes de Navidad. Todos los árboles están polvoreados de nieve, y lo que es bastante raro, llega hasta el lago. En este momento te estoy escribiendo casi a oscuras pues falló la luz y creo que no hay velas en el hotel. No hay fuego en ninguna chimenea, así apagadas y solas quedan muy desoladas y me hacen extrañar *Tua e Mua*¹⁵⁹ donde me instalo con un libro hasta tardísimo.

Está lleno de chicas, millones, me da un poco de rabia ser una del montón, son tantas que pierden personalidad, y todos aunque muy simpáticas, sin ningún interés en la vida.

No te imaginas lo divertido que es hacer sky, nieve o llueva salgo todas las mañanas y me caigo concienzudamente.

Me da rabia que no hayas podido venir estoy segura que te habría encantado todo esto. Hay un poco de ambiente europeo, sobre todo antes,

cuando bailamos en el refugio al compás de un acordeón, canté tirolese, me siento “tirolese”.

Estoy completamente intelectual aunque desde los primeros días he mejorado, pero el libro “La Renaissance” volverá sin abrirse.

El domingo volvemos, es una macana que justo nos hemos cruzado, y que por tus pagos pasé casi de noche.

Recibí tu carta justo después de mandar la mía.

Bueno Enrique saludos afectuosos de Cecilia

30 Julio 41

Recibí tu telegrama. Por Bahía Blanca pasaremos en tren el lunes 4 a las 19, 50 hs. Sería macanudo que estuvieras en la estación para vernos, vamos en vagón reservado.

Después de una fuerte nevada nos quedamos dos días sin luz, con velas, ni calefacción ni masitas. Saludos de Cecilia

6 de agosto 1941

No te imaginas lo contenta que me puse de verte en la estación, había perdido esperanzas con la lógica, pero estaba segura de verte.

Tampoco tú tenías un aspecto demasiado delicado, te veo tan poco que media hora llega a ser un tiempo larguísimo.

Dicen que “lo bueno cuando mucho no tan bueno” y puede ser que sea cierto pues de ese ratito me acuerdo más que de todo el viaje.

Cuando íbamos llegando yo estaba tan impaciente que me dediqué a tirar las cartas y predije desgracias sin nombre, tanto que Mariángela me pateaba por debajo de la mesa pues a un vecino lo sobresalté.

Al llegar a casa, puse tus discos antes de sacarme el sombrero, muchísimas gracias me gustaron mucho.

Desde que he llegado acá me ha dado por analizarlo todo, sobre todo mis actos lo que me incomoda mucho, siendo de una manera completamente imparcial. Espero que sólo sea un efecto de un libro de Somerset Maugham que acabo de terminar porque creo que en la vida es mejor ser actor que espectador.

Hoy empecé a pintar de nuevo, me sentía tan bien con los pinceles en la mano que me parecía no haberlos dejado para nada.

No he podido arrancarle a papi la fecha de nuestro viaje, imposible le gusta lo imprevisto, solo sé que iremos en avión y nos quedaremos en Rio dos o tres días, sería lindísimo poder arreglar contigo, verte un poco más a pesar del refrán.

Cambié de opinión, tú me cuentas bastante pero a mí me cuesta hablar sobre mi misma sin ver como reaccionas, y tú, hasta ahora no me habías dejado ver mucho de tu opinión, en papel no se sabe si es broma o verdad. Por ahora no he hecho mucho aparte de ir al cine ayer. “Almas en sombras” un folletín bueno. Recién me habló Bertie Dodero para invitarme a una comida organizada por el en el “Ciudad de Asunción” el viernes. No creo que pueda ir porque papi recibe gente el mismo día, pero creo que sería divertido sobre todo original.

Voy a tomar parte en un beneficio en Septiembre. Tendré que bailar y todo, menos mal que en mi cuadro seremos doce “bahianos” haciendo los mismos pasitos al de “Meo Brasil”.

Bueno Enrique seguí escribiéndome corto y seguido, así como se te vaya ocurriendo. Muchos cariños de Cecilia

10 /8 /41

Te escribo esta carta toda disparatada y apurada porque es tardísimo y mañana no tendría tiempo para hacerlo antes del “nocturno”, tardan muchísimo las cartas. Ahora tengo además de la pintura una clase de dibujo en casa con otro profesor, pero tengo que dibujar mejor y más “académicamente” para poder entrar a la “academia”.

Tu recuerdo histórico coincide con el mío. Tu imagen decreciente que cada vez se parecía más a los vecinos, mientras el barco se alejaba, se me quedó grabada.

Y aunque no tenía por qué, se me hizo un nudo en la garganta y guardé cuidadosamente una banderita que me habías dado.

Tu primera carta del 8/8/41 me gustó mucho, me contás un poco de tu vida y de ti mismo. El “anexo” me mostró algo que me alegra y es que sos católico realmente, temía que fueras “frío”.

Hoy tuve una discusión sobre religión con papi, lo que no me dejó muy contenta. Es en lo único que diferimos de opinión y siento que sea en una cosa para mi tan fundamental, por favor olvidate de lo que te dije; no sé porqué...

Esa contradicción dentro de uno mismo la tengo yo también, por un lado y soy toda cerebral y por otro lado, arrebatada e incontrolada, yo creo que es un poco el resultado de la mezcla de nacionalidades que me componen, franceses, alemanes, españoles.

Pero por lo que me cuentas tú has aprendido a callarte la boca ante una injusticia, yo todavía no, eso que mis protestas me han valido buenos líos.

Hoy estuve en la quinta, pinté bajo la lluvia durante dos horas con un resultado inocuo lo que me dio bastante rabia pues por pintar no había vagado sin rumbo por la quinta.

Veó que sos ya importantísimo en tu oficina; pobre jefe ¡no dudo que sea nervioso e inconsecuente cuando tiene que confiarte tantos trabajos!

Bueno, es muy tarde y me molesta pensar en el día de mañana: cinco horas de pintura, ensayo baile beneficio; visita de dos nuevas sobrinas y como broche una comida. Saludos cariñosos de Cecilia.

El baile es muy útil, uno puede hacer una cantidad de contorsiones ridículas pero buenas para los músculos y descanso de la cabeza.

Creo que a ti también te gusta mucho, a mí me encanta y no deberías dejar de ir al “Embassy¹⁶⁰ bahía blanquense”. Pero eso sí, cuidado con *las beautys* sureñas... ¿Hay muchas?

Yo no creo que todos los pueblos sean iguales en sus defectos y cualidades, acá hay una estrechez de mente inigualable. En lo único que se parece todo el mundo es en el egoísmo.

Hablando con mi “modelo”, me describe un mundo, perfectamente honrado, pero donde nadie puede contar con nadie, cada uno se vale por sí mismo, ni familias ni amigos. No pude menos que pensar con reconocimiento en la legión de parientes que tengo.

Esa relación por “consentimiento”, ese ceder parejo es posible solo cuando se unen dos fuerzas iguales.

Como yo soy más influenciable no dejo de tenerle desconfianza. Pero gracias a Dios me doy perfecta cuenta de la fuerza “influyente” y reacciono. Por otro lado no creo en un “binomio” (palabra tuya) completamente armónico, al menos nunca lo he visto. La armonía que se ve después de un tiempo es más bien fruto de concesiones e influencias

mutuas. Pero no por eso dejan de ser agradables; las cosas imperfectas o incompletas siempre son mejores, pues no sacian.

No miro lo que he escrito porque me dormiría. Tus cartas no me aburren en nada, hoy la tres estaba tan escondida debajo de la puerta que creyendo que era un papelito que no recogieron y yo la levanté por casualidad. Me alegro de visitarte en sueños, menos mal que a mí no me da por hablar, pues sueño siempre y muy claro y actual.

El lunes estuve en una comida y después en Embassy, me divertí en grande, bailé regiamente ¡qué ilusión!

Además como casi nunca me deja ir papi, me gustó más.

Muchos cariños de Cecilia

19 agosto 1941

Me he dejado dominar por ti de un modo vergonzoso, hasta cambié el papel. Tu carta N° 5, fue muy bienvenida, pues la anterior me hizo dudar de muchas cosas. El encabezamiento y el final parecían unas formulas gastadas dejadas allí por tradición. Hoy he estado preparando mi futuro próximo: visité la Escuela del Balneario¹⁶¹ donde estudiaré el año que viene, si no aparece algo en forma ovoide el día del examen.

Cuando vi lo bien que pintaban la mayoría de los alumnos, tuve un escalofrío, no me gusta ser la cola ni de león siquiera, pero es lindísimo. Ahora acaba de llamar la Beba Cano para salir mañana con cuatro marinos que se van a Norte América. No creo que papi me deje ir pues no los conozco pero trataré, pues por lo raro ha de ser divertido.

El sábado tengo un paseo a Luján lo más pintoresco: se trata de un picnic con mis compañeros de taller donde pintaremos y haraganearemos resolviendo todos los problemas teóricos imaginables.

¿Estarás el 1° de septiembre por aquí? Pues si estás y no te importa ser visto con una vulgar “corista”, contéstame y tendrás el placer de verme danzar en un beneficio, bastante bueno pues el público actúa en los entreactos, el escenario es boîte. Hasta el 28 tienes tiempo de contestarme.

¿No te gustan los días analfabetos?¹⁶² ¿Dónde no se hace nada más que potrear en el campo y conseguirse una flor en el truco? El domingo lo pasé así y me hizo bien.

Por ahora solo me cabe aquí decirte que a las cinco termina mi día de trabajo y después solo trabajo socialmente.

Aunque según tú ¿duermes malhumorado? Escíbeme pronto Cariños de Cecilia

20/8/1941

No te aflijas por tu letra; yo la leo tan corrientemente como si fuera de imprenta. Por otro lado la mía es mucho peor, cosas de genios.

Hace exactamente seis o siete horas te mandé una carta; fui al cine a ver “Los cuatro hijos de Adán”, uno de esos melodramas simples que hacen llorar. A la vuelta estaba segura de encontrar tu carta, y así fue; es ridículo escribir tan seguido y sobre todo en mí, es casi milagro.

Sos un dichoso, si conoces la naturaleza humana es tan complicada como interesante. Yo al menos me puedo dividir exactamente en dos: una fría, escéptica que no me hace más que desilusionarme de mi misma y de la gente y burlándome de la otra mitad: romántica, crédula y terriblemente convencida de sus ideales y esperanzas.

Creo que así es todo el mundo, una parte de cerebro y otra de corazón, lo único que las proporciones varían. La mía es mitad y mitad ¿Cuál es la tuya?

Hay cosas de ti que todavía se me escapan, cinco horas en un año es verse poco y el papel es un mal lente para el estudio de la gente, absorbe demasiado.

¿No te parece la vida interesantísima? A mí siempre me da ganas de vivir más y de saber cómo se van a solucionar algunas cosas. Sé que eso les quitaría interés y no es que crea todavía en la felicidad sin sombras ni en la tristeza sin consuelo, pero hay matices muy agradables.

Trata el primero de septiembre de venir a mi palco.

Muchos cariños de Cecilia

Próximamente te mandaré alguna foto “amateur” mía, no muy buena pero creo haber mejorado desde la que tú conoces. Tú también podrías darme otra.

22/8/1941

Ya le había puesto estampilla a una carta cuando releyéndola me di cuenta que era muy idiota y la rompí.

Tu carta N° 7 había sido demasiado simpática para eso. Me parece que me estás imaginando mucho mejor de lo que soy; por favor no lo hagas, te vas

a desilusionar... y tenemos que aprovechar esta licencia tuya sino me voy a olvidar hasta de tu cara.

Y ya es seguro lo de mi viaje, espero que me oriente, ahora a veces casi ni sé lo que quiero ni lo que soy.

¡Qué desesperadamente reducido es lo que se puede llevar en avión! Buen pretexto para comprarme de todo allá.

¿Conoces el Museo Policial? parece imposible que exista gente tan mala, vi con alivio que los peores asesinos eran extranjeros.

Esa noche cuando volví a casa, veía descuartizadores por todos lados, hice un recorrido por la casa para ver su todo estaba en orden.

Tus cuatro subordinados resultaron muy simpáticos aunque demasiado seguros de sí mismos, como todos los marinos....

Diplomáticamente les “pregunté” que opinaban de un tal Guardiamarina Shaw; la respuesta fue desconcertante: “Ah! Enriquito, es un chico muy precoz y tiene mucho éxito entre las niñas.” Muy mal.

Anoche estuve en el Colón a ver los “ballets”. Me gustó mucho “La bella durmiente”, aparecían figuras muy familiares. Hay en tu carta una frase que me gusta mucho. Cariños de tu Cecilia

24/8/41

Hoy te costará más que nunca leer esta carta pues la escribo desde mi cama con una mano en la luz pues papi opina: *early to bed & early to rise*¹⁶³.

Oh ironía, mi tablero es el libro más escéptico que he leído, se ha de indignar bajo la presión de esta pluma que cree en ti, sobre todo como alguien que tiene suficiente constancia y fuerza para llegar a los demás. No sé si lo creeré pues son los actos los que confirman esa clase de creencias.

Yo también siento la presencia material de tus cartas me acompañan todo el día; hoy estoy preocupada pues gran mamá (mi abuela materna), a quien quiero mucho, está bastante enferma. No grave pero de cuidado, tus dos cartas frescas me sirvieron de refugio.

Las acabo de releer y por más que mi cerebro me dice que no tengo porque, tengo fe en ti, a veces una fe tonta, incuestionable me pareces derecho sin dobleces.

No hagas caso a mi párrafo anterior, pero no sé lo que me pasa, estoy completamente atropellada y no-reservada; pero hoy te siento más cerca de

mí que nunca.

No rompo esta carta pues me gusta escribirte directamente sin inteligencia de por medio. Muchos cariños de Cecilia

No sigo pues mañana es un día bravo: 9 a 12,30 hs. pintura y 2,15 a 4hs. dibujo. 4, 15 a 10 hs. ensayo benéfico, muy divertido con trajes y todo. Muchas felicitaciones por lo de A. Secretario y por tu vida trabajadora y seria.

26/8/41

¡Tres cartas en dos días! Y qué cartas... después de leerlas me avergüenzo de las mías tan secas y convencionales, es una lástima que no puedas leer lo que no escribo es mucho más interesante.

Siempre después de mandarte una carta me queda la sensación de no haberte dicho nada de lo que quería, también eso sería demasiado largo. ¿Cuando tengas un disgusto me dejas acompañarte espiritualmente un poco? Aunque no te ayude mucho siempre es lindo sentir alguien amigo a su lado durante una borrasca, y después cuando vienen las reflexiones amargas.

Pero cuando se reacciona bien como tú, cuando en vez de tratar de olvidarse, se va lleno a trabajar y no se deja desanimar ni agriar; los disgustos resultan benéficos, uno acumula sabiduría humana y también se mejora y se fortalece en su fe.

No temas por nadie, tal destino se lo hace cada persona a su medida, si a ti te está reservado uno con grandes golpes y grandes alegrías quiera Dios que por tu intensa vida interior puedes resistir y apreciar mejor.

Dominarse solo se puede externamente. Entendiste mal; yo no me quiero “americanizar” le tengo horror a esa moral.

Por otro lado no creo que lo que tratan de imitar a los americanos lo hagan por otra cosa que por esnobismo. El provecho que quiero sacar del viaje lo sacaré de cualquier viaje; solo quiero ver un tiempo las cosas desde otro hemisferio donde la gente camina cabeza arriba dentro del espacio, tengo una anticuada idea que no me puedo sacar como si el espacio tuviera “arribas” y “abajos”.

El lunes a las 11,30 hs. estaba pensando en ti justamente, era el ensayo general del beneficio y todo el tiempo rezaba para que esta semana pasara pronto y llegara el lunes. Estaría en el mismo teatro con el mismo traje viendo lo mismo, pero charlando contigo.

Pero trataré de arreglar algo el domingo; no dejes de hablarme en cuanto llegues; la macana es que el sábado se casa un primo mío y tendré que ir con algunos cuantos idiotas a quienes ya acepté el programa. Pero eso no tiene nada que ver.

¿Qué tal día es hoy en Puerto Belgrano? Aquí está espléndido, un sol que da pena quedarse en casa; en estos días así, extraño las épocas en que en Bs. As. las casas eran bajas de un solo piso, sus calles eran de piedra y el campo todavía no había sido desalojado del todo...

No terminé el libro de tío Alejandro, siempre me pasa lo mismo, no tengo su inteligencia bastante profunda y voluntad necesaria para terminar libros pesados, por eso no podría estudiar nada muy técnico.

Me gusta picar un poco de todo, a pesar que puedo comprender me falta aplicación.

Mi cultura es “a la violeta”, necesito ayuda para profundizar.

Muy buenos los consejos de tu papá, además veo que tus relaciones con él son bastante análogos a los de papi y yo; no solo padre sino amigo.

Muchísimos cariños de tu Cecilia

Licencia del 28 de agosto al 10 de septiembre

Comienzo del noviazgo: 1° de septiembre

12/9/41

Nunca creí que la ausencia de una persona pudiera cambiar de aspecto toda una ciudad. Hasta el tiempo se entristeció, en cuanto te fuiste empezó a llover.

El beneficio me pareció una farsa, pero me acordé de tus consejos y bailé mejor, miré para arriba y todo. Me fui antes del primer entreacto a pesar de que traté sinceramente de divertirme con una serie de amigos no lo conseguí, en estos días me acostumbré demasiado a uno solo.

Me llegó el paquete que enviaste; muchas gracias por la libreta, veo que quieres inyectarme tus hábitos ordenados y lo peor es que lo vas a conseguir. Ya me he propuesto usarla es tan linda que da ganas de tener mucho que apuntar.

En la foto estás lindísimo, sos el mejor de todos. ¿Cuál es tu jefe?, quiero ver si tiene cara de malo. El barco está limpiísimo toda la fotografía huele a jabón no te acostumbres mal.

Hoy estuve de almuerzo de familia, daba gusto las “flores” que se tiraban¹⁶⁴, pero son así cuanto más se insultan más se quieren. Yo era la única representante de mi generación, menos mal que se piropeaban entre ellos no más, por otro lado están decadentes no hacen más que comparar hazañas de nietos.

Esta carta por ser la primera: 1° no debió ser escrita, 2° debe ser carta seca, pero hace mucho que no uso escribir, para ser exactos desde el 2 de septiembre¹⁶⁵ fecha en que cometí un error fatal... pero muy agradable.

De todas maneras aunque no la teoría y si el deber me llama, todavía no he empezado a comprar nada y tengo que hacerlo sin falta antes del 21.

¡Ah! y tengo que organizar a todo galope una fiesta el miércoles, no te imaginas las pocas ganas que me dan de hacerla por tu culpa, sos todo un aguafiestas, no tienes derecho a instalarte tan cómodamente en mi mente y no dejarme gozar de los encantos ajenos.

Recibí un abrazo de Cecilia. Recibí un beso también.

13/9/41

Ya había empezado a rezongar cuando recibí tu carta, no es que sea exigente pero no me gustaba haberte dado el placer de escribirte antes. Como ves soy muy mala, pero conquie tú seas bueno y me aguantes basta. Recién la semana que viene podré darle la foto a Josefa, en cuanto a esas que tú me prometiste no las he visto.

Te felicito por tus proyectos, ¿sobre qué tratan? En cambio a mí me hizo mal efecto tu influencia. Mi profesor protestó por lo mal que estaba dibujando y papi por el montón de encargos que me había encomendado y yo había olvidado.

Pero ahora estoy muy trabajadora como verás si te muestro las anotaciones de la libreta azul. Conseguí cambiar el cóctel por un té de chicas, no te infles no porque me sienta viuda, solo fiaca. No le hagas caso a esta antipática tarjeta pero me indigna pensar tanto en ti pues lo hago no solo de 7,30 a 8 hs. sino todo el día. Quiero que tú también estés seguro de mí a pesar que hoy y el jueves tengo fiesta. Yo lo estoy de ti cada vez más.
Cariños de Cecilia

16/9/41

Ayer llegué a casa diez minutos después que tú habías llamado, fue una lástima habernos desencontrado.

Pasé toda la mañana pintando frente al monumento a Alvear, me salió bien. No hay nada más agradable que después de trabajar mucho, tener un buen resultado.

También dibujé bien todos estos últimos días, mi profesor estaba muy contento. No sabe que él no tiene ningún mérito, es la tranquilidad espiritual que siento desde nuestra visita a Nueva Pompeya, lo que me permite pensar mejor. Recién ese día te sentí muy mío, ahora aunque no me escribas sé que me quieres firmemente.

La rutina sólo se forma con el cansancio y la hipocresía de quienes quieren arrastrar una cosa ya muerta. Lo nuestro siempre será nuevo, las ausencias mismas lo renovarán. Cuando no tengas tema escribeme poco o no me escribas, es distinto d eso del olvido, yo te escribo sólo cuando y cuanto quiero, es mucho pero también suelo ser charlatana.

Puedes alegrarte ya dije. Anoche comí en lo de tu tío Carlos Alfredo Tornquist. Estuve con tu primo Horacio de Bary, me preguntó por ti y me entusiasmó más todavía con el viaje.

El viernes me van a dar un “surprise”, sorpresa de nombre pues lo único que no hago es invitar, aparte de eso estoy enteradísima, me gustaría no saber nada y no tener que ocuparme de nada, pero papi no quería que recibiese así.

Todo esto te lo he escrito haciendo una trampa a mi clase de dibujo.

Estas son las horas que me puedes llamar por teléfono: miércoles de 13 a 16 hs. Jueves hasta las 9 y de 19 y 30 a 21 hs. Viernes hasta las 12 y 30 y de 19 en adelante.

Cariños de Cecilia

19/9/41

¿No es cierto que aunque por teléfono te haya parecido un poco tonta me quieres igual? Releí esta frase y me horrorizó a la decadencia espiritual a que he llegado; tú no te puedes dar cuenta pues no has conocido la sequedad y aspereza que cultivé durante años.

Nunca se me había ocurrido pensar en que antes, casi no se podía escribir cartas y el teléfono no existía. Pero eran otros tiempos, gente que tenía menos y tampoco exigía.

Procuraré que las tres semanas del viaje se pasen rápido y siempre nos visitaremos de 7,30 hs. a 8 hs. en el horario argentino. Aunque tú irás al Polo Sur y yo al Polo Norte, siempre estaremos unidos.

No te puedes imaginar lo que siento no haberte escrito hoy, no porque lo tome como obligación me parece que vas a recibir muchas cartas de EEUU.

Nunca había apreciado las líneas armónicas de un teléfono, para mí en quien se han borrado los elementales conocimientos sobre su funcionamiento, no deja de ser maravilloso. El ignorar la parte técnica de algunas cosas les da cierta aureola sobrenatural, que se desvanece en cuando uno recuerda la realidad.

Eso de tenerte de tanto en tanto en mi cuarto, tan cerca de mí hace creer en las hadas, ahora “larga distancia” tiene un significado para mí.

Mi fotografía es de Witcom ¿cuándo tendré la tuya? No me gustaría nada no tenerla para el viaje.

En la de grupo que tengo, te has torcido y ablandado por todo lo que te miro, hasta creo que el papel se ablandó; pero quiero una con más “vos” para llevarla conmigo.

En el fondo me encanta que me conecten contigo y los alentaría, ver unidos nuestros nombres, aunque tengo que negarlo y hasta enojarme.

Me da un poco de lástima viajar, pero estoy deseándolo y me consuelo asegurándome que no me vas a olvidar, pues yo voy a pensar tanto en ti, que me recordarás siempre.

Termino pues me había quedado medio dormida todo lo escribí en ese estado así que discúlpame.

Muchos cariños de tu Cecilia que te adora.

Es una fórmula extraída y copiada de una vieja carta, pero ahora va en serio, antes era una farsante. Te quiero con todo mi corazón y cerebro.

Antes que nada la dirección para que me escribas:

French American Banking Corporation

31 Nassau Street, New York

Mejor que siempre envíes las cartas a: Jorge Bunge para Cecilia

19/9/41

Te quiero muchísimo, hoy me di más cuenta que nunca, a cada momento realizo mejor lo que tú eres para mí.

Estuve en la fiesta de Julia¹⁶⁶, que ridículo estar con toda esa gente, yo quería estar contigo.

Es muy fácil resolver separarse alegremente en el momento Dios da fuerzas, pero cuando hay que vivir esa separación es cuando cuesta.

Tengo que hacer un esfuerzo cada vez que digo que estoy muy contenta de irme, lo repito todo el tiempo. Pero a pesar de las ganas y la curiosidad que tengo de conocer otros países, no hago más que pensar en la vuelta.

Es una vergüenza ser tan débil, te debería alegrar a ti que te quedas y muy solo, además soy desagradecida pues siempre he deseado viajar y ahora no estoy entusiasmada. De lo único que me alegro es que no voy a ver más durante un tiempo a todos los individuos con quienes tenía que hablar y bailar mientras pensaba en ti y mentalmente los comparaba ¡Qué mal quedaban!

Hoy estuve con tu tía Elsa en lo de tío León, también lo vi a tu papá que estaba agradablemente muy ocupado, así que apenas pude saludarlo.

Papi hoy se portó regiamente, pues mientras hablábamos por teléfono, vino expresamente a decirme algo y yo no me di cuenta que vino. Se fue sin decírmelo para no interrumpirme, pues sabía que hablaba contigo y me despedía y aunque no dice nada le gustas mucho, antes siempre te ponía de ejemplo.

Divertíte en tu próxima licencia, tú trabajas demasiado y estás muy preocupado como persona que se respete; por eso un poco de fiestas no te va a venir mal. No estudies demasiado, ve gente y sobre todo gente joven y frívola, aunque por favor no te contagies: estás muy bien así.

Tengo demasiado sueño, son las 3,30 hs. y se me cierran los ojos.

Escríbeme al barco

Muchísimo cariño de Cecilia

19/9/41

Hoy disparé tanto de un lado para otro que todavía no he tenido tiempo de realizar bien que cada segundo me aleja más de mi patria y de ti.

Puedo estar orgullosa, pues me vinieron a despedir millares de personas, tengo tantos bombones que no sé qué hacer con ellos. Me gustaría poder convidarte, a pesar que hay que cuidar la “línea”; yo también quiero ponerme a régimen pero soy demasiado golosa.

Por suerte recibí tus fotos. Estás regio, me paso mirándote.

Tu papá vino a saludarme a casa, lástima que en ese momento yo había salido, me trajo unos bombones riquísimos. Recibí tu telegrama, papi y lo abrió equivocadamente. Ya se empieza a acostumbrar; decididamente Mr. Luck¹⁶⁷ ha de haber hablado muy bien de ti.

Es ridículo todo lo que te he escrito, te voy a describir el barco: es lindísimo tiene unas cubiertas enormes y una pileta que guarda amables promesas, me dedicaré a hacer training.

Los pasajeros son bastante decadentes, puedes estar tranquilo ni el más maravilloso caminito de luna sobre las olas surtiría efecto aquí, el destino quiere que te sea fiel. Tonterías lo sería de todos modos

Día 20

Lo estoy trabajando a papi con muy buen resultado para que viajemos por tierra de Santos a Río. Así no sólo aprovecharíamos el lindo camino, sino que pasaríamos dos días en Río. ¿Estará siempre tan lindo?

Me parece que, a pesar que hace mucho tiempo que no voy, puedo sentir ese olor de humedad y helechos, oír los grititos de los monos y ver esos paisajes maravillosos de los alrededores. Parece que han modernizado todo, pero el verde del mar frente a Copacabana siempre será el mismo.

Después de un buen té, me dediqué a caminar por cubierta mientras oscurecía y se abrían las nubes dejando ver un cielo lleno de estrellas.

Estaba la Cruz del Sur, ¿Recuerdas que en *El Trébol* la miramos juntos? Lástima que una señora que apenas conozco se me colgó del brazo y tuve que consolarla pues le daba miedo que la proa del barco estuviera oscura y no hubiera muchas luces en cubierta.

Por mí que estuvieran todas apagadas, se vería mejor la noche. Total a los alemanes no les conviene hundir un barco lleno de sudamericanos y sin ningún cargamento.

Llego del cine, me daba un poco de envidia ver a los protagonistas siempre juntos, pero es justo, ellos no tienen la facultad de aprovechar tan bien las cartas.

Hoy adelantamos el reloj pero siempre estaré contigo a las 19,30 hs.
argentinas

Día 21. ¡Cómo vuela el tiempo! Ya es tu hora de nuevo, hoy no sé si podré pasearme por cubierta y rezar el rosario como ayer, pues tengo que preparar las valijas para bajar en Santos.

Esta mañana oí Misa y comulgué. ¿Tú también lo hiciste? Si fuera así hemos estado más unidos espiritualmente que nunca en la Comunión de los Santos. Era lindísimo oír misa en un barco mientras se oía el ruido de las olas.

El golfo de Santa Catalina nos trató muy bien, ahora se mueve un poco más, pero yo no me mareo, estoy moralmente obligada a no hacerlo, sería un papelón.

Después de observar bien a mis compañeras de viaje, he decidido que no vale la pena hacerse amiga de nadie, ni siquiera de una chica chilena, si se acerca muy bien, pero el mal educado me incomoda mucho.

Además ahora en Río a lo mejor sube algo mejor y además abra pileta, voy a hacer tanto training que te voy a ganar este verano hasta de resistencia

bajo el agua.

Me encanta hablar inglés todo el tiempo, todo parece nuevo cuando se lo pronuncia en otro idioma.

Ahora nuestra casa es muy parecida y estamos flotando en la misma masa de líquido; te siento tan cerca de mí que recién tuve que darme vuelta para cerciorarme que no estabas.

Voy averiguar pues a lo mejor cierra el correo. Todo el cariño de tu Cecilia.

Vengo de ganar veinte dólares jugando a la lotería: “Bingo”. Me viene regio, pues andaba medio fundida. Estoy segura de que gané porque le pedí a Dios muy fuerte y con mucha fe. Es la mejor manera de conseguir cualquier cosa, pero hay que hacerlo muy segura de que se conseguirá. Estoy divagando, no porque me mareó “el oro” sino porque estoy media dormida.

El balanceo del barco me gusta mucho ahora que estoy acostumbrada. Hoy tenía un poco de ganas no de marearme, pero sí de no estar del todo “en caja” Pero pensaba en ti y reaccionaba en seguida, ahora me encuentro perfectamente con las olas y camino derecha. Me daba una rabia bárbara ayer caminar en zigzag y me trazaba una recta imaginaria para caminar es tan idiota dejarse dominar por algo inferior Aquí nadie me habla de ti, solo a papi suelo sacarle algunas monosílabos.

Ya empieza a hacer mucho calor y puedo tener los ojos de buey abiertos, siento las olas como si estuvieran en mi camarote; todavía no he visto ninguna fosforescencia en el agua. ¿No te encanta la espuma tan blanca? Da ganas de pasársela por la cara, ha de ser suavecita. ¡Qué carta larga!

Releyéndola no que no te digo nada, pero tú en entrelineas, puedes leer todo el cariño y la ternura que te quiero mandar. Te quiere tu Cecilia

28/9/41

Soy perfectamente idiota, he tomado la costumbre de instalarme mirando al sur pues tú estás por allí. Hoy a pesar del calor sofocante fue un día maravilloso, el cielo sin una nube y el mar azul, azul.

De noche hay luna, si estuvieras aquí sería maravilloso, pero me siento muy sola. La gente joven no vale nada aparte de un muchacho paraguayo con quien tengo grandes charlas de política, historia etc. Cuando lo descubrí estaba encantada, en previsión para que no me festejara le dije que estaba

de novia; pero ahora ya estoy un poco aburrida. Además papi, que en ciertas cosas es muy anticuado, cuando se refieren a mí, me empezó a embromar y a decirme que te era infiel, me dio tanta rabia que se lo he transportado a la inocente causa y lo esquivo cuidadosamente. Entre la gente grande hay personas tratables pero la mayoría no tiene ninguna clase.

No creas que esta es la primera vez que te escribo, tengo once páginas atrás, pero no sé si pasarían la censura pues para variar las he llenado de reflexiones políticas. Pero las noticias del movimiento en la Argentina desde aquí tan lejos no es nada agradable, cuando vuelva tienes que decirme todos los pormenores; no te imaginas que mal efecto causó en Brasil donde hay tanto orden y progreso. Ahora un resumen de lo que escribo a cada momento para ti.

Tienes razón al decir que en español han sido mal usados todas la palabras de amor, por mis cartas parece que no te quisiera. Pero tú sabes que te adoro y en cada cosa linda te veo; en el azul del mar, en la espuma; en el caminito de la luna, en la misa, en lo fresco de la pileta. No sigo pues si te dijera que en un vaso de leche helada, ¿me creerías más loca que tú?

Bueno, paso al pasado.

Día 24

¿Anoche dormiste bien? Pensé tan intensamente en ti que tengo que haberte despertado.

Fui al casino a ver un show, tú querías ver uno en Bs. As... Había una mexicana que se puso a cantar: *Perfidia*, *Ven que mi vida te reclama*, *Amameu* etc., todas canciones tristes y apropiadas, cantados mejor que nunca con mucho sentimiento.

También hoy subió al barco un marino, más o menos de tu graduación a despedirse de su novia que se iba, ella lloraba. A mí me dieron ganas de llorar también pensando en todas las despedidas que nos esperan. Pero nunca lo haré mientras nos despidamos.

Ahora cuando pienso en ti en vez de entristecerme por estar separada, doy gracias a Dios pues estoy espiritualmente más unida a ti que nunca.

Cuando llegué al barco y no encontré carta tuya, me desilusioné, pero cuando me dieron tu radiograma, a pesar de que prefiero una carta, el pensar que te hubieras acordado de no darme una desilusión me dio mucha alegría.

Cuando vuelva te contaré todas las peripecias para resolvernos seguir en barco y no volverme de vuelta a Bs. As. con la señora de Labougle. Yo comprendía la indecisión de papi, pues todo el mundo le decía que era una imprudencia andar en un barco ya casi no neutral por mares donde hay submarinos y un corsario enemigo.

Pero hablamos con el ministro de Relaciones Exteriores del Brasil quien nos aseguró que no había ningún peligro. Casi lo abrazo, no me hubiera hecho ninguna gracia dejarlo a papi solo y volverme, en avión no había sitio.

Hoy conocí a toda clase de personajes del país, aquí reflexiones sobre Brasil y Argentina, mejor orales, solo te diré que mi orgullo de argentina sufrió rudos golpes. En Sao Paulo es impresionante el progreso industrial y comercial, últimamente ha adelantado muchísimo, están en pleno florecimiento, se ve una cabeza inteligente atrás de todo, en nuestro país la necesitamos.

Hoy mentalmente decidí no escribirte, no quiero malcriarte, no tengo noticias tuyas ¡faltan ocho días! pero el hombre propone, etc...

Una puesta de sol llena de rosados y grises, una brisa suave y mi mano se puso a escribir.

Al fin pude estrenar la pileta, conocí unas cuantas personas pero no interesantes. Veremos en el cóctel de esta noche.

Día 26. Es una mañana espléndida, el mar está azul de un azul tan intenso; además soñé contigo, nos paseábamos por la quinta.

Día 27

Cuando llegue a tierra voy a extrañar el suave balanceo del barco, al principio me costaba caminar derecha. Paramos un barco que nos hizo un gran saludo

Día 29

No te imaginas como deseé que estuvieras a mi lado durante una comida ofrecida por el capitán.

Yo me paso el tiempo rezongando contra distintas cosas del país pero cuando un americano que viene a sacarnos plata habla de ese: “no sincero e imposible país y con personas que son como chicos malcriados y que somos inferiores a los uruguayos y brasileños, te aseguro que hiervo.

Lo podría haber matado, pero tuve que contestarle sonriendo “no compramos sus autos porque no tenemos efectivo, y no tenemos efectivo porque ustedes no compren nuestra carne”. Llegó a decir que el *Brazilian chilled beef* era mejor.

Lo peor era que hablaba en un inglés ininteligible y se dirigía a mí otro vecino de mesa, un americano fino, que bien a las vista temía un estallido de mi parte.

Lo tengo todavía muy fresco así que cambiaré de tema pues es muy sonso contar una discusión. Me siento como un perro gruñón.

Hoy decididamente me dio por actuar melodramáticamente: tiré un libro al agua. Era tan sucio, inmoral y además estúpido, en una palabra no tenía razón de existir, ahora se lo comerá algún pescadito.

Me hice amiga de una vieja solterona americana que viaja por todo el mundo para “Times”, muy simpática, me dijo que tenía “cara de camafeo y que eso es una en un millón.” Mis “amigas” a bordo son un tanto originales todas arriba de cincuenta.

Bueno dormí muy bien, quise saludarte a través de la luna, pero está nublado. Ahora se ve un pedacito.

1/10/41

“Si deseas una vida feliz de casado tendrías que aprender a ser un buen deportista y ceder en tus gustos y tus ideas para respetar a la de tu compañero.”¹⁶⁸

Es una frase que escuché, la dijo un americano y creo que es una gran verdad. Esta mañana hubo carreras, yo no tenía ganas de correr, pero por si acaso corrí en todas, y gané en una que consistía en nadar una piletta, ponerse un saco con botones y todo y volver nadando, la robé. En las otras llegué segunda.

Hace tanto calor que me he pasado el día en el agua y también después del “cine.” Había una luna enorme, nadé 500 metros y me quedé horas, recién salgo.

Mañana llegamos a Trinidad. Hoy todo el día he tenido ese pensamiento, y es por tu carta, ¿la recibiré?

He tenido grandes dudas de ti y de mí, te he extrañado mucho. Me ha parecido que no podía aguantar, pero nada más que releendo tus cartas o mirando tu foto, se me pasa.

Esta carta no tiene que asustarte, piensa al leerla que he estado bastante sola, ahora me avergüenzo algunas cosas que te he escrito. Pero no importa. No te olvides de contarme una cantidad de “pavadas,” pero tuyas, así como aquí te he escrito sobre una vida inútil. Temo estar perdiendo el tiempo, es estos 15 días no habré hecho nada útil para mi pintura ni para mí misma. Han sido una cura de reposo perfecta, pero no sé de qué tenía que descansar, ¿sería de ti? Mañana hará un mes de aquella noche en Embassy. Porque yo te haya escrito tan largo no te creas obligado de hacer lo mismo, yo solo escribo cuando quiero. Todo el cariño de Cecilia

2/10/41

¡En estos momentos empieza el día!¹⁶⁹ Sé que te estás acomodando tú también pues te siento casi palpablemente, como si estuvieras sentado al lado mío mirándome.

¿Te das cuenta que hace sólo un mes? Y por otro lado que ya hace un mes, no es una contradicción es que siento como si siempre hubiera sido, y como si a cada momento fuera más nuevo.

Justamente hoy recibí tu carta N^o 1. En cuanto supe que se repartía la correspondencia corrí de tal manera que casi empujó a una señora que tuvo el mal gusto de ponerse en mi camino.

¡Ay! tu sudestada que bien vendría, me derrito de calor.

3/10/41

Hoy tuve la sorpresa más grande de mi vida, en el baile de máscaras me saqué el primer premio “for the prettiest.”¹⁷⁰ Sólo me había disfrazado porque he decidido aprender a ser buena perdedora en los concursos.

Me saqué una foto, si sale bien te la mandaré desde New York.

Recién salgo de la pileta donde me dediqué a potrear con la gente menuda. Nadie me da mi edad, creo que todo el mundo está convencido que tengo doce años, el cuidador de la pileta me reta junto a Jacqueline de 7 años, Sunday (13) Billy (10) y Eduard (12), por jugar con la manguera.

¿Has vivido los cuentos de Kipling sobre la India? ¿Los bungalow de amplias galerías, los hombres de shorts, medias tres cuartos y sombreros de corcho, y los chiquitos rubios jugando bajo un árbol de hojas inmensas cuidados por niñeras de color? Todo eso es Trinidad.

Media hora antes de llegar yo ya tomaba el perfume a tierra tropical; un paisaje calmo, de árboles verdes y flores de todos colores; en una palabra me gustó.

Me parece que por que a veces me has visto dejarme llevar por el corazón, te olvidas que soy muy cerebral.

No creas que el no haber realizado hasta el 4 lo que desde el dos decidimos hacer, quiere decir que no medí los pros y contras antes de decidirme. Mi intención había sido hacerte esperar, pero después vi que estabas maduro y seguro ti mismo.

Tú sos exactamente lo que yo siempre he imaginado desear: eras cómo todos los héroes de las epopeyas “piratescas” y “explorantes” de mi infancia. Un hombre de pensamiento y acción. Tienes justo la dosis y la clase de cualidades que aprecio y defectos que perdono. Pero sobre todo sos tú mismo y te quiero mucho. Eso es lo principal, pues si para amar a Dios basta la voluntad de amarlo, para el hombre ha de sobrar. Por otro lado me revientan los “hombres casaderos de treinta años”.

3,20 hs.

Tengo miedo, soy muy cobarde. El mar calmo del trópico me había malcriado, hay demasiado viento.

Te quiero más y más y estoy deseando verte.

5/10/41

Cuando llegué a mi cuarto me encontré con tu radiograma; en el momento me asustó un poco, pensé que te había pasado algo pero no duró mucho pues antes de terminar ese pensamiento ya lo había leído. Con mi restringido vocabulario sólo me nace decirte que sos un amor, estás en todos los detalles, me vendrás bien a mí que soy tan distraída y descuidada.

Hoy me vestí mejor y me arreglé. Me divertí viendo la cara de la gente que seguramente estaba convencida que yo no tenía más que traje de baño y quince años.

5/10/41

Cuanto pienso en ti te imagino de mil modos distintos, al principio siempre te imaginaba como si te viera súbita e inesperadamente después de un largo tiempo.

Ahora tengo mil imágenes tuyas que atesoro cuidadosamente, no porque viva del pasado, prefiero el futuro, sino porque los traslado al presente y cada vez y cada vez que pienso en ti y tu última y maravillosa licencia la renuevo en mi corazón. Tengo que apagar la luz pues mañana es el gran día y veré la gran estatua y los rascacielos.

Te quiero mandar todo mi corazón. Cariño de Cecilia

9/10/41 Nueva York

No te imaginas lo perfectamente cómoda que me siento en esta ciudad. Todo el mundo me predecía que los primeros días me iba a sentir pérdida y mareada. Yo no sé si es porque nadie se preocupa de lo que uno hace, pero yo que en general soy batata acá, me manejo muy bien.

El primer día subimos al Rockefeller Observatory Roof es una vista única, anohecía y ya estaba la ciudad iluminada. Todavía no conozco mucho, ni he recorrido los alrededores de la ciudad, recién dentro de diez días nos entregarán el auto. Mis primeras impresiones fueron como de una guía turística, nunca he visto tanto en mi vida.

No me parece una belleza la ciudad, parece un monumento al orgullo, lo que no es muy simpático. Tiene los mismos defectos de Bs. As, en mayor escala y más fino. Pero de noche es divina.

El desnivel de edificios, la falta absoluta de armonía como la de un chico de catorce años desgarbado, estropea la ciudad y les quita grandeza.

No te imaginas lo contenta que estoy, si tú estuvieras aquí sería celestial. Anoche fuimos al teatro a ver Claudia, una pieza bastante mediocre y después paseamos por Broadway, estaba lleno de chicas con sus chicos, la mayoría uniformados. ¡Deseaba estar con el mío!

Ayer fuimos a un cóctel invitados por una compañera de viaje y allí conocí a una “señora”, de mi edad y cinco meses de casada, amorosa, monísima fina divertida y ¡pintora!, Pasado mañana iremos al Metropolitan juntas. Estoy encantada de conocerla, además me invitó a salir algún día con su marido y quizá con algún amigo de él.

¡Ah! qué lindo es sentirse “exótica” y tener acento “charming”; me divierte enormemente eso de ser yo la gringa.

Yo creo que me voy a volver loca con las tiendas, tienen cosas divinas, hoy me pasé toda la mañana en Macy, gran comercio tipo Gath y Chávez pero baratísima. Visité todo de arriba abajo, no sé qué me gustó más.

Quiero volver bien elegante para ti, lástima que no hay cosas de verano. ¿Hay algo que te guste en especial? ¿O que te interese? No me he perdido todavía y eso que de amarreta no tomo más que bus.

Recibí tu carta ¿puede ser la N°4? no recibí más que una N° 1 y hay otra que no he podido buscar.

Te quiero con todo el corazón, pero tengo que comprar zapatos (papi quiere que escriba en inglés. Cariños de Cecilia
Estamos alojados en el hotel St. Regis.

10 de octubre, Nueva York

De repente me siento muy sola, no hago más que desear que tú estuvieras conmigo.

Es tan artificial, tan falso andar con otros muchachos cuando sólo pienso en ti.

Hoy estuve en el *Rainbow Room* con un primo y una serie de gente amiga de papi. El show es espléndido, la orquesta buenísima y una vista perfecta pero tú no estabas, es un desperdicio.

Me arrepiento tanto de haberte mandado la carta anterior escrita corriendo pues tenía que alcanzar el correo.

No hagas caso a tus compañeros, volveré igual, no soy tan sonsa. Hay que poner todo a prueba; pero cómo duele; nunca he tenido más ganas de llorar, me desespera pensar lo que sería si tú estuvieras.

La carta va en zigzag, porque te escribo en la cama sobre un libro. ¿A qué no sabes lo que estoy leyendo? Nada menos que “Una excursión a los indios ranqueles” de Mansilla, una tontería pues no pega nada con este país. Todavía no he visto la vida americana. Anoche estuve en la apertura del Metropolitan y nunca he visto tantas mujeres feas y mal vestidas juntas. Mañana salgo con mi “amiga” esa “señora” macanuda; no sé si te pasa a ti muy a menudo pero yo que en general soy lenta en hacerme muy amiga de una persona. Cuando descubro alguien de quien me haría amiga inmediatamente, por lo raro me parece muy lindo.

Estuvimos en Radio City donde daban una película muy buena y shows.

¿Recibes mis cartas abiertas? aquí las abren la misma y todavía las vuelven a abrir. Parece que un señor X de la lista negra usa nuestro apellido alemán y eso nos viene embromando bastante. Creo que le harán pleito.

¿Sabes lo que soñé... despierta? Que venías aquí, tu papá venía a visitarnos y me decía que me traía una sorpresa, la sorpresa eras tú. A pesar de lo que dicen, soñar es lo más lindo que existe, uno tiene las cosas que se desea y aunque después no se realizan siempre algo queda.

En este momento solo deseo ya haber estado y estar de vuelta. Hay momentos que me parece que me podría quedar toda la vida, otros que me asfixio y me vuelvo paisana de esas que no saldrían de su país.

Ya son las tres, se me cierran los ojos, hasta mañana.

Escríbeme al Hotel St. Regis Fifth Avenue and Fifty-Fifth Square.

11 octubre 1941, New York

Haciendo un análisis de lo que he hecho desde que llegué a New York, llego a la conclusión que no he aprovechado bastante el tiempo. Se puede decir que no he ganado nada en sabiduría.

Ya no tengo tanto tiempo, pues todos los días debo almorzar y comer con gente. Todavía no he podido juzgar la verdadera vida americana, solo los individuos por separado.

Estuve en la casa de Emily Elivell, mi primera amiga norteamericana.

Es de clase media acomodada y la conocí en un cóctel muy "chic".

Te aseguro que gocé esa tarde en un departamento minúsculo y todo nuevito. Me mostró su colegio, su iglesia, vive en Brooklyn. Estoy convencida de ser muy inteligente, pues llegué en subterráneo sin perderme. Si conoces Grand Central Station, sabrás qué hazaña fue. Cuando no sabía qué hacer preguntaba en mi peor inglés a alguna señora con aire maternal, inmediatamente me ponían bajo un ala protectora.

A pesar de que ni tú ni yo podríamos ni querríamos adoptarlo, creo que los americanos han encontrado una buena solución en su vida y que la pasan agradablemente sea cual fuere su nivel de vida.

Además me gusta la idea que las chicas tengan sus ocupaciones, la ociosidad es muy mala consejera y en la Argentina las chicas no trabajan afuera.

Me gustaría ver el choque de las norteamericanas en Bs. As. con todos los piropos callejeros. Aquí, en cuanto alguien se da vuelta ya se indignan.

Me presentaron dos mellizas muy simpáticas con las cuales iremos al Iridium el lunes a ver un *ice show*, además me organizará un cóctel.

Hoy salí con una señora directora del Whitney Museum y sus dos hijas una de las cuales trabaja en una art gallery. Te imaginarás que interesante, sabe muchísimo y me llevó a dos otros shows muy interesantes.

Realmente todo el mundo es muy amable, aquí, a esta señora me la habían presentado de pasada.

Mañana vamos afuera hasta el lunes, y el martes hasta el viernes probablemente estemos en Corning que queda cerca de Buffalo. Después la otra semana a Chicago. Mañana voy a comulgar en St. Patrick.

Me quedaría escribiendo toda la noche, así sin decirte nada en especial.

Hoy y ayer te fallé a las 7,30 hs pues acá son las 6,30 hs.

Recuerdo a tu papá, tía Elsa y a Josefa. Cariños de tu Cecilia

13/10/41

Hoy al fin pude hablar sobre ti. Comí con tu hermano Alejandro en el *Iridium Room* del St. Regis. Está muy bien, triste de tener que volver a estudiar a Harvard y no poder aprovechar Nueva York. Está encantado aquí y quiere que vengas a divertirme un tiempo antes de encadenarte demasiado, decididamente me voy a meter de censora e interceptar el paso a tan malos consejos.

Te ponderaré tanto que me ha dejado convencida de no ser nada al lado tuyo; yo no sabía que tenía que vérmelas con una persona tan inteligente, instruida, generosa, valiente y cabeza dura.

Fue una noche muy agradable, aunque sentí por el pobre Alejandro que tuviera que pasarla “cuñadísima mente” conmigo, si iba directamente a Harvard. Había un ice show excelente.

14/10/41 Corning, New York Estate

Este país ha sido una revelación para mí.

Acá no existen los rascacielos que ya me los imaginaba, sino el campo.

Nunca he visto algo más bonito, más pintoresco y sobre todo más amable que el paisaje de por aquí.

Esta es una pequeña ciudad industrial, vidriera, donde papi tenía algo que hacer. Todavía no la he visto pues llegamos muy tarde, pero el viaje fue divino. Los árboles con el otoño se han puesto de todos colores y hay grandes bosques naturales por todos lados.

Colinas suaves, ríos y lagos forman el marco, las chacras limpias y bien cuidadas, no tienen alambrados sino cercos así que parece que todo fuera un parque. Casi todas las casas son de madera.

El domingo y lunes estuvimos en Long Island donde había unos pueblos antiquísimos con sus molinos de viento y casas mucho más importantes. Forest Hill, a veinte minutos de New York es un especie de barrio parque, pero tan bien hecho, con tanto sentido del paisaje que daba envidia la gente que vivía allí. Cuando veo todas estas bellezas naturales me parece que todos los que habitan cerca de ellas, deberían ser poetas o artistas.

16/10/41

Entre ayer y hoy he hecho tres “manchas” al óleo. No me salieron bien pero me dio un gusto, hacía años que no pintaba y lo extrañaba.

Te estoy escribiendo desde aquí, con una lapicera de vidrio lindísima toda llena de firuletes y colorcitos.

Ayer visité la fábrica, de las más grandes del mundo¹⁷¹. No hay duda que tengo algo de vidriera pues me entusiasma el ruido y el calor de los hornos, el chorro de vidrio en llamas como se doma y moldea, hasta el olor a grasa de máquina y fuego.

Aquí es donde se hizo el lente para el telescopio más grande del mundo, tienen uno que salió mal. Es una masa de vidrio redondo de 40 cts. de ancho y diez y seis pies y medio de diámetro, o sea que muy grande.

He estado en varios “homes” de los directores de las fábricas. Tienen algo de “village inglés” vida tranquila, solo entre vecinos.

Todas las señoras tienen sus hijos en colleges o high schools y no parecen extrañarlos nada.

No tienen preocupaciones artísticas ni espirituales y en sus conversaciones son de una simpleza alarmante.

Mañana salimos temprano para New York, lo que no me disgusta del todo pues es una vida interesante.

En este momento sonaron las 6,30 hs. en la capilla presbiteriana, irlandesa católica o científicas. Hay por lo menos quince iglesias protestantes distintas. En mi dormitorio había una biblia de los “Gideons” toda rara, en el hall revistas de la “salvation army,” es una Babilonia.

De pronto me han dado ganas de conocer y conocer cosas y estar de vuelta, quiero saber cómo me parecerá Bs. As.

Pierde importancia material, vista de lejos parece un pueblito, pero en cambio los lazos espirituales que me atan con ella se vuelven más fuertes. Ya son las siete, se me rompió mi lindísima lapicera de vidrio y tú habrás dejado de pensar en mí, pasó nuestra media hora.

Nueva York, 18 de octubre

Tú eres una extraña mezcla, de pronto sos demasiado modesto, en otros sos excesivamente desconfiado de tus méritos y en otros momentos, voluntariamente demasiado seguro.

Tú mismo te has creado esa “seguridad” tienes muchos motivos para eso pues eres muy inteligente, receptivo y te manejas muy bien para lo violento que deberías ser con tu temperamento.

Pero ten cuidado pues esa seguridad es un arma de dos filos, vuelve a la gente insensible y egoísta. No conviene siempre creer que lo que uno hace está bien pues eso nos vuelve duros con los demás. Tú que has mandado hombres has de haber visto que se los manda mejor humanizándose y poniéndose mentalmente en sus lugares.

Pero tú a pesar de tu culto a la dureza y rigidez un tanto germánica, tienes un fondo sensible y delicado como el de una niña en su primera Comunión, no te ofendas. Consérvalo siempre pues es una gran fuerza en la vida y se pierde fácilmente. Tienes un poco del idealismo de los caballeros errantes, su rectitud, su culto al honor. Cuando sientes que la ambición te marca, recordá al caballero y la niña de primera comunión que tienes adentro. No sé por qué vino esta lata y te pido mil disculpas, tus cartas N° 6 y 8, me hicieron escribir todo esto sin que hubiera en ellas nada para impulsarme a ello.

Llegué hoy de Corning atravesando los Finger Lakes, Ithaca etc, por los paisajes que siempre soñé.

Tu carta con la noticia de la colisión naval me dejó apenada, tenemos tan pocos barcos. Además nunca había pensado en ti en un peligro real. Acá no se supo nada, al menos no lo leí en ningún diario.

Tus cartas tardan siglos en llegar, agrega *Vía Pacífico* y envíasalas al Hotel St. Regis 5th Avenue and 55th Street.

Si estás de mal humor o demasiado cerebral, NO LEAS esta carta.

19/10/41.

He estado dudando si enviarte esta carta, tal vez te parezca un tanto ingenua. Tú a lo mejor ya me has superado en psicología y te suene muy rudimentario, pero lo escribí sin reflexionar pues es lo que creo que eres tú. Si no te gusta decímelo.

Ayer estuve en el Metropolitan Museum. No puedes imaginarte la emoción que me produce el encontrarme frente a esos cuadros de maestros que solo conocía por fotografías.

Al mirar los cuadros uno ve realmente lo que pensaban. Al terminar la Edad Media lucharon por llegar al desenvolvimiento y la plenitud del Renacimiento.

Trabajaban con la perspectiva, con el juego de la luz y de la sombra, con nuevas técnicas, el óleo, con la anatomía recién descubierta para el arte no clásico. Después son de una ingenuidad y frescura deliciosa y completamente medieval, los del Renacimiento ya la han perdido. Tengo que volver y volver a este museo.

Día 19

He vuelto y me ha gustado más todavía, me gustaría haberlos visto contigo. Tienen unos Rembrandt, un Goya, Greco, dos Renoir, que en general no me gusta, Manet y otros que son una maravilla.

Mañana no podré ir, pero pasado iré. Hoy pasé casi todo el día con Alejandro, almorzamos juntos con papi y otro señor y fuimos al Museum of Modern Art. Salvo algunos Picasso y algunas esculturas, recordé lo que dijo Hitler sobre lo del Arte Degenerado.

Después de comer me invitaron al teatro, una ópera de Mozart preciosa con muy buenos decorados. ¿Te gusta Mozart? Es el refinamiento y la delicadeza hecha música.

Ahora te quiero decir lo bien que se porta Alejandro conmigo, de su poco tiempo de libertad, ya está en camino a Harvard, lo gasta en parte conmigo. Te imaginas que para él no es mucho programa. No puede ser más atento, hoy me mandó una orquídea lindísima. Te manda un abrazo.

Bueno ahora sí que empiezo a hablar en serio. Tú me mencionaste el viaje al Cabo de Hornos medio de pasada, a ver cómo me caía, si quieres hacerlo, hacélo.

Por lo único que siento no ser un muchacho es por esas oportunidades de “aventuras” y esa libertad extrema. Confío en que serás prudente y no te vas

a poner en peligro inútilmente. Tienes muchas ganas; no es un poquito orgullo.

Lo único que te pediría es que no te fueras para el primero de año pues tengo ganas de verte. Sería más en verano, ¿no?

Ahora te digo que no me importaría pero ¡qué miedo voy a tener! Pero siempre tenemos que hacer lo que tengamos ganas mientras no se oponga al “orden” mutuo. Para eso creo que los dos somos bastante honrados.

Te envidio en lo del viaje, tu vas a tener la diversión y yo voy a temblar. En este momento la diversión la tengo yo, así que es justo.

Nunca renuncies a una gran “oportunidad” por mí; mientras sea según la ley de Dios, nunca me tendrás de opositora.

También tú debes darme esa libertad, pero las oportunidades no son tantas en una mujer.

Tus cartas me llegan atrasadísimas todavía pareciera que no has recibido mías, en tus cartas se nota.

¿Sabes que yo también soy ambiciosa? Viendo todos estos pintores de primera talla, quisiera llegar algo hasta su altura, ¿te das cuenta?

Nunca me pidas que deje de pintar y no creas que siempre lo hago con tan poco entusiasmo como cuando me viste, lo tomo muy en serio y pienso adelantar mucho. El lógico resultado de mis visitas al museo debería ser un poco de desaliento, pero es al revés me siento más luchadora que nunca.

Espero que no hagas la chanchada, disculpa la palabra, de leer esto en un día gris, ni demasiado analizada. Nunca te he escrito una carta más espontáneamente e irreflexivamente y con peor letra ni sé lo que he dicho y soy una egoísta pues no he hablado de tus problemas que me interesan mucho.

Recibí todos mis pensamientos buenos y cariño Cecilia

Te felicito por no haber abierto la carta de esa chica. Si fue una equivocación y la hubieras leído, por más que le hubiera afinado lo contrario no te hubiera creído y tú no hubieras podido mentir.

Chicago, 29 octubre 1941

Después de hablar contigo de pronto advertí todo lo que me faltabas. Pensé en la lejanía y me dio un escalofrío. ¡Tu voz, tu modo de hablar estaban en la pieza tan presentes! Sin embargo ya se habían ido..., y esos momentos, los más intensos y reales desde que estoy aquí ya se habían acabado

Pero después de tu llamado, la sórdida ciudad de Chicago tuvo desde ese momento otro encanto para mí. Todo esto está demasiado lejos, sabes por primera vez desde hace mucho que estoy llorando. No creas que soy llorona, sólo se me caen las lágrimas. ¿Cómo se te ocurrió pensar ni por un minuto que yo pudiera cambiar? Sin embargo tuviste razón en dudar pues te he escrito poco y fríamente.

¡Justo en este momento en que tú estás tratando de trazar tu vida futura! Tengo tan poca fantasía para escribir que me da no sé qué decirte todo el tiempo: te quiero, te quiero muchísimo.

Además los ‘querido’ ‘amor’ ‘tesoro’ escritos son demasiado poco y banales y tenía tanto que contarte, que mis cartas se volvieron más descriptivas que cariñosas.

Esta ciudad me ha aplastado. Pero toda esta mañana tuve un pájaro en mi alma, sólo pensar en los sonidos de tu voz que estuvieron tan cerca de mí, en ese aparato negro, ahora vacío e inútil que tengo al lado de mi cama, me hizo cantar toda la mañana que existe la felicidad.

Lástima que nuestro ambicioso corazón siempre pida “más” como un chico malcriado. Siempre tuve ganas de estar pronto de vuelta, ahora no puedo más de impaciencia.

No creas que es porque me había ‘olvidado’ y te ‘recordé,’ es porque recién me doy cabal cuenta lo difícil que es vivir sin ti, sólo existo.

Estuve con tu papá el miércoles pasado, almorcé y comí con él y gracias a Dios no te mandé la carta que escribí después, apurada y tonta.

Tú eras el único que faltaba, estaban papi, tu papá y Alejandro, pero no faltabas del todo, te teníamos bien presente. Reuní coraje y me puse a hablar con tu papá de ti. ¿Te das cuenta lo que hace en una persona batata las ganas de oír hablar de otra persona? Me dio tu carta la he leído muchas veces lo mismo que la ocho, la 2 me llegó recién antes de irme. Con Alejandro charlé muchísimo ese día; no te imaginas lo bien que le ha hecho New York.

Es cierto que antes lo conocía superficialmente, pero tiene un ‘no sé qué mejorado’.

Siempre que veo algo que me gusta estoy deseando verlo contigo, te mando una hojita del “fall”. Es un paisaje maravilloso. No vamos a Canadá, tenemos que estar pasado mañana en un pueblo Corning, de New York State

y luego volver a New York. Mejor no quiero ver Canadá sin ti, además mientras viajo en auto pienso demasiado y eso me pone triste.

Decididamente esta ciudad me oprime. Y lo peor es que estuve todo el día con la familia de un industrial amigo de papi. Gente muy simpática, pero me revienta ir a Museos de pintura con gente que no sabe y quiere hacerse pasar por artistas y críticos.

A la mañana fui a visitar la Chicago's University donde estudia una de las chicas. Asistí a una clase de estadísticas de 5º año, pero no entendí nada.

¡Qué ignorante soy! Visité muchas aulas, la biblioteca, los dormitorios, el 'coffee shop' el gym y te aseguro que me daban ganas de estudiar, ya es el colmo.

Esto y Pittsburg es lo único realmente feo que he visto en USA.

Hasta el jueves había evitado a fuerza de piruetas salir realmente con muchachos, siempre lo hacía con gente grande más interesante y créase o no, ahora me divierten más. Me invitaron a una comida con unos chicos y andar con muchachos me resultaba un suplicio pues todo el tiempo pensaba ¡si fuera Enrique! Sólo me alegré cuando descubrí que les gustaba mucho navegar, los dos tenían barcos a vela lindísimos y proyectaban recorrer el cabo de Hornos.

Les dije que uno de mis mejores amigos tenía ganas de hacerlo y ya me quedé contenta pues les había hablado de ti. No sabes lo que me gusta pronunciar tu nombre aquí casi nunca tengo ocasión.

No quiero que nunca vuelvas a pensar que te puedo olvidar, trataré de escribir más según lo que siento y contestarte esas lindísimas cartas, sobre todo la N° 8 y 9, dignamente

Me dejé arrastrar un poco por el torbellino de Nueva York que no deja tiempo ni para suspirar. Ahora mismo tengo que apurarme pues ya es la una y mañana tengo que levantarme a las 6 hs. para un viaje de todo el día.

No creas que te quiero más sólo porque me hayas hablado por teléfono o porque te quiero agradecer. Lo que pasa que ahora me sale más fácilmente el decirte que te quiero, amo y adoro y siempre me pongo a resucitar momentos pasados contigo e imaginar nuestro encuentro.

Lo estoy trabajando muy bien a papi para convencerlo de volver por avión, además saldremos alrededor del 1º de New York. Todo el contenido de mi alma, Cecilia

31 de octubre 1941, Corning, New York

Antes de ayer desde Chicago te escribí una carta donde te quería decir tanto que no puse nada. Me pasó como con el teléfono. Tenemos que ser nosotros para ponernos a hablar como dos buenos amigos sobre el tiempo o parecido. No importa lo principal es que te oí.

Cuando tu papá me dijo que tú estabas en Salta casi lo abrazo, me pareció buena idea, no me parecía justo estar divirtiéndome y tú haciendo archivos. Entre las cosas que no te pregunté. ¿En qué encuentras tan cambiado mi estilo? Puede ser que sea por lo rápido que tengo que escribirte. En Chicago tuve que esperar hasta regresar del teatro a las doce para poder escribir y a escondidas de papi, pues debíamos madrugar.

Desde que me llamaste hasta entonces no estuve un segundo sola, no te imaginas lo que es cuando la familia de los hombres de negocios amigos de papi son amables y me quieren mostrar la ciudad.

No pudimos ir a Canadá por una equivocación en los papeles, nuestro inglés ha de ser magnífico pues teníamos un papel de impuestos, en vez del pasaporte a Canadá, son muy parecidos. Me alegré pues a lo mejor será contigo que lo veré por primera vez.

En cambio estuvimos en las Cataratas del Niágara. El adjetivo que merecen es: impresionantes. Esa masa de agua que cae da una impresión de fuerza y de vigor incorruptible. Tengo el gusto de poder decir que más bonitas son las nuestras, las del Iguazú.

Es lindo de vez en cuando encontrar que lo de uno es mejor, este país me hace sentir tan provinciana. No espiritualmente.

La calidad de los pintores me tenía desconcertada, pues demuestran una espiritualidad incompatible con lo que he estudiado del carácter americano. La razón es que la mayoría son naturalizados solamente.

Acabo de releer tu carta N° 9 y de pronto me siento muy avergonzada de mí misma. Es una carta lindísima, que no merezco. “Es tan amoroso inteligente, católico, fuerte, bueno y leal”.... esto lo escribí en mi diario hace mucho tiempo. Hubo una época en que pensé que había exagerado, pero ahora sé que me había quedado corta de calificativos, podría haber ocupado unos cuantos renglones más y no te lo digo en chiste.

Todo este tiempo me estuve sintiendo muy conforme de mí misma, convencida de mis méritos, pero ahora me doy cuenta lo equivocada que

estaba. Tienes que ser muy bueno tú pues yo sólo soy buena por educación, me cuesta.

Puede ser que estemos el 18 en Buenos Aires. Trato de acortar lo más posible el viaje de vuelta, pero de Colombia a Santiago iremos por vapor, mi sugerencia de avión no obtuvo resultado.

Yo no sé cómo leí tu carta N° 9 que no sé qué quieres dejar tu viaje al Cabo de Hornos, si es una cosa que tienes realmente ganas de hacer, no lo dejes. Tengo que preguntarte sobre mis indirectas, cuanto te vea. Ya recuerdo que no eran indirectas, tendremos que releer unas cuantas cartas.

Son las 21, 40 hs. allí serán las 23 y 40. ¿Tú duermes? Te quiero.

He puesto en práctica tu filosofía. ‘Total dentro de 1 hora ya pasó’, me ha dado muy buenos resultados.

Hoy en dos ocasiones en vez de discutir y poner objeciones sobre cosas que me parecían ridículas o injustas, obedecí. Y ya se pasó... También se pasarán pronto los 49 días más o menos que faltan para estar de vuelta. Hasta mañana.

1° de noviembre

Home sweet-home. ¿Te das cuenta que este hotel en una ciudad extraña me parece home? Pero es que cada vez que llego me reciben tus cartones. ¿Te parece que me hubiera cansado en un viaje a Jujuy? Toda esta semana he estado andando un promedio de 400 millas y levantándome a las 6,30 hs. Hoy llegamos a almorzar a las 3 de la tarde. La historia de tu “doma” es muy divertida, si no tuviste miedo y tuviste batata, te felicito. Ha de haber sido un espectáculo maravilloso, sin embargo me alegro no haber estado pues yo sí hubiera tenido miedo.

No me sorprende, Alejandro me contó la vez que te tiraste 14 veces seguidas desde el trampolín de la pileta del club Cuba, él opinaba que era de cabeza dura pero yo no. A pesar de que para aguantar el golpe de la zambullida, la necesitabas.

¿Te gustan las emociones fuertes? No quiero decirte lo que pienso sobre el hecho pues tu carta N°11 demuestra que lo sabes apreciar tú solo.

Si no me hubieras contado todo el ‘combustible’ que habías ingerido en Salta, no me hubiera dado cuenta. Estaba un poco súper-alegre no más. ¿Por qué no te quedaste en el baile? Las pobres salteñitas ávidas de caras nuevas, ya que escasean los jóvenes pues estudian en Bs. As., y sobre todo que era

una celebridad por lo de la doma, se habrán quedado desilusionadas. No te impongas algo tan severo. ¿No te tienes confianza? Es injusto pues yo aunque no mucho, he salido con muchachos y te aseguro que es más bien un clavo.

Al fin acabé con todos los arreglos, aunque es mala política la mía, te confieso que por principio me revienta ordenar y más que eso deshacer baúles y más todavía hacerlos. Usé tu filosofía y no quiero pensar que el sábado debo volver a rehacerlos pues nos vamos a Virginia. ¡Vivan las valijas chicas!

Hay una cosa en la que no estoy de acuerdo contigo. Cuando ves un paisaje lindo es como un milagro que esté ahí, que un conjunto de minerales y vegetales se hayan puesto de tal modo que logren emocionar, es algo extraordinario.

Y sobre todo pensar en Dios de quien son obra no estropeada por el hombre, que lo colocó allí para nosotros. Te voy a enseñar a ver, a sentir el paisaje no vas a tener más remedio. Cada sitio que me ha impactado por su belleza, se me han quedado grabados y al volver aún los gozo más.

¿No te sentís más bueno delante de algo lindo naturalmente, algo que demuestra que el mundo no es malo, que Dios lo hizo puro? Además no veo cómo te parece monótono cada hora, cada nube lo cambia. La luz blanca del Norte es tan distinta de la transparencia de la de Bariloche.

Cuando estuve en Salta todos los lapachos estaban en flor, fui el 10 de septiembre, así que la misa de aniversario por mi mamá ese año¹⁷², fue en esa Catedral. ¿No te fijaste en los patios de las casas? La capilla que dices ha de ser el convento de San Bernardo o algo por el estilo.

Mañana voy a comulgar, el domingo pasado no pude ni ir a misa pues salimos muy temprano y cuando propuse ir a misa de seis, papi me sacó volando.

Hoy en un restaurante sentí una vocalización familiar, estaba lleno de gente y no sabía de dónde venía, pero era un argentino. Al final lo localizamos y cuando salíamos, resultó ser un amigo de papi. Hay argentinos por todos lados.

Hoy y ayer me olvidé de tu media hora, coincidieron muy mal pero en cambio te dediqué mucho tiempo.

A ti te felicitan o compadecen quienes menos te imaginas en Bs. As., pero aquí es el colmo. Yo había pasado media comida divirtiéndome en lo ajeno

que estaba Shewell sobre mis relaciones con tu papá y Alejandro, cuando al volver de bailar con tu papá, me preguntó qué tal bailaba mi suegro. Alejandro me jura que él no se lo dijo pero no se lo creo pues es medio mentirosillo. Que tu corazón fraternal no se indigne, sólo mentiras de sociedad. A tu papá no lo he vuelto a ver desde entonces, hace más de una semana y no creo que lo vuelva a ver hasta dentro de un tiempo pues tanto él como papi están ocupadísimos. Me dan ganas de llamarlo por teléfono y charlar sobre ti, creo que ha de creer que soy muda, pues me da mucha batata.

Vas a tener que romper todas mis cartas norteamericanas son un horror, pero eso de charlar al correr de la pluma es muy agradable. Deberíamos tener aparatos transmisores de radio. Lo único que charlaríamos tanto que ni tú leerías, ni yo viajaría.

Por favor no seas ridículo con tu belleza. 1º te encuentro buen mozo y sobre todo muy interesante. Miss te encuentra divino. 2º Me revientan los Adonis en todos sus conceptos. Buenas noches. ¿Tendré nuevas cartas?

2 de noviembre

¡Dos meses!¹⁷³ De ellos sólo estuvimos juntos diez días, sin embargo me parece que no nos separamos nunca.

Hoy no pude comulgar, un poco por tu culpa pues estaba tan distraída escribiéndote que no me di cuenta que ya eran más de las 12 y tomé agua. Pero lo hice espiritualmente, el ambiente de la iglesia era tan santo, me fui al camarín donde estaba sola y un órgano tocaba que no daban ganas de salir.

Después en la calle se oían las campanas que tocaban un canto que conozco, por supuesto me puse a tararear y me costaba no hacerlo a plena voz.

En este momento acabo de hablar con tu papá, vamos a almorzar con él y Alejandro. Ya se enteró de la doma, su comentario fue: ‘completamente loco’. Pero estaba orgulloso de tu locura.

Hay días en que uno siente unos pájaros en el alma, alegres, perfectos, hoy es uno.

Recé el Padre Nuestro pensando en el significado de las palabras. Las he explicado a sesenta cerebros infantiles, no me gustaba la idea que lo mascullaran de memoria, cada vez que lo volvía a explicar, poniéndolo en

palabras a su alcance y cada vez me pareció más lindo, llena todos nuestras necesidades elementales tanto espirituales como físicas. “Señor mándame una humillación cada vez que intente sobreponerme a los demás”. Estoy segura que no adivinas de quién es. Nada menos que de Santa Teresita que a pesar de cómo la representan, tenía el doble mérito de vencer un orgulloso y apasionado corazón.

2/11/41

Faltan pocos minutos para que se acabe este día. ¿Has pensado en mí como yo en ti?

Almorcé y comí con tu papá y Alejandro. A la noche en lo de Cintas.

Después Alej. me invitó a ver Macbeth, ópera de Verdi muy buena.

Entramos al escenario a saludarlo a Busch el director. Alejandro piensa decididamente que deberías cambiar de actividades. Desde su punto de vista creo que tiene razón, pero no te precipites. Lo práctico no es todo en esta vida.

Me agrada los dos votos que me das para fijar residencia,¹⁷⁴ pero no me voy a aprovechar de esa ventaja demasiado. Un poquito sí en el campo, a pesar de lo lindo que es ‘crear’ un jardín. Está la quinta y el campo de tu papá. En fin creo que es temprano para discutirlo y aunque la próxima vez que te vea voy a estar tan contenta que no voy a poder pensar en esas cosas, tendremos varias licencias para divertirnos con proyectos. Yo en menor escala me paso haciendo proyectos y castillos en el aire es una ocupación muy agradable y no del todo inútil

Tu papá está regiamente. New York le sienta, anda como con una docena de pastillitas con vitaminas no sé si será sugestión pero me parece que ha engordado un poco. El martes voy a almorzar yo sola con él, después iremos a un museo. ¡Le estoy perdiendo la batata así que hasta converso, menos mal!

Hoy estuve en el museo ‘The Cloisters’ una reproducción perfecta de arquitectura medieval. Papi que entiende muchísimo y es muy exigente no encontró nada mediocre, todo era de un buen gusto y una belleza sorprendente. Tienen que ser muy artistas los norteamericanos. Hoy en la ópera casi todos los cantantes eran muy buenos.

Ya se acabó el día 2, además me muero de sueño y mañana tengo que trabajar, revisar una tienda. El idiota de tu hermano estuvo tratando de

convencerlo a papi de quedarse más tiempo, pero gracias a Dios hay vascos muy cercanos y no le gusta cambiar de idea. No te imaginas qué bueno es conmigo. A propósito en Bélgica tú estuviste, me lo dijo tu papá en la casa de Tuck, cuya mujer es tía mía por ser Bunge. Parece que los padres eran primos segundos de papi.

En una carta tuya hay algo sobre mi estilo 'conciso' creo que ahora habrás cambiado de opinión, esto es un disparate, parece obra de analfabetos, pero es de alguien que te quiere mucho.

3/11/41

¿Cómo pude escribirte algo que te dejara helado y triste? ¿Cómo y por qué? Ahora me parece que te conozco mucho más, cuando leí tu carta donde me contabas tu proyecto al Cabo de Hornos sólo se me ocurrió picarme porque no me hubieres consultado, no sabía leer entrelineas.

Traté de contestarte bien civilizadamente como tú dices, 'la libertad de acción', los 'sacrificios inútiles,' todo eso sólo era pose.

Tú me has dado una lección en la forma en que reaccionaste. Me hizo sentir la misma clase de arrepentimiento que tuve cuando tendría unos cuatro años. Te prevengo que era muy malcriada y tenía millones de defectos. Le había hecho una chanchada en regla Julia, no me arrepentí y fui a jugar con otros chicos dejándola muy ofendida.

Y justo me pegué un porrazo terrible y Julia vino enseguida a donde yo estaba, espontáneamente se 'olvidó' y acabó regalándome unos juguetes para consolarme. No tiene nada que ver pero me hizo sentir tan 'estrecha' como tu carta.

Vas a tener una cantidad de ocasiones de enojarte conmigo, pues yo no soy ni tan generosa ni tan firme como tú, en mi cariño sí, perdóname siempre. Ya te he dicho en otra ocasión que si soy buena es por convencimiento y educación y no por naturaleza.

Papi con una paciencia terrible fue corrigiendo todos mis defectos, yo me daba perfecta cuenta pero me rebelaba terriblemente. Ahora han quedado superficialmente sólo el orgullo, caprichos e inconstancia. ¿Me aguantarás? Tienes que agradecerle a papi todo lo que me mejoró. Pero la Primera Comunión fue mi verdadera conversión. Basta de humillarme ¿soy una gran persona no es cierto?

Mañana voy por todo el día a Atlanta City así que sólo el miércoles tendré tu N°14. Hoy estaba segura de tener carta tuya. Iba a salir a almorzar con tu papá mañana, pero a último momento él avisó que no podía y me daba no sé qué dejar que papi fuera solo en un viaje de 3 horas de ida y tres de vuelta, sobre todo que le gusta comentar conmigo sus negocios importantes. Pero siento muchísimo no salir con tu papá, había planeado tantas cosas para hablar con él. Hasta mañana mi querido.

4/11/41

Te estoy escribiendo en auto esperando a papi que traerá tu carta N° 14.

Estoy

frente a Trinity Church, donde acaba Wall Street, más central imposible.

¿Te hice poner triste, te dejé helado por algo que te había escrito? No puede ser posible, te quiero. Me siento tan estrecha, a mis cartas frías fueron por parecer muy civilizada. Tu amor es más generoso que el mío en estos últimos días he pensado mucho en ti, ahora jamás reaccionaría tan cerebralmente. Tu carta me había sonado un poco fría. Pero te debí escribir enseguida.

Ya volvió papi y me dio tus cartas N° 14 y 15.

Dejo de escribir pues papi quiere que apague la luz.

No sé hasta cuando tendría que esperar para escribirte y necesito hacerlo.

No creas lo que dije sobre la libertad extrema, no creo en ella ni en los matrimonios modernos tipo americanos. Lo puse así nomás, como tú lo del barco, tal vez sin pensarlo.

¿Tú crees posible que queriéndote como te quiero puedo desear una completa independencia? Esas cosas no pueden durar, se cae en la indiferencia, en este país donde lo hacen siempre, el verdadero matrimonio no existe. El nuestro tiene que ser otra cosa, más a la 'antigua' si quieres, pero más unido.

¡Ahora es mi turno de retarte por haber dudado de mí, y en qué forma! No importa, este ha sido decididamente un malentendido, tenemos que aprender a leer mejor nuestras respectivas cartas.

Te escribo siempre apurada pues en general lo estoy, estuve en la city y de compras con papi. Té en la Sociedad Panamericana, cóctel en lo de una señora cuyo nombre no puedo deletrear y a las nueve estábamos en Monte Carlo con una señora, hermana de Madame Brunieres, Susanita Moreno

Hueyo, Fernando Mihanovich y Ernesto Bunge, un pariente. Estaba lleno de famosos, entre ellas Rita Hayworth y Merle Oberon. ¿Cómo puedes quererme a mí cuando hay tantas mujeres tan bonitas?

Le dije a Fernando Mihanovich, a quien conozco bastante pues hace siglos festejaba a una prima mía, que yo estaba de novia pero no le dije con quién. Ahora se lo diré a todo el mundo, al menos a todos los muchachos.

Ahora estoy tan segura yo también, antes de venir sabía que tú eras quien yo quería, y a quien había querido siempre y a quien siempre querría; pero era más bien un sentimiento egoísta.

Te quería pues me hacía poner contenta, pues contigo era feliz. Ahora lo que tú me has escrito todo este tiempo y el no estar contigo, me hizo cambiar.

La solución me la dio tu carta N° 13; “hacerte feliz.” ¿Por qué no hacemos de nuestras dos felicidades una sola? Por qué existirá el teléfono, cuando tú me hablaste me pareció un instrumento maravilloso, ahora una incomodidad.

Yo no envié las cartas que me dio Horacio de Bary para varios muchachos y chicas americanos amigos que él me recomendaba. Traté de evitar salir demasiado, los deberes sociales me cansan.

Acá son tan puntillosos y exagerados, trabajan más para andar en sociedad que lo que hacen para sus trabajos.

Todos estos días te he nombrado a cada momento a papi, ahora nos tiene mucho más confianza pues ha visto que a pesar del viaje te quiero y que la cosa sigue. Lo había tomado tan poco en serio, al menos aparentaba, que el otro día me preguntó; ‘Si me consideraba de novia.’

Pero anoche muy de pasada dijo que no le disgustarías como colaborador.

Tienen que conocerse más. Cuando él te vio por primera vez y un poco a base de tus anécdotas me dijo que entre los muchachos que él conocía había sólo tres con quien le gustaría que yo me casara. Tú eras el primero. No dejes nada por mí, te lo digo hasta egoístamente.

Te felicito que hayas ido a visitar a tu tía Gisele, fue un lindo acto. Ella está sola y ya no es tan joven, cuesta ser el primero, mayor mérito. ¿Le dijiste algo?

Bueno te tengo que dejar, debo invitar a unos viejos a almorzar mañana y buscarla a Susanita para salir de compras juntas.

Llamó por teléfono Mr. Enrique Shaw, qué bien suena, del gran Buenos Aires.

Después de hablar contigo me siento indigna, chata como una lámina de queso.

Pensar que por abulia y fiaca te dejé 15 días sin carta. Yo no lo hubiera aguantado. Sobre todo tú estabas dudando de mí. Por favor no te desilusiones de mí, yo no valgo mucho pero te quiero. Nunca me pongas en un pedestal, soy muy imperfecta y a veces atolondrada, distraída y quiero que me mejores.

¿No dejas la marina por mí?¹⁷⁵ Ya me gustas lo mismo, aunque sería lindo tenerte siempre cerca mío, con este viaje ya tengo demasiado.

Releí esto, parece de una novia provinciana. ‘Te quiero,’ ‘me perdonas,’ ‘discúlpame’. ¿Cerremos esto quieres? Yo no estuve a tu altura pero no voy tan mal. ¿No es cierto que me quieres lo mismo?

He estado todo el día medio triste, pero es estúpido. ¡Pensaré en tus 20 días de licencia! Y que ya voy a llegar pronto y a lo mejor tú estarás en el puerto Siempre me imagino el muelle de Bs. As. contigo muy chiquitito. Cuando uno llega y va descubriendo gente querida es tan lindo. Y si tú estás creo que nadaré los últimos 200 metros. Otra cosa por la cual me alegro ir en barco es que cuando mire las olas pensaré que cada una me acerca a ti al revés de cuando venía, y que el sur quedará en la proa. ¡Qué de cosas vamos a hacer juntos!

Cada vez que me compro algo pienso si te gustará y que lo usaré contigo. Mañana salimos para Washington y Virginia hasta el martes.

Hoy tengo una comida con todas señoras viejas, gracias a Dios. Por favor no me tomes por hipócrita lo siento, pero preferiría irme a la cama más temprano. No sólo contigo he estado mal. Hoy papi me dio como 20 comisiones y las 20 las hice mal.

Eso de que Nueva York te pone los nervios en punta yo creía que eran mentiras pero veo que es cierto, tengo hormigas en el cerebro y estoy deseando volver. ¿Ya es nuestra media hora, en qué piensas durante ella? Anoche estuve en el club del Pierre, precioso pero muy solemne y después en el Savoy Plaza donde cantaba una mujer que era la simpatía personificada.

Mis ‘mocitos’ eran López Frugoni, director de vialidad y Anesi presidente del Automóvil Club.

Ahora tengo que dejarte de nuevo pues debo mandar la carta y además entre ahora y el almuerzo tengo pendientes como 500 cosas.

8/11/41 Hotel J. Marohol. Richmond, Virginia

Hoy mientras viajaba por estos lugares maravillosos no dejé de pensar un momento en ti. Sentí más que nunca necesidad de tenerte a mí lado de sentir mis manos en las tuyas. Tenemos tanto que charlar, tú has hecho una gran decisión, yo con el viaje he madurado un poco, sobre todo estoy más segura de muchas cosas. Espero llegar a Bs. As. un poquito antes que tú así puedo despachar a toda la flía. y tener todo el tiempo libre durante tu licencia. ¡Ah! qué cuasi herejía te pesqué. El hombre no nace malo gracias al pecado original, sólo nace indigno a la gracia que es un regalo totalmente de 'yapa' que nos dio Dios. Es superior a nuestra naturaleza y nos lo quitó por no haber cumplido la condición que impuso a nuestros primeros padres y representantes Adán y Eva.

Me han dado unas ganas terribles de volver a explicar catecismo y sería aburrido, estoy segura sabes más que yo por que has leído mucho más.

Washington 9/11/41

Hoy hemos ido hasta Williamsburg, es ciudad reconstruida del modo como era a mediados del siglo XVIII. Una maravilla.

Cómo te hubiera gustado a ti vivir en esa época, en esos sitios. Una vida ruda, peligrosa y al mismo tiempo impregnada de la civilización inglesa. Los hombres de esa época tenían mejores ocasiones de divertirse con aventuras que ahora. Al menos eran más pintorescos, pues paseaban con pelucas empolvadas.

Atravesamos el National Park y hubo una pequeña nevada. Por aquí el paisaje es mejor que por el Norte, pero ya me parece que te he descripto demasiados paisajes.

Ahora basta de mí. ¿Hace tiempo que ni lo nombras a tu jefe, lo domaste? ¿Los submarinos están en Mar del Plata? Cuándo y a qué te ascienden, me habías dicho que sería el año que viene solamente. Otra cosa no te pongas en este terrible régimen de comida, me gustas tal como sos. Un día me preguntaste qué me gustaría que cambiaras de tu persona y no supe contestarte, ahora tampoco. Esta noche me siento triste, quiero verte otra

vez. Odio el papel, la lapicera todo. Caminan tan despacio y son vehículos incompletos de lo que siento por ti.

Bueno un abrazo asfixiante de Cecilia

Recibí tu 18 carta pero no la N° 17. Desde W. no pude mandarte mi carta anterior así que llegará junto con esta.

12/11/41

Tengo que volver de una vez, este viaje ya me está poniendo nerviosa.

Me gusta esta ciudad, pero no le he tomado cariño, parece muy fría y superficial. Además me siento muy insegura de mí misma y de la vida. De pronto he sentido la impresión de ver tanta gente juzgar las cosas importantes para mí de otro modo. Quiero huir y volver a casa.

¿No es cierto que no soy sonsa, ni egoísta? Hacía años que no me sentía tan despreciable, pero en el fondo es saludable, pues me sentía demasiado 'bien' e importante. Vas a ver qué buena voy a volver.

¿Nunca has tenido una revolución en el alma? El cambio en algo había de afectarme. Pero de lo que estoy contenta es que una cosa siempre quedó en pie firme como una columna, mi convicción de quererte.

Hoy fui al teatro con tu papá y Marisa Regules, la pianista argentina. Comí sola con él, y me parece que metí la pata pues en la conversación se me escapó que habías visto a tu tía, hablábamos un poco de todo y de ti. Tocó ese tema y apenas lo dije deseé tragarme mi lengua pues eras tú quien tenía que contárselo y ahora me parece con más razón.

Mañana a la tarde salgo con él creo que de compras. Ha de pensar que soy un poco retardada pues me abato y no hablo más que monosílabas y tartamudeando Además lo único que digo es: ¡qué lindo!

Estoy loca con todo lo que debo comprar, me encanta. Pero como única ocupación, no basta. Extraño mi pintura, el trabajo diario, esa lucha desigual. Acabo de darme cuenta que soy una perfecta provinciana.

Si venimos por estos lugares o al Canadá: ¿no te parece que sería una buena idea alquilar un tráiler y acampar donde caiga la noche en vez de andar de hotel en hotel? Siempre he tenido ganas de hacer vida salvaje de camping. Yo vivía deseando salir sin rumbo fijo, como cuando a caballo se sigue y sigue sin saber adónde.

Estoy contenta pues ya para estas fechas has de tener cartas mías, después del 13 estoy segura haberte mandado una a tu casa. Si se perdió no importa será porque no valía nada. Pero tú no me has tenido bastante fe. Tenías razón, yo en el mismo caso tampoco te la hubiera tenido.

Hoy hemos andado como diez horas en auto y tres recorriendo Washington. Salimos a las 6,30 hs., como te imaginas tengo un sueño bárbaro pero no estoy nada cansada. Mañana terminaremos de visitar Washington especialmente el Mellon's Art Gallery y vuelvo para Nueva York. Nunca he visto tantos edificios enormes juntos. Todos lindísimos y bien colocados llenos de vida.

El sábado, un ratito antes de salir tu papá habló con papi para invitarnos a no sé dónde. Estamos con el pie cambiado.

Recibí tu carta del 31. Escíbeme al hotel pues llegan más rápido, aunque ahora no sé si esta te llegará a tiempo como para contestarme. ¿Puede ser posible que no te haya hecho más que una cachada hasta ahora? Estaré muy enamorada pues mis amigos y todo el mundo me temen por mis bromas. En fin si te gusta ya lo haré...

No creas que practico el precepto judío diente por diente y ojo por ojo y te contesto dos páginas porque tú me escribiste otro tanto. Sólo que el sueño se vuelve pesado y mañana debe volar esta carta hacia ti.

13/11/41

Hoy recibí una carta lindísima tuya, me gustaría darte la mitad del gusto con mis cartas que lo que tú me das con las tuyas.

He tenido un día matador, y ayer peor pero ahora ya no estoy cansada pues me acosté tempranísimo y descansé antes de escribirte para no mandarte una melancólica misiva como la anterior.

Ni siquiera la perspectiva de comprar 700 regalos, para la familia y amigos, me aterra. Ayer pasé la tarde con tu papá, fuimos a una exposición de Renoir, al Metropolitan y a comprar toallas y carpetas para Luis Chico. ¿Qué te parece?

Una especial, me dijo que sería para nosotros cuando fuéramos allí.

Me parece que una vez me escribiste sobre la mujer con paraguas y la agresividad. Pues estás listo, tu papá me regaló uno, el primero de mi vida ¿Será para defenderme de ti en las peleas futuras?

Me mostró una carta que le escribiste del 2.

Anoche charlé toda la noche con mi vecino de mesa, un venezolano viejo arqueólogo. Gracias a Dios sé bastante de eso y estaba especialmente inspirada pues lo dejé admirado de mi saber, cuando supo que era sobrina de Carlos Octavio aumentó su admiración, pues según él fue el genio de América, Murió a los 40 años, tendrías que leer sus libros, especialmente Nuestra América.¹⁷⁶

Era una comida inauguración del show “América South of USA,” la Argentina por supuesto mal representada.

Por ahí me presentaron a un muchacho: “Mr. Rockefeller”, casi me atraganto de emoción, suena lindísimo. También estaba la Reina del Steel y Miss Nelson Rockefeller ambas vecinas de papi, unas flacas desteñidas pero interesantes ciudadanos.

Yo me sentí en familia, pues en la sala Peruana en un lugar de honor encontré un “Portrait of Tupac-Yupanki eleventh inca”. Debés saber que es mi bis bis bis tatarabuelo. Tiene corona y es muy buen mozo.

Decididamente fue una noche interesante.

Tuvimos que irnos temprano pues estábamos invitados a Montecarlo por un matrimonio amigo de papi del ambiente del vidrio.

Él era un americano elegante, bonachón y muy simpático gozando de la vida pero perfectamente ininteresante. Cambié de opinión sin embargo pues a propósito de una discusión con papi, dijo: “*How don't you want me to believe in the possibilities of these county, my father never earned more tan \$150 dollars, and my income tax last year was 26 thousands*”.¹⁷⁷

Lo dijo con una mezcla de sencillez y orgullo que me compró, sin despreciar a su padre. Nunca lo verías en la Argentina, esa apertura. La mujer en cambio era más de la opinión de callarse su origen y subir más y más.

Tengo que dormirme pues mañana es un día duro y hoy fue otro. ¿Estarás en el puerto? El buque “Argentina” sale el 22 o 24.

Quisiera que el tiempo volara hasta el 9, más o menos y después pasara despacito y durante los 20 días de tu licencia.

Mañana papi da una comida y yo también, no hubo más remedio pero ahora papi toma mucho más en serio nuestro amor. Me pesan las horas hasta que reciba una carta tuya donde me digas que tiene las mías.

Los maleducados de mis vecinos están tocando “You and I,” no sé si está allá pero lo bailaremos juntos. Está de moda la música romántica lo que

coincide con mi ánimo.

Un grandísimo abrazo de tu Cecilia, “maintenant et toujours.”¹⁷⁸

18/11/41

Si supieras lo fácil que te es hacerme feliz, al quererte lo soy, y el sentirme querida por ti, creo serlo más de lo que merezco.

Hay momentos en que siento nuestras almas tan unidas como, herejía aparte, un alma en gracia, a Dios después de comulgar.

La guerra. Antes sentía bullir en mi sangre las ganas de luchar defendiendo mi patria y haciéndola más grande y más respetada. Me sentía espartana.

Ahora odio esa palabra, en el primer momento cuando me dijiste lo del estado de sitio se me ocurrió que podría ser por algo extremo. Pero nunca me coloques en la opción entre tu amor a la patria y tú, la amaremos juntos. Espero que no en el sacrificio y la separación que pintaba el libro que me prestaste.

De todos modos una cosa sé; que nos queremos. ¿Sabes que aún ahora a veces pienso en las cientos de chicas más bonitas y mejores que yo que hay aquí y me da miedo? Pero basta cerrar los ojos e invocar tu nombre para darme cuenta lo tonta que soy.

Te extraño mucho, me faltas.

20/11

Ya hace mucho que no me escribes. ¿Sabes que he llegado a dudar fríamente que aún me quieras? Aquí es tan raro el verdadero y puro amor.

Ayer me encontré maravillándome de lo bien que se llevaba una pareja después de 20 años y con tres hijos. Hoy tu papá habló con papi sobre nosotros. ¿Nosotros es una palabra sagrada no es cierto?

Te quiero, por qué no sé, te querría aunque no fueras tan bueno ni tan noble.

Almorcé con tu papá y Mary Churchill Humphrey, quien te quiere mucho.

Anoche la Sra. de H. Tuck, una Bunge, tía lejana mía, se acordaba de tu visita a Bélgica.¹⁷⁹

A principios del siglo XVI, cinco hermanos salieron a recorrer mundo, uno se instaló en Rusia, otro en Francia, otro en Holanda, otro en Bélgica y otro en Alemania. ¿No te parece el comienzo de un cuento? Es más detallado y

lo que por tradición conocemos de nuestro nombre de familia, pero que la señora Tuck lo tenía probado y bien fundamentado.

Hoy New York estaba lleno de chicos parecía otra ciudad. “Married people collaborate with All mighty God in a child”.¹⁸⁰ Esto es de un libro que compré en St. Patrick.

Estoy cansada, salgo todos los días y no me gusta salir. He conocido a millares de personas cuando más me interesaría ver a una sola. Te he extrañado mucho en esta separación y ahora sin tus cartas, me siento flaquear.

Tengo ganas de saber lo que haces de tu puño y letra.

¿Te das cuenta que dentro de poco tiempo iremos al Parque Japonés y andaremos en el carrusel que da vueltas? Eso o venir corriendo y revolcarme en el pasto, son los mejores métodos que conozco. Un gran abrazo de tu Cecilia

22/11/41

Querido, hoy recibí tus cartas, veo que se han perdido muchas. ¿Habrás escrito cosas políticas? Ahora me toca preguntarte si pusiste bien el franqueo.

A lo mejor los números son tan reales como las fechas de mis cartas a mis tías. Tuve que pasarme todo el almuerzo con las cartas en la cartera sin poderlas leer, mi vecino en el bus me miraba con envidia x la cara de contenta que pondría mientras las leía.

Te imaginas después de 15 días, las devoré.

Como salgo el lunes 24, más los 16 días de viaje, son 30 días. Ojalá tarde 18 así te veo en el puerto, pero no, no quiero perder ni un pedacito de tu licencia, vamos a divertirnos como enanos.

Tengo tanto que contarte, preguntarte... quererte. Hoy en la bañadera, único sitio donde tengo en estos días tiempo de reflexionar, estuve pensando en el milagro que es nuestro amor.

No somos los primeros ni los últimos de los que se quieren de veras, pero no por eso deja de ser milagroso y perfecto.

No te cuento más de mi ‘vida personal’ pues me parece una farsa y muy vacía. Por qué diablos estar con todos esos idiotas de americanos en vez de contigo. Yo también creo en divertirme contigo. Te das cuenta qué lindo sería vagar por el campo juntos, en las mañanitas frescas. ¿Qué te parece si

nos dedicamos a lo rural y salimos todas las mañanas a ordeñar las vacas y a dar maíz a las gallinas? Comeríamos muchas manzanas. Pero en serio tengo ganas de vagar y correr por el campo contigo, sin preocupaciones.

23/11

Mañana regresamos. Por primera vez en mi vida he hecho las valijas cantando. Hasta me probé la ropa que me pondría al desembarcar. ¿Estarás en el puerto? Hoy me despedí de tu papá y Alejandro. Tu papá se iba a Washington, me encarga que te diga que no estará para Navidad y que le mandes las medidas de su cuarto y te manda un gran abrazo el cual te lo entregaré personalmente.

Alejandro se queda aquí hasta enero del 43, y de nuevo quiere que escribas. Era lindísima la reunión pues por primera vez oí a papi y a tu papá hablar de ti. Me emocionó bastante la despedida, tan simple, me parece que me voy a llevar bien con mi suegro y tú con el tuyo también y ellos mejor no se pueden llevar.

Empecé el libro 'Climas de amor' que me llegó ayer. Nunca había mirado o al menos pensado, en el punto de vista de un hombre. ¿Tú piensas lo mismo o algo parecido de mí? Recién empiezo, tiene algunas frases buenas pero que no me gustan.

Cuando llegue a Bs. As. tomaré algún curso de contabilidad, tengo un barullo tremendo con todas las cuentas, papi quiere que yo me encargue.

Ayer fui al teatro, una pieza de Noel Howard: 'Blithe Spirit.' Buenísima pero que no coincide con mis ideas.

Hasta pronto Enrique, solo 17 días.

Ojalá lleguemos a la mañana y que al llegar, no estés más que tú, Julia, Mariángela y Miss, y quizá algún pariente.

A propósito: toda mi vida he estado eligiendo mis amigos para que no sean chismosos ni meteretes. Los que yo llamo verdaderos, que son pocos y son buenos, saben hasta dónde pueden ir. Y eso de que los hombres no se pasan 'chismes' es una leyenda.

Al fin y al cabo toda esa fama de leales, nobles, generosos y discretos se la han creado ustedes mismos. Nosotras no hemos dado nuestra opinión al respecto.

Hemos rezongado contra esta comunicación indirecta pero. ¿Te das cuenta la ventaja de poder haberte escrito todo el otro párrafo sin interrupción?

Imposible de otro modo. Me preguntas sobre lo que sabe y opina papi de lo nuestro. Ya él se convenció que es algo en serio y le parece muy bien sobre todo después de haber charlado con tu papá.

El primer síntoma de esto fue decirme: “francamente te voy a bajar la mensualidad, total ya te pescaste un sonso.”

Hasta pronto mi adorado individuo hasta pronto. ¿Tendré carta en Trinidad? ¿En Río? ¿Estarás en el puerto? Un grandísimo abrazo de tu Cecilia.

Regreso de Cecilia a Bs. As.

Licencia del 22 de noviembre y la de Navidad

30/12/41 “La Cecilia” Muñiz, F.C.P.

¿Te repusiste de mi carta anterior? No me acuerdo mucho lo que te puse pero a juzgar por la que no te mandé ha de ser horrorosa. Recién hoy recibí la primera tuya, ni te sospechabas la tormenta que se te venía encima. Mañana iré a Bs. As. pues me quiero inscribir en la Escuela de Bellas Artes. A la noche estaré ‘en guardia’ yo también pero pensando en ti. Cada año tiene que ser mejor y más lindo, aunque no estemos juntos los primeros días.

Tu carta había ido a la casa del encargado. He estado pintando, un paisajito muy chiquito que sólo sirvió para abrirme el apetito, es decir, para inspirarme a hacer algo más. Todo un heroísmo pues hacía mucho calor y media docena de tábanos se divertían en calar mis piernas.

De un minuto a otro llegará Mariángela, otra chica y dos muchachos que ignoro quiénes serán.

Te extraño muchísimo, a cada momento me dan ganas de correr al teléfono y llamarte como cuando estabas aquí. Anoche soñé que peleábamos juntos contra los japoneses que brotaban de todos lados como demonios.

Esta carta no parece estar escrita por una persona grande pero aquí en la quinta no me siento grande en absoluto, en cuanto llego, rejuvenezco diez años, ya ves que tengo “my chin up” a pesar de mi imaginación. ¿Trabajas mucho? me gustaría ayudarte y escribirte cartas tan interesantes como las de Mme. de Sévigné aunque un poco más divertidas.

31/12/41

Muchísimas gracias por tu segunda telefoneada, fue tan dulce oír tu voz llena de perdón. Desde que te mandé la carta, no había hecho más que reprochármelo, releyéndola me ha parecido mucho peor. Me alegro que me la hayas devuelto, la guardaré, y de vez en cuando la releeré, cuando me sienta demasiado orgullosa por ejemplo y para no dejarme nunca más influenciar por terceros. Mi única disculpa es que aquí el tercero fue papi, quien fue mi palabra santa durante muchos años.

Ahora sé que es más imaginativo que yo y teme más la palabra ‘yerno’ que al diablo. Por eso no comprendo cómo llegué a dudar aunque sea un poquitito de ti.

Me gustaría quitarte hasta la última espina para que nos pudiéramos dar la mano diciendo de corazón ‘olvidado’ como hacía con Julia cuando era chica. Pero ahora que soy consciente debo atenerme a las consecuencias de mis actos.

Una cosa te voy a pedir, no dejes de llamarme “tu chiquitita” me encanta, y no puede menos de darme celos el pensar que un día nacerá una personita que tendrá más derecho que yo a ese nombre. Yo no te he puesto ningún sobrenombre, por ahora llamarte mi Enrique me llena.

Cuando pienso en tu voz dolorida, no quiero nunca darte motivo para ponerla, sonaba distante y severa. No puedes imaginarte lo que significó para mí tu segunda telefonada. No soy llorona pero desde ayer a la noche he llorado mucho. ¡Si pudiera borrar todo! Justo en el día en que debías estar celebrando alegremente tu ascenso y el fin de año. Hice algo que había casi olvidado de rodillas delante del retrato de mi mamá le pedí que ella que estaba cerca de Dios arreglará todo. Veo que me escuchó.

He hablado con Josefa que te manda muchos cariños y me preguntó con evidente satisfacción: “Usted tampoco sale”.

Si supiera lo que he hecho sufrir a ‘su’ Enrique justamente hoy, dudo que se hubiera mostrado tan cariñosa.

Ya llegó una cantidad de gente, “les pondré mi casa y me iré,” como el Gral. Roca. No me gusta.

Son justo las 12 hs. Muy muy feliz año mi querido

Mister Luck durante la comida me dijo “He is thinking of you” and then “He loves you”¹⁸¹ y a continuación se puso a hablar del Amor grande, puro y único.

Buenos días, ‘y comienza una nueva era de luz y de paz’ Teniendo a Dios en mi alma después de la comunión le pedí mucho por ti y por nosotros.

El sacerdote con quien me confesé me dijo exactamente lo que yo pensaba sobre el beso “Depende del sentido que le dé.”

Me alegró haberte creído más a ti que a ese sacerdote desconocido del otro día. Ahora me siento liviana. De nuevo atravesamos una crisis, provocada por mi atropellamiento, y salimos unidos como siempre.

Lo he sentido patente anoche mientras miraba la luna que estaba triste, triste. Ayer todos me preguntaban por ti, yo les daba a entender que no estabas dándoles bastante seguridad como para que le hagan bromas a papi, en vez de negarlo como hasta ahora por orden de papi.

Ayer desde que recibí tu carta hasta las 8,30 hs. estuve tratando de escribirte y no podía hacerlo, no encontraba las palabras. ¡Pobre Enrique! ¿Te das cuenta lo que te tirarás encima?

Recibí tu carta N° 3, me gustaría poderte escribir así; ‘Tenme fe, fe y confianza.’ Te tengo ahora más que nunca. ¿Pero tú cuando la recuperarás tú en mí?

Yo también trataré de no embromarte, pero a mí no me importa que tú lo hagas y no te puedo garantizar que no se me vaya la mano cuando te vea al borde de la pileta. Voy a tratar fuerte de no hacerlo, sobre todo a traición. Se me fueron las ganas de ir a Pinamar, te das cuenta, serán cinco días sin carta tuya ni tú mía.

Es un sitio lindo, a ti que te gusta la mar, una playa sola, sola con olas enormes y médanos de arena blanca calentita por el sol.

Anoche me puse tu perfume, todavía lo tengo le voy a poner un poquito a la carta justo aquí en este dibujo de un círculo. También un beso mío. Un gran gran abrazo de tu Cecilia

1942

1/1/42 “La Cecilia” MUÑIZ - F.C.P.

‘Volverás, mi vida te reclama’ dice la canción. ¿Volverás Enrique?
Hoy me dio un miedo terrible cuando hablamos por teléfono. Antes creía que hacían falta grandes cosas para separar a dos personas que se quieren. Ahora me doy cuenta que algunas cosas son más grandes de lo que parecen. Parece una pesadilla, tú enojado conmigo. Mañana recibiré tu carta, la última antes de pasar cinco días incomunicada en Pinamar.
Antes no me desesperaba al saber que se deshacía un hogar feliz. He leído mucho sobre esas separaciones, pero nunca comprendía bien lo que leía, o al menos la parte matrimonio no me interesaba. Jamás comprendí el horror de la frialdad y nunca concebí esa separación.

Maríangela me invitó hoy a eso de las 4 a una especie de cóctel en su quinta, no lo había hecho antes pues no soñó que aceptaría. Pero papi me hizo ir. Me hacía el efecto de sofocarme y para peor todo el tiempo me hacían bromitas y alusiones.

¡Oh por favor Enrique! quiéreme como antes. Estarás desilusionado de mí y lo estarías aún más si supieras que mi orgullo quiere contener mi pluma, pero no lo consigue, mi amor es más grande.

Si pudiera saber antes de irme, que has olvidado y he vuelto a ocupar el lugar en tu corazón y confianza. Tus últimas palabras “no te digo chiquita pues sé que no te gusta, Adiós Cecilia”. No oíste siquiera lo que te dije pues ya nos habían cortado. Esta noche en lo de tía Mercedes,¹⁸² había parte de su flía. Urquiza, todos al brindar conmigo hacían alguna alusión a ti, y yo agregaba una oración. Es verdad que uno en el dolor se acuerda más de Dios, lo que no nos honra. Ese sobre blanco que llegará mañana, me costaría tener el valor de abrirlo.

Pinamar 3/1/42

Estoy cansadísima. Hoy salimos a las 6 con Julia y papi de Bs As. En cuanto llegamos nos dimos un regio baño de mar, estaba verde esmeralda y después anduvimos a caballo casi toda la tarde. El mío un tordillo por lo viejo y cansado debía ser el caballo blanco de San Martín. Estamos

viviendo un poco tipo Robinson Crusoe, la casa es muy primitiva, y cocinamos Julia y yo. Tengo que repasar mis recuerdos de colegio. Se hierve el agua.... se cuece a fuego lento” son frases sueltas de las recetas de cocina que se me pegaron a fuerza de martillazos. Pero la comida salió bien. Esto ha perdido el aspecto de desierto de Sahara, ya no parece que va a salir un árabe de atrás de cada médano, pues están llenos de plantitas. Espero que el tiempo mejore pues hoy nos agarró a caballo un chaparrón terrible. Bueno hasta luego tengo que ver los espárragos para mañana. Antes de apagar la luz quiero decirte que hoy estuviste todo el día en Pinamar, hasta te diste unas magníficas revolcadas desde la punta de un médano.

4/2/42

Este modo primitivo de vivir me va ganando, ya hoy no me importa ni la ducha fría, ni el colchón duro, ni los múltiples trabajitos. Hoy nos despertamos con Julia a las 6,30 hs. medio avergonzadas de dormir tanto pues creíamos que eran las 8, 30 hs. Nos han de haber creído locas pues a las 7, ‘amonestamos’ a los empleados por lo tarde que nos traían los caballos. El mío de hoy es bastante bueno. Si vieras qué lindo es andar por los médanos, hay algunos altísimos. Después da gusto ver los arbolitos nuevos, por algunos lados hay un olor riquísimo de aromos en flor. Nos bañamos en el mar, teníamos toda la playa para nosotras solas, un día divino, la arena estaba caliente y no daba ganas de salir del sol. Resultado Julia está color tomate Ketchup y yo un poco menos. Después de almorzar dormimos una siesta monstruo y después todo el tiempo a caballo. Debería avergonzarme de esta carta pero tengo que entregarla para que te pueda llegar mañana o pasado desde Madariaga. Esto es imponente, anduvimos por la parte de arena pura, de vez en cuando hay lagunitas llenas de pájaros acuáticos. Hoy la corriente tiraba a Puerto Belgrano ¿mira si aparezco nadando? ¿Te gustaría? Cuando estoy contigo quedo idiotizada. No sé casi nada de los detalles de tu vida me cuesta imaginarte allí. ¿No te dan el pase no? ¿Qué tal tu jefe, te respeta más ahora que sos más importante? El campo decididamente embrutece, estoy dormida y no he leído nada, pero es muy agradable.

Pinamar 5/1/42

Hoy durante nuestra media hora estuve en el mar, lleno de pescados y una puesta de sol maravillosa coloreaba los médanos. Si sigo describiéndote mi vida aquí esta carta se va a volver monótona: caballo, mar y un poquitito de quehaceres domésticos. Tuvimos visitas, tío León e Ivonne llegaron desde Mar del Plata.

El intendente de Madariaga con su hijo de 10 años, no temas y un señor de Vialidad. Esto me gusta sobre todo por el optimismo que emana toda cosa joven que va para arriba. “Toda juventud es promesa” tienes razón, me gustan las vibraciones de la vida y la lucha que comienza. Después esa lucha que doma la naturaleza, donde “querer es poder” no suena hueco. Veo este desierto, y el verde del futuro bosque y comprendo el entusiasmo de papi. Es una obra constructiva, no destruidora.

Hoy el día era divino, una brisa fuerte que hacía humear los picos de los médanos, daba ganas de tener un Yacht. Hasta luego me llama el deber.

6/1/42 Hoy es día de Reyes.

Mira si fuera cierto, me gustaría creerlo, es lindísimo ese pequeño rozamiento con el más allá. Hoy “conecté” una hora más tarde pues mi reloj hizo huelga y aquí he perdido de tal modo la noción del tiempo que no me di cuenta

Mañana temprano salimos para allá. Esto sería celestial si no fuera por los miedos ajenos que incomodan tanto. Estoy deseando leer tus cartas espero que haya una 3ª para suavizar esas que quemé.

7/1/42

Llegué hace media hora, ya he leído y quemado tus DOS cartas, me costó ver como tu letra iba borrándose pero, cuando no quedó más que un montoncito de ceniza, no pude menos que dar un gran suspiro de alivio. No las releí mucho, sabes, eran durísimas y mi orgullo se rebelaba, no hubiera podido dejar de defenderme.

Recibí las N° 7 y 8 también, muy lindas menos mal. Algún día pregúntame, a lo mejor te puedo aclarar lo que no comprendes en mí. Muy posible es que yo misma no lo acepte y no lo he corregido pues no lo he visto claramente. A veces creo que no me conozco bien. Hay mil cosas en mí que siento que a muy poco costo podría mejorar y no lo hago por haraganería,

me falta un empujoncito que quién sabe abandonado al destino cuando vendrá. Tú al decírmelo puedes darlo. Nunca he dudado de la intensidad de mi amor hacia ti, mis dudas que te mencioné se limitaron a la calidad, me pareció que era egoísta que te quería sólo porque eso me daba placer. Eso me pasaba pues quise analizarlo demasiado cerebralmente, me avergüenzo de decirlo que al principio miré más el ser yo feliz contigo que tú lo seas conmigo.

En la quinta en Muñiz.

Durante todo el viaje en tren vine cantando, de pura alegría, me arrepiento el haberte dicho que no me llames.

Enrique en tu carta N° 6 me mencionas una promesa que me hiciste de dejar tu carrera. No lo has hecho. Y si te gusta, si es tu vocación no la dejes por mí, a pesar de sus rigores es una carrera linda para un hombre fuerte. Hay mucho que mejorarla y volverla más poderosa.

Sabes que empecé a hacerte un sweater. Lo empecé ahora para tenerlo listo en invierno pues dudo de mi rapidez tejedora. Cada punto pienso en ti. ¡Y aunque salga mal tendrás que usarlo pobre! es una de las ventajas del tejido deja la imaginación libre.

Me gustaría que me vieras ahora lo bronceado me queda bien. Yo envidio a las novias de tus compañeros que fueron allá. Un abrazo enorme de tu Cecilia que te quiere muchísimo.

9/1/42

Me has malcriado, antes unas pocas líneas tuyas eran una fiesta terrible, ahora que entre ayer y hoy he recibido tres cartas, todavía pido más. Te había entendido que me ibas a llamar ayer y toda la tarde estuve pendiente del teléfono.

Yo también a veces me quedaría quieta y callada cuando estoy contigo sin hacer nada más que quererte. En cambio a veces me gustaría que todo lo que he hecho en mi vida hacerlo contigo, me dan rabia mis recuerdos de infancia de cuando no te conocía. Pero te presentía. Te los iré entregando poco a poco pues pesan mucho y son ajenos a ti.

Tú también tienes que contarme cosas tuyas mostrarme fotos de cuando eras chico, me gustaría haber compartido nuestras infancias.

Sé que leíste David Copperfield, yo lo conocí cuando tenía unos once años, me impresionó mucho sobre todo por esa ternura que emana. Para mí durante mucho tiempo fue el libro de los libros. Es como una azucena literaria. Ya hace mucho que no lo releo entero y no me acordaba de esos párrafos tan lindos sólo su espíritu, que me pareció real mucho tiempo me indujo a prestártelo Me alegro que te haya gustado.

En este momento estaba releendo un libro de una de las famosas hermanas, “Jane Eyre” donde describen su vida. El fenómeno no es único, Jane Austen presenta un caso análogo.

¿Ese régimen de bifés y naranjas estás seguro que es sano? Creo que naranjas es malo para el hígado y hay que comer legumbres, yo las odio. La tolerancia es una virtud difícil, casi imposible cuando se tiene que luchar o edificar algo. La intransigencia no deja de ser útil en esos casos, pues demasiada tolerancia se vuelve una indulgencia censurable. Se necesita un hombre muy grande para que pueda o sepa ser tolerante y severo al mismo tiempo y nosotros, los argentinos lo necesitamos imprescindiblemente.

Si cada uno hiciera su deber y un poco más, el mundo sería una maravilla. Y nadie tiene completa disculpa de no cumplirlo pues guiándose por la razón ya lo harían

Hoy empecé mi clase de dibujo. Hacía tiempo que haraganeaba, no sólo se va un poco para atrás; sino que se pierde la facultad de concentrarse que nunca fue muy fuerte en mí y se adquiere mucho con práctica y voluntad.

Hoy mi tren estaba lleno de conscriptos todavía de civil y recién pelados. Parecían fuertes, hacían olvidarse de ese raquitismo que nos amenaza en las provincias pobres. A mi lado mientras esperaba el tren había dos de uniforme flagrante que se hacían consultas nerviosos sobre a quién había que saludar y cómo. No obstante se permitían sonrisas de superioridad ante los más nuevos que ellos.

¿Qué entiendes por incidente? ¿Sólo de palabra no? No es en aire de reprobación sobre eso si tuviste razón, sólo pregunta.

A veces me parece ser como Dora hacia ti, pero me parezco más a Agnes, nunca he llegado a las perfecciones intachables de Dickens, lo voy a releer,

10 Enero

Hoy en el jardín recordé esa frase: “como la luz de una estrella...” Nuestro hogar, te das cuenta tiene que ser caliente, ordenado y sobre todo en él debe

reinar la paz. Nunca gritos, ni peleas, debe ser algo armonioso, “protegido de la tormenta exterior”.

Donde esté lo mejor de nosotros, y donde se perdone lo peor. Por nada debe entrar el miedo y el rigor que siempre van acompañados de la simulación o la rebeldía.

Hoy voy a ir a una comida, hubiera tal vez podido no ir, pero entonces Julia tampoco hubiera ido y para que se divierta en este ‘pueblito’ es bueno conocer a sus habitantes. Lo peor es que no te puedo preguntar pues aquí todo se arregla en el momento. Pero esta va a ser la última vez de algo tipo ‘fiesta’, iré por acompañarla a Julia.

Vengo de nadar, el agua estaba lindísima, bien fría como me gusta. Acabas de cortar, es difícil definir lo que uno siente por teléfono, a veces deja insatisfecho.

Hoy he estado deseando verte toda la tarde. Es largo entre licencia y licencia a veces parece inacabable.

¿Por qué sonabas tan “oficial de marina” hoy? Estabas cansado, tú trabajas mucho y yo nada. Mañana voy a comulgar.

No quiero salir más y no lo haré más, es árido, frío, lo siento por Julia pero odio estar con muchachos. Me parece un tiempo tan perdido; una comedia ridícula, que ya ni es comedia siquiera. Buenas noches antes te quiero decir que haré lo posible para no rabiar pues quiero que nuestra vida sea armoniosa, me dio fuerte por esta la palabra. Además la rabia pertenece a la parte ‘animal’ de uno que debe estar sujeta al alma. Rabiar nos hace semejante a los animales. Te quiero mucho.

11/1/42.

Hoy almorzó la gran duquesa María de Rusia. A pesar del odio que ha tenido contra los rojos, estropearon su vida, no podía menos que estar orgullosa de ellos por lo que están luchando. “Aprés de tout, c’est sont nos paisans”. ¹⁸³

En la gente delicada espiritualmente se borra cualquier encono cuando ‘su’ patria hace frente a un enemigo exterior.

La mentalidad de ‘emigrado’ que en la época de Rosas hizo buscar a enemigos y apoyo en el exterior contra nuestro país y ahora, vuelve a alemanes a pelear contra su patria, es incomprensible.

No te gustaría crear algo donde no se conociera la palabra “odio”. Cuando yo era chica siempre proyectaba países y leyes para ellos donde todo fuera bueno y pacífico.

Ahora me doy cuenta que es imposible, que no hay progreso donde no hay luchas y que se necesitaría un mundo de ángeles y no de hombres. En un momento me entusiasmé por el comunismo, pero un comunismo donde hubiera religión y libertad de ideas, pero ya dejaría de ser comunismo. Ahora he dejado de romperme la cabeza; la democracia se aproxima más que ningún régimen fuerte, a mi ideal. Lucharemos por ella mientras sea argentina.

12/1/42

Estoy en Buenos Aires dibujando. Tú estás preocupado por Isola y yo por Mariángela, nunca la vi con cara romántica, hasta ayer. Ella me dijo que era pasajero, veremos.

Me han dado ganas de conocer a la novia de Isola.

¿Vive en Bahía Blanca? Me hubiera gustado verte conversando con sus padres; bueno sos un buen abogado, aprendiendo más oratoria creo que serías un gran orador.

“La mayor separación de dos ideas es la sinceridad en una y la hipocresía en otra”. Es la esencia de un párrafo en “Nuestra América,” un libro de tío Carlos Octavio que empecé hoy, recién he leído dos páginas pero esa idea me pareció buena.

Todos estos días por distintos motivos he estado preocupada o triste, hoy siento que se acaba ese período y que vuelvo a ese estado de alegría habitual en mí, sobre todo últimamente.

Y también me doy cuenta que hace 20 minutos que he dejado de pintar y mi modelo ha de estar pensando que me he muerto. A propósito anoche tuve una pesadilla espantosa aunque ridícula. Tú estabas en un botecito pescando y de repente vinieron unas ballenas que se divertían en jugar con el barquito una se enroscó y empezó a dar vueltas de carnero sin soltar el barco, tú te quedabas impasible en el botecito. Y estabas de uniforme de gala. No te podía ayudar y tú no te largabas pues no podías abandonar tu barco. Hoy recibí tu carta N° 13. No te pido permiso pero te mando un abrazo, Cecilia.

Te extraño más cada día que pasa, no me acostumbro.

14/1/42

En este momento acabo de cerrar una carta tontísima que te he escrito. Esas fotos... fue el último día de tu licencia, si vieras qué cara de idiótica felicidad que ambos tenemos, me hizo revivir cada minuto de ese día. Tanto tú como yo nos portamos como dos chicos tontos. ¿Te acuerdas tu trompa? Y mis 'bromas' un tanto pesadas, sin embargo ese día lo viví intensamente, aspiré hasta la última fracción de segundo.

El otro día paseando sola por el sauzal justo a esa hora en que el sol impacta desde abajo a los árboles y da ese tono dorado, en una época ambicioné pintarlo, captarlo en una tela. Era la misma en que estábamos en ese banco, me parecía vernos a los dos; parecíamos tan jóvenes y nuestro amor tan puro.

Me enterneció como si ya hubiera pasado mucho y yo ya vieja, reviviera joyas de mi juventud. ¿Nunca en la imaginación corriste, delante del tiempo y contemplaste todo como lo harías dentro de cuarenta años? Un placer melancólico, propio en una persona sola como lo estaba yo hasta hace poco, cuando no había nadie realmente conmigo; pero ridículo en alguien que nunca está sola como yo ahora.

Tengo que ir a almorzar a lo de gran papá, hasta luego mi muy querido.

11,30 hs.

No dudo un instante que vas a dominar al guardiamarina; pero acuérdate que él también está prevenido contra ti y ha de ser más duro para él que tiene que abandonar su importancia

Aunque un torneo de caracteres sea interesante y uno se siente muy levantado después de haber dominado a un fuerte, perderías un colaborador. Y es más mérito hacerlo sin ofender a nadie, por las buenas como deduzco de lo que sé de ti, aunque eres tranquilo hay acero inflexible adentro tuyo. Pero no vale la pena enemistarte con un buen y valioso hombre, aunque te reciba con desconfianza y hostilidad. Lo que te dije sobre el hogar no era una 'indirecta' era un propósito, un plan para los dos. Buenas noches.

15/1/42

Llueve y llueve. El campo exhala ese olor a mojado que no sé por qué siempre me ha hecho sentir más buena. Según Julia me pone sentimental.

¡Los verdes son tan lindos bajo la lluvia! Sobre todo después de una sequía como ahora, parecen revivir y querer agradecer ese beneficio poniéndose más bonitos. Extraño el canto de las ranas, y el correr del agua por las canaletas.

Un pajarito se ha venido a refugiar adentro del corredor, ahora hay menos, antes solían anidar en los lugares más intempestivos, en el medidor de luz, en un sombrero colgado en una percha, en los huecos para libros o revistas de los sillones de paja.

Por la dificultad con que pasa un auto por afuera calculo que ya hay mucho barro.

Pensábamos salir a caballo con Mariángela, pero justo se puso a llover a la hora en que deberíamos haber salido.

“Someone is rocking my boat. Who can it be?” (Alguien está hamacando mi bote. ¿Quién será?) Me parece que eres tú, que ahora no contento con ‘incomodarme’ durante el día te introduces en todos mis sueños. Como verás, mi literatura es bastante “jazz.” Pero algunas letras son muy expresivas. Bueno un gran abrazo de Cecilia

Acabo de mandar como cinco cartas a New York en inglés y francés, no quiero pensar la serie de errores que contendrán.

Piensa que a lo mejor sólo faltan 18 días para vernos, en cuanto pueda te mandaré las fotos. Papi no quiere que las publiquen pues son muy pocas y todas de tú y yo. Un beso grande

16 de enero

¡Qué cielo! Me quedé acostada boca arriba en el pasto contemplándolo. Pensar que esas lucecitas son inmensas y están tan lejos. Sabes, en una época Enrique, ya pasada para siempre, tu amor me parecía tan inalcanzable como las estrellas. Mientras, la música impregnaba el ambiente, eres mío, y yo tuya. Las estrellas, se acercaron y no me dieron más vértigo.

Estoy contenta pues vuelvo a la acción, mañana en vez de salir a pasear a caballo con Mariángela y Julia voy a empezar un retrato de Octavio mi primo, mis dedos piden un pincel. Creo que me saldrá bien, aunque esa esencia siempre la tengo al empezar una obra, al menos lo deseo.

Hoy dibujé mucho, ni interrumpí para escribirte. Me he propuesto no hacerlo durante la clase hasta estar bien segura de mi examen quiero dar uno bueno, ser digna de ti.

Hoy siento no haber hecho nada durante la tarde, cuando me di cuenta ya eran las 6 hs.

Almorzamos con Julia en lo de tía Mercedes y toda la “siesta” macaneamos acompañándola a ella que estaba enferma.

Cuando todos se quieren, esas pequeñas tiradas de pelo bondadosas son agradables. Pero la pobre Inés al decirme en chiste que eras aún peor que yo se ligó una paliza espantosa y un pellizcón y un zapatillazo. Como ves te defiende no sólo de palabras sino de acción. Hasta mañana te quiero mucho y sé que tú también.

Sábado 17/1/42

Estoy cansada, lo empecé a pintar a Octavio, como mancha no está tan mal, su preocupación era que saliera bien el ‘bigote.’ Tenía hambre de pintar ahora me dedicaré a retratar toda la familia, ya la tengo apalabradas a Julia y Mariángela a quienes nunca había pescado aún.

Hoy el agua de la pileta tenía esa frialdad que quema, tirarse de golpe era una delicia, me hacía acordar a mis baños en el lago Nahuel Huapi. ¿Te gusta el agua fría?

Conseguí convencerlo a papi que se pusiera a régimen para adelgazar, no por estética sino por su salud, está mucho más contento y de muy buen humor.

Lo único que no conseguí escaparme de otra fiesta en lo de Bachem, para que serán tan sociables.

Había hecho una combinación para ir a lo de María Adelaida y me falló.

Antes de ayer fui al cine con Constanza. La conoces a su madre María Constanza Bunge de Zavalía. Es inteligente me habló bien de ti y discute muy bien sobre política.

La vuelta del cine fue emocionante, se nos hizo tarde en la confitería del pueblo, se quemó la luz de mi auto, tuve que entrar a un garaje, no andaba el limpia vidrio tenía que manejar así y llovía a cántaros. Tuve que pasar por el barro, menos mal que para eso soy una maravilla.

17 de enero

Querido Enrique. No puedo dejar de escribirte, aunque sea una tontería sobre otra, pero me cuesta tanto como colgarte por teléfono.

18/1/42

Veo que no has recibido mis cartas. Esta semana te he escrito por lo menos cinco al Acorazado Moreno. Escribí el lunes y miércoles desde Bs. As., el jueves y sábado, desde san Miguel.

Anoche soñé que no me querías, todavía estoy bajo la impresión de ese estúpido sueño, era lleno de celos y llantos, justo lo contrario de la realidad. Aquí en la quinta es un horror cómo sueño mucho, sino fuera que tú apareces indefectiblemente en ellos estaría harta.

Acabo de ordenar todas tus cartas y releer algunas, algún día sería divertido hacerlo juntos y comparando las tuyas con las mías. Las impresiones diferentes que tuve al recibirlas, iban reviviendo.

Yo también me olvido que hasta ahora sólo nos une la voluntad de los dos, es un 'bien' tan fuerte, que lo imagino eterno, sin principio.

Hoy la vi a la 'señorita', quien me cuidó desde los 5 a 13 años¹⁸⁴, la quise muchísimo y cuando se fue de casa, casi me enfermo. Inconsistencia de mi yo, hacía casi tres años que no la veía, aun estando en mí poder hacerlo.

Es una argentina con muchos años, defectos y bastante incapacitada para una 'educación' acorde con los de mi casa. Me ayudó a liberarme de los vestidos blancos, que le gustaban a abuelita, destronó la camiseta, las numerosas enaguas almidonadas llenas de puntillas, las medias y guantes blancos. Además acostumbrada a tratar con muchos chicos bien educados y disciplinados, me sacó los aires de princesa y me bajó de esa especie de trono al cual me había dejado encaramar muy fácilmente.

En una época ¡horror! Quise casarla con papi.

Verla me emocionó mucho, está sorda y actúa de superintendente de los chicos de Delia Oliveira Cesar de Monsegur su primera "educanta". Yo siempre le tuve muchos celos pues la adoraba y me hablaba de ella mucho. Su hija mayor está peinada igual que yo a su edad y la señorita los trata a todos con esa mezcla de cariño y severidad, igualdad y distancia un poco burlona, que utilizaba conmigo.

No te imaginas las ganas de 'realizar' que tengo, la ociosidad no pega conmigo; a pesar de que soy fiaca, no me gusta serlo.

Recibí un breve y fuerte reto de papi por haberme quedado sólo una hora en la fiesta que daban los Ancizar. No quería ir, primero traté de irme por todo el día a lo de María Adelaida y no lo conseguí.

Ahora una noticia sensacional: ¡me han ofrecido un contrato para filmar por \$15.000! ¿Qué te parece? Ya me veo yo actuando en la pantalla junto a Ángel Magaña o alguien por el estilo. Pero te confieso que la proposición no dejó de halagar a mi amor propio.

Me quedé hasta tardísimo escuchando a López Buchardo tocar el piano y a su mujer cantar.

Nunca pasaron cuatro días entre carta y carta como puedes fijarte por las fechas, les pondré números.

Tienes mucho trabajo; tus últimas cartas han tomado cierto aire reprochador, y resignado, me haces sentir en culpa cuando te estoy escribiendo ‘siempre’, según Julia no paro de escribir. Yo estoy indignada porque no recibiste mis cartas.

Ayer estuve con Jorge Bell Shaw¹⁸⁵ que me felicitó pues me dijo que eras un tipo macanudo y me dio la bienvenida a su flía. Yo estoy leyendo en este momento ‘Nuestra América’, Jane Eyre y un tratado de Anatomía Artística. En la quinta a la mañana nunca hago nada fijo aparte de levantarme tarde, bañarme en la pileta y ahora pintarlo a Octavio. Pero todo varía según el día. Tu sweater anda regio, las medidas no necesitan ser muy exactas, me dio vergüenza pedírselas a Josefa así que hago un promedio entre las medidas de papi y las mías.

Voy a dibujar un poco pero me da remordimientos tener una modelo a mi disposición y no utilizarla, cuando hay tantas que no tienen para pagarlo. Tengo unas ganas terribles de llamarte por teléfono. Lástima que desde Buenos Aires no lo puedo hacer pues estoy sólo a la mañana. Iré al Correo o a la Telefónica de San Miguel y lo haré desde allí esta misma tarde aunque Julia me asesine. Le llevo poco el apunte entre la pintura y tú, pero quiero y necesito imprescindiblemente oírte. Tú eres mi chico querido y te extraño mucho.

A veces también al mirar las cosas desde un punto de vista me parecen bien y desde otro mal. Tengo el defecto de hablar con ‘petulante seguridad’ según el juicio de lo de tía Julia, de cosas de las cuales no estoy tan segura como para no cambiar de opinión.

Ahora me corregí mucho, pero antes le discutía a cualquiera de cualquier cosa, aún de su especialidad y no de la mía. Defecto de familia, que tú me ayudarás a modificar y profundizar.

Con Julia nos estamos llevando muy bien, ambas hacemos terribles esfuerzos para no pelearnos y no chocarnos en lo más mínimo eliminando todo motivo de roce. La única explicación de que seamos amigas es que nos hemos educado juntas, sino no lo hubiéramos sido. Que nos gusten los mismos libros es un milagro pues no coincidimos en casi nada, aparte de ser las mejores amigas del mundo y de un mutuo conocimiento profundo de ‘reacciones’ y no de carácter.

Cuando me pasa algo Julia es mi paño de lágrimas, ella tiene más sangre de pato, nunca le suceden tragedias, en cambio tengo que levantarle la ‘moral continuamente. Te mando un artículo de papi, ¿qué te parece? No se te vaya a escapar nada de lo que te dije al hablar con Julia pues es un ‘secreto’, que me pertenece sólo a medias. Un abrazo grandísimo de quien te adora
Cecilia

21/1/42 “LA CECILIA”, MUÑIZ – F.C.P.

Llego de lo de María Adelaida. Tuve un verdadero placer de volverla a ver. Estar con ella me descansa.

Julia está pasando el mes de enero conmigo. Mariángela tiene una quinta enorme y divina muy cerca de aquí. Me olvidé que ignorabas esos detalles, en cuanto vengas la próxima vez iremos allí vas a ver qué linda es.

Justamente ayer recorriéndola te deseaba a mi lado para que la gozaras conmigo.

Quisiera además, que conozcas a su abuela, la señora de Chas,¹⁸⁶ una francesa que a los 81 años maneja un auto del año 1900 por toda la quinta. Hace dos años nos vino a visitar manejando y se divertía en ‘afeitar’ a los autos estacionados un día en su quinta.

Ayer me llevó a dar una vuelta en su autito, regalo de 15 años a su hijo y perfectamente nuevo y me mostró un lugar de la quinta donde proyectaba un nuevo jardín, ¡a su edad!

Después nos confió a Julia y a mí que ella no se sentía vieja y que sólo al mirarse en el espejo se daba cuenta de que lo era. Acabo de recoger un pajarito, feísimo pelado todavía lo puse entre algodones y le di a comer pan mojado en agua y leche. ¿Vivirá?

“LA CECILIA,” MUÑIZ – F.C.P.

Hoy me llegó tu carta 25, Me desperté con ella y te aseguro que fue un agradable despertar. La noche había sido medio tormentosa, Julia que durante toda la tarde había aguantado valerosamente una terrible entrevista con el dentista, se descargó sobre mí con todos sus ímpetus. Por una vez me callé la boca, a pesar de tener todos los derechos para defenderme y antipáticamente me dormí sin haber contestado a su larga filípica. No muy lindo, pero he decidido no pelearme con ella; vivir juntos pero independientemente pues si empezamos a discutir, no se termina nunca. Quiero que se divierta ella en grande aquí, pero egoístamente no quiero incomodarme con inútiles disensiones que no llevan a nada y ponen un tinte amargo en nuestras relaciones.

Para eso traté de que no durmiese conmigo, sino en el cuarto de huéspedes contra todas las tradiciones, pues no es muy tolerante ni yo tampoco con costumbres ajenas y opuestas, al no haber tenido yo hermanos, pero no hubo caso. Ya pasó todo, no te lo hubiera contado pues no tiene ninguna importancia si no fuera que te cuento todo por principio.

Tu carta era lindísima, no triste como las anteriores, leerla fue un soplo de felicidad, ya la he releído varias veces.

A veces esa desilusión es solamente efectiva en la juventud después desaparece. Voy a rezar más para que realice bien su viaje.

Estoy orgullosa de ti, de que te hayas sabido volver necesario en tu puesto y que no te quieran largar fácilmente. ¿Por qué no me mandas un planito de tu camarote? es una tontería.

Te estoy escribiendo en la mesita de la pileta, a pesar de que no hay sol está lindísimo, corre una brisa fresca.

La razón por la cual te escribo en este papel es que se me acabó el anterior. Ayer en Harrods no encontré ninguno bastante lindo. El sábado voy a tener que ir y quedarme a una comida que da Mariángela pues papi no aceptaría mi temprano regreso. Hoy me hablan varios muchachos para venir a la pileta.

Encontré el cuasi divino e inapelable pretexto de que no tenemos chaperone, pero creo que irán a lo de Mariángela o Zavalía, así que los 'gozaré' de todos modos. Tengo que ir a almorzar a lo de Inés y después seguiré pintándolo a Octavio, a quien ya pienso terminar.

Ayer con el largo viaje en automóvil, tu sweater creció bastante ya es una cosa visible. Esta tarde te escribiré de nuevo, tengo que cerrarla ya para

mandarla a la vuelta de lo de tía Mercedes. Un abrazo sin permiso de tu Cecilia

22/1/42

No creas que soy tan aguantadora como me escribes.

Ese reto de papi que te menciono no fue muy fuerte y era dado con razón desde su punto de vista y hasta del mío, pues en cierto modo lo desobedecí deliberadamente. Hoy en todo el día no he hecho nada muy digno de mención pues no me sentía bien. Me dediqué a leer: ‘L’education d’une princesse” que acabo de terminar. Interesantísimo pues habla de hechos y personajes que siempre me han fascinado. A la tarde Julia y Mariángela se fueron a lo de Zavalía con varios muchachos, Pancho Lavalle, Daniel Castro y Ocampo. Después me pasaron a buscar y fui un ratito a lo de Mariángela.

Papi llegó hoy de Pinamar quemadísimo. La casa todavía no se empezó, lo que aleja el peligro de la estadía de 15 días durante tu licencia, no obstante me gustaría más que esta fuera el 3, más seguro.

Buenas noches.

23/1/42

Ya tenía todo terminado y listo para fijar y guardar, vino mi profesor y dijo: “El torso es demasiado corto, bórrelo y hágalo de nuevo”.

Es la forma de aprender, nada de medias tintas. Cuando está mal se borra o raspa todo y se empieza de nuevo, lo peor es cuando como en este caso estaba muy bien para ser el primer dibujo de tamaño natural, pero no a la altura de nuestras aspiraciones, o mejor dicho examinadores.

Me he comprado un libro de perspectiva chino. Yo que nunca he encontrado un teorema en mi camino, es pura geometría. De ahora en adelante, como libros serios sólo leeré relacionados con mi examen ¿Sabes que me da calor hablar con Josefa? Le hablé recién pues tu carta llegó ayer demasiado tarde para poder hacerlo. Te manda muchos recuerdos, me preguntó cuándo llegabas. Voy a dibujar. Hasta luego. ¡Qué carta poco cariñosa! Al leerla nadie se imaginaría lo mucho que te quiero y te extraño. Cuando fui a New York siempre me asombraba lo que te podía extrañar, cuando en general sólo se extraña a las personas que se

ven mucho no a las que se quiere mucho y no se ven pues se extraña a una costumbre, como es la gente que vive o trabaja con uno.

Pero a pesar de que no te he visto mucho, en comparación con otros, te extraño más que a nadie pues tales son las ganas que tengo de estar contigo y lo que gozo estándolo. Todo esto es medio confuso algo así como un traba-sesos, no importa en el fondo sólo significa que te extraño.

25/1/42

2 hs. am. Tengo sueño, estoy cansada y rabiando. Vengo de una comida en lo de Mariángela. ¡Me dormí toda la noche y qué noche! El cielo parecía un colador por las millones de estrellas. La quinta de Chas, de la abuela de Mariángela, estaba fantástica. Lo peor fue un grupo de entes que se les había ocurrido dedicarse a mí, me sacaban a bailar y me abrumaban diciendo: “qué lástima que estés de novia”, “por qué no me habré apurado” etc.

Sinceramente me revienta, me duele, me entristece. Es tan vacía tan tonta una ‘fiesta’, no estando tú, no tiene razón de ser.

Hoy nos despertaron con un reto bárbaro de tío Eduardo por lo que la gallega de su casa le contó algo que una amiga nuestra había hecho. Una calumnia como pude probar. Después dijo escandalizada “Pero se besaban.” Y tuve el gusto de decirle a él “entonces sos más severo que los curas, pues ellos lo admiten.” No pudo decir nada más. Recién recapacito que no te he escrito desde ayer a la mañana.

Hoy con el reto estúpido quedé achatada. Ayer salí toda la tarde pues fui a lo de Cantilo. Además he estado ocupada terminando el cuadro de Octavio. El lunes la empiezo a pintar a Julia.

Buenas noches, compré este monstruo, mañana contestaré tus cartas. Un abrazo de Cecilia

25/1/42

Cuando volví de lo de Mariángela estaba tan ‘disgustada’ con todo, que te tuve que escribir a pesar de que mis ojos se cerraban, ni sé lo que puse, por favor no la releas.

Estaba dolorida porque tuve éxito a pesar de que hacía lo posible para pasar inadvertida y que todos sabían que estoy de novia.

Además un desperdicio, la noche era divina, la quinta de Mariángela de noche es fantástica y hay jazmines por todos lados que perfuman el ambiente. Bailábamos en una parte descubierta de la terraza bajo las estrellas. ¿Vienes el 3? Habrá luna entonces.

Anoche soñé que me paseaba contigo y estaba tan contenta como si hubiera sido en realidad.

En la mesa me tocó estar al lado de una señora a quien no puedo soportar, pero fui buena y le conversé amablemente toda la comida. Me he civilizado. Hoy comulgaré, ¿sabes por quién pedí?

¿No me extrañaste hoy más que nunca; al menos no pensaste mucho en mí? yo según Mariángela parecía hoy un ternero guacho balando por su madre. La imagen no me favorece mucho pero la comprendo, se quedó a almorzar y no hice más que hablarles de ti y proyectar cosas para tu llegada.

Vagotonismo viene a ser una debilidad general, anemia, que hace que el número de pulsaciones cambie rápidamente y las manos húmedas. Esto lo menciona Carrel, para evitarlo es necesario tener un sentido de responsabilidad que es lo que carecen una mayoría de los muchachos. Se olvidan que la lucha por la vida es individual y que aunque sus padres hayan luchado ellos deben seguir haciéndolo pues viene el debilitamiento. A nuestros hijos les daremos una moral simple sin vueltas y sin atormentarlos, les enseñaremos desde chiquitos a ser responsables de sus actos y a vivir su vida propia lógicamente. Deben ser muy fuertes y sanos moral y físicamente, pues entonces serán felices.

“Quiero dar en mis hijos soldados de Dios” que defiendan y expliquen la religión’. Esto lo he sacado de mis ‘propósitos’ al terminar el retiro de 1936, tengo anotaciones de varios años algún día te mostraré.

Hasta mañana mi chico querido.

26/1/42

Al salir para Bs. As. me entregaron tu carta N° 29.

Me parece que estás encantadísimo con tu nuevo puesto; mucha acción y material nuevo para estudiar y curiosear primero y después revolucionar y mejorar.

¡Pobres tus guardiamarinos si son de esa clase fiaca y abúlica! Esta tarde empiezo a pintar a Julia pues ya acabé Octavio. bastante bien, de lejos mi mejor cabeza.

Ayer me comunicó Gabriel Gálvez Bunge que se casa probablemente: ¡el 22 de abril! En la quinta estamos sin teléfono desde ayer a la mañana y por nada lo arreglan. Tengo ganas de llamarte desde Retiro, pero llegaría tardísimo a casa. No importa lo intentaré. He empezado otra pose de tamaño natural así que no quiero perder tiempo. Un abrazo de Cecilia

26/1/42

Me alegro de haberte llamado y de que tú me llamas.

Casi una visita, y la magnífica nueva de tu llegada el 1º.

¿Podré no darte un abrazo en cuanto te vea? A la vuelta de Norteamérica me costó, menos mal que estaba llena de valijas sino hubiera sido escandaloso. Estoy contenta, contenta falta poco para verte. Creo que si en vez de enamorarme directamente de ti, hubiera podido elegir fríamente, te hubiera elegido a ti.

Acabo de recaer en una antigua tontería: mirar debajo de las camas. Pero la de papi parecía un escondite tan perfecto que no pude menos que arrodillarme y levantar la colcha.

Todavía me dura el fresquito de la pileta, me bañé antes de ir a hablarte, y después que me hubieses llamado.

Durante la comida le dije a papi que probablemente el domingo vendrías aquí. Saqué la conclusión que sería bueno que le expliques la conversación que tuviste con él, pues sigue convencido de que le has dicho algo diferente. Ten en cuenta de que en cierto modo tú me estás “robando” de él; hay que hacer ciertas concesiones...

Julia es más que una amiga para mí, es una hermana.

Mis amigas íntimas se cuentan por millones, aparte de Mariángela y María Adelaida. Siempre he tenido gran facilidad para hacerme amigas, antes para recibir confidencias, pues como me interesaba estudiar la psicología de cada una era una oyente buena. Pero ninguna de ellas equivale para nada la “amistad” que tengo hacia ti.

Mañana a la mañana pienso hacer fiaca: salir a caballo, bañarme y tomar mucho sol. A la tarde recién pienso pintar. Hasta mañana, dormí bien.

Eso de hacer fiaca y andar a caballo es muy relativo. Hoy recorrimos más de 30 kilómetros casi todo el tiempo al galope. Ponce se portó muy bien, volvimos por el camino de Campo de Mayo, es divertido pero nunca se ve gente a caballo. Nos metimos en charcos, arroyos cerca de ahí; en una

palabra compadreamos de lo lindo. Teníamos ganas de ir a almorzar al Club de Hurlingham pero entre las 3 reuníamos 40 centavos. Y la necesidad de Mariángela de aparecer de vez en cuando en su casa, hace tres días que ni almuerza ni come allí, nos impulsó a pegar la vuelta. De ‘paso’ paramos en lo de Cantilo y allí nos quedamos a almorzar.

Después de eso quise pintarla a Julia pero al cabo de una hora las dos nos declaramos cansadas. De cinchar no más a Ponce que está hecho un elefante, fíjate cómo quedó mi letra.

Tengo que llevar apresuradamente la carta al correo, esperemos que no se pare el motor del auto pues ando sin batería y sería triste darle manija en el pueblo.

Hasta reconfortantemente pronto de quien te quiere muchísimo, Cecilia

28/1/42

¿Será posible que esta sea una de las últimas cartas antes de la licencia? Me alegró mucho esa última palabra es muy agradable. Te dejo un segundo pues al mirarme en un espejo he notado que estoy muy desarreglada.

Cómo te quiero y cómo te he querido Enrique, todavía me emociono cada vez que siento este deseo y el corazón se me cierra como si no existiera una dulce realidad. Ahora tocó una conga que bailé descaradamente; cómo me gustó. En una época, mientras llevaba una fila larga atrás mío me sentía muy feliz, me parecía que tú nunca habías existido y ese dolor sordo se apagaba al sonido de los macacos. Era una época en que tenía éxito y me divertía en coquetear como loca, tan improductiva, sólo me sirvió para poder parecerte más bonita.

No te encanta ‘Óyeme Cachita, tengo una rumbita...’ yo era una maniática de ese canto, es lindísimo. Después he colocado nada menos que Camila, temiendo la explosión de Julia. No se indignó y la bailó conmigo, no sé bailar sola.

29/1/42

Hace tiempo que no nadaba mucho, hoy de golpe hice un kilómetro con rapidez, es lindo pero me cansé bastante ahora estoy con mucho sueño. Esta mañana salimos a caballo, hacía un calor terrible, Ponce y los otros dos caballos se la pasaban compadreamo y saltando, levantando remolinos de tierra; decidimos ir a “compadrear” al pueblo haciendo sonar los cascos de

los caballos contra el adoquín. Los caballos se asustaban todo el tiempo lo que era aún más divertido. Mi caballo Ponce es más bien manso, sus espantadas no son nada, yo soy muy miedosa.

A la tarde estropeé un poco el cuadro de Julia que no iba tan mal y después de la pileta fue a visitar a una tía mía, Lola Campos Urquiza de Bunge, a quien hacía mucho no veía.

No te puedes imaginar lo contenta que estoy de verte, más pronto de lo que esperaba, pero no de lo que deseaba. Quiero parecerte todavía mejor, pero más que todo quiero verte sentirte realmente al lado mío, soy más materialista, a pesar de que siempre te siento muy junto a mí, quiero más. Hoy no estoy orgullosa de mí misma. He estado rabiosa todo el día sin ninguna razón y no he hecho nada importante.

Cuando leo algún libro de Santa Teresa me encanta pues se ve la fuerza de la acción, en esa época los españoles eran 'alguien'. Después de muchos líos, cambios y recambios mañana mando las fotos a Atlántida

Papi no quiso que las publicaran pues eran muy pocas y en todas estábamos los dos; yo saqué muchas porque ya estaba la página reservada y se le hubiera armado un lío a la pobre Sra. que se ocupa. Hay una en la cual estamos regios los dos, te mandaré una copia que recién mañana tendré. Buenas noches

30/1/42

Hoy viniendo de la quinta vi el auto destruido en el cual el coronel Zanni. Nada más que viendo eso ya se notaba que allí había muerto alguien. Hay que ser prudentes, una muerte así es tan triste e inútil.

He decidido descender mi máxima de velocidad en el Forcito de 70 a 50 km. Pues no tiene buenos frenos.

Fui a Harrods, me parece ahora tan chiquitito y pobre, ya la ciudad ha vuelto para mí a su nivel normal, aunque no logro sacarle ese tinte pintoresco y desarreglado. Pero las tiendas me siguen pareciendo horrorosas y no me tientan como antes, cosa muy sana pues estoy completamente fundida.

Estoy completamente idiotizada, no hago más que pensar y soñar contigo, y en tu llegada el domingo.

Voy a ver si organizo una comida, dura más que un almuerzo.

Tus esfuerzos para agrandar el vocabulario y perfeccionar tu lenguaje dan resultados; aun cuando me escribes sin revisar, lo haces no repitiendo palabras y con frases bien construidas

Yo en cambio en cuanto me descuido, no hago más que repetir como un fonógrafo descompuesto, y tú en pocas palabras expresas más que yo en varias páginas de variedades. Pero me gusta escribirte al correr de la pluma, pues me parece que te estuviera hablando.

Me he curado completamente de decir malas palabras, menos una chica, desde que te lo prometí. Borré de mi vocabulario, no sólo las fuertes que casi nunca las decía sino las solamente arrabaleras.

Si hay algo que me gusta en el de tío Carlos Octavio es que escribe como hablaba, no me gustan los lenguajes demasiado afectados a no ser para versos.

Anoche estuvo a comer y dormir en casa Perceval que es un organista buenísimo, yo prosaicamente me fui a dormir temprano a pesar de que se quedó tocando hasta tardísimo.

No guardes esta, es indigna de ello por lo mal escrita, pero guarda todo mi cariño. Un abrazo de Cecilia

2/2/42

Mi queridísimo Enrique: el eclipse me sugiere un bello poema: “vuestro propio cuerpo es un vaso de santificación y honor.” “No nos llamó Dios a la impureza e inmundicia, sino a la santidad”. Esto es de la Epístola del domingo, olvidé de escribírtelo ayer. Me parece muy lindo y en desacuerdo con las ideas medievales y victorianas del horror al cuerpo humano, es de San Pablo.

Hasta luego me voy a comer.

3/2/42

Viento fuerte del Oeste; después de una frondosa siesta salí a pasear con los perros Jerry y May por el bajo, el viento era impresionante, todavía los árboles están bailando locamente.

Me vino bien la siesta, estaba cansada pues me tengo que levantar tempranísimo para ir al examen. Pero no sería ningún mérito si paso pues mis competidores son muy mediocres, al menos en lo que a dibujo atañe, a

lo mejor se destapan genios para la cabeza, composición y materias teóricas.

Miss al pasar oyó a Guido, el director de la escuela de Bellas Artes, que iba diciendo “Hay muy pocos buenos.” ¿Me contará a mí entre los buenos?

La pobre Phil, ¿te acuerdas esa inglesa rubia que iba al Barolo? está con un miedo bárbaro. Martín tan aplomado, vive diciendo: “no tengo ningún interés de entrar,” es un hombre inteligente que prepara el terreno en caso de obtener una mala nota.

Oí a otro profesor “sí, el año pasado había sólo 3 o 4 vacantes”.

¿Y este año? Somos 40. Cuando Guido visitó por primera vez las clases vino a saludarme y me preguntó por papi. En los ojos de los otros se leía “acomodada.” Menos mal que mi trabajo está saliendo bien.

Justo ahora he acabado de hablar contigo, ¡te faltan 7 horas de trabajo! Me demuestra lo poco que trabajo yo. ¿No estás muy cansado? Me gustaría ayudarte aún más efectivamente que del modo que dices en tu carta del domingo.

Ya empieza el frío, en un árbol vi varias hojitas coloradas, siempre son las primeras. Mira cuando signifique una chimenea y los dos juntos. Entonces te voy a ayudar más; te voy a leer los libros que te aburren en voz alta, siempre comentándolos resultan más agradables, es como espinacas con azúcar que casi es comible.

¿Te acordabas qué hora era cuando me llamaste? Justo las siete. Me siento junto, junto a ti.

Lo que no me gusta de la media hora es que cuando el reloj llega a ese punto, parece como si se colgara el teléfono. Ya hacen seis meses y un día. Pasa rápido pero parece haber sido eterno.

Releí unas cuantas cartas a New York. Pocas, pues me apenaron. ¡Pobre querido mío, cuántas veces te desilusioné! “Puede ser que sea porque esperaba cartas diferentes...” Me imagino, esperabas cartas cariñosas, interesantes y sólo recibiste unas pocas; ¡qué pocas! donde no hablaban ni el corazón ni la cabeza.

Ya ves no soy todo lo fuerte que creí; ese ambiente extraño me atontó.

Querido, ¿en serio te decepcioné tanto? Ahora que he aprendido a leer más tu corazón, tus cartas me parecieron más tristes.

Pensar que me seguías escribiendo seguido y largo... Sos muy bueno, nunca me dijiste nada, yo en tu caso te lo hubiera reprochado.

Hasta luego querido. Voy a prepararme pues hoy es el cumpleaños de Eduardo y comeremos en lo de tía Mercedes. Además Merceditas se va a vivir a Mendoza, es más lejos que Puerto Belgrano. Me divertí mucho entre las discusiones de la mesa, brindis por la marina y cachadas. Es un ambiente muy simpático. Mañana voy a mandarte esta desde Bs. As. en el correo central a ver si llega antes. Es tardísimo, ya las doce. Un abrazo y miles de besos de quien te quiere con verdadero amor, tu Cecilia
Reflexionando sobre New York y mis cartas, tú me enseñaste a quererte bien. Maduraste mi amor, no en cantidad sino en calidad.
Ahora me creo capaz de trasladar montañas por ti.

5/2/42

Haces mal en comparar una cosa tan difícil como mi examen, con un simple festejo. El examen dura mucho más y la lucha es más larga (10 días). Hoy es el cumpleaños de papi, almorcé con él en el 'London Grill.' Por lo que me escribes, no puedes quejarte de estar inactivo. Además de cocinero, ahora eres abogado, lavandero, confesor. etc., etc. Bueno, la diversidad de oficios es conveniente para más adelante... Si ya sabes lavar medias y pañuelos, cocinar, coser botones y por la conversación con tus hombres te estás enterando de los rudimentos de puericultura... Veo que yo podré dedicarme al apetecido "dolce far niente."
Según un profesor, mi dibujo era mejor que el de M., pero eso porque el mío es más académico; en absoluto mi estilo pero es lo que piden. Tengo que estudiar, hoy me informaron de una materia más. Tengo ganas de pararme de cabeza cosa que jamás he conseguido, por lo tanto opto por maullar. No tengo ganas de estudiar.
Está lindísimo para andar a caballo o jugar al golf en lo de Mariángela. Pero voy a estudiar. Un beso grande de tu Cecilia
Esta serie de monstruos que yo llamo cartas, te han de aburrir, pero no importa. Son secas, pero te quieren mucho.

6/2/42

A veces pienso que me gustaría más haber sido poeta que pintora, pues entonces podría ponerte mejor lo que siento, pero me faltaría el color.
¡Esa flía. Shaw! No me deja tranquila ni en la 'paz' de las aulas. R. Franco, uno de los profesores se puso a charlar conmigo y cuando le dije que había

ido a los EE.UU, me empezó a preguntar por Alej, había estudiado con él. Estoy chocha, hoy mi cabeza recién pintada era la mejor, pero no por poco sino por mucho. En cuanto entraba alguien a la sala se instalaba a mirarla. Cuando volví de un ‘recreo’, encontré a siete y a un profesor comentándolo. Lástima que todo tiene su fin. Mi ‘habilidad’ para el terminado es nula, estropeo todo mientras otras sin elevarse de golpe van despacito y dentro de una mediocridad evidente pueden estar más seguros.

Creo que de Perspectiva he estudiado mucho, más de lo que hay necesidad. ¡Trabajas muchísimo, qué diferencia de responsabilidad y de todo con un empleo público! Pero es una escuela muy buena.

Tienes una base sólida mi Enrique, nunca la hubieras adquirido de otro modo a pesar de que por tu carácter hubieras buscado oportunidades.

Hay unas flores justo delante mío que están preciosas, me gustaría que tú también gozaras de su rico color.

Antes que me olvide, ayer te mandé una carta desastrosa.

Llena de garabatos, estaba en el mismo estado de espíritu chinche que me hace mojarte cuando estás tan cómodo al solcito como un lagarto.

Y a propósito de baño; ¿No serán pretextos eso del ‘dique seco’ para no bañarse? Dicen que es bueno para defenderse del frío. Recordando lo que tú me dijiste fue lo que me hizo mandarte eso de San Pablo, además del estudio del Renacimiento. ¡Y vuelta al arte! Parezco de esas personas que jamás han tenido algo en la cabeza, y cuando a fuerza de martillo les entra una cosa, se vuelven unos especialistas buenos y pesados que no piensan más que en su especialidad.

Te quiero te quiero te quiero, lo diría 1000 veces.

Discúlpame lo sonsas que son mis cartas, es la reacción por tanto estudiar, aunque mi conciencia me dice mentirosa...

Hoy de emoción tenía el pulso flojo para pintar y ahora lo tengo duro para la letra, que “va pa peor.” Vas a poder leer los jeroglíficos de las pirámides dentro de poco, no importa, “quién quiere celeste que le cueste.” Cosa bien cierta pues mi papel es celeste.

He descubierto que me gusta mandarte mis bellos dibujos, es un desquite por el cuidado con que debo dibujar todo el día.

Un abrazo grande de quien te adora y es tuya como tú mío, Cecilia.

El pequeño coraje de ‘todos los días’. Es el más difícil.

Para momentos extraordinarios Dios nos da gracias extraordinarias, pero hay que ser valiente siempre. Hay que serlo para poder apreciar las alegrías de esta vida, hacerla bella a todos, vencer todas las dificultades y vivir según su ley. Para no dejarse mover por las impresiones del momento como una tabla entre las olas del mar.

Estos días que ya parecen de invierno grises y fríos, como si la naturaleza se hubiera cansado de darnos esos días de sol perfumado; parece que dijera “ya es tiempo de irse”. A mí me indigna esta ‘echada’. ¡Qué rabia no poder hablarte más tiempo! Pero papi estaba al lado mío y quería ir a comer... qué prosaico. De toda maneras te oí un ratito y tú a mí, no sabes el bien que me hace. Estaba cansada, rabiosa y triste al mismo tiempo por esas cosas que uno no puede impedir y sin embargo somos responsables. Y después de hablar contigo, me volví a alegrar.

Hoy después de mandarte mi carta anterior estudié, vino Mariángela a tomar té y fuimos de visita a lo de Bachem. Estaban llenos de proyectos para fiestas y parecía raro ver la casa tan vacía, además de nosotros sólo había dos visitas...

Ayer fue el cumpleaños de papi y hubo una comida, hubo algunos problemitas y papi no estaba tan contento.

Por lo que me dijo el profesor Franco hoy, es casi seguro que apruebe.

Quiero hacerlo con honor, por eso me he puesto a estudiar más.

Qué divertido jugar al fútbol, hace siglos que no lo hago, contáme qué tal te fue.

Si sos back significa que pateas fuerte ¿no? Peligroso. Yo en cambio siempre he sido forward, lo que significa que corro ligero, confortante para el caso que patees...

Cierro esta pues es muy tarde y mañana salgo a las 8 y en tren.

Un gran abrazo y un millón de besos de tu Cecilia

Mi queridísimo Enrique

Todavía estoy con rabia, por no haber podido hablar contigo ayer. Pero no hubiera sido posible pues comemos tempranísimo y papi estaba al lado apurándose.

Hoy el sacerdote de la parroquia festeja sus bodas de plata, tengo que ir a visitarlo.

Hay un aparato maravilloso en esta tierra: el teléfono. ¡Qué linda charla, cuánto dicho sin pronunciarlo!

Creo que nunca acabaré de hablarte, yo tan callada, contigo me brotan las palabras como un torrente. Te quiero querido, tanto que no sé cómo quepo en el mundo con tanto amor dentro de mí. Hoy fui al almuerzo para ver gente y te extraño tanto, tanto que hasta se notaba.

No me acuerdo dónde leí que cuando se quiere es cuando más intensa y completamente se vive, pero yo creo que se está en otro plano. No creo que haya tanto amor en nadie como hay en nosotros. “Dios mismo ha de gozar sabiendo lo mucho que nos queremos”. Qué bien me has dicho sobre mis cartas yo siento lo mismo respecto a las tuyas, quisiera mejorar más las mías. Cada día quiero hacerlas más dócil conectadas con lo que te quiero decir. Realmente todo se podría traducir en cuatro palabras: Te quiero, nos queremos.

Sin tiempos, pues es eterno, ahora las estrellas me parecen pasajeras y ya no me impresiona pensar en su lejanía, todo es pequeño y corto al lado de lo que te quiero y tú me quieres.

Espero que no te suene a literatura, es verdad, no son imágenes sino comparaciones reales. Te quiero

Tanto hablar por teléfono contigo me olvidé de decirte lo linda que me pareció tu carta N° 23 que recibí hoy.

En cuanto a lo de “zapatero a tus zapatos” me la dejas a mí, ya veo que nos vamos a pelear por cuidarlo, lo mejor es compartírnoslos amicalmente, ¿No te parece?

Vos los castigos, las llevadas al circo y las ‘notas’, yo todo el resto, qué egoísta.

Mañana vendrán Guy y Claude, mis primos franceses, a quien hace siglos que no veo. Pobres, la madre está bastante enferma.

Escribirte es mi mayor placer mientras no estás, si lo hago de noche es porque de día suelo tener poco tiempo y asimismo, parte escribo de día con una raya, indica que ha pasado un lapso de tiempo superior a media hora.

¡Tu mamá y la mía! Cuando hubo esa confusión a principios del año, fue a ellas a quienes pedí que lo arreglaran y ya ves qué bien lo hicieron.

El artículo de Alejandro me parece bueno..., pero tú escribes mucho mejor, con más lindo estilo. Como ‘amor’ qué distinto es al nuestro que es leal, fuerte y puro, me hace quererte más todavía.

Tu 'delicada alusión' a mi letra no surtió efecto porque estoy escribiéndote en la cama, sobre una rodilla. Pero la próxima, va a ser de caligrafía.
Tantos besos moscas hay en el mundo de quien te adora, tu Cecilia
Te devuelvo el artículo como me pediste

Licencia del 8 al 12 de febrero

13/2/42

‘Vivir para quererte’, para querernos, cada día más y mejor. Todo eso lo has pensado tú, y debe ser nuestra norma; lo es ya. Ayer todo parecía irreal cuando te fuiste.

El paisaje flotaba; tan familiar y sin embargo desconocido, había perdido su razón de ser, no lo mirábamos juntos.

Toda la noche soñé contigo como si estuvieras aquí, así que cuando me desperté fue con la sensación de verte esta misma tarde, lo haré a las 6,30 hs.

Traté de hablar con Josefa pero no estaba, la llamaré más tarde. Pensamos ir a Mar del Plata por un día y el miércoles si la ruta lo permite, iremos al ‘Destino’. Hoy pienso ir al cine, probablemente con Elena M. Dormal. No tengo muchas ganas pues ya no me interesan los ‘problemas ajenos’, egoístamente sólo me gusta pensar en nosotros.

Estuve en la Profesional, adonde estaba incorporado mi colegio, a buscar mis constancias y papeles para presentar a la Escuela de Bellas Artes. Estaban todos los de muchas chicas que en esa época eran parte de mi vida. Esos nombres que uno no vuelve a oír, traen más claras las impresiones antiguas. Eso de que toda época pasada fue mejor...son puras mentiras. Hablé con tu tía Elsa, me dijo que le había escrito a tu papá lo que había charlado contigo.

De esta licencia tengo la cabeza llena de imágenes preciosas. Desde el primer día; vislumbré toda la fuerza de nuestro amor. Con esa luna inmensa que nos bendecía; hasta ayer, todos los momentos.

Ahora San Miguel se ha elevado, no hay casi pedacito donde no hemos estado. Después una cosa la volvió perfecta, Papi se reconcilió con la idea de que yo pueda ‘estar de novia’. Una cosa tan linda como nuestro amor, tiene que dar alegría a todo el mundo. Ya has de estar de lleno en tu trabajo. ¿En este momento irás a almorzar, o qué estás haciendo? A veces me gustaría ser además tu compañera de trabajo pero prefiero ser tu compañera de todo.

Escucho a una chiquita debajo de mi ventana: “Mabel, a tu casa” y ella responde: “Mi papá me deja”. Nuestros hijos nunca contestarán así pues

nosotros siempre estaremos de acuerdo.

Ese pensamiento compensa las separaciones.

Estoy dibujando muy mal, la próxima vez empezaré algo nuevo pues este papel de tanto borrarlo no da más.

Además tengo un hambre horrible lo que no es muy inspirador.

Me preparo a hacer una vida de salvaje en Pinamar, como primera medida me voy a cortar las uñas muy cortitas. Después usaré el pelo en trenzas lo que siempre me hace parecer de 12 años pero es muy cómodo por el viento. Llevaremos una red chiquita para pescar y creo que cañas.

Esta vez viviremos al lado de la playa en una casita de troncos parecida a las de Bariloche. A pesar de lo nublado que está me pienso quemar con el sol. Lo que siento es irme sin haber recibido ninguna carta tuya, cosa imposible, ya me regocijo con los sobrecitos que me esperarán a la vuelta, yo trataré de mandarte alguna si vamos al pueblo o a Mar del Plata.

¡Mi chiquito, mi lobito, mi Enrique te escribiría de tonterías!

Me acaba de llamar papi para decirme que mañana probablemente no iremos a Pinamar pues amenaza lluvia. Ya me había hecho la idea, lo siento; a lo mejor no voy nada.

Pobre papi, sus empleados le han hecho una enorme chambonada¹⁸⁷ en un edificio mientras estaba en USA y no está muy contento. Conseguir buenos colaboradores no es fácil, hay que desenterrarlos. Un abrazo y un beso grande de tu Cecilia

13/2/42

Son las 7,15 hs. ¿Estarás pensando en mí? Yo creo que sí, más en nuestra media hora.

Vi una película preciosa y me gustaría ser tan, tan bonita como Loretta Young para que gozaras mirándome. Lloré, siento más algunas cosas que antes y era emocionante, preciosa. Después prosaicamente fui a comer masitas a Desty y tomar naranjada. No voy a volver pues está lleno de alemanes, no siento ninguna simpatía atávica o familiar hacia ellos. Sin embargo hoy cuando se caía un avión alemán en un combate en vez de aplaudir, recé una jaculatoria por sus ocupantes. Esa es parte de tu buena influencia.

Hoy mientras volvíamos caminando con Elena nos decían una cantidad de cosas, me daba una rabia bárbara y creo que con mi cara severa les corté la

inspiración a varios.

Voy a hacer las valijas, que anoche no tuve mucho ánimo de hacerlas bien, mi cabeza “viajaba” y mi corazón se había ido con el tuyo.

Tengo que escribir una tarjeta agradeciendo una invitación a un casamiento en Nueva York y no sé cómo hacerlo. Me fijé en una descripción de “engaged couple¹⁸⁸” en un libro sobre etiqueta norteamericano, allí busqué sin hallar la forma de contestar la tarjeta a alguien que no conozco.

Acabo de hablar con Josefa, no fue muy largo pero muy amable, tenía ganas de hablarle de ti lo haré el miércoles con tu tía Elsa.

Cierro esta carta pues quiero mandártela mañana.

Me voy a acostar ahora, son las nueve, pues zarpamos a las cinco tempranísimo. Siento no poder tener carta tuya, pero te tengo tan dentro de mí.

Un beso grande, grande de tu Cecilia. Enrique te quiero

Esta vez nos hemos instalado al borde del mar, en una casita hecha de troncos, con sus cortezas para proteger del exterior.

El jardín está lleno de flores lo que compensa un poco la rusticidad de su interior, dos dormitorios y una cocinita minúscula. A trasluz se ven huecos en la madera, me tranquilizaron respecto a que se llueva y entre agua, pero el viento se cuela que da gusto.

Nos dimos un baño regio. ¿Cuándo nos revolcarán a los dos las olas? Como salimos a las 5 y 10 voy a dormir una siesta. Mi siesta fue un proyecto sólo pues papi se enojó con Miss y entre apaciguar a uno y consolar a otra, se pasó la hora.

Salimos a caballo haciendo una recorrida de algunas plantaciones y viendo la futura casa, sobre un médano con una vista abierta al mar y a un anfiteatro de médanos.

Vinieron Pichona Guerrero con María Adelaida, Josette y Robert Dormal pero no los alcanzamos para el baño. Mañana iremos a Mar del Plata, hace tres años que no voy.

Veo con alegría que tendremos luz eléctrica. Trajeron un acumulador e instalaron tres bombitas, esta casa vivida tipo picnic, sería divertidísima. Las estrellas parecen haberse acercado a la tierra y el mar ruge al lado. Si apareciese un hada le pediría que te trajera, te extraño muchísimo. Tenía

esperanza de estudiar pero no hubo caso y menos de noche. Un beso grande de tu chiquita que te adora.

15/2/42

Hoy tuvimos un despertar extraordinario. Al abrir el primer ojo vi que lloviznaba, por lo tanto con toda filosofía seguí durmiendo pues no valía la pena levantarse, eran las siete. En eso parecía que la casa se volaba cerramos todo, un viento bárbaro y empezó a llover como afuera, en mi cuarto sólo había un rincón seco y en el otro ídem. Además parecía que la casa se venía abajo. Un ciclón terrible. Nos vestimos volando pues si empeoraba teníamos que irnos a otra casa de material más firme pero no pasó nada. El “goteo” diría mejor chorreo, era sólo una negligencia del empleado que debió haberse ocupado de ello y el viento fue tan fuerte que un hotel de aquí cerca se derrumbó.

Se cayeron bastantes metros de quinchos que se habían hecho para proteger los arbolitos. Cuando oí la radio me alegré pues tenía miedo que en Puerto Belgrano hubiera habido otro ciclón.

El mar está divino espero bañarme más tarde. Un sapito me vino a visitar, ayer fue una culebra, pero como son signos de vida en los médanos no me incomodan.

Hoy nuestra media hora se me pasó, apenas me acordé en los últimos cinco minutos. Estaba desenterrando álamos con papi, un pícaro médano que se comió sus quinchos. Recién ahora empiezo a confiar que el diluvio interno de esta mañana no se repita.

Esta tarde me di un baño regio, las olas eran tan grandes que casi me alegré que papi no me dejara ir, justo donde rompían daba miedo.

Si hubieras estado conmigo habría ido. Había mucha corriente y esta vez no para Puerto Belgrano, sino para el Norte en un momento si no hubiéramos sabido nadar fuerte y no perder el control, lo hubiéramos pasado mal pues estábamos en un pozo con el agua hasta el pescuezo y la corriente tiraba mucho más fuerte que las olas. Cosa rara en esta playa donde no hay pozos.

Hoy esperamos visitas a comer, una flía. que está de huésped en la otra casa y tiene la especial virtud de ser el padre quien nos está dejando el camino en regla. Muy buena gente, alegre y simpática.

Si no fuera por el tesoro que tengo en mi alma, no estaría tan contenta. Pero puedo pensar en ti, en esos momentos imponderables que pasamos juntos y

esto me parece un paraíso. No me importa que llueva, que haga frío con ropa de verano y la soledad. Además lo veo como será pronto si Dios quiere y me emociona ver la lucha del comienzo.

¡Qué colaboradores tiene papi! Yo tampoco soy una buena colaboradora para él, me olvido, y no me ocupo, haré un reajuste. Tú tienes que formar desde el principio los que te secundan en tu trabajo.

Hasta luego mi querido, voy a ocuparme un poco de la marcha de los comestibles.

Tengo tanto sueño que sólo te quiero mandar un saludo de buenas noches fuerte.

No podía dormirte sin escribirte, probablemente podré mandar esta carta desde Madariaga.

15/2/42

Sos un amor por haber llamado de nuevo. Estoy ahora contenta, contenta, acabo de bailar sola una conga y me parece tonto haberme sentido triste antes. Pero hacía tiempo que no sonabas tan cariñoso, no que necesite que siempre lo seas, pero hoy sí necesitaba que me mimaras.

De contenta y triste a la vez me puse a llorar, pero recurrí a mi efficacísimo remedio de mirarme al espejo, entonces me veo tan fea que o me río o me pongo polvos en la nariz pero ya no lloro más, esta vez me reí y puse una conga. ¿Tú crees que me aburro? Nooo, pero te extraño y hasta tu segunda llamada, hacía todo por obligación.

Recién habló mi tío Eduardo que viene a comer. Me alegró, siempre ha tenido la virtud de con sólo su “sensata” presencia me ha hecho ver que actúo como una tonta si no estoy contenta.

Te quiero mucho, mucho y ahora soy valiente y no cobarde. Te voy a esperar con la sonrisa en los labios siempre, por más que te quedes lejos de mí mucho tiempo.

Un beso respetuoso.

Bueno sos un arcángel. Tu tercera llamada, tan cariñosa me dejó chocha. Y para demostrarte que no tenías razón en la carta donde sugieres que no quiero que hables cuando está papi, demoré un poquito pues fui especialmente a decirle que me iba arriba porque me llamabas por teléfono. Eduardo y su “sensatez” fue inefectivo porque ya estaba demasiado contenta. Necesitaba de tus mimos, de tu cariño demostrado y tú te diste

cuenta. Has hecho de lo que podía haber sido una tarde miserable una tarde requete feliz. ¿No te importa que sea tan exagerada? O muy alegre o triste, pero generalmente alegre y de cuando en cuando término medio.

¿Pero por ejemplo ahora cómo no voy a estar tan contenta? Y esta tarde cómo no iba a estar triste si te extrañaba tanto... Bueno hasta mañana.

6 Buenos días, pinté toda la mañana bastante bien, empecé una tela chica de una mujer con un muñeco, me instalé en un sitio donde me quedé contra viento y marea. Afuera estaban marchando miles de soldados y ahora comprendo por qué estabas ronco el otro día ;cómo gritan los oficiales! Recibí tu carta del jueves. Se nota que no estás muy contento con las telefoneadas del día anterior, ni con mis cartas. Esta semana, al principio estuve más ocupada, porque recién nos instalamos en Bs. As, pero eso de que esté demasiado ocupada para nuestra media hora no es verdad. Todavía no sé bien mi horario, pero creo que de 6,30 a 7 hs. está muy bien, aunque es difícil de que esté en el mismo sitio. Y eso de hacer algo “útil” mientras tanto, es medio duro, puede ser que alguna vez lo haya empleado el término como “material.”

No quiero releer tu carta, todos estos días, te sentí un poco alejado, tal vez porque te extrañaba tanto. Pero después de las telefoneadas de ayer vi que no era cierto. Hoy pienso salir a caminar con Mariángela y Julia y los perros, Jerry y May. Probablemente iremos a la costanera nueva, después voy a ir al cine o al teatro con papi. En cuanto a mañana no tengo idea. Me gustaría no darte ningún trabajo, solamente satisfacciones y estoy segura que te las doy.

Y ahora estoy tan contenta que siento haberte dejado ayer en la segunda llamada, con la idea de que me sentía sola.

Ahora estás conmigo, siento que no lo estés de verdad porque en este cuarto hay ocho almohadones especiales para tirarse por la cabeza. También como un centenar de “cuadros” también utilizables como proyectiles.

Bueno me llaman a almorzar, mi Enrique.

Pero antes una pregunta ¿se te ve la camisa abajo del sweater? Te lo quise preguntar mil veces y siempre me olvidé. Casi nunca llevo a pasear a los perros, están todo el día en la azotea donde toman mucho aire; pero ahora tengo ganas de que me vengán a “buscar” a la escuela y después pasearlos un poco por la Costanera, de paso camino un poco.

Me olvidé de decirte, desde hace varios días estoy tan buena que no subo los perros a la cama, me cuesta porque se paran en dos patitas y me miran tristemente pero no les permito subir.

Como ves yo también soy angelical a veces.

Nada de saludos cariñosos, recibí un abrazo grande de tu Cecilia.

16/2/42. Pinamar

¿Te das cuenta que ya hace cuatro días que te fuiste? Todavía no tengo noticias tuyas y en el mejor de los casos sólo tendré el miércoles a la tarde. Hace bastante frío, tanto que sólo me bañaré por costumbre y para no desaprovechar el mar, no por placer. Confieso que desde que llegué no me bañé, eso de meterse en una ducha congelada y después salir al frío, es demasiado.

Recién recapacito que hoy es Carnaval, creo que es la primera vez en mi vida que no lo celebré mojando a alguien o tirando serpentinas y papel picado. Pero me imagino la sorpresa de los trabajadores si yo me paseara a caballo, con una gran bolsa y les tirara papel picado a todos, yo creo que nadie se acuerda qué es Carnaval.

Qué barbaridad la caída de Singapur, ayer no recapacité bien todo lo que significaba, todavía me falta ubicarlo en el mapa, pero ahora: ¿Habrá un medio de detener a los japoneses?

Voy a seguir un poco con mi perspectiva. No me puedo aplicar bien, ¿sabes por qué? Estoy pensando que tú estás aquí conmigo y no puedo resistir a darte una charla.

Creo que nunca he estado menos intelectual, no se me presenta ningún problema, sólo vivo. Vuelvo a mi estudio. Todavía está mi carta anterior sin mandar, aprovecharé y pondré esta también en el sobre pues recién saldremos a Madariaga dentro de un rato.

Desde que dejé de escribirte he hecho o mejor dicho comprendido dos puntos de perspectiva, y he hecho otra pequeña recorrida a caballo con papi. Llovió, hizo un frío bárbaro y ahora salió tanto el sol que preferiría quedarme y darme un buen baño de mar.

Tengo que tener la carta lista pues saldremos en un momento.

16/2/42 Pinamar

Pensábamos llegar mañana a almorzar al Destino pero se rompió algo del motor del auto y sólo podremos salir a la tarde. Estoy cansadísima, mi ‘viaje’ a Madariaga resultó larguísimo entre las compras y la rotura del auto.

17/2/42 El Destino

Desde lejos reconocí a Luis Chico a pesar de que veníamos al revés, desde Pinamar hasta allí son 250 km.

Elsa sugirió que deberías haberte quedado más tiempo allí, parece que necesita del ‘ojo del amo.’ Me siento culpable.

Esto está lindísimo, hacía más de un año que no venía y ha cambiado mucho. Durante la comida muchas indirectas a las cuales papi se hacía el sonso y la única vez que se dio por aludido fue para declararte en el ‘limbo’, ni en el cielo ni en el purgatorio. ¡Qué iluso!

A pesar de estar rodeado de fotografías tuyas y con alguien que te quiere, tengo impaciencia de llegar para leer tus cartas.

A propósito qué linda esa fotografía en que estás entre tu tía Florencia y Elsa, las dos muy orgullosas y tú muy emocionado. Me acuerdo que tenía el deseo loco de asistir a esa ceremonia. Buenas noches mi querido, un beso grande.

18/2/42 Muñiz

Mi querido cuando llegué y no vi más que un telegrama tuyo, sentí que el día se nublabá. Había deseado tanto tus cartas; pensé que no había que dejarse influenciar por cosas tan secundarias como el correo, tú me lo habías dicho. Tuve el propósito de escribirte para mandarte hoy la carta, a pesar de que Lucifer me susurraba: ese haragán pudo haberte escrito. Pero yo sabía que si no lo hacías era por alguna razón, hasta me asusté. ¡Qué grado de tontería se puede adquirir! No comprendo por qué, justo cuando estoy haciendo lo más inteligente que jamás haré, pero que siempre haré: quererte.

Miss a quien no se le escapó el sentido de “que no me sentía bien”, con el cual disculpé mi silencio en el almuerzo, tuvo la brillante idea de hablar a Bs. As. donde hay tres cartas esperando y esta noche llegarán.

¿Sabés lo que soñé anoche? Visitando contigo el buque Moreno, se me ocurrió que sería muy interesante pintar el puente de comando y allí mismo

me instalé con mi instrumentos, tú me sugerías que era ‘impropio’ pero yo te dije que me las arreglaría con el almirante.

Este al contemplar lo que estaba haciendo, era muy bueno, tanto que me dio rabia que sólo fuera un sueño, pues me salía muy bien, coincidió conmigo en que había que sacrificar todo por el arte, aún la disciplina y que una cosa tan bien empezada merecía acabarse.

Tú mientras tanto estabas ‘firme’ y con cara de pocos amigos.

¿Sabés? en mi sueño eras todo lo celoso de lo que pretendes que yo soy.

Pero no te aflijas no voy a tener ese capricho pues no veo qué belleza le encontré para pintar a ese puente de comando, todavía me intriga.

Sabes que la civilización tiene sus grandes conveniencias. Ayer en el Destino cuando noté que las paredes no tenían agujeritos por donde pasaba el viento me di cuenta.¹⁸⁹ Hoy durante el viaje de vuelta estuve pensando y pensando sobre mi futuro que será nuestro futuro.

Un gran abrazo. No sé por qué siempre termino las cartas así, parece convencional, para variar te mando un millón de besos de tu Cecilia

18/2/42

Tus cartas, me trajeron tanto a ti. Cuando las leo me siento más buena, hacen desaparecer cualquier malicia que quedaba en mí.

Contemplar a Dios juntos, usar del gran don de nuestro amor para ensalzarlo. No te imaginas lo que significa para mí rezar junto contigo, es la unión más completa, creo que nunca he rezado tan verdaderamente como desde que lo hago contigo, nada nos puede separar pues estamos unidos en Dios.

Tu religión es más pura, más santa que la mía, no sé por qué me imagino que la de San Pablo fue así. La mía siempre estuvo demasiado estrechada por convencionalismos y no la profundicé tanto, me detuve demasiado en las partes superficiales que tanto gustan en los colegios.

Ahora siento como si de pronto hubiera podido contemplar desde una montaña lo que antes sólo percibía desde el valle. La inconsciencia nuestra, no está tanto en las damas que derrochan dinero en lujos, como en los hombres y mujeres que no saben aceptar la responsabilidad de tener un sitio útil en este mundo, que huyen del pensamiento pues este los avergüenza de sí mismos.

Yo no sé si la raíz debe buscarse en la educación actual tan hecha para aflojar a la gente. O a aquellos tiempos en que se decía “Tata Dios era argentino” y la gente se volvía rica, y el país fuerte, sin mayor esfuerzo. Ese tiempo de lucha, de conciencia cívica ha desaparecido de tal modo que es difícil creer que alguna vez haya existido. Con la abulia de nuestros funcionarios, temo que se quede en eso, pero la llamada a las filas de tantos muchachos espero que despierte un poco a la gente. Palos, eso es lo que se necesita.

Siento que Julia no esté ya aquí, en Carnaval se quedó en lo de tía Mercedes. Buenas noches, cariño enorme para ti.

19/2/42

Me escapo un poquito de esta aburridísima perspectiva, que de repente me encanta y a veces me aburre.

Maríangela se fue a su estancia al sur de Córdoba y Julia e Inés se van mañana a Uranga, cerca de Rosario, es un lugar divino pero no muy entretenido. Las extrañaré pero podré ahora dedicarme de lleno a la pintura. Desperdiicé tontamente casi toda la mañana pues me levanté tardísimo y no leí más que revistas. Hace sólo una semana que te fuiste sin embargo a veces me parece un siglo. No hay derecho que el tiempo pase tan despacio cuando no estás y tan rápido cuando estoy contigo.

¿Estás contento de tu nuevo puesto? Espero que no sigas con las preocupaciones que me confiaste el día del santo de Maríangela. Con en el nuevo puesto vas a ser indispensable y además me parece que ha de ser un honor tenerlo, ¿Tienes que trabajar en las dos cosas?

Me parece que ahora te van a sobrar las oportunidades de tratar con la gente. La perspectiva me parece un poco pesada, además tengo hambre y Julia e Inés que iban a venir a almorzar, todavía no aparecen.

Hasta luego, a trabajar.

Recibí tu carta N° 4. He estudiado toda la tarde y estoy tan ‘densa’ que ni se me ocurre una excusa para no ir a lo de Bachem esta tarde. Pero no iré de todos modos. Decididamente me cuesta aplicarme en algo, estoy como atontada. Voy a meterme en la pileta para resucitar.

¿Si te dijera que fui a lo de Bachem me despreciarías? Voluntad floja, la verdad es que no quise quedarme en casa sola con los aburridos libros.

20/2/42

Anoche no te escribí pues siendo el último día de Julia me dediqué a ella hasta que me abandonó para ir al Corso. Chambones no se disfrazaron, pero parece que se divirtieron mucho, Julia llegó como a las 3.

Acabo de tener una mala noticia, aunque no me atrevería a calificarla completamente de mala. Mi examen empieza el 2 de mayo lo cual me deja 13 días menos de estudio, pero lo bueno es que cuando llegues, ya estaré libre.

Hoy contemplando el edificio de la Escuela una terrible duda me asaltó ¿Y si me bochan? Te aseguro que es la primera vez que lo pensé en serio, antes ni se me había pasado por la imaginación. Pero he tenido que preparar en menos de tres meses lo que se suele hacer en los siete años de Academia.

Mi profesor tiene serias dudas. He decidido meterle fuerte a la parte práctica: dibujo y pintura que es lo que toman primero. La teórica dejarla librada a la suerte y a mi elocuencia, pues gracias a Dios es un examen oral. Ayer Ana Teresa y Lilian me compadecían cuando supieron que hasta el mes que viene no vendrías. Casi me enojo, si serán tontas, no se dan cuenta que nuestra unión es demasiado fuerte para que una separación puramente material moleste.

Tienes que dormir más, tres horas es demasiado poco, escíbeme menos, más corto aunque sea, pero no hagas esa macana muy seguido.

Voy a dibujar.

Recién hablé con tía Delfina a quien no volví a ver desde el 1º. Hoy almorcé con ella. Parece que la compraste pues de entrada empezó a ponderarte.

Un grandísimo abrazo y muchos besos de tu Cecilia

20/2/42

¿Te ofenderías si te dijera que al releer tu carta N° 5, me reí? Una risa de emoción, de ternura. Toda la carta vibra, la juventud está estampada en ella. Agranda el espíritu pensar que hay hombres inquietos, llenos de fuerzas e ideales, como tú. Y cuando pienso que ese hombre es mío.... Nunca pierdas esa fe en el futuro, pues generalmente uno mismo lo construye.

Para crear algo se necesita años de árido y duro machacar, y nunca es bueno largar algo mientras no esté perfectamente maduro. Sólo en arte que es medio intuitivo se da el caso de creaciones antes de los 25.

Además destacarse en su puesto, ir más allá del deber es ir creando poco a poco un capital espiritual que algún día se materializará. Yo también quiero crear algo pintando, no creas que es sólo un pasatiempo para no estar ociosa, me falta mucho pero siento que está en mis manos. Tampoco debo aburguesarme.

Tú tienes más probabilidades que otras de ser, no sólo por la 'superioridad intelectual', sino por tu voluntad férrea y por tu alma idealista. No te vuelvas Espartano, se puede ir más alto aún y tener de tal modo dominio de sí mismo, que no haya necesidad de dureza para ser inflexible.

¡Cómo se nos acerca la guerra! Ya no quiero ni leer los diarios. ¿Qué podremos hacer si estallara una guerra en serio con el Brasil? ¿Si los alemanes dominaran Brasil y automáticamente a Chile?

¡Ay Enrique! Veo varios años duros para nuestra patria, y sin gobierno. El régimen de "capitalismo del estado," es una especie de fascismo, ¿no? Comienza por requerir hombres que sepan dirigirlo. Amén de que al trabajar para otros se pierde el interés de la lucha. Yo creo que después de esta guerra todo va a cambiar. Pero no encuentro la solución.

Empecé a escribirte con idea de no intelectualizar pues no quiero pensar más que en dar un buen examen, pero tu carta era demasiado interesante. Estás deliciosamente creído, para peor coincidimos. Un beso quien te extraña.

21/2/42

¡Pobre Enrique! me he vuelto latera, Recién me anunció papi que se confirmó que se hace el camino de cemento a asfalto a Pinamar, ya se votó. Está por llover, es ese momento en que todas las plantas se ponen en actitud de espera.

Yo voy a ir con papi a lo de gran papá a verlos. Creo que una tía mía está bastante enferma, lo que pude entender de los monosílabos de papi.

A lo mejor voy a Bariloche pero no sé cuándo y con una cantidad de gente a quien no conozco lo que no me gusta demasiado

21,20 hs.

¡Pensar que recién ahora te escribo! Hoy el teléfono se portó muy bien, tu voz querida sonaba clara y alegre, estaba tan contenta que ni me importó

que el bestia de mi primo Eduardo que llegó a visitarme, mejor dicho a visitar la pileta, oyera lo que decíamos.

Hoy estuve un poco preocupada por algo ajeno a nosotros que te contaré en tu licencia. Gracias a Dios papi disipó bastante esa preocupación. Después de hablar contigo me olvidé de todo y este día debía pintarlo de rosado. ¡Tú y yo, que bien nos llevaremos siempre Enrique! Cuando hablo contigo, cuando estoy contigo, cuando recibo o mando cartas y aun cuando pienso en ti, estoy en otro mundo; en un plano más elevado desde donde no me llegan ni los ecos de las maldades del mundo y un cambio parece haberse concentrado toda la belleza de la creación.

Me llaman, tengo que ir a comer, hasta luego. Estoy traduciendo el artículo de papi al inglés, le han hecho traducciones una peor que otra, así que entre eso y el retrato de miss estuve muy ocupada.

Estuvo a comer aquí un primo mío, inteligente, culto y bastante trabajador. Sin embargo a los 23 años ya se siente un fracasado, no le gusta su pequeño empleo de gobierno. Yo que he visto a tantos muchachos a quienes papi hace salir de la nada y progresar... Pero las profesiones liberales no sirven tanto, en estos días en que están tan llenas las universidades.

Esa definición del arte no es muy correcta a mi parecer, más que un resumen era una interpretación, donde a las cosas existentes se les agrega parte del espíritu del interpretador.

No sólo la imaginación entra, también inconscientemente la personalidad del artista, sino algo más puesto que es un don de Dios algo que hay que cuidar y perfeccionar. No es superior a la Naturaleza es diferente.

El arte aunque es una composición puramente humana, tiene alma: el alma que le da el artista.

Alma quiere decir vida y el arte tiene vida, pero igual a lo creado, aparte del hombre, su vida es mortal. El arte se sublimiza, y se vuelve superior a la Naturaleza cuando el hombre que crea sigue la inspiración de Dios y con su obra ayuda a adorarlo y volver más bueno a los hombres, influye en lo espiritual.

¿Conoces la obra de Fra Angélico? Entonces verías al arte elevado sobre la naturaleza. Todo esto no es muy claro, nunca hasta ahora lo definí ni en pensamiento y me parece que me contradigo mucho.

Pero aunque tú fueras un pescador y yo una chinita que apenas supiera leer, nuestro amor sería el mismo. Pues viene del corazón, y al cerebro sólo le permitimos la aprobación que quería darnos. ¿Con que me quieres ganar en el número de cartas? Yo que estaba tan orgullosa llevándote dos de ventaja y ahora estamos 7 a 7.

Veo que tendré que buscar otra caja para guardar tus cartas, son mi tesoro. Sabes, tengo esa banderita que me diste al irte en el buque La Argentina. Algún día me daré el gusto de colgarla bien a la vista.

Papi está tomándote cariño a grandes pasos, habla con toda naturalidad de Enrique, hoy me dijo “se te va a fundir” pues él atendió el teléfono y desde ayer te ha nombrado por diversas razones y de motu proprio como cinco veces.

Antes de ayer en lo de Bachem, M. Elena Cantilo sin darse cuenta de lo verdadera y linda que era su frase me dijo “Me da no sé qué verte sola, parece como si estuvieras incompleta, te falta algo.”

Eso de que no de reírme como siempre, pero tiene razón falta algo, nos complementamos tan bien que hasta los extraños lo sienten.

Todo lo que me molesta como a ti, que hablen de los novios y me pregunten por mi novio, me encanta que junten nuestros nombres: Enrique y Cecilia, hasta tienen el mismo número de letras, quedan bien ¿no es cierto?

Esta carta es como un adoquín, pero te lo tiro yo. ¿Así que lo aguantarás no?

El trabajo fuerte frente a una prueba no mejora mi cerebro. Ya tengo mi plan, olvidarme que es examen. Antes siempre trataba de imaginarme que el examen era una clase como cualquier otra donde uno debía ir con la lección bien sabida y si no inventar con mayor cuidado. Quiero ir con esa idea pues pintando me olvido de mucho. Que sea justo el día dos es un buen indicio, 6º mes de nuestro noviazgo. La macana es que la pintura no depende completamente de uno y el dibujo que puede volverse “mecánico” aún no lo tengo ‘dominado’. Domínate y dominarás.

Tengo más control, no rabio casi nunca.

Hasta por teléfono veo cuando vas a decir una picardía y se te frunce la nariz.

Me olvidé de contestar a tu pregunta sobre el libro de cocina; el de Petrona C. de Gandulfo, aunque no perfecto es muy cómodo pues todo está

simplificado. Yo lo usaba siempre pues equilibraba un poco mis libros de cocina franceses.

El 'pescado grande' cortado en trozos y preparado como cazuela con caldo, tomate, ajíes, cebollas y ramillete de laurel, tomillo y azafrán. queda muy rico. Entero al horno es lo mejor.

Hasta mañana querido mío, recibí un abrazo y muchos besos de tu Cecilia
Esta más o menos es la rayita delatora de otro beso inmenso.

21/2/42

Por una vez, sentí un poco de respeto humano y no te mandé la carta que se puede decir que estuve garabateando estos días. Nos une algo más que nuestra voluntad, algo extra mundano, la prueba es que siempre que tengo realmente ganas de hablar contigo tú me llamas.

El lunes me diste un alegrón, pues en todas tus cartas se translucía cierto descontento y aplanamiento.

Como el correo de Muñiz no es brillante te las mando expreso, temo que sean capaces de retenerlas dos días antes de enviarlas.

Ayer vinieron varias chicas a almorzar, las de siempre. Mariángela dio una comida a la noche y sus invitadas vinieron primero a bañarse a la pileta.

Me parece muy bien de que hayas ido a lo de Urquiza, 10 días sin salir del barco eran demasiados.

Dentro de poco salgo para lo de María Adelaida, la última vez fui allí contigo. Hace cuatro meses y pico que no la veo, ella es una de las chicas con quien mejor me llevo. A pesar que ella es mucho más buena que yo tenemos un carácter y hasta un modo de hablar parecidos. Por teléfono nuestras amigas comunes viven confundiéndonos.

Estoy hecha una haragana no hago casi deporte.

Con la cuestión del cuadro de Octavio no salgo a caballo y nunca voy a nadar en la pileta. Estoy tan fuera de training que tus 2100 metros me suenan perfectamente extraterrenos e inalcanzables. Mi máximo es sólo 1700 y hace mucho que ya no lo hago.

No sólo en eso estoy haragana, hace tiempo que me está esperando el deber de practicar con papel y carbonilla y yo escribiendo a un individuo que me escribe "si no me caso con vos, no me caso con nadie."

No te ofendas pero suena a letra de tango o polka, de todos modos me gustó mucho.

Yo creo que si existieran 100 modos de querer, de 100 modos te querría. Hay gente que va encontrando y buscando cada clase de amor en una persona diferente, a mí Dios me ahorró el trabajo pues tú reúnes todos. Yo sino me caso con vos, me hago soldado o monja de leprosario. Aunque esto nunca lo había pensado antes.

Voy a hacer un gran esfuerzo y terminar la carta para ir a dibujar. Te quiero mucho.

22/2/42

Empecé el día comulgando, hacía tiempo que no lo había hecho. Desde que volví de misa hasta ahora en que estoy por almorzar he estado traduciendo el artículo de papi al inglés. Lo hago casi literalmente, como está escrito de un modo simple se puede hacer.

Mañana empiezo con el retrato de Eduardo y en cuanto llegue del campo, comenzaré con Mariángela.

Para estudiar son mejores los modelos profesionales, que ni miran lo que uno les está haciendo.

Octavio con su barba y Julia con sus cejas me incomodaron con sus insistencias, pero los modelos de tanto posar ya han perdido su personalidad.

Vengo de almorzar, ahora seguiré con el retrato de Miss, son las 6,10 hs.

Estoy cansada pero vale la pena mi trabajo, creo que con muy poco más de tiempo, estará listo. Bajar el ojo izquierdo, achicar el brazo derecho, subir de tono el vestido y envolver todo, por sostener la paleta me duele el hombro, gajes del oficio.

Hoy me alegro que estés de visita en Tornquist, lo que siento es no haberte mandado recuerdos para tu tía Flo, espero que se los des igualmente.

Según Miss esto no parece domingo, por primera vez en el año no ha venido nadie a almorzar. Sigo trabajando hasta luego mi querido.

Falta poquito para terminar nuestra media hora, te escribo durante ella pues en seguida tengo que cambiarme darme un buen baño y terminar la traducción.

Después vendrá tío León a comer, recién llega de Bariloche.

Eduardo estuvo aquí a bañarse a la pileta, muy gentilmente me invitó a un partido de polo, pero en seguida descubrí la hilacha: el automóvil. Conseguí

prestárselo así que se fue lo más contento. Pago adelantado de las ‘posadas’ para el retrato que le voy a hacer.

Miss hoy posó para su retrato más de cuatro horas, ya casi la he acabado y bastante bien.

23/2/42

Esta mañana me despertaron con tu 8ª carta. ¿El sábado no recibiste mi 6ª? La mandé simple y desde un buzón, pues no pude pasar por ningún correo pero ya sé para no hacerlo más.

Si vieras lo cansada que estoy, hacía tiempo que no me baqueteaba el cerebro de tal forma, por dibujar tanto, tengo hasta la mano dura para escribir.

En La Nación de hoy salió un artículo sobre tío Alejandro bastante bueno e interesante, de economía. Con ideas bastante sensatas para evitar aquí la inflación con su consecuente deflación.

Eso de irte de uniforme me parece una trampa, así cualquiera se conquista no diez, sino 500 sobrinos segundos. Ahora si pudiera yo te hubiera recomendado uno de invierno que por ser obscuro no se le notan las manchas...

Hoy mientras dibujo pienso y pienso tanto que sufre mi obra, pues no pienso en ella.

Me parece mal eso de que te compenetres en mi especialidad: la cocina. Pero si aprendes muy bien te lo puedo ceder y yo me dedicaré a estudiar: “Arte de navegar, comprendiendo el manejo de una canoa y de un acorazado, en veinticuatro lecciones por correspondencia.”

Para escribirte estas cuatro pavadas he dejado de pintar 20 minutos, pues mi cabeza corría de tal modo que dejaba la pluma sin darme cuenta. Estoy orgullosa de ti, ya me suelo dar corte; hoy por lo pronto no sé qué decía papi de que Eduardo era muy fuerte, yo le dije que vos se la habías dado. Y de vez en cuando con aire distraído le cito todas tus actividades, incluso la de preparar pescado al horno.

Espero tu indulgencia frente a esta estúpida carta, que sin embargo te lleva todo mi cariño. Un abrazo enorme de tu Cecilia

23/2/42

Hasta mi cuarto ha tomado otro aspecto desde que tú vives en mi corazón. Eso que aún tu foto se halla confinada adentro del armario, pero es el cuarto de alguien que quiero mucho y se ha contagiado.

Me parece que habrá tormenta después de un día de mucho calor, no me gustan.

Hoy fue otro día de dura labor, perdí el tren que tomo siempre, así que llegué tardísimo, almorcé a las dos. Lo pinté toda la tarde a Eduardo, resulta muy buen modelo pues estudia. Y estuve un rato para terminar el de Miss. Hicimos una cacería infructuosa de gatos por el techo con Mariángela recién llegada de Córdoba, ante los atónitos ojos de su primo Vicente Chas que llegaba en ese momento. Luego me dediqué a terminar la ya famosa traducción, pasándola a máquina y corrigiéndola hasta las 12 hs.

El libro de historia del arte resulta de lo más interesante, justo el que necesitaba para unir mis abundantes pero deshilvanados conocimientos.

24/2

Mereces un reto grande. Hay que ver la importancia que te das. ¡Yo celosa! ¡Y por eso! Te pregunté la edad de tus primos para hacerte una broma, hay pocas personas de tan mal gusto como yo, es raro que coincidan señor creído.

Escalar, yo era muy buena para eso y cuando voy a Bariloche sigo siéndolo a pesar de las frecuentes zambullidas. Recién me acuerdo que está aquí mi bastón adorado para trepar y caminar en Bariloche.

Mi pobre primo Eduardo se queja amargamente cada vez que mira su retrato, no está contento con lo que hice.

Ayer también te extrañé cazando gatos en el techo, hasta ahora no hemos hecho ninguna macana juntos. En cuanto estoy contigo sólo tengo ganas de estar y estar contigo, para divertirme no necesito hacer nada.

Eso de tratar de viejo a un dinámico auto del 31 me ofende, acuérdate que el mío es del 29.

Hoy me decreto vacaciones, he estado pintando toda la mañana y hasta las 4 de la tarde, estoy cansada. Pienso darme un buen baño en la pileta y después ir a comadrear a lo de Ana Teresa, iré bien pituca.

Ayer me olvidé de contarte que llegaron el Sr. y Sra. Oliveira César, los padres de Mariángela, en un coche divino tirado por dos preciosos caballos blancos.

Te tiene que llegar un paquete por tu cumpleaños, si no te llega antes del 26 o 27 avísame.

Me gustaría ser también la fotografía, no vayas a decir que le tengo celos.
Un beso y un abrazo infinito de tu Cecilia

24/2/42

Una buena empapada viene bien de vez en cuando... pero francamente la lluvia podía haber sido mejor educada y no caer justo cuando yo estaba afuera escudriñando el cielo, a ver si llovía.

Hoy finalicé la tristemente famosa traducción, le pediré una copia a papi para mostrártela algún día, no hay obligación de leerla entera. Tanto he traducido que inconscientemente sigo haciéndolo mientras escribo. Tuve el agrado de comprobar que aún escribo a máquina rápido.

Voy a tratar de mejorar mi letra, es una dejadez imperdonable no hacerlo. Estoy deseando estar dando el examen.

Creo que he engordado un poco, voy a cerrar el pico. Salgo afuera pues empiezo a tener la sospecha que papi se empantanó al llevar el auto al asfalto y veo que no se quedó, yo manejo mejor que él en el barro.

¿Te gustan las tarjetas postales? Una pregunta no más no tiene consecuencia.

Me acuesto contenta pues soñaré contigo para variar.

Te prevengo que sueño contigo en las más curiosas ocupaciones. ¿Dónde queda lo de tu tía Flo? ¿Montañas en Bahía Blanca? Creí que sólo había salinas o algo por el estilo. Abuelita se acordaba de cuando Bahía Blanca era peligrosa por los indios.

Tengo mucho sueño, aguántate un beso grande como un paquidermo de tu 'delicada' chiquita.

25/2/42

¡Que los cumplas muy felices!

Con cien palmos de narices y comiendo perdices

Me costó mucho, si no fuera porque estoy fundida te hablaría por teléfono sólo para cantarte. ¿Qué pasaría si te presentaran una torta con 21 velitas en el almuerzo?

Me hizo bien la farra de ayer, dejé de pintar temprano, estaba entumeciéndome. Eduardo sigue indignado pues según le confió a Miss no

hay derecho de hacerlo más buen mozo a su hermano Octavio.
También Mariángela, a quien con mi 'poderoso' caballo tuve el gusto de ganarle al suyo y hacerle tragar tierra.
Estuvo ella ayer toda la tarde conmigo y hoy que papi se va a Pinamar me parece que voy a comer a su casa, te manda felicitaciones.
Un fuerte tirón de orejas junto con millones de besos de tu Cecilia.

26/2/42

Continuando mi conducta clásica pienso no trabajar tanto, hoy por lo pronto dormiré una siesta. Después iré a lo de Bebita Paunero y comeré en lo de Mariángela.

Así iré más confiada al examen, no quiero tenerlo como obsesión, se puede decir que es la primera prueba de la cual debo salir por medio de una cualidad puramente mía y no inculcada a base de 0 y 10.

Hoy estaba cerrada la puerta de la Escuela Superior de Bellas Artes de la Nación Ernesto de la Cárcova, tenía ganas de arrancarla para poder entrar de todos modos.

Una reconfortante siesta, un día inútil.

Recibí tus cartas 10 y N° 11. Sos un macaneador, sabes de sobra lo muy superiores que son tus cartas a las mías es difícil meter en estos cuadraditos de papel tanto y tan elevado sentimiento como el nuestro, y sin embargo las tuyas lo irradian, las mías temo que sean opacas.

¡Hoy te extrañé tanto toda la tarde! Un día es igual que otro y sin embargo hoy por ser tu santo hubiera querido pasarlo contigo.

No te des tanto corte con doce carillas, yo hoy he recibido 8 aunque es cierto que ayer ninguna. Un día sin cartas es un día incompleto. El presente, el futuro todo lo veo rosado, tú lo llenas por completo.

Colaborar contigo, serte útil en cualquier cosa; consolarte, cuando sufras por cualquier causa ven a mí, pero estaremos tan unidos que no habrá necesidad de palabras para saberlo, ¡mirá cuando nos baste una mirada para comprendernos!

Comí en lo de Mariángela. Había una luna como la del día que llegaste. El ambiente simpático donde no dejaban pasar un detalle sin comentarlo y hacer bromas: "Me han dicho que un Shaw, creo que marino, se ha comprometido con Ester Marin. Después todo el mundo te mira con

compasión y rompen en comentarios “Están muy enamorados”. “Y claro él no iba a anclar así nomás”... Muchas bromas.

Me gustan las mesas grandes, me hace acordar a cuando vivía abuelita rara vez éramos menos de seis entre hijos, nietos y amigos.

Y claro que hoy era una conversación superficial, no de arte, ciencia religión y sobre todo política como en lo de abuelita, pero era lindo. Bueno queridito mío voy a dormirme. Hasta mañana.

27- 2

Tengo tantas cosas que decirte, todas cosas que en palabras son inexpresables. Esos momentos de felicidad perfecta y plena que sólo siento continuamente cuando estoy contigo y sino sólo a relámpagos. Hoy viniendo en el tren sentía que se me agrandaba el corazón cuando consideraba la perfecta felicidad de querernos. Así, sencilla y puramente sin palabras sonoras pero en toda nuestra fuerza, comprendiéndonos y completándonos.

Ahora ya ni distingo al escribir cuál idea fue mía desde el principio y cuál me la inspiraste tú. No te sorprendas si te plagio: ese estilo que te gusta empiezo a sospechar que es tuyo, hasta en la letra te copio inconscientemente, no te aflijas reconozco que la mía es peor.

Recién me acabo de enterar que soy una “persona de grandes condiciones”. Sé que no es nada más que una despedida de mi profesor, pero me gustó. ¡Oh humana vanidad! Ya me parece haber pasado el examen Todo esto es un rasgo feo de mi carácter: la vanidad y el orgullo, que según la etiqueta debería mantenerte escondido, pero no puedo menos de darme corte.

Vos sos tanto mejor y tanto más útil a todo el mundo. ¡Qué maravilla el Renacimiento a pesar de sus vicios! Una época donde hasta el pueblo rendía tributo a la belleza, la sensibilidad popular se había aguzado tanto que sin saber ni leer ni escribir eran capaces de ‘sentir’ las obras de arte. Pero la Edad Media conocía mejor el amor puro como el nuestro; el Renacimiento casi lo ignoró. Imagínate que en Siena al terminar Dercio un altar, la alegría fue tanta que se declaró feriado, y hubo grandes manifestaciones por las calles. Realmente tenían razón los de fines del siglo XIV.

La belleza es digna de todo pues alegra y eleva los corazones.

No puedo con la tentación de escribirte algo más: te quiero.

¿No recibiré hoy carta tuya? Todavía no vino el cartero y son las cinco. Estudié un poco de geometría pedagogía y perspectiva. Estoy empezando a desear que el Renacimiento hubiera sido menos productivo. Nunca me había dado cuenta de lo poco que sé cómo ahora. Si no voy ahora al pueblo tu carta no saldrá hoy, el auto está sin batería así que a lo mejor tendré que ir caminando. Un beso inmenso de quien te adora, Cecilia. Todavía no sé si iremos a Bariloche, ni cuando en cuanto sepa algo te lo comunicaré. Sería divino.

27/2/42

Soy tonta, tonta pero de pronto me siento triste y sola, tan lejos tuyo, cuando siempre estamos juntos.

Realmente si me dedicara a estudiar anatomía como fue mi primitivo proyecto, en vez de estudiarme a mí misma, haría mejor. Analizando he llegado a la conclusión que si estoy deprimida es sólo por mi culpa. No fui buena esta tarde. Pero sólo por escribirte ya me he arreglado.

Llegó tu carta. El artículo de tu papá me pareció muy bueno valiente y claro. Lo leeré de nuevo y voy a tratar de copiarlo si tengo tiempo antes de dárselo a papi que llega mañana. La tarjeta de tu sobrina es un amor.

¿Cuántos años tiene?

Qué bonita es esa estancia. Parece de otros lugares, de otras épocas. Aunque quede sentimental, es un paisaje soñado. Una pregunta que no debía hacer.

¿Te llegó para tu cumpleaños una cadenita también? La medalla no está bendita.

Hoy se me pasó la media hora estudiando. Créase o no de vez en cuando lo hago y pude poner una habitación en perspectiva, alzar una casa y también dibujar. Para enseñar a pintar se debe enseñar a observar..Hasta luego.

Recién me habló Manu para invitarme mañana puede ser que vaya a bañarme a la pileta, tengo ganas de ver gente aún que tengan tres dimensiones y se puedan dibujar en perspectiva.

Buenas noches querido. Recibí tu carta N° 13

Estoy cansada de estudiar. Les escribí a Julia e Inés, de tanto escribirte hasta las cartas para otros las escribo mejor. ¿Si yo soy Dulcinea eres tú Don Quijote? Confieso que cuando era chica prefería el papel de héroe al de romántica heroína. pero ahora me gusta el de heroína...

28/2/42

Recién llega tu carta 14. Me indigna que no hayas recibido antes las mías; me enojaría con el correo sino fuera que le debo tantas alegrías: tus cartas.

Recibí unas de Julia poco después de haberle mandado una yo, parece que su estada en la estancia le es leve, se han relajado algo las costumbres y ya no hay la terrible obligación de estar puntual en las comidas, 7,30, 12, 16 y 20 hs. ¡Pobre! Extraña a sus amigas. Julia vio puestos en una lista negra por sus padres a todo el grupo que frecuentó por aquí.

Papi leyó el artículo de tu papá que le gustó mucho “muy bueno, una defensa muy bien llevada, digno, bien expuesto” Más o menos es lo que dijo, pero no son sus palabras textuales.

Tus combinaciones han de haber vuelto loco al pobre cocinero del barco, espero que no me vuelvan loca a mí... Recuerda lo de contigo pan y cebolla etc. Pero no te aflijas soy tan “magnífica” que hasta sé cocinar, a pelar uvas aprenderé. Comimos en lo de M.A, se hizo tardísimo.

Una luna tan fuerte que hasta engañaba a algunos pájaros que creyendo que era de día se pusieron a cantar.

Tengo sueño. Buenas noches adorado mío.

1° de marzo

Empezó bien el día, comulgué con mayor devoción y a la vuelta recibí tu carta 15. ¿Por qué coincidimos siempre? Yo estaba alegremente bailando sola y tu carta fue continuación de mi estado de espíritu.

Esta tarde vienen tus tíos Elsa y Richie. También vendrá mi prima Delfinita Gálvez de Williams a quien no he visto desde que se casó, es un amor estoy encantada de verla. El día está tan lindo que me he olvidado por completo que mañana voy al matadero...

Acabo de hablar contigo, casi no podía hablar pues el teléfono estaba mal situado, demasiado cerca del cuarto de papi.

Pero qué lindo es oírte, debemos agradecer a Dios por vivir en una época de fácil comunicación. Tenía razón cuando dije que empezó bien el día; cuando llamó el teléfono estaba segura que eras tú y no me equivoqué, se oía tan bien que parecía que hablaras desde Bs. As.

Qué idea la tuya, así fueran las 4 de la mañana estaría encantada de hablar contigo; una siesta no es nada.

¡El tiempo de escribir unas tonterías y otra llamada tuya! Me parece como si te estuviera escuchando toda la vida. Pobre telefonista no te parece que es injusto de nuestra parte no poner más “romance” en nuestra conversación. Mira que ha de ser desilusionante eso de ponerse los auriculares en la cabeza para oír una discusión sobre la altura de Sierra de la Ventana y las costumbres de la Edad Media. En cuanto a mí me gusta mucho.

2/3/42

Tengo tanto que contarte no sé por dónde empezar.

Primero que esta mañana recibí dos cartas tuyas antes de salir. Entré para el examen tratando de parecer lo más natural, saqué un numerito y en eso siento una voz que me pregunta: “¿Ud. es Cecilia Bunge? Fue una sorpresa, era Martín Álzaga.

Me tocó justo una modelo que obedecía a mis deseos y estoy muy bien sitiada. Había un profesor que mientras recorría daba algunas indicaciones, cosas que uno no ve y alguien de afuera sí.

Por ahí lo oigo decir a otro: “Venga a ser una chica que lo está haciendo muy bien.” Y era yo. Cuando ya nos íbamos el otro se acercó a preguntarme si era “la chica de Bunge, la hija de Jorge.” Después aclaró que me conocía cuando era ‘así’, los típicos 50 cm. del suelo y que “disculpe pero entonces era mucho más bonita.”

Casi le escupo pero me presentó al otro profesor y salí del anonimato, me explicaron que no querían poner un “cuchillo sobre cada alumno,” sino “descubrir valores nuevos”. Como verás, me sé ubicar. Durante un descanso estuve con Martín paseando por el jardín y por las diferentes salas donde estaban mis 40 rivales. Resultó una compañía agradable.

Confieso que me divertí en grande, trabajando muy en serio, tomando miles de medidas, y trazando cientos de líneas auxiliares y comiéndome la miga de pan que llevé para borrar, pero tengo miedo a cómo quedó la cabeza.

Anoche me tocó comer al lado de tu tío Richie, estaba muy simpático y no perdía ocasión de cacharme. No sé cómo dije que había discutido algo del menú. ¿“Ah, con que sos discutidora? Voy a poner a la gente sobre aviso” etc. etc.

Además del otro lado suyo había una Srta. muy chismosa que paraba la oreja.

Por ahí en un silencio siento la voz de Elsa diciendo; “Ud. Jorge es un King Kong.” A los pedidos de aclaración de los otros comensales papi dijo que “eran chistes verdes entre Elsa y él.” No lo arregló muy bien.

Hoy durante el examen estaba imaginándome que tú también pintabas y no me gustó.

No creas que el examen me obsesiona, por lo largo que sobre este te he escrito, pero me divierte, me gusta desempeñarme sola entre gente extraña, en sitios nuevos. Ir distinguiendo poco a poco las personalidades de cada uno y guardar preciosamente mis primeras impresiones para luego compararlas con las que voy adquiriendo y aprender a juzgar más exactamente.

Ayer fui a lo de Mariángela, era el cumpleaños del general y estaba lleno de gente. Había también muchas chicas y muchachos todos me preguntan por vos, la Bebita y Raúl venían a cada momento conmigo y me hablaban de vos, son muy buenas personas.

Delfinita me hizo la pera por eso fui. ¡Inés está ya aquí, para qué le habré escrito! También está Merceditas y los ‘viejos.’

Las cartitas de tus sobrinos son una monada; cómo se han de discutir y pelear siendo tantos, tú por lo visto deberías llamarte “tío” y llevarles monos vivos y muñecos chinos pues pareces el típico marino de los cuentos ingleses.

Querido mío, cuando vi que el dibujo mío estaba bien, lo que más me alegró es pensar en que iba a ser digna de ti. Además como no me conociste de chica no vas a decir lo mismo que el “bestia o amor de” profesor. Ya ves qué conflicto entre mis dos vanidades, si digo que es bestia, su ponderación de mi dibujo queda destruida y si digo que es un amor, acepto su crítica.

Un beso grande de tu chiquita, además un abrazo muy contento Cecilia
Adjunto el artículo de tu papá, lo acabo de copiar a máquina.¹⁹⁰

4/3/42

El examen está empezando a adquirir monotonía. Además mis competidores, después de vegetar por dos días hoy pegaron un estirón. Claro que sobre las bases mal plantadas. Pero terminan muy bien. Mañana último día de dibujo.

Ahora iré a lavarme el pelo, pues almorcé en lo de tía Mercedes y hubo guerra con esas flores que al romperse largan millones de semillita.

Justo cuando iba a comenzar tan higiénica ocupación sentí un “Ave María.”. Eran Mariángela y la Bebita P. a caballo, charlamos y tomamos té.

Después aprovechando que papi había dejado el Buick viejo, el Ford sigue sin batería, fui a visitarlas a las Cantilo. Ellas salían a lo de Paunero y allí fui. Parece que a todas les ha dado fiebre por las visitas.

Todo el mundo está de examen y sale como a las escapaditas.

Después de almorzar dormí la siesta tuve tantas pesadillas que no volveré a hacerlo. Soñé en paisajes surrealistas que a veces son lindos.

Tuve una charla larga con papi sobre arte. Le hice notar que mientras en música había una personalidad tan completa como Bach que unió técnica e inspiración, en pintura no lo hay.

Está Miguel Ángel descartado, papi sugería Goya o Rembrandt, pero ninguno tenía una personalidad equilibrada. En literatura puede hacerse el paralelo con Shakespeare. En escultura según papi podría ser Donatello, a mí me encanta.

Querido mío, no te hablo más que de pintura, soy una egoísta; pero en este momento estoy en pleno ataque, es tan interesante la historia del arte.

Tus compañeros no tienen razón en lo de la “esposa pintora o música.” Al contrario, creo que mucho mejor pues en las separaciones al estar ocupadas ni están acunando su pena, ni hacen pavadas.

Creo que al tener ambos una vocación fuerte nos queremos más. En vez de separarnos nos une más.

Los dos tenemos el “soplo de Dios” en nuestros trabajos, es algo de adentro para afuera, elegido por nosotros a plena conciencia siguiendo nuestro gusto y nuestra inclinación inspirados por Dios.

Yo no sé si llegaré jamás a algo, en cambio estoy segura que tú sí. Me falta el espíritu que te caracteriza.

Aunque fueras un panadero te querría lo mismo pues serías tú. Pero si fueras uno de esos que trabajan sin interés con desgano, no sé, pues ya no serías tú.

Recibí hoy tu carta N°19, yo ya ni sé en qué número estoy pero calculo que esta es la N°16. Me has ganado, pero no en líneas... estoy orgullosa.

¡Cuánto me falta estudiar! Papi dice que le da lástima verme estudiar cosa que me sorprendió pues antes era muy exigente en mis estudios.

Hace dos años me dio un ultimátum: si quería seguir pintura debía hacerlo en serio con un mínimo de 5 horas, sino que me dedicara a otra cosa, pero

no quería que fuera una haragana.

Me vino bien, pues aunque iba haciendo el propósito de reaccionar, estaba demasiado cómoda, salía mucho y paseaba todo el día.

Hasta pronto, pronto Enrique mío; te quiero. No sé si se escribe así pero el sonido es así. Y te mando un abrazo y millones de besos fuertes. Recibí todo de tu Cecilia.

¿Cuándo es tu regata?

Como notarás por la letra, me estoy durmiendo.

7/3/43

¡Qué horror fue el día de hoy! Imagínate que Ana Teresa Cantilo ayer me preguntó si podía venir hoy a la pileta y traer “algunos muchachos.” Por lo visto se fueron juntando y para el té había como 30. Para colmo no los esperábamos y además había invitados de papi, las cosas apenas alcanzaron, todo desaparecían como por encanto.

Se quedaron hasta tardísimo y después se fueron. ¡Para “broche de oro” vino un fotógrafo del diario La Prensa!

Estoy cansadísima, esta mañana justo cuando salía para misa fui a saludarlo a papi y comí una uva y no pude comulgar.

Hoy no me llegó carta tuya. Vino a almorzar mi primo Guy Rousset, está medio perdido, después de dar el examen para perito mercantil para entrar a Ciencias Económicas, recibió una carta del padre para que estudiara Agronomía y consiguiera su título de bachiller francés que en Francia se le perdió. Así que ahora está recursando y completando su bachillerato francés en el Colegio Francés. También dará libre el bachillerato argentino para poder seguir agronomía y encima alguna materia de Ciencias Económicas.

Hoy te extrañé más que nunca entre tanta gente que no eran ‘tú’. Pero el domingo que viene tendremos revancha juntos.

8/3.

¡Oh inolvidable alférez! Temo haber resultado molesta hoy para mis compañeros de exámenes, primero no podía abrir un frasco de aceite, después hice lío, dos veces se volcó sobre el caballete. Hice todo lo que me hubiera indignado que hiciera otra persona.

A pesar de una carrera furiosa perdí el tren, así que llegué aquí tardísimo, pero no pude resistir y me metí en la pileta. Jamás gocé tanto un baño, el

agua estaba fría, fría y yo nadaba despacito para no remover la superficie. Antes de salir recibí tus cartas N° 24 y 25. Si no te conociera y leyera la carta del conscripto tuyo creería que eras un individuo 'querible' y que causa impresión; conociéndote sigo creyéndolo. Tus marineros deberían llamarte "padrecito" como a los oficiales rusos.

Bromas aparte puedes estar orgulloso de provocar cartas así en tus subalternos, aparte de lo del ministerio, lo que se nota es el cariño y la admiración.

¡Pobre mi querido! ¿Te hacen rabiar mucho? No hay nada que duela tanto como esas falladas. A veces resultan incomprensibles, siempre desconcertantes. Pero a la gente le cuesta separarse de las costumbres ya existentes, por su mediocridad todo cambio les molesta. No sólo porque no se les ocurre a ellos, sino porque los hace envejecer, además, mucho trabajo.

En cuanto al agradecimiento es un producto muy refinado, un sentimiento que no prospera en muchos. Sin embargo algunos animales son agradecidos, habría que ver lo que hay de "literatura" en eso.

Lo difícil es sobreponerse a la ingratitud, no esperar nada de apoyo moral o cariño de quienes se beneficia. Seguir el ejemplo de Jesucristo, a quien abandonaron hasta sus discípulos y no por ello dejó de morir en la cruz. La ingratitud, el desagradecimiento es casi natural, pocos se ocupan de sus padres alegremente cuando no los necesitan más. Antes esto era malo y peor antes del cristianismo. Pero la esencia del cristianismo aún no ha empapado bien el espíritu del pueblo, no ha elevado bastante su espíritu para que sepan agradecer. Nosotros mismos solemos ser desagradecidos y sólo sabemos pedir más, más. ¡Qué chaparrón de palabras!

Si aún había censura como en USA, la censora te tendría compasión...

El domingo 15 fue un lindo día, me hace recordar al lunes 8 de diciembre en que no sabía ya más qué hacer para esperarte. "Una panzada de gloria" eso son tus licencias para mí. Las espero como esperaba Navidad cuando era chica.

Probablemente Manú invitará a un cóctel grande, a mí no me importa dónde ni cómo sólo me importa que te voy a ver.

Un abrazo asfixiante de tu Cecilia

Tu cálculo del 'festejo' y la 'licencia' está equivocado. Te olvidas de un factor importantísimo: yo y el palo que voy a buscar.

8 de marzo, 1942

Hoy toda la comida tenía a flor de labios: Enrique llega el domingo. Pero papi estaba cansado y preocupado, así que le hablé de cosas que le interesaban a él para divertirlo. Me da vergüenza pensar de que a pesar de que todos los días tejo al menos una hora, aún no he acabado tu sweater, no lo terminaré a tiempo antes de tu licencia. La verdad es que ahora lo hago estudiando al mismo tiempo pues sino nunca estudio. En fin algún día lo acabaré y entonces te va a gustar más pues lo he hecho punto a punto pensando en ti.

Hoy vinieron a tomar el té: las cuatro hermanas Lamarca, dos Cantilo y dos hijas de Ruiz Guiñazú, a quien conocía poco pero resultaron muy simpáticas. Nos quedamos en la pileta hasta casi las 8 de la noche pues hacía mucho calor.

Tengo mucho sueño mi adorado, así que te mando un beso inmenso. Mañana es el último día para terminar de pintar la cabeza y aún me falta resolver lo del pelo y la vestimenta.

Mi querido, cada vez que leo algún amor feliz y admirable, pienso que el nuestro es mejor todavía y me pongo a cantar sola de puro contenta.

Mi primo Gabriel Gálvez se casa dentro de un mes, su novia se olvidó acá un manual divertidísimo, regalo de la Ed. Atlántida: ‘Libro de oro de las novias’ lo hojearé. Buenas noches de nuevo.

9.3

Son las cuatro y recién llego de Bs As.

Hace un calor sofocante, de un momento a otro llegará Mariángela y con ella iré a lo de Lamarca, prepararé algo para el domingo.

Imagínate que hoy un profesor me dijo misteriosamente que fuera a la secretaría a hablar con él durante el descanso. Me aconsejó que haga una “magallanesqueada”. ¿Qué quería decir? Y que me quedara después de hora a arreglar el sombreado de mi dibujo. Después echó a todo el mundo para que yo lo pudiera hacerlo. Acallé los escrúpulos de mi conciencia y lo arreglé alegremente pues había algo que no me gustaba y no sabía bien lo que era. Por otra parte era un detalle, pero que cambió el aspecto de la obra. Me dijo que le había dado lástima “pues estaba tan bien plantado”, que a su gusto era el mejor pero mal terminado.¹⁹¹

Mañana hago la cabeza, pasado doy el oral y sabré el resultado. Todavía no tengo carta tuya, pero tengo tantas ganas de que venga una que estoy segura que vendrá.

Perdóname por esta horrible carta que está hasta sucia la peor de esta “interlicencia”. Un abrazo grandísimo, de tu Cecilia

10 de marzo

Dos palabras pues estoy dormida y mañana debo estar fresca para componer lo que sea, y además tengo mucho que estudiar.

Recibí tus cartas N° 25 y 26. Primera aclaración: eso de beso ‘mosca’ no sé lo que quiere decir, estoy tratando de imaginarme qué puede ser.

Deberías aprender a leer.... Segunda aclaración, a lo de Ancizar no he ido más que en días de semana cuando no hay casi nadie y el sábado en que me comporté correctísimamente lo mismo que en casa, sólo bailé dos piezas tipo tarantela con mi primo Eduardo. Y no anduve con nadie, me dediqué a la natación.

Si me dijeras que te gusto vestida de negro, te haría el gusto de vez en cuando, pero solo de vez en cuando. Sé que sos capaz de sugestionarme sobre muchas cosas, pero mientras sean dentro de mi gusto. Además creo que te lo adivinaría, no podrías dejar de fruncir la nariz.

En este último párrafo hubo un lapso largo. Hoy le anuncié tu llegada a papi, murmuró algo de “demasiadas vacaciones” pero después me preguntó si seguías de gamelero con mucha simpatía y escuchó complacientemente todas tus maravillas.

Sinvergüenza, cómo aprovechas todas las ocasiones para darte corte. Tus cartas son optimistísimas, en cambio hay dos más que son un adoquín por lo pesadas, no importa mientras no te lo tiren por la cabeza.

Parece que se puede comprobar que San Martín se vino a la Argentina desilusionado del ejército español en el cual no podía ascender más por ser ‘criollo.’ ¿Puede ser por dos motivos no te parece?

Uno muy feo que me niego a creer, es el despecho. Otro, el más probable la repentina realización de lo que significaba ser Colonia en lugar de país libre. No llores miseria, yo estoy peor que vos pues nada más que el ‘transporte’ me disminuye mi diezmado sueldo.

Hoy almorcé en lo de un amigo de papi, cuya mujer sigue con la misma cabeza hueca e infantil a pesar que hace años que está casada. Pobre, él

sufría por las tonterías que decía ella, nunca pudo ‘formarla’ cómo ha de haber sido su intención al casarse.

Estoy tan fiaca que sólo te diré que el párrafo del jesuita me parece bueno, pero aún no lo he releído lentamente como se merece.

Un beso ‘infinito’ como buenas noches.

Lo que encuentro peor de Squire y las revistas de su tipo es que mientras a alguien de mente sana y limpia no le hacen efecto, son muy perniciosas por su difusión. Además son un veneno suave pero penetrante que ablanda el punto de vista aún a los fuertes. Léela pues mal no te harán probablemente pero bien tampoco. A mí esas inmoralidades tomadas tan ligeramente me parecen más peligrosas que las realistas y sórdidas, pues las embellecen, pero eso para las mentes débiles. Leer los chistes pero sin dejarse ‘embeber’ por esa atmósfera, que fue la misma por la cual Jesús se dejó azotar.

Bueno ahora en serio, mi más que querido Enrique, tengo que dejar de escribirte, lo que me cuesta un tiempo pero ya son las doce. Te adoro.

Recibí un abrazo y miles de besos de tu Cecilia

11 marzo 1942

Cuéntame siempre tus preocupaciones, nunca dejes de hacerlo por no entristecerme. Debemos compartir todo lo bueno o malo; aunque no sepa consolarte, te acompaño. Admiro tu modo de afrontar cualquier cosa. Está obscureciendo, hace poco que acabó nuestra media hora, hoy no se mueve ni una de las hojas ya amarillentas de los árboles.

Papi se va hoy a Pinamar hasta el sábado. Yo estoy como sobre un fuego, pues recién mañana a las dos sabré el resultado del examen.

Hoy la composición no fue muy buena, tenía tres temas para elegir: a) Una calle de pueblo. b) Tres atletas descansando con un fondo de ruinas clásicas, c) desnudos frente al mar con rocas y un velero.

Elegí el 1º el más difícil, me metí en camisa de once varas según mi costumbre.

Los demás tenían una habilidad maravillosa para terminar lo que me indica que este año he de dibujar. Si paso, tres veces por semana a la tarde, dibujaré.

Mañana voy a comulgar.

Hasta luego mi Enrique, te mando un jazmín, me gustaría que estuvieras aquí.

La Virgen nos hace gancho. Hoy yo ya estaba por salir para comer con Mariangela y se me ocurrió volver a casa para ver donde había dejado el teléfono. Llegué y estaba llamando: “de Bahía Blanca la llaman”

Los dos habíamos estado ‘blue.’¹⁹² ¿No es cierto?

Yo aunque por afuera parezco un témpano estoy ardiendo; y por más que trato de no pensar, mi cerebro funciona automáticamente poniendo pros y contras al examen...

Después de hablar contigo, me sentí tanto mejor. Se me apareció patente la insignificancia de mi tan mentado examen al lado de la enorme felicidad de que el domingo llegas.

Después de comer cayeron una serie de personas y se pusieron a bailar por lo cual me fugué temprano.

¿Te parece que ganarás la carrera de la regata? Cuidadito con las rubias que siempre aparecen colocando un collar de flores al vencedor.

Buenas noches, a pesar de una corta siesta me dio sueño.

12 jueves

Comulgué. Pensar que a lo mejor justo en este momento están dictaminando los profesores mi suerte...

Me gustaría ser filósofa como una china, indiferente como una americana. Pero entonces no nos podíamos querer tanto, tanto. Esta tarde después de la ‘sentencia’ voy a visitar a gran mamá, y después al cine con los Cantilo y las Bachem.

Capaz que veamos “Alcázar de Toledo” o “Un yanqui en las RAF,” es más divertido pero en todos casos deberé seguir la mayoría.

Para tu licencia el examen es hasta inconveniente, si paso puedo extorsionarlo a papi por mis méritos, sino lo menos que puedo hacer es consolarme.

Hace un calor leguminoso, a pesar de la sequía me gustaría que siga así toda tu licencia.

Tendré valor para mandarte un telegrama “Bochada - Paciencia, cariños Cecilia.”

No sé, como tampoco sé qué cara pondré si me lo dicen. Siempre soy tan optimista que debo fingir pesimismo por si acaso...

Fui una chambona por no salir a caballo, pero ahora ya hace demasiado calor. Merceditas está en lo de tía Mercedes con su bebé, no te imaginas lo

amoroso que es. Hoy no pude menos que dar una vuelta para verlo, tengo ganas de dibujarlo.

Me voy al agua.

12-3-42

Estoy enojada conmigo misma por lo mal que redacté el telegrama. Pero creo que fue por lo del examen.

Para leer la planilla tuve que apelar a mi coraje; al principio no me encontraba.

De 32, hubo 16 aplazados y 7 condicionales. A estos les dan la oportunidad de presentarse en otro examen en julio. Nueve aprobados, entre los cuales... estoy yo...

Mañana doy perspectiva y anatomía.

Después de grandes deliberaciones y de un té abundante en Desty, fuimos a ver “Yanqui en la RAF” que resultó muy mala con Tyron Power. Además todo: noticiarios, film documentales, etc. hablaba de la guerra, de esta horrible guerra.

Se nos acerca, ya los alemanes han dejado de simular y provocan a los brasileños...

Fui a visitar a gran mamá que estaba mucho mejor. Me contaba sobre sus veraneos aquí en Bella Vista cuando era joven y me contó que con una amiga, descansando de un paseo por el bosque que antes había, se habían puesto a cantar vidalita.

No puedo imaginarla haciendo cosas por el estilo de las que hago yo. Debo de haber hecho un gesto incrédulo, pues me dijo con una cara casi enojada, algo que parecía imposible en ella: “Mais tu crois que parce que je suis vieille maintenant, je n’ais pas été jeune et gai aussi”.¹⁹³ No sé por qué me impresionó.

Son más de las doce. Tuve que estudiar mucho, ignoraba de un tema. Un beso, buenas noches.

Hoy mis exámenes fueron rarísimos. El de Anatomía lo di regio, eso que me preguntaron cosas que no había estudiado desde hace 5 años. No sé cómo, sentía como si me fueran poniendo las palabras en la boca y yo misma me sorprendía al ver que había acertado.

En cambio para perspectiva estuve muy floja.

Para mañana quedan Pedagogía e historia del Arte. Estoy cansada, estudié hasta en el auto, cosas que aún no había leído.

Llueve, en la costanera el río parecía un mar me quedé un rato mirando romper a las olas. Recibí tu carta N°11 y 12. ¿Cómo pueden llegarte tan tarde las mías? El domingo va a ser un día glorioso, aunque estés 'aburrido' estarás allí. Cada vez que pienso lo poco que falta para verte me parece que voy a explotar, como el chico que comió demasiado dulce de leche. No puedo escribirte más pues debo estudiar.

Un abrazo inmenso de quien te adora, tu Cecilia

Licencia del 14 al 18 de marzo

19/3/42

Una vida de los dos. Quiero escribirte sólo para que sepas lo contenta que estoy en esta noche divina. Qué importa que nos veamos poco, nos vemos mejor que nadie.

Si la gente nos mira es porque nuestra cara irradia una felicidad y un amor único, de esos que llevan el sello de Dios. El 'amor' es una palabra pobre para explicar lo nuestro. Está bien empleada pero no es completa.

Soy tonta pero sinceramente creo que nadie puede querer como tú y como yo.

Qué lindas cosas me dijiste hoy, cada cosa encuentra un eco en mí, pues es lo que esperaba o pensaba.

Hoy te extrañaré mucho, mañana me alegraré pensando en lo contento que estarás al ver a tu papá y ya pasado nos veremos.

Tengo mucho sueño y si hay clase iré a Bs As. Un abrazo de tu Cecilia

22/3/42

Soy una tonta, pensé que si tú fueras un sinvergüenza me parecería que ser sinvergüenza es lo correcto. Si tú fueras enfermo me casaría igual contigo, con no tener hijos por abstinencia estaría bien. Sin ti no hay nada.

Recién ahora llegas a Bs. As. Daría no sé qué por tenerte a mi lado y que me llamas por teléfono.

Hoy no estuve incómoda en ningún momento en la visita, pues no era tanto como para estarlo por ella misma, y por ti... Bueno, como tú dijiste a veces me parece que ya estamos casados desde hace años. Te das cuenta que fui tan cobarde que cuando me acordé hoy de lo que debía decirte no me atrevía a hacerlo. Y ahora mismo me da miedo y vergüenza y ganas de no haberte dicho nada que me disguste conmigo misma. Pero me alegro que sepas; siento que no estés ahora conmigo.

Te quiero mucho, hoy no nos lo dijimos, pero no hay necesidad de decirlo.

Un abrazo de tu Cecilia. Rompe esta carta pues es muy tonta.

25/3/42

Le toqué a papi el tema de tu necesidad de mayor libertad de acción, no me contestó nada, en cambio sugirió “Que si algún día se casa contigo lo usaremos para cuidar de la comida, ya que es tan buen gamelero”.¹⁹⁴

Como ves le has impresionado nada menos que por tu cocina... Pero está muy contento contigo se le nota enseguida. A mí me dijo: “Bueno, te verás libre de él por un mes.”

Argumentó que eras un buen muchacho sólo que “estábamos en el limbo” y no tenemos “personería jurídica”.

Y cuando le dije de tus saludos, respondió: “se ha vuelto confianzudo.”

Mañana le insistiré sobre el tema.

26, jueves

Me quedé a almorzar en lo de Julia, ha vuelto bastante más gorda pero nada deprimida, lo que me fue una agradable sorpresa, lástima que no pueda venir a la quinta.

Hoy ¡al fin! empecé un dibujo bastante bien, hasta ahora eran todos muy feos. ¿Podrías ser tú el culpable? Me sublevaba estar dibujando en vez de charlar contigo. Ahora estoy estudiando el modo de poder escribirte durante los descansos, probaré el museo pues la biblioteca es muy visitada.

Hoy en el descanso me dediqué a clasificar a mis condiscípulos “agresivo, cordial, educado, etc.” Pienso que está naciendo una nueva generación, más honestamente intelectual. Entre ellas están los mejores de mis compañeros.

En Atlántida salieron fotos de la quinta en una estamos los dos, me alegro, pues es más completa y no demasiado llamativa pues estamos con más gente.

Todavía no me doy bien cuenta de que te has ido, te siento al lado mío como cuando estoy junto a ti.

Creo que el lunes nos vamos a Pinamar. Probablemente iremos a Mar del Plata por dos días así que te voy a poder escribir.

Maríangela viene a tomar el té y luego iremos a lo de Cantilo e Inés a ‘visitarlas’.

Esta carta ‘charlatana’ no dice mucho de lo que quiero decirte, parece a una amiga, pero tú eres mi mejor amigo también, así que considérala para ese “oficio”.

Mi Enrique te quiero y podría repetirlo siempre, me subiría al obelisco con un megáfono para gritarlo y que se enterara y maravillara toda la gente.

A papi que le gustan las anécdotas le conté la indignación de los ¿suboficiales? frente al éxito de los conscriptos, se moría de risa. Bueno tengo que llevar 'la carta' antes que llegue Mariángela.

26/3/42

Habiendo visto hoy un libro de dibujos de Durero he decidido que hasta allí no paro, pero no me hago ilusiones. Lo dibujé a papi y ahora seguiré con mi horroroso autorretrato.

Es tan tarde que sólo me queda tiempo de mandarte un gran beso. Y te quiero hacer una recomendación tipo madre: hace gárgaras con Lysterine u otro desinfectante, pues abundan las enfermedades entre gente de nuestra edad.

Otro beso.

27/3

Mañana nos preparan una 'recepción' a los novatos en la Escuela espero que sea leve. Hoy durante un descanso nos fuimos a la costanera Phyll y yo, estoy empezando a quererla. Ahora que me ha tomado más confianza se ha abierto un poco y es muy buena persona.

Recibí tu carta de Bs. As. Justo al poner esto me llega otra.

Veó que te pasa como a mí, yo siento como si no tuviera manos, o cabeza o alma, algo me has robado, me consuela pensar que está en buenas manos.

Todas estas cuatro semanas estaremos juntos querido mío, y si en ellas obramos bien estaremos aún más juntos en Dios. Estoy desconcertada todavía como si de pronto hubieran sacado el sol, pero te sé cerca de mí, unidos, unidos.

La anterior vez cuando te fuiste lloré y esta vez no, pues sólo nos separamos de materia. Como tú, yo también me siento más soldada a ti.

No sé por qué estaba segura que ibas a estar mareado y hasta me reproché que no hubiéramos hablado de Puerto Belgrano antes de irte.

Ahora hasta me es indiferente el tiempo que hace y las horas pasan muy vacías, trabajo más para rellenarlas artificialmente.

Si algún día pudieras visitarme en la Escuela, creo que me sentiría más cómoda. Al principio sería difícil pues no creo que se acepten visitas y

menos de esa clase, calificada vulgarmente como novios.

Anoche soñé toda la noche contigo pero indirectamente no lograba verte; una pesadilla.

No sé si te dije que el lunes salgo a Pinamar. Desde ya me da frío, la nariz se me hiela al pensar en las rendijas de la casita por donde se ve la luna, en estos días casi invernales creo que nos quedaremos una semana. Estaremos dos días en Mar del Plata si el camino está transitable. Me gustaría haberme quedado aquí para poder ir a misa y seguir la Semana Santa pues siempre en el campo uno se compenetra menos, y se reflexiona peor.

Creo que se puede tener orden y paz en la vida interior y ser de los que 'no se contentan con lo conocido'.

El cristianismo nos ordena el alma, pero nos hace siempre considerar pobres nuestros esfuerzos y nos impulsa a seguir adelante. Sólo los que no creen en Dios pueden estar satisfechos con sí mismos y con sus propias obras. Pero uno puede estar contento con su suerte y no con su producción. ¡Qué bien estuvo un buque mercante que en lugar de huir embistió y hundió al submarino que lo había torpedeado!

Con Phyll hablamos de la guerra mientras las olas del río chocaban despacito contra el paredón y nos salpicaban la cara. Yo creo que hasta que los alemanes no estuvieran muy afirmados, no pensarían en nosotros personalmente, por ahora necesitan combustible y armas. Los comestibles les resulta más barato sacarlos a sus vencidos.

Los japoneses, agricultores, por ahora están demasiado ocupados para meterse por Chile hasta aquí, quién sabe si Castillo no tiene razón.

Tan malos aliados como los americanos no son deseables. Un médico ignorante publicó en la Nación un artículo atacando directamente a las ampollas argentinas que no son 'vidrio neutro' y hace 7 años que se las fabrica en la fábrica FADET. Yo lo instigué a papi para que obligara a retractarse a la Nación o publicase un solicitado en todos los diarios señalando que "son esos retrógrados y mal informados individuos los que entorpecen nuestra industria nacional."

Un beso grande de quien te adora, a pesar de las cartas que te hace leer. Tuya, Cecilia.

27 marzo 1942

Al hablar contigo, me parecía que todavía estabas aquí, no te imaginas el gusto que me diste. Además sonabas contento.

“Todas las cosas que podríamos estar haciendo juntos...” Tienes razón, cada segundo que pasa sin ti me parece perfectamente desaprovechado. Delante de mi ventana hay una ridícula nubecita rosada, a lo mejor si estuviera allí arriba te podría ver y hacerte señales con un espejito. Faltan ya dos días menos para vernos.

¿Estaré entonces en Bs. As? No haría gran diferencia pero ya no nos veríamos tanto como aquí.

Ahora la nubecita se ha deshecho en muchas chiquitas y está más rosada. Todavía no he podido decidir si te extraño más los días radiantes de sol o los grises o en las noches con luna o en las estrelladas.

Hoy me trajeron tu carta diciéndome “aquí viene el dulce de leche”.

Te confieso muy avergonzada que hoy tenía tanta hambre al volver de la Escuela que comí tanto pescado, que ahora estoy medio indigestada.

Además pinté toda la tarde un paisajito abajo del sauzal, estaba tan ensimismada que no me di cuenta que estaba helada. Todavía no sé cómo salió pues no lo he vuelto a mirarlo.

28 sábado

Dejo a gran papá y a papi charlando sobre gente que ya se ha ido y viejos tiempos. He descubierto a un tío bisabuelo marino, con volúmenes de aventuras, gran papá tiene su “journal de voyage” y me gustaría pedirselo, ardua tarea.

¡Qué lindo charlar por teléfono contigo! Ratitos cortos y preciosos. Hoy mientras esperaba a papi en la Diagonal lo vi a tu papá. Sólo me di cuenta que era él cuando ya estaba demasiado lejos. Camina rapidísimo y tiene una silueta inconfundible, lo reconocí enseguida sin verle la cara.

La ceremonia del bautizo a los que ingresamos en la Escuela fue muy divertida, ‘reinaba el buen humor y la franca camaradería’. ¡Un estudiante con peluca blanca y traje tipo Oxford nos dio un discurso graciosísimo donde se nos prevenía contra “el director, las marmitas preparadas por los escultores que almuerzan allí y el amor!” Esto último porque es enemigo del trabajo. Muchos habían ido de mala gana y después se divertían como locos.

A mí me reprocharon por el abuso de aparecer tanto en los periódicos.

Todos los interrogatorios una los aguantaba parada en un palo haciendo equilibrio sobre una fuente llena de agua.

Hoy es el santo de Manu, voy a ir a tomar el té y junto con Mariángela le regalo un cenicero paquetísimo.

Papi no hizo nada contra el artículo de la Nación, era tan ridículo y atacaba a tantas otras actividades argentinas que no valía la pena. Pero yo no soy tan pacífica, creo que los hubiera atacado.

Del Automóvil Club le dieron a papi unos planos de la carretera panamericana interesantísima, la inaugurarán probablemente el 12 de Octubre y está casi terminada. Una compañera mía de pintura da por mes \$100 para los animales de Alemania. Yo le dije que irá para los animales de alemanes y casi me come. Pero se necesita ser tonta, con eso podría sostener una familia argentina y no animales extranjeros.

¡Como me voy a sentir de sola en lo de Bachem! Incompleta. Mi Enrique querido un abrazo inmenso y un beso de tu Cecilia que te quiere muchísimo.

28/3/42

Como lo había previsto te extrañé inmensamente en la Mascota. Tomé Toddy y comí cubanitos por vos y por mí, todo el mundo me preguntó por ti. No sé si sería sugestión pero sentía un patente ‘vacío acuático’ alrededor mío.

Hoy prendimos las chimeneas en casa por primera vez. ¿Qué te parece una chimenea con una piel muy lanuda para sentarse? Allí pasaríamos horas charlando sin más luz que la que da la chimenea.

Pensándolo bien si mi tío-bisabuelo hubiera tenido novia, lo hubieran pasado mucho peor que nosotros a quienes nos mima el correo y el teléfono. Antes en la época de las velas nadie conocía su destino, ni aproximadamente la fecha de un regreso. Ayer pasando por el puerto vi unos barcos lindísimos, pensé lo lindo que sería vivir en uno, tú capitán y navegar por todos lados.

Señor ‘todo-un-alférez-de-fragata’, ¿qué opinaría usted si le mando un beso en medio de la carta? Porque ahí está, no me fijé que tenía un poco de rouge.

Hoy he estado de muy buen humor todo el día, si tú estuvieras aquí seguro que te hubiera tirado al arroyo y chinchado hasta más no poder. Siento la

energía desperdiciada.

¡Qué bien me vendría una pelea con almohadones!¹⁹⁵ Y no suavcita como el otro día sino una fuerte... ¡Ay qué romántica soy! Afuera la luna se desgasta, está enojada con el frío que secuestra a las parejitas en el interior del tibio hogar... Pero a mí hoy sólo me da ganas de subirme a la parva contigo y jugar al ‘king of the castle’ ganando a millares de individuos. Hoy frente al deseo ferviente de Mariángela que no llueva mañana, me puse a cantar para provocarla: “Que llueva, que llueva, la vieja está en la cueva.” Todos sugirieron que la vieja eras tú... y pocos no se recibieron una patadita.

¿Te das cuenta que ya se me acaba mi divino papel y lo que es peor debo comprar otro?

De repente me he vuelto buena lo siento y te digo, te quiero, tan fuerte que tienes que oírlo desde allí.

Ya estoy en la cama caliente y blanda; sabes que me he dado cuenta que ahora cuando hablo con gente extraña de vez en cuando pienso en nuestra unidad y siento tal cual como si me refregara las manos espiritualmente de alegría.

Pienso que eres íntimamente mío y yo tuya y en medio de cualquier discusión, me elevo y veo las cosas menos parcialmente, siempre resultan ajenas comparándolas a ti y a mí.

Quisiera ponerte en este papelito todo el amor y la ternura que te tengo. Creo que si hubieran pasado veinte años desde que nos hubiéramos casados, puede ser que conociera mejor tus pequeñas costumbres, pero no podría tenerte más cariño que ahora.

Lo nuestro no es una pasión sino un sentimiento consciente e inconsciente.

Mañana comulgaré. Podría no acompañarlo a Pinamar a papi, hace frío; pero le va a gustar que vaya y es lindo si no fuera por todo el tiempo que no tendré tus cartas

Un abrazo tan grande que disculpará esta ‘misiva’ de tu Cecilia que te quiere.

Domingo 29/3/42

Te escribo en una escapadita entre arreglo de valijas pues mañana hay que tenerlas listas pues ya no vuelvo. Es una valija muy compleja, para el

desierto de Pinamar y para el Bristol, para calor y frío y todo en un prisma cuadrangular de mi valijita. Además el gobernador de la provincia tiene ganas de ir a visitarnos.

Te quiero. No te imaginas lo que me gusta charlar contigo. Siento, que no podré recibir carta tuya durante una semana, menos mal que tú al menos tendrás mías.

No tengo ganas de irme, menos de ir a Mar del Plata y menos al Bristol. Si estuviera segura de ir me podrías escribir pero por ahora está en veremos. Hasta luego, sigo arreglando o mejor dicho empacando.

Ayer me preguntan “Cómo está tu marido” yo contesté ‘muy bien’ sin siquiera extrañarme. No sé por qué me indigno mucho menos que cuando me preguntan por ‘el novio’.

Ahora tendría miles de cosas que decirte, pavaditas que se idiotizan al contacto con el papel, lo condensaré en un: te quiero.

Hoy en misa había un chiquito delicioso, le di una estampita y se hizo muy amigo mío, creo que fue una amistad comprada y me sonreía todo el tiempo. Después vino un primo mío con su hijita de dos años que parece un angelito y es un diablo, también se me pegó y me juntaba “bolitas.”

Después me declaró solemnemente: “Yo soy un caballero”.

Me duermo, un beso, hasta mañana.

30/3

Le acabo de hablar a Josefa, es un caso, por hablar casi no respira. Dijo que le mandó un regalo muy lindo a tu amigo y que te manda recuerdos.

Recién se me ocurrió releer unas cartas que le escribí a papi hace tres años, no son tan malas, ¡pero qué infantiles! Yo en esa época me consideraba perfectamente madura, a cada momento aparecía “discúlpame por la letra.”

Hoy apareció por la Escuela una compañera del año pasado, me dio un gusto a pesar de que nunca la admiré y en ciertos momentos se me indigestó, pero trae un poquito del simpático ambiente que había en el Barolo.

Por ahora la gente es un poco solemne, nadie canta ni silba, ni siquiera hay peleas; y yo me siento “nueva” como en los primeros días de colegio.

Tienes el arte de escribir unas cartas lindísimas, o tal vez me parecen tan maravillosas porque vienen de ti, hoy recibí dos. Apenas las leí, tres veces cada una, porque son las únicas que recibiré hasta la semana que viene y

quiero ir descubriéndolas todos los días. Hoy mentalmente te comparé, o mejor dicho nos comparé a las parejas descriptas en la vista de cine. Su amor no existe al lado del nuestro. Y este nuestro, ¿no sientes que se va embelleciendo?

Has de estar orgulloso de que te den todos los trabajitos secretos, si tú no lo estás lo estoy yo por ti. Te tengo una fe ilimitada.

¿Te acuerdas? era ese de los primeros temas que tocamos, pero entonces hablábamos desde un punto de vista más individual: me tengo fe, te tengo fe. Ahora se convirtió en: nos tenemos fe.

Pero yo además tengo fe en tu capacidad y voluntad, cosas que siempre van unidas y en ti se hallan en perfecta armonía. Esta noche salimos en tren papi y yo, y mañana sale un auto.

Cuando vea el tren que diga 'Bahía Blanca', me parece que voy a equivocarme y subir en él... ¿Qué cara pondrías si apareciera mañana?

¿Muy enojada? Yo creo que no.

Pinamar, 31 de marzo, 1942.

Atención. Antes de desilusionarte aviso que esta carta es un bodrio.

Hoy nos levantamos cuando aún había estrellas en el cielo; hacía un frío terrible, mientras esperaba en el andén con las valijas creo que se me petrificó la nariz. Estaba Hernán Sibila¹⁹⁶ y estuvimos de amable tertulia pateando y suspirando de frío.

Pero el tan esperado sol salió tan lindo y fuerte que hasta nos pudimos bañar, no mucho pues había una corriente impresionante, con el agua a las rodillas no se podía casi caminar.

Da gusto ver plantas, ahora es la época y a pesar del caballo matungo que ligué, pasé la mañana agradablemente mirando trabajar. Ahora pienso dormir una siesta macanuda.

A lo mejor el sábado pasaremos por Luis Chico, tu papá lo invitó ayer a papi. Espero que se repita pero estando tú allí, es como si a uno le dieran una bombonera sin el bombón.

Paseando sola de repente decidí que esta sería la última vez que venía sin ti. Son resoluciones puramente mías, más bien es un fuerte deseo.

Durante nuestra media hora se puso el sol y salió la luna, yo no sabía hacia dónde mirar pues una cosa era mejor que la otra. Recién llegó papi y al

verme escribiendo me dijo muy cariñosamente: “¿Escribiendo? ¡Qué constancia!”

Ya estoy lista para dormir y recién son las 9,20 hs.

Una pícara enredadera se metió a la casa y tengo una flor justo en la cabecera, como ves aquí se vive con la naturaleza.¹⁹⁷

Además comemos del “rancho” de los ‘hombres’, le dije a papi que te iba a consultar sobre las comidas.

Mañana temprano salimos para Mar del Plata, trataré de llamarte por teléfono. Recién veo el revólver de papi, de sólo mirarlo me da miedo. Nos vamos a divertir muchísimo aquí, estoy segura que esto te va a encantar, nos bañaremos y hasta ‘navegaremos.’ Un beso grande de quien te quiere mucho.

1° de abril

El resfrío me tiene medio atontada, pero eso no evita que gozara nuestra pequeña charla un tanto interrumpida.

Fue toda una obra de arte de diplomacia el obtener permiso de llamarte, cosa indispensable pues luego aparece en la cuenta. En el fondo el resfrío me viene de perilla pues no tenía ninguna gana de hacer sociedad esta noche como papi pretendía.

Mar del Plata, vanidosa, sin embargo tiene su gran belleza: el color del mar, las lomas, los acantilados, pero le falta cariño.

Ahora me siento de bien encantada de haber charlado contigo te aseguro que me ha curado.

Tus cartas, tu voz me faltaban, si hubiera estado hasta el domingo o lunes sin nada tuyo, me habría sentido desorientada y con rabia al pensar en los blancos sobrecitos que me están esperando en la quinta. Nuestra media hora en estos días sin cartas, adquiere aún mayor importancia.

Sigo bajo la influencia benéfica de la telefoneada. A pesar del almohadonazo telefónico y la injusta crítica sobre mi bellísima rúbrica.

Prefiero dejarte con un inmenso abrazo de tu Cecilia.

Discúlpame por esta carta. Rómpela pues me avergüenza.

Un abrazo doble en recompensa por todo esto que has tenido que digerir de tu Cecilia

2/4/42 Pinamar

Empiezo pidiéndote disculpas por mi carta anterior enviada desde Mar del Plata. Sigo resfriada y perfectamente atontada, esa especie de gripe leve que tanto embroma.

El viaje fue de lo más accidentado, el chófer apareció una hora después de lo convenido con la consiguiente bronca de papi. Luego una neblina feroz nos acompañó y por último papi ya en Pinamar, se metió en una zanja a toda velocidad arrollando un alambrado.

En fin, ahora hemos llegado, comido y estoy en la cama con 5 aspirinas y la promesa de beber un fuerte grog.

Hoy es Jueves Santo y no he reflexionado nada sobre este día en que Jesús empezó a sufrir por nosotros.

Tengo la puerta abierta, da casi a la arena y se oyen las olas fuertísimo, hoy me podría haber bañado en el mar.

Anoche soñé que venías aquí a visitarme, recorriamos todos los médanos a caballo y nos largábamos revolcándonos desde los más altos. Si resucito para entonces, el domingo iremos a almorzar a tu casa.

Estoy cansada de estar en la cama, síntoma buenísimo de que mañana no tendré nada. No he hecho más que leer toda la tarde, y cosas inútiles: novelitas. En una palabra de este día no he sacado ningún provecho positivo, sólo el negativo de curarme del resfrío.

Cada vez hay más enredaderas alrededor mío y alrededor de mi cama, si me durmiera siete días me agarrarían presa, sería un divertido espectáculo.

Decididamente sigo atontada, no sé ni qué escribo, ni tengo ganas de hacer nada ni pensar en nada. ¿Se podrá llegar a estar permanentemente en ese estado? Yo creo que una persona normal no y sin embargo se puede adquirir por la excesiva contemplación de sí mismo. Que en el fondo es lo que 'enferma'.

Ya es nuestra media hora. ¿Qué estarás haciendo? Poco pude aprovechar de nuestra media hora pues justo llegó papi y empezó a charlarme, pero aunque hablaba con él, pensaba en ti.

Mi Enrique; me he acostumbrado mal tal vez; siempre quiero tenerte aun cuando 'bromeo', pero es una linda mala costumbre.

Entre una cosa y otra, ya se va acercando tu otra licencia, o mejor dicho nuestra otra licencia.

Y el lunes o domingo estaré en la quinta si Dios quiere y podré leer tus cartas.

Estoy leyendo una novela 'The fountain' de C. Morgan, de casualidad se la regaló tu tía Elsa a papi.

Por ahora es un tanto enfática y su protagonista es un maniático por la vida contemplativa, algo artificial. Pero parece bueno, no sé por qué, creo que me va a gustar. Una vida enteramente contemplativa, a excepción de las engrandecidas por la gracia y al servicio de Dios, ¿no te parece un tanto desequilibrada? Siempre algo de acción se necesita, sino es inútil.

Querido mío; de pronto me han entrado unas ganas terribles de verte y de estar contigo, de correr a través de los médanos y playas hasta Puerto Belgrano. Soy irrazonable pues te tengo lo mismo.

Buenas noches mi adorado; te quiero, te quiero y te quiero.

3 de abril

Un día gris, frío pero con fuertes promesas de sol. Ya estoy casi bien y cuando sea un poco más tarde me levantaré. Esta carta voy a tratar de mandártela hoy por Madariaga.

Aunque lo conozcas, no odies este mundo. Es despreciable pero está formado por gente a quien Dios amó tanto como para sufrir por ellos.

No hay que esperar nada del mundo, hay que saber elevarse como tú dices pero hay que quererlo. Él es nuestro campo de batalla donde luchamos y es en él donde ha comenzado nuestro amor.

Anoche estaba pensando en la gente para quien este incómodo ranchito es su casa y para quien esta vida que provisoriamente llevo, es la de siempre. A mí me divierte y ellos no conocen otra cosa. Pero lo que ha de ser duro es, después de haber conocido otra cosa, hallarse sin ninguna probabilidad de mejorar.

Tres personas vienen a almorzar ¿quiénes?

Por lo tanto cierro ahora la carta pues no sé si podré después. Recibí todo mi amor, todo mi ser, aunque no lo puedes recibir de nuevo porque ya es tuyo. Un gran abrazo y beso de Cecilia

3/4/42

"Se viene la tormenta, Se viene la tormenta"... Unas nubes de viento gris azuladas, es una grandiosa vista desde la punta de un médano.

Anduve por la playa juntando caracoles. A propósito me encantan, ¿hay lindos por Puerto Belgrano?

Ahora pronto me acostaré, decididamente es gripe pues me ha dejado más floja que un escarbadiente. Me he pasado toda la tarde leyendo 'The fountain', muy interesante, antes lo hubiera rechazado enseguida por inmoral y pesado.

Tú me has enseñado a mirar más allá del argumento de un libro y este es muy interesante por sus ideas o mejor dicho pensamientos.

¿Te lo prestaré? Si estás muy ocupado no pues no sería una diversión, tal vez te aburrirá, como a mí por momentos. Para leer tengo un gran defecto o mejor dicho varios: 1º me saturó demasiado de la atmósfera del libro; después me los imagino de dos formas una según la descripción del escritor y otro completamente independiente. Además personalizo demasiado. En este libro donde los caracteres no tienen nada que ver contigo, cada vez que describe un movimiento o acción, me lo imagino realizado por ti. Aunque el protagonista no tiene nada que ver contigo, ni tu sonrisa o tus manos.

Creo que es uno de los libros más crudos que he leído hasta ahora, pero es muy fino y su crudeza no es un fin sino un accidente pasajero. Va a ser lindo leer un libro juntos y comentarlo. Ahora mismo me imagino que estoy comentando contigo y subrayo las cosas no sólo que me sorprenden e interesan a mí sino las que creo que te sorprenderían e interesarían a ti. No me atrevo a acostarme ya como debiera pues tengo miedo que explote la tormenta y se lleve la casa.

Noto elementos muy buenos en los empleados públicos de la provincia. Hoy almorzaron aquí algunos de la sección agricultura y después vinieron dos de vialidad provincial. No tienen comparación con los de la capital. Por lo pronto tienen interés y cariño a su trabajo. Hasta luego Enrique, te quiero.

Durante nuestra media hora: llueve y el viento sopla con fuerza, todo parece tan lejos... la quinta, la pintura, mis amigos etc.

Sólo tú siempre estás al lado mío. Quemé una ramita de olivo, dicen que aleja la tormenta.

Papi tiene bastante interés en el almuerzo de mañana, además él se fue a Madariaga y el viaje de vuelta si no se apura, va a ser muy difícil por el barro.

Querido se acaba nuestra media hora, no te vayas todavía.

Pero siempre te tengo aun cuando no estés pensando en mí.

Se apagó la luz, están cambiando las baterías. Ahora falta mucho menos para llegar a Buenos Aires y mejor todavía para leer tus cartas. Además no justifico mi estada aquí, al no poder hacer la vida correspondiente a este lugar por mi tan mentado resfrío. Y no sé por qué no puedo cómodamente ni siquiera dibujar. En el libro que leo hay la descripción de un amor, tan inferior al nuestro que parece de otro mundo. El nuestro no responde a ninguna fórmula, es uno solo indivisible, no predomina nada más que su pureza. No te puedes imaginar la falta que me hacen tus cartas. Son parte de mi vida pues son algo y vienen impregnadas de ti. Antes las olía y el olor común a papel me parecía que tenía algo tuyo. No te aflijas es locura tranquila... Además siempre he sostenido que cada persona tiene su olor particular, sino cómo nos iban a distinguir los pichichos. Mañana si Dios quiere vendrán a almorzar 15 personas del Automóvil Club. Después iremos a dormir a San Clemente de Tuyú o a Mar de Ajó, y el domingo almorzaremos en tu casa. Y ahora me voy a dormir. Un abrazo y mil besos

6 de abril 1942

He leído tus cartas y a través de ellas me he dado cuenta de una cosa, últimamente me porté como una novia cualquiera, no como tu compañera, hermana y madre. Siento haberte dado una especie de decepción, más aún de que hayas pensado por un solo momento en que te haya tomado como un muñeco: "No soy un muñeco." Tú para mí eres el motivo de mi vida, algo que me faltó hasta el día en que llegaste. Todo lo demás no es nada, hasta mi pintura me parece hueca. Quisiera deshacer estos días que viví, que produjeron esas cartas y conversaciones; donde hablaba de tonterías pues estaba en esos estados de ánimo en qué antes me preguntaba 'para qué existo' y dudaba de todo, aún de la fe. Ves entre nosotros existe la telepatía, había algo que me susurraba de huir de la ligereza, cobarde defensa contra los pensamientos tristes que no van contigo y yo de fiaca seguí. Igual que en New York. Lo que me dijiste del sacerdocio en cambio, me alegro que lo hayas pensado.

Abandonar todos los placeres, aun los sanos y buenos “vestir el sayal del viajero...”¹⁹⁸

Yo quise ser santa; mi confesor siempre me decía que si no lo era, era por cobarde o haragana, pues resistencia y voluntad no me faltaba. Una religiosa siempre me preguntaba “Y Cecilia, cuándo levantas vuelo.” Tú sacerdote, yo monja. Sin embargo sería una barbaridad. No teniendo vocación es un sacrilegio.

Estaba pensando, yo no tendría inconveniente en borrar la parte física en nuestro matrimonio. ¡Pero estar separada intelectual, espiritualmente y hasta materialmente para siempre de ti! Nada más que de pensarlo he borroneado la carta.

Pero no te empapes demasiado de la triste y desolada religión de ‘J. de Cristo.’ A mí esa lectura me resultó tan perturbadora que no la terminé por consejo de mi confesor que me dio en cambio un libro de San Francisco de Sales quien repetía que a Dios le gustaban los santos alegres. Era “Introducción a la vida devota”, hace siglos que lo leí, lo buscaré.

Te he escrito una serie, deshilvanadas de disparates. Te la mando ya pues sino no la recibirás mañana. Tus cartas son demasiado serias, algunas tristes, otras secas otras cariñosas y yo trato de contestarlas rápido.

¡A veces me siento tan poca cosa, tan inmadura al lado tuyo! También mucho más egoísta, con menos corazón.

Hay cosas tuyas que cada vez que pienso en ellas me emocionan. Cositas que me has dicho o escrito que son como tesoros para mí que me ponen orgullosa de ser parte tuya y tú mía.

¡Ayer en Luis Chico te extrañé tanto! Era como en EE UU, tú estabas presente en toda la gente con quien yo estaba y sin embargo eras el único que faltaba.

Estuve terriblemente callada pues me parecía todo el tiempo que paseaba contigo por lo tanto hablaba contigo de corazón a corazón.

Por favor, esta carta no le busques significado ni la releas no debería mandártela. Su condensación sería: te quiero y siento no haberte acompañado en tus pensamientos intelectuales.

Un gran abrazo de tu Cecilia

Lunes 4/42, Muñiz

Una conversación ‘nutrificante’. Ahora estoy tan contenta con tu primer llamada. ¿Sabes lo que más sentí en las ‘cosas raras’ que me escribiste últimamente? Una especie de desconfianza, de interrupción en la unión perfecta de nuestras almas; de limitación.

¡“Frías, lógicas, desprovistas de todas las cosas que te gustan!

“Inesperadas tal vez en tu muñequito” ¿No te das cuenta que estoy tan atontada que todo lo que me escribes me gusta?

En penitencia cuando seas toda una potencia, un héroe, un conductor, grave, severo y solemne, estos tres últimos atributos, no creo que alguna vez los adquieras... te voy a llamar en público “Muñequito” ¿qué te parece?

Si me olvido por lealtad debes hacerme acordar. Estoy contenta y tú ahora lo estás.

Una ex compañera del Barolo que ahora está en la Escuela, me dijo que se casaba con un divorciado. Le pregunté si había pensado lo que significaba estar afuera de la comunión de los Santos, fuera de la Iglesia. Me dijo que sí, pero que era feliz. Es una chica que nunca lo fue, y al ver su cara radiante y pensar lo que me hubiera costado dejarte en el mismo caso, no me atreví a seguir discutiéndole y sólo le dije “lo único que te puedo decir es que enviude así te puedes casar, ya ves cuál es la base de tu amor” etc...

Hice mal, debería haberle combatido, pero me emocionó el modo con que me dijo “Soy tan feliz.” Mañana procuraré ganar el terreno perdido.

Me acaba de hablar una uruguaya muy simpática, Elena Faget nieta de Figari de quien tu papá tiene los mejores cuadros.

Sin embargo estoy contenta, hemos capeado otra tempestad. Tú y yo.

Porque la chimenea siempre me parece que estuvieran los dos sentados delante en el suelo, me gustaría verte así solo a la luz de las llamas.

Mi querido Enrique, hoy venía tan contenta, ya de noche en el auto silbando que casi atropello dos autos y a un pobre caminante.

Y cuando llegaba del tren de Bs. As. para andar más rápido manejé yo gambeteando para pasar dos camiones y los pasé.

Papi está tocando maravillosamente el órgano.

Mira cuando vengamos a la quinta en estas noches frías, en que uno se huela la nariz al sacarla de las colchas y nos quedemos charlando, oyendo órgano, con el olor a leña que hay en toda la casa.

Le voy a hablar a Julia a quien aún no llamé. ¿Culpa de quién?

Nunca creas que tomo medidas por el tamaño de tus cartas, si te dije que quería 15 cm, era una ficha cualquiera para representar toda una orgía de cartas.

Esta Escuela de Bellas Artes es demasiado ‘escuela’, no se puede garabatear las paredes, ni salir temprano, ni cantar. Me cuesta ponerme bajo restricciones de esa índole.

Te das cuenta no me vas a poder ir a visitar. Eso es lo que me da más rabia, pero estuve averiguando y no se puede.

Parece un colegio cualquiera, me da ganas de usar uniformes y guantes blancos. Ni siquiera se tiene el consuelo de hacer disparates pues uno ya es grande.

Hoy mi día se divide en tres:

1º inquietud, ‘suspense’, tristeza.

2º medio triste, al leer tus cartas, pero más aliviada, un poco con remordimientos.

3º alegría, un sol en el corazón.

Te quiero más por tus reflexiones y porque me las has comunicado. Juntos haremos una maravilla de nuestra vida, de esta ‘creación’ que yo también siento ya sus síntomas, y la viviremos con los ojos abiertos mirando hacia Dios.

7/4/42, Muñiz

Mi querido. No te imaginas cuánto siento que hayas estado triste, preocupado e intranquilo. Y más aún haber sido la causa, y no haberlo compartido contigo. ‘Pascua de Resurrección.’ ¿Fue así para ti cuando el domingo te diste cuenta de lo que te atormentaba o aún sigues sin paz? Hoy es un día glorioso, frío pero con mucho sol, todavía sigue todo verde y floreado. Me gustaría poder mandarte un poco de color, perfume a ese lugar de “colorido grisáceo”, donde sin embargo me encantaría estar.

Si me llamas temprano puede ser que salga a caballo, sino me quedaré por si acaso.

¡Cuando tengamos un día así juntos, cuando los días sean todos nuestros cómo nos vamos a divertir!

En cosas simples, remaremos caminaremos etc.. aunque sea no haremos nada, nos subimos a un árbol y desde arriba muy juntos, dejamos desfilar

las horas mirándonos. Cuando no dependamos de nadie más que de nosotros dos y de Dios...

Me has hecho inmensamente feliz, con eso que me dijiste por teléfono. Esa frasecita "I am madly in love with you"¹⁹⁹. No las palabras, sino el modo con que las dijiste, con toda tu alma.

Durante nuestra media hora vagué y vagué por la quinta con una canción a flor del labio. Recogí estas dos cosas que te mando: una hojita otoñal perfecta de forma y color, y una de las primeras violetas salvajes.

Después fui a visitar a la mujer del que cuida los tubos del órgano, que está enferma. Pobre, tenía unos ojos de asustada y su única preocupación era que 'su Juan' ahora tenía doble trabajo. Voy a hacerlo comer en la cocina si puedo. Esos ojos asustados de algo que ignoran, que no se explican de vez en cuando alumbrada por la fe ciega en su doctor.

Después abrigué a mis muñecos Teresita, Jorge y Teddy. Te reirás pero no puedo aguantar verlos desabrigados en invierno o con calor en verano. Todo esto no sé por qué me parece inspirado directamente por ti. Aunque en el momento rezongué un poco me alegro que Constanza no haya podido quedarse en su casa, lo que es ahora esperará sentada mi visita. Pero así pude gozar mejor del efecto de tu conversación y del final de tu carta. No creas por eso que no me gusta charlar contigo sobre temas intelectuales, aunque confieso que el párrafo de 'Introduction to politics', no me resultó claro hasta la 2ª vez de leerlo detenidamente después de la primera leída general. Tienes razón en lo que dices sobre los libros crudos en general, y aún más los con moral equivocada; pero a mí me pasa x lo visto al revés que ti que ahora al leer estoy en cierto modo más ajeno que antes a lo que leo.

Creo que aquí en Bs. As. no lo hubiera leído, lo hubiera dejado. Pero allá sola, en la cama, no se me pasó ni por un instante por la cabeza que hacía mal en leerlo. Papi me había dicho que podía, mal juez pues se olvida y las partes malas me resbalaron. Cuando lo hayas leído decime si te parece mal que lea esa clase de libros y si te parece mal no lo haré. ¿Te das cuenta? Recién reflexiva y voluntariamente, he, desde el punto de vista mundano, disminuido mi libertad en un renglón en que no obedecía ni a papi y lo hago encantada y te pido encima. Hace 8 meses no lo hubiera creído. Te quiero Enrique muchísimo, no sé decírtelo con otras palabras me parece que debería subrayarlo mil veces, lo hago con un beso.

¿Sabes el día exacto en que vendrás? Yo todavía no tengo idea si nos quedaremos aquí o iremos a Bs. As. ¿Dónde nos encontraremos? No lo sé, sólo sé que será en un lugar de pronto transformado en el más lindo del mundo.

Mañana almorzaré con Julia y Mariángela y después no sé qué haremos. Los boletos del tren han aumentado un 5%, aunque es poco, como regla deberían prohibirlo para evitar la inflación.

Tuya para siempre Cecilia.

8/4/42, Muñiz

Hoy después de hablarte me quedé tan contenta, caminaba por la calle como si tuviera alas en los pies. Tanto Julia como Mariángela se beneficiaron de mi buen humor. Después de almorzar salimos a dar vueltas en auto, cantando a coro.

Luego visitamos los sobrinos de Julia que han hecho grandes progresos.

Al llegar aquí, a la quinta, encontré dos cartas tuyas, lindas como todas las tuyas, y tan cariñosas....

Yo también siento como si atrás hubiera una vida entera juntos “fogosamente y calmo”... has sintetizado muy bien algo que yo también siento. La cita de León XIII y lo que tú dices de la ‘libertad’ ficticia me gusta, de acuerdo.

En cuanto a las fotografías, las que tengo de ti no me entusiasman tanto como las chiquitas.

Me gustaría tener una de esas que siempre miran para colgarla al lado de mi cama y verte siempre. Pero no te aflijas porque aún no la tengo, te siento tan cerca mío que realmente no necesito ninguna imagen tuya; me basta cerrar los ojos para verte como quiero. A veces hasta charlo contigo y te pregunto cosas como si realmente estuvieras aquí. Ayer me dijiste “contigo pan y cebolla”, pero tu intención rejuveneció la frase como si hubiera sido dicha por primera vez.

Estás durmiendo demasiado poco, el mínimo debería ser ocho, no te canses demasiado.

Hoy mientras hacía la lista de cosas necesarias para poner la casa en Pinamar, pensé, que no soy tipo hacendosa. En general me aburre ocuparme muy a fondo de la casa y sin embargo estaría deseando hacerlo para ti porque te quiero.

Imagínate que en la clase de pintura estoy sometida a un suplicio chino, tengo en mis manos paleta y pinceles, un modelo lindísimo de color y antes de pintarlo debo hacer tres estudios, uno de la línea y ritmos otro del claroscuro con un color y blanco, y otro de colores cálidos, amarillos, rojos o donde predominan estos colores y fríos, o sea que predominan azules. Estar contigo, poder chincharte y mimarte y que tú me mimes y embromes... Charlar trepados a un árbol. Nosotros Enrique tenemos mayor obligación de ser buenos, pues en nuestro amor, podemos ver reflejado el Amor de Dios.

9/4/42 Muñiz

Estoy indignada por una carta extrañé que recibí de Curuzú Cuatiá, donde alguien pretende haberme conocido en el verano en Mar del Plata. Ya sé que es una pavada escrita seguramente originada por esas dichas fotos. ¿Será una broma tonta, o alguien habrá dado mi nombre?

. Qué lástima que me llamaste mientras no estaba. ¿No te acuerdas que ayer te dije que iba a ir a lo de gran papá? Distráído.

He decidido que estoy gorda y hago poco ejercicio, como primera medida anduve en ese aparato de papi hasta que no podía más y tomé fruta en vez de té. Después procuraré andar a caballo hasta las tres de la tarde.

Hoy papi fue a visitar al director de la Escuela, Alfredo Guido. Yo no quería que entrara conmigo, pero insistió y se encontró con un profesor y tuve que entrar con ellos a clase.

Me sentía mal, tengo miedo que mis compañeros crean que entré por influencia de papi y que él fue de visita para acomodarme.

Para colmo lo llamaron a tío León²⁰⁰ que se había ofrecido para arreglar el horno de cerámica y ponerlo en condiciones.

Además compré una revista americana y después me di cuenta que sus cuentos no eran verdes, pero sí muy liberales, la voy a quemar pues no quiero que nadie la lea.

Gran mamá me preguntó por ti, está bastante bien. Pude estar un rato con ella sola que es lo que más me gusta.

¿Me llamarás? Estoy saltando en mi silla esperando que llame el teléfono. Hasta luego, amor mío. Estoy cansadísima, me cansé: ¡Planchando la ropa de mis muñecas! Decidí hacer una 'limpieza' y quedarme sólo con lo que realmente vale la pena.

No me decidí a tirar todo, pensé en que a lo mejor algún día habrá alguna personita a quien le gusten las muñecas y sus trapos como a mí. Casi todas las cosas que me fueron quedando han sido hechas por mí. Pero me costó tirar las cosas que tiré, cada una tenía algún pequeño recuerdo. En una época mis muñecas fueron cosas reales con vida para mí, todavía no me las figuro de pasta y porcelana solamente. Esas pequeñas muestras del pasado...

A través de ellas veía: abuelita, abuelita y abuelita.

Tú le hubieras gustado muchísimo. Siempre siento que ella y mi mamá te han aceptado como hijo, encantadas.

Abuelita era la señora más ‘señora’ que he conocido. Jamás se ‘dejó’ estar. A los 81 años seguía siendo jefa de su turbulenta familia, ocupándose de sus asuntos, de su casa, de sus obras y de toda su familia. Encima yo era como una ‘hija’.

Imagínate que nunca se levantó después de las 9 hs. ni dejó de ir a misa los domingos. Nunca se negó a tratar de comprender las nuevas generaciones, jamás la oí protestar contra ellas.

Querido mío, estuve pensando y te lo escribo:

Se existe, pero cuando se ama, se vive. Yo te amo con lo mejor y lo peor mío, con lo que Dios me ha dotado y lo que fui adquiriendo según mi naturaleza. Desde que comencé a quererte, empecé a comprender un poco lo que será la Gloria, donde amaremos a Dios y nos amaremos en Él. El amor que comenzó aquí abajo, florecerá en el cielo.

Enrique, cuando no nos vemos, los días parecen pesados y grises. Yo entonces quisiera volverme muy pequeña, para que tu imagen no me problematice más. Pero yo te tengo para mí, porque siempre has existido. Es Dios y nuestras madres los que han arreglado nuestro casamiento antes que ellas nazcan, cuando el mundo no existía más que el pensamiento de Él.²⁰¹

El sábado me quedaré a almorzar en Bs. As. en lo de Mariángela.

Le di la carta del ‘anónimo’ a papi, porque después me dio miedo que fuera una especie de chantaje de ese tipo tan extraño.²⁰²

Recibí un abrazo inmenso y muchos besos de tu Cecilia que te adora

10/4/42 Muñiz

Es usted un tramposo. Tu carta era la N° 13, no 14. La mía ha de ser 13 o 14.

Centurión, el profesor, les mostró a los demás mis trabajos como los únicos bien hechos y la única que había comprendido sus instrucciones.

Estoy muy ‘malcriada’, acabo de recibir una carta lindísima tuya y encima quiero que me llames.

Tengo un té de ‘niñas’ en lo de Lamarca, pero no voy si no me llamas antes, estoy deseando, deseando hablar contigo.

Después de un rato de paz y tranquilidad, vino a visitarme Bebita Paunero. Pensaba pasar la tarde dibujando al solcito y escribiéndote a cada momento, pero por lo visto no hay caso. Eso de que las mujeres son más celosas, no sé, yo creo que son macanas, al menos al margen de nosotros.

Yo creo que no soy celosa pues te tengo mucha confianza, y cada vez más. Los pocos casos de celos extremados que conozco son casi todos de hombres, en las mujeres nunca llega a ser tan dominador, creo, como esos casos. Tal vez sea más frecuente en pequeñas dosis y en los hombres en grandes dosis.

Voy a dibujar un ratito, mi querido. Además ¿me llamarás? primera

Hoy estoy que llena de energía. En este día lo hubieras pasado mal conmigo pues te hubiera mojado, tirado al arroyo...

Es un día divino y los colores del otoño alegran el paisaje. Un hada podría bien salir del tintero y traerte con su varita.

Para la pintura hay también muy bien marcado la parte ‘corazón’ y la ‘cerebral’. Me parecía chocante que Centurión usara esas mismas palabras.

Estoy contenta, tan contenta como un automóvil que anda por primera vez, como un bebé que acaba de tomar su mamadera. Me siento con ánimos de atravesar Bs. As. por los tejados contigo, de subir al obelisco y tratar de agarrar la luna.

Ahora mi amiga Beba dejó de tocar el piano y se me instaló mirándome y charlándome. La amistad es una cosa muy linda... pero cuando es voluntaria.

A veces me siento a 10000 millas de mis compañeros por el modo de pintar. Siempre me pasa lo mismo, al principio me “desdeñan” un poco, no me toman en serio pues no me dejo marear por teorías y prefiero en general

guiarme por mi pequeña experiencia y no por las distintas técnicas de otros pintores, absorbiéndolas de a poco y sólo en parte y no entusiasmándome con alguna.

Hoy fue un triunfo, pues nadie ni miraba lo que yo hacía y una jovencita sugirió que había copiado unos colores cuando era al contrario.

Ahora faltan, ¿15 o 17 días? Cuando nos veamos, creo que voy a saltar tan, tan alto que no me vas a alcanzar para el ‘beso que no entrará en la hoja, por lo grande.’ Coincidencia por radio tocan “Por un beso de amor...”

Llegó Julia directamente desde Rosario, creo que se quedará hasta el lunes. ¡Mi letra! voy a escribir más claro.

Te quiero, te quiero. Bueno pero no la vayas a criticar, Julia vio de lejos una carta tuya y creyó que era mía.

Otro dato biográfico “He had a terrible handwriting, but she was worse.”

Otro dato: ‘They loved each other so much, that, without losing their separate personalities, it was impossible to judge them individually.’ Esto es para ahorrarle trabajo al que nos describirá. ‘Their only weakness was to fight with pillows.’²⁰³

Recibe un enorme abrazo y un beso cariñoso, de quien es tu novia, tu madre y tu hermana Cecilia

El final de tu carta es tan lindo, que me avergüenza pues no he hecho nada para merecerlo más que gozar de tu amor y del mío.

11/4/42

En un día tan lindo, tenía que recibir tu carta tan linda como el día. La quinta es una gloria de color.

Dos semanas y un día y tú estarás aquí para gozarlos conmigo. Nuestro otoño será así: alegre, un canto triunfal al deber cumplido y a una vida de amor.

Hoy pinté mucho, un ‘compañero’ me dijo ‘qué alegre es usted, siempre está cantando.’ ¡Y como para no estar alegre, te siento tan cerca mío! Cada pincelada que me sale bien es porque pienso en ti.

En esta licencia tuya tenemos que vernos muchas veces, todos los días. Todos los minutos.

Hecha la ley hecha la trampa, cuando yo sea ‘antigua’ en la Escuela, encontraré algún método para que la conozcas, vale la pena.

Habiéndome ocupado de Julia, hecho ejercicio, lavado los perros y tejido cierto sweater, me apoderé de la pluma para decirte ‘te quiero’.

Ahora debo prepararme para recibir a tío León.

¡¡Hablar por teléfono, antes lo consideraba una ocupación aburrida y trabajosa y ahora!! ¿Estabas un poco cansado? Si me tiras una fuente de comida, yo, te la haré comer toda.

Creo que los dos tenemos mucha práctica ya. Esta tarde estuve en lo de Inés a tomar el té, volví a las 6 hs. pues sabía que me ibas a llamar. ¡Mira si no hubiera estado!

Julia tiene todas mis cartas desde que tenía 10 años, algún día se los pediré para releerlas.

Un segundo antes que tú, llamó Gisele. Creo que vendrá mañana, no sé bien pues habló con papi. Me gustaría que venga, creo que quedó encantada con tus visitas

A propósito de visitas, no sé si papi aceptará, pero siempre podremos de arreglar algo si hace lindo tiempo.

Maríangela acaba justo su examen, después tengo una visita contigo a lo de María Adelaida prometida desde hace mucho tiempo.

¿Estás perfectamente s-e-g-u-r-o que si dejas el servicio activo no te costará mucho? ¿Que no es sólo por mí?

Yo, la otra noche, pensando, he decidido que por todos mis medios trataré de evitar que papi se sienta solo en su vejez. Pero para eso falta mucho tiempo, y por mí lo único que sentiría son las separaciones, no vivir en cualquier lado. Ahora creo que tendrías mayor campo de acción fuera, pero eso es cosa tuya. Tómallo como cosa tuya, siempre, yo en eso te seguiré y daré mi apoyo, pero tú decidirás.

¡Qué golpe duro para el orgullo de los ingleses, las negativas de la India!

¡Si en esta guerra se pudiera frenar diciendo ‘Pido’, como en el juego de la mancha y todo volviera a la normalidad anterior!

Siempre estoy más o menos en forma para cualquier ejercicio, espero seguir todo el invierno, época en que nunca hago ejercicio. Después vas a ver, seré ‘La mujer que más fuerza tiene en el mundo’ y dejaré la pintura por el alzamiento de pesas.

¿Te gustaría? Es una vocación como cualquier otra; probablemente menos molesta para el contrincante, digo marido, que la pintura.

Bueno recibí un beso grande de quien es tuya, Cecilia

Abril 12/42. Muñiz

Un domingo gris y lluvioso. Lleno de gente bastante interesante: un ex presidente del Uruguay, el gordo Susini, fue director de varias piezas de teatro, de cine y es empresario, un matrimonio francés recién llegados de Europa, los Cocagne pacíficos franceses y tu tía Gisele. Ella está muy bien, durante el almuerzo nos defendió contra un semiataque de papi, diciendo que no me obligaría a hablar. Esta tarde iremos a lo de Inés y de allí al cine de San Miguel, de contrabando pues Julia está de luto por su tía.

Tengo ganas de estar en Bs. As, para estar 30 kilómetros más cerca tuyo. Las hojas se están cayendo de un modo indignante. Tengo miedo que cuando vengas no queden muchas. Esta era la época especial para hacer casitas con ramas y hojas. Aquí me llamaste. Me imagino la cara de la gente que te rodeaba y la del marinero ante tus salidas. Es una gran virtud ver la parte divertida de todo y no dejarse marear, si uno se vuelve importante. ¡Si te toman por chiflado qué importa! Peor va a ser cuando nos vean pelearnos a almohadonazos o jarras de agua el día de nuestras bodas de oro, tú todo un personaje.

Y yo, “trataré de guardar ‘la silueta.’ Hoy estaba viendo retratos de no sé qué banquete oficial y las damas daban miedo.

Yo voy a ser regia, no te aflijas. Mientras te estaba hablando Gisele necesitó el teléfono y Julia le dijo si estaba apurada, que hablaba contigo. Ella respondió, “no, entonces es sagrado.”

Me preguntó después por ti con un interés-tratado-de-ocultar-pero-visible.

¡Pobre! Pero hoy parecía muy contenta, mucho mejor que el año pasado.

A tío Augusto²⁰⁴ lo han desterrado por comunista, me da mucha pena pues quiere mucho a su patria y ya es bastante viejo, tiene más de 65 años.

Además le tengo mucho cariño y creo ser su sobrina preferida, a pesar de pertenecer a ‘una clase decadente, estrecha e incomprensiva.’ Es muy inteligente, desde muy joven luchó por sus ideales con todo desinterés.

Veremos en qué queda esto.

Faltan ahora sólo un poco más de once días. Voy a trabajar mucho; sabes que en serio noto que desde septiembre puedo pintar mucho mejor.

Por radio siento una conga, qué remotas e insípidas me parecen aquellas épocas en que me gustaba. Además ahora me parece que hice mal en bailarla, por más que lo hiciera con modestia, pues es un baile feo. Bueno te

voy a dejar pues Julia está protestando, mañana se va y no le hago caso.
Hasta mañana.
Te mando todo mi amor en un abrazo y muchos besos de yapa, tu Cecilia
Hoy comulgué

13/4/42 Muñiz

Llegué con tanto hambre, que a pesar de haber almorzado sigo hambrienta.
Esta tarde pienso pintar un paisaje, de ahí la pequeñez del papel. Toda la mañana te tuve más presente que nunca, será por eso que lo que estoy haciendo me salió bien.

Hasta luego querido, no se me vaya a escapar la luz.

Pero pintando se me pasó de tal modo el tiempo que cuando me acordé ya eran casi las 6 y no había más sol. Fui media heroína pues aguanté la picadura de dos tábanos, 100 mosquitos y 1000 hormigas.

Después llegó nuestra media hora. El baño, revisé cartas viejas y justo cuando te iba a escribir, cayó Ana Teresa con su 'automóvil' lleno de chicas que se quedaron comadreando.

Mañana almuerzo en lo de Mariángela en Bs. As. y tomaré el té en lo de Constanza Zavalía. No te imaginas lo que extrañé no haberte escrito en todo el día.

Justamente el sábado estuve leyendo tus artículos desde el buque 'La Argentina'. Todo lo imparcialmente que podía, me parecieron espléndidos. Le mostré a Julia que sabe más de literatura que yo y suele escribir bien, el que escribiste desde Francia y le pareció buenísimo.

Parece escrito por una persona 'madura', por su composición, estilo y sobre todo por el contenido.

Creo que sos capaz de desarrollar perfectamente esas ideas sobre las que me hablas. Cuando vengas, ¿me dirás de qué se trata?

Papi está enojadísimo por esos dichosos productores de cine que vienen a filmar desde el miércoles y están llenos de pretensiones. Creo que un poco más y los saca volando.

Sos un amor tu horario y cómo me lo has escrito. El mío es muy variable. Yo pinto, dibujo, tejo y macaneo. Nuestra media hora es exclusiva para ti. Estoy leyendo casi nada.

La carta anónima se la di a papi, a pesar de que al principio quería mandártela a ti, pues por ahora él tiene la responsabilidad.

Te quiero muchísimo, sólo faltan once días Un beso inmenso, y todo mi
cariño tu Cecilia

14/4/42

Recibí tu carta “muuuuy intelectual” y tu anuncio. Nunca tengas miedo de
hablarme tan seriamente como me escribes.

Los grupos se forman casi automáticamente por la tendencia de los hombres
a agruparse dentro de sus actividades o afinidad. Estas las crean ellos
mismos por su voluntad, libre, al menos primitivamente y después se van
formando las agrupaciones diferentes y separadas. Dios no ha tenido
intervención directa en esto, lo ha dejado en manos de los hombres, por lo
tanto es parte de su libertad agruparse y separarse en grupos como lo es
obrar bien o mal. Esto es lo que yo creo, basado sólo por mis cálculos, por
lo tanto ha de ser muy tonto.

Hoy estuve toda la tarde en lo de Constanza²⁰⁵ y tristemente perdí tu
llamada y tenía muchas ganas de escucharte... Creí que hoy no me
llamarías.

Estaba Teresa de Sastre, están esperando un bebé y el 24 llegarán a Puerto
Belgrano donde van a pasar diez días. ¡Qué lástima que no coincidan
contigo!

Estaba Beba Sanmartino, preciosa, tan bonita parecía de otro mundo. Me
embromaban y preguntaban cosas que me daban rabia irrazonablemente.
Almorcé en lo de Mariángela²⁰⁶, es tan buena. Es un ángel, en su casa, recta
y franca. Acaban de hablar esos dichosos productores de cine, tanto a papi
como a mí nos cansaron, y fueron más bien insolentes.

Siento no haberle dicho algo más picante en vez de haber sido amable.
Durante la comida le hablé a papi de tus proyectos en caso que acabe el
estado de sitio. Comprendió muy bien y aunque no dijo nada me parece que
se quedó más contento; lo aprobó pero me preguntó si realmente lo hacías
por ti mismo y no por mí.

Quiero copiar un dibujo de Rembrandt para adquirir habilidad en el trazo.
Te adoro.

Lamento la caída moral de Francia, no puedo creer que sean los mismos
franceses de las cruzadas, los de Carlomagno, los de Napoleón y tantas
otras cosas. Esa rendición absoluta, entrega de barcos, soldados, armas es
“desgastante”.

Antes pensaba que a lo mejor nosotros en el mismo caso actuaríamos así, pero ahora no. Creo que si tuviéramos que caer, caeríamos con honra. Se rompe pero no se dobla, esto ahora no se puede aplicar a Francia. Te quiero tanto que aunque no haría como la mujer de Víctor Hugo, que seguramente tendría un amor neurótico enfermizo, pero estoy segura de quererte mil veces más.

Día 15

Me da vergüenza lo mal que está escrita esta carta. Pero como tengo que mandártela ya, para que tome el tren que llega mañana y no te quedes sin carta, te la tendrás que “aguantar”.

Esa chica que está enamorada del divorciado, no estoy segura de que esté realmente o que lo esté de la idea.

No es una amiga mía de toda la vida, es sólo compañera de pintura a quién le tengo mucho cariño, pero no tengo confianza en su discernimiento, es medio veleta. Por eso creo que debería de haberme “opuesto” un poco más.

No creo que lo quiera tan profundamente como para olvidarse de todo. Es feliz con él pues se siente halagada, le gusta, pero no sé si algo más.

Estoy ensuciando todo el papel pues empecé a pintar un paisajito y tengo los dedos con pintura. Cierro la carta para que alcance el tren, luego te contestaré la del 13 que acabo de recibir. Disculpa lo poco cariñosa, lo aburrida y descuidada que es esta carta, y recibí un abrazo inmenso y millones de besos de quien te quiere muchísimo.

15/4/42

Esto que para otros es fórmula, te lo pongo tan pensadamente que hasta me tembló la pluma al escribirlo.

6,30 hs. ¡Aló, Aló acá Cecilia! Es nuestra media hora. Si estabas distraído o tenías atrasado el reloj creo que has oído mi llamado.

¿Cómo estás tú hoy? Yo ni triste, ni contenta, en ese estado medio que suele sentir la gente “normal”, sin imaginación. Pero ahora estoy contenta pues estás pensando en mí. Pasó nuestra media hora y me ha dejado llena de esa suave y alegre “melancolía” que nace directamente en el corazón.

Me había vuelto más dura, más cerebral, pero ahora me siento tan romántica (en el más aterrador sentido de la palabra), como cuando tenía catorce años y la cabeza inutilizable de tanto soñar.

Tú eres el culpable, pero ahora los sueños son estimulantes, fortificantes y tienen su raíz en la vida real. Ya se “rompió” el encanto, por radio tocaron una cosa graciosa y patética. Las aventuras de un gaucho y una pelota de fútbol.

Hoy tuve que abandonar mi pintura porque me empezó a doler el hombro de tal modo que no podía sostener la paleta.

No es nada, el médico me saco zapateando cuando se lo pregunté hace cinco años, pero me embroma en grande para pintar pues duele al tener la paleta.

Creo que regresaremos el 27 a Bs. As.

Tomar el tren que tomo siempre para vos es un poco “arriesgado,” además es demasiado tarde para ti. Voy a estudiar los trenes menos concurridos. Lo que sería buenísimo es que esa tarde me vinieras a ver, cosa accesible pero difícil. También podríamos ir al cine, temprano, con Mariángela y otros, después quedarnos en su casa hasta las 8 hs. en que debo tomar el tren. Mi primo Gabriel Gálvez se casa el 25, el sábado o domingo trataré de arreglar una especie de despedida, con comida y todo.

Te dejo por Rembrandt, ¡no te pongas celoso, se murió hace 300 años!

Durante la comida hablamos sobre las terribles consecuencias de la completa caída de Francia. Es triste el papel de los latinos en esta guerra. Pobre papi con Francia se derrumba todo un mundo de vida fácil y cordial al que estaba acostumbrado.

A mí también me duele, ese mundo ahora en pleno ciclo de reacción ante el ablandamiento de un sistema, nos tendremos que acostumbrar a mirar las cosas materiales de otra manera, en cierto modo menos individual, y a nuestro lado veremos derrumbarse en otras personas lo que fuera nuestro modo.

¿Nos quedaremos al margen? Esta rápida campaña de los países de fuerza sobre los civilizados me dejó tan azorada como deben haber quedado los espectadores de la caída de Roma en mano de los bárbaros.

Te has fijado que el mundo se va agrupando en grandes masas y que sin embargo los más pequeños países e insignificantes pero proverbialmente sanos y honrados, como Holanda, ¿son los que se portan mejor? ¿Es que los pueblos cultos se han vuelto repentinamente débiles o es que luchan contra una fuerza avasalladora?

Tengo unas ganas inmensurables de verte sea donde sea y como sea. ¿Te das cuenta que ahora faltan sólo ocho días?

Atrás del recorte sobre Víctor Hugo había dos avisos de departamentos, que nos vendrían bien. Si tú te quedas en Puerto Belgrano yo también iría allí aunque no quieras.

Recibí todo lo que tengo facultad de dar que ya es tuyo. Un alma para dos seres.

Un beso muy cariñoso de tu Cecilia

El viernes me quedaré a almorzar en Bs. As. y probablemente no llegue hasta tarde.

17/4/42

Sos buenísimo. Realmente fui muy tonta esta tarde. Pero contigo no puedo fingir y Miss, que es un amor pero irlandesa cien por cien, a veces me llega a exasperar de tal modo que me descontrolo. Hoy quedé preocupada porque me di cuenta lo poco amable que me había vuelto y lo difícil de cambiar. A

Ahora estoy “regia” de nuevo con el firme propósito de ser suave en toda ocasión.

Contigo Enrique, me iría a vivir en una caverna asediada por demonios, a cualquier lado, de cualquier modo. “Contigo pan y cebolla”, cobra vida ahora.

Ya te dije que por ti dejaría la pintura,... me parece hueca, no sé si te das cuenta lo que ella significa para mí, sin embargo lo dejaría así, de un gesto, si por algo “nos” molestara.

Acabo de comer un pastel de pollo riquísimo. Pero no comí demasiado, me porté bien. El sábado va a haber una comida grande en casa en honor de Valeria Guerrero. Estoy llamando por teléfono a todas partes para invitar. Y ahora tengo que organizar el menú.

Te quiero, te quiero, te quiero, no creas que sea solo porque me llamaste por teléfono Pero estoy tan contenta que me pararía de cabeza en la calle Florida y lo gritaría.

Me dijiste; “Te hablaba por que tengo ganas de estar contigo”.

¡Y yo! algún día te lo demostraré no separándome más de ti.

Mañana tengo un día ocupado entre visitar a Julia y gran papa y mil diligencias.

¡Papi me hizo ensayar caminar al son de marchas nupciales!

No te asustes, es sólo para hacerle una broma a Valeria, y debí probar cuál de esas marchas era mejor.

Ahora falta poquito para realizar nuestro deseo: vernos.

No me importa nada quien nos vea, total no hay nada malo; pero esa misma mañana nos vemos sea donde sea, por lo tanto sólo faltan seis y en el medio siendo una noche cuenta menos pues pasa más rápido.

Mi querido, tengo unas ganas terribles de mandarte esta almohada a la cabeza.

Desde hace varios días te estoy escribiendo un poco a “golpes” o a pedacitos, además la letra empeora. Pero vas a ver en cuanto cambie de pluma.

Recibí un abrazo inmenso de quién te adora, tu Cecilia

El mundo: vacío sin ti; contigo: un cielo.

¡Siempre está seguro que estés donde estés tú, allí estaré yo!

17/4/42

Te confesaré algo: pienso comer en la cama. Mea culpa, mea máxima culpa....

En el almuerzo con gran papa, él dijo: “el mundo está podrido”.

Espero que pienses aprovechar la invitación de tu papá y vayamos a Luis Chico, el otro día cuando estuve allá me quedé con inmensas ganas de ir contigo.

Recorrí Bs. As. buscando tortas de boda ya hechas. Era para Valeria Guerrero a quién papi ofrece una comida porque se está por casar. Los de la confitería me miraban indignados y tenían razón. Decidirse a último momento es un contrasentido, para un casamiento se necesita hacer el pedido por lo menos con quince días de anticipación. Me daba una vergüenza terrible, lo mismo que pedir la Marcha Nupcial de Mendelson. Pero papi quería hacer las cosas en serio. Hasta quería conseguir muñequitos para la torta.

¿Te das cuenta lo poquito que falta para el 24?

Sé que sos un individuo sin costumbres. No deja de ser una cualidad, así te acomodas a las mías ¿o no es cierto?

Además de acostumbrarte al pan y cebolla. ¿No puede ser pan y dulce de leche? En cualquier lado dónde estás, allí me tendrás de acoplada.

Ni en Ushuaia te “librarías” de mí. ¿Contigo, para que agregarle pan y cebolla? contigo basta.

Hasta mañana querido mío, hoy no podía más de ganas de leer tu carta, no sólo por lo que podría decir, sino por ser tu carta.

18-4

¡Qué dulces son las mañanas de rabona! Trabajé muchísimo, probablemente el doble que si hubiera ido a las clases, pero voluntariamente.

Los dichosos cineastas no vinieron para nada, pero las flores se beneficiaron, hay algunas especiales que me gustaría que vieras. Los perros recibieron un buen baño. Fui de compras al pueblo y me ocupé a fondo de la comida por lo de esta noche. Es decir me porté como una buena burguesa.

Sabes que me has hecho soñar con “pan y cebolla”. La pasaremos muy bien.

Estoy orgullosa pues desde que te escribí que quería adelgazar, he bajado más de un kilo, suprimí chokolatines y desayuno más liviano. Lo hago para después poder comer a gusto sin pensar en el límite fijado.

Justo antes de ayer leí un cuento donde alguien mencionaba la infidelidad masculina con estas palabras: “Soy bastante vieja para no considerarla una desgracia inevitable”. Y me chocó por lo errónea. En serio jamás pienso en eso, primero porque conozco la calidad de nuestro amor y después porque te conozco a ti.

No tomes en serio mis chistes nunca; en ese sentido en esta familia han tenido siempre la incómoda costumbre, cuando algo se dice “en chiste” nadie tiene derecho a tomarlo en serio, ni enojarse, ni analizarlo, sólo ‘apreciar’ su gracia.

Yo lo aprendí a base de bastantes rabietas y de bromas más bien pesadas.

Me decían “para que aprenda a no ser tonta y a aceptar bromas”.

Entonces ahora no me doy cuenta que a veces pueden ser tomadas en serio.

Pero no por vos, por favor, si alguna vez te dejo pensando, decímelo. No me importa si no me das nada para mi santo a condición que un día me llames por teléfono. ¿No me has dado todo tu ser, tu existencia?

Recibí un abrazo especialmente cariñoso y un beso de tu Cecilia

Domingo 19/4/42

¿Cuánto tiempo hace que pasaba un día sin escribirte? Yo creo que dos milenios. Y te aseguro que así de largos me parecieron. Pero pensé tanto en ti y me hablaron y preguntaron tanto de ti, que quedé muy contenta.

Hoy no comulgué, pero en cambio me confesé e hice la importante resolución de-no-rabiar-más.

Y pensé lo lindo que va a ser rezar contigo y leer en el mismo Misal, y cuando el sacerdote dio el sermón, me parecía que estabas a mi lado y me lo comentabas. ¡Después el teléfono y los proyectos para dentro de 15 días! Me siento una tigresa dispuesta a mentir, arañar, pelear y engañar para verte muchas veces.

Fui muy buena dueña de casa ayer con argentinos aburridos y hoy será con americanos y para peor industriales. La única otra señora era Ivonne, ahora papi tendrá que aflojar y dejarme “gozar de tu distinguida compañía”. Estuvo muy bien lo que organizamos para Valeria Guerrero y su novio, la mesa era una obra de arte, llena de flores.

La pareja de novios sobre la torta era divina y tenía una inmensa base de la confitería Ideal.

Cuando abrieron las cortinas papi emprendió furiosamente una marcha nupcial. Era peor que esos casamientos de confitería. Le pregunté a papi si iba a abrir un champagne que tiene muy especial y me dijo, “no eso es para cuando me case.”

Tu tía Giselle no sabía de tu ascenso, aproveché cuando me preguntó muy cariñosamente por “el cadete”, para decirle un chiste le dije que no te rebaje que ya eras todo un alférez.

Casi tienes visitas, Angelita Biden y otras chicas estaban en Sierra de la Ventana y fueron a Puerto Belgrano, pero no las dejaron entrar.

Si se presenta otro caso, no dejes de salir y divertirte, ¿prometido?

Mi querido, hoy me gustaría tanto que estuvieras conmigo. Es un día divino y la quinta está lindísima y yo quiero a mi Enrique.

Has rezado hay mucho para nosotros, no es cierto, siento tu comunión como si yo también hubiera comulgado, esa sensación que sólo puedo describir como un pájaro en el alma.

La invasión de visitas llegará de un momento a otro. Estoy tan acostumbrada a tratar con toda clase de personas, que cuando más extraña es, más interesada me siento.

Quisiera que estuvieras aquí para sentirme chica contigo y jugar bajo el sol radiante, para sentirme joven y soñar contigo bajo un árbol colorado y amarillo, para sentirme madura y conversar contigo en un banco junto a las primeras violetas; para sentirme vieja y recordar contigo.

Son las 7,10 hs. Enrique, viendo a todos los que nos han visto junto tantas veces, me sentía sola, solo materialmente pues te sentí a mi lado.

Mi otra mitad, parece una frase de mal gusto, pero es tal cual, sin mi mitad no estoy completa.

Me bañé en la pileta, después serví el té a treinta personas ayudada por María Ángela. Tenía que dividirme en dos entre los americanos y la gente joven.

¿Cómo estás cómo para gastar en una salida? Esta delicada pregunta es porque María Ángela nos propuso arreglar para ir a Embassy después del casamiento de Gabriel. Es el sábado 25 y estás invitado, no sé si por escrito, pero verbalmente por tía Delfina, quién me habló especialmente.

¿Podrías ir al casamiento?

11 hs. Una palabra, de alguien con muuuucho sueño. Te quiero. Hoy me siento contentísima. Además me porté muy bien, fui buena dueña de casa y todo anduvo bien por lo cual papi está de muy buen humor y aceptó alegremente la noticia de que llegabas y que ibas a venir aquí el domingo que viene.

20/42/4

Hoy antes de salir recibí tu carta del 17-18, muy lindo eso de la “cultura”. Pero no le tengo celos a tus libros, ellos pueden tenerme a mí, yo solo por Francia sino por lo que ella me representó toda la vida. “Era la hija mayor de la Iglesia.” Tú hablas más de Francia que de Paris. Yo pensaba en las ciudades de las provincias, de castillos, de los pueblos en donde vivía Santa Teresita o dónde la Santísima Virgen se apareció a Santa Bernardette.

Esa Francia sólida, en donde comían sopa de cebollas, bebían vino tinto, rezaban acción de gracias y se conocía la verdadera vida de familia. Es lo que ya se había ido, no lo corrompida que cayó.

Con Bebita Paunero tengo un proyecto que si bien se me ocurrió a mí, ella aceptó encantada. Es mandar a un chico de diez años, el mayor de siete hermanos varones, a una escuela de Don Bosco pupilo. ¿Qué te parece?

Cuesta sólo 45\$ por mes, así que a cada uno nos costará sólo veinte pesos y al chico le haremos un gran bien.

Cuando haya aprobado cuarto grado y tenga doce años, puede seguir “profesional”. Vale la pena porque es muy inteligente y cuida sus hermanos muy bien.

Muy buena idea de llamarme. Me duele muchísimo la cabeza así que no sé si te dije muchos disparates. Pero es regio oírte, y un “extra,” pues no creía que me ibas a llamar, pero si lo esperaba.

Hoy estuve viendo toda la tarde filmar, es divertidísimo, estoy deseando que terminen para poder verla. La película se va a llamar “Mirla Blanca”.

Te quiero mucho, eso que te dije que no quería que vieras como filman, son mentiras. Total yo soy mejor que cualquier artista de cine nacional.... Al menos así opinaba el público.

Pues has de saber que la quinta se halló invadida de gente de los alrededores que quería ver filmar y todos “endomingados”. A Pennacca, el encargado, lo filmaron, y había que ver lo orgulloso que estaba, creo que cuando se vea en el cine va a ser uno de los días más felices de su vida.

En cuanto a los perros, no hacían más que ponerse por delante de las máquinas, para que los filmen.

Tengo un notición que darte. Pero que notición.... dentro de poco, tu sweater estará terminado. Por favor, no se lo muestres de cerca a tu tía Elsa, ni menos a Josefa, pues entonces creo que no me estimarían más. Tiene varios defectos, amén de que te pueda quedar corto....

Hoy recibí una cachetada moral, profunda cruel. Centurión, mi profesor, con quién estaba conversando junto a otra gente, incluso a otros profesores, me dijo pública y con fuerte voz que había la “costumbre” de pintar la casa al mismo tiempo de producir una obra de arte.

¡Qué letra! Debería tener vergüenza pero no la tengo, es que mis dedos están mojados.

Ataqué nuevamente al pobre Mr. Rembrandt y ahora me voy a dormir. Un abrazo y un beso de tu Cecilia.

Hoy averigüé como podías visitar la Escuela. Cómo hay que pedir el permiso, tengo que pedírselo a papi también.

20 de abril 1942

Mi vida. Tuve la mala idea de releer la carta detenidamente y casi no te la mando: ni yo misma podía entenderla. Pero como siempre acabé por mandártela. En ella no te dije nada de lo contenta que estoy cuando pienso en tu próxima llegada.

Y de lo sorprendida que estuve ayer al pensar que hace siglos fuiste para mí un desconocido a quién hubo que presentarme.

Ni del deseo que tengo que mi árbol esté todavía lindo cuando llegues, para que se vuelva nuestro árbol.

Y el viernes, día del Sagrado Corazón, como todos los viernes, nos veremos. No te puedo decir seguro donde ni cuando, pues puede ser que convenga más a la salida de la Escuela, en todo caso, te dejaré un sobre escrito el día anterior.

21/4/42. Muñiz

Hoy recibí tardísimo tu carta, y no te imaginas lo que me faltaba. El cartero nos hace gancho, me la trajo eso que era ya casi de noche.

Me parece raro que esta sea la última carta de esta interlicencia.

Estuvieron hoy de nuevo los artistas de cine, pero esta vez no los miré pues había muchas “extras” maleducados.

Tomé el té en lo de Cantilo después de una siesta de esas que me suelo permitir de tanto en tanto.

Me gustaría haberte visto cuando tus setenta hombres obedecieron. Me haces sentir muy orgullosa. ¿Levantaste mucho la nariz con aire de triunfo? Nada de creerse demasiado, no siempre te obedecerán tan fácilmente, no pongas cara de malo, ni frunzas la nariz para contestar con un argumento aplastante.

Ayer obtuve permiso de empezar otra naturaleza muerta, te aseguro que si seguía con la misma hubiera rabiado.

¡Tres semanas para lo que normalmente hago en tres días! Estoy en pleno proceso de disciplina, de dominar más la sección superiores del cuadro. Es feísimo porque a veces por alguna cuestión de orden puramente secundario se estropea una cosa que estaba muy linda.

Uno siempre se olvida que se trabaja no sólo por esa obra en sí sino para aprender.

Mañana a la tarde tengo el té de despedida de soltera de la novia de mi primo Gabriel. El jueves es el recibo de Valeria, por lo tanto esos dos días estaré en Bs. As.

Estoy contenta en la Escuela y me llevo bien con todos.

Recién llegó papi y ahora tengo que llamar a varios lados, hasta luego querido.

Mi Enrique, cuando me preguntan por ti me cuesta no poner en la voz toda la emoción que me da al pensar en ti.

Hoy dijo algo papi que me dejó encantada. 'Para tu casamiento...', y por algo que no se refería con un ser anónimo sino contigo.

Mi casamiento, ¿sabes que hasta ahora no se me había ocurrido pensar en ser parte social? Vestidos, lugar, gente... Para mí sólo significa una unión si se puede más completa contigo y la bendición de Dios, lo que justo con nuestra voluntad es el sacramento que nos da gracias especiales. Estoy deseando verte, este periodo de separación no sé porqué se me presenta como resplandeciente de oro.

Quererte. Es vivir verdaderamente. Y estar contigo, bueno es vivir sobrenaturalmente, más que vivir.

¡Cuando tengamos presencia diaria y conozcamos todos nuestros gestos, humores, reacciones!

Yo creo que nunca serás costumbre, siempre estaré maravillándome como ahora de la bella realidad de nuestro amor.

Cómo se han de haber quedado de contentos los padres del bebé con tu visita.

Si aprendes dibujo por correspondencia, yo aprenderé "navegación" ¿qué te parece? Miércoles, jueves y ¡hip hip hurra! ¡Viernes!

Te dejo un papelito y te hablaré desde la Escuela. En cuanto se presente la ocasión arreglaré nuestro encuentro legal del viernes. Probablemente té en lo de tía Mercedes.

Un beso grande de quien es tuya Cecilia.

"Me sentí con tanta fe, tan feliz, que pedí que entre nosotros suceda siempre también algo así". Esa petición en tu comunión me emocionó y estoy segura que Dios nos ayudará y será siempre así.

Te quiero muchísimo. Vení pronto.

Licencia del 24 abril al 4 de mayo

5/5/42

Me parece rarísimo que te hayas ido y que no te voy a ver por un tiempo. Esta licencia se pasó volando, en verdad todas las licencias pasan rápido pero no sé porque esta vez me olvidé que no era eterna.

Temo haber estado floja ayer, pero a pesar de lo triste que estaba pues te ibas, te sentía tan unido, más que nunca y eso me consolaba.

Ahora me dan ganas de quedarme en la quinta, pero por otra parte tengo ganas de volver a Bs. As. pues está haciendo un frío horrible, y lo que es más importante tus cartas llegan antes.

Almorcé con gran papa y gran mama²⁰⁷ me preguntó por ti. Guy y Claude, mis primos franceses están mucho mejor, más fuertes y menos “franceses” de aspecto.

Hoy pinté mucho, y pensé mucho en ti mientras lo hacía. Todos se maravillaban lo callada y trabajadora que estaba, pero me hizo bien. Al principio no quería conformarme con tu ida, me parecía imposible, ahora sólo espero ansiosa tus cartas. Total estamos tan juntos como antes pues nuestros espíritus viven al unísono, nada ni nadie puede separar a algo que Dios unió.

Estoy en mi escritorio atelier salita, bien abandonada por cierto. La biblioteca da vergüenza como está y todo nuestro aspecto de lo no vivido, tan diferente de antes. Mis caballetes, pinturas hasta mi palo de Hockey presentan un aspecto lastimero, ¿todo culpa de quién?

En cierto modo, aunque te ofendas, reemplazas también a los objetos inanimados a los cuales ya no les doy ninguna importancia.

Bueno mi adorado te abandono hasta dentro de un ratito y esta carta la cerraré pues ya pronto vuelvo a la quinta y debo ver algunas cosas en la casa. Un abrazo de tu Cecilia

5/5/42

¡Qué día raro! Primero no queriendo reconocer que te habías ido, que sólo dejaría de verte en tres dimensiones durante un tiempo. Ahora, cuando reviso todo lo que he hecho hoy casi no me acuerdo pues no ponía atención.

Estuve arreglando mis fotos, antes siempre sentía un dejo de pena por lo que ya había pasado irremediablemente, ahora me gusta mucho más el presente y el futuro.

Me parece como si mi vida antes de haberte conocido, hubiera estado vacía. ¿Qué tal habrás llegado? Me gustaría estar contigo. No importa si tú aquí o yo allí. Me gustaría mostrarte mis fotografías, también que fueran más lindas y que tú estuvieras en ellas conmigo.

Pensar que después será así, cuando acabe el último álbum empezaré otro de una nueva familia de esa nueva familia que estamos creando.

En este momento me llamaste. Ayer cuando me despidieron me sentí un poco tu mamá quería tomarte en brazos y consolarte como a un bebito y por otro lado quería también que me consolaras como a una beba. Pero ahora me sentí tu compañera de ahora y de siempre, te extraño mucho somos dos, dos con el mismo sentimiento tan unido que no se distingue más que uno. Te quiero muchísimo hasta mañana queridísimo.

6/ 5, Muñiz

Hoy tomé una gran resolución. Corté por lo sano y deshice una parte enorme de tu sweater para tejerlo bien.

Eso retardará un poco, pues por lo visto no soy muy rápida, pero al menos te va a entrar por la cabeza y los hombros van a ser normales.

Antes de venir pasé por Desty y comí tres palmeritas, dos masitas y seis sándwiches de pavita.

Si hubiéramos ido los dos creo que acabaríamos con todo. Goloso. Yo tuve que comer por los dos.

¡Llegó tu carta! ¿Te he hecho, indirectamente sentirte juguete del destino?

No puede ser, te siento más sólido que una roca contra todas las fuerzas; nada te puede mover. Dios mismo te dio libertad; tú la aumentaste al estudiar y tener plena conciencia de ella, hasta los deberes la resaltan.

Estábamos los dos raros el lunes, tal vez más chicos. Nos habíamos hecho a la idea de vernos siempre, todos los días. Y cuando bruscamente nos dimos cuenta que sólo teníamos tres horas juntos, nos sentimos sorprendidos ante algo que no habíamos reflexionado que llegaba tan pronto; aunque sabíamos que iba a suceder.

Hoy es un día espléndido, muy frío, especial para hacer algo activo afuera y después de un té abundante y caliente e instalarse al lado del fuego. Eso si

estuvieras tú.

No estando me dedicaré a hacer los cuentos del mes, tejer cierto sweater y arreglar fotos.

Mañana me quedará todo el día en Bs. As., tengo ganas de ir al cine también y se inaugura la exposición de flores a la cuál debo mandar algo.

Tengo que terminar la carta así te llega mañana.

Esta foto que te mando es de cuando tenía tres años. Cómo es la única que tengo de ese tipo te voy a pedir que me la devuelvas, cuando quieras para el álbum. Notaras el sombrero de “almirante” como yo orgullosamente lo llamaba. Después te mandaré otras de otras épocas.

6 mayo 1942

Muy bueno el artículo que me enviaste de Carrel, aunque a mi gran sorpresa contenía principios y conocidos. La oración como auxilio, reconforta y la comunicación con Dios.

Como benefactora individual, mejorando y fortaleciendo al individuo y general, se mejoran las costumbres y la moral. Quién reza con sinceridad no puede obrar mal deliberadamente, y si lo hace será accidental y se arrepentirá enseguida.

Cuando se dice fervorosamente “Padre Nuestro” no se puede tener la cabeza en el pecado.

Vuelvo a tu sweater. Son las 6,30 hs. Estoy rodeada de un mar de fotos para dedicarme esta media hora a mi Enrique completamente.

¡Qué suerte que me llamaste! Sé que me escuchaban con la charla, pero no me importa nada, no oía ni veía más que a ti. Un beso grande.

He hecho casi todo lo que me había propuesto, lo que es mucho decir.

Ahora estoy requeté cansada y me pienso dar un baño caliente en pro de la higiene.

Estoy hecha un mamarracho, desde que me levanté. Ni siquiera me miré al espejo, lo que es todo un acontecimiento a pesar de que no soy coqueta.

Pienso leer un rato la vida de Santa Teresa por ella misma, estoy terriblemente fiaca para leer cosas digamos indigestas; pero eso lo pienso digerir aunque sea en parte pues hace mucho que quiero leerlo.

Miss llegó recién despavorida pues me olvidé que mi baño se estaba llenando y parece que es una olla de agua hirviendo.

Muy, muy interesante los escritos de Santa Teresa, sobre todo “Las moradas”. Describe el alma como un castillo rodeado de una cerca que nos impide verlo, es el cuerpo.

En el centro del castillo, en una “morada” está Dios, pero nosotros no lo vemos pues no nos damos el trabajo de conocernos por medio de la reflexión y oración. La oración nos introduce al castillo y nos permite adorar a Dios mejor.

Es otro punto de vista sobre la oración, que el de Carrel, también interesante, no sólo como gran generadora de energías sino como ayuda para conocer a su propia alma y al saber sus maravillas, imagen y semejanza de Dios, salvarse. También su vida es preciosa, la narra en un estilo sencillo, conciso y rico al mismo tiempo y sentido igualmente. La perfección la buscaremos juntos y juntos llegaremos a esa séptima morada por un grado más perfecto de oración y contemplación.

Es difícil balancear; ser María y Marta al mismo tiempo.

Pero siempre las vidas y los caracteres complejos se elevan más a pesar de que deben luchar más.

Y tanto tú como yo somos el conjunto de una cantidad de cualidades diferentes todas predominantes. En ti más fuertes y fructíferas. Primero porque eres más inteligente, constante y profundo y segundo porque yo debo luchar contra el prejuicio que se hace de la mujer. Pero juntos venceremos.

Disculpa la divagación, en el fondo es una reacción contra el tejido, pues he llegado a la conclusión que este es propio de cerebros vacíos. No obstante me gusta tejer para ti, tanto que luego de haber descansado un poco empezaré otro, un poco menos terrible, si Dios quiere. Tengo un mucho sueño.

Jueves 7

Tengo las manos duras de frío. Me levanté temprano para cortar flores, léase hojas pues casi no hay flores. Hacia un frío tan glacial que no podía cortar.

Con la consiguiente vergüenza, llené dos floreros y un centro de mesa morado para llevar a ese encuentro.

Pero a mi gran sorpresa gustó mucho, las primeras veces que me dijeron ¡qué linda! creí que era por buena educación. Pero después todo el mundo

se fijaba al pasar y lo ponderaban, lo que me hizo inflarme de orgullo. Estaba Elsa muy atareada, había traído millones de cosas y la Beba del Valle de Barreto que me preguntó por ti.

Hay flores preciosas siento que no estés para verlas, había hasta la flor de un banano.

Hoy realmente el tiempo estaba helado, las pobres actrices que debían trabajar vestidas de verano daban lástima, jamás vi café con leche más ávidamente tomado que el de esta mañana.

El lunes probablemente estaremos ya en Bs. As., así que será mejor que desde el sábado me escribas allá.

Te mandé muchos recuerdos y dice que si se está ocupando de tus encargos. Es muy simpática y por cierto muy charlatana. Le ha de haber contagiado alguien que yo sé.

Me parece que llegó a la época de las 'vacas flacas' en pintura. Esas épocas malas en que las cosas no salen, tiempos muy provechosos pues todo se debe hacer cerebralmente. Además en la Escuela son casi todos mejores que yo, hasta en mi mismo año hay mejores en algunos sentidos.

Además desde septiembre hasta hace poco se puede decir que no he pintado. Pues si lo he hecho ha sido accidentalmente y eso no me ha hecho bien.

Encontré un trabajo del año pasado superior a los de este, y nada odio más que retroceder; me gusta ir siempre para adelante. Y recapitulando creo haber retrocedido en muchas cosas, fuera de la pintura; por ejemplo en capacidad de sacrificio, de oración, cosa imperdonable pues ahora debo estar mucho más agradecida a Dios que nunca. Al leer el libro de Santa Teresa me di cuenta lo extrovertida que me había vuelto, a pesar de que desde hace ocho meses mejoré, aún me falta para llegar nada más que hasta el grado que tenía antes de salir.

Lo que demuestra que el mundo en sus más pequeñas dosis sigue siendo perjudicial: y si saca a una chica antes de haber pasado por la edad de la reflexión y averiguación es aún peor, pues lo malo que tiene es que adormece el espíritu y la conciencia.

Tengo que cerrar la carta volando pues si no llego tarde a lo de Oliveira César. Un abrazo inmenso de tu Cecilia que te pide disculpas por la lata.

7/5/42

Estaba escribiéndote este verso, cuando me llamaste por teléfono. Sos un amor de haberlo hecho. Hoy pensé muchísimo en ti y durante la película te veía en todos los personajes buenos y heroicos.

La señora de Chas me preguntó mucho por ti y me invitó a comer y almorzar en su casa todos los días cuando tú estés, te tiene mucho cariño, la compraste atorrante.

Qué frío vas a tener tan temprano a las tres, me da no sé qué pensar que a esa misma hora voy a estar yo caliente, tapada hasta las narices. Casi tengo ganas de salir afuera aunque sea un momentito para compartir tu frío, pero tristemente soy terriblemente “¿para qué?”

Cuando me contaste lo de la mujer de Víctor Hugo y yo lo critiqué me has de haber creído razonadora y fría. Es que creo que nuestra unión está por encima de esas locuras, que además son particulares de otra clase de individuos que nosotros. En cambio nos creo capaz de otras “locuras” mayores, más subtemas y estrofas: también de la sencilla grandeza del amor diario.

Ni yo ni tú necesitamos gustos exaltados para probar nuestro amor, uno a otro. ¡En cambio de que no seríamos capaces para defenderlo! Soy incurable, solo me basta un pequeño estímulo intelectual, en este caso un prefijo de Sta. Teresa, para volverme una pedante “teórica”, que te abrumo con aburridas y poco sólidas charlas y argumentos. “Cultura a la violeta” es la que tengo yo. Eso será uno de los “males del matrimonio” que deberás aguantar por lo menos... 70 años.

Embrómate no pienso corregirme. Total en el fondo te divierte.

Y ahora hablando en serio, voy a hacer todo lo que pueda para merecer una dedicatoria así en un libro tuyo.

Sabes que ni me acordaba de que el lunes no puse tanto mis manos en las tuyas. Tampoco si te besé más o menos. Eso te demostrará el poco interés que le tengo a la parte física x sí sola. Estar contigo “sentirte vivir junto a mí” como un día me dijiste y siempre te lo agradeceré x lo lindo y santo.

Un abrazo y un millón de besos de tu Cecilia que te adora.

8/42/5

Hoy te mandé una carta que no releí.

Pero el lunes sentí aún más ganas que en lo de tía Mercedes cuando te dije que fueras mi bebé además de todo lo que eres ya para mí. Te he estado

escribiendo cartas medio cerebrales todos estos días.

¿Son las 6,30 hs., en qué piensa caballero? Yo te siento tan cerca que hasta siento el soplo cálido de tu respiración contra mi mejilla.

Lo que pinté esta mañana y antes de ayer quedó bastante bien así que hoy estaba bastante contento toda la mañana y ahora muuuy por que durante nuestra media hora te siento casi materialmente al lado.

Tome té en lo de Bebita Paunero te manda recuerdos. ¡Al fin termino el artículo! debo hacer mucha práctica de máquina pues estoy escribiendo muy mal, como notarás. ¡Hasta en máquina tengo mala letra!

En cuanto tengas algo más para copiar dámelo, la próxima vez lo haré mejor y me encanta.

Ayer te necesité mucho pues en el asiento de al lado, en el tren, había dos muchachos hablando porquerías en voz alta para que todos lo oigan (se daban corte); pensando en que si vos hubieras estado allí no se hubieran atrevido me puse contentísima. Cuando estoy al lado tuyo me parece que el mundo es un lugar sin penas ni peligro. Nunca me siento más segura.

Te quiero muchísimo, recibe un abrazo.

8/5/42

Querido, querido mío: qué fría, que dura has de creerme cuando creíste que me pareció ridícula tu carta o tu despedida. Cuando te fuiste, si fui yo quien te dijo que te fueras era porque no quería que me vieras llorando y agarrándote del saco para que no te vayas, después estaba como ciega y en el tren hasta lloré.

Si te hice bromas fue con respecto a tu letra, en venganza de lo que tú me dices sobre la mía. Y te escribo ahora rápido porque quiero que te llegue pronto y la mandaré por expreso para que vaya en el tren a Bs. As. de las tres.

Al amar a Dios no se siente nada. Pues en nuestro actual estado (cuerpo y alma) no es un sentimiento, es derivado de la voluntad. Mientras tenemos cuerpo, solo por una enorme gracia de Dios junto con un espíritu muy elevado, podemos sentirlo. El gran mérito de amar a Dios es justamente ser una cosa que proviene de la razón y no del instinto como el amar a las criaturas.

Lo queremos porque es Bueno, Sabio, Omnipotente; por que sufrió por nosotros, porque sin ninguna obligación nos creó para nuestra felicidad y

eso solo lo discernimos por la razón; y se lo demostramos siguiendo su Ley guiados por nuestra cabeza (y corazón en menor parte).

Es eso lo más difícil de comprender los chicos de catecismo que enseguida entienden y creen en el misterio de la Sma. Trinidad, pero que hay que prevenir para que no se desilusionen al no sentir su amor a Dios como el que le tienen a su mamá; si son bueno se crean un amor imaginativo. Muchas maestras para infundirles algún sentimiento les infunden el de temor.

Te quiero muchísimo, cada día más. Un beso de tu Cecilia

9 de Mayo de 1942

Mi muy estimado señor Alférez

Junto con la presente van mis... más fuertes patadas. ¿Qué es eso de hacerme rabiar por teléfono? Y estaba tan buena que ni me defendía.

No te imaginas lo contenta que me quedé; ya lo estaba, pero después de tu carta del 7, y de las dos telefoneadas.

El piso se resentía pues literalmente bailé de contenta. Después una puesta de sol maravillosa, una despedida a mí estoy segura: el aire con ola de frío y a violetas, y un dorado que se iba acortando x entre los sauces.

¡Y al fin terminé tu SWEATER!

El lunes te lo mando y como te quede mal entonces... te lo arreglo. Pero por más cabezón que fueras, no puedes serlo más que nuestra mucama a quien se lo hice probar y por cuya cabeza pasaba.

Como ves no estoy muy intelectual.

Papi toca el órgano y aquí al lado mío hay un sofá cómodo donde tú deberías estar leyendo esas “piedras” que te gustan. De tanto imaginármelo casi te veo y huelo el olor de tu pipa.

¿Te sigue doliendo la cabeza? ¿Leerás demasiado y comerás poco y mal?

¡Qué lindo eso que me escribiste sobre “la confianza y la fe” que hay entre nosotros!

Y “no le tengo miedo a la vida sino que deseo con violencia vivirla.”

Mi vida, mi existencia ahora me parece tanto más lógica.

Ahora tiene su razón de ser, antes había momentos, de mucho desaliento, en que me preguntaba, “¿para qué sirvo”? En una ocasión recuerdo que llegué a decirle a papi conversando, que hubiera sido mejor que hubiera muerto a los cinco años, cuando estuve muy grave con difteria.

Mucho peor aún fue todas las veces en que me desesperaba por encontrar un por qué a mi vida. Me sofocaba y asustaba la vida mortal.

A veces me parecía terriblemente rutinaria y me pensaba: ¿“para qué”? Es la pregunta más destructiva que conozco.

Pero ahora “no le tengo miedo a la vida” como tu escribiste también. Ya ni me acordaba de ese pensamiento, quizás que cuando me pescaban distraída me hacían odiar la rutina de la vida diaria, y los cambios radicales y los cariños hacia cosas que siempre me iban a hacer sufrir. Ahora me desprecio por eso, pero estaba disculpada por tener demasiado tiempo para gastar creándome conflictos mentales y pensando en mi “interesante persona”.

Pero eso sí, conste que nunca me he sentido incomprendida, a lo sumo una o dos veces después de un reto bien merecido.

Releí por décima vez tu carta de hoy, no sé qué me gusta más. Creo que la comparación de nuestro amor con el rayo de luz que pasa a través de un vitraux²⁰⁸ en una iglesia gótica.

Lo que te acabo de escribir sobre mi desaliento es una pavada, ya creo habértelo escrito, además es dar demasiada importancia a lo que sentía cuando estaba en la renombrada “edad del burro o del pavo”.

Ahora vivo más, pues vivo en dos almas, que forman una sola “completa”. Me siento vivir en ti, tanto como te siento vivir en mí. Es por eso que me gusta ahora la vida muchísimo, en su verdadero significado= vida: existencia inmortal en nosotros.

Mi querido, mi Enrique, me siento tan tuya.

Muñiz, Domingo 10/5/42

Estoy cansada, pero contentísima; hoy no te he escrito nada, tuve mucho que hacer dejando todo arreglado para el invierno. Mi cuarto ha adquirido un aspecto desamparado, sin cortina ni adornos.

Creí que no me llamarías, pero en cuanto oí el teléfono supe que eras vos. Voy a pintar mañana y tarde, recién estaré en casa a las cinco y a la hora de almorzar. Me gustaría tomar alguna clase de francés o inglés, pero particular y creo que estudiaré perspectiva.

Este año tengo un gran trabajo que hacer en mí misma y dominarme más. He decidido que rabiar es una ingratitud hacia Dios que me ha dado el preciado don de nuestro amor.

Después quiero hacer de tal modo que mi casamiento no haga sufrir para nada a papi. Pero lo que más quiero es hacer de este, un año de preparación para volverme completamente digna de ti y capaz de hacerte feliz. Quererte más no concibo que se pueda; pero mejor, aunque no me parece, es posible que sí.

Te das cuenta, nuestro amor es el fiel reflejo del que le tiene Dios a su Iglesia, es decir a nosotros los cristianos y es infinito.

Como proveniente de Dios es más puro que la nieve recién caída, más limpio que el cielo sin nubes. Y así es el nuestro, además tan fuerte que no es destructible ni por el tiempo, ni por la “costumbre” ni aun por la muerte misma.

Es como una iglesia gótica que “mira hacia arriba, hacia el cielo”. Después de todo, nosotros somos más o menos como el resto de la gente, tenemos alma y cuerpo ojos nariz etc., sin embargo Dios nos ha elevado al enamorarnos así. Es una responsabilidad. ¡Pero qué linda!

11 de mayo

Ya estoy en Bs As. Todavía no ha llegado el flete de la quinta, así que no tengo nada que hacer. Voy a almorzar a lo de tía Julia, tengo que salir ahora mismo. Siento dejar la quinta, pero como toda novedad me gusta la idea de instalarme aquí.

Hoy recibí una carta tuya, te la voy a contestar cuando tenga más tiempo. Por ahora te mando un beso enorme y un abrazo de tu Cecilia que te adora

15/5/42

Estoy hecha una Marta, del Evangelio conste, desarmé las valijas, no he hecho más que arreglar y arreglar. Además tiré muchas pavaditas que se han ido amontonando.

Maríangela vino a tomar el té. Aquí me siento casi una extraña. La razón principal es que tú casi no has venido a esta casa. En la quinta cada rincón es ahora histórico, por eso me gusta tanto, espero que cuando empiece a recibir cartas tuyas se me pase esa sensación.

El miércoles voy a dar un té para mi cumpleaños. Estuve hablando a mis amigas para invitarlas, me parecía que hablaba desde lejos, estaba mi pensamiento alejado de ellas. Además incomoda tener que invitar a gente que no me gusta mucho y que preguntan inacabablemente por ti. Me siento renovada, desconectada de ese pasado frívolo.

Mi querido, hoy fue un día cansador, medio triste, un poco desilusionada de mis amigas, pero tu imagen me acompaña siempre. A cada momento me alejaba de lo que estaba haciendo y te veía y “nos veía”. Y lo que me entristecía era que tu imagen unida al sol, al canto de los pájaros, al olor de flores de campo.

Nuestro amor en varios puntos está conectado con la Gracia, pues también es: “un don sobrenatural, que nos hace hijos de Dios, semejantes a Dios y merecedores del cielo”. Si seguimos los impulsos de nuestro amor iremos al cielo.

Me parece muy bien que duermas, siempre hay que dormir lo que se necesita, no vas a comparar lo que duerme tu papá a lo que duermes tú, él te lleva años....

Y a propósito, un abrazo y un beso de quien es tuya, tuya, tuya.

Vengo de la clase de pintura, donde no hice mucho. Pasé la mañana en la biblioteca, mirando reproducciones de cuadros y más cuadros.

Esperaba encontrar una carta tuya, pero ahora que recuerdo que el corre es medio perezoso y no llegan hasta después de almorzar.

Ya todo va adquiriendo un aspecto más acogedor y hasta los perros, Jeny y May se han conformado con la azotea. Ya no chillan.

Mañana creo que estaré todo el día en casa, pero la hora más segura para llamarme es temprano a la mañana. En general siempre estaré después de las seis, pero no sé cuándo iré al cine o a un té.

Me da no sé qué, que desde hace cuatro días, te escribo siempre apuradísima. Es que realmente tengo mucho que hacer; esta tarde tengo que buscar cortinas para Pinamar y para mi escritorio e ir a la peluquería y terminar de arreglar todo. Hasta luego, te quiero muchísimo.

Hoy mirando tantas buenas pinturas me pareció casi inútil pintar cuando ya se ha pintado de todo. Pero solo por un momento, después, con mi modestia natural me dije que lo mío iba a ser mucho mejor.

Bueno de nuevo tengo que dejarte a la disparada y cerrar la carta. Besos de tu Cecilia.

Por la noche

Pronto llegará la gente y contra mi proyecto debo ‘participar’ en una reunión, ya suena el ascensor. Siendo esta la última noche antes de cumplir 21 años, tenía ganas de festejarla escribiéndote.

Cada segundo que pasa tengo más ganas de tener alguna carta tuya. Soy exigente, pero vale la pena exigir en este caso. Con el cartero de Muñiz me había hecho tan amiga, sobre todo después de cierto regalo, que se ofreció de venir hasta casa si llegaba una carta después del horario.

Era casi como tener un cartero particular, pues las pocas “expresas” que llegan a Muñiz son tuyas y son bastantes, por cierto. ¡Todos estos días! ¡Cómo te he de aburrir con mis cartas! Pero ando apurada y medio cansada. Yo ser superior, puramente intelectual me rebelo subconscientemente contra las tareas domésticas. En el fondo eso de ser María es más cómodo que ser Marta.

Esos garabatos son todo un placer para mi, hacerlos bien, bien mal e inhábiles, una especie de elogio por mis “obras de arte”.

Mañana si no me llamas te llamo.

Mi Enrique; mío, mío, me encanta esa palabra ahora tanto como tuya y aún más “nosotros”. ¿Qué estarás haciendo ahora?

Leyendo, no, durmiendo pues es tardísimo. No hace más que un día y medio y ya me parecen siglos, que no sé nada de ti, de cómo te va, qué estás pensando y haciendo. Necesito más que nunca que pienses por mí pues yo estoy haciendo una vida “animal” He puesto la radio y escuché que todavía sigue el concierto en el Colón, la comida más tarde es en honor del pianista. ¡Qué ganas de ir al Teatro Colón! La última vez estuve contigo y varias veces te vi allí.

Me acuerdo del Metropolitan de Nueva York como es muy parecido me daba la impresión que estuvieras. Y ahora mismo podrías estar aquí al lado mío, casi lo estás, me miras y ¡cómo nos queremos!

Una comida de gente de la música, hablaron de espiritismo. Pero en qué mundo sano, pues, limpios vivimos los dos. Escuchando a esa gente digamos “híper sensibilizada”, oyendo anécdotas de una casa habitada por un espíritu, me parecía que vivimos en un coral de Bach.

Esto me parece limpio, sano y placentero, lo mejor que se ha escrito en música, tiene la grandeza de sentimientos y la ternura y sencillez de nuestra unión.

Juzgar a la gente por “cómo es” y no por “lo” que es.” ¿No te parece una buena regla?

Ahora lo que pasa es que en varios sentidos influye “lo “que es” sobre “como es” sobre todo si es cosa de tener afinidad con esa gente, es en general por que “lo que es” es más o menos “lo que somos”.

Quiero llegar a pintar bien, mi querido, me olvido que la pintura en el fondo viene a ser un oficio de artesanos, y la elevo sobre las artes y profesiones.

Un gran *good night kiss*, hasta mañana.

Bs. As. 12 de mayo de 1942

Medio triste porque no recibí aun carta tuya, seguro por un error del correo. Recién hablé con Teresa Z. de Sastre que me contó sus impresiones sobre la vida en Puerto Belgrano. También vino Malenita.

Mi marinero, mi muchacho no te importa que te llame así. Pues te necesito tanto esta noche, me gustaría oír tu voz y mirarte al mismo tiempo, siento terriblemente no haberte mandado carta hoy. Casi me olvido me habló Jorge Newbery para felicitarme lo que fue muy amable de su parte, pues no me pregunto por ti además estando yo apenada no creo haber sido muy amable. Tú el lunes y martes anduviste con sueño y yo también, coincidencia.

Estoy deseando que te llegue mi sweater y que te quede bien.

Muy breve tu descripción de “lo que un pintor no podía pintar”. Lo que no podría hacer es ponerle la vida que tú le has puesto. Todas tus cartas son maravillosas. Bueno, muchos besos de tu chiquita que quiere estar contigo.

13 de mayo²⁰⁹

Llegó tu carta N° 9, bien linda, linda y larga.

Hoy tengo que agradecerte de nuevo el reloj, pues si estuvieras aquí, me lo habrías dado hoy en el día de mi cumpleaños, pero ahora aunque estés lejos, estás en mi corazón.

Creo que seremos más de treinta en el té para celebrar mi cumpleaños. Me encantó, me hizo acordar a una vez hace mucho en que para Navidad me prepararon un árbol, todo con frutas pintadas o envueltas en papeles plateados.

Es una tontera dar tanta importancia a un día, ¿qué es una fecha? Pero yo la doy, y hoy me siento en un típico ánimo de celebrar mi cumpleaños. Yo creo que cuando tenga ochenta años y cumpla ochenta y uno, aún estaré contentísima y lo celebraré.²¹⁰ Es mi parte alemana. “Si diera mi fantasía rienda suelta en este día.” a la torta velas le pondría.

Nunca es especial para nosotros, aún cuando estábamos “alejados”, cuando iba allí pensaba mucho más en ti.

Vagar juntos por los bosques sin caminos, juntar flores ¡oh las violetas amarillas del Cerro Otto! Y trepar finalmente por las piedras calientes al sol. Jugaremos toda la vida, y charlaremos y pelearemos jugando todo el tiempo.

A nuestros chicos no los podremos tener todo el tiempo con nosotros para no darles mal ejemplo. ¡Imagínate los potros que serían! ¡Encima de que lo que se hereda no se hurta!

¿Algún día me explicas tu teoría por favor?

No sé ni de que se trata y menos como se encaran. Bueno debo levantarme. Un abrazo.

Estoy contentísima con tus llamadas, y de que me llamaras de nuevo; es cierto, la primera vez quedé regularmente contenta, creía que a ti no te había dejado muy contento.

Recién me doy cuenta que hoy es un día nublado, me parecía que debía ser radiante para hacer juego con mi estado de espíritu.

Sobre todo después de la segunda llamada, quedé feliz.

Estoy cosiendo una blusa y te va a tener que gustar, lo mismo que el sweater.

Me parece que no voy a poder escabullirme tan bien de tu “autoridad”, como lo suelo hacer ahora de la de papi. No importa nuevos males, nuevos remedios. ¿Además tú eres democrático, no?

En este momento tengo más que ganas, de poder instalarme cómodamente “en mi lugar” y recostar mi cabeza contra tu hombro. Estoy cansada, y medio triste.

Y te extraño, hoy vi claramente que fuera de ti no hay nada. Amigos, pariente, nada vale lo que un segundo contigo. Y tuve ganas de echarlos cuando me di cuenta que me molestaban para hablar contigo, que estorbaban en nuestra media hora.

Estaba tan contenta después de recibir tus dos cartas, que sentí que bailaba. Después hice unas compras y tuve que vestirme rápido pues llegaba una chica. Y todo el día te extrañé. Me sentía tan miserable como a una planta que sacan del sol, y ponen en un sótano oscuro.

Porque te extraño hoy más que cualquier otro día y sobre todo entre tantas chicas. Creo que es que no me dejaban concentrarme en ti. Si siquiera

hubiésemos potreado como antes. Pero charlamos y charlamos de temas que ya no me interesan. Aquí va la lista de mis amigas en orden de amistad: Mariángela y María Adelaida, Mercedes y Josefina Ibarguren, Susana, Ana Teresa Cantilo, Beba Cano, Susanita Moreno Hueyo, Perla Arias, Elena Martínez Dormal, Suzie Bosch, Georgina Hidalgo, María Lucia Lamarca, Constanza Avalos, Pirula Dedyn, Bebita Paunero, Caty M. Guerrero, Celia y Ma. Elena Castillo, Marta Jaure, Rosa Inés Labougle, Matilde y Lola Fresco, Malenita Paz Anchorena, María Elia, Graciela y Malena Labougle, Esther Black, Adelita Patrón Costa, Beatriz Guerrero, Patita Labougle.

Después varias más, pero que no tienen ya importancia. Sobre mi conciencia tengo una amistad rota por una pavada. Y lo siento, pero no era de ese tipo de chicas de quien se puede ser “amiga de ocasión.” Como ves, mis amigas no son muy pitucas, en general son “buenas chicas”.

No hice el recuento en el té, pero creo que éramos treinta. Hoy vendrán a comer otro grupo, así que te darás cuenta el trabajo que eso significa. Llegó nuestra media hora.

14/5

Un día gris y vacío, siento que sea fiesta, pues tenía ganas de trabajar, no sé qué haré, a lo mejor voy a la quinta.

Desde hace dos días tengo el deseo de analizar a mis amigas, y el grado de amistad que tengo hacia ellas y el que ellas tienen hacia a mí, pero no quiero. Creo que analizar es en cierto modo destruir y además no vale la pena pues muy pocas han tenido una influencia en mi individualmente y tampoco en masa. Además aunque todas mis amigas, lo son desde hace mucho o de toda mi vida, ha variado la conexión.

¿No te parece que las desgracias colectivas son casi necesarias para templar el espíritu de una generación?

Como en nuestro país cuando veo los miedos, la carencia de responsabilidades de los muchachos de esta generación en general. Me gusta de mis amigos, que sean fuertes, capaces de tomar la vida en serio llegado el momento.

Esta carta me da un poco de vergüenza por lo mal escrita y poco interesante, pero te la mando. Para que me conozcas más “pesada” y en todos los estados de ánimo posibles. Hasta la próxima carta, hasta la

primavera como me dijiste una vez y yo no te comprendí. La última primavera ya es nuestra, lo mismo que el eterno verano, otoño e invierno.

14/5/42

Compañero de mi vida; ahora que lo que he escrito me suena poco para expresar la realidad. Hoy papi me preguntó por ti durante el almuerzo; dónde estabas y cuando venias. Me dio la razón cuando le hice notar que dar una fiesta mientras no estuvieras era un poco ridículo e imposible.

No sé si te darás cuenta pero todo significa mucho a pesar de que parecen pequeñeces. Siempre le has gustado mucho y ahora ya acepta, hasta le empieza a gustar la idea de tener un yerno. Y eso es lo que quiero.

Son las tres y siendo fiesta y no estando de guardia me parece que no me equivocaría si pensara que estás con tu pipa y un libro.

Ahora voy a dibujar, aunque escribirte es más útil y mejor. Se gana más que en cualquier cuadro, en solo ser una buena dueña de casa. Es por eso sabes... Vos que más insinúas que no entiendo nada de finanza.

Tengo ganas de estar contigo. Te gusta más mi letra, tengo una lapicera de abuelita, que no usé todavía porque es muy linda.

Solo te quiero decir que te quiero. Más que quererte tan unida estoy a ti. que lo siento a través tuyo.

Qué lejos que estoy del camino de la perfección, no hago nada malo pero tampoco mejoro. Aunque pensándolo bien, desde el año pasado estoy más buena, casi no rabio y no estoy tan caprichosa, pero tú eres positivamente mejor que yo.

A veces me siento desconcertada y desolada cuando no tengo noticias tuyas, necesito constantemente tus palabras para vivir.

Pienso darme un empacho de cine, así que voy a ir a cambiarme.

11,20 hs.

Estuve demasiado en el cine tengo la vista cansada e irritada pero vi muy buena película "El sargento York." No sé si soy demasiado indulgente, pero me gustó. Describía un ambiente rural, pobre, donde cada moneda significaba un esfuerzo y donde la vida era mucho más natural. Era sobre un hombre rudo, para quien la plata ni la fama tenían valor y que amaba su vida de trabajo y lucha. Los problemas psicológicos eran tratados muy a la ligera. Entonces por primera vez lee un libro de historia americana y decide

ir para dejarse matar por su patria con el argumento de “dar al César lo que es de César”, y al final se convierte en héroe matando como a veinticinco alemanes “pues así evita que maten a muchos más”.

Hoy no me llegó tu carta, está muy malo el correo. También se le podría poner un motorcito en la gorra de los carteros y convertirlas en palomas mensajeras de ida y vuelta.

Bueno cierro la carta mañana almorzaré con gran papá y gran mamá, después volveré a pintar y después tengo que comprar un regalo a mi ahijado.

Comí en lo de mi tía Julia. Recibe un beso cariñosísimo en cada mejilla de quien es tu hermana, madre, novia y que quiere ser tu mejor compañera y ya lo es. Tu Cecilia.

Hoy no pude comulgar, ¿lo hiciste tú por los dos?

15/5/42

Creo que mis abuelitos habrán sido muy campesinos, porque a mí me gusta ridículamente el campo. Si me gustó la ciudad en una época mucho, era que me gustaba salir, pero ahora ni eso, así que me siento un poco sola entre un mundo de gente.

Sola superficialmente. Y extrañándote mucho. Te das cuenta que el martes a medianoche tanto tú como yo estábamos escribiendo y deseando estar juntos y los dos creyendo que el otro estaba dormido.

No importa nada que llames cuando está papi, te considera un yerno satisfactorio. Por el contrario, así presumo de tenerte más “domesticado”. Señor inquisidor, te respondo, generalmente salgo a las doce de la Escuela, almuerzo en casa media hora más tarde. Al almorzar estaré siempre. Todos estos días te he estado escuchado lentamente, no te puedo escribir lo que siento. ¿Te quiero muchísimo y te das cuenta? Estoy más floja aquí en la ciudad, con su animación acentúa el hecho que no estoy contigo materialmente.

Hoy no fui a la Escuela por la tarde, llegué a las tres a lo de gran mamá y la encontré mejor.

Estuve haciendo compras, en una juguetería vi un osito de peluche y compré un tren de cuerda con cinco vagones, estación, puente y arbolitos

para mi ahijado por sus cinco años. Me da rabia que crezca pues me gustaba más regalarle un caballo hamaca o cosas por el estilo como antes.

Además calculo que pronto lo peinarán “a la gomina” Acabo de hablar contigo. Creo que tienes cierto temor de que yo pretenda abusar de la democracia, ser “dominante”. ¿Por qué crees que el tener los dos la misma edad me parecía un inconveniente antes? Simplemente porque siempre he sentido la necesidad de que me guíen y no de guiar, de que me guarden y no de guardar. Tuve miedo que siendo de igual edad me dejes demasiado librada a mis propios medios, pero comprendí, que jamás lo reconocería. Ahora mismo al escribírtelo me hago una violencia pues mi orgullo se rebela. Pero te lo he dicho varias veces, tú eres más fuerte que yo. ¿Es por tanto embromar sobre el tema que te quedó la duda? Sabes, soy muy orgullosa y eso me impide aceptar tus bromas sin contestarlas. Pero siempre tenemos que ser compañeros, amigos sobre todo lo demás y formar un bloque, un frente único que aunque dirigido por ti no presente desigualdades que estorban su armonía.

Estoy contentísima de haber hablado contigo pero siento nostalgia, necesitaría que me mimaras.

Me alegro de que no toques el piano, pues si fueras muy músico le tendría celos horribles a la música. Me siento chica de nuevo; cuando me hablas y sobre todo preguntas cosas en serio, me siento de cuatro años pues generalmente me cuesta precisar. Por qué hago algo y si lo voy a hacer a veces no lo sé, tal vez porque no me conozco bien. Pero si sé que ahora me gustaría tanto estar en mi lugar, oyendo una música suave y lenta. Te quiere mucho. Tu Cecilia.

Sábado 16 de mayo de 1942

Entre nosotros, ahora estoy más segura, existen unas fuertes antenas, telepatía o no sé qué. ¡Estoy tan contenta con tu llamado! No tengo un pájaro, tengo todo una pajarera dentro del alma y además no es alusión personal por que vos como si fueras pájaro, recuerda que me encantan. Acabo de comer, mañana vamos a la quinta; ya no me siento sola, ¿me disculpas el haber sido tonta la semana pasada?

Mañana pienso pintar y pintar toda la tarde. ¡Si pudiera hacer un lindo pajarito de la quinta! Te lo mandaría. Voy a comulgar y pedirle a Dios que me de esa gracia. Además tengo que agradecerle.

¿Quién me dijo un día que la oración que a Dios más le gustaba era la que se hacía para agradecerle mientras se goza de esa su gracia? Me acuerdo que entonces, mientras estaba comiendo un helado; nadando en agua fresca mirando un paisaje lindo se lo agradecía, procuraba saberlo siempre en el momento feliz. “Orar es elevar nuestra mente a Dios etc.” Esta es la mejor definición de la oración y es del Catecismo de Preparación.

Explicándoselo a la chica de catecismo, lo aprendí bien. Será muy lindo enseñarles a nuestros chicos. Desde chiquititos poco a poco. Que nunca les pase de no saber nada a los diez años sobre la existencia de Dios, conozco casos.

Mi adorado. El cine ahora me aburre, solo aprecio su parte artística no su argumento, ninguna tiene el soplo que vivifica lo nuestro.

Y probablemente se debe a ti, a tu vida pura. Nunca te lo dije, tal vez ni lo pensé, pero te lo agradezco más que nada. Y nuestros hijos de lo agradecerán y seguirán tu ejemplo.

La vista de cine de hoy “Cumbres de pasión” presentaba algunas características exageradamente negras: un médico que “castigaba” los pecados de sus clientes matándolos. Es esa idea victoriana de que hombres imperfectos pueden ser jueces de sus congéneres.

La película me resultó indiferente, menos la parte de la infancia, pero me gustó mucho la salida con papi.

Y tú estabas presente, tan presente que me daban ganas de gritarte “Salí de abajo de la butaca, ya te vi”.

Tendría ganas de reírme y cantar contigo una canción en francés.²¹¹ Bueno te dejo y seguiré cantándola un ratito.

Estuve dibujando muñequitas, preparé mis pinturas para mañana y ahora, bien metida en mi cama, te escribo para darte mis buenas noches.

¿Te importa que vaya al cine? Hasta el año pasado papi no me dejaba ir más de una vez por semana y de ese modo me gustaba y lo gozaba más y no me “infectaba”.

Como el domingo no hay ningún tren de Bahía Blanca. Tu carta larga, larga solo me llegará el martes si no llega mañana. Quiero que llegue mañana y también el martes.

18/5/42

Recibí tu carta del viernes, muy linda.

Hoy no hice casi nada de lo que me había propuesto y lo más indignante por razones opuestas a mí, pero por mi culpa. Empecé no comulgando por haber tomado agua. Después cuando arreglé mis pomos de pinturas anoche en una caja auxiliar para llevar y pintar hoy en la quinta, olvidé varios. Pinté lo mismo usando un tarrito de esmalte blanco para metal, sin ningún rojo ni nada, pero casi ni pude hacerlo por “dificultades técnicas”. La quinta estaba lindísima, los árboles estuvieron tan coloridos como nunca antes, me he traído muchísimas hojas y unas violetas que perfuman mi cuarto.

Más tarde fui a lo de Inés a tomar el té y allí me quede charlando hasta que papi me vino a buscar para volver. Tanto tía Mercedes como Inés te mandan muchos recuerdos.

Por fin, tú dirás: “¿recién?” me decidí a hablarle a papá de que pensábamos vivir con él. Aproveché la ocasión en que hablaba de comprar o no la casa en que vivimos. Y se quedó muy contento como me lo predijiste.

Siento lo que te dije el lunes en que te fuiste sobre su severidad, fui injusta. Es muy, muy bueno conmigo y ahora que se ha hecho la idea de que no voy a ser únicamente “su hija” sino también “tu mujer” y que las dos cosas no están en conflicto.

Papi está contentísimo y no se enoja nunca por nada por más que a veces tendría razones. Primero me embromó un poco sobre lo de vivir juntos, después me lo agradeció. Dijo que en nuestro caso era posible pues él no se metía en vidas ajenas, eso es lo que hace imposible a algunos para que puedan vivir juntos. Que cada familia es un mundo que hay que respetar y que no nos iba a molestar ni nosotros a él.

En una palabra que podíamos vivir independientes y unidos y a la vez que nada le gustaría más. Más bien hablamos pero poco. Me volvió a cachar y hablar del tema después de comer.

Tú dirás y con razón de que tardé mucho en decírselo, será una tontería pero no me atrevía, en vez de decírselo directamente esperaba que llegara el momento; y ahí llegado el momento me di cuenta que siendo una buena noticia se la pude haber dado en cualquier momento.

Tenía un no sé qué de hablar de nuestro matrimonio, así tan bruscamente. Todo esto está escrito muy mezclado porque estoy muy contenta, tengo mucho sueño y yo misma me embarullo.

Te quiero mucho, mucho, mucho, mucho. Un beso de buenas noches.
Virgen María, rogad por nosotros.

18/5

Buenos días pinté a la mañana, debo reconocer que “charlé” parte de ella. A mi profesor Centurión le gustó lo que estaba haciendo. Llamó a varios para que vieran lo bien armonizado que estaba y con colores que se llevaban bien. Estoy muy contenta, pues a mí me gustaba mucho y varios me lo despreciaron.

Esta tarde pienso ir de nuevo de 14 a 17 hs. Voy a empezar a hacer una figura en tamaño más o menos grande, pero primero tengo que verla y estudiarla. Este año tengo que trabajar mucho porque el año que viene voy a estar muy ocupada.

Recién llamó papi, tengo que almorzar en lo de tío León.

Son las 17,20 hs. Recién llego de la Escuela.

Algún día tenemos que hacer un viaje juntos. Será distinto del anterior viaje, cuando volví de Nueva York y fue tan lindo verte en el puerto.

Tengo que hacer una visita de pésame, pues se murió un primo segundo mío.

Mañana pintaré mañana y tarde e iré a un té en lo de Lilian Bachem.

Hoy no llegó carta tuya y no te imaginas como lo siento. Te mando un abrazo y tantos besos que no caben en el sobre. Tuya siempre. Cecilia

18 de mayo 1942

“Yo te quiero mucho, mucho, mucho, mucho”.

Tengo ese cantito pegado y me gusta porque así puedo decir que te quiero en voz alta todo el tiempo. Sos magnifico, llamarme de nuevo por si acaso hubiera quedado preocupada por estar intelectual.

¡Cómo me hubiera gustado oírte ganar las discusiones!

No te asombres ni asustes por la facilidad con que ganaste. No te olvides que la completa inteligencia es una capacidad receptiva, acumulativa y expansiva que tú posees.

Hoy me estuvieron cachando toda la mañana diciéndome que pintaba mal, que no tenía personalidad y que lo copiaba a Larrañaga. Entonces empecé a defenderme y lo hice fogosamente. Hoy hubo una nota pintoresca en la Escuela. En el medio del jardín bajo unos arbustos encontraron un esqueleto de un caballo, parece que era del célebre Botafogo.

Fue una donación del Jockey Club para el taller de esculturas. No habiendo otro sitio se halla en el jardín. Quedó muy raro.

¡Pienso en cuando vuelvas a casa después de tu trabajo! ¿Será poco digno para una señora pararse de cabeza? Nunca he podido hacerlo, pero creo que lo haría cada vez que llegues de contento. Mi Enrique, mío, mío, quisiera estar contigo.

Hoy arreglando y revisando ropa se me paso la hora de tal modo que creí que eran las nueve y era justo casi una hora más.

Menos mal, así no tuve hambre esperándolo a papi.

Me impresionó la calma de mis parientes ante la muerte de un padre.

¿Cómo podían hablar delante del cajón del modo en que se murió? ¿Y de otras cosas?

Muy buena gente, ¿pero sentirán como uno? ¿O será que tienen un sentido más fatalista de la vida? Mejor será suponer que por su gran fe recibieron sin angustias este fallecimiento y además dijeron que el que murió estaba bien preparado cristianamente, seguramente ese sea el motivo que sea supuesta indiferencia.

19/5

Llegué de la Escuela de Bellas Artes. Estuve toda la mañana pensando y pensando en cuando ya estemos casados. Tanto, que me extrañó al llegar a casa no ver tu pipa tirada por ahí, o un libro todo lleno de marcas.

También pensé en los viajes que haríamos, en la cantidad de cosas que tenemos que ver juntos.

Estar realmente contigo en muchos sitios en que tanto lo desee. Por ejemplo en la parte de arriba de un “bus” en Nueva York, en los sitios que no conozco. Pero sobre todo estar juntos siempre, siempre.

Y aunque no lo estuviéramos: ¡Qué linda va a ser nuestra unión!

Hoy hasta veía perfectamente a nuestros chicos correteando por la costanera, hasta sus caras, sus pelos, sus trajes. ¡Cuántos retratos les pintaré!

Y a ti, prepárate a ser el hombre más retratado del mundo. Como te conoceré tan bien no voy a necesitar que ‘poses’ demasiado, eso sí, a no moverse.

Pensar que el año que viene, en esta época estaremos ya más completamente ligados uno a otro aun.

¿Estaremos en Bariloche? Te apuesto a llegar antes a la playa sin bajar por la escalera... Conozco un atajo buenísimo, si es que no creció el “arrayán” que papi colocó junto a la bajada.

Volviendo a la realidad ¡Que sucia está la carta! Pero es la última hoja de este papel. Tengo que comprar más hoy mismo.

Pero qué lindo Enrique, qué lindos serán los días tanto los días hábiles como los feriados cuando esté contigo.

Hoy salían del puerto dos yates con velas blancas, blancas y el río estaba lindísimo casi celeste al sol. Estoy contenta de no haber salido nunca a vela, la primera vez será contigo. En un día como hoy, los dos haríamos una rabona y nos íbamos lejos, lejos sobre esa masa de agua brillante bajo el sol.

Un gran abrazo de tu Cecilia y muchísimos besos.

10/5/42

Señor distraído ¿no se acordaba que yo hoy tenía un té? ¿Me llamarás de nuevo? Recibí una carta larga, larga y linda, linda. ¡Y qué ilustración! Pero déjame hacer bromas con la estrella brillante. En cuanto al caminito de la luna ¿Por qué no nadamos un día por él? ¿O es como el arco iris a cuyo pie nunca se puede llegar?

Estoy pintando bastante y eso me deja medio cansada. ¿No te importará que tome mis tres horas de pintura diaria mientras tú estés en tu trabajo? Hoy varias de mis compañeras, entre ellas una casada, estaban hablando de eso. Esta tarde en lo de Lilian Bachem, me divertí bastante y “las divertí”, se horrorizaban de lo que iban a ser de movedizos nuestros chicos.

Yo las tranquilicé diciéndoles que íbamos a dejarles hacer todo lo que nosotros no haríamos por grandulones.

Me has puesto en un dilema con el versito del Quijote, pues para vengarme debería poner algo más fuerte, y no puedo porque soy “bien educada”, aunque mal “aprovechada”.

¿Por qué no puedo trotar contigo? ¿Tienes miedo que te gane? ¿O que la indumentaria me quede demasiado bien y que tenga demasiado éxito en la Costanera? Pienso en un short colorado y camisa amarilla. Total si me canso me das la mano y haces ejercicio doble.

Hiciste bien en seguir con el trabajo a pesar de la quebradura del pobre

marinero. No hay nada peor que el “fatalismo” y eso de la “mala suerte” es desmoralizante.

Es ridículo pero me sentí hoy orgullosa de ser popular entre las chicas en general. Recuerdo cuando en el colegio descubrí que era “adorada” por las de quinto grado. Como me hubiera gustado un chico como vos como amigo, cuando era chica.

Mis primos mayores no me llevaban prestaban atención y además eran “peligrosos.” Hacían experimentos con muñecas, liebres y tortugas que disecaban, jugaban con lanzas con clavo y rifles de verdad.

Los más chicos eran tan inhábiles como yo para hacer flautas de unas cañas, casitas con ramas secas, o arcos y flechas de “ligustro.”

El problema era que mis primos eran demasiado grandes para mí o demasiado chiquitos, no podía jugar con ellos. Me decían “No lo apuren a Charito”, que era Octavio. “No le des demasiados caramelos a Eduardito.” ¿No es cierto que tú nunca hubieras hundido los ojos de Cassie mi preferida muñeca ni roto mi cocinita para ver lo que había adentro? ¿Y no me hubieras mirado despectivamente al proponerte jugar a los piratas en el ombú?

Recuerdo que de chica escribiendo pavadas en la quinta, lloraba o estaba tan contenta que me reía sola.

Cuando estés aquí te voy a mostrar la foto de mis muñecas, las tuve hasta el año 1935.

Acabo de comer, iba a acostarme pero me dio vergüenza, es temprano. La vergüenza no me duró mucho, cuando tú llamaste ya estaba por meterme a la cama.

¿Por qué será tan lindo charlar contigo? tenía miles de cosas que decirte entre estas lo de vivir con papi, pero me olvidé.

Si papi me deja voy a enseñar catecismo como me dijiste. Recién me llamó una Hija de María del colegio y estuve averiguando.

Es una vez por semana y muy útil, no solo porque enseño sino porque aprendo.

Me encantan los chicos que dicen herejías con carita de ángeles, pero me encantan. “Señorita, que linda es Ud.” “¿Me da una estampita?” son interesados.

¿Te das cuenta lo lindo que va a ser preparar a los nuestros para su Primera Comunión?

Me parece que voy a tener celos de “prestárselos” a ningún maestro.
¡Pero si hubieras ido al baile al que te habían invitado! Mi parte inteligente dice una diversión sana de tiempo en tiempo; con chicas buenas “y si además de buenas son preciosas...”
Un abrazo grande y muchos muchos besos de tu Cecilia que te quiere mucho.

20/5/42

Estoy con la lengua afuera. Llevé a los perros a pasear por la Costanera y corrían a 80 km, por hora. Llegó tu carta, la leí y tomé té.

Yo no estoy asustada y estoy orgullosísima de mi Enrique.

Me debo haber quedado boquiabierta y además si sientes que es porque Dios te designa para algo difícil, es una razón de estar contento, pues cuanto más haces la prueba, mejor la vas a vencer.

De eso estoy segurísima, haces bien en prepararte y prepararte. Nunca se sabe bastante y para una buena inteligencia practicar es importante, con una teoría que sostenga, la inteligencia sin conocimiento es un poco como un río sin agua.

A propósito del río, hoy estaba más lindo como nunca. Del lado de la ciudad el atardecer tenía nubes rosas y del otro, el cielo estaba despejado y se perfilaba la silueta de un velero de dos mástiles precioso. El agua estaba media rosada, media celeste y la costanera plateada y amplia.

Hoy en toda la mañana no hice mucho, sólo unos croquis. Daba mi apoyo moral ante cada naturaleza muerta que coloreaba Centurión.

Almorcé en lo de tía Julia donde todos me preguntaban por ti...

¿Son las 6,30 hs. dónde estás? Yo en mi escritorio.

Te quiero mucho. Faltan menos de diez y siete días. Pienso en cuando vaya a la estación a esperarte, yo creo que cuando sea “oficial” hasta deberé ir.

¿Tengo ganas de ir a Pinamar? Cuando pienso en los cuatro días sin cartas no. ¡Pero si tú fueras! Pensé en el año que bien, solo falta un año y parece largo.

Iremos juntos a todos lados. ¿Te gusta revolcarte en la arena? Inés, Amancio, Delfinita, tío Eduardo, Papi. ¿Te parece que debería seguir la lista con Enrique y Cecilia?

Saldremos el sábado a la madrugada.

Mi Enrique inteligente, ¿me quieres? Yo también. Me olvidaba de decirte no tengo ganas de aparecer como demasiado mandona delante de nadie. ¿Crees que me gusta que piensen que “elegí” a un Trifón, con poca voluntad y se deja convencer hasta de casarse conmigo? Este papel de carta nuevo es la última caja que encontré ¿Te resignarías a papel violeta? Te quiero mucho, mucho, mucho. Un beso grande de quien te adora. Tu Cecilia.

Los días más importantes de mi vida son: el del bautismo, que me hice hija de Dios merecedora del cielo y el de nuestro compromiso, en que me hice compañera tuya y conocí el cielo.

21/5/42

Hoy la costanera está con mucha niebla. Te iba a escribir y justo recibí tu carta medio tristona por lo de “un poco deprimido”. Probablemente porque no tomas parte activa en las “decisiones”. No la pude leer detenidamente pues la recibí justo cuando venía de paseo con Mariángela y Julia, ella me interrumpió constantemente mientras la leía.

Hasta luego queridísimo.

Llego del cine al que fui con María Adelaida. ¿Y sabes con qué propósito? No volver nunca a no ser que sea una película graciosa, alegre, o espectacular. Probablemente volveré pero solo por rutina, porque allí veo a mis amigas.

Vimos “La Sospecha” muy bien hecha pero desagradable, imagínate que trata de una chica que duda de su marido hasta creer que el la va a matar cuando él lo que quiere es suicidarse. Esta falta de fe, de confianza. Me daba ganas de gritarles “pedazo de tonta dale un beso y preguntale qué le pasa”.

Ahora papi me acaba a invitar a la inauguración del teatro de la municipalidad de Morón que el construyó y tengo que ir.

Pinté fuerte esta mañana y caminé mucho con Julia y Mariángela. A almorzar estuvo gran papá y varios más.

¿Sabes la razón por la cual te han de haber puesto eso de “poco definido”? Por qué no te pueden ubicar en ninguno de los moldes típicos, ya cortados

que tienen para oficiales jóvenes. Justamente porque tienes denominada personalidad.

Hoy como te dije antes la niebla en la costanera era muy espesa, en un día así, perdidos para el resto del mundo, caminaremos por esa costanera que parece una cubierta de barco.

Bueno me voy a vestir. Hasta luego Enrique.

Me sobran unos momentos antes de comer. Hoy unos reos nos gritaron cuando pasamos: “Hoy no sacan a los novios por eso sacan a los perritos.” Casualidad, ¡yo estaba pensando, si estuviese Enrique! ¿Te gustaría andar con una cadenita?

Ayer papi a propósito de una de mis amigas que se casa este año me dijo: “Aprende de Pirula”. Fue viva, no como vos, para qué elegiste un novio tan chico.” “No”, le respondí, “le a ella llevo tres años y debería casarse después que yo”... No me contestó nada.

22,30 hs.

¿Nunca sentiste ganas de tener un proyectil a mano? El teatro precioso, los versos que recitaban muy bien elegidos de San Juan de la Cruz. Pero un animador de esos que quieren “apropiarse” del acto fue espantoso y habló al menos dos horas. Esa vez aflautada, esa prosa vulgar y “perogrullense”, me sacaban de quicio. Además me iba resfriando paulatinamente.

Ahora me parece un sueño estar cómoda caliente y escribiéndote sobre todo. Pensaba que cuando sea la señora de un personaje, tendré que aguantar cosas peores y que es bueno aprender a aguantar.

Mañana te voy a hablar. Me confesaré y haré compras a la mañana, a la tarde iré probablemente a la Escuela.

Estarás durmiendo, si estuvieras al lado mío te daría un beso en la frente.

Mi querido te nombro mi director espiritual. Te lo digo reflexivamente, después de escribirlo salido del corazón derecho. Mi protector, mi director, mi profesor, mi todo en cuanto tengo de mejor. Mi compañero a quien Dios me unió, un abrazo de tu Cecilia.

22/5/42

Estoy encantada de haber hablado contigo. Nos dieron dos minutos de yapa. Hoy es un día muy lindo, lindísimo después de la charla sobre todo.

Una tontería, después de dejarte fui a comprar galletitas para mí y había una señora que compraba para ella y para su marido. Pensé cuando te compre de

todo. Hasta las corbatas, no pongas cara sobresaltada.

Hoy compré una lapicera, pero no me gusta como escribe, lo peor es que lo volví loco al hombre eligiendo entre varias.

Tengo que almorzar. Te quiero muchísimo. Creo que voy a pasar unos lindos días en Pinamar, todos los que van son muy simpáticos, pero eso de no tener carta...

Voy a organizar un correo como una primera medida de civilización. Si se va por mucho tiempo es fácil, pues con buscarla en el correo de Madariaga. Hasta luego.

Me olvidé de decirte lo contenta que estoy de la confesión que tuve hoy. Era un sacerdote tan inteligente que acabé hablando hasta de literatura con él.

Me aclaró varios puntos que después te comentaré.

Me encantó la voz que pusiste cuando te diste cuenta que era yo en el teléfono, después del saludo de “señor-oficial-de-la-marina-de-guerra.”

Parecía que te gustaba. Somos poco disimulados, no sabemos coquetear.

Ayer en la clase de pintura me dijeron “parece que pintas jugando”. Me lo dicen por mis cantos y charlas, me tienen simpatía. Hasta luego queridísimo, tengo que ir a pintar.

6,44 hs.

Decididamente me gustan tus cartas. Cada una que recibo me parece aún mejor que la anterior. Hoy recibí la del miércoles. No comas tan poco.

Tú siempre te adelantas a mis pensamientos. Ayer, un detalle sin importancia, pensaba describirte la sensación de la neblina. Tu carta tenía una descripción tan buena que no necesitaba hacértela, la tuve en mente toda la mañana.

Hoy tu carta toca el tema del baile de Malenita, al cual hoy mismo papi hizo una alusión que debo asistir y yo te mencioné.

8,15 hs.

Cayó piedra mientras hacía las valijas, mejor dicho Tía Lola. Hoy es el aniversario de Tío Carlos Octavio e hizo una “ronda” por toda la familia. Muy amable de su parte pero se quedó una hora en casa. Y ahora llegó Tío Eduardo, y papi no muy contento.

Ya está el auto cargado. ¿A ti te enojan las valijas? Ahora he descubierto que a mí no, pero sí a papi.

Hoy estuve dibujando esculturas en el museo de la Escuela, no es lo mismo que la pintura para mí. Me cuesta verle el lado artístico al dibujo, no considerarlo un medio para llegar a la pintura.

Estoy esperando tu segunda llamada. Siento haber desaprovechado la primera pero era imposible hablar. Habían retrasado tanto la comida y para peor, tío Eduardo se llevó el teléfono a otra pieza con papi para hablar largo y tendido.

En todo caso, si no me podes llamar no pienses que estaré triste, todos están un poco nerviosos y apurados.

Estoy orgullosa que discutan sobre tu desempeño, eso prueba que sos tú y no un alferez cualquiera, que sos personal. Me gustaría haber oído las discusiones aunque me parece que habría defendido demasiado.

Hoy en la mesa tío Eduardo hubo una conversación, se convencieron que yo tenía razón desde hace tiempo en desconfiar de un nuevo asociado para Pinamar.

Te quiero mucho mucho, mucho y discúlpame esta carta tonta.

Un abrazo enorme de tu Cecilia que te adora. Abro el sobre para decirte de nuevo que te quiero mucho y que estoy muy contenta de que me pudieras hallar y que soy tu angelita mala y buena, me despido pues mañana salimos a las cinco y media.

Pinamar, 23 de Mayo de 1942

Te escribo un poquito porque está anocheciendo y papi no quiere que prendamos la luz hasta que él vuelva de recorrer. Inés reza el rosario al lado mío.

Enfrente hay un ventanal medio empañado por donde se divisa el mar ya sin ese tono azul que tanto me gustó hoy.

No te escribí antes porque anduve mucho. Primero caminando y saltando por los médanos, después arreglando la casa. Un buenísimo producto el día de hoy.

Amancio y Delfinita siempre salen en Buenos Aires en Yacht a vela los domingos y les encantaría salir con nosotros en tu licencia y almorzar por ahí. Serían nuestros acompañantes y a lo mejor me deja ir papi, sería divino. Cada vez está más oscuro y más ganas tengo que estuvieras conmigo.

Ahora nos iríamos a la punta de un médano alto y allí daríamos gracias a Dios.

¿Qué estás haciendo ahora? A lo mejor leyendo mi carta de ayer. Ya casi no veo. Te quiero mucho.

9,30 hs.

A la luz de una vela debajo de mi cama te escribo.

Envío un plano del cuarto de Inés y mío, las camas nos dan sitio lo que es más divertido pues hacemos ruido. Un beso

El bochinche siguió hasta bastante tarde. Inés me estuvo charlando y haciendo confidencias hasta que me quedé dormida.

Fuimos a caminar por la playa, Delfinita, Inés y yo, y nos quedamos charlando hasta ahora sobre un médano. Además nos metimos con los pies descalzos en el agua que estaba frígida.

Me dan ganas de estar aquí, pues casi no te he podido escribir y tengo mucho que decirte.

La casa que en el futuro será hotel, está mucho más civilizada y hay sitio de sobra para que vengas tú.

Quedó muy linda con su terraza y las columnas. Casi todos los cuartos tienen vista al mar. Está recostada contra un médano en la falda Este y adelante hay un valle hasta la playa, los médanos forman anfiteatro.

Lo que se les ocurrió a Amancio y a Delfinita es que los médanos son especiales para trineos. Yo había pensado en deslizarse tipo esquiar, pero después de unas cuantas “caídas” decidí que la arena es más dura que la nieve.

Tengo el cerebro embotado, creo que es de tanto hacer camas y preparar almuerzos. Ayer estuve un poco contestadora, no sé callarme la boca y le contesté enojada a papi por pavadas en las cuales creía tener razón. No estoy conforme conmigo misma en eso.

Se está nublando, es una lástima porque el tiempo estaba bastante bueno. Inés está cansada lo que me preocupa un poco. Demasiado viaje y excitación para ella, es un amor, no te imaginas lo buena, inocente y recta que es.

Ayer estaba con un poco de rabia pues los hombres que había aquí, salvo papi, tenían ese criterio que la mujer no sirve para mucho y no entiende nada de nada.

Por ejemplo, yo entiendo mucho más y sobre todo sé más, del modo en que están fijando estos médanos. Sin embargo un tío se creía con más derecho a opinar y explicarle todo a Amancio y casi nunca nos incluía en la conversación. Ya te veo frunciendo la nariz para decir un buen chiste. Pero vos te imaginas fácilmente mi indignación, en venganza llevé la conversación en la mesa a pintura y arte en general. Estaba mala ayer, creo que fue por madrugar tanto. Ya falta poquísimo para tu venida: once días. Y cada momento un poco menos. Hoy Delfinita estaba enumerando las ventajas de tener la misma edad que su marido.

Papi se enojó bastante porque hice un lio en el teléfono. Ya hemos almorzado y todo está listo. El mar esta magnifico con unas olas espectaculares, la casa llena de flores y con unas cuantas cortinas tiene otro aspecto, todo el mundo está muy contento. Después de que te escribí volvimos a charlar con Delfinita, ella espera un bebé para dentro de unos meses y sin que le hubiera preguntado nada me habló de algo de lo que tú me habías dicho. Me sorprendió porque en cuestión de los hijos tiene las mismas opiniones que nosotros.

Esta tarde saldremos en auto por la playa y por adentro, si queda algún caballo me parece que me voy a dar una vuelta sola antes. Este lugar, siempre pasa lo mismo, entusiasmo.

Uno llega y le es más o menos indiferente y cuanto más tiempo se está, más se entusiasma uno. Porque al ver con los ojos lo que es ahora, se forma también la imagen de lo que será.

Ahora tenemos un vecino nuevo. Un tordo negro con una mancha naranja en la espalda que está todo el tiempo delante de la casa.

No veo el día en que tú también estés aquí. Ayer y hoy en la mesa a cada cosa que decían me imaginaba tu reacción, lo que hubieses dicho. Me chocó y dolió un poco lo poco atento que era un marido con su señora. Nunca tenemos que perder esa forma exterior de la cortesía. Tanto uno como debemos ser “cortesés” ¿no te parece? Aunque me cuesta creer que naturalmente pudimos ser otra cosa entre nosotros. Ese mar tan abierto y “infijable” que tengo delante de mí, ese pedacito de océano da la sensación de libertad, es esa grandeza del mar, que fue así siempre.

Si por un lado es la lucha del hombre por dominar la naturaleza, por el otro la naturaleza indómita es también linda. ¿Al navegar no sentís un poco orgullo de vencer parcialmente, sino dominar, algo tan salvaje como el mar?

Te estoy escribiendo pavadas, pero el ver esa espuma blanca, esas olas siempre regulares, esa masa que Argentina, me hago la ilusión de que así fuera.

No anduve a caballo, en cambio fuimos todos en auto hasta lo de Héctor Guerrero que ha fijado un camino hasta el mar y tiene unas casas muy lindas.

No te imaginas lo lindo que es andar en auto por la playa al ladito del mar. El sol se ponía atrás de las nubes y de los médanos.

En cuanto venga el momento le voy a sugerir la idea a papi de que tú quieres conocer esto y después de septiembre va a ser perfectamente posible. Me olvidé de contarte que Mr. Luck me preguntó si me comprometería en septiembre o en octubre.

Tengo que volver a ayudar un poco más en la comida. Cada cual contribuye con algo, me parece que vamos a tener una comilona impresionante.

Amancio y Delfina hicieron panqueques de dulce de leche, papi, un pollo al curry. Inés y yo fiambre y ensalada. Como ves, empiezo por el postre pero es lo que más me emociona.

Interrumpí pues según papi era muy “malcriada” al escribir delante de tanta gente.

Ahora ya estoy en la cama, la luz mejoró pues es una lamparita de petróleo abajo en el suelo porque no hay otro lugar. Si estuvieras tu esto me parecería perfecto todos hacen de Robinsons Crusoes.

Amancio y Delfinita salieron a caminar, esta lindísimo afuera. La luna atrás de las nubes, ilumina difusamente todo en una luz plateada y no hace mucho frio. Mi querido, me da rabia poder dedicarte tan poco tiempo materialmente. Buenas noches querido mío. Tenemos que apagar la luz. Un beso cariñoso de Cecilia.

Día 25

Hoy anduve toda la mañana a caballo. Fuimos bastante lejos por la playa, es muy linda.

Salimos a las nueve y volvimos a almorzar. Recorrimos todo un valle fijado que hay a tres kilómetros al norte.

En el medio del entusiasmo en que papi planeaba poner animales, le propuse que tu conocieras esto y me dijo “Si si se casan.” Después lo convencí que cuando nos comprometiéramos tendrías que venir.

Pienso “leer” durante la siesta pues reconozco haber quedado medio molida del paseo.

Te quiero mucho.

Salió el sol y me tentó la idea de ir a la playa a hacer fiaca pero me da pereza eso de vestirme y caminar como dos cuabras. Pero un baño no me va a venir mal. Después de dos días es necesario. No ‘leí’ ni ‘escribí’ la siesta sino que dormí profundamente.

La tarde o mejor dicho el anochecer está lindísimo, sobre el cielo azul vienen unos nubarrones negros del Sud que no lograban tapar el rosado de la puesta de sol.

Te estoy escribiendo sobre la mesa del té justo delante de la ventana como el otro día. Frente mío están Amancio y Delfinita, yo indirectamente no puedo menos que reírme de cuando en cuando.

Ellos empezaron embromándome por la cara de tonta que tenía mientras escribía y en cambio ahora soy yo la que me río de la cara de sonsos de ellos. Reflexionando esta carta es un disparate. No te hablo más que del mar y la arena, pero no disimulo mi estado de pereza.

Recién hubo una gran interrupción pues a papi no le gusta que escriba delante de los demás. Después vino nuestra media hora.

Salí afuera un ratito. Estaba lindísimo, en este momento estoy segura que estabas pensando en mí porque estaba demasiado lindo. No te voy a escribir mucho porque no puedo. Amancio y Delfina, tío Eduardo e Inés están jugando al truco en la misma mesa.

Hasta luego querido estoy deseando llegar a Bs. As., no sólo para leer tus cartas sino para escribirte más decentemente.

Mañana salimos a las seis para Bs. As. Me encantó esto y cuando vengamos aquí juntos creo que la vamos a pasar muy, muy bien.

Bueno ahora hasta luego en serio.

21 hs.

Toda la noche sopló un pampero que dejó al cielo limpio y lleno de estrellas. Salí muy poco tiempo afuera pues a Inés no la dejaban, todo el resto se fue a acostar temprano. Salimos antes de las seis.

Bueno estoy decididamente atontada pero escribí al natural, como estoy y no como soy. Analizando, lo pasé bien. Pero me pasa una cosa desde hace tiempo, creo que desde un cierto día de septiembre, cuando una cosa no proviene de ti, concierne a ti, o va a ti, no me interesa.

Así la gente que me rodea como el ambiente. En otra época en tres días me hubiera compenetrado de mis compañeras.

Buenas noches te quiero mucho, mucho y pido disculpas de esta carta tan “pesada”. Un beso tu Cecilia.

26/5/42

Te quiero. Con Mariángela estuve charlando toda la tarde, me cuesta hablar con ella.

Traté de poner una semilla de optimismo en su mente, ella cree que son imposibles las virtudes en los hombres, que a lo sumo pueden pecar con ‘clase’. Pero le hice reconocer que no es más que costumbre. Un buen argumento, modestia aparte, si fuera imposible refrenarse, no sería un pecado mortal.

Tengo unas ganas terribles de ir a un baile contigo, pero no a una boîte, ni a un cóctel, sino a un baile bien, lo pensé al escuchar recién un vals.

Me gustaría que no existiera esa vida “doble” y tenebrosa y que el mundo fuera puro. Me gustaría que no hubiera diferencias entre el hombre y la mujer.

Aunque entonces el mérito necesario para ir al cielo no sería posible de adquirir.

Cada cual debe vivir su vida principalmente, ayudando a los demás desde esta. Vivir su vida es vivirla también en otra persona, con otra persona, por otra persona hasta tal punto que la vida de dos se haga una sola. ¡Querido mío tengo unas ganas de verte! ¡Dentro de ochos días y medio! Ahora tocan una rumba y la voy a bailar.

Tengo ganas de muchas cosas, de todo. De cosas alegres, emocionantes, tristonas. Llama el teléfono pero no era para mí. En cambio lo siento llegar a papi. Un beso cariñoso.

Ya es casi la hora de comer, yo estoy en el ‘escritorio’ de abajo y papi toca el piano en la sala, al lado.

Todo está tan tranquilo y ‘casero’.

Nuestra casa tendrá que estar cerrada a todas las visitas cambiantes del exterior. Inamovible. Hoy Mariángela quiere ir al cine, acepté pero después

me acordé de lo poco que me había gustado el otro día, la convencí de quedarnos en casa.

Ya está la comida. Durante esta, papi me embromó varias veces indirectamente contigo, muy cariñosamente. No te imaginas que contenta me pone eso, siempre presentí que le iba a costar acostumbrarse a mi casamiento, cuando tenía 19 años me pasé una noche en vela pensando en eso. Y para mí, no dormir como un tronco, es raro.

Mañana almuerzo en gran papá y gran mamá.

¡Tengo tantas cosas que decirte que no sé cómo empezar! ¡Si sobre esa mesita estuviese tu pipa, si ese libro tuviera una señal puesta por ti! Pero solo es un deseo de cosas materiales, más contenta que ahora no podía estar. Todos estos días he estado dando gracias a Dios de que seas como sos.

Nunca me grites delante de nadie, yo no sé por qué te he escrito esto pero recordé un; *“Cállate, déjame hablar a mi”* que me dejó fría. Al mismo tiempo contenta pues sé que tú nunca lo hubieras dicho. Lo que inutiliza lo que te pedí antes. Te felicito por el concepto que me mereces en los de afuera y por los trabajos que te van a dar. ¿Puedo darme corte y presumir? Me siento muy orgullosa de mi Enrique. ¿Me llamarás? Estoy muy malcriada pero es tu culpa.

Y te quiero tanto que también es mía. Ya estoy “lista para dormir” con rulos puestos y una crema brillante en la cara, pero reparar estragos del mar y viento ¡que romántico!

Un gran abrazo de tu Cecilia.

Muchas gracias por llamarme por teléfono, lindísimo estoy encantada. Pero por unos cuantos días llámame si puedes antes de comer, voy a tratar de estar todos los días después de las 6:30.

27 de mayo de 1942

Son las siete y cuarto. Hoy fue un día magnifico de sol, del cual aproveché solo los diez minutos de caminata con mis perros Jeny y May por la costanera.

Pinté muy bien a la mañana, a la tarde regular, este año empiezo a dominar más lo que hago con los colores.

‘Pintar es sufrir’ me explicó un compañero, allí disentí porque a mí me alegra muchísimo. Pero esta tarde a mitad de pintura me acordé que anoche

papi se había quedado enojado conmigo y que desde entonces no lo veía, y no pude seguir pintando. Se enojó por una gran pavada.

Cuando me llamaste atendió él, estaba tocando el piano abajo. Terminé de hablar y como no me contestó desde su cuarto, volví a colocar el aparato abajo. Y se enojó porque tenía que hablar él y a mí me dio rabia y le contesté de muy mal modo. Una pavada pero por la cual es mejor que me llames antes de comer hasta el sábado por lo menos. Demostrarle que su amenaza de cortar tu llamada no nos hace nada.

Recién le hablé. Tu tía Gisele está enferma no sé de qué, hoy iré a visitarla, creo que la operaron pero que ya está bien. Recién lo supe hoy.

Y a propósito ya debo empezar a vestirme, son las siete. Me alegro que te hayan dado esos puestos más difíciles, recuerda siempre que quien nada arriesga nada logra. Y estoy tan tranquila pues sé muy bien que “con tú “empuje” y tu voluntad los vas a cumplir muy bien.

11, 10 hs. Sentí mucho no estar cuando me llamaste, tenía muchas ganas de oírte, muchísimas. No sé cuándo no tengo ganas, pero hoy en lo de Gisele donde todo me hablaba de tu familia, retrato de tu papá, de Elsa y de ella cuando eran chicos. Me mostró “las sillas que trajo de China tu tatarabuelo Enrique Fynn” y otras cosas. Más que una operación, fue una curación lo que le hicieron. A papi en una época le hacían lo mismo durante un tiempo y un día por medio, era por sinusitis.

Pero ella estuvo bastante enferma y todavía no se siente muy bien.

Había una persona de visita y no me gustó. Es mi manía de juzgar por lo que me impresiona un defecto en la gente, a pesar de que acierto muchas veces. Pero debería curarme; sino me curo, prepárate tú para aguantarlo.

El que te dijo eso sobre las cartas es un tonto, no hay nada más personal que los gustos. Al mandarme el verso es porque te gusta y emociona. Es posible que pasado mañana tengo que ir al coctel de Dulce Liberal de Martínez de Hoz.

De todos modos llámame a cualquier hora, el propósito mío de no “molestarlo” a papi para que no se pueda “sentir molestado” es tonto. Mejor es demostrarle que no es “molestia” para él, el tener que atender tu llamado. Así que por favor, en serio llámame siempre. ¡Hoy tus dos lindas cartas las leí tan contenta! Las leí muchas veces y recordé más.

Me voy a dormir. Te quiero mucho.

28. Los días se hacen largos cuando espero tu próxima llegada, me parece que deberías llegar mañana y sin embargo faltan nueve días casi. Estoy pintando bien pero mi mente nunca está en el trabajo, tal vez por eso me sale bien. Me va a venir muy bien tu estada tengo enorme necesidad de verte, porque no sé, pero sé que me faltas. Hoy estaba cantando despacito “Niño bien que llevas dos apellidos y tenés berretín de figurar”. Y un muchacho que pinta al lado mío me dijo: “Que milagro que Ud. no se ponga dos apellidos, ¿por qué?”

Muy sarcásticamente le expliqué que estaba tan orgullosa del primero y que no necesitaba ponerme otro y que hubieran tenido que ser tres. Lo más reciamente posible, se quedó dudando si le tomaba el pelo, que es el mejor método para hacer callar a los demás. Pero por otro lado es muy buen tipo. Te mando unas fotos que salieron en Atlántida de la Escuela, son malísimas y el artículo parece la descripción de un kindergarten, también incluyo un artículo de Alejandro sobre música.

¿Me hablarás? yo no puedo llamar por este mes por estar ya fundida.

Un grandísimo abrazo de tu Cecilia.

¿Estás tan seguro como antes de cambiar de carrera? Ya sabes que por mí no. Hagas lo que hagas, estés donde estés: allí estaré yo. Te quiero mucho

28/5/42

Mi querido Enrique

Tienes razón con lo que me dijiste recién por teléfono. Pero es horrible oírte enojado y sobre todo por teléfono. Tienes razón en decir que pensaba demasiado en eso, en el fondo hace rato que ya lo pensé que en Pinamar, estuve hecha una maleducada. Tenía tantas ganas de hablar contigo que de todos modos me alegro. Recibir la carta sin antes haber hablado contigo hubiera sido peor. Cuando me preguntaba ¿No tenís nada más que decirme? No te dije nada más porque no podía.

Estoy contenta de haber seguido mi impulso y haberte llamado, tardé exactamente cinco segundos en decidirme. No debería mandarte la parte anterior de esta carta, pero así te puedes imaginar a una Cecilia de nariz colorada y ojos borrosos. Los cinco minutos que tardaron en darme la comunicación me parecieron cinco siglos, tenía que aparentar tranquilidad. Yo no podía pasar un segundo más sin pedirte disculpas o no sé qué.

Después de haberte escrito esas cartas ni las releí, pues ahora me acuerdo de lo que escribí y tengo toda la razón.

Estuve muy orgullosa y más aún, vanidosa. Siempre te dije que no pienses en mí como alguien muy buena, estoy llena de defectos. Lo de las malas palabras, desde que te lo prometí, no he dicho más que una o dos que se me escaparon y de las cuales te notifiqué. Reconozco que no fue ningún mérito pues las decía para hacerme la “graciosa”.

Se me ocurrió leer las Bienaventuranzas y me han hecho mucho bien.

“Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” Adentro de mi libro de Hija de María encontré este pétalo con una frase de Santa Teresita. Aunque no viene al caso te la mando porque resume lo que siempre hemos dicho que debe ver nuestro amor.

Revisando rápidamente, generalmente si te he disgustado en algo, siempre fue por orgullo, cada vez. Voy a mejorar en eso, pues ahora sé que es muy feo y peligroso, antes consideraba el orgullo como una cualidad. Siempre decímelo como hoy, no te imaginas como te lo agradezco pues yo ya me doy cuenta cuando fallo por orgullo. Y no me es difícil curarme pues no es por convicción de que soy “bien”, sino para convencer a los otros de que soy ‘bien’. Y por más que me lo han dicho mil veces nunca le di importancia hasta que tú me lo dijiste. Tienes razón no hago ni a mí ni a nadie más feliz, al contrario hiero a todos y me hago antipática, la mayoría de mis defectos actuales tienen la raíz en el orgullo. Soy peleadora o contestadora por orgullo, fui coqueta por orgullo y ahora veo que una vez que te hice sufrir, fue por orgullo. Nunca había reflexionado en eso hasta ahora en que tú me lo has hecho notar.

Sos verdaderamente mi guía, mi ángel bueno, y yo en cambio no lo soy tuyo por lo mucho peor que soy. Jamás hasta ahora había visto el orgullo como defecto, en el colegio lo discutí hasta enloquecerla a la religiosa encargada de Catecismo. Hasta la pedantería común en mí, me hace afirmar algo de lo cual no tengo idea, es orgullo. Esto te va a resultar aburrido.

Cuanto más fácil sería decírtelo directamente. Pero tal vez sea mejor por carta, porque hablando a lo mejor no te habrías dado cuenta de este defecto mío y no me hubieses abierto los ojos a mí.

Si estuvieras tu aquí conmigo haría una cosa sentada en el suelo al lado tuyo apoyaría mi cabeza en tus rodillas y me pondría a llorar mucho, mucho, mucho.

Como papi no vino a comer me metí en cama y no comí más que fruta. Mañana iré un rato al cóctel. Pintaré a la mañana, almorzaré en lo de Julia, pintaré y a las seis creo que tendré que ir a lo de María Adelaida para un beneficio que me pidió patrocinar para los Vicentinos.

Hoy salí a caminar un rato con Julia, tome té en lo de Cantilo y llegue a casa a las seis y media, por si llamabas. De seis a siete siempre tengo un té o cine, o compras. Después es la hora en que estoy siempre en casa. Te das cuenta ahora que me acuerdo, hoy mientras te escribía a eso de las tres, me entró una angustia e inquietud y si te fijas en la carta, empecé a ponerte:

“Soy una tonta pero ‘y lo taché’ y pensé otra cosa.

Me gustaría que te durmieras pensando que voy a ser buena. Buena; y pensar antes de hacer algo si hace feliz a alguien con eso, como lo haces tú. Recién me llamo.

Buenas noches mi querido

29/5

Hoy no pude casi pintar, estaba deseando que se presentara un caso donde pudiera actuar con humildad. Pero no se presentó. Papi fue buenísimo y no insistió para que vaya al cóctel en lo de Martínez de Hoz, por lo cual estoy muy contenta.

Salí temprano de la pintura, estoy ahora contenta pero triste. ¿Puedes comprender ese estado de ánimo? Como cuando después de llover sale el sol aun medio pálido por las ultimas nubes que se van. Recién esta tarde me llegará tu carta, la voy a esperar yendo a pintar más tarde. Voy a almorzar a lo de tía Julia, mañana lo haré en lo de Mariángela, y después puede ser que voy al cine papi o algo por el estilo. El domingo creo que iré a lo de Inés.

Lo que quise ponerte era: “Soy una tonta pero siento que no me estas ‘apreciando’ como antes, tengo miedo.” Te das cuenta que probablemente a esa hora era así. Voy a comer. Me llamaste y ahora estoy bien contenta del todo porque vi que tú también lo estabas. Tienes razón estamos muy lejos, casi nunca pienso en eso y ahora me da vértigo la cantidad de kilómetros que nos separan.

¿En serio me quieres igual que antes? Eso de “enamorada ausente” es muy cierto. Ahora ya vas a venir pronto. No debería estar triste después de que me llamaste pero sigo estándolo. Siempre decime lo que no te guste de lo

que te escribo, o hago o digo. Pero no juzgues demasiado lo que escribo porque en general lo hago como si hablara, y aunque trataré, suelo no reflexionar sobre el modo en que escribo. Ahora me acuerdo de tu contestación a mi pregunta, pues hoy estaba tan triste que se me ocurría de todo. ¿Si estuvieras conmigo? Te aseguro que daría toda mi pintura por estar en tu lugar.

Te escribo despacito porque ya es muy tarde. Un beso cariñoso. Buenas noches. Te mando estas dos fotos, por favor si puedes después devolvérmelas, mandar una de vuelta por que cuesta quedarme sin ninguna de las dos y después podríamos armar un álbum con ellas.

2, 25 hs. Recién llego tu carta de ayer, me alegro que me la hayas mandado, pero siento haberte dado motivo para ello. Tienes razón en lo que has dicho, en todo, nunca habías pensado que mi orgullo o lo que sea, te podría chocar tanto en mí como a mí que fueras afeminado.

Pero lo de “no haber diferencias entre hombre y mujer” lo interpretaste mal, pues yo quise decir diferencias físicas. Estaré en casa a la mañana antes de las nueve y después de comer a las cinco. ¿Qué te parece? Por ahora voy a estar siempre a las seis y media, menos hoy.

Un abrazo arrepentido de tu Cecilia

Podrías devolverme las fotos, ¡Me gustan tanto! A no ser que te gusten mucho a ti también.

29/5/42

Hoy fue un día gris; gris afuera y adentro de mí. Por más que fuiste tan bueno y me hablaste. ¡Si lo hubieras dejado hasta el lunes! La carta no dejó de hacerme efecto, primero al tenerla y después al leerla.

¡Lo peor es que no podía dejar de darte toda la razón y pensar que te había hecho escribir! Me costó mucho vivir hoy. Procuré parecer como siempre en todos lados, pero me costaba. Nunca pinté peor que esta tarde.

¿Estás ya seguro que voy a ser buena, buena? Eso del Padre Labourru me pareció excelente.

Hoy en la mesa de tía Julia procuré no discutir nada con nadie y ser muy amable y respetuosa, siempre discutíamos amigablemente.

En la pintura tal vez charlé demasiado tanto mañana como tarde. Ya ves que influencia benéfica tienes sobre mí, me has hecho ver mi peor defecto en el cual estaba tan sumergida que ni lo combatía.

“Tu querer y mi querer, tu pensamiento y el mío, son como el río que hacia atrás no ha de volver”. Esto lo acabo de oír por radio en una audición española.

Me gustaría volverme humilde y suave como una violeta, primero porque me gusta y después por qué cerebralmente veo que es mejor. Hasta para ser un espíritu sano y libre, en el buen sentido de la palabra, no debo atarme a las vueltas del orgullo.

Puse música “alegre” para animarme, pero hoy suena triste.

Estoy tratando de leer un libro. “*Esthétique des Proportions dans la Nature et dans les Arts*” de Matila C. Ghyka. No creo que lo pueda entender o que lo aguante por tantos números, letras y figuras geométricas juntas que me marean.

Quisiera Enrique estar contigo. En este día y medio creo que he mejorado y quisiera demostrártelo. También quisiera poder borrar lo que hice mal y nunca más sentir tu voz apenada.

Siempre olvido que ya soy grande y responsable y que lo que hago de mal ahora, no se olvida, ni se perdona tan fácil como cuando era yo era chica.

Me desespera pensar que por más que ahora mejore, siempre te quedará grabado. Te aseguro que siempre trataré de ir mejorando hasta llegar a ser lo que tal vez creíste que era y que debería ser.

11 hs.

Ya no está el día gris, es una noche estrellada, al menos dentro de mí.

Quedé feliz al hablar contigo y notar que estabas contento conmigo de nuevo.

Creo que se notó muy visiblemente el cambio, hasta papi se dio cuenta.

¡Pobres mis compañeros de pintura que tuvieron un descanso de mis cantos y silbidos por un día! Mañana recomenzará mi vocación musical que para ellos es más horrible que el chirriar de los punzones de los grabadores.

Se ha hecho tarde y tengo mucho sueño, estuve comentando libros de arte con papi.

Pero estoy contentísima en serio, solo me quedó el recuerdo y los propósitos. Te quiero mucho y quisiera demostrártelo cada segundo. Un beso

30/5/42

Hoy estuve de ‘paseo’ por toda la Escuela. Estaba tal vez un poco inquieta y creo que les contagié mi alegría.

Me metí por clases a las que nunca me atrevía a entrar y aunque es el primer año que voy ya me han “adoptado” los “viejos”. Me invitaron a un almuerzo íntimo y selecto el martes al cual no van más que unos cuantos de mis compañeros.

Estaba de tan buen humor que los dejé embromarme con lo ‘mal’ que pinto, mi falta de personalidad, mi modo de ser “achicado”. Dijeron que lo tonta que debía parecer con mi novio si lo tenía, mi delantal, palita, pinceles, zapatos, modo de caminar, de peinarme, hablar etc. y que soy hija única. Con mi modo de poner mi cara de “ingenua” y sobre todo, lo que menos me gustó, me dijeron ‘pituca’.

Además ante mis defensas en chiste recibí aplastantes sermones sobre la “humildad”, muy actuales por cierto. Como vez, el ambiente es simpático y cordial, todo lo decían muy graciosamente y cuando vieron que lo de la elegante no me gustaba, siguieron con otra cosa.

Antes de ir a Escuela fui de compras con papi, él se va a Pinamar para las vacaciones de julio y me preguntó si yo quería ir o quedarme. Le dije que dependía, si coincidía con tu licencia no iría, sino encantada.

Recién llegó tu carta del jueves a la noche. Tienes razón en esto de estar separados, pero como tú me lo hiciste notar, falta poquito para comprometernos oficialmente y entonces al menos en las licencias nos veremos todo, todo el tiempo.

Hasta te iré a buscar al tren. Y por más que parezca un consuelo, hace bien estar separados pues nos hace valorar más uno al otro.

En un noviazgo común como el de cualquiera de mis amigos nuestro amor no habría madurado tan rápido, nos hubiéramos tenido tiempo de reflexionar sobre todo. Después esa sensación que me decías antes, de ya estar casados desde siglos atrás no la hubiéramos tenido si nos veríamos siempre.

Y sobre todo estas separaciones no fortalecen pues nos enseñan a dominarnos. Vaya a saber si Dios no nos quiere fuertes para algo, y por eso nos prueba poco a poco en lo que Él sabe nos cuesta más: vivir separados. Mañana voy a almorzar a lo de tía Mercedes o a la quinta y me quedo allí toda la tarde. Hoy creo que iré al cine con Julia salgo a caminar con ella y

Maríangela.

Un abrazo grande y cariño de tu Cecilia que te quiere mucho.

30 / 5 /42

Hoy caminamos por la Rosedal con Julia y Maríangela. Me pareció muy lindo, hacía mucho que no iba y se puede decir que casi no he ido desde que abuelita me llevaba. Y me decía “corre, aprovecha ahora que puedes hacerlo y hay flores y sol.” A mí me daba vergüenza correr sola y hoy me arrepentí de no haberlo hecho en ese entonces.

Los monos no los pude ir a ver por los perros Jerry y May. En cambio compré una torta y pochoclo, riquísimos.

Y nos sacamos una fotografía en un banco. Tomé el té en lo de tía Jálgebraulia donde me molestaban con la guerra y temo que olvidando mis propósitos defendí a los ingleses con demasiado furor. Julia tiene un tío muy grave en Rosario así que no estaba más que la plana menor de la familia.

Es nuestra media hora, ayer parecías muy contento y ahora ya tendrás mi carta del jueves y aunque aburrida te demuestra lo bien que me has hecho. Creo que no tendremos ningún inconveniente en vernos todos los días en esta licencia, por parte de papi. Lo difícil será hacer combinaciones. No podemos ir al cine todos los días. En cuanto a venir a casa, a lo mejor aquí siendo Bs. As. y no la quinta, podríamos tomar té y quedarnos charlando, pero no sé si se podrá. No importa, haremos de tal modo que nos veremos siempre, falta solo una semana.

Creo que no voy a leer el libro de Composición, no lo pude entender, son de geometría, matemática y álgebra pura. Lo peor es que necesito saber su parte teórica y lo tengo que estudiar.

Si voy a Pinamar en julio, voy a pintar un fresco en una pared. Me dejaste feliz con la conversación. Podría haberme quedado hablando así contigo para siempre.

Fue una charla “tonificante”, término demasiado prosaico para expresarla. En el sanatorio había bastante gente; después volvimos a casa donde nos quedamos charlando hasta la hora de comer en que nunca se fue.

La decoración que proyecto para Pinamar es un pescado saliendo del mar, un pescador, a la derecha un peón plantando pinitos. Yo quiero hacerlo como manchas de color plano, sin claroscuro, papi quiere que solo haga la

línea del color de cada objeto. Tengo que ver lo que quede mejor.

Por más de que quiero y trato no puedo acordarme lo que dijiste hoy por teléfono. Solo me acuerdo de la esencia. Tuviste mucho trabajo y líos, mi carta te llegó tarde.

Pero sobre todo eso de ir a vivir allá un tiempo. Puerto Belgrano, me gusta mucho, mucho y sí así lo quieres, tienes razón, estar separados es una situación artificial. “Y una cosita que tengo...que me da pena”. Lo siento por papi pero por mí me alegro.

Estaríamos los dos solos, verdaderamente lo que sería muy bueno. Para siempre, no me importa donde sea si estoy contigo. Me gustaría mucho iniciar nuestra vida de casados solos tu y yo sin influencias extrañas. Me gustaría que fuera ya mañana, hoy mismo.

Saber que quieres que esté al lado tuyo siempre; yo lo necesito, y claro que aunque no pudiera ser estaría contenta lo mismo pero no tanto.

¿Estarás de guardia? Son las once y yo ya estoy en la cama. Me parece que estuviese contigo en Puerto Belgrano bien cómoda en mi lugar. También que ya hubiera pasado mucho tiempo de casados. Hoy le hablé indirectamente de nuestro compromiso a papi, me parece que está muy bien dispuesto.

Recibí todo mi yo con esta carta. Te quiero mucho tu Cecilia

1/6/42

Ya falta poco para el sábado, recién me parecía como si estuvieras aquí. Si fuera escultora haría un monumento al teléfono, otro al correo.

Hoy todo el día no haría más que volar, de contenta que estaba de nuestra charla de ayer y ahora más, después de la de hoy.

Toda la tarde cantamos, en la Escuela hay un coro muy bueno y cantaban “Noche de Paz” magníficamente. Yo me imaginaba cantándoselo a un chiquito muy nuestro.

Estoy deseando verte, no te imaginas como.

Creo que somos unos acaparadores, pues hemos ocupado más amor de lo que sale en este mundo.

Estos días he pensado en muchas cosas desde un punto de vista distinto al de antes y me doy cuenta que jamás llegaría a describir lo que eres para mí.

Te quiero de todos los modos existentes. A lo lejos se oye un vals, voy a bailarlo sola ya que tú no estás.

10 hs. No fui a visitarla a Julia como hubiera debido pues estuve dibujando y se me hizo tarde. Justo cuando salía llegó papi y fuimos a verlo a tío Alejandro. Es admirable lo animoso que es a pesar de sus problemas de salud. Pasa casi todo el tiempo en una silla, su mesa está llena de libros de toda especie, desde Aristóteles hasta un catálogo de flores. Y alegre, lleno de preguntas y de ideas. Hablar le cuesta, dice que es mayor esfuerzo que escribir o leer. Me preguntó por ti. Almorcé en lo de tío León. Mañana voy con papi a lo de Ana Weiss de Rossi que me va a pintar un retrato.

11 hs, Me siento tan “mimosa” que si me hablaras me dejaría cachar y me si me tiraras un almhoaddonazo, no me defendería. Me parece muy lógico lo del hotel, si solo pasaríamos un cuarto del tiempo. Hasta podríamos cocinar con una Primus. ¡Vas a ver qué milanesas comeremos cuando tengamos hambre! Para el sábado podemos ir a un cine, a la quinta, o lo que es más difícil a un boîte. Si no estoy dormida voy a preguntárselo a papi cuando venga a saludarme. Un beso cariñoso.

¿Te das cuenta que la fecha de hoy es nueve meses desde que nos pusimos de novios y no hay tanta distancia para llegar al año? Solo una estación, el invierno y ya pasaremos a la categoría de novios con mayúscula. Trataré de adelantar las cosas y ver si ya en esta licencia podré recibirte en casa todas las tardes. Pero lo dudo mucho por la eterna cuestión del chaparrón. Yo estoy muy contenta, llena de bríos y proyectos para tu licencia. Hoy no fui de tarde a la Escuela pues el almuerzo duró mucho. Todavía no ha llegado tu carta y es tardísimo. Parece que a propósito después de un día de no recibir, tardan más. Recién hablé con tu papá. Creo que pocas veces tuve más vergüenza. Sobre todo cuando me preguntó para qué quería hablar con Josefa, que ya sabía que tú llegabas y acababan de tener noticias tuyas. Quedé abatada y todavía no se me pasó. Tengo que salir enseguida, nada menos que a comprar copas. Un gran abrazo muy, muy cariñoso de tu Cecilia que te adora.

2/6/42

Me llegó tu carta del 30. Lindísima, la he leído de nuevo y me gustó más aún.

Estoy un poco tristona pues no lo encontré a papi tan dispuesto como creía, para dejarnos reunirnos cómodamente en esta licencia.

Pequeñeces, pues lo único que realmente se opuso es a que diera una comida. Esto me embroma, pues no retribuyendo me da no sé qué molestar tanto a mis amigas.

Te diré que el ‘no sé qué’ es muy relativo, sobre todo que las invitaré a la quinta. Después de la comida la cosa anduvo mucho mejor, tanto que creo que no pondrá ninguna traba a estas organizaciones.

No te puedes imaginar lo largo que se me hace el tiempo hasta el sábado. El lunes empiezan mi retrato. La señora que me lo va a pintar, me hizo otro cuando tenía once años, siempre fue para mí un ejemplo de cómo el trabajo no se hallaba reñido en el cuidado ‘dedicado’ del hogar.

Cuando me hizo el primer retrato, hacía tiempo que yo ya había decidido mi carrera, me parecía una santa, mi ‘santa’. Es una gran persona modesta, muy femenina y hogareña, a pesar de ser tal vez de las mujeres pintoras argentinas, sin duda la mejor.

¿Me llamarás? Ya son las 11 hs.

No debería querer que me llames tanto si fuera razonable. Pero el ser razonable, en ciertas cosas, indica una limitación que ninguno de los dos, gracias a Dios, poseemos.

Me sorprende como hay gente que prefiere este “estado anormal,” como lo llamas, más que al matrimonio.

¿Será por que basan su relación en la simulación y una vez casados se encuentran con sorpresas desagradables y añoran la época en que los ignoraban?

Yo solo sé que si bien ahora soy muy feliz, cuando seamos uno del otro más completamente aún si posible, no podré dejar de ser aún más feliz.

Me había olvidado que hoy recién es martes, que solo hace un día que me hablaste. Pasa muy despacio el tiempo cuando espero que llegue tu licencia. Merceditas puede ser que se vaya a Alemania. Hablando de eso y de que tío Eduardo no podía hacer nada, papi dijo, “lo que es yo en ese caso lo mato a palos a mi yerno.”

Cuando Jovita Bunge de Barreto dijo “que no es tan lejos Bahía Blanca tal vez”. No dijo nada, se notó que ya lo ha pensado.

Mañana almorzaré en lo de Gran Papá, así que va a ser mejor que ya cierre esta carta. Un gran abrazo de quien te quiere. Tu Cecilia

3 de Junio 1942

¿Qué te pasaba el lunes? Tu carta parece ‘triste’. Y si todos tus problemas son como lo que escribiste, tienen fácil solución porque que yo te quiero yo mucho. Ya sabes cómo y cuándo te quiero, nuestro restringido vocabulario no contiene bastantes vocales para dar una idea de su tamaño. Lo único que se decirte es que; mucho, mucho y que nunca es demasiado.

Mañana habrá un almuerzo un poco en mi honor en la Escuela.

Me gustaría que me llamas hoy, tengo ganas de saberte más contento que el lunes a la noche.

Almorcé con gran Papá y gran Mamá, con mis primas Jesy y Claudia que están mejor y más aclimatadas y tía Mathilde, que me estuvo contando ciertas anécdotas de papi que me podrían ser útiles.

Esta es la última carta de esta inter licencia, el pobre cartero va a dar un suspiro de alivio, recién llegó la invitación al baile de Malenita. ¡Temo que no nos podemos ver todos los días! Esta vez vas a tener que trabajar tú también para organizar programas. Te quiero tanto, no sé si escrito lo que digo suena duro o seco, pero si me vieras la cara...

Hasta luego tengo que prepararme para ir a lo de Moreno Hueyo.

9,30 hs. Nunca te dije que quien preside mi escritorio es una Santa Teresita de vidrio que ahora mira dulcemente lo que te estoy escribiendo. Vengo de ver una película muy buena, *Bola de fuego*, muy fina y llena de matices tiernos. Era sobre siete profesores viejos y uno joven, ingenuos y completamente aislados del mundo el ruido y una muchacha bailarina que anda con asesinos.

Con las inmensas ganas que tengo de hablar contigo no sé qué diablito le inspiró la idea a papi de ir a visitarla a tía Julia.

Espero que me llames antes. Si el sábado están los “ballets rusos” en vez del viernes, tengo una buenísima noticia que darte. Mariángela nos invitó. Papi también tiene un palco, pero no sé si querrá que tú vayas, con María Ángela será mucho mejor.

Mañana no voy a pintar. Fui a misa y a la tarde a la quinta y a lo de Inés.

El viernes cuando salga de la Escuela creo que lo único que podré hacer es desear que llegue el sábado.

No leo nada, es el colmo, hace nueve meses que no leo un libro completo. No vale la pena comparado con la bella realidad.

En cuanto a los libros de estudio, en mi tranquila conciencia no leí más de 10 capítulos.

El otro día una compañera mía me confesó como en vergüenza “A mi nene de ocho años, lo mando por la tarde a la escuela, me da lástima que madrugue pobrecito.”

A pesar de que no es muy loable como sistema de educación sentía simpatía hacia ella. La comprendí muy bien, me va a costar un triunfo mandarlos a estudiar.

Y a ti te pienso malcriar de un modo escandaloso, estudias demasiado. Pero ahora vas a tener muy buena secretaria. Espero que no protestes por las equivocaciones de dactilografía.

Hoy como argumento defensivo papi aseguró “que el cuándo iba a visitar a mi mamá estaba de novio.” Yo le seguí que ya lo estábamos y que el remedio era fácil. Pero me hizo tanta gracia su argumento de bastante ‘mala fe’ que no pude seguir mi ofensiva.

Hoy no comulgué, nada más que de fiaca y me arrepiento muchísimo. Tenía unas ganas terribles de hacerlo.

Fui a misa al Socorro, estaban Teresa y Boy.

Es un día lindísimo, lleno de sol, después de almorzar vamos a la quinta, creo que con Julia. Estuve averiguando lo del Ballets, son el sábado, el viernes y el martes que viene. Estoy contenta pues ahora sé que iremos juntos, tenía miedo que no coincidiera con tu llegada.

Hoy me levanté tardísimo, cosa que me gusta mucho de vez en cuando.

Como me dijo papi, al verme tan fiaca “solo practicando constantemente la virtud, se aprecia el vicio.”

Recién me imaginé que tú también venías a la quinta. Este es un día tan espléndido me parece un desperdicio pasarlo sin ti. Te estoy escribiendo tan mal que me da vergüenza. ¡Donde está el cuaderno rayado con lápiz y la regla! ¡Y los interminables borradores!

Pues tanto más lindo es escribir como si estuviéramos hablando, da menos sensación de estar tan lejos. Si llegas a las diez el sábado, te hablaré desde la Escuela, por lo que tendrá que ser más bien corta.

Te quiero muchísimo. Cuando leas esto faltara poquito para venir aquí.
Todavía no sé lo que haremos, pero Mariángela prometió que algo haríamos.

Tengo que almorzar, pues ya llega papi y saldremos en seguida a la quinta.

Licencia de 4 al 16 de junio

16 de junio de 1942

Enrique. Falta mucho ahora para que pueda volver a decírtelo mirándome en tus ojos, Falta mucho también para que pueda volver a mi lugar y para morder tu oreja.

Me parece imposible de que ya te hayas ido, esta licencia fue maravillosa. Nunca hasta ahora me había dado tanta cuenta de lo que te quería y necesitaba.

Y no sé, pero en esta licencia me he dado más cuenta de lo que es ser tu mujer, hasta ahora a pesar de que a veces sentía como si hiciera siglos que estábamos casados, solo era tu novia.

En estos diez días hemos vivido mucho y nos hemos emocionado más. Y conocerte es también quererte más. Creí haber llegado al máximo del amor y ahora me doy cuenta que no era así.

Cuando leas esto hace de cuenta que estoy en mi lugar y que todo te lo digo con gruñidito. Recién cuando me hablaste no lloré, ni lo hago ahora, ni cuando te fuiste rápido casi sin darte vuelta, más que en la puerta. Y no creo que lo haga más pues estas aún aquí.

Vino Julia y recién se fue, ya son las diez de la noche.

Tienes razón, he mejorado en muchas cosas.

Estaba muy contenta en el baile. Hablé antes con Malenita. Cierro los ojos y no veo más que a vos y vos. Tengo guardada celosamente todas tus expresiones y hasta siento el calor de tu cara contra mía.

Tengo mucho sueño, si estuvieras aquí me dirías que estoy muy regalona. Y tendrías razón porque así es.

Te quiero mucho, mucho, mi Enrique, y si te pudiese dar y recibir un beso de buenas noches estoy segura que vería el cielo al soñar.

17. Dormí como un lirón, más de once horas y me siento más “persona.”

Ayer a la noche estaba tan dormida que tropezaba al caminar.

Pinté bastante pues lo que estoy haciendo no me gusta ni interesa así que es medio aburrido.

En lo de gran papá, donde almorcé, todos me preguntaban por ti. Gran mamá te manda muchos cariños. El domingo estuvo allí papi y les dijo que estaba muy contento contigo.

¿Te abrigaste bien en el tren? Me daba no sé qué esta mañana pensar en que había dormido tranquilamente mientras tú te ibas alejando a lo mejor con mucho frío. Hoy pasé por delante de tu casa y miré hacia tu cuarto, pero sabiendo que no estás allí no es lo mismo.

Son las tres y estoy en casa porque la Sra. de Rossi no puede hoy pintarme. No te imaginas lo que me faltas, a cada momento me parece que te voy a ver esta tarde, ahora mismo.

Sin embargo estoy contenta, tengo tantas cosas lindas en que pensar, tenemos siempre que agradecer a Dios. Y quererlo como dices tú “cariñosamente”, sintiéndolo. Traté siempre de imaginar al lado tuyo mientras vas leyendo mis cartas.

Quiero que sean muy, muy cariñosas; más que en las palabras que parecen siempre frías en su alma. Tu orquídea esta lindísima en mi mesita de luz al lado de una Virgen. Le voy a poner aspirina para que dure más. Un beso cariñoso y mal dado como son los míos al natural, y un abrazo de quien cada momento te quiere más y más, tu Cecilia

Buenos Aires, 17 de junio de 1942

Qué buena, buena idea tuviste de llamarme y qué linda noticia me diste, vendrás para el desfile mi adorado.

Me preparaba a los habituales treinta días de no vernos, para no ilusionarme. Me parece que después de cinco años me va a entrar de nuevo un entusiasmo por los desfiles. ¡Viva el 9 de Julio!

Estaba pensando y pensando en vos cuando me llamaste. Escuché a la telefonista que parecía simpática: “De Bahía Blanca la llaman”.

Te extraño muchísimo más que nunca y sin embargo estoy más contenta que otras veces que te has ido. Me siento mucho mas tuya.

Debo empezar a vestirme para ir a lo de Inés. Un beso.

Volví recién, estaba lleno de gente, me encontré con chicas que hace siglos que no veía. Estaba Teresa Sastre que me pregunto por ti, le dije que habías tratado de llamarlo a Boy. Parece que un compañero de él le aseguró que nos casábamos a fin de año. También estuve en con Arturo y con Malenita. Me quedé una hora, pero creo que estuve con mil personas, estaba llena de gente.

Nunca comí tanto. ¿Te dije que hoy dormí una siesta? Estoy muy avergonzada de ello. Mariángela se quedó a comer, es tan buena chica tiene

tan buena fe. Además es tan lindo lo nuestro que me gustaría para ella algo así.

Nunca tuve tantas de ganas de hacer el bien como ahora, desde esta última licencia. “Perfección mutua” yo al menos he mejorado mucho. Tú siempre me pareces perfecto. Voy a tratar de comulgar mañana, pero no sé si podré. El viernes voy al cine, así que a las seis estaré allí y pensaré en ti lo mismo, iré con Esther Black.

No te olvides de leer la carta como si estuviese yo en mi lugar. Pues siendo mi lugar, espiritualmente siempre estoy vez más aun cuando te escribo. Un beso cariñoso Enrique de mi vida

18. Buenas días. No pude comulgar por que debía esperar hasta el final de la misa y era muy tarde. En cambio me confesé y comulgué espiritualmente y recé mucho en agradecimiento a Dios.

Esta tarde a lo mejor recibo carta tuya y por eso estoy encantada.

Raspé lo que estaba pintando que no estaba mal. Pero quiero hacerlo mejor todavía. Raspar todo significa volver a empezar la pintura y da lástima, cuando no está tan mal, pero no quiero medias tintas en nada, ni siquiera en la pintura.

Quiero muy, muy bien para poder hacer una Virgen para nuestra casa delante de la cual recemos el Rosario todas las noches, ¿qué te parece?

Todavía me parece que estas por aquí y que te podía ver en cualquier comentario.

Mi Enrique te extraño muchísimo. Ayer hablé con tu tía Florencia y con Josefa. Antes de que llegara tú papá.

Esta tarde iré a pintar de nuevo ahora vienen a almorzar, tía Mercedes, tío Eduardo y Octavio. Qué suerte que haya salido el sol, espero que en Bahía Blanca también, para que así no tengas frío.

Estoy pensando si estuvieras aquí, si qué preferirías entre una guerra de almohadones²¹² o un ratito en mi lugar, yo creo que mi lugar.

Ya es casi la hora de almorzar, debo aunque sea lavarme la cara, azul ultramar en una mejilla, rojo cadmium en la frente y siena quemada en la barbilla.

Te quiero mucho, mucho y te mando un abrazo grande Cecilia que es tuya, tuya, tuya.

Bs. As. 18 de junio de 1942

Me ha dejado chocha que lo hayas escrito tú mismo, me daba vergüenza ponértelo yo, no me atrevía, eso que para mí, también eres mi chico. Mi chico en todo el sentido de la palabra pues quiero ser tu mamá también, para cuando estés triste o enfermo.

Son las siete, me siento tan bien que seguro que estarás pensando en mí. Hoy no fui a pintar a la tarde pues el almuerzo se hizo demasiado largo y no tenía muchas ganas, por eso estoy dibujando ahora. En cambio salí a pasear con Julia y los perros. Caminamos por la plaza de las bicicletas en Palermo y llegamos casi hasta la costanera nueva. Después fui a visitarlas a Giselle y a Georginita que está mucho mejor, le sacaron las pesas y pronto volverá a su casa. Te mandan recuerdos.

Tía Mercedes me transmitió el chisme de no sé quién, que teníamos en el baile una cara terrible de embobados.

La tengo también ahora seguramente mientras te escribo como si estuvieses en un rinconcito de mi lugar. Además es cara de contenta también y con ella pienso quedarme toda mi vida. ¿Querido mío sabes una cosa? Te adoro.

Nada más que pensar en lo que te quiero me pone tan contenta que hasta me consuela de nuestra separación y ofrezco a Dios alegremente pues El, que nos dio un regalo tan bueno, lo ha de hacer para nuestro bien.

Dibujé otro ratito, no muy mal. Y te quiero mandar un beso cariñoso y decirte de nuevo que te quiero muchísimo mi Enrique, mi vida.

Tu llamada fue una agradabilísima sorpresa, creí que hoy no me llamarías. No sé si te parecía poco cariñosa por teléfono pero estaba tan contenta que solo podía reírme. No tuve tiempo de prender la luz, así que hablaba en plena oscuridad desde mi cuarto. Parecía como si estuvieras allí conmigo.

¿Sabes que me costó mucho cortarte?

¿Cómo pude haber leído ocho horas? Yo pretendía leerte en voz alta, pero no tanto. No te podría decir cuánto te quiero.

Voy a tratar de comulgar mañana. Me gustaría poder hacerlos todos los días, como en la época cuando iba al colegio.

Papi no quiere, su padre tampoco quiso que lo hicieran sus hijos.

Si yo fuera una paloma, me iría derecho a Puerto Belgrano y entraría a tu cuarto y te besaría la frente y después me acomodaría en tus hombros.

Estoy pensando que realmente soy muy fiaca. No hago casi nada en el día aparte de pintar. Y no tengo muchas ganas de mejorar, a no ser que tú lo

quieras.

Me encanta dejar pasar las horas pensando en ti. Y cualquier cosa que venga a interrumpirme me incomoda.

Desde el 1º de septiembre de 1941 esto se convirtió en mi estado normal. ¿Seguiré siempre tan haragana? Decime si te importa mucho. Todo esto viene a raíz de haberme acordado de que no le he contestado una carta y varias telefoneadas a la mamá de mi ahijado.

Empecé a escribirle pero me llamó la Beba, la mujer de Luis María y me quedé charlando horas. Hoy por Palermo estaba lleno de bebes y me dieron unas ganas terribles de tener uno nuestro.

¿Te acordaste de tenerme en mi lugar mientras lees esta carta? Tu orquídea sigue lindísima, aquí el lado mío. ¡Mira si durará hasta el 5! Le estoy tomando mucho cariño. Recibí un beso muy cariñoso de buenas noches. Te quiero mucho

19. Comulgué esta mañana y lo hice muy firmemente. Después pinté más o menos bien, aunque muy cerebralmente y me dejé llevar un poquito por el orgullo. Estaba silbando y una señora me pidió muy dominantemente que me calle o iba a quejarse, y silbé mucho más. No lo haré más.

El domingo iré a la quinta, Papi se va hoy a Pinamar.

Mañana no sé qué haré, hace tan lindo tiempo, aunque helado, más bien dan ganas de ir al campo. Un gran abrazo.

Recibí recién tu carta de ayer, a mí también me envidian mis amigas y con más razón pero no lo reconocen abiertamente porque saben que es peligroso, soy muy celosa...

¿Qué te dijo el Padre Rotger sobre la obra que haces en la Marina? No me dijiste nada en concreto. Yo creo que el ejemplo se puede practicar en todos lados, pero estando en más íntimo contacto con otros hombres es posible que se pueda más en la marina que afuera.

Tu carta me pareció muy linda y la anterior también. Ahora tengo que cerrar esta pues por lo visto no tengo más remedio que ir a esa clase. Te quiero muchísimo. Mil besos y un grandísimo abrazo chiquito mío, de tu Cecilia.

Bs. As, 19 de junio de 1942

Enrique mío. ¡Qué bien se oía hoy! Cada telefoneada tuya me da más satisfacción. ¿Te acuerdas que antes nos quedábamos a veces insatisfechos en el teléfono? Ahora solo oírte así tan claramente y con una vez alegre y cariñosa hace más corta la ausencia. Hoy quiero más que nunca que estés en

mi lugar. En un cuaderno viejo encontré unos apuntes escritos cuando volví de Norteamérica, frases sueltas que me chocaron.

Desde entonces cambié mucho y para mejor, todo por tu influencia, con lo que ya se empieza a cumplir uno de los fines del matrimonio ‘perfección mutua’. Algunas de las frases no son malas pero no valen nada, son pedantes.

Sigo bajo la impresión de tu llamado tan lindo, mientras me hablabas era tanto cariño que realmente era como estar en mi lugar. Te quiero mucho mi chiquito.

20. Es bastante tarde y todavía no me he levantado pero hay que celebrar el día de la bandera. Me da remordimientos pensar que tu estas de guardia y trabajando mientras yo en lo que va de la mañana no he hecho más que leer pavaditas en revistas.

Leí también un artículo, me pareció bueno pero unilateral. Describe barrios de emergencia y muy bien observada esa pobreza sórdida, pero inexactamente afirma que vivir en el campo es algo semejante por lo encerrado.

Si fueran más inteligentes, al querer formar una sociedad de beneficencia o de mejoramiento social, empezarían por atacar por la raíz saneando, mejorando y dignificando la vivienda.

Tengo una fiaca horrible me da vergüenza de mi misma. No comulgué porque anoche tomé agua.

¡Me acaba de llegar tu tercera carta! ¿Cómo puedes leer tanto? Me puse a pintarme un autorretrato a la ligera por si acaso me sale bien, pero parece que se suben los ojos, se tuerce la boca o se acorta la nariz.

Estoy un poco arrepentida de no haber hecho nada esta mañana casi tengo ganas de ir al cine para hacer algo diferente.

Me gustaría mucho estar contigo mi Enrique.

Antes de mandar la carta quiero mandarte otro beso y muchos cariños. Tu “papelucho” tan lindo me hace avergonzarme de lo mal que te he escrito. Pero acodarte de todo lo que te mando con cada palabra y al leerlas sentirme en mi lugar pues es allí donde me siento yo cuando pienso o hago algo bueno o lindo.

Te quiero mucho chiquito mío, mucho, mucho.

Bs. As., 20 de junio de 1942

Mi chiquito querido. He claudicado: voy al cine por ir al cine. Pero tenía muchas ganas y por más que arreglara papeles seguía con ganas. Un beso. Estoy desesperada por haber claudicado. No estuve cuando me llamaste. Llegué unos minutos después y podía haber estado.

Tenía unas ganas horribles de hablar contigo mi Enrique y estando de guardia seguramente te fue difícil hablarme. Fui a ver ‘La gloria de todos’ de Marlene Dietrich, una vista muy simpática.

Me gustaría tanto haber hablado contigo, hoy en el cine tenía la sensación que ‘comentaba’ todo contigo.

La orquídea se está marchitando la voy a apretar en un libro. ¿Me disculpas si hoy cuando supe que me habías llamado di tres patadas en el suelo de indignación? Aparte de eso y de lo del silbido de ayer, hubo una explosioncita esta tarde mientras pintaba el autorretrato. Pero estoy mucho más buena y aunque es mitad negativo pronto se convertirá en positivo. Además estoy empezando a hacer pequeños sacrificios, bajar por la escalera en vez de ascensor, no comer algo rico y otras cosas.

Cuando leas esto será ya lunes, yo no tendré carta pero imagínate en mi lugar y yo también imaginaré allí. Recién me quedé pensando en lo unidos que fuimos siempre. En cómo iba yo a enseñar a nuestros hijos a que te admiren y a ti, que me respeten con solo nuestro modo de actuar.

En ese futuro grande y lindo en que trabajaremos unidos en lo que Dios disponga. Yo estoy segura de ti, porque eres lo más bueno y lo mejor que Dios ha hecho y por algo lo habrá hecho; estoy completamente segura de estas posibilidades.

Haré un gruñido largo, largo. Ojalá pudieras oírlo, aunque no podría creer que sea un osito. Que estás haciendo ahora son las diez. No sé si estarás afuera en el frío, tengo solo una vaga idea de lo que es “estar de guardia” es solo estar listo para que lo llamen; hacen trabajos nocturnos o pasearse por todo el barco con una linterna como yo creía.

Me gustaría que me pudieras llamar. Miré el “papelucho” ahora y recibí tus besos que me hacían falta, aquí hay uno mío para cuando lo quieras.

Te quiero mucho Enrique, vida mía Buenas noches querido.

¡Qué suerte que me llamaste! ¡Estoy contenta, contenta de haber hablado con mi Enrique querido!

Te quiero te quiero y te quiero; eso quererte va a ser mi vida. Mi chiquitito adorado mañana voy a agradecerle de nuevo a dios que me quieres así y yo a ti. Me encanta oírte, cada vez más. Y cada día me quedo más contenta después de haber hablado contigo.

¡Qué contenta estoy! Un beso grande de buenas noches de tu chiquitita.

21/6

Vengo de comulgar. Le pedí a Dios que siempre aumentara nuestra fe, en El y en nosotros. Voy a almorzar a lo de tía Mercedes y a la tarde pienso ir a la quinta a pintar.

Hoy en misa te extrañé muchísimo. Estaba en el mismo sitio que los otros días en la Iglesia del Socorro. Te quiero mucho, mucho. Un gran abrazo de tu Cecilia tuya completamente y muchos besos también.

Bs. As., domingo 21 de junio de 1942

Enrique mío. En casa me espero una carta tuya lindísima, no podía ser mejor. No sé qué me gusta más de ella.

Pinté toda la tarde, hacia tanto frio que no podía mover los pinceles con los dedos endurecidos, almorcé y tome el té en lo de tía Mercedes.

Si hubiera vuelto directamente habría estado cuando tú me llamaste ¡Qué lástima! Estuve jugando con tres sobrinitas y me hice muy amiga de ellas. Tú las conoces son hijas de Rafo y de Alex Bunge y estaban un domingo que fuimos allí. Jugué a las escondidas y a la mancha con sus formas más primitivas, yo era siempre mancha y las hice saltar encima de una mesa hasta que me dolían los brazos. Las respectivas madres protestaban porque las malcriaba. ¿Te das cuenta cómo vamos a malcriar a los nuestros viéndolos todo el tiempo? Y vos y yo vamos a ser los peores.

Mi chiquito me gustaría mucho ser realmente mis cartas, mira que fácil: me meto en un sobre que me lleva hacia ti.

Tu carta del jueves tenía olor a tu pipa, la olí. Me gustaría mucho estar en mi lugar, es el sitio más bueno y más seguro del mundo.

Cuando esté triste me meteré allí y cuando tú lo estés pondrás tu cabeza sobre mi cabeza. Así no estaríamos nunca tristes. Nuestros chiquitos, y serán muchos sabrán que tú eres mi chiquito y yo tu chiquita. Ellos en cambio serán nuestros chiquitos.

Esta es una violeta que encontré debajo de las ramas. Allí está mi beso. Quiero estar contigo. Te quiero mucho.

Recién llamo papi desde Madariaga y yo entendí que era de Bahía Blanca, menos mal que sentí su voz. No se hubiese enojado ni nada, pero a lo mejor le hubiera dolido que no lo reconociera.

Voy a soñar con el cielo y contigo, en un chiquito muy nuevo a quien extraño mucho. Qué lindo es el teléfono negro y brillante. Es como una salita donde nos visitamos un ratito cada día.

El martes si quieres llámame temprano por cualquier cosa. Estaré de cinco a siete en casa. Mañana toda la tarde, pero no lo podes saber.

Te quiero mucho mi Enrique. Todo esto lo he escrito despacito pues a cada palabra me quedo pensando. Tal vez no estuvo por teléfono tan cariñosa como me siento en verdad. Y muy regalona. Tengo mucho sueño. Un beso grande de buenas noches.

En vez de dormirme me puse a leer un cuento de murales y ahora son las once y tengo miedo me gustaría estar en mi lugar allí no tendría miedo. Imaginándote durmiendo tranquilo ya me lo quito bastante. A lo mejor está soñando conmigo. Un beso grande.

22 Mi chiquitito querido me parece raro haber estado tanto tiempo sin escribirte, son las cinco.

Hoy mientras la señora de Rossi me pintaba, estuve pensando todo el tiempo en lo de lindo que va a ser pasar el 22 de abril a la tarde en el campo. A lo mejor hará calor y nos meteremos a la pileta. Hasta imaginé la ropa que me iba a poner.

Me gustaría muchísimo estar contigo ahora. Terminamos un buen té bien burgués, y después nos quedaríamos charlando y riéndonos toda la tarde. ¡Qué milagro! hoy también me siento mimosa, temo que sea crónico. ¿Está lindo mi lugar hoy? ¿Bien abrigadito? Te quiero muchísimo. Releí por décima vez tu carta, recibida ayer y cada vez me gusta más y más.

Acodarte de que estoy en mi lugar. Le dije a papi que probablemente vendrías el 9. Parecía que viajaría a Pinamar y lo estaba planeando. En cuanto supo que venias descartó esa idea y se quedó lo más contento. Un beso más.

Bs As, 22 de junio de 1942

Mi requeté querido: estoy encantada de haberte llamado y desde casa. Sos

buenísimo, me llamaste tarde ayer a pesar de que tenías sueño me encanta cada cosa que me dices.

Es tan lindo hablarte y ahora tu media hora. Casi como una visita, como si solamente habrías venido a tomar el té.

10 hs.

Te quiero mucho, muchísimo. Dibujé toda la tarde y después pegué fotos en el álbum; ahora me falta poquito para terminar.

Tengo mimos. Mi lugar esta lindísimo esta noche.

Hoy fui con papi a ver la exposición del remate de las cosas del ex presidente Marcelo T. de Alvear. Me daba mucha lástima, ha de ser tristísimo para ella²¹³ ver esparcidas a los cuatro vientos las cosas que probablemente han de haber elegido juntos y haciendo proyectos.

Estoy pintando una “naturaleza muerta” de un modo puramente de modo cerebral, sin tener frutas a la vista.

No me gusta nada, es antipática y me aburre, pero es una nueva disciplina, ya hace quince días que la estoy siguiendo. Mañana voy a tratar de vencerla.

Anoche soñé que íbamos al Parque Japonés y yo tenía miedo de andar en casi todas las cosas, ¿habré soñado eso por hacer de ‘calesita’ a mis sobrinas?

23/6

Almorcé en lo de Jovita Bunge de Barreto, estaba tu tía Elsa, todos lo embromaban a papi. Pasaron unas cintas de cine de una isla que tienen en Brasil. Preciosa. Lleno de aguadas y árboles en fila, el mar azul y transparente. Según Elsa especial para luna de miel, a mi gran vergüenza lo dijo fuerte.

¿Qué estás haciendo chiquito mío? Ojalá me llames esta tarde pues esta noche iré a los ballets con Maríangela.

Son las cinco, llego de ‘posar’, me parece que el retrato va a quedar muy bien. ¡Todavía no llegó tu carta desde el domingo! ¡Toda una eternidad! Y esta la tengo que cerrar rápido, pues sino no saldría hoy.

Anoche tuve bastantes pesadillas y siempre te pedía auxilio a ti.

El beso más bueno y cariñoso que te haya dado hasta ahora de tu chiquita que quiere ser cada día más buena y más cariñosa: Además un abrazo,

Cecilia.

Mañana miércoles estaré de cinco a siete. El jueves no sé, pues quiero sacar a pasear a una sobrina mía.

24 de junio 1942

Mi chiquito querido. Tengo una fiaca terrible, es cierto que dormí menos que otros días, pero siete horas es una buena cantidad. Me metí en la cama, haciendo una especie de 'siesta' tardía ¿No te importa?

El viernes tengo que ir a una reunión para colaborar con la organización de un beneficio como el del año pasado. Me gustaría tomar parte a pesar de que es una pérdida de tiempo ¿A ti qué te parece? Si no te parece bien, trataré de evitarlo.

Te quiero mucho. Es nuestra media hora, estás pensando en mí.

Te das cuenta que ya falta poquito para el cinco. Estoy contenta por haber hablado contigo, mi Enrique.

Ahora me siento profundamente bien y contenta, contenta, cada vez me gusta más hablar contigo. Aún estando sentada en el suelo. Se me va a reventar el alma mientras te hablo.

Bien cómoda y calentita dispuesta a dormir mucho y soñar contigo. Mañana voy a comulgar pues hay reunión de las Hijas de María en el colegio y hay Misa. Me gustaría que las religiosas del colegio te conocieran, estoy muy orgullosa de tú y quiero lucirte y darme corte.

Ellas me ayudaron mucho enseñándome a vivir más alegremente, por eso me extraña tanto lo que me has dicho que hay mucha gente que cree que la religión es triste. Yo personalmente creo que son muy buenas y las quiero mucho.

Recibí tu carta y me gusta más todavía. Trato de ser buena con todo el ahora y no solo porque me es indiferente todo pues de lo que te concierne y no me "molesto" un discutido; sino solo de corazón.

Activamente, y no me cuesta porque estoy más buena en todos sentidos.

Buenas noches, querido mío. Cerrando los ojos veo una noche cálida llena de estrellas, en la luna sobre el río y olor a jazmín. Y tú y yo sentados en silencio. Te quiero mucho mucho.

25/6

He hecho un triste descubrimiento: soy una floja y macaca. Fui al dentista pues se me han movido un poco los dientes y tendré que usar aparatos de

nuevo y además me descubrió una muela picada.

Hacía mucho que no me ponían la maquinita y tenía tanto miedo que hasta el doctor se dio cuenta. Hacía mucho que no me dolía nada así fuertemente, me he dado cuenta que soy muy floja. Debería fortalecerme clavándome alfileres, pero no tengo muchas ganas.

Comulgué en el colegio, en esa capillita que conoció tanto de mí en una época.

Me volví a sentir orgullosa como antes cuando todos me admiraban y lo pude reprimir, pues ahora soy mucho mejor por tu influencia.

¿Qué estarás haciendo ahora? Lo que estés haciendo no importa, de todos modos me estás queriendo. Y saber que alguien que eres tú me quiere todo el tiempo, es lo que me tiene tan contenta últimamente.

Hoy hace un día espléndido, un día en el que llevaremos más temprano a las chicas a la plaza para que tú también puedas jugar con ellas.

Cada momento te quiero más y tengo más ganas de estar contigo, estar en mi lugar. Cuando vengas vamos a pasarla muy bien. No crees que estoy triste, estoy muy muy contenta por las razones que te dije antes y más todavía porque te vi contento a ti.

Cuando tu eres feliz yo también, lo soy, aun cuando estamos separados, y en esta separación no somos desgraciados, estamos más unidos que nunca.

Sin embargo me encantaría estar de verdad contigo. Quiero mimarte y que me mimes mucho. Y estar todo el día contigo aunque sea mirándote.

Pero lo que te Mando con mayúscula es un abrazo grandote y muy cariñoso pues lleva todo mi cariño que es tanto y un beso de tu chiquita que te adora, Cecilia

Bs. As., 25 de junio de 1942

Recibí tu carta del 23 y me has puesto más contenta aún por la alegría que invadía.

¿Así que eres molesto? Yo ya me había dado cuenta pero pensaba molestarte pero no por seriedad. Yo no es que crea sino que estoy segura que hay mucho fuego, más que humo.

Me gustaría estar ya en los lagos de Suecia contigo. Te quiero mucho. Son las once. Inés está aquí durmiendo en casa, lo más alegre, casi no me deja escribir con sus saltos y chillidos y las macanas que dice. Te manda recuerdos.

María Adelaida y Malena estaban muy simpáticas, fuimos a ver una cinta de Marlene Dietrich. “La indomable”, resultó un poco inconveniente pero divertida.

Después fui al velorio de Diógenes Urquiza, un hermano de tía Mercedes e Inés vino conmigo. Imagínate que la hija de once años, todavía no sabe nada.

Parece que tenía tantas ganas de comprar ‘La Lucila’ y se murió justo el día en que lo hubiese comprado.

Extrañé tanto no hablar contigo. Ahora me parece que lo estuviera haciendo. Mientras escribo esto; que realmente estuvieras en mi lugar y tú me estuvieras mimando. Pero me encanta el teléfono porque te oigo.

El sábado a la tarde hasta el lunes de noche o martes a la mañana estaremos en la quinta, pero no me escribas allí pues no habría tiempo.

Requeté leí tu carta y pensé lo mismo que tú, que me estabas hablando. Eres mi vida. Esto no te lo pongo así no más. Lo siento intensamente, hace mucho que me di cuenta de eso, creo que el mismo 1º de septiembre, cuando nos pusimos de novios.

Y yo te quiero decir muchas cosas, ni sé cómo. Estoy regalona; con toda la regalaría que vez acumulada en estos días cuando llegues Enrique estará inaguantable. Un beso de buenas noches.

26/6

Mi chiquito te extraño mucho, me parece que hace siglos que no sé nada de ti, y desde ayer que no me dejan pensar tranquila en ti. Por ejemplo, esta noche hay una comida en casa a la que tengo que asistir y de la cual no me podré levantar, trataré de llamarte yo.

¿No te importa que te esté escribiendo tan mal? Te quiero decir tantas cosas y en cuanto las escribo parecen bonitas, artificiales, además lo hago con mala letra y hasta ensució el papel con una crema que me puse anoche en las manos.

Como te lo dije, siempre te haré acordar de que cuando leas mis cartas aunque te gasten es como si estuvieses hablando, bien junto a ti. Y que cuando te hablo es para decirte que te quiero.

Hoy estaré bastante ocupada pues tengo que ir a ver de qué se trata el beneficio, si me dices que no tome parte no lo haré. Después tengo clase de perspectiva, tengo que hacer unas aureolas para un muñeco de madera

articulado vestido como los personajes del paseo de Pinamar y arreglar todos los detalles para la comida de esta noche.

Acaba de llegar tu carta del miércoles y jueves. Y ahora tengo que cerrar rápido esta. Un agrazo grande y un beso de quien te quiere muchísimo. Tu Cecilia.

Bs. As., 26 de junio de 1942.

Querido Enrique mío: ¿Quien inventó la geometría, fue Aristóteles, los egipcios o Leonardo Da Vinci?

Te aseguro que quien lo hizo debió tener el alma negra. Cuando me llamaste estaba en plena clase mi estimable profesor no se iba y como era el primer día me daba un poco de cosa protestar.

Como te envidié la descripción de la puesta del sol y del hidroavión. Pensar que en el mundo hay un sitio mío y yo tengo que estar oyendo a un buen señor con olor a tabaco que me explica pacientemente y con desdén como se desarrolla un ovoide y las proyecciones de las caras.

En nuestra media hora sagrada me has hablado y te quiero mucho.

El sofá en el cual estuve dormida por una hora se empieza a despejar.

Cuando desfiles voy a estar orgullosísima, estoy segura que va a ser un día glorioso de sol.

¿Pero no es muy cansador? En cuanto el ensayo de marcha, ¿qué te parece si lo ensayamos parándonos por el campo como tienes ganas?

Con ese pretexto nos vamos todas las mañanas a caminar y caminar. Ya son las siete, antes que desconectes quiero darte un beso en la misma punta de la nariz.

Ahora que se achicó nuestra media hora me ha vuelto a entrar sueño y entumecimiento y estoy pensando en todo lo que tengo que hacer. Voy a arreglar las flores.

Qué suerte que me llamaste de nuevo, no te imaginas lo contenta que estoy ahora. Sos un amor, mi amor, cuando llamaste antes me parecía incompleto pues estaba adormecida. En cambio ahora, bueno ahora, si el pañuelo limpio que querías era para la boda yo necesita una sábana. Te requete quiero. Un beso

Estoy contenta de otro beso pero pónelo en la frente.

Te quiero mi chiquito, te quiero más que lo que limita la tierra. Hoy un señor dijo que la ausencia era tan buena, refiriéndose a nosotros. Me dejó muda, alguien que hable así no puede querer de verdad.

Elsa estaba preciosa, en un momento lo vi a Richie que se le caía la baba mirándola. Entre las visitas a lo de Urquiza y la comida de esta noche me preguntaron y embromaron muchas personas por ti.

Me gusta, si no me preguntan por tu quien sabes, medio me ofendo porque prescinden de lo más impórtate de mí. Me gustaría estar contigo y mimarnos.

Buenas noches querido.

Justo llegaba papi, ya me saludó y se fue a dormir.

Estoy deseando que me veas con este vestido. Me gustaría escribir mejor, en este momento hay tanto que no sé decirte.

Se te nota contento, trabajando mucho, bastante al aire libre, tus últimas cartas huelen al sol y queriéndome.

Siento en mi tu vida como me siento en tu, pero no se decirte bien por eso debes imaginarte que te lo estoy diciendo directamente. Recién me dormí con la luz prendida y la lapicera en la mano buenas noches querido mío.

27/6

Soñé toda la noche contigo, te veía clarísimo y me acuerdo bien, pero siempre nos veíamos con esta gente, nunca podíamos estar solos y siempre nos tenían ocupados. Será que ayer tuve tanto que hacer. Después de almorzar vamos a la quinta con Julia. Tratare de demorar el viaje hasta que llegue tu carta. Tengo mucho que hacer allá pues debo apurarme con la pintura, para estar bien libre la otra semana. ¿Te das cuenta que poquito falta?

Cuando pienso, me pongo contentísima. Hoy discutí toda la mañana media hora con dos nacionalistas que hablaban del Colonialismo Inglés etc.

Eran inteligentes pero lo que dicen lo mismo que dicen todos los nacionalistas. Traté de discutir bien como lo haces tú. Razonando, escuchando y no exaltándome.

Mañana no podré tener carta, pero el lunes si, irá un muchacho de acá a la quinta. Decime cuando no recibes carta, chiquitito mío. Te quiero muchísimo, muchísimo y quiero que cuando recibas esta te llegue un oleaje de mi cariño. Enrique que eres mío como yo tuya, completamente.

27 de junio 42

Chiquito mío. Cada carta tuya que escribo está empapada de alegría. Yo estoy contenta, doblemente, pues tú lo estás también. Antes de salir de Bs. As. Recibí tu carta del viernes.

Qué lindo ha de ser trotar tan de mañana al lado el mar, ver amanecer. Yo estaba durmiendo soñando contigo seguramente, pues lo hago casi todas las noches.

Ahora es casi la hora de la comida. Julia e Inés están leyendo y papi toca música en el gran órgano²¹⁴.

Yo estoy cansada y muerta de sueño, he estado pintando con acuarela mucho y tratando de manejar diez albañiles de distintos gremios y conciliar sus intereses.

Ahora como a las seis me siento al ladito tuyo, apoyando mi cabeza sobre tus hombros descansando espiritual y físicamente.

Te quiero muchísimo Enrique. Tengo sueño.

Son las diez. Ya estamos los dos tapados hasta las narices y listos para dormir. Y yo soy tan feliz querido mío, me gustaría que Julia también lo fuera. Creo que la mayor felicidad es la nuestra, pues se extiende afuera de uno mismo.

Quisiera darte un beso de buenas noches. Tengo una “regalonería” terrible. Julia me dijo hoy que estoy mucho más buena desde que estamos de novios, con todo el mundo, sobre todo últimamente.

Tengo que cerrar ya esta carta para que pueda salir mañana, el correo venía a las 10. Voy a comulgar y pedirle a Dios por nuestro perfeccionamiento. Agradecer por nuestra unión y pedirle para mis amigas una dicha tan grande como la mía y ofreceré la comunión por papi.

Afuera la luna está espléndida, en toda grandeza hacía tiempo que no lo veía platear los árboles. Salí un poquito afuera y desee estar a tu lado paseándonos.

Bueno tengo que acabar. Un abrazo cariñoso con todo lo bueno de mí tu Cecilia

Quinta, 28 de junio de 1942.

Queridísimo. Hoy el cielo está de fiesta azul, muy azul más aún que este papel en el que te escribo. Me imaginaba esto como una capilla llena de luces y flores o como un jardín florido.

Vienen bastantes personas a almorzar, Luis María y Beba entre tantas.

Hoy durante la misa un sacerdote hablaba del cuarto mandamiento, señalando no tanto los deberes de los hijos como el de los padres. Y su imagen del hogar perfecto es la misma que tenemos nosotros; tal vez menos intelectual, pero es un detalle.

La quinta está llena de plantas, trabajo de trasplante, trazar caminos y otros arreglos. Cada vez está más “lavada y peinada” y temo que para nuestros hijos jugar a los exploradores por el río Tiber, el arroyo y las selvas inexploradas, el sauzal, les va a ser más difícil.

Aunque si reciben algo de nuestras imaginaciones, no les importará mucho.

Te quiero mucho Enrique mío.

Son las siete. Hasta hace media hora estuve en lo de Maríangela adonde papi me mandó. Había mucha gente, pero como los muchachos se dedicaron a jugar al golf toda la tarde me dediqué a caminar con Ana Teresa y Julia y lo pasé mejor que lo que pensaba.

Una puesta de sol magnífica, y el crepúsculo maravilloso. Por un lado, donde trataba de ocultarse el sol, unas nubes rojo oscuro sobre un fondo de cielo verde. Después, una luz naranja por donde iba a salir la luna y ahora el fuego de la chimenea chispeante con un buen leño resta importancia a la prosaica calefacción.

Y yo pienso en ti como si estuvieras aquí mismo conmigo en mi lugar, se te ve tan cerca espiritualmente que me parece que lo estarías también de verdad y no te extraño ahora.

Mañana, llegará una carta tuya de Buenos Aires, estoy deseando recibirla. Espero que me digas que has recibido muchas cartas y puntualmente. Un beso cariñoso.

Estoy contenta, contenta de que me hayas llamado. Tenía unas ganas terribles en cuando sonó el teléfono largué todo al suelo, de lo tan segura que eras tú. Y estabas contentísimo y yo también.

Te quiero tanto Enrique de mi vida, tanto tanto. Desde que me llamaste todo me parece más lindo.

11 hs. Qué suerte que llamaste, sigo encantada como en el primer momento. Tenemos muchos recuerdos de lo que compartimos en lo de Maríangela, realmente a veces pienso que todas las cosas solo me traen recuerdos tuyos.

Mañana tengo que mandar a la carta tempranito pues temo que el correo cierre a las 10 am. Roberto, el chiquito de Luis María está hecho una delicia, con un trajecito de pantalón largo y gorrito-capucha parecía un enanito perfecto.

Hubo una época en que los chicos me gustaban pero no tanto. Ahora cuando pienso que haré un pequeño formado por ti y por mí, un ser inmortal que puede merecer el cielo y que nosotros cooperaremos con Dios para hacerlo. No sé, pero me encanta.

Vinieron a comer Rafo y Gerta Bunge. Llegaron a las siete y recién se fueron, visita de campo, yo pinté mientras tanto.

Te quiero muchísimo y estoy orgullosa de vos y estoy de lo más alegre. Este aire de campo me hace dormir bien. ¡Qué bien te diste cuenta por teléfono!

Hoy entro el sueño

Buenas noches chiquito mío, recibí mi cariño en un abrazo y un beso de tu Cecilia.

Quinta, 29 de junio 1942

Mi querido Enrique. Hoy me trajeron de Buenos Aires tu carta del 26 y 27. Cortita pero muy linda y como tú dices víctima de la coincidencia del trote, guardia y ensayo general.

¿Mi chiquito estabas muy cansado? Llega gran papá para almorzar. Un beso.

El almuerzo como dos horas; al final Julia yo estábamos medio dormidas. Después di una vuelta larguísima por la quinta con gran papá.

Una brisa caliente y perfumada “acariciaba” el paisaje y el pelo se iba para atrás como me gusta.

Tío León me dijo que papi le había dicho que nos comprometeríamos en septiembre. ¿Qué te parece? Estoy contenta.

Hoy comulgé, ofrecí la comunión por el Papa pues es su día y también hace un sacrificio por su intención pues así lo pidió el Obispo de Bs. As. Hoy todo el día he estado imaginándome a la quinta llena de los pequeños nuestros y consuelo para todos. Te quiero muchísimo. Vengo a escribirte solo para decirte todo lo que te quiero.

Hoy todo el tiempo mi imaginación vuela un año, cuando todos los proyectos que se tocan te conciernen a ti también. Y cuando compartamos

toda nuestra vida exterior también. La fecha más importante será siempre el 1º de Septiembre²¹⁵ pues indica nuestra unión espiritual.

9 hs. Justo cuando empezaba nuestra media hora llegaron de visita Mariángela, Guillermo M. Guerrero, Guillermo Boering y su hermana. De todos modos pensé y me uní más a ti pero no tanto como otros días.

Después fuimos a lo de tía Mercedes. Tengo mucho sueño, nada más que por el aire del campo porque no he hecho nada en particular.

Mi Enrique me gustaría poder decírtelo y que me apoyes y me digas Cecilia. Y Ahora estoy en mi lugar, me gustaría dormir.

Un beso grande.

Estoy deseando estar en Bs. As. Porque aquí, siendo por poco tiempo no puedo hacer nada. Y este aire de campo me da mucho sueño. Te quiero mucho. Un gran abrazo de buenas noches.

Todo esto es tonto y antipático, yo te quería decir tantas cosas lindas, pero todo el día he estado con sueño. Un beso, acodarte que estoy en mi lugar.

Bs. As. 30

Mi Enrique adorado quiera estar contigo, para verte; pues estar lo estoy. Te siento al ladito mío inteligente, bueno y con Vida.

Anoche nos quedamos hablando con Julia hasta muy tarde; creo que le hice tal elogio del amor, como lo entendemos nosotros: igual a unión y comprensión y sobre todo cariño, que ha de estar pensando que soy parcial...

Mi chiquitito, ¿sentís todo lo que te quiero en este momento? Estoy segura que sí; estos momentos en que te siento tan, tan cerca mío son los que hacen que no te extrañe tanto, con la impresión que siempre tengo de tener mi alma en la tuya. Pero en este momento hasta siento el calor de tu cabeza contra mí.

Almorcé en lo de tía Julia. Todos me preguntan por ti y me mandan recuerdos. Como siempre muy charlatanes y simpáticos y cada cual con su tema. Me parece que oigo llegar tu carta, voy a ver. No era tu carta. Me había olvidado que hoy viene mi profesora de geometría, tengo que comprar un compás.

Debo cerrar esta carta. Te quiero muchísimo querido, anoche soñé que iba a

visitarte en submarino y quiero que al recibir esta carta sientas todo el cariño que yo te mando en este beso. Un abrazo de tu chiquitita, tu Cecilia

Bs. As, 30 de junio de 1942

Muchas gracias por haberme llamado esta noche, lo necesitaba y mucho. No comí en la mesa porque una señora que faltaba confirmar llegó y entre quedarme o no, preferí por lo último.

No te rías de mí, estoy preocupadísima porque mi pobre perro Jerry parece que está enfermo y no sé qué le pasa. Mañana a la mañana lo verá al veterinario, yo tengo que ir la Escuela.

Me impresionó mucho lo tristes pero fuertes que estaban tus tías, fui a visitarlas para darles el pésame. Fue un tremendo accidente. Estuve más con tu tía Florencia y con la Beba del Valle de Barreto, que estaba desesperada. ¿Mi chiquitito estarás durmiendo ahora? Son las once y si tomas tu guardia te vendrá bien un descansito.

Por más que te suene 'triste' lo estoy solo superficialmente, por adentro mi corazón canta tu canción es: "Yo lo quiero a Enrique; mucho, mucho".

Me gustaría mucho estar en mi lugar y que me Enriquito, mi muchachito me mimará. Estoy muy regalona. Me mimas mucho tú; hoy recibí una carta lindísima y larguísima tuya en serio Enrique que linda carta te la agradezco mucho. La volví a releer despacito saboreando cada palabra. Cuando llegó, fue junto con el profesor de perspectiva así que apenas pude darle una ojeada antes de empezar la clase, en cuanto termine volé a releerla.

Yo que suelo parecer seca, reservada y que en una época fui tan orgullosa, ahora mi sola ambición es que me quieras y por eso me considero ya parte de la obra de santificación que es el matrimonio.

A veces uno piensa que cualquier persona puede llegar a ser Santo. No sé si lo seremos pero podemos ser muy santos y muy buenos con la ayuda de Dios. En serio, quisiera estar contigo Enrique necesito tu fortaleza pues por más que en el fondo estoy muy contenta por afuera estoy impresionada y triste. Te quiero mucho.

Buenas noches queridas, prontas tomaras tu guardia, espero que no tengas frío ni sueño. No me contestaste nada sobre eso de que debes cuidarte y no sobrecargarte de trabajo y dormir y descansar (dormir por lo menos 8 y ½). Mi chiquitito estoy deseando cuidarte yo.

1° de julio.

Buenos días Enrique, recién, recién me despierto eso que ya son las nueve, todavía estoy toda dormida. Dentro de un momento iré a la escuela y debo terminar esta carta pues almuerzo en lo de gran papá y luego iré al funeral directamente desde la Escuela.

En esta carta chiquita va un beso grande, grande y un grandísimo abrazo de quien es tuya, para siempre tú Cecilia.

Domingo 30 de junio de 1942

Comulgué y le pedí especialmente a Dios y me lo propuse también, ser mucho mejor. Mañana empieza el mes del Sagrado Corazón. Era la época en la que debíamos regenerarnos colegio. Nos daban todas las posibilidades y cuando sucedía algún desastre no se dirigían de entrada a nosotros, como habitualmente.

Este año lo voy a aprovechar para regenerarme de verdad. Escribí propósitos y todo, al menos ya los tengo escritos y pensados.

No fui a la quinta por que llueve.

Viene gente a almorzar después a la tarde iré al cine con papá, a ver una cinta de dibujos animados “Castillos en el aire”.

A Julia se le murió un tío de su familia Uranga. Si tuviera tarjetas tuyas mandaría una a tío Ignacio. Si tienes tiempo no cuesta mucho y quedas bien. La dirección de ellos es Azcuénaga 1521.

A mí también me pasa últimamente de olvidarme de rezar con mucha frecuencia. Mentalmente, pensar en Dios, lo hago a cada rato, pero además de alma tenemos cuerpo de más rendirle homenaje con este también y rezar realmente. Después como decía el artículo, nos da fuerzas y mejora.

Soy una cobarde para la sangre. Tendría que practicar un poco en un hospital. Recién papi se lastimó y mientras lo curaba me daban escalofríos.

Al menos debería aprender a dar inyecciones. Les tengo un miedo atroz.

Hasta luego, es hora de almorzar.

10 hs. ¿Me llamarás? La cinta de cine era muy mala, ni papi que tiene debilidad por los dibujos animados, la aguantó.

Recibí después de almorzar tu carta del viernes.

No sabía eso de que los hombres tenían tendencia a recordar las cosas malas más que nosotras, creí que era una característica individual.

Yo nunca me acuerdo, lo máximo me quede la ‘idea’ de algo malo que pasó, pero nunca de que es en especial.

No deja de ser un defecto pues me olvido que en otras personas no es así. Antes, que era bastante peleadora siempre me sorprendía. Yo ya ni me acordaba del hecho y me acercaba como siempre a mi contrincante que siempre se extrañaba.

Hubiera hablado siempre y siempre contigo así. ¡Me costó tanto cortar!

Ese odioso movimiento de poner el tubo en la horquilla. Tu voz llenaba este cuarto, después un clic y se fue. Pero de todos modos estas aquí bien juntito a mí y falta poco para que llegues, pero demasiado.

Si hubiera sido en la Edad de Piedra ya estaría en tu cueva y aunque no existiera el teléfono tampoco tendríamos necesidad de él. Y ya estaríamos en el cielo juntos.

Me llamaste de nuevo, parece que te hubieras dado cuenta lo mucho que me había costado cortar. ¿Puede ser que no he estado cariñosa por teléfono contigo? tanto que me dieras la gracias esta vez ni lo que escribo porque estoy emocionada, me emocionó esta segunda charlita.

Mi Enrique vas a ver cómo voy a ser más buena cada vez. Mi defecto más antipático era el orgullo y suprimiéndolo vamos a ser aún más felices.

Estoy tan emocionada que no puedo decirte todo lo que pienso. Primero, tengo la sensación de que me hubieran sacado un velo que me hacía ver las cosas con una luz pobre. Pero eso no es nada al lado de la sensación de desbordar por todos los poros amor a ti. Yo también te voy a abrazar cuando te vea, siento no poder saltar el tiempo de tal modo que te fuera a buscar a Constitución, allí sería lógico un abrazo.

Voy a tratar de combinar algo con María Ángela para el sábado, pero hablarla ahora “incomodaría” mis pensamientos sobre ti.

Te quiero mucho, mucho, mucho. Tengo el alma hecha un jardín de amor a ti, el corazón brillante porque allí vives.

Buenas noches mi Enrique. Un gran abrazo de tu Cecilia.

1º de julio de 1942

Mi muy, muy querido Enrique. En este momento estarás almorzando pues son las doce.

Tengo tanta hambre que me estoy ‘devorando’ una taza llena de gelatina. Me encanta.

Hace muchísimo frío, pienso lo que será en Puerto Belgrano.

Estoy llena de energías y de fiaca al mismo tiempo. Tengo unas ganas de llamarte....

Que carta linda mi chiquitito, la encontré al volver.

Son las 7,20 hs, te quiero mucho, mucho, mucho. Tengo unas ganas grandísimas de estar contigo y charlar despacito, con mucho tiempo para los dos.

Nunca ‘guardaré’ las cosas para mejor ocasión, cuando se trate de decirte algo. Aunque sea algo que no te gusta, pedirte algo o cualquier cosa te lo diré en cualquier oportunidad.

No te imaginas lo contenta que estoy de que no hayas tenido que usar la libreta ni nada por el estilo. Quiero ser siempre tu chiquita buena, buena y no darte nada que se parezca a una pena.

El mismo día en que tú lo escribes, yo paseaba por la quinta con sol y viento pensando en ti, creo que a la misma hora.

Hoy extrañé tu llamada, pero en cambio tu carta fue tan, tan linda como solo pueden ser tus cartas, cada una de ellas, me gustan más. Son como el aire para mi alma.

Hasta cuando por cualquier motivo estoy preocupada o triste, al leerlas me pongo contenta. Y me inmuniza contra la preocupación o la tristeza y cada día estoy más contenta y más buena por tu. ¿Te acuerdas de nuestra casi última conversación en lo de tu tía Florencia?

No te imaginas el bien que me hizo, más que todos los propósitos que puede haber en mi vida, pues era un propósito compartido de los dos juntos.

Las chicas Labougle dan una fiesta el 9. Calculo que te gustaría más ir a la comida de beneficencia, para eso, prepararía un arreglo de mesa con Ana Teresa Cantilo y las Ibarguren, escíbeme lo que preferís. Podemos hacer las dos cosas pero vas a estar demasiado cansado y no vale la pena.

Reza un Ave María para que todo se arregle bien.

Papi está con ganas de que yo vaya a Pinamar, espero con la ayuda de Dios a disuadirlo.

Te quiero mucho mi chiquito y te mando para buenas noches un beso cariñoso.

2 de julio

Buenos días mi Enrique, hoy es un día precioso lleno de sol y de frío, ese frío seco tan lindo para estar afuera. Ya son las 12 hs.

Llego de la Escuela donde pinté un cuadrito de un hombre vestido a la moda con una chaqueta colorada lindísima y muy difícil.

Luego iré al ensayo del coro de la escuela y de ahí a lo de Rossi por el retrato. Después viene una chica a tomar el té, así que te mando ahora la carta. Es la penúltima de esta temporada. Falta ya poquitísimo para estar contigo.

Quiero aprender o al menos mejorar en el canto, a ti te gustaría y para cantar a nuestros chiquitos.

Bueno chiquitito mío quiera recibas un beso de quien te adora. Tu Cecilia.

Qué lindo hablar contigo, estaba deseando que me llamas. Cuando llamé María Adelaida justo antes que tú, creía que eras tú y cuando corté, llamaste. Estaba contenta, contenta de hablar contigo, confieso que me olvidé del telefonista y de sus comunicaciones.

Qué lindo volver a llamarme estoy muy contenta de lo que hayas hecho, justo una hora después de la otra vez. Y estaba extrañándote muchísimo mi Enrique querido.

Mi Enriquito te quiero, te quiero y no sé cómo decirlo es tanto, tanto lo que te quiero. Lo que escribiste sobre la jura de la bandera me encantó. Me llamaste y estoy más contenta todavía, tu carta es lindísima chiquito mío.

Qué lindo es hablar contigo y estoy de contenta, me sentía medio solitaria antes de que me llamas, pero ahora estoy alegre como una fogata llena de luces de bengala. Sos un amor y ojalá hayas sentido bien fuerte el beso en la nariz que te mandé. Pues aquí va uno la mejilla izquierda y otro para la derecha y otro para la frente y muchos más te quiero mucho.

Buenas noches mi Enriquitin. Me gustaría poder cantarte “Noche de paz, noche de amor” bien dulcemente para que te durmieras, como a un bebito mimoso. También me gustaría estar contigo.

Papi me embromó con mi “irregularidad” pues a veces estoy “loca por salir” y otras veces “me retiro del mundo”. De todos modos me dio permiso y la mesa quedará arreglada más o menos con los invitados.

Estoy muy contenta y llena de sueño. Si estuvieses aquí, estarías luchando contra este último porque tendría demasiadas ganas de reír y hablar, al mismo tiempo se me cierran los ojos. ¿Estarás durmiendo?

¿Te encontraste con los otros oficiales en el Rivadavia? No te he preguntado nada en la tercera telefonada porque tenía ganas de charlar de toda clase de cosas.

Te das cuenta solo falta cuatro días y te veré. Esta es mi última carta de esta interlicencia. Como tú dices, paso más rápido.

Y no porque fuera más corta solamente sino porque se puede decir que no nos hemos separado. Ni por un momento tuve la sensación de estar “sola”, que no me estuvieras acompañando.

Y los dos estaríamos contentos todo el tiempo aunque extraño nuestra presencia natural, y eso si que he extrañado querido mío.

Mañana el almuerzo sobre el cual te pregunté es un asado en el jardín de la escuela al que asisten los alumnos y algunos profesores. No ir hubiera sido desubicado. Hoy también voy al coro, estoy encantada.

Cuando recibas esta carta va a faltar muy poquitito para vernos, si es que no pierdes el tren. Te quiero muchísimo Enrique mío. Un abrazo grande de tu Cecilia

6 de julio, 1942

Mi Enrique. Estos son propósitos que con la ayuda de Dios y la tuya quisiera cumplir. Ya no soy orgullosa, pero todavía soy haragana, ya no soy rabiosa pero soy muy floja para mí misma. Ya no digo malas palabras, pero soy criticona.

No quiero ser más nada de estas cosas porque no quiero que estés triste ni preocupado. Hoy no fui buena por momentos.

1° me levantaré temprano.

2° no evadiré el dolor.

3° no criticaré ni en chiste a nadie.

4° comeré verduras y no comeré irregularmente.

Pero esto que parece fácil y sobre todo, evidente, sé que me va a costar y tú me tienes que ayudar mi querido pues eres mi fortaleza. Quiero ser perfectamente buena para ti.

10 de julio. Mi chiquitito queridísimo. Faltan cinco minutos para tu tren, corre pues acabas de llamar y lo puedes perder.

Me parece que estuviera contigo dándote un gran abrazo de despedida.

Recé un avemaría para que te dieras cuenta que te lo estoy dando.

Te quiero muchísimo, sos buenísimo, tan bueno que nunca termino de darte cuenta de todas tus cualidades.

Los propósitos son bastantes suyos pero lo voy a explicar. Ya he tenido otros propósitos más importantes desde hace un mes hasta ahora, pero no por ser estos más chiquitos les haré menos caso.

Pero lo principal es que no quiero ser otra cosa que tu mujer tú “ayudadora” como dijo Dios. Y ser completamente tuya. No pintaré más que para ti. Pero tengo ganas de que me mimes y no de hablar de cosas serias y de mimarte mucho, mucho.

Hoy has estado buenísimo, te aseguro que estoy emocionada Enrique. Un beso grande.

Buen día chiquitito te quiero mucho mucho ya que quiere saber hasta mis sueños, anoche soñé que íbamos a Bahía Blanca y a Puerto Belgrano nuevamente te acompañaba hasta allá. Por momentos te iba a visitar y te buscaba y hasta en un sueño me cachabas frunciendo la nariz.

Hable con Josefa y envié a buscar el paquete. ¡Qué amor de perrito! Me confesé, hacía veinticuatro días que no lo hacía y siempre repito lo mismo, es bueno hacerlo de vez en cuando. De paso oí misa pero no comulgué pues había tomado desayuno.

El día es espléndido, especial para estar afuera bajo el sol sin una nube, contigo. ¿Estarás por llegar o habrás llegado?

Espero que estés bien contento como yo lo estoy, agradeciendo a Dios esta licencia maravillosa ¡Y preparándome para la otra que pronto llegará! Y cada minuto que pasa es bienvenido porque nos une un poco más.

Recién me habló Mariángela, Voy a almorzar a su casa, después voy a visitar a Merceditas y su bebe de diez meses y después al cine. Y después... ¿me llamarás por teléfono?

Enrique mío, mío me gustaría tener tu cabeza cerca de mí.

Un abrazo grande de tu chiquita que te extraña mucho. Tu Cecilia.

Enrique de mi vida, vengo de una película tonta y muy aburrida, a ti no te habría gustado tampoco.

Me gustaría que me llamaras, te extraño muchísimo.

Ahora estoy en casa con el teléfono al lado por si acaso me llama alguien a quien adoro y a quien estoy escribiendo en este momento ¿Quién será?

Almorcé en lo de Chas donde todos te mandan recuerdos después fui a lo de Schindler a ver a Merceditas, tendrías que verlo a su bebe Horacio Augusto gateando por el suelo y investigando todo con la lengua.

¡Me llamaste Enrique, que suerte! Y estabas contento, contento y por cierto

cachador; te quiero mucho compañero de mi vida con quien amaré, serviré y conoceré a Dios. Acuérdate de rezar todas las tardes noches para mejorarnos pues tenemos mucho bien qué hacer. Un beso grande

Vengo de Misa y de comulgar. También le pedí a Dios paciencia pues me dejé llevar con rabia esta mañana y discutí enojada con Miss. Al volver de misa le pedí la paz, pero no capitulé del todo pues defendí mi punto de vista. Ahora le voy a pedir perdón como si fuera mía la culpa. En fin no tiene nada de particular, la discusión se originó por pavaditas, pero me cuesta. Lo haré de inmediato. Ya lo hice echándome toda la culpa. Mi chiquitito, quiero ser buena como tú. Tengo que irme enseguida. Un abrazo grande de quien te adora y un beso de tu Cecilita.

11 de Julio

Mi requeté queridísimo antes de ponerme a trabajar en la contabilidad quiero decirte que te quiero mucho y que sientas el beso que en este momento te estoy enviando.

¡Al fin llegó tu carta! Tenía unas ganas enormes de recibirla. ¿Le parece bien hacerme pensar todo un domingo en la guerra? Y como habrá pensado de fuerte para haberte contagiado a tanta distancia.

Estoy un poco cansada y extrañándote mucho.

Tenía ganas de volver a llamarte. Pero siendo más de las nueve podías haber estado dormido.

Se me ocurrió que era mucho *más* lindo meterme en mi camita y pensar en ti, releer tu carta, escribirte y acaso llamarte.

Hoy estoy muy cansada, a lo mejor te habré parecido poco cariñosa por teléfono y ese era el motivo. Pero cuando empiezo un trabajo cualquiera con entusiasmo es como si pusiera toda mi energía en la tela, el trabajo íntimamente me deja agotada.

Esa sensación de libertad yo nunca la tengo en Bs. As. Y en la quinta, si, a veces sobre todo andando a caballo.

Mañana tengo que almorzar en lo de gran papá y después voy al Museo de Bellas Artes donde el director nos mostrará a los de la Escuela todas las novedades. Después habrá clase de ‘perspectiva’ y después a lo de Teresa. Quisiera decirte tantas cosas. No te puedo decir cuánto te quiero por carta y tengo mucho sueño para poder decirte todo lo que te quiero. Solo te diré que me gustaría ‘ayudarte’ a leer todos esos libros, sentados en mi lugar y

dando vuelta las páginas y alcanzándote la pipa, los anteojos y robándote un beso ‘sin permiso’ cuando más abstraído estés.

Un beso para que duermas bien y otro en la frente para ayudarte a rezar. Tu Cecilia.

12 de julio

Te extrañaba y extrañaba tanto, que tuve que llamar. Quisiera estar cerca de ti, pero leer tus cartas es casi como estarlo y tu carta linda, parece como si me hablaras.

Al volver en el tren de Bella Vista, el cielo y la luz tenían un aspecto raro, parecía que estaban pronosticando mal tiempo.

Al despertar, me sentí un poquito de miedo y tenía necesidad de hundir mi cabeza en tu hombro pues allí estoy segura. Fue porque quedé impresionada con lo que hablaban durante el almuerzo los dos hermanos de tía Mercedes y tío Eduardo sobre la posibilidad de una guerra con Brasil.

Me lavé el pelo y demoré casi treinta minutos, el agua estaba linda y caliente.

Tía Mercedes está contenta como una chiquilina pues junto con otras cuatro hermanas compraron la quinta La Lucila²¹⁶ y está encantada.

Creo que deberían vivir allí, al menos a tía Mercedes le haría mucho bien.

Anoche volví a soñar contigo, no me dejas tranquila ni en sueños.

No me importa que no hagas trote y engordes un poquito.

Piensa que cuando te cuide yo vas a tener oportunidad de rebajar. Y tengo ganas de saber lo que piensas.

Buena práctica la de elegir nombres. Imagínate cuando tengamos que buscar treinta y dos. ¿Los cuatro primeros los tenemos ya, no? Enrique, Cecilia, Sara y Jorge

Después para los 28 restantes; Nicanor, Eliana, Palemin, Albertina, Calixto, Lula, Canuto, Ruperta, Libia, Belén, Pancracio, Pedro, Paulino, Ariana, Jeremias, Araceli y falta!!

Eduardo, Lorenzo, Clotilde, Carmelo, Eloy, Gustavo y Benicio.

Si estuvieras aquí en vez de lista de nombres sería una peleíta de almohadones. Chiquitito querido, creo que si estuviera contigo no me pelearía a almohadonazos, me volví regalona de nuevo. Voy a ir a dormir con el beso que me diste por teléfono y el otro en la carta. Te quiero muchísimo.

¡Qué linda telefoneada! Chiquitito mío.

Buenas noches, que sueñes con una casa linda con su chiquitita. Voy a seguir tu consejo sobre los propósitos. Hoy el primer plato eran verduras, en general cuando esto pasa y no está papá, no las como.
Buenas noches mi vida.

13 de julio

Me levanté bien temprano y a las nueve estaba en la calle. Empecé una tela y me pasé dibujando y borrando toda la mañana, mañana creo, espero y deseo poder empezar a pintar. Papi llegó lo más contento de Pinamar, todo muy bien, hasta ha llovido.

Cuando llegué, tenía tanta hambre que comí dos huevos pasados por agua. Enrique si vieras como te quiero, estoy deseando que vuelvas prontito. Te quiero mucho, mucho.

Hoy el día es lindísimo, el río²¹⁷ estable, el agua preciosa, casi un mar, tenía menos ganas de entrar a la escuela... A pesar del frio hubiera sido lindo sacarse los zapatos y meterse al rio. El examen del 17 es de obras solamente, pero es eliminatorio.

Un abrazo muy cariñoso de quien es tuya. Cecilia.

14/7

Hoy pinté mucho y bien, hacía tiempo que no pasaba así. Es lindísimo hacer algo bien y con cariño. Sigue haciendo frio y yo extrañando una chimenea con una piel enfrente donde estar sentado con mi chiquito ronroneando como dos gatitos.

Me parece que pasaron siglos desde que recibí tu carta y siglos desde que me hablaste por teléfono.

Mientras pintaba hoy, pensaba en los modelitos que voy a tener. A cada uno los voy a retratar y retratar. Y tú vas a ser el hombre más retratado del mundo, tendrás que posar.

Tengo que cerrar la carta pues después de almorzar voy a posar, y hoy es martes, el tren sale antes. Cuando recibas esto faltaran ocho días...

Chiquitito esta carta es un mamarracho, pero te la mando igual, es bastante tonta, pues no estoy intelectual. Y además sirve para mandarte esto dado con toda el alma. Un abrazo cariñoso de tu Cecilia.

15 de Julio 42

Chiquitito mío estoy contenta, contenta, de nuestras charlas, de ti, de todo y

te adoro. Te quiero, quiero, quiero, no sabría como decírtelo para que te des cuenta. ¿Pero te das cuenta no es cierto? Porque oí que tú también me estas queriendo con toda tus fuerzas. Mañana voy a comulgar ¿Tú puedes ir a Misa? Voy a pedirle a Dios nuestro perfeccionamiento y que nos ayude para no caer nunca en falta grave. Agradable por nuestro amor tan puro confiado y simple sobre todo tan nuestro. Y pedirle por la familia que ha nacido en nuestra unión.

Hoy el día estaba maravilloso, solo faltaba tu presencia material para que la quinta estuviera completa. Pero tú también estabas conmigo todo el tiempo y yo estaba allá en Puerto contigo.

Hoy casi no te extraño, estás presente como si estuvieras aquí mismo.

Acabo de rezar, seguí el rosario también tal vez demasiado rápido. Rezo arrodillada al lado de la cama. ¿Y tú?

Cuando rezaremos juntos, querido mío, será muy lindo. Y el día que nos casemos, ¡Cómo vamos a seguir la misa!

Me gustó mucho ese te quiero. De nuevo te quiero decir lo que te agradezco que me hayas hecho hablar para que no me aflija. Más que agradecimiento es una alegría inmensa, una ola de ternura, porque me tratas con tanta delicadeza. Es muy lindo Enriquito.

Mañana voy a ir al cine y antes puede que pinte por lo que no pinté.

Hoy terminé de arreglar mi biblioteca, no me caben los libros y eso que saco muchos. Tengo relativamente pocos y no muy intelectuales. Libros de arte, novelas inglesas del siglo XII, famosos pocos, cuentos de hadas, religión, historia, aventuras, historia natural, que como te imaginarás, a estos últimos no los he leído mucho.

Me gustaría tener una biblioteca más profunda pero entonces no sería una biblioteca leída, pues no los hubiera terminado.

Tengo muuuucho sueño y estoy muuuuy regalona, y te quiero muchísimo un beso grande.

15 de julio de 1942

Mi chiquitito: en la carta que te envié esta mañana tengo la sensación de haberte puesto cosas que antes te hubieran hecho sacar la libretita para anotarlas. Te escribí lo que pensé al releer pedacitos de mi diario, para que te dieras cuenta de cómo te he adorado aun antes de nuestro noviazgo, desde dos años antes pensaba todo el tiempo en ti y te quería.

Bueno Enrique de mi vida. ¡Esto es una buena excusa para mandarte dos cartas en el mismo día! Sino podrías pensar que te estoy apurando. ¡Y qué linda, linda carta tuya escribiste a tu papá! Me haces sentir muy buena cuando dices que lo soy.

A propósito de lo que te escribí, tú eres mucho mejor que la imagen que tenía de mi 'príncipe azul' y aun mejor de lo que sería en un principio, y yo me quiero esforzar para ser como te gusta y mejor todavía, pues juntos nos perfeccionaremos. Sabes que hoy estoy exhausta, regalona y pensando mucho en que solo falta una semana vuelvas, la vamos a aprovechar. Hoy nos invitan a toda la clase a una comida que darán en honor del profesor y varios otros pintores, yo dije que no salía nunca de noche sin ti. Estoy contenta de haberlo dicho en vez de dar otra excusa cualquiera, pues aunque ya sabían que estoy novia ahora lo saben mejor. ¿No te importa chiquitito? Ya sé que no.

Gran mamá te manda cariños y tía Matilde nos invita a tomar el té cualquier día con ella o acompañarnos, es muy buena pero original, yo la quiero mucho.

Bueno Enrique que eres mi vida, recibí un beso de tu Cecilita

Enrique mío: son las seis y estoy acurrucada al lado del teléfono por si me llamas. Yo no puedo llamar debido a mi situación económica.

Te quiero mucho y siento que tu también me estas queriendo.

Chiquitito mío son las diez y abajo hay una comida, en cambio aquí es una maravilla de tranquilidad, solo se oye un vago ruido.

Saqué muchos libros de mi biblioteca que decididamente tenía que arreglar.

La nueva Argentina de mi tío Alejandro, está entre mis favoritos, fue un regalo de Gisele.

Te quiero muchísimo. Voy a comer, pero antes un beso.

Qué buena idea de llamarme estaba comiendo mandarinas y leyendo un muy buen libro de un jesuita. Cuando sonó el teléfono, no creí que fueras tú pues me habías dicho que no llamarías y tuve una linda, linda sorpresa.

Sos buenito aunque no te guste, buenito, buenito.

¿Tu papá se fue a Chile no? Papi quería hablar con él y así me lo dijo Josefa. Y después, como le faltaban hombres para la mesa, papi deseaba que tú estuvieras. Había señores buen mozos y yo arriba durmiendo. Pero me encantó que te nombrara como alguien muy íntimo. A mí me suele

“invitar” y des invitar también según sea necesario.

Bueno tranquilito querido, tu chiquitita te da otro beso y se duerme por cuando te dije lo que rezaba, me olvidé de decirte que el Ave María lo rezo por nuestras madres, que están juntas en el cielo.

16 de julio

Me escapé temprano de la escuela, pues ahora los jueves vamos a tener unas “charlas” de estética de un señor Prins, sumamente interesante.

Además cuando alguien le discute algo, no vale la pena. Hoy un muchacho le discutía diciendo que la verdadera belleza es eterna y él se protegía en su autoridad.

Llueve y sobre el techo de la Escuela sonaba la lluvia lindísima.

Siempre me he sentido más hogareña y más suave en días así, en cambio el sol radiante me hace desear espacios libres.

Me gustan los dos estados del tiempo; el sol radiante me alegra y me dan ganas de cantar y de bailar y la lluvia, porque estoy feliz y de tener que quedar metida en nuestro hogar. Enrique te quiero muchísimo.

¡Qué modo de leer! Y eso además de tu trabajo y durmiendo poquitito. Te voy a cuidar. Deberías descansar más.

Creo que te disgusta tener un modo de pensar demasiado cerebral y es porque no es constructivo. No lo entiendo muy bien, lo consideras como desligarse demasiado de la acción. Ubicarse demasiado como espectador imparcial en vez de tratar de remediar lo que sucede. Pero en ti eso seguramente es positivo pues sos tan bueno que sacas provecho de las ‘experiencias’. En fin, a lo mejor lo entendí al revés y estoy escribiendo tonterías.

Estoy demasiado poco intelectual y cerebral, ¿Te importa Enrique mío?

Hoy leí una frase de Ortega y Gasset en un libro de Victoria Ocampo, que la obra de la mujer no es por lo que hace si no por lo que ella es.

Yo en este momento no tengo otra ambición que ser tuya, tuya, y por lo tanto ser buena, buena.

La pintura me sigue gustando tanto o más que antes y cada vez más creo más en ella, pero de otro modo. Más por ella misma, no me importaría que nunca saliera de nuestro hogar pues ese es ya mi mundo para mí.

Perderla me dolería pero solo lo que me dolería quemarme un dedo, quiero cuidar mi alma.

Esta tarde voy al cine con María Adelaida. Para almorzar hubo bastante gente.

16 de julio

Mi queridísimo Enrique, donde estarás ahora. Cuando me habló tú compañero me asusté un poco y solo atiné a alegrarme porque no te hubiera pasado nada. Y no le pregunté donde habías ido ni si te podía escribir ni nada.

Después me dio un poco de susto, pensé que te podía pasar algo. Pensé que hasta el lunes es un tiempo largo, largo y allí lejos no habrá correo ni teléfono.

Pero ahora pienso en nuestra media hora y sé que no importa nada la distancia ni la incomunicación.

Pero a pesar de mis buenos propósitos estoy llorando un poquito, tengo que aprender a ser más fuerte, chiquito mío. Son las once y te mando un beso en la frente, para que estés bien. Has de estar durmiendo, espero que lo sientas en sueño.

Te quiero mucho.

¡Pero chiquito que largo hasta el lunes! Un beso grande de tu Cecilia.

Anoche dormí muy mal, me quedé leyendo pavadas hasta el amanecer por que no podía dormir.

Esta mañana en la Escuela estaba tan distraída pensando en donde estarás tú y cuando volverías y si estabas contento, que cuando alguien preguntó si tenía miedo por el examen, respondí: ¿qué examen?

Voy a almorzar en lo de tía Julia, te quiero mucho y te extraño mucho, estoy medio triste chiquitito mío por qué no oiré tu voz ni leeré una carta fresca hasta el lunes.

Recibí una carta lindísima que me dejó mucho más contenta, ya la he releído tres veces. Ahora voy a dormir una siesta pues estoy inútil por el sueño.

Te quiero mucho y me gustaría que me estuvieras mimando. Cuando recibí el beso que me mandaste para la frente y besé el otro en el papel, me parecía realmente me lo estuvieras dando.

7, 30 hs. Estoy contenta, contenta, correría en redondo como mi perro May, me pararía de cabeza, subiría una montaña y te daría un beso grande y fuerte.

Pero cariñoso como una paloma. Pero en serio estoy feliz, tan contenta que no puedo ni escribirte y solo te puedo decir que te quiero, te quiero.

Ya está la comida. Hasta luego chiquitito.

A los quince años tomé resoluciones muy importantes en mi vida interna y aun la exterior. Una de esas resoluciones y sacrificios fue dejar de jugar con las muñecas... Me doy cuenta que en esa época era tal vez más inteligente que ahora. Pero en cambio era infinitamente inferior porque todavía no te quería.

Volviendo al libro, es muy bueno, hablando de la muerte dice: “la única cosa terrible para el justo es que pone fin a su trabajo de engrandecimiento que detiene de golpe su vida en una fecha dada”...

¿Doy a Dios todo lo que me pide? Creo que desde nuestra unión, sí. Que ese es nuestro camino, nuestro buen camino y no le negaremos nada no es cierto. Juntos. ¡Juntos tengo una fe Enrique mío! En que seguro seremos realmente cristianos.

“El ser otro Jesucristo no consiste en emprender como cosas extraordinarias, sino en cumplir cómo lo haría Jesucristo en mi lugar”.

Debemos tenerlo presente siempre siguiendo su ejemplo cada vez mejor.

Por lo pronto voy a rezar. ¿Lo harás también? ¿Qué te parece si lo hiciéramos igual ahora para estar rezando como lo haremos después juntos?

No te lo quise escribir porque estaba bastante triste de que te hubieras ido por cuatro días largos, largos. Ahora estoy encantada, es un egoísmo, pues a lo mejor te gustaba mucho. Tendría unas ganas de estar contigo. Soy tonta de pedir siempre más como una beba. Cada día que pasa te quiero más chiquito mío, más y mejor.

Enriquecito mío, ¿te importa así que estoy muy poco regalona? Pero tengo por lo menos cien kilos de regalarías acumuladas (que grande voy a estar). Mañana sabré el resultado del examen, ahora que hablé contigo estoy contentísima. Recién me empieza a importar ese resultado, reconozco que me gustaría tener la nota más alta.

Eso es novedad, pues me gustaría saber la opinión de los examinadores sobre lo que hago.

Ahora que pienso, tú no has visto nada de los de la Escuela. Te mostraré en esta licencia todos los trabajos. Para mí no cuentan por ellos en sí, sino por el esfuerzo y aprendizaje que recibo que me servirá después. Pero además los quiero y no podría pintar encima de ninguno de ellos.

Me estaba olvidando, debo hacerte una confesión. Hable a Josefa esta mañana para saber si ella no había sabido algo más. Charlamos un rato largo ¡Como te quiere! ¡Voy a ponerme celosa!

Enrique mi compañero mi guía, mi razón de existir, recibí un beso con todo el corazón de tu Cecilita.

En mi antiguo diario leo:

17 de julio 41: “espero al menos que Enrique me haga caso, sería divino.”

18 de Julio: “Decididamente Enrique me vuelve a festejar. En el teatro Colon estuvo conmigo casi siempre a pesar de haber mil chicas solas más lindas y elegantes que yo...”

17 de julio 39: “la resolución está hecha : tendré todos los hijos que Dios me mande aun a costa de mi vida...”

15 de julio 40: “Hoy estoy contenta canté y bailé en el baño cosa que no hacía siglos que no hacía “no podré llegar a ser algo serio cuando cambio tanto de estado de ánimo”...

17 de julio, 42

Queridísimo Enrique mío. Hoy es día sin cartas. Me espera una ardua y aburrida tarea; tratar de poner en orden las cuentas que gracias a mis ausencias están desordenadas y mezcladas.

Hay que revisar todos los días y todos los detalles, yo por pereza, lo hacía solo dos veces por mes.

Es la hora de la puesta del sol y las casas más altas se tiñen de colorado vivo.

Mi profesora de perspectiva tiene que llegar ya, se le ha hecho tarde y va a interrumpir nuestra media hora.

Mañana pienso quedarme en casa y hacer de una vez las valijas para Pinamar.

Mi retrato va adelantado, no me encuentro igual, pues a uno siempre pasa eso.

Bueno mi chiquito ahora merezco un beso ¿No te parece? Aquí va.

Hoy trabajé mucho, también pintando, así que estoy cansada, cansada, cansada.

Mi Enrique querido, son las siete y te quiero mucho, quisiera estar en mi lugar.

Chiquito mío, siento mucho la telefoneada, pero papi estaba casi al lado.

De todas maneras estoy encantada porque te oí bien contento. Quisiera haberte hablado bien, estaba muy mimosa y deseando oírte. Salvo el jueves en que creo que saldré con M. Adelaida y el sábado en que no se si no vienes a la quinta, estaré siempre en casa de cinco a siete y de nueve en adelante.

Quiero estar contigo para decirte; te quiero mucho, mucho, y darte mil besos e instalarme en mi lugar. Mi Enrique, quiero que me mimes.

Ya estoy por dormir y pienso soñar contigo toda la noche.

Recé un padre nuestro por nosotros y en agradecimiento treinta por papi y su salvación. Cinco avemarías del escapulario, una por mi mamá, otra por las almas del purgatorio y un padre nuestro por aquellos que conozco y parientes.

Mañana quiero levantarme temprano de nuevo. Como veo ves hoy fue un día activo pero superficial. En lo único que pensé seriamente fue en el dibujo.

Cuando para ver qué ambiente hay entre mis compañeras, dije en un grupo de chicas que puede haber guerra con Brasil, conté lo que escuché en el almuerzo. Nunca repito nada de las cosas de ese tipo que tú dices y una señora saltó y dijo: “no importa, en tres días llegarían los Alemanes y Japoneses.” Lo dijo como si nosotros no pudiéramos defendernos nada y necesitáramos que alguien peleara por nosotros.

¿No es casi mejor perder que quedarse atado de manos y pies a tales ‘aliados’? Y no creo que nos pudieran defender bien, sobre todo si son ellos los que nos atacan.

19 de julio

Buenos días su señoría. Un día divino con mucho sol y me pregunto por qué no estoy en el campo contigo. Esta mañana lo primero que pensé es que llegabas el miércoles y entonces me desperté enseguidita.

Fui a misa de 11 hs., comulgué y he aquí escribiéndote. Esta carta es una vergüenza, esta con letra horrible y mal escrita, pero es que estoy bailando en un pie y es difícil así tener buena letra.

Recibí una carta lindísima ¿adivina de quién? De mi chiquitito querido. Mientras estaba soñando desperté pensando intensamente que me gustaría que ya estuvieras aquí y besarte en la frente tan suavemente, que te habrías

quedado con la duda, si era de verdad o lo estabas soñando.

Y me gustaría haber visto tu cara cuando miraste la foto de la novia de tu amigo. Pero sobre todo, me gusta haber estado rezando contigo como lo hacemos y luego darte y recibir personalmente el beso en la frente.

5,30 hs. Pinté toda la tarde oyendo radio y ahora iré con papi a ver “El difunto protesta,” aunque la primera vez que la vi me gustó mucho. Estoy protestona yo por lo visto, no me hagas caso, estoy contenta de todos modos. Te quiero mucho.

Mi Enrique acabas de hablarme, justito a tiempo, un poco antes estaba en la bañadera o en el cine y después vendrán tres primos a comer, por suerte llamaste.

Chiquitito querido, querido mío, tengo unas ganas de que sea miércoles y estar realmente contigo. ¿Cómo te diste cuenta en seguida que no estaba contenta? Cuando hablaba contigo ya lo estaba.

Cuando te quiera “trabajar” para algo no podré hacer nada, hasta un llantito lo descubrirás falso.

Estoy leyendo un libro precioso sobre una familia. Me hace pensar en nuestras madres y en nuestros hijos.

Y hace una hora y media que me llamaste y sigo tan feliz como en el primer momento. Más que chocha, agradecida, emocionada por que seas tan buen o conmigo y que me ‘mimas’ tanto y tan bien.

Yo también quiero hacerte muy feliz compañero mío y esta posibilidad debemos cuidarla. Y nuestros hijos nos seguirán en todo lo bueno que logramos y debemos ser su ejemplo viviente y hacerlos tan buenos que a su vez formen familias buenas.

Te das cuenta ahora nuestros actos tienen mucha mayor trascendencia por que se van transmitiendo de hijos a hijos a través de los siglos.

Sin salir de casa podremos hacer una inmensa ola formando apóstoles para que a su vez formen apóstoles. Yo te voy a ayudar porque soy tu “ayudadora” es mi mayor honor. Ahora me volví regalona, regalona gruño y sola y todo, ya estoy en mi cama y es tardísimo, un beso grande y cariño.

20 hs. Hoy tuve pereza en la clase, pero dentro de los límites de la decencia. Tuvimos ‘visita importante,’ el director del Museo Metropolitano de Nueva York.

Tengo mucho sueño y fiaca de ir a pasear, pero no tengo más remedio que salir, después tengo clase de ‘perspectiva’.

Mañana a las cinco no estaré en casa pues voy a la peluquería. Cada vez que pienso que pasado mañana es ya el día en que llegas, salto de alegría. Me da mucha vergüenza hablarle a tu tía Elsa para ir el miércoles ¿No podrías hacerlo tú? De todos modos podemos salir aunque sea al cine o a lo de tía Julia.

Un beso grandote.

Creo que ya llegaba tu carta, pero no y ya tengo que salir pues son las dos. Recibí un abrazo muy cariñoso desde mi lugar y un beso que viene directamente desde mi corazón hacia el tuyo, te quiero muchísimo. Tú
Cecilia

20 de julio de 1942

Mi queridísimo Enrique, estoy en cama y pronto ha de ser la hora de rezar.

¿Cuándo me llamaste por segunda vez estabas tan contento como la primera? Tengo miedo que no, que por teléfono yo haya estado medio rara y no te haya parecido tan llena de cariño como realmente yo estaba.

Puede ser que fuera porque no me siento muy bien y estoy cansada sin ganas de hacer nada. Pero no te imaginas como te quiero, hoy no hice más que pensar en ti. Chiquitito mío, tendría ganas de tener tu cabeza contra mí y cantarte y hablarte despacito, y después descansar en mi lugar, así no sentiría más ni molestias ni cansancio.

Cuando vivamos en nuestro hogar, va a ser lindo sentirse mal para ser más mimado todavía... pero nada de hacer trampas y hacerse el enfermo.

Me parece que realmente estuvieras aquí al lado. Y realmente quisiera que así fuera Enriquecito mío, te extraño mucho y hoy te necesito.

Cuando leas esta carta ya habrás llegado a tu casa y yo entre sueños estaré pensando que en cuanto abra los ojos, te podré llamar.

Buenas noches Enrique un beso de bienvenida a la ciudad. Voy a rezar.

A veces me impresiona lo que me influye todo lo referente a ti. Esta tarde estaba media triste. Y pensaba no ir a la Escuela esta mañana por que no tenía ganas de nada.

Hace diez minutos me llamaste y ahora estoy contenta. Que linda charlita es tal cual como si hubiera puesto el sol en mi alma.

Chiquito mío este beso de bienvenida es mucho más genuinamente alegre. ¿No te importará tener tanta influencia sobre mi estado de espíritu? Hasta ahora me creía poco sensible a la gente, poco 'contagiable' pero contigo te sigo como perrito en todos lo que piensas. Un beso grande de buenas

noches.

Hoy pasé un día tranquilo, toda la tarde estuve cosiendo y haciendo el álbum de Pinamar, después fui a ver a Suzie y a comer a lo de tía Julia. Estoy tan contenta que llegue el día de mañana que no puedo estar tranquila.

¡Enrique mío cuándo podré hablarte!

Recibí tu carta, pero realmente te la puedo contestar hablando. Faltan solo ocho horas y media para que disque el número y que estés aquí.

Y después te voy a ver, chiquitito quiero verte enseguida. En serio lo necesito más que nunca, anoche soñé muchas pesadillas. Durante el día estuve medio preocupada y ahora bueno estoy explotando por que llegue el momento de verte.

Licencia del 21 al 24 de julio

24 de julio

Qué linda tarde pasamos bien juntitos los dos. ¡Qué maravilla es estar contigo! No hay comparación, ni siquiera la salida del sol después de la noche oscura. No quiero pensar que no te veré hasta el lunes, no quiero, no quiero.

Me desespero en vez de agradecerle a Dios las tres gloriosas veces que nos hemos visto. Te quiero mucho.

No puedes imaginar lo que te extraño chiquito mío.

Esta mañana fui tardísimo a pintar. Con otra chica fuimos a caminar por la costanera. El río estaba tan bajo que había mucho barro por el que me encanta caminar. El suelo estaba bien duro, no había nadie y como ella nunca había estado porque es paraguaya, me dediqué a mostrarle todo. Nos demoramos; trepamos por los escalones y estudiamos los camalotes como cuando era chica. Hacía mucho calor y se podía ir caminando por el barro hasta Quilmes.

Todo el tiempo hasta ahora estuve tratando de no pensar en que podríamos estar juntos. Ahora en cambio lo ofrezco a Dios como sacrificio. Te quiero tanto Enrique mío ¿Te importa que a veces sea ilógica? Ahora no lo soy más y estoy contenta pues el lunes al mediodía cuando llame a tu casa atenderás tú.

Ahora me voy a lo de Cantilo. A las seis volveré por si me llamas ¡Ojalá me llames!

Enrique querido, estoy contenta, contenta requequé contenta, soy otra persona. Chiquito mío estaba deseando que me llamaras, ahora me parece todo una pavada: el lunes va a ser enseguidita, lo de la manta lo arreglaré bien y te extraño pero estos días los superaremos. Te quiero muchísimo. Mi chiquitito, qué lindo tu y yo frente al fuego, mimosos durmiendo tu contra mí.

Me parece que esta será la fuente de nuestros más enfurecidos argumentos, definir a quien le tocará ser mimado. ¡Qué de trampas voy a hacer!

Aunque no, actuaré con toda rectitud... al menos casi toda rectitud. Comí en lo de tía Julia donde volvió a tocarme el tema de la guerra, pero contra mi costumbre reaccioné suavemente a gran desilusión del resto.

En el fondo hoy descubrí que a tía Julia le divierte discutir conmigo y que no lo hace con malicia, lo que me dejó muy contenta y cuando empezó a provocarme despiadadamente y con mucha gracia debo reconocer, estuve firme pero serena procurando imitarte.

También me di cuenta de que le tengo mucho cariño, cosa que no creía.

Veo que ahora no tengo las defensas como antes. Las tenía no porque lo quería sino porque eran el resultado de mi educación y del trabajo de autodomínio y de endurecimiento que yo venía realizando desde los trece años, cuando murió mi abuelita.

Me tocaron muchas experiencias más bien perjudiciales y que me hicieron un poco dura, tú tuviste que sufrir para encontrar en mí alguien dulce, como yo siempre quise serlo.

Ya sé que no tuviste abuela como yo²¹⁸, lo que me apena mucho. Pero tú eres una excepción y me quieres como yo a ti. Dios nos unió, pero tenemos que pensar en que no podemos dejar a nuestros hijitos sin ninguna reserva por si sus compañeros no merecen serlo.

Espero que nuestros hijitos tengan un castillo bien defendido, de lo contrario, ¿te das cuenta que triste sería?

Por eso me parece necesario darles un algo en la vida, profesión, arte, idiomas, que si es inútil solo se eliminará. Un algo no demasiado llamativo. Últimamente me había dicho que una mujer es feliz solo si sabe lo bastante para hacer feliz a su marido. Pero gracias a mi propia experiencia y en una más detenida reflexión, me doy cuenta que soy privilegiada, pues no hay otro hombre como tú.

Por eso he vuelto a creer que a las chicas hay que darles cierta independencia de acción para que si las hiere, puedan refugiarse en el algún trabajo.

Chiquito mío quisiera estar en mi lugar y dormirme allí. Un gran abrazo de tu Cecilita.

De nuevo en Buenos Aires teóricamente dibujando. Acaba de irse el profesor, tuvimos una conversación sobre la trágica consecuencia de la guerra en nuestra profesión ¡Los colores! Venían de Holanda, Francia, e Inglaterra, estos últimos siguen apareciendo pero poco, en muy pequeñas dosis.

He mejorado mucho un dibujo pero tengo que dar más, no es broma, pasan muy pocos pues mantener alumnos es muy caro para el gobierno, en la

actualidad solo hay unos cincuenta en la escuela.

Ayer con lo cansada que estaba, después de tomar el té, fuimos a lo de Zavalía después de comer. Mi amiga Constanza está en Tafí del Valle, Anita en Mar del Plata y papi y María Constanza²¹⁹ hablaban, pues charlaron hasta casi la una... Yo dormité en un sillón y tenía que hacer sociedad con dos jóvenes de San Miguel que también se dormían.

Estoy feliz por la alegría de saber que llegarás el domingo. Hoy papi murmuró un permiso para salir contigo. Me alegré muchísimo.

Tú y papi serán muy buenos amigos pues se parecen en muchísimas cosas. Ya se le han pasado esas ráfagas de malhumor que me apenaban tanto y que provenían de problemas su salud.

Pero los dos son muy duros e inflexibles, se tú el diplomático por favor. Él te estima mucho, de ti cuando te conoció, repitió muchísimo lo que nunca dijo de otro muchacho: "Con ese chico estaría tranquilo si te casases."

Pero comprendes lo duro que es para él el 'dejarme ir', porque renunció a miles de novias por mí.

Cuando era chica nada más que el pensar que algún día por algún motivo podría separarme de papi, me hacía llorar toda la noche y ahora hablo tranquilamente de ¡Puerto Belgrano! Todo por un alguien que se me adentró en el corazón. Siento el timbre ya llegó Elena. Un abrazo grande y un beso de tu Cecilia.

Interlicencia del 27 de julio al 30 de agosto

1 de agosto de 1942.

Querido chiquito mío. Llueve y llueve, pero yo no lloro, en cambio agradezco a Dios el día maravilloso que hemos pasado y por la licencia entera tan linda como todas y aún más linda, pues vamos progresando cada vez.

Son las 8,30 hs., todavía has de estar en el tren que te lleva a Buenos Aires. Estaba pensando Enrique mío en la placidez y tranquilidad que siento cuando estoy junto a ti. En mi lugar. Eso demuestra la pureza de nuestro amor, pues si no sería imposible estar tan tranquila ¿no cierto?

Cada vez siento más estas largas separaciones y al mismo tiempo cada vez me parece estar menos separada de ti cuando te vas.

Mi Enrique esta noche tu chiquita no sabe ni lo que escribe, solo sabe que afuera llueve, en sus ojos llueve y la camelia en su pelo va a estar marchita. Será antes de que su Enrique vuelva.

¡Pero mañana comulgaré! Hablaré con el cura Pacheco a quien conozco desde hace mucho.

¡Qué lindo el día de hoy! Tan lindo que me pone contenta solo pensar en él. Papi, Miss, Inés, todos protestaron por el clima, en cambio a mí me pareció ideal, ideal.

Estoy triste de que te hayas ido, te extraño muchísimo, pero sigo contenta. Total no sé si reír o llorar, hago un poquito de las dos cosas. Pero no hay que ser débiles.

Agradecemos a Dios todos los lindos momentos y preparémonos a gozar de nuestra media hora todos los días y de cada segundo de las muchísimas en que nuestros pensamientos vuelan del uno al otro. Y yo voy a pintar mucho como me dijiste y ser buena y tu trabajarías, leerías y trotaras pensando los dos en que cada rato bueno que hagamos nos unimos un poquito más. El fuego chispeante, la lluvia y los relámpagos afuera y un ramo de flores, todo me gusta tanto, pero faltas vos chiquito.

Ahora estoy contenta, contenta chiquito mío. Creía que no ibas a poder llamarme y cuando sonó el teléfono casi tanto que me di un golpe patinando sobre el mosaico mojado.

Ya estaba en cama, rezando el rosario y con el papel en la mano para seguir escribiéndote. Por ahora estoy mucho más contenta, tú lo estabas.

Mañana a las 6,30 hs. estaremos tan juntos como hoy.

Abro esta carta toda mal escrita pues debí salir mañana tempranito y todavía estoy medio atontada con el golpe.

Discúlpame en serio la carta, quisiera escribirla mejor y más alegre pero no puedo, a pesar que ahora estoy más contenta en serio. Me llamaste de nuevo, que bueno sos.

Te quiero muchísimo. Recibí un beso cariñoso de tu Cecilita

Domingo 2 de agosto de 1942.

Mi requeté queridísimo Enrique: Me parece que no te hubieras ido y que te veré esta misma tarde. Soñé toda la noche contigo y desde que estoy despierta no hago más que pensar en ti. Comulgué agradeciendo a Dios el hacer de nuestro amor algo puro y agradable a sus ojos.

La seguridad que tengo desde ayer, recuerdas que te lo dije al pie del eucaliptus, me lo confirmó el Cura Párroco de aquí. Me dio el consejo no confesarme con cualquiera, de hacerlo con alguien fijo siempre y lo haré con él.

Me dijo exactamente lo mismo que tu pero que yo recién comprendí realmente ayer: “Puedes hacerlo, recostarte contra él, mientras no sea con malicia y no provoque malos pensamientos”.

Te quiero muchísimo chiquitito mío, siento ahora que fui acaparadora ayer y recibí y más mimos de los que te di. Bueno no lo siento mucho porque me mimas.

Pero en serio, me gustaría estar mirándote. Bueno me voy a ocupar de los venezolanos.

4,15 hs. Estoy mareada de tanta charla en inglés, francés y venezolano. Fue muy interesante la reunión pero estaba distraída pensando en mi Enrique. Todo el mundo me preguntaba por ti y me felicitaba con mucha razón. Y yo estoy orgullosa de que todos sepan que soy tu novia. Te extraño muchísimo.

No creas que estoy triste, estoy contenta, contenta, me siento sola pero contenta pues tengo algo muy lindo en el corazón.

Y no pienso en que se acabó la licencia, pienso en que te tengo bien cerquita y que nuestra unión está sobre cualquiera separación y sobre todo porque soy tu chiquita a quien querés, lo que me hace sentir muy “valiosa”. Si estuvieras aquí, te vería, hablaría contigo, pero no por ello estaría más unida a ti de lo que siento que estoy en este momento.

8,30 hs. Fui a lo de mi primo Rafa Bunge y Gerta, a tomar el té. Jugué con sus chiquitos todo el tiempo, son divertidísimos. Viendo su casa pensaba en un hogar que sea nuestro y jugando con los chiquitos pensaba en el futuro. Nuestra media hora la pasé viajando. Papá se quedó, creo que se quedará a dormir. Yo hice una hábil maniobra para venir por si acaso me llamas. Cuando llegué, tus cartas me recibieron alegremente y la casa no me pareció tan sola y vacía. Me llamaron de la quinta para avisarme que papi vuelve aquí, ya cambió varias veces de idea, llueve muchísimo.

Recién llamó un empleado de papi, y yo entendí Bahía Blanca. Menos mal que me di cuenta al escuchar “hola”. Un beso grande querido mío.

Lunes 3 Bs. As.

Buenos días mi señorita a que ¿no sabe de quién era una carta lindísima con la que me desperté esta mañana?

Muchas gracias chiquito mío. Pinté bastante aunque fui tarde y ahora estoy terminando, no me gusta como está quedando.

Llueve y además estoy medio resfriada. Molida como queda uno siempre después de un fin de semana en la quinta.

No tengo nada de ganas de salir de casa y como debido a la escasa luz no viene la señora Rossi a continuar con mi retrato, creo que dormiré una siesta aunque mi conciencia se rebele. Visitaré a Celita, la chica que se rompió el tobillo en la Escuela y luego iré a visitar a tu tía Florencia.

Bueno chiquitito mío recibí un abrazo grande de tu Cecilita

3 de Agosto 42

Tu compañero trajo la carta personalmente, lástima que no abrí yo la puerta. Muchísimas gracias chiquitito mío de haberme mandado dos cartas tan lindas. En cambio las mías creo que no van a ser tan buenas.

Leí pavadas toda la tarde y a la hora del té aprovechándome de lo que dirías en la carta, tomé media rebanada de pan con manteca de despedida. Tienes razón, es una debilidad dejarme animar por un gusto cualquiera.

También no voy a quedarme sentada toda la tarde, a no ser que realmente necesario, hoy me dolían todos los músculos.

En cambio terminaré el dichoso fresco de Pinamar que ha quedado detenido. Como ves estoy llena de energía.

Por ahora será mejor emplear en la clase de perspectiva estos días.

Te quiero muchísimo y mis decisiones van un poco siguiendo las tuyas de hacer lo mejor posibles las cosas.

Y de realmente merecer ese calificativo de “buena” que tanto me gusta en tu carta. Un beso grande en la frente.

Señor, estoy tan contenta y ustedes también. Confieso que me dio bastante vergüenza ir a ver a tu tía... pero qué lindas fotografías me mostró... de mi chiquito cuando era chiquito.

Gustosamente le hubiera pedido varias. Cuando me llamaste por primera vez estaba en plena perspectiva, pero pensando en ti, pues ya era nuestra media hora.

Así cuando tenía que hacer un prisma y una pirámide, salieron torcidas. Yo no me había dado cuenta que estaba tan contenta hasta que me lo dijiste, y como para no estarlo con dos cartas y la seguridad de que mi chiquito me está queriendo.

Y la segundo vez una “yapa”, me dejó contentísima pues tú también lo estabas. Cuando iba hacia lo de tu tía Florencia pensaba lo lindas que iban a ser todas las tardes de la vida cuando las viva contigo. Esa vida nuestra en todo el sentido de la palabra que dedicaremos al Bien los dos juntos.

Esto me hace acordar una frase que inventé para un ejercicio de máquina:

“Quien bien quiere, pues bien quiere al bien quererse; que quien al mal quisiera, querrá bien al bien que quiere.”

¿La entiendes? Yo estaba orgullosa, pues ni yo misma lo entendería. Estoy medio riéndome sola todo el tiempo.

Mi querido, querido Enrique, creo que hoy te embromaría un poquitito y te daría mil besos. Chiquito mío aquí va uno serio para que lo recibas después de rezar en la frente.

4,00 hs. Almorcé en lo de tía Julia pues aquí había almuerzo de señores.

Empecé otra cosa en la Escuela. Ya estaba harta de lo que estaba haciendo, sobre todo por que llegué a la conclusión de que si lo volviera a hacer no lo haría así y ya no tengo tiempo de cambiarlo.

Chiquito mío quiero que reciba todo el tiempo todo el cariño que siento hacia ti; que siempre pienses que te estoy queriendo mucho, que estoy en mi lugar.

4 de agosto

Cuando recibí tu carta estaba justamente pensando en que Dios da gracias extraordinarias para todo, aun para que nos sintamos tan unidos y que la ausencia no nos deprima ni entristezca demasiado.

Y en la carta me hablas de marineros que no pueden venir a Bs. As. Tienes razón, tenemos que demostrar nuestro agradecimiento sirviendo a Dios. Yo también te tengo nítidamente delante de mí y también cuando pienso en todo lo que te quiero me parece imposible que tanto amor surja de algo tan limitado como yo.

Son ya casi las seis y media. Toda la tarde estuve trabajando en las dos figuras para Pinamar.

Qué lindo que me llamaste. Hoy como estaba distraída, no te dije lo muchísimo que me había gustado tu llamada del domingo. Me gustaría estar en mi lugar. ¡Chiquito te quiero mucho!

Estaría un poco bastante perezosa... Tengo miedo que mis cartas no te parezcan lo cariñosas que son y que no te den tanta alegría como quiero. Chiquito mío, quiero cerrar los ojos un ratito e imaginarme que te tengo bien contra mí y que hasta puedo acariciarte la cara con mi pelo rezar un Ave María, ya está ahora me parece hasta que no estoy tan cansada. Un beso suave e infinito.

Tendría unas ganas de estar contigo Enrique mío, me siento llena de energías, como si hubiera comido medio kilo de vitaminas con manteca y azúcar. Y creo que las gastaría charlando con usted señor.

¡Querido mío, querido mío estoy tan contenta! ¿Lo estás tú también? Hoy cuando le dije a Suzie que volvías para septiembre, me di cuenta que a ellas les parecía mucho. En cambio para mi corazón, nunca te 'vas' ni 'vuelves'. Es solo para mis ojos, mi vida, etc. que te alejas. Y aun así para los ojos, están las cartas, para los oídos el teléfono. Aunque suene todo esto difícil de precisar, pues cuando estoy contigo, cuando estoy contigo es el cielo Enrique.

Ya llegó gente a la comida, seremos doce personas, un abrazo.

¿Estás durmiendo mi Enriquito? Me gustaría verte dormido has de parecer chiquito como en la foto de la primera comunión.
Contáme tú también lo que haces, ni sé cuándo tendrás guardia ni si trabajas demasiado, tu carta simple llegó bien y esta la mando mañana, pues almuerzo en San Isidro y voy a ‘posar’ directamente.
Chiquito mío desde mi lugar te doy un beso muy cariñoso. Tu Cecilita.
¿Te acuerdas de rezar?

5 de Agosto

Chiquito mío que carta linda me mandaste con sus quince hojas chiquitas y dos grandes.
Le di a gran mamá una foto donde estamos los dos en la quinta y quedó encantada, hoy está mucho mejor, por lo que estoy muy contenta.
Te quiero mucho hoy hice una visita al Santísimo Sacramento, trataré de ir todos los días durante un mes, haré más fiaca porque estoy medio cansada.
Un beso para la nariz.
Tendría unas ganas terribles de estar en mi lugar y demostrándote que estoy muy contenta.
Si estoy cansada es porque casi todos los años en invierno, no sé por qué me dan ataques de ‘cansancio’ y duermo mucho.
Quisiera que no te dieras cuenta y sepas que estoy muy alegre como realmente lo estoy, pues si vale que le des importancia chiquito.
Voy un poco más tarde a pintar. Estoy encantada que me hagas llamados por teléfono, pero siento haberte dado la impresión de no estar bien. Pues estoy supuestamente bien y contentísima, pensando en ti todo el tiempo.
Recordando lo que escribiste: “si algo bueno se está realizando en este instante” pues es algo maravilloso. Enrique, siempre me llenas de alegría y asombro y agradecimiento a Dios al saber que me quieres.
Fui a hacerme sacar unas fotografías. Si salen bien, te mandaré millones de copias. Cuando me las sacaban pensaba que tú estabas allí mismo, para que cuando las mires sea completamente como si yo te mirara.
¿Sigues rezando todos los días el rosario?
Te quiero mucho, mucho, mucho
12,25 hs.

Me enteré que la única hija de nuestro carnicero se está muriendo. Pobre, su casa le parecerá vacía sin ella.

Egoístamente pido a Dios que nos de muchos hijos para no tener que sufrir así, aunque hágase su Voluntad.

Hoy había comida aquí, yo estaba entre el ministro de Cuba y un amigo de papi. Bastante interesante sobre todo en el momento que papi habló sobre el matrimonio. La opinión general era que el criollo es mejor marido, que hay mayor unión dentro de nuestros matrimonios que en las de los matrimonios europeos o americanos. Yo estaba deseando que se acabara la comida.

Cerré los ojos y me pareció haber sentido un beso tuyo en la frente.

Y así nada más que pensar en eso, no te imaginas el bien me ha hecho.

Te quiero con todas mis fuerzas, chiquitito mío.

Puede que el 15 nos vayamos a Pinamar por una semana.

Jueves

Buenos días su señoría, tengo ganas de cantar. Tomamos clase de Estética en la Escuela, como siempre poco interesante, y ahora heme aquí dispuesta a decirte que te quiero mucho, mucho y que aunque llueva siento ganas de correr contigo por el campo.

Te extraño tanto chiquito mío; aunque ahora me he acostumbrado a que no te veré por un tiempito y que eso no me importa tanto pues te tengo en mismo corazón.

Hoy me levanté de muy buen humor.

Te voy a decir una cosa, pero debes guardar absoluto secreto.

Te quiero mucho, mucho, mucho, mucho, muchísimo, Y me miré en un espejo mientras lo decía y puse cara de idiota.

Ahora hágame en serio: no me hables todos los días. Enriquecito, a mí me gusta y a también pero no lo hagas por mí, después vas a quedar en quiebra. Estoy buenita Enrique, a pesar de esta carta en la que paso del llanto a la carcajada, siempre te extraño muchísimo del mismo modo.

Bueno chiquito, un beso cariñoso y muy bueno.

Esta pícara carta que pronto tengo que cerrar esta y mandarla a mi chiquito, para que la ponga en mi lugar, le voy a tener celos a mis cartas.

Mi Enrique queridísimo. ¡Con qué ganas haré todos los redondelitos, grandes y chicos!²²⁰ Tu carta llegó justo cuando salíamos para el cine, así

que leyéndola en el auto bajo la atenta mirada de Lucianita no pude hacerlo a gusto.

Mi chiquito, ¡con qué gusto te habría mimado después de tu guardia! Y un rato largo hasta que te hubieras dormido.

Mi adorado Enrique son las diez y cuarto, voy a rezar. Hoy te siento mucho y entre otras cosas te decía algo sobre el teléfono y ahora, extraño tu llamado.

Es una vergüenza lo regalona que estoy hoy chiquito mío. Traté de imaginarme qué harías si estuvieras aquí, y creo que sería lo mejor quedarme bien quietita en mi lugar.

Un beso grande y cariñoso de buenas noches.

Tu gusto y los míos son tan semejantes que a veces no sé si algo me gusta porque me gusta a mí o porque te gusta a ti, o si algo me interesa por mí o por ti.

Hoy mismísimo fui con papi y antes de dar mi opinión sobre una tela pensaba si te gustaría y demás. Me quedé pensando un tiempo largo de que a lo mejor no te gusta nada. E imaginaba como te resultaría vivir en esta misma casa o mudándonos.

Quisiera sentirte contento de nuevo Enrique mío, hoy estabas triste.

Te doy un beso con fuerza para que lo sientas desde allí. Te quiero mucho, mucho muchísimo.

Chiquito mío quiero ser tan buena para ti. Pensá siempre que no soy perfecta, tengo la intención de serlo para ti. Además te quiero con toda el alma. Si bien puedo a veces creer que es a ti a quien le gusta algo, cuando realmente me gusta a mí es porque en mi mente no hay separación entre nuestros gustos y no conozco todos los tuyos y por eso los confundo.

Además que cuando sé que algo no te gusta, enseguida empieza a dejarme de gustar, y cuando veo algo nuevo pienso en si te gustaría. Un gran abrazo muy cariñoso de tu Cecilita.

Me gustó mucho la carta de tu tía Florencia. ¿Te parece que vaya a la misa por tu mamá? Al menos pienso ir a misa y comulgar de todos modos ese día.

Te quiero muchisisisimo, ¿estarás contento sin mi amor? Perdón si en algo te ofendí sin darme cuenta.

Muchísimas gracias por haberme llamado de nuevo.

Y por haberme preguntado enseguida lo que te preocupaba en vez de anotarlo y guardar la preocupación hasta septiembre. ¡Qué lejana me parece esa fecha en este momento! Cuando supe que me habías llamado, temí enseguida que fuera por algo que te había preocupado o entristecido.

Mencionando esto por última vez, para demostrarte lo muchísimo que me importan tus gustos y tu opinión, te contaré. ¿Recordáis de mis trenzas? Eran para mí como un toque de personalidad, estaba orgullosa de ellas y me parecía que me quedaban bien, hasta que me dijiste de pasada que te gustaría más en melena. No paré hasta cortarla, pues desde ese momento no me gustaran más pues a ti no te daban gusto.

Quisiera que te dieras bien cuenta hasta qué punto te pertenezco, también naturalmente. Son las diez y cuarto voy a rezar. Recé el rosario.

¡Se murió la hija del carnicero, pobre sus padres y su novio! ¡Qué triste es la muerte para los que quedan Enrique!

Si es triste para los creyentes, ¿te das cuenta que será para los demás? Me gustaría ir a saludarlo, pero papi dice que es mejor que le enviemos una carta.

Parece que nos vamos a Pinamar el fin de semana próximo. Como extrañaré tus cartas chiquito mío... Hoy pensaba cual sería mi reacción si te viera parado con en una esquina sin conocerte y llegué a la conclusión que correría de todos modos a darte un abrazo. Me gustaría que me mimaras a ti.

Enrique a pesar de tu segunda telefonada me gustaría verte sonreír. Hoy papi se refirió a: “cuando tú te cases” y después le consulté sobre nuestro compromiso para que tenga bien presente el asunto.

Me gustaría poder ser para mis amigas, lo que tú eres para los tuyos. No sé si te felicité por haber aconsejado bien al que está de novio con la chica que estudia medicina.

Quisiera ser mucho mejor Enrique, mucho, mucho mejor. No darte más que alegrías; ser tu novia, tu madre, tu compañera en una palabra; tu mujer. Para serlo necesito la gracia de Dios y tu ayuda, pues debería ser mejor. Leí un rato. Buenas noches mi chiquito. Faltan muchos días hasta el 6.
12, 20 hs.

No me puedo dormir, tengo la cabeza llena de ideas tristes y de miedos. Me gustaría oírte diciéndome: “Te quiero”. Ojalá tengas una guardia no pesada mañana chiquito mío.

Fui a misa y recé por tu abuela, según comprendí por la carta de tu tía Florencia, hoy es el aniversario.

También por la hija del carnicero cuya última voluntad fue que sus padres tuvieran otra hija y su novio otra novia. Para que ella fuera para sus padres lo que ella había sido y que al novio lo hiciera muy feliz “una chica buena y linda.” Fue una sencilla, emocionante y muy valiente despedida.

Tengo que almorzar en lo de tía Julia y es tarde.

3,20 hs.

Estoy de contenta Enrique mío que tú no estás más preocupado, te acordás siempre que cuando te escribo es como si lo hiciese desde mi lugar.

Un beso grande y fuere como el que me mandaste hoy de tu Cecilita que esta contentísima porque te quiere y la quiere. Estas son las muestras de las fotos.

Decime cuales te gustarían estoy hecha un mono

8 de agosto

Pensaba que para tu llegada faltan ya solo 19 días, pero que largos...

Estoy un poco melancólica, discúlpame, pues es que te extraño tanto. Ahora el día se ha puesto igualito al sábado pasado y me siento sola irrealmente sola sin ti.

Extraño tu presencia hoy más que nunca; en este día en que el sol y el calor incitan a salir, a vagar, a respirar flores y trepar montañas. He estado floja, voy a hacer una planta en perspectiva. Trabajar en esto me ha hecho bien, ahora estoy contenta.

Que suerte que llamaste, justo a tiempo pues ahora salgo disparando con papi al cine, un beso.

Tenía mucho miedo de no estar cuando me llamaras.

1,20 hs.

Estoy dormida completamente, no tuve tiempo de escribirte antes de la comida, pues en cuanto llegué del cine, llegaron los primeros invitados a quien tuve que recibir, pues papi tenía que hablar por teléfono.

Qué suerte que estabas tan contento, yo también. La melancolía de esta

tarde fue provocada por la similitud del día con el sábado pasado. Y tú fuiste la fundamental ‘diferencia’.

Cuando me llamaste, oírte hablar, era como si estuvieras aquí mismo.

Tu papá vino a comer, resulta que la comida era en despedida de Mister Luck que se va a Inglaterra.

Quisiera seguir y seguir escribiéndote, pero me estoy durmiendo así que te quiero decir lo principal: lo CONTENTA que estoy de ser tu novia y de lo contento que estás tú.

Papi habla de un posible viaje a Colombia y pensé si fuera posible ir contigo.

La vista de cine era muy buena, propaganda finamente hecha, mostrando a los alemanes de distintos tipos con sus virtudes y sus defectos sin querer hacerlos odiosos personalmente, pero haciendo odiar al nazismo.

Chiquito no te imaginas como suena tu voz en mi oído, como el agua de una acequia que baja de la montaña. Pinté esta tarde también y estaba lo más contenta hasta que me dio un fuerte deseo de salir afuera contigo y me sentí prisionera lejos de ti y encerrada en esta ciudad.

Pero después... estoy de contenta Enrique mío. Estoy segura que soñaré contigo de un modo lindísimo. Un beso de buenas noches. Quisiera tenerte como a un bebito y cantarte...

Dicho y hecho soñé contigo toda la noche. Me dabas un beso delante de toda la familia y yo no me atrevía a mirar para atrás y al mismo tiempo nos reíamos de lo que serían las caras de papi y de todos mis tíos.

Después una pesadilla, un baile que nunca acababa. Bueno Enriquecito un beso para una oreja.

Fui a la quinta después de almorzar con papi.

Esta carta es un mamarracho pero te la mando con un abrazo tan fuera y un beso tan cariñoso que te va a gustar.

9 de agosto

Chiquito, llegaba de misa muy contenta, cantando y al entrar por la puerta vi algo que salía por abajo ¿y a que nos sabes qué era? Una carta linda, linda de mi Enrique.

Qué es eso de quedarse tantas horas sin comer.

En serio Enrique mío te puede hacer mal, y en cuanto a sopa de cebollas... y hablando de comidas ¿estaba rica?

Cuando son solo señores nunca me siento en la mesa con los invitados de papi, pero siempre hay un respetable número de respetables matrimonios. En esa comida estaban J. Manuel Paz Anchorena y Sra., tío León y tía Ivonne, Ricardo Bunge y Sra. Estaban todos los amigos íntimos de papi con sus esposas: Eduardo Fernández y Sra., Bosch y Sra., Ricardo Jorge y Sra. Me has hecho hacer un esfuerzo mental y decís que yo soy celosa. Papi siempre quiere que me acueste temprano. Pero qué linda tu carta, se nota que estabas contento mientras la escribías. Yo también estuve contentísima ayer hasta que me puse romántica. Y ahora estoy mimosa, mimosa, beso de nuevo, el redondelito. Te voy a decir un secretito: te llamaré por teléfono probablemente. Aunque ¿Te gustará? por qué no hay ningún motivo en especial. Aunque he descubierto que tengo que decir que te quiero ¿No te parece que es un dignísimo motivo, mi chiquito querido? Hoy al comulgar le pedí a Dios que siempre nos conserve buenos, y que siempre comulguemos juntos en creciente devoción. Había una señora delante mío con sus chicos por cierto bastantes malcriados. Me imaginaba cuando empecemos a llevar a nuestros chiquitos. Me distraje un poco pensando en eso. Acabo de almorzar, papi ya se fue a la quinta. Escribí esta carta y me dan ganas de no mandártela, chiquito mío, está muy mal escrita. Pero en vez de eso ‘reforcé’ los besos. Bueno Enrique mi adorado, tengo que mandar ya la carta. Un beso cariñoso de tu Cecilita que te quiere muchísimo. Discúlpame por tan fea carta.

10 de agosto 1942

No te imaginas el bien que me hiciste con tu carta de ayer a la noche. Imagínate que me había vuelto escrupulosa por una pavada como cuando era chica. Estaba tratando de recordar si había o no ocultado algo en una confesión. Opté por la más prudente; preguntarle a un sacerdote quien me confirmó que eran escrúpulos, después comulgué y canté toda la mañana. Te lo dije por teléfono, fue al hablar contigo que me di cuenta que eran escrúpulos.

Voy a tener mucho trabajo estos días pues iremos como un fin de semana largo a Pinamar.

Es un trabajo superior a mis fuerzas esto de pintar un fresco, pues ante todo hay que pensarlo mucho, hasta calcular el material que se va a utilizar y prepararlo de antemano. Después debe estar muy bien dibujado, y el dibujo es mi punto débil y por ultimo debe ser sintetizado y caracterizado para que sea decorativo. Te adjunto un papelito donde te escribí en la escuela, no debería mandártelo por lo desordenado.

Esta tarde iré a pintar si no se estropea el tiempo demasiado, después iré al médico, hace más de un año y medio que no voy y es bueno hacerlo de vez en cuando.

Voy a tratar de ir a lo de Tía Florencia.

Con papi hablé de asuntos financieros, pues necesito un adelanto para el 'encendedor'.

Ya viene papi para almorzar, tengo tanta hambre que no puedo más un beso bueno y calmo.

Y entonces hay un cambio. Resulta que llovió y la lluvia mojó la tierra e hizo barro y el auto se empantanaría si fuéramos a Pinamar el viernes.

Y hablando de otra cosa, hoy no tendré carta, pero en cambio mi Enriquecito sí.

Tendría unas ganas bárbaras de usarlo.

Voy a tratar de llamar de nuevo, ha sido inútil hasta ahora. Averigüé y está descompuesto. Cierro esta carta con un gran abrazo, un beso y muchos cariños de tu Cecilita que es tuya.

10 de agosto 1942

Tengo tantas ganas de escribirte que lo hago en lápiz y con un papel al que ensucio a medida que escribo pues tengo las manos sucias de pintura. Estoy tan contenta que no podía dejar de escribirte a pesar de que me rodea gente y por lo menos tres chicas no me sacan los ojos de encima. Y tengo que disimular la cara de boba. Comulgué y después me comí un gran pan y un alfajor lleno de dulce de leche, me gustaría mandarte un beso.

Mi queridísimo Enrique: estoy perfectamente bien y el médico me felicitó porque desde el 39 había engordado casi como un kilo.

Mido 1,66 cm. y tengo todo normal, pero no me gusta lo del kilo.

Y manos a la obra, debo hacer en tamaño natural los dibujos del fresco, cuadriculándolo.

8,15 hs.

Después de esta carta y clavar el papel y cuadrificarlo he decidido que copiaré a máquina con rapidez inigualable y enviaré las tarjetas desde Pinamar pero... tú mi chiquito, ¿Me ayudarás a clavar los papeles y hacer las rayas?

10,45 hs.

¿Sabes lo que estoy pensando? Cuando al acostarnos hagamos una ronda por varias camitas dando un beso leve a cada uno para no despertarlos. En estos días te estoy imaginando como cuando hiciste la primera comunión y pienso que a lo mejor nos hemos visto en esa época y no nos conocíamos. Y pienso en cuando haya algún chiquito igual, esa foto me encanta, me parece que algún día va a desaparecer misteriosamente de lo de tu tía... Pero no te pongas celoso, me gusta más cómo estás ahora. Enrique, vida mía te doy un beso grande de buenas noches, para que tengas sueños buenos.

11 de agosto

Buenos días su señoría. Tenía tanto que hacer que se me paso demasiado rápido la mañana, pues no pude terminar lo que quería. Estuve pensando todo, todo el tiempo en ti y hasta me parecía broma, cada vez que me ponía a observar un cuadro y todo veía disparatado.

Me lavé la cabeza así que estoy en un perfecto estado de higiene. Esta tarde después de posar iré un rato a un cumpleaños y después volveré para nuestra media hora.

Esta tarde se reúnen aquí todos mis tíos Bunge, el año que viene será el 25° aniversario de la muerte de tío Carlos Octavio y quieren reeditar sus obras. No sé si podré ir a lo de tu Tía Florencia.

Mañana vienen unas cuantas chicas a tomar él te y el jueves papi quiere que vaya al cine con Odette, una chica francesa.

Esta mañana me despertó tu papá por teléfono. Espero que no haya notado demasiado la voz de sueño, están por hacer un negocio él y papi juntos y están íntimos.

Mi chiquito te quiero muchísimo, un beso grande y hasta luego porque por la ventana si llega el auto de papi y tengo que arreglarme para almorzar. Fue

una falsa alarma, todavía no ha llegado.

Durante el almuerzo estuve imaginándote a ti todo el tiempo y que te gustaría y que no. A pesar del kilo de aumento tenía tanta hambre que contra mis buenos propósitos me comí dos panes enteros. Tengo que ir a posar, un beso grande y cariñoso de tu Cecilita.

16 hs.

Mi Enrique queridísimo ¡qué ganas de escribirte! pero esos tíos míos no se iban y los tenía que acompañar. Era una reunión bastante interesante pues traían una lista de los amigos de tío Carlos Octavio y el mismo tiempo los discutían.

De pronto tío Alejandro largó una ‘bomba’ y dijo: “si Cecilita dijo que no sabía por qué Enrique no estaba aquí”. Tuve que tragar saliva, pero todo fue muy bien, tío Augusto²²¹ me felicitó y empezó a felicitar a tu papá, quedé sorprendida pues él es muy criticón aunque muy bueno y la conversación se desvió a otros temas.

Mi chiquito, quiero ser valiente mientras no estés y pensar que a ti te tiene que interesar salir a navegar y que solo falta tres días para tu vuelta por tu licencia.

Tu carta es lindísima y bien larga, pero la longitud no es lo que vale, lo que vale es lo que dice.

Recién percibo que falta poquito, poquito para la navegación, chiquito mío como voy a extrañar tu carta diaria y el teléfono te podré mandar un telegrama, pues nuestro 1º cumpleaños será en navegación.

¿Y la dirección es la misma? ¿Te mando cartas todos los días o mejor cada cuatro días?

No quiero ser pesada y cada vez que pienses en mi cuando navegues, quiero que lo hagas convencido que estoy contenta y bien, pues te prometo estar todo el tiempo así. Y pensando en mi chiquitito con un “pájaro en el alma.”

Mi chiquitito hermoso muchas gracias por lo que me escribís, te tengo plena fe y ya soy la mujer más feliz sobre la tierra, pues soy aquella a quien tú quieras.

Y yo Enrique mío haré todo para que tú seas el hombre más feliz y que encuentres en mi tu apoyo, descanso y consuelo.

Un Kiss grande y honesto y alegre de buenas noches y para los días en que estés de mejor.

13 de agosto

Buen día chiquito querido. Esta mañana experimenté la misma sensación de incomodidad que si a un chico de primer grado de pronto lo hubieran mandado a hacer un deber correspondiente a 6° grado.

Por unos días tengo que pintar en el taller para terminar el fresco y tenerlo listo para llevarlo a Pinamar.

A lo mejor no te gusta, pues según me di cuenta hoy en ese taller no hay ninguna otra chica, hay dos que están dibujando al lado por ahora, ni hablo con esos muchachos. En todas las demás clases hay mayoría de chicas.

Bueno ahora tengo que salir corriendo por que es la hora de lo de ir a gran papá. Te quiero mucho, mucho Enrique mío.

Procuré no ponerme triste al pensar que te ibas pero me costó hablarte. Hoy es el santo de la señora de Chas, así que la voy a saludar un ratito antes de que vengan las chicas.

Gran mamá como siempre te manda cariños y todos me preguntan por ti.

Recibí tu carta, donde me dices que tienes muchos trabajos, me gustaría ayudarte chiquito aunque sea mimándote cuando descanses. Yo también te quiero hacer muy, muy feliz vida mía. Quien pensara en ti cada segundo y te manda muchos halagos y mucha alegría para el viaje.

En la pintura, te puedo decir con seguridad que no es una prioridad para mí, a pesar que es mi única actividad.

En fin, mi Enrique todo esto es muy embarullado. Recordá que si no entiendo tus palabras y pensamientos que me llegan por medios de tus cartas, me siento tan perpleja como un pollito que de pronto se quedó lejos de la de la gallina.

Enrique no puedes imaginar lo que te extraño. Te quiero mucho, mucho, mucho y mientras no estés, aprovecharé para tratar de mejorar de tal modo que te sea una agradable sorpresa. Un gran abrazo mi Enriquetito querido.

16 de agosto

Si vieras qué linda está la quinta, los sauces ya tienen sus hojitas nuevas hablan del verano y de ti, los aromas más amarillos que hace quince días y frutales en flor.

El sol está lindo, aunque hace frío y esta ventoso. Y está lleno de pájaros. No veía el momento de acabar de almorzar para escribirte, aunque sea un poquito. Te quiero mucho.

Comulgué y oí misa por los dos, trate de hacerlo más devotamente que nunca por lo mismo.

Enrique si vieras que cercana parece la primavera aquí. Me gustaría que tú también la sintieras, es tan linda.

El almuerzo resultó ni muy interesante, ni aburrido. Estaba el colombiano, tío León e Ivonne, dos matrimonios franceses y un chileno amigo de tío Alejandro. Ahora a la tarde trataré de remontar un barrilete por no ser menos que tú, que compró papi por el camino, es un pájaro que mueve las alas. No sé si podré, pues nunca subí uno.

Te extraño mucho mi chiquito.

7,30 hs.

Tomé el té en lo de tía Mercedes, muy agradable. Durante nuestra media hora caminé por afuera, estaba lleno de nubes grises que corrían dejando de vez en cuando aparecer a la luna.

Todavía están tío León e Ivonne, el colombiano y el chileno. Están charlando sobre antigüedades al lado del fuego, quedé oyendo un ratito pero te extrañaba demasiado al no estar en comunicación directa contigo.

No hice volar el barrilete pues reconozco que no supe cómo, tal vez no fui bastante constante, pero pensé que iba a ser más lindo hacerlo volar contigo.

Es lindo estar en la cama sabiendo que cuando despierte habrá una carta de mi Enrique. Tengo ganas de leer que escrito por tu letra que estás contento chiquito mío, sabiendo que te llevarás a tu chiquitita contigo, pues su alma, su pensamiento y su corazón siempre estarán unidas y dependiendo de las tuyas.

Estoy muy regalona mí querido, más que en estos últimos días en que traté fuerte de estar contenta para que tú también lo estuvieras.

Tío León y los otros se quedaron a comer, lástima que no estuvieses, estoy segura que te habría interesado la charla, pues se habló de todo, pero no superficialmente.

¿A qué no adivinas dónde estoy? Yo no sé la latitud ni la longitud, pero conozco el lugar pues es mi lugar, pues eres tú.

Me cuesta escribir eso mi Enrique querido, pero no quiero que te prives por mí de ninguna cosa que te pueda dar placer. Quiero que seas el hombre más

feliz del mundo, quiero saber lo que tú quieres, no es lo único importante que yo diga “yo quiero”, también quiero lo que tú quieras.
Me tendrá que llegar tu carta mañana. Un gran beso de buenas noches

17 de agosto

Tenía razón anoche en estar tan impaciente por recibir tu carta, no puede ser más linda. Me hubiera gustado haberte visto haciendo justicia entre los dos marineros.

¿Pero sabes que es lo que más me gustaría? Estar contigo. Leyendo tu carta era como si estuvieras aquí mismo, cada palabra parecía que la estabas diciendo al ladito mío y con tu voz bien clara.

Estoy contenta, contenta mi queridísimo Enrique y voy a seguir contentísima, deseando siempre cuidar nuestra media hora y escribiéndote todo el tiempo.

En serio tu carta es lindísima, y aparte de que me encanta decirlo tan bien como el buque me parece que realmente lo conozco.

Aquí llueve y llueve, anoche hubo una tormenta terrible, llena de rayos y truenos, de esas que todavía me hacen hundir la cabeza en la almohada y quedarme despierta muerta de miedo. ¿Vendría del sur? Estaba preocupada por eso, pues ayer era del sur.

Estoy en Bs. As, pues papi se fue a almorzar afuera y no volvió a la quinta y como llovía preferí volver aquí.

Recibí tu carta y me cobré de nuevo todos los besos de los redondelitos, eran bastantes.

No te escribo mucho pues mi lapicera quedó en el auto, en la valija y en esta casi no puedo hacerlo. Te quiero muchísimo.

10, 10 hs.

Revisé las cartas que papi me escribió desde que tenía diez años y en casi todas menciona sobre que yo tendría que mejorar y todavía no lo pude hacerlo.

Tu nunca me dices nada porque sos buenísimo, pero te tiene que estar molestando.

No te imaginas como extraño las charlas, pero tu carta de hoy Enrique mío, es tan, tan linda, que estoy muy contenta, ojalá las mías también te contenten.

Me veré con una compañera de pintura a la que no veo desde el año pasado

y a la que estimo mucho. Es buenísima y una verdadera católica que vive completamente según sus ideas, la voy a visitar mañana.

Vienen unas nueve personas a almorzar, iba a venir mi profesor Centurión, pero recién llamó para decirme que no pueden. Me hizo gracia pues en la clase ni saluda de tan impersonal que es y ahora por teléfono me preguntó por mi novio. Ese muchacho a quien adoro y que me adora y a q quien con mucho gusto le daría un beso grande personalmente, y que ya que no puedo hacerlo personalmente se lo mando aquí. Estoy mimosa.

18 de agosto

Recibí tu carta, lo que fue una sorpresa muy agradable pues no la esperaba. No fuimos a Pinamar por la lluvia y no creo que vayamos esta semana tampoco.

¿Habrás salido ya? Te mando rápido esta carta por si todavía estás en tu Puesto.

Si me hubieras llamado, me hubiera reído nada más, no me importa nada, al contrario, recordá que no soy celosa, al menos no mucho , un gran abrazo de tu Cecilita que te quiere muchísimo.

12 de agosto de 1942

Mi Enrique adoradísimo, qué linda charla tuvimos por teléfono querido mío, realmente olvidé que entre los dos había telefonistas y miles de metros de hilo.

¿Te acordás cuando eras chico y venían otros chicos a tu casa? ¿Uno se quedaba medio indigestado por lo todas las masitas que había comido? Así me pasa a mí.

Todo el tiempo pensaba en ti mi chiquitito, te voy a extrañar mucho pero me alegro que vayas pues te gusta.

Enrique ¿Cuando yo invite a amigas a ti no te va a divertir, no es cierto? Porque invitarlas a una confitería ha de ser más caro.

A la fiesta de Julia le dije a papi que iba si él insistía, pero que me sentaría con las señoras. Creo que lo convencí de no ir.

Estoy acá bien cómoda, bien instalada, acabo de rezar y ahora le escribo a mí bien, a mi tesoro.

Tengo muchas cosas que decirle que no se pueden traducir a palabras, pero todo se resume en un “te quiero”. Cuídate bien mi Enriquecito durante el

viaje. ¿Sabes chiquito ahora también sos mío y tienes que cuidarte por mí? Así que prohibido un resfrío o indigestión. ¡Qué poco intelectual estamos! Mejor vamos a hablar de Amor, sería un tema moderno.

Recién llamó el teléfono y sabes que estoy muy mal acostumbrada porque creí que eras tú.

La mamá de los Chas me dijo que cuando ella era joven tenía una idea negativa de la vejez, que las viejas envidan a las jóvenes. Pero que no era así, que ella lo “pasaba muy bien y que “es lindo ser viejo” pues se tienen “placeres distintos pero no menores”. Leí un capítulo sobre el amor a Dios muy lindo, hay que hacer así, sencillamente amándolo.

Hoy durante el almuerzo en lo de gran papá, se hablaba de los milagros de Lourdes y tía Matilde estaba nerviosa. Ahí me di cuenta la fuerza de la sencillez y de la fe simple que viene del corazón directamente.

Y claro que rezaré, iré a misa y comulgaré también por los dos y por el resto de la familia.

13 de agosto

Hoy el río estaba con muchas olas y con buena voluntad, se percibía olor a mar.

Tengo un hambre terrible, cada vez que pasaba por una panadería viniendo hacia aquí, tenía que hacer un gran esfuerzo para no entrar.

Esta mañana te envié ese libro por si acaso te gustaría leerlo durante el viaje, parece aburrido.

En una carta de estos días me preguntas cuánto y cuándo rezaré. En general lo hago a ratitos por la noche en cama y a la mañana otro tanto antes de levantarme. Durante el día, al revés que tú, me cuesta hacerlo antes de estudiar.

Hoy almorcé sola y me dediqué a imaginarme la mesa contigo al lado mío y mucha gente pequeña.

Qué ganas que me mimes chiquito, y de mimarte también. Esta carta es un desastre pero te la escribo como si estuvieras hablando y yo estuviera muy regalona.

No te imaginas las pocas ganas que tengo de pintar hoy, pero el fresco de Pinamar me da mucho trabajo por que debe llevar todos los colores preparados de antemano. Tengo que usar la carta recibí un abrazo y un beso.

¡Hay chiquito! como te voy a extrañar sin cartas. Pero está seguro que estoy contenta pensando en ti; otro beso muy cariñoso.

Cuídate mi Enrique, este beso es para la frente después que hayas rezado y otro de buenas noches.

No me decido a cerrar esta carta que a lo mejor es la última que recibes antes de irte. Me parece todo el tiempo que no le he podido poner todo el cariño que quisiera, que no pude transmitirte la ternura con que la escribo. Chiquito mío soy tuya de tal modo que de todos modos estaré contigo todo el tiempo y siempre estaré al lado tuyo con solo cerrar tus ojos y pensar en mí. Y nuestras medias horas volverán más preciosas que nunca Enrique, con tal sistema de comunicación no podemos sentirnos solos.

¿Hay algo que no te guste en esta carta? Porque si es la que recibís antes de partir, quiero que sea linda, linda. Ahora me arrepiento haberte puesto cuales fueron mis pesadillas en ese día lejano; no tienen importancia y no quiero que pienses en ellas.

Y tenemos que ser alegres, Enrique. En serio, soy feliz, como te lo dije por teléfono. Sabiendo eso tú, también estarás más alegre, y por qué estoy segura que te va a gustar mucho en esta navegación que estás por emprender.

Y durante nuestra media hora voy a cantar un poquito, para que “oyéndome” desde allá tengas esa seguridad. Y como si tú no estás contento, yo no puedo estarlo también, tendrás esa seguridad.

Un beso de quien te quiere con todo su ser tu Cecilita y millones de mimos. ¿Parar en puertos? Dicen que es peligroso “una novia en puerto” no me gusta.

Un beso para la frente y mejilla derecha e izquierda

13 de agosto 1942

Haría cualquier cosa para estar contigo. Al cortar por teléfono, tuve una tristeza terrible. ¿Era en la marina inglesa antes del siglo XVIII que podían las mujeres viajar con sus maridos?

A mí me gustaría siempre ir contigo a cualquier lugar al que tengas y nunca separarnos por motivos laborales como pasa en algunos matrimonios.

¡Si así es triste aún cuando sea por algo tan noble como lo que estás haciendo!

Estoy con remordimientos de que no vayas a reuniones por qué crees que no me gusta. En serio no me importa y no tengo ese tipo de celos pues te tengo absoluta confianza, chiquito mío, completa, completa.

¡Hay un poquito de celos, reconozco, pero es que te quiero tanto! Y al mismo tiempo te tengo una fe ciega, chiquito mío y estoy orgullosa de que seas tan bueno.

¿Te llegará esta carta antes de que te vayas? Espero que si pues las dos anteriores temo que de tanto querer demostrarte que estoy triste que te vayas, pueden haberte parecido frías, o hayas en ellas algo que no te gusta. No quiero llorar, acordáte que siempre te estaré sonriendo mi lugar. Tengo miedo de que no te hayan gustado mis cartas, de que hoy por teléfono no estuvieras contento y la que te mandé hoy no es linda tampoco, ninguna de las mías es linda, te llamaría de nuevo, pero no me atrevo ¿Y mañana se podrá hacerlo estando tú de guardia? Trataré.

¿Sabes? No me arrepiento mucho de haberte despertado, vale la pena. Mi Enrique estoy contenta ahora y nunca tomé en serio lo de la cadena, pues tú sabes bien que no existe. ¿Cómo puede estar una cosa encadenada a si misma? Y tú y yo somos uno. Cada vez más y más.

Maríangela vino a comer, contó que hace dos días que la citan para un examen y no la llaman. Cuando me llamaste, todavía estábamos en la mesa. Hasta ella se dio cuenta del cambio que tuve después de hablar contigo. Un beso con todo el corazón.

No enflaquezcas para mí. Enrique, me gustas de todos modos y no debo ponerte flaco, pues trabajas mucho.

14 de agosto.

Buenos días. ¿Estás ya de guardia?

Acá el día está muy frio. Recién vuelvo de pintar muerta de fría y hambre, pues no tomé más que naranjada para el desayuno.

¡Cómo te quiero Enrique mío! Pensando en eso me distraje tanto que por error pinté algo color azul fuerte a la altura de la nariz.

Esta noche vienen a comer tío León y James, un colombiano que tu papá presentó a papi y varios más que no sé quiénes son.

Papi tiene el proyecto de hacer otra fábrica en Colombia, por lo cual estoy encantada, pues cuanto más complejo, más interesante será para ti.

Un beso en la nariz. Voy a hacer una confesión, estoy muy, pero muy regalona. ¿Recibirás esa antes de irte? No sé, por si la recibes aquí va un beso que sirve para todos los días de viaje.

Cuídate bien chiquito acodarte que sos mi tesoro. Un abrazo grande de tu Cecilita.

Antes de cerrar la carta te quiero mandar más cariño todavía, todo el cariño que existe.

Tienes razón en tu carta, el trabajo no basta para ser buenos cristianos como aspiramos. Bastaría unida a una nueva conducta en el orden natural, si Dios no se hubiera dado a conocer y a amar.

Debemos quererlo y tener fe y esperanza en Jesucristo. Y debemos orar mucho para estar en constante comunicación y tenerlo siempre presente y sobre todo porque le gusta. Y la penitencia no debemos hacerla por temor sino por amor.

Recién me llamaste mi chiquito, me hubiera gustado haberte mimado, mucho, mucho para que olvidaras tu guardia, cuando estés triste cansado o simplemente de mal humor, siempre vení a mí para que te mime. Te voy a hacer muy feliz chiquito mío, quisiera ya poder hacerlo y pegarles a quienes te han enojado bebito.

¿Te importaría que te llame así? Pero es que en este momento me parece y me gustaría que tú lo sintieras y a lo mejor que te alegre.

Todos esos malos ratos si lo piensas pueden y son motivos de santificación y si lo ofreces a Dios, costarán menos. Al mismo tiempo de discutirlo hago yo mismo propósitos. ¿No te encanta que nos perfeccionemos juntos? Gran ventaja de ser de la misma edad.

Mi chiquito, me alegré al oírte más contento que en la segunda charla, más contento y descansado, aunque no del todo.

Si hubieras estado conmigo mi Enrique te habría mimado de tal modo que se te habría pasado del todo.

La comida resultó bastante monótona, sólo una anécdota del colombiano que es abogado, valía la pena. Le tocó defender la causa de un individuo acusado de asesinato, lo hizo tan bien que fue absuelto. En agradecimiento este más tarde le hizo una visita y le dijo: “Doctor estuvo usted tan admirable, que hasta yo mismo me convencí de que no lo he asesinado”.

Después de comer fui a lo tía Julia un rato, fui al comedor con ella y

después con Inés nos quedamos espiando y comentando sentados en la escalera.

Visto así, se nota la superficialidad de las fiestas, sería diferente si hubieras estado. Además hoy, no sentía nada de ganas de hacer nada, pues estoy bastante tristona de que se vaya mi Enrique.

Mientras estés de viaje voy a dedicarme a hacer un régimen comiendo semillas.

Y trabajar mucho, mucho y al terminar el día repasar libros de religión.

Mañana salgo temprano para una misa en Berazategui. Un beso grande de buenas noches.

15 de agosto

Como llovió no se realizó la misa en Berazategui.

En estos momentos son las 5,30 hs. ¿qué estarás haciendo chiquito mío? Me gustaría estar contigo con mis manos entre las tuyas mirando desde la cubierta de un barco la estela que esta forma.

Chiquitito mío aunque no es así, pues has de estar trabajando y yo estoy aquí en casa bien lejos, me parece estar contigo.

Llego del cine. Y al llegar y darme cuenta que no valía la pena poner el teléfono en mi cuarto y prepararme por si me llamabas, siempre trato de estar cuando lo haces.

¡Ay chiquito! No te imaginas lo desamparada e inútil que me sentí. Pero siempre puedo pensar y estar segura que tú también piensas en mí. Y eso Enrique es lo que me hace seguir contenta a pesar de que extraño terriblemente tus cartas y charlas. Y eso de poder escribirte es maravilloso, es como si te estuviera hablando, monologando, ¿Pero entre nosotros nunca es monólogo no es cierto? Nuestras almas están juntas en aun mayor unión que nuestros corazones y mentes.

Durante la comida hablamos con papi muy íntimamente y aproveché para decirle lo poco que interesa mi pintura ante mi vida, y como sin dejar por eso de tener ambición de pintar bien no iba a dedicarle ni un poquito de lo que daba a mi vida. No le hable directamente pero si indirectamente tratando de demostrarle lo poco que era la pintura para mi relacionado a nuestro hogar. Y así es mi chiquito, este año en que cada vez más y más.

18 de agosto

Mi Enrique querido: ¿Te has “repuesto” de la carta anterior? No vas a negarme que era más bien larga... y pesada.

Hoy es un día regio lleno de sol por todos lados y una carta muy linda y un poco bastante cachadora, me han puesto en este estado de ánimo galopante. Creo que si fuera hoy 6 de septiembre, te daría un beso en la misma nariz de toda la gente al verte llegar.

Esta mañana, me habría ido corriendo a Puerto Belgrano y si ya te has ido, hubiera nadado hasta el sur y habría dado una vuelta de carnero de alegría de verte. Estoy contenta chiquito. Un beso.

8,50 hs.

Es nuestra media hora ¿Estarás pensando en mí? Yo te quiero mucho chiquito mío. Dentro de diez minutos salgo para lo de tu tía Florencia, la semana pasada por una u otra cosa no fui a ver.

Te quiero mucho, mucho. Lo repito y repito para que mi chiquito lo sepa. Hoy estoy muy contenta y cada beso que mando es una sonrisa. Te quiero mucho.

Me quedé mucho tiempo en lo de tu tía, no hablé, solo un poquito. Había mucha gente, estaba tu tío Eduardo, la Sra. de Palacios Costa, una chica de Fynn, Fífa Moreno Bunge y su hermana y cuñada. Como ves, había tres primos míos. Florencia estaba chocha con tu carta “que aunque corta, llenaba el cariño de su sobrino” frase que le gustaba mucho y repetía todo el tiempo.

Tu familia es encantadora, especialmente Florencia, siento que la voy a querer mucho. Antes estuve en un té. A almorzar vinieron varias personas, entre ellas el profesor Guido quien me dejó contenta pues dijo que era muy trabajadora y disciplinada.

Eso quiero decir que si lo intento dificultosamente en la pintura, también puedo lograrlo en otras cosas.

En una carta anterior tuya dices que le tienes miedo a los por detalles tontos; yo también y no tengo ninguna de esas costumbres fastidiosas tipo orden excesivo por ejemplo.

Pero yo no releo lo escrito...

Ahora cierro los ojos para recibir un beso de recompensa. Ya llegó y ‘y se fue’ de la mejilla izquierda.

Voy a leer un poquito. Hasta mañana chiquito mío, un beso.

19 de agosto

Estoy cansada, cansada, pero ni siquiera sé por qué. Ya son las seis y recién llego a casa, salí a las 9,30 hs. de la mañana. Almorcé en lo de gran papá y después fui con tía Matilde, a lo de tía Angelita, ella es la mamá de mis primos Guy y Claude. Estuvo enferma este año.

Fue un día emotivo, primero le pedí a tía Matilde que me hablara de mi mamá y lo hizo con tanta admiración que estoy toda contenta. Dijo que era muy religiosa y buenísima, alegre y muy seria y una magnífica jugadora de tenis, cantaba bien, bordaba bien y se querían tanto con papi que tía Matilde, dura como es, después de 21 años tenía lágrimas en los ojos al acordarse.

Después tía Angelita que me hizo confidencias sobre sus temores imaginarios y sus penas verdaderas, pobrecita quisiera poder ayudarla, al menos ayudé un poquito poniendo orden en el caos que era su casa.

Sus hijos hacen lo que pueden con muy buena voluntad y cuidan a su madre como si fuera la hija, pero son solo chicos.

Como vez estoy más emocionada.

Te quiero mucho, mucho chiquito mío. Mientras ordenaba y arreglaba el armario no pensaba más que en nuestra casita.

6,35 hs.

Estoy extraordinariamente cansada y sin embargo, si apareces de pronto, creo que soltaría un grito de contenta.

¿Estabas pensando en mí? Me gustaría tanto apoyar a mi cabeza en ti; estoy segura que me quedaría fresquita después.

¿La actitud de tía Angelita no te parece triste? Yo agradecí a Dios en ese momento que me ha dado un hombre tan bueno en ti; nunca harás nada que pueda decepcionarme, y que a cada momento supera en bondad a lo que yo conocía.

Mi profesor de perspectiva que debía venir hoy, no viene por lo visto, de la cual me alegro mucho, pues puedo pensar libremente durante muestra media hora.

10 y 25 hs.

Hoy hice un poco de fiaca y nada más en el resto de la tarde, pero me vino bien pues no estaba muy bien.

Y recién imaginé que estaba contigo y ¿sabes de lo que me di cuenta? Que estoy mimosa ¡Cómo lo quiero a mi chiquito! Me gustaría estar contigo,

hoy te extraño muchísimo, más que nunca, tal vez porque estoy muy regalona, pero lo cierto es que toda esta tarde no hice más que desear que estuvieras conmigo.

Si llegas el 6, sólo faltan unos 17 días, hoy es justo la mitad del tiempo. Me gustaría estar siempre contigo. Falta una hora y media para que tengas guardia así que estarás dormido. Un beso en tu frente.

Debe ser lindo navegar sabiendo como es y cómo se mueve un barco. A pesar que las máquinas ni las entiendo ni me interesan mucho, las de un barco siempre parecen que tuvieran vida. Y todos los detalles que navegando han de ser muy interesantes.

Mañana es el primer día del en que iré a misa de la juventud católica. No sé bien de que se trata pero es una invitación simpática pues tiende a sacudir la indiferencia a mucha gente. Un gran beso de buenas noches.

20 de agosto

No te imaginas qué linda la misa de hoy, había centenares de chicas. En todas las parroquias hay misas sanas y devotas. Se cantaba también y aunque no todos lo hacían bien, el efecto era muy lindo. En el himno de este Congreso había una estrofa muy buena en su sentido:

*“Como cristianas, como argentinas,
a nuestra Patria queremos dar
las dos ofrendas más femeninas;
fuerza heroica y amor de hogar”*

Después de la misa, en que recé a Dios por nosotros y por la familia que fundaremos, fui a tomar desayuno en María Adelaida y Susanita Moreno, nos quedamos charlando mucho rato.

Ellas pertenecen a la Acción Católica y me dieron casi ganas de entrar yo también, pues de ese modo se está en contacto más directo y más activo dentro de la Iglesia.

Pero es solo una idea que debemos estudiarla entre los dos muy bien.

Esta tarde iré a una reunión del Congreso, su finalidad fue reavivar el entusiasmo y la devoción de las jóvenes y honrar a Dios.

La joven frente a sí misma, luego frente a la vida y más adelante frente a sus derechos, es lo mismo para todas en el lugar que estén. Ya siento el efecto de “reanimación” del Congreso sobre mis energías.

No te imaginas que día divino es hoy, hay sol por todas partes y en los árboles de la Escuela descubrí nuevas hojitas. Te mando una que espero que

llegue tan linda como está ahora.

Te puse un beso muy cariñoso ya falta menos de la mitad del tiempo para tu vuelta.

Cuando menos cuenta habrá llegado el día en que te pueda conversar sin intermedio del papel ni del teléfono.

Mi programa de esta tarde cambió completamente, primero porque no fui a pintar sino a buscar una tela para un sillón de la sala.

Segundo, no fui a la conferencia con María Adelaida y dentro de un rato viene María Ángela a buscarme para ir al cine a ver una cinta que tengo miedo que la suspendan pronto, pues por el título verás que es muy anglófila.

Por lo tanto vas a decir que soy fiaca y que cambio de programa, pero sé que no te importa.

¿En dónde estás y que haces en este momento? Por qué yo estoy muy regalona y quiero estar con mi Enriquecito.

Tío León²²² e Ivonne se van a Nueva York el 2, por un mes, el 31 papi hará un cóctel de despedida en casa para ellos, vendrán más de cien personas.

Los apuntes en el libro sobre vidrio estoy segura que son de papi y él me lo confirmó. Me gustaría tanto que estés encantado con la navegación, quisiera que mi chiquito estuviera pasando un tiempo muy lindo y voy a estar celosa porque no proviene de mí.

Estoy pensando que mis cartas, mientras no puedes recibir noticias directas deberían ser más informativas. Te escribo solo de mi misma, pero es que tengo tanto que decirte, todo lo que hago y pienso que me olvido contarte lo que hacen los demás.

De tu familia sé muy poco, Florencia tiene para bastante tiempo sin caminar todavía, pero se levanta un poco.

Chiquito me siento buena, es una tontería decirlo pero no es que sea mala, sino que cada vez me siento más capaz para serlo. Creo que podemos llegar a ser muy buenos queridos mío. Vivir como lo hubiera hecho Jesús. Creo que juntos podemos llegar hasta esa elevada meseta, en la cual viven algunas personas, y donde lo material no tiene gran importancia y donde la conciencia de Dios es una fiesta.

Y habitar esa meseta sabiendo rezar en los momentos alegres de la tierra, siendo hermanos en el sentido verdadero de la palabra, no en el de la sangre. Estoy tan orgullosa que en eso puedo actuar junto a ti y ser tu

ayudadora y haremos obra con nuestras propias manos, los dos juntos trabajando para honrar al Señor.

10,30 hs.

Mi Enrique te extraño mucho, mucho.

En el cine me sorprendió la cantidad de gente que había, la escasa silbatina y la aplastante mayoría que aplaudía.

Siento la atmósfera política un poco más tranquila, y las opciones más calmadas, parece como si hubiera un poquito menos de electricidad o más de indiferencia. La muerte del agregado de la embajada Argentina del coronel Day, de su mujer e hija en Brasil ha sido acallada. En la guerra todos tratan de no pensar mucho y mis opiniones no creo que sean muy interesantes pues no sé nada.

Un beso grande de quien está muy mimosa.

21 de agosto

Comulgué esta mañana, pero no me quedé para la misa pues era muy tarde. Hoy no fui a la clase pues terminé el ensayo para un fresco en Pinamar, donde por ahora no vamos a ir.

El día estaba tan lindo que al pasar por la Costanera daban unas ganas terribles de quedarse allí y estar con mi chiquito.

Un gran abrazo, un beso y todo el cariño que para ti tiene tu Cecilita.

Mi queridísimo Enrique: Vengo de una conferencia del Congreso, primero habló una chica que decididamente sabía “declamar”.

Después habló un sacerdote muy bien pero no se le entendía, pues hablaba en una mezcla de italiano y español que no era ni una cosa ni la otra. Siento mucho pues ninguna de las dos conferencias fue muy interesante.

Pero lo lindo era el espíritu de las chicas que tuvieron la idea, la organización, el éxito y lo bien organizado. Y ese espíritu de solidaridad en el servicio a Dios que cada chica que asistió al Congreso se llevó a su casa. Y animarán mucho la fe en todos.

Tuve la clase de perspectiva donde supe más de lo que imaginaba. Y después salí disparando a la conferencia.

Como te extraño. Sin embargo en ningún momento he dejado de sentirme presente en ti, ni has dejado de estarlo en mí. Pero te extraño muchísimo de todos modos.

10, 40 hs.

Estoy contenta pues esta carta y las dos anteriores van a llegar prontito a mi chiquito. Voy a mandarla mañana y luego mandaré la otra.

Enrique me gustaría tanto estar contigo en este momento ¡Te quiero mucho un beso en la frente! Al poner tu carta en la mía, se me calmó un poquito el dolor.

Acabo de hablar con Josefa un rato largo, tu papá se fue a Luis Chico y ella está muy bien.

No te imaginas que día lindo es. Toda esta semana estará el tiempo tan bueno que me parece que va a durar así hasta tu licencia.

Todos los árboles tienen brotes nuevos y ya hay muchas flores. Es la primavera y no hay duda que esta estación tiene grandes atractivos, a mí es una de las cosas externas que más me alegra.

Comulgué hoy también y ofrecí la comunión propagación de la Fe. Enrique te extraño mucho; no me acostumbro a no tener tus cartas diarias que me traen tus pensamientos y tus llamadas donde te siento tan cerca de mí materialmente también, y tan actual. Y en estos días lindos se han vuelto aún más fuertes mis deseos que estuvieras conmigo para gozarlos juntos. Pero siempre sigo contenta y cantando alegremente, pues siento que soy tan tuya y tu mío.

Vengo de caminar con Julia por Palermo y ahora tengo que ir a la conferencia de la “La joven frente a sus derechos” Pero eso cierro ya esta carta.

Es la tercera conferencia sobre este tema y tan buena como las anteriores. Ya estoy muy bien y no me duele nada la cabeza en cambio estoy toda sorprendida por algo que me contó Julia, tiene un festejante.

Un beso grande y bueno de tu Cecilita.

Discúlpame lo mal escrita que esta carta.

22 de agosto

Mi Enrique adorado, espero que esta carta salga en el avión a tiempo, pues en la última no te he mandado todos los besos que quería enviarte.

Chiquitito mío, estoy encantada de que pronto tendrás carta, y de que después de tantos días largos, yo también recibiré noticias del ser que más quiero de mi Enriquetito querido.

En cada una de mis palabras quisiera poder ir yo hacia ti. Y mimarte mucho por si acaso has tenido malos ratos sin que yo lo supiera y que tú también me mimaras mucho.

Te adoro, te quiero, te quiero y te mando todo lo bueno que pueda tener en mi un gran abrazo. Tu Cecilita que te quiere mucho.

El 27 iré a misa por ti y por mí recordando el aniversario de tu mamá. Un beso para la frente.

Voy a dormir tempranito pues mañana será la misa al aire libre a las nueve y luego habrá un acto final del Congreso en el Luna Park. Discúlpame que te hable tanto de esto, pero me alentó mucho en mi propósito de ser tan buena como tú y de aclarar mi conciencia que tenía algo confusa y con escrúpulos. Me cuesta a veces saber que está bien y que está mal. Me gusta el Congreso pues ayuda a que sea más buena y me haré más digna de ti.

Y ahora te diré algo sobre una sorpresa que quiero darte, no para ahora, sino para siempre, es una cosa que quiero aprender pues creo que te gustará, pero no te la voy a decir todavía... no sé si podré aprenderlo ..

Enrique mío te mando un beso a lo mejor ya estarás durmiendo pues hoy te tocaba de 16 a 20 hs. la guardia y has de estar cansado. Cierro el sobre para que salga mañana por si acaso alcanza el avión.

Otro beso de quien te quiere darte toda la felicidad posible y que es tuya, tuya.

Te estoy esperando contenta pues sé que el 3 y el 6 serán pronto y que estás bien. ¿Supiste que Brasil declaró la guerra?

23 de agosto de 1942

No te puedes imaginar lo lindo, lo emocionante que fue el acto de hoy. ¡Cómo te hubiera gustado! Deseaba que lo hubieras visto y oído todo. La misa en la plaza con 50.000 chicas. Muchas de ellas recibieron la primera comunión, los cantos con entusiasmo y fervor, la avalancha de las columnas desde la plaza del Paseo hasta el Luna Park, todos cantando a plena voz el himno de este Congreso.

Los pobres policías que pretendían “disciplina y orden” se veían bastante defraudados, pero... no les llevamos el apunte y entramos con Julia y Elena, la novia de Julio mi primo, por una puerta lateral que se abrió inesperadamente.

Daba un poco de miedo, era sentir que aunque quisiera, no se podía parar. A Elena casi la aplastan contra una columna, gracias a Dios Julia pudo darle una mano y sacarla a tiempo.

Todo eso no es más que un detalle del entusiasmo y la alegría que había, era imponente ver esas filas y filas de chicas todas arrodilladas en el piso para recibir la comunión. Eran miles en la tribuna del Luna Park. Todos reflejando emoción y esa unión de las almas que llenas de nuevos propósitos se preparaban a propagar la Fe, la paz y la cristiana alegría en el mundo.

Estaba el Cardenal, el Presidente y bastantes otros ‘personajes,’ pero en este caso lo que más importaba era el público.

Una chica, la presidente de la Acción Católica de jóvenes, un sacerdote y el cardenal dijeron unas palabras, se impartió la bendición y llegó un telegrama del Papa con su bendición.

Cuando se fueron el cardenal y el Presidente, todas las chicas agitaron pañuelos. Después el Himno nacional cantado con tantas ganas como te gusta a ti. Y en todo esto chiquito te sentía a ti tan cerca mío, veía tus palabras sobre la belleza que es la Propagación de la fe y la vida dedicada a Dios.

Y además sentía tanto que me veías entre todas estas jóvenes tratando de ser una mejor “ayudadora” tuya. Estoy convencida, de ahí lo entreverada de la carta, pero tú también lo estarías. Trato de no pensar que para muchos esta será solo una llama que no seguirá, dice papi que en Bs. As. Hay muchísimos imbéciles que se dejan llevar por el entusiasmo en cualquier acto. En el de hoy, había algo más profundo y la resolución que se veía en las caras de las chicas era inquebrantable.

Me di cuenta que existe un feminismo que no hay que ignorar, pero no el de sin sentido de la mujer que se propone imitar al hombre, sino uno verdadero, basado en valorar la propia naturaleza. O sea, que se pueda dar el máximo y usar esa influencia para el bien con fortaleza.

Una cosa chica pero que me emocionó fue encontrarme con mi amiga del colegio con quien siempre hicimos obras de fe, la vi muchas veces después que terminamos el colegio. Pero hoy solo en su brillo en los ojos, sé que volveremos a ser amigas como antes.

Estoy muy charlatana, pero es que te quiero decir todo, todo lo que he visto y sentido hoy, pues a ti también te va a alegrar y gustar.

Enrique mío, hoy vi que te puedo hacer muy feliz, pues puedo ser muy buena, y estoy contenta. Te estoy escribiendo, estoy unida a ti y contigo a Dios y los dos lo amaremos y también amaremos a nuestra patria y la defenderemos.

En la vida todo puede ser amor y buena voluntad, quiero alejar toda sombra de maldad, de amargura, de envidia, de cualquier cosa y no solo de mí sino de todo el mundo. Quiero ser Apóstol contigo mi Enrique.

¿Cuándo llegarás? Estoy tan impaciente en estar contigo, mi vida.

10,30 hs.

¿Te importa? Me gustaría tanto estar en mi lugar ahora. Hoy durante nuestra media hora estuve rezando, el no estar contigo me hacía doler el corazón en verdad. Enrique mío quisiera estar contigo.

Un beso, soñé toda la noche contigo. Era una pesadilla sobre que no te podía encontrar el día que llegabas.

Hoy no fui a la Escuela, pues siendo el aniversario de la muerte de abuelita fui al cementerio de la Recoleta y a misa.

Después fui con tía Delfina un rato a su casa donde tomé mi desayuno y jugué con Manuel José que tiene un año.

Después me lavé la cabeza y he aquí escribiéndote.

Ayer en la quinta salí a caballo, hacía siglos que no lo hacía, ya estaba medio desacostumbrada. Fui a visitarlo a Rafa y familia y tuve un gran éxito entre los más chicos por el caballo. También estaban Luis María y su familia. Después de hacer de calesita con los chiquitos un rato, volví a casa.

Mi Enrique ahora falta menos de quince días. No te pongas demasiado orgulloso pero que largo, largo es el tiempo mientras tú no estás.

Un beso, me parece mucho más cercano el día en que vendrás.

10, 20 hs.

¿A qué no sabes a qué me dediqué toda la tarde? Pues a coser y a bordar. Voy a refaccionar un vestido, terminar la blusa que empecé hace siglos y hacer un bordado.

Además tuve clase de perspectiva y pasé.

El cuadro está casi terminado y estará colgado el día del cóctel para tío León.

Mañana ya tendrás mis cartas, me alegro muchísimo por eso y también porque las tuyas me llegarán pronto. Un beso grande de buenas noches.
25 de agosto

Me parece rarísimo no haberte escrito en todo el día. Durante nuestra media hora me pareció que tú también me estabas extrañando. Chiquito mío se va acercando el día de tu llegada pero son tan lentos en pasar los días y cada vez estoy más impaciente en estar contigo. Vengo de lo de tu tía Florencia, cada vez me gusta más, todavía tiene como dos meses de yeso, pero parece que pronto podrá caminar. Estaba tu prima Tinita, se va a ir antes de que tú vengas, me prometió que me iba a hablar para que vea a sus chicos. ¿Recordáis la sorpresa que te mencioné? Es algo que quería y hoy empecé la clase, y a mi gran sorpresa parece que tengo facilidad... Pero me voy a callar pues si no se me va a escapar. Hoy pinté bastante, pero estaba medio preocupada pues según me dijo una compañera mía, el buque La Argentina va a patrullar las costas. Y me puse a pensar en que si tenemos que separarnos mucho, debemos de todos modos agradecer a Dios que nos ha unido tanto espiritualmente que naturalmente podemos estar separados. Pero cuesta estar lejos de ti. Ya comí y estoy en cama. Llame a varias chicas para invitarlas a tomar té el jueves, y ahora te voy a decir una cosa: te quiero mucho, mucho, mucho. Hoy he estado muy ocupada todo el día, sin embargo no dejé de pensar en ti. Chiquito mío, cuando me imagino que te veo llegar, no te imaginas como corro a tu encuentro. Tengo tantas ganas de estar contigo. Por primera vez desde hace mucho tiempo estoy pensando en la ropa, pues ya llega la primavera y quiero estar linda para mi chiquito, y estoy cosiendo mucho. Hoy pude hablar un ratito a solas con Florencia quien me contó sobre tu mamá. A la misa de aniversario, no puedo ir, pero iré a misa y comulgaré. Bueno mi Enrique tengo muchos sueños, dos besos de despedida.

26 de agosto 42

Esta carta es peor que las otras, tienes que descifrarme, por lo mal que te escribo.

Hoy hace un día magnífico, pero por eso mismo es que te extraño aún más. Siempre estoy cantando cuando pienso en ti. Pero se hacen largos los días,

no veo el momento en que estaremos juntos, o al menos tenga una nueva carta.

He llenado todos los minutos haciendo cosas, pero siempre mi pensamiento está en ti.

Ahora voy a almorzar a lo de gran papá y te mando esta por si te pudiera llegar pronto. Y te mando el beso más cariñoso donde he puesto todo mi corazón.

¿Llegará carta mañana? No te imaginas como lo deseo.

Según lo que me habías escrito le propuse a papi que nuestro compromiso fuera en tu licencia de octubre y en seguida aceptó y reconoció que eras muy buen muchacho y que estaba muy contento. Y así medio en broma pero muy cariñosamente, charlamos un rato.

¿Mi chiquitito no te importa, que te extrañe tanto, tanto? Te puedo parecer cargosa pero no te imaginas como deseo estar contigo y cada día que pasa más y más. Y aunque sea tener tu palabra escrita. Pero eso sí, ahora nunca me siento sola.

Esta tarde fui con papi a ver una pieza de teatro, estaba bien pero era tan pesada que nos fuimos antes de que acabara.

El vestido que estoy refaccionando está quedando bastante bien y estoy feliz, no hay nada más lindo que crear algo hecho por uno mismo.

Y lo que pinto también me sale muy bien, lo acabaré mañana y voy a empezar una figura de mujer bastante difícil.

Hoy no estuve buena, estuve muy rezongona y en lo de gran papá casi no hablé. Mañana trataré de estar mejor. Voy a ir a misa al colegio y la oiré por ti y por mí. Un beso grande.

*27 de agosto.*²²³

Buenos días chiquito, imagínate que macana, el telegrama que me mandaste se lo dieron a papi quien sin fijarse que era una carta para mí lo leyó e interpretó y luego me hizo bromas.

Estoy deseando recibir tus cartas mi Enrique a las cuales les daré mucha importancia pues estoy segura que me gustaran mucho todas. Te extraño muchísimo y me alegre del telegrama pues es algo que viene de ti y además me mando cariños.

Tengo que ir a almorzar al Plaza Hotel con papi a un almuerzo que ofrece el colombiano, parece que no iré si hay trece personas, no les gusta este número. Siempre me invitan y des-invitan por este motivo.

Un beso grandote. ¡Ay chiquito mío, espero que en tu carta no estés triste por mí ni por nada!

Recibí tu segunda carta que es linda, linda, linda. Ahora que la tengo aquí en mis manos me doy cuenta cómo he extrañado tus cartas. No podría abrir el sobre y tuve que usar tijeras por lo apurada que estaba y ni esperé a secarme las manos. Y también me encantaría estar haciendo contigo.

Cada vez se acerca más el día 6, y cada vez me parece demasiado lo que falta. Cuando paso por la costanera y veo el río tan sin fin y sé que después viene todo un mar. Cuando viajé a EE.UU, pensaba que tú estabas allí y en cierto modo yo también, y que estábamos unidos por un mismo océano.

Podríamos ir nosotros algún día al Sur, pensé en las tormentas, pero sé que si vamos juntos no les tendría miedo y no me marearía.

Mi chiquito querido, querido, estoy tan contenta con tu carta.

Hoy fui a misa al Colegio y comulgué. Recé mucho por tu mamá agradeciéndole el que te haya traído al mundo, pidiéndole que siempre junto con la mía te ayudaran.

Estoy seguro que ella me estaba mirando desde el cielo y me daba un poco de vergüenza, si por algo me distraía y que no sea digna de ti. Pero sé que ella nos va a ayudar a ser mejores y me parecía que mi mamá me aprobaba. Siento el ruido del ascensor, debe ser una chica que llega. Un beso.

¡No llegó ninguna chica sino tu carta! ¡Chiquito mío como siento que hayas estado triste por mi culpa! Me gustaría estar contigo y mimarte hasta que te olvides de todo.

10,30 hs.

Releyendo tus cartas me he podido a llorar, y todavía sigo. ¡Es tan largo el tiempo sin ti! Y cuando veía tus besos, te imaginé tanto que me saltaron las lágrimas. Todos estos días te he estado repitiendo que te extraño mucho, te necesito pero nunca piensas en eso mientras estés afuera.

Piensa más bien que tu chiquita siempre te va a esperar ansiosa y que para ella estar contigo es como para una hoja estar pegada a su tallo, o como para una planta tener agua. Estoy triste querido mío para haberte dado penas, yo de ti en cambio no tengo más que alegrías.

No quiero llorar, pero es como si se hubiera derrumbado mi resistencia por tus cartas tan cariñosas, que tanto esperé, nueve días, pero parecían nueve siglos.

Te siento queridísimo Enrique mío, este tiempo que pasa podríamos estar haciendo algo juntos.

Te quiero con toda el alma. Siempre te escribo con sinceridad, trato que sea así contigo aun más que conmigo misma.

El domingo, no creo que esté aquí. Probablemente sea en la quinta donde nos veremos, pero allí también es lindo. Voy a ser buenita y no hablarte por teléfono sino dejarte dicho. ¿Te resulta ir a la quinta o a lo de Mariángela? Hoy el té resultó muy aburrido, al menos para mí. No sé por qué pero quedé cansadísima y estaba deseando que se fueran para poder escribirte y apoyar mi cabeza sobre tu hombro.

28 de agosto

Empecé mal el día pues soñé toda la noche con amargas pesadillas. Estaba yo nadando en pleno mar con una enorme valija que no quería soltar pues allí tenía el traje para un baile y me estaba por ahogar, pero tú me salvaste. Son una sarta de disparates pero eran tan reales que me parecen que hubieran pasado y recuerdo todos los detalles.

Hoy papi fue a almorzar a tu casa. Chiquito mío no veo el momento en que estés de vuelta. ¿Está mal ser tan mimosa? Todo el tiempo me imagino que tú ya estás aquí y me vuelvo loca de alegría, pero después me acuerdo que no es cierto.

Durante el almuerzo estuve un poco rezongona y bastante caprichosa. Al final comí solo tres papas fritas, dos huevos pasados por agua y una mandarina. Por lo cual sigo con hambre, pero no me va a venir mal. Esta tarde voy a pasear, después tengo clase de perspectiva y después tengo que ir a un cóctel de tío León. Papi hará otro el lunes de despedida para él, invitó casi cien personas.

Hoy hace un tiempo lindísimo lo que parece pronosticar buen tiempo para tu cercanísima licencia.

Lo más probable por lo tanto es que yo esté en la quinta, pues papi se va esta noche a Pinamar y el próximo fin de semana querrá pasarlo allí.

Bueno mi chiquitito adorado recibí un abrazo muy cariñoso y muchísimos besos de quien te quiere con todo su ser y es tuya. Tu Cecilita.

Tuve tristes pensamientos todo el día, pero ahora estoy contenta.
Mi chiquito piensa siempre en que soy tan tuya y que te extraño mucho.
Pensar que estando juntos con solo mirarnos sabemos que no se puede haber nada triste entre nosotros, sobre todo nada amargo.
Mañana voy a confesarme y a comulgar. Y le voy a pedir muchas cosas a Dios y agradecer aún más.
¿Te importaría si te digo una cosa? Te quiero muchísimo ¿No es cierto que no te importa? ¡Ay mi Enrique! No veo el momento en que podamos estar mirándonos en los ojos, te extraño mucho.
Quiero hacer muchas cosas y tener ocupado el día pero no sirve para nada. Hoy volví a trabajar para la sorpresa, que si resulta creo que sería un milagro, estoy segura que te gustaría mucho y que a lo mejor lo puedo hacer.
Leí un ratito y ahora estoy en cama cansadísima.
Mi chiquitito querido, un beso grande buenas noches.

29 de agosto

Dentro de cuatro minutos empieza nuestra media hora. Vengo de lo de Maríangela donde fui a tomar el té, toda la tarde estuve cosiendo pues me ha dado por ello y además quiero acabar lo que tengo en manos.
¿Chiquito querido estás pensando en mí? Hoy comulgué y escuché la misa, de paso le pedí a Dios muchas cosas relacionadas a nosotros y por papi a quien no veo ni más cerca ni más lejos de Dios que cuando me empecé a preocupar por esto.
Tal vez no hice bastante. Los días siguen pasando muy lentamente a pesar de que estoy ocupada, el lunes debo tener todo listo para el cóctel así que lo estoy preparando.
Qué lindo será trabajar en nuestra casa. Enrique te quiero mucho.

12, 30 hs.

Me quedé leyendo una novela y otras pavadas.
Enrique, nunca tenemos que ser orgullosos entre nosotros. En esta novela 'ella' es orgullosa y rencorosa y nunca pudo ser feliz ni hacer feliz a su marido.

Cada vez deseo más estar contigo, y también recibir carta tuya, tengo miedo chiquitito que hayas vuelto a estar triste o preocupado.

Yo lo estoy bastante, veo que soy muy floja para resistir tu ausencia. Hablé con Josefa esta tarde, pues tenía necesidad de hablar de ti. De saber algo de ti. Te extraño mucho mi chiquito.

30 de agosto

Almorcé en lo de tía Julia y como no tenía nada que hacer me ofrecí para hacer de chaperone a mi primo Julio y su novia Elena. Dimos una vuelta larga hasta donde acaba la avenida Gral. Paz. Al pasar por la Iglesia de Nueva Pompeya paramos, ellos no la conocían, entramos a hacer una corta visita.

Ahora voy a ir al cine con ellos, yo encantada pues estaba sola y ellos también contentos de tener alguien que los acompañe.

Pero te extraño mucho, un beso.

Mi chiquito querido, cuando creo haber llegado al límite de extrañarte encuentro que aun te extraño más.

Hoy los envidié a Julio y a Elena, al verlos tan unidos. Primero estaba contenta pues les hacia una gauchada y de paso no estaba sola, pero cuando los veía hacer cosas que nosotros también hacemos, sentía un poco de envidia de que ellos pudieran estar juntos.

31 de agosto, 1942

La carta anterior a esta, no te la mandaré por correo y te la daré personalmente.

Es un poco triste, pues no te hablé más de lo que te extraño y lo pesados que son estos días.

En cambio hoy me desperté alegre, pues anoche solo pensé en las maravillosas horas que tenemos para estar juntos. Y a pesar del día gris, me parece que hubiera sol radiante.

Y al ofrecer a Dios nuestra separación anoche con esta fórmula “aceptar el sacrificio de esta nuestra separación”, quedé mucho más tranquila, contenta y empecé a pensar que realmente una semana pasa rápido si no se mira demasiado el reloj y el calendario.

Pues cada vez te extraño más y soy más floja, pero no hablemos ahora de eso. Hablemos de todo lo que vamos a hacer juntos en esta licencia. Con todo lo que hicimos la licencia anterior, podremos organizar salir más

fácilmente. Además tu tía Elsa nos “invitaría” varias veces y podríamos ir a lo de tía Mercedes y salir con Julio y Elena que siempre tienen quien los acompañe y a lo de Mariángela.

También, venir a casa muchas veces, a pesar que aquí no me llevas el apunte, te dedicas a “engrupir al suegro”. ¡Mira si pudiéramos ir a Luis Chico!²²⁴

Y además de pensar en nuestros futuros proyectos de esos tan lindos. Anoche me imaginé como te mostraría por primera vez nuestros primer bebe, recién nacido. Quiero estar en mi lugar, quiero estar en mi lugar. Me gustaría meterme en el sobre, aunque creo que para ello debería adelgazar. Un beso cariñosísimo.

Abajo hay muchas personas, con las cuales debo conversar. Está tu papá, Elsa y Gisele, pero a pesar de que la casa es chica están cómodos.

También están tu tío Carlos Alfredo y ese primo tuyo Fernando que conocí en lo de tío León.

1,20 hs.

Cada vez que suena un rayo me imagino que me puedo poner en mi lugar y me quedo sin miedo.

Todo el mundo me preguntó por ti y yo me sentía de lo más orgullosa.

Además me imaginaba que pronto aun más gente se reunirá en casa y nosotros dos seremos los personajes.

Llueve y llueve, las ranas estarán contentas, pero yo no pues no me gustan los rayos y por qué mi Enrique no está aquí.

Quisiera ser ya tuya delante de los ojos de toda la gente, ya lo empiezo a ser pues todos saben que soy tu novia y quienes no lo saben pronto se los contaré. Bueno mi chiquitito adorado un beso en cada mejilla.

¿Te das cuenta? ¡Hoy cumplimos un año de novios! Desde el fondo del alma le doy gracias a Dios y a ti un gran beso. Cantaría por la calle de lo contenta que estoy. Tu eres mío y yo soy tuya desde hace ya un año. Me gustaría que mostraras todo el cariño que te mando, y que estuvieses contento, contento y aquí.

Inútilmente me recuerdo que hoy es un día como cualquier otro. Para mí es muy especial. Siento no pasarlo contigo, pero el domingo se acerca rápido, a lo mejor mañana podrás hablarme y pasado, puede que reciba carta.

Un abrazo de tu Cecilita.

1° de septiembre

Fue un lindo día, este de nuestro cumpleaños. Desde que me desperté tuve una sensación de “día especial.” A la tarde cuando estaba practicando “la sorpresa” me trajeron... una carta lindísima de quien adoro y un telegrama también. Me quede subrayándolos y queriéndote tanto mi Enrique.

Durante nuestra media hora escuché música y de ese modo pude quedarme lejos de las otras chicas y sentirte mejor. Tu carta fue tan linda.

Justo antes de salir con papi, llegó otra carta tan linda como la anterior.

Chiquitito mío sos tan buenito en escribirme esas cartas tan, tan lindas y sobre todo, sentirlas.

Tú has de estar haciendo guardia ahora, a lo mejor crees que estoy dormida.

No quería ir al Teatro Colón ni a lo de Susanita hoy, pero lo segundo lo había aceptado antes de acordarme que el martes era nuestro día. Y al Colón, papi compró dos entradas a último momento.

Todo el tiempo me imaginaba que tú estabas en el asiento al lado mío y te extrañaba mucho mientras escuchaba “La flauta Mágica” de Mozart, pero creo que si realmente hubiera estado al lado mío, nos hubieran echado de tanto que charlaríamos. Tengo tantas cosas que decirte.

Tío León sale mañana para USA, pero solo. Fuimos a su casa para despedirnos de él.

Te extrañé mucho, pero me sentí tan feliz todo el día pensando en todo lo que significa. Y en cómo se construyó nuestra unión y sobre todo pensando en ti y en todo lo que te quiero. Buenas noches.

Buenos días. Llueve y llueve y el día está muy oscuro. Ya falta poquitito para el domingo, a lo mejor hoy podes llamar por teléfono.

Tu papá creía que llegabas el viernes y me invitó a un recital, voy a ir lo mismo, pero ¿mira si llegas el viernes?

Hoy me quedé dormida, ya son 10,15 hs. y todavía estoy en cama, me quedé pensando en ti e imaginándome estar contigo.

Voy a almorzar a lo de gran papá que está muy afligido con la partida de tío León a Nueva York.

Ayer todo el día sentí que estabas pensando en mí. Gran mamá te manda muchos cariños. Sería lindo ir a visitarla contigo esta licencia, se quedaría chocha. Comí muchísimo a mi gran indignación, pues quiero comer menos.

Esta tarde voy a tomar el té a lo de Lola y Matilde Fresco, van a pasar unas cintas de cine sacadas en la quinta con la filmadora de su papá.

Ayer le hable a papi de Puerto Belgrano y del tiempo que pasaríamos allí a raíz de la separación de tío León e Ivonne por el viaje.

Además ahora él habló mucho de vos, lo que es muy agradable. Y me pregunta siempre por ti, ayer le dije que era el aniversario.

¡Ese domingo 6! Nunca llega y eso que hago una fuerza terrible para que venga. Porque mi Enrique, es momento en que vuelva a estar en mi lugar sintiéndote realmente al lado mío, va a ser tan lindo.

En esta licencia te he extrañado, pero ahora falta poquito, uno dos, cien besos de quien te quiere más que a su vida tu Cecilita, muy tuya. Antes de cerrar dos besos más.

2 de septiembre 1942

Es nuestra media hora y te siento pensar en mí. Muy lindo va a ser volver a sentir mis manos en las tuyas, volverte a ver reír y estar bien juntos.

Al lado papi toca el piano, lo está haciendo muy bien y yo estoy escribiendo a mi Enrique, mío, mío.

La música clásica empiezo a sentirle muchas más y esto de Beethoven. Me parece que me habla de ti y que estuviera diciendo tiernamente lo lindo que es tenerte como un bebito grande y en otros momentos lo serio, lo inteligente, lo superior que sos.

Repasando tus cartas me dio frío al pensar en todos esos días que tanto te he extrañado, ahora no hago más que pensar que prontito llegará el domingo.

Bueno me voy a acostar, un beso para la nariz.

Esta tarde en lo de Fresco pasaron cintas de cine sacadas por ellos y había una donde estoy yo en la quinta toda en colores.

Estoy bastante bien pero me impresiona verme a mí misma así. Es de una fiesta en la quinta para el primero de año 1941. ¿Te acordás? Te invité y aunque no estabas me enviaste una carta.

Cierro los ojos y te veo. Pero el domingo te veré hasta con los dos ojos abiertos. ¡Qué poco intelectual estoy! ¿No te importa? En estos días no he leído nada, ni pensado en algo que no seas tú.

Por lo visto no es hoy sino mañana que llegas de Puerto Belgrano.

Hoy en lo de Fresco, estudiaba como estaba constituida esa lindísima

familia tan grande y unida. La observaba para ver las cualidades y aplicarlas a... los que vendrán. Un beso de buenas noches.

3/9

Empieza a salir el sol y parece que el domingo también va a estar lindo. Papi durante el almuerzo habló de ir a Colombia y pensaba en diciembre, pero cuando le dije que en diciembre era tu licencia larga, la cambió para enero.

Hoy durante la clase el profesor mencionó que entre las colecciones de arte particulares que se podrían visitar, estaba la de tu papá.

Imagino la cara de Josefa al verme llegar tipo visita a un museo. Aquí llamaste por teléfono.

Enrique tengo ganas de llorar. Es una tontería, pero mientras hablaba contigo se me caían las lágrimas de emoción. ¿Cuándo será domingo? Porque tengo ganas, unas ganas de verte mi chiquito y darte mil besos y de estar en mi lugar.

No sé qué decirte, tampoco lo sabía por teléfono, lo mejor será que te dije; te quiero mucho, te quiero mucho, en serio no se decirte otra cosa.

Sos tan bueno de haberme llamado enseguida de llegar, fue una sorpresa tan linda, me ha dejado con más ganas que nunca de que ya sea.

6/9

Mi sorpresa es que estoy tomando clase de canto y según la profesora tengo linda voz y ensayando, puedo cantar muy bien.

Se me ocurrió tomar clase pues pienso que a ti te gustaría que yo cantase y me sorprendí bastante al saber que tengo buena voz.

Pero me di cuenta por teléfono que no te podía ocultar nada mi Enrique. Te mando ya esta carta pues tengo miedo que como la de ayer, pierda el tren.

Un beso cariñosísimo de quien es tuya y te adora. Tu Cecilita.

¿Estabas contento por teléfono? Parecías un poco cansado mi Enriquetito.

3 de septiembre

Mí chiquitito adorado, ahora estoy pensando que tonta fui de no aprovechar mejor tu llamada. ¿Estabas triste? ¡Me diste un gusto tan grande! Te quiero muchísimo.

Tenemos que ir ya planeando algo para no ir yo a Colombia. Papi dijo que no interrumpiría tu licencia, nuestra licencia.

Pero de todos modos no quiero y creo que tú tampoco quieres, que yo vaya. Todavía es un proyecto, pero la idea de pasar veinte días sin cartas, me preocupa mucho.

Enrique ya hablamos y seguramente todo se arreglará bien.

Fui un ratito a la iglesia San Nicolás a rezar. Y ahora me quedo en casa, comiendo, practicando canto y haciendo la contabilidad.

8,50 hs.

Enrique como te imaginarás eres lo más verdadero, lo más importante, la razón misma de todo lo que soy y hago, no puedes tener algo que ver con la palabra “rutina”.

Te digo esto para que recuerdes que al leer mis cartas, soy yo misma quien te habla mimándote con tanto amor como cuando desde mi lugar te miro.

Rutina, odio esa palabra y no la conecto con nuestra unión.

Pero me alegro tanto que me hayas llamado mi chiquito pues hoy ya me pareció que algo no te tenía contento, lo atribuí al trabajo de tu llegada allá.

Mis cartas son tan tontas que comprendo que no te hayan gustado, pero no te imaginas como mi corazón vuela cuando las escribo.

Mi Enrique nunca, nunca pienses que puedes tú no ser mi vida entera.

Si tengo pensamientos tristes o dudas espero que no te cansen. Me impresiono fácilmente con las cosas exteriores y puedo ponerme a llorar por alguien que no conozco que se ha muerto o a reír y alegrar por estar un rato con mis sobrinitas. Pero eso es solo superficial.

Desde exactamente a las dos de la madrugada del 29 de diciembre de 1939 has sido lo más importante. Y desde esa fecha hasta ahora, o sea un año y dos días, has sido mi vida misma. Pero las cifras no tienen nada que ver ¿no soy completamente tuya para siempre?

Y tuya con mi plena voluntad e inteligencia. ¿Y no somos ya como un espíritu?

Si, repito palabras es porque no poseo un gran vocabulario y porque son las que reflejan mi estado de ánimo. Que más claro que un “Te quiero mucho” que más gráfico que “te extraño mucho”.

Hace de cuenta que te lo digo personalmente.

Me llamaste por segunda vez y ya vi que estabas más contento. Muchas gracias por haberlo hecho.

Y tampoco dejo de tratar de merecerte, soy tan tuya que aunque me dejes, siempre seré tuya. Pero tengo tanta confianza en ti, que eso me da la fe en lo nuestro y también en Dios a quien siempre rezo para ser siempre de tu agrado.

Ahora pensemos en que ya falta muy poquito para verte y que estás allí y no triste sino contento.

Es ya bastante tarde, estoy en la cama y probablemente tú también. Y ahora estarás seguro de que te adoro y sobre todo que siempre trato de ser lo mejor posible. Despacito pasan las horas, parecen querer prolongarse por lo lentas que se van.

Recibí un beso tan cariñoso que te compense un poquito de lo triste que estuviste en el viaje.

Todavía no sé nada del ejercicio de tiro ni del viaje, no te pregunté por teléfono a propósito.

Si en este momento pudiera estar en mi lugar, con tu mirada en la mía, sería la mujer más feliz del mundo. Y me da lástima desperdiciar tantos momentos en que podríamos estar juntos. Pero este último es un pensamiento tonto, nada lo desperdicia Dios, es solo que no sé ofrecerle este sacrificio.

Se lo ofrecí: “Señor, dígnate aceptar el sacrificio de nuestra separación. Amén”. Al decirle quedé más resignada y contenta.

Discúlpame Enrique mío que te escriba tan triste, pero es que lo estoy pues cada vez te extraño más y más.

Esta carta no te la voy a mandar probablemente, pues es un poco triste y muy poco valiente. Mis propósitos que te escribí antes que te fueras, de quedarme contenta para que tú lo estés, son difíciles de concretar.

Lo peor de la comunicación es no saber si estás bien, si estas contento o preocupado por algo, siempre tiemblo no solo de que algo te pueda pasar, sino que estés triste por alguna idea y yo no te pueda aclarar y consolar.

Licencia del 4 al 15 de septiembre

16 de septiembre 1942

Enrique, a mis oraciones esta noche agregué unas en agradecimiento por esta licencia tan linda.

Cada licencia que pasa me parece mejor, pero esta ¿no es cierto que la aprovechemos hasta la última gotita?

Me costó hablar con tu tía Elsa en el automóvil porque estaba pensando y pensando en mi Enrique.

¡Qué suerte que nos dimos un beso de despedida! Y haber ido a la estación. Ese pícaro tren que te lleva también es el que te trae. Chiquito de mi alma te adoro tanto y tanto.

Me siento lo más bien y nunca me he sentido tan bien. No estoy tan triste, pues sé que te has ido contento y lleno de recuerdos felices y siento que en esta licencia te he hecho feliz, tanto como tú a mí.

Tengo muchísimo sueño, pero voy a tratar de estar despierta hasta que llegue papi. Me voy a dormir contenta pues voy a soñar contigo y que me fui con vos en el tren como tenía ganas. Muchos besos.

Toda la noche soñé con que... nos casábamos, pero con el horrible inconveniente que a nadie se le había ocurrido avisarle al párroco de San Miguel con anticipación. Y cuando entrábamos en la Iglesia seguidos de muchos invitados nos encontramos que había otro casamiento. Después nos pasaban miles de cosa que ya ni me acuerdo y cuando me desperté lo primero que encontré fue tú postal y el disco.

En cuanto se vaya papi lo voy a escuchar pues no quiero que lo oiga. Le mostré el prendedor que me regalaste, le gustó muchísimo, dijo que era muy bonito, original y muy buen trabajo. El disco lo escucharé a la vuelta pues salgo con papi.

¿Qué es eso de cacharme señor? Y de no decirme “te quiero”, “te quiero muchísimo.” Los dedos me tiemblan tanto que no podía poner la púa derecha. No te imaginas que lindo y raro es oírte así chiquitito mío. Tengo la vaga idea que a ese disco lo voy a usar mucho. Enrique mío nunca te has ido, te has quedado tan, tan presente al mismo tiempo. Todo el tiempo estoy contigo, en toda la mañana no he dejado ni un segundito de sentirte tan al ladito mío como en todos estos días tan lindos.

Gran papá estuvo a almorzar, no te imaginas lo incómoda que estuve cuando dijo que yo era su “perla” en comparación con mis primos, no es justo.

Tengo que ser más buena yo y más aún ahora desde que Dios nos unió con un amor tan bueno y resplandeciente.

En vez de pintar en la Escuela tuvimos dos clases, la de estética, siempre liviana y otra muy interesante.

Estarás lo más ocupado. Me gustaría poderte mandar un disco en que diga te quiero muchísimo, mi Enrique y que lo estés escuchando siempre. O enseñar a tu corazón que en vez de decir “tic tac” diga: “Cecilita te quiere, Cecilita te quiere.”

11 de septiembre, 1942

Diez días es mucho tiempo cuando estamos separados, pero estoy tan segura que no son en vano y los recuperaremos.

Ofrécelo también a Dios y escribirme todos los cambios detalladamente para ver si estas cómodo, mi Enrique. Te quiero muchísimo mi vida.

El 3 de noviembre parece tan lejos, pero ya va a llegar y la licencia nos va a parecer aún más linda por haber esperado tanto.

Hasta que me llamaste, no me parecía que te hubieras ido completamente y no me hubiera extrañado nada verte llegar, pero ahora me doy más cuenta que has empezado un largo período sin vernos.

Hay momentos en que me parece imposible que voy a vivir tanto tiempo sin ti, pero enseguida te siento tan realmente al lado mío que me doy cuenta que no estoy ni estaré nunca sin ti. Y recibo un beso tuyo, más lo necesito.

Hoy no me siento muy bien, estoy en cama, muy, muy mimosa. Pensaba ir a lo de una amiga, pero será mejor ir mañana.

Estuve viendo las notas de composición, terminando de preparar las mezclas de colores para pintar en la pared en Pinamar y practicando canto, ahora me recosté un poquito.

Aquí va un beso muy cariñoso, que tiene la mitad del poder al ser recibido a distancia en el camarote o en el otro lugar menos romántico.

Mientras toco mucho tu disco. Mi chiquito me gustaría tanto estar en mi lugar.

10,20 hs.

Acabo de rezar ¿te acordaste mi querido?

Después de comer papi salió así que me puse a cantar. Estuve releiendo esos cantos para niños en el *Nursery Rhymes*, mientras cantaba “¿Pussycat, pussy cat, where have you been?” Me imaginaba enseñándoselo a unas cuantas chiquillas disciplinadas y a ti en una silla con tu pipa y un libro gruñendo de vez en cuando, por la música demasiado fuerte. Y te levantes abandonando libro y pipa para revolotear a la chiquilla por el aire, mandarla a dormir y darme un beso grande, grande. Entonces yo desde mi lugar, te cantarías algo despacito mimándote, por eso que quiero aprender a cantar. Parece que lo de tu licencia es justo en la misma época en que papi tendría que ir a Colombia, por qué no averiguas si puedes ir y si no es posible que vayas, yo no iré.

Te das cuenta lo maravilloso que sería hacer ese viaje, Papi dice que sería una buenísima idea. A mí con tal de estar contigo, me es igual aquí que en cualquier parte.

No quiero pensar mucho en que faltan cuarenta y siete días y diez horas para verte.

En nuestra media hora es muy lindo también y las cartas son una maravilla. Yo podré enviarte por lo menos dos cartas desde y a lo a lo mejor, puedo hablarte algún día.

Ahora estas dormidito mi Enriquecito y ese compañero de cuarto tuyo no te habrá incomodado. Un beso. Pues quisiera que sueñes muy lindo conmigo al cerrar los ojos. Imagínate que recibí un beso, el mismo que va a aquí.

18. Buenas noches mi Enrique, ya son las dos. Esta mañana salí tempranito de casa pues quería comulgar y de paso ir a misa también. En Pinamar por ahora no se puede ir a misa los domingos. Después terminé lo que estaba haciendo en la clase de pintura, no estoy conforme con el resultado pero no está tan mal. La próxima trataré de hacerlo mejor. Fui a cantar y ya me dio mi profesora una canción francesa antigua preciosa, que siempre me ha encantado, voy a estudiarla muy bien para saberla a tu vuelta.

Recién me hablo tío Eduardo para decirme que probablemente el lunes irá él con los tres chicos a Pinamar. Así que si no puedes mandar una carta que llegue el domingo, le voy a pedir a ellos que la traigan. Te das cuenta si tú también pudieras venir lo lindo que sería. Algún día iré a todos lados solamente contigo y eso va a ser tan maravilloso que bien vale un poco más de paciencia.

Voy a poner el disco, hay momentos que me tengo que pellizcar para no

abrazar la radio creyendo que eres tú, me encanta oírlo, lo escucho y escucho. Dura poquito pero parece que fueras tú completamente. Esta tarde antes del te voy a lo de Teresa, le voy a llevar algún regalito para el chico. Después tengo que pasar un segundo por lo de Dedyn, Pirula se va a casar pronto y tengo clase de perspectiva. Además quisiera ir a verla un ratito a tu tía Florencia y si puedo a Elena Ortiz. No creo que pueda hacer ni la mitad de todo esto.

Voy a hablarle a Josefa por teléfono antes de irme.

Te mando esta carta, espero que la recibas junto con todo mi cariño y besos de tu Cecilita.

¿Estás contento vida mía? Yo regular por qué no estoy contigo. Antes de partir, enviaré otra carta.

18 de septiembre

Estuve con Boy, Teresa y el bebé. Ella me encargó de mandarte muchos recuerdos. Es más bien chiquito pero bonito, me pareció lindísimo. Cuando llegué estaba llorando y Boy lo sacudía como a una coctelera. Le llevé dos baberos lindos en nombre de los dos. Teresa está bien pero creo que no lo pasó muy cómoda. Boy llegó cuatro horas después que ya había nacido el chico, regresará en Noviembre.

Es nuestra media hora, te quiero mucho chiquito mío. ¿Ya son las menos cuarto, me llamarás? ¿Mira si fuera ya tu esposa y estuviera contigo en Puerto Belgrano? ¿Y si ya tendríamos a nuestro lado nuestro bebé? Estoy muy mimosa y me encantaría poder estar en mi lugar.

Qué linda charla, no te imaginas que contenta estoy, es como si me hubieras besado y abrazado y como si estuviéramos juntos. Estoy chocha mi Enrique.

Sé que ahora estamos tan requeté juntos que nuestra media hora va a ser perfecta y completa.

Chiquitito sos tan bueno. Te adoro y en nuestra media hora y en todas las media horas del día voy a estar muy contenta porque voy a estar pensando en ti.

Aquí tuve que dejar de escribir pues llegó papi. No pude ir a lo de tu tía Florencia por que se había hecho muy tarde y había que hacer valijas y llevar cosas para pintar.

¡Chiquitito como voy a pensar en ti en estos días! Ya le dije a papi que te

iba a llamar de madrugada si podía, me dijo que el miércoles podré mandar una carta.

Estoy cansada, no hice todo lo que tenía que hacer. Estoy muy mimosa ahora también y aunque triste, contenta, pues si bien no estás, siento más que nunca nuestra unión y te siento vivir en mí y siento todo mi ser vivir por ti, y te siento siempre junto a mí.

Aquí van besos para el domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábado.

Discúlpame esta carta tan mal escrita pero es que estoy cansadísima.

Muchas gracias por hablarme de nuevo.

Te quiero tanto, tanto, tanto, no sé cómo expresártelo para que te des bien cuenta todo el tiempo de lo muchísimo que te quiero.

No me decido a cerrar esta carta y mandarte muchos cariños y decirte que te quiero mucho de nuevo. Y mandarte otro beso que sea un mimo para cuando estés mimoso.

19 de Septiembre

No te imaginas como me gustaría que hubieras venido acá a Pinamar.

Durante todo el viaje estuve pensando en ti. Salimos temprano a las 5,30 hs. y llegamos a las 2,30 hs. Menos mal que había tomado dos desayunos uno en casa y otro en el camino. Fue gracias a las raciones de papi que obtuvimos nafta, el coche empezó a gastar demasiado, siempre es mejor procurar que curar

Fuimos por el camino más corto, pero al llegar a la mitad había un bache o mejor dicho un lago de unos veinte metros de largo y tardamos muchísimo, el auto se quedó a unos veinte kilómetros de aquí. Llegamos en una camioneta que fue a buscarnos. En la otra ruta había en un desvío por un tronco caído.

¿Sabes en lo que pensé en el auto? Pues nada menos que en la ‘ceremonia especial,’ imaginé como quedarías tu esperándome en el altar y como haremos todo poco a poco. Hasta imaginé los detalles menos importantes, peluquera, como llegaríamos a casa y otras cuestiones. Pensé en todas esas cosas que son tan lindas y después me imaginé siempre a tu lado y lo lindo que sería viajar contigo.

Si vieras que salida del sol más linda. Primero parecía de plata y cuando el sol empezó a salir primero de lila, después rosa, y por fin un verde glorioso.

El día de hoy es espléndido el mar está completamente azul y no hay viento. Pero tengo que trabajar pues debo ponerle a toda la pared agua para que la cal no chupe la pintura y poder empezar mañana. Pintar es trabajo cerebral por lo tanto se puede hacer en domingo.

Si estuvieras conmigo sería la mujer más feliz del mundo y aun así lo soy porque sé que me estas queriendo.

Hoy en el auto rezongando papi por las pequeñas molestias y con los Guerrero, la familia de Valeria, trata de impedir en lo que pueden el trabajo de papi aquí, cerrando tranqueras, prohibiendo pasar por el camino que pasa por su campo que por ley y convenio es público.

Acabo de pasar por los médanos y ahora iré hasta el mar y meter los pies en el agua. Está tan lindo que podría bañarme, pero como estoy sola no lo puedo hacer. En cambio pienso darme una zambullida cuando vengan tío Eduardo y su familia.

Si estuvieras aquí me instalaría en mi lugar ¿sabes? Pues también te propondría tirarme desde un médano. Te quiero muchísimo.

El paseo hasta el mar se prolonga bastante, primero hice un poco de fiaca cerca de la playa, había un hombre juntando almejas y me dio un miedo y no fui. Después lo encontré a papi y fuimos a dar un paseo a caballo, de paso fue una inspección.

Enriquecito, el alma se me escapa hacia ti. Traté de estar bien contenta como me pediste y lo estuve.

El sol se estaba poniendo, galopamos a caballo; yo me quedé lejos de papi y de Penacca que es el encargado de aquí. Es primo del que está en la quinta. Pensaba en ti, hablándote y diciéndote que te quiero, que te quiero muchísimo.

Después mientras papi visitaba un puesto, me senté en la arena y me parecía estar en mi lugar y seguí como 10 minutos más.

El mar hoy estuvo tan azul como el Nahuel Huapi en sus mejores días. ¡Y qué luna estaba saliendo! Se veían las sombras de los caballos mientras galopábamos al regresar.

Ya está la comida, un beso.

Te puedo escribir apenas un segundito pues tengo que apagar la luz. Son las diez menos cuarto y después de cenar tuve que darle otra mano a la pared para prepararla y me vine para escribirte sin darme cuenta que no iba a tener luz.

Te quiero muchísimo mi Enrique, no hago más que pensar en ti y si vieras como me gusta la bendición que me diste por teléfono casi tanto como nuestra despedida.

Como no mi chiquito, estoy contenta a pesar de no tener noticia tuyas y de no estar contigo. Pero como para no estarlo si todo me dice Enrique te quiere, lo quieres a Enrique. Y siento tu corazón junto al mío. Y cuando estoy mimosa me parece que estuviera en mi lugar, y a veces que recibes un beso de buenas noches, te adoro.

18 de septiembre

Toda la noche soñé contigo y que hablábamos y no me acuerdo mucho. Todavía estoy en cama, son las ocho y no tengo intención de levantarme por ahora. Pienso dormir mucho mientras esté aquí, hacer una especie de fiaca completa.

Esta carta te la puedo mandar hoy a Bs. As. No es nada linda y en ella no te he podido poner todo lo que quería y me gustaría tanto que te guste mucho chiquitito mío. Está escrita completamente natural como todas las que te escribo pero tengo miedo que te resulte aburrido por todas las decepciones que tuvimos por el mal camino.

Estoy deseando que llegue Eduardo por tus cartas...

Ahora a las mañanas me despierto convencida de estar contigo y por lo tanto contentísima. Antes de tu última licencia esto solo me pasaba de vez en cuando. ¡Tengo unas ganas de tener tus cartas! Sobre todo esa que me dijiste por teléfono que me iba a gustar mucho. Me gustaría poder decir lo mismo y que te gusten las mías.

El miércoles si puedo voy a tratar de llamarte por teléfono desde casa. Pero no es nada seguro y en todo caso se va a oír muy mal.

Estoy misma mimosa aunque no al máximo. Me cobro un beso como el que me diste en lo de Mariángela.

Recién me puse a imaginarme que estaba contigo, sería tan maravilloso. Me tengo que levantar pues esto es el colmo de la fiaca, ya son casi las diez. Pero siendo domingo quiero leer parte de la misa de hoy, el Evangelio es muy bueno. Esos mandamientos “amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos” debe ser nuestra norma de vida ¿no te parece?

Pues enseña toda la Ley de Dios y de la Iglesia y si todo el mundo lo siguiera sería mucho mejor. Bueno me voy a levantar...

¿Sabes lo primero que voy a hacer al llegar a Bs. As? Mirar lo que me regalaste, leer tus cartas, poner el disco y llamarte por teléfono en cuando pueda. Creo que llegaremos el domingo a las doce de la noche.

¡Si vieras que día glorioso! Después de pintar en el fresco que es divertidísimo y distinto, pues como tengo todo listo y preparado es como colorear figuras igual que cuando uno era chico.

Después de pintar salí a caminar un poquito por los médanos, la arena estaba caliente y me quedé un rato tirada al sol sintiendo el olor a mar y a paja.

Quiero escribir ya la carta que calculo te llegará el martes. Mi chiquitito cuando la leas acodarte siempre que te he escrito como si estuviera hablando contigo y que cuando hablo te das cuentas todo lo que te quiero por cada cosa que digo, y a veces como si te hablara desde mi lugar.

Quisiera que estés muy contento, mi Enrique, Enrique, Enrique, me encanta escribir tu nombre y lo estoy porque te quiero y me quieres mucho.

Mañana tendré tus cartas. Un beso cariñoso y grandísimo de tu Cecilita que te adora.

Hasta las 6:30 querido. Te quiero, te quiero. Recibí todo mi cariño en un abrazo grandote

20 de septiembre 42

Enrique adorado, este mimo es el mejor. Desde mi cuarto se ve y se oye el mar, hoy no está azul del todo, en la próxima licencia sería lindo venir acá. Papi dice que él no es suficiente para acompañarnos. Pero con tía Elsa y Richie, si tienen ganas de venir sería regio. Estar juntos todos el día y hacer todo lo que ahora que estoy sola estoy deseando hacer contigo, y podemos 'admirar' mis frescos. Lo voy a acabar enseguida y no quedó tan mal como temía.

¡Este mar está de tentador! Recién acaban de pasar varios que volvían de bañarse. Me daban mucha envidia, es tan lindo sentir el golpe de las olas y el sol en el cuerpo.

Nuestra media hora es la más linda de todas, hasta la naturaleza se engalana. A esa hora estoy a caballo casi siempre, es lindísimo estar entre los médanos y el mar. Poco antes de las siete, fuimos hasta a el mar a

caballo y volvimos galopando por la playa con papi. Había miles de gaviotas y la arena mojada reflejaba las nubes.

Yo repetía pensando que oirías: Enrique te quiero mucho.

Cada vez que vengo aquí me entusiasmo con esto, tienes que venir, contigo sería el cielo, sin ti es más bien es un clavo pues extraño mucho tus cartas y telefoneadas.

Hoy no dormí la siesta sino que leí un libro de historia, creo que si lo hubiese leído antes habría tenido una mejor nota en mi examen de ingreso. Tengo miedo mi chiquito querido de haberte hecho una promesa vana, pues el miércoles vamos muy temprano a Bs. As. Y no sé si te podré llamar. En todo caso haré la prueba.

Te estoy escribiendo en la mesa del living comedor y tengo mi ‘obra de arte’ delante de mi mismísima nariz. Me gustaría que la vieras Enrique para que me dieras tu opinión.

Estos días tengo la cabeza llena de proyectos para cuando estemos casados, proyectos o mejor dicho cosas que me voy imaginando. ¡Qué lindo va a ser chiquito mío! ¡Cómo vamos a estar de contentos los dos juntos! Estoy contenta como me pediste, y mañana llegan las cartas.

Después de comer pinté unas cuantas almejas en el mural, según papi quedará horroroso y tal vez tenga razón. Me estoy volviendo “temática.” no te imaginas las ganas que tengo de estar contigo y que vengas aquí, te va a gustar mucho.

Chiquitito hay momentos, muchos que me pesa el tiempo que falta, cuarenta y cuatro días y medio, pero pienso en los momentos divinos que pasamos juntos.

Y ahora falta poquito para tener noticias tuyas. ¡Ay Enrique! ¡Qué lindo es estar en mi lugar! Un beso para cada mejilla. Papi está buenísimo conmigo. ¿Te acordás que yo te decía este verano que nunca había sido así? Estaba irritable porque no se sentía bien, pero ahora está a régimen y desde hace mucho tiempo nunca me reta sin razón.

Te lo escribo pues hoy no me acuerdo por el detalle que recordé.

Está tan entusiasmado con esto y te aseguro que es como para entusiasmarse, ya todo va tomando aspecto verde y de fertilidad.

Es gracioso el entusiasmo de las personas que vienen aquí.

María que nunca había estado en una playa corría como una chica y se trajo mil caracoles.

Ya es muy tarde y me voy a dormir. Pero antes te quiero volver a decir una cosa de la cual estoy segura, te quiero mucho mi Enrique, soy tuya, y si me duermo voluntariamente es porque también sigo tuya.

Un beso grande de buenas noches. ¿Te acordaste de rezar?

21 de septiembre

Buenos días su señoría. ¡Feliz primavera! Hoy está demasiado nublado y no dan ganas de meterse en el agua.

Te quiero, te quiero y te quiero. Todavía no me levanté y son las 9, 30 hs. Así que escribirte a ti es lo primero que he hecho al despertarme y fue lo último que hice al dormirme. Estoy contenta chiquito mío, tengo ganas de cantar y bailar. Toda la noche soñé contigo y aunque no conseguimos “armar programa” te veía clarito todo el tiempo.

Espero que madruguen tío Eduardo y familia y que no encuentren pantanos por el camino. Pues es feo ser interesada pero ahora estoy esperando y sería una suerte que lleguen hoy las cartas.

Ahora voy a ir a pintar hasta la hora de almorzar.

Recuerdo el cuentito de la princesa no pudo dormir en toda la noche, pues debajo de sus veinte colchas había una piedrita y así reconoció el príncipe que era una princesa de verdad. Estoy desilusionada Enrique pues por lo visto yo no lo soy y duermo muy bien.

Y el fresco en la pared avanza, empecé a hacer el “paisaje” y una de las figuras está casi acabada, estoy deseando que lo veas. ²²⁵

Según los cálculos optimistas de quien conocen a los tíos Eduardenses, almorzarán en Dolores y con la lentitud con que maneja tío Eduardo llegarán tarde. Estoy muy contenta que vengan y hace tiempo que no la veo a Inés, así que viene muy bien.

Es impresionante el sueño que me da aquí, duermo a hora de siesta no sé si por el viento o el aire de mar, pero todo se complota para volverme más fiaca.

Qué suerte que hoy tendré cartas tuyas.

Me sentí con el propósito de leer *The art of man*. Pinté como una hora pero ahora me ha venido la pereza.

¡Te das cuenta si vinieras en noviembre, tres días juntos todo el día! Mañana y tarde, creo que no estaría tan fiaca... Pero si tan y mucho más mimosa.

Miss está encantada aquí y le hace mucho bien pues está enferma del

hígado.

Cada día que pasa me pongo contenta porque falta menos para el 3 de noviembre y para poder hablarte el lunes desde Bs. As.

Estaba por salir a caminar por los médanos para poder concentrarme en nuestra media hora, cuando cayeron los Eduardenses justo a las 6:20.

Pero en cambio me trajeron una carta, una sola, pero lindísima chiquito querido, la del 19, las otras “se confundió” y las llevó a lo de Luis María.

De todos modos esta es la tan linda que estoy muy contenta.

No hay peligro de que cuando tu corazón cante “Cecilia te quiere” pueda alguien confundirse.

Siento tanto que hayas interrumpido así nuestra media hora, en cambio tuve la carta es cierto, pero no pude estar interrumpidamente contigo.

Te quiero muchísimo, ¿te das cuenta cuanto te quiero? Ahora y en todo momento. Recé un rosario con Inés, hacía tiempo que no lo rezaba, mira cuando lo recemos juntos todos los días.

Esta tarde leí un rato el libro que me parece muy, pero muy interesante, después pinté, así que hoy se puede decir que no salí casi de casa. Estuve con las ventanas abiertas de par en par para aprovechar el buen aire de este lugar.

Voy a ocuparme de que todo esté listo para la comida. Mañana irán a San Clemente por la playa, siento no ir, pero me quedo con Inés.

10 hs. Ya estamos en cama. Hacía tiempo que no me reía tanto como ahora, lo hago sin razón y por cualquier pavada.

Falta un día menos que ayer. No creas que estoy triste ni melancólica porque te escribo eso, al contrario estoy contenta pues aunque a veces parece imposible, los otros días pasan y pronto estaremos juntos de nuevo.

Esta memoria mía, siempre me falla en las cosas poco importantes. Papi no hay nada que haga enojar más, cree que es mala voluntad. Hoy me olvidé de hacerle preparar un picnic para el viaje mañana a San Clemente.

Quisiera ser menos atontada o lo que sea, y poder darle más importancia a las cosas esas que después de todo son muy importantes.

Te quiero mucho, mucho, recibí un beso grande de tu chiquita que te adora.

22 de septiembre

Recién llego de Madariaga, porque quería tener tus cartas. Y son lindísimas estoy encantada de haberlas podido encontrar. Me alegré tanto

Enrique de tenerlas, pues el viaje no fue muy agradable.

Los chicos y tío Eduardo se fueron temprano para poner mañana mi carta en el buzón. A Inés sobre todo la extraño mucho. Ahora te estoy escribiendo con luz de vela y ya voy a dejarte con un beso, pues voy a bañarme y vestirme para comer.

Ahora te toca a ti imaginar un dormitorio iluminado solo por una vela de luz y a mí en cucha escribiendo a quien adoro.

¡Si estuviera contigo me gustaría tanto esta luz de vela! Pero así sola me da un poco de miedo y otro poco de tristeza.

Todos estos días tan tranquilos, son un descanso magnífico, sobre todo por el aire de mar. Pero me parece que no volveré sin ti por tanto tiempo, quiero siempre estar segura de recibir tus cartas y poder hablar por teléfono.

Los ejemplos siempre parecen artificiales poco sentidos, pero sin ti Enrique soy un barco sin vela.

No sé cómo podía vivir antes del 1° de septiembre del año 1941. ²²⁶

Probablemente como el mencionado barco que flota pero no navega.

Hoy hablando de otras cosas papi dijo: “bueno el año que viene para tu compromiso”. Aunque después lo arruinó diciendo “y claro de fin de año tendrás que empezar a prepararlo para dentro de cuatro o cinco años.”

Lo que me mandaste del Cardenal Verdier es precioso y resume nuestras ideas al respecto.

Bueno un beso suave para que duermas bien.

23 de septiembre

Buenos días Enrique mío, dormí y soñé contigo. Hoy también hace bastante frío y sopla un viento fuerte. El viaje a San Clemente es todo por la playa, así que tienen que salir cuando la marea llegue a su máximo y empiece a descender. Por distintos motivos yo nunca pude hacerlo.

Anoche estuve pensando que no cumplo bien eso de “amar a su prójimo como a sí mismo.” Lo pensé por ofrecerle a Inés cambiar su almohada dura por la mía blanda, creo que la generosidad tiene que ser más completa más entera.

Almorzamos solo Inés y yo, durante la mañana estuve pintando charlando al mismo tiempo con ella. Después del almuerzo salimos a caminar por la playa, la arena estaba tan caliente a pesar del frío, que me saqué las medias y zapatos. Después juntamos caracoles raros. Mientras iba juntándolos me iba imaginando de dónde venían, por ejemplo un pedazo de ladrillo gastado

por el mar, un hueso petrificado. Traté de ser lo más generosa con lo que iba juntando. Todavía tengo la mano dura del frío que hace afuera y el montón de caracoles que no entraban en los bolsillos y tuve que llevar en las manos. Chiquitito mío, cuando esté contigo, o al menos cuando regrese a Bs. As. ¿Tendremos comunicación diaria? Esto me gusta mucho pero extraño mucho no tener tus noticias. Hoy hace una semana que te fuiste, fue una linda licencia que tuvimos. Cuando llegue a Bs. As., empezaré a ocuparme a organizar cosas para la próxima licencia.

Hoy el mar está con franjas verdes y violetas que con las nubes y la espuma, es un espectáculo.

¡Qué sensación de libertad da la cercanía del mar! Tiene razón Van Gogh, cuando explicó esta influencia sobre el carácter griego.

Durante el almuerzo oímos por radio una sonata de Mozart y aunque no parece tener relación, me imaginaba un barquito a vela andando entre las olas.

Lo que tenemos que hacer un día es irnos desde aquí a Luis chico o viceversa en un barco chiquito como el que tiene tu tío Richie en el campo. Si vamos cerca de la costa, yo podré servir de marinera.

¿Enrique sabes una cosa? Te quiero mucho, muchísimo,

El 'poquito' duró dos horas, ya son las 5,30 hs. En la playa hay unas olas magníficas. Chiquito mío te quiero mucho.

¿Te das cuenta si mañana consigo hablarte por teléfono? ¡Me voy a poner de contenta!

Estos días pasan bastante despacio aunque estar con Inés y cerca del mar es bastante divertido, de todos modos tengo cada vez más ganas de ya estar en Bs. As. para poder estar siempre en comunicación contigo.

El fresco falta relativamente está terminado, me resultó muy divertido hacerlo.

Voy a pasear un poquito por los médanos porque Inés duerme todavía. 7,50 hs. En vez de salir me quedé leyendo un ratito *The art of mankind*. Cuando lleguen de San Clemente y después de tomar té, saldremos a trepar por los médanos.

Nuestra media hora fue durante esa caminata, bajo un cielo sin una nube con una luna inmensa que empezaba a reflejarse en el mar. Pensé estar contenta, pero lo cierto es que te extrañaba mucho chiquito mío.

Después me incomoda no estar sola en “nuestro” tiempo y por más que no hable, no puedo aislarme totalmente.

A la vuelta Eduardito, Octavio, Inés y yo volvimos por la playa nos metimos al agua que no era tan fría y estaba llena de espuma.

Ahora me di un baño y estoy limpia como no lo estaba desde hace tiempo.

Te quiero cada minuto más y volví a cobrar tus besos.

¡Siento tanto haberte dicho que mañana a lo mejor te puedo llamar por teléfono! Pues resulta que papi no me lleva a Madariaga pues no entro en el auto.

En cambio te puedo mandar esta carta que espero que te guste mucho. Pues aunque esté mal escrita y sea aburrida, te la escribe tu Cecilita que te adora y que quiere contarte paso a paso todo lo que hace y todo lo que piensa y decirte todo lo que te quiere.

Se van a convertir en mimos para ti cuando estaré contigo.

Cuando pienso que soy tuya completamente, me pongo tan contenta mi Enrique. Ahora en la mesa ya siempre hablan de ti todos y me hacen bromas de pasada.

Pero eso me gusta mucho.

Tengo una inmensa necesidad de ti y tu constante presencia la llena.

A veces me da miedo que puedas estar triste o preocupado y yo no lo sepa, tú también ahora no recibís cartas y por eso tengo que terminar, pues quiero dársela a papi para que la lleve al correo.

Le cambié la almohada a Inés por lo cual estoy muy contenta y quiero ir haciendo pequeños esfuerzos para ir mejorando en ese sentido, pues quiero ser completamente digna de ti.

Este año he hecho más propósitos que en toda mi vida y es porque tú eres tan bueno que siento necesidad de serlo también para merecerte y para agradecerle a Dios el don de nuestro amor. Ya empieza a hacer efecto en nosotros la gracia del matrimonio que es mejorarse a sí mismo. Luego empezaremos a mejorar como tú quieres.

Esta carta va con un beso cariñoso y fuerte que te consuele por si acaso estés triste o preocupado y un beso cariñoso y fuerte que se vea.

Tenemos que ser como dos hermanitos o hermanitas ideales de esos que en este país nunca se ha visto, seguir encontrando placer en las cosas pequeñas como dos niños y ser yo tu hermanita y tú, el mío.

No puedo releer esta carta, tengo que apagar la luz para que Inés duerma y papi sale tan temprano que tengo que cerrarla ya. Tengo miedo que te aburra, al leerla piensa que es tu chiquita que te adora y recibí mil besos más y abrazos, y otro beso, y otro y otro

23 de septiembre, 1942

¿Sabes una cosa? A lo mejor tengo hoy tus otras dos cartas. ¡Sería lindísimo! Si no han llegado recién las tendré dentro de diez días, pero estoy casi segura que han llegado.

Hoy es un día tan espléndido que hasta tío Eduardo tiene ganas de bañarse en el mar. Ya son las nueve, pero todavía los chicos e Inés están en cama y yo misma recién acabo de vestirme. Creo que saldremos a caballo en un rato.

Te quiero mucho chiquito mío y esta mañana cuando me desperté me pareció que tú estabas. Hasta luego chiquito mío.

Recién llego de andar a caballo. Fuimos bastante lejos y como teníamos que andar al paso por las yeguas de Eduardo y Octavio, mi primo se cayó pero se levantó enseguida, aparte de eso no hubo nada “extraordinario”.

Llegamos demasiado tarde y corre un viento demasiado frío para meterse al mar. Papi todavía no ha llegado. Estoy de lo más ansiosa en tener tus cartas. Esta mañana no pinté ni una pincelada, por eso ahora después de almorzar tengo que trabajar.

Tengo hambre, mucha hambre y papi no llega y no me trae tus cartas. Todo el tiempo estoy pensando en el lindo tiempo que vamos a pasar juntos los dos aquí.

¿Te das cuenta? Sonrío sola de contenta. Falta menos para volver a Bs. As y tener tus cartas. Te quiero mucho, mucho, un beso.

Llegó papi sin tus cartas, si llegan después, tendrán que enviarlas a Bs. As. Esta carta está peor escrita que ninguna otra desde que estoy aquí. Hoy estuve bastante tristona porque deseaba tanto tener tus cartas y no las tuve y ya estoy deseando estar en Bs. As. Aquí es difícil lo de no tener cartas tuyas, mi adorado Enrique.

Lo de nuestra media hora no te imaginas lo que me acompaña y me alegra. Saber que en el mismo momento estamos unidos pensando uno en el otro. Soy floja pues a veces el tres me parece lejano y me da como ganas de

refugiarme en mi lugar. En serio chiquito mío, hay momentos en que tu chiquita tiene unas ganas terribles de esconder la cabeza en tu hombro y quedarme así bien quieta un rato largo, sintiéndome segura y buena como nunca.

Cuando esto haya pasado a lo mejor me alegraré de haber estado aquí, pues el aire me hace mucho bien y cuando vuelvas me vas a encontrar más fuerte. Ya está la comida, un beso muy sentido de tu chiquita muy mimosa. Quiero decirte una cosa, algo que quiere significa mi ser; todo lo que te quiero.

Aquí lejos y casi sin noticias me he dado más cuenta que nunca de la fuerza, de la potencia de nuestra unión. Nunca ni en sueños me sentí ni un poquito sola durante todos estos días, y en cambio en general he estado muy contenta pensando en ti todo el tiempo y también más buena.

Solo son las 9, 30 hs. Pero papi quiere que apaguemos la luz. Un beso grande donde quieras que encuentres todo el cariño que te tengo.

Quiero ser mejor Enrique mío y para eso ser más humilde.

Quiero hacerte feliz y ser tu ayudadora.

24 de septiembre

Buenos días, recién acabo de despertar y soñé contigo. Mientras estaba entre dormida y despierta seguía segura de estar contigo. Tomamos el desayuno Inés y yo en la cama.

Si miras como estoy de mimosa esta mañana mucho más que anoche todavía. Estoy tan contenta que lo último que hago antes de dormir y lo primero que hago al despertar, es escribirte. Saber que lo que te escribo lo vas a leer tú y que lo besos que te mando, los vas a recibir. Podríamos haber sido analfabetos.

Te quería decir es que quería enseñar a tu corazón repetir cada vez que palpita: ¡Cecilita te quiere! Y lo de Cecilita te quiero, también me gusta. Mi queridísimo pronto recibirás mi carta anterior, léela como si fuera una visita mía.

Siempre pienso en el lindísimo domingo que pasamos en la quinta y todos los días regios que lo siguieran y precedieran le he tomado tanto cariño al tuyo que tenía ese domingo que me voy a hacer yo misma uno igualito de verano en cuanto llegue a Bs. As.

Estoy contenta con el fresco, pero no es mérito completo mío. Pues Guido me mostró como se hacía cada cosa y me ayudó a componerlo. Ya no me

falta más que corregir algunos detalles de las plantas y del cielo que no quedó bien.

Hoy parece que al fin nos bañaremos en el mar pues no hay viento, al menos pienso vestirme con traje de baño. Si venimos en Noviembre ya estará lindísimo para meterse al agua. Sigo preocupada por las dos cartas tuyas y que me habías dicho que eran tan lindas.

Y me bañé, el agua estaba helada solo Inés, Eduardo y yo nos metimos, de frío gritábamos todo el tiempo.

Después de almorzar estuve pintando y ahora saldré a caballo con papi.

Octavio y Eduardo. Tengo bastante sueño por el baño en el mar.

¿Qué te parecen todas estas cartas mi Enrique? Tengo miedo que no sean lo cariñosas que yo quiero quisiera y que serán aburridas.

Yo quisiera que te pusieras muy contento porque quería que estuvieras siempre contento. Ya ayer no pude llamarte por teléfono, pero en cambio es casi seguro que esta carta te llegue el domingo, pues mañana podrán llevarla al pueblo y a lo mejor traerme tus cartas.

En este momento quisiera mimarte, cerrando los ojos me parece sentir tu cabeza contra mí, todo el tiempo trato de imaginarme si estas contento o no y cómo te va con tu nuevo trabajo. ¿Te acordáis de aquella otra vez que estuve aquí en tío Eduardo e Inés y Amancio y Delfinita? ¿Después con toda razón me dijiste había estado hecha una tonta? Esta vez he estado completamente distinta aunque todavía no soy muy buena, pero al menos me doy cuenta. Que mal me porté aquella vez, siempre tienes que decírmelo lo que no te parece bien. Un beso grande de tu chiquita.

6,40 hs.

El mar está celeste y el cielo rosa y yo estoy pensando en ti. Trato de estar contenta y lo estoy, deseando que llegue el día en que de nuevo estaré contigo.

Es difícil aislarme estando todo el tiempo con Inés que es muy charlatana, me voy a ir afuera disimuladamente. En cuanto se puso el sol empezó a salir la luna arriba del mar inmensa y naranjada. Me encanta nuestra media hora, vos pensando en mí al mismo tiempo que yo en ti. Siempre me da mucha lástima cuando me interrumpes y hago una pequeña trampa.

Cuando volví recé el rosario con Inés, de rodillas y pensando en los misterios gozosos, que me gustan mucho.

Hoy discutí con tío Eduardo y Octavio, pues este decía lo peligroso y difícil

que es tener muchos hijos, pero lo hice bien y hasta me enojé un poco en un momento sin razón, pero enseguida reaccioné.

Salimos a caballo, son impresionantes esos médanos vivos y pelados.

Te estoy escribiendo a la luz de una vela sentada en el suelo, toda la luz de la casa está apagada pues no anda bien. Ya está la comida un beso grande.

Hoy oí por radio que se está discutiendo lo del Estado de sitio que va a seguir. ¿Eso no importa nada no es cierto? Me voy a dar un gusto cuando vaya a Puerto Belgrano. Voy a tener el mejor de todos los marinos.

Me voy a acostar, además es difícil escribirte cuando todos me miran y hablan.

Todo el tiempo estoy pensando, estoy pensando en usted señor y en lo que vamos a discutir en cada momentito cuando seamos señor y señora.

Tengo miedo que no seamos del todo 'respetables' pues eso de tirarme almohadas por la cabeza no creo que sea muy serio. Buenas noches te quiero mucho. Desde la cama y en una sola hoja te escribo rápido para decirte que te adoro.

25 de septiembre

Buenos días es tardísimo y recién me despierto del todo, antes estuve pensando y pensando en usted. También soñé, me parecía que usted era mi 'marido ideal' y yo le sacaba la lengua y le decía que era algo que ya sabía. ¿Qué bailarían los rusos en Stalingrado? Por lo visto se preparan para la guerra y los demócratas para la paz. Ahora la paz es más agradable que la guerra, ¿pero quién le pondrá el cascabel al gato? Es decir: ¿terminarán con los totalitarios?

¿Qué te parece si en vez de pintar me dedico a diputada o a líder política? Adoptaría un uniforme verde y por su puesto usaría rodete y anteojos.

Que ganas de jugar contigo mi Enrique. Hoy creo que estaba cono el domingo en la quinta y tú acabarías lleno de arena. Creo que más tarde me voy a bañar al mar.

Me gusta tanto tanto, te das cuenta que todavía no lo hemos hecho juntos. Cada vez que pienso en las miles de cosas que tenemos que hacer juntos, me pongo contentísima.

Hoy me acordé de una ventaja sobre la próxima licencia. En noviembre tío León va a estar aquí y le va a gustar asistir al compromiso nuestro. Y además como tu bien dices siempre tenemos serán diez días que estaremos

juntos.

Esta carta te la mando con una de las chicas que la llevará a Bs. As. Quisiera que todo lo que en ella leas, te guste. Ni la he releído y la voy escribiendo como si estuviera hablando contigo, ¡Pero con tanto cariño mi chiquito!

Vengo de la playa donde Eduardo y yo nos bañamos en agua helada.

Un abrazo grande y cariño de tu Cecilita.

26 de septiembre

Llegó Susana Pérez siempre muy simpática. Anduvimos a caballo toda la mañana. Este es un sitio ideal, hay tantos médanos y están tan grandes que impresionan.

Estoy deseando que vengas para poder mostrarte todo y no solo para eso. Estoy segura que te va a gustar muchísimo. Pero espero que no te interese demasiado, demasiado pues entonces te ocuparías demasiado y yo tendría celos.

Anoche me puse a leer revistas y me quede hasta la tardía luna de ¡11!

4,45 hs. Acabo de bajar de un médano donde había tanto viento que todo el tiempo me caía sentada. Tengo el pelo como un carpincho, uñas no muy limpias y traje ídem y tienes una imagen exacta de tu chiquita.

La cara me arde por el viento y el sol, estoy lleno de arena. Pero es lindísimo eso de andar sola a caballo por los médanos. Puedo imaginarme mucho mejor que estoy contigo.

Chiquitito mío te quiero mucho, mucho. Hoy llegarán las primeras ovejas que irán a la parte semifija. Estuvimos viendo todo, así como varios trabajos en tierra adentro. Ahora después del té, iremos probablemente hasta Ostende y a lo de Héctor Guerrero por la playa en un automóvil, si la marea está baja.

Faltan dos minutos para que acabe nuestra media hora y quiero darte un beso de todo corazón. Ahora que termina esta temporada, me doy cuenta que ha sido demasiado larga.

Caminé por los quinchos bajo los cuales, si Dios quiere, nuestros chicos correrán y nosotros los pasaremos.

A ratos me sentaba en la arena y me imaginaba estar junto a ti Enrique mío. Enrique, ¡Cuántas veces pronuncio tu nombre durante nuestras medias horas! Te das cuenta que unidos estamos y cuanto más vamos a estar aunque ahora parezca imposible, pero si cada segundo nos une un poco

más, todo nos va a unir más.

Faltan solo cuarenta horas para llamarte por teléfono y treinta y siete días y medio para tu licencia. Discúlpame que siempre los cuente, pero es que con tanto gusto veo disminuir esa cifra.

Y ahora en cuanto llegue a Bs. As. Tengo que hacer unas cuantas cosas a cual más lindas. Por lo pronto leer tus cartas y hablarte por teléfono, después mirar el prendedor y poner el disco y después empezar a preparar todo para la próxima licencia.

Un beso chiquito y alegre.

9,20 hs.

Como ves ya es una hora respetablemente tardía. Por lo tanto ya estoy en cama pero con una potente lámpara eléctrica.

Duermo con Susana que me parece muy buena. ¿Sería un poco parcial mi juicio?

La casita de al lado está tentadora para que vengamos los dos a pasar días de vez en cuando. Por dentro tiene dos cuartos, un bañito y una cocinita, bien para nosotros solos.

Hoy se habló mucho de política. Como te imaginarás a papi no le gusta nada la nueva ley de impuestos a los réditos. Piensa que la gente va a bajar los brazos. ¿Para qué romperse la cabeza planeando cosas y trabajar sin descanso?

Mucho mejor es pescar en el Paraná, por ejemplo, y tomar sol. “Si sirviera realmente para mejorar el estándar de vida y enriquecer a los que viven en las provincias pobres, o para implementar un socialismo como el de Suecia”.

Pero va a ser al revés, y el problema de las miles de personas que se quedarán sin trabajo, de las fábricas que disminuirán su producción y mano de obra y otras cosas.

Mientras hablaban, yo pensaba en este tema. No son bastante buenos nuestros hombres de gobierno para pretender dar un vuelco tal sin estudiar sus consecuencias y sin motivo, como sería una deuda de guerra.

Voy a leer el discurso de tu papá que no lo he leído y ahora me interesa el tema.

La situación se está poniendo muy compleja aquí. Esa palabra odio que la odio y que aquí entre los médanos y el mar parece tan distantes. Nosotros

no tenemos que odiar a nadie. ¿No te parece Enrique?

Yo antes tenía ciertos 'odios' que eran internos, pero contigo ya no.

Tú en eso sos muchísimo mejor que yo. Pero juntos seremos aún mejores.

“Allí donde una o más personas invoquen mi nombre, allí estaré yo.”

Nosotros siempre invocaremos su nombre, y seremos verdaderos cristianos y nuestra religión es la del amor.

Muy lindo es saber que los dos tenemos las mismas ideas, la misma fe y que por nuestras cabezas pasan las mismas ideas.

A veces papi habla del liberalismo como contrario al odio, y creo que está muy, muy equivocado el individualismo, que de por sí es desigual no cree en una Justicia superior y 'igual' y eso favorece más las envidias y odios.

En cambio un cristiano se contenta mejor con su suerte creyendo en una justicia que iguala a todos los hombres no tiene por qué enviar a nadie. Te estoy escribiendo apurada, ni yo lo llego a comprender pero son ideas que se me van reuniendo.

Bueno chiquitito mío, espero soñar contigo. Buenas noches.

27. Anoche llovió fuerte, pero eso no importa mucho pues yo caminaba por una ciudad llena de sol pensando en vos. Ya es bastante, bastante tarde y recién nos despertamos.

Hoy no te voy a poder escribir mucho pues salimos enseguida de almorzar y tengo que hacer las valijas y leer que corresponde para hoy.

Te quiero mucho, mucho Enrique.

Un beso antes que nada. Ya está casi todo listo para la partida, solo falta almorzar, algo muy importante por lo cierto. Vamos a ir a San Clemente, es decir por la playa.

A lo mejor llego a tiempo para telefonearte hoy mismo pero no lo creo.

28 de septiembre Bs. As,

Qué lindo es dormir leyendo tus cartas todas sin excepción lindísimas y despertar llamándote por teléfono. Tengo tanto que decirte mi chiquito adorado... ¡qué lindo escucharte! Todos estos días lo deseaba tanto, extrañé muchísimo leer tus cartas, pero estaba contenta pues te sentía muy cerca mío.

Estoy desde hace un cuarto de hora con la lapicera en la mano sin escribirte porque estoy desbordando de cosas que decirte y no me decido a empezar.

¿Estás seguro que un libro frío puede hacer bien? A ti si pues lo lees de

buena fe. Pero si se lee con poco entusiasmo, no sé si hará bien. A lo mejor sería mejor hacer nuevas ediciones de libros famosos popularizándolos como los de San Agustín, San Francisco de Sales, Santa Teresa, versos de san Juan y otros.

Y así revivir la lectura de tantos libros buenos que nuestra generación olvidó de leer, los resultados no se podrían ver pero seguramente aparecerán, no solo en los oficiales de marina sino en todos los que los lean. En fin tú sabes mejor que yo y lo que pensaste es muy pero muy lindo. Le debo mi fe a los buenos libros de mi tía Delfina.

¡Me alegro tanto, mi vida, de haberte hecho algún bien espiritual, pues tú a mi me has hecho tantos!

¡Qué lindo mi Enrique hablarte por teléfono! Discúlpame pero me olvidé completamente del tiempo, de la distancia de todo, todo. Creo que no habría parado de charlar nunca.

Te quiero mucho, mucho, mucho, mucho. Y estoy contentísima Enrique por saberte contento a ti también. De nuevo quiero decirte todo lo que me gustan tus cartas y sin excepción te las voy a ir contestando poco a poco. Fui a pasear por Florida y sin capote ni zapatos para la lluvia. Pero tengo una medalla que es más que un impermeable, tiene un poder mágico pues desde que la tengo no me deja ver más que a mi chiquito.

Y ahora tengo que volver a caminar por Florida para elegir un traje blanco ¿para qué será? ¿Sabe una cosa? Estoy muy enamorada de U-S-T-E-D. En serio estoy contenta, desde la licencia última más que nunca, todo el tiempo sé que tú lo estás y eso me pone contenta.

Imagínate que a papi le empezaron una huelga en un gremio, parece que con las victorias comunistas va a haber huelgas de todos los gremios completamente sin motivo. Este gremio tiene mejores pagos que otros y por eso papi cree que no tiene que ceder.

Bueno chiquito mío el beso más bueno y fuerte de quien te quiere muchiiiiiiiiisimo.

28 de septiembre 1942

Pasé toda la tarde haciendo compras, etc. y ahora me metí en cama. Estoy contenta chiquito mío, pensando todo el tiempo en ti.

Pronto será nuestra media hora, no sé si salir después, tengo ganas de ir a verla a tu tía Florencia, un beso grande.

Hoy todo el día estuve medio atontada pues estaba cansadísima. Por eso tuve ese problema con el teléfono, estaba al lado esperando si llamabas y no se me ocurrió verificar si estaba bien puesto, por eso te escribí más tarde. Cuando vi las fotos de tu hermano Alejandro en la revista pensé que quizá te hacía perder una cantidad de oportunidades de divertirme. Pero pensé que Dios me dio el medio de remplazarlas haciéndote muy feliz y ayudándote. Quiero que te diviertas, que seas cada vez más feliz con una felicidad fructífera, que haga bien.

Tengo tan lleno el corazón que no sé cómo no salta y tantas cosas para decirte en la cabeza que las ideas salen desordenadamente y no las puedo captar y escribir.

Chiquito mío, estoy contentísima no te imaginas cuánto.

Estoy fríamente convencida que nuestra unión es una maravilla ¡y aún falta que Dios la bendiga solamente! ¿Te das cuenta cómo va a ser bendecido por Dios? Hoy le agradecí que tú seas tan bueno y tengas tanta fe.

Cuando estés navegando ¿tendré tus cartas?

Buenas noches vida mía te adoro, un beso por cada puntillo.

Tengo que decirte una cosa muy urgentemente, te quiero mucho. Recibí tus cartas y cada vez me gustan más y más, fue tan lindo llegar a verlas a todas esperándome en mi mesita de luz como si tú me esperaras con los brazos abiertos. Al verlas me tiré sobre ellas, es tan lindo y leerlas era como verte, siempre cariñoso y contento.

Tu y yo siempre juntos, dos almas que andan de la mano.

Siempre, siempre “amándonos en la tierra como lo haremos en el cielo.”

¡Cuántas cosas quisiera decirte sobre todo! Sobre tus cartas, buenísimo propósito y sobre todo lo que te quiero.

A veces pienso que no sé cómo un amor tan grande y bueno puede salir de mí, creo que es imagen del amor de Dios.

Hoy empecé a pintar una naturaleza muerta con mucha fiaca, en cambio la lección de canto fue mucho mejor, pronto, pronto podré cantarte algo, lindo mi vida.

Mientras estés navegando, paciencia, lo importante es saberte contento y bien chiquito mío, sabiendo eso nuestras medias horas son maravillosas.

Delfinita tuvo una chica así que hoy voy a ir a verla con Quica, la mujer de Ignacio, el hermano de Julia, también

Me parece que al profesor de perspectiva lo trasladaré para mañana. Un beso grande y un abrazo muy fuerte de tu muy tuya Cecilia.

Queridísimo mío, acabo de llamar para pedir comunicación, tengo ganas de hablarte, muchísimas. Primero porque te quiero mucho y después por que leí una carta que envió el Padre Goycochea a tu tía Florencia y que ella me mostró, donde habla de ti con tantos elogios que me puse orgullosa como una reina y sonreí de oreja a oreja.

Me informan que no estás cerca, cuanto lo siento chiquito mío. Quería decirte que tenías mucha razón en que debía haberte llamado el domingo. Mi única disculpa es que estaba atontada.

También darte un gran beso de buenas noches, aquí va. Otra cosa Enrique mío, no tomes nunca en serio, ni creas que hay ninguna intención de ofender cuando papi dice esas cosas. Tienes muchísima razón y a muchos de mis primos no les importa, pero está acostumbrado a decir cosas así en chiste. Pero lo hace muchas veces por no demostrar su verdadera emoción y otras veces sin darse cuenta, estoy segura que no lo hará más.

No dejé nada dicho en Puerto Belgrano pues podía pensar que te llamaba por algo serio, tal vez no debí haberte llamado pues te puedes inquietar. Enriquecito mío quisiera que nunca lo estés por causa mía.

Te escribiré sobre esa explicación que me pediste. El hombre no nace malo sino que por su naturaleza no es capaz de merecer la gracia por sí solo. Dios les ‘regaló’ la gracia a nuestros primeros padres, por su misericordia, los elevó al orden sobrenatural. Pero por justicia debían libremente aceptarla y no lo hicieron. Por lo tanto perdieron la gracia y todos sus descendientes nacen sin ella, por lo tanto se nace privado de gracia por el pecado original. Me cuesta explicar estas cosas y eso es lo que yo entendí.

El jueves no iré al cine pues es el último día que estás en tierra.

Chiquito mío, me han dado un ataque de mimos y estoy tan mimosa que me gustaría estar un poquito enferma para que me mimaras. Yo también te voy a mimar mucho, mucho, mucho.

Tía Florencia todavía no camina, aunque el otro día empezó a hacerlo, pero como le dolía un poquitito va a volver a empezar esta semana. Había muchísima gente así que casi no pude estar con ella. Te manda muchísimos cariños, ojalá pueda venir el día de nuestro compromiso, seguramente sí.

Mañana iré a comulgar. Después almuerzo en lo de gran papá.

¡Qué lindo sería estar en Luis Chico contigo ahora!

¡Tu carta es preciosa, si pudiera meterme en una de ellas! ¡Qué lindo es quererte, qué lindo! Y como a cada minuto aumenta, cada minuto es mejor. Sabe señor desde hace cuanto tiempo estoy escribiendo, hace más de una hora y me parecía diez minutos. Estoy tan contenta. Bueno me voy a dormir mi tesoro porque tengo mucho sueño.

30. ¿Estás contento del todo, del todo? En la comunión voy a pedir para que lo estés. Me tengo que levantar volando un beso fuerte.

No te imaginas las ganas que tuve toda la mañana de venir a casa para escribirte. Comulgué y pedí a Dios que me ayudara a hacerte muy feliz, noto que a cada momento fallo y te doy algún motivo de tristeza. Hasta en la llamada de anoche te inquieté inútilmente. Fue una linda comunión, también me confesé pues hacía tiempo que no lo hacía.

Durante la clase de pinturas estaba que ‘estallaba’ por venir a escribirte tanto que fui a la biblioteca, enseguida tengo que ir a visitar a Tía Matilde para ir a San Isidro. Recién me llamaste, qué lindo, lindo Enrique mío. Recé un avemaría de agradecimiento pues estoy seguro que fue la Virgen que me inspiró a venir a casa hoy para poder estar en casa cuando me llamaste. Eso sí quiero repetirte una y mil veces que te adoro y darte un beso enorme y bueno.

¿Te das cuenta lo “sincronizados” que estamos mi vida? Me alegro tanto de saberte muy contento chiquito mío. Hasta luego ya tengo que irme.

Hoy comí un postre de frutillas tan rico que sentí no poder mandarte un poco por correo. En todo caso ya sé lo que voy a pedir cuando vayamos a almorzar juntos a lo de gran papá. Tengo que escribirle a una de mis tías que vive en Venecia y contarle que estoy de novia, era la más amiga de mi mama y vive allí, pues se casó con un italiano.

Hace mucho que no tenemos noticias de ella, pero a lo mejor consigo hacerle llegar una carta. Estuvo aquí cuando tenía cuatro y otra vez cuando yo tenía quince años, antes siempre le escribía regularmente.

¡Cómo te quiero! Si estuvieras aquí te mimaría y mimaría muchísimo Enriquecito mío tiene razón tu compañero que te dijo “el matrimonio es muy fácil y lindo.” El nuestro va a ser maravilloso y al mismo tiempo tan natural como es nuestro amor.

¿Cómo podría mandarte un ‘mimo’ por carta? Hace de cuenta cuando la

leas y estés cansado, preocupado o triste, que tu cabeza se apoya en mí, así como que yo te escribo como desde mi lugar. Cierro esta carta pues es bastante tarde.

Un beso grande y diez y nueve... para cada día que en que estés navegando por si acaso algún día no recibís. Comprenderme, te mandaré todos los días carta y un cariñoso y mimoso beso por si en algún momento estas triste o cualquier cosa, tu Cecilita que te adora.

30 septiembre, 1942

¿Qué estarás pensando en este momento? O mejor dicho soñando pues ya es muy tarde.

Este beso te lo daré en la frente cuando estés dormido.

No importa como sean tus cartas estos días que estás navegando, siendo tuyas siempre me encantan y más si en ellas decís que estas bien y contento y que me quieres mucho.

Cuando estés cansado como el lunes escíbeme, te voy a mimar y mimar y aunque no estés cansado también me encanta tu carta del lunes.

Te quiero muchísimo y estoy contentísima por ello, durante todo el día estuve pensando en lo lindo que será verte.

1° de octubre 1942

Te quiero mucho, mucho, mucho ¿te importa que lo repita? Pues para que sepas te lo voy a repetir toda la eternidad.

¿Vio que el martes a la noche estabas muy contento? ¡Qué linda charla! Me dieron unas ganas terribles de poder instalarme en mi lugar, le tengo celos a la carta. Te escribo muy poquito pues voy a salir, estuve de tienda en tienda, ojalá te gusten la ropa que elijo, espero que te gusten, pero no sé.

Papi me regala vestidos, esto es mucho extraordinario como no me lo va a regalar. Mis 'finanzas' dependen completamente de él y siempre me regala cosas además de la mensualidad, está buenísimo conmigo cuando hago lo que él quiere.

Voy a hablar a Josefa dentro de un rato.

Hoy tuve clase de composición dada por Guido y fue bastante difícil.

Agregando la de perspectiva que tuve ayer, esta noche soñare con todo eso.

Me gustaría estudiar mejor las cosas pero hay algo que me falla

¿Capacidad? ¿Voluntad? ¿Dedicación?

Ahora voy a arreglar las horas que daré clase de canto.

Un beso fuerte y grande y varios besos suaves y chiquitos de tu Cecilita.

Qué linda charla, siento como si tuviera tu cabeza pegada a mí.

Nuestra última licencia fue lindísima, sé que uno de sus resultados es que nuestro amor es alegre, alegre como un pajarillo en libertad.

Qué valiente sos de estar contento a pesar de todas las dificultades que tuviste hoy, en las cosas pequeñas es tal vez más difícil ser valiente.

Muchas gracias, cuando me sienta mal siempre me acordaré de lo que me dijiste por teléfono y tu, cuando estés cansado, nervioso triste o preocupado, recuerda de cuando te tengo como a un bebe.

Te confesé que estoy un poco conmovida de nuestra charla de recién, un poco bastante, queridísimo mío, estoy muy pero muy contenta y emocionada.

Me alegro mucho de haberte llamado de nuevo aunque siento haberte despertado.

¿Estás seguro que estaré contenta durante todo el viaje? Yo también estaré segura.

Mi chiquito, hoy todo el día he tenido ganas de mimarte y también de que lo hagas tú, pero sobre todo hacerlo yo.

Mariángela estuvo aquí un rato, estaba muy bien siempre, estudiando y saliendo bastante y tan buena y alegre como siempre.

Me encanta que mi vida es cada día más, solo para ti.

La conversación con papi empezó pues le dije que debía pensar cómo arreglar los cuartos de arriba para nosotros dos. Dijo que éramos muy jóvenes, le contesté que el año que viene íbamos a ser mayores de edad.

Todo eso muy bien y él se quedó pensando, siempre es bueno tantear el terreno. Y mejor ir preparando a papi, así lo sabe con unos meses de anticipación que nos casaremos el que año que viene si Dios quiere. ¿No es cierto chiquitito?

Tu ‘adiós Cecilita’ lo tengo bien en los oídos y en el corazón, no te imaginas que cariñosamente lo dijiste. ¡Me gustó tanto!

Un beso grande y alegre de tu chiquita.

En la clase de pintura ‘colocaran’ los modelos, fue una revolución general. Después tuve clase de canto, y después vino gran papá a almorzar.

¡Estoy contenta chiquito mío! Te siento al lado mío y todo el tiempo tengo ganas de cantar y de reírme sola, estoy contenta porque tú también lo estás.

Navegar te ha de gustar mucho, esto ha de ser mucho más interesante que estar en puerto.

Las cartas ya las recibimos y en nuestra media hora podemos estar contentos y seguros uno del otro.

El reloj que me gusta se lo mostré a papi para estar segura, el dice que como tú eres quien lo va a usar será mejor que tu lo elijas, ese puede parecerte demasiado raro, creo que tiene razón.

Muy tuya, Cecilita

2 de octubre 1942

Mi muy muy querido Enrique, justito empecé nuestra media hora. ¿Qué piensa usted señor? Entre el cielo y el mar como te gusta, no te imaginas como deseo que tengas una navegación muy linda y muy interesante.

Te escribo desde el escritorio. ¿Recordás qué lindo aquel día que nos quedamos solos allí después de comer?

Hoy todo el día estuve anotando lo que dijeron los profesores y tomé clase de perspectiva, fue un día muy 'geométrico.' Además saqué un libro de la biblioteca de la Escuela. No sé si lo leeré entero pero es interesante hojearlo.

Mi libro de cabecera ahora es el de van Gogh y lo estoy leyendo con muchísimo placer.

Te quiero mucho, mucho, me gustaría muchísimo estar contigo pues estoy muy mimosa.

¿Sabes cuál es la verdadera divina proporción que no descubrieron ni los egipcios ni los griegos? ¿Y qué viene de Dios? Enrique más Cecilia igual 1, y esa unidad se puede representar así como una raya sin fin que sube derecho al cielo.

Estoy muy contenta pues pienso y pienso en ti. Mañana me llegara probablemente tu carta de ayer, que suerte. Un beso grandote.

Recién me meto en cama pues se me hizo tarde estudiando los apuntes y pasándolos en limpio.

Enrique mío, ¡qué lindo es saberte contento! Cuídate bien, trata de hacer ejercicio, para que te haga bien y no para adelgazar pues estás muy bien. Ya que no puedes caminar, ni trotar, reza siempre mi chiquito. ¿No te importa que te haga recomendaciones como si fuera una mamá? Es que me gustaría

poder cuidarte yo.

Bueno chiquito mío un beso para cada ojo, y uno grande de buenas noches. Buenos días su señoría, recién llego de la clase de pintura, papi me ha propuesto de ir un ratito a un casamiento y después de pensar si te gustaría, me parece que sí, así que voy a ir, tengo que vestirme rápido un beso.

A la vuelta me encantará encontrar tu carta. Mi vida, me alegro tanto que no tengas más esos pensamientos que yo ni sospechaba. Estoy muy arrepentida, pero te aseguro mi Enrique que siempre he estado dispuesto a abandonar 'todo' por ti en cualquier instante, pues ese todo no valía para mí ni lo que la suela de tu zapato.

Avísame cuando tengas alguna duda de algo que yo creía que eran cuestiones accidentales. Le recé un Ave María a Dios en agradecimiento de que todo se hallada aclarado en nuestra lindísima licencia.

Pues ahora sabes que soy tuya en el perfecto sentido de la palabra. ¿No es cierto? Y es por eso que yo estoy tan contenta pues tú lo estás. Después de leer tu carta por décima vez, quedé un poco triste y me entró una seria de dudas pensando que te ibas disgustar porque fui al casamiento. Pero releendo tu carta me di cuenta que hablando de algo ya pasado con la ayuda de Dios no volverá a suceder.

En el casamiento estuve media hora y vi los regalos magníficos y la novia muy linda.

Estaba tía Elsa y también Gisele que preguntó cuándo llegabas le dije que a fin de año, sin precisar fecha. Bueno mi chiquito adorado cien besos muy alegres pues tu carta aunque al principio me pareció un poco triste pensando en lo pasado, luego me alegro muchísimo pensando en lo presente y en lo futuro y además es lindísima.

Un abrazo de tu Cecilita.

Octubre 1942

Mi chiquitito, imagínate que papi me oyó cantar y dice que no está nada mal. Me alegro tanto porque estoy desando hacer así tan bien que pueda contentarte a ti.

Esta tarde iré al cine con Carmencita Ruiz, Ana Teresa, Perla Arias, y hace como veinticinco días que no voy y no he tenido ni un solo día ganas de ir, hoy voy más bien por ser un poco 'social' y ver a las chicas.

Queridísimo mío estoy llena de ganas de expresar el remordimiento que

siento por las penas que te di sin querer por mi modo de ser superficial. Por eso quiero ser buena y quererte aún más y más, así van cinco besos para empezar.

Antes de tratar otro tema quiero repetir que te quiero mucho. Pues aquí va otro para la 'trampa'.

Fuimos Carmencita y yo a ver la película 'La ofensiva amorosa', era en contra de los alemanes y no muy desagradable por que no había odio. Lo único que sentí fue no estar al lado de usted, señor. Estuvimos charlando, ella contó cosas que había visto en Europa. Se alivió cuando le dije que no sabía si esa película le iba a gustar pues era propaganda americana.

Me contó de una amiga suya hija del Embajador alemán ante el Vaticano, tuvo que trabajar seis meses arrestada arando tierra, construyendo cámaras y otras cosas, con un horario de cinco de la mañana a ocho de la noche. Del horrible ambiente de esos cuarteles, lo que sufrían las chicas alemanas y lo liberales que eran la gran mayoría.

Contó también que a una chica amiga de ella italiana, noble, por hablar inglés en público y hacerse la interesante la expulsaron de Italia y tenía diez años y sin su familia. Que ahora todo el mundo hace un gran esfuerzo para olvidarlo a todo.

Que brilla Roma a la luz de la luna y en el medio del caos. Cosas sin trascendencia mundial, pero que me interesaron mucho porque las miró una chica como yo.

Chiquitito tú me enseñaste a no odiar a nadie ni a los nazis, al menos y no 'tenerles rabia.

Chiquitito querido no te imaginas lo que es este papelito azul para mí.

Cuando vuelvo a casa, esto es mucho más importante, poder contarte todo por medio de este rectángulo cuando voy a dormir, lo hago más contenta si antes puedo desearte buenas noches.

Es tan importante pues es un medio de comunicación contigo Enrique de mi vida.

Un papel con tus escritos, es como un alma en gracia elevado a un orden superior.

Todo el día he estado pensando en que cosas te molestaba en mí. Si eran, estarás seguro chiquitito mío que eran hábitos en mí creados en mí por una gran necesidad de defenderme. En cambio tengo millones de defectos que trataré de esforzarme para que desaparezcan con la ayuda de Dios.

Tu ‘mujercita’ eso es mi mayor título, mi Enrique y ahora lo sabes. Y por eso estoy encantada,
Mañana voy a comulgar y oír Misa por las dos y agradecer a Dios por nuestro alegre amor.

4 de octubre 1942

Buenos días, estuve en misa de nueve en San Nicolás y comulgué, pues a ti te gusta así y lo hiciera por los dos. Julia me llamó para ver si podía ir a quinta con chicas y muchachos, no tuve más remedio que decirle que si pues no tenía otra parte donde ir y lo organizaba ella. En todo caso le he dicho que sea ella la dueña de casa y apenas lleguen ellos, yo iría a caballo a lo de Rafo y a lo de tía Mercedes. Ahora lo más importante es que recibí una carta lindísima esta mañana, me alegro tanto de tenerla mi chiquito. Creía que la anterior era la última, pues me habías dicho dos y esa era dos en una. Claro que te voy a ir a mimar, pero no quince minutos, por año, mucho, mucho más. Cierro esta carta pues ya salimos para la quinta y a la vuelta será muy complicado enviarla. Un beso grande y sentido de tu Cecilita que te adora.

Querido Enrique. No te imaginas qué linda que está la quinta, los arboles verdes, verdes y lleno de flores y el pasto que invita a tirarse sobre él. Hace mucho calor y la tierra huele a flores y a humo de eucaliptus, y los pájaros cantan haciéndose la competencia. Hoy el día es tan lindo que estoy embobada. Tenemos muy lindos momentos chiquito mío, aunque los de ahora sean un tanto nostálgicos, no es por ello debemos olvidar los preciosos momentos que ya pasaron y que tenemos que agradecer a Dios por ellos. Antes de venir estuvimos en lo de gran papá. Grand mama me dijo que en tu próxima licencia deberías ir a almorzar allí. Un beso, ya tengo el caballo listo para salir antes que llegue Julia y sus amigos. Salgo para lo de tía Mercedes.

5 de octubre 1942

Llegué de la quinta y encontré esperándome una carta lindísima. Comimos rápido y después fuimos al cine a ver “Soberbia”, una vista trágica. Durante todo el tiempo mi corazón saltaba de la alegría, estás contento conmigo, no

te imaginas como estoy de orgullosa por eso. Dios mediante estarás cada día más contento pues mi fin es hacerte feliz.

Todo el día en la quinta estuve pensando en ti. Gracias a Dios Julia pudo arreglarse sin hacer la reunión aquí. No me gustaba nada la idea, pero por otro lado no podía negarme, pensaba ir a lo de tía Mercedes. Lo hice de todos modos porque podía no gustarte y por nada quiero darte el mínimo motivo de disgusto vida mía.

¡Qué lindo leer en tu carta que me mimarías si estuvieses conmigo! Estoy muy, muy cansada y me duele el estómago, pero sobre todo estoy muy mimosa y también te mimaría, que es lo que estoy deseando hacer.

Estoy orgullosísima de usted señor pero no trabaje demasiado. Me gustaría ayudarte chiquitito mío.

Hoy en lo de tía Mercedes estaba una tía de ella, Carolita Benítez de Anchorena, que conoció mucho a tu mamá. En cuanto supo que estaba de novia contigo me habló de ella, la quería mucho. Dijo que era tan rubia que la llamaba la Valkiria, que era muy buena y muy inteligente.

Mañana te seguiré escribiendo por que ahora tu chiquita se duerme, un beso grandote

5 de octubre

No te imaginas como aproveché anoche los mimos que me mandaste en la carta. Dormí poco y mal porque tengo una especie de indigestión, por lo tanto no saldré casi en todo el día.

Estoy media mareada, voy a seguirte escribiendo mas tarde. Un beso.

¿Sabes una cosa? Que esta carta es un desastre, no sé si en ella podes ver todo el cariño en que te la estoy escribiendo.

Me acabo de levantar y estoy atontada, pero espero ir mejorando paulatinamente.

Hoy leí en el diario que en Bahía Blanca hubo mucho viento también ¿lo sintieron en el mar?

Ya llegó papi, yo solo voy a tomar caldo, espero que sea abundante.

No debería mandarte esta carta para nada, es una vergüenza lo mal escrita que está. Después de tomar el caldo me siento mejor y cuando tenga esta carta voy a estar perfecta. No la releas, de todos modos mañana te enviaré otra mucho mejor. Un abrazo grande tu Cecilita que te adora.

6 de octubre de 1942

Mi muy querido muy querido Enrique, son las siete y tempranito, te siento aquí mismo, tu cabeza contra mí y te quiero con todo el alma chiquito mío. Todo este día pasó muy tranquilamente, a ratos comiendo y leyendo, todavía medio mareada y siempre pensando en usted mi adorado señor. Todo el día he estado contentísima pensando en tus cartas que recibí ayer, así que solo estoy aplastada por fuera.

Menos mal que ya pronto será hora de dormir, en estos días no tengo voluntad ni interés en nada. Antes me dejaban una sensación absoluta de vacío, ahora ya no, pues en mi vida no hay ni un minutito hueco, todos los llenas tú.

Pero hoy te he escrito poquito y cuando lo hice, lo hice mal. Discúlpame porque estoy muy mimosa y caminando todo el día, no luché contra mi malestar, y cuando me sucede este problema quedo atontada por uno o dos días.

Hoy se me ocurrió pensar en todas las cosas que quisiera no haber hecho. Hice el propósito de ser muchísimo mejor y nunca darte ni un átomo de algo que te apene. Tengo miedo que lo que te he escrito pueda darte la impresión que estoy medio triste, nada de eso. Estoy contenta, contenta, y pensando siempre que me quieres mucho y que te puedo hacer feliz yo a ti. Buenas noches un beso cariñoso.

6 de octubre, mediodía.

Tengo el agrado de comunicarte que ya no estoy tonta y al contrario, volví a estar inteligente como siempre y también que lo adoro.

Chiquitito hoy está frío y hay mal tiempo. ¿Tú estás bien?

Estuve en clase de pintura, la naturaleza muerta que estoy haciendo no me gusta nada como va. Mañana empiezo con una chica sentada pero creo que solo le haré la cabeza.

Después clase de canto en donde he mejorado tanto que no parezco la misma.

Después almorzaré por todo lo que no he comido ayer. ¡Tenía hambre!

Yo estoy muy contenta, pero deseo que llegues pronto a Puerto Belgrano y más aún, aquí.

Bueno menos mal que en Argentina no hay tanta censura, sino iban a pensar los de las censuras que el buen ciudadano E. E. Shaw tiene una novia parecida a él.

Chiquito. ¿Al llegar hasta aquí estás riendo?

Es bien educado reírse cuando alguien dice un chiste, no ponga cara de serio.

Si está se está riendo, sonriendo, o algo análogo y no frunciendo la nariz.

Pero solo en ese caso, aquí va un beso en compensación.

Un abrazo grande de quien vive solo para tí, tu Cecilita.

6 de octubre, noche

Chiquitito de mi alma, estoy toda emocionada con las cartas tan lindas que recibí hoy con tu solicitud, me parece que está muy bien redactada.

Me gustaría estar contigo acompañándote, si lo que vas a hacer te da pena, ya sabes Enrique mío, que para mi estar contigo es tan lindo que no existe ni pasado ni presente y como en el cielo, es eterno , aunque solo sea por diez días, y que no tengo que pensar nada en esta tan importante resolución. De todos modos seremos muy felices chiquito mío con la gracia de Dios. Tu solicitud releýéndola por cuarta vez me parece siempre muy bien redactada.

Dar una razón detallada no podías, y es muy adecuado que hayas escrito: “que podré rendir más a mi familia y a mi Patria...” me parece muy bien. Sé que tu decisión está tomada, quiero facilitarla y apoyarte para que puedas llevarla a cabo.

Mimándote y haciendo feliz. Tú en cualquier lado en cualquier trabajo siempre vas a sobrevivir sobre todo porque tu corazón es limpio, tu cabeza potente y tu voluntad también.

Te adoro chiquito míos besos grandes.

Ya empezó nuestra media hora. Quisiera que sientas todo lo que te estoy queriendo.

En tus cartas solo te preocupas de que yo las reciba y tú no recibiste ninguna. Eso que te las mando todos los días, sin embargo no te quejas nada, sos buenísimo.

Yo en cambio he recibido todos los días, y alguna vez hasta dos cartas tuyas. Te adoro un beso.

Qué ganas de ‘besarte’ y de quedarme quietita en mi lugar, sin hablar y también qué ganas de hablar para decirte que te quiero, que te quiero y que te quiero. Que soy muy pero muy feliz y que mi mayor deseo es que tú lo seas siempre.

Escribí a mi tía Anita que vive en Italia como dos o tres renglones de tus cualidades. Dije que eres “bien católico”, porque chiquito ¡lo eres tanto!

Me acuerdo en el libro sobre la vida de Santa Teresita, que yo adoraba cuando era chica y lo leí unas diez veces. Escribió que dudaba de sus padres que eran tan buenos. Nosotros debemos serlo, para que nuestros hijitos sean tan buenos como Santa Teresita.

Hoy se comprometía una amiga mía con Félix Martin y Herrera. Tal vez debería haber ido, pero por esta semana ya había salido a demasiadas reuniones sin ti.

En la clase de natación me fue bastante bien, acabé cansadísima por la falta de training.

Tengo muchísimo sueño y miles de mimos para dar y recibir. Hoy estaba súper mimosa, más que ayer todavía.

Paro el casamiento ya elegí una tela muy linda. Hoy a papi le pregunté quien le parecía que debía ser madrina mía de casamiento y él me dijo muy en serio que le parecía que gran mamá.

Bueno muchos besos de buenas noches.

7 de octubre.

Todavía no me he levantado, pero tenía que escribirte para decirte lo contenta que estoy de haber recibido cartas tuyas. Me desperté contentísima y cuando descubrí cuál era la razón de estar tan contenta, me puse aún más. Es maravilloso tener carta tuyas.

Con gran papá y gran mamá hablamos, ¿No te picaban las orejas? Y por supuesto hablamos de tu abuelo a quien gran papá conoció desde chico. Mañana papi le da una comida a un primo mío, Ignacio el menor de tío Alejandro que se casa el 17 con Suzie Varela Keen. Creo que lo conociste en el casamiento de Gabriel Gálvez, aunque no debes acordarte.

Enrique te quiero muchísimo, recibí un abrazo fuerte de tu Cecilita.

Por la noche.

Tengo un sueño horrible y estoy muy contenta pensando en la cara de mi Enriquito cuando vea un sobre celeste cada día, todos juntitos.

Todo mi cariño y muchos besos, querido mío no te imaginas cuánto te quiero.

Hoy fui al cine con papi y un señor gerente de una casa de negocios

importante de Bariloche que administraba antes su casa. Como su señora no pudo venir y quedaba una platea libre, fui yo, era una película de Walt Disney. Muy muy bonita. Me gustaría que la vieras porque es una maravilla.

Tal vez pudo haber sacado mejor provecho de lo que mostraba de Argentina, pero la parte del Sur era divina.

Hoy fui a probarme ropa, después tuve clase de perspectiva y practiqué canto.

El día puede parecer no muy divertido, pero fue muy lindo, pues todo el tiempo estuve pensando en ti y orando por ti.

Sin embargo hoy tuve mal humor sin razones y contra nadie. Discúlpame chiquito todavía no soy muy buena, pero con la ayuda de Dios por ti, llegaré a serlo.

8 de octubre

¿Qué dice? ¿Qué piensa? Yo digo y pienso una sola cosa. Hoy a la mañana tuve clase del profesor Guido por lo cual estoy llena de diagonales. Después vino gran papá a almorzar. Papi le dijo que debía cuidar a gran mamá para que venga a nuestro compromiso en Pinamar.

Después, clase de natación, después a lo mejor iré a oír cantar a varias de mi amigas y después la comida con los tíos y primos en honor de Ignacio y Suzie.

Enrique cada día te quiero más, estoy deseando verte y estar en mi lugar y hacerte mimos y recibirlos.

Si a través de la carta te llegan, recibí un montón grande, grande.

Esta carta es cartita pues se me ha hecho tarde y hoy debo salir temprano. Pero no obstante va llenita de besos. Un abrazo grande y muy cariñoso de quien te adora tu Cecilita.

Al atardecer

Falta un poquito para la las siete, recién llegué a casa justo para nuestra media hora. Estoy mareada pues tuve natación y hace mucho que no nadaba, por eso la letra es peor que de costumbre.

¡Quiero a mi Enrique! En serio quisiera tanto estar contigo, es tan lindo que nada más que pensarlo me pone alegre como castañuelas.

¿Han tenido mal tiempo? Cada vez que sopla el viento, pienso en ti mi vida y cuando no sopla también.

En el diario leo que se murió Julio Roca, creo que fue un hombre muy admirado pero que en cierto modo defraudó un poco a los que esperaban muchísimo más de él.

Papi habla de invitar o no Gisele, parece que ella le hizo muchas indirectas, yo le dije que haría lo que te pareciese a ti. Si no la hablamos, no creo que venga, cosa que me daría un poco de lástima, pero eres tú quien decidirá lo que está bien.

9 de octubre

Anoche soñé que estabas flaco y te hacia tomar aceite de bacalao para engordar y estaba preocupada, no adelgaces demasiado.

Durante la comida de despedida de solteros para Ignacio y Suzie, toda la familia o mejor dicho una pequeña parte, pues éramos unos diez y ocho, me preguntaron por ti y te mandan recuerdos. Se quedaron hasta muy tarde, yo estaba tan dormida que solo te pude escribir buenas noches y no mucho más.

¿Sabe que llegó? Una carta tan linda que estoy requeté encantada. Lo único que me preocupó es que hasta el martes 6 solo tuviste una carta mía, y yo te había escrito todos los días. Te las enviaré simples para que lleguen mejor. Estaba pensando que a lo mejor iba a recibir carta hoy y la recibí. Cuando la tuve en mis manos, ‘despacito.’ mis dedos rompieron el sobre. El ambiente que describes es muy lindo y no dudo que tus hombres querrán mucho porque no los tratas con superioridad, sino con respeto y simpatía.

Chiquitito mío estoy feliz con tu carta, no sé si te das cuenta lo lindas que son. Es como de pronto estar un ratito en mi lugar y oírte desde allí. ¡Lo de San Pablo lo vamos a cumplir al pie de la letra y con tanto placer!

También estoy contenta de leer en tus cartas que lo estas pasando muy bien, y que estas aprovechando esta navegación.

¿Espero que ahora ya tengan buen tiempo?

Mira si mi foto deja de ser buena marinera y se marea. Estoy muy contenta pues recibí cartas tuyas cada tanto tiempo me gusta tanto que no pienso que recibirlas todos los días es aun mejor ya que estar juntos mucho mejor, sino que agradezco a Dios el infinito placer que me da cada vez que pienso, te escribo o aun mas recibo cartas tuyas mi querido.

¡Cómo me gustaría estar contigo mirando esas olas grande sobre la cubierta!

¡Hoy empecé a pintar una cabeza y estoy muy entusiasmada! ¡Ojalá me salga bien! Voy a trabajar mucho y bien. El canto anda mejor.

Ahora me lavaré la cabeza y luego tengo clase de perspectiva. Después iré a lo de Pirula Dedyn que hoy se casa por civil. Es amiga mía aunque bastante más chica y era tan traviesa antes que me cuesta imaginarla casada.

Quisiera poder darte tanto placer con cada una de mis cartas como tú a mí con las tuyas. Que cuando las leas puedas tener la sensación de estar tu con la cabeza contra mí y yo en mi lugar.

Un abrazo lleno de cariño de tu Cecilita que te quiere.

9 de octubre, atardecer

¡Qué linda tarde pasé pensando en tu carta! Qué ganas tengo ahora de estar en mi lugar, el sitio más lindo del mundo, me encantaría.

Hoy he estado hecha una tonta, no sé si se notaba, pero agarraba una botella de tinta y se volcaba, no andaba el ascensor y se agrandaron algunas dudas. Saludaba a una persona por otra en lo del casamiento de Pirula, creo que estaba distraída pensando en ti.

Le di a leer la solicitud a papi, le pareció muy bien escrita y también le dio pena, sentía que nuestra marina no fuera más grande.

10 de octubre

Buenos días o mejor dicho casi buenas tardes, son justo las doce.

¿Dice que lo quiero mucho? Pues tiene razón. No sigo medio mareada por lo cual lo que pinté esta mañana no era tan perfecto, o sea, era tan regular que tuve rasparlo para hacerlo desaparecer.

Papi se fue a Pinamar, así que estoy sola en casa, pero no tengo ganas de almorzar afuera.

Estoy hecha una ostra, la semana que viene tengo que dar un té de chicas, hace siglos que no las veo y lo peor, es que no tengo ningún apuro en volver a verlas.

Te das cuenta que el año que viene para estas épocas, si Dios quiere seremos ‘un matrimonio.’

Qué lindo va a ser verse todo el tiempo e ir juntos a todas partes, conversar sobre tantos detalles y tener todo en común, nuestros bienes espirituales ya los estamos compartiendo.

Si estoy tan orgullosa de ser tu novia, cuando sea tu mujer voy a caminar como un pavo real. ¿El orgullo no me engordara?

Voy a almorzar a lo de Mariángela pues este mareo idiota no tiene que atontarme.

Chiquitito mío tienes razón, el mundo ha perdido en gran parte el sentido de la moralidad y las leyes son menos estrictas.

En diez días he conocido tantos escándalos que ni siquiera imaginaba que podrían ocurrir.

Hay uno que ni me atrevo a contarte por carta y que te conté que me había impresionado mucho.

Hubo un descubrimiento sobre dos grandes estafas, y hoy me enteré que una amiga mía tiene que casarse. Si bien no es íntima amiga mía ni mucho menos, nunca hubiera creído eso de ella, ni que esas cosas pasaran.

Mi Enrique debemos ser dos apóstoles, nosotros debemos ser de hierro.

La ‘caridad’ mal entendida hace mal, el perdón solo debe otorgarse a quienes estén arrepentidos.

La gente ha olvidado que si bien la religión es fácil y alegre, también es seria y que la regla moral es una sola, que no cambian según las circunstancias.

Ahora gente honesta afirma: “total el gobierno saca la plata del pueblo”... “total se vive una vez y se es joven por poco tiempo.”

¿Cómo será nuestra vida, nuestro hogar, Enrique mío? Pondremos la imagen de Cristo en el lugar principal y siempre seguiremos el ejemplo de su vida, y no admitiremos a quien pueda ofenderlo. A no ser que con ello consigamos su conversión.

Cuando Teresa Z. de Sastre me contaba lo que había sufrido con el nacimiento de su hijo, yo pensaba con gran alegría que cuanto más veces sufra ese dolor mejor. Creo que cada vez lo uniré al que sufrió Cristo en la cruz para purificarnos. Y cada vez será por el nacimiento de un hijo nuestro, que seguirá nuestra obra de sentimiento, de amor.

La gente es buena pero obra mal muchas veces. ¿Será ahora peor que antes? Me temo que si, pues los límites del bien y del mal ya no están tan marcados como antes, y quienes ahora obran mal, ni se consideran ni son considerados pecadores.

Chiquitito mío, discúlpame esta carta pero es tan maravilloso decirte todo lo que pienso.

El mundo es tan lindo, la vida la embelleció Dios con tantas cosas que me indigna que haya quienes quieran más de lo que corresponde.

Y nuestro amor querido mío, es tan lindo y tan fuerte que nos da energías para todo. Para emprender nuestra vida de glorificación a Dios. Siempre me hablas o escribes de eso, y ahora me doy cuenta más que nunca.

Chiquitito mío, te quiero, te quiero tanto que en este momento estoy emocionada de solo pensarlo.

¡Es tan lindo pensar que tú en este momento y en todos los momentos también estas pensando y queriéndome! Es algo que ilumina con una luz dorada como el sol, al alma por dentro, y que hace que mi corazón se vuelva realmente el Niño Jesús.

Ahora mi cerebro está siempre guiado por el corazón y aun este párrafo en que te escribí sobre cosas serias, me sentía mimosa, mimosa con ganas de estar en mi lugar y con ganas de mimarte. Un beso de tu Cecilita que te adora

10 de octubre 1942

La carta que te envié hoy quizás te parezca en sus juicios muy fría y cerebral, pero estaba y estoy muy impresionada, en la próxima licencia te contaré todo.

Si vieras que contenta estoy mi Enrique, pensando en el momento de verte bajar del tren, y cada día pienso un poquito más en ti.

Comí en lo de tía Julia y Julita me hizo reproches por lo abandonadas que tengo a todas mis amigas en general.

Tal vez tenga razón, pero en general yo las tardes que tengo eventualmente libres son sábado y domingo y ellas saben. Después mi vida se llena tanto con solo pensar en ti que me cuesta salir seguido con tantas chicas, de todos modos invitaré a un té porque es ‘muy buena gente’ a quien quiero mucho. Mañana almuerzo en lo de tía Mercedes y luego iré al cine, hoy estuve toda la tarde haciendo mil cositas, comiendo y practicando canto.

¡Te voy a mimar! Qué lindo va a ser darte todos tus ‘pequeños’ deseos: dulce de leche, las flores en el jardín que te gustan etc. quiero que estés contento hasta el último detalle.

Mañana voy a comulgar y oír misa por los dos.

¿Chiquitito, siempre seguís contento? Contento y... queriéndome mucho, yo también estoy bien contenta y queriéndote mucho. ¿Sentiste? Te lo dije en nuestra media hora.

En la comunión de mañana pediré para que lo estés, buenas noches.
¡Miau que linda está mi cama! Antes te escribía desde mi escritorio. ¿Sabes lo que vamos a hacer en esta licencia? Sacáramos cada uno una buenísima foto, una cara bien grande tuya que me mire todo el tiempo. ¿Qué te parece?

Buenos días Enriquecito, todavía está la persiana cerrada, se oye el canto de todos los pájaros de la vecindad y la temperatura está tan tibia que dan ganas de quedarse y no salir. Discúlpame la letra, pero la persiana estaba cerrada y yo medio dormida.

Recién llego de Bella Vista, estaba lleno de flores por todos lados, las rosas eran una maravilla y está tan lindo que ya estoy pensando en la pileta. Comulgué antes de la misa e hice una acción de gracias mejor que siempre por lo que quedé muy contenta.

Dentro de un rato iré al cine con Josefina Ibarguren y Susanita Moreno. Lo hice porque Julia estaba ‘asustada’ porque veía poco a mis amigas. Esta semana fui dos veces al cine de noche con papi, hubo una comida grande en casa para mi primo que se casaba, como te fui contando en las distintas cartas.

Estoy deseando contarte todo lo que me impresionó ayer para que lo entendieras mejor.

Chiquitito querido, tengo miedo que esta carta no te guste, pero te diré lo que pensé en el viaje en tren desde Bella Vista ¿Sabes en qué? Pues en lo lindo que va a ser ir a tu campo. ¿No te parece que debemos tratar de ir esta vez?

En esta licencia no lo voy a dejar ni un momentito solo, desde el minuto que pise tierra porteña, seré tu sombra.

Un beso grande de quien es tuya y te adora. Tu Cecilita.

11 de octubre

Recién me llamó papá desde Madariaga, llega mañana.

Mi chiquito, no he visto nunca un carácter tan igual y abierto como el tuyo en mi vida.

La vista de cine me gustó bastante. Lo pasé muy bien con Susanita y Josefina, las dos son muy alegres y su compañía es muy agradable sobre todo Josefina, por quien tengo una gran admiración.

Volvimos caminando, yo iba en el medio, y yo quedaba tan bajita al lado de ellas²²⁷ que formaba algo parecido a la V de la victoria.

¿Sabrás que este beso es de lejos el más lindo de toda esta semana? Porque no sé, pero al darlo lo pensé. Puse tu disco, ese disco que no quería oír demasiado a menudo y que siempre estoy deseando escuchar. Es muy lindo, cerraba los ojos sentada entre la radio y te veía allí mismo. Contenta estoy con todo esto, vida mía. Mi corazón dice tanto que lo quiero. Al menos en el carácter y ahora pronto volveré a tener cartas y si es tan linda como son todas voy a explotar.

12 de octubre.

¿Por qué Colón tuvo la buena idea en descubrírnos? Yo estoy requequé convencida que sin ese descubrimiento, nuestros bisabuelos o abuelas no hubieran venido. Y en el caso que no hubieran venido, no nos hubiéramos encontrado con facilidad. Por lo tanto llego a la conclusión que Colón hizo bien en pisar esta tierra.

Recién estuvo el médico. Cuando me desperté ya había llegado y me encontré con la indignante novedad que debía levantarme a la indecente hora de las ocho, pues papi se asustó por mi mareo en la pileta.

Por supuesto no era nada y el médico se debe haber ido con la impresión de que soy malcriada y me dio unas gotitas. Un beso lindo, salimos para la quinta.

La Madre Fernanda me rogó asistir a un retiro que se organizó para las Hijas de María del colegio. Tuve el gusto de estar con Cecilita Delfino, esa chica que ya varias veces te mencioné como una íntima amiga mía del colegio.

Dentro de un rato iré a lo de mi maestra de canto, pues hay una especie de acto en el cual cantan mis ‘condiscípulas’ y el coro de la escuela.

Como verás, es un día lleno de compromisos.

La quinta estaba preciosa, rogué a Dios que cuando tú estuvieras, esté así de linda, te gustaría mucho. Y creo que estará más linda aún, pues la rosas estarán en flor y además se van a contagiar de lo contenta que estaré yo.

Estoy preocupada por Mariángela, pues se ha metido en un lío, recibió las confidencias de su amiga, la que tiene que casarse rápido y es casi la única que lo sabe. Le dije de decírselo a su mamá, pero no quiere darle un disgusto. En todo caso estoy contenta de que me lo haya contado así puede descargarse un poco. No te quería contar esto, no quería preocuparte con este problema ajeno, pero siempre te digo todo.

Vida mía no te imaginas que alivio es habértelo dicho, me parece que todo se va a arreglar ahora que tú lo sabes y antes esto me parecía una, ahora me parece que va a acabar bien. ¿Me disculpas mi Enrique?

Te quiero vida mía, hoy en la quinta sentía como al correr la sangre por mis venas, hasta la sangre misma se movía porque nos queremos y que mi corazón latía aun más que nunca porque yo te quiero.

Estoy muy contenta y muy bien. Un abrazo grande de tu Cecilita.

13 de octubre

Primero llegué de oír el coro de la Escuela en lo de mi maestra de canto, por cierto muy bueno. Inés que se quedó a dormir pues mañana le sacan una muela. Tuve que ocuparme de su instalación y después a papi se le ocurrió llevarnos al cine después de comer. ¡Qué linda nuestra media hora!

¡Pensando en usted y en que usted pensaba en mí!

Todo el cuarto está oscuro, Inés aun no se despertó del todo y puedo escribirte con comodidad.

A Dios gracias Mariángela se ha podido alejar de su problemática confidente. Creo que todo va a salir bien y lo espero por esa pobre chica, me da mucha lástima y le tengo mucho cariño.

Si vieras que lindo anoche; hacía tiempo que no soñaba de un modo tan claro contigo. En general los sueños son muy confusos, pero este parecía real.

Después me desperté convencida que hoy era lunes 19 y que había recibido un telegrama tuyo diciéndome que la llame a Josefa antes de las 7:30 de la mañana. Y yo deseaba que fuera una sorpresa que me preparabas y que tú atendías el teléfono de tu casa.

Qué lindo es vivir pensando en ti cada minutito embellecido por esos pensamientos.

Es hora de levantarse mi amor. Quisiera poder mimarte y mimarte como te gusta. Y esta tarde a lo mejor viene carta tuya. ¡Qué lindo sería!

No te puedes imaginar como la mecánica acción de abrir un sobre se vuelve de importante cuando son tus cartas que espero con tanta ansiedad.

¡Chiquitito vida mía, te quiero tanto! Haré que tu vida sea maravillosa y que goces todo lo que es lícito en esta tierra.

Rezaré a Dios para que así sea.

Es una duda mía que a veces me impresiona, te he privado de muchas cosas que otros hombres gozan en su juventud.

Enrique, estoy pensando que yo estaba en mi lugar en nuestra media hora y que tú me mimas, ¡No te imaginas qué lindo!

Anticipando el momento que sea real de nuevo, estoy mimosa. Leer tu carta es algo ya en sí muy lindo.

Tu ejemplo de la comida es muy bueno; ´a mí no me gusta esa ‘comida’ cuando no la comparto contigo y trato de evitarla no saliendo casi, pues la vida que me gusta es aquella en que todo tiene que ser directamente contigo ´.

Hoy quisiera ni pensar, quisiera quedarme callada y solo decirte que te quiero mucho, mucho , mucho y mimarte mucho también.

Mi sueño fue tan claro que me ha dejado con más ganas que nunca que llegue prontito tu licencia.

No te imaginas hasta que punto quisiera que hicieras todo lo que según tu papá vas a perder.

Quisiera ser una maravilla de buena y simpática y poder bailar y cantar para divertirte.

Tu vida también te va a gustar, soy sonsa pero me he puesto a llorar pensando que te puede no gustar y de que tu papá tenga razón. Haré todo lo posible y además tú siempre serás tan útil, a Dios a la Patria y a tu chiquita que vive por ti que solo por eso. Solo por eso también serás feliz.

No hagas caso si te parecen las últimas cartas un poco ‘melancólicas’ pues he estado muy contenta todos estos días. Pero mañana creo que no voy a estar muy bien y además estaba preocupada por Maríangela y el problema de su amiga.

Aparte de eso soy la mujer más feliz del mundo, pues siento tu amor como una flor contra el corazón y eso es algo que durante este período tan prolongada no lo he dejado de sentir. ¿Tú también? Quisiera que siempre sintieras que te estoy queriendo y queriendo como desde mi lugar, como siempre.

Un abrazo grande de tu Cecilita.

13 de octubre

Qué suerte que te hayan gustado mis cartas, eso me da mucho ánimo pues estoy medio desilusionado con mi pintura.

Cuando leí tu descripción de los momentos en que habrías realmente ‘gozado de la vida’ antes del primero de septiembre,²²⁸ me di cuenta que

hasta en eso coincidimos.

Mis mejores recuerdos anteriores a esa fecha tienen que ver en primer lugar cuando era chica y podía jugar con muchas chicas, después, lo de andar sola a caballo, baños en el mar y pileta, esquiar y el contacto directo con la naturaleza. De más grande tuve momentos lindos rezando, de inspiración, pintando y de charlas de mucho interés. Como ves en eso somos idénticos hasta en nuestros gustos anteriores a nuestra unión.

Y estoy mintiendo, pues durante mucho tiempo mis momentos más importantes fueron cuando cierta persona inspirada por el cielo me mandaba unas líneas o me sacaba a bailar en una fiesta. ¿Sabes de quien se trata?

Esto está mal porque es una declaración en regla, “no me acelere, no me acelere,” protestaría cierta persona ¿no es cierto? Pero pensando bien todavía no me declaré.

Vas a ser lindo, pero siempre serás muy mimoso, pues tengo kilos de mimos guardados en esta cabeza.

Después de nuestra media hora me quede contentísima, hoy no fui a nadar. En cambio esta noche tengo que ir a un concierto al que me invito tío Alejandro.

Mañana a la tarde iré al Colón con Constanza Zavalía, dan una linda obra que según papi es muy buena. Después tengo que ir a lo de Pirula que se casa mañana.

Y yo preferiría quedarme en casa y escribir a mi Enrique.

Tío Alejandro estaba muy bien y encantado y por milagro estaba también tío Augusto que desde que Rusia se volvió ‘aliada’ está muy sociable.

Vas a ver qué simpático es y qué bueno cuando se le conoce bien, yo lo quiero mucho.

Todo el tiempo me imaginé que estaba a tu lado en el teatro, pensaba que lindo sería estar juntos. Hasta las cosas más pequeñas van a ser lindísimas y alegres.

Buenas noches con veinte besos en uno y el último el más grande.

14 de octubre

Si viera que calorcito lindo ahí afuera. Después esta mañana en vez de tomar solo naranjada tomé una buena cantidad de leche yogurt con azúcar y que no engorda y quita la sensación de vacío que da la naranjada sola.

Esta mañana todo el tiempo estuve pensando en lo lindo que es sentirse tuya, tuya y dependiente en todo de ti.

Antes te decía que soy caprichosa, ahora te puedo decir que contigo no lo seré. Quizá un poquito para que después al perdonarme, tener un pretexto para ser mas buena y mimarte más y vos a mí.

Imagínate que bajaba las escaleras acompañándolo a papi que se iba y que justamente me embromaba con lo del compromiso cuando de repente me convertí en flecha y bajé la escalera volando pues vi los rectángulos de papel blanco que asomaban.

Chiquitito qué linda sorpresa, no las esperaba hasta el viernes y están tan llenitas de besos y son tan lindas y cariñosas. Te aseguro que al leerlas me parecía imposible que no estaba en mi lugar.

Tengo la boca tan llena de besos que he recibido en tu carta y besos que te quiero dar que no te puedo casi escribir.

Son muy lindas tus cartas y tan llenas de ti, desde nuestra media hora de ayer estaba contentísima pero ahora estoy bailando en un pie.

Chiquitito bueno, que bien hará tu ejemplo en el barco.

Estoy de contenta vida mía. En serio chiquito cada carta tuya me gusta más y más. Aún esas tan lindas que son para cuando no esté bien y no me comprendas todavía pero pienso volverlas a cobrar ¿te importa?

¿Qué es eso de mandarlas por avión?

Yo me instalaré aunque sea de contrabando en la lancha, aunque pienso que no sirvo de marinero... Ya está, podré ir de cocinera... Después adorno todo con cortinitas y con cuadros de paisajes. Contigo no tendría miedo.

Un gran abrazo de tu Cecilita

14 de octubre

Hoy en el Teatro Colón estuve pensando todo el tiempo en la primera vez que me diste un beso y cada vez es más lindo aún por carta.

La ópera estaba muy bien dada con buenos escenarios y me divertí mucho pues tanto Constanza como Alita Sastre, Lilian Bachem, las Cantilo y las dos Labougle, son muy simpáticas.

Hicimos ruido, pero como estábamos en palcos vacíos, el único que protestó fue el acomodador.

En el casamiento había mucha gente y también muchos parientes tuyos pues el novio Quique Miguens, resulta que es primo segundo tuyo. Estuve con

tía Elsa y Richie que te mandan recuerdos.

También estaba tu papá, pero había tanta gente que no llegué a saludarlo, de lo cual casi me alegro pues no me gustaba como yo estaba arreglada.

Me escapé tempranísimo, si vieras Enrique que poco me gusta estas reuniones sociales, me siento perdida cuando no estoy contigo.

Acaban de hablar a casa para decirme que se murió hoy la señora de un primo segundo mío. Gallardo de Bunge. No te imaginas como me impresiona, ha de haber sido repentino y tiene muchos hijos chiquitos.

¡Pobre su familia! Ella era buenísima.

Mañana voy con Luis María a buscar una quinta por Bella Vista. Lo acompaño yo pues papi desistió del proyecto de hacerles una casita en la quinta y en cambio los va ayudar un poco y yo conozco mucho toda la zona.

Chiquitito, que requeté lindas tus cartas, las volví a leer y a cobrar todos los besos.

Si tienes sueño no te quedes escribiendo, mi lindo chiquito, hace de cuenta que te estoy mimando y mimando.

15. Pues si señor parece que llegó el auto nuevo...Creo que es muy feo y además de segunda mano. Lo compró papi porque es un Willlys de cuatro cilindros que ahorra muchísima nafta, creo que venderá el Buick viejo.

¿Sabes a qué hora me desperté? Tu chiquita está cansada, con mi primo Luis María y su señora recorrimos unas cuantas quintas y creo que encontramos la ideal. Aunque está un poco destartalada se puede arreglar con muy poco. El dueño, parecía gente buena, pero de los que no progresa por que le falta ambición. Llegué tardísimo a almorzar con un hambre fenomenal.

¿Sabes lo que llegó recién? ¡Otra carta!

¡Qué lindo! La tercera en dos días y la quinta en tres.

Qué lindo chiquitito mío quisiera poder mimarte así como tú a mí. Pero chiquito no te prives de sueño, con todas esas guardias tan largas, dormí lo máximo no te quedes despierto por escribirme.

¡Te quiero tanto, tanto! Y ahora para el lunes falta poquito y te podré llamar, decime con tu voz de advertencia cuando te diga en español “te quiero mucho.” Aquí van cien besos muy cariñosos mi chiquitito mimoso.” Las telefonistas te van a perder el respeto.

Enrique quisiera estar en mi lugar que es el más lindo del mundo, pues estoy muy mimosa.

Un abrazo fuerte de tu Cecilita.

16 de octubre

Mi requeté querido Enrique ¿Te das cuenta? No te escribí ni ayer ni anoche. En cambio estuvo nuestra media hora más linda que nunca y a la noche cobré tus besos y releí tus cartas. ¡Qué lindas son, cada una más linda! Sigo medio perdida con la cabeza que estoy pintando, pero tengo confianza aunque no sé cómo mejorarla.

Tuve clase de canto también, ahora resulta que puedo mejorar y he cambiado de categoría.

Mañana hay casamiento en la familia. Temo que sea aburrido, no me divierten los casamientos.... ajenos.

Te quiero mucho , mucho mi Enrique y estoy contenta con todas tus cartas con nuestra media hora y con que ya el lunes te podré llamar o me llamarás. También falta mucho menos para estar contigo 'del todo'. Hoy hace justo un mes que te fuiste y todos los días fueron lindísimos por tus tan lindas cartas.

Pero lo siento, es que estoy como diez por ciento más mimosa que todos los días y anoche estaba medio floja.

Lo cierto que es cuando falta menos para que nos veamos, me parece más.

Me recosté un poco de pura fiaca y me parece que voy a dormir la siesta.

Discúlpame chiquitito querido lo mal escrita que está esta carta, pero en ella van muchos mimos y mucho cariño. Y aunque sea cortita la voy a llenar tanto de cariño que vas a tardar de leerla un rato largo, largo, un abrazo fuerte de tu Cecilita.

16 de octubre

Mi queridísimo, esto no es sección propaganda, estoy sumergida en un mar de telas después de varios días para terminar un vestido. Y que aunque esté sin terminar te puedo anticipar que está muy bien.

Si alguien al notar mis habilidades se le ocurre que ponga una casa de modas le diré: primero, que mis clientes serían viejas y frías, segundo que no tendría maniqués y tercero, creo que sería mal negocio porque ahuyentaría a la clientela si me oyen cantar.

Chiquitito querido, si estuviera contigo como estaría de mimosa también te mimaría mucho.

Pues si sigo así, seré una gran geómetra. ¡Pero qué aburrida es la clase después de diez minutos!

Yo debería estar medio de luto por unos días y como no tengo nada cómodo de esos colores, opté por esperar unos días hasta poder andar con cualquier ropa.

Por radio escucho un concierto de Mozart. Es mi músico preferido, porque sin ser muy profundo tiene espontaneidad, delicadeza, elegancia y alegría melancólica que me encantan. Hacía mucho que no ponía la radio.

Chiquitito quisiera pintar bien y estoy en plena crisis.

Estoy muy contenta que pronto sea lunes. Cuando oiga un “hola,” pienso el salto de alegría que voy a dar. Y como tú me dijiste si no llamas, te llamo después de comer.

Después de comer, estuve hurgando la biblioteca con papi. Primero descubrí unos libros sobre “El virreinato del Río de la Plata.” Hay muchos libros y escritos de esa época.

Estoy segura que a ti te interesaría mucho, hay una carta de un obispo a unos indios, escrita en español sobre las ventajas de la religión católica. Muy, muy bien escrita, buena, lógica y clara, pero con una idea poco práctica. Pues primero los indios no sabían leer y segundo, estaba escrito como para españoles y con escritura latina. Eso hace reír un poco pero tan bien da pena, esa separación entre la inteligencia teórica, que expone tan bien lo que quiere, y la práctica, que olvidan que esas tribus no leían. Pero en todo caso me parecieron muy interesantes.

Un beso grande de buenas noches.

17 de octubre

¡Qué lindo está el día! En el jardín de la escuela todo ha florecido y hay mil pájaros cantando. Yo sigo luchando pintando esa cabeza, sigo raspando y pintando, raspando y pintando.

Chiquitito mío quisiera estar contigo y pronto lo estaremos.

Esta tarde en el casamiento de Ignacio voy a sentirme sola pero tengo que ir.

Antes iré a ver al Salón de Pintura, iré a confesarme.

Tu proyecto, como te dije en carta anterior se lo había mostrado a papi que como te dije lo encuentro muy bien redactado.

Estoy ardiendo de ganas de que sea lunes para poder hablar contigo, contentísima pues siento que me estas queriendo y yo te quiero tanto y tanto.

Por la tarde

Miré el reloj y era justito nuestra media hora. Me senté a escribir a mi chiquito, pero lo único que pude poner fue el encabezamiento pues en ese momento llegó Inés que venía casa para ir al casamiento. Ella te manda muchos recuerdos.

Un hecho bueno, me confesé y ahora estoy llena de buenos propósitos. A mí me falta bastante para poder tan siquiera leer la lista del examen de conciencia sin encontrar algo que siempre suelo hacer.

Por ejemplo criticar. Y además esas cosas negativas pero positivas ¡Cuánto me falta!

Estuvimos mirando por la ventana con Inés, hoy había cinco chicos jugando en la calle. Los chicos son muy creativos. ¡Cómo nos vamos a divertir viendo las macanas y travesuras de nuestros chicos!

Ya es más de medianoche. Pensaba quedarme un ratito apenas en el casamiento, pero papi se entusiasmó y nos fuimos demorando. Había millones de personas, pero yo me sentía muy sola sin mi chiquito querido. Todo el mundo me preguntaba por ti; estuve con una cantidad de primos míos que hacía siglos no veía.

Después nos quedamos charlando y comentando, se hizo como una hubo una reunión de primos.

A ti te hubiera divertido seguramente, pues son todos muy alegres y cordiales, pero sin ti era como comida sin sal o mejor aún, como comida sin sabor para comer.

¡Mi Enriquetito adorado tengo unas ganas verte!

Ya va a llegar ese día lindo y mientras tanto es muy lindo estar en tu corazón y tú en el mío. Pero chiquitito cuando te vea bajar del tren vas a tener que pellizcarme para hacerme reaccionar, voy a quedar embobada de contento. Diez besos.

18 de octubre

No tengo más tiempo que el de decirte buenos días y darte un beso pues salgo para misa volando y después nos vamos a la quinta.

Te quiero mucho, mucho, mucho. Y mañana si Dios quiere te oiré por teléfono.

Bueno un fuerte abrazo de tu Cecilita que te adora.

19 de octubre

¡Estoy de contenta! Cuando llamó el teléfono, no sé por qué fui corriendo porque imaginé que eras tú ¡y eras tú!

Qué lindo, lindo mi chiquito adorado.

Me puse en campaña por tu pedido y averigüé el numero de la Ley es N°12814.

Llamé a la Nación, al Ministerio del Interior, a Tribunales para hablar con Luis María y por fin a la Cámara de Diputados.

Estoy tan orgullosa de haberte podido ayudar en algo. Tenía que tener una actitud de ‘asustada e ingenua’ para que me dieran esa información. Y cuando me preguntaron no dije el nombre sino una ‘particular’ de un modo patético.

Qué linda, linda charla, la deseaba tanto. Esta tarde fue tal mi sorpresa que no hablé casi nada. Si tú estuvieras conmigo sería maravilloso, pero también oír tu voz tan cariñosa y llena mimos fue lindísimo.

Estoy de contenta querido mío, me dan ganas de saltar como los pajaritos que pasaban por la cubierta, mientras tú mirabas.

¿Y tú lo estabas vida mía? El corazón te llamó. Pero cuando tú llamaste mi corazón latía suavcito como en una caricia dulce y suave.

Para nuestra media hora me arreglé como si te estuviera esperando, me puse un moño celeste en el pelo y todo.

Estoy de contenta querido mío, me dan ganas de saltar como los pajaritos.

El corazón mientras te llame yo, casi se veía mover, pero cuando tú llamaste mi corazón latía suavcito.

¡Qué lindo es corregirse en algo! Y sabes que es por directa consecuencia de nuestro amor, nuestra unión ha dado frutos para otra gente. Y esa idea que tenía latente en mí, fue producto de nuestra bellísima conversación telefónica de hoy que la hizo madurar y desarrollar.

Me gustaría tanto mimarte a ti hoy te quiero de todos los modos, hasta como se quiere a su hijo.

Le dije a papi que tú le mandabas saludos, se quedó tan contento que valió la pena hacerlo.

Enrique no tengo ganas de dormir pues estar despierta e lindo. Pienso en ti, pienso nuestras charlas de hoy y en las que tendremos, yo en mi lugar y tú, con la cabeza 'contra mí'. Y de nuevo mi corazón se aceleró.

Buenas noches, agradeceré a Dios sus beneficios.

¡Qué lindo! Me parecía estar bailando contigo chiquitito, además antes de poner la radio y volver a prender la luz me imaginaba que estábamos juntos y nos divertíamos mucho, mucho

Me desperté recién y puse la radio. No saldré en todo el día, está muy destemplado afuera. A la mañana hice mucha fiaca, leí y ahora voy a dormir la siesta, pero es que quiero curarme rápido.

No te escribo mucho porque tengo dolor de cabeza.

Desde que me desperté estoy encantada pensando en que esta noche me llamarás, lo que siento es que lo hagas a una hora incómoda para ti. ¡Te quisiera mimar tanto! Hace de cuenta que en esta carta te llega una tonelada de mimos.

Un beso de tu Cecilita que te quiere mucho.

20 de octubre

¡Qué linda carta! En serio chiquito es casi como recibir los mimos personalmente.

Ahora leí tu carta de nuevo y me gustó más todavía. Pronto me llamas por teléfono, ¡qué lindo vida mía!

Tenemos que ser muy buenos para agradecerle esto a Dios. Chiquitito ¿Sabes que es lindo estar resfriada? Pues pienso que si estuvieras aquí me mimarías mucho, mucho, mucho.

Estoy tan orgullosa que temo que la cama no puede sostener mi peso. Y también muy contenta que conozcan tan bien a mi chiquito.

Sabes, tenía un presentimiento que nos íbamos a casar y estarías de uniforme, porque no sé, temo que la vida de civil, así de pronto no te gustará.

Verás que aunque en cada separación nos extrañamos más y al mismo tiempo tenemos cada vez más la sensación de estar tan unidos que no nos podemos separar. Tu veras de estar cerca de tu mar, ese mar que yo también quiero pues con tus descripciones me enseñaste a conocerlo.

Y en Puerto Belgrano nos daremos tantos o más besos que en Bs .As. y yo estaré orgullosísima de ser la mejor oficial, como lo estoy de serlo en el

mundo donde circulamos.

Le hablé a tu papa. El dice que será mejor volver a pedirlo en un grado más, pero quedó muy contento cuando le dije lo del buen concepto y de tu independencia dentro de la marina.

Lo que es completamente cierto chiquitito, es que estoy un poquito más contenta, pues tú nunca me pudiste contestar que en serio lo harías completamente por tu voluntad y no por la mía.

Quiero que tengas la seguridad de que tu mujercita nunca más le tendrá miedo a las separaciones pues estas no existen. Y si hubiera una base en las Malvinas, allí iría encantada para estar un poquito contigo.

Recién me llamo Josefa toda excitada para decirme que Alejandro había llamado de Chile y que llegaba mañana. Me alegro, pues a ti no te puede menos que gustarte que esté para nuestro compromiso.

Recién le dije a Miss que le parecía volver a Bahía Blanca con nosotros, ella vivió allí un tiempo. Se lo dije solo para demostrarle que nuestros proyectos la incluyen a ella.

Estuve pensando que más que un inglés perfecto, es más valioso el cariño de una persona como ella para nuestros chicos. Quedé impresionada por la ternura con que siempre apoyó a nuestro amor. Yo estuve ciega durante un tiempo con respecto a ella. Por eso te contaba de su apasionado carácter de irlandesa y de sus inconvenientes de carácter.

¿Chiquitito mío sabes una cosa? No digas que no señor, lo sabes muy bien y sé que te va a gustar. Te quiero mucho y que si cerrás los ojos y no hay necesidad de abrir la boca. Envío cincuenta besos alegres, mimosos que dan mimos orgullosos y muy cariñosos

Abajo está papi, estoy deseando que suba a saludarme, tengo ganas de presumir con lo que hoy me contó mi chiquito.

Buenos días, hoy tenía mucha pereza y por eso no fui a la escuela. Pero la verdad es que no fui porque papi no quiso.

Recién llamé a Teresa Sastre, me contó que Boy todavía tiene licencia hasta el 15 de noviembre pues está haciendo un tratamiento para un ojo. Ya está bien, pero era una cosa que había que tratarla con cuidado, es una lesión consecuencia de un golpe antiguo.

El chiquito está muy bien y ellos te mandan muchos recuerdos.

Esta mañana le dije a papi, anoche llegó muy tarde, que nos quedaremos en la marina y del tiempo que viviría en Puerto Belgrano. Le dije que era algo

ya aceptado. No dijo nada que valga la pena repetir, fui yo más bien quien tuvo la palabra. Pobre papá, me va a extrañar muchísimo, por eso sería lindo vivir con él cuando estemos en Bs. As.

Estoy contenta, contenta porque mi chiquito parecía una “castañuela” por teléfono, y que no estés amargado y además, estoy pero muy orgullosa, orgullosísima.

¡Qué lindo estar contigo mi vida! Y claro que nos casaremos pronto en abril, será lindísimo.

Qué suerte que Alejandro llegue, así tuve motivo para llamarte y pude conversar contigo, mi Enrique adorado.

Recibí un abrazo de tu Cecilita que te adora.

24 de octubre

Todo el día te estuve sintiendo como si tuvieras la cabeza apoyada en mi corazón. Estoy más orgullosa que una reina, te quiero mucho, mucho.

Mi imaginación vuela hacia el futuro lleno de tu imagen. Hablé a tu casa para saludarlo a tu hermano, no estaba, por lo tanto charlé con Josefa. Ella está al tanto de todo, cree que soy yo quien te pedí o al menos te inflencie en dejar la carrera, cuando le dije que estaba tan, tan contenta, quedó sorprendida, ella también está encantada.

Antes de que olvide, el viernes es el compromiso de Alberto García Bosch, el sábado Bebita Pacheco y hoy se compromete una amiga mía: Lala Fresco. Espero que según la hora que llames iré o no.

Casi toda la tarde practiqué un poquito canto.

El teléfono se portó bien, querido Enriquito, qué lindo es oírte tan contento y radiante. A mí también me encantaría estar contigo.

En esta licencia te voy a mimar mucho. ¡Qué lindo mi vida! ¡Qué lindo es hablar contigo por teléfono y reírnos, repetir mil veces que nos queremos! Sentirte palpar como cuando eres ‘tangible’, rezar al mismo tiempo y desear estar juntos.

Cada cosa es más linda que otra después que te conocí.

Me llamó Alejandro, como ya estaba prevenida no le creí que hubiese venido solo por nuestro compromiso. Tenía miedo de reírme, en cambio con voz de idiota le dije “que bien educado eres de haber venido por esto.” Me alegro que esté aquí pues es el único poseedor de una cualidad buenísima, ser hermano tuyo.

Volviendo al lindísimo tema de mi chiquitito amoroso, que tuvo la buena, buena, buenísima idea de hablarme por teléfono esta noche, justo estaba por ir a la cama y se iba papi cuando sonó el teléfono. Salté de la cama y levanté el tubo, pues sabía que era mi tesoro.

Buenas noches y a soñar con lo poquito que hace falta para que me digan que estoy comprometida.

Te adoro, y en este mismo instante estoy “explotando” de alegría.

Hoy fui al dentista porque me dolían dos muelas y las tuvieron que empezar a arreglar. Hacían tiempo que no me pasaba, me dolió mucho y muy valiente no fui, solo un poquito.

Pero cuando llegué a casa me encontré con una carta tan linda que no volví a recordar al dentista.

Pero chiquitito, ¿cómo me dices que reflexione si quieres llevar la vida de casada en la marina? ¿No te lo contesté hace un año?

Mereces un tirón grande de orejas, pero en cambio te doy un beso fuerte () por lo mucho que piensas en mi bienestar.

¿No sabe usted que en ratito de estar con usted es tan precioso que es eterno y dura siempre? Creo que nos ‘separaremos’ menos, y que si no estás siempre hay posibilidades para que estés en más tiempo en la próxima licencia.

22 de octubre

Tengo ganas de decirte tantas cosas de las cuales tengo el alma llena.

Quisiera que cada palabra fuera como una caricia para ti. ¿Sabes que estoy encantada de que te quedes en la marina? Entre otras cosas por todo lo lindo que esto te ha hecho decir y escribir y no solo por lo orgullosa que estoy de ti.

Porque tú estás muy contento, y por qué nos casaremos antes, sino porque sé que tu puedes hacer mucho por ella, y a mí me vas a dejar ayudarte mucho.

Yo también estoy muy mimosa y contentísima de que mi Enrique hoy me hablo dos veces y en ellas me dijo cosas inolvidables.

Tía Florencia te manda muchos cariños, ayer le sacaron el yeso, me dijo que el 6 era el cumpleaños de tu mamá. ¿Qué te parece si organizamos el compromiso para ese día? Si no podría ser el jueves 5 o sábado, cuando quiera mi chiquito adorado.

Elsa le pidió a papi que por favor el 4 no, pues tenía un beneficio que organizar.

Toda la tarde ‘posé’ para el retrato.

Te das cuenta que lindo va a ser cuando tu llegues al hotel en Puerto Belgrano a las 5,30 hs y yo esté esperándote y tengamos toda la tarde para nosotros dos. Aunque sé que tendrás que leer, cosa que es mejor no dejes de hacer aunque a mí no me guste. Yo me voy a poner bien paquetada para recibirte, y si podríamos caminar mirando la puesta de sol y pensando en que nos adoramos.

En las licencias vamos a ‘pasear’ juntos día y noche. Buenas noches te adoro

23 de octubre

Tu pobrecito corazón parece que se complotó con el mío, este también en vez de decir “tic, tac” dice que te quiere. También “seis meses” y “un beso.” Mi casa es mi lugar.

Chiquitito, todo el tiempo estoy pensando en ti y en todo lo que se refiere a nosotros.

Tú no vas a tener que esperar que se mejore el ejército o la marina, tú mismo los vas a mejorar. Estoy segura y yo te ayudaré haciéndote la vida linda y haciéndote feliz.

Cuanto trota me parece que siempre me vas a alcanzar, yo me canso enseguida.

Hoy almorzó gran papá aquí, pobre tía Angelita no mejora y está internada, George Rousset, su marido, no cree que pueda salir de Francia, comunicarse es muy difícil.

Chiquitito adorado tengo que cerrar la carta.

Esta tarde iré a un compromiso y mañana a otro.

Bueno mi Enrique, un abrazo fuerte y cariñoso de tu muy tuya Cecilita que te quiere muchísimo, muchísimo, muchísimo

Mi queridísimo Enrique, hoy en el compromiso te extrañé muchísimo. Me siento tan ‘incompleta’ cuando estoy entre gente sin ti. Había un mundo de gente.

Hoy tenía miedo, miedo de no ser una ‘mujer fuerte’ y extrañarte mucho, pero ya pasó esa idea, cuando te extrañe demasiado me pondré a rezar.

Hasta mañana mi chiquitito bueno, bueno que tanta alegría me da, con solo escribir un beso grande

24 de octubre

Buenos días, o mejor dicho buenas tardes mi querido. Hoy me levanté bastante tarde, pinté poco, pero parece que estoy ‘salvando’ el cuadro. Después fui a probarme un vestido y me quedó bien. Fui al dentista y me hizo ver las estrellas. Después almorcé en lo de Tía Julia y ahora estoy aquí, lapicera en mano para decirle a mi chiquito que lo quiero mucho y mandarle muchos besos.

De pronto me parece que ya soy su señora y que cuando venga estaremos todo el tiempo juntos, y así será.

Tengo ganas de hacerte cosquillas muchas y de trepar un árbol y de subir a una parra. ¡Qué lindo programa!

Maríangela vino mientras me estaban dibujando, te manda muchos saludos. Ahora tengo que lavarme el pelo rápido y mandarte la carta para que alcance al tren.

Te adoro chiquitito mío, y no hay un segundo del día que pase sin que esté pensando en ti. Aunque esta carta es corta, no he dejado de estar en comunicación contigo pues no hacía más que pensar en ti. Mi chiquito está contento y yo también y llegarás pronto y vamos a “reventar” de alegría.

También voy a ir a Puerto Belgrano y a todos lados.

Un gran abrazo cariñoso y cien besos de tu Cecilia que te adora.

En la calle juegan muchos chiquitos al “paso de gigante” y me dan ganas de jugar también. Pero eso sí, si es contigo.

Todavía no llegó carta y hoy tiene que llegar la que me iba a gustar mucho, mucho. Pronto será nuestra media hora de lo que estoy encantada, pues así sé que mi chiquito está más aun conmigo.

¡Que linda charla! Los dos muy, muy contentos y yo también muy mimosa. Un beso.

Me parece muy linda idea regalarles algo para Navidad a los que trabajan en el barco, y más aún para los casados. Aunque no fuera nada religioso, el regalo marca la importancia de esta fiesta sobre todas las demás, yo también siempre hago regalos para Navidad.

Cuando yo esté allá contigo vas a ver qué buena marinera “voy a ser.”

Voy a hacer todo, todo lo posible para que sea el seis, porque mi chiquitito así lo quiere y a mí también me gustaría.

Todavía no lo he visto a papi desde que me habló por teléfono, rece un avemaría, para que pueda ser, lo que pasa es que creo que van a ir muchos visitas oficiales por Pinamar.

Justo antes de salir a lo de Bebita recibí tu carta, después la leí más detenidamente, es lindísima. Cuando la leí me sentía chiquita, chiquita a tu lado pero eso sí, con el firme propósito de ayudarte en tus nobles aspiraciones.

Buen día, salimos volando a la quinta, después de haber perdido la mitad de la misa, lo que te imaginas, no me puso de muy buen humor.

La carta del domingo de hace una semana se ha de haber perdido.

Un beso de quien te adora. Tu Cecilita

25 de octubre

Estoy desesperada pues no puedo arreglar que el compromiso sea el 6. ¡Yo quiero que sea tan perfecto todo!

Te aseguro que me dan ganas de llorar pues empieza a fallar por lo que es principal; que tú elijas el día.

Papi no puede dejar de ir a Pinamar, no sé por qué ese cambio.

En cambio recibí dos cartas, una ayer y otra hoy preciosas, llenas de preguntas para el futuro. Te estoy escribiendo desde la quinta, el día divino lleno de flores y yo románticamente me propongo dormir la siesta. ¿Se podrá seguir tu programa dentro de nuestra constitución? ²²⁹

Después la cuestión “limpieza,” no se puede así no más cambiar a los antiguos jefes, a no ser que sea un fuerte golpe de estado, cosa que no deja de ser un poco anticristiana. Lo que se puede es “custodiarlos” hasta que llegue una nueva generación de cristianos con todo lo que esto significa de honradez.

Creo que no se puede empezar a cambiar, aunque sea poco a poco, todo el régimen político y administrativo. Y hay que crear nuevos departamentos o ampliar los existentes con gente capaz de estudiar para mejorar la vida de la gente.

Todo lo que te he escrito, me lo has escrito mejor, pero así lo voy poniendo más en las intenciones en mi misa.

Dormí una magnífica siesta de dos horas que me hizo mucho bien.

Reconozco que esta mañana estaba de mal humor. Primero casi pierdo la misa, por suerte pude ir después. Y segundo, no conseguí hacer lo que tú querías: nuestro compromiso que sea el 6.

El resto de nuestra media hora lo pasé caminando por la quinta juntando flores mientras pensaba y pensaba en mi vida y en ti. Ahora falta poquito para llamarte.

Ahora estoy contentísima chiquito adorado, la charla que tuvimos me ha dejado muy contenta.

Mi querido te adoro y estoy encantada que sea lo mismo el día 5 para ti. Va a ser lindísimo, tener siempre un anillo con tu nombre... ¡qué lindo! Como un sello visible que me mi corazón, mi alma todo mi ser es tuyo, y recibir juntos el saludo de gente que apreciamos y ser los dos uno solo también a ojos de los demás.

Es un preludio de el día en que este orgullosa a tu lado como señora, por primera vez. Chiquitito te quiero mucho. Vas a ver qué lindo va a ser ir a Pinamar.

Ayer no quería por nada, pero ahora pensar que vamos a estar juntos todo el día de la mano en el mar, me alegra muchísimo. Y es tan grande y aunque no podremos vagar lejos por los médanos como haremos después, siempre te podré mimar mucho.

Le voy a hablar a tía Elsa, iré a verla a tía Florencia y le diré a Josefa. Pero creo que será mejor que tú le escribas o hables a tu papá para que él no se sienta dejado de lado. Además el tendrá que avisarles a todos tus tíos que son tan buenos.

Ayer la vi Giselle, me preguntó cuándo sería el compromiso y le dije que aún no sabía. En serio sería bueno que pudiera venir.

Te quiere mucho, siempre me pregunta con mucho cariño e interés por ti y para ella sería duro, duro que tú no le dijeras nada. Pues yo siempre la quise mucho.

En fin hay mucho tiempo para eso, pero me da lástima dejarla esperando. Alejandro la había ido a ver y le había dicho que sería el 5. Pero tú tienes razón en querer preguntárselo a tu papá.

Me da 'fiaca' hablar de otra gente cuando la verdad es que no pienso más que en ti. En lo que nos queremos y en lo maravilloso que eres.

Estoy contenta que por disposición de Dios estoy “sujeta” a ti, a veces siento como si fuera yo mismo o como si yo fuera un tú más incompleto. ¡Si vieras que profusión de flores hay en la quinta! Hay mares de rosas por todos lados y el pasto verde y los árboles fuertes y lindísimos. Entre la siesta y nuestra media hora primero llegara tía Mercedes y tío Octavio y un hermano de tía Mercedes. Después fuimos con papi a ver la quinta que va a alquilar Luis María.

Hoy de paso, fuimos a ver a gran mamá y a gran papá.

¡Siento tanto que gran mamá no pueda venir! Pero ella me dice que no resistiría el viaje ni la gente.

En cambio le prometí de nuevo que iríamos a almorzar allí los dos, tía Matilde también está deseando conocerte, y pronto, pronto empezaré a hablar y darles tan, tan, buena noticia.

Buenas noches mi chiquitito amoroso me gustaría tanto estar en mi lugar. Dormí bien.

¡Es lunes y tuve carta!

Si estaba de buen humor cuando me levanté; ahora estoy chocha.

Y a todas las cosas lindas que me escribes solo atino a decirte que quiero ser tu mejor colaboradora, tu mano derecha; o mejor dicho verdaderamente tu mano izquierda pues la deseada eres tú mismo. Qué lindo, falta poquito para que estés aquí y eso me hace sentir tan contenta.

Anoche podría haber hablado cuatro días sin parar contigo y aun tener y hoy también.

Cómo me hubiera haber fijado la fecha cuando tú querías. Es también un lindo cumpleaños para recordar a tu mamá, si elegimos el 6.

Vas a ver qué bien vamos a vivir como marinos, no solo bien para nosotros mismos, sino también para dios, para nuestra patria, para nuestra marina, para nuestra familia. No hagas caso de esta carta tan mal escrita, léela rápidamente deteniéndote solo donde te mando muchos besos y te digo que te quiero mucho, mucho, que es lo principal. Cecilita que es tuya.

26 de octubre

Deseo repetirte lo lleno que tengo el corazón en este momento, vida mía te adoro. ¡Cómo quisiera estar contigo! Y mimarte y que me mimes y darte una rosa de estas tan lindas y frescas que tengo en el escritorio.

Ya lo creo que seremos muy unidos y en el buen sentido. Me va a costar

prestar atención a extraños, y no estando tú, no me interesa nada salir. Si alguna vez no quieres que haga algo, sin motivos no lo haré.

Hoy mientras pensaba en que cuanto más nos conocemos más felices somos y pensaba en lo lindo que es sentir tu amor en mi alma.

Estoy emocionada por nuestra lindísima charla y en el momento en el que me dijiste que me estabas queriendo tanto, tanto yo también lo sentí.

Hoy la clase de perspectiva duró más, termina el lunes 2 y tenía que recuperar dos clases que faltaban y porque el profesor llegó tarde.

Te adoro querido mío, estoy contentísima deseando que ya estés aquí.

Dormí bien .

Quisiera mimarte y darte muchos besos ahora que haz de estar dormidito.

No fui a clase de canto pues mi profesora está enferma y estoy muy contenta, así puedo escribirte.

Qué lindas cartas tuyas que estoy recibiendo, siento no ser bastante inteligente para ayudarte aun mas a desarrollar tus ideales, estos son lindísimos, y juntos los miraremos. ¿Te das cuenta que lindo? Juntitos podemos hacer mucho bien y seremos más fuertes.

Mi pintura está un poco mejor, no tan cálida, como todo lo que no sale espontáneamente, pero por lo tanto mucho más ‘pensada’.

En la clase de hoy contó una paraguaya que su hermano es también marino y en otro taller otra chica tiene varios hermanos marinos. Las chicas con hermanos marinos son una monada.

Maríangela viene a almorzar.

Tengo un hambre terrible y bastante sueño de anoche, y un día ‘lleno’.

Enseguida de almorzar iré ‘posar’ hasta las cinco para mi retrato. Después iré a ver a un médico que ‘limpia’ la piel y después natación, estoy dudando de ir a nadar por nuestra media hora.

Enrique querido, estoy tan contenta con tu lindísima carta que sigo y sigo.

Ayer hablé a Josefa para decirle lo del 5.

Te adoro chiquito mío, recibí un abrazo fuerte y cariñoso de tu Cecilia y muchos besos.

¿Estabas contento conmigo cuando me hablaste? Quisiera estar en mi lugar para saberlo seguro. Dentro de una semana chiquitito... ¡qué contenta estaré!

27 de octubre

Hoy estaba cansada por haberme acostado tarde ayer y un pensamiento triste se me metió adentro. Se me ocurrió que no estabas muy contento conmigo desde ayer. La señora de Rossi me estaba haciendo la cara y quería que sonriera y no podía.

Pero después llegó tu carta y pensé que era una ridícula y había caído en el mismo error que el día anterior. Cuando acabo la sesión y pude sonreír quedé alegre como una palomita.

Justo estuve con tu tía Florencia, con quien estuve una hora y media esta tarde, a quien invité para el 5.

Qué linda charla con tu tía, hablamos de todos mis temas preferidos, de ti cuando eras chiquito y de religión. Y no había nadie más, después llegó Rosa María.

Papi le va a hablar a tu papá, fue el mismo quien me apuró porque yo iba a ir mañana. Al ir a lo de tía Florencia fue como avisar a toda la familia por intermedio de ella.

Chiquitito querido, ¿sientes como te estoy queriendo? Mucho, mucho con todo mi ser. Estoy contenta realmente y deseando hacerte muchos mimos por el chiquito amoroso que hay en ti.

Por radio oigo la Pasión según san Mateo de Bach, que están dando en el Teatro Colón, es una maravilla grande y fuerte, es la música preferida de papi. ¿Algún día la oiremos juntos? Fue escrita por alguien que creía como nosotros en alabar a Dios con sus obras.

Empiezo a gozar la música, gozo pues me habla siempre de ti.

¡Si estuvieras oyendo esto! Me llena de entusiasmo, me olvido que fue escrito por un protestante y solo me acuerdo que lo hizo para Dios.

¡Alabamos siempre al Señor! Hoy con tía Florencia estuvimos hablando justamente de la vida devota.

Mañana averiguaré el precio del libro de tía Delfina que se vende en Montevideo 850.

¡Como estoy de contenta querido!

¿Esas preocupaciones que también solías tener son un poco como los escrúpulos para la religión? Y como tal debemos desecharla cuando la conciencia está limpia, y cada vez más se perfecciona nuestro amor y aún al amor a Dios.

Querido mío, el canto de Bach me parece sonso en comparación del de mi alma llena de tu amor.

Te mimaría, pues nuestro amor es “alegre y optimista como el sonido de una trompeta.”

Hoy hablé a lo de tu tía Elsa y a la tarde, a los tíos.

Papi habló esta mañana con tu papá y le dijo que pensábamos casarnos en otoño. Esto fue una macana pues habría sido mejor que nosotros mismos se lo hubiéramos dicho.

En fin el resultado no fue nocivo ni tampoco dijo nada a favor.

Con él pues lo haremos todos modos ¿no es cierto? Y de todos modos nos va a dar la razón. Dijo que tu tía Elsa también estaba de acuerdo y tu papá Elsa y Richie vendrán. Tengo que irme corriendo a lo de gran papá, vine solo para escribirte y decirte que te quiero mucho y estoy deseando hablar contigo para saberte contento chiquitito adorado de mi alma.

Un fuerte abrazo de tu muy tuya Cecilita.

28 de octubre de 1942

Mi querido Enrique: no sé si son cosas mías o no, pero mi corazón sigue diciéndome que hay algo que te tiene disgustado, por eso es que llamé recién.

Mientras pasaba esa idea por mi cabeza, la tuve tan fuerte que no pude aguantar y me puse a llorar y tuve que decir que me sentía mal, que hoy no siga con el retrato porque no podía sonreír.

Después recibí tu carta y vi que era cariñosa. ¡Si vieras el bien que me hizo tu abrazo final!

Por teléfono te lo digo siempre “*I love you very much*,” es porque en esa frase pongo el corazón, y no tienes que hacer diferencia entre ahora y cuando sea tu señora.

No te imaginas como me dolió tu frase, soy tuya y por lo tanto puedes decirme lo que quieras.

Las cartas tuyas, aún con malas plumas, me encantan, el papel y todo eso es lo de menos. Tus “fórmulas” como las llamas, nunca me parecen tales y siempre para mí son nuevas y maravillosas.

¿Me llamarás? Ya es nuestra media hora, traté de hacer muchas cosas y no pude, ahora estoy al lado del teléfono.

Discúlpame Enrique pero estoy triste, triste. Seré muy tonta o no sé qué,

pero siento que algo me dice que tú no estás contento. Ya sé que me dijiste que no me ibas a llamar todos los días en nuestra media hora, por eso te llamé yo y ahora papi quiere que vaya al cine con y le agradezco, pero no tengo ánimos.

¡Si pudiera estar un segundo contigo! En serio, discúlpame que me deje llevar así por mi corazón, tu carta era casi tan cariñosa como siempre que ayer por teléfono me dijiste antes de cortar lo que tu llamas “fórmula,” y quedé mucho más contenta.

El telefonista, puede no haberte dicho que te llame y que estoy muy orgullosa de tu ‘concepto’, pero estas lágrimas vienen y vienen.

¡Gracias a Dios que me hablaste! Está mal decirlo cuando hay gente que aguanta tantas cosas horribles, pero yo ya no aguantaba más.

Chiquito querido, qué lindo es por ejemplo repetirte lo que te escribo sin que creas que son formulaciones.

Oí tu voz cariñosa y supe que no estás más enojado conmigo. ¡Pensar que podía haber estado en el cine! Estoy segura que fueron intervenciones de nuestras mamitas, que hicieron que papi me viera cara de cansada y no fuéramos al cine.

Enrique todavía lloro, pero ahora estoy bien. Esta mañana era como si tuviera hierro en el corazón, imagínate que de tanto ‘reprimirme’ mientras comía, me temblaban las manos tanto, que no cortaba bien la comida.

Y qué lindo que pensaste en que me iba a gustar más tu carta de hoy.

Gracias, gracias de haberme llamado, mañana iré a comulgar y pedir, ahora lo haré agradeciendo.

Si te dije algo de la pluma es que tu letra de siempre me gusta tanto que extraño el cambio en la nueva. Es como si te cambiaras de un corte en el pelo o cualquier detalle no importante, lo adoro tal como es ahora.

Lo otro, en serio, no tengo conciencia de haberlo dicho, puede haber “quedado mal” de ese modo, lo dije sin quererlo y sin darme cuenta.

¡Qué poco sirvo! Quiero hacerte tan feliz querido mío y soy indigna de que tú me hayas elegido pues fallo siempre.

Sos bueno, bueno de haberme llamado, te adoro más que nunca.

¡Qué lindo día! Sol aparece y adentro y tu voz fresquita en mis oídos y que suerte que me llamaste tarde. Pues estuve en el dentista hasta la una y media.

¡Comulgué agradeciendo tanto a Dios! Ayer todo era gris, hoy es blanco, dorado, rosado.

Mi Enrique está contento conmigo de nuevo. Hoy había ‘reunión’ de Hijas de María en el Colegio así que aproveché para comulgar e ir misa allí.

Recién llegó la carta que no debo ni quiero abrir, hasta que lo pueda hacer desde mi lugar.

Le di un beso al sobre pues tú lo habías escrito. Hoy me parece que voy a sonreír demasiado al ‘pasar’ y podré cantar sin que se me atranque en la garganta.

Hablando de asuntos serios, leí que el acuerdo de ministros de ayer fue por una nota de EE.UU pidiendo que entregáramos un territorio al Brasil.

Parece que es un “chimento” pero con fundamentos, insolentes, no hay que cederles ni un palmito en eso.

Recibí un abrazo alegre! De quien te adora y quiere llegar a no decir ni siquiera sin querer cosas que no te gustan, tu Cecilita

29 de octubre

Estoy contenta, es como si me hubieras mimado mucho con tus dos telefoneadas tan lindas.

Hoy fui de compras y al caminar mis pensamientos eran tan lindos que no dejaba de sonreír.

De las compras llegué un poquito tarde a nuestra media hora y sentía que mi chiquito adorado me quiere mucho.

Después estuve cosiendo uno arreglos y habían llegado unas cuantas tías viejas que casi no conozco y a una de las cuales, Elena Arteaga de Domínguez que es hermana de mi abuelita, tendré que ir visitarla ¿Te importa?

Podemos elegir el miércoles en que estamos solamente invitados por papi a ir a ese beneficio que propicia tu tía Elsa, después de, almuerzo en lo de gran papá, así el martes lo tendremos todo para nosotros solos.

En fin es un ‘programa’ o mejor dicho una “propuesta” que tendrás que elegir y decidir.

Qué lindo va a ser estar en Pinamar juntos todo el tiempo, desayunar, almorzar, tomar el té, comer y viajar juntos durante tres días.

Después de comer tengo que ir a “maquillar” a Inés que me pidió que la ayude, tiene que ir a una fiesta en lo de Labougle. Como tú me llamarás mañana y no hoy, acepté.

Mañana se casa una tía Moreno Bunge a la mañana, iré a comulgar y a misa. Tía Florencia también irá.

¡Qué lindo saberte contento!

Es tarde y tengo mucho sueño pues me quedé charlando con papi mucho rato después de volver de lo de Inés.

La cama está muy linda y mañana cuando me despierte va a faltar un día menos para ver a mi Enrique, ya se pueden contar esos días con los dedos de una sola mano.

Papi está divertidísimo haciendo versos, pues ha resuelto que la “demanda y “entrega” de mi “blanca mano” será poética. Quiere que tu papá también la pida en verso, ellos según la tradición hacen esa transacción, pero nosotros somos los importantes, es nuestro compromiso.

Antes de ir a Pinamar iremos a Luis Chico.

Hablando del viaje yo modifiqué la ubicación en los autos. En uno tu, yo y Miss. En el otro, todos los demás. ¿Qué te parece? Hay muchos proyectos para cuando estés aquí.

Linda, linda carta de mi chiquitito. Quemé la de tu papá y me alegro que no se la hayas mandado porque no le hubiera gustado. Antes que nada quiero contestarte las preguntas para terminar con esto de las invitaciones.

A Gisele la encontré en el compromiso de Belita, ella se acercó a saludarme.

La chica del otro taller es amiga de la de mi taller que también tiene hermanos marinos y por ella me enteré de los prendedores de la Fragata Sarmiento.

Con lo de “las uvas están verdes” quise decir que a lo mejor habría una razón y no en ser protestona.

Ya llegó la señora de Rossi para el retrato. Todavía no te he dicho que te adoro y te mando muchos besos.

Estoy contenta porque en vez de una carta ¡recibí dos lindísimas! No había acabado de contestarte una cuando llegó la señora de Rossi y mientras estaba posando, llegó la otra.

Enrique te quiero muchísimo, muchísimo. Cuídate bien vida mía, me preocupa ese resfrío que yo no puedo cuidar.

Tu papá me llamó por teléfono para felicitarme, pues parece que ya salió la noticia del compromiso en el diario El Mundo, lo que me pareció muy bien

de su parte.

Le dije, como tú me dijiste ayer, que había hablado con Gisele.

En el casamiento de ayer estuve con tu tío Eduardito y su señora que me felicitaron muy cariñosamente.

También estuve con tía Florencia que cada vez me gusta más. Y Enrique Martínez Castro, tu tío, también me felicitó y te manda saludos.

Te lo digo rápido para poderte decir antes que te quiero mucho.

Enrique ya lo del otro día me parece lejano porque después fue tan lindo...

Cómo quisiera que descansaras, yo apoyaría tu cabeza con mí y así te haría descansar y descansar haciéndote tantos mimos que te olvidarías de todas las luchas. No te quedes medio enojado, ni enojado con tu papá, ya veo que es muy bueno.

Hoy no tenía por qué llamarme y recortar y enviarme lo del recorte del diario El Mundo.

¿Qué te parece? por medio de la presión, haciendo un frente único de los dos, pienso derribar la resistencia de la gente y vernos todo el tiempo.

Como vez estoy contenta, contenta, y no es para menos, llegaron dos cartas lindas y mi chiquito llega ya prontito. Lo que siento es que estés cansado y con preocupaciones. Cuando me las cuentes, voy a hacer tantos mimos que al final van a convertirse en cosquillas y usted señor se va a revolver por el suelo. Y yo entonces le voy a dar un beso contento.

¿Cuando seamos un respetable matrimonio seguiremos así? Yo creo que sí. Mañana Mariángela me invitó a ver un partido de Polo, empieza a las cinco, así que tengo miedo de no llegar hasta ya empezada nuestra media hora.

Ahora chiquitito tengo que cerrar la carta para poder enviarla, sino no llegaría mañana. Probablemente nos quedemos en Luis Chico una noche para llegar a Pinamar. ¿No te encanta la idea?

Bueno un abrazo grande, grande de tu Cecilita que te adora.

Tengo una unas ganas de estar contigo y de hasta en mi lugar y ser mimosa.

30 de octubre

Qué linda, linda charla no te imaginas como quedé contenta. Estabas tan cerquita que desde el principio de nuestra media hora, al oír tu voz era casi como estar en mi lugar y estabas contento.

Nuestros chicos como serán bastantes, no nos darán nada de trabajo para educarlos, serán sanos de espíritu y cuerpo, alegres y abiertos. Y siendo

sanos de espíritu serán religiosos, nosotros le ayudaremos para que tengan fuerza de voluntad para vivir según sus ideas.

Chiquito adorado ¿te das cuenta qué lindo va a ser ese ser en el cual habremos colaborado con Dios para darles vida?

Lo fui a acompañar a papi a Constitución, esa estación que el martes se va a volver de repente lindísima cuando llegues. Pues supuse que allí estará esperando para darle un beso grande. ¡Un beso tan lindo y bueno!

¿Después podemos tomar desayuno, caminar o cualquier cosa así que te parece? ¿Y a la tarde o a lo de tía Elsa o a lo de Maríangela de acuerdo Enrique mío?

Parezco un general presentándole el plan de batalla a su general en jefe. Me encanta hacer proyectos y más proyectos de los dos.

Qué lindo todo eso chiquitito me encanta. Me gusta todo lo que tiene ver que con Enriquecito y sobre todo que estés en mi vida.

No estoy nada, nada intelectual ¿Te importa? ¡Estoy tan contenta después del otro día! Que solo sé repetir cosas y si estuvieras ya aquí, solo sabría reírme desde mi lugar, y agradecerle a Dios el estar juntos.

Buen día, es un día caliente y con sol. No fui hoy a la escuela porque en vez de trabajar, teníamos que escuchar una conferencia aburrida de un señor desconocido.

Me levanté tarde y después anduve de compras, guantes, pruebas del vestido para el 5 y un sombrero.

Ahora almorzaré en lo de tía Julia, pero antes vine a casa un segundo para darte un beso grande de buenos días.

Te quiero muchísimo y estoy chocha ‘preparando’ todo el vestuario para cuando vengas.

Si hubieras visto la escena te hubieras reído querido mío. Julia parada en una silla por los perros que furiosos le ladraban y yo acostada en el suelo con demasiada risa para poder moverme y menos convencer a los perros para que paren con el bochinche, qué Julia no me había atacado ni nada parecido.

Creo que los perros lo sabían y lo hacían en chiste y Julia no estaba asustada pero tampoco bajaba de la silla. Ella dice que se nota que vas a llegar por lo alegre que estoy y es cierto, me rio por nada, hoy no podía parar.

Esta penúltima carta de esta inteligencia es muy tonta, pues quiere ser muy, muy cariñosa, y es muy alegre, yo también estoy así, nada intelectual, pero mimosa y contenta. No pienso en nada más que en tu llegada y no leo ni estudio, y ya gozo por adelantado nuestros días juntos.

Es como un santo que no había obtenido permiso para comulgar más que una vez por mes y que hacía acción de gracias los quince que seguían a la comunión y los siguiente quince, se preparaba para la próxima.

Así su comunión era más perfecta y yo con nuestras licencias, hago lo mismo. Hay muchas diferencias, pero son lindas pues seguimos muy unidos. ¡Pero tengo tantas ganas de estar contigo! Ya falta poquito.

Un beso lindo y un abrazo de tu Cecilita muy tuya.

31 de octubre

El partido de polo fue lindo y reñido, pero todo el tiempo te extrañaba. No me gusta divertirme sin ti, mejor dicho, no me divierto sin ti.

Faltan muchas cosas, lo principal es que llegué a casa hace un ratito justo al comenzar nuestra media hora. Estoy, muy, muy mimosa.

Recién me estaba mirando al espejo y pensé en tu llegada a la estación y puse tal cara de contenta que temí que se rompiera el espejo por mi alegría. Estoy saltando en un pie de alegría porque solo faltan dos días y medio.

Esta carta te va a llegar justo antes de tomar el simpático tren.

Qué lindo que me llamas, si antes estaba contenta ahora no se cómo describir lo que siento, chiquitito mío. Qué lindo oírte contento y saber que te gusta la carta, nunca me parece bastante bueno para ti.

Ya estoy en cama y media dormida.

Comí solita, después estuve cosiendo arreglos, pues mañana es domingo y no se puede y quería terminar algo.

Voy a almorzar a lo de tía Mercedes, yo también los quiero mucho a estos tíos y más aún ahora que se han portado tan bien.

El miércoles almuerzo en lo de gran papá, no va a ser tan íntimo pues lo van a invitar a tu papá y a papi.

En fin me hubiera gustado más los dos solos, para que los conocieras más a mis abuelos, pero ya habrá tiempo.

Un beso te quiero mucho chiquito de mi alma y te haría mimos si estuvieras conmigo y ahora soñaré contigo si Dios quiere.

Mimos y cariños para que duermas bien en el tren.

Pasado mañana será un día divino, comenzará a las 8,15 hs. en Constitución con un beso...

Estuve en misa de diez y comulgué, es lo que a ti te gusta y leí el evangelio de hoy.

En la misa del casamiento tendremos que comulgar. Pediré permiso para tomar una taza de caldo y resistir bien el ayuno.

¿A ti no te mareaba el ayuno?

Después volveré a arreglar las flores en el Cementerio, si supiera donde queda la bóveda donde está tu mamá, le llevaría flores.

No sabiéndolo, le llevaré una ración que es mejor “una flor sobre la tumba se marchita, una lagrima se evapora; pero una oración se eleva al cielo y la recoge Dios (San Agustín).

Sabes que el ‘Bendita sea tu pureza’ era una oración que cuando era chica me encantaba, cuando la decían en el colegio, disfrutaba.

Ahora le encuentro nuevamente, tú me hiciste notar un significado nuevo muy lindo. Siempre he pensado decirle de corazón en todo su significado. Llegó tu carta, linda, linda, y llena de pensamientos santos.

Pero eso de ir a enseñar a chinos... Mejor solución sería darles el ejemplo. Vamos a China los dos y nos ven tan contentos que enseguida aprenden lo que es ser cristianos.

Recién llamo gran papá, dice que será contigo, solo me alegro así te conocen más y tu a ellos.

Muchos besos y un hasta mañana. Un abrazo de tu Cecilita que te adora y pertenece

Licencia del 1° al 14 de noviembre

Compromiso

Se celebró en Pinamar el 6 de noviembre de 1941, coincidiendo con la inauguración del Playas Hotel. Era la fecha del cumpleaños de Sara Tornquist de Shaw, madre de Enrique.

15 de noviembre

¿Te das cuenta? Se acabó la licencia, pero podemos decir que la aprovechamos bien, estuvimos más tiempo juntos que jamás. Y como tú me dijiste hoy, hemos crecido... nos conocemos más y queremos aún más.

¡Pero hace tan poquito podía estar tan bien en mi lugar!

Siempre en nuestra media hora me acordaré de lo que me dijiste hoy en el pasto, estaré tan cerca de ti como cuando de espalda no te podía ver y tú estabas a treinta centímetros.

Recién llamo tía Elsa para preguntar cuando llegabas, atendí enseguidita. Cuando suena el teléfono siempre creo que serías tú.

¿Pero no es cierto que el día tan, tan lindo de hoy en algo nos compense? Y cuando vuelvas.... ¡Qué cantidad de cosas hicimos juntos esta vez!

¿Sabes lo que me gusta del 'compromiso' oficial? Es que ahora todo el mundo al pensar en uno piensa en el otro, eso me encanta.

Cuando volví de la estación. ¿Sabes lo que fue el 'desborde' que sirvió para que yo llorara? Ver la silla en donde te habías sentado aún en la misma posición, y entrar y ver las dos rosas que besamos alternativamente.

Estoy contenta Enrique que este ultimo día de tu licencia lo hayamos pasado tan cerca de la naturaleza, que lleves la nariz perfumada de flores y pastitos.

Un beso grande.

14 de noviembre

Ayer cuando me llamaste me había quedado completamente dormida a pesar del esfuerzo que estuve haciendo para no dormirme.

Muy lindo oírte de nuevo, aunque me daba no se qué pensar que aún podrías estar conmigo.

Fui a la Escuela y llegué justo para almorzar, acabo de terminar y ahora leeré tu carta.

Todavía no me doy bien cuenta que te has ido y que te estoy escribiendo en vez de hablándote, pero es que realmente no te has ido.

Pinté con fuerza y ganas pensando en ti. Hacía tiempo que no había pintado con tanto gusto.

Todavía estoy ‘mareada.’ Lo último que soñé anoche fue oír tu voz en la estación. Me parecía estar contigo y que te lo daba personalmente.

Recibí el abrazo mas lleno de cariño de quien es tuya completamente y aunque se haya terminado la licencia ya, está contenta y agradeciendo a Dios por lo linda que fue.

Quisiera poder cantarte despacito mientras te dormís.

Quisiera estar contigo aún más. Estoy cerquita, cerquita, tanto como ayer pues ayer sentía hasta tu respiración.

No sabía que ibas a navegar tan prontito, hoy nuestra media hora va a ser más linda aún.

Hace un calor pesado, Jeny y May, los perros, están insoportables. Yo ya deshaciendo el baúl y arreglando el cuarto.

Porque sabes todo lo el tiempo es como si siguiéramos juntos y miro el anillo y me parece que nos hubiéramos casado.

Te siento juntito a mí, y más cerca que nunca, y te quiero más y más. Esta licencia fue muy linda.

Mañana voy a confesarme y comulgar y ofreceré a Dios la comunión en agradecimiento de lo lindo que es cuanto más nos conocemos.

Robertito entró al cuarto y te manda “muchas besitos a tío Enrique” y yo agrego miles más.

Querido mío, no te imaginas con la ternura y profundidad que te estoy queriendo. Como si nuestra media hora siguiera aún te siento junto a mi mirándome con los ojos del alma en armonía.

El cielo está lleno de nubes rosadas, por mi ventana se ven los árboles recortados contra el cielos y se siente el aire cálido y perfumado que viene de afuera.

Salí afuera, en la parte de atrás de la casa el cielo está maravilloso y oigo la música del canto de muchos los pájaros y estoy contenta, cómo no estarlo. Nuestras licencias son tan maravillosas que bien valen prepararlas con un mes y medio de espera.

Le hablé a Gisele y se quedó muy contenta con el mensaje, me preguntó

cuándo volvías, le di saludos para Navidad también.

Mi cuarto está lindo con todos los volados y cortinas recién cosidos y colocados y tus fotos por todo el cuarto.

Enrique estoy contenta, contenta me siento más cerca de ti que si realmente fueras chiquitito y yo tu mamá.

La Beba está mirando el libro de Inglaterra. Su hijo Robertito está comiendo y me pide a gritos que le cuente cuentos. Le conté varios pensando en vos, cuando eras chiquitito y estabas solo y querías cuentos porque estabas triste.

Papi compró un libro de mitología griega y está feliz.

La noche está tranquila y todo el tiempo oigo que tú me estás llamando.

Falta mucho para estar de nuevo en mi lugar, prefiero no pensar en ello chiquitito mío. En cambio voy a pensar que tengo que prepararme para tu próxima llegada.

¿Te acuerdas de rezar siempre vida mía? Estos días me he olvidado a veces. Chiquito lindo, vas a tener una linda navegación.

Y gózala lo máximo posible, teniendo siempre la seguridad que tu mish mish está muy contenta y quisiera darte muchísimo cariño con toda el alma. Papi está tocando el órgano, Beba se fue a dormir y yo seguiré su ejemplo pues tengo mucho sueño.

La cama está linda y estoy contenta de meterme en ella. Hoy tuve ratos un poquitito tristes, pero en general he estado muy contenta pues te siento cerca de mí.

Me parece imposible que te hayas ido, no me extrañaría nada verte llegar en cualquier momento y me pondría feliz.

Quisiera recibir un beso en la frente y dormirme y tanto lo deseo que casi siento tus labios.

Recibe un beso en la frente, un abrazo de tu Cecilita.

15 de noviembre

Queridísimo Enrique. ¿Qué dice usted? Cuando le llegue esta carta estarás navegando.

Vinieron Gabriel, Amancio y Delfinita con su bebita que es chiquitita como una muñeca. Me fijé bien como la cuidan para aprender.

Hace muchísimo calor y no hay pileta lo que es una verdadera lástima.

En este primer párrafo me interrumpieron mil veces, así que demoré como dos horas.

Hoy comulgué y agradecí a Dios nuestra licencia.

Recién entró Delfinita que te manda recuerdos.

Pronto, dentro de dos horas será nuestra media hora y ahora mismo te siento cerca pensando en mí. Quizá oyendo la radio o a lo mejor, si allí hace tanto calor como aquí, te estarás bañando en la pileta.

Esta mañana has de haber comulgado tú también y estuvimos doblemente unidos en Dios.

Hoy el sacerdote en la Misa habló sobre la gracia del sacramento del matrimonio, lo único interesante y nuevo para mí fue esto: Dios en el paraíso hizo un hombre y una mujer.

Robertito, en este momento lo tiraría por la ventana pues está a mi cargo y no me deja escribir.

Falta poquitito para que empiece nuestra media hora y no me llamas.

Improvisamos una cancha de tenis donde con mi primo Gabriel le gané a Delfinita y Amancio. Debajo de la 'red', o sea una soga de árbol a árbol, pusimos el molinillo de la manguera, así que nos mojamos y bañamos al mismo tiempo.

El día es tan pesado que estoy con sueño y fiaca y no puedo fijar bien mi mente para escribirte todas las cosas lindas que por ella pasan.

¡Vida mía! Te adoro en todo el sentido de la palabra y ese amor me llama por completo.

¡No hay ni un pedacito de mí que no esté repleto de este amor y eso me mejora! Hace de mí una persona maravillosa pues resplandezco por adentro. En serio chiquitito, la mejor comparación es la del amor de Jesucristo a la Iglesia, y es tan lindo sentirme tu novia, tu hermanita, tu mamá, tu compañera.

Enrique querido, solo estando completamente contigo podría ser más feliz que ahora, pues te siento al ladito. Ya empezó nuestra media hora.

Qué lindo que me hablaras, me quedé tan, tan contenta.

Y qué lindo que estés tan buenito, siempre lo sos, pero es lindo que hoy lo seas aun más. Hoy yo también lo estoy y seré mejor para que siempre nos mantengamos muy buenos y limpios y humildes de corazón, como dos chiquitos en el día de su primera comunión.

Estoy muy contenta.

¿Recuerdas el soldadito de juguete que trajiste de la comida que te dio Arturo Paz Anchorena? Se lo mostré a Robertito y le dije que era tío

Enrique, se acuerda muy bien de ti y antes de irse a dormir, le dio un beso grande.

El 30 de diciembre, no me parece tan lejano, me parece que va a llegar prontito. ¡Después te imaginas un mes de licencia!

Me alegro que hayas dormido una buena siesta, en navegación tienes muchas guardias.

A veces quisiera verdaderamente ser tu mamá y cuidarte como Delfinita cuida a Verónica y como la Beba a su hijo Roberto.

Yo aún puedo hacer un poquito más contigo, sino puedo darte tu vida puedo darte la mía entera y cuidarte siempre.

Anoche soñé que te veía cuando eras chico, como en una fotografía animada.

Desde esta licencia última creo que es como si ahora te comprendiera más y creo que me siento más tu ayudadora en todo.

Soy tu compañera, sin por eso dejar de sentirme tu chiquitita mimosa.

¿Sabes que el anillo liso es algo muy, muy lindo?

El otro lo guardé en Bs. As. en la caja fuerte. Mi mano me parece más linda con él pues es más tuya y tu nombre inscripto en el anillo, así lo atestigua.

Acá en la quinta viene seguido Beba y siempre tengo algo para charlar con ella, es muy buena y sensata y tiene puntos de vista que siempre me interesan, es muy femenina y muy personal. Volvió la Beba, charlamos y... una cosa linda, linda, sonó el teléfono y era mi Enrique. Mi Enrique adorado que se había quedado levantado hasta tarde para llamarme, me diste un gusto inmenso con la charla.

De a ratos me pongo triste, tristísima, con solo pensar todo lo que falta para el 30, pero hay algo que me sigue sosteniendo alegre. ¿Será la unión vigorosa y sana de mi alma y la tuya? ¿El saberte siempre presente?

Lo cierto es que a veces me sorprende cuando papi cariñosamente me dice: *“pobre que estás triste y sola”* y le puedo responder sinceramente que no lo estoy, y menos sola.

Es lindo estar contigo, es un cielo, no estarlo es también lindo cuando no lo estamos solo materialmente.

Estoy emocionada al pensar en nuestro amor, démosle gracias a Dios en cada uno de nuestros actos.

Y nuestras manos son hermanas y se unen para amar a su Padre Eterno.

Juntas se entrelazan en los momentos dulces de comunión espiritual y están

unidas en el camino de la vida y una ayuda a la otra persona en este camino, para que sea el bueno, el que conduce a Dios.

¿Te das cuenta cuando esas manos hermanas tengan entre sí varias manitos juguetonas? ¿Y serán muchas no es cierto? Tantas como Dios nos haga el honor de mandarnos.

Mañana iré a Bs. As. temprano. Quisiera que me llamaras, me encanta. Comimos la Beba y yo, papi se fue a Bs. As. Quedó muy contento con tus saludos y todo el tiempo pregunta por ti y me consuela porque tú no estás, le digo que estoy contenta de todos modos.

Buenos días, dentro de un momentito salgo para Bs As.

Soñé toda la noche contigo, pero en sueños rara vez podemos “arreglar programa,” soñé que te habías ido manejando a Mar del Plata para una fiesta....

Te escribo desde Bs. As., pronto llegará la señora de Rossi por el retrato. Almorcé en lo de tía Julia. Estoy deseando ir a la quinta pues aquí hace muchísimo calor.

Me gustaría estar contigo, no pienso más que en ti. Y en las lindas licencias, las que recién pasó y las que van a venir. No vayas a creer que estoy triste, lo que pasa es que mientras estoy contigo estoy mucho-más-que-alegre. Hoy traje tus fotografías y se las mostré a mis compañeras ¿te importa? quería darme corte.

Todas te admiraban de lo ‘lindo’ que sos, palabras textuales y yo me hinchaba de orgullo.

Cuando vuelvas a Puerto Belgrano va a ser lindo hablarte por teléfono.

¡Ayer se oía muy bien y estabas tan cariñoso y buenito! Aún más que siempre. Te quiero muchísimo.

El primero es el examen de pintura, de las obras realizadas, y el 4, el de ‘estética’ al que le tengo miedo. Tampoco creo que en el de pintura me vaya muy bien, pues este año mi labor ha sido escasa y fría.

Y un abrazo cariñosísimo y lleno de amor. Tuya Cecilita

16 de noviembre

Regresé a la quinta justito para nuestra media hora y al ratito llegó tu carta del sábado. Muy linda, linda me hizo doblemente bien pues no estoy muy bien.

Se acabó la media hora y quisiera que siga un poquito más.

Papi no es germanófilo. sino un poco admirado de lo bien que guerrea Hitler, pero su postura es pro los aliados.

¿Sabes que el sábado yo también me quedé encantada de que tú estuvieras contento? Trato de pensar que para el 30 de diciembre falta poco, porque sino... Sé que no hay que ser ingrata, Dios nos dio medios para poder comunicarnos por carta, y sentir al recibirlas una enorme emoción. A veces pensar que un pedazo de papel esta delante de mí en lugar tuyo, cuesta y hasta cuesta escribir, parece una comunicación muy insuficiente.

¡Pero cuantas alegrías nos han dado esos papeles! ¡Desde que veo ese rectángulo blanco tan querido hasta que leo la firma es tan lindo!

Y después la presencia de todas las cartas donde se van apilando palabras de amor y sentimientos puros.

Estar juntos es como una rosa en todo su esplendor, escribirse es como una violeta, la rosa más linda, más completa es como la cumbre de la perfección en las flores, pero la violeta no por eso es menos linda a su modo.

Todas las cartas que nos hemos escrito han espiritualizado nuestro amor, siempre había sido puro y espiritual pero así lo es aún más. Me acuerdo de cuando recibí una carta tuya era una fiesta difícil de lograr, ahora es como si todos los días fueran de fiesta, las cartas con un símbolo de nuestra unión que es superior al espacio y al tiempo.

Estar contigo eso es algo perfecto por lo cual late mi corazón. Aún más cuando te escribo o leo lo que tú has escrito y en nuestra media hora.

¡Enrique mío aun más en mi lugar!

Buenas noches chiquitito.

Practiqué canto hasta la hora de comer. Comí en cama, pues papi no estaba y no estoy bien, tengo un poquito de fiebre.

Recién me llamó Teresa Zavalía de Sastre y me invitó a almorzar, iré el jueves.

Se va a Puerto Belgrano y se queda allí mientras Boy no esté navegando, se queda mucho tiempo, dudo que pueda arreglar para ir allá con ella.

¿Estarás dormidito ya? ¿O haciendo guardia? Bueno, esta vez te va a gustar más la navegación pues no estarán adentro como en la anterior. Además cuando vuelvas a Puerto Belgrano será doble el placer de hablar por teléfono, ¡Pero quisiera tanto estar contigo!

Mañana almuerzo en lo de Mariángela, hace mucho que no la veo. Al volver de lo de Inés preparé un ramo lindísimo de flores, siento que tú no lo puedas ver. Son las mismas clases de flores que le regalamos a Hortensia Kinch, pero más lindas. Siempre te llenan la casa de flores para que te parezca aún más atrayente.
Hasta mañana, un beso grande.

17 de noviembre

Estoy en Bs. As, un día divino en que el calor es agradable pues no es húmedo, almorcé en lo de Chas y ahora empezaré a posar.
La maestra de canto está muy contenta conmigo, y yo también pues no te imaginas cuanto quiero cantar bien para hacerlo contigo.
Y lo que estoy pintando no me sale tan mal y lo hago con gusto, es una naturaleza muerta. Pero si vieras como te extraño, estoy todo el tiempo pensando en la pasada y próxima licencia, y siento tu amor en mí como una cosa tan linda que eso me tiene muy contenta a pesar de lo que te extraño.
Recibí un abrazo y todo el amor de tu Cecilita que es tuya.

Recién creí oír la voz del cartero y pegué una inefectiva galopada de ida y vuelta.

Estoy contenta en esta media hora. Te siento junto a mí, muy juntito. Tengo puesto un vestido viejo que quiero mucho, todo floreado celeste y rosa, el pelo agarrado atrás con una cinta azul y dos rosas que perfuman.
Estaban ensayando el nuevo riego, no te imaginas qué lindo, es un aparatito con dos aberturas, uno lanza el agua para arriba y el otro para abajo, forman espirales de un diámetro de treinta metros. Yo me veía contigo jugando a no mojarse y te mandé mil besos en el último ratito de nuestra media hora. Ahora terminaré las tarjetas, recién hoy me entregaron las mías. ¡Con qué gusto me recosté! Estoy cansada pues no paré en todo el día. Solo en nuestra media hora, escribí un montón de tarjetas y todavía me faltan bastantes más. ¿Cuándo estarás de vuelta? Aunque sea en Puerto Belgrano. ¡Tengo unas-más-que-ganas de instalarme en mi lugar! Estar contigo, no importa cómo, pero estar contigo. Sin embargo no creas que estoy triste, estoy muy contenta pues ahora te quiero con más fuerzas que nunca.
Hoy no vino carta, eso quiere decir que el día de fiesta será mañana, en

lugar de hoy. ¡Quisiera tanto estar contigo!

Buenas noches mi querido, dormiré pensando que estoy contigo.

Josefa, con quien hablé hoy, me dijo que cuando te fuiste aún no estabas bien de la insolación. Si todavía te sigue el malestar sería bueno que vieras un médico y que te cuidaras un poco especialmente con la alimentación. ¿No te importa que te lo diga? Josefa parecía preocupada.

18 de noviembre

Estoy en Bs. As., vine a buscar mis ‘cuadros’ para el examen.

Ahora salgo para la Escuela. El sábado daré un almuerzo para chicas y será la inauguración de la pileta, no sé cuántas vendrán, tengo que hacer la lista. Gran papá, gran mamá y tía Matilde, con quienes almorcé, te mandan muchos cariños.

Hoy creo que terminaré con lo de mi retrato, por lo cual estoy feliz pues da lástima quedarse en Bs. As. en estos días tan lindos y calientes.

Hoy a lo mejor cuando vuelva, encontraré una carta linda.

Discúlpame que esta carta sea tan sonsa y cortita, pero como fui y volví en tren a San Isidro se ha hecho muy tarde y ya llega la Sra. de Rossi y tengo que ir a posar.

Te quiero con toda mi vida y quisiera tanto estar contigo.

Hoy nuestra media hora sonará más alegre que la de ayer, pues comenzó mientras leía tu carta que tanto deseé.

¡Qué linda carta y tan buenita!

Es quizá la más linda, pero eso es algo que no me atrevería a decir siendo todas tan lindas. ¿Pero no te parece que esta última licencia dio aun más “ternura” a nuestro amor?

En tu carta se refleja, es suave, buena, inteligente alegre... y me encanta.

¡Siempre en nuestra media hora estoy tan contenta! Siento más que nunca que me estás queriendo.

Mientras releo tu carta me parece que fueras tú mismo en vez del papel, pues todo lo que leo es como tú, algo que admirar, adorar y obedecer.

Estas ‘estadías’ en Bs. As. no me dan tiempo para nada y los viajes en tren cansan mucho.

Después de nuestra media hora practiqué canto, luego llegaron tía

Mercedes, tío Eduardo e Inés se quedaron a comer y recién se fueron, te

mandan cariños.

Mañana almuerzo con Teresa y volveré temprano pues por fin, terminé de posar. Y a la noche viene a comer un matrimonio alemán Lange, cuyo hijo, que es ahijado de papi, quiere entrar de marino y según papi vienen en tu honor. El chico estudió en el Liceo San Martín, son buena gente.

¡Estoy soñando con el divino día en que vuelva a estar contigo y si vieras que alegría me has dado con tu carta! La esperaba con tantas ganas.

19 de noviembre

Esta mañana pinté con ‘furia’ empecé y acabé una obrita que no me quedó tan mal, se nota que mañana se acaban las clases. Aunque después seguiré yendo para ordenar etc., toda mi “obra” y debo ponerme a estudiar estética. Hay que hacer una monografía sobre un tema dado y se puede consultar libros.

Yo digo muchas cosas, la primera que lo quiero mucho, la segunda ídem, la tercera, ídem y así sucesivamente.

Embrómame siempre, sé que lo haces porque sos bueno y porque nos tenemos confianza, sino nunca lo harías.

¡Quisiera estar contigo! Hoy mientras pintaba eso me martillaba en la cabeza. Y también una gran alegría, ya sé que el 30 es miércoles y eso lo hace más cercano y los veinticinco días de licencia me llenan de alegría anticipada

¿Estás contento? Eso es lo que no sé, pero pronto lo sabré. A lo mejor tienes una navegación como te gusta a ti, mar afuera. Y sentirás todo el tiempo como te voy siguiendo con mi cariño y que intensamente te quiero todos los segunditos de todos los días.

Me tengo que vestir para ir a lo de Teresa Sastre y después voy directamente a la quinta desde donde te volveré a escribir.

Un abrazo cariñoso de tu Cecilita que te adora.

20 de noviembre

Llegué a Bs. As. y releí la carta que había escrito ayer y me pareció tan tonta que la rompí.

Almorcé en lo de Teresa, el chiquito es lindo y gordo y ella está llena de preparativos para su ida a Puerto Belgrano. Ofreció llevarme allá, pero se queda veinte días, lo que es demasiado para mí. Son una familia muy simpática y la hermana tiene unos ojos tan de buena, tan extra-terrenos que no me extrañaría que fuera santa, quiso entrar de monja pero no la dejaron.

Después llegué aquí y me lavé la cabeza y fui con Gerta a ver una quinta que Rafo tiene ganas de comprar. Te manda recuerdos, las chicas están riquísimas, ahora cada vez que veo chicos, pienso en los futuros nuestros. Después terminé con las tarjetas y vino nuestra media hora la que fue un poco interrumpida por la llegada de papi, pero solo superficialmente. Habló Alejandro, sale el martes a la madrugada para Nueva York, charlamos un rato largo y estaba simpático y muy sencillo.

Y con sincero interés y buena fe por tu futuro me pidió que hiciera lo posible para qué dejaras la Marina, que pidiera la baja. Comprendió cuando le dije que eras tú quien decidía y que a mí me gustaba si a ti también.

Después habló de pintura, de Nueva York, en fin nunca hablé tanto con él. A la noche vinieron a comer ese matrimonio alemán, el es un médico de buena posición, anti nazi pero profundamente germanófilo como es lógico siendo un alemán. Ella aún más. Papi requeeté anglófilo tenía que hacer esfuerzos para ocultar su alegría con las victorias aliadas. Y hablaron todo el tiempo de la guerra sin discutir ni cambiar de tono.

El ahijado de papi, lo es porque en un accidente en que papi se lastimó mucho estaba con la madre que estaba embarazada. Ella no se hizo nada ni su marido tampoco, creo que gracias a papi, y por eso lo nombraron su padrino.

Ahora tiene 17 años, hizo tres años del Liceo Militar con muy buenas clasificaciones y quiere entrar en la Marina, está dando exámenes de ingreso. Si tú puedes darle algún consejo, te lo agradecería papi. El está muy entusiasmado y papi se dio mucha corte de su yerno. Eso me puso muy contenta pues nunca pondera a nadie, y ponderarte delante de mí es como hacerlo delante de ti pues somos una unidad.

Hoy almorcé en lo de María Adelaida, todos te mandan cariños, y mañana invitaré a amigas aquí.

Ahora voy a mandar la carta para que alcance el diurno del sábado. Ya hace una semana que te fuiste vida mía y falta mucho más. ¡Quisiera tanto que este día fuere como aquel o cualquier otro de tu licencia!

Te quiero mucho, mucho, recibí un abrazo de tu Cecilita.

Quisiera serte muy útil y ser muy buena para descansar.

20 de noviembre

Invité para mañana unas 15, o más chicas. Afuera hay una enorme luna y mucho viento, una luna que me pregunta por qué no estoy contigo. Si vieras

como deseo una carta tuya, pronto vendrá y pronto también llegarás a Puerto Belgrano, pero mientras tanto extraño tus cartas, tu voz, tu presencia. Estuve primero con Inés en su casa, y después al volver aquí me encontré con tío Eduardo y Tía Mercedes que te mandan especiales cariños.

Hoy estaba pensando cómo iba a encauzar todas mis energías hacia ti. Todo lo bueno y también lo malo que de ese modo se volverá bueno. Seré una mujer fuerte para ayudarte positivamente también.

¿Sabes que es en ese sentido que he crecido? Ahora me siento perfectamente capacitada para ayudarte a dirigir vidas nuevas. Antes a veces pensaba que como algunas personas, mis chicos iban a parecer un poco mis hermanos, ahora sé que no, y si antes pensaba las cosas desde el punto de vista de ‘los chicos’ ahora las juzgo desde el punto de vista de ‘los padres’.

Pero por otro lado me siento más ‘blanda’, mas ‘guiable’ y mas “chica”. En cierto modo mis ideas de ahora son más parecidas a las de mis quince años que a los de mis diez y nueve.

Enrique, como ya te escribí en otro párrafo, te estoy queriendo tanto, que no sé cómo me cabe en el corazón.

Mi cerebro está tan de acuerdo con el corazón que deja que este se ocupe de todo. Como quisiera ser perfecta para ti. En tu última carta, tan linda, me pones que soy buena. Lo que soy de ‘suertuda’ pues sin merecerlo tengo un amor tan grande, tan bello en el corazón, y porque tú eres tan bueno.

Desde hace tiempo ponía ‘bailables’ por radio por las ganas de bailar con usted.

¿De vez en cuando nos iremos de ‘farra’ por ahí no es cierto? Cuando los bebitos estén durmiendo y si existe alguna tarantela, ¿Podremos saltar un poquito?

Bailé sola un rato largo y no te imaginas que bien me hizo. Pensando en el mareo que tuve hoy y como siempre que se piensa en algo y se le da importancia, me parecía que seguía mareada y que iba a ser como aquella vez de la pileta.

Y eso no era nada, lo principal era que te extrañaba muchísimo, de un modo más triste que en general. En lugar de pensar en la suerte que aunque no te veo estás conmigo, pensaba “que lástima no poder verlo”.

Después, cuando bailaba sola, me imaginaba estar haciéndolo delante tuyo, Y en la ventana me veía como en un espejo, lo hago muy mal pero juntos eso no importaría.

Te daría tantos besos para comprarte.

Y antes de acostarme me puse a coser un traje de baño. Es lindo es coser algo uno mismo y que a ti te guste.

Mañana me daré un corte terrible con mis amigas, voy a llenar el cuarto de fotos tuyas, aunque no tengo las últimas.

Muy buenas noches. Cierro la carta, un abrazo de tu Cecilita

21 de noviembre

Tu carta fue una linda, linda sorpresa. Cuando supe que había llegado, las dejé plantadas a las chicas con quienes conversaba y vine corriendo a leerla sin dar tiempo para excusarme.

También no había que perder ni un segundito.

Quisiera estar contigo más que nunca si no te sientes bien. Un beso No te imaginas las ganas que tengo de mimarte, de cuidarte, de que no estés solito en tu camarote con fiebre. Que suerte que te cuiden.

Ya que yo no puedo hacerlo, rezaré un rosario a la Virgen para que Ella lo haga. Quisiera que hayas recibido todas mis cartas y que los mimos que te mandé en ellas los sientas realmente. Ya me bañé dos veces en la pileta, hacía fresco, pero el agua fría y un poquito de ejercicio y baño de sol me hace sentir regiamente.

Hoy me decían las chicas que cuando te nombraban, cambiaba de cara, siento el corazón desbordante de amor y ternura hacia ti.

Ojalá los chicos se parezcan a ti. Recién se quedó Rafo, habían ido a ver la quinta que quiere comprar, estuvo charlando un rato conmigo, es muy buena persona.

En el almuerzo me fue muy bien, éramos diez y seis, todas muy simpáticas. Releí tu carta por tercera vez.

Yo también gocé de la naturaleza mucho, el último día de nuestra licencia ya pasada. La gocé porque era junto a ti y me gustó mucho chiquitito. Y el mimarte y cantarte es tal vez lo que me hizo dar cuenta de la ternura con que te quería, y tú a mí.

Si está enfermito, me gustaría cuidarte.

Me quemé mucho hoy, cuando llegues tendré la cara muy tostada. Durante nuestra media hora, pude quedarme sola casi todo el tiempo.

Vinieron varias amigas Susanita Moreno, Mariángela, Julia, Inés, dos Ibareguren, dos Cantilo, M. Bellocq, Carmencita Ruiz Guiñazú, Lilian e Inés Cabral de Uranga. Invité muchas más, charlamos mucho, yo me reía de pensar en la cara que tú pondrías si hubieras oído todo, en general no eran de muchachos ni de modas, pero algunos comentarios eran como para retorcerse de risa.

Me entró un orgullo enorme de pensar que soy ‘tu familia’. ¡Te das cuenta lo que significa! ¡Me siento tan orgullosa!

Tengo una fe tan inmensa en ti, que estoy segura de que harás mucho, allí donde estés, y también de eso estoy orgullosa.

Ahora voy a empezar a hacer ejercicio y nadar. Así estaré flaca cuando tú vuelvas.

¿Sabes que cada proyecto que tengo está relacionado contigo? Hasta los más chiquititos tienen que ver contigo y nuestras licencias.

¡Qué luna había chiquitito! Me hacía acordar a esas noches de verano en lo de Mariángela, esas noches divinas, en que tonta-de-yo tenía ‘miedo’ de ‘dar la vuelta.’

Tengo la mano tembleque por un violento partido con Inés con una pelota de golf. ¿Contigo siempre jugaremos?

Me gustaría haberte escrito mejor, para poder mandarte todo el amor que tengo y, saber si ya estás bien: “bien y contento y queriéndome”.

Buenas noches mi vida un beso para que duermas bien y un abrazo de tu Cecilita.

22 de noviembre

Enrique muy querido, comulgué con mucha devoción, debía hacerlo por los dos. La misa de hoy con su Evangelio sobre el fin del mundo me daba miedo, pero hoy no, pues te sentía junto a mí. En la Comunión, ni pedí, ni agradecí, nada especial, pero fue muy linda.

Cuando llegué a casa me habló Alejandro preguntándome si ya que no llegabas hasta fines de diciembre, podía comprar tu máquina de afeitar para un amigo de él, y mandarte otra para ti con tu primo Ernesto Tornquist. Yo de sonsa no le dije que no, sino que no sabía pues no te lo podía consultar. Ahora creo que no hice bien, pues me parece que tú no hubieras querido.

Quisiera pasearme por la quinta contigo. Anoche soñé todo el tiempo contigo. Cuando vengas la próxima licencia podremos estar juntos todo el tiempo.

Estoy ansiosa por saber cómo estás. El martes tardé en llegar y no sé te has curado o no y eso me da no sé qué. Y te leería con voz alta para que no se te cansaras la vista.

¿Cuándo será martes? Diplomáticamente me libré de un concierto en el teatro Colón en honor del padre de Amancio²³⁰. No me pienso mover de casa.

Hoy vinieron Luis María y la Beba a almorzar. También varios de la familia Bunge: Baby, Gabriel, tío Eduardo, Tito e Inés.

Menos mal que no siempre es domingo, los días de semana son mejores pues estoy sola y puedo pensar más en ti.

Te extraño con mayor fuerza que nunca. La primera parte de nuestra media hora, hoy se me pasó. ¡Cuando miré el reloj ya era tarde! El día se ha puesto triste, el cielo gris. ¡Como quisiera estar en mi lugar!

Tomé una decisión que ahora me parece acertada. Llamé a tu casa para hablar a Alejandro y decirle que deje tu máquina, si quiere una para su amigo, que la envíe de otra forma.

Él no estaba pero se lo deje dicho a Josefa que me aprobó. Desde ahora en adelante seré más enérgica y cuando tú no estés nunca “me lavaré las manos”, como esta mañana y estoy muy avergonzada de no haber sido más enérgica.

A veces me equivocaré, hoy mismo no sé si es lo que te hubieras hecho, pero siempre obraré tratando de que sea lo mejor posible, y cuando te vaya conociendo, sabré hacerlo mejor.

Me gustaría que me mimaras, tengo un poco de miedo y mucho sueño pues me bañé largo rato en la pileta.

23 de noviembre

Cuando llegué a Bs. As. papi me recibió con una agradable sorpresa y dijo: *“No es que yo no quiera que sea el casamiento en otoño, pero como tenemos que ir recién en febrero a Colombia y Enrique llegará en enero, es por su culpa y no la mía.”*

Muy sonriente y de un modo que me dejó llena de alegría, dijo que no había tiempo en dos meses para preparar un casamiento por las invitaciones etc.

“Que mayo era “muy lluvioso.”

Ha cambiado mucho desde el “noviembre” inflexible sin que hayamos vuelto a cambiar una palabra sobre el tema de la fecha. Hoy él empezó de este modo esta conversación.

Ayer era mi santo, por primera vez en mi vida me olvidé, pues le tengo mucha devoción a Santa Cecilia.

Otra linda sorpresa fue un precioso libro de oraciones que me regaló tía Florencia.

El libro se lo había regalado tu abuela a ella y las oraciones son muy lindas, juntos las rezaremos. ¡Qué cariñosa es! Pues acordarse así de mi Santo me parece una delicadísima atención. Si puedo iré hoy a verla a tu tía, hablé ya con ella por teléfono.

Fui un rato a la Escuela a terminar y retocar a algunos cuadros, después a decidir el tema de la monografía de Estética.

1° El arte Plástico como función universal.

2° Opiniones sobre clasicismo y modernismo.

3° Concepto general sobre el Renacimiento.

Creo que elegiré el primero, de los otros no sé nada, de este tampoco pero es menos técnico. Tiene que ser corto, de dos carillas.

Después pasé una prueba de fuego en mi clase de canto, canté delante de otra alumna, que sabe mucho. Me dio una vergüenza espantosa pero seguí cantando.

Antes de cerrar la carta quiero pedirte perdón pues ayer a la mañana no reaccioné bien y me dejé convencer adoptando una actitud débil. Yo quisiera ser perfecta en todos los detalles.

Un abrazo muy cariñoso donde va toda tu Cecilita.

23 de noviembre

¡Qué linda sorpresa! Chiquitito estoy de contenta, creía que todavía faltaba casi un día para oír tu voz. ¡Lo deseaba de todo corazón y estaba tan contenta! Y con tantas ganas de estar conmigo como yo contigo.

Siempre tienes que decirme cuando no estés bien y después cuando sea una *Mujer Fuerte* de verdad, como describe la Biblia, te encargaré remedios, no solo mimos.

¡Qué ganas de estar en mi lugar! Y hoy cuando fui a tu casa me pareció imposible que no estuvieras, imposible y triste también.

Estaba gran parte de tu familia, pero no toda. Alejandro me pidió que te mandara un abrazo y me pidió que te diera este mensaje, que tu papá se queda muy solo y está triste por esto, así que como tú eres un hijo tanto más cariñoso que él, que lo seas más que nunca ahora que él se va de viaje. Y me pidió que yo lo hablara, también tu papá lo hizo y estuvo muy cariñoso conmigo.

Fui a charlar con Josefa un momento, miramos la máquina de afeitar ya famosa, y por la cual cambié de opinión etc. Tu papá decidió que se la llevara Alej. pues no te servía. ¡Chiquito qué lindo es saberte más cerca! Hoy cuando llegué me esperaba algo muy bueno, una carta muy linda donde me decías que estás bien y donde hay muchos besos muy lindos. Lo de la inglesa te lo pregunté un poco en broma más bien y nunca tuve la mínima duda de que no hubieras obrado bien. ¡Qué linda carta! Me da no sé qué, que las mías sean tan feas.

Buenas noches, esta noche es la que más contenta estoy desde que te fuiste. Soñé que en diez minutos podía encontrarte por teléfono, que las cartas serían más seguidas y me desperté muy contenta.

Hace tanto fresco que he tenido que renunciar a ponerme un vestido de verano. ¿Ya te quitaste la barba? me gustaría verte con ella....

Salgo corriendo a mandar la carta antes de que se vaya el tren de las 15 hs. que es el que lleva las cartas a Bs. As.

Un abrazo cariñoso de tu Cecilita.

24 de noviembre

Mi queridísimo Enrique, estaba reflexionando en que me he vuelto medio sonsa y que mis cartas son aburridas y monótonas. A veces me da miedo de serlo de verdad, de no haber merecido algo tan lindo como tu amor. Por ejemplo hoy estuve contentísima todo el día por tus llamadas y sin embargo tengo la mente abombada por haber estado corriendo desde que me levanté. Estando contigo todo sería diferente, pero así por carta, temo que estas te aburran pues no logro poner en ellas todo lo que quisiera y lo que siento. Será que toda esta semana te he extrañado tanto, los 36 días hasta la licencia son largos.

¡De pronto en esta nuestra media hora me he sentido tan poca cosa! En serio ¿no te parezco sonsa a veces? Tiene usted una chiquita hartó complicada. Pero lo cierto es que está muy contenta.

Y que dándose cuenta que no soy tan inteligente como creía, tengo ganas de volver a creerlo... ¿Será por eso que te escribí lo anterior? No lo sé, lo que sé es que no es el último disparate que te voy a escribir.

¿Qué es eso de cacharme como un gato a un ratoncito? Mientras estabas enfermito te sentía tan mimable y chiquito que me sorprendió que te pudiera crecer la barba...

Chiquito que ganas de estar contigo. Y siento que tú también tienes las mismas ganas. Los primeros viernes son los días en que solo te voy a preguntar dónde has estado, pero como es el día del Sagrado Corazón....

El vestido que estoy haciendo es muy lindo, pero tiene la terrible manía de no querer estar bien hecho, así que lo hago y deshago.

¡Qué contenta estoy chiquitito! Contenta, contenta, pienso en ti y sé que tú también estás pensando en mí. Chiquito adorado bien vale una separación para valorar estar juntos después. ¡Es algo tan lindo! Después de nuestra media hora fui a ayudarlos a mis primos, Beba y Luis, que estaban en plena mudanza. Verlo a su hijito Roberto me hizo pensar enseguidita en algún Enrique segundo, idéntico a ti.

Estoy ya en cama, del día de hoy solo tengo memoria de tres cosas, las tres muy lindas: tus dos phoneadas y nuestra media hora.

Hoy tampoco viene papi a dormir. Mañana almuerzo en lo de gran papá y luego haré pequeñas compras.

Visitaré a una nueva nieta de tía Delfina, hija de Manolo²³¹, su hijo mayor. Y después iré a ver a tía Florencia.

Hoy por momentos me parece estar en mi lugar.

¡Enrique adorado que lindo es saber qué me quieres, que estás contento y bien! Tu amor está todo el tiempo vigilándome, guiándome, enseñándome y me vuelve mejor. Buenas noches vida mía.

¡Qué linda charla adorado mío, estoy aún más contenta que antes!

25 de noviembre

Contenta, primero por la charla y después por las cartas del 21 y del 22, que me recibieron al llegar a casa.

Antes que nada quiero aclararte que lo que te dije de cantarte cuando no estuvieras contento, no me refería a cuando lo hice el último día.

Al contrario, sentía que estabas contento y en igual estado de ánimo que yo, entre muy contento y triste por la separación, tranquilo y exaltado. Cuando

yo era chica y me sentía así, era cuando hacía travesuras o me aventuraba a alturas en los árboles, sola callada y con una vida interior intensa.

En fin mucho no lo sé explicar, se es capaz de grandes cosas y al mismo tiempo goza más de las pequeñas.

Cuando recé no sabía porque lo hacía, creo que por que sentía que en ti pasaba algo grande que me gustaba y asustaba por lo superior a mí. En fin he escrito un barullo y no sabía decirte si es o no lo que creo. Eso te pasa por no haber elegido una “letrada” que hubiera estudiado una cantidad de cosas.

No releas lo que te escribí antes. Ahora estoy en cama con el teléfono al lado, a lo mejor suena... Tengo mucho, mucho sueño, si apagara la luz me quedaría profundamente dormida.

Recé muy devotamente el rosario, con el libro que me regaló tía Florencia que es muy lindo.

Muy lindo anoche dormirme con tu telefoneada, cuando cortaste, apagué la luz y dormí profundamente. ¿Sabes que te quiero mucho? Consentido, contestas que sí que lo sabes.

En esta mañana tengo mil cosas que hacer, ya practiqué canto. Ahora tengo que empezar a plantear mi monografía que después de todo no sé si no la haré sobre el renacimiento. Papi ayer quiso aconsejarme y lo que consiguió es convencerme que yo no era capaz de hacerlo.

Tío León llegará después de almorzar, pasará a buscarme aquí para ir a visitar a gran papá.

Hoy, después que me desperté me estuve imaginando que estaba contigo y que nos reíamos mucho, siempre estoy imaginándome que tú estás aquí.

A decir verdad eso no me cuesta mucho, pues siempre estoy pensando en ti y tú estás conmigo realmente, aunque no del todo.

Me convertí en una rana de tanto nadar, en fin a decir verdad fue poco y otro poco fueron pataditas y “gimnasia acuática.” Pero me siento una atleta después de todo el invierno en que no hice nada de ejercicio.

Y el agua estaba a mi temperatura ideal, bastante fresca y aunque está medio nublado, hace calor afuera.

Estuve ayudándola a la Beba en su casa a ordenar un poco lo de la mudanza.

Mientras espero a gran papá, voy a preparar la monografía.

¿A qué no sabes qué había en mi cuarto? ¡Dos cartas de dos carillas lindísimas! Como era la hora de almorzar solo pude leerlas rápido y voy a releerlas.

Las cartas nos han abierto un modo de comunicarnos muy completo y con mucha intimidad y al tener que analizar un sentimiento para poder traducirlo en tinta hace que nos “abramos” más uno a otro. Que nos conozcamos mejor y que aprendamos a apreciar hasta los más pequeños matices de nuestro espíritu, al “natural” solo hubiéramos llegado a conocer después de mucho tiempo, lo material los tapa y quedan semiocultos.

Al menos yo, me he vuelto más reflexiva, como tú bien dices nos da tiempo sobrado de recapacitar sobre las licencias.

Qué linda sorpresa que vinieran a brindar contigo, eso es porque te quieren, y no solo porque tengas tacto y seas inteligente y respetuoso con tus superiores. Sino por lo que eres: el más “querible” que existe, en fin no creo que sea ese el modo con que te hubieran descripto a bordo.

Hay muchas cosas que tenemos que leer juntos en francés, por lo pronto los versos de mi mamá, los de tía Delfina que son preciosos y miles más.

Para lecturas hay libros en francés que no pueden ser reemplazados. Y el francés tiene “algo” de fino, de puro y de romántico que Cecilita “cuarta”²³² no puede perder.

Leer juntos va a ser muy lindo, como todo lo que hagamos juntos.

Y cuando sea tu señora, voy a estar esperando en el puerto y cuando bajes aunque haya mucha luz te voy a dar un beso grande.

Cierro ya la carta pues debo llevarla al correo y gran papá pasa a buscarme pronto.

Noviembre 1942

¿Puede una persona grande medianamente inteligente tener “miedos”?

Estoy pensando que soy una miedosa, entre muchos miedos es el que ahora una victoria aliada ya no significará el triunfo de la Inglaterra culta, honrada y conservadora, ni la de la Francia fina, agradable y romántica, sino el triunfo de Estados Unidos y Rusia.

Es decir el triunfo del comunismo pues si la guerra acabara ahora mismo, EE UU tendría tantos problemas que resolver, que solo podría hacerlo mediante un socialismo en teoría igual que el de Suecia, pero no tan “ideal”, más bien tirando al comunismo.

Todo este preámbulo es para exponerte dos miedos. Primero, el comunismo por varias razones han acrecentado las huelgas de un modo impresionante. Tanto en Fadet, como en la fábrica Rigolleau, han sido provocadas por elementos externos. Ni siquiera con el pretexto de pedir mejoras. En una fábrica los “pedidos de mejoras” resultaron inferiores a lo que la fábrica ofrecía, premios, vacaciones etc. provocadas con motivo de la actividad de los políticos.

Lo otro que me da miedo es que los americanos sobrándoles material, para no parar de golpe a esa gran máquina que es la industria de guerra, fomenten una guerra con Brasil.

Qué largo lo que escribo, pero si no te lo escribía rápido se me olvidaba y es algo que, ayer vagamente y desde esta tarde con fuerza, me estaba martillando en la cabeza. Por varias cosas que dijo tío León se me confirmó más.

¡Cómo sentí que no te pudiera encontrar por teléfono! Hice esa tentativa aunque me habías dicho que no ibas a estar, porque nos quedamos a comer en lo de tío León.

Tengo mucho sueño, pero con gusto me quedaría despierta horas y horas para poder llamarte, ni siquiera sé si te dieron bien el recado en Puerto Belgrano o si llamarte aquí.

Qué lindo sopla el pampero. Me encanta el tiempo seco y el aire diáfano, es como si este viento se llevara todos los microbios y bichitos.

¡Si pudieras estar en mi lugar! Hoy en el auto habíamos puesto la radio y tocaban una ópera de Wagner que me asustó un poco, era como una pesadilla, te aseguro que tenía unas ganas de refugiarme en mi lugar.

*“J’aime la musique qui sourit,”*²³³ Mozart, los cantos antiguos, canciones francesas, inglesas americanas etc. Escribirte ya hace bien.

Buen día, dentro de media hora salgo a Bs. As. Procuraré llamarte a mediodía, a las doce no puedo, anoche te dejé un mensaje en Puerto Belgrano, pero no sé si te lo dieron. Anoche soñé que estábamos solos en una cubierta de barco y que el mar estaba iluminado por la luna.

Tu tía Gisele ayer, por medio de papi, me propuso ir a servir té en un té-bridge que hay esta tarde. Le voy a hablar para decirle que no podré ir, acaba muy tarde y no sé si tú quieres o no.

Un abrazo grande de tu Cecilita que te adora.

27 de noviembre

Qué linda conversación, linda, linda, linda.

Y sépase que soy una persona importante e independiente. ¡Hoy viajé desde Palermo a Muñiz sola en tren!

Voy a tirar dos revistas americanas, las estuve leyendo durante la siesta y no me hicieron bien, las voy a quemar. Tanto que fui al pueblo a confesarme, y si no lo pude hacer es porque el sacerdote estaba dando clase de catecismo, lo haré mañana. Después volví y me bañé en la pileta, nadé un poquito más que ayer pero siempre poquito, no quiero forzarme.

Y después me lavé el pelo y me vestí paqueta para hablar contigo por teléfono. En la siesta trabajé lógicamente dos monografías.

En la clase de canto me fue bien, empiezo a aprender un canto muy lindo.

En cambio estuve en la Escuela pasándole barniz a los trabajos que se habían puesto opacos, veo que es mala mi obra, me da vergüenza presentarla.

En cierto modo adelanté bastante y siento que me servirá para más adelante ¡pero qué malo!

¡Qué lindo es hablar contigo! pero hablemos menos, es demasiado gasto.

Pero qué lindo es sentirse más “actual,” más viviente que una carta, aunque por otro lado las cartas tienen grandes ventajas. Cuando estemos casados vamos a tener que ser más “económicos” ¿qué te parece? Pero seremos ecónomos en todo menos en los “medios de comunicación”.

Hoy mientras juntaba flores deseaba estar haciéndolo para ti. Junté y arreglé un florerito lindísimo, todo de flores rosadas, lilas y celeste muy claritas, y otro de esas rosas rojas que tan lindas quedan al sol.

Mientras las recogía, un rayo de sol las iluminó horizontalmente y me sentí un hada con una flor mágica en la mano. Mi traje también brillaba y pensé qué lindo si me vieras así, lindísimo.

Qué hermoso es oírte decir que me querés mucho. Y yo te lo diría mañana, tarde y noche, a cada segundo. Cuando cortamos me puse a rezar, después lo saludé a papi y recé el rosario con el libro de tía Florencia que tiene meditaciones bonitas para cada misterio.

Qué lindo es pensar en ti también y saberte pensando en mí. Buenas noches vida mía.

28 de noviembre

Hoy me despertaron con una cosa muy linda, rectangular blanca...
Qué buena idea tu artículo, ¿después me lo mostrarás? Hiciste muy muy bien en no descorazonarte y hacerlo. No va a ser “inservible” como tú lo calificas, estoy segura de que es muy interesante y está muy bien escrito.
¡Qué lástima! anoche me olvidé de decirte que la flota francesa se había destruida a sí misma. Hoy ya lo sabrás y estarás muy impresionado. Tantos lindos buques, convertidos en un montón de hierro inservible abajo del mar.
¡Su situación era tan difícil! Pero yo creo que me habría dado no sé qué destruirlos así, antes me hubiera hecho pirata o entregado al Vaticano, ya sé que eso no sé puede, y tratarán de salir adelante.

Cómo estarán de tristes los franceses que apreciaban el tesoro de su flota.
Me fui a confesar y después estuve practicando canto una hora entera, ahora en serio voy a plantear la monografía de la cual no tengo más de unas hojas sueltas.

Acabo de escribir unas cien palabras sobre el Renacimiento. El libro de Van Loon que tú me prestaste me sirvió mucho pues lo explica muy bien. Es permitido consultar libros y aunque no lo trato de igual modo, entre eso y lo que he leído va a quedar algo mejor.

Quemé la revista norteamericana que no me gustó, demoró y echó mucho humo. Ahora coseré un ratito antes de almorzar. Estoy contenta porque están quedando muy lindos el vestido que estoy haciéndome y un traje de baño.

¿Te importa que te cuente tantas pavaditas? Es lindísimo poder hacerlo.

Hoy hace fresco más bien así que no creo que me bañe esta tarde en la pileta.

Estoy leyendo “Lettres de Madame Sevigné,” es la primera edición que se publicó, me lo regalo gran papá el jueves.

Son muy lindas, pero no tanto como las “letras de E. Shaw” que no pienso publicarlas.

Quisiera estar contigo... mucho, cuando lo estemos va a ser lindísimo. Y cuando llegues de una guardia yo me voy a hacer la dormida porque realmente voy a estar despierta, despierta para no perder un minutito de tu llegada.

Tu Cecilita.

28 de noviembre

Ya va a empezar nuestra media hora ¿llamarás? ¡Tengo unas ganas de oírte! Toda la tarde cosí y cosí mientras afuera llovía, ahora me he bañado, vestido y estoy esperando por si acaso me llamas. Mirar llover juntos sería magnífico.

¿Estás bien del todo? Hoy me dio miedo que no fuera así, que aun no estabas del todo repuesto.

¿No es cierto que cuando no te sientes bien, o cualquier cosa, me lo vas a decir Enrique? Por favor prométemelo. A veces pienso que por no asustarme no dirías nada. Yo en cambio, si me prometes que me vas a decir todo te prometo no ser tonta.

En mi mesa de luz tengo aquella foto que una vez me mandaste de Bahía Blanca y en la cómoda, la que me diste antes de irme a EE.UU.

Te extraño mucho.

Antes que me olvide, tía Florencia me encargó de decirte que el seis puede que esté en Bahía Blanca. Si la llamas por teléfono el sábado a Sierra de La Ventana,²³⁴ podrían arreglar para verse, discúlpame de haberme olvidado de decírtelo antes.

Di una vuelta por la quinta siguiendo a papi mientras hablaba con Penacca. Estaba lindísimo, todo envuelto en una neblina azul. Yo deseaba estar contigo, y me alegraba pensando que dentro de un mes y dos días ese deseo será cumplido Dios mediante. Claro que pediré por tu intención particular, en mi comunión de mañana, trataré por lo tanto de hacerla mejor que nunca. Y no necesitas decirme que es.

Los rayos y truenos no me gustan pero estando contigo me van a encantar, me haré la asustada...

Me encantaría estar contigo, lo deseo con toda mi alma. Afuera en el corredor la lluvia barría todo y a través de los arcos no se veía más que una espesa cortina de agua. Y caía piedra, pobrecitas flores destruidas. El viento tan fuerte tiró las sillas del jardín de madera al suelo. Después se apagó la luz, justo en el momento en que venía a buscar fósforos para tenerlos a mano por si acaso.

Durante esta fuerte tormenta yo estaba pensando en lo lindo que va a ser, sentarse junto al fuego de una chimenea oyendo el tip-top-tip de la lluvia al caer... Hasta luegoito

Uy, qué trueno, si estuviera contigo no me importaría nada. Recé un rosario por tu intención. Ahora ya estoy en cama con bastante sueño. Releí lo que te había escrito y me parece muy sonso porque no dice todo lo que te voy queriendo mientras lo escribo. Vuelve a llover a cántaros y cae un poco de piedra, mañana ya los árboles no tendrán hojas tan bonitas, estarán todas cortadas. Pero dentro de un mes ya se habrán repuesto y estarán preparadas como yo, esperándote...

Si fuera mañana.... si fuera hoy y ya estuviéramos casados. A lo mejor tendríamos que ir al baile en el hotel. Yo me empaquetaría para que tengas una compañera digna de ti, pero después no veríamos a nadie, pues mis ojos no saldrían de los tuyos. Hoy estaba pensando en el respeto que te tengo, nacido de admiración.

Todo el amor de tu Cecilita.

29 de noviembre

Es una vergüenza estar dormida aún a las nueve y media, pero hoy me alegré pues me despertaste tú. Muy lindo, y una charlita que me gustó mucho.

No hay derecho de despertarte para darte tan mala noticia. Cuando estés de guardia y tengas sueño y frío pensá que estoy contigo. Me encantaría acompañarte y pensá que relativamente pronto cuando acabes las guardias, estaré yo esperándote, ¡qué lindo!

Aquí la tormenta rompió ramas y llenó el suelo de la quinta con hojas, todavía no salí ni me levanté. Ahora tengo que hacerlo para llegar a misa. En tu carta dices cosas demasiado lindas de mí, no soy tan buena. Créeme que si en algo soy buena, es por ti, estoy mucho más buena y también más inteligente desde el AÑO 1, DÍA 1.

Le mostré mi monografía a papi quien aunque no me dijo mucho, creo que le gustó, no la criticó y la comentó siguiendo la misma idea general.

Cuando la pase a máquina, haré una copia y te la mandaré.

Papi no suelta en el libro sobre Mitología griega, dice que es interesantísimo y le sirve para ordenar lo que sabe pues hace mucho que lo estudió.

Qué lindo carácter el de compañera tuya y el de madre de nuestros chicos. ¡Qué apurón! fui a lo de tía Mercedes a tomar el té y tenía la nafta muy justa.

Ahora ya es nuestra media hora. Con tío Eduardo discutimos plácidamente y él me demostró que en muchas cosas tenía razón el libro que me enojó tanto, “Argentina”, de Mr. White.

Qué lindo sería estar contigo, en la siesta me parecía estar leyendo juntos y justo me llamaste.

Me olvidé de prevenirte en contra de la carta que vas a recibir mañana.

Estoy segura de que no te va a gustar mucho. Aquí llovizna, hay viento y barro, el día esta tristongo y si no fuera domingo, estaría cosiendo.

Siempre me encanta, impresiona y sorprende oír tu voz, y al mismo tiempo me parece lo más natural, lo único natural del mundo.

Hojeé y leí algunos capítulos de la Introducción a la vida devota de San Francisco de Sales. ¡Qué bien escrita está! ¿La leíste entera? Los capítulos a los casados no pueden ser mejores ni más claros.

Afuera sigue lloviendo y las ranitas dan un concierto, me parecería lindísimo si lo estuvieses escuchando contigo.

Le pedí a papi permiso para ir a Puerto Belgrano, si es que podríamos arreglar. Me dijo un no rotundo sin explicarlo....

¿No te vas a quedar tristón por eso?

Cuando menos pensemos vamos a estar juntos. Cada vez que pienso en ti no puedo menos que agradecerle a Dios mi felicidad. No todo lo que se quiere puede hacerse, yo deseaba tanto verte...

Y no habiendo trenes nocturnos ¿llegarás más tarde?

Un abrazo fuerte de tu Cecilita que es tuya, tuya y te quiere reverentemente.

30 de noviembre

Anoche soñé dos veces que estaba contigo, de un modo muy claro. Pero ninguna de las dos veces nos quedábamos contentos, faltaba algo y claro, faltaba estar despierta...

Y cuando desperté recibí una carta gorda llena de todo lo que me gusta.

Antes que nada una aclaración, no me importa nada que engordes, en serio chiquitito, prefiero que lo pases bien, en general comes demasiado poco e irregularmente.

El 2° Comandante y el Comandante y Jefe de Artillería son señores cuyas opiniones concuerdan profundamente con las mías, con la diferencia de haber escrito yo en la foja, hubiera puesto opiniones un tanto originales...

¿Sabes que hubiera puesto? ¿Quieres saberlo? Hubiera puesto que te adoro.

¿Es buena recomendación? Que sos lo más bueno e inteligente y amoroso que existe, y que nunca dejaré de agradecer a Dios, que me hayas elegido a mí por compañera.

Estuve en Bs. As., fui para arreglar mis cuadros en la Escuela. Fue una suerte pues encontré a mi profesor Guido a quien pedí que me diera su opinión sobre lo que había hecho y lo que debía hacer. Y su opinión era lo mismo que la mía. Siempre me desconcertaba con Centurión que es de otra opinión. Me dijo que por ahora no debía “pensar” mis trabajos sino pintarlos y dejarme llevar por la pintura, si salían mal paciencia... Y le gustaron los que me gustan a mí.

Nuestras separaciones.... cada vez son menos, en el sentido de que cada vez al separarnos nos acercamos más uno del otro. Antes siempre existía el temor de disgustarte, y ahora sé mejor el no hacer ni escribir cosas que no te gustan. Y que por otro lado tampoco me gustan a mí, así que siguiendo el corazón siempre estoy segura de obrar bien. Y tú sabes leer mejor mis cartas. Y nuestras almas se comunican más y mejor.

Cuando nuestra unión se estreche aún más por la bendición de Dios no sentiremos las separaciones, aunque nos extrañemos muchísimo. De las separaciones haremos un periodo de preparación para estar juntos.

Estaba cortando flores cuando ¿qué crees que llegó? pues tu carta de ayer. Hoy justamente vi pasar a varios marineros de blanco y me quedé pensando... Corté y corté flores, pero por la tormenta quedaron marchitas y poquitas, me dieron mucho trabajo.

La carta de tu papá es muy linda, te la mando por si la quieres guardar.

Me habló Teresa Sastre que sale hoy para allá, para despedirse y preguntando si quería algo. Le mandé recuerdos para ti, me dijo que era poco, sino quería algo más cariñoso. Le dije que no cumpliera tanto el recado, no soy celosa.

En serio, al principio puede ser que un poquito lo fuera, pero ya no.

Llegó el té, pasó nuestra media hora, ya me bañé y metí en cama y durante nuestra media hora; ¿sentiste como te estaba queriendo? Seguramente no habrás podido llamarme, justo sonó el teléfono.

Qué linda conversación, no sé porque me pareció más linda que nunca...Me he quedado tan contenta, tan buena con esta telefoneada. Y tú estabas buenito.

Qué lindo es sentir tu amor, tu ternura reflejarse en tu cara, en tu voz en tus cartas. ¿Quieres creer que no me acuerdo cual carta y que cosa pudo interesarte? Yo temía haberte escrito medio tontas últimamente.

No es de coqueta cuando digo que no me parece estar bonita. Como cuando me siento sonsa y te lo escribo pues somos uno, y escribirte es más que escribir un diario.

Hoy todo el día he estado “resolviendo” en mi interior lo que leí anoche de la Introducción. Es un libro actual en todo sentido, se lo puede aplicar en la vida diaria y sus consejos son rarísimos. Cuando lo leí por primera vez no lo comprendía bien, por más que entonces me creía inteligentísima.

Primero, qué razón tiene San Francisco en recomendar las horas tempranas. Acostarse tarde, deja como un peso en la mente. Ya es la una y media, dentro de poco tú te levantarás para la más fatigante de las guardias. Me gustaría poder acompañarte y mimarte para que no estés con sueño. Ofrécele a Dios las guardias a Él le gusta que se acuerden de Él, es como una oración.

Estuve con tu papá, como siempre estuve bastante callada cuando estoy con él. Tía Elsa estaba preciosa, tuve que arreglar los asientos y se complicó. Nosotros nos haremos fama de no querer separarnos así en las comidas, espero que pongan cuidado de no poner separados al marido y a la mujer.

En fin saldo de la comida: estoy cansada y medio molesta con toda la gente, eran treinta personas comiendo sentadas y no tipo picnic.

El prendedor que me diste tuvo muchísimo éxito, todas las señoras lo ponderaban y les encantaba.

Parece que en Nueva York en una encuesta sobre la opinión pública de los enemigos de USA salieron estos resultados: N° 1 el Japón, 2° la Argentina, 3° Alemania.

Buenas noches vida mía duermo bien.

La dichosa de Teresa hoy llega a Puerto Belgrano, en eso la envidio un poco, sepa que ahora ese lugar me parece ideal...

Ya es tardísimo, practiqué canto una hora entera y tengo que copiar corregir y terminar la famosa monografía.

Mañana voy desde temprano a Bs. As. y me quedo hasta la tarde. El viernes voy a tomar el té en lo de Lobos y almuerzo en lo de gran papá.

Esta tarde sabré que nota me habrán puesto por mi obra, ojalá sea buena, la máxima es 5. Pero no debo de hacerme ilusiones pues no la merezco, estuve muy haragana.

Ayer oí unas cuantas cosas que te pueden interesar. ¿Sabías que a las piezas de artillería de las bases francesas las habían inutilizado los alemanes sacándole ciertas piezas?

Después tu papá contó un “chisme político” que recibió de buena fuente.

Castillo nombró a un tal Ardonis, militar, para que le tradujera los telegramas en clave que recibe la embajada americana y parece que en todos los telegramas había cosas insultantes contra el Presidente. Nombró luego a un hombre de su confianza porque eso le pareció raro y cuando cotejaron los telegramas se descubrió que los insultos eran agregados.

Tía Elsa estaba preciosa, más linda que nunca, te manda un abrazo.

Un tiempo soberbio seco con mucho sol aunque quizá demasiado fresco.

No te conté una tragedia, con el viento se me ocurrió en pensar en los pobres pajaritos. Cuando ayer me fijé en la pileta, encontré que se habían ahogado como doce, me dio lástima.

Todo el cariño de tu chiquita, tu Cecilita.

1 de diciembre

Recién me llamó papi para decirme que Guido le habló, me saqué 5 y le gustó mucho lo que hice. Dicen que pinto muy femeninamente y muy fresco.

Estoy contenta así estás orgulloso por mí, vine corriendo a escribirte en cuanto lo supe.

Gracias a Dios empezó diciembre, parece más cercana tu venida.

Los días pasados estuve preocupada por algo que te contaré. Tú me ayudaste con tus lindas charlas y cartas.

Tu llamada de recién es como si realmente se hubiera hecho mi deseo de estar en mi lugar.

San Francisco dice que no deben desearse cosas lejanas, cualesquiera que sean pero estar contigo es sin límite de tiempo.

Buenos días querido, el día está tan lindo que no dan ganas de ir a Bs. As.

A la mañana tengo clase de canto, almuerzo con gran papá y después con la Sra. del cónsul de Venezuela iré a la Escuela.

Me quedaría aquí todo el día, no tengo ganas de hacer nada, ni siquiera de leer.

La pobre May anda medio coja y no sé de qué puede ser, me pide auxilio con sus ojos patéticos y tendré que llevarla a un veterinario.

Tengo que salir enseguida para Bs. As, así que cerraré la carta, es cortita pero te lleva toneladas de cariño. La copia de la monografía me doy cuenta que está muy desordenada, pero es la mejor que tengo. Es demasiado “general” debería haber estudiado más particularmente la parte pintura, sé muy poco de historia y de ese periodo.

El libro de Van Loon me ayudó en dos cosas: la de empezar por el nombre y la influencia de la parte económica, más importante que todas. Papi me corrigió el castellano de la primera parte.

Recibe el abrazo más grande de tu Cecilita

2 de diciembre

Hoy llegué a la quinta desde Bs. As. con tal calor que ya ni sabía cómo me llamaba. Me tiré en la pileta, eso que había poca agua.

Luego tomé medio litro de leche fresca. Pero lo más lindo fue “el postre,” es que me llegaron tus dos cartas, la del domingo y la del lunes. Llenas de cosas interesantísimas y lindas.

Este es el último block de esta clase que encontré, alcanzará hasta tu vuelta y después no habrá necesidad de papel....

Creo que soy mala pues al enterarme de algunas chicas que se habían sacado 5 como yo, me “desinflé” un poco. Yo a mí misma me hubiera puesto un cuatro y a ellas menos... Tengo miedo que me crezca un rabito como al diablo por estas opiniones.

¡Qué linda charla! Te diré que para todos los exámenes no tengo igual amor propio que para el de pintura. Para el que me tomaste ahora por ejemplo no sé si renunciar a pasarlo. Contra lo que dijo el señor inglés, te deseo que te diviertas mucho ¿Tirarse por los médanos es también muy divertido?

Hoy fui a la mañana a clase de canto y la profesora le había comprado a su nietita, que no tiene madre y vive con ella, un tobogán. Es para que juegue en el patio pues a las plazas no llevan a los chicos por temor a la parálisis infantil.

Te aseguro que era emocionante ver la alegría de Diana de cuatro años, cuando llegó el tobogán. Es una chiquita buenísima, siempre viene a charlar

conmigo cuando estoy esperando.

Almorcé en San Isidro, gran papá, gran mamá y tía Matilde te mandan cariños.

3 de diciembre

¡Qué lindo es quedarse en la quinta! A la mañana pinté un ratitito.

Después llegó mi amiga, la chica que vive en la casita de la barrera, está allí con su familia, charlé un rato largo, juntamos flores, es muy buena persona.

Luego me bañé en la pileta, tomé sol y practiqué canto. Que linda la charla de ayer, me quede contenta.

Todo el tiempo estoy pensando en ti, en lo lindo que sería estar juntitos.

Es linda esta media hora, recién empezó. Dentro de un momentito es posible que me llames, ahora mismo estarás pensando en mí.

Cuando fui al correo a entregar la carta de hoy, me dieron la tuya, muy linda. Después cosí, me bañé en la pileta, nadé 500 mts y llegaron Luis María, la Beba y Roberto y se metieron al agua.

Me he bronceado y espero haber bajado un poquito de peso. Casi no tomé té y no voy a comer pan. Estoy cansada, el agua estaba helada.

¡Qué voz contenta se oía por teléfono! Una voz querida, querida, que es más lindo todavía oír de más cerquita.

Me gustaría verte todo de blanco, así estabas cuando llegué de Nueva York. Así te imaginé todo el viaje. Los pajaritos están metiendo un absurdo bochinche, y el sol entra a través de la persiana semi cerrada...

Es otro don de Dios que tendremos la posibilidad de llevar a los nuestros al campo sin mucha incomodidad.

Lo que tenía la otra mañana un poco de fiaca y otro poco la consecuencia de dos comidas pesadas seguidas.

Me siento cerquita tuyo, ahora he resuelto que estoy muy “pesada” y por eso haré más ejercicio y comeré y dormiré menos.

A tu tía Malena se le murió un hermano, Guillermo Madero. ¿Sería bueno que le mandes un telegrama? Ella es tan buena, yo iré uno de estos días.

Mañana voy a clase de canto y vuelvo con varias chicas que invité a almorzar.

Mi prima Lolita es inteligente, culta, hace años que esta delicada y se dedica a escribir. Él en cambio es dos años menor que ella y todavía sigue estudiando arquitectura. Hablamos de arte, política de la familia etc., mejor dicho, charlé yo, pues estuve hecha una charlatana vulgar y silvestre, de esas que hablan hasta por los codos.

Bueno la cosa es que charlé tanto que ya eran las once o un poquito más y ya entras en guardia.

4 de diciembre

Estoy recostada encima de la cama, con el teléfono al lado por si me llamas y pensando en ti. Fue muy agradable el almuerzo, al final solo vinieron Susanita M. y Mercedes, pero de tanto charlar me he quedado cansada. ¡Si vieras qué lindo! ¡Recién me quedé quieta medio adormecida con la sensación que tú me estabas queriendo tanto!

En cama ya, debo hacerte una confesión.... Estoy deseando que me llames, tengo ganas de oírte, de charlar contigo, queridísimo.

¡Estaba el anochecer tan lindo! Yendo en el auto, cantaba cantos alegres... agradecí a Dios la claridad de la atmósfera, los colores del cielo, la alegría de vivir y adorarte.

Me saqué cinco en la monografía, más de lo que merecía.

Llamará el pícaro teléfono... no es porque esté mal acostumbrada sino por lo que te quiero. Esto hace que cada phoneada sea algo nuevo y lindísimo y hoy me encantaría estar contigo.

El vestido que estoy cosiendo está casi terminado, espero que te guste mucho pues en cada puntada estaba pensando en ti.

Me corté el pelo, con la pileta se pone feo, cuando llegues ya habrá vuelto a crecer.

El almuerzo de familia este año será el 31, en vez del 25 en tu honor. Es una idea de papi, pues en cuanto empecé a hablar sobre esto, enseguida dijo que le parecía una idea espléndida.

No es muy “divertido” pero a mí me encanta, siempre la Familia ²³⁵ se ha reunido para almorzar las Navidades desde que abuelita murió. Y todos estuvieron de acuerdo que nos siguiéramos reuniendo siempre donde yo viviera, y así fue siempre.

El 31 a la noche si no viene nadie aquí sería muy lindo, pero si vienen amigos de papi, aún sería muy lindo aunque no tanto.

Muy linda charlita y todos los kisses que me mandaste. Voy a dormir, así me duermo como si estuviera hablando contigo.

De haberme llamado por tercera vez, me había quedado pensando, en que no merezco la nota más alta en el examen que me querían tomar. Más bien merezco un cero bien grande.

Y tu llamada me dejó muuuuy contenta.

Cuando puedas llamarme en nuestra media hora; o que te acuestes temprano y debas hacerlo, hazlo porque me encanta.

El lunes estaré en Bs. As. en una audición de canto de mi profesora y sus alumnas. Si no puedes llamar a la tarde, a la noche estaré.

Pero en nuestra media hora igualmente siempre estaré en casa esperando tu llamada y pensando mejor y más unida a ti que nunca.

5 de diciembre

He pensado en el reglamento, contiene solo una cláusula ¡pero qué cláusula! No hacer nada de lo que en el caso inverso, no me dejarías hacer a mí. ¿Qué te parece? ¿No soy una perfecta picapleitos?

Navidad es la fiesta del Niño Jesús, nada más lindo que festejarla piadosamente.

Pero de ir a la fiesta no hay nada de malo, pues tengo tal confianza en ti, que aunque bailaras, sabría que si lo haces es porque está bien.

En el espejo veo que estoy hecha una digna descendiente de Atahualpa.²³⁶

Tengo el pelo alborotado, quemada por el sol, un vestido viejo y las zapatillas Kids muy gastadas. La única diferencia es que hoy están limpias.

¿Te importa que me sienta así y tenga ganas de potrear y de tirarte almhoadonazos?

De anoche a hoy cambie de ánimo.

Fui al correo y el empleado me dijo: “Chica, tenés que pegar mejor el sobre”... Sentí mi dignidad muy disminuida y mostré el anillo para demostrar importancia.

Tengo un hambre “voluminoso.” ¡Han venido a almorzar una cantidad de gente que no me gusta nada! Tres viejas pintarrajeadas haciéndose las “nenas” un tonto de aspecto y un español muy pagado de sí mismo y tipo-

anguila resbalosa. Papi me había dicho que era muy inteligente y fino, veremos.

Curioso, me dan ganas de hacer algo bien definido: estar contigo. ¿Por qué será? Todo me da ganas para eso mismo.

Quisiera tanto estar contigo, más que otros días, mucho más. ¿Notaste que a veces parecen aún más largos los días que faltan? Quisiera estar contigo. Durante el almuerzo estuve aburrida e incómoda y el español charlatán que monologaba terminantemente sobre todo.

Yo pensaba en ti y en lo mil veces mejor que sos... En cuanto pude me levanté y vine a escribirte. Corté la página pues pensé que era “preocupación.”

Recibí tu carta del jueves y viernes, no era nada de interés lo que te había escrito, pues ya pasó y te lo contaré cuando lo pueda hacer desde mi lugar. Es derivado de aquello que aún no pregunté a papi.

Hoy miré a esas señoras, una era bonita, distinguida, de rasgos un poco parecidos a mi mamá pero no tan bonita. Pensaba que Dios mediante espero que cuando yo tenga esa edad, seré muy distinta.

Habré pasado mi vida haciéndote feliz y adorándote. Y junto a ti sirviendo y amando a Dios. Y con la bendición de Dios a nuestros problemas uniremos los de aquellos, que con Su ayuda habremos traído al mundo.

Como ves, me siento tu señora, tu compañera, la madre de tus hijos. Si las circunstancias lo permiten aislaremos a nuestros hijos del contacto con gente que es “regular”. Cuando ellos sean grandes, si no viene un brusco cambio, la sociedad argentina será tan liberal como lo es ahora la americana. Lo que llaman con desprecio “intransigentes”, eso seremos nosotros.

Para ellos será blanco o negro, o muy bueno o nada. No por ello cerrarles los ojos a la realidad; al contrario ayudarles en este dilema impresionante. Llegó Mariángela, y después fui un ratito con tío Alejandro y tía Margarita que habían llegado y te mandan saludos.

Ahora me voy a bañar un poquito.

Quedé encantada con la linda, más que linda charla. Soy tuya, todo lo que tengo es tuyo, y aun quisiera tener más para dártelo también; más bondad, más alegría, más inteligencia más todo. Porque tú eres lo más bueno y lo más perfecto que puede existir. Yo soy débil y tú eres mi fortaleza, y cuando leo tus cartas o hablo por teléfono contigo la paz y alegría llena mi corazón.

Quisiera ser ya tu señora, estar contigo y si se puede, compartir aún más nuestra vida. Lindo ir a la pileta de allá juntos, caminar, mirar el cielo: ¡hasta lavarnos los dientes juntos!

Siempre estaré en casa a las seis y media, y cuando no pueda te lo avisaré con anticipación. Imagínate a esa hora vestida, peinada y muuuy contenta. Pues como es una visita tuya, trato de estar bonita. Después de crearme fea durante mucho tiempo, ahora me creo mejor y le agradezco a Dios por ello. Querido dormí contento, pensando en que prontito nos veremos, prontito y mucho. Mañana comulgaré con mayor devoción por si tú no puedes por la guardia. Me encanta que estés mucho en la pileta. Es tan lindo, da un bienestar físico que no se consigue de otro modo.

6 de diciembre

Dentro de un rato me levantaré para ir a misa. Hoy es domingo y por lo tanto hago un poco de fiaca por más que no haya ningún motivo para ello pues toda la semana no hice otra cosa. Esta noche será justo la mitad de la interlicencia.... Parece que es cierto que iremos a Colombia, ojalá no tenga que ir, no quisiera ir por nada. ¡Es tan lejos! Si tú vinieras.... Hoy conseguí todo un triunfo, dormí con la ventana abierta de par en par y con solo dos cobijas, sin saco ni nada. Hasta ahora, aunque hizo calor no lo había conseguido. Un abrazo grande de tu Cecilita.

¿Tenés ganas de bailar? ¿Cuándo vengas vamos a bailar?

Es lindo dejarse llevar por una melodía aunque está sea “salvaje”, es lindo saltar. Después de misa me metí en la pileta y nadé 600 mts, como ves estoy muy juiciosa, tenía la tentación de llegar al kilómetro. En cambio trato de nadar correctamente todo el tiempo.

Canté una hora entera y con ganas... Ahora me ha entrado una modorra muy dominguera, pero no me dormiré pues ya dormí bastante toda la noche. Me había propuesto almorzar poco, pero tengo que confesarte una debilidad: el mondongo me encanta, es uno de mis platos favoritos. No repetí, pero también es cierto que me serví mucho de una sola vez y no comí pan.

Hoy antes de comulgar me confesé de una serie de imperfecciones con las cuales quiero terminar, cosas que ni son pecado pero que no las haría Jesús.

Comulgué sola, en general en esa misa soy la única y de nuevo la ofrecí para ser “siempre “limpia y humilde de corazón” aun cuando tuviera motivos para estar orgullosa.

El patriotismo en tiempo de paz me parece casi más meritorio que en tiempo de guerra. En esta, se está bajo el efecto de una excitación, en tiempo de paz en general el patriotismo se traduce en la labor monótona hecha mejor aún que lo que pide el “deber” y generalmente es escondido. Siempre pensaba que se debía inculcar el patriotismo no solo como “morir por la patria”, como se canta en todas las canciones escolares, sino también como “vivir por la patria”.

Recién llamó Inés Uranga, van a venir con Tito, Elena y Julio. Rafo y Gerta posiblemente vendrán. Como ves ahora los veo mucho a todos mis primos, son muy simpáticos. Cuando sonó el teléfono creí que pudieras ser tú.

Cada vez que te lo escribo es como si te lo estuviera demostrando por todos los medios existentes. Hoy mientras barría la pileta estaba pensando en el verano del 40, mientras nadaba pensaba en ti.

Afuera Julio, Elena, Tito e Inés están “jugando” con el nuevo sistema de riego que es muy divertido para mojarse. Vinieron una cantidad de primos y sobrinos, conté once chicos todos en la piletita por donde desborda la grande.

¡Qué lástima! Justo salí a fuera un momentito para ver la “lluvia” del riego, cuando tú llamaste, corrí tanto que al principio no podía hablarte. Chiquito cuando veo tanta gente, todos en Bs. As, y tú no...

Pero pronto vendrás y cobraré con creces todas las ganas que tengo de estar contigo. Siento no haber hablado más contigo. ¡Estaba sin respiración por la corrida y tenía que decirte tantas cosas! muchas más de las que te dije.

No me gustan los días de fiesta, sólo la misa me encanta, tanta gente me parece que “incómoda” en el sentido que interrumpe nuestra media hora y el teléfono y además tengo ganas de coser.

Ya se fue todo el mundo, es lindo escribirte y decirte que te quiero, pero muchiiiiísimo. ¿Allá hizo calor? Porque si era así has de haber extrañado mucho la pileta, esta tarde cuando me bañaba, tenía ganas de mandarte un poco de fresco.

Por la noche

Imagínate que tenía la lapicera en la mano, para escribirte algo que aún no sabía que sería, seguramente triste pues así lo estaba yo; cuando sonó el teléfono.

Gracias mi vida, estás contento y yo también. ¿Piensas que al casarme contigo seré tuya? ¿Qué todo te pertenecerá, que no habrá nada de afuera que pueda interrumpirnos?

En la misma casa viviremos como en otra distinta, así no es necesario dejarlo solo a papi. La situación cambia completamente, no solo porque yo así lo quiero, tú también y papi también, sino porque nosotros seremos una familia, una entidad por sí sola.

Al único que podrá costarle según tus dudas, es a papi y no le costará pues ya “habita” con nosotros, no sentirse solo, lo llena de alegría.

Que desde el momento en que nos casemos su autoridad será solo la que le confiere le edad, experiencia y nuestro respeto. Que Dios dijo “*Dejará el hombre a su padre y a su madre y se irá con su mujer*”, también en sentido inverso.

Y que así lo es siempre, espiritual, físico y mentalmente. Que no por eso se necesita dejar de querer, ni separarse. Soy tuya es solo dos simples palabras, y reflexiona todo lo que encierran. Cuando te lo escribo tantas y tantas veces, pienso que lo soy completamente.

¡Qué bueno eres de decirme enseguida tus dudas! Al principio te he de haber dado muchos motivos de desagrado ¡como quisiera hacerlos desaparecer!

Tú me diste la solución, nunca tuve madre, nunca supe que en el amor debe florecer la “humildad,” esa florcita de tenue perfume que existe en abundancia pero cubierta de capas de tierra arcillosa.

¡Recé un rosario para que mi mamá y la tuya te pusieran de nuevo contento! Y tú me llamaste poco después. Si vieras como te quiero.

7 de diciembre

Esta mañana fue tu carta lo que me despertó, me pides que no conteste a tus dudas, pero yo ya lo había hecho antes de recibirla.

Chiquito mío, cuando no puedas, no me llames, no hay más que tus ganas de hacerlo, que deben impulsarte a ello.

Me parece que quedarte en la pileta toda la tarde es lo mejor para hacer y te debe gustar. Hablarnos es lo mismo a cualquier hora. Tampoco te quedes despierto hasta tarde por llamarme, esta noche tendrás sueño.

Quisiera estar contigo para darte muchos besos, para demostrarte lo tuya que soy. Como si estuviéramos solos en una isla desierta. Así seremos toda la vida.

Enrique, hoy estoy con una mezcla de sonrisas y suspiros en la cara. Por un lado muy contenta con nuestra última charla.

En tu guardia de esta madrugada ¿pensaste que yo estaba soñando contigo? pues así era, el último sueño todo el tiempo soñé contigo.

Me encanta que vayas a la pileta. Si soy yo la única que me baño no lo gozo tanto pues pienso que tú pierdes este tan lindo y sano placer.

Me gustaría ser santa y sabia para darte muuucha alegría, que siempre que pienses en mí sea con una sonrisa en los labios. Se lo pediré a la Virgen mañana en la comunión.

Un abrazo de tu completamente tuya, Cecilia

8 de diciembre

Anoche e empecé a escribir, pero estaba tan cansada, y aun contra lo que tú me dijiste, no estoy del todo segura de que tus dudas se hayan alejado.

Después me llamaste todo contento y sí, había estado hecha una pava. No sé si por teléfono lo demostré, pero no te imaginas que contenta quedé.

Me dormí enseguida y soñé.... miau soñé que me dabas un beso grande, en serio, casi me parece sentirlo aún por toda la cara. Con tus dos cartas todo el día estuve contenta y sobre todo con tu última telefonada de antenoche.

Fui a lo de Madero²³⁷, no los había visto desde que era chica. Siempre los visitaba con abuelita, justo estaba tomando el té.... Ella había sido amiga de mi mamá y él era primo de papi, fue lindo.

Después al concierto de mi maestra de canto, tenía ganas de subir al escenario y cantar mis cinco cantitos.... Cuando llegué aquí a las nueve y tú me habías llamado, tenía remordimientos, pensé que tú tendrías que dormir temprano después de la guardia más dura.

¿Por qué no pasas todas las tardes en la pileta? Si quieres leer o estudiar siempre puedes llevar un libro y quiero te diviertas y lo pases lo mejor posible. Hoy han de estar todos ocupados con Castillo. ¿Mira si en vez de Castillo hubiera ido yo? ¿Hoy estaría allí, te das cuenta? Yo también tengo

envidia a las esposas de tus compañeros. ¡Cualquier día iba a quedarme como Teresa seis días de más en Bs. As! Hubiera sido la primera esperando a la vuelta de la navegación.

Te haría hoy cosquillas tantas y tantas, hasta que dijeras que la hija de tu Segundo comandante es fea y bizca, y que solo te gustan las estrellas que están en el cielo y que sirven para la navegación.

Y hablando de un asunto muy serio ¿son ricos los helados de allá? No es que sea interesada, no pero ¿tienen de frutilla también?

Muy linda la misa de hoy, fui más temprano y comulgué. Hoy vinieron Delfinita y Amancio a almorzar, me alegró, son muy simpáticos.

Imagínate que esta mañana le habló Antonio Barreto a papi para decirle que unas personas querían comprar a toda costa esta quinta y ofrecían \$ 50.000 al contado. Ya han llamado muchas veces y preguntado. Hay gente que no se resigna a creer que las “cosas” pueden valer para sus dueños mucho más que el dinero y que este no puede comprar todo.

Tengo tantas ganas de estar contigo... ya falta mucho menos, solo tres semanas y después... tenemos siglos de estar juntos. que los aprovecharemos con ganas.

Hoy en misa me parecía estar junto a ti rezando los dos a la Virgen Santísima.

A nuestros chiquitos los llevaremos desde pequeños a misa. Yo creo que desde los cuatro años no dejé de ir nunca, y eso parece acercarme a Dios. Siempre recuerdo la impresión que me hacía la misa.

Cierro la carta con un abrazo grande, cariñoso y sonriente. Muy tuya, Cecilita.

9 de diciembre

Aquí hace bastante fresco, se prepara una tormenta, pero allá quizás haga calor todavía y tú estés tomando sol en la pileta.

Delfinita y Amancio ya salen en barco a vela y llevan la chiquita, así que podríamos salir un día con ellos, sería regio.

Recién me llegó tu carta, que lindo final chiquitito que suerte que estabas tan contento cuando lo escribiste.

Por supuesto todo, todo tiene arreglo.

Y sé muy bien que eres mucho mejor de lo que siendo “buen novio” según las reglas, podrías ser y siempre se lo he agradecido a Dios. Y por favor no

me digas “exigente”, puede ser que al principio lo fuera porque había muchas cosas que ignoraba, pero ahora no lo soy para nada.

Recibo infinitamente más de lo que pido, solo pido tu cariño, pero si no lo tuviere, te querría igualmente, pero prefiero no pensar en ello.

Recién me llamaste, qué suerte, chiquito querido.

Desearía inmensamente estar contigo. Qué lástima que mi carta aun no te había llegado, chiquitito quisiera estar contigo, en el lugar más lindo, más seguro del mundo: en el mío quisiera que me hicieras muchos mimos y que al leer mis cartas nunca las encuentres, duras, frías o mecánicas.

Cuando te las escribo, lo hago con el corazón, solo que no sé expresarme.

Hoy me siento tu chiquita, una chiquita que cuando para ella no brilla tu alegría, tu amor, se siente desamparada. Si yo fuera poeta en vez de pintora, entonces podría escribirte todo lo que quiero. Quizá porque pronto no estaré bien, y es entonces cuando más te necesito, estoy medio melancólica. La separación no es buena consejera en esos casos. Y al mismo tiempo no te imaginas la alegría que me da el sentir tu amor en mi alma como un sello, en ver en mi mano el anillo que Dios bendecirá. Cada vez que lo sienta materializado en mi interior será aún más maravilloso.

Ya estoy en cama, estuve hablando de mi ajuar con papi, mañana ya empiezo a ocuparme de esto.

Hoy me gustaría doblemente estar contigo y oír tu sensata palabra, no sé porque me siento chica, inexperta como nunca.

Antes de dormirme releí tu última carta. Buenas noches mi vida.

Hoy voy temprano para Bs. As. y almuerzo en lo de gran papá. Tengo clase de canto y después haré el recuento de las puntillas de mi mamá, pues de su ajuar haré parte del mío. Por eso es que hablé con papi, para pedirle permiso.

Esta tarde voy a llamarle a Josefa pues hacen siglos que no lo hago. Cada vez que llamo a tu casa me parece que tú fueras a atender.

¿Sabes lo que me esperaba en J. E. Uriburu 1410? Pues dos fotos tuyas que me mandó Josefa. En grande será mejor, estás muy serio pero me gushtan.

La llamé por teléfono y te envía muchos recuerdos. Tu papá llegó hoy del campo y recibieron carta de Alejandro diciendo que llegó muy bien.

A tu tía Elsa le voy a pedir también direcciones para ver lanas, le va a gustar y a mí también pues ella tiene muy buen gusto.

Hoy canté muy bien, llegué altísimo, estoy contenta pues deseo hacerlo requetebién es para cantarte a ti y a nuestros chicos. Salgo para lo de gran papá. Un abrazo grande de tu Cecilita que te adora.

Por la noche

Qué linda carta recibí hoy, me encantó, y después una también muy, muy linda charla. Estoy contentísima. Llegué justo con el tiempo de bañarme, tomar el té y meterme en cama a descansar y ya empezó nuestra media hora. Después me llamaste y me quedé chocha. Tengo miedo de haber charlado tanto que no te di tiempo a ti, tenía tantas cosas que decirte.... Dormí bien y recibí un beso de buenas noches.

10 de diciembre

Te escribo cortito pues desde ayer estoy “indigestada”, ni siquiera tengo el consuelo de pensar que es por culpa de ricos chokolatines. He llamado varias veces a lo de tía Elsa y no contestan. Tío León no recibió tú carta. Estoy encantada con tu foto, es tan grande que tengo que comprar otro porta retrato pues no cabe en ninguno que tengo. ¡Qué serio! Pero es una muy linda foto, estás parecidísimo. Discúlpame que te escriba tan poquito y con tan mala letra, en compensación te mando el abrazo más grande y alegre que has recibido de tu Cecilita.

Hoy casi no te he escrito pues no me sentía muy bien por causa de la indigestión, aún no se me ha pasado. Almorcé en lo de tía Mercedes y me quedé charlando con Merceditas hasta las tres. Después vine aquí y estuve corriendo hasta ahora en que va a empezar nuestra media hora.

Mañana iré Bs. As. Me voy a ocupar de mi ajuar y de las sábanas, pues en lo de Elsa nadie contesta. Veré los precios y los gustos para estar más lista. Tengo gran esperanza de poder hacerlo en abril. ¿No te encantaría? Si vieras que ganas de irme a Puerto Belgrano me dan cada vez que leo tus cartas o que pienso en ti. Vas a ver cómo me haré amiga de todas las señoras; y que lindo va a ser.

Quisiera estar contigo y hacer cualquier cosa juntos, bañarnos en la pileta, comer un helado, caminar, leer, bailar. Y quedarnos quietos, todo, todo sería lindísimo. También es linda nuestra media hora, las charlas telefónicas, las cartas. Todo es lindo cuando se refiere a ti.

Yo hoy ando regular y eso me da más mimos aún de los que siento cada vez que pienso en ti y todos los días en nuestra media hora. ¿Cómo te diste cuenta enseguida que no me sentía bien?

Acabo de pedir comunicación contigo, pues me voy a quedar en Bs. As. Estoy divertida buscando y mirando ropa. Vi también muchas sabanas carísimas.

No consigo con Bahía Blanca y tú te habrás ido a trotar o nadar. No tengo ganas de quedarme aquí, pero hace tanto que no voy al cine y la vista es muy buena, quiero ir a otra lencería también, y me quedo a comer para volver en el auto. Pero cuando pienso en la carta larga, larga que me espera en la quinta y la más segura llamada tuya me da ganas de tomar el tren e irme.... tengo justo el tiempo.

Hoy estoy muy bien, sin rastros de mi indigestión de ayer.

Chiquitito me encanta elegir la ropa que usaré contigo. Antes de elegir nada, pienso si te gustará a ti. Me gustaría estar ya adentro de esa ropa...

No consigo la llamada contigo y ya es tardísimo, protesté 100 veces.

Un abrazo grande de tu Cecilita

11 de diciembre

Qué linda carta leí hoy, más que leí, gocé y viví. Fue tan lindo volver a casa y abalanzarme sobre tu carta que me esperaba, y más lindo aún leerla. Me ha dejado muy contenta.

Llegaba medio triste y preocupada. confieso que dije más de una cosa contra las telefonistas que me dieron tan mala línea, también cuando volví a llamar y no estabas.... tenía tantas ganas de hablar contigo.

Soy muy distraída y olvidadiza, cuando cuide de tus cosas haré lo posible para dejar de serlo.

Te imaginas que doblemente lindo fue llegar a casa y encontrarme con tu carta, ocho páginas que “absorbí” y que me penetraron hasta lo más hondo de mi alma.

Fue como recostarme contra ti y poner mi cabeza en tu hombro...

Lo que siento es que tú, que hoy también te quedaste sin teléfono, hayas recibido una carta sonsa, la que te mandé esta tarde tampoco era gran cosa. Tu carta es tan nítida que veo todo lo que me describes como si estuviera allá.

Quisiera poder describir tan bien las cosas, ahora estoy en cama con el pelo suelto, sentada apoyada contra el respaldo de la cama y las almohadas y escribiéndote.

Estoy chocha con nuestra charla, chocha. En serio, es casi como estar contigo y me encanta. Querido mío que lindo es todo lo que tiene que ver contigo. Me voy a levantar mucho antes de las siete.

Y mi ajuar va a ser lindísimo. Hoy estuve viendo unas cosas divinas.

12 de diciembre

Me desperté contentísima pensando en ti. Con bastante sueño pues no dormí bien. Me despertaba pensando en pequeños pero agradables detalles de nuestro hogar.

Te das cuenta faltan solo diez y ocho días, un poquito más de dos semanas y estaremos juntos. Después de todo dos semanas es poco...

Le hablé a Josefa, dice que te cuide, que comes poco, que deberías comer más. Y además me dijo que tu papá te había escrito varias veces últimamente sin “obtener” respuesta, hoy se había ido a Luis Chico.

Es difícil decirte lo que hago cada día en general. Te lo voy describiendo en cada carta porque siempre varía, por ejemplo hoy no creo que me bañe en la pileta pues no hace calor, está muy nublado. Me levanto generalmente antes de las nueve, a veces leo hasta más tarde. Hoy cosí mucho, casi he terminado un traje y quedó muy lindo, pero ahora haré otro y terminaré el traje de baño.

Esta tarde voy a arreglar paquetitos de lavanda, a cantar y a visitar a la Beba. Me olvidé de decirte que ayer cuando llegué a la quinta no estaba triste ni mucho menos, cuando no conseguí hablarte sólo rezongué un poquitito. Todo el tiempo pensaba en ti y me quedaba contenta.

Julia está dando exámenes, el próximo sábado puede ser que venga a la quinta, a lo mejor se queda todo enero.

Me gustaría más dormir cada una en un cuarto, de ese modo estaríamos más independientes, pero el año pasado se ofendió cuando se lo dije.

De todos modos estoy encantada de que venga, no solo por ella, que le divierte infinitamente más que ir al campo donde no hay ninguna otra chica en kilómetros a la redonda, sino también porque es muy buena y la quiero mucho.

Cuando éramos chicas nos veíamos todos los días, estudiábamos juntas y nos peleábamos como gato y perro. Pero en un ambiente extraño andábamos de la mano y formábamos frente unido.

Por lo que me contó M. Ibarguren, sucedía lo mismo cuando Alejandro y tú iban a visitar al campo a tus primos Aguirre²³⁸ y que también son primos de ellos. Calculo que les pasaba algo parecido.

Cuando yo sea tu señora vas a ver qué “bien” voy a estar. Muy buena idea eso de anotar lo “que se puede y lo que no se puede hacer” en Puerto Belgrano, lo que vas observando.

¿Se puede subir a un árbol? Chiquitito aquí van muchos besos de tu Cecilita

Por la tarde

Ya empezó nuestra media hora. Mañana si Dios quiere tendrás dos fotografías mías que espero te pongan muy contento. En las dos tengo casi la misma expresión. Dormí la siesta desde las cuatro hasta las cinco. No dormí sino que dormité y siempre pensaba en ti, me parecía estar contigo. Por tu culpa me he hecho dos amigos, la de la librería y el empleado del correo. Hoy anduve de la librería al correo y viceversa como cuatro veces, nunca eran bastantes los lacres. El paquete parece un documento secreto. Como la señora de tu compañero de cuarto nunca seré, pues ni me imagino tener ganas de pegarte, más que en chiste... Como a ti, me chocó el cuento y también que te lo contara.

Puede ser que él, la considere a ella como una chiquilina y le divierta, y no se dé el trabajo de pensar que es una persona grande, aunque fuera mucho más chica que él. Un beso grande

Haces bien de no ser celoso de ellos, ahora haciendo excepción de mis perros Jerry y May y de papi, deberé llegar a la conclusión de que para todo el resto sos celoso.

Estos perros están muy bandidos, han perdido todo resto de decencia y se ligan abundantes palizas con un látigo, a decir la verdad yo golpeo, el piso recibe los golpes y ellos chillan... por ladrar como cuscus. Están todo el día

cazando gatos. May cuando camina va mirando para arriba por si acaso en algún árbol hay un gato.

A papi lo he visto relativamente poco estos últimos quince días, pues tenía una cantidad de comidas afuera, por eso no tuve mucha oportunidad de charlar con él. Estoy un poco preocupada pues no estaba muy bien cuando fue a Pinamar.

¿Cuando sea tu señora tendrás libre tanto tiempo también? Va a ser espléndido.

¿Qué te parece si compro en Harrods tarjetitas de Navidad y les mando a todas tus tías y a las mías firmando Enrique y Cecilia? A tu tía Elsa, Florencia, Raquel, en fin todas tus tías y a Tinita, Rosa María y Augusta tus primas y a Celsa y Mercedes. Decime a quienes te parece que sí, y a quienes no, y si te gusta la idea.

Tenemos que tener muchos chicos, pedirle a Dios que nos conceda por lo menos cinco. Hoy en lo de Luis María me di cuenta que para ellos ya empieza el problema del hijo único. Roberto que está muy vivo ya se ha dado cuenta que es el rey de la casa...Está riquísimo, habla de todo y tiene una cantidad de ocurrencias a cual más graciosa.

Casi no he caminado por la quinta estos días, hasta que no acabe de coser voy a estar insoportable.

Discúlpame que te haya cachado con que eres fiaca, mucho más lo soy yo... ahora mismo los ojos se me cierran de sueño, y eso que dormí siesta. En general duermo un promedio de nueve horas diarias, trataré de disminuirlo.

Un abrazo grande de tu Cecilita

13 de diciembre

Conocerás el significado de la palabra hambre pero con mayúscula, yo en este momento lo conozco y a fondo.

Vengo de misa y es tan tarde que me parece que comeré toda la cuajada. Aquí también comulgando todos los domingos se da un poco el ejemplo a los demás. Hoy rogué a Dios porque nos de fuerzas y capacidad suficiente para ayudar a establecer Su Reino en la tierra. Después volví a todo escape con el Fordcito, anda ligerísimo todavía, pero nunca en el pueblo y menos también habiendo tantos chicos, es una gran responsabilidad.

Anoche soñé que encontraba una cantidad de papeles de mi mamá, todos escritos con su letra, firme y pareja, muy linda. La mía es horrorosa, y muy poco clara. ¿Te cuesta entender lo que escribo?

Esta mañana leí los diarios de cabo a rabo, había muchos artículos interesantes en las partes ilustradas.

Bueno querido un beso buenito para la frente. Voy a practicar canto un ratito y luego almorzaré en lo de tía Mercedes.

Fue muy agradable el almuerzo, ella te manda cariños.

Charlamos un poco de todo. Después fui a visitarlos a Rafa y Gerta donde estuve apenas un ratito y ahora iré a la pileta, vinieron Delfinita y Amancio. Como ves, nada más que con la familia se puede llevar una vida social agradable y activa. No por eso es menos conveniente alternar con extraños, uno aprende más y se estudia modalidades distintas, pero para estar cómodos y agradables no hay como la Flía.

Me encantaría el estar contigo bañándome en el mar, o río o dónde vas hoy.... Y tuve que esforzarme en no pensar demasiado qué lindo hubiera sido, si hoy hubieras estado conmigo.

Delfinita dice que en la fotografía se nota que tienes mucho carácter, voluntad y personalidad, de ella es una enorme ponderación pues son cualidades que le gustan mucho.

De mis primas mayores son ella y la Beba las que más quiero, a pesar de sus caracteres opuestos. A Delfina siempre la tenían por muy cerebral, con su chica tiene adoración y es de mis primas ella y la Beba quienes son madres más completas.

Qué suerte que hayas pasado un día tan lindo, lleno de aire y sol. Miau... por casualidad casi al mismo tiempo yo estaba observando iguales inconveniencias de los bebés, pues cuando llegué al almuerzo, Verónica la hija de Delfinita, acababa de tener un problema.

Aquí cayeron mi primo Tito con Inés, Julio y Elena, un amigo de ellos Héctor Obligado y novia, e Ignacio Bunge y su señora Susy Varela y Octavio. Como ves, unos cuantos primos con sus respectivas señoras. Cuando tú me llamaste, Delfinita estaba dando de comer a Verónica en el cuarto de al lado y tenía miedo que estuviera escuchando, por eso no estuve tan, tan cariñosa como me sentía en realidad.

Pero qué lindo oír tu voz, quedé feliz.

Voy a comer en la cama y te quiero mucho. Lindo es hablar contigo, me parece estar contigo. Siempre espero a que se oiga el ruidito que has cortado para no perder nada, nada.

Me encanta, me alegro mucho que mi carta de hoy te haya gustado. Quisiera que todas te dieran un inmenso placer, tanto placer como el que te de estando contigo, para que las ausencias no te entristezcan sino que te llenen de energía espiritual.

Hoy había tres “nacionalistas” rabiosos de esos que hablan todo con mayúsculas, sus intenciones son buenas, pero dudo mucho de lo que realizarían.

Tienen a Dios y a la Patria más en la cabeza que en el corazón y unen esos sagrados nombres, a odios, intransigencias y durezas que son casi-personales.

A ti te hubiera quizás interesado las charlas sobre el congreso nacionalista que el 24 se realizará, es un absurdo hacerlo el día de Noche buena, Noche de Paz. Pero me parece que pronto nos hubiéramos alejado de de todo he ido los dos de la mano bien lejos bajo el cielo azul intenso. Y muy tranquilos, contentos nos hubiéramos quedado quietos y juntos hasta que la luna naciente iluminara nuestras caras llenas de alegría.

Entonces volveríamos lentamente, de la mano y bailaríamos uno de esos blues muy románticos. Es que conocemos el Amor de Dios por su reflejo en el nuestro, por eso somos sabios.

Hoy mientras Delfinita se vestía, la llevé a pasear a su hijita Verónica en su cochecito para que durmiera. Me parecía que en lugar de llevarla a ella, llevaba a algún Enriquito II o Cecilita IV.

También la tuve varias veces en brazos, o conversé con ella, es muy sociable, y cuando sonreía pensaba en las alegrías que nos darían los 15. Me encantan los chicos, y eso lo sienten enseguida ellos. Cuando tenía alrededor de 17 años, no tenía mucho roce con ellos nunca se daban con tanta confianza como ahora. Quiero media docena por lo menos y los chiquitos igualitos a ti.

Buenos días, me desperté contentísima y ahora también lo estoy, pero también un poco enojada. Es complicado el manejo de una casa, cuando por un lado papi es más bien injusto. Cuando nos casemos habrá que cambiar mucho de todo el sistema, seré más enérgica.

En fin trataré de nuevo de dominarme y no ocuparme muy a fondo de la casa, pues es eso lo que trae disturbios. Discúlpame que te cuente todo esto, te prometo que cueste lo que cueste dejaré de enojarme un tiempo.

Esta mañana me desperté contentísima pues toda la noche soñé contigo, y que cuando firmaba lo hacía así: Cecilia Bunge de Shaw, y que estaba tan orgullosa de eso que firmaba por todos lados, en las paredes, arboles etc.

Recibí tu carta, muy linda, te quiero muchísimo.

Discúlpame que te cuento todo, pero es que no podría dejar de decirte todo lo que me pasa.

Tu solo tienes que comprar la ropa de cama de mesa y muebles, mi ropa la compra papi, según las tradiciones por última vez.

Qué lindo, quisiera ya ser tu señora.

Un beso grande y contento de tu Cecilita

14 de diciembre de 1942

Cuando iba al correo a mandar la carta, recibí la tuya del sábado. Casi me arrepiento, de haberte mandado esa carta, no vayas a darle más de una rápida leída.

¡Qué carta linda! Con Merceditas charlé del ajuar y me dio consejos muy prácticos y otras pavada sin importancia.

Mi primo Octavio que nos hacía bromas a Mercedes y a mí, pues estábamos “viudas” las dos. Horacio estaba en Mendoza tomando exámenes.

No creo haber charlado de nada serio.

Por la mañana tuve clase de canto, fui a una casa de lencería, almorcé en lo de tío León, fui con tía Ivonne al “Orphelinat Français” a ver más lencería, y después estuve ordenando puntillas de mi mamá.

Recién hablé con tu tía Elsa, el miércoles iremos a ver sábanas.

Falta poquito para que empiece nuestra media hora, me puse “pituca” como si fuera a estar contigo del todo. Estuve pensando que cada vez estamos más unidos aunque estemos lejos. Leí una novela de espías en la guerra de secesión, tomé el té y cosí un poquito.

Empecé a hacerme otro vestido no tan lindo como el anterior, pero ya tenía el género. Cada vez que miro mi mano con un anillo me pongo contentísima.

Me gustaría tener mis manos entre las tuyas y decirte despacito: te quiero, te adoro, te haré muy feliz.

Leí el artículo de tía Delfina sobre el amor, lindo pero me hubiera gustado un poco más largo. Tú lo leíste ¿no encontraste algunas cosas que hemos dicho o sentido?

Qué linda charla recién, quedé feliz. Si la de esta tarde fue linda la de ahora no sé qué adjetivo ponerle, me encantó.

Acabo de rezar agradeciéndole a Dios que nos haya dado un amor tan grande y puro y que tú seas tan, tan bueno. Tengo el corazón “explotando” de amor hacia ti.

Papi está con el médico de aquí del pueblo, tarda tanto que no sé si no tendrá algo, se le duerme una mano casi continuamente.

Me alegro que te haya gustado la fotografía pues a mí la tuya me gusta cada vez más, es severa pero tiene un no-sé-qué de mimoso que le gusta que lo tenga como bebito. Tu chiquita está encantada con todo lo que le mandaste y se va a dormir pensando en ti como todas las noches.

15 de diciembre

Pasé una mañana “macanuda” y estoy satisfecha pues estuve pintando un paisaje del arroyo bastante bonito. Había tanto viento que tenía que luchar, las ramas se agitaban, pero no te imaginas que agradable puede ser pintar cuando lo que se hace va por buen camino.

Todo el tiempo pensaba en ti y eso me daba más poder para pintar.

Desde la cocina llega un olorcillo muy agradable. Mañana no podré pintar pues voy a Bs. As, y quizás sea mejor que me llames a la noche pues no sé si podré estar de vuelta para nuestra media hora.

Me parece estar contigo, de un modo natural tierno y alegre, estar contigo es lo más natural y sorprendentemente maravilloso.

Según el doctor, papi no tiene nada serio, es de origen hepático, me alegro que sea así y no del corazón.

Recibí un abrazo de tu Cecilita.

Por la noche

Ya es nuestra media hora, quizá dentro de un momentito llames, aquí hace tanto calor que me parece que me voy a desabrigar un poquito más.

¿Serán nuestras charlas tan lindas porque te oigo o por lo que dices? no sé qué me gusta más. Hasta oírte multiplicar la tabla del 8 por teléfono sería lindo.

¡Qué calor hacia esta tarde! Y una humedad espantosa, pero cuando recibí tu carta me olvidé de todo eso, me encantó.

Yo también vivo pensando en ti, en tus cartas, en el teléfono, y no tengo ningún mérito en quedarme en casa, pues me gusta tanto hablar contigo que no me movería por nada.

En este momento quisiera tanto estar lejos, lejos, solitos los dos, en algún lugar donde nadie nos interrumpiera bajo el cielo, escuchando el viento los dos juntitos. Estoy ansiosa y apurada por ya estar casados y poder hacer todo eso.

Papi te menciona en cada momento al conversar, nunca te lo cuento porque es por cosas sin importancia.

Por ejemplo hoy le dijo a Penacca que tenía que esmerarse pues tú tenías un parque mucho más lindo, sino íbamos a preferir ir a Luis Chico.

16 de diciembre

Hoy es tardísimo, son las cuatro de la tarde, me parece que hacen siglos que no te he escrito.

Casi, casi tuve que ir a Pinamar, pues iba a ir una comitiva oficial y yo me ofrecí para arreglar las cosas pues si no hubiera sido un lío. Todavía no sé si tendremos que ir el viernes.

Tenía ganas de escribirte que te adoro y que estoy muy feliz con tu carta.

Hoy temprano hice rápido la valija. Di clase de canto, estoy encantada pues ya lo hago bastante pasable y te va a gustar cuando me oigas.

Después con Ivonne estuve viendo cosas para el ajuar por varias casas, almorcé en San Isidro y ahora salgo con tía Elsa a ver las sábanas.

No te imaginas lo que me gusta y divierte ver lo que usaré contigo.

Y lo más lindo es que me parece muy posible no tener que discutir con papi para casarnos en abril.

Hoy tía Matilde le preguntó por la fecha y él respondió en broma que cuando la guerra termine pues ahora le salía “caro”. Ella le dijo que en otoño le parecía muy linda época, y no dijo nada, se rió, creo que ya casi está de acuerdo.

16 de diciembre

No te imaginas que alegría es volver a casa y encontrarme una carta tan linda, y al ratito tener una llamada telefónica.

A la mañana fui a dos casas con Ivonne y a la tarde con tía Elsa, a otro lado. Cuando tomamos el té, a tía Elsa también tuvo melancolía al ver los alfajores de dulce de leche que tanto te gustan.

Comí varios y deseé poder mandarte algunos. Elsa es una monada, tan llena de vida, entusiasta y alegre, ya se había ocupado de todo. Me dio un poco de vergüenza haber preguntado, pues ya hasta de las toallas se había ocupado, pero lo tomó muy bien.

Me acompañó después a un convento y juntas elegimos una cantidad de cosas, me dio muy buenos consejos y direcciones.

Averigüé los horarios de los trenes, tres veces por semana hay nocturnos, una vez sale a la tarde y otra a la mañana, así que las cartas no serán regulares.

Tu prima, Mabel Aberg Cobo Bell, se comprometió. Su dirección es Guido 2499 por si quieres mandarle un telegrama, si prefieres flores avísame.

Me encanta que salgas y te diviertas, no soy tan celosa... mientras sea con Boy y Teresa. Y también que nades, tomes mucho sol, y oigas mucha música.

Cada vez que cierro los ojos, lo veo todo como a través de una puntilla o un bordado, bueno tal vez eso sea exagerado, pero no puedo dormir de tanto pensar en que capaz que podríamos casarnos en abril. ¡Qué lindo sería!

17 de diciembre

Buenos días ¿Se da usted cuenta, de lo poquito que falta para estar juntos? Solo trece días. Cuando lo pienso quisiera decirlo en voz muy alta desde la punta del obelisco.

Todavía estoy en cama pero ya estuve charlando con papi. No le dije nada de la fecha, en cambio cuando en chiste me preguntó a qué tanto apuro por el ajuar, si en mayo de 1944 lo podíamos encargar en París y había tiempo de sobra. Le dije que para esa época ya encargaríamos para nuestro primer hijo.

Le mostré las fotos y me dijo que tú parecías Napoleón y yo “Miss Universo” por mi pose de “belleza”. Después me preguntó si el traje de novia lo pensaba alquilar... En fin charlamos un rato largo.

Estoy feliz porque prontito me iré contigo a Puerto Belgrano, en vez de quedarme aquí.

Ahora iré a pintar una manchita al óleo chico.

Toda la mañana estuve pintando, tomé sol, me salió bastante bien así que estoy muy contenta.

Enrique me gustaría tanto estar contigo mi vida. Hoy con Miss estuve conversando de los arreglos que habría que hacer para armar en este departamento en Bs. As.

Ella dormirá arriba, hay que hacerle un bañito, ponerle un ropero hasta el techo tipo placard y hacer de este, el futuro cuarto de chicos. Agregar una puerta al escritorio, tiene puerta solo a mi dormitorio y al de papi.²³⁹

Nos alcanzaría hasta con dos chicos chiquitos, pero después habría que mudarse. Estos son los arreglos que nos parecen necesarios, cuando tú lo veas, opinarás.

Recién pensé que tal vez deberías escribirle a tía Elsa agradeciéndole por lo gentil que es de haberse ocupado de todo. Y que te parece si ya le decís si quiere ser madrina.

Por la tarde

Confieso que estoy requeté deseando que me llames, hoy por el cambio de trenes no recibí carta y no te imaginas como te extrañé. Indudablemente, como tú me escribiste, estoy “metida”, pues tus cartas y teléfonos son lo principal de mi día. También están las medias horas. Además, posiblemente por las dos cartas que hoy te mandé te habrás dado cuenta como quisiera que me mimes.

¡Chiquitito qué suerte que me llamaste!! Era justo lo que necesitaba. Y oírte tan alegre, era casi como estar en mi lugar.

Si te presentaras tú en lugar de una carta, de la alegría, daría vueltas de carnero, la verdad es que te daría un abrazo enorme y mil besos.

18. Estoy en Bs As, pero creo que volveré temprano a la quinta porque todavía no me siento bien. Di clase de canto y después fui a visitarla a tía Delfina que había estado enferma. De paso Manolito que es oculista, me revisó la vista pues la sentía cansada, me dio anteojos para el cine y para pintar. Es mejor usarlos un poco para no seguir forzando.

Anoche olvidé completamente que anteanoche no te había dicho que no iremos a Pinamar. ¿Te gustaría pasar diez días allí en enero?

Tía Elsa también nos invitó al Destino, así que podríamos pasar casi todo el tiempo juntos.

18 de diciembre

¡Qué linda carta me despertó esta mañana! Pero estás trabajando mucho. Cuando vengas te haré descansar de todo.

Ya estoy en la quinta, volví temprano de Bs. As. Aunque que tenía mucho que hacer porque no me sentía bien.

Muy buenos consejos me das. El problema es que Miss cuando recién llegó a casa era mi “gobernanta” y se sigue considerando así,²⁴⁰ no tengo ninguna autoridad sobre ella,

Voy a buscar “Oh Susana” junto con otras canciones inglesas y americanas para que aprendiéndola yo a cantar formemos un coro con los chicos.

Julia viene mañana a pasar dos días y el 4 viene y se queda todo enero. Se acaba de recibir de enfermera y dio los exámenes que le faltaban para terminar el bachillerato, quiere seguir de Asistente Social o algo por el estilo.

Será muy lindo cuando tú vuelvas al hotel después de las guardias, tan lindo que ya desearía que ya lo sea.

Esta carta llegará el domingo a la mañana, avísame por favor si llegan así.

Qué suerte que me llamas, ahora me siento mejor, y si estuviera en mi lugar estaría completamente bien.

¿Qué te parece si comemos juntos un helado de dulce de leche cuando llegues? No te imaginas las ganas que tengo de estar contigo, ganas enormes, casi necesidad.

Extraño tu presencia, más que nunca.

Esta carta parece medio tristona y yo estoy muy contenta así que no debía ser así, lo que pasa es que estoy demasiado mimosa. Ahora me voy a levantar, vestir y peinar Y pensar que a lo mejor llegas un poco antes.

Te manda un abrazo enorme, tu Cecilita

19 de diciembre

Esta carta sale mañana a las ocho de Constitución, tengo que mandarla antes de las siete.

Me encantaría estar contigo, hoy aún más que nunca. No quiero dejar dominarme por el malestar y no me recosté para nada durante la siesta, cosí

y canté, pero ahora me parece que lo voy a hacer un ratito.
Hoy el día está fresco, con egoísmo me alegro porque si no la pileta recién cambiada me daría una tentación terrible.
Recién llegó Luis y la Beba y dos chicas de Max, otro primo. Al levantarme para recibirlos me di cuenta que todavía no me siento muy bien, por suerte no fue a la pileta
Enrique no te imaginas como lo siento profunda y “llenamente”, hasta en el último rinconcito de mi ser. Esto me llena de alegría y de ganas de ser muy buena, de ser tu compañera del alma y de juntos servir al Señor de un modo cada vez mejor.
Me cambié, vestí y ahora me siento mucho mejor, me gustaría que me llamaras, anoche estaba tan cansada que casi no me acuerdo de lo que me dijiste.
Realmente todo cabe en dos palabras: te adoro. En otras dos: soy tuya, en otras dos: eres mío. En otras tres: somos de Dios.
Son nueve palabras que mi corazón repite y que sin necesidad de abrir la boca, con los ojos te lo diría.

Mi Enrique queridísimo: recibí tu carta del 16.
Ya falta poquito para que vengas. Ese pensamiento me llena de alegría. Como habrás visto, estoy hecha una artista, si estuviéramos juntos en lugar de dibujar te haría trencitas en el pelo.
Y me prestaría voluntariamente a servir de papel para esa clase de dibujo que a mi Enrique también le gusta.
Buenas noches vida mía, tu chiquitita.

Licencia del 19 de diciembre al dos de enero 1943

2 de enero 1943

Reconozco que me quede chocha, chocha, con la “visita” en la estación. ¿Qué habrán pensado los respetables señores boleteros, señaleros etc.? Fui con el pretexto de comprar diarios y hojas de afeitar, y reconozco que manejé rápido por lo contenta que estaba de haberte visto. Y que hasta que pasó el tren desde que llegué a la estación, salté y temblé de emoción... Lo peor que nadie tenía idea a qué hora pasaba. Yo también gocé intensamente cada minutito que estuvimos juntos esta tarde. Me siento más que nunca tu esposa después de esta licencia.

Se pasó rápido...

Me parece imposible que ya te hayas ido, en esta licencia nos vimos muchísimo, más “naturalmente”, en el sentido de que no tuvimos necesidad de hacer combinaciones difíciles, más como si ya estuviéramos casados, que estaríamos juntos. Tengo un sueño terrible, buenas noches.

3 de enero

Buenos días, hoy recibí la comunión con doble devoción pues lo hacía en nombre tuyo también, antes me confesé.

Pocas veces dormí tan pesadamente como anoche, más de once horas, despertarme me costó un triunfo.

Toda la noche soñé con cosas extravagantes de las cuales éramos protagonistas, ni me acuerdo. Qué lindo saberte aquí en Bs. As. Durante quince días, y de un modo tan imprevisto llegaste que durante esos quince días olvidé que existía el tiempo.

Me bañé en la pileta con papi y después hojeé el “Tratado de la Pintura” libro que siempre deseé tener y es muy interesante.

Ya has de haber llegado, quizá estés almorzando muy serio en el hotel. Papi entró mientras te estaba escribiendo, entró y me hizo bromas por tener ya algo que contarte, realmente no sucedió nada desde ayer y sin embargo podría escribirte horas.

Almorcé y de nuevo me ha de dado sueño, será día de fiaca, todo invita a una siesta.

En esta licencia me sentí tu chiquita más que nunca dependiendo completamente de ti.

Si vieras que contenta me dejaste al decirme, a raíz de tu visita al padre Rotger, que estás mucho más bueno, ¡que yo te hago bien!

En estos días a veces no estuve tan buena como aspiro ser, pero ‘el saldo’ de los quince días fue lindísimo, me siento muchísimo más unida a ti y tu amor aun más fuerte en mi corazón, y cada minutito divino.

Voy a bañar a los perros. Los bañé porque estaban inmundos y para no quedarme dormida.

Todavía no tengo idea cuando iremos a Pinamar, si vamos el sábado sería inútil que tú vayas porque volveríamos el 17. Pero si salimos el 16, sería perfecto.

Mañana iré a Bs. As, almorzaré con papi y Susana Irigoyen en el Automóvil Club.

Llegó tía Delfina²⁴¹ con Gabriel y Bebé, estuve conversando con ella, le mostré mi monografía que encontró buena y hablamos del artículo a propósito de los españoles con quienes ella tampoco puede simpatizar. Me recomendó que leyera un libro de Vicente Siena sobre “la conquista” donde aparecen explicadas muchas de esas ‘salvajadas’ y muy interesante.

Chiquito mío que lindo es pensar en ti.

Te mando esta carta con Gabriel y Bebe desde Bs. As. Pues sino no agarra el tren de mañana y te quedas sin carta por varios días. Me bañé en la pileta, vinieron Tito e Inés y Elena y Julio, durante nuestra media hora pensé especialmente en que te quiero con toda el alma.

Le estuve preguntando a Gabriel sobre la Acción Católica y la ponderó mucho, el participó pero pidió licencia por un año pues no podía cumplir bien.

Recibí el abrazo más buenito y cariñoso de tu Cecilita.

4 de enero

¡Qué calor! El 1º estuve en la escuela buscando algunos cuadros, después en la clase de canto y ahora estaré un ratito en casa.

Voy a ver si puedo ir a lo de tía Florencia, sino estoy demasiado desarreglada.

Te escribo esperando en el consultorio del médico.

¡Qué lindos quince días pasamos!

¡Te das cuenta cuando pueda ir a todos lados y estar todo el tiempo contigo! Y esa visita “rápida” en la estación de Muñiz me ha dejado encantada. Y también la hora que pasamos juntos el sábado y todos los otros días.

¿Estarás cómodo?

De aquí iré a un convento para encargar algunas cosas de mí ajuar, vas a ver qué lindo. Todos los días hay trenes a la mañana menos los jueves y los martes, a las 19 y 30 hs.

Dentro de un ratito iré a ver a tía Florencia y después vuelvo a la quinta.

El Dr. Bordot dice que lo que tengo no es nada serio pero que mejor es cuidarlo y me dio un remedio e inyecciones, y debo comer mucha fruta y desayuno a la inglesa. Carne a la plancha y dormir bastante, esto sin exagerar puedo asegurar que lo cumplía.

Por la tarde

Chiquito de mi alma: quizá mañana tenga una carta tuya, por ahora casi me parece que no te hubieras ido aún. Y además falta tan poco para que vuelvas y que Dios mediante, pasemos otros igualmente o mas lindos días que eso me llena de alegría. Estuve con tía Florencia que tiene el dedo del pie un poco lastimado, y con tía Raquel. Tía Ernestina vino un momentito, solo pude estar media hora pero fue muy agradable.

Al llegar aquí me di un baño en la pileta, deseaba con toda el alma que tú lo hubieras podido compartir conmigo, si tenías tanto calor como yo.

Quisiera estar contigo allá, vas a conocer a gente interesante. ¿No te parece apasionante conocer distintos tipos de argentinos?

Me gusta mucho viajar por el interior pues se tiene ocasión de estudiar, de pulsar el verdadero carácter nacional.

No bromeé ni frunza la nariz, no me va a negar que es divertido, pero es que en mis viajes con papi por el interior mi diversión era esa: tratar de penetrar en las vidas y ambiente e ideas de la gente, a ti te puede ser más fácil pues eres más capacitado...

¡Qué lindo despertar con una larga carta tuya! Me gusta saber que estas en una ciudad fresca y con árboles y en un hotel bastante bueno. No sé por qué me imaginaba a Villa Mercedes como uno de esos pueblos sin árboles.

El viernes probablemente iremos a Pinamar, antes de ir te enviaré alguna dirección a la que me puedas escribir, aunque casi será mejor no hacerlo por miedo a que se pierda.

Volveríamos el domingo 17 a la noche, si tú llegas el 16 sería casi inútil que fueras verme. Una lástima, en ese caso perderíamos dos días de licencia. Si no fuera por eso y la dificultad de las cartas estaría feliz de ir, me encanta bañarme en el mar y hacer vida de salvaje.

Un viento norte empujando nubes de tierra envuelve todo y se mete a donde no debía. Yo estoy cosiendo mucho pues mañana es fiesta, el jueves voy a Bs. As, y ya el viernes nos vamos. Y quiero terminar un vestido para tu vuelta.

Por radio tocan un Foxtrot lindísimo que quisiera estar bailando contigo. Ya estalló la tormenta refrescando de un modo “delicioso” el ambiente, es que te aseguro que hoy tuve que dominarme para no meterme en la heladera.

Toda la tarde mientras cosía estuve pensando en miles de cosas, en pequeñas cosas, sin embargo que dan tanto placer: hasta nos gustan los mismos bailes y los bailamos de de igual modo.

No podemos menos de agradecer a Dios por todo lo que nos ha dado. Quizá para nosotros servirlo sea más fácil pues lo hacemos juntos. Razón para servirlo mejor y más, no limitarnos solo a cumplir los mandamientos. Pero no hay duda que lo primero que debemos lograr es cumplirlos tan a la perfección que nada hagamos contra ellos y después seguir la bella imagen de Santa Teresa penetrar hasta el centro del castillo de la devoción morada tras morada. Según ella hay siete, ese sería un libro lindo para leer juntos. Gabriel me dijo el otro día que de Suma Teológica se va a hacer a imprimir aquí. Y un libro que seguramente te va interesar es “Confesiones” de San Agustín. Es un santo admirable y su conversión contada por el mismo creo que es impresionante pues le costó mucho.

¡Qué rico olor a pasto mojado! Era algo que tenía ganas de oler todo el día. Tío Eduardo, tía Mercedes y Octavio, estuvieron esta mañana en la pileta. Yo me estaba lavando el pelo, solo charlé un ratito con ellos.

Me bañé en la pileta hace un ratito cuando ya empezaba a llover lo que es un doble placer, como tomar agua en la bañera.

Estuve en el pueblo de compras esta mañana y todo el resto del día estuve cosiendo.

Ya empezó nuestra media hora. Hoy tengo la sensación de estar contigo, callados y llenos uno del otro.

Si llego a irme a Pinamar este viernes te mandaré un telegrama el jueves.

Me gustaría tanto ir contigo allá, también ir a lo de Elsa por ejemplo.
Tu chiquita te extraña mucho, está contenta porque te tiene siempre en su corazón pero no te imaginas como le encanta recibir carta tuya en que le dices como estás, que pensás y haces, es como una guía, como una cantidad de cosas.
Tiene música y banda la plaza principal no te prives de dar vueltas por allí, si estuviéramos juntos lo haríamos. Nada de mirar chicas monas, si es linda cerrar los ojos..... y si es fea también.
Por una vez no podes negar que sea una carta aburrida, pero te la escribo contenta y adorándote. No proteste, ni pongas caras.
Ya voy a tener que cerrar la carta para que vaya al correo. Al mirar el reloj me doy cuenta que toda nuestra media hora estuve escribiéndote.
Un abrazo fuerte de tu Cecilita.

5 de enero

¡Qué lindo fue oírte esta tarde! Estoy encantada, hoy tenía un pálpito de que me ibas a llamar, en cuanto vi que papi atendió, vine volando pues sabía que eras tú.
Afuera gime el viento las hojas susurran y las ranas cantan, adentro papi toca el órgano y los cuatro distintos sonidos se mezclan y unen formando un coro precioso.
Estamos muy ocupados con el viaje a Pinamar, el sábado irán el precioso ministro y Sra. que siempre están por ir. Les hablaré a Elsa y Richie por si quieren venir, y a las chicas Ibarguren cuya estancia es cercana.
Arreglé y guardé las cartas de la otra inter-licencia, tengo muchas, muchas cartas, dos cajas, una de madera y la otra de mimbre, llenas y todas tan lindas, todas llenas de ti.
Qué lindo va a ser que yo me voy a parecer a ti cada vez más. Seremos más ‘hermanitos’ aún. Ya tienes una tan enorme influencia en mí, que todas mis ideas te pertenecen pues o las saqué de ti o tú me las inspiraste.
En serio, mi cabeza también te pertenece enteramente, a veces no sé si fue a ti o a mí que se le ocurrió tal o cual cosa.
Apagaré la luz por que se me cierran los ojos, pero antes quiero que recibas un beso grande que te deje muy contento que te descanse del trabajo excesivo. Soñá con los angelitos.

6 de enero

Buenos días. ¿Qué es eso de hacerme soñar toda la noche? Y tu llamado telefónico fue el mejor regalo que me trajeron los Reyes.

Todavía a veces me da no se qué, ver los zapatos vacíos los días de reyes al lado de la cama, pero hoy los tenía llenos o así me parecía pues me habías llamado por teléfono y tenía una carta.

No sé si vas a entender lo que te escribí en el párrafo anterior pero tuve mil. Comulgué pidiéndole muchas cosas a Dios pero ninguna en especial, que mantenga nuestro amor puro y bueno, que lo convierta a papi, etc....

Me cuesta escribir cartas que no sean para vos.

Escribí a Teresa Sastre, a Tinita, a quien hacía siglos debía una carta y a Elena Faget, mi amiga uruguaya la que había escrito para felicitarnos.

Después hice las cuentas de la casa. Almorcé en lo de tío Eduardo y vinieron Mariángela, Chiquita y su novio a bañarse en la pileta.

Espero que las cartas estén bien escritas para que digan que su novia si bien no lo merece tampoco lo desmerece. ¡Qué modo de trabajar! Me da vergüenza hacer tan poco.

Sabes que ahora reflexionando, en la última licencia me di más cuenta que nunca lo mucho más maduro e inteligente que eres tú que yo. Siempre lo sabía pero no que fuera tanto, tanto. Estoy orgullosísima de ti, tanto que temo que en lo de tío Eduardo me dé un poco demasiado de corte. Bueno me voy a meter en la pileta pues ya son las 5,10 hs.

Tía Delfina encontró que no estaba bien que el 25 me tiraran a la pileta como lo hicieron. ¿A ti te pareció mal? Yo ni lo pensé siendo todos parientes. Pero si te parece no lo haré más.

Hablé con tía Florencia para preguntarle la dirección de Tinita, tiene una uña infectada. Y con tía Elsa para decirle que nos íbamos a Pinamar y si quería ir. La fui a buscar a Mariángela al tren, y en la estación se me encogía el corazón al pensar en ti llegando....

Mientras tomaba el té, llegó tu carta lindísima; su lectura me dejó con más admiración por ti. Por tu entusiasmo y alegría en el trabajo y en el servicio de la Patria.

6,30hs. Ya empezó nuestra media hora, si tú estás trabajando durante ella ¿quieres que la cambiemos? Te lo preguntaré por teléfono si me llamas.

Me quedó el pelo lindísimo después de lavarlo ayer, me gustaría que lo pudieras ver. Hoy me sentía bien y me daba lástima que tú no estuvieras. Me bañé un poquitito en la pileta, con Mariángela nos “peleamos” un rato tipo tirando agua y he quedado cansadísima.

Hoy estoy hecha una presumida, mirándome en el espejo me encuentro bonita.

No te importa que mis cartas sean tan mal escritas y disparatadas, en ellas te voy escribiendo todo lo que pienso y se me ocurre de un modo un poco deshilvanado. Oliveira César, el papá de Mariángela, contó que en Villa Mercedes había un batallón sin cuartel. Estaban tan contentos cuando hacían nuevos cuarteles que hasta ayudaban a los albañiles en sus momentos libres y justo cuando acabaron “un idiota” puso un aeródromo y los mandó a Junín de los Andes a ese batallón.

Tu chiquitita está rendida, tanto que papi me dijo de irme a acostar antes de que tomaran el café. Estaban unos amigos de papi y un matrimonio, te conocían pues hicieron un viaje en el yatch de Carlos Alfredo contigo, se quedaron varados y tú nadaste 5 km hasta Carmelo.

Me gustaría tanto que me mimaras y también si me llamaras por teléfono, hoy he comido demasiado. Estoy contenta de que ese “cansancio” con generación espontánea sea por algo definido y pueda ser perfectamente solucionado con unas cuantas inyecciones... Se nota aquí que soy hija de un fabricante de ampollas...

Buenas noches chiquitito, estoy un poquito gruñona, pues han venido a comer gente que no me agrada.

7 de enero

Almorcé en lo de gran papá, recién llego de allí. Todos te mandan muchos cariños. Esta mañana fui a clase de canto y luego compré los regalos para los ahijados de papi; al que va a entrar en la Escuela Naval una valija, y al otro de nueve años, un velero tan lindo que me daban ganas de que fuera para nosotros.

Seguramente algún chico querrá seguir tu ejemplo, si quieres podemos pedírselo a Dios.

Hoy sentí mucho no tener carta tuya, para poder releerla mil veces en Pinamar. Para que sean expresos hay que darlas en el correo, tu última carta por más que tenía escrito “expreso” y llegó por correo común. A Madariaga puedes escribirme hasta que llegue allí el viernes 15:

Jorge Bunge – Cecilia - Madariaga FCS.

Ahora voy a una casa donde harán la parte más paqueta de mí ajuar.

Después tengo que hacer algunas compras y después viene Julia que va a ir al campo. Mañana salimos a las cuatro y media de la mañana.

Una confesión: me compré un disco, es el colmo estando tan fundida, para nuestra discoteca.

Me encantaría estar contigo en Villa Mercedes, lo mismo podrías tener charlas interesantes con otros oficiales y sería lindísimo. Al volver de charlar yo te esperaría en el cuarto.

Un abrazo de tu Cecilita.

Por la tarde

¡Estoy encantada con todo lo que elegí hoy! Debilidad humana: me enloquecen los trapos. Ya empezó nuestra media hora; tengo la secreta esperanza que me llames por teléfono.

Esta casa en verano es una calefacción, estoy sentada en cama, tomé un Toddy helado y vainillas, después que terminé la carta anterior estuve en la lencera, fui a comprar unas zapatillas, hilos de coser, medias etc., caminando unas cinco cuerdas por Santa Fe. Entré en San Nicolás a hacer una pequeña visita, y me encontré Musha Zavalía y 'tía Ema' que te mandan recuerdos. Luego de una charla de una hora con Julia, muy agradable por cierto, siento aun más que no pueda venir a la quinta este verano, espero que se divierta en la estancia.

Cuando vuelvas voy a estar hecha un toro, entre las vitaminas que tomo y el aire de mar, vas a tener que defenderte.

Recién llamó Josefa, dice que le has dicho que vuelves el 13, si así fuera tendrías tiempo de ir a Pinamar.

Recién me informé y solo hay trenes lunes, miércoles, viernes y sábados a las siete de la mañana, son tan carretas que solo llegan a las cuatro de la tarde, es un viaje cansador. Pero sería lindísimo si pudieras venir.

¿Sabes que lo adoro con tanto ímpetu como el de las cataratas del Niágara? Ya estoy en cama muy contenta pues todo el día sentí tu cariño en mí como una azucena por su pureza y delicadeza.

Hasta mañana chiquitito aunque más contenta estaría en mi lugar, te tengo tan en mi corazón que no me parece que ya hicieran tantos días que te fuiste.

Un abrazo fuerte y tierno como el de una madre-esposa-hermana, tu Cecilia. Ahora estoy chocha, chocha, chocha. Estaba tan segura que me ibas a llamar que aun tenia la puerta abierta para oír el teléfono. Te escribo rápido y mal, pero es que tengo que decirte lo contenta que me has dejado.

Y tu voz se oía como si estuvieras al lado, tan cerquita que yo podía estar en mi lugar con tu cabeza apoyada en mí.

Tu llamada fue maravillosa, me ha dejado tan contenta, la 'necesitaba'.

Un abrazo de tu Cecilita

8 de enero

¡Qué lindo tomar la pluma y escribirte!

Todo el día he estado con un pájaro azul en el corazón por lo contenta que me quede con la conversación de anoche. Un día divino aunque un poco fresco para la época.

¿Sabes a qué hora llegamos después de salir a las 5,20 hs? Pues a las 1,30 hs. Nos pasó de todo, pues íbamos demasiado cargados en un coche tan livianito. Hasta se quemó una cámara de goma recién puesta.

Es tan lindo pensar en usted, y todos los detalles de nuestro viaje de luna de miel los recorrí en mi mente. En seguida que llegamos, llego también de Mar del plata tío León con su suegra, sus cuñadas, así que estuve ocupadísima atendiendo todo. Después una larga caminata donde al meter los pies en el agua observé que estaba lindísimo y cuando ellos se fueron, dimos una vuelta en auto con papi y luego me metí al mar, hacia un viento bastante fresco.

Quisiera estar contigo, que tu estuvieras aquí pero no como la otra vez si no los dos independientes de todo el resto del mundo.

Qué sueño, espero que pronto sea la hora de comer para luego meterme en cama.

Todo el tiempo estoy pensando en lo lindo que sería si estuvieras tú aquí. Si vieras que lindo ha estado el mar y el cielo todo el día ahora mismo que casi no hay luz, está regio.

Si estuviéramos en la cabañita los dos, ahora estaríamos caminando por los médanos o bien abrigados del viento sentados mirando al mar.

Mañana viene el ministro de Obras Públicas de la Provincia con su señora a pasar dos días.

Hoy estuvo Héctor Guerrero que es un hombre interesantísimo psicológicamente. Es el primero que tuvo aquí la idea de fijar médanos.

Buenas noches, al fin en cama. no creo que tarde mucho en dormirme.

9 de enero

De un momento a otro llegará el ministro. Toda la mañana anduve arreglando la casa. Ahora se levantó bastante viento, es una lástima. No hago más que pensar en cuando estemos juntos otra vez. Anoche soñé todo el tiempo contigo y ahora en este momento tengo unas ganas de estar contigo que no te digo nada.

Pinamar me va a ser más simpático cuando tenga un correo... Estoy desando volver y que ya sea 17.

¿Sabes lo que estuve viendo? El corderito que tuvimos alzado la vez que estuviste. Confieso que lo prefiero a todos los demás. Durante nuestra media hora estaba caminando a toda velocidad por la playa.

Buenas noches. Vino la chica del ministro y duerme en el mismo cuarto que yo así que no puedo escribirte más.

Buenos días ¡estoy de cansada! Y eso que recién me levanto. La hija del ministro de 16 años resultó bastante simpática, inteligente, reflexiva y también charlatana, me dio charla hasta las doce. Estamos en el cuarto chico donde yo dormía la vez que viniste tú. El ministro y su Sra. son bastante simpáticos. Vino un empleado creo que de vialidad. La casa está al máximo y entre recorridos por aquí y por allá, ayer anduvimos como bolas sin manija y hoy creo que será peor. A la mañana visitaremos esto a caballo y después almorzaremos y visitaremos lo de Guerrero. Te diré que seré poco deportiva, pero ojalá no alcance un caballo para mí, a la mañana estoy con sueño y dolor de estómago.

Anoche soñé todo el tiempo contigo. Yo también pero deseando estar contigo.

No te imaginas cuanto, cuanto te quiero. Todo lo que existe en mí se convierte en "tú", por lo que te quiero. Me siento como un pedacito de ti.

6 de enero

¿Sabes lo que es una bola sin manija? Yo. Hoy por ejemplo: me levanté a las 7. 30 hs. Paseo a caballo de ocho a once. Luego paseo en coche de dos horas de ida y vuelta al campo y a eso agrégale calor asfixiante e indigestión.

Ahora llegando justo en nuestra media hora y tomando la lapicera y escribiéndote fue como volver al hogar realmente. A nuestra casa, a la

casita que formamos los dos juntos. Al lugar que me corresponde en la tierra.

Afuera llovizna, sopla el viento y el mar tiene un color verde pálido precioso. Pero aquí, yo sola en la ‘sala’ con un traje y no pantalones como todos los días y ante todo escribiéndote me siento tan unida a ti.

¿Tu qué estarás haciendo? Quizás trabajando muchísimo y con calor; Estoy mimosa y cansada también y con enormes ganas de estar en Villa Mercedes. ¿No te importa lo mal escrita que es esta carta? Mañana te la mandaré desde Bs. As. La llevarán allí, me da no se que mandarle algo a mi chiquito donde no he podido poner ni la milésima parte de lo que siento.

Ni los momentos en que deseaba poder mimarte, ni en los mil ‘viajes’ imaginándome contigo aquí, ni las inmensas ganas de estar contigo.

El domingo 17 vendrá pronto, pues reconozco que quisiera se apurara un poquito más. Si vieras que corte me di ayer con la hija del ministro. Primero con tu foto. Se quedó mirándola demasiado tiempo pues le pareciste “regio”.

La estancia de Héctor Guerrero es muy linda y tiene una magnífica colección de coches. La fijación de los médanos es menor que la realizada por papi, pero como hace diez años que empezó, ya se pueden observar árboles grandes.

Mañana llevará papi esta carta pues va a Mar del Plata. Hoy medio en serio y medio cachándome me dijo cariñosamente “pobre la que está enamorada.” Siguió comparándome contigo, pero de un modo tan alegre y natural y cariñoso que quedé encantada.

Recién en este momentito pensé que dentro de bastante tiempo será cada vez más perfecta nuestra unión. Y si Dios no quiera que tengamos hijos, será lindo igual.

Cada licencia, cada semana veo que mejora y se perfecciona nuestro amor. Por ejemplo hoy mientras recorriamos a caballo los médanos pensaba que cuando viniste tu aquí hace dos meses aun no existían algunas cosas mejores en nuestra unión, y que si hubieran algunas cosas mejores en nuestra unión, y que si hubieran sido ahora habríamos aprovechado más el tiempo y gozado aun más de todo estos juntos.

Eso que entonces todo me parecía lindísimo y que tú estuvieras aquí, algo maravilloso.

Hoy volviendo medio agotada de de lo de Guerrero, deseaba que por cualquier motivo tuviera una sorpresa tan linda como la del 19 de diciembre.

Ojalá mañana tengamos una carta cada uno.

Bueno tu chiquita cierra la carta con un abrazo tan cariñoso que nos une. Tu Cecilita.

14 de enero

Me parece venir de pasear mucho tiempo contigo, anoche así lo soñé y esta mañana lo imaginé.

Aunque te parezca que no es lógico crearme esperanzas, no dejo de esperar que por ahí te aparezcas aquí.

Como será de lindo cuando estemos casados. Ahora lejos uno del otro sin noticias es alto tan lindo nuestro amor que me hace sentirme una mezcla de pajarito y ángel, ¿Te das cuenta cómo será cuando Dios haya bendecido nuestra unión y los anillos que llevamos en la mano serán como un sello?

Fui caminando hasta la playa, bien abrigada pues hace mucho frio, el día está nublado y ventoso. Pero llegando al borde no pude menos que descalzarme y meter los pies en el mar. ¡Qué rico olor!

El olor a mar un poco revuelto que es lo que más recuerdo de todo. Cuando volvía a Bs. As. lo extrañaba.

Estaba bajando la marea y quedaban ondas de espuma en la orilla, era divertido seguir el camino. Esta mañana estoy muy contenta pues tengo la esperanza que papi me traiga carta tuya de Madariaga, y anoche soñé que comulgaba contigo en una iglesia. Me levanté tardísimo tomé el desayuno en cama y me quede leyendo hasta las 10, 30 hs.

Ahora voy a coser un ratito.

Recibí dos cartas tuyas, lindas, lindas.

Pero también una mala noticia la carta que papi llevaba para mandarte, se le cayó del bolsillo y no la pudo encontrar. La llevó con tan buena voluntad y ahora me ofreció de mandar mañana de nuevo a Madariaga para mandártela. Voy a pedirle a la Virgen que quien la encuentre la ponga en buzón.

Recién entró papi y me dijo que si hubiera sabido tu dirección te habría mandado un telegrama para explicarte, estaba afligido.

Y ahora una explicación: la falta de tomates y de alimentación mucho no

tuvo que ver en lo que dijo el Dr. Bodart ni tampoco es nada del riñón, siempre he tenido tendencia a ser un poco débil y creo que nadie tomó tantas vitaminas como yo, y además es muy corriente en la gente joven esa. No te preocupes para nada pues no tengo nada, lo único que siempre es mejor tener tu capital contigo para cualquier inversión por ejemplo. ¿Mira si se nos ocurre comprar algo el año que viene? ¡Y usted como trabaja! Nunca tengas miedo de llevar “el malhumor” a casa, mientras vengas tú, será muy bien recibido....

Nunca sea en el nuestro, ahora si alguna vez tienes necesidad de desahogarte, lo aceptaré. ¿Vas a estar contento no es cierto? ¿Y cómo sabe usted que ese chico atorrante lee los diarios ajenos? Ahora que en vez de hacerse el distraído y seguir de largo se habrá distinguido, muy bien hecho.

Recibí tus cartas del 5 y del 8 seguramente los anteriores no han llegado pues me la mandaron de la quinta como yo había pedido. Y esta no sé cuando te llegara así que desde el domingo tú no tendrás carta hasta quien sabe cuándo.

Recién me han dado ganas de llorar, te extraño muchísimo, discúlpame que sea celosa, lo soy solo en ese sentido hoy estaba pensando mientras corría que puedas dejarme con toda tranquilidad sola afrontar cualquier situación, sin preocuparte por mí. ¿Te acuerdas en esa novela en que ella era muy buena compañera pues él podía estar tranquilo dejándola a cargo de la casa y de los chicos y ella estuvo muy bien? Yo también voy a ser muy fuerte en eso, en lo que se refiera a ti...

4,20 hs. Cierro “rajando” la carta pues me han avisado que la pueden llevar ahora. Releí tus cartas y estoy tan contenta con ellas que todo eso ya pasó pues me siento juntito a ti. Un abrazo grande de tu Cecilita que te adora

11 de enero

Durante nuestra media hora el viento frío, el olor a mar y a campo, hicieron que desaparezcan unas cuantas ideas tristes que tuvieron la osadía de querer penetrar en mi corazón tan contento hoy por tus cartas.

A veces estos días dejan demasiado libre la mente y hoy no sé por qué se me ocurrió pensar en algo triste, pero ya se pasó. Esto va para comprarte, y esto porque te adoro simple y únicamente por esa razón.

¿No es cierto que además de tu esposa seré tu hermanita, tu madre, tu novia, tu compañera siempre?

Le agradezco a Dios habernos dado por santos a santa Cecilia y san Enrique.

Te quiero de aquí hasta más arriba del cielo azul.

Hace tanto frío aquí que parece invierno, pero trataré de dejar la ventana abierta y las persianas cerradas.

Estoy en la cama que usaste tú así que en cuanto abro las persianas de mañana veo el mar. Hoy dejé todo abierto pues he decidido que lo que a mí ha faltado es aire y por dejar todo cerrado además de sueños lindos tuve una pesadilla que me afectó todo el día.

Mañana viene a almorzar aquí un inglés del Ferrocarril CS, viene con su hijo de trece años y un amigo. Hoy los vi, parecen recortados de un libro inglés tanto el cómo los chicos.

Tengo requeté ganas de estar contigo. Buenas noches mi amor.

13 de enero

Afuera llueve, llueve y vuelve a llover.

El bronceado dorado que quería ostentar a mi vuelta me parece que no lo podré obtener no habiendo sol.

Pero es que yo no tendría ganas de hacer fiaca.

Estoy cansadísima, es un poco exagerado pero lo cierto es que subí veinte médanos a caballo acompañando a los dos ingleses.

Tenía la esperanza que no llegarían cuando aparecieron a la una después de luchar con el barro tres horas.

Ahora los dejé y puede ser que me bañé en el mar a pesar del frío.

Siempre me imagino que podría darme una linda sorpresa y aparecer por aquí, me parece contentísima esa remota posibilidad, así que no ponga cara seria.

Qué linda carta, la trajo inesperadamente un taxi que venía a buscar a los ingleses.

Es del 8, pero llegó después. Me encantaría estar contigo allí para poder conocer a la chica mendiga. No hay duda que en las provincias pobres hay mucho para hacer. Cuando volví de mi primer viaje, me propuse hacer algo por ellas, pero ahora veo que más que una obra particular es una obra del gobierno.

Una obra bien dirigida que cree industrias perdiendo plata pero creando trabajo y cuidando de que el resto de los alimentos sea bajo es una barbaridad que en un país productor de comida esta falte en más de la mitad de su territorio.

Todo el norte ha ido para atrás, se necesitaría una rápida acción.

Recién vi una puesta de sol gloriosa que hubiera deseado que tú también la hubieras gozado.

Desde arriba de un médano alto la espuma del mar se veía rosa contra el azul de este, lo mismo el cielo con las nubes y las puntas de los médanos estaban rojas. *I love you very much*. Cuanto deseo estar contigo no te lo imaginas, tal vez será la inactividad o el aislamiento de aquí.

Sabes que a nuestros chicos debemos enseñarles a dar desde pequeños, a hacer la limosna individual, sacrificando ellos un juguete para dárselo a un chico que me encuentren por ahí. Hay una cosa que no entendí en la carta que recibí hoy, te lo preguntare después. Estoy contenta de que tu trabajo te resulte tan interesante a pesar de lo pesado que es, cuando vuelvas habrá tiempo para que descanses.

¿Va a ser una licencia muy linda no es cierto? Mejor que la anterior. Hoy recé con mayor devoción que nunca.

Buenos días, te escribo rápido pues dentro de unos minutos salimos para Madariaga desde donde te mandaré la carta. Un día esplendido por lo que me alegro muchísimo porque permitirá bañarse en el mar.

Me he despertado muy contenta, toda la 'melancolía' o mejor dicho las ideas tristes de ayer y anteayer han desaparecido pues no tenían razón de ser. Recibí un abrazo inmenso y muy alegre de tu chiquitita: Tu Cecilita.

12 de enero

No te imaginas que alegría saber que ya estás levantado, llamé primero a tu casa, Josefa me dijo que tu papá estaba contigo y ella no sabía mucho por eso llamé de nuevo.

Tenme al tanto de todo con telegramas.

Esta carta la escribo a la disparada pues sale un auto para el pueblo, yo fui allí esta mañana por casualidad y me alegro mucho de ello pues así pude averiguar mejor si cambias de dirección mándamela por telegrama, yo te puedo escribir casi todos los días.

Un abrazo grande, grande pues ya tengo que entregar la carta y besos y

besos en la frente y mejillas de tu Cecilita.

13 de enero

Siempre guardaré tu telegrama por el modo tan cariñoso con que está redactado. Estando enfermito te preocupaste de escribirlo de modo que no me preocupara, sos buenísimo. Yo me asusté un poco bastante sobre todo después de haber llamado a tu casa, tanto que tardé una hora en conseguir comunicación a la base.²⁴² Habló papi pues me temblaba la voz y no me oían. Pero qué lindo cuando contestaron que ya estabas levantado.

Papi me hubiera llevado a Bs. As. si no estabas bien. Desde Madariaga te envié un telegrama. Llegamos aquí y me metí en el mar, después almorcé y aprovecho para mandarte dos líneas.

¡Qué suerte que te pueda escribir! Es como si pudiera mimarte un poco, y de aquí hay casi todos los días tren así que lo podré hacer seguido. Cuando te sientas menos bien imagínate que tienes la cabeza apoyada contra mí, pues eso desearía yo, y en nuestra media hora especialmente.

¿Te acuerdas que en la carta anterior te decía que estaba un poco ‘melancólica’? Era una especie de intuición que algo no estaba bien, ¿te das cuenta que vínculos estrechos nos unen? Como dos mellizos, te adoro. Estaba cansada, así que en lugar de leer durante la siesta me quedé profundamente dormida hasta la hora del té.

Salí a caminar y saqué unas cuantas fotografías, ahora se nubló de nuevo. ¿Cómo está usted? No tengas miedo de contagiarme pues yo ya la tuve cuando tenía cinco años.

No sé cómo ponértelo en palabras, no te imaginas lo que deseo estar contigo, cuidarte, divertirme, leerte, mimarte charlarte.

¿Tendrás para bastante tiempo no es cierto querido?

Anduve un ratito a caballo y después me metí al mar. Había una puesta de sol divina, tan linda como la que salía al final de “guerra gaucha” más linda aún, pues se reflejaba en el mar.

¡Qué emoción! Fue la camioneta a Madariaga, envié la carta, y a la vuelta vino una, lindo leerla y saber que seguís mejor.

Ya estoy en cama, el mar como todas las noches se siente cerquita. Mañana no sé si podré ir a Madariaga como quisiera, para tener noticias tuyas. Pero el telegrama de esta noche me ha dejado contenta.

No sé si mandarte esta carta a San Luis o Buenos Aires. Si vas a Bs. As. cuídate en el viaje.

No te podes dar cuenta como quisiera estar contigo chiquitito mío, si ya te levantas, como nos dijeron a nosotros hoy por teléfono a papi y a mí, también para cuidarte.

14 de enero

Hoy parece que nadie irá a Madariaga, tengo esperanzas que más tarde eso sea posible. Chiquito adorado estoy ‘hirviendo’ por tener noticias tuyas. Me desperté temprano, pero me quedé leyendo, encontraron dos chiquitas y las tuve que tener un rato conmigo; después jugaron por el cuarto y se metieron abajo del armario que es muy pesado.

El tiempo aquí, está pasando demasiado lentamente estoy deseando volver y más si tu también vuelves.

¡Un beso cariñosísimo como el de una mamá!

Como ya tuve escarlatina no temas contagiarme por carta, ayer papá dijo que hacía demasiado tiempo que la había tenido, pero eso no quita la inmunidad.

Hoy estuve un poco floja, ante la seguridad de que no iba a poder tener noticias tuyas por este día, pero ahora estoy muy optimista de poder hablar por teléfono a tu casa.

Estoy cosiendo y ahora a pesar de que hace fresco creo que me voy a bañar.

Me impresionó un artículo donde cuentan que en una clase para “aprender a gobernar su vida” preguntó el profesor: “¿cuál es su concepto o filosofía de vida”?

Y ninguno supo contestar pues no habían reflexionado sobre ello. ¿Te das cuenta que pueblo superficial? Y entre estos había católicos que bien podían haber contestado lo del catecismo, “amar a Dios en esta vida y conocerlo en la próxima” y “quererte,” habría agregado si ese católico hubiera sido yo.

Papi me prestó el coche para que pueda ir a Madariaga. ¡Qué alegría!

Primero voy a ir al telégrafo de la estación, luego llamaré a Josefa, a Villa Mercedes no porque casi no se oye y es muy difícil conseguir.

Me di un baño regio en el mar un rato largo. Llegaron un Sr. Peña²⁴³, su Sra. y dos chiquitas amorosas y almorzaron aquí.

Te adoro, después de un ‘viaje’ de dos horas y media desde Pinamar, yo manejando la camioneta, Miss teniendo la palanca de cambio que se saltaba y atrás a remolque el auto que traíamos, me encontré con tu telegrama lindísimo en la estación.

No llamaré a tu casa porque ya tengo noticias. Un abrazo grande de tu Cecilita que te adora y esté tan contenta que no sabe como decírtelo

Por la noche

No te contaré mis aventuras, pues estoy rendida... ¿Estas curioso?

Paciencia...

Bueno si es tan curioso empezaré ahora: Erase que era una niña cuyo corazón era de un oficial de nuestra marina. Resulta que ella suspiraba a orillas del mar por que deseaba saber si al chico se le había pasado su nana. Consiguió ir en un bello Willys de su padre, pero estaba roto y salió en otra camioneta arrastrando al Willys que no tenía batería a la alarmante rapidez de 20 km por hora. Llegaron a la bella estación del ferrocarril donde tuvo la alegría de saber que se hallaba bien el motor. ¿Crees que acabó? Pues estás equivocado, sigue en el capítulo siguiente pues ahora tengo sueño.

15 de enero

¿Sabes que son las 7, 20 hs. de la tarde? Esta mañana me desperté a las 11 hs. pues anoche quedé agotada. Ayer temprano llegaron Merceditas y Josefina Ibarguren, Susana Pérez e Irigoyen, el señor Dupont y su Sra. Los Aguirre, y cinco señores de Madariaga, uno de ellos el intendente que esperábamos a almorzar. Como te imaginas estuve atareadísima.

A las tres nos estábamos bañando y me llegó tu telegrama de hoy. Ahora todavía llegó más gente, Marta Piñeiro Pearson y sus dos chicas.

Una tarde divina, toda la aventura de ayer me parece tan lejana que tengo que hacer un esfuerzo de memoria, estuve en el mar como tres horas y me he quemado muchísimo.

Sigo para completar la anterior historia. Después de leído y gozado el telegrama llevé a un mecánico los dos coches y quedaron revisándose y cargar la batería. Miss y yo fuimos de compras y volvimos a la media hora y como al Willy le faltaba una pieza que no había en Madariaga y llamé a Bs. As.

Llovía a cántaros y cuando al fin llegó Del Pino, dijo que estaba cansado y no pensaba volver a Pinamar. Le dije que no había necesidad y que manejaba yo

Nos pareció más prudente volver en taxi y dejar a arreglar la camioneta y papi se pegó un susto mayúsculo y nos fue a buscar, lo encontramos a mitad camino.

Llegamos a Pinamar a las 9,15 hs. No fue muy lindo, pero conseguir tus noticias bien valió la pena.

Hoy todavía estoy cansada ¡pero tan contenta!

Lo que no sé, es si recibís las cartas, esta ha de ser la sexta desde aquí.

No te imaginas cuanto te estoy queriendo chiquitito. Hoy pasé un día muy lindo, quedé encantada con las noticias de ayer y las de hoy redoblan mi contento.

Un tiempo esplendido, las chicas son una monada, los prolongados baños en el mar y luchar con las olas.

Creo que nunca he estado tan cansada en mi vida, me siento como si pesara 2000 kilos. Ayer aprendí una cosa, las órdenes bien dadas necesitan conocimiento previo.

Las di como tú me enseñaste

Pregunté si la camioneta tenía bien la batería y dijeron que si, si la cadena de remolque era buena y me dijeron que si. Desconfiando me fijé en la rueda de auxilio que resultó: 1° no ser de la camioneta, 2° estar rota.

Pregunté si era mejor y más fácil remolcar o ser remolcada, dijeron remolca el chofer. También me aseguró que no andaba la manija para arrancar y andaba, yo como no sé, no podía inspeccionar.

La próxima vez seré más prudente y no daré un susto así a papi, le hubiera evitado no apurándome tanto por salir y yo al principio estaba muy orgullosa por haber organizado todo.

Te voy a cansar con tanta charla, pero es que te tengo que contar todo, todo o que me pasa, sino no estoy tranquila.

Todavía no te he preguntado lo que más me interesa, y que siempre tengo a flor de labios ¿Cuándo podré verte? Yo no me acuerdo mucho, pero tengo idea que la “despellejada” de la escarlatina fue rápida.

Cómo estarás de lector. Si yo estuviera con usted le leería en voz alta para que descansa la vista y jugaríamos a los ‘dados’ y al ‘tateí’.

Estuve imaginándome ya estar contigo, que lindo, lindo, lindo. Ahora ya estoy en cama hecha una perfecta piel roja: 1° por el calor de la piel, 2° por dos trenzas que me hice, estoy de contenta chiquito mío, saber que estas bien, contento e “igualmente”.

¿Te das cuenta todo lo que te adoro? Y cada vez nuestro amor va a ser más alegre y fuerte. Te quiero mucho, buenas noches.

16 de enero

El sol entra a mi pieza lo tengo sobre la cama. Hoy me desperté temprano. Si llega una pieza del motor del coche nos podemos volver mañana, sino, quien sabe cuándo, yo estoy deseando volver a la quinta, me parece que allí estoy mucho más cerca tuyo.

Vengo de sacar treinta fotos, bajo el sol rajante. Realmente el caballo es quien debía de quejarse pues él me llevó encima, mucho rato y reptando médanos... y el pobre no se va a dar el baño de mar que me dará yo.

Si se ha arreglado el automóvil, mañana nos vamos a Bs. As. Ahora me recosté un poco, antes de almorzar me bañé un rato tan largo que ahora estoy dormida, después estuve mucho al sol, la espalda la tengo dolorida y yo creo que el aire del mar da muchísimo sueño.

Me alegra pensar que tú puedes tener cartas mías, aunque realmente no sé si últimamente las has recibido. No te puedes dar cuenta como me siento de tuya, hasta en todo lo que hago casi mecánicamente y como en estos días me siento de estrechamente unida a ti, eso que ni se casi lo que haces, ni en donde estas, sin embargo me parece que como si yo también estuviera haciendo lo que harás.

Estoy con unas ganas inmensas de estar contigo.

6:30 hs. Después de una tormenta de viento y lluvia que llegó repentinamente esta tarde, justo salió el arcoíris cuando mi reloj marcaba el comienzo de nuestra media hora.

Mañana a lo mejor salimos a la mañana, el tiempo no invita para quedarse, yo estoy requeté deseando volver.

No te imaginas con cuanta fuerza deseo estar al lado tuyo, en este momento es como si tuviera el corazón agujereado y lastimado por las ganas de estar contigo. Me parece siempre que en la última licencia estuve medio tonta, y eso me hace, si se puede, aun desear mas verte pronto. Esta carta a lo mejor podrá salir el lunes a Villa Mercedes.

Fuimos a la playa a juntar caracoles y después fui a ver el sitio que papi

venderá en primer lugar.

El cielo está completamente despejado de nuevo, por lo tanto saldremos recién después de almorzar, por un lado mejor pues resulta que hay misa a las 9 hs.

Rezaré en nombre de los dos. Cualquiera cosa que venga de ti, es para mí el 'centro' o 'eje' de un día.

Hoy no pude tener telegrama tuyo y veo que te extraño aun más que otros días. Me falta el "igualmente". Quisiera ya tener varios chiquitos alrededor igualitos a ti. Pero si en este momento se apareciera un hada y me diera un "deseo" ¿adivinas cual sería? Que me transportara enseguida adonde tú estás. Aunque sea en una pompa de jabón como en los cuentos de hadas. Bueno por lo visto estoy hecha una charlatana, pero no puedo parar de escribirte. Tengo que decirte que te adoro, y que por ello cada vez quiero ser mejor y más semejante "la mujer fuerte", y más divertida y alegre; quisiera hacerte tan feliz, y que estés orgulloso de mí, casi tanto como yo lo estoy de ti.

Enrique, recién repetí tu nombre en alta voz porque me gusta tanto hacerlo, ya me acosté y tengo que hacer las valijas, estoy contentísima de irme, acá es demasiado lejos para venir sin ti. Buenas noches, tu chiquitita te quiere muchísimo y quisiera estar contigo.

17 de enero

Fui a misa, pero el sacerdote que la celebró estaba algo apurado y la dijo en menos del mínimo del tiempo.

Después me di un baño regio, tenía la espalda tan quemada que el agua de mar ardía mucho, y ahora almorzaremos y salimos enseguida a Madariaga con todas las valijas

Si el coche está listo vamos a Bs. As. Ojalá sea así.

No creas que esto no me gusta, me encanta y más con días como este que la playa parece ser el sitio más adecuado del mundo para vivir pero es lejos ti. Como ves no me he ido todavía, el auto no estaba arreglado, había tren, el tren que pasaba allí lo perdimos, en los colectivos no había sitio y la camioneta del Automóvil Club con la que empezamos el viaje, tenía gomas tan malas, que una se pinchó enseguida, justo delante de un coche donde venían unos señores por quien papi tenía interés de conversar. Dimos media vuelta.

Mañana si Dios quiere salimos en tren. Como te imaginas estoy deseando

llegar, especialmente para preguntarle mil cosas a tu papá. Durante nuestra media hora me metí en el mar, se acababan de ir la gente esa.

Estoy cansada y un poco triste pues estaba deseando llegar a Bs. As. Si vuelves podré ir a verte todo el tiempo pues estoy inmune. “Exploto” de ganas de estar contigo, esta estadía me ha resultado muy pesada pues mi lugar, no solo eres tú, sino que más aun cuando no estás bien, no hay otro en que pueda estar, y aquí con difícil comunicación tiene un pájaro en el corazón.

Una luna inmensa mira cómo juega el mar en la playa. Preferiría contemplarla desde mi lugar al lado tuyo, pero debo reconocer sin embargo que es linda.

¿Pero la luna es la más cercana de todos los astros?

Estoy toda quemada, eso me gusta porque me queda bien, lástima que a lo mejor me “blanqueo” demasiado pronto. Chiquitito, no quiero pensar en que faltan 20 horas para hablar a tu casa. Un beso.

18 de enero

Volvimos en auto porque llegó el repuesto a tiempo. Llegamos a las siete a casa y hablé con tu papá.

Me encantaría estar contigo y cuidarte mucho, mucho. Mi chiquitito a quien el médico le da mucho trabajo para que se quede en cama. ¿No te da vergüenza? Si yo estuviera allí, mientras duermes ataría tus patitas a la cama.

Yo estoy segurísima de haber tenido escarlatina así que escríbeme que lo estoy deseando. Según tu papá que ya estabas “respetable”. ¿Te das cuenta si pudiera ir a verte? Se lo pediré a Dios, qué lindo sería, si fuera posible. Mientras arreglaban el coche, abajo del asiento encontré mi carta, la que había perdido papi, te la mando adjunta.

Todos los datos que me dio tu papá los he atesorado. Estaba deseando conocer hasta el mínimo detalle, sabía que no podía haber sido algo tan rápido.

Cuando pienso que existiendo yo, tu compañía natural y sobrenatural, me da un poco de rabia que hayas estado solo.

Pero tiene sus ventajas, por ejemplo aquí te puedo escribir todo el tiempo y sé que tú también lo puedes hacer. Se me ocurrió que sería bueno si pudiera pasar tus cartas por el aparato de desinfección por todos los empleados del correo, en general se adquiere la escarlatina indirectamente.

¿Es cierto que no tienes barba azul? Porque ese señor era muy malo. ¿En todo caso es cierto que se va a sacar los bigotes?

Te pensaba mandar por si no tenías, mi radio chica, pero tu papá te llevó la suya. Recién se me ocurrió que a lo mejor te divierten los puzzles, yo tengo varios desde que estuve enferma, no te imaginas como me distraían. Si te gustaría alguno avísame, y te lo mando.

Hace poquito que me levanté pues no estoy muy bien aunque me siento mejor. Mañana te podrán llegar dos cartas, pues hay trenes, me alegro mucho chiquitito mío.

Cuando me escribas decime todo, todo lo que haces y piensas. Ya hace más de una semana que no tengo carta y estoy deseando saber. Como ves no estoy nada intelectual, lo único que pienso en este momento es como quisiera poder mimarte y mimarte en todas formas.

Si hubiera sido dentro de un año yo habría estado todo el tiempo contigo, dentro de dos a lo mejor no habría podido por cierta persona muy susceptible de contagiarse.... Yo habría “acampado” en un cuarto con dos puertas, una ventana de alambre tejido, un baño adjunto.

Resulta que ya no tengo los “puzzles”, mañana veré si encuentro otros, son muy divertidos. Te mando unos cuantos jazmines en la carta. Ojalá te lleguen con el perfume rico que tienen ahora. Recibí carta de Julia, donde me dice que está estudiando mucho. Almorzaré con Inés y después iré a verla a Mariángela y a Beba.

No te imaginas las ganas que tengo de hacerte mimos yo a ti, nunca habría tenido tantos. Anoche soñé que tú me decías que lo que más te gustaba en el mundo era apoyar tu cabeza contra mí y que yo te mimara y estoy toda orgullosa del sueño.

Toneladas de cariños de tu Cecilita.

19 de enero

Mí querido, tengo sospechas de que soy una dormilona. Fui a almorzar con Inés, luego a verla a la Beba que tuvo a Roberto muy mal con un ataque de apendicitis, y después volví aquí.

Con una máquina que me prestó Inés, corté el pelo a los perros y quedé tan cansada que me recosté un momento para leer y dormí dos horas.

Estoy contenta de pensar que hoy recibiste cartas, a mi me gustaría tanto tener tuyas, me parece lindo pensar que tu recibes las mías.

¿Qué estarás haciendo ahora? Es nuestra media hora. Quizás estés boca arriba medio mimoso-fiacoso. ¿Te das cuenta cómo te estoy queriendo? ¿Y cómo me gustan nuestras medias horas? Falta poquito para que se acabe. Chiquitito mío, esta carta muy cortita está escrita por alguien que las dos horas que durmió soñó contigo.

Tengo grandes propósitos de ordenar unas cuantas cosas.

Mañana estaré todo el día el Bs. As.

Recibí un abrazo enorme de tu Cecilita muy tuya.

20 de enero

Salgo aquí recién a las 10,20 hs. y no creo que volveré hasta bastante tarde, tengo pocas ganas de ir, sobre todo con la perspectiva de recibir carta tuya. Un beso grande lleno de mimos.

Llegué muerta de calor, ya es nuestra media hora, tenía esperanzas de que me hubieras escrito y encontrar un sobre en mi mesa de luz...

Fui a almorzar a lo de gran papá, todos te mandan muchos cariños, desde allí hablé con tu papá que acababa de hablar al médico tuyo.

Estoy contenta pues dice que estás bien, lo que siento es no poder estar contigo todos estos días. Ha de ser pesado para ti estar en cama tanto tiempo y solito, espero que mis cartas te lleven todo el cariño que yo siento en ellas.

¡Quisiera tanto estar en mi lugar! Hoy te busqué algunos libros que creo que te van a divertir, puzzles no había pero si tienes ganas de alguno, lo buscaré.

Mañana no tendrás carta, chiquitito adorado, porque no hay correo, no te imaginas lo que me encanta recibir cualquier noticia tuya.

Llegó papi y no quiere que vaya más a Bs. As. a menos de hacerlo en auto.

Lo peor es que me he quedado sin papel para escribirte, y además que tenía que hacer una visita de pésame a una tía abuela mía, hermana de gran mama, cuyo marido, Paul Nogues se murió.

Hoy recibí un botón y camisa que me regaló tía Elsa. Una monada de haberse ocupado. Papi me pregunta todo el tiempo por ti. Hoy pensaba todo, todo el tiempo en ti.

¿No te darán licencia cuando ya estés sano? Así te puedo cuidar mucho.

Hoy no sabía que te gustaría pero me parece que ese libro es interesante, los otros dos una tontera divertida, y la revista Life era recién llegada, así que no creo que lo tengas.

Me gustaría tener alguna carta tuya o aunque sea un telegrama de donde pueda deducir si estás contento.

En estos días en que no puedo estar donde debo y deseo ardientemente contigo, siento más que nunca una ola de amor y ternura de amistad.

Hable con tía Elsa, me encargó de mandarte muchos cariños y de que te escribiera seguido, no te imaginas que raro me pareció cuando yo ahora 'pienso' con la lapicera en la mano. Es muy cariñosa y buena, hoy por teléfono no te imaginas como estuvo de gentil.

¿Si te dan una licencia especial no te parecería lindísimo pasarla en su casa? Y yo creo que papi me dejaría porque esta noche hablaba de mandarme a Bariloche con tío León, porque me encontró cansada.

¿Estas contento? ¿Sentís siempre como te acompaño? Hace de cuenta que en vez de hacer tú solo cada cosa, lo hago yo también.

Así cuando piensas, cuando lees, cuando estás no tan bien, un beso con todo el corazón para esos momentos. Enrique mío, te adoro, te adoro, te adoro, te adoro dormí bien.

21 de enero

Buenos días, hoy me levanté tarde, pero no dormí casi nada, fui al pueblo a confesarme, la fui a ver a Beba, que te manda muchos cariños y mande la revista. Ahora están tío Eduardo e Inés en la pileta y Mariángela viene a almorzar. ¿Querido, te das cuenta que lindo sería estar allá contigo? Te mimaría tanto, tanto que después ibas a quedarte requeté mimoso y siéndolo yo también eso sería terrible.

Hoy siento más que nunca ganas de estar allí contigo. De ser casados, te habría acompañado todo el tiempo.

Ojalá reciba hoy un telegrama, carta, no me atrevo a esperar sería demasiado lindo. Un abrazo cariñoso de tu Cecilita

Tengo que remandarte lo que te he ido mandado en las cartas anteriores que por los visto no llegaron a destino. Por si acaso manda pedir las en el correo de Villa Mercedes que allí han de estar junto con los libros, han salido con mala dirección.

Me da un poco de pena pensar que has estado sin cartas todos estos días mi chiquitito, justamente cuando más las precisabas y cuando yo estaba segura de acompañarte todos los días con mis cartas y besos.

Pobre, habrás pensado que tu chiquitita era muy sonsa y no se daba cuenta. Bueno mañana te llegaran ¿los telegramas tampoco los recibías? Y si mandas pregunta según el empleado del correo de aquí, te las darán o si no conseguirán la dirección. Bueno no hay que “llorar sobre la leche derramada”, si no tratan de separarlo mimándote aun más por carta y cuando estén más juntos, y me parece requequé posible que vayamos a tu campo o al Destino con tía Elsa.

Haré contigo la primera parte del rosario. Hoy recé uno entero y no hice promesa pero si algunos sacrificios chicos pero seguidos para que estuvieras bien.

Maríangela estuvo durante toda la siesta, todavía está.

Casi no puedo hacerle caso, pues no dejo de pensar en que no tenías mis cartas, que era lo único de mí que podía ofrecerte, para mimarte y acompañarte. Te envié una llena de jazmines, haré lo mismo con esta. Aquí hace tanto calor que no tengo fuerzas para nada y me duele la cabeza, todo el mundo anda un poco de capa-caída por eso mismo.

Quiero que esté contento, contento ahora. Pienso que si bien no pueda ir con tu papá a verte, sobre todo ahora que a papi se le ocurrió preocuparse por mí y quiere que haga fiaca. Pero en cambio cuando vuelvas te veré siempre, siempre esto es solo una anticipación.

Se da usted cuenta todo, todo, todo lo que lo quiero, estos días te he querido más aun. Cada día un poco más y más.

Es nuestra media hora, no sé si durante estas tú haces como antes, es algo que he estado pensando en cada una de ellas desde que te fuiste.

¿El presupuesto es un poco elevado no te parece? Tendrá el proyecto mañana y dice que para el presupuesto tenemos que ver antes el proyecto. Algunas cosas son mucho más lindas, el trabajo mucho más fino, otras, como el sofá, tal vez no necesitan ser tan paquete. En todo caso creo como tú que es muy convincente y lindo comprar cosas que nos acompañen toda la vida ¿no te encariñas con los muebles? Y mejor una cosa buena que dos malas, porque quizá la mala nos gusta un tiempo pero luego con cansamos de verla.

Mi querido si vieras que bien te imagino, me parece verte en cucha, lleno de libros. Lo primero que se me ocurrió mandarte fue mi radio, pero con la de tu papá ganaste pues la mía es chiquita y mala.

Si no puedes recuperar los libros, averiguaré si se pueden cambiar, pues tardan siete días.

Creo que te interesará uno chiquitito de fragmentos de “diarios” de gente importante.

Qué lindo tener tus dos cartas, estaría hablando de contenta si no fuera por la sensación de que en cierto modo “I failed you” pues no fui eficiente y envié mal las cartas, y pensar que todos los días estuviste sin mis mimos.

Escribirme que me encanta, pero no te esfuerces cuando estés cansado.

Chiquitito adorado, esta carta es un mamarracho. No hago más que repetirte lo que siento haberte tenido sin cartas sin querer pero por mi culpa, por no haber preguntado bien tu dirección. Te mando un abrazo tan, tan grande que te haga olvidar eso, y tan cariñoso que te ponga contentísimo.

21 de enero 1943

Me acaban de llegar tus dos cartas justo cuando mandé la mía, de nuevo con dirección equivocada.

Reclámala en el correo pues las he mandado a: Base Aérea Militar. Coronel Pringles, Villa Mercedes. También envié libros, una revista y cómo cinco cartas.

Ahora voy disparando al correo para recuperar la que envié hace un ratito.

No te imaginas que alegría saberte bien chiquitito mío. Estoy segura que papi me dejara ir a verte todo el tiempo y hasta podríamos ir a lo de tía Elsa como ella nos invitó.

Chiquitito adorado, no te imaginas como siento el que no hayas tenido carta, más aún ahora con tu enfermedad.

Todo el día estuve preocupándome porque usted no recibió mis cartas, ni libros, ni el tomo de Saber Vivir, de parte de papi. Pero ahora después de rezar, se quedo muy contento pensando en las lindas cartas que hoy recibió.

Envié un telegrama al jefe de correo de V. Mercedes. A lo mejor es hermoso... Pero entonces parece más bien un perro de largas uñas.

Todavía me duele la cabeza, pero estoy contentísima de saberte contento.

22 de enero

Hoy me desperté con una carta, linda, linda. Toda la noche soñé con usted, soñé que entre los dos teníamos que defender un puesto importantísimo, sobre una colina de los japoneses.

Primero era un cuartel en regla, pero después éramos los dos solos atrás, consecuencia: los japoneses no nos veían y pasaban de largo y nos quedamos charlando, eso era la parte linda, linda del sueño.

Ayer como habrás notado por mi carta, estaba medio sonsa. Pero es que te aseguro que la idea de que tú estabas sin cartas me dejó triste, y sumamente a eso un dolor de cabeza que me acompañó todo el día.

Hoy en cambio estoy contentísima.

Recé el rosario y mis oraciones de mañana.

Todavía estoy en cama, papi quiere que me levante tarde por unos días, por eso me parece más difícil mi ida allá, quiere sacarme radiografías.

Ayer pregunté disimuladamente y me dijo que no, porque si fuera por mucho más tiempo me buscaría alguna persona para acompañarme, pero que había hablado con tu papá quien contaba que el martes podrías venir. El telegrama que tú no habías enviado, era de tu papá a papi. Cuando a papi se le ocurre preocuparse por mi salud, es un espanto, pues exagera y me hace cuidar excesivamente.

Cuando era chica en cuanto estornudaba me metían en cama y llamaban al médico,... la macana es que no quiere que yo vaya a Bs. As.

Tu tía Elsa, cuando hablé con ella para agradecer, me encargó de preguntarle a tu papá por qué no pedía al ministerio de marina que te enviaran un enfermero allá.

Yo no lo hice pues ya tu papá me había dicho no le iba a gustar que yo se lo dijera, y tu carta lo confirmó.

Aquí llueve y llueve, recién empezó pero creo que toda la gente está encantada, hasta los árboles se secaban y para mandarte no encontré ayer un solo jazmín que no estuviera achicharrado por el sol.

El libro "Argentina" se lo habían prestado a papi, si quieres que te lo compre, si no le puedo pedir a tu papá que lo traiga del campo si va, como no tendría tiempo cuando tú me contestes lo haré dentro de un ratito en que hablare para preguntarle noticias tuyas.

Este recorte te lo mando pero no sé si quieres mandar felicitación. Hoy miss va a Bs As y me va a traer el proyecto.

Revisando de nuevo el proyecto de jueves me parece bárbaro. Podríamos por ejemplo comprar la cama, el escritorio y mesitas de luz y tal vez cómoda- toilette, en el escritorio el sofá nos puede salir más barato, las bibliotecas ídem pero hay que pensar que a todo eso se deben agregar:

cortinas, alfombras, lámparas, alguna mesita para cuando queramos comer en la intimidad y el placar. En fin, ya veremos cuando estemos juntos. El artículo sobre la culpa de los padres en la educación de los chicos me pareció exacto. Leí en Pinamar que en una estadística resultó que se gastaba doce millones para revistas y sólo dos millones en libros de chicos, ¿te das cuenta la enorme diferencia? Los “comics” primero son inmorales llenos de mujeres con sus vestimentas y modos de ser que no deberían aparecer y con un placer en detallar cosas horripilantes de crueldad refinada. Al estar ya dibujadas no dejan trabajar la imaginación ¿sabes el único defecto que le encuentran? Que les hace perder tiempo para estudiar...

Anoche discutí con papi, empezó pues yo le decía que abuelita no era “transigente” en el sentido que él le da a esa palabra y que yo lo veía como un gran elogio.

Tuvo que reconocer que era cierto lo de la severidad como una hipocresía, pero que era porque había vivido en otro tiempo.

Le dije que ahora el nivel de la moral había descendido aquí. El dice que hay dos morales la interior y la que se adquiere. Que la Reina Victoria inventó la moral pues estaba enamorada de su marido, que antes no había moral. Que para la mayoría de las personas su moral era el “qué dirán” y que para él era solo una cuestión de ética.

Yo le dije que la moral de adentro coincidía perfectamente con la que se adquiere (el dice que hasta la moral de adentro se forma afuera. Que ya san Pablo hablaba de esto y que también lo hacía S. Francisco y para no nombrar todos los santos. Que no se podía exigir que los chicos sean unos angelitos cuando a su alrededor veían aprobados la conducta de mucha gente.

Que era por eso que yo no recibiría, por ejemplo a una señora que se acaba de divorciar y hacer divorciar a otro señor para casarse con él, no porque me crea mejor que ella sino porque al recibirla le doy mi aceptación de su conducta.

En fin discutimos un rato, y aunque parezca mentira por lo mal que puedo hablar yo de algo que casi no sé, no pude menos que oír su punto de vista.

Lo que el clasifica inmoral y un poco tiene que creer que es bueno.

Tu papá dijo que estás bien de la escarlatina, pero que no puedes venir.

¿Sabe que aunque no puedo ir para allá estoy contigo?

Pero es que cuando pienso en ti siempre se me ocurre decirte cosas así. Antes no te decía más que Enrique, ahora además te quiero de un modo más 'tierno' más unidos los dos.

Estuve leyendo, me falta poco para terminar, quedé profundamente dormida. La lluvia acabó tan pronto como empezó y vuelve a hacer mucho calor, todavía no puedo bañarme en la pileta pero en cambio me lavé el pelo. Ahora voy a practicar un poco mas de canto, este último tiempo estuve haraganísima.

Es nuestra media hora, recién empezó. Estoy un poco triste de no poder ir a verte con tu papá, pero ayer la contestación de papi fue categóricamente NO. Se lo volveré a pedir de todas maneras.

Enrique, ¿te gustan mis cartas? Cuando las releo me parecen que no son dignas de mandártelas.

Me vestí y lo que siento es que no sea en tu honor chiquito mío, aunque realmente lo es, pues cada vez que lo hago bien pienso que lo hago para ti.

22 de enero

Ya estoy en cama, comí en lo de Mariángela donde todos me preguntan por ti y te mandan cariños.

Hoy estrené el vestido que estuve cosiendo en Pinamar, aunque sea ropa más fea, me encanta usar cosas hechas por mí misma.

Papi llegó chocho pues en la revista Noticias Gráficas apareció un artículo elogiando Pinamar por alguien que él ni conoce.

No te imaginas como ha cambiado, ahora es el que a cada momento y con toda naturalidad me habla de ti.

¡A veces esta separación se me hace tan dura chiquito mío! Hoy durante nuestra media hora estaba un poco tristona, pero ahora sabiéndote bien y con cartas es muchísimo mejor.

Estaba pensando que realmente soy de tan poco valor, no sirvo para mucho. No sigo para que no proteste usted, pero eso es lo que pensaba hoy y también en otras ocasiones. Quiero ser para ti una compañera ideal, más fiel que el perro del recorte que me mandaste y ayudarte más que la mayoría. Lo del cardenal me gustó mucho ¿notaste que la gente muy buena en general es muy alegre? Y es que todo es lindo cuando se tiene a Dios. Es algo que a mí me falta aprender, aunque en general estoy contentísima pensando en ti, hay momentos en que estoy menos y eso no debe ser, todo

el tiempo tengo que estar contenta, contenta. Ahora no te veo, no creo poder ir allá a verte, pero qué más puedo pedir que tenerte en mi corazón y yo estar en el tuyo, si eso es algo tan maravilloso que otro pensamiento no puede caber en la cabeza pues lo ocupa todo, yo no valgo nada, no soy digna de ti, pero tú me quieres y eso me hace mejor, y además ¿no es cierto que soy mejor?

Soy más buena desde el 1° de septiembre.

Después es tan lindo dejar vagar la imaginación por el espacio hasta que nos junte a los dos, sobre todo cuando llega nuestra media hora y tú haces lo mismo.

¿Sabes que a lo mejor sería bueno que entremos a la Acción Católica?

Quizá nuestro ejemplo sea aun mejor sin una cruz en nuestro pecho.

Después es la obra voluntaria, organizada, en la cual somos apóstoles 'oficializados' no ya principiantes. Por otro lado, siempre he tenido un poco de "miedo", es un poco estar con las manos atadas dejando que otros nos guíen, pero presenta gran cantidad de ventajas.

Bueno, buenas noches dormí bien.

29 de enero

¿Durmió bien? Yo lo hice como una piedra, ya son las 9,20 hs. y afuera cantan una multitud de pajaritos.

¿Se da usted cuenta que cada vez falta menos para que sea su señora?

Entonces no habrá obstáculo que nos separe cuando estés en tierra.

Me levanté ya me falta poco para terminar esta ultima parte, me resultó un poco pesada. En cuanto lo acabe empezare ese sobre el Renacimiento.

Arreglé todos mis libros en una cómoda que queda lo mas bien para biblioteca y antes era botiquín.

Muy lindos todos los que tú me diste, a cada momento los vuelvo a hojear y hojear. Hoy el día está más bien fresco así que ni sé si me daré el tan deseado baño de pileta.

Estuve discutiendo amistosamente con papi sobre si podía ir a verte con tu papá. Me dijo que solo con tía Elsa, pero ¿Cómo pedirselo?

Mi argumento era que si él estuviera enfermo, yo habría ido a verlo. Con toda 'mala fe' y contento dijo que para ello no necesitaba pedir permiso. Lo peor es que me cachaba y eso lo hacía más difícil, me daba esperanza pues está de muy buen humor pero no saqué nada en limpio. Volveré a atacar

dentro de un ratito.

Toda la “discusión” anduvo muy bien menos el resultado final. Muy de muy buen humor, pero de todos modos, nada.

Si a ti te parece que se le puede pedir a tu tía Elsa, sería magnifico, tendrías que mandarle un telegrama, pero no sé si aceptara. Sería muy lindo si se pudiera. Me pongo chocha de solo pensarlo. ¿Te das cuenta? Yo pensaba más bien encontrarme con una rotunda negativa como el otro día, así que estoy llena de esperanzas.

Aparte de eso no hice otra cosa que cantar toda la mañana, estoy aprendiendo algunos cantos nuevos muy bonitos.

Tengo tantas de ganas de ir a verte que no pienso en otra cosa.

23 de enero

Estoy contenta, contenta. Puede ser que puedas venir prontito, fue una idea de papi. Cambió de opinión y me dijo que si tú tardabas en venir entonces yo podía ir allá y después se le ocurrió que podrías venir en vagón especial. Llamó a tu papá por teléfono y le pareció una idea buenísima.

Cree conseguirlo por medio de O' Farrel o Costa Paz. ¿No te parece que sería mejor que ir yo? Porque allá no te podría ver más que dos días, después volvería, en cambio así puedo ir a verte todos los días. Recé para que sea así, se lo pediré por medio de nuestras madres a Dios.

Leí hasta casi las seis en que tomé el té y me cambié, ahora ya empezó nuestra media hora, iré afuera a caminar.

Hoy no tuve carta, en cambio espero que tú hayas tenido varias, muchas. Como mañana no se puede mandar, esta la llevaré ahora enseguida.

En mis estudios, estoy legando al siglo 19, ya me es mucho más familiar.

Me doy cuenta más que una “historia” del arte es una apreciación muy personal de las obras que le gustaron en cada época, y su visión del panorama político-artístico es por cierto muy interesante. Pero tiene el defecto de ser un poco parcial, ahora coincide con nuestros gustos, pero quién sabe si dentro de veinte años será así. Estoy contenta de haberla leído pues es personal, no frio como son toda la historia del Arte y hace vivir y explica mucho.

Me gustó infinitamente más que la que leí para el examen de la Escuela. Caminando por la quinta con un vestido que me he puesto mil veces para estar contigo...

Enrique querido tenía completamente la impresión de estar a tu lado. La quinta cuando estás tú me parece mil veces más bonita, hoy la veía como cuando estoy contigo pues te sentía tan cerquita. Tanto que cerrando los ojos me parece que me das un beso. Un beso en la frente, suavcito como este.

Recibí un abrazo de tu Cecilita.

24 de enero

Tenés mucha razón en tus cartas. ¡Estoy tan contenta con las dos cartas que recibí esta mañana! Muy lindas.

1° llamé al cuartel para hablar con tu papá, en tu casa no sabían nada.

2° la palabra escarlatina para mí tiene malos recuerdos, tenía miedo de una posible recaída y allá en Pinamar casi no podía buscar los telegramas.

Aparte de eso tienes razón. Rompí mis cartas y también la del jueves.

Ayer me pusieron una inyección, la primera de nueve, también para la sangre. Dijeron que lo que más me faltan son glóbulos rojos. Pensaba que no era nada lo de la inyección y me levanté de un salto y casi me desmayo. Son fuertísimas, el doctor me “resucitó” a sacudones y bofetadas. Por eso papi quiso que me durmiera enseguida.

Tu tía Florencia escribe mucho mejor. Y ahora que pienso tampoco dejé muy claro en la carta de ayer a la mañana si iba allá o no, será mejor que te telegrafíe así no lo haces tú a Elsa si lo piensas hacer.

Bueno cada vez me embrollo más y soy más sonsa.

Fui a misa pero casi la perdí y no pude comulgar porque tuve un mareo y fui a tomar café con leche en una confitería.

Es el efecto normal de la inyección, me quedé sin comulgar, desde Reyes no lo hago y hoy quisiera hacerlo en nombre de los dos.

Tal vez fue porque tenía un poco de orgullo, pensaba que mi ejemplo iba a hacer bien a los demás y eso es simple orgullo.

Si tu papá consigue asiento en el vagón te veré enseguida, apenas dos días más.

Ya son las tres y recién nos levantamos de la mesa, vinieron tío León, Ivonne y sus dos hermanos. Ellos nos invitaron a almorzar esta semana pasada, y te mandan muchos recuerdos.

Hablé con tía Flo y la verdad trataré de esta semana a Bs. As. Parece que sigue con el pie bastante mal, pobre creo que es muy doloroso. Además

tiene que quedarse en la ciudad. Es una maravilla lo alegre que está siempre. Realmente obedece a la descripción de un buen cristiano, alegre, cariñosa, amando a su prójimo como a sí misma y a Dios más y haciéndolo encantada.

Despegada como los padres de Teresita que me impresionaron siempre. Sin respeto humano y sin excesivo afecto a las cosas materiales, gozándolas eso sí.

En fin me parece una monada.

Voy a recostarme un poquito y leer, ya estoy lo mas bien pero quiero estarlo del todo, parece que las inyecciones hacen el mismo efecto que las espinacas. Pero por ahora no me han hecho ese efecto, estoy mimosa, mimosa, y con unas ganas bárbaras de estar contigo en cualquier lugar, forma, modo, pero eso si contigo.

Falta poquito para las 6,30 hs. pero ya enviaré esta carta a Bs. As. con las hermanos de Ivonne, pues acá no hay correo.

Tu Cecilita que está contentísima con tus cartas.

24 de enero

El día fresco me hace pensar más en este otoño invierno.

¿Cuando vuelves, sabes si te darán pase? Hasta ahora no ha salido.

Qué linda va a ser la nueva etapa, hasta hace poco tenía tal respeto por las “Sras. casadas” y me parecían tan superiores, capaz que me volveré insoportable.

Una vez, hace mucho, cuando me preguntaron qué pensaba sobre estar enamorado dije que era “divertidísimo.” Todos se escandalizaron pero es que pensé que la época más alegre y sonriente de mi vida, han sido aquellos meses en que recibía cartas tuyas. Ahora a ese adjetivo antepondría otros muchísimos más importantes, mejor dicho no encontraría aunque los buscara en la “gramática superior”.

Pero eso no evita que también figure ese modesto adjetivo aunque elevado por encima de sus límites académicos y aun más “divertido” será cuando estemos casados y compartamos también nuestra vida material.

Lo cierto que estoy muy contenta. Tus dos cartas de hoy me encantan y el “café” que contenía una de ellas me vino muy bien por estar hecha una pequeña imbécil.

Con razón critican tanto a las mujeres, yo quiero ser una maravilla y soy todo lo contrario y razono poco y lo poco mal.

¿Podría ser efecto de la inyección o más bien será efecto de la “paliza” bien aplicada que contenía tu carta? Lo cierto es que hace tiempo que no me sentía con tantas ganas de reírme, bailar y embromarte un poquito a ti y reírme mucho de los sonsa que he estado.

Tanto charlar y esa pícara media hora que tan rápido pasa casi se le ha terminado menos mal que el reloj está un poco adelantado. Me queda poco tiempo para mandarte besos.

Fui a lo de tía Mercedes, iba a haber una fiesta y estuve ayudando, baile un vals con tío Eduardo que se maravilló pues lo bailaba a la antigua.

¿Quién me enseñó? Qué ganas de ir contigo de empaquetarme bien para que estuvieras muy orgulloso...

Ya me acosté, reflexioné sobre mi vida y decididamente tu chiquita no es del tipo de “mujer de trabajo ideal norteamericana”. Ni tipo “estrella” es completamente tipo “casero” ¿te importa?

Decididamente me dio por hablar de mí misma en esta carta, quizá fue porque tu muy justo comentario sobre mi reacción me hizo analizar en conjunto.

Más que nunca con ganas de estar contigo...

Hasta mañana Enrique, tu chiquita te da un beso de buenas noches.

Buenos días mi chiquito adorado, si viera que lindo anoche soñé con usted, como si ya casados estuviéramos viajando, era muy lindo el sueño, y recién al despertarme recibí una carta tuya que me gustó mucho.

No te preguntes por qué me preocupé inútilmente la semana pasada, no estando bien hice un viaje pesado desde Pinamar aquí y pasé dos días con mucho dolor de cabeza. Pensar que no habías recibido mis cartas me daba no se qué.

Una resolución, voy a leer lo menos posible el Reader's Digest, ayer antes de dormirme leí un artículo, sobre Alemania donde dice algo tan horrible que deseé estar contigo para que tu me mimaras y tranquilizaras. Era algo sobre como operaban a quienes tenían algunos defectos. Parece algo inventado por un ser anormal. ¿Cómo puede haber católicos nazis? Algo de cierto tiene que haber en lo que afirman. No quiero pensar más en eso.

¿Lo elemental de ‘gobernar’ no es “proporcionar felicidad al pueblo gobernado”? Seguramente ha de haber sido para eso que nombran al primer

jefe. Lo difícil es atender la “felicidad” actual sin descuidar la futura. En la civilización esa primitiva “felicidad” ya no es solo un reparto de bienes equitativos, una garantía de tranquilidad, una posibilidad de esparcimiento, sino que el pueblo es cada vez más exigente : transportes, educación subdividida, problemas de administración, de contribución para la defensa y otros. Y es en esos problemas a los que se aplican los gobernantes olvidándose del centro, del origen “la felicidad de su pueblo.” Para esto es necesario justicia, tranquilidad, educación, poderío etc., pero todo sin olvidarse de lo principal.

Esta tarde iré a lo de Cantilo a tomar el té y bañarme en la pileta sino hace demasiado fresco. Pensé invitarlos a almorzar, pero cuando les hablé, me invitaron antes a su casa para celebrar su santo.

Canté y me di un baño de sol larguísimo. Qué ganas de estar contigo y de hacer y de hacer cantidad de cosas contigo, aprovechemos bien las licencias.

Ponemos a todos los niños pupilos y nos vamos a pasear ¿Qué te parece? Ahora salgo para lo de Cantilo, me llamó tu papá que cree poder volver contigo y sale mañana para allí.

Te das cuenta faltaría poquito para verte un abrazo de tu Cecilita.

25 de enero

Mi Enrique querido, querido, pasé una tarde muy divertida en lo de Cantilo. Éramos muchas chicas y me sentí “traviesa,” palabra ridícula para alguien tan grande.

Ahora ya comí y estoy en cama, papi se va mañana temprano a San Nicolás sí que me quedo en Bs. As. Mañana estaré allí todo el día.

¡Qué ganas de ir con tu papá! Nunca estuve tan cerca de obtener un permiso que era bastante “difícil” y si te hubieras quedado más tiempo lo conseguiría.

Me dijo hoy Josefa con quien hablé, que el amor de tía Flo se ofreció a acompañarme a pesar de su pie. Me dan ganas de saltar de la alegría.

Si ya hace un poco de frio nos ponemos abrigos y lo mismo podemos vagar y después volver a la casita y sentarnos al lado del fuego en el piso, y que lindo todo, ¿te das cuenta mushi?

Y después si vamos a Puerto Belgrano...yo voy a ser curiosa y preguntarle el nombre de todo y tú me mostraras la gente y después encontraremos que

coincidimos en los gustos, y que lindo esperar que tus vuelvas de trabajar, ponerme paqueta para esperarte. Todo es lindo chiquitito mío, todo todo. La carta de Richie es tal cual él, simpática interesante y cariñosa sin demostrarlo, y el artículo sobre la religión me gustó pues coincide mas con mi punto de vista que el de Tía Delfina. Fue escrito por alguien inteligente y católico. Pero es triste ver como dos personas igualmente religiosas pueden interpretar tan distintamente los hechos y dichos del Papa.

26 de enero

Llegó tu carta tempranito. ¡Qué de líos hice! ¿Pero no es cierto que nos vamos a entender bien lo mismo? El telegrama debió ser mas explicito, creía haber puesto “allá” y que ya tenias las cartas.

Tu papá me preguntó si creía poder ir allá antes del sábado. Papi acaba de dar un no rotundo y le dije que me parecía que no, con eso no se había atrevido a hablarle a papi.

Ahora tengo que salir para tomar el tren, visitar Merceditas, almuerzo en San Isidro, compras, radiografía y visita a tía Flo.

Feliz de esos momentos en que tienes más ganas todavía de estar conmigo y vas a ver que cada vez te haré menos pavadas, al menos trato con todo el corazón. Un abrazo de tu Cecilita

27 de enero

Mi chiquito muy, muy querido: llegué de Bs. As. recién y ahora va a venir el doctor a darme otra de las inyecciones.

Toda la mañana y gran parte de la tarde estuve probándome cosas lindas, te van a gustar mucho.

Llegó el proyecto, en si podía ser más bonito pero la disposición es buenísima y da muchas ideas, en cuanto vengas te lo mostraré.

Estuve con tía Flo, estaban las chicas de Elliot, y pude quedarme poco tiempo pues ella más tarde. La vi a Merceditas y al chiquito nuevo.

Almorcé con gran papá y gran mamá que te mandan cariños y con tía Matilde. Fui al radiólogo que por rayos X, me miró y me dijo que tenía unos pulmones de buzo por lo buenos, mañana estará la radiografía.

En total estuve tres horas y cuarto probándome ropa en la modista, al final estaba rendida pero cuando pensaba en que te gustarían me ponía chocha.

Mi interés en ir a Bs. As. reside: 1 ° en la visita a gran papa y gran mama 2° en algo con lo que no se puede andar apurada; personalmente no me gusta nada ir, y en tren a lo de gran papa no le gusta a papi que vaya, cuando hace calor es la peor hora y debo salir sin terminar de almorzar porque demoran.

Me gusta que cuando tienes motivo me retes, aunque... quisiera no tanto. Pero así no lo hago más, aunque a decirte verdad mil veces prefiero que no tengas nunca más necesidad.

Si vieras como estoy de mimosa, cuando me preguntaste de cuantos centímetros era mi trompa, me tuve que reír porque era de un metro por lo menos.

Me encantan todas tus cartas, me parece que estuvieras contigo al leerlas y los besos no son menos reales por ser a través del papel. ¡Pero estar contigo!

Hoy cuando subí al tren, ya estabas en la estación de Villa Mercedes y me daban ganas de ir... No tendría más remedio que verme y no podrías mandarme de vuelta.

Todo va muy bien chiquito mío, ni sentí la inyección.

Justo hoy en que espero una carta linda, esta no viene a casa por los trenes y la mía no te la podré mandar hasta mañana a la tarde.

Eso sí, no estás todavía aquí para cobrar los besos personalmente.

Fui al pueblo, me confesé después volví aquí y la estuve pintando a miss hasta ahora en que ya es casi el tiempo de almorzar. Me encanta pintar, es algo tan lindo tener un pincel entre las manos y estudiando colores. Cuando se está en plena 'lucha' es algo tan emocionante como un partido de hockey o fútbol, pero mucho más lindo. Deja un poco cansada, ahora tengo tiempo para hacer mucha fiaca.

Hoy estoy lo mas "expectante" porque sé que a lo mejor llega un papelito llamado telegrama donde me dices que vienes. ¡Me dan ganas de saltar de alegría y estar contigo! No te imaginas lo contenta que estoy con solo pensarlo.

Además me siento muy, muy bien así que eso me da aun más ganas de estar con usted. Todos estos pinchazos son excelentes, me van a dejar más fuerte que un toro, cosa que pronto, quizá dentro de unos meses va a ser muy útil para Enrique II o Cecilita IV.

¿Sabes que me dio vergüenza haberte escrito esto?

En serio, no te podes imaginar lo contenta que estoy, cuando llegues te darás cuenta.

Almorcé y me quedé cantando una hora, imaginaba que tú estabas conmigo.

Ahora me voy a dormir una buena siesta y después me iré a la pileta.

Con solo pensar que tú puedes estar aquí dentro de menos 48 hs. me siento en vacaciones completas.

Dormí una larga siesta, tomé sol, me bañé en la pileta y después hice ejercicio.

Releí una carta muy linda que me escribiste la noche que llegué de New York. Preciosa mi querido y llena de cosas lindísimas, en todo lo que escribes me requeeté superas.

Olvidé mandarte el telegrama de tu papá de ayer, dice: “Enrique muy bien, espero llevarlo Bs. As.” Se lo envió a papi ¿Te parece que era lógico que lo hiciera? El telegrama a Castiñeiras lo mandé el día que recibí tu carta.

Quisiera estar contigo allá, si hubiera ido con tu papá ya lo estaría.

Me llegaron dos cartas tuyas esta mañana.

Como sabrás por cartas anteriores, me desprendí de lo que tú llamas melancolía. Esta no viene de no hacer nada sino por estar un poco débil y por lo tanto, no siempre me sentía bien.

Cuando te dije que en la licencia anterior creía haberte aburrido, no era eso.

Era algo indefinido que no sabía cómo explicar, pero que tú en tu carta del lunes lo has explicado. Provoqué pequeñas cosas capaces de irritarte.

He decidido:

Primero, que si te “gusto” tanto que aunque haga siempre tonterías no te va a importar. Además no las voy a hacer más.

Segundo, soy mona, simpática, inteligente y tengo buena figura y todo eso me importa por ti.

Tercero, que estoy muy contenta.

Cuarto, que haré mucha fiaca este verano y ninguna mala sangre, pues desde que lo pensé me siento regia y para este otoño quiero estar muy, muy bien.

Quinto, en general soy más trabajadora que cualquier otra amiga mía y este invierno hice más de lo que podía.

Como vez mi “estado de ánimo” no debe preocuparte. Quizá me guié únicamente por el corazón todo este tiempo, y el corazón no sabe mandar telegramas perfectos.

Puesto que Dios a la mujer no le dijo que debía trabajar y veo que eso no me pone mejor ¿para qué trabajar?

Más vale seguir su mandato y preocuparse para tener hijos.

Creo que no puede haber nada más feo en el mundo que sentirme desaprobada por ti.

Mucho peor que si la cabeza anduviera por un lado las piernas por el otro, brazos y el cuerpo por otro, ¿comprendes? Porque tú eres mi cabeza, como Cristo el de la Iglesia.

Yo también tengo ganas de ir contigo, de irnos a Puerto Belgrano y vernos todos los días.

Licencia por escarlatina, 30 de enero al 20 de febrero

22 de febrero 1943

Me parece raro tener de nuevo esta lapicera en la mano y este pedazo de papel. Hace poquito todavía estabas en Bs. As.

¡Qué licencia linda, fue maravillosa! ¿Será que cada licencia me parece mejor?

Pero esta... no sé qué adjetivo ponerle. Todos, todos los días fui a tu casa y a lo de tus tíos con tu tía Flo. Que al quererte tanto hace que yo la quiera mucho a ella, y más que nada ver tu cuarto y este fin de semana lindo, lindo, lindísimo.

Enrique tengo los ojos llenos, llenos de ti. Te veo de todos modos contento, mimoso y siempre hay tanta ternura cuando me miras. A mí también me encantó irte a despertar, después lo haremos siempre, te despertarte a veces tu a mí, siempre uno al otro.

Ya estoy en cama, aunque tú no estés en esta misma casa como anoche y anteanoche, te siento cerquita mío.

Estoy un poco atontada cuando pienso que no te veré pero no triste. ¿Cómo voy a estarlo cuando te siento tan junto a mí?

Me levanté tarde, tarde. Un poquito me puedo disculpar por qué no me sentía muy bien, así que levantada hubiese hecho lo mismo que en cama; leer.

Estoy contenta chiquito mío, siempre te siento presente y tan cerquita y claro que al principio uno se siente un poco atontada de no estar junto a tu,

pero esa sensación ya pasará, recibiré tus cartas.

Tu las mías, nuestra media hora establecerá una comunicación aun más fuerte en nuestros corazones, y cuando menos pensemos ya estaremos juntos de nuevo. Realmente solo una parte nuestra no está junta: nuestra materia. Las otras dos lo están, nuestro espíritu y nuestro cerebro, están juntitos “holding hands” y a te imagino tan bien, lleno de entusiasmo después de tanto tiempo de estar alejado de tu barco.

Le hablé a tía Elsa, sintió mucho no haber podido verte, estaba muy cariñosa y no mencionó que te hayas ido sin pedir más licencia, ni que no fuéramos al Destino.

Estuve un poco impaciente, pero me dominé mucho. La próxima ya me dominaré del todo. Voy a mandarte rápido esta carta para que te llegue mañana.

Un abrazo fuerte de tu Cecilia.

23 de febrero 1943

Son las seis, te das cuenta que falta poquitito para nuestra primera media hora.

Antes que nada arreglé las cartas del periodo pasado, les di un beso y las guardé en la canasta. Después arreglé tus fotos.

Saqué las dos que tenía en el porta-retratos y puse esa grande con cara un poquitito rara y del otro lado puse:

- 1' retrato, estado Mayor.
- 2' llevando bandera en desfile.
- 3' En la quinta el año pasado sentados en el pasto.
- 4' tuya, en el mástil de un velero.

Estoy feliz con el arreglo, llenar el cuarto de distintos momentos tuyos.

Después de eso me recosté, me puse a leer y quedé profundamente dormida.

Hablé con la señora austríaca y mañana irá a casa a ver los cuartos y hacer los proyectos para los arreglos. Cuando los tenga listos te los mandaré.

¡Qué buena! Estoy saltando toda por dentro. ¡Por tu regreso!

Llamé a tu casa, en vez de Josefa atendió tu papá, eso me dio mucha timidez.

Se lo dije tan rápido que no entendió nada hasta que se lo repetí tres veces.

Lo que no me gusta es que estás demasiado flaco, cuando vuelva le voy a hacer tragar cien kilos de dulce de leche.

Hace poquito que me llamaste, hoy me gustó aun más hablar contigo.
Me cansé un poco yendo a Bs. As. y al volver me recosté, muy contenta
pues había hablado contigo.
Las dos charlas fueron una maravilla, todo lo que tiene que ver contigo lo
es, pero me quedé tan contenta ambas veces. A decir verdad estoy muy
contenta pues pronto volveré a estar contigo.

Licencia del 25 de febrero al 9 de marzo

Pinamar, 10 marzo de 1943

Muy linda fue la licencia. He quedado tan contenta, hemos hecho miles de cosas juntas por primera vez y nos hemos visto en diferentes momentos y lugares. No sé cómo escribírtelo pero es que en este último mes creo que nos hemos unido mucho más. ¿Y aquí hacíamos más de hermanitos, no es cierto?

¡Y qué buena cara tenía usted cuando te ibas! Daba gusto ver sus colores magníficos.

Voy a dormir la siesta, me gusta cuando me cuida y me manda a cucha etc. Dormí una hora y pico y tome el té en cama, mala costumbre pero estaba dormida, afuera estaba feo. Leí un rato unas historias cortas en inglés ultra modernas, reconozco que no las entendí.

Ahora te estoy escribiendo sentada en la terraza, hay poca luz, miro la casita con su techo rosa pálido y te veo hombreando agua como ayer a la mañana.

Qué lindos días, chiquitito, aire, mar y sol contigo.

Además la enorme satisfacción de gozar cosas nuevas juntos. En ningún otro lado habríamos podido estar tan cerca de las olas como aquí.

Te das cuenta que bueno es Dios que nos dio los mismos gustos. Tu podías haber sido estirado y yo muy “social”. Siempre tenemos que ser así y enseñar a nuestros hijos a serlo.

Un viento Este es el culpable de mi mala letra, juega con el papel y me huela los dedos, además está trayendo nubecitas grises.

Papi salió a caballo, yo no lo acompañé pues recién me había despertado y tenía mucho sueño. Se portó bastante bien todos estos días y después de que te fuiste me dijo varias veces que estuvo contento.

¿Todo el tiempo estoy a tu lado en el viaje, no me ves?

Reza un avemaría cuando llegues, quisiera tanto hacerlo contigo que así me parece que lo hago.

¡Cómo te extraño Enrique de mi alma! Y sin embargo estoy muy contenta pues aunque no te veo seguís al lado mío y te fuiste bien y contento.

Estoy un poco aburrida, pues no sé qué hacer. Lo que pasa es que estoy un poco perdida sin mi novio mushito santo y después de comer estuve

dibujando.

Hice gimnasia, flexiones, hace mucho que no lo hacía. Debería hacerlo siempre. Recé con especial devoción.

Fui hasta la playa hice un poco de gimnasia, troté unos cuantos metros y metí los pies en el mar. Ahora me voy a bañar con Miss, papi salió a caballo antes que yo me levante. Esta tarde probablemente irá a Madariaga, estoy contenta pues quiere decir que te podré mandar la carta pronto y la recibirás.

Enrique mío, estoy un poco “mareada” de estar sola y desconcertada. Pero no creas que estoy triste. ¿Cómo estarlo si todo “yo” está lleno de ti? Y además hemos tenido una licencia tan linda.

Estando juntas nuestras almas es siempre licencia. Y octubre no es una fecha lejana y remota si bien cierto que ya es casi abril, seis meses no es mucho. Y sobre todo seis meses con una licencia como esta de vez en cuando.

Cuando me acuerdo de la licencia me pareció la mejor, la más linda, la más perfecta me parece raro, pues está aún mejor.

Y es que cada vez, aunque parezca imposible, va “mejorando” nuestra unión. Cariños de Cecilia.

10 de marzo, Pinamar

La otra carta se acabó tan de golpe por que después de bañarme solo tuve tiempo de vestirme volando pues vino el señor Martinez Guerrero a almorzar.

Salimos al pueblo y en la estación el tren estaba por salir, aproveché para mandártela inmediatamente. Lindo tu telegrama, me dejó muy contenta. Este pícaro tiempo se ha nublado, llovió también y aquí sola y con lluvia es feo Es un consuelo sin embargo el ver lo contenta que se ponen todas las plantitas.

Tuve una buena impresión de Martínez Guerrero. Es un hombre tranquilo, pero en su conversación habla siempre como cristiano y que su marca es la silueta de la Virgen de Luján. Habla y vive como patriota y más aún no estando en una situación económica muy brillante ha separado en su estancia 300 hectáreas próximas a Madariaga “para los pobres.” En este deja pastar a los caballos, vacas, etc. hasta de siete personas y tiene un peón para cuidar.

¡Mira si todos hicieran así! El dice que el campo es un bien que se debe repartir con los menos favorecidos y que es deber de los ricos ayudar a los pobres citando para ello al Evangelio y a la doctrina de la Iglesia.

Tengo que culparme de un pecado: no sabiendo que era religioso no le hice acordar expresamente que era abstinencia y ayuno y después ya no le dije más, ya había comido carne pensando que al decirle que yo hacía ayuno ya bastaba sin explicarle más.

Recién a las siete me di cuenta la hora que era, pero entonces pensé mucho en mi chiquito, muy especialmente. Se me escapó el comienzo pues fue en coche en medio de la tormenta y estando el camino resbaloso no me fijé en la hora que era más tarde de lo que había calculado.

Mi lapicera parece una herida de guerra, le he puesto tela plástica cerca de la pluma pues se rompió un pedazo. No te imaginas como ha cambiado esto para mí desde que no estás, ahora estoy deseando volver a la quinta y antes me hubiera deseado quedarme.

Sigo contenta, pensando en los mil momentos lindos contigo.

Por afuera estoy muy callada y para hablar tengo que hacer un esfuerzo.

Esta “soledad” ahoga la conversación, tal vez será que piensas tanto en ti que es como si hablara contigo. A veces me imagino estar contigo y a veces te siento cerquita.

Ya estoy en cama con el firme propósito de no leer nada y dormir. Tú ya estarás dormido, me encantaría poder despertarte mañana. Un beso grande de tu chiquita.

11 de marzo

Desperté a las ocho y enseguida agarré la lapicera para escribirte. Tenía que decirte: te quiero muchísimo. Es algo que lo dice tanto mi corazón que mi boca solo repite lo que oye por dentro.

Ponerme un traje de baño decididamente fue ser optimista, corre un vientito bien fresco, pero en fin, al menos haré gimnasia sobre la arena y después seguramente me tentará el ver las olitas de la orilla.

Me lavé el pelo por lo cual estoy hecha un pollo mojado, me quedé leyendo en cucha largo rato. A mi gran indignación justo hoy, entre dos ayunos no había café con leche.

Voy a poner un poco de orden por aquí entre los papeles, libros, etc., realmente no hay mucho que hacer.

Me sorprendió ver serpentinas y papel picado en el suelo en el pueblo, tan lejos estaba de acordarme que era carnaval. Cuando era chica, cada una de esas fechas venia pintada de colorado, no solo en el calendario sino en mí. ¡Pintarse los labios! Y salir al corso sentados en la capota del auto de papi, íbamos al de San Miguel, Bella Vista y a veces hasta Morón, cantando y tirando serpentinas.

Como ves mis recuerdos de carnaval no tienen nada de novedad, pero me parecen lindos para nuestros chicos. ¿No te parece que nos vamos a tentar y jugar a la par con ellos?

No me bañé en el mar a pesar de estar con traje de baño pues hacia mucho frio, en cambio fui con papi al “restaurante” donde consumí una Crush, almorzamos temprano y justo cuando acabamos llegó una familia. Todos esos chicos miraron detenidamente tus fotos y creo que gané mucho en su estima por tener un novio que desfila y se sube a un mástil.

Si estuvieras aquí te divertirías mucho con ellos pues son un caso, las chicas también son una monada.

Tengo que contarte un éxito artístico, trajeron un perrito que al ver al pescador que pinté, se puso a ladrar furioso creyendo que era de verdad. ¿Qué tal el barco? ¿Todo bien a bordo? No se imagina cuanto deseo tener noticias y saber todo lo que ha hecho mi chiquito a quien cada día quiero mas y cada día en que estamos juntos me dan aun más ganas de estar siempre juntos, aunque ahora estando separados me siento más unidos que nunca.

No te imaginas cuanto deseo estar contigo, más que nunca. En tu telegrama también veo que tú sientes lo maravilloso que es estar juntos. Chiquitito mío, sigo deseando llegar a Bs. As. pero ahora el tiempo pasa más rápido. ¡Tener carta tuya, poder oírte por teléfono es tan lindo! Pero como ya te dije antes, no vayas a creer que estoy triste, no señor estoy muy contenta, aunque extrañándote hasta lo infinito.

12 de marzo

Es lindo despertarse y pensar en ti. Anoche soñé contigo y hoy tus fotografías me saludaron.

Di una vuelta larga a caballo con papi y dos señores.

Ellos tienen cuatro hijos, es una buena familia. La señora me decía que no me podía imaginar lo que se divertía con ellos, porque eran amigos de sus padres y espontáneos. Subimos a un médano a caballo y había desde allí

una vista tan linda que deseaba que tú estuvieras para verla. ¡Cuando seamos un matrimonio cómo nos vamos a divertir aquí! Esos enormes médanos pelados calentitos con el sol que empieza a salir justo para el baño daban ganas de estar los dos juntos sentados en la arena o largarse por las pendientes. No volveríamos ni para almorzar.

Esta tarde papi puede llevar la carta al pueblo así que ya voy a la cama. Mi querido, a quien extraño a pesar de que lo siento bien juntito a mí.

Esta mañana mientras andaba a caballo me imaginaba lo lindo que va a ser estando contigo andar por los médanos y después cuando me metí al agua y estaba muy calentita y espumosa y especial, sentí no tenerte a mi lado.

Estaba divina la playa, como pocas veces salada. Después de caminar un rato me recosté y te estoy escribiendo, aunque trataré de no dormirme del todo.

¿Qué estarás haciendo ahora? Me encanta saber minuto a minuto todo lo que vas haciendo.

Yo también cuando te fuiste me sentí muy triste y por eso me metí en la cama y dormí y leí. Pero ahora con el telegrama en que me dices que estarás de vuelta antes de lo que calculabas, estoy bailando en un pie.

No te imaginas que feo me parece esto ahora que no estás, por eso todavía no pensé en hacer proyectos para tus futuras venidas.

Qué bueno eres de haberme escrito a pesar de lo mucho que tenías que hacer en Bs. As. Estoy encantada con tu carta y con tus telegramas.

Son como si tuvieras la expresión de ternura y cariño en la cara, como cuando me miras y yo estoy en mi lugar.

En serio, no te puedes imaginar lo contenta que me ha dejado tu carta que no esperaba y tus telegramas.

Hoy el mar estaba azul como en el trópico, tan profundo donde las olas rompen lo que hacia la espuma mucho más blanca, y ahora en el cielo no quedan nubes, como me gustaría que tu también lo gozaras.

A la hora de la siesta me puse a charlar con la Sra. que es del Consejo Superior de la Acción Católica, es una gran entusiasta y estuvo ponderando en grande a esta organización.

Por lo visto no puedo dejar la lapicera, tengo tanto que decirte, realmente todo se podía resumir en un “te quiero mucho” dicho con todo el alma y toda y toda mi vida.

En este mes leí un artículo de A. Carrel sobre el matrimonio, no sé si debería haberlo leído, pero como decía lo mismo que tú me has dicho me di cuenta que me dejarías leerlo.

Increíble el llegar a las mismas conclusiones de la Iglesia pero por la lógica, no lo entendí completamente. Sobre todo porque lo leí muy a la ligera.

Según la Sra. a quien llamaré Alita pues así la llamo al natural, la rama mejor de la Acción Católica es la de los jóvenes, cumplen mejor todo.

Imagínate que las jóvenes en cuanto van a playas empiezan a aflojar y cumplen menos. Por ejemplo en una fiesta se dejan llevar más por el ambiente que los muchachos, y se tientan de tomar algo cuando el día siguiente van a comulgar y por vanidad se visten provocativamente.

Alita está de acuerdo en que los componentes de familias grandes son más alegres que los de las familias cortas.

Son una familia muy simpática y unida pues empiezan por ser un matrimonio muy bien llevado, parece que se quieren mucho. Hoy decían que si en una familia había un hijo atorrante podía ser casualidad, pero si habían varios, era responsabilidad de los padres. ¿Te parece que tienen razón?

Cerraré la lapicera por hoy por qué me estoy durmiendo.

13 de marzo

Me parece imposible que sean ya tres días desde que te fuiste, tres días en que no he estado en mi lugar más lindo del mundo y tres días en que no he entrado al mar.

Si vieras qué lindos, lindos recuerdos tengo de ti, más lindos que nunca lógicamente me pone un poco tristonza el pensar en esos bellos días, pero por otro lado me llena de alegría mushi mío.

Hoy escuchando la divertida charla de los chicos conmigo y sus papas, pensaba en los nuestros. Por coincidencia el menor empezó a preguntarme si pensaba tener chicos y cuántos, y a qué colegio los mandaríamos y otras cuestiones.

Apenas escapé a las preguntas diciendo que íbamos a ponerles un alfiler de gancho en la boca si preguntaban tanto...

Si vieras el desayuno, un café con leche con medias lunas, tenía hambre desde ayer. Estoy deseando volver para tener tus cartas.

Recién tuve un lindo baño en el mar, después del cual me siento contenta y fresca.

Hoy se podían hacer muy lindas zambullidas y el agua estaba caliente lo que permitió quedarme mucho a pesar de hacer frío y no haber sol.

Siempre deseo tanto que estés aquí y ahora que con los chicos y el buen tiempo está divertido, en cada cosa te veo gozando mucho.

Muy linda nuestra media hora Enrique mío. Imagínate que sobre el mar venía una nube blanca inmensa que traía la tormenta, atrás se ponía el sol que daba reflejos dorados a los chicos que se largaban por un médano, las nubes blancas se volvían rosadas y el mar azul intenso con reflejos rosas. Y yo sentada en la punta de un médano y te sentía juntito a mí. Ahora está todo gris, a pesar de que esta tarde después de lloviznar salió un arco iris doble con un pie en el mar y otro en los médanos.

¡Sentí tanto que tú no estuvieras gozándolo! ¡Porque compartir algo lindo contigo es una maravilla!

Los chicos hablan de ti como si te conocieran, la segunda es toda suave y femenina y el menor, cuando tiene sueño es como un bebé con su mamá.

Quizá ellos sean mis preferidos: la mayor es simpática e inteligente, pero un poco rabiosa y el tercero también, se pelean bastante.

¡Mañana nos volvemos, qué suerte! No te imaginas lo que deseo estar en la quinta para tener comunicación mejor y más directa contigo.

A pesar que aquí he tenido unas medias horas lindas donde sentía tu cariño entero, telegramas y una carta, pero no soy lógica y quiero más.

No te imaginas lo que es tener tus cartas.

Pero extrañar es una palabra que no pega 1° que como voy a extrañar algo que esta tan unido a mí que aunque no esté en el mismo lugar que yo, esta 2° porque es mucho más que extrañar.

Te quiero mucho. Buenas noches.

14 de marzo

Enrique mío, toda la noche soñé contigo. Que nos casábamos, que andábamos en auto... todo deshilado pero lindísimo.

Cuando me desperté había un sol magnifico pero después se nubló y el baño fue tan frío que estoy media mareada. ¡Como me gustaría que estuvieras aquí!

Enseguida de almorzar, a la una, salimos.

¿Te acuerdes que lindo el viaje de venida? Desde la despertada a las 6 de la

mañana y el paseo hasta el arroyo, hasta el viaje con mi mano en la tuya. Te das cuenta que bueno es Dios con nosotros hasta en los detalles, por ejemplo, estuviste cerca del teléfono, justo en el momento en que pude llamar.

Cuando sentí tu voz, desde lejos sentí que el corazón pegaba un saltito. Fue tan lindo oírlo, después de cinco días. Cinco días que me parecían por un lado cinco siglos y por otros cinco por lo rápido que pasaron al estar tan vacíos de tu presencia.

El viaje, a pesar de que fue mucho más corto que a la ida, para mí fue larguísimo, no veía el momento de llegar y leer tu carta y llamarte por teléfono, y me dieron la comunicación enseguida.

Antes de llamarte, por un encargo de papi tuve que hablarle a tía Delfina, estaba desesperada por llamarte cuanto antes.

Buenos días Enrique querido, recién me desperté y al salir del cuarto me encontré con una carta lindísima de mi querido.

El pecado mortal “no arruina todas las obras buenas” estas siempre existen. Solo pueden servir para ayudar a que se arrepienta la persona que cometió el pecado mortal y cuando esta se confiese, recibe el caudal entero de la gracia que perdió por el pecado mortal.

Cada buena obra acumula una cantidad de gracia en el alma, tesoro que existe aunque no sirve por estar sin la vida de la gracia.

Lo mismo un pecado confesado y perdonado deja una marca en el alma que es lo que se purga en el purgatorio.

Sería lindo si vienes el 9 de julio, así entendí. ¿Podría visitarte?

Me encantaría conocer los lugares donde pasas tanto tiempo.

Además de la licencia, me sorprende y alegra la noticia del noviazgo de M. de Hoz, felicítalo de mi parte. Quiera Dios que sea una chica muy buena. En todo caso creo que es lo mejor que pudo hacer: enamorarse y casarse es un paso que lo acerca a Dios.

No te imaginas lo contenta que estoy de saberte contento a ti con tu trabajo y con todo a bordo. Han sacado muchos trenes así que no sé cuándo llegará esta carta.

Hablé con Julia quien terminó sus exámenes y le quedo solo inglés. Va a venir a la quinta desde mañana.

La Beba te manda cariños, Inés estará durmiendo y Mariángela viene a almorzar.

La Escuela empezó hoy así que mañana empezaré a ir. Me conviene empezar pronto así tengo suficiente número de obras para presentarme a examen, a pesar que faltaré desde octubre.

Ya que lo hago, deseo hacerlo bien y pasar con la mejor nota, sin por ello dejar de faltar mucho.

Almorzaré y después iré a verla a Augusta.

Si vieras que lindo día hoy, fresquito casi otoñal y con sol por todas partes, hasta parece que brotara del piso y del pasto que está más verde que nunca. Me lavé el pelo y pese, a mi gran pena, engordé 700 gramos desde que sané de la angina.

Estuve toda la mañana juntando flores y caminando, bien derecha y con la cabeza alta como a ti te gusta. Ahora trato de corregirme, el viaje lo hice bastante derecha todo el tiempo.

Seria incómodo que los dos tuviéramos pies como patos... Chiquito, Enriquecito mío recibí un abrazo enorme y muchos besos de tu Cecilita.

15 de marzo

¡Tengo tanto que decirte chiquito! Me encanta oírte tan contento como hoy por teléfono, con tu trabajo, con la cámara y todo requeté todo.

Nunca creas que me importe que hagas algo que te entusiasma mucho, como hoy creo que te pareció con respecto a la carrera, al contrario, me encanta y participo de tu alegría. Nuestra unión es como una “participación”. Cada uno participa con todo lo del otro y eso hace que sea una unión absoluta.

Recibí tu carta cuando estaba con Mariángela. Después de almorzar, se quedó intrigada pues mientras lo leía ponía cara de contenta.

Es que son tan lindas tus cartas y esta sobre todo donde está reflejada nada menos que tus elevadas aspiraciones: la perfección cristiana.

Para ser perfecta, no es conformarse con no pecar, por ahora si lo logro ya me parece una maravilla.

Hasta eso va a ser maravilloso hacerlo juntos y alegremente y al ayudarnos uno al otro lograremos llegar más alto. Desde que estamos unidos espiritualmente. ¿No notas que he mejorado?

Cosas en que antes ni reparaba fuiste directamente tú, quien me corregiste. Chiquitito mío en nuestro estado muy dulce el ser buenos, aunque más difícil según dicen, que en el sacerdocio.

Pero nos ayudamos mutuamente, hasta el ser tan iguales en edad y en educación, nos va a facilitar a veces cuando leo tus cartas me parece que son mías.

Me sorprendió por lo mucho más elevadas y buenas que son, es como si entre los dos formáramos una unidad, tú eres la mejor parte.

Pero no te imaginas chiquito mío que contenta estoy que te guste tu puesto. Hablé con Josefa que me dijo que cuando te fuiste estabas con muy buena cara y muy contento. A mí también todo el mundo me encuentra de mejor cara, por lo que me alegro hasta de haber engordado.

El golf jugando los dos puede que sea lindo para los días en Puerto Belgrano. ¿no te parece? Es un buen ejercicio que aunque muy suave es útil, se toma sol, se camina y más que todo se está juntos.

Estos días voy a ver si juego un poco y tomar una clase me parece una idea buena.

Mañana tengo que madrugar, veré si me acostumbro a tomar el tren de las ocho por lo menos. Según Mariángela que vio desde lejos tu carta tenemos una letra tan idéntica que pensó que era mía y me preguntó por los circulitos: “qué eran esos dibujitos.” Le dije que eran los más lindos del mundo.

A decirte verdad por mí no iría a la Escuela, pero reconozco que eso es fiaca.

¿No es cierto que a ti no te importa?

Hice las flexiones que hago en gimnasia.

Me encantó que me llamaste. Quisiera haberte dicho lo que te adoro, en cambio como una tonta dije lo que tú me habías pedido de no decir.

Mañana salgo temprano y por eso ahora te daré besos y voy a dormir. Quisiera hacer las guardias contigo. Te charlaría eso sí y cuando el oficial de guardia se diera vuelta..., y de vez en cuando te daría un caramelo de dulce de leche.

Mientras tú estés de guardia si Dios quiere, soñaré contigo.

Recé con mayor devoción, pedí como tú por los necesitados de oración y por las almas en el purgatorio y por Augusta.

Después hice otro poquito de gimnasia.

Pensaba darle la comida a Julia el domingo y antes de decirle quería saber si a ti te parecía bien, tanto que te iba a llamar mañana o esperar hasta la

noche.

Recibe un abrazo grande, grande de tu Cecilita.

16 de marzo

Queridísimo Enrique mío, a la disparada escribo para decirte que te adoro.

Pero si hoy no mando la carta, hasta el jueves no hay tren.

Estuve con Augusta que me maravilló por lo valiente que es, a pesar que se notaba que estaba tristísima.

Se va a la estancia la semana que viene por unos doce días con tía Florencia.

Es nuestra media hora y solo siento y mucho, no haber estado para tu telefoneada, ahora espero la próxima con unas ganas...

En la Escuela me fue bien, empecé un dibujo aburrido. Almorcé con gran papá todos te mandan cariños. Y un abrazo grandote de tu chiquitita que te adora y que es tuya, tuya, tuya. Tu Cecilita

17 de marzo.

Los lunes no hay tren a Puerto Belgrano, mandé la carta calculando que iría por el de Bahía Blanca pero por lo visto por fue, mañana te llegarán dos y estoy encantada.

Julia ya está instalada aquí, está arreglando para la comida que dará el domingo. Está muy bien y animada.

No te imaginas las ganas que tengo de decírtelo personalmente.

Me voy a dormir enseguidita, tengo un sueño bárbaro por la madrugada de hoy, aunque realmente tanta madrugada no fui, pero las 7,30 hs. es una hora bastante respetable.

Quisiera estar contigo. Hoy estabas tan contento como yo.

Buenas noches, soñá con angelitos y cosas lindas y un abrazo grande de tu chiquita grande que la distancia de puerto hasta aquí es corta.

Con bastante sueño me levanto porque anoche no dormí bien. Creo que era porque tenía demasiadas cosas lindas en que pensar y además porque en una de esas me volqué medio vaso de agua encima.

Con Julia me quedé charlando anoche, pero relativamente poco, está mucho mejor en todo sentido.

Al volver me encontré con una carta tuya y ahora acaba de llegar otra. ¡Qué lindas son! Lo que siento es que cuando escribiste aun no habías recibido mías.

Me encanta que estés tan contento.

Me enteré que tú ayudante Elizalde está de novio con Estela Fablet a quien tengo mucha simpatía.

Hoy tuve la desagradable sorpresa de enterarme que de nuevo iba a tener por compañera a una señora con cosas que ni a ti ni a mí nos gustan y para peor muy inteligente, pinta bien y tiene una personalidad muy dominadora. Para pintar mejor es tener paz y tranquilidad, por lo tanto me aislaré más que el año pasado.

Me gustó mucho lo que le dijiste al guardiamarina y como lo había apreciado su compañero, ya ves que impresión causa las comunicaciones e ideas tuyas y eso es porque son buenos y sanos y maduros, y salidos de mi inteligente y adorado.

Sabes que estoy deseando tanto que llegue el domingo trayendo a mi Enrique.

En estos días, si no fuera por las cartas lindísimas que recibo, estaría triste. Julia e Inés están invitando gente para el domingo. Yo me siento tan, tan lejos como si estuviera en Puerto, en mi lugar o adentro de tu corazón.

Me dormí profundamente hasta las cinco, de vez en cuando soñé con barcos, agua y guerras pero no me acuerdo nada.

Estoy con la telefoneada chiquito mío, y con que tú lo estés, y que hayas recibido las cartas que te envié y con todo lo que me escribiste.

¿Te das cuenta que lindo seria si estuvieras en este momento en Puerto?

¿Podría pasear por tu muralla yo también?

Me parece, me parece que no vamos a ser muy sociales, en cambio nos vamos a ir a caminar lejos, lejos.

Julia me dio la inyección muy bien, las dos teníamos un poco de miedo.

Me encantaría charlar contigo, nuestra media hora con tu llamada es como el postre del día.

Todavía no se qué me gusta más si hablarte o escribirte, yo creo que lo que pasa es que me gustan ambas cosas.

En la carta se refleja tu pensamiento y lo que haces, es como una charla lindísima y larga, el teléfono tiene la actualidad de ser “lindo” al mismo tiempo de “escrito” y además de poder escucharte.

Todo lo subrayado es porque está mal, releyéndolo me di cuenta que no había podido expresar ni de lejos que siento.

Ya estoy en la cama y me parece que a pesar de la siesta, dormiré bien.

Sería lindísimo despertarse y verte. Escribiría, “es tan lindo despertarlo.”

Pero por muy distintas razones. Es que no hay nada más lindo que mimarlo a mi bebecito o que él me mime a mí.

Me encanta hasta hacer mínimas cosas que te den placer, como te dije hace mucho tiempo, en una carta del año pasado, hasta las más domésticas y aburridas me encantan cuando las hago para ti. A veces pienso que me encantaría que fuera como en Nueva York donde, la señora hace todo en la casa. Pero todo es lindo cuando se hace contigo...

¿Se puede interrumpir el desfile para darle un beso al ayudante de jefe de batallón? Por si acaso cuando te vea desfilar me voy a pisar un pie con el otro para no poder hacerlo.

Qué lindo que me llamas Enrique mío.

El profesor pasó inspección a lo que estábamos haciendo y calculo que le gustó porque no lo criticó, ya hice tres dibujos mejor que el año pasado por lo cual estoy contenta. Creo que he encontrado un modo de dibujar más agradable y que va mejor con mi modo de interpretar las cosas.

No te imaginas como deseo verte, pienso en el domingo y me pongo contentísima. Para que alcance el tren debo mandar ya la carta. Recibí un enorme abrazo de tu Cecilita.

Recibí la carta, discúlpame por la pésima letra con que está escrito otro abrazo de tu chiquita.

18 de marzo 1943

Estoy esperando tu telefoneada de un momento a otro, ya es nuestra media hora.

Lo cierto es que estoy aquí sin estarlo porque mi espíritu siempre se halla contigo. Y entre que te escribo, que voy a la Escuela y que vuelvo tan cansada que duermo la siesta, se pasa gran parte del día. Hoy estuve en lo de Inés a tomar te pues era su santo.

Desde que sentí el teléfono estaba segura que era usted, a pesar de que ya me había llamado. Cada telefoneada me gusta más, cada carta tuya me gusta más. Me quede feliz de haber hablado contigo esta tarde, y aún más chocha esta noche.

Volví a la mesa tan sonriente que papi adivino enseguida que había hablado contigo.

Mañana voy a comulgar. Recé y pedí por las almas del purgatorio por y por los necesitados de oraciones además de las de las de costumbre.

Buenas noches vida mía. Duerme bien chiquitito soñando con tu Cecilita que estará soñando contigo.

¡Qué linda y alegre es la devoción Enrique! Y suerte que el matrimonio sea un sacramento de la iglesia y que nos casemos con Misa. Te das cuenta de lo contentos que estaremos cuando acompañemos a nuestros chicos en su Primera Comunión.

Un orgullo sano me lleno de pensar que después de colaborar con Dios para la creación de un ser, colaboremos en darle un fiel servidor llenándole su alma con amor a Dios.

Comulgué por los dos agradeciéndole a Dios el habernos dado un amor tan a semejanza del suyo, y pidiendo a Dios que nos conserve siempre así, y a San José que seamos tan puros como es él. Además estaba tan contenta que hubiera cantado un himno con mucho gusto. Tu carta, que recibí justo antes de ir a Misa me gustó muchísimo.

Chiquitito bueno, me encantó que por no trabajar un día feriado hubieses aceptado retrasar un día de tu venida.

*Estoy requeté de acuerdo en que eres un santo y con ese sacerdote que te lo dijo.

En la Iglesia había un perro, lo vi cuando fui a comulgar y lo vio también el sacerdote, nadie fue capaz de sacarlo.

Me confesé. Al principio estaba contenta por haber sido buena todo este tiempo, pensé que ir al cielo es fácil cumpliendo. Pero después recordé que no había hecho casi nada positivo, sólo pequeñas cosas.

Mis oraciones de la mañana, que generalmente olvido, las recé en la Iglesia para mi chiquito adorado.

¡Un día y medio! Estoy encantada de lo poquito que falta.

Licencia desde el 20 al 30 de marzo

31 de marzo

Queridísimo, cada vez que te vas siento como la unión de nuestra alma es más fuerte y más que unión es fusión. Qué lindo pensar que cada año, con la gracia de Dios nos volverá hasta más parecidos físicamente.

Todavía no te has ido de Bs. As, tengo el teléfono al lado de la cama por si llamas.

Tengo celos al que lleva tu valija, al guarda del tren y al del subterráneo.

Toda la mañana me he encontrado a mí misma pensando en tal o cual cosa que te diría o haría esta tarde, me cuesta pensar que no te veré.

Usted estará ya a bordo en su cabina o más bien almorzando.

Aquí hace un frío horrible, mi letra es especialmente fea porque tengo las manos duras, no me siento muy bien.

Estoy contenta con mi dibujo que a Centurión le gustó y lo terminaré, cosa que se puede decir que es la primera vez que lo hago.

Mi chiquito todo me parece un poco raro sin ti, pero no estoy triste. Pues al irte me has llevado contigo, mi alma está junto a la tuya.

Cuando vuelvas será más lindo pero eso no evita que ahora también sea muy lindo. Puedo saber lo que haces y lo que piensas, conocer lo que sientes por medio de las cartas: oírte por teléfono, lo único que no podemos hacer nada material juntos y te extraño mucho.

Quise ir a lo de Martínez Castro pero realmente no pude: me sentía mareada, cansada y dolorida, mañana no iré a la Escuela.

El almuerzo en tu casa resultó muy agradable aunque no muy divertido hablé abundantemente en francés. Lo que sentí no es verla a Josefa.

Enriquito mío. Me encantó oírte, hasta físicamente me hizo bien. Era una voz contenta.

1 de abril

Buenos días. Ayer vi tantos trapos que es un milagro que no haya soñado que el campo era de trapo... Además la encontré a Constanza en el tren de vuelta. Está ocupada pues ella se casa cerca del sábado de gloria.

Me invitó hoy a almorzar, pero me parece que me quedaré aquí en casa.

La valija sale \$162,50, poniéndole un bolsillo es un poco más.

Encargué un tapado que creo que te va a gustar mucho, al menos ese era mi deseo cuando lo elegí.

Para la biblioteca se me ocurrió algo lindo, lo voy a dibujar y te lo mandaré. En nuestro 'departamento' van a pasarle la primera mano de pintura, después de arrancar el papel viejo.

Papi me aconsejó que no compráramos nada de lo que no estemos seguros pues es mejor elegir cuidadosamente, sobre todo no teniendo gran apuro.

Hoy me gustaría haber terminado el dibujo pero no valía la pena ir para no estar bien mañana tampoco. Ayer después de almorzar me estuve probando mi vestido que está divino. De allí fui a varias casas y tiendas a ver trapos y después me volví en el tren de las siete porque ya no daba más. Mañana voy a hacer más o menos lo mismo con la diferencia que iré a lo de Martínez Castro y a elegir el regalo de Mabel.

¡Qué lindo, lindo, lindo que me llamas ahora! Tuve una lindísima sorpresa, pues no lo esperaba.

Se ha puesto lindísimo el día, hace casi calor y mucho sol. Me levanté tardísimo, estuve desarmando unas puntillas que necesito para mañana.

Pero quiero que sepas que no por eso creo que esta carta no te gustará, está escrita por mí y entonces te va a dar placer, pero reconozco que es muy tonta.

¡Si vieras como te extraño! Hasta los más chicos detalles tuyos, antes no te veía tan claramente como ahora en todas tus expresiones, contento, mimoso, serio...

Y también me parece estar acurrucada en mi lugar, o rezando juntos. Cada licencia nos une más a uno en el otro, nos deja mejores recuerdos mejor dicho realidades, pues no porque te vayas nuestra unión deja de estrecharse y llenarse de más ricos tesoros.

Tienes razón en decir que las ocho es una hora tardía para levantarse, pero... a mí me encanta madrugar y también quedarme en cama.

Acostándose temprano no hay motivo para levantarse tarde, uno tiene más tiempo para todo con la mañana larga.

Haz de cuenta que tu Cecilita está en su lugar cuando te da una lata tan larga, la verdad es que siempre está en su lugar pues su alma está con la tuya.

Un abrazo grande de tu Cecilita.

Estos días tranquilo entre frescos y cálidos, son agradables. Voy a coser unas cuantas cositas y hacer mucha fiaca.

Almorcé abundantemente con Inés que está encantada con la idea de irse a Bs. As, aunque dice que va a extrañar el aire. Es cierto lo peor que tiene Bs. As. es no poder “salir al jardín” da un poco la sensación de ahogo después de haber vivido tanto en el campo.

Cosí y cosí ¿A qué no adivinas qué? Pues una gorrita y un saquito para una muñeca. A mi edad me da un poco de vergüenza. Ya casi los terminé, yo primitivamente pensaba dedicar la tarde en cortar una blusa para mí, pero por lo visto...

Creo que el trabajo cansado y rápido me vino bien. Además estuve todo el tiempo afuera al aire libre.

No me gustaría nada que usted hiciera lo que hizo el que estudia medicina, a usted no le gustaría.

Muy lindas charlas con usted y que seas tan, tan bueno.

Un abrazo muy grande y cariñoso de su Cecilita.

Por la noche

Estoy en cama porque estaba un poco mareada. Lo fui a buscar a papi a la estación y después él me dijo de acostarme. Mañana no sé si iré a Bs. As. y si no voy te llamaré, y te voy a dar una sorpresa tan linda como la que me diste esta mañana.

No te vayas a preocupar, porque te digo que estoy mareada, lo que pasa es que ayer fui imprudente, hice demasiado.

Quisiera estar con usted, aunque sea mirarlo fumar su pipa y leer, de vez en cuando me mimarías y eso me encantaría. Estoy tan mimosa que me quedare bien quieta al lado tuyo y me dormiré de a poquito.

Hoy mientras cosía la ropa del muñeco pensaba en algo que me has dicho sobre la salvación del prójimo. Y deseché una idea orgullosa que tenía antes, no quería pertenecer a la Acción Católica porque es como un molde. Veo ahora que siendo organización se aprovechan mejor las energías que individualmente están más divididas y además, se facilita el cumplir la orden de Jesús de “enseñar a todos los pueblos”.

Recé y ahora voy a apagar la luz.

¡Deseo con tanta fuerza estar contigo! ¡Y me pone tan contenta el pensar usted! Es una mezcla entre extrañarte y estar contenta.

Aquí ser una Ave María. Cada vez que digo Enrique siento como si tu lo oyeras mi adorado y me contestaras, “te quiero mucho”.

Te extraño. Lo único que nada extraña es mi corazón pues está muy en “su lugar” adentro del tuyo.

Yo por eso si que contento y cantando, Enrique me quiere, yo quiero a Enrique y diciendo eso me voy a dormir muy contenta.

2 de abril

Estoy tan contenta con tu llamada que te escribo a obscuras y todo justo me acababa de despertar y estaba pensando en usted e imaginándome que estaba usted contento.

¿Por qué será que cuando hay ayuno se siente más el hambre?

Estoy encantada pues he despertado sintiéndome regiamente sin vértigos.

Aunque hay un sol espléndido y los pajaritos cantan que da gusto, con gran fiaca todavía no me he levantado.

Enrique estoy contenta y queriéndote mucho, muchísimo y me siento bien lo que me hace quererte aun más.

Afuera hay un solcito fuerte ¿qué te parecería una siesta al sol?

En la casa están de grandes obras, arreglando el comedor, office y porche.

Para salir con el auto demoré, porque se me ocurrió hacerlo marcha atrás y cuando no chocaba en el lado derecho del portón, era porque estaba chocando con el izquierdo.

¡Con cuánta facilidad se aleja uno del fin para lo cual lo creo Dios! Para conocerlo, amarlo y recibirlo. Otra la perfección humana.

Pero uno se olvida y aunque lo recuerde en palabras, no lo realiza y se olvida que solo habla de gozarlo en la próxima vida.

A veces me da miedo pensar en esas cosas ¡son tan grandes!

¿Quieres creer que la fiaca de tu Cecilita durmió casi tres horas?

Y profundamente aunque más bien tipo pesadilla y quería despertarme. Lo que más me impresionó es que soñé con Abuelita.

Afuera se pone el sol y yo estoy sentada sobre la cama esperando tu telefoneada de un momento al otro.

Estuve cosiendo una blusa con una tela que era de mi mamá, pero despacito.

Estoy encantada porque papi me regaló el tapado que me gustaba, pronto estará listo.

Escuché recién un ruidito que parecía el teléfono, como tengo la ventana abierta parece que los pájaros entraron al cuarto.

Ya es nuestra media hora, ¿sientes lo que te estoy queriendo?

Más que estos días siento tu cabeza contra mí en este momento.

¡Qué maravilloso invento el teléfono, Enriquecito mío!

Hace un momento tu voz me llenaba, tú mismo en ese momento me estabas diciendo que me querías mucho y yo la oía chiquitito, qué linda charla me ha dejado requeté contenta, aun más que esta tarde cuando me mandaste un beso me pareció recibirlo en la frente.

Ya estoy en cama, recé y ahora pronto me dormiré.

Reflexionando de a ratitos llegue a la conclusión que se me podía clasificar como una “católica de desidia,” no hago nada por la perfección de mi alma.

Este invierno me propuse corregirme en varias cosas. Una lista inmensa y más o menos lo he cumplido pero ahora es el momento de seguir adelante ¿Cómo? Rezando más, leyendo más, orando más, sobre todo orando más.

Cada vez veo con mayor placer el que entremos a la Acción Católica.

Bueno mi vida, dormí bien, tu chiquita.

3 de abril

Buenos días, recién llego de Bs. As.

Es un día espléndido de esos que en verano hay tantos que no se aprecian como cuando empiezan las noches frías.

Lo cierto es que esta carta tan linda que me cuesta pensar que no estés aquí.

Me encantaría estar en mi lugar, debajo de este cielo tan azul.

Empiezo a pintar el lunes, hoy vi un dibujo de un compañero tan bueno que quedé sorprendida.

Después de almorzar estuve cosiendo la blusa un rato largo. Recién me llamó Julia para decirme que llega en el tren de dos, así que me metí en cama un ratito.

Si viera que ganas tengo de recibir otra carta... Usted, solo ha de haber recibido dos y hasta el jueves no tendrá otra. ¡Qué trenes zonzos! Pero en cambio están nuestras charlitas, lindas, lindas y nuestra media hora y los días pasan rápido hasta la licencia.

¡Chiquitito si vieras como te quiero, cómo te adoro! ¡Con ganas me metería en el sobre yo también, te das cuenta que linda sorpresa! Eso sí tendría que

ser tan chiquita y flaca que no llegaría hasta ver tus ojos.
Un abrazo muy cariñoso de quien es tuya, Cecilita

Recibí tu carta esta tarde y me gustó mucho.

No encuentro la hojita y estoy desesperada, no puedo imaginarme donde está. Inés vino para el té y Julia estuvo toda la tarde, charlamos y en nuestra media hora no pude dejarla, pero en cambio llegó tu carta.

Estoy tan mal acostumbrada que a pesar de la carta sentí que no hubiera teléfono, pero estoy contentísima con la carta.

Mientras charlaba con las chicas cosía así que la tarde pasó rápido.

Esta carta te la mandaré con mi tío, así va el tren del domingo a la tarde y no te quedas tanto tiempo sin carta. Papi se va a Pinamar mañana, primero a La Plata, hasta el martes más o menos.

¡Quisiera tanto estar contigo!

Estas violetas son las primeras que encontré, desde lejos sentí el olor y busqué hasta que encontré la primera cabecita azul. Ojalá te llegaran tan fresquitas como las he escogido.

Los besos que te mando llegan muy lindos porque los planto en nuestro redondel.²⁴⁴

Nunca tengas escrúpulos en ir al cine si la cinta es buena, nada se pierde y hasta quizás algo se gane. A mí ahora ya no me gusta casi nada, sobre todo porque no pudiendo si más que a la tarde se entremeta con nuestra media hora, pero eso no evita que de vez en cuando sea un agradable recreo.

¡Chiquitito, con cuanta ternura te miro en mi interior!

Cada vez que te vas y te escribo noto como he “adelantado” en quererte. Cada vez lo hago mejor a pesar que siempre me parece lo máximo.

Por la noche

Qué dulce es pensar en ti, si fuera escritora te lo podría describir con bellas imágenes, pero nunca llegaría a hacerlas tan bellas como para compararlo con la realidad. ¡Querido mío, escribir esas dos palabras, significan tanto! No sé por qué me recuerdan el primer día del primer año en que te podía llamar así.

Me alegro que haya recibido mis cartas, aunque francamente indignante que la 1° no te haya llegado antes, debía según mis cálculos tomar el tren anterior.

Qué lindos tus dos llamados de hoy, me dejarían tan contenta que

agradeceré a Dios el que nos haya dado posibilidad y medios para hablar por teléfono.

Dormí muy bien y soñé con tu chiquita.

4 de abril

Buenos días, vida mía, fui a misa y comulgué con devoción. Me encanta seguir la misa con el misal que me regalaste, no sé por qué las palabras de las oraciones me parecen aun mas lindas. Pensé en que tú comulgarías con tus marineros y eso me lleno de orgullo por ti.

¡Aunque no lo consiguieras la intención es tan linda!

Y quizás con vergüenza por mi misma que he sido un bien pobre apóstol.

Aquí en la comunión he empezado a rezar la Novena del Sagrado Corazón que hay en mi misal por papi. Me confesé para pedir permiso al sacerdote de no hacer ayuno, me lo concedió en cuanto dije que papi no me dejaba.

Anoche no sé si hice bien, pero lo “agarré” a papi. Dijo que la sinusitis que tiene él, es ideal para que la tengan los maridos para tranquilidad de sus esposas porque quitan las ganas de flirtear. Yo dije que a mí me parecía por el contrario muy aburrido, que no pueda flirtear el marido con su esposa. El único que lo pescó fue tío León, a mí me dio vergüenza haberlo dicho.

Le hice acordar a papi que para primavera tenía todo que estar en perfecto orden, para nuestro casamiento.

¿Te das cuenta que maravilloso?

Hoy en la misa pensaba la emoción que tendríamos al rezar nuestra misa de esponsales.

¡Y a quien solo pensar en usted la pone tan contenta, que debe imaginarse como la pondrá estar con usted!

Hoy durante la misa se leyó un Pastoral del Obispo de La Plata sobre la educación cristiana de los hijos, yo me imaginaba con cuanto amor enseñamos a nuestros pequeños el camino del cielo. Decime ¿has hecho los nueve primeros viernes alguna vez?

Me acordé al leer de nuevo la promesa del Sagrado Corazón a santa Margarita, de que a quien comulgar nueve primeros viernes seguidos, no morirá sin los Santos Sacramentos.

No sé cómo escribirte lo contenta que estoy y lo que te quiero y adoro.

Todo me habla de ti, todo lo que es bueno y lo que es lindo, el cielo azul, el sol radiante, el pasto verde, las flores que están preciosas y la presencia infinita de Dios en todas estas cosas y en nuestras almas su gracia.

Enrique te adoro. Imaginas lo contenta que estoy de que hayas hecho comulgar por primera vez a dos marineros en la Misa Oficial. Ahora será más fácil que otros lo hagan también. Te felicito. Papi oyó la conversación, no me di cuenta que estaba tan cerca del teléfono y me pregunto por qué te decía tanto “que suerte” yo se lo dije.²⁴⁵

¡Qué lindo es pensar que esto va a estar en tus manos, que tú leerás lo que te escribo ahora! Papi me dijo que yo cuando era bebita era parecida a Verónica la hija de Delfinita y Amancio. Eso me dejó encantada porque es muy rica y cuando lo veo pienso lo lindo que va a ser tener bebitos así. Ya falta poco para nuestra media hora. Pienso que pronto me llamas y eso hace que este más contenta todavía.

Me gustaría estar en mi lugar estoy un poquito cansada y queriéndote inmensamente.

Después de almorzar llegaron tío Eduardo, tía Mercedes, Amancio y Delfina e Ignacio. Julia y Mariángela que se fueron después del té. ¡Recién entrando el sol al cuarto, quedaba tan lindo! Deseando que estuvieras aquí. Recién son las nueve y ya tengo mucho sueño, comimos temprano, papi ya se fue y yo ya me metí en la cama.

¡Qué maravilla! Esta telefoneada fue maravillosa me ha dejado emocionada pues oyéndose tan bien me parecía que estabas aquí mismo o que yo estaba allí. Estoy segura que hasta la sangre de mis venas entona la canción de mi corazón “Enrique adorado”.

Cuando llamaste estaba proyectando distintas formas de bibliotecas pero estaba pendiente del teléfono por que esperaba tu llamado con unas ganas terribles. ¡He quedado tan contenta!

Buenas noches mi vida.

5 de abril

Llegué y me encontré con tu carta lindísima.

Ahora he pedido la comunicación Bahía Blanca pues tengo muchas ganas de hablar.

Hoy quizá estaría un poco tonta si estuviera contigo, recién tuve ganas y ganas de seguir charlando y te extraño enormemente.

Tengo un sueño enorme, en la Escuela estuve ayudando a colocar modelos y para eso hay que trabajar mucho, buscar cosas, planear y ordenarlas.

¡Pero estoy tan contenta con tu telefoneada y tu carta! ¡No se imagina lo que lo quiero y lo que me encanta hablar con usted!

Mañana cambié de programa y haré bastante fiaca. Por lo pronto tomaré un tren una hora más tarde y después en lugar de ir a probarme en lo de gran papá, iré a la quinta.

El miércoles en cambio me quedaré todo el día en Bs. As. para ir al casamiento de tu prima.

Me voy a dormir, sueña con los angelitos chiquito mío.

Buenos días, antes que nada quiero decirle que lo quiero muchísimo.

Resulta que en lugar de ir a Bs. As. me he quedado en la quinta.

A lo de gran papá iré mañana. Hoy el día es tan gris y lluvioso que no se puede ni dibujar ni pintar.

Yo también he estado pensando si le daré a Dios todo lo que de mí espera.

Me parece que no que es el momento de decir “más adelante”.

También que esto por que apoya tus teorías sobre la base sólida de tener tierra para hacer una familia, en Italia tener tierra y cultivarla era ya en si un título de nobleza.

Si vieras que hacendosa estoy, cosiendo una blusa y una pollera a toda máquina.

Hoy hablé con Josefa y con tu tía Florencia que llegó ayer. Uno de estos días almorzaré con ella, nos invita a pasar Semana Santa a su casa en Tornquist.

¿Te das cuenta qué lindo sería? Yo le dije que no podría por que probablemente tú estarás navegando. Después pensé que quizá no debería habérselo dicho.

Le han dado completamente de alta por su pie, está encantada y regresa dentro de cuatro días.

¡Si vieras como estoy de contenta pensando en usted!

Y en las cartas recibidas y por recibir, en las telefoneadas y más aún en las licencias. Anoche estaba demasiado cansada, hoy ya tengo miles de energías.

Cierro la carta con un abrazo inmenso y mimos de tu Cecilita.

Tía Florencia me dijo que tu ahijada ya aprendió a dar ayuda para los pobres.

6 de abril

¡Si viera que aventura tuvo la carta anterior para tomar el tren de esta noche!

Me distraje con la hora y cuando llegó al correo, ya no había tren a Bs. As. hasta la noche. ¿No es cierto que estoy perdonada?

Fui a la estación volando y tampoco allí alcancé al tren-correo. Para que no te quedes sin carta mañana, fui a Bs. As. a dejarla. Y colorín, colorado el cuento se ha acabado; aunque realmente no se ha acabado, pues todavía no te ha llegado.

Ayer por la calle Arenales donde dobla a Montevideo, un auto se atravesó delante del taxi en el que yo iba. El chófer cuando vio que era una mujer que manejaba empezó a decir “tenía que ser mujer”. Pero en eso a mi gran placer un camión inmenso pegó la vuelta casi chocándonos y yo no pude menos que preguntarle: ¿“Y ese era mujer?”

Hoy he estado cosiendo todo el día.

A la mañana me lavé la cabeza y ahora haré las cuentas, aparte de eso he unido y cocido la blusa le falta poco y está muy linda, la pollera recién empezamos hoy.

Si vieras que lindo recién en la reja de mi ventana se paró un pajarito chiquito, vi su silueta contra el cielo rosado, hoy no hubo sol, el atardecer fue lindo.

Sabe lo que llegó recién ¡Dos cartas! Un abrazo de tu Cecilita que te adora.

Enrique mío, te estoy extrañando “especialmente” en este momento. Me alegro que mañana desde Bs. As. se va a oír mucho mejor por teléfono. ¿Me perdona? Me entraron escrúpulos como a ti el sábado, pensando si estarías contento y bien. Pero los deseché enseguida pues tú mismo me habías dicho que estabas bien.

Papi llegó de Pinamar muy bien y creo que no iremos allí para Semana Santa, cosa que me alegra mucho pues no tenía nada de ganas de ir.

Prefiero seguir acá todos los oficios o ceremonias y allá no tendría iglesia.

Además por la dificultad que no hay correo, no me gusta ir.

Estoy triste pues no encuentro la hojita de hiedra que me regalaste y que me gustaba muchísimo, no solo por lo que era sino por lo que me dijiste al regalármela.

Ayer Lolita Martínez Castro me presentaba como “la novia de E. Shaw,” yo pensaba lo lindo que va a ser cuando me presenten como “la señora de E. Shaw”.

Buenas noches, estoy muy dormida, me gustaría estar contigo.

7 de abril

Qué bien me ha hecho conversar contigo, hoy estaba cansada y con muchas ganas de estar contigo.

Lo de la alfombra creo haber hecho bien, no era especialmente maravillosa ni de muy buena calidad. No es algo tan necesario como lo habíamos dicho, y no me gusta hacer una compra tan importante sin que tú la vieras.

Gran mamá me dijo que se había quedado emocionada pues tú al irte te habías despedido de ella llamándola como yo.

Dice que con esto demuestras tener un lindo corazón y que me ibas a hacer muy feliz por esto. que en el matrimonio debe haber “sociedad” en todo y repartirse tanto las penas como las alegrías y hacerse concesiones.

El casamiento muy lindo, todo muy bien arreglado. Tu prima Mabel muy bonita.

Fui con tía Elsa y Richie y en la fiesta también vi a Gisele.

El regalo fue un juego de diez vasos, botellón y bandeja de vidrio adornado con paja.

Me alegro que le hayas escrito esa carta a tu papá, te confieso que me cuesta pero es por lo inesperado.

Si tú “debes” ir, si eres tú el que en ese puesto será más útil a nuestra patria hacia la que tenemos un deber sagrado, pues lo recto es ir aunque cueste.

Estaba llorando. ¿Sabes lo que pensaba? En la cantidad de mujeres que han “dado” sus maridos, hijos, padres a la patria para que la defiendan.

Siempre he pensado que era más fácil ser soldado que ser la mujer.

Reflexionando veo que no, pues el soldado siente tanto la separación como la mujer. Y pensando en ellas me sentí un poco avergonzada.

¡Te quiero tanto! Buenas noches vida mía.

8 de abril

Estoy muy orgullosa de ti, de que voluntariamente pidas un puesto, que al llevarte lejos de mí por un tiempo, pide tanto sacrificio para ti como para mí. No le hagas caso a los consejos de tu papá, sino a los de tu conciencia. Todavía es tempranito, pero he prendido la luz para escribirte pues temo que te hayas quedado anoche con la errónea impresión de que soy tonta, incapaz de aceptar algo que es un bellissimo acto y únicamente en lo que a mí me concierne.

Soñé toda la noche contigo, cuando me desperté, sentí pena, estábamos por irnos pasear en un auto y solos.

De nuevo, antes de salir para Bs. As, quiero decirte que estoy muy contenta, y también con la idea de tu viaje pues me pone orgullosa de ti.

Imagínate que el recorte que me mandaste, con lo escrito por Carlos III sobre los oficiales de Marina, me había hecho pensar que estoy hecha una “burguesa de pensamiento.” Y mi primera reacción de anoche de ponerme a llorar parecía probarlo, pero está seguro de que no es así.

Soy parte tuya, por lo tanto aunque en menos bien, soy parecida a ti.

Ayer vi a tanta gente que te manda recuerdos y cariños que la lista es larga.

Rosa María de Bary me encargó que no dejaras de ir algún día a Tornquist.

Lo mismo tu tía María Luisa y tía Florencia, con quien quizás almuerce mañana y mucha más gente.

Hoy empecé a pintar un arlequín que espero salga muy lindo.

¿Me cuentas el trabajo que harás? Ese oficial que te aconsejó de no decirme nada, si lo aplica con su mujer, jamás logrará tener una compañera. Ni tampoco será él compañero de su mujer, quien naturalmente necesitando apoyo acudirá a su familia o a “amiguitos” que los separaran aun más espiritualmente, de lo que él se separó ya. Ella probablemente una idiota como él, tampoco se dará cuenta del proceso de alejamiento, ni le importara que él no le diga nada, pues no cumplen con lo pactado ante Dios al prometer ser una “sociedad” como es la Iglesia y Cristo.

Pero soy “pataleadora” y sabe que usted es de la misma opinión pues fue usted quien le enseñó.

La quinta está muy linda, verde y llena de flores, hoy al bajar del coche la miré y me di cuenta que hacía tiempo que no la había mirado así, desde que te fuiste a Puerto Belgrano.

Te la he escrito a medida que iba pensando y como no soy perfecta todavía quiero para ti llegar a serlo. Temo que no encuentres tanto placer en leerla, como yo las tuyas que las puedo admirar tanto.

Yo lo le voy a dar tantos besos, cuando lo vea, en las manos, que va a tenerlas ocupadas y no va a poder darme lo que he merecido.

Un abrazo contento de quien te adora y es tuya.

Por la noche

Después de tu llamado di un paseo por la quinta caminando rápido y derecha, para ver si se despejaba mi cabeza después de una larga siesta. Es justo el momento que más me gusta en la quinta, ya te lo he mencionado varias veces, cuando el sol ilumina al paisaje con rayos horizontales. Desde chiquita me acuerdo como quería que el sol siguiera así un rato largo, largo. Los chicos en la ciudad solo se fijan en la puesta del sol para prender la luz eléctrica. Luego viene un momento que antes me entristecía siempre, el crepúsculo. Ahora me gusta, como me gustan todos los momentos del día pues están llenos de ti.

Muy lindo que me llamaras para decirme que me sentías especialmente tu compañera, no te imaginas lo bien que me hizo.

Ayer en lugar de felicitarte de entrada, me puse a llorar. Ya se me pasó un poco el dolor de cabeza pues tomé aspirinas. Empezó nuestra media hora, chiquitito mío ¿sientes como te adoro?

Me encantaría que estuvieras aquí ahora, todo mi ser pide estar contigo, también me gustaría que me mimaras, no creas por eso que dejo de apreciar los mimos que me mandas son lindísimos.

Cuando más te extraño debo ofrecérselo a Dios.

Según papi estoy estudiando para santa, ayer en una discusión semi en chiste en lo de gran papá, en que como me propuse hace mucho no le dejé pasar un chiste sobre religión sin refutárselo. Más aun últimamente ¿cómo se dio cuenta que de lo negativo pasé a lo positivo?

Imagínate que no encuentro ni la hojita de hiedra, ni el rosario y el reloj que me diste hoy se paró de repente y quizás tarden mucho en arreglarlo. Crease o no extraño los tres objetos.

Y siento el calor de su mejilla contra la mía cuando cierro los ojos.

No te imaginas como deseo que estés muy, muy, muy contento conmigo. ¿No es cierto que lo estás?

¡Qué ternura y amor estoy sintiendo por ti en este momento! Me envuelve como una ola, como un manto. Estoy muy orgullosa de ti y me encantaría estar contigo.

Enrique hoy en esta llamada en que me dijiste lo contrario, pensé que no estabas contento conmigo y en ese lapso, ahora me doy cuenta, hubiera dicho cualquier cosa por hacerte sonreír.

Si no estuvieras contento conmigo sería mucho más que para una planta el

que el sol dejara de brillar. A lo lejos se oye un vals, con qué gusto daría vueltas y vueltas junto contigo, hasta que todo alrededor se borrara y solo mira tu cara adorada.

Hoy fui a verla a tía Lola pues se le ha muerto un primo. Después de dejar la carta en el correo, ella no estaba y en cambio conversé con Lolita con lo que salí ganando.

Me hizo notar y con razón como había evolucionado para mejor el modo de sentir la religión con la gente desde hace cuarenta años, se entiende en los buenos practicantes.

También las ideas respecto a la moralidad y a la vida matrimonial.

Cambiamos puntos de vista sobre política, religión, moral, psicología de distintos pueblos etc., es agradable conversar con alguien inteligente.

Ella siempre me ha considerado inteligente, está equivocada, quizás lo sea pero no me interesa. Lo único que quiero es hacerte muy feliz a ti y a Dios y solo para eso me gusta ser inteligente.

¿Ese resfrió está bien cuidado? No debería ni preguntarlo porque te cuidas muy bien de puro bueno para dejarme contenta.

¡Qué suerte que me llamas de nuevo!

¡Estoy tan contenta ahora chiquitito mío! Sabes yo quiero ser mejor que “normal” como fui esta vez, pero prefiero parecerte normal que debajo de lo normal como tenía miedo. Pero no piense en mí como “normal” como “tipo promedio” eso me hace pensar que no logro estar a tu altura. No te olvides que nuestro amor no es “normal” ni “promedio” sino muy, mucho, mas grande y hermoso, algo tan grande puro y hermoso que cuando escribo estas dos palabras “nuestro amor” me parece que el alma se me agrandara y hasta físicamente me pongo más derecha.

Enrique esto aumenta el amor nuestro. Tiene que ver pues al quererme usted tanto, hace que un acto lindo sea más lindo, aunque sea “normal.”

Sigo opinando que lo es solo para alguien tan consciente de su deber como usted y que por ello lo admire yo aun más. Hoy en mi oración le pediré a Dios que me haga más digna de ti.

9 de abril

Antes de salir recibí una carta tuya, carta linda, yo también he experimentado últimamente lo que es estar en cucha sin dormirse, tratando de leer para cansarse lo suficiente y dormir.

Estuve un rato con tía Florencia, ella llegó tarde y para almorzar tenía demasiada gente, así que solo estuve un ratito.

Me encargó de decirte que había recibido tu carta, está bien del todo su uña y hoy vuelve a la estancia hasta después de Pascua. Me encargó que no dejaras de ir si podías.

El arlequín que estoy pintando me está saliendo bastante bien, frío y suave de color, este año tengo mucho mejor dominio sobre el color y el dibujo, aprecio ahora las ventajas de Centurión como profesor pues enseña a organizarse y concentrarse

Me llegaron don cartas tuyas tan lindas y que me han dado tanta alegría que no se cómo describirla. En ellas entre otras cosas “rejuntas” las dudas que tuve ayer de si había sido valiente y si tú estabas contento conmigo es lo más importante.

Esta carta no sé si te llegara antes de salir a navegar musita adorado ojalá sea así porque las dos anteriores son bastante macacas. Se da cuenta que lindo va a ser cuando yo sea su señora; para poder realizar esta comisión casi te resultar mejor el que recién nos casemos esta primavera.

Me encantan tus dos cartas del jueves 8, ahora no solo me siento orgullosa de ti sino también de mi misma pues tu me llamas tu compañera. Es algo tan lindo ser compañeros, te agradezco tanto el ser yo de ti.

Muy lindo despertarse de la siesta y acordarse de tus dos cartas tan lindas, y pensar que dentro de un rato más o menos largo te oiré por teléfono.

Me he levantado y me puse un moño en la cabeza para estar más arreglada cuando tú me llames.

Un fuerte viento pampero se ha llevado casi todas las nubes así que el cielo azul resalta aun más el verde del césped y los colores de las flores.

Coseré un ratito chiquito adorado.

Qué lindo oírte tan contento mi patito adorado, muy linda charla, estoy muy contenta que te haya gustado mi carta anterior, con toda mi alma.

Qué contenta estoy, no te lo puedes figurar es como si estuviera llena de sol por adentro o como si tuviera el alma llena de pajaritos. ¡Chiquitito qué lindo sería estar juntos en este momento!

En el sofá floreado que acabo de dibujar. Lo estaba dibujando con tanto cariño que lo has de haber sentido. ¡Enrique que alegría!

Si fuera una mariposa en este momento estaría haciendo las más extravagantes siluetas por el aire.

Cierro los ojos y veo tu cara muy cerca de la mía, mirándome en la expresión que tenés al hablar por teléfono, esa exposición que me hace tan feliz.

No sé cómo decirte lo que te quiero, hasta mirar el anillo es tan lindo por que tiene tu nombre, esa cinta dorada que diga “Soy de Enrique,” pues quiero cantarlo por todos lados.

¡Si estuvieras aquí y yo en mi lugar! Y de vez en cuando apoyaras tu cabeza contra mí... Pero nuestras almas están tan juntas que no necesitan de nuestra parte material más que para comunicarse aquí en la tierra en que están “encerradas” por esta.

Desde que me llamaste hasta las once he estado dibujando e imaginando nuestra casita. Papi sugirió dos buenas ideas que luego dibujaré.

Quisiera estar contigo, estaría lindo sería despertarme y verte a ti como esa siesta en que me dormí en el living del Destino.

Buenas noches chiquitito, espero que a estas horas tu también te vayas a dormir.

Una cosa que olvidé decirte es que te felicito y me alegro muchísimo por tu trabajo sobre los salvavidas.

Mañana no voy a la Escuela, iré a un entierro de una tía segunda mía, Moreno Bunge.

Fui a una tienda a ver telas para el sofá y las cortinas.

10 de abril

¡Encontré un género tan bonito! Lo he reservado hasta que tú puedas verlo, me encanta, es un verde pálido, pálido con grandes ramas de flores y rayas casi invisibles, creo que a ti también te encantará por lo alegre y lo lindo de color.

Dispuse los enchufes para colocar, me he quedado chocha haciendo proyectos para nuestra casita y ahora los pasare a tinta para mandártelos. Vino Julia y se puede decir que me arruinó el día. No pude hacer nada de lo que me había propuesto y ahora tengo que terminar la carta a la disparada, pues se va el tren con correspondencia a las ocho.

Recibí dos cartas. Muy lindas, luego te las contestaré más ampliamente.

Como veras por esta carta yo tampoco estaba muy contenta, sino muy triste por lo mismo que tú. Porque tú no estabas contento conmigo. En cambio hoy estoy feliz y con tu última telefonada aun más.

Un abrazo grande tu Cecilita.

Ya son las ocho, por hoy nuestra media hora es ahora. Durante todo el día te he estado adorando, pero casi no pude expresártelo por escrito; pues me fui a dormir la siesta convencida de tener la tarde entera para hacerlo y vino Julia. ¡Qué linda charlita la de hoy!

¡Ayer sentía una alegría tal de saberte conmigo! Y hoy aún más.

Pero quiero que sepas que nunca “un estuve de acuerdo contigo”, nunca pensé siquiera en la posibilidad de que dejaras de ir.

Pero eso mismo desde el principio pensé en la separación no como posible, sino como segura y eso me puso triste porque te voy a extrañar muchísimo. No es lo mismo que ir a Puerto, en esta época de guerra, pero no que haría algo por evitar tu ida, ni que no la encontrara magnífica, pero “la carne es débil” y el corazón también, hay que guiarlo con la razón. En cuanto al jueves lo único en que no estábamos de acuerdo es que yo te creía enojado o disgustado conmigo y por eso estaba muy triste.

Cuando leí que en la única persona en que te consolabas ese día era en tía Flo, confieso que me sentí muy celosa, ella siempre es tanto mejor que yo, pero y claro no te adora tanto así que puede ser más cerebral.

Todo el jueves tuve ganas de tener tu cabeza contra mí, unas ganas tímidas, pues era un honor para mí del que no sabía si me creerías digna, con eso te digo el estado de espíritu en que estaba.

En cambio hoy, bueno me parece que haría un movimiento, pero también me parece muy mimosa y ya instalada en mi lugar adorado mío.

Bueno chiquitito esta carta tiene que apresurarse para ir a Bs. As y ahora y salir mañana a la noche, así que un beso grandote y un abrazo cariñosísimo de tu Cecilita

Es tan lindo saberlo bien contento, es algo maravilloso y eso me hace sentirlo aun mas mío. Cuando pienso si cansado o triste apoya su cabeza contra mí, como hacen los bebitos con sus mamás y se pone contento...

Siempre pensé que es algo presente, que aunque no estemos juntos cerrando los ojos me sentirías así que nunca puede faltarle ese sitio.

Pues nuestros espíritus se han fundido y no permiten estar separados a nuestros cuerpos. En fin esto es un poco confuso por qué no se traducirlo a palabras.

El martes invito a unas cuantas chicas a almorzar en honor de Constanza, así que estoy muy incumplidora.

Yo creo que hice dos veces los primeros viernes, una por mi y otra por papi. Pues una religiosa del Colegio me dijo que ella los hizo por su padre y este se había convertido justo para recibir los Santísimos Sacramentos y morir.

Te vas a reír pero primero te quiero decir lo contenta que estoy con el género lo tengo sobre la cómoda para verlo más, pero eso sí, cuando lo veas si no te gusta tenés que decírmelo y no aceptarlo de puro buenito.

Hasta mañana Enrique, es tu chiquita la que te da este beso y muy contenta.

11 de abril

Buenos días, recién me acabo de despertar, iré a misa de diez, aunque tengo una fiaca barbar de levantarme ya.

¿Se da cuenta que en dos días recibí cinco cartas? Estoy muy contenta.

Imagínate que han puesto en la Nación que yo le doy un almuerzo a Constanza y el domingo, cuando realmente es el martes. Es una reunión chica y no me gusta que lo publiquen pues estamos en la Semana de Pasión. Hoy al comulgar rogué por tu obra con los marineros y que tú ejemplo diera muchos frutos en la Marina. Además le pedí a Dios por nosotros.

Hoy es un día lindísimo, pero con mucho sol, un día especial para que los dos paseemos por el campo jugando riéndonos.

Ayer vinieron los “amigos de papi”, el grupo que más me gusta y que han sido amigos desde antes de entrar al jardín de infantes.

La señora que estuvo en Pinamar últimamente, Alita Marcó del Pont de Bosch, y que es mi preferida, estuvo charlando con tía Elsa ponderándome. Seré muy tonta pero eso me gustó, me encanta que me aprecien toda tu familia.

Muy lindo, pero qué lindo fue hablar contigo recién, me gustó tanto que no se cómo escribírtelo pues siempre uso los mismos adjetivos y esta vez me gustó aún más.

En el momento en que llamó el teléfono, yo estaba pensando en usted.

Se va a reír pero estaba sentada en la galería mirando la ventana que da al living donde me veía reflejada como en un espejo y deseando que usted estuviera allí, además de todo porque me pareció que estaba bastante mona, nunca me había parecido tanto.

Chiquito adorado, me gustaría tanto estar en mi lugar, que todo el resto de las cosas no las veo sino como si estuviera allí.

¡Pero qué lindo, mi querido me llamó de nuevo! Estoy tan contenta y también de que haya correo tan seguido. Me encantaría estar contigo, esa sería la única cosa mejor a charlar contigo.

Ya estoy en cama, es bastante tarde, he estado dibujando nuestros muebles y disfrutando de antemano lo lindo que va a ser usarlos. ¿Se da cuenta que nuestras cosas estarán juntitas en los cajones? Y que yo me ocuparé de todo lo suyo....

Chiquitito lo adoro.

Papi recibió el recorte sobre Colombia y te lo agradece, no me ha dicho que le parecía. Tengo ganas de estar con usted.

Cuando a ti te parezca le diré a papi lo de tu posible ida a Inglaterra.

Mi chiquitito como me gustaría poder compartir eso, yendo contigo y ayudándote en el trabajo. ¿Cómo puede haber gente que no quiere tener hijos?

Ayer se me ocurrió que es realmente un regalo una “yapa” de Dios.

¿Qué más lindo que ver un sentimiento materializado y espiritualizado de un bebe? Los románticos que guardan flores secas como recuerdos. ¿No se dan cuenta que el hijo es como un recuerdo vivo, qué no es recuerdo por que no pertenece al pasado?

Te das cuenta que emoción tener en los brazos a un chiquito y poder decir “Este pequeño ser, existe, es hijo de Dios, porque yo lo quiero a Enrique.”

Esta almita pura en este cuerpo angelical ha sido obra nuestra en colaboración con Dios. Y en el cielo ver muchas almas santas, todas allí porque nuestros corazones dicen “nos queremos mucho, mucho, mucho” No hay que dejar en menos la tercera parte de nuestra unión, la física pues esta parte es la que creará nuestros hijos.

En este momento llevo de Bs. As, no estuve mucho tiempo en la clase de pintura y en el tiempo que estuve, casi no trabajé. Antes de salir y de llamarte recibí tu carta, ahora la releeré por qué no pude darle más que una leída y es linda y muy larga.

Le dije a papi que a lo mejor Enrique irás a Inglaterra por dos meses este invierno. Sin darle importancia, le dije que sería para efectuar estudios muy interesantes y útiles para la Marina. El no contestó mucho, solo dijo que estando tu de novio podría ir otro, a lo que yo le dije que otro no tendría la posibilidad.

Después dijo, “que te gusta el peligro porque antes habías ido a EEUU.” Yo le dije que no, para ti ir sería un sacrificio. Primero porque para vos sería una separación y si es que vas, será porque los consideras útil para nuestra Marina y por lo tanto, para la patria. Después no dijo nada más, cosa que me extrañó.

En el tren estaba Constanza y papá cuando se bajó en Palermo nos estuvo embromando porque decía que éramos unas “novias apuradas,” que nos casáramos cuanto antes.

Hoy confieso que con Sofía L. que es muy católica, no pude menos que presumir por lo buenísimo que es usted.

¡Si vieras que lindo día chiquito mío, me gusta tanto ver el cielo tan azul y el sol tan brillante! En la ciudad te extrañaré.

Aunque como coincidirá con tu vuelta no creo ni que me dé cuenta.

Chiquito mío ¿dónde estarás? Lo más ocupado puesto que tu puesto es de navegación.

Quizás estén esperando la marea para salir y cuando puedas recibir mis cartas. ¿No es un serio inconveniente para un puesto en caso de guerra el que los buques de gran calado deban esperar para entrar y salir? ¿No hay canales naturales que lleguen a tierra firme?

Me encanta estar contigo.

Cosí y después dibujé y en eso se fue la tarde, está muy mal hecho lo que te mando, en lápiz quedaba mejor.

Es más o menos lo que me parece que nos sería cómodo y quedaría bonito, sin ser especial para el cuarto pues queda bonito en cualquier lado.

En cuanto a los dos sillones serían separados por la biblioteca, sería lo único hecho a medida para ese sitio.

La vitrina me parece muy buena idea, pues vamos a tener una cantidad de adornos como regalo. Ya empezó nuestra media hora, ¿chiquitito dónde está?

¿Siente que lo quiero y adoro de un modo inmenso?

Y que me encantaría estar metida en mi lugar, toda rodeada de usted.

Hoy empecé a leer en el tren “Tres Titanes” de Ludvig, la vida de Miguel Ángel que me interesa. Los Santos Evangelios no se pueden leer viajando. En la última parte de nuestra media hora me bañé, pues en la bañadera se piensa muy bien. L

¡Ya me voy a comer, he escrito bastante y todavía no acabé!

Me metí en cama siempre pensando y pensando en usted. Me siento muy “dueña de casa” con tanto mueble...

Te imaginas lo que me encanta cuando el “dueño” es usted. ¡Yo creo que va a estar tan lindo todo!

Y realmente aunque fueran cuatro cajones, uno como sofá y otro como escritorio y nada más sería magnífico y divertido, pues imagino que ya lo estamos utilizando.

Mañana a almorzar vienen veintidós chicas.

Esta carta la acabo ya, pues mañana la dejaré en el correo de Bs. As.

Espero que la recibas muy, muy pronto pues este beso tiene ganas de llegar a su destino cuanto antes. Un beso para un día de navegación.

Ayer gran papá volvió a decirme lo contenta que se había quedado gran mamá con que la llamaras así. Papi no mencionó para nada eso, en cambio me habló de cosas referentes a ti y a mí. Como ves no es tan burgués como creías.

Chiquitito adorado me encantará estar contigo: dormí muy bien y soñé con quien te adora y te manda besos. Tu Cecilita.

13 de abril

Mi queridísimo Enrique, estoy en cama, tengo muchísimo sueño y mimos.

Recién me estaba imaginando estar contigo, después recé, quizá con apuro y ahora voy a dormir.

A comer vinieron unos señores franceses de un club al que pertenece papi, la comida fue lenta, pesada y muy aburrida.

Alcancé justo a mandarte la carta anterior, me alegro, así tienes noticias frescas en correo.

Fue una linda media hora hoy, ¿no es cierto? Y ahora también es muy bello dormir pensando en ti. Buenas noches mi vida.

Llegué de Bs. As. justo para nuestra media hora. Muy lindo es saber que tú estás pensando en mí justo en ese momento.

Recién son las siete y me he metido en cama, te imaginas lo cansada que estoy.

A la mañana estuve pintando, pues debo cambiar de entonación al cuadro.

Centurión me aconsejó que para estudiar es mejor poner los colores tal cual son y no afinarlos y como yo hago sin querer.

Después fui a probarme un tapado y vestido, almorcé en lo de Mariángela, quien se sacó un distinguido en una materia difícil. Luego fui a probarme, elegí un sombrero, vi otras cosas, busqué zapatos y tomé el tren 17,40 hs. A papi hoy le hacen una curación para la sinusitis y se queda en casa pues no le conviene viajar enseguida.

Hoy mientras pintaba mi arlequín, pensaba en lo requeté lindo que va a ser cuando estemos casados. Primero porque nos veremos más tiempo, compartiremos más cosas y también por los igual a ti que vendrán.

Me encantaría estar contigo.

Papi me llamó recién y cuando atendí dijo en chiste “de Bahía Blanca la llaman.” Y a pesar de saber que era él, que tu no me podías llamar, el corazón pegó un saltito de contento.

Ahora que no estoy tan cansada como cuando llegué, te puedo decir que me parece que los vestidos que me he mandado a hacer te van a gustar mucho. Al menos eso era lo que me propone el elegirlos, tanto que casi le pregunto a una empleada “¿le gustará a Enrique?” Elegí un sombrero lindísimo que me gusta mucho.

Mañana voy a almorzar a San Isidro y a un té que Lilian Bachem le da a Constanza que ya se está por casar. Además debo hacer varias compras.

Mañana quisiera poder quedarme aquí en la quinta, tengo bastante sueño y estando todo el día en Bs. As. no puedo ni leer nada.

No releas esta carta, no es cariñosa como sería yo si estuviera contigo hablándote. Quisiera que todas mis cartas al leerlas te hiciera la comprensión que soy yo que te hablo, que te digo que te quiero mucho, mucho y que estoy muy contenta pues pienso en ti.

Vida mía, recibe un abrazo grande de tu Cecilita.

14 de abril 1943

Justo para nuestra media hora estoy sola en casa después de haber que todas las chicas ya se fueron. Afuera todavía no hace frío, estoy sentada en el comedor y un suave perfume de flores.

Siento pálpitos en mi corazón el amor que me eleva y me lleva hacia tí. Si vieras que tranquila, contenta y serena estoy, te siento junto a mí, como cuando estoy en mi lugar; cierro los ojos y me parece recibir un beso grande y puro como este cielo otoñal.

Bailé y canté con las chicas toda la tarde, me divertí mucho y todo lo hice

con gran entusiasmo. ¡Con qué ganas he agarrado la pluma para escribirte vida mía! Quisiera, hasta casi me parece que ya estuviéramos casados y algún Enriquito II me reclama todo el tiempo, un bebito parecido a ti. Había una señorita que dice que le enseñaba a multiplicar a Alejandro y que tú enseguida aprendías al oírla.

Esta mañana cuando me despertaron recibí una carta. ¡Qué lindo despertar chiquitito!

Me alegro que hoy sea un día lindo así no tienes frio. ¡Qué ganas pero qué ganas de estar contigo! Te das cuenta que lindo cuando llegues.

Me encantaría que me dieras un beso y sentir mis manos en las tuyas y después rezar juntos un Padre Nuestro, Ave maría y Gloria. Un abrazo grandote y cariñoso de tu Cecilia.

Acabo de recibir tu carta del domingo, muy linda y llena de besos lindos, uno de yapa, tengo que cerrar sino no alcanza tren. Te adoro

15 de abril

Muy lindo es después de haber estado todo el día afuera volver a “casa”. Para mi volver a casa es abrir la puerta de mi cuarto, ver si llegó alguna carta tuya, me las ponen en la mesa de luz y tomar papel para volcar en el todo lo que te he querido decir durante el día.

Para empezar que te quiero, que te quiero y que te quiero cosa que hubiera deseado decirte mil veces. Hoy ya está la comida, pues llegué muy tarde y mañana volveré para almorzar.

No te puedes imaginar el placer que me da tomar la lapicera para escribirte, todo lo que te concierne mushi, siempre es lindo. Pero llenar estas hojas que luego te llegarán y las tendrás en tus manos me encanta.

Recién papi pasó y me hizo un chiste cariñoso sobre ti, ahora a cada momento lo hace y eso me pone contenta. Es una pavada, pero me doy cuenta que todo el mundo se da cuenta que te adoro.

En este momento tengo pájaros en el alma que cantan y aletean alegres y buenitos, y los tengo pues te estoy queriendo más y más.

¿Dónde estás? En eso estás en ventaja, pues puedes imaginarme escribiéndote y adorándote en el living de casa, en la mesa redonda del medio. Por esto me gustaría conocer tu barco para poder verte en él.

Ahora siento como una mezcla, yo en mi lugar mimosa y tú en el tuyo también mimoso.

Quisiera tenerte aquí, quisiera que mis manos se metieran en las tuyas.

Ayer yendo a la Escuela me imaginé lo lindo que va a ser si entra tu buque a Bs. As. y verlo yo al llegar.

Primero me subiría a un edificio alto para verlo de lejos y después me iría al puerto, si llego a entrar hasta allí.

¡Y a no falta tanto para que vengas aquí ¡qué lindo!

Hoy fui a verlo a papi, después a la Escuela, después recorrí zapaterías y acabé por volver a la misma que ayer. Después elegí un vestido, almorcé en casa con papi. Luego fui a verla a Lolita Martinez Castro, estuve sola con ella, después a lo de Lilian Bachem a tomar un té que esta le dio a Constanza y después volví a la quinta.

Pensando en las charlas que hoy oí de las chicas, pienso que ella no se lo habrías contado a su novio al menos por carta, pero como es gracioso yo lo hago, pues sé que mushito se va a reír. Todas las chicas admiraban mi anillo.

Buenas noches chiquitito mío.

Leí siete capítulos del Evangelio.

16 de abril

He estado toda la mañana en Bs. As, hoy me costó mucho levantarme porque hacía frío. Si vieras, ha de ser el nuevo tónico que me dio el médico la última vez que fui, pero ahora me siento mucho mejor.

No te imaginas lo que deseo recibir una carta tuya, para saber si está bien, contento y queriéndome mucho, mi mushi adorado.

De esto último sobre todo estoy segura pues todo el tiempo te siento cerquita, cerquita y también me parece que está contento.

Hoy elegí el color de las pinturas para el living y dormitorio, aunque si no te gustan se pueden cambiar. Lo apurado era tener la primera mano antes de irnos a Bs. As.

Me parece que he encaminado mejor el arlequín, es difícil porque está compuesto de tantos colorcitos distantes.

Tenía un hambre terrible así que vino muy bien el almuerzo aunque siendo de abstinencia no era muy abundante.

En mayo volveré a empezar mis clases de canto, el otro día, en el del almuerzo a Constanza, descubrí que cantaba en el coro mejor que otras chicas.

No sé si te dije en otra carta que tío Eduardo y tía Mercedes se habían comprado una casa, no la conozco todavía, pero creo que es bastante buena, las chicas ya están allí.

Afuera hace tanto frío que estoy en el living, ya se empiezan a caer las hojas ¿te acordás de los montones que había en lo de Mariangela el año pasado? Casi se me pasa nuestra media hora, recién mire el reloj y ya son las 7,25 hs. ¡Chiquitito me pone tan contenta el pensar que estás pensando en mí!

Afuera esta lindísimo hay una luz azul que compensa el día destemplado y gris que ha habido. Saldré. Fui hasta el banco al lado del arroyo, donde tantas veces hemos ido juntos. ¡Y cómo te extrañé Enrique! Tanto, que debes haberlo sentido. Te mandé besos cerrando los ojos y me quedé allí hasta ahora, en que casi ha acabado esta media hora tan linda.

Después me puse a dibujar el ropero para ti y nuestra ropa de casa.

Si ponemos una futura camita no cabría pues en la otra pared es la ventana. Por lo tanto se me ocurrió que quizás podríamos comprar un sillón-cama, que no ocupa sitio. Además veré con un carpintero que conoce papi y preguntaré si puede hacer el armario este.

Le hice algunas consultas a papi. Voy a hacer el dibujo proyectado para poder mandártelo y que tú estudies si te resulta cómodo.

Enrique mío como me gustaría estar contigo. Buenas noches mi vida, voy a leer un poquito los evangelios y dormirme pues tengo sueño

Ya es tarde y recién llego de Bs. As, se imagina el hambre que tengo. Pinté raspando para eliminar lo que había hecho antes, sin lograr solucionar el cuadro.

¡No te imaginas que ganas tengo de recibir alguna carta tuya, son tan lindas! Y me gusta tanto saber lo que hace y piensa. Ahora iré a almorzar. Entre una carta y la otra la tarde se pasó volando. Primero hice un inventario de lo que hay guardado y revistas para ver si todo estaba en orden y después he estado calculando el ropero de modo que no incomode cuando haya chicas.

Ahora a pesar de que es tarde me metí en cama, de repente me di cuenta que estaba muy cansada.

Chiquitito adorado, hoy te extraño mucho. Cada vez que sonó el teléfono ilógicamente deseaba que fueras tú y cuando llegué de la Escuela, creí encontrar una carta tuya.

¡Qué carta larga es esta! Es que a veces me parece que estuviese hablando contigo y tengo tanto que decirte que te escribo y escribo sin embargo no te puedo decir “te quiero” tanto como lo desearía.

Porque te lo estaría diciendo todo el tiempo y aún más.

Sabe chiquitito cada vez estoy más mimosa, si estuviera en mi lugar, sería tanto que lo contagiaría y usted tendría un buen pretexto para decir que “no es mimoso de naturaleza sino por contagio” ¡Macaneador!

Quack, quack, quack, quack chiquitito tu musha se volvió más mimosa y todavía al pensar que tu lo eres.

Un abrazo inmenso de tu Cecilita.

17 de abril

Te estoy extrañando mucho, mucho, más que nunca.

Recé con devoción y bastante. Leí el Evangelio y ahora ya en cama, me ha entrado un deseo inmenso de tener una carta, una llamada o estar contigo.

Te extraño mucho vida mía, a pesar de que te tengo en espíritu pues siempre el mío esta con el tuyo y viceversa.

Muy lindos son los Evangelios, tienen algo tan sabio, tan profundo, tan grande. ¡Están impregnados de la divinidad de la vida de Cristo que relatan! Ese estilo sencillo directo sin rebuscamientos, es el lenguaje del alma, leerlos es como rezar. Leo un capítulo y después los notas, lo hago lenta y sencillamente.

Mañana iré a misa por ti y por mí.

Hoy fui con papi a lo de la Beba y a mi gran asombro Luis María estaba ofendido pues hace rato que no lo veía, dijo que le he hablado poco a Beba. Es cierto, por eso procuraré ser más amable aun con ella de ahora en adelante pues Luis me dijo que me acordaba de ellos solo cuando estabas tú. Es injusto porque es la primera interlicencia en que no veo seguidísimo a la Beba.

Papi, es graciosísimo como se ha hecho la idea que te pertenezco a ti. Hoy hablando con tío Eduardo le dijo “Si vieras que lindas quedan las cartas de esta señora”, y la señora era yo.

Tú dirás que ya era un tiempo, ya hacía mucho que se había dado cuenta pero le faltaba la parte instintiva que ahora hace que muchas veces al hablar de algo diga “a ustedes” en lugar de “a ti” o a “tú y Enrique”.

Bueno decididamente estoy charlatana, y creías que yo era callada... Pero

es que realmente soy callada, solo que usted me hace charlar, quisiera decirte tantas cosas...

Buenas noches, un abrazo muy grande.

18 de abril

Me acabo de despertar o mejor dicho de abrir la ventana, pues estuve un rato quieta y despierta. Anoche soñé que tú me llamabas desde un lugar de la carta, donde había una base y ustedes habían desembarcado.

Después tenía tantas pero tantas ganas de hablarte de nuevo que por si acaso llamé a Puerto Belgrano donde por su puesto no estabas. El oficial que atendió se enojó muchísimo, lo que me preocupó mucho después, cuando tu llegaste me daba no se qué decírtelo para no apesadumbrarte.

Ayer encontré mi rosario, estoy contentísima de esto pues lo extrañaba.

Voy a ir a Misa de diez pues la de once es tan larga que en ayunas no aguantaré. Hoy “gocé” la misa, antes apenas me gustaba ir.

Luego aprendí a leer y empecé a comprenderla, hice la primera comunión y ya sabía seguirla en lo principal.

A los quince años recién abandoné el librito de misa y tuve un diccionario y pude comprometer más de lo que hacía el sacerdote. Con un misal diario empecé a amar la misa, pero hoy la goce en todos sus momentos. La lectura de la Pasión, me encariñó como si estuviera asistiendo a esta, y la comunión me lleno de alegría.

Me confesé pues hace quince días que no lo hacía y tenía algunas cosas leves.

Siempre que voy a misa pienso en nuestro casamiento y eso me pone tan contenta. ¿Te das cuenta que bueno es Dios que nos da la gracia de estar unidos a pesar de la distancia?

Si él hubiera querido, nos habría hecho incapaces de un sentimiento tan puro, tan noble y tan dulce que atraviesa y anula las distancias y el tiempo. ¿Te das cuenta que entre doce apóstoles que vivieron tan cerca del Señor, hubo uno que lo traicionó y otro que lo negó, y otro que no creyó en su palabra que resucitaría a los tres días?

Creo que tú me lo hiciste notar. Hoy cuando leía la Pasión pensaba que regalo tan grande nos hizo Dios de adoptarnos como hijos siendo nuestra naturaleza tan frágil.

También pensaba que si a Jesús lo habían traicionado, negado y descreído, a un hombre común lo harán mucho más.

Por eso Enrique debemos ser más inteligentes con nuestros enemigos, con la gente que nos haga mal. Por cada “porquería” que nos hacen a nosotros que no somos dignos. ¿Cuántas le habrán hecho a Dios que es la bondad? Nosotros mismos hemos caído tantas veces, pues pecar es hacer una “porquería” a Dios.

Es ser ingrato, desagradecido, malos hijos, además de mentirosos, ladrones o lo que sea la clase del pecado cometido.

Te reirás por el cambio tan radical de tema, pero quiero decirte que he descubierto un peinado que me parece que me queda muy bien. Cuando vengas puedes juzgarlo.

Lindo que se dé cuenta hasta de lo que se tiene que ocupar: ¡De mi peinado! Tres muy grandes.

Esta tarde iré al cine con Inés, dan “Lo que el viento se llevó.” Las dos tenemos ganas de ver de nuevo. Estuve y lloré como cuando era chica. En una época casi no lagrimeaba. En cambio ahora cuando veía toda esa tristeza, esa desolación que tenía esa guerra entre hermanos, esos miles y miles de hombres sufriendo, mujeres solas, paisajes destrozados, lloraba como cuando era chica. Pensaba en el perro abandonado que había visto en la calle, en una viejita o en un chiquito enfermo.

La escritora es muy ingenua y sus personajes no son reales y todo es un poco sentimental, sin embargo aun vista por segunda vez es una cinta emocionante. Duró cuatro horas. Yo ya me había olvidado de esto. Empezó a las cuatro, me alegro de ir con amigas compartiendo un “gusto” con ellas. Realmente el cine no me causa ahora gran placer. Hoy me divirtió, pero al mismo tiempo me hizo dar rabia pues nuestra media hora fue casi perdida. Estoy pensando en usted y deseando que estuvieras aquí. La quinta está muy linda, cuando tu llegues ya estará colorado del todo un árbol que se pone preciosos en otoño.

Antes no le gustaba hacerlo, empezó mal, siempre tenía que enseñarle y ahora últimamente se ha vuelto una artista como las arregla, yo no me puedo comparar.

En la parte del libro *Tres titanes* de Ludwig, referido a la biografía de Rembrandt, figura un contrato que hicieron su segunda mujer e hijo para salvarlo. Se nota la fidelidad y devoción de ellos dos, es lindo leer nobles rasgos.

Estoy contenta pues me siento unidísima a ti y porque puedo pensar en ti y amarte con mi alma entera.

19 de abril

Hoy iremos en auto a la quinta, me quedaré hasta tarde.

¡Estaba tan segura de tener hoy noticias tuyas! Y encontré un telegrama, en que me decís que has recibido carta.

Chiquitito amoroso me alegro mucho, pues yo aquí las extraño. Me puso tan contenta este telegrama que bailé sola.

Recién llego de Bs. As. y estoy muy contenta con tu telegrama.

También me acuerdo de ese día en que estábamos sentados frente a la chimenea el año pasado. Estoy mimosa, cansada y requeté deseando estar contigo.

Mañana también me quedaré a la tarde en Bs. As, como almuerzo en lo de gran papá, aprovecho para hacer algunas compras.

Hoy después de la Escuela, fui a probarme un vestido, estuve viendo que encontraba para regalar a tu papá.

Después fui a casa, revisé el sótano, estaba en orden. Mezclé colores para elegir el de nuestro dormitorio, si no te gusta siempre hay tiempo de cambiarlo: un verde muy pálido y apagado. El del escritorio, pasarán la primera mano un rosa medio crema, pero más fuerte.

Ya en la primera mano hará el cuarto muy alegre. Creo que quedaría precioso con los muebles oscuros y la tela que reserve gris verdosa con flores de todos colores.

Después elegí el regalo para Constanza, dos candelabros, ella casi se puede decir que los había elegido, pues me los describió más o menos y me dijo donde encontrarlos.

También en una vidriera vi un Crucifijo de marfil con cruz, una talla francesa antigua, después fui a un convento donde me están arreglando algunas cosas de mi mama y cuando terminé estaba tan cansada que me volví directamente.

Ya estoy en cama, desde que dejé de escribirte estuve cosiendo, comí y me acosté.

Leí algunos capítulos del Evangelio.

¡Chiquito mío tengo unas ganas de oírte, de verte, de leer una carta tuya! De esto último tengo esperanza que sea pronto pues has tenido correo.

¿Está bien y contento mi patito? Queriéndome mucho lo sé, pues así me lo dice el pajarito que canta en mi corazón, y el telegrama y todo lo que existe, y también está contento conmigo.

¿Qué tal el trabajo, el resfrió, las lecturas?

Casi me parece que esta fuera una conversación y que yo te oyera tus respuestas y estuvieras en mi lugar y viera, y te sintiera, tan cerca, tan unidos están nuestros corazones.

Me gustaría que esto fuera cierto, estoy muy mimosa pero no vaya a creer que estoy triste. Estoy contentísima con el telegrama y con pensar en ti, y es tan lindo mirarse el dedo ver y ver allí tu anillo con tu nombre grabado adentro y tan lindo pensar en ti...

No te imaginas lo que siento por ti, más que amor de hermana, madre o de hija. Sobre todo de madre y de esposa. ¡De tu mujercita como me llamaste en una carta por primera vez!

Y todo lo que me llamas tú, me emociona.

Mañana tendré otro día agitado en que no podré quedarme aquí, pensando en ti como me gusta a mí. Esta noche es nuestra, para pensar en ti que quizás estés dormidito.

Una vez te vi dormido, cuando te fui a despertar aquí en la quinta, la primera vez y esa vez no salía afuera más que un mechón de pelo, va a ser lindo verte dormido...

Hablando de eso, tengo sueño, así que voy a tener que decirte buenas noches vida mía.

Un abrazo grande de tu Cecilita.

Por la noche

No te escribí esta tarde al llegar por que estaba muy cansada. Hace una semana que no tengo carta.

Pero estoy muy contenta con tu telegrama, aunque te extraño mucho.

Tengo esperanzas de tener carta tuya mañana me encantaría.

Hasta mañana mi querido.

20 de abril

Encontré a Musha Zavalía, la hermana de Teresa en un médico donde fui a hacerme una "limpieza de piel" para estar mejor que en la foto.

¡Cómo trabaja usted! Pero me encanta que su trabajo sea interesante y como le gusta y su jefe bueno y estoy muy orgullosa de usted.

Hoy igual que ayer y anteayer estuve “trotando” de un lado para otro, terminando las compras, en la Escuela y el médico.

Para tu papa decidí comprarle un licor de cerezas llamado Kirsch que viene de Holanda y es muy rico, ya casi no hay aquí. Para papi fuiste tú quien lo compró. Le consulté a Josefa y quedé feliz, creo que por primera vez la “gane” tanto, que no me tuvo ni un poquitín de celos.

Me confió información sobre tu “ajuar” y estuvo charlando un rato larguísimo sin parar. Es buenísima.

Qué alegría fue leer las palabras de tu carta y así irte imaginando en todos los momentos.

Tú no tienes por qué hacer ayuno puesto que estás viajando y trabajando mucho.

Yo también, más o menos en los días en que me escribiste sobre eso estaba pensando sobre mi perfeccionamiento.

Esta noche se va tu papá a Montevideo, no sé cuando vuelve.

¡Tanto te he charlado que nuestra media hora casi se ha pasado!

Yo acabé hoy la pintura. En la Escuela me va muchísimo mejor con el arlequín, casi lo he resuelto y si lo termino de resolver lo acabo enseguida. Hoy los colores en los cuartos estaban más claros y quedaban muy lindos y alegres.

¿Te aburre que te hable tanto de este tema?

La carta saldrá hoy para Bs. As. Mañana hay tren a Bahía Blanca pero no hay a Bs. As.

Estoy deseando estar en mi lugar. Un abrazo de tu Cecilita .

21 de abril

Estoy deseando que llegue el domingo para llamarte y el día de tu llegada.

¡Hoy también estoy cansada como ayer, pero tan contenta con tu carta!

Recién me llamó tu papá, recibió tu carta y me bromeó sobre que tú me lo “regalabas”. Me pidió que le diera una fotografía mía, yo le dije que te preguntara a ti cuál te parece.

Estoy haciendo dos blusas, como las que te gustan y porque te gustan. La del año pasado está un poco vieja.

Ya estoy en cama, recé, leí los evangelios y recé el rosario.

Tengo mucho, mucho sueño, me gusta la idea de mañana levantarme a las nueve, pero me gustaría poder quedarme despierta por ti.
Buenas noches mi chiquito. Te adoro.

22 de abril

Me acabo de enterar que tu tía Verónica ha tenido un accidente hace ocho días y se rompió un brazo. El lunes iré a verla.

Hoy comulgué, pero no me quedé para la misa pues estaba mareada.

Después estuve corriendo un rato, ahora vendrás la Beba, Luis M., Lolita y Freddy a almorzar.

A la tarde estuvo una señora inglesa que se ocupará de arreglar bien la quinta para octubre, para que todos los canteros estén en flor, estuvo largo tiempo.

No te imaginas como desearía que estuvieras aquí, a pesar de que hoy no me siento muy bien por un resfrió que siento que estoy incubando en todo el día casi no hice nada.

Hace bastante frio, pienso en lo lindo que sería estar juntos al lado de una chimenea.

Pienso en el día que es hoy, Jueves Santo, el día de la Institución de la Eucaristía.

Es una linda fecha, tan llena de tristeza, alegría y de emoción, que me parece no haberlo conmemorado debidamente.

Hoy y mañana debería solo contemplar la bondad de Dios y su amor por nosotros, y en la necesidad de santificarnos y de no pecar mas, pues el sufrió también nuestro pecado.

Enrique te quiero mucho.

Vinieron los Horan a comer y gracias a Dios a papi se le ocurrió que me acostara antes para cortar el resfrió que se manifestaba con “violentos estornudos”.

Estoy pensando en el domingo, en que te llamarte por teléfono como me dijiste, por si llegaste a puerto.

Estoy deseando que sea domingo por eso y porque es Pascua, el día en que nuestro Señor resucitó y por lo tanto un día lleno de alegría.

¿Qué estarás haciendo ahora? No te imaginas cuantas veces al día me pregunté eso y trato de adivinarlo.

Te quiero mucho. No te imaginas como te estoy queriendo en este momento, es algo tan lindo que me emociona y quisiera reírme y llorar. Te imagino durmiendo, con cara de bebito y quisiera tener tu cabeza contra mí y cantarte despacito. Chiquito mío te quiero mucho, dormí bien.

23 de abril

¡Qué lindo despertar chiquitito! Con nada menos que dos cartas tuyas y tan lindas que no se cómo decirte lo que me gustaron.

Hasta se nota que al escribirlas estas más descansado que en la anterior. He cobrado todos los besos que eran tantos, tantos que me parece que no acabo de recibirlos y que mi cara y mi boca están llenas de ellos.

¡Me alegro que mis cartas te hayan gustado, a mí nunca me parece poner en ellos tanto cariño como lo que hay en tus cartas!

Me parece estar en mi lugar y ahora que te digo eso, me acuerdo que antes de despertarme esta mañana, me pareció claramente estar dormida en mi lugar y que tú me mirabas.

Hasta que ha llegado aquí, antes que de vuelta la página, tengo que reconocer una trampa, esta carta fue escrita ayer y empezada del otro lado, al revés, pero como era muy sonsa volví a empezarla. Ahora siga por la segunda y nada de espiar el otro comienzo.

Recé y leí en el misal todas las oraciones de hoy y la Pasión. No voy a la mañana a la Iglesia sino esta tarde.

¡Pensar que en estos momentos estaba Nuestro Señor colgado de la cruz, sostenido por clavos en las manos que sufrimiento terrible! Y sobre todo él podía ver la ingratitud de los hombres que se olvidan de esto, de que Dios se digno padecer por nosotros y lo ofenden con sus hechos y sus dudas. Podría haber ido ahora a la Iglesia, pero prefiero ir a la tarde y al sermón de agonía.

Recé el Vía crucis, pero el sermón de Agonía lo oí por radio.

Después fui con papi a visitar el arquitecto Lagos, tiene una quinta cerca por el Talar de Pacheco. No era un día muy apropiado para hacer visita pero tanto el cómo su señora son bastante amigos de papi.

Mi resfrió ha aumentado, tengo la nariz tremenda, lo que no me pone muy hermosa.

Hoy el día excepto por la mañana en que recibir tus cartas fue un poco tristón.

Todo el tiempo pensaba en Jesucristo crucificado y lo poco que lo estaba acompañando. Si hubiéramos estado juntos habría rezado mejor. Creo sin embargo que nunca me impresionó tanto una Semana Santa como este año. Me parece haberlo presenciado todo. Muy lindo chiquitito la idea de reunirse a rezar con los marinos, es un magnífico ejemplo y algo que tiene que gustar mucho a Dios.

Hoy por respeto humano en cada estación del Viacrucis, recé parada. Y eso que estaba en la casa de Dios, entre católicos. Y tú y los marinos no temieron las burlas de los tontos y la crítica de los descreídos.

Humildemente tú te juntaste con tus inferiores como igual, como debe ser, pero como es difícil cumplirlo.

Te felicito, cada vez me siento más orgullosa de ti. Hoy te he escrito pero pues este resfrió me “embota” el cerebro. Quiero que se me pase pronto.

Ahora falta tan maravillosamente poco para que tú vengas.

Te quiero mucho, mucho. Hasta mañana mi tesoro.

24 de abril

Antes de abrir la persiana estuve pensando en que estaba contigo.

Si nos fuéramos a casar en septiembre, ya estaríamos cerca de ese día tan lindo.

Pero son tan lindos todos los días, aun cuando tú no estás aquí y solo puedo escribirte y pensar en ti. Realmente no importa es algo tan lindo, tan, tan lindo que el tiempo no cuenta.

Me he despertado tan resfriada que temo que en el casamiento de Constanza voy a estar a los estornudos.

Si usted fuera celoso, estaría contento pues nadie va a querer ni saludarme y tengo nariz como un tomate.

Rece y leí algunas de las profecías de la Misa de hoy.

¡Qué lindo hablar contigo!

Muy linda nuestra segunda conversación. Mucho más aun que la primera. Chiquitito mío estoy tan contenta que no sé cómo me quedo sin saltar y bailar todo el tiempo. Qué lindo oír tu voz contenta y tan cerquita como si estuviera yo en mi lugar. Es que te siento tan cerquita que es casi como si estuviera allí.

Me gustaría que esta carta fuera mucho más linda para demostrarte todo lo contenta y queriéndote mucho que estoy.

Estoy chocha pensando en nuestra próxima licencia y en nuestras telefoneada y en todo lo que se refiere a ti. Fui con Inés y Octavio un ratito a lo de la Beba pues creí que iba a ir Ignacio Bunge y señora. El está en Corrientes como oficial de Reserva.

Estoy bastante mareada y con un poco de dolor de cabeza por el resfrío. Pero casi no lo siento pensando en usted.

Quisiera tanto estar contigo para decirte tantas cosas que en esta carta no dice, no sé por qué me parece que es la más fea que te escribí últimamente y la más tonta. Yo estoy tan contenta y buenita que quisiera que mi carta lo reflejara.

Por la noche

Hoy por teléfono parecías un poco cansado, me hubiera gustado poder mimarte. ²⁴⁶

El casamiento fue bastante lindo, el altar muy bonito, lleno de flores blancas y en lo alto la imagen del Sagrado Corazón de mármol blanco que siempre está en el jardín.

Los novios iban vestidos como tales, él manejando y era casi de día. Debían saludar a la abuela de Constanza. A mí me daba un poco de pena pensar que se iba tan lejos una vieja amiga, no porque la viera muy seguido sino porque es alguien que siempre he visto con placer desde que recuerdo. Papi llegó tardísimo a buscarme y hacia tanto frío que creo que se empeoró mi resfrío.

Hice las valijas pues mañana es domingo y el lunes tempranito salimos.

Chiquito, más aún que mimarte reconozco que quisiera que me mimaras. Creo que si estuvieras en mi lugar me quedaría dormida y soñaría con el cielo.

Estoy deseando que llegue el miércoles, tengo ganas de estar contigo que te imaginas.

Después de comer, papi estuvo hablándome sobre detalles del arreglo de la casa para nuestro casamiento.

Ahora ya estoy en cama empecé un libro que parece bastante bueno, lo estaba leyendo papi y tanto hablaba de él que lo empecé a leer.

¡Mira si pudiera acompañarte en la guardia de hoy! Sería “macanudo”. Creo que nos encantarían las guardias entonces, si pudiera ser así.

Teresa de Sastre, con quién estuve hoy, creo que habla demasiado y me contó impresiones de Puerto Belgrano. Es una buena persona, pero está acostumbrada a que toda la familia esté pendiente de ella y la mime, es lógico.

Voy a leer el Evangelio un poco. Buenas noches

25 Buenos días chiquito, tengo una fiaca horrible. Voy a levantarme e ir a la misa de 11 que es muy larga y voy a comulgar.

Anoche me quedé leyendo, salteando algo, por fin leí el final.

Leí varios capítulos del Evangelio, cada vez me gusta más.

Comulgué y le agradecí a Dios que tú hagas ese apostolado con siete marineros, es una cosa tan linda que me ha puesto contentísima.

La misa de hoy es linda y alegre, verdaderamente triunfante, aquí comulgó mucha gente.

Licencia, 26 de abril al 6 de mayo

7 de mayo

Fue lindo todo el día de hoy y toda la licencia.

Cuando subiste al tren tenía muchísimas ganas de dar un salto contigo.

Me encantó el beso que me diste delante de todo el mundo, fue tan rápido que no me di cuenta hasta recibirlo, pero lindísimo.

No quedé triste, pues no me parece haberme separado de ti, hasta me parece que nuestros pensamientos son iguales.

Estoy segura que a ti también te dejo contento el día de hoy. Cómo estará tu jefe cuando llegues, aunque a esta hora mi bebito estará dormidito, dormidito, y al dormirse sonreirá.

Yo creo que si por qué no puede menos de sentir como la está queriendo su chiquitita. Después de dejarte, después de que el tren se fue, me costó seguir y no quedarme agitando la mano.

Fui con Tía Elsa y Papi al cine porteño a ver actualidades, tu papá fue por su lado. A cada momento yo pensaba “como te gustaría” o “dirías tal cosa.” Dieron una cinta del patito Donald y aunque cortita graciosa y sobre todo me hacía pensar en mi patito.

Sopla un pampero que limpiará el cielo. Hasta mañana mi vida.

Buenos días. Me costó trabajo despertarme. Afuera ha salido un sol magnifico y el cielo esta tan azul como el sábado que fuimos a almorzar a la quinta, yo estoy contenta chiquitito como no estarlo al pensar en los días divinos que pasamos, el sentirlo tan unidos que nuestras almas parecen una, y el saber que me quieras tanto. Casi me parece que no te has ido, que hoy te volver a ver, cuando me doy cuenta de que no es así me da un poco de tristeza porque siento que aunque estoy muy contenta te extraño mucho. No se imagina como lo extraño chiquitito mío. Todo el tiempo me parece que lo voy a ver pronto, pienso que es una suerte que el día sea lindo para salir contigo. Pero estoy muy contenta, muy, muy contenta y no sé decirte el por qué.

Me parece que no nos hemos separado y que pronto llegará la próxima licencia, y también el día de nuestro casamiento, y este cuarto lo veo como ayer cuando tú estabas como nuestro “home”, dónde estaremos días enteros. Vengo de lo del doctor, cree que debo tener algún parasito intestinal cosa

que el martes sabré. El análisis de sangre, aunque ha disminuido un poquito, con respecto al anterior es mejor porque esta “proporcionado”.

Me encuentra muy bien y solo debo ir al oculista, lo de los parásitos no sería nada, si los hubiese explicaría todos los mareos.

Así que ya sabes que soy un “toro” de fuerte. Almorcé en lo de tía Julia, estaban los tres chicos de Ignacio y Quica y sus hijitos tan ricos que me hubiera gustado que los hubieras visto, sobre todo muy vivos e inteligentes.

El jueves y sábado después de la pintura tendré clase de canto, y los lunes, miércoles y viernes a la tarde dibujaré y pintaré en casa, con una modelo. Te extraño muchísimo, me parece rarísimo que no te veré esta tarde; te lo escribo tantas veces pues siento en mí una rara mezcla entre que estoy contenta pues te quiero más que nunca y siento que tu también y el extrañarte tanto.

Mi Enrique en el plano de la biblioteca hay cambios, olvidé algo y lo volveré a hacer. Fijándome de nuevo en el esquema, encontré algo que ayer no tuve en cuenta. Donde está marcado con rojo, son para papeles sueltos. ¿Deben ir en un lugar cerrado o libre? Si deben ir en la biblioteca, estos pueden ir en la parte de abajo cerrada. Entonces entrarían justo los libros de la lista.

Contéstame enseguida si te parece bien, y por favor envíame tu lista de libros.

Chiquitito te adoro. Me parece lo más extraño no poder decírtelo personalmente, esta carta por eso es no muy linda por que cuando te escribo pienso en todo lo que voy a decir. Chiquitito mío, en cambio va un abrazo tan, tan inmenso y tan bonito y cariñoso para ti que te va a gustar mucho. Te adoro, te adoro, te adoro.

Tengo que cerrar ya la carta. Otro abrazo más y todo el cariño de tu Cecilita.

8 de mayo, 1943

Estoy tan emocionada pues son las 10 hs. y por lo tanto ya me llamarás, todo el día he deseado que llegue este momento.

¡Qué lindo día fue ayer! ¡Qué linda tu cara que a veces es igual a la de las fotografías que me dio tía Florencia! Acabo de rezar un Ave María para agradecer a Dios.

Mañana voy a comulgar, creo que me confesaré. Iré a la quinta con papi, está feliz pues ya tiene la “agrimensura” de Pinamar, y todavía no ha vuelto del escritorio donde fue, después de llevarme al médico, por trazar las futuras calles y lotes.

Qué lindas cosas me dijiste, me has dejado contentísima y te requeté felicito por lo de tu foja, por favor, en tu próxima carta envíame una copia. Buenas noches chiquito tengo mucho shueño.

Buenos días Enriquito de mi alma. Me desperté justo para salir y alcanzar la misa de 9 hs. Comulgué y antes me confesé. ¡Qué lindo es comulgar!

Ahora salimos a la quinta. Como volveremos temprano porque papi quiere ir al cine, podré enviarte esta a la vuelta por el tren de las 20 hs.

El día está precioso, siento mucho volverme temprano de la quinta, para ir al cine, por mi me quedaría allí todo el día y no tengo nada, nada de ganas de ir al cine. Primero porque corta nuestra media hora. Aunque lo mismo puedo pensar en ti, y sentirme bien al lado tuyo, nunca es igual del todo. Además me indigna las tonteras que se ven y el espíritu o quizás la falta de éste, que tienen las “cintas”.

A nuestros chicos no los llevaremos al cine más que muy de tanto en tanto, a alguna película de Walt Disney o alguna muy bonita, muy para ellos y que pueda despertarles buenos sentimientos, sensibilidad artística o enriquecer su mente.

Pero entre eso y llevarlos al campo no hay ninguna duda. Espero que para entonces la gente haya reaccionado y no se vean tantos chicos en el cine como ahora, así pueden gozar de los domingos al aire libre con sus amigos. Te das cuenta que hace una semana estábamos en Luis Chico.

El tiempo pasó tan rápido cuando estaba contigo. Esta mañana al despertarme pensé en tu foja chiquitito, y me quedé chocha, aunque si la hubiera escrito yo hubiera añadido muchas, muchas más cosas. Diría que sos el más amoroso del mundo y adorable, creo que al leerlas tus colegas se quedarían sorprendidos.

Y un gran, gran abrazo. Esta carta es medio tonta, de tu Cecilita tuya, tuya, tuya

9 de mayo

Muy querido, el día está lindísimo, ahora que se está por poner el sol, se puede decir que está más lindo aún. Estos días secos, sin viento, cálidos al

sol y muy frescos a la sombra, me gustan mucho. Además hay un vago olor a hojas de eucalipto quemados y a tierra mojada y hojas secas. ¿Qué te parece algún día salir a remar, cuando no necesitemos nadie para acompañarnos? ¿No te parece que sería lindísimo?

Espero que Enrique II y Pancracia y cía. nos den tiempo para hacer ese programa. Estuve a ver a Rafo y Gerta y jugué con las tres chicas que parecían unos monitos rubios por lo saltadoras y movedizas, me preguntaron si ya me había casado contigo y cuando lo iba a hacer. Todavía no tienen idea de lo que es un mes, así que me imagino que me lo seguirán preguntado. Luego fui a ver a la Beba. Está requequé feliz, me dijo de no decir a nadie, pero yo para ti no tengo “secretos” ni propios ni ajenos. Imagínate que parece que está esperando un bebe, quizá para la época de nuestro casamiento hasta ahora no se había dado cuenta. Roberto te manda cariños.

Cada vez que algo me da placer, siento aun más que no estés tú, y en este momento en que el sol ha bajado más, está tan lindo, tan lindo que desearía que tú lo vieras.

Acabo de pedir comunicación y está ocupado el teléfono de la base ¡Esos charlatanes! Llegué tarde de la quinta. Me metí en cama enseguida de comer mañana voy a la Escuela.

Estoy tan contenta, me parecía estar al lado tuyo como durante la licencia y Enghique eshtaba mimoshiento... Tenía ganas de poder besarte las orejitas y de estar en mi lugar, y de seguir charlando y riéndome contigo y haciéndote cosquillas en las costillas. Yo también pensé mucho, y hasta recé durante nuestra media hora. Te he escrito tan rápido que no se si entenderás la letra. Por otro lado, se ha vuelto tan horrorosa que voy a tratar de mejorarla.

Quizá sea porque escribo sobre las rodillas, quizás porque lo hago como si hablara. ¿No es cierto que usted no quiere que aprenda caligrafía? Es tan aburrido... para comprarlo le diré que hoy comí muchas verduras y le voy a dar un beso tan grande y buenito que se olvidará de toda la caligrafía.

Tendría tantas ganas de estar contigo. Pero acordarte siempre que estoy muy requequé contenta.

10 de abril

Buenos días chiquito mío.

Afuera el día está lindísimo y mucho más lindo aún dentro mío, donde está mi sol particular, y lleno de pajaritos cantando.

Es ya bastante tarde, dentro de un rato me levantaré y saldré, debo ir a comprar un regalo de parte de papi para Comte.

Fue lindísima nuestra charla de anoche, me dejó contentísima.

Ayer estuve esperando para confesarme gran parte de la misa. Pero la Comunión fue muy linda, en la Iglesia de San Nicolás. Como debo comprar un regalo para una prima mía que acaba de tener un bebe, le mandaré el que compramos y tendré 13\$ tuyos para lo que quieras... No te imaginas cuanto te quiero.

Estoy deseando recibir tus cartas, estas mías son T O N T A S.

¡Qué lindo es hablar contigo! Estoy contentísima. Llegué un poco cansada de hacer compras y de mirar muchos libros en Comte. Siento que no estés tú porque te hubiera encantado. Aunque sea una vergüenza, dormiré la siesta pues tengo muchísimo sueño. Maríangela viene a tomar té.

Esta carta ha tomado un olor tan fuerte con los jazmines que traje de la quinta que tengo esperanzas que aún te llegue algo cuando la recibas. Hasta luego chiquitito.

Leí un poco, hojeé un libro americano sobre Religión que te mandaré pues puede interesarte y me quedé dormida hasta la hora del té en que llegó Maríangela.

Ahora es nuestra media hora. Te quiero tanto, tanto. He decidido empezar a leer algo y dejar de haraganear.

El jueves invité a varias chicas a tomar el té para mi cumpleaños.

A la noche hay una comida pues papi se olvidó de mi cumpleaños e invitó gente. Vendrá el ex ministro de la Provincia, el que estuvo en Pinamar con su señora, tío Eduardo y señora, tío León y señora, Héctor Guerrero y señora.

Me gustaría que estuvieras ese día, y realmente también quisiera que estuvieras hoy.

Discúlpame que no te pueda poner en la carta todo lo que siento,

releyéndola me parece que no te dijera nada de lo que quiero, y que te quiero decir tantas cosas lindas.

Desde esta licencia siento que te quiero aún más que antes, y antes me parecía imposible tener más cariño del que sentía por ti. Estoy un poquito mareada, muy poco, pero por eso te escribo mal. Un abrazo de tu Cecilita

10 de mayo

Me parece que no van a entrar todos los besos que quiero mandarte en este papel tan chico. Estoy deseando que llegue mañana, primero por tus cartas que espero con unas ganas bárbaras y después porque quiero terminar de una vez con todos los mareos y pavadas, hoy no me sentí muy bien.

Recién me llamó Teresa Z. de Sastre a quien invité el jueves a tomar té, no sé si vendrá. Hablando me dijo que prefería hacer “el “sacrificio” de vivir en Puerto Belgrano, mientras esté Boy. Se necesita ser sonsa para pensar algo tan obvio. Ofreció de nuevo si quería ir allá, acompañada por ella.

Invité también a las Fablet, son muy buenas personas, y estando Estela de novia con tu guardiamarina, me parece que hasta “debo” invitarla.

Esta carta está terriblemente “social” y yo me siento individualista junto a ti.

Voy a rezar. Recé, y después de hacerlo me quedé pensando en lo orgullosísima que estoy de ti. Quisiera decirle a todo el mundo lo magnifico que sos y lo que nos queremos.

Hasta mañana si Dios quiere, aquí recé un Ave María.

Buenos días. Soñé contigo, pero no me recuerdo. Me he despertado tan tarde, ya son las nueve. Tengo que apurarme para ir a la Escuela donde pienso empezar algo nuevo. Con el desayuno ahora tomo la miel de Luis Chico que es muy rica. Estoy leyendo el libro “Criollo” de Beatriz Gallardo de Ordoñez que me gusta mucho, es muy limpio, y tiene muchas observaciones interesantes para chicos, es uno de los libros con los diez puntos para que los lea cualquier chico nuestro. Se nota que ella tiene muchos hijos.

Haciendo un “esfuerzo” me vestiré rápido.

Gran mamá está en cama, tiene reumatismo en una mano. Dijo que se alegraba mucho pues tú eras muy bueno y tenías muy lindo corazón. Yo te imaginaba y me parece que le di “vigorosamente” la razón.

Estuve en el oculista, me puso unas gotas y tengo que volver a la hora, es un examen superficial, me dijo que no tenía casi nada.

Hoy volví caminando desde la Escuela hasta Leandro Alem, unas veinte cuadras y después volví a caminar otro tanto. Ya he decidido terminar lo que estaba haciendo, pero no ponen modelo nuevo hasta mañana.

Llegué a casa con la esperanza de encontrar carta tuya y no había, espero que a ti te haya llegado. Cada vez me gusta más esa fotografía tuya de cuando eras chiquito, tienes la expresión más parecida a la realidad de cuantas tengo, y es buenísima tal cual es ahora, ojalá Enrique II sea igualito de aspecto. ¡Si vieras que ganas de estar con usted tengo! Cerraré esta carta para que salga hoy.

Un abrazo inmenso de tu Cecilita.

11 de mayo

Qué linda charla contigo recién, me parecía que estábamos juntos. Cada vez tengo más la sensación como si no nos separáramos ni materialmente. Será porque te tengo tan presente, y el corazón tan combinado con el tuyo.

Casi se puede decir que no te “extraño” porque estoy siempre contigo, no obstante mi mayor deseo sería estar contigo Enrique querido.

El oculista no le dio gran importancia a los ojos pues dice que es algo momentáneo y nervioso, tengo un poco de estrabismo también. Debo usar anteojos sólo para mirar lejos pero no para leer, etc.

Hablé con Josefa, le pedí las dimensiones de las carpetas de tu biblioteca y del sitio que tienes para colgar la ropa. Mucho no lo necesitaba pero sabía que le iba a dar un gusto consultándola y de paso tenía un pretexto para llamarla. Me dijo que tu papá tenía una carta tuya recién llegada.

No te imaginas lo contenta que estoy, me siento toda rodeada por ti.

Me parece que ya estuviéramos casados, que arriba estuvieran todas tus cosas guardadas, que yo cuidaría, y que nuestros chicos estuvieran ya pronti para venir al mundo. Chiquitito, te estoy queriendo tanto, tanto. Empecé a leer el Silabario de la Moral Cristiana, hay una parte en que siempre me fijo “Vivir como lo haría Cristo en nuestro lugar.”

Ese es todo un programa de vida que debemos tratar de cumplir, empezando desde ahora mismo. Creo que aún podemos darle más a Dios, sobre todo yo. Por lo pronto trataré de leer únicamente el Silabario, hay

cosas de la moral que aún no creo ver claro, me parece que soy por un lado demasiado escrupulosa y por otro no me domino bastante.

¡Tenemos tanto que agradecerle a Dios por haber inspirado en nosotros un amor tan elevado que nos hace semejantes a Él con respecto a su Iglesia!

Qué linda charlita. Por lo que te escribí hace un rato puedes ver que justamente te estaba queriendo más que nunca y me sentía muy cerca tuyo. Se oía bien, podía oírte como si estuvieras aquí mismo.

¿Sabes lo que llegó? Las habías puesto en buzón con estampillas de expreso... Qué lindas cartas, me llegaron en seguida que cortamos, después de leerlas recé con mayor devoción mis oraciones comunes y la novena. Mañana me ocuparé de los libritos, me parece una idea buenísima. Y qué lindo lo que dice tu foja, no te imaginas lo orgullosa que estoy.

Ya he invitado a mi cumpleaños a treinta y cinco chicas y aún me faltan...

12 de mayo

Es lindo es despertarse y pensar en ti, eso hace que el dormir me parezca un modo tonto de perder el tiempo, pues aunque sueño contigo no lo hago claramente.

¿Sabes desde dónde te escribo? Estoy en la azotea. Antes de almorzar me lavé el pelo y ahora lo estoy dejando secar. Vine en tranvía y colectivo por lo tanto llegué bastante tarde.

Empecé una naturaleza muerta y todavía tengo que darle uno o dos toques al dichoso arlequín que tan, tan mal no está.

Esta tarde después de dibujar dos horas, fui a comprar los folletos que me encargaste y un regalo para mi ahijado. Gracias a Dios para mi santo papi y tía Mercedes me regalaron dinero.

Ya pedí adelantado lo que me iban a dar para junio y sin embargo no me atrevía a dejarlo a Eduardo sin regalo, los seis años es una edad en que un juguete de la madrina es esperado e importante, es el mismo día que yo.

Tu papá me llamó hoy creyendo que era mi cumpleaños, dice que me volverá a llamar mañana.

Leí en el Silabario algo muy lindo sobre el Amor de Dios, verás cómo te va a gustar. Hasta luego chiquitito tengo que preparar todo para el dibujo después de las compras tengo que ir de prueba a una lencería así que hasta casi nuestra media hora no vuelvo.

¡Estoy cansada Enrique! Viajar en tranvía y ómnibus es cansador, me sirvió para leer.

Fui a la Acción Católica Argentina y compré los libritos que me encargaste; saldrán con el tren de mañana de “Respuestas fáciles, etc.” solo hay 35, de los demás 50 y con flete salió \$29 Después le compré un regalo a mi ahijado: un avión que vuela y todo. \$10. Los juguetes están carísimos y no hay de esos tan lindos que me gustaban.

¡Qué lindo que me llamas! Fue una charla linda y grande. Chiquitito quisiera tanto estar contigo, quizás estoy un poco macaca hoy.

No te imaginas lo cansada que estoy, hasta me duele la espalda. Papi me mandó a la cama temprano y no quiere que mañana vaya ni a pintar ni a clase de canto.

Estuve ordenando mis trabajos, varios envié para que los den vuelta y pintarlos de nuevo, los mejores de cada año, los guardo.

Te estoy queriendo muchísimo y me encantaría estar contigo.

Hoy no sé si por el cansancio tuve “temor de Dios”, me sentí tan lejos de “vivir como si lo haría Cristo”.

Te quiero mucho, mucho, mucho, no te escribo más porque debo rezar la novena y estoy dormida. Recé también las letanías, el dulce Nombre de Jesús. Chiquitito mío, te adoro. Buenas noches te quiero tanto, tanto.

13 de mayo

Gracias por haberme llamado por mi cumpleaños, menos mal que no cortaste, desde las siete estoy despierta. Fue lindísima tu llamada y tus felicitaciones. Y por casualidad había yo llamado a Miss en ese momento y por eso pudo atender rápido la comunicación y darme el teléfono.

Recibí una carta lindísima. Sería lindísimo que me llegara hoy tu antiguo cuaderno diario, deseo tanto tenerlo, sería un segundo regalo de cumpleaños.

Ayer leí y pensé bastante sobre religión, tiendo siempre a tener “miedo”, eso está mal pues la Religión no debe entristecer sino elevar.

Cuando nuestros chicos deban prepararse para la 1° Comunión, tenemos que ser re cuidadosos. Fue la religiosa quien me preparó quien me fomentó los escrúpulos. Julia y Ma. Adelaida que se prepararon conmigo, tienen la misma impresión.

Lo cierto es que antes de prepararme para la 1° Comunión era más alegre en mi devoción. Y aun ahora a veces me vuelvo miedosa. Es que Dios es tan

grande, que es lógico que uno sienta temor al contemplarlo con los ojos del alma.

Veó muy verde mi clase de catecismo, ahora que papi se ha empezado a “preocupar” porque estoy débil, según él.

Recién llame a tía Florencia para agradecerle un marco para fotografías que me mandó de regalo, es muy lindo. Siempre tengo miedo de parecerle muy batata.

Y hablando por tercera vez de miedo, anoche tuve dos pesadillas. Cuando me desperté deseé tanto llamarte. Pero en cuanto pensé en ti, cosa que hice cuando me desperté, se me pasó el miedo así que ni siquiera necesité más. Me has dado un chasco magnífico cuando abrí el paquete, casi me muero de risa, me duelen los labios de tanto reírme. Me estuve rompiendo la cabeza todos estos días, para adivinar qué diría tu diario y nunca me imaginé esto. Ahora bromas aparte, los otros libros son lindísimos, sobre todo el de Jesucristo, tengo uno parecido sobre la Virgen, y este es justo lo que me encanta. Chiquitito estoy emocionada cómo piensas en mí, siempre adivinas los que más me va a gustar. Y piensas en todo.

Voy a rezar una oración todos los días para agradecerle a Dios lo bueno que eres y lo inteligente.

Me has dado una alegría inmensa con estos libros que no esperaba.

Tu papá me regaló un collar de piedritas que perteneció a alguna princesa inca, es muy bonito y además sabiendo lo que le gustan a él las antigüedades lo valoro aún más. Me lo puse como pulsera, es muy lindo y se me ha ocurrido que si tenemos alguna estatuita de la Virgen, allí quedaría muy linda.

También me envió un libro sobre Ballets.

Estoy contentísima con los libros. El Studio es justo el libro que hubiera elegido, imagínate que antes quería ser “pintora de chicos”. Y ahora viendo como he evolucionado en mi modo de pintar, me parece que volveré a aquel antiguo ideal que nunca perdí de vista, quisiera pintar al Niño Jesús.

Si Dios quiere tendré muchos modelos que Él nos confiará y que nosotros haremos con Su colaboración.

Recibí tu carta del miércoles, antes de bajar a almorzar.

Tía Raquel me mandó un ramo lindísimo de flores, tus tías son cariñosísimas conmigo, eso demuestra que te quieren mucho a ti, y eso me

hace poner orgullosa como un pavo real, porque todos los que tienen oportunidad de conocerte, te quieren y eso es porque sos buenísimo. Recibí los libros que me mandaste desde el barco y la fotografía. Me parece que usted va a venir conmigo a sacarse una para que ponga cara seria, pero es linda.

Un abrazo grande, grande de tu Cecilita.

Josefa te mandará enseguida el uniforme de gala, el que usaste el 9 de julio del año pasado.

Te mando estos tres libritos. Los dos chicos no los he leído para nada.

El “Question love” me parece muy práctico, tiene las respuestas a las objeciones más comunes, por ejemplo sobre la inquisición que está marcado.

Las preguntas son quizá demasiado “norteamericanas.”

Por ejemplo: *“Why is it that a good God allows the wicked to prosper in the world while the good are afflicted with every misery?”*²⁴⁷

Pero en general están todas las objeciones típicas que hacen los incrédulos, y las respuestas son en lenguaje corriente, cómodo para discutir.

El librito naranja empecé a leerlo, pero me parece mejor que lo tuvieras tú antes.

13 de mayo, por la noche de mi cumpleaños.

Estoy contentísima en haberte podido llamar de nuevo. Nunca he estado tan cansada en mi vida. Recé la novena pues ya iba a ser la una y hay que rezarla día a día. Mañana no iré a la Escuela hasta tarde si voy, porque hoy no doy más. Vinieron como treinta chicas, Rosa María, tus sobrinas, tía Raquel y Augusta y tía Julia.

Atendiendo a todo el mundo y deseando estar sola para poder hablarte y escribirte, pasé toda la tarde con diez y siete personas. En la larguísima “post-comida” instalada con la chica hija del ex ministro. Eduardo e Inés, los cuatro medio dormidos.

Pero estoy contenta, Dios me eligió para encaminar a la chica hacia Su Amor. Tiene buena pasta, ignora todo, y quizá por el “qué dirán” desea aprender, sea por lo que fuere siempre es una ayuda.

Mañana le voy a hablar a tía Delfina para pedirle consejo.

Toda tu familia ha sido buenísima conmigo, hasta tu tío Carlos Alfredo me llamó por teléfono. Tía Florencia trató de venir y todo, no pudo pues se fue

al campo. Rosa María, tía Raquel y Augusta fueron cariñosísimas y tu papá también se acordó.

Hasta mañana, estoy tan cansada como si hubiera nadado cien mil piletas.

14 de mayo

Buenos días. Recién hablé con tu papá para agradecerle el collar.

Soñé contigo casi toda la noche, y después me imaginaba estar contigo, paseando por la quinta. Te quiero muchísimo.

El Dr. Bordot me recetó unas inyecciones enormes de vitaminas, dice que lo que tengo es un poco de debilidad y no le da importancia. Cree que con eso se me va a pasar, así que ya sé que no tengo nada, estando débil es lógico cansarse.

Mi perra May está graciosísima, para que no se rasque le he puesto un género con un agujero y a dado buenos resultados.

Esta tarde viene el carpintero por la biblioteca.

Yo ya calculé todo para libros y para papeles.

Queda perfecto, hice el plano de la ubicación de los libros para que queden ordenados en algunas hileras, debería sobrar espacio.

No te preocupes por mis libros, pues no va a faltar quien nos regale una biblioteca chiquita, para colocar en el corredorcito, y además pueden ir a la quinta.

¡Dios es tan bueno! ¿Te acuerdas que en la carta anterior te escribí que papi no me dejaría ir a enseñar catecismo? Pues anoche mismo se presentó la ocasión de poder hacerlo en pequeña escala.

Para que esa chica se bautice debe estar preparada y voy a proponerle que venga tres veces por semana a casa para estudiar. El domingo irá a la quinta y allí se lo propondré, Eduardo se ofreció de padrino.

Le pregunté a tía Delfina y ella me aconsejó. Fui a consultar a uno de los sacerdotes franceses de mi Parroquia. Voy a rezar para poder hacerlo, por favor ayúdame tú con tus oraciones.

Además siendo ella inteligente y ya de diez y siete años tengo que prepararme más, pues quisiera que sea una católica en regla y no una indiferente.

Esta posible obra de apostolado fue un lindo regalo que me hizo Dios para mi cumpleaños.

Pronto vendrá el carpintero de la biblioteca, le voy a pedir que me haga también el presupuesto del armario.

Inés, casada con mi primo Tito, vino a dibujar conmigo esta tarde, no está bien encaminada, su profesor no es bueno pero ella tiene buena disposición.

Acaba de irse el carpintero. Los estantes para papeles de 40 cm. de alto quedaban muy chicos en proporción, de 50 cm. quedan mejor. Chiquitito adorado no te imaginas cómo me encanta ocuparme de esto.

Pienso en que ya están aquí, en que estoy ordenando tus libros, cuidándolos mientras tú no estás, y leyéndolos contigo.

Leí las dos encíclicas de Pio XI que me enviaste, me impresionaron y también me gustan.

Ya empezó nuestra media hora, y estoy deseando que me llames por teléfono.

Después de hablarte me siento contenta, pero hoy me gustaría aún más que nunca estar contigo, ahora me doy cuenta hasta qué punto. Cuando vengas tú va a ser lindísimo, quisiera que ya estuvieras aquí.

Rezaría junto contigo y se me pasaría cierta tristeza que me ha dado leer y pensar sobre Religión, que es un modo como cualquier otro que tiene el diablo para asustar a la gente y alejarla de Dios. Además es también por el sueño y lo cansada que estoy.

No te imaginas cómo te quiero. Quisiera jugar contigo y quisiera estar contigo.

Te llamé por teléfono, discúlpame chiquitito pero te estaba extrañando muchísimo; y estaba muy cansada. Creo que nunca he deseado tanto estar contigo como ahora, eso que siempre ha sido ese mi mayor deseo.

Discúlpame que esté tan macaca, no tengo por qué estarlo, te siento al ladito mío como si pudiera darte este beso sin mover más que el cuello.

Antes de dormir quiero decirte que ahora estoy muy contenta.

Se me pasó toda la “macaquería”. Chiquitito te quiero muchísimo. Mañana tendré carta tuya y eso me encanta.

Me quedé leyendo un libro que me regaló gran papá “Voyage sentimental” de Sterne es alegre, colorido, pero analizándolo desde el punto de vista católico, malo.

Se ha hecho bastante tarde pero me alegro pues ahora me siento bien. Hasta mañana si Dios quiere.

15 de mayo

Buenos días Enrique. Anoche soñé todo el tiempo contigo y me acuerdo bien, por lo tanto me desperté contenta.

Es lindísimo estar contigo, aún cuando sea en sueño. También es muy lindo sentirte tan cerca mío y pensar en ti, no hagas caso de lo “macaca” que estuve anoche, ahora pensar en ti ya me pone requequé feliz. Estaba pensando en lo lindo que será estar en Puerto Belgrano y en todos los pequeños detalles.

En cuanto acabé el desayuno llegó una carta tuya. Es algo muy lindo el episodio del suboficial, me imagino cómo te habrá dejado de contento y emocionado, a mí también.

Qué lindo es cantar, sobre todo “cuando sale bien”. Estuve en clase y a pesar de no haber ensayado casi, canté bien y con ganas. Es que pensaba en usted entonces los pajaritos de mi alma se ponían a cantar y ese sonido salía por mi boca. Fui a pintar y también de eso estoy bastante satisfecha. Papi habló con el doctor y entre ambos decidieron que hiciera una semana de reposo, sin ir a la Escuela.

¡Qué linda la carta! La segunda del día y lindísima me he quedado contentísima.

Recién hablé con Josefa, quería preguntarle por tu uniforme pero si lo hubiera hecho ayer a lo mejor se hubiera ofendido. Te lo mandó todo ayer, te puso además una “sorpresa”, estaba tan contenta con la idea que me parece que una cartita tuya le encantaría. Me parece que está mucho mejor ahora, al menos muy alegre, más que a principio de año.

Yo también lo estoy, anoche estuve “macaca” o “tonta” pero solo por un ratito, ese que no sintiéndome del todo bien te extrañé mucho, tu presencia “material”. Es que es requequé lindo estar contigo.

Me he metido en cucha, parte de la “semana de fiaca” consiste en levantarse tarde, etc. En el fondo es lo que he hecho casi siempre.

Todavía tengo plata tuya, así que no mandes giro. El lunes iré a comprar los libritos.

Acabo de dormir una siesta muy larga. Soñé contigo, por lo tanto puedo agregar que además de larga fue linda.

Me llegó una invitación de Percibal Bell y señora. en honor de Lorna Bell. Conforme con lo que nos propusimos seguir, contestaré que no podré ir.

Contenta estoy con nuestra charla. Fue lindísima, me parecía estar contigo querido mío.

Y es un placer enorme oírte tan cerquita, realmente fue como una “visita” que nos hicimos. Parecías un poquito cansado y me hubiera encantado haberlo mimado mucho, mucho y haberle cantado bien despacito los cantos que sé.

No se quede pensando en que ayer lo extrañaba mucho por favor, fue solo un rato, sino siempre aunque extrañándolo muchísimo, estoy requeté contenta porque no hago más que pensar en ti.

Cuando se saque esa foto “sonriente” voy a hacerle poner un telón y en el telón haré dos agujeritos por donde por donde sacaré las manos, y en el momento que el fotógrafo diga “Mire el pajarito que va a salir” te sorprenderé.

Aunque me parece que solamente con que nos miremos, ya tendrá una cara que me encanta.

Por la noche

¿Sentís cómo te estoy queriendo? Te adoro, te quiero con toda el alma, y si te lo digo tanto es porque es algo tan lindo que pronunciarlo ya me llena de alegría. Yo también quiero que siempre estés contento, como me dices en tu última carta.

También para mí “home” es el lugar en que estés tú.

Te das cuenta que lindo, en cuanto estamos juntos sea donde fuere ese lugar es nuestro “home”; aunque perdiéramos todo: muebles, cosas, siempre existirá ese lugar. Aunque viniera el comunismo y viviéramos en un conventillo, aunque tuviéramos que vivir en la isla de los Estados o en Misiones, siempre será así, pues siempre estaremos juntos, unidas nuestras almas.

Quisiera estar contigo, y darte un beso agradeciéndote lo que en tu última carta te propones “hacerte todos los días lindos”; para mí también es ese todo un placer, y quererte mucho, mucho es el modo ¿no es cierto?

Y yo te adoro. Hasta mañana

16 de mayo

Buenos días. Anoche soñé contigo todo el tiempo, usted tenía mil cosas que hacer. Voy a ir a misa de 10 hs., me quiero confesar y comulgar. Hasta

luego chiquitito.

Me gustó el Evangelio de hoy, me gustó lo que dijo Jesús sobre la alegría de tener hijos. Estaba tu prima Lolita Martínez Castro.

Estoy contentísima pensando en usted.

Dentro de un momento saldré para la quinta donde hay un almuerzo grande de veinte personas y aburrido de colombianos, chilenos. También irá la chica con la que conversé y quisiera preparar para el Bautismo y 1ª Comunión.

Tenía unas ganas terribles de escribirte, te estoy queriendo tanto que tenía que decírtelo.

Estoy escuchando la música que papi está tocando en el órgano y me imagino “nuestro” altar, nosotros escuchando las palabras con que Dios bendice nuestra unión.

Aquí recé un Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Ya falta poco para nuestra media hora y todavía no salimos a Bs. As, estoy deseando ir, porque estoy deseando hablar contigo por teléfono.

Te extraño muchísimo chiquitito mío. El almuerzo fue largo y aburrido.

Qué suerte que te hablé. ¡Estoy tan requeté contenta! No hay nada que se pueda comparar a nuestras diarias “visitas” telefónicas, ni siquiera con la belleza de una flor. Oírte, es casi como verte. Yo creo que hablaría contigo un día entero, hoy nos cortaron la comunicación de repente. Es tan, tan lindo chiquitito.

Y te quiero muchísimo, yo me muevo con este ritmo. Todo el día te extrañé muchísimo.

Estuve haciendo algo que me parece le va a gustar, todavía no lo he acabado, me falta bastante. Recé un Rosario, quiero hacerlo todos los días, y eso es obra directa tuya pues fue el folletito de Pio XI que me hizo llegar a esa decisión.

Hasta mañana si Dios quiere.

17 de mayo

Buenos días. Me encantan las “despertadas,” pues siempre son después de soñar contigo, y aunque a veces no lo recuerdo siempre queda la muy agradable impresión.

Dentro de un ratito vendrá Julia a ponerme la inyección, son inmensas, pues son dos mezcladas. Una de extracto de hígado y otra de vitaminas, como

ves, estoy muy moderna con tantas vitaminas, espero que no se pueda “pasar la mano” y volver una “mujer de hierro” y poderte pulsar... No proteste, son meras conjeturas, no deseos.

Que suerte el otro día por casualidad vi en la Acción Católica folletitos sobre el Rosario. Te los hubiera mandado sin preguntarte, eran igual a los que tú me enviaste.

Me acabo de poner la inyección, me duele pero no tanto como temía. Julia las da muy bien, pero es mucha la cantidad.

Recién estaba imaginando que estaba con usted. Creo que lo estoy queriendo tanto, me miré en el espejo para ver qué cara ponía al quererlo tanto.

Va a ser lindísimo irte a recibir a la estación en esta próxima licencia, me gustaría que fuera hoy mismo.

Todo el mundo te mandó muchos saludos, estaban la Sra. de Chas y todos sus hijos, Mariángela, gran papá, tío León e Ivonne.

Me acabo de dar una fiesta. Una carta llena, llena de círculos llegó recién, cortita pero lindísima.

Tus marinos serían bien tontos si no se entusiasmaran con lo que tú les explicas. A mí me encanta cuando me enseñas cualquier cosa.

Fui a la librería a comprar lo que me encargaste y esta vez no me hicieron descuento, así que fue \$10,30, todavía tengo \$16 tuyos.

Me parece que el catecismo que tenía yo en el colegio te puede ser muy útil para enseñar a los marinos, tiene muchas buenas explicaciones. A veces no deja de ser como un libro elemental donde se puede ordenar todo lo que uno sabe.

Cuando le hablé a la chica por lo de la enseñanza de la catequesis, me dijo vagamente que me llamaría ella pues ahora tenía mucho que estudiar para el colegio. Pienso rezar el rosario un tiempo con ese fin.

Después estuve haciendo unas pruebas y pasé por una casa donde tenían los cuadritos más lindos para chicos. Como esos libros de la Vida del Niño Jesús y el Ave María que me regalaste, y de la vida de Santa Teresita.

Cuando vengas vamos a verlos pues te van a encantar.

Estoy viendo este cuarto como si ya tuviéramos nuestros muebles. Recién me hablaron de Comte diciéndome que siendo los géneros de la tapicería Europa y no de ellos, debemos comprarlos por nuestra cuenta.

Es decir que cuando vengas hay que pagar más o menos \$780 por las telas;

10 mts. del sofá, diez de las cortinas verdes y otros diez para la cortina dormitorio. Una suma terriblemente respetable como puedes ver.
¡Se acerca nuestra media hora qué requeté lindísimo! A lo mejor me llamas.

Es requeté lindo hablar contigo, quedé feliz.

Me recosté un ratito y ahora creo que me acostaré pues papi no viene a comer. La inyección me duele bastante pero me siento regiamente, tanto que estoy pensando en ir comer a lo de tía Julia.

Sería macanudo que ya fuera noviembre y que estuvieras aquí. Me parece muy buena idea venir a casa después del casamiento.

Tengo muchísimas ganas de estar contigo, muchas. Estoy hojeando una cantidad de libros pues quiero leer algo divertido, aunque ahora pienso leer el Evangelio más seguido.

Hoy recé a la mañana, esta es una buenísima costumbre que había perdido. ¡Nada más lindo que ofrecerle a Dios todos nuestros actos al empezar el día! Te quedarías contento si vieras todas las verduras que como, pero quiero poner extra-fuerte porque pienso que eso será bueno para nuestros chicos.

No te imaginas lo que me gustaría que ya estuviéramos casados y hubiera alguno “en camino,” me sentiría orgullosísima.

Hoy en la tienda donde había esos cuadritos tan bonitos, había también ropa de bebitos...

No te imaginas cuanto quisiera estar contigo. Cada segundo me siento más unida a ti.

Me quedé leyendo un libro de consejos para *Jeunes filles* de Marcel Prevost que era de mi mamá y de mis tías cuando eran chicas. El escritor deploraba la vida enclaustrada que hacían las chicas en su época, nos sé qué opinaría de la excesiva libertad de ahora que él pronosticaba como buena, quizá tenga algo de razón, pero también es peligroso.

Te quiero muchísimo, buenas noches vida mía.

Son las dos y no puedo buscar papel, temo que los chirridos despierten a papi. Hace bastante calor y estoy tan desvelada que podría empezar ya el día.

Traté de dormir y era peor.

Es lindísimo al quedarme despierta el poder escribirte. Antes cuando me pasaba eso no me gustaba, ahora con solo tomar la lapicera y decirte que te

adoro, quedo feliz.

Haré otro 'honesto' esfuerzo por dormir. Hasta mañana si Dios quiere.

18 de mayo

Buenos días queridísimo, ya te lo dije pero te lo repito, porque realmente es un lindo, un buen día. Me desperté con el teléfono y fue una charla muy linda. Tu voz estaba tan contenta que me encantó.

Apenas cortamos imagínate que me llegó una carta maravillosa, yo no sé si es que cada una que recibo me gusta más pero esta me dejó requeté chocha y junto con la charla me pareshe que debo tener una iluminación en la cara por lo contenta que estoy.

Cuando yo iba a enseñar catecismo, debíamos preparar en veinte clases, de media hora cada una. Por lo tanto había que ser bien severa para que estudiaran de memoria como les gusta al cura Párroco, a la directora nuestra y a otros.

Hacerles comprender bien todo, en un libro que me emplea términos perfectamente desconocidos para ellos, no es fácil.

Además yo nunca empezaba por la primera pregunta: “¿Sois cristiano?”

“Si, soy cristiano por la gracia de Dios”.

Sino por esta pregunta: “¿Quién es Dios?” “Dios es un ser excelente creador de todas las cosas, principio y fin...”

Pues la mayoría de los chicos no tenían ninguna noción sobre la existencia de Dios. Y eso habiendo una Iglesia cercana.

En un año las veintidós hijas de María del Colegio prepararon como 750 chicos. Es una linda obra. Aunque una vez llegó un chiquito llorando porque la señorita lo había llamado “bruto bestia”. Reconocí enseguida a una ex condiscípula mía.

En la calle se oye un organillo que toca “Allá en el rancho grande”. Qué ganas de bailarlo contigo a saltos. Si vieras que día precioso y lleno de sol, si estuvieras aquí y fuera después de octubre te propondría salir en yatch aunque no sé si habrá viento.

Es el colmo pero todavía no me levanté, me quedé leyendo. Terminé el libro de Lichtenberger y empecé una novela francesa que tiene en la tapa una dedicatoria a mi bisabuela fechada el 17 de febrero 1887. Es típica de esa época, romántica y pomposa, pero me gusta.

La novela que estoy leyendo, que era de mi bisabuela, es típica. Creo que me dirías bromas si la leyeras, pero a mí me gusta bastante.

Bueno me voy a levantar, esto es una vergüenza. Iré a almorzar a lo de gran papá y luego a probarme algo del ajuar.

Por la noche

En el cine deseé tanto que estuvieras a mi lado para que gozaras conmigo, que si hubieras aparecido junto a mí creo que no me hubiera sorprendido.

Esta tarde cuando me llamaste, estaba en casa porque me había olvidado de hacer un encargo de papi, sino hubiera estado aún en la tienda. Cuando sonó el teléfono estaba por salir, ¿te das cuenta qué suerte que te pude atender?

Si no me hubieras llamado no hubiera ido al cine y aún así siento haberlo hecho quizás. Tus cartas, tus llamadas me hacen tanto bien, y también ¡El pensamiento que tú me quieres tanto!

Estoy comiendo verduras, y haciendo todo para ponerme fuerte como un boxeador lo antes posible, quisiera tener veinte hijos.

Hoy estaba pensando lo lindo que es cómo compartimos todo Enrique. Por ejemplo nuestras oraciones. En eso de que en ninguna situación podríamos estar juntos todo lo que quisiéramos tienes toda la razón del mundo. Pero es que irrazonablemente tanto el otro día como hoy te extraño mucho.

Después de escribirte la anterior traté de llamarte, ahora conseguí.

No te imaginas qué bien me hizo, lo necesitaba. Si me habían metido en la cabeza unas tontas ideas un poco tristes producto de no sentirme bien, mañana haré un reposo más completo.

La carta que recibí del domingo a la tarde, me gustó mucho también. Eso que dices sobre tus discusiones, te lo iba a hacer notar yo, antes siempre me decías que no servías para ellas y ahora en cambio convences a todos. A mí siempre me ha parecido que lo hacías muy bien. Enrique adorado, estar contigo sería maravilloso. Hasta mañana si Dios quiere.

19 de mayo

Todavía está la persiana cerrada, pero estoy apurada por decirte que te adoro. Estoy pensando en ti, imaginándome que estás a mi lado, de un modo muy bonito. Anoche solo recé una decena del rosario y no leí el Evangelio pues además tenía sueño y me dormí enseguida. Te quiero mucho.

Imagínate mi sorpresa y furia atrasada. Lo siento, pues es lindo recibir cartas todos los días aunque sean más cortitas, no me había dado cuenta, pero al notar que tus cartas me llegan y son como son más numerosas.

Hablé con tu papá, me dijo que tenía una carta tuya, le hablé para decirle a Josefa que tenías tu uniforme, la pobre estaba preocupada por esto.

No te imaginas cómo te estoy queriendo, y que contenta estoy, quisiera decírtelo personalmente con un... almohadonazo muy, muy cariñoso y grande.

Te mando esto que salió en la Nación de un obispo alemán. Me gusta pues demuestra cómo aún en el caos de esta guerra, la Iglesia vigila a sus fieles y enseña sus doctrinas y es la única que siempre sigue su conducta sin cambios ni tropiezos. Lo que demuestra que fue creada por Dios y no es una simple asociación de hombres como lo son los países, las falsas religiones y los cismas.

Me lavé el pelo, leí un poco el Evangelio, trato de leer diez capítulos por día.

Anoche no te puedes imaginar lo bien que me hizo tu llamada ¡Qué vitamina ni vitaminas!

Es tan lindo pensar en ti, siento como si pensara en ti hasta con la punta de ese pícaro dedo meñique que un día se encontró entre tus dedos y desde entonces declaró que siendo ese tu sitio se pensaba quedar allí.

Hoy canté y lo hice bastante bien, me hubiera gustado que me oyeras.

Después vino Julia y me puso la inyección que casi no me dolió. Ahora te mando rápido la carta para que alcance el tren. Está mal escrita, y con horrible letra, mi lapicera está fallando y escribe muy mal. Ya llegó la modelo, tengo bastante fiaca de empezar a dibujar, pues no es tan lindo como pintar. Un abrazo grande de tu Cecilita que te adora

19 de mayo, por la noche

En el apuro por cerrar tu carta me olvidé de poner el recorte, aquí va. Esta tarde pienso ir a visitarla a tu tía Verónica pues la semana pasada no fui, también le hablaré a tía Flo por teléfono.

¿No te parece que en este último tiempo hemos adelantado algo en el perfeccionamiento de nuestras almas? El leer libros buenos hace mucho bien, y más cuando se hace con la intención de servir mejor a Dios.

Eso que me escribiste sobre los escrúpulos me lo dijo un sacerdote en San Miguel, pero creo que es mejor serlo y no el otro extremo.

Estoy en el “Sermón de la Montaña.” ¡Qué maravilloso es! lo conocía a pedazos o sino “traducido” en los libros del colegio, pero así es tan perfecto que al leerlo no pueden quedar dudas sobre la conducta que debemos seguir. Me metí en cama un rato, hasta la hora del té, con una bolsa sobre la inyección.

Afuera el día está gris especial para tener pretextos para quedarnos en casa todo el día. En nuestro escritorio, que ya lo veo todo puesto y que es lindísimo. Tengo dos lugares más para poner libros, así que eso no debe preocuparnos.

Hoy con Julia en la mesa casi toco el resbaladizo terreno de la guerra y casi hubo discusión, pero todo pasó bien.

Papi es posible que se vaya a Colombia en la primera quincena de junio, sería buenísimo que pudiera irse en el mismo avión que tu papá.

Hablé recién con tía Florencia, mañana la iré a ver aunque no es seguro pues no sabe si estará. Esta feliz con lo que tú le cuentas de los marineros, dice que no sabe como quedarse callada y no contarle a toda la familia. Hiciste muy bien en pedirle eso, pues en todo el Evangelio habla de la bondad oculta, que si se proclama ya se tiene su recompensa. Se entiende si es proclamada por quien la hace, justo lo acababa de leer.

¿Juntos haremos mucho bien no es cierto?

Viene una tormenta terrible, desde hace rato se oye tronar.

Me gustaría mucho estar con usted, pienso en la próxima licencia. Querido estoy contentísima y pronto será nuestra querida media hora, que durante tu próxima navegación nos servirá de “teléfono” entre otras cosas. Es lindísimo sentirte pensando en mí. Como es lindísimo sentirme tan unida contigo.

Recién cerré los ojos y me imagino un bebito a quien haría escribir ‘llevándole la mano’: querido papá.

Estoy contenta con nuestra charla de recién, me encanta oírte así. Chiquitito adorado que-reconoce-que-es-un-poquito-bastante-celoso, cosa que me encanta.

Reconozco que te extraño mucho, pero estoy contentísima, y cuando estés

navegando recordá que estoy tan contenta que no puedes menos que estarlo tú también.

Contaba tu tía María Luisa que siendo tu mamá chica, se metió en un potrero con avestruces para recoger una pluma y la patearon y lastimaron integra.²⁴⁸ Y esa tarde anduvo cuatro leguas a caballo sin decir nada porque había ido al potrero sin permiso. ¡Qué maravilla! Yo no soy tan sufrida, así que la admiro aún más.

Recé el rosario, las oraciones de la noche y leí el Evangelio, así que se me ha hecho más bien tarde. Buenas noches vida mía, dormí muy bien y soñá conmigo.

20 de mayo

Me desperté contentísima pues estaba soñando que estaba hablando de vos con tu tía y mi parienta, Malena Madero de Tornquist y que estabas por llegar.

Me habían hablado de cuando eras chico. ¡Mi querido que es estudioso que casi se enferma pues no lo dejaron dar examen con Alejandro cuando tenía cuatro años!

Yo era una burrita que cuando hacía que leía el diario para presumir, lo agarraba al revés. Recuerdo el trabajo que me daba cuando papi me mandaba a buscar un diario determinado, distinguir La Nación era fácil, pero luego compraba La Prensa, La Razón y me confundía. ¡Pensar que tú en esa época sabías leer, escribir y sumar! Decididamente ya entonces eras más inteligente que yo. Voy a rezar.

Aquí el tiempo está frío, muy pesado y parece que no soplará ningún viento. Llegó una carta de mi Enrique, hasta en empezar a rezar el Rosario hemos coincidido.

Habrá algún otro murallón donde pueda yo acompañarte, es lindo rezar bajo el cielo.

El sábado es el 25 aniversario de la muerte de tío Carlos Octavio, van a hacerle un homenaje, y habrá una misa con invitación. La familia de tío Carlos Octavio, o sea mis tíos Bunge, recibirá aquí, así que debo ocuparme de las cositas de copetín.

¿Me hablarás para decirme cómo te fue?

No fui más que a comprar las flores y además las cosas de copetín es

siempre mejor mandarlas hacer el día antes para que no las hagan con demasiada anticipación.

Si tu no consigues te llamaré yo a la tarde, pues estoy deseando hacerlo. Enrique mío, mi chiquito tenía voz de cansado, no del todo contento o algo así, hubiera querido hacerlo sonreír, “hacer salir el sol”.

¡Yo quiero que usted esté tan contento! Me gustaría estar allá y ser su señora, y darle muchos besos de despedida. También se los puedo dar por carta. Mientras estés navegando si no tienes tiempo para escribirme no lo robes al sueño.

Pasé un rato lindísimo con tía Florencia, tía Raquel y después Rosa María. ¿Y sabe lo que me dio tía Flo? Pues tus cartas de cuando eras más chiquito y me las regaló, aunque se las daré para que las lea una vez más, me pidió. Mirando las cosas del ajuar, me imaginaba cómo te van a gustar. Son muy lindas, aunque pensándolo bien es una imperfección si se convierten en “dueños” de uno. Como explica Jesús.

No te imaginas lo contenta que estoy de haber ido a lo de tía Flo, creo que la dejé muy contenta a ella y eso me gusta mucho, pues es buenísima y te quiere muchísimo.

Ya estoy en cama y he rezado el rosario y mis oraciones. Será mucho más lindo rezar el rosario juntos y aún mejor cuando nos acompañen nuestros chiquitos.

Abuelita siempre me decía que cuando me quiso enseñar el Ave María cuando yo tenía dos años se encontró con la sorpresa que yo ya la sabía. Voy a leer tus cartas de cuando eras chiquito de nuevo, más lentamente pues hoy delante de todos, era difícil.

Voy a leer el Evangelio. Lo hice y leí tus cartas de chiquito también. En mucho mejor, pueden tener cierto parecido con las mías de las distintas épocas pero solo en la letra, las tuyas están muy bien redactadas para las distintas edades, en cambio las mías eran terribles, pues me costaba ser natural, en cambio en las tuyas parece que estuvieras hablando. Hay una de seis años con la letra indecisa, otra de siete contando muy orgulloso que manejaste el cochecito llevando unas visitas. Otras desde Francia, desde Nueva York, de diez años y de trece, cuando vengas las podremos leer juntos.

En el Evangelio dice que hay un pecado que no será perdonado y es la “blasfemia del Espíritu Santo.” *“Pecado de aquello que libremente,*

obstinadamente, conscientemente, rechazan una verdad claramente atentada por una revelación indubitable”.

¿No es el de los que habiendo sido educados en la religión católica luego la abandonan? Sin embargo, se ha dado el caso de tantas conversiones, que no puede ser eso.

¿No recuerdo bien lo que tú mencionaste que escribió San Francisco, que es preferible a veces dejar las oraciones por otras prioridades? A mí también esos detalles me aburren, a veces es bueno saberlos para poder aclarar dudas ajenas, o dar una opinión o defenderla.

Estoy chocha con tus cartas, quizá algún día pueda pedirle a Julia las mías, las que yo le escribí, pero no sé si querrá pues están llenas de “secretos” de ella. Pero están tan mal escritas que me daría ‘vergüenza’ mostrártelas.

Me olvidé de preguntarte si no han recibido todavía los folletos en el hospital... Aunque ahora sea tarde para hacerlo, si sabes que los han recibido dímelos por carta, pues si no, iré a reclamar.

¿Sabes que tenías razón? Ya son las dos de la madrugada y no me pude dormir, pero la siesta fue corta. Pensando en usted, pasé una hora sin darme cuenta y cuando prendí la luz me he puesto a leer para que me dé sueño. Hasta mañana, trataré de dormir.

21 de mayo

Me desperté a las nueve y acabo de recibir la inyección que cada vez duele menos. Anoche soñé contigo.

En cuanto al cine no me importa que vayas, ni tengo celos de actrices bonitas. La belleza la hizo Dios y hay que admirarla y gozarla como un regalo de Él, de ese modo.

Estaba pensando tanto en eso, que te lo escribí. Un lindo pampero ha barrido el cielo que está bien azul, así sería lindo un día para nuestro casamiento, aunque eso es lo de menos, si lloviera a mares también sería muy lindo.

¡Nuestra charla de esta mañana fue tan linda!

No quiero salir por si me llamas, aunque si no pudieras, estoy tan contenta. Estuve tirando revistas viejas y midiendo los placares para planear cómo los forraré, creo que tengo una buena solución.

Me metí en cama, tomé un té, pues tengo la espalda dolorida de tanto arreglar revistas. Va a quedar muy bonito el arreglo que se me ocurrió en los

forros. La modelo no vino, pero no continué con el retrato de Miss pues tuvo que salir.

Estas vitaminas creo que hacen su efecto y conste que estoy buenita y tengo presente las enseñanzas de Jesús para ser más justa con todo el mundo.

Qué linda, linda requeté linda charlita.

Estoy tan contenta que podría bailar en puntas de pie mil horas seguidas, no lo hago porque tengo muchas cosas más lindas que hacer, escribirte, rezar para ti, ponerme linda para ti. Lo hago para hablarte por teléfono siempre y para nuestras medias horas y llenarte de cariño.

Me parece chiquito estar tan unida a ti espiritualmente como los bebitos con sus mamás antes de nacer.

Estoy encantada de que tengas hoy una reunión y que venga otro oficial es muy bueno porque así la obra se hace tanto entre estos como en los marinos. Que se junten los verdaderamente activos no disminuye en nada, es lógico que sean los mejores los que son los pioneros y luego llegan los demás.

Tu obra, es algo que alegra a Jesús y a María por lo linda. Yo no me desanimo, creo que la chica con la que estoy conversando podrá ser bautizada. ¡Cuándo pueda enseñar a nuestros chiquitos qué lindo va será! Te mando este dibujito que aunque no es bueno, lo hice con cariño. Hacía tiempo que no hacía cositas así. Un abrazo grandote de tu Cecilita.

Por la noche

Recé el rosario y las letanías y leí el Evangelio mientras estabas en la reunión, lo primero para recomendársela a Dios y a la Virgen y lo segundo para acompañarte espiritualmente.

Abajo están tío León y tío Eduardo en “reunión de directorio,” tratando con papi sobre Pinamar, parece que si Dios quiere se firmará la escritura.

Viene Ivonne y el Sr. Sanssot, vecino de esa zona.

La comida empezó tardísimo y a pesar de lo que pedí, charlaban tanto que no podían servir ligero.

Claro que nuestras media horas ahora van a ser doblemente importantes.

¡Es tan lindo saber que estás pensando en mí en ese mismo momento!

Buenas noches chiquitito dormiste prontito y pensá que tienes tu cabeza contra mí.

22 de mayo

Hace tanto fresco, que en cuanto saco la nariz la vuelvo rápido a meter. ¿Sabes que estaba pensando que si la gente leyera más el Evangelio obraría mejor?

Y no habría esos católicos indiferentes, pues “quien no está conmigo está contra mí”.... Y otras frases así son tan claras que no pueden menos que sentirse.

Vino muchísima gente al homenaje a mí tío, tanto a la iglesia, al cementerio y a casa. Tus tías estaban casi todas, tía Flo, Raquel, Malena y María Luisa T. de Barreto.

Un amigo de tío Carlos Octavio dijo un discurso y se emocionó tanto que lloró sinceramente, fue bastante impresionante.

La gente se quedó hasta la una, después almorcé en lo de tía Julia con toda la “plana menor” de la familia.

Iré al cine con las hermanas Labougle.

Tengo unas inmensas ganas de estar contigo, el día está tan lindo que habríamos salido a dar una vuelta.

Por la noche

Estoy cansada, cansada. ¿Me sentiste durante nuestra media hora? Estaba en el cine, pero tan lejos de este como junto a ti. Una película *Ojos en la sombra* de detectives, insípida, melodramática pero con un perro lo más simpático. Recién te imaginabas rezando conmigo.

Nuestras lindas phoneadas las extraño mucho chiquitito, pero te tengo tan juntito a mí como si estuvieras aquí mismo, contento.

El almuerzo en lo de tía Julia fue divertido sentí que no estuvieras pues te hubiera gustado.

Estaba en casa tío Augusto quien me preguntó por ti con mucho interés y dijo que nos mandaría un libro que tradujo él. Yo le pregunté cómo se llamaba pensando que podría interesarte desde su punto de vista

“rusófilo.”²⁴⁹

Pero después se puso a dar una conferencia a ocho sobrinos y se enojó con Gabriel que le discutía, creo que mi primo tenía razón pero lo hizo con demasiada impertinencia.

Hoy todo el día te extrañé tanto como cuando te vas a Puerto, es que las charlas son lindas..., estoy requeté contenta pues pensaba en ti.

23 de mayo

¿Enrique mío, qué estarás haciendo en este momento?

Aquí el día está precioso, días así han de ser doblemente lindos en el mar.

Sé que todavía están cerquita de Puerto Belgrano.

Voy a ir a misa de 11 hs. y lo haré por ti también, y comulgaré.

Anoche soñé que andábamos por Francia, por el campo, y me he despertado con muchas ganas de caminar sobre el pastito de tu mano, trepándonos a las parvas, y a los árboles y jugando como dos chiquitos.

Vamos con papi a la quinta después de almorzar temprano, me parece que allí voy a desear aún más estar contigo.

Llegaron dos cartas tuyas del 19, 20 y 21.

¿No es cierto que a mí me contarás todo lo bueno que haga? Lo mismo a tía Flo que tanto nos puede enseñar.

Te felicito por los libros que lees, yo no podría ni empezarlos.

Imagínate que esa caricatura de La Razón la vi también.

Más tarde te contestaré las cartas, ahora debo salir a misa.

Comulgué antes pues no estaba segura si después darían la Comunión.

Andrés Llobet me pidió tu dirección pues quiere escribirte.

Estaba un poco “mareada” por ir a misa en ayunas, así que tal vez no la seguí con tanto recogimiento como otras veces y me costaba no fijarme en la gente que me rodeaba.

Cuando esté yo en Puerto Belgrano sí que no va a estar enclaustrado.

Comprendo muy bien lo que sientes, una curiosidad y sorpresa al ver algo tan distinto a lo que está acostumbrado. Bueno ya estará el almuerzo así que debo cerrar esta carta para que salga hoy.

Por la noche

Está tan linda la quinta, toda verde, con flores aún, y tan alegre, que hace que desee aún más que tú estés aquí para que la goces. Y además estoy queriéndote muchísimo. El día es precioso y frío, y con una brisa que cuando se levanta hace bailar todas las hojitas que aún no habían caído.

Para no perder la costumbre, pienso hacer un poquito de fiaca, leyendo una revista inglesa de cuentos cortos que encontré.

¿Te das cuenta qué lindo sería si tu hubieras venido?

Ahora por tenerte espiritualmente juntito a mí estoy tan contenta de este lindo día, contigo “entero”.

Te quiero mucho, mucho Enrique mío

Es lindo estar al sol leyendo, los pájaros cantan lo que me sirve de “radio”, y a cada momento dejo la revista para imaginarme que estoy contigo y que también está haciendo usted fiaca al solcito.

También me imagino unos cuantos bebitos nuestros, chochos con el día de campo, redescubriendo flores y árboles. ¡Estoy de contenta! Me parece que te viera por lo cerquita que te siento. Y esto está tan lindo que me habla de ti.

¿Se da cuenta que ya falta menos de cinco meses? Piense que si tuviéramos un examen de colegio, sería como si estuviéramos en julio, en que hay que empezar a preocuparse por los promedios.

Voy a juntar un ramo de violetas.

Fui a lo de la Beba, era el cumpleaños de Luis María así que había mucha gente, estaba lleno de chiquitos. En el auto trajimos a Alejandro, su señora y chiquita que vino dormida todo el tiempo sobre mi falda. Me parecía que fuera nuestra y que tú a mi lado nos miraras contento y orgulloso, por eso nuestra media hora fue particularmente linda ¡Te veía tan juntito a mí!

Ahora me daré un baño y me quedaré en cama hasta la hora de comer, el sol me dio dolor de cabeza. Pero hoy viendo tantos chicos imaginaba Enriquitos II y Cecilitas IV corriendo por todos lados, traviesos; alegres y derechos, te das cuenta lo orgullosos que estaremos...

Bueno, orgullosa ya lo estoy cuando pienso en ti.

Me metí en cama, estoy tan limpia que ya es demasiado para una sola persona, me quedé contra mi costumbre horas en la bañadera, si hubiera tenido un patito de celuloide hubiera jugado con él....

Yo siempre jugaba que el cepillo, la esponja y el termómetro de agua eran barcos y yo “escollos para la navegación.

Ahora leeré el Evangelio un rato.

Imagínate que ni tu papá ni tía Elsa ni Gisele, vinieron ayer al homenaje a mi tío. Ni dejaron tarjeta o telegrama, papi estaba un poquitito ofendido, en el sentido de que pensaba darle a tu papá una fiesta de despedida y ahora ya no.

Pero como no le hice nada de caso se le pasó, no valía la pena ni decírtelo, pero lo cierto es que papi está bastante “etiquetero” y fijándose en esas cosas, cosa rara en él, antes era todo lo contrario.

Hoy junté flores y mientras cortaba violetas me acordaba de cuentos, pensé recordarlos para contárselos a Pancracia y a Enrique II. Voy a leer más el Evangelio.

Y en un capítulo del Evangelio Jesús dice algo que me hace pensar que es justo para este caso, que si somos buenos sólo con quien nos agrada, no tiene gracia.

Hoy leí veinte capítulos del Evangelio, pues ayer no lo había hecho. Cada vez me gusta más y está muy bien explicado y ordenado, el que tenía yo era mucho más incómodo.

Hasta mañana chiquitito.

24 de mayo

¿Te acuerdas cuando te desperté en la quinta? Estabas como un bebito, y con el pelo todo levantado lo parecías aún más.

Ahora rezo siempre a la mañana un poquito. Tomé mucho desayuno, que estaba muy rico y ahora espero que venga Julia para la inyección.

Espero que te llegue el perfume de jazmines, fuerte como está ahora.

¿Te imaginas que regio sería si yo pudiera ser tu ayudante? No frunza la ñata, tiene razón, muy útil no sería, y además eso querría decir que habría mujeres en el barco”...

Todas las mañanas se lo agradezco a Dios.

Tío Alejandro está muy grave, recién fui a saludarlo a papi y estaba durmiendo todavía pues pasó la noche con él. Parece que no tienen ninguna esperanza ya pues ha tenido muchos ataques de angina de pecho. Hoy era el cumpleaños de abuelita y de Luis María, fecha de “gran fiesta” para toda la familia.

Rezaré por él. Murió a las cinco este amanecer, papi no quiso decírmelo de golpe. Recién llamó María Constanza y por ella me enteré que tío Alejandro ha muerto.

No hay duda que es triste para la familia y que cuesta acostumbrarse. Me imagino la pena de los Apóstoles cuando Jesús les hablaba de su muerte.

Tío Alejandro, me alegro de que te haya conocido y de haberlo visto el sábado pasado, de muy buen aspecto.

Y por papi que quiere muchísimo a sus hermanos y por tía Margarita ahora viuda, que tan buena fue y lo ha de sentir mucho y también por mí pues lo quería. Me voy a vestir, estaré de luto bastante tiempo calculo, pues pronto iremos para allá.

Te mandé un telegrama, por si acaso quieres tu mandar uno a la familia de tío Alejandro. Tía Margarita estaba deshecha, uno se ha acostumbrado tanto a que es tan valiente, que apenas más. Y la Beba también está mal, le ofrecí que trajera a Roberto aquí para esté cerca.

Me va a dar una coronita de azahares para usar cuando nos hayamos casado. Dice que si hubiera tenido una hija, ella se lo daría, pero que como yo soy su hermana desea darme algo que realmente quiere, yo le prometí que se lo daría a su hija.

Dentro de un rato volveré para allá, me voy a quedar toda la tarde.

Pensando en las enseñanzas del Evangelio, encontré algunas palabras de consuelo para la Beba, en cuanto a mí no me entristece ni asusta como antes ver a alguien que tuvo un alma, desprovisto de esta. Pienso que no es el fin, sino el principio de una nueva vida, de la vida para la cual fuimos creados. Bueno, esta carta un poco triste tendré que acabarla pues no sé a qué hora volveré de allá.

Hasta luego, no sé si podré escribirte hasta la noche, voy a extrañar mucho.

Por la noche

La tarde como te imaginas triste, aunque por primera vez no lloré pues tenía presente todo lo que me has dicho y aprendí en el Evangelio sobre esto.

Por iniciativa y dirigiéndolo yo, rezamos el rosario, no lo hice muy bien pues siendo tarde estaba llenísimo de gente y me daba batata.

Con Julio mi primo, recorrimos florerías para comprar un ramo de orquídeas. Se hizo tarde y durante nuestra media hora tuve que ocuparme de esto pero de todos modos te sentí juntito a mí.

25 de mayo

Me acabo de despertar, y tan molida como si me hubieran pegado mil golpes, papi llegó tardísimo, yo me desperté varias veces.

Recibí tu telegrama, no te puse la dirección de la calle, pues lo usual es mandarlos a la familia del muerto, en este caso: familia Alejandro Bunge.

Te quiero mucho, voy a vestirme apurada.

Es triste todo, estoy bastante impresionada.

¡Tenía unas ganas de escribirte! ¡Todo fue tan triste y emocionante!

El hijo que está de oficial de reserva en Curuzú Cuatiá, Ignacio, después de salir ayer a las 9 hs. llegó justo antes de que cerraran el cajón y apenas pudo ver la cara. Cuando lo cerraron todos lloraban, y era impresionante ver a hombres grandes como Rafo, Alex y otros llorar como chicos. También lloré bastante pero te sentía al lado mío y tu presencia me consolaba y pensaba que gemir es solo porque somos flacos, que es cosa de paganos. Fui a la misa y al Cementerio con Inés y Lucrecita, la mayor de Max. En la Iglesia estaba tía Florencia que me alegró mucho haciéndome acordar lo buen católico que fue desde muchacho tío Alejandro. Papi está muy triste, todos lo están.

Había muchísima gente, y nunca vi tantas flores, tu papá estaba pero no estuve con él. En la casa me quedé adentro todo el tiempo y en el cuarto donde lo velaban.

Las ceremonias si se miran bajo su aspecto católico, tienen algo muy sublime y muy grande, sobre todo cuando no hay vanidad sino cariño, después tienen la virtud de distraer a la familia y darle entereza en los primeros momentos. ¡Y como se une la gente que es naturalmente buena en el dolor!

La familia formaba un solo bloque dividido en generaciones y parentescos. Me gustaría que estuvieras aquí y que ya estuviéramos casados.

Los más chiquitos de los hijos de Max, Gustavo y Patricia, me preguntaron por ti, aquellos a quienes hiciste hacer algunas pruebas en la quinta.

Enrique estoy deseando que llegues, te extraño a pesar de que estás aquí mismo apoyado contra mí, y yo contra ti alegremente, pues estoy contenta.

¡Imagínate que es nuestra media hora y te siento queriéndome tanto!

Y ahora quizás me llegue pronto otra carta, el domingo tuve una lindísima.

Creo que estoy requeté con mayúscula y todo.

Durante la siesta leí quince capítulos del Evangelio; “he venido para salvaros” que frase que llena de esperanza y de Amor a Jesús, y eso tan lindo donde dice que debemos ser como los niños.

Leí después un rato. Hasta luego, un abrazo muy cariñoso de tu chiquitita que te quiere con toda su alma, Cecilita

Por la noche

No sé cómo escribirte lo que siento. ¡Siempre empleo las mismas palabras y es tan, tan grande el amor que estoy sintiendo por ti en este día y las ganas de estar contigo, de apoyar mi cabeza en tus hombros y escucharte!

Y también te siento tan cerquita, tu corazón junto al mío, tu alma con la mía y todo tú mirándome escribirte con una sonrisa cariñosa que me encanta.

Desde las siete hasta ahora he estado corriendo, arreglando un traje.

¿No te va a entristecer verme de negro no es cierto? Analizándola es una costumbre muy intrigante como son las tradiciones que nos vienen de una época en que la religión era más escuchada, en cierto modo obliga a respetar a los muertos y solidifica la unión familiar.

Le estuve haciendo compañía a papi mientras cosía, ahora llego una visita, me alegro pues lo distrae. Todos los hermanos están muy afectados y tristes, se los nota a pesar de que tratan de esconderlo.

Tía Julia y tío Eduardo estaban con todos sus nietos, y ellos los alegraban más que nadie.

26 de mayo

Buenos días mi dueño y señor. ¿Qué opina que te escriba esto? Déjeme adivinar: te gusta.

Tuve la esperanza que trajeran una carta tuya, estoy deseando saber cómo estás, qué estás pensando y haciendo.

Voy a procurar comulgar, quisiera hacer una indulgencia plenaria para tío Alejandro. Anoche se me ocurrió pensar cómo iba a estar de contenta abuelita de tener a un hijo consigo, y cómo nuestras mamás iban a preguntarle por nosotros.

No sé ni siquiera si es correcto este pensamiento, pero se me ocurrió al rezar y me alegró.

Afuera el día está feísimo todo frío y gris ¿estarás bien abrigadito?

Llegó tu carta del sábado, justo lo que estaba deseando. Me hace pensar en lo maravilloso que es estar contigo.

Creí que papi se había ido, empecé a vestirme para ir a comulgar y me hizo acostar de nuevo.

Primero rezongué y me quedé con rabia de tener que obedecerle, pero luego me acordé que a Dios le iba a gustar más mi sumisión. Él siempre dice que debemos ser humildes y obedientes como niños.

Me gusta mucho tu carta, pero no estoy de acuerdo contigo, me parece que eras tú el que tiene más “participación de la Sabiduría divina” pues sos más bueno que yo

Recibí tu telegrama, me encanta igualmente, pues me parece que llegara llenito de m-i-m-o-s y amor.

Me hubiera gustado haberte visto ayer de gran gala pero me parece que me va a gustar aún más verte dentro de cuatro meses y veinte días..., cuando me vaya acercando al altar y tú estés allí.

Ya almorcé. Después que te escribí me levanté, estuve cosiendo y salí a comprar algunas cosas de luto que necesitaba, almorcé, cosí y ahora pienso practicar canto un rato hasta que venga Mariángela que me va a hacer una visita.

Iré a lo de tío Alejandro, hoy es el primer día que reciben a las visitas de pésame, calculo que toda esta semana y primeros días de la otra estaré allí.

26 de mayo

¿Sientes a veces como “puntadas” por no estar juntos? Yo por ejemplo en este momento estoy un poquitito tristona y extrañándote muchísimo.

Entonces no puedo menos que anhelar tu presencia.

Y esta carta cuando te llegue desearía tanto que te lleve todo el enorme amor que tengo por ti.

Releí por cuarta vez tu carta, y me dieron aún más ganas de estar contigo. De puro tonta que soy empiezo a pensar si te gustan las mías, si estarás bien, contento y queriéndome mucho. Te quiero muchísimo.

27 de mayo

No te puedo decir que hoy es un lindo día, porque está feísimo, pero me desperté contenta y “con sol”, en mi alma pensando en usted.

No estoy muy bien y por eso anoche estaba cansadísima y con un poco de dolor de cabeza, eso me hacía ver todo con más tristeza.

¿No es cierto que usted me mimaría mucho si estuviera aquí? Me parece recibir los mimos,

Ayer estuve visitando en la casa de tío Alejandro hasta las nueve y pico. Tío Eduardo me presentó al marino, Francisco Bengolea. Te ponderó mucho, ¿será por eso mi buena impresión? Dijo que había oído que tú ibas a

renunciar, cosa que negué rotundamente como te imaginarás, yo no “te dejaré” pues la carrera de marino es la más linda.

Tomé el desayuno que estaba muy rico. ¿Se da cuenta cuando lo tomemos juntos?

¿Qué estarás haciendo en este momento? Me encanta imaginarte, a veces me imagino que estamos juntos en algún lado.

Pero sepa que estoy muy contenta y que gracias a que estoy pensando en usted estos días que pudieron haber sido tristísimos, no lo han sido.

Tía Margarita me agradeció tu telegrama. Estas cosas son un consuelo y la gente se fija mucho, por eso te avisé para que lo hagas.

¡Tengo poquísimas cosas que me sirvan para vestirme de luto!

Tía Elsa y Richie fueron ayer a visitarnos para dar el pésame, ella estaba preciosa.

Voy a rezar el Rosario pues ayer estaba tan cansada que solo recé una decena.

Estoy en cama todavía, Julia recién me puso la inyección y por eso pronto no me sentiré bien.

Recién leí el Evangelio.

Saldré enseguida para buscar tus medias y pañuelos y estuve en clase de canto. Almorcé disparando para salir, pues Miss irá después a lo de la Beba para cuidarlo a Roberto mientras esta esté en Bs. As.

Tu papá vendrá mañana a almorzar aquí. Hasta luego chiquitito.

¡Estoy de contenta! Antes de salir a lo de Merceditas encontré una carta tuya tan linda, que por la calle casi bailaba de contenta.

Mi prima Merceditas tiene dos bebes divinos, no te imaginas qué belleza de chicos.

Tía Florencia fue a verme, estuvo charlando con papi y conmigo un rato larguísimo, sobre todo sobre caballos, pero tan agradable y cordialmente que me dejó encantada. Gisele estuvo también para darnos el pésame.

¡Estoy tan contenta con tu carta! Espero que el remolcador te haya llevado mías, no proteste mi celoso patito Donald!

28 de mayo

Buenos días. ¡Siempre duermo tanto!

Pero el lunes dejaré de haraganear e iré a la Escuela.

Estuve leyendo revistas norteamericanas. Me lavé el pelo y ahora voy a coser un rato

También practicaré canto, cada vez, no sólo llego más alto y tengo más voz, sino que entono mejor que es lo principal.

Te quiero tanto, pero tanto, cuando lo pienso siento como una ola de alegría y de agradecimiento a Dios que pasa por mí. Me parece que estuvieras cerquita, más cerquita que nunca, mientras te acurruco contra mí.

Por eso es que estoy tan contenta de mejorar en el canto, por eso y por los coros que haremos con nuestros “malcriados” chiquitos.

Chiquito no te imaginas cómo te estoy queriendo, más que nunca, a cada segundo más y más.

Por la noche

Ya estoy en cama y con mucho sueño; duermo muchísimo no sé cómo haré cuando tenga que levantarme temprano.

Es una vergüenza, ¿Pero sabes? Pienso que a un cierto bebito le va a venir bien que su mamá sea fuerte y cada vez falta menos. ¿Te das cuenta?

Ya sobran los dedos de una sola mano para contar los meses que faltan para nuestro casamiento.

Y yo siento como si fuéramos dos chiquitos, siempre debemos mantenernos así, no hay nada más lindo que una alma pura, sin vueltas. Por otro lado, hay un capítulo lindísimo del Evangelio donde Jesús nos “ordena” ser como los niños. ¡Quisiera estar contigo, cuando pienso que ahora falta una semana más o menos!

Mañana viene tu papá a comer a casa, hoy estaba tu tía María Luisa T. de Barreto, después vino su nuera, la Beba del Valle de Barreto.

Cuando papi se vaya a Colombia, quiere que yo vaya a vivir con tía Julia o con tía Mercedes. Tía Julia espontáneamente me ofreció que vaya, iré mitad y mitad, pero cuando tú estés aquí, en la otra licencia, si aún no ha vuelto papi, trataré de estar con tía Mercedes.

Lo de tía Julia tiene la ventaja que siendo tan cerca de casa puedo ir y hablarte por teléfono. En fin veremos, haré como te parezca a ti.

Recé el rosario y ahora leeré el Evangelio.

Hoy me dijo papi que yo te había vuelto más religioso, que según tu papá antes no lo eras tanto. Se lo negué, pero pensándolo bien creo que los dos estamos más, que algo hemos adelantado. ¿No te parece?

Te quiero mucho, mucho mucho.

29 de mayo

¡Me siento “madrugadora,” me desperté a las ocho!

Hay un cielo tan azul afuera, que invita a salir de la ciudad para ir al campo juntos. Soñé toda la noche con vos, pero éramos unos sonsos pues nos dedicábamos a andar por tiendas...

Julia me acaba de dar otra inyección, faltan sólo tres. Me dolió tanto, tanto que no pude aguantarla toda y sólo me puso las dos terceras partes. Creo que fue porque era al lado de la anterior.

Las cartas del 24 y 25 son de alguien contento que dice chistes lindísimos y a quien le gustan mucho, mucho los bombones de menta.

¡Y cómo no recibió cartas con el remolcador si yo he mandado todos los días!

Para que todos los días tenga y cualquier remolcador nunca vaya vacío.

Ahora tengo que vestirme rápido.

Estuve en clase de canto, almorcé y ahora me dedicaré a coser y a forrar un placar.

¡Chiquitito lindo, me encantaría estar contigo, y pronto lo estaremos y tu carta me gustó tanto!

Esta mañana cuando me desperté pensé que me encantaría recibir una, pero como había recibido una, no la esperaba tan pronto.

¿Qué es eso de mirar estrellas? Me alegro tanto que esté contento con su trabajo y de todo lo que me cuentas, hace tiempo que no lo hacías y te pensaba preguntar.

Hoy bautizaron al chico de la Nena Bunge. Estaba lleno de chicos como te imaginarás. ¡Me hicieron pensar cómo alegran el lugar donde están!

¡Esta ropa negra es tan triste! Después estaré un mes de medio luto por lo menos.

Tío Alejandro le prestó a tío Augusto un retrato de mí bisabuela. A Papi no le parece bien que lo tenga tío Augusto pues a su casa va toda clase de gente y algunos un poco comunistas. Considera que “Mamá Luisa” no aprobaría esas amistades de tío Augusto y estoy de acuerdo con él. Esta señora era la mamá de abuelita, de tía Elena y de la abuela de Malena Madero de Tornquist, una persona magnífica, muy culta y muy buena. Tío Alejandro y tío Augusto la conocieron.

Hoy podré gozar sin interrupciones de nuestra media hora, estos días con las visitas de pésame en lo de tía Margarita, siempre me estaban “incomodando” en el momento más lindo del día.

Un abrazo grande de su Cecilita que es tuya tuya.

29 de mayo

Me parece que no voy a poder leer el Evangelio, pues se me ha hecho tarde. Acabo de tener una discusión muy graciosa con papi. Tanto él como tu papá están preocupados porque somos demasiado “católicos a remacha martillo”. Por algo que dijo tu papá en chiste, me di cuenta que lo habían discutido entre ellos.

Y cuando papi me dijo que ellos nos habían dejado todas las virtudes, le dije que no era cierto, que virtudes hay para todos, que lo que pasa es que nosotros procuramos tenerlas. Todo medio en chiste, que creo que es como le entran más las verdades.

Creo que he logrado que al menos él no hable con tanto desprecio de la Iglesia y de los beatos, con esas pequeñeces que con el correr de los años se han ido acumulando.

Te sentí cerquita durante nuestra media hora y cuando esta acabó, me llegaron visitas.

Durante la comida estuvo tu papá, papi y yo solamente y fue muy agradable.

Tu papá le contó a papi sobre la cocinera que tuvo que despedir y la reacción de papi fue idéntica a la tuya. En algo se te parece papi y es en su mejor parte.

Vino tío Eduardo Tornquist y me dijo “que te llevara de una oreja” a su casa.

Chiquitito adorado, a veces pienso que soy vanidosa o algo así, me gustan demasiado los trapos ¿No viste Dios a los lirios?

Y yo casi toda la plata que he tenido la he gastado en trapos desde que era chica y he gastado mucho más en ellos que en limosnas. Ahora pienso en aumentar estas últimas. Hoy estoy feliz con un vestido que arreglé y quedó muy lindo. Claro que si estoy contenta es porque pienso que a ti te va a gustar.

Creo que en esa forma no está mal, pero eso sí cuando equilibre del todo mi presupuesto voy a hacer más limosnas.

30 de mayo

Me desperté tan tarde que tuve que salir disparando para alcanzar la misa de diez. Comulgué, vencí escrúpulos sobre pecados veniales y no me confesé.

¡Pero cuando llegué a casa y encontré tu carta! ¡Esa sí que fue sorpresa!

Es la del 26 y 27. Lo único que le encuentro es que es demasiado parcial mi bebito cuando lee mis cartas, pero confieso que me encanta que le gusten.

Chiquitito lindo te adoro, y tu carta me encanta, ¿Por qué será que cada carta tuya me gusta más y más y son más y más lindas? Me parece debiera elevarme hasta este cielo tan azul, por lo llena de amor que estoy.

Me encanta que me cuentes lo que haces, lo que sentís, lo que piensas. Y ahora sí que falta sólo una semana o menos para que lo hagas personalmente Enriquito mío.

Todo lo que haces por la religión, no sé por qué, pero me parece que estoy colaborando contigo. Será porque quiero tanto ser tu colaboradora en todo.

Siento como si todo lo hiciéramos juntos, como si tus experiencias fueran mías también ¿Será porque nuestras almas están tan juntitas?

A propósito de comida, anoche se pusieron a hablar de comidas, tu papá y papi. Tu papá me preguntó si podía ser posible que vos comieras tanto, a los dos les pareció espeluznante la idea de comerse cuatro bifés. ¡Yo pensaba cuánto tiempo estabas sin tenerlos! Me hacía gracia por lo bien que se entendían. Además, con respecto a “ideas”, nos consideran con la misma sorpresa que una gallina a la cual le han puesto dos huevos de patitos para incubar y los ve después tirarse al agua y nadar.

No pierdo esperanzas de que podremos “enseñarles a nadar”.

¿No te parece que sería un modo de “Honrar al padre...” como nos manda Dios?

Por lo pronto mostrándoles más de cerca la Religión, sin esa atmósfera con que la rodearon sus enemigos en la época en que ellos empezaron a pensar, ya algo haremos. Y después rezaremos.

Me gustaría estar contigo.

Cuando cualquiera me pregunta que si no nos cuestan mucho las interlicencias, no puedo menos de mirar con desprecio. Si nunca nos separamos, nunca, nunca. Y además aún más materialmente nuestras medias horas, nuestras cartas, nuestras telefoneadas nos unen mucho más de lo que están el resto de los seres humanos. Estoy de contenta chiquitito, tu

carta me ha encantado. En cuanto abrí el sobre, aún antes de leerla y de sacarle del todo de este, cobré un beso de los muchos que venían en ella.

Anduve por la quinta, corté flores y hojas bonitas, después me sentí un rato al sol sobre un manchón de tréboles con flor amarilla.

Vino luego la señora inglesa que arreglará los canteros de flores para nuestro casamiento. Y ahora te estoy escribiendo sentada en mi cuarto, al sol y delante del espejo.

¡Tendría unas ganas de que esté aquí! Imagínate que querían poner flores sobre esa lomita atrás de los naranjos donde pasamos tan lindos momentos. Como te imaginarás, los disuadí.

Ya estoy en casa y en cucha, me bañé y me metí en esta porque aunque me siento regia, pronto no estaré bien. Es nuestra media hora, me parece que estuvieras aquí mismo con tu cabecita contra mí.

Después empezó a caer gente, la mayoría no me gusta, pero que ahora pensando en lo que enseñó Jesús, veo que debo quererlas. Se van a quedar a comer. Estuve leyendo el Evangelio entre nuestra media hora y la llegada de las visitas.

Mañana iré de nuevo a la Escuela se me acabó la “fiaca”, y estoy agradecida pues me siento tan bien que ya ni me acuerdo de haberme sentido mal o mareada.

Tengo ganas de trabajar, de pintar, aunque quizás no tantas como cuando dejé, tengo miedo de que me hayan sacado la naturaleza muerta que había empezado.

Estoy luchando contra la facilidad para criticar a la gente que tengo, tratando en general de “amarla” más.

También me propongo hacer más limosna.

31 de mayo

Buenos días. Estoy extrañando pues no estoy bien, por lo tanto tampoco hoy iré a la Escuela. Todavía no estoy despierta del todo.

Voy a mandarle ahora el libro a tía Florencia pues se va esta tarde al campo, a Puesto del Medio en San Antonio de Areco. Lo estuve hojeando detenidamente, me pareció muy lindo y a ella le va a encantar

Ya estoy bien, pero me duele el estómago.

Antes de almorzar estuve forrando un placar que queda muy bien y cosiendo unas cuantas cosas.

Me habló tía Florencia para agradecerme el libro, me dijo que te había escrito.

¿Después me va a contar qué es lo que el 27 “anduvo mal”?

Es buenito de rezar por su Jefe.

Hoy vendrán varias chicas a visitarme, te confieso que me incomoda, sobre todo si llegan a caer en nuestra media hora.

A Rosa Inés García Labougle la invité a tomar el té para que a esa hora ya se haya ido, ella no podía venir más tarde. A las otras que hablaron les dije que vengan a las 19 hs.

Estoy de contenta cuando pienso en que el viernes hablaremos por teléfono. Es nuestra media hora, calculé bien, Graciela se fue cuando esta empezó.

No te imaginas lo contenta que estoy cuando pienso que falta poquitito para oír tu voz adorada por teléfono.

Y en un poco más de cuatro meses, será el GRAN DÍA como bien lo llamas.

Cada vez que miro alrededor mío, me imagino nuestros muebles, todos nuevitos y lindos porque están llenos de ti. Y después, más viejos y siempre lindos por el mismo motivo.

Mi tesoro, te llamo ahí como se llama a los bebitos.

Papi está contentísimo, hoy apareció en La Prensa el llamado a licitación del camino a Pinamar y parece que la escritura marchará bien.

Mr. Luck se irá probablemente a Chile por un tiempo, por consejo de papi.

¡Me alegro tanto, tanto cuando pienso en los pocos días que faltan para oírte y para verte!

Es tardísimo. Hoy también se quedaron varias personas a comer de improviso, habían venido de visita, por eso se hizo tan tarde.

Mientras escuchaba la conversación, iba pensando si cada cosa estaba de acuerdo con el Evangelio, y siempre pensaba de ese modo lo que iba a decir.

No criticar, dar limosna, perdonar, rezar son todas cosas que me están preocupando. Este año fui un poco más generosa y regalado cosas que me gustan, ahora lo seré aún más y en cuanto lo permita mi situación financiera, daré más plata.

No hablaré mal de nadie, trataré siempre de defender a sea quien sea y perdonaré “siete veces siete.”

Esta hojita parece un Sagrado Corazón por lo roja y la forma, es de la enredadera de la quinta.

¡Hoy en la mesa contaron que Lisandro de la Torre se atrevió a insultar a la Virgen! Y fue tía Delfina quien le contestó públicamente, debemos estar preparados para eso nosotros. Entre los dos estudiar para no dejar a nadie insultar lo que es divino. ¿Podré ayudarte un poquito no es cierto?

Hoy tampoco voy a la Escuela pues no me siento suficientemente bien.

Imagínate que ahora volveré yo a ocuparme directamente de la administración de la casa por ciertas irregularidades.

Estuve en el sótano, fui a buscar una colcha que había hecho mi mamá, preciosa. Pediré a papi que sea para nosotros y me quedé revisando un cajón de libros de cuando yo era chica.

Había más, pero no pude verlos pues me empecé a no sentirme bien. Encontré una cantidad de cuadernos viejos míos, decididamente era una “regular estudiante”.

Pero se me ocurre que va a ser divertido mirarlos juntos algún día.

Saqué dos o tres libros para dárselos a un compañero de pintura que es maestro y nos pidió libros para aumentar una biblioteca que organizó.

Encontré unos marcadores de libro que yo hacía cuando tenía once años y los regalaba. Cuando los dibujaba también los creaba en mi imaginación.

Mientras arreglaba todo eso pensaba en nuestros chiquitos, cuando se los vaya dando. Y vea que les gusten los libros que eran mis favoritos. Yo todos los años releía por lo menos dos veces toda mi “biblioteca”, que estaba colocada en estantes junto con mis perros de trapos y muñecas.

El papel era de enanitos con alitas y flores, no era muy elegante pero sí muy cómodo. En el dormitorio los muebles eran verdes con holandesitos y holandesas, regalé todos esos muebles y ahora un poco me arrepiento, pues sería lindo imaginarlos para nuestros chiquitos.

Es anticristiano el arrepentirse de haber regalado algo, los que los tienen ahora los han aprovechado mucho y los necesitan. Los libros me hicieron recordar muchas cosas.

¡Qué lata te he dado! ¡Mi pobre chiquito adorado que tuvo que leerla íntegra!

No te imaginas lo que he tenido presente, todo lo que me ha servido el Evangelio durante este día, y el haberlo leído, te lo debo a ti.

Jesús siendo buenísimo, aguantó a Judas entre sus apóstoles. Nos enseña el perdón, la misericordia y el no “cerrarse” a las ovejas que se han perdido.

1 de Junio

Recibí dos cartas tuyas, llegaron justo en un momento en que estaba bastante “tristona”, así que te imaginas lo que me gustaron...

Durante nuestra media hora cayeron dos amigas, antes habían estado las Lobos. Hasta mañana.

2 de mayo

Buenos días Enrique mío.

Al leer las cartas que recibí ayer, no te imaginas qué ganas tuve de que me pudieras mimar como deseabas, y ahora también tengo muchas ganas, aún más.

El día se ha pasado volando, ya es la hora del té. Primero realicé mi primer acto administrativo, luego cosí, almorcé. Vino tío Eduardo y como te imaginas el tema fue Pinamar, después me puse a coser de nuevo y seguí hasta ahora.

Me hice una pollera que creo te va a gustar mucho y que casi he terminado, y después arreglé varias cositas de luto.

Se me ha pasado el dolor de cabeza y ahora me siento muchísimo mejor.

Estoy requeté deseando que vengas. Ahora sólo faltan dos días para oírte, ¡Me parece una cosa tan maravillosa!

Este mes me quedé sin dinero con estos imprevistos, te voy a pedir que si puedes, pagues el teléfono. No sé cuánto será pero desde ya sé que yo no lo podría pagar.

Estoy hecha toda una contadora, sumergida en plata y cuentas. Me incomoda un poco, pero estoy decidida a hacerlo muy bien. Deseo que todo quede organizado y sobre rieles para que cuando me vaya a Puerto Belgrano esta casa marche sola.

¿Te das cuenta qué lindo es como nos contamos todo? Para mí es algo tan natural que no podría ser de otro modo y tú también me cuentas en tu última carta algo que viene a equivaler más o menos con lo que me pasó a mí.

Muy distinto a lo que tú hiciste por no equivocarte con el cálculo de las boyas, yo fui culpable, pues abandoné la dirección “directa” de las cuentas de casa, por “no discutir” y pavadas así.

Estoy contentísima y cuando pienso en ti no sé qué haría de alegría, imagínate que mientras te escribo esto último me estoy riendo sola.

¡Chiquitito de mi corazón, sentís cómo te estoy queriendo!

Ya me parece estar en la estación Constitución esperando la llegada del tren, hasta sé qué vestido me pondré y me lo imagino a usted todo contento.

¡Cómo me voy a tener que reprimir para no correr por la estación!

Hoy cuando me llamaste por teléfono tuve enormes ganas de acunarte entre mis brazos, estaba usted cansado mushi mío. ¿No es cierto que le hubiera hecho muchísimo bien el que yo lo mimara?

Te quiero muchísimo, y estoy encantada pensando en ti.

Cuando recé y le pedí a Dios por nosotros, también lo hice por nuestros hijos. El otro día cuando bautizaron al bebé de la Nena Bunge de Rosa, el traje de bautismo había ya sido usado en sesenta otras ocasiones, por los hijos, nietos, biznietos de la señora que lo adquirió. ¿Te das cuenta qué lindo? ¿No te parece que esas tradiciones son dignas de copiarlas? Ya estoy imaginando un traje de bautismo.

Me ha entrado la duda si te llamo yo a ti o tú a mí, me habías dicho que antes de las diez no se podía. Esperaré, y si no llamas te llamaré yo.

Fue una charla aún mejor que las dos anteriores. Me parece como si hubiera estado junto a ti, como si todo el tiempo lo estuvieras.

Hasta mañana Enrique querido

4 de mayo

Hoy me desperté temprano con la intención de ir a pintar.

Anoche no podía dormir de contenta pensando en tu llamada, en tu examen y aún más en nuestra licencia.

Y tengo mil cosas que contarte ¡Hay revolución!

Llegué a la Escuela y me esperaba esa noticia. Para entrar al Puerto me revisaron el coche y estaba lleno de marineros armados. Del ministerio de Marina avisaron que ningún alumno de la Escuela saliera al jardín y que no se acercaron por nada a las antenas de Comunicaciones que hay al lado. La sirena tocaba que daba miedo, todo eso en medio de una neblina terrible.

El teléfono había sido cortado y lo peor era que el chófer se había ido porque yo le dije que hasta las doce no terminaba.

Papi pudo llamar y me fue a buscar, todo el mundo se iba, pues nadie sabía nada y si cerraban el último puente, no podríamos salir del puerto. En el coche trajimos cuatro chicas.

Parece que es un movimiento germanófilo contra Castillo, que vienen tropas de Campo de Mayo al mando de Marques y Molina, que Ramírez renunció.

En todo caso cuando volví a casa y me encontré con tu carta me olvidé de todo. Me encantó.

Me gustaría muchísimo estar contigo, yo estuve dudando si llamarte o no por teléfono. Luego pensé que era mejor no hacerlo pues deberías estar al tanto y me llamarías tú.

Aquí nadie sabe nada, tu papá no se va a Nueva York hasta saber algo seguro, las versiones que circulan son contradictorias.

Almorcé en lo de tía Julia, Tito había estado practicando tiro al blanco en la azotea toda la mañana por lo cual estaba inquieta.

Me alegro de saber las tres cosas más importantes: que estás bien, contento e igualmente....., y también que me hayas llamado.

Te seguiré escribiendo sin comentarios políticos, pues ignoro todo.

Bueno ahora ya he oído veinte veces la proclama revolucionaria etc.

Me encantaría conocer tu opinión, tomé el té, pero aparte de eso estuve todo el tiempo cosiendo pegada a la radio, ahora iré a cantar un ratito.

Si es como yo creo tú has de estar de viaje para aquí, calculo que llegarás mañana o pasado. ¿Quizás no te pueda ver?

Chiquitito adorado sería lindísimo estar contigo, hoy me parece ver tan clarito nuestro escritorio, nuestro sofá, que me parece raro ver los muebles actuales. Chiquitito, me hubiera encantado tenerte como a un bebito como dices en tu carta, has de cuenta que así te tengo.

En la carta que recibí hoy y que me encantó, hablé de lo lindo que sería rezar juntos, me encantaría hacerlo ahora.

También agradeciéndole a Dios la alegría que me das con tu foja tan buena, y el bien que haces a las almas de los marineros.

Me gustaría inmensamente estar en mi sitio a tu lado. Recibí tu telegrama, te preocupas para que yo no esté preocupada, diciéndole lo que más me gusta oír, que estás bien y contento.

Como no sé nada, hago una cantidad de conjeturas. En los diarios salió que habían zarpado de Puerto Belgrano, pero no llegué a ninguna conclusión. Quiero saber tu opinión, me siento tan “dentro de ti” que pienso con tu cabeza. ¿Qué te parece chiquitito?
Hasta mañana, estoy dormida a fuerza de escuchar noticieros.

*5 de junio 1943*²⁵⁰

He decidido que te mandaré una carta que pueda ser abierta a Puerto Belgrano. Esta no la mandaré hasta saber algo seguro.

Estuve en la clase de canto, y canté “regiamente”. Aquí las cosas en apariencias están muy tranquilas, pero yo todavía estoy con las expectativas.

Me parece raro que todo sea tan fácil. Julia me dio una inyección que apenas me dolió, y ahora sólo me faltan dos, me ha hecho mucho bien.

Lo que me impresiona de todo esto es la facilidad con que se puede alterar el gobierno del país sin que sea tomada en cuenta la voluntad del pueblo. Sea favorable o no, el hecho es que no se lo consultó.

Estoy encantada, encantada, y requeté feliz con tu telefoneada. Acá circulaban las noticias más diversas y todo el mundo creía que la Escuadra del Mar venía a sacar al Gobierno Revolucionario.

Como te imaginarás, no era muy alegre la idea, creo que es peor una revolución buena que un gobierno malo... ¡Pero una guerra civil!

Estoy contentísima con tu llamada, me parece que Josefa también se quedó requeté contenta.

Antes de que llamas oí por radio del Estado que Castillo había firmado su renuncia por lo cual me alegré, pues ayer parecía que iba a querer defenderse.

Arturo no está en su casa, estoy completamente de acuerdo contigo en que Paz Anchorena se portó muy bien.

Y en todos lados hacían resaltar que era el único que aún estaba en la Casa Rosada cuando llegaron Rawson y Ramírez, es decir el único que quedó en su puesto.

Yo no pierdo esperanzas en tú licencia, pero si no pudiera ser, lo podemos ofrecer a Dios como sacrificio por su amor.

¡Cuántas cosas para charlar contigo!

Hoy hablamos tres veces por teléfono y me parece que fueron sólo un segundo, las comunicaciones pasan volando.

¡Me encantaría estar en mi lugar no te imaginas cómo me gustaría! Todo el tiempo lo deseaba y cuando tú me llamaste y me dijiste cómo te gustaría a ti me gustó tanto casi como haber estado.

Vinieron Lolita y Enrique Martínez Castro²⁵¹ de visita, él estaba interesado en la revolución, hizo tantos comentarios que parecía un chico.

Y después la comida y velada con tu papá fue impagable, sentí tanto que no estuvieras, aunque no sé si habrían hablado así delante de ti.

Como te imaginas fuiste el tema por lo menos de las dos terceras partes de la conversación.

Resulta que tío León había creído que tú ibas a ser su sucesor en la Cristalería, considera que uniéndose ahora esta empresa a la norteamericana Corning, la empresa será un “coloso.”

Tu papá cree que tú para industrias serías magnífico y papi te ponderó mucho. Lo mejor era que los dos se lamentaban y trataban de convencerme a mí de que deberías dejar de ser marino.

Yo medio los embromaba diciéndoles que tuviera esperanzas que ya vendrían los nietos. Y que si yo hubiera sido hombre habría sido pintor, todo en broma. También hablaron de horóscopos, a pesar de que me negué rotundamente tu papá me va a mandar hacer uno, le pidió los datos a papi.

Yo como te imaginarás claramente me puse “dentro de tu cabeza”, no dejándoles la mínima duda del bloque que formamos, para no ser impertinente les decía lo que pensaba en broma.

Por ejemplo decía que si les obligaban a comulgar a varios obreros pagándoles para ello, te interesarían en la industria. Yo les decía que les saldría caro pues en la Marina lo hacías gratis...

Tu papá citó la carta que tú le devolviste y yo con todo respeto pero firmeza te requeté apoyé.

Lo que me interesó es que tu papá contó que en Inglaterra había hablado con tu mamá por medio de una médium durante más de una hora. Y que ella lo felicitó por lo bien que los cuidaba y le dio consejos y que había dicho que no le gustaba tu carrera.

Todo eso, no sé si no es sugestión de tu papá, no sé cuál es la posición de la Iglesia con estas cuestiones.

Hablaron de Luis Chico y de las propiedades de campo, dando papi todos los argumentos a tu favor que tú habrás usado.

Si vieras qué tuya me sentía apoyándote en esa conversación cariñosa, de dos personas que te quieren mucho y con buenísima voluntad. Desean para ti lo que ellos creen que es lo mejor.

Además, más de lo que me “brota” naturalmente que concuerda totalmente con lo que tú piensas, “trataba” de pensar como tú.

Hasta mañana, tengo mucho sueño.

6 de mayo

Te llamé en cuanto me desperté, calculé que te interesaría saber la lista de ministros.

Calculé mal pues te creía desocupado no sé si habrá entendido bien el que te dará el mensaje: si me llamas aquí debe ser temprano pues iremos a la quinta. Llegaron tus dos cartas y las leeré rápido antes de salir a Misa.

Comulgué, ofrecí una indulgencia plenaria por tu mamá y en la comunión agradecí a Dios que la revolución hubiera sido tranquila.

Tus dos cartas me gustaron muchísimo y al volver de misa me apuré a cobrar todos los besos

Tu papá dice que se quedó José María²⁵² hasta las cuatro de la tarde en la Casa Rosada y no hasta las tres como dijeron por radio.

Ayer me encargó Josefa muchos saludos para ti. Tu papá se quedó durmiendo hasta las seis y pico y cuando llegó a casa, ella no le había dicho que tú llamaste porque no lo vio.

Ahora estoy en la quinta, escribiéndote desde el cuarto de Miss. Ella arregló todo lo de la contabilidad y se quedará, pero yo manejaré el dinero y pagaré las cuentas.

Si vieras qué bonito es el paisaje envuelto en una leve bruma azulada.

En cuanto llegué vi que aún hay jazmines.

Hoy vinieron aquí Isa Naón de Peña, Florencia Lezica de Tomkinson, tío León e Ivonne y el “diplomático” que envió Corning a la Argentina para hacer un arreglo con la Cristalería y puede que con Fadet, la fabrica de tubos.

Es un americano de familia francesa, muy buena persona, estuvo ponderando el matrimonio y dijo que todos los días escribía a su mujer que está en EEUU.

Yo los conocí allá a ellos y a sus dos chiquitos.

Por aquí todo el mundo tiene miedo que la Revolución sea de los nacionalistas que hayan usado como un escudo la ruptura que casi prometieron a los radicales.

Vaya uno a saber...

Estuve en lo de Luis María, Roberto estaba engripado y en cama, al volver a casa hice gárgaras de Listerine. Estaba lindísimo y muy vivaracho, pero en su educación noté fallas que debemos evitar en nuestros chicos, no quería tomar su remedio. Desde chiquititos deben habituarse a aceptar las cosas desagradables y hacerlo valientemente y con resignación y que sepan obedecer.

Bs. As. parece un nido de chismes, los hay de todo tamaño y color. Y chistes también, después que Amadeo Videla bajara a Colonia, Castillo daba la orden de partir y no le obedecían. ¡Resulta que habían vendido el barco a los uruguayos!

Luis María salió de aquí y se encontró en medio de las tropas. Dijo que era impresionante pues con la niebla espesísima no se veía nada, que todos marchaban con gran entusiasmo y determinación. Vio los cañones que estaban listos y que colocaron por la avenida San Martín cerca de la Av. General Paz.

Los oficiales iban sin casco, con gorra y por eso hubo tantos muertos, y que un sargento a quien preguntó qué pasaba le dijo que habían salido a desfilas....este fue un chiste criollo, bien gacho.

Parece que unos doscientos nacionalistas-germanófilos, fueron al encuentro de las tropas con sus gorras, banderas y los mandaron de vuelta de mal modo.

¡Los radicales creyeron que era de ellos la revolución y también se llevaron un chasco! Por ejemplo el desmentido repetido del nombramiento del radical Caraballo como secretario de la Presidencia.

¡Qué linda noticia me has dado por teléfono! ¡Estoy tan requeeté contenta! Hoy se lo pedí fervientemente a Dios. ¡Qué lindo, pero qué maravilloso va a ser irte a buscar el miércoles! Y qué más que lindo y más que maravilloso será estar contigo, verte, estoy tan contenta.

Ya estoy en cama, la llamé a Josefa para decirle que tú llegabas, se puso contentísima.

Licencia del 7 al 18 de junio

19 de junio de 1943

¡Hace tan poquitito que te has ido!

Estoy en camita con muchísimo sueño y pensando en ti.

Me encantaría compartir contigo el viaje, la inspección, todo, de todos modos lo comparto, pues estoy junto a ti aunque no me veas. Tan cerquita que si estás mimoso o dormidito puedes recostarte contra mí y quedarte dormidito como cuando eras chiquito.

Papi todavía tiene un poco la idea que estás enojado con él, pero ya muy difusa. Saqué el tema preguntándole si ya se había convencido de que no lo estabas, me dijo que no estaba tan seguro y me “ofendí” que no le bastara mi palabra.

Domingo 20 de junio

Buenos días chiquitito, estoy dormida todavía, eso que me he despertado una hora tarde. Según Miss ella entró a las nueve y le dije que se fuera.

Me parece raro no verte esta tarde, y no poder llamarte por teléfono ahora.

¡Son tan indas tus licencias!

Ya habrás llegado a Puerto Belgrano, me gustaría saber cómo pasaste la noche chiquito adorado.

Me siento tan unida a ti, como si tuviéramos una sola cabeza entre los dos, pues la mía sigue a la tuya, pues piensa igual.

¿Quien dijo que la religión me “entristecía”? La comunión de hoy me dejó bailando en un pie de alegría. Y fue mejor, más devota pues debía hacerla por ti también y eso es una gran responsabilidad.

Chiquito adorado, ¡Si vieras qué bien recé después de comulgar! Me confesé, pues deseaba estar bien blanquita, para que a Dios le gustase venir a mí y tenía algunos veniales.

Volví en tranvía, así que caminé un poquito y ahora tengo doblemente hambre. Yo que no le tengo miedo a los bichos, anoche soñé con uno que me daba un miedo bárbaro...., pero como tú me lo sacabas no me importaba nada.

Después de tomar el desayuno me quedé pintando hasta la hora de almorzar, almorcé en lo de tía Julia y ahora pintaré hasta la hora de ir al cine.

En vez de hacer una cosa chica, me he puesto a pintar una tela relativamente grande de 50 x 60 cm, una vista desde el balcón y estoy muy entusiasmada. Eso sí, tengo que apurarme pues es grande y quisiera hacerlo rápido.

No te imaginas cómo y cuánto te estoy queriendo, todavía no me parece posible que te hayas ido.

Y estoy relativamente contenta porque me siento unidísima a ti.

Chiquitito me encantaría estar contigo, te estoy extrañando muchísimo, aunque tache esa palabra para que no vayas a creer que no estoy contenta, lo estoy y mucho, pues te siento muy cerquita.

Me quedé cansadísima de pintar y sin ninguna ganas de ir al cine, pero ya arreglé con Julia. En cuanto vuelva me meteré en camita.

Un beso y un abrazo enorme de tu Cecilia

20 de junio

¡Tengo unas ganas de sentir la campanilla del teléfono! Porque me vas a llamar.

Recién me puse a mirar y mirar la foto que me dio Juana, en la que estás con tu primo Marcelino y te hubiera comido a besos. Tienes una expresión en ella que me encanta, medio pícara, muy cariñosa y contenta.

Fui a ver con Julia y la Beba Cano “Juvenilla” y en los chiquitos te veía a ti. Esta tarde mientras pintaba había una pandilla de chicos jugando en la calle y me imaginaba a ti, me encanta imaginarme cómo eras de chiquito.

Tía Elsa estaba en el cine con sus grandes amigos: los Paz Anchorena.

Estoy en cama, cansada y extrañándote inmensamente.

Estoy satisfecha con lo que pinté esta tarde no sé por qué me parece que es lo primero realmente “mío”, me dan ganas de mandarlo al Salón de Primavera.

Esta tarde hice el descubrimiento que me había acostumbrado a ver mal y que no veía una cantidad de defectos en mis cuadros que ahora veo con anteojos. La macana que estos me hacen doler la cabeza un poco.

Estoy deseando que me llames. ¡Te extraño tanto!

Me parece imposible que te hayas ido y estoy un poco tristona, pero al mismo tiempo contenta pues te quiero muchísimo.

Cuando sonó el teléfono me había quedado semi-amodorrada y no me sentía del todo bien. ¡Pero en cuanto te oí! ¡Me he puesto tan contenta!

Me parece muy buena tu idea de hacer imprimir libros y la suma que tú dices viene a ser el 10% de lo que gastaremos en los muebles.

¡Cómo no lo haremos para honrar a Dios!

Pero creo que debemos estudiarlo bien, pues es una suma más o menos grande “de” la que más adelante no podremos disponer, así que hay que aprovecharla lo mejor posible.

¡Pienso que sos buenísimo!

Hoy recé con mucha devoción.

Estaba reflexionando mientras pintaba que no es sólo es el cuarto mandamiento por el que caen los hombres y se condenan ¡Empiezan por no amar al prójimo como lo manda el Señor! Falta caridad.

Y eso es por experiencia propia que digo, tanto me preocupé por ser pura en el pensamiento que no me di cuenta de lo egoísta que me había vuelto.

Trapos y trapos ¿qué son los trapos?

Imagínate que acababa de leer la parábola de los talentos, el siervo que les multiplicó y el que sólo los guardó intactos.

Por supuesto que para mí es igual que tú sigas o no en la Marina, esas son meras “circunstancias externas” que nada alteran en nuestra unión de almas.

Lo importante es que cumplas fielmente los deberes de tu estado sea cual fuere, lo que te llenará de alegría interna.

21 de mayo

Me he despertado con mucho sueño y cansada, pero muy contenta.

Me parece raro no haberte escrito en todo el día, cuando no hice otra cosa que “charlar” contigo en mi interior.

A la mañana pinté en casa terminando lo de ayer, se me pasó tan rápido el tiempo que cuando me di cuenta era ya la hora de salir para lo de Maríangela donde almorcé. Después fui a probarme lo que arreglé del ajuar de mi mamá, quedaron preciosas, y me gustan. Primero por haber sido cosas de ella, después porque tienen algo de “bueno” de “puro” y de sencillo, quizá sea porque han sido hechos por religiosas.

Después volví y empecé a escribirte y llegó tía Mercedes que recién se fue.

Ahora pienso quedarme en casita y espero que me llames con unas ganas bárbaras, haré cuentas y coseré.

Reconozco que estoy contenta con lo que pinté, estoy deseando que lo veas para oír tu opinión.

Estoy muy contenta, contenta porque te adoro.

Anoche me encantó que me dijeras tus proyectos, me sentí orgullosísima de ser tu compañera en todo el hermoso significado de esa palabra.

Un abrazo grande, grande de tu Cecilita.

21 de Junio

Chiquitito, acabo de hablar con la “chica a quien me gustaría preparar para el Bautismo.” La buena noticia es que se va a bautizar pronto y una compañera de colegio de ella es la que se está encargando de prepararla. Parecía muy resuelta, si lo hace no importa quién la prepare, pero ojalá lo hagan bien.

Tiene razón, no es bueno leer tanto, tanto y no tener ninguna distracción, el cansancio nunca es bueno; pero al vencer “la tristeza” y el aburrimiento has hecho algo bueno.

Estoy en cama, creo que me estoy “resfriando.”

Tengo mucho sueño y la cabeza llena de trapos. Leeré el Evangelio para no pensar más en ellos.

Hasta mañana, te adoro.

22 de junio

No voy a la Escuela porque no hay nada de luz, llovió toda la noche.

Me he despertado tan cansada como cuando me acosté, soñé cosas agitadas que no recuerdo y demoré mucho en dormirme.

Me encanta tu retrato con tu primo Marcelino, te lo repito tanto, porque me encanta.

Recién recordé que soñé que hablaba por teléfono contigo y casi no se oía, te decía que te adoraba.

Cosí toda la mañana, arreglando la colcha que hizo mi mamá, toda de pedacitos y que estaba un poco descosida.

Después fui a Harrods, almorcé en lo de gran papá y ahora me había metido en cama, pues estoy cansadísima y no sé de qué.

María Adelaida viene para ver mi ajuar así que me tengo que levantar.

Tengo muchísimas ganas de recibir una carta tuya, cuando entré me pareció ver una, pero era un aviso comercial.

El día está feísimo pero embellece la ciudad, envolviendo los detalles en una neblina que oculta lo “baratos” que son. Cuando pasé por la plaza San Martín me dio muchas ganas de pintar un sauce que está todo amarillo y que queda precioso contra el fondo azulado de los árboles.

Me bañé y vestí y ahora estoy esperando que me llames por teléfono. Tengo puesta una blusa y la pollera escocesa, cambié un poco lo del luto totalmente negro.

No te imaginas cuánto te extraño, y las ganas que tengo que llegue el DÍA para después poder ir contigo a Puerto Belgrano.

Ya empezó nuestra media hora, te estoy queriendo muchísimo.

Me quedé en casa, protesté y dije que me dolía la garganta, cosa que era cierta.

No te imaginas lo contenta que me puso esta charla de hoy, realmente era como estar contigo, me parece que se me fue el cansancio....

22 de junio

Hoy sí que pasé un día fiaca... y sin embargo estoy agotada como si hubiera trabajado muchísimo.

Después de nuestra media hora me quedé cosiendo distintas cosas y limpiando una capa de piel.

Ahora voy a comer. Mañana pienso pasar un día distinto, por lo pronto iré a la Escuela, o si el día está muy malo pintaré en casa.

Miau, qué jinda sorpresa. Me encantaron los m-i-m-o-s que me mandaste. Y la charlita estaba usted tan contento que me puso más contenta aún.

Ya sé qué leeré después de terminar el Evangelio, va lento pero seguro.

La Introducción, la he estado hojeando. Después de leer el Evangelio le encuentro una sabiduría que hasta ahora no sospechaba.

Lo abrí para buscar algo que hable de la virtud “positiva”, de las buenas obras y encontré consejos sobre una más bien negativa: la mansedumbre contra la ira que parecía escrito especialmente para mí.

¡Justo acababa de poner en práctica uno de los consejos antes de conocerlo! Hasta mañana si Dios quiere chiquito mío.

23 de junio

Me desperté con tu primera carta, me encantó. Me había quedado dormida bastante tarde, pero dormí bien, y ahora iré a la Escuela.

Estuve trabajadora hoy, a pesar que esta mañana no me sentía bien.

Eso sí.... no fui a la Escuela... Pero en cambio pinté en casa, estoy haciendo dos cosas que si salen bien estaré encantada, una Virgen con el niño y uno chiquitito de María y José adorando al Niño en el pesebre.

Almorcé en lo de tía Julia, ella me dijo que si gran mamá no podía ser madrina y entrar en el cortejo en nuestro casamiento, ella podría reemplazarla.

Aunque comprendía que en primer lugar estarían mis tías. Eso es algo que deberemos pensar. Tía Angelita puede tanto estar bien como mal de salud, tía Matilde no me gustaría, e Ivonne que sería la más indicada, no es hermana sino cuñada de mi mamá.

Di clase de canto, y muy bien aunque no había estudiado para nada.

Después fui a una casa de lencería, donde te compré pañuelos pues eran de una ocasión. Son de algodón, pero de tan buena clase que no se distinguen de los de hilo más fino que cuestan dos veces más.

Después tienen toallas, frazadas y colchas más baratas y de la misma calidad que en Harrods, muy buenas.

Y ahora llegué a casa con tanto frío que me metí en cama y estoy deseando estar en mi lugar y recibir besos. Un abrazo grandote de tu Cecilita

24 de junio

Fui al cine a ver “Comandos” con papi pero no me gustó mucho, es bastante mediocre a pesar de tener lindas fotografías.

Ahora tomaré el té e iré a lo de tía Julia desde donde voy a lo de tía Margarita. Me hubiera gustado ir después de nuestra media hora pero está lloviendo y es muy lejos para ir en tranvía así que aprovecho de ir con tía Julia.

¡Lindísima nuestra charla! Me ha dejado más contenta aún de lo que estaba cuando te llamé, pensaba tanto en usted y ahora aún más.

Bueno ahora una confesión.... me porté como un patito rabioso al oír a una tía alabar tanto a los nacionalistas y decir “ahora que estamos tan triunfantes” y aunque sólo le respondí una vez lo hice tal vez demasiado enérgicamente.

No sé por qué me indignan tanto la gente semi o completamente germanófila, será porque antes no podía concebir a alguien inteligente ser admirador de un tirano, o de un régimen de tiranía como es el ruso.

¿Cómo puede el hombre atribuirse más autoridad que la que Dios les han dado sobre el pueblo? ¿Cómo puede quitarle al hombre el don de la libertad de obrar, pensar y creer que Dios le concedido para que pueda merecer el cielo?

¡Chiquitito adorado qué linda charla hemos tenido hoy!

Estoy en camita linda, papi no vino a comer así que comí aquí.

Leí el Evangelio e Introducción, después me quedé leyendo un rato una novela tonta, Mariángela me prestó varias.

Me encanta mirar tu foto, la que estás con Marcelino, antes de dormirme, no te imaginas cómo me gusta esa foto.

25 de junio

He hecho algo que merece mucho respeto.

¡Conseguí que hoy después de la pintura iremos con tía Elsa a ver las sábanas! Ella dice que hasta ahora no ha encargado nada. Pero yo creo que muy paquetas no hay necesidad.

Las sábanas para el ajuar, son muy lindas y prácticas y de muy buen hilo estoy muy contenta con ellas. Afuera hace un frío bárbaro, de ahí mi letra tan fea. Te quiero muchísimo.

Anduve en tranvía una hora, caminé como veinte cuadras y se me heló la ñata.

Mandé todo a tu nombre, no sabía si los querías para el hospital o para darlos tú, son cincuenta libritos del Santo Rosario, compré uno para mí.

Te estoy adorando, adorando. Cada día me parece sentirte más cerquita mío. Un abrazo enorme de tu Cecilita

Por la noche

Si vieras cómo estoy te reirías.

Estoy en cama, volví con tanto frío y tan cansada de la calle que me metí de cabeza. Querido mío, si viera cómo lo quiero.

Me parece que estuviéramos juntos, tan juntos como si estuviera usted sentado en el sillón de Jansen y yo metida en nuestra cama entre las paquetas sábanas que aún están en sus cajas... En una palabra como si estuviéramos en nuestra casa, o como si yo estuviera en Puerto Belgrano.

Y no falta tanto, ahora falta menos de cuatro meses, tres meses y pico pasan rapidísimo...

Anoche leí un capítulo al respecto de San Francisco de Sales, y estoy en completo acuerdo con él que para ser pobres de espíritu no hay que dar demasiada importancia a las cosas que el dinero procura.

Y confieso que lo que más me gustó en las sábanas fueron las iniciales CBS.

Hoy nuestra charla fue linda, linda y me dejó contentísima. Después de nuestra media hora me levanté estuvo Mariángela a visitarme un rato y luego fui a lo de Labougle y llegué a casa a la hora de comer.

Comí en cama porque estaba sola tanto ayer como hoy y estoy comiendo dos mandarinas lo que para mí es suficiente. Recé y ahora voy a leer el Evangelio.

Hoy en la Acción Católica Argentina cuando veía las mujeres que entraban todas ocupadas en obras de apostolado me daba un poco de vergüenza el que yo no hago nada. Ni eso ni caridad.

Claro que pintando aspiro a ser útil a Dios, pintando cosas santas y sanas, pero me encantaría enseñar catecismo.

Enseñarle a nuestros chiquitos va a ser algo tan requeté lindo que no se puede contar como “trabajo”.

26 de junio

Tengo un frío bárbaro y hambre, pero casi no lo siento por lo contenta que estoy.

Hoy me desperté con una carta toda amorosa tuya y eso te imaginas lo contenta que me puso: eso y el pensar mucho, mucho en ti. Te adoro chiquitito.

Después de almorzar y hacer largamente las cuentas, me he metido en cama dispuesta a “leer” la siesta, también tengo un largo programa de costura. ¡Si vieras cómo pienso en ti mientras coso! Será quizás por eso que me gusta, porque con cada puntada meto un pensamiento sobre ti.

Chiquito tuyo unas ganas de jugar con usted, de ir por ejemplo a patinar en la Costanera, pero que no hubiera nadie, nadie y después de macanear un rato largo volver a casita calentita y charlar y charlar y charlar, o poner la radio y bailar.

Qué lástima que no tengamos chimenea en nuestro dormitorio, aunque entonces sí que nos habríamos roto la cabeza ubicando los muebles...

Hoy empecé a pintar poniendo colores fuertes, pues tal vez me haga bien hacerlo por un tiempo para poder después volver a mis queridos grises y caramelos....

Releí tu carta porque me gusta muchísimo.

La liturgia es algo a lo que nunca me he “atrevido”. Pero en cuanto esté más capacitada en cuanto a doctrina y a moral, leeré el librito que me mandaste. Yo no sabía eso de Corpus que me dices, espero que aunque tarde, la pueda oficiar ahora por una intención.

Ese día la Comunión la ofrecí por tío Alejandro y la indulgencia plenaria por él, ya había ofrecido antes una por el alma más necesitada del purgatorio.

No te lo quería decir, pero te estoy tejiendo una cosa para que no tengas frío en el pecho con el uniforme. Como sabes tejo mal y despacito, pero estoy haciendo lo posible para que quede muy bien y con agujas tan finitas que no te entre ni un poquito de frío.

Empecé ayer y estoy dele tejer para terminártelo antes que salgas a navegar.

Por la noche

Recibí dos cartas hoy y además hablamos por teléfono, así que se imagina lo contenta que estoy. Tu carta larga me encantó: me gustó que usted tuviera la iniciativa de guiar el Rosario, que hablara a ese guardiamarina, que leyera con tanto provecho libros de religión y su consejo de dar cosas a la obra del Cardenal Ferrari. La ropa tengo muchos a quien dar, pero siempre hay algo que se puede hacer.

Hoy no tenía ganas de ir al cine, corta nuestra media hora y también hubiera podido tejer lo que estoy haciendo para ti, y mañana siendo domingo no puedo.

A veces pienso que soy demasiado como “Marta” y no bastante como “María”. Prefiero “actuar” más que contemplar.” Y mientras actúo, contemplo que no es lo mismo. Me gusta la obra por ella misma, por ejemplo catequizar es algo que me encanta.

Tú combinas mejor las dos cosas, yo hago bien poquito de ambas.

Sos mucho mejor que yo y no protestes. ¿No es cierto que mi mejor modo de servir a Dios será dedicarme a ellos? ¿Que será más que enseñar catecismo? Aunque procuraré hacer ambas cosas.

No sabes cómo me ha movido el que hayas dirigido el rosario, es algo tan lindo, por lo mismo que espontáneo que demuestra tu capacidad de dirigir y hacerlo por amor de Dios, aunque te cueste un esfuerzo, y demuestra tu triunfo sobre el respeto humano.

Hasta luego chiquito mío, pues según la hora oficial ya es tarde. Me encantaría estar contigo, ser tu señora, para poder rezar juntos, especialmente hoy en que estoy “distráida” para eso. Y estoy medio dormida.

27 de noche

Comulgué y ofrecí la comunión por el Papa, por quien he visto que la Acción Católica de los Jóvenes ofrece una Misa. También le pedí a Dios por nosotros.

En la Epístola de hoy dice algo que toca muy de cerca a lo que estuve pensando durante estos días sobre la caridad:

“Mas el que tuviere bienes de este mundo y viere a su hermano sufrir necesidad y le cerrare sus entrañas. ¿Cómo es posible que resida en él la caridad de Dios? Hijitos míos, no amemos de palabra, ni de boca, sino con obras y de veras.”

Un ejemplo lindo es el de una joven que se casó con alguien mucho mayor, Virgilio Tedin. El, al morir le dejó una inmensa fortuna. Ella hizo construir un asilo de ciegos de cuatro millones de pesos, dejando otro tanto para su mantenimiento futuro, y ocupándose ella personalmente. Descubrió que su marido era de origen salteño y allí están por hacer un hospital y tiene la teoría que la riqueza que producen los campos debe quedar en parte en la zona y de cada estancia deja la mitad de las rentas en escuelas, hospital y otras buenas obras. ¿No te parece lindísimo? Además de ser en sí una obra linda, favorece el apostolado.

En la oración que nos dio tu tía Raquel, hay un parrafito que dice:

“Tú que conoces mis defectos, hay que con una profunda renovación de todo mi ser, me prepare para este Sacramento, que en tu nombre nos unirá para siempre.”

¿No te parece que estamos los dos preparándonos bien? Lo digo sin vanidad, lo digo porque creo que estamos en buen camino si bien nos falta mucho; y creo que cuando estemos casados nuestra unión cumplirá perfectamente sus tres fines, y del último estoy más segura “auxilio mutuo”.

Tú me haces mucho más buena y sobre todo mucho más profunda. Y siendo dos en uno, es más fácil ser bueno. Hoy antes de ir a Misa estaba un poco descontenta del día que pasaré tenía ganas de estar contigo, de hacer algo divertido juntos. Por ejemplo si estuviéramos en Bariloche y podríamos esquiar juntos. Después de comulgar te sentí cerquita mío, tan cerquita como pueden estar dos almas en gracia unidas en Dios, y unidas por un amor profundísimo, y eso me puso muy contenta. Después de almorzar saldré en el coche a pintar, me iré quizás al puerto a pintar la tranquilidad del domingo con sus aguas quietas y muelles vacíos.

Estoy deseando que sea otra licencia, pues estoy deseando volver a estar contigo, confieso que estoy muy mimosa y me encantaría instalarme en mi lugar a tu lado.

Siendo un día tan feo, nos quedaríamos en casita. En nuestro sofá todo lleno de flores, pondríamos música, usted se pondría en su lugar también, y después de tomar un gran té nos empaquetaríamos y nos iríamos al cine o al teatro o a un circo.

También nos podríamos ir a la quinta o a Luis Chico por el fin de semana a pesar del frío... Discúlpame todas estas imaginaciones, pero es lo que me encantaría.

¿Qué cara hubieras puesto si hoy me hubieras visto?

Creo que he de haber tenido como cien espectadores.... Resulta que a un barco sueco se le ocurrió entrar y colocarse a cerca del lugar donde yo estaba pintando. Me dio miedo, pero pensé que si no lo vencía me iba a dominar siempre y nunca podría pintar paisaje. Siempre hay gente que mira, es natural y hasta buen síntoma que haya alguien que se quede mirando pintar, con respeto e ingenua admiración.

No pude terminar pues se puso a llover y al mojarse no se puede agregar pintura porque no se mezcla bien. Quedó bastante bien. Estaba tan cerca del agua que me daba miedo caerme, pasó un tren rápido y yo estaba entre la vía y el agua.

El motivo era muy bonito y me dan ganas de volver para hacerlo en grande. Y ahora me “relamo” como un gatito, pensando en que te llamaré durante nuestra media hora.

Un abrazo de tu Cecilita.

27 de junio

Acabo de pedir la llamada a Bahía Blanca 2141 y me siento tan emocionada como la primera vez que lo hice. Tengo unas ganas de hablar contigo, ayer y hoy te he extrañado particularmente mucho.

Hoy nuestra conversación me gustó muchísimo, pero al terminar deseo aún más estar contigo acurrucada en mi lugar.

No te imaginas cuánto siento no haber atendido ni oído, el teléfono.

Pero la charla de recién me gustó tanto chiquito que vale más que las que “perdimos.”

¿Se da cuenta que me llamó justo cuando me metía en cama después de rezar? No te imaginas cómo esos pedacitos de escucharte me llenan el día, me parece estar contigo. Y hoy lo necesitaba mucho, estaba un poco tristona y sobre todo extrañándote muchísimo y fue como estar un rato en mi lugar.

Me gustaría estar en mi lugar, me gustaría mucho, mucho. A propósito de oración hoy mientras pintaba todo lo que le iba pidiendo a Dios, me lo iba concediendo. Yo rezaba para que no lloviera, que no se fueran las lanchas, que se fuera la gente que me incomodaba.

No te imaginas como estoy y cuánto me siento tu chiquitita, verdaderamente eres tú el apoyo de mi debilidad, como dice el sacerdote en el Sacramento del Matrimonio.

A veces pienso en ti aunque te parezca raro, como un pichoncito con su mamá que lo protege bajo sus alas cuando llueve o cuando hace frío. A veces me siento mamá tuya pero hoy me siento tu “pichoncito”.

En este momento deberías retarme pues acabo de calcular que faltan tres semanas y un día y medio para nuestra próxima licencia.... Y cuando tengas esta carta faltará ya menos de tres semanas y cuando sea la licencia, faltarán tres meses justos para el hermoso DÍA.

Me falta poquitito para acabar el Evangelio hoy entre nuestra media hora y la hora de comer leí bastante.

Además le escribí una tarjeta felicitándola a mi ex-maestra de pintura por su exposición e invitándola a tomar el té conmigo. Creo que quedó fea pero a ella le va a gustar. Es muy buena persona a quien le estoy muy agradecida por el entusiasmo con que me enseñó y el cariño que me hizo sentir a la pintura. Fue mi profesora desde que yo tenía diez hasta los quince años.

Chiquitito, cuando me duerma va a ser mandándote un beso buenito.

28 de mayo

Anoche me desperté varias veces con tanto miedo que hasta me daba miedo prender la luz. Cuando me desperté, después de pensar en ti se me fue. Por primera vez desde que te fuiste hay un pedacito de cielo azul muy bonito. Estoy contenta, contenta porque te adoro.
Un abrazo de tu Cecilita.

28 de junio

Te quiero tanto, tanto, que me siento al ladito tuyo y miro tu foto. Me levanté tarde y me quedé tejiendo en la cama, después me puse a pintar y retoqué el paisajito de ayer. Luego continué pintando la Virgen y con alegría creo que va bastante bien y que te va a gustar. Mientras la hacía rezaba de vez en cuando y pensaba en el Evangelio. Pinté como dos horas seguidas. Mientras lo esperaba a papi para almorzar me quedé tejiendo abajo y llegaron dos cartas preciosas que me han dejado contentísima. Que no te importe tanto que sean sólo cinco hombres los que van a las reuniones, y que en lugar de diez comulguen la mitad. Es mejor pocos y buenos, como dice el librito. Lo principal de todo es que existan las reuniones, sin que lo sepas han de hacer bien a muchísimos, aunque sea sólo un granito que les entra en el alma y los molesten pues “yo también podría ser como ellos, en el fondo soy católico”. Así pensaron mucho y de a poco se irán animando. Y esas cinco almas que se reúnen en nombre de Dios ¿no es una cosa enorme para su salvación eso? Estoy contentísima, tal vez tenía la voz un poco cansada por eso te pareció, que al despedirme no lo estaba. ¡Me encantó que me llamaras! Realmente he recibido cantidades de mimos y ahora siento como si me rodearan, como tú me los enviaste. ¡Te quiero tanto, tanto y estoy tan contenta! Tengo muchas, muchas ganas de llamarte pero ya es tarde y además le ofreceré a Dios el no hacerlo, pues hacerlo sería irrazonable a esta hora, has de estar dormidito. Durante toda la comida estuve preocupada pues justo al empezar una señora le dijo despacito a papi si había pescado por ser vigilia y recordé que lo era. Estaban Susana Pérez Irigoyen, Mr. King, Mr. Luck, la señora de Peña, la de Tomkinson y Abel Gómez Rincón, quien es un ex diputado. El tema de

la conversación giró en torno de la política como te imaginas.

Se nota que empiezan a temer un gobierno que sea tiránico, siempre tengo miedo de eso. Papi decía que “por lo visto es más fácil militarizar a un civil que civilizar a un militar”...Y que Castillo había hecho lo mismo que Noé pues subió con todos sus animales....

Y después chismes, comentarios etc.

De nuevo quiero decirle lo que me gustó su llamada, me llenó de alegría y hasta me hizo bien físicamente, pues me “descansó”. Y tus dos cartas y telefoneada. Hasta mañana chiquitito.

29 de junio

Estuve en Misa por Horacio, la celebraba tu tío Adolfo²⁵³ en el Santísimo Sacramento.

Después fui a tomar desayuno a lo de tía Ernestina y me quedé con Tinita y sus chicos hasta ahora. Tu ahijada es rica y cuando la confirmen, seré su madrina.

Ahora me metí en cucha, pues hacía frío y me mojé con la lluvia.

La Comunión la ofrecí por Horacio y además por tu obra. Quizá estuve distraída durante la misa, pero fue porque no me sentía muy bien. Releí tus cartas que recibí ayer. Me encanta la fama que tienes de “muy católico”, pues realmente la mereces; y tu ejemplo puede hacer mucho bien, porque además te consideran una “excelente persona” y muy buen oficial.

Me gustaría tanto estar contigo. Te adoro.

Me gusta cada vez más Rosa María de Bary.

Cuando espero que llames, me parece que te estuviera esperando, que vas a volver del trabajo. Como si estuviera en Puerto Belgrano, y hoy tengo ganas de estar contigo y además te estoy queriendo muchísimo.

Por la noche

Sigo en cama, hoy me siento un poco menos bien que ayer, aunque mucho mejor que otras veces.

Cuando pienso que ya estás redactando el permiso para la licencia, siento ganas de saltar hasta el cielo de contenta.

¡Si vieras lo contenta, lo bien que me ha dejado nuestra charla! Como si hubiera pasado un rato en mi lugar, y más como si tú, hubieras estado en tu lugar.

¡Tanto quisiera decirte! Lo más práctico sería poner mi corazón en el sobre para que tú leas en él lo que pienso, pero me parece que no necesito porque está tan juntito al tuyo que parecen uno solito.

Una charlita lindísima, sos buenito y hoy estabas contento con las Comuniones, yo también.

San Pedro y San Pablo han de haber estado encantados.

Sabes, cuando nos casemos algo de obra haré, guiada por usted.

Le dije a papi que calculábamos más o menos para el 23, ayer no pude decírselo por que había gente.

Estuve un rato en lo de tu tía Ernestina, había mucha gente, primero me quedé adonde estaba Ricardo pues allí estaban todas mis amigas y después estuve con Rosa María y Tinita, no conocía a sus amigas y tenía un poquito de batata. Había millones de personas, fui con papi.

La charla de esta tarde me dejó contentísima. Te quiero mucho.

Qué suerte que te llamé mi chiquitito.

Fue Dios quien me inspiró hacerlo, hoy cuando me preguntaste si te había averiguado “eso” creí que se trataba de la dirección telefónica...

Enseguida reconocí tu voz, pero tenía miedos de equivocarme por las ganas que tenía de hablar contigo.

¡Hoy tuvimos, mi chiquitito, cinco comunicaciones! Y siempre hablamos mucho, pues es el lo más útil y necesario que podemos hacer con la plata, fuera de la caridad. ¿Cómo comparar hablar contigo con una ida al cine?

Ahora me voy a dormir, un abrazo grande .

30 de junio

Buenos días, dormí y me desperté tantas veces anoche que me he despertado agotada.

Recibí anoche tu carta del 27, me gustó mucho mucho.

Tejí toda la tarde, ahora me vestí y estoy esperando que sea nuestra media hora copiando unos apuntes de las clases de estéticas a las que no asistí. Lo que yo necesito es pintar.

¡Me gusta tanto lo que me escribís sobre todo lo que vas realizando y el bien que estás haciendo! Con inmensa energía trabajas por Cristo. Yo voy a instruirme más, así el año que viene o cuando sea podré dar mejores clases de catecismo.

Estoy encantada con el libro sobre Liturgia, siempre que leo algo que tú me diste, encuentro que es justo lo que necesito.

También creo que si llego a pintar bien puede ser que la pintura también de gloria a Dios.

Tu papá llegó a Nueva York.

Un abrazo grandísimo de tu Cecilita.

30 de junio

Creo que nunca te he extrañado tanto como ahora a pesar de que nunca me he sentido más unida a ti, cuando pienso en ti, a veces me parece ser parte tuya tanto te quiero.

Y tus cartas llenas de besos que han de dar mucho placer a los ángeles, son tan tuyas, que los que te mando me parecen pedacitos de ellas.

Hoy no me siento del todo bien, y quizá estoy lo más parecido a mareada que he estado durante mucho tiempo, quizá por eso tenga tantas ganas que suena el teléfono y tantas, tantas ganas de estar en mi lugar.

Hoy me quedé muy contenta en la primera phoneada, pero me gustó mucho que me llamaras de nuevo chiquitito ¡Cómo me mimas!

Ojalá se desocupe de una vez el teléfono de Puerto Belgrano para hablar contigo.

Tengo un sueño bárbaro, me parece que hoy no voy a leer, sino que me dormiré en cuanto haya hablado contigo.

Mañana vienen tía Elsa y Richie a almorzar, papi hace un almuerzo en honor de un americano que lo atendió mucho cuando estuvo allá. Es el que te mencioné y que tenía una hija antipática que enseñaba en un kindergarten.

¿Sabes para qué quiero hablar contigo? para mandarte muchos cariños, pero tardan tanto con la comunicación que voy a anularla.

Siento haberte despertado, pero me encantó la charla, me parecía que eras mi bebito de verdad, todo mimoso y buenito ¿no le importa no es cierto que a veces me siento madrecita suya?

Recibí dos cartas, ambas me gustan muchísimo, no te imaginas cuánto. Me pusieron contentísima. Te las contestaré cuando no esté tan cansada me gustaron tanto que me parecieron al leerla estar contigo.

Me gusta muchísimo todo lo que me dices sobre todo. Cuando nos casemos chiquitito haremos mucho, mucho bien, y aprovecharemos de las gracias de Dios. Me gustó tanto toda esa parte de la carta, lo mismo que donde hablas de mi misión, mis deberes principalmente para nuestros chicos.

Y me hubiera encantado haber participado en la Comunión del otro día te das cuenta lo orgullosa que estoy de lo que dijo el Sacerdote.

Hoy pinté, después del canto me mareé un poquito. Almuerzo y luego hice el balance del mes, pagué al servicio y salí a comprar flores para Malena Bustamante de Paz Anchorena, hoy es el santo de ella.

Después fui a Nordiska para ver si arreglan la cama de la quinta, y después recorrí la galería Muller íntegra para buscar un cuadro “criollo” que papi quería regalarle al norteamericano.

Me encantó la charla, cierro la carta pues estoy muy, muy cansada, te adoro te adoro.

Un abrazo grandísimo de tu Cecilita

1° de julio

Hoy fue un día lindo, pues tus cartas fueron aún más lindas que nunca. En nuestra charla parecías cansado chiquitito, y mañana tienes un día pesado.

Hoy criticaban mi cuadro y papi defendiéndolo dijo que “el amor me había cambiado” y lo decía en el sentido de mejorado. Eso no lo sé, él hablaba de lo físico, pero si supiera cómo me ha mejorado por adentro...

Y no “el amor” sino “el sujeto amoroso que lo provoca.”

Yo creo que en el matrimonio ha de ser más difícil ser bueno cuando uno de los dos no lo es. Y más fácil cuando los dos lo son, o lo procuran ser con todas sus fuerzas y voluntad. ¡Hoy estoy cansada y con pocas energías, pero queriéndote tanto!

2 de julio

Afuera está resplandeciente de sol. Yo no voy a ir a la Escuela pues anoche dormí poco, Inés se movía tanto que me tenía nerviosa.

Ha aparecido un decreto que hay que entregar las gomas nuevas que no estén en los autos, puede ser una medida buena, pero..... también puede ser una medida de tiranuelos...

Se acabó la invulnerabilidad, relativa por cierto del dominio particular.

Empieza con buenas medidas este gobierno, ¿pero no será que sin medidas no podrá “seguir”?

Toda la gente sabe que es una logia de coroneles los que están atrás del gobierno, que los generales son títeres.

No me gustan nada los regímenes de fuerza, pues aunque una reacción era necesaria no se sabe si se quedarán en “reacción” nomás, o se convertirá en “sistema”. Lo único que me importa es que te adoro.

Me metí en cama pues después de almorzar fui a ayudar a tía Mercedes con la mudanza y estoy muy de cansada. Estos días estoy muy floja.

A la mañana no hice más que charlar con Inés y tejer, pero anoche leí un rato la “Liturgia.”

Saldré con tía Elsa, lástima que eligió las seis, pero antes ella no podía. No importa, igual estaré enteramente contigo chiquitito queridísimo durante nuestra media hora. Tanto ayer como hoy, no me he sentido nada bien, muy cansada, pero eso no tiene ninguna importancia.

Me encantaría estar contigo.

La cama de la quinta dice Nordiska, arreglarla costaría tanto como hacer otra y nunca quedaría igual.

Van a hacer el presupuesto de lo que costaría copiarla en tamaño grande, yo creo que vale la pena pues el juego es precioso, si es muy cara no la hacemos y compramos una base de elástico, pero sino quedaría lindo.

2 de julio

Enrique de mi alma, discúlpame si en nuestra charla de hoy estuve un poco macaca quizás. Es que estaba tan cansada. Lo que te pareció voz triste o “macaca” es mi voz de muy cansada. Hoy estuve todo el día así y ayer quizás peor.

Me encantaría haber estado contigo y que me hubieras mimado mucho, mucho, me parece que me había olvidado del cansancio.

Me encanta que vayas al cine, por favor no creas lo que te digo en chiste sobre eso. Creo que mi carta anterior fue pava.

3 de julio

Me he despertado contentísima, después de haber dormido perfectamente, casi podría decir que obedecí tan al pie de la letra tu “y ahora, a dormir” que me dormí enseguida, y soñé contigo y sueños lindos.

Ayer el día estaba regio, hoy no tanto, pero me parece que estuviera más. Nuestra última charla me encantó. Se puede decir que aún dormida te acompañé en la guardia pues estaba soñando todo el tiempo contigo. Voy a rezar. Qué chocha estoy con las dos cartas que recibí hoy me parece recibir todos los mimos querido mío, como si me los estuvieras dando. Ya almorcé y me he metido en cama, sigo cansada, y cada cosa que debo hacer me cuesta un esfuerzo de voluntad. Papi quiere ir al cine a ver Bambi, yo por mí me quedaría en casa. Discúlpame por mis cartas, las tuyas me gustan tanto igual que las telefoneadas y yo te escribo tonterías. Quisiera estar en mi lugar. ⁽¹⁰⁾ Después de una buena siesta “leída” de revistas americanas y en parte por el “tejido,” me siento regia. Y adorándote aún más si se puede. Acabo de pedir comunicación contigo, estaba ocupado. Estoy tan, tan contenta que te daría miles de besos. ¿Te gustaron los insultos que dije al que escuchaba? Para mañana tengo mejores pero nada de darme retos después... ¡Hoy cómo te mimaría! Esta mañana deseaba que tú lo hicieras pero ahora, con su permiso, le haría muchos y pondría su cabeza contra mí. ¡Me gustaría estar casados como nos reiríamos del censor del teléfono entonces! como que no tendríamos que usarlo pues yo estaría en Puerto Belgrano. ¿No hay un buque por allí? ¿Y médanos por los que se pueda caminar y si no hay nadie, rodar? Aprovechando que ahora no hay censura en las cartas te mando un abrazo, mejor que lo recibas en tierra pues son más de los que puede soportar el Moreno. ¡Y no se te vayan a escapar ni uno! Le avisé a Josefa, que ponga las ruedas nuevas en el auto, porque me enteré que las requisan. Quieren pescar a los acaparadores en gran escala y no a los que tienen las gomas para un auto.

(Julio a agosto no hay cartas, seguramente se han perdido)

7 de agosto

Sigo contenta por tu carta.

¿Qué es eso de preguntar si me gusta? ¡Me encanta! Estoy un poco dormida pues es tarde y quedé cansada con lo de los invitados. ¡Imagínate que luego de leerle a papi toda la lista, me pidió que le lea la guía social entera! Dice que es el mejor modo de acordarse de la gente.

Hoy vino tu tía Gisele de visita, según ella en el telegrama tu papá dice que vendrá pronto. Además dijo que ha oído comentarios sobre una carta que él escribió contando que en EEUU. se habla mal de los argentinos. Le dije que no conocía, que en las que había leído escritas por tu papá, no decía eso.

Está contenta con este gobierno, el presidente Ramírez²⁵⁴ la llamó, le preguntó una cantidad de datos y le ofreció un cargo oficial que ella no aceptó. Dice que es sumamente culto y agradable.

Parece que en New York Times salió un artículo muy insultante sobre Ramírez tratándolo de “nazi-sergeant” y que el embajador no vuelve y la embajada está cerrada.

El bebé de Ignacio es bonito y el de Pirula Dedyn de Miguens, precioso.

Hoy cuando compraba los regalos que les llevé, pensaba en todas las cosas bonitas que les iba a hacer y comprar a nuestros bebitos.

8 de agosto

Me he despertado temprano para llegar temprano a la Escuela. Soñé una cantidad de cosas lindas porque tú estabas en todas.

Me encantó tu carta del domingo, la que acabo de recibir, cuando tengas que hacer una traducción y yo esté en Puerto ¿no puedo ayudarte? Después tú la revisas para ver si está bien.

Llegué tardísimo pues me quedé pintando hasta las doce y después para regresar caminé diez cuadras hasta Paseo Colón. Fue muy agradable hacerlo rápido y con el viento frío en la cara.

Fui al carpintero que nos arreglará la cama, va a quedar lindísima. Después vi otro crucifijo, recomendado por tía Florencia, que me pareció muy lindo también, completamente distinto a los otros dos. Quizá me gustó porque se parece al que tenía abuelita, pero creo que el de Nordiska es mejor, luego los verás.

Luego fui otra casa de colchas y sábanas recomendada por tía Elsa. Luego una de encuadernaciones, donde tenían un juego precioso de carpeta, tarjetero, y canasto de papeles, todo de cuero, quizás podríamos pedir para

que sea un regalo. Además ayer me estuve ocupando de las cortinas de voile y de la colcha de la quinta.

Mañana o pasado, iré a ver el traje de novia.

¡Qué carta tonta! pero si bien eso “tipo charla,” no es cierto. Hágase de cuenta que está en su lugar y que yo le estoy contando todo eso y va a ver cómo le gustará.

No se ría de mí por lo contenta que estoy haciendo preparativos materiales para nuestro hogar, es tan lindo pensar que los usaremos.

En Jansen elegí una tela floreada muy alegre para las sillas del dormitorio, a ti te había gustado, pero para la cama nos parecía demasiado “brillante”, en cambio para las sillas queda precioso y muy alegre, además de color era el único “blanco” que pegaba.

Me parece haber estado todo el día contigo, pues además de estar contigo con el corazón y cabeza y alma, he estado ocupándome de cosas para los dos. Te adoro.

Hoy mientras caminaba desde la Escuela pensaba en lo lindo que va a ser caminar y caminar contigo ahora que me siento tan bien. Un abrazo grande.

9 de agosto

Qué linda charla, al cortar me reía sola por lo contento que estás, no parece que hubiera cientos de kilómetros y que hoy no te he visto.

Recibí tu carta del 7 me ha más que encantado. Y el pensar que te he ayudado en tus sentimientos religiosos me deja más que encantada, tú en los míos también. Eso me hace pensar en la bondad de Dios de haber instituido el Sacramento del Matrimonio entre otros fines para el “auxilio mutuo”, nosotros antes de casarnos ya lo sentíamos

Me gustan los párrafos de tu diario, también donde hablas de las “noches casi sin viento.”

Veo que me embromabas con: “continuará en el próximo número.”

Recién me ha pasado algo que me dejó emocionada, estaba rabiando tontamente porque papá me había pedido varias veces que nuestro casamiento sea sin misa. El problema es que en una iglesia se puede invitar a la celebración religiosa y no necesariamente a la recepción. Pero acá, al invitar a la misa, muchos se darán por invitados al almuerzo. Y él le pidió a tía Elsa que nos convenciera de su argumento, esto me dio rabia y cuando vine a acostarme se lo conté a Miss medio enojada. Ella rezó un Rosario y

aunque no me dijo nada en seguida me quedé contenta. Reflexioné que papá tenía sus razones para pedirme eso, que es muy difícil organizar un almuerzo para mil personas.

Se me ocurrió un argumento, y le expliqué que el mejor regalo que podía hacernos era la Misa, pues para nosotros era algo muy importante. Mucho más que ir a Río de Janeiro para la luna de miel, pues éramos católicos, y que si yo hubiera podido quedarme en ayunas habríamos comulgado también. Quedó convencido en seguida, y todo por el rosario que Miss rezó, ella fue tan buena y se le ocurrió rezar y la Virgen de escuchar.

No es que tuviera gran importancia convencerlo a papi pues él lo que decía es que con misa debería invitar menos gente por el trabajo.

A nosotros no nos importa el hecho de que haya menos o más gente, estos serían los menos amigos nuestros en todo caso.

Tía Flo me llamó y hablamos un rato largo, fue con tía Raquel a verlo al Cardenal, quien le dijo que no creía que hubiera dificultad pero que hay que pedir permiso al obispo local, a quien ella le va a escribir.

Cuando tía Elsa habló con papi, él empezó a decirle en francés “leí una noticia muy significativa en el diario” y se cortó la comunicación. No sé si será por el censor, pero es bueno tenerlo en cuenta.

Lo que me divierte es pensar cómo se habrá aburrido el sensor escuchando la charla de una hora que ella tuvo conmigo principalmente sobre trapos.

Hasta mañana, estoy feliz con la carta.

10 de agosto

Recién llego de la Escuela donde estuve pintando mucho y creo que bien estoy deseando que veas lo que he hecho.

Elegimos con tu tía Elsa dos colchas lindas... y estoy deseando tenerlas ya muy usadas, una de ellas, me encanta.

Llegué disparando pues ya va a empezar nuestra media hora. Hasta luego, pronto me vas a llamar.

Un abrazo fuerte de Cecilita.

11 de agosto

Un beso contento, contento y buenito antes que nada. Me gustó tanto nuestra llamada, antes de hablar estaba cansada y ahora nada y tan contenta estoy que no puedo describirlo.

Me gusta tanto que te guste mi carta, imagínate que cuando recibí la tuya ayer pensé que ninguna mía podía gustarte tanto como esa a mí, porque no podía ser tan linda. Y aunque no es tan linda te gustó mucho y eso es lo que vale.

Me he acostado, estoy toda cansada y contenta. Nuestra conversación de hoy ha sido más linda aún que las anteriores que han sido tan lindas.

Te estoy queriendo de un modo tan grande que no sé cómo mi alma cabe en el cuerpo mío. Será porque está mezclada con la tuya, bueno eso no es muy ortodoxo pero tú me entiendes. ¿No es cierto?

¿No te importa que te hable de la pintura? Estoy muy satisfecha de lo que estoy haciendo y creo que es debido a que los trajes de la modelo son “de calidad”, que la seda es seda y no una arpillera como siempre. El sombrero muy fino y así todo, la modelo aunque fea tiene cierta expresión más profunda e inteligente que la mayoría. A todas las chicas les encanta cómo lo hago, modestia aparte, pero eso es porque son “románticas.”

Mi profesor Centurión me dice “está bien, siga.”

A ti no te importa que esté tan entusiasmada con este trabajo, pero si te importara, yo dejaría de pintar.

Quisiera hacer una “Nuestra Señora” linda. Al escribirte esto se me ha ocurrido que el próximo modelo le voy a proponer a Celita vestirla de Virgen. Ella es muy religiosa le encantará la idea. ¿Te das cuenta qué lindo entre tantos ateos que haya un modelo puesto para honrar a la Virgen? ¡Qué charlatana estoy!

Tengo tanto, tanto que decirte, las cosas superficiales y cosas importantes como ser que te quiero mucho.

Es que te quiero mucho, mucho con todas mis fuerzas y más y mejor. Me gustaría tanto estar contigo, sin embargo quizás esta interlicencia te extraño menos, es porque no me siento separada para nada de ti.

¡Cuánto me gusta el ruido de las herraduras de los caballos contra el adoquín o asfalto! Recién pasó un grupo de policías montados que hacen recorridos, hoy los oí dos veces y esta vez me gustó, recordé los carros de caballos.

Ya van doce renglones desde que dije que era charlatana, nada de bromear por esto.

Estos pícaros ojos se me cierran de sueño.

Cómo me gustaría estar con usted, pienso en los días de esta licencia y ciertamente deseo que este mes pase. Ya hace una semana que te has ido. Hasta mañana si Dios quiere.

Llegó tu carta apenas me desperté. ¡Qué modo lindo de empezar el día! Y qué buena noticia, si la escuela de Aplicación va a ser en el 45, no estarás tan preocupado con tus estudios y estarás bien contento. Tengo una simple suposición que muchas ganas no tenías de tener que hacerlo.

Y tu diario me gustó. Qué cosas escribía cuando aún no estaba de novia. Me acuerdo que después que te vi en la estación decidí no fingirte indiferencia que no sentía.... cuando veo lo contento que te puse, quedé feliz.

Se me ha hecho tarde, tengo que ir alrededor de las 9 a la Escuela.

12 de agosto

Ya son casi las cuatro, voy a tomar el té a lo de tía Raquel.

Estuve en la clase de canto y después fui a almorzar a lo de tío León, estaban tío Richie y tía Elsa.

Tía Raquel recibió una carta de tu papá en que dice que está muy bien y que volverá para fin de mes y que está muy contento.

¡Cómo me han gustado! Me quedé chocha con tu carta y la telefoneada. ¡Como notó, quedé aún más nostálgica después de recibir las toneladas de cariños y de recibir los 243 beshos de tu carta!

Vino Mariángela y fui con ella a saludar a su abuelita pues era el santo. Mañana buscaré algo pues hoy le dije que no quería el Crucifijo que me había ofrecido como para regalo de nuestro casamiento.

El crucifijo de hoy era tan lindo que temo que sea muy caro. Por si acaso le dije que me gustaban también otros de esa casa que parecían más baratos, lo reservo hasta que vengas tú.

Estoy tan cansada que no puedo más, pero cansada con motivo así que no me importa. Y pienso tanto en ti y hoy te estoy queriendo tan especialmente que cuando estaba con tía Flo casi le digo que tú eras la mejor persona del mundo. Eso es porque lo pienso y tengo el corazón lleno de cosas que no se explican, pero que son lindísimas, como flores abiertas.

Pancracio, Pancracia, yo también le he tomado simpatía al nombre y estoy deseando que lo lleve alguien idéntico a usted.

13 de agosto

Soñé que Julia y su mamá, tía Julia me atacaban injustamente y usted me defendía.

Ese viento que tuvo el mal gusto de cortar la comunicación ayer llegó aquí por la madrugada y me despertó. El cielo se oscureció, ayer estaba lindísimo.

Acabo de llegar de la Escuela estoy deseando que veas lo que hice, todo el mundo lo encuentra muy bien y “muy fino”.

Pero como lo hago con anteojos me deja la vista cansada.

Ahora voy a apurarme y terminar la bufanda que te estoy tejiendo pues hace frío y lo vas a necesitar.

Falta poquitito para que comience nuestra media hora. Llego de afuera y el frío me ha endurecido las manos, pero me encanta sentirlo en la ñata y llenarme los pulmones del aire limpio y puro,..... Después seré muy tonta pero me gusta el viento sur porque pienso que a lo mejor las mismas partículas de aire que me rodean te rozaron.

Dormí la siesta, tenía sueño y mucho frío y hoy me había “ganado la mañana.” Después, compré una pastillera preciosa para regalar a la señora de Chas, en la tapa tenía una rosa tan delicada que gasté un poco más de lo que había pensado y de lo que debiera.... Pero como no me gustó el Crucifijo...

El doctor me encontró muy bien y estoy en el máximo de mi peso y conste que soy “sensata.” Hoy casi llegaba a ese peso y todavía debo tomar tónicos.

Aunque es tarde tomaré el té y te llamaré un poco después aunque creo que con este frío estarás en tu camarote y no trotando por el parque. Si viera cómo te estoy queriendo.

Hasta luego, te adora tu Cecilita

Por la noche

Acabamos de cortar la llamada y me he quedado toda contenta y emocionada.

Me encantó que me llamaras, me metí adentro del armario y me parecía estar allá contigo, y no te imaginas lo bien que me vino tu “buenas noches”. Estoy toda dormida.

14 de agosto

Buenos días, acaba de llegarme tu carta del 11. ¿Se da cuenta qué lindísimo despertar? Porque es una carta muy linda.

¡Si vieras qué lindo está el cielo azul y sin nubes y todo alegre! Te quiero mucho, y estoy deseando que llegue la otra licencia...

Ha pasado casi todo el día, un día lindo pues llegaron dos cartas tuyas una más linda que otra. Y usted me llamó mi bebito lindo.

Dormí la siesta porque estaba cansada, eso después de haber estado corriendo, tejiendo y haciendo la lista y las cuentas. Después llegó papi con ánimo de escuchar la lectura de la guía Social y por eso estaba ronca cuando hablamos.

Me parece raro no haberte escrito desde esta mañana, pensé tanto en ti todo el día, que me parece haberte estado escribiendo siempre.

Hoy no pinté con tantos bríos como los días pasados, estoy hecha una dormilona tal, que me quedé con sueño eso que anoche me acosté a las doce.

Estuve en clase de canto y antes fui a una “Clínica de muñecas.” Pienso traerlas a Bs. As. y dejarlas bien, bien lindas para nuestro casamiento. Les coseré vestidos lo que es el colmo del rejuvenecimiento, pero quiero que estén bien lindas para cuando las vea Pancracia y después con las idas a Puerto Belgrano no tendré tiempo para eso.

Pues se da cuenta señor, falta ahora bien poco, justo 10 semanas. Falta que pase sólo el doble del tiempo de cuando empezamos a contar y realmente no hace mucho de eso...

Me pongo muy feliz por el crucifijo, tal como usted lo adivinó es precioso chiquito mío, magníficamente tallado.

Qué maravilla que a usted le gusten tanto los libros y la ciencia de cada cosa, yo siempre aprenderé de usted. ¿Se da cuenta qué lindo? Y la audacia es necesaria para el apostolado, hay que aprender a saltar las barreras que pone la discreción y golpear directamente la parte interior del individuo. Ese libro que prestaste ha de haber hecho mucho bien, después me lo leerás. No se imagina cómo lo adoro bebito y lo contenta, contenta que estoy con las cartas y telefoneadas y lo cerca que te siento.

En cuanto ir al cine me parece magnífico que vayas, esa cinta creo que no se puede nombrar.

Un abrazo grandote de tu Cecilita que te adora y te pide disculpas aunque por ello se haga merecedora de un reto por esta carta tan fría habiendo recibido dos tan lindas.

Por la noche

Mi querido: dentro de muy poco te voy a llamar, quiero decirte lo contenta que me puse recién al pensar que pronto pero pronto voy a ser tu compañera “atada” a ti por la gracia de Dios. ¿Te das cuenta qué lindo? ¡Realmente qué importa la lista de invitados, los trajes, todas esas cositas materiales de las que me estado ocupando!

Ante una cosa tan maravillosa todo lo demás desaparece.

¡Diez semanas! ¡Cómo estaríamos estudiando si tuviéramos un examen! Y debemos hacernos un “examen” espiritual a nosotros mismos antes de casarnos, lo hicimos todo el tiempo tratando de ser mejores, de ese modo habiendo liquidado los “vicios” viejos empezaremos nuestra vida matrimonial como dos niños recién bautizados, todos blanquitos por dentro. ¡Qué lindo, lindo oír tu voz así tan cerquita, parece que estuviera contigo!

Me encantó esta charla es una maravilla el teléfono, nos permite estos ratos tan lindos que llenan el día. Mañana rezaré para que comulguen los marineros.

Como para demostrar lo cerca que estamos uno del otro, tú me llamaste de nuevo y yo estaba deseando que lo hicieras, medio dormida, en cuanto sonó el teléfono supe que eras tú. Me encantó.

15 de agosto

Buenos días. Fui a misa de diez a la Iglesia del Pilar, porque en otros lados era cantada.

Al comulgar pedí a Dios para que hoy hayan comulgado todos los que tú esperabas y para que nos sea dado hacer mucho apostolado.

Estuve un poco distraída durante la Misa y no pude apreciar cómo hubiera deseado la belleza de esta fiesta y claro que al tener voluntad de hacerlo ya está, pero hoy quisiera haber hecho una perfecta Comunión y oído muy devotamente la Misa y lo hice regular.

Ahora salimos para la quinta, tío León e Ivonne irán también así que quizás tenga ocasión de decirle a tío León algo.

Me da “rabia” pensar que en todo el día no te pude escribir, y para peor ahora que lo iba a hacer iremos al cine y a una vista que me hubiera gustado más verla contigo.

¿Te das cuenta qué lindo que me llamas justo a tiempo?

Y que sean de tu división principalmente los que comulgaron, puede ser debido a que tú los influencias más y pueden apreciar mejor tu ejemplo.

Hoy no pude decirle nada a tío León y me parece si te has decidido, que en la licencia próxima deberías hablarle tú.

Estuve todo el día con Ivonne lo que me resultó menos aburrido de lo que creía, porque papi y tío León tenían mucho que hablar.

Y después que tú me llamaste hasta ahora que ya es las nueve pasadas he estado leyendo la guía social ¡Recién llegamos a la letra E!

¡Cómo me gustaría llamarlo por teléfono y oír su voz contenta!

Estoy toda dormida, aquí están los besos correspondientes.

¡Si vieras qué contenta me puse al ver las hojitas bebés de los sauces! Se están vistiendo para la primavera, casi me parece que lo hicieron en honor nuestro. Los ciruelos están en flor, tienen una flor rosa pálida casi transparente y un perfume suave. Mi querido jazmín, querido pues me da flores para ti, aún está en flor.

Y hoy fuimos a verlos a gran papá y a gran mamá antes de ir a la quinta, estaban mis primos franceses Guy y Claude y les reproché medio riéndome que por haraganes no nos mandaron ni tarjeta de pésame. No esperaba la reacción, parece que hace un año se les murió una tía en Francia y no sabiéndolo nosotros no les dimos pésame. Lo que me impresionó fue la “furia” con que lo dijeron. Prefiero a Eduardo y Octavio como primos.

Decididamente soy demasiado impresionable usted va a tener que educarme...

Qué ganas de llamarte.

Sentí doblemente no haberle dicho a tío León lo de tu posible entrada a la Cristalería. Pues en el auto hablando con papi sobre Guy y Claude comentamos que ellos quedaron afuera de la fábrica y todo eso se les cerró. Y si tú llegaras a ir allí, protestarían. Papi me dijo que si existiera esa posibilidad debías decírselo a tío León pronto.

16 de agosto

Me encantaría estar en Puerto Belgrano. A esta hora te habrás ido a trabajar desde hace rato y yo estaría deseando que lleguen las cinco de la tarde. Ahora deseo que sean las seis y media.

A la tarde saldré con Ivonne a ver el traje de novia.

Y ahora por la mañana terminaré con la lista de invitados y coseré y tejeré.

Traje mis muñecas a la quinta y todo su vestuario, quiero que estén bien prolijas para que juegue Pancracia.

Recién entró papi, parece que ayer habló tío León sobre todo esto y quisiera saber tu opinión.

Me he quedado toda contenta pensando en tu carta, en lo que le habrá gustado a la Virgen la comunión de los cuatro marineros.

Hace poco en las Iglesias de por aquí, no había tantas comuniones...

Por la noche

Mi chiquitito querido, hoy me probé mi traje de novia, o mejor dicho el molde de lo que será este. Si supiera la modista la poca importancia que tiene para mí el vestido, se ofendería. Y claro que por otro lado me encanta todo lo de nuestro casamiento.

¿Quiere saber más o menos cómo es el vestido? Todo vaporoso y lindo le va a encantar. Creo sin embargo, que debido a la gran parcialidad de su parte sea como fuere lo encontraría el más lindo de los que he usado hasta ahora..

Esta mañana cosí, hice la lista y canté, almorzaron aquí Antonio Barreto y Jovita y después salí con Ivonne a buscar el vestido de novia. Lástima que el que más me gusta papi dice que es muy caro, espero conseguir una rebaja.

Pero todos son bonitos así que no importa.

Cuando voy a ‘discutir’ algo después pienso lo poco que importa ese algo y lo dejo pasar, no es por fiaca sino por ‘mansedumbre’ que deseo adquirir y que tan lejos estoy de ello.

Hoy tía Mercedes me dijo algo muy lindo que ‘jugaba’ conmigo y contigo porque nosotros éramos “chicos” en el sentido de que apreciábamos las alegrías sencillas y dijo también que te quiere mucho.

Y me preguntó qué queríamos de regalo, le dije que no todavía no teníamos nada. Preguntó si preferíamos un juego de cubiertos o uno de cepillos de toilette. Creo que las dos cosas nos serán útiles, aunque no pongamos comedor, siempre es bueno tener nuestras cosas para más adelante.

Tío León también preguntó, pero algo tipo “alhajas” yo me gustaría pedirle una especie de cartera, pero antes le preguntaré a papi si no es demasiado, joyas tengo bastantes.

Qué contenta estoy con nuestra charla.

Fue más linda que la de hoy y de ayer, usted estaba contentísimo y pareció que estuviéramos juntitos. Esta tarde cuando me llamaste, igual que tú me parecía que hiciera mucho que no lo hacíamos, en cambio ahora era como si hubiéramos charlado todo el tiempo sin parar.

Estoy cosiéndoles trajes a las muñecas, según papi son pretextos para volver a jugar con ellas. Antes cuando jugaba con ellas pensaba que nunca se las daría a mis hijas pues las quería demasiado para soportar la idea de las destrozadas manitos infantiles. Ahora al contrario, lo único que no se las daré directamente sino que será un bien común de todas ellas, tú no te imaginas lo que representa una muñeca en una chica, las chicas sin muñecas son un espectáculo triste que ahora veo frecuentemente. Las muñecas son como muestras primero de la sensibilidad y el cariño maternal, de la imaginación y un cariño completamente desinteresado pues nada pueden devolver. Además es un pasatiempo siempre inocente pues brota del sentimiento maternal. Aunque no “estén a la moda” a Pancracia le gustarán estoy segura.

Chiquitito, de nuevo quiero expresarte cómo me gustó la charla. Y en la carta de hoy me encantó cuando agradeces a tu mamita el querer tanto a tu papá.

17 de agosto

Estoy hecha una ‘exigente’ deseando que lleguen y llegaron cartas, y siempre llegan y me dejan toda contenta.

Estuve copiando en limpio la lista, los invitados a la casa, es bastante larga te aseguro. Tejé un poco y me lavé el pelo.

Toda la mañana he estado contentísima pensando en la charla de anoche. Te adoro.

Hoy iré al cine con papi, me hubiera gustado mucho más quedarme en casa confieso por si cuando te llame a las cinco todavía no has vuelto de la fiesta...

Si estuviera allá y te pudiera ver me sentiría toda orgullosa.

Tengo tan pocas ganas de ir al cine y no estar aquí cuando llames. Hoy como vienen a comer los amigos de papi sólo te podré llamar un poco tarde. ¡Te estoy queriendo tanto! ¡Ya van a hacer 15 días que te fuiste, te imaginas las ganas que tengo de verte!

Pronto habrá pasado la mitad del tiempo y es muy lindo que, aunque no nos veamos, nos podemos escribir, hablar y pensar en lo mismo.

Ahora me empezaré a vestir, estaba en leyendo y tomé el té.

Por la noche

Después de hablar contigo recibí la carta del 15-16. Tengo fiaca mentalmente, en cambio rezo bien.

Se me pasó un poco el entusiasmo de la semana pasada por lo que estoy pintando, pues ya lo resolví y falta sólo “pulirlo”.

En cambio estoy deseando pintar la Virgen, que ahora que tú me escribiste estoy segura que me saldrá bien.

18 de agosto

Buenos días, recién me despierto y me voy a probar el traje de novia

No se oía nada por teléfono, creo que tú no oías y tampoco tío León no te entendió por lo visto. Pues le dijo a papi que desearía tu contestación pues le gustaría nombrar un sucesor.

Ya le dije lo que me dijiste por teléfono a papi.

Fui tardísimo a la Escuela y me pasé leyendo revistas en la biblioteca. Después fui con tía Elsa a ver sábanas, almorcé en lo de tía Mercedes.

Hice las cuentas de los gastos y por una vez me salieron regiamente por lo cual me alegro. Temía que me faltara un poco de plata y recordé en qué se había gastado.

Esta mañana no me probé el vestido pues papi tuvo que irse antes, tenía ganas de probarlo ya, pero ahora sé que me lo podré probar esta noche.

No te imaginas cómo deseo que lleguen las seis y media. Me parece que no iré a la clase de canto, tengo muchas ganas de quedarme en casa, me gustaría poder dormir hasta esa hora, así llega más pronto.

Por la noche

Me queda bien el traje aún en un género común, es muy lindo.

Me gustaría tanto que estuvieras aquí, en este cuarto, en el sofá verde.

Fuiste muy buenito, me llamaste de nuevo como yo deseaba que hicieras, y se dio cuenta que estaba un poco cansada, pero era usted quien también estaba cansado.

El lunes se va a navegar, lo voy a extrañar, me gusta tanto, tanto hablar con usted.

Empezaba a creer que no iba a navegar este período, cuando esté en Puerto Belgrano y usted salga a navegar. ¿Podré atar un chinchorrito atrás?

Francamente no veo por qué no, un botecito liviano a remolque no puede incomodar a alguien tan grande y fuerte como el Moreno y usted bajaría por una cuerda a verme ¿qué le parece la idea? Me parece que no le resulta, teme aglomeraciones en popa. ¿Pero si pongo un biombo para que nadie me vea? ¿O me disfrazo?

Quisiera eshtar con ushted para demostrárselo con cosquillas

Ya es tardísimo, terminamos la letra M, es decir que las dos terceras partes están hechas. Hasta mañana, te adoro.

19 de agosto

Buenos días, recibí carta del 16 que me gustó enormemente por lo contento que estaba usted cuando la escribió.

No me rete porque pregunté si está contento, no lo haré más, pero me encanta oírsele decir. Ayer no estaba a 'la defensiva', era que estaba cansada y un poco nerviosa. No voy a ser macaca y leer su diario me gustó, sobre todo lo de mayo. Al leerlo me pareció raro que no fuéramos desde siempre novios desde que Dios nos dio alma, por eso es que te habrá parecido que no me gustó.

¡Cómo me gustaría estar en tu barco! Quisiera aprender mucho para poder salir. ¡Te das cuenta qué lindo sería en un barquito chiquito como el de tío Richie, los dos solos! No sé por qué de las dos veces que anduve me hice la impresión como de andar sobre una cosa viva, como en un caballo.

Hoy viene gente a almorzar y gente que no me gusta. ¡Ah! me olvidaba de contarte: fui con papi a una joyería para hacerme hacer unas pulseras con el brillante de mi mamá, el de compromiso de ella y resultó que lo han robado y era un pedazo de vidrio que estaba en su lugar. Cuándo ni cómo, ni quién, no se puede saber veintidós años después, lo siento sobre todo por papi.

Hoy pinté bien, no fui a clase de estética porque quería llamarte, y me quedé pintando aunque sin modelo.

Te quiero mucho. He quedado feliz.

Estaba plácidamente cosiendo cuando me acordé que era hoy la primera Comunión de Tiny tu sobrina y no fui esta mañana.

Le compré uno de esos cuadritos en relieve iluminados, bastante caro por cierto pero lindísimo. Tía Ernestina, Tinita y el Padre Anselmo que te conoció cuando eras chiquito te mandan cariños y saludos.

Chiquito te quiero muchísimo y estoy encantada de que me hayas llamado hoy y de haberlo hecho hoy, me ha dejado contentísima todo el día.

Un abrazo contento de tu Cecilita

Por la noche

No te puedo decir todo lo que me gustó esta charla, pues si te lo dijera sería tan largo que me quedaría sin papel.

Pero en cambio te puedo mandar todos los m-ís que quiero.

Me habría encantado estar con usted, ha de haber sido una lindísima regata y no importa que se haya roto el mástil.

En cuanto a las invitaciones a nuestro casamiento, terminé de ver toda la guía social en las que nuestros padres habían hecho marcas en los nombres de sus amigos.

Ahora lo que falta decidir es el vestido. Tengo unas puntillas tan lindas que van a quedar lindísimas. Lo único que cambia es la “línea,” es más linda en esa casa, tanto a la modista como a mí nos daría lástima no hacerlo allí.

20 de agosto

¿Te gustó el azahar que le mandé? Todos los días al entrar a la Escuela tomaba un olor riquísimo y no sabía de dónde venía y ayer salí por otro lado y vi que era un naranjo en flor...

La enredadera empieza a retoñar, da unas hojitas lustrosas de un verde clarito... ¿Y sabes por qué me gusta? porque llega la primavera.

En todo el día no te he escrito porque quería terminar con la lista, invitados a casa ya hay mucho más de mil personas. ¡Eso que faltan los de tu papá y tú aún no me has dicho los tuyos!

Almorzó aquí gran papá, tío Manuel y Delfina, tío Eduardo y Mercedes y tío León e Ivonne.

Ellos irán a Salta y espero que estén de vuelta para tu venida.

Después me probé algunas cosas y estuve terminando la lista, falta media hora para nuestra media hora.

Todo el día he estado tan contenta pensando en ti, que ni me acordé de que tengo mucho sueño.

En cambio me acordé y muy bien que estoy con ganas de que estemos casados. Y estar contigo y que me tengas las manos como en el cine ¿se acuerda?

Usted entiende lo que le escribí, creo que me salió todo embarullado, lo que quiero es estar contigo.

Por la noche

Eshtoy chocha, chocha con nuestra telefoneada.

¡Estaba tan contento, tan buenito! Y yo lo estoy adorando y me parece que sus cuatro cartas ya me han dejado requete feliz.

Después de hablar contigo me quedé cosiendo, estoy arreglando una colcha que hizo mi mamá toda de pedacitos de puntillas unidas, y es muchísimo trabajo pues está descosida y en algunas partes gastada. Pero como la hizo mi mamá quiero arreglarla yo misma.

Fue lindísimo hablar contigo de nuevo. Yo también te sentía particularmente cerca todo contento.

Alejandro está lleno de proyectos de trabajar en la casa Tornquist y muy contento de su viaje. Dice que más que la gente en EEUU es el gobierno que está enojado con la política en Argentina.

Tu papá está muy contento como puedes ver por lo que te conté, ‘consiguió’ lo que esperaba.

Alejandro va a hacer la lista de invitaciones, no tiene que olvidarse de hacer la de sus compañeros y sus respectivas señoras.

Y ahora que le conté ‘todo esto’ viene lo más lindo.

Estoy tan contenta con nuestras conversaciones de hoy, que no te lo puedo describir.

Te quiero, te adoro y quisiera estar allá. ¿Y qué tal la nieve? Aunque sea poquito es lindo ver esas plumitas que caen.

¿Estás bien abrigadito? Me siento tu mamita al mismo tiempo que su chiquita y quisiera arroparlo bien.

21 de agosto

Hoy faltan nueve semanas...

Te he estado escribiendo como si hubiera censura, yo creo que es por temor de tanto oír hablar, pero tú comprendes todo.

Me parece que voy a tener el vestido que me gusta y es realmente lindo.

Hoy no iré a la Escuela, en cambio creo que pintaré aquí.

Escríbeme a casa pues calculo que estaré aquí la mayor parte del día, van a pintar nuestros cuartos. Y dejaré orden que me lleven las cartas a lo de tía Julia cuando vaya para allá. Te mando la carta pues a lo mejor te llega antes de zarpar.

Me han llegado tres cartas y no te puedo decir lo que me han gustado.

La primera me llegó justo cuando cerraba la de esta mañana y me gustó mucho pues más que carta parecía una conversación y después la larga que me requeté encantó.

Tengo que leerla de nuevo, la releí cuando salía a almorzar para lo de Mariángela y me gustó tanto que creo que la leeré cien veces. Y tu diario me sorprendió pues yo en esa época no te creía tan “decidido”.

A la verdad por más que ‘sabía’ que nos casaríamos un día y que te adoraba no lo ‘pensaba’ sino que lo sentía, y desde Bariloche hasta el día primero creo que no pensé en nada, sólo que te quería.

Me acuerdo lo que me encantaste cuando te conocí, cómo en seguida tú fuiste para mí algo distinto que “los muchachos” que conocía, cómo traté inútilmente de decirle a mi corazón porfiado que no era a mí a quien mirabas cuando te ibas en el buque ‘Argentina.’

Tus tres cartas de hoy me tienen chocha, chocha, estaba deseando volver a casa y releerlas. Pero después de almorzar me quedé charlando con María Elena, la tía de Mariángela. Su perro está muy grave y ella está tan triste que ni bajó a almorzar, creo que la alegré un poco.

Ella estaba escribiendo su diario cuando entré yo y se me ocurrió la idea de hacer un pequeño resumen del mío y mandártelo, creo que te va a gustar.

Te darás cuenta cómo te quería y cómo me ponía de contenta cuando te veía.... aunque eso no puede compararse ni como un granito a una montaña con lo que te quiero ahora y lo contenta que estoy al verte.

En mi diario encontré que escribí:

7/6/39

“Recibí una carta de Enrique Shaw desde Puerto Rico, es una monada pero seca y ceremoniosa, probablemente ha de haber escrito una docena iguales a todos sus amigos, si no la festejara a x... me gustaría.” Luego viniste a Bs. As. y salimos.

17/8/39

Estoy frente a un serio problema, Enrique S. acaba de llegar de su viaje de instrucción en el buque ‘La Argentina’ y he llegado a la alarmante conclusión que me gusta un poco y lo que es peor, un poquito me festeja él. Eso no sería nada, sería lindísimo, pero parece que festeja a una amiga mía.

Ayer fui al cine con Alej, Elsa, Richie y Arturo, no me importó tanto la cinta de cine como lo que me divertí con ellos. A cada momento sentía la mirada de Enrique.

21/11/39

Con Enrique tengo mucho en común, pero él es superior a mí en inteligencia, me parece tan puro que no creo que haya muchos muchachos como él”....

30/12

Hoy pasé una noche espléndida con Enrique casi todo el tiempo con él, cuando lo vi me costó trabajo no correr y abrazarlo de contenta. Mañana a lo mejor lo veo. ¡Cómo me gusta!

Pero aquí me mentía a mi misma deliberadamente pues fue esa noche que me di cuenta que te quería y que nos íbamos a casar y que te pertenecería.

4/8/40

Hoy lo he visto y me ha sonreído, después de tanto tiempo he estado con él bailado y hablado largo rato. Me gustó, ¿Será mi amor? Enrique es chico y le gusta mariposear. (No gruña, esto lo escribí hace tres años.) No se ha decidido, no quiere. Dios mío, ¿Cuántos dolores y celos tendré que pasar?

Dios mío, prometo ir un mes todos los días a la Iglesia por lo menos cinco minutos, sí es que estoy muy apurada, si me lo das para mí. Hoy no lo sentía completamente mío como el año pasado.

Si hubiera durado más la fiesta quién sabe....

Como ves, me tenía confianza. Estaba convencida que lo que pasaba era que lo veía, pero “mío” no era tan extenso como ahora. Significaba sentir en

tu mirada un acuerdo perfecto de almas, no el sentido de ‘noviazgo’ sino algo vago de lo que me di cuenta el 30 de diciembre de 1940.

Después vino Arturo y creí que no había nada que hacer y traté de olvidar.

Meses después, el 31 de mayo, viniste a tomar el té en la quinta y anoté:

“Quiero subrayar este día pues Enrique Shaw vino a visitarme tan inesperadamente. Acababa él de llegar de Mar del Plata. Me habló preguntándome y yo no pude negarme, sé que hice mal que a papi no le va a gustar.

“Si ayer me hubieran dado cien chances para adivinar de qué manera iba a ser despertada hoy, no hubiera acertado. A las diez me llamó Enrique de Bahía Blanca. Es completamente loco, hablamos intrascendental y alegremente como siempre, parecía muy contento: ahora yo jamás lo vi en otro modo más que romántico....

15 de junio:

No quiero y no quiero. No me tiene que volver a gustar.

Si todo pasó esa fue mi última oportunidad en el baile de Patrón Costa y la dejé pasar como estúpida. Tengo “demasiada pesadez alemana y poco charme.

... y estaba divino con su capa y gorra blancas. No quiero pensar, estoy hecha una idiota de mal gusto, voy a pintar, pintar y pintar me quedaré solterona entraré de monja, bueno no digo barbaridades... me dan rabia los bobalicones con quienes ando.

Si fuera un hombre en este momento me haría legionario, marino o subiría una montaña.

18 de julio:

Decididamente vuelvo a gustarle. En el Colón estuvo conmigo siempre a pesar de haber mil chicas solas más monas que yo....

Luego viene el 2 de septiembre, el día que nos pusimos de novios y ya casi no escribí en este diario. Decidí dejar en las manos de Dios mi corazón, dejarlo allí para que te quiera mucho y que corra hacia ti.

No sé por qué te envié cosas de este viejo diario, quizás porque me gustó tanto lo que escribiste en el tuyo y que me enviaste. Quería que veas cómo me has gustado siempre y desde hace tiempo.²⁵⁵ Y como no estaba triste como lo temías y no te escandalices con mis expresiones.

Lo cierto es que yo era un ‘potro’ en esa época y me gustaba aún más que ahora correr.

Primero pensé no mandarte esto ahora que estarás navegando, pues algunas partes te pueden parecer semi tristes. Pero después al contrario leyéndolas te darás cuenta lo convencida que estaba de casarme contigo y eso que allí no escribo nada.

Además pensé en que quería que supieras todas mis reacciones “arqueológicas.”

¿No te importó lo que leyó del diario, no es cierto? ¿Ni siquiera cuando me enojaba conmigo misma pues tenía miedo de demostrarlo?

21 de agosto

Qué contento y buenito se te escuchaba por teléfono. Y las cartas de hoy me han dejado toda contenta. Cuando vuelva leeremos juntos el ‘extracto’ del diario, yo también pensé eso.

Almorcé en lo de Chas y estuve un rato con María Elena cuyo perro está muriéndose, traté de alegrarla, cosa que creo conseguí, es una mimada. Cuando entré estaba escribiendo su diario y eso y los extractos de tu carta me hicieron pensar en escribirte.

Hasta mañana la conversación, no pudo ser más linda.

22 de agosto

Es tempranísimo, hace tiempo que no me despertaba tan temprano.

He estado ayudándole a papi a hacer la valija, almorcé en lo de gran papá, con la alegría de verla a gran mamá muy bien de salud.

Y ahora estoy en cama contenta porque te llamaré.

Si vieras chiquito cómo te estoy queriendo y lo que me gustaría estar contigo en Puerto Belgrano. Aprovecharíamos bien este domingo, yo creo que ni sentiríamos el frío. ¡Cuando recibas esta carta, estarás navegando y faltará menos de dos meses! Es decir un mes y pico.

Después de almorzar pasamos por el escultor Fioravanti a ver el busto para el monumento en la Cristalería. ¡Si vieras cómo ha mejorado la escultura!

No sólo está tan idéntico de rasgos a las fotografías que conozco, sino que la expresión, el contenido espiritual que se transluce es lo que uno se imagina a través de lo que oí de su personalidad, y como escultura es buenísima.

Hoy mientras estaba en la quinta pensaba en lo que nuestros chiquitos jugarán por las praderas. Aunque ya no podrán galopar por ellas, ni

imaginarse que el arroyo es un gran río, tendrán espacio en el campo. Para ellos será como un cuarto de juguetes grande y el pasto una alfombra para jugar.

¡Esos Puertenses charlatanes! Pedí la comunicación telefónica hace un rato largo y aún no me la han dado.

Releí tus dos últimas cartas, y ahora yo sólo adiviné lo que decías por lo mucho que conozco tu voz. No se oía nada, pero eso no evitó que fue lindísimo hablar.

Hablé un rato larguísimo con tía Flo. Consiguió el permiso de la misa y vamos a ir a agradecerle al obispo a La Plata uno de estos días.

Se me ocurrió que podríamos llevar algunas de las chicas de Teresita y visitar el Museo y le gustó la idea.

Está preocupada porque lo encuentra a Alejandro muy americanizado y materialista, cree que tu influencia y la mía lo pueden beneficiar. Le encantaría que se enamorara y bien enamorado para que se diera cuenta de la poca solidez de esas ideas. Yo le dije que debía esperar pues recién llegaba y poco a poco ese barniz de materialista se iba a desteñir.

¡Qué suerte de tener la misa para nuestro casamiento! ¡Me alegro por el buen ejemplo que será, especialmente para esos extranjeros!

Y tía Flo te manda un gran abrazo y muchos cariños que aunque no los mencionó los agrego yo por el tono que puso cuando te mandó el abrazo.

¡Y me ofreció si quería vivir con ella mientras no estaba papi, te das cuenta qué buena!

Cuando hablé contigo no sé si te dije bien todo lo que te estoy queriendo y que me encanta lo que pensás en mí. Y que te hayas quedado en el barco porque yo podía llamar con un día tan lindo de sol cuando mañana sales a navegar...

Ya me he acostado, muy contenta con nuestra charla, pero sintiendo que voy a extrañar éstas mucho, mucho.

Sé que cuando vengas va a ser maravilloso. También lo voy a extrañar a papi que viaja a Colombia. No quiero ir, casi no hay correo, no sé qué haría sin tus cartas... Es decir sé, trataría de ser digna de ti y ofrecerle a Dios sin pestañear ese sacrificio, que aunque involuntario, su 'aceptación' agrada a Dios.

Le puse en el forro del sombrero una cruz de un Rosario bendito por el Papa anterior y en otro una medallita de San Luis. Desde hace mucho siempre

viajaba conmigo, y yo lo llevaba a Dios al estar en gracia y también en una imagen. Papi entró a saludarme estaba bastante emocionado, sobre todo desde que dijo “y te quedas sola porque Enrique no está.”

Le volvió a hablar a tío León sobre lo del trabajo y él estaba perfectamente de acuerdo de que no podrías cambiar ahora, que tienes que seguir en la Marina.

Me quedé un poquitito tristona fueron tan lindas nuestras charlas de hoy, la última sobre todo, y las charlas de todos los días...

23 de agosto

Volví del Aeródromo a despedir a papi. ¡Qué lindos son los aviones! Me dio ganas de que hiciéramos algún viaje, pero creo que los viajes en barco son más lindos aún.

Ahora somos una unidad para la otra gente. Y claro que no se da cuenta que no me quedo sola, que a nosotros no nos separa el espacio porque nuestras almas se dan la mano.

Hoy en la mesa estaban para comer tío León e Ivonne. A mis primos franceses no los voy a invitar porque han sido insolentes y pidieron rendición de cuentas a tío León y además querían pedírselas a gran papá.

Es como si tú fueras e hicieras eso con tus tíos y peor aún pues ellos no tienen su capital interesado por los arreglos que ya se hicieron, sino por “lo que pudieran recibir.” Pobres chicos, son buenos, sólo que son el producto de una sociedad viciada, egoísta y superficial: la francesa.

Ahora me metí en cucha y me voy a dormir porque tengo mucho sueño y tuve mucho frío. Me habría encantado hablar contigo de nuevo chiquito fue tan linda nuestra charla de anoche.

Después recé. ¿Chiquitito te das cuenta que ahora faltan dos meses?

El martes que viene empieza un retiro en el Colegio, voy a ir aunque sea sólo a misa y a la tarde a las prácticas.

Estoy tratando de conseguir que a papi le den boletos para salir el 26 de Lima, él entendió eso y resulta que le dieron el 27.

Por la noche

No se imagina cómo me han gustado todos los pedacitos de su diario y lo de la “carta-dividida-en-dos”, ha sido una linda sorpresa.

Me han encantado chiquito, tanto, tanto...la carta que los traía es lindísima.

Y un poco antes llegó la copia de tu pedido de permiso para, para “contraer matrimonio con la señorita...”

Quisiera que mis cartas fueran mucho más lindas, casi tanto como las tuyas y son tan sonsas, o al menos no dice en ellas todo lo que yo quisiera poner, estos días he estado toda dormida, falta de sueño y entonces es peor.

En cambio tus cartas han sido requeté lindas y las citas me han dejado chocha.

¿Sigues escribiendo en el diario? Yo no, ahora estas cartas son mi “diario.” Con la diferencia que en ese sólo escribía porque estaba o excepcionalmente triste o contenta, y en estas cartas escribo todo lo que me pasa, quiero decírtelo porque así soy más tuya todavía.

Hoy vienen a tomar el té aquí unas paraguayas que estuvieron en el Colegio conmigo y cosa curiosa, he resultado ser más amiga es de la que nunca estuvo en mi clase.

Tenía algo más en común conmigo que sus dos hermanas: era traviesa y me ganó pulseando. Estoy contenta de verlas, una ya tiene dos chicos.

Papi habló a lo de tío León diciendo que se quedaba en Mendoza hasta mañana pues el avión no podía cruzar.

No se imagina cuánto estoy pensando en usted, cada cosa me hace desear que estés aquí aún más. Me peiné y como tenía el pelo lindo deseé que estuvieras...

Y en este momento en que hace tanto frío afuera está de linda la casa caliente, estoy escribiendo frente a la ventana con las cortinas corridas de nuestro living. Me imagino nuestro sofá a la derecha y a ti leyendo en él mientras yo te escribo para decirte de otro modo más que te quiero mucho. Tú lees tu diario y me vas diciendo en voz alta las novedades y yo quedo feliz. Y es así chiquito porque mientras leo tus cartas me parece que estuviera contigo y te adoro.

¡Qué buena idea tienen las paraguayas por ser impuntuales! Porque mientras las esperaba me ha llegado tu foja que me dejó chocha.

Besos cariñosísimos en agradecimiento de ser tan, tan, tan bien bebito mío su foja no puede decir mejores cosas.

Las visitas fueron agradables, muy simpáticas. Lástima que se quedaron en nuestra media hora y me costaba darles charla mientras pensaba en ti.

Ahora me voy a dormir a lo de tía Julia hasta que papi regrese. Estoy un poco triste, no me había dado cuenta lo “gato hogareño” en que me he convertido. Es ridículo pero me parece que extrañaré todo y me han instalado en el cuarto de tía Julia que es muy grande y lejos de todos.

Cuando pienso que llevo tu foto me alegro. ¡Cómo me va a acompañar tu sonrisa!

Es una maravilla poder escribirte y sentirte así.

Si no me parece estar sola, tanto te siento quererme... Y este cuarto tan grande en cuanto puse tu foto se volvió agradable.

Creo que nunca lo he estado tanto como estos días. Te adoro

Si vieras cómo me encantan tus cartas y tu foja. Hasta mañana si Dios quiere.

Recién me pareció que me dabas un beso en la frente y me bendecías.

24 de agosto

Me parece rarísimo encontrarme en este cuarto, ahora me levanta e iré a casa. Se hizo muy tarde, anoche hacía tanto, tanto frío en el cuarto que no podía dormir.

Ahora estoy en casa, en el cuarto de papi pues los nuestros los están pintando. Después de haberme dado un baño y salido a la calle infinitamente más caliente a pesar de que hace frío, me siento mucho mejor. Hoy es el aniversario de abuelita, tía Delfina no pidió a tiempo la misa así que será otro día.

Nunca creí ser tan “gato hogareño” y claro que es cuestión de acostumbrarse.

¡Si vieras qué lindo lindo va a ser el traje de novia! Y hoy estuve viendo el tul para la cabeza, va a quedar divino. Con unos ramitos... bueno no le voy a decir nada, usted lo va a ver y me parece que se va a quedar chocho aunque creo que ni lo va a ver de contento que va a estar.

Almorcé en lo de gran mamá con Ivonne, tío León está resfriado y tía Matilde se fue a su casa. Me dijo que para ella su familia eran los dos chicos, mis primos.... Como ves se ha hecho un “feudo” en la familia, Ivonne me contó algunas cosas y la ingratitud hacia tío León de parte de tía Matilde y los chicos me impactó.

Esta mañana estaba toda desorientada, ahora se me pasó y estoy toda contenta pues pronto vendrás tú. Tomé el té y me vino lo más bien, todo

calentito.

Discúlpame por esta carta, estoy mareada y “desorientada”. Pero en cambio chiquitito te estoy queriendo con toda mi vida y mis fuerzas y con todo mi ser.

Has de tener un frío bárbaro bebito, quisiera calentarte las manos.

Un abrazo grande de tu Cecilita.

25 de agosto

Ya estoy en cama, esta vez en el cuarto donde estuvimos, en ese sofá marrón. Quisiera estar contigo, te extraño muchísimo, nuestras charlas tan lindas.

Dormí lo más bien sin frío ni nada.

Hoy me espera un día bien movido y estoy contenta de ello.

¿Está linda la navegación? Estoy segura que estás contentísimo de que anden mucho y no quedarse allí nomás

Papi ayer llegó a Chile, no sé si habrá podido tener pasaje a Lima hoy, el suyo era para ayer.

Recibí dos cartas tan lindas tuyas que no sé cómo no vuelo de contenta que estoy.

Después de leer las cartas y cobrar los besos tuve que salir disparando pues hoy tenía clase de canto temprano.

Chiquitito mío me gustaron tanto, no te puedes dar una idea cómo gocé hasta la última letra todo lo que decía. Fue tan requeté lindo recibirlas hoy, estoy contentísima.

Creo que mejor no puedo empezar el día. Me encantaron primero por el cariño que translucían, por el celo de hacer bien y de honrar a Dios. También por cómo venciste el deseo lógico de descansar después de tanto luchar para conseguir una victoria tan linda, cómo me gustaría haber espiado y visto un espectáculo tan emocionante.

Estoy segura que hasta los ángeles dejaron de correr y jugar para gozar el espectáculo de Fe triunfante.

Y son tan alegres y musicales y adorables como tú mismo estas dos cartas. Poco a poco estoy arreglando la colcha y mientras lo hago pienso en lo lindo que va a ser cuando la usemos. Es muy paqueta así que la pondremos para el 1^{er} “cumple días” de Pancracio por ejemplo.... ¿qué te parece? ¿Te gusta que use la colcha?

Me bañé y ahora vamos a almorzar, estuve charlando un rato largo con Inés Cabral de Uranga, sobre pintura. Me quedé cantando hasta muy tarde y después fui a la casa adonde haré arreglar mis muñecas y cuando acabé era muy tarde. Antes no podré ir sin dejar las muñecas en algún lado por la aduana del Puerto.

Desde casa adonde vine para escribirte y pasar nuestra media hora. Todo el día tus cartas me han hecho ‘cantar’ de contenta. Después de almorzar fui a comprar géneros para vestidos, todos pensando en cómo te gustan a ti. Creo que son muy lindos pero estoy un poco cansada, pues además hice compras. No se imagina lo que me encantaría que esté aquí.

Por la noche

En esta media hora te siento pensando en mí y no te imaginas lo lindo que es. Chiquito cada día te quiero más, más y mejor.

Estoy sola en casa y sin embargo, “siento el calor de la perfecta compañía,” como si tuviera mis manos entre las tuyas. Algo

Qué lindas, qué llenas son nuestras media horas cuando tú estás navegando. Yo he estado desorientada, un poco triste por estar en una casa ajena y lo extraño a papi. Aún más por no poder llamarte por teléfono, pero hoy empecé por despertarme con tu carta. Luego esta media hora en que te siento tan cerquita, tan bueno tan ‘queriéndome.’

Fui a una masajista que tía Elsa le recomendó a papi para que me hiciera masajes en los tobillos que están flojos. También en el hombro, pues cuando pinto mucho me da una puntada fuerte.

Si vieras qué maravilla, todos esos dolores que uno siente y que yo atribuía a la fatalidad, ella los descubrió. Hasta descubrió cosas que hace diez años que no duelen, una vieja torcedura debido a un tropezón. Me hizo ver las estrellas, después me dijo que era muy aguantadora pero lo que pasa es que se lo ofrecí a Dios. El masaje duró más de una hora y debo volver otra vez. Dice que tengo mala circulación y me recomendó baños fríos y calientes de golpe, antes de acostarme. Es por eso que tengo frío en la cama.

Si vieras Enrique cómo después de nuestra media hora de hoy todo cambió, ahora no extraño la casa y estoy contenta aquí. Además con tus cartas que dicen tantas cosas lindas he pasado un día regio.

Hasta mañana adorado, a quien adoro y respeto.

26 de agosto

Buenos días, se me ha hecho tarde, pues como me pronosticó la masajista, dormí como un lirón.

Esta mañana pasé por casa y justo llegaba una carta tuya, no te imaginas lo lindo que fue. Es del 23 cortita y alegre, me dejó riéndome sola a pesar de que no tenía chistes, sino por lo contenta que quedé.

Después voy a tomar el té con mis amigas paraguayas para conocer la bebida de una de ellas, quizás vaya al cine.

Me gusta que te ayude a trabajar y te haga sentir más eficiente aún.

Quisiera que estés aquí.

Cosí y cosí, es larguísima la colcha, tengo que arreglarla pedacito a pedacito.

Estoy poco intelectual, no sé por qué no tengo ganas de leer ni nada. No sé, tal vez debería esforzarme y leer un libro serio, pero como sigo rezando bien, no lo hago pues casi no tengo tiempo.

Un abrazo grande de Cecilita

27 de agosto

Estoy en cama, cansada apenas a pesar que me moví bastante, muy contenta pues he recibido diariamente cartas lindísimas.

Me gustó mucho la misa de hoy de aniversario de tu mamá, la seguí con mucha devoción.

Hoy recibí una carta desde Chile de papi, calculo que estará ya en Cali.

Recién ahora me estoy acostumbrando a vivir fuera de casa y como tengo mucho que hacer, estoy afuera casi todo el día.

Coso mucho pues la colcha da más trabajo del que calculaba.

Hasta mañana querido.

28 de agosto

¡Buenos días mi Enrique querido, ocho semanas! ¡Estoy tan contenta cuando pienso en eso!

No iré a la Escuela pues ya acabé el cuadro.

Hablé con Josefa y Alej. Tu papá llega más o menos el 18, pues sale el 6 de allá y va a quedarse unos días en México. Te quiero mucho.

Canté bien y aprendí cantos nuevos muy lindos llegué tardísimo a almorzar.

Mi querido chiquito, estoy en cama, me metí por un ratito, cosí mucho tiempo y estaba un poquito cansada.

¡Qué frío has de tener! Aquí es espantoso el frío que hace, así que me imagino lo que será navegando.

Recién me llamó papi desde Colombia, estaba bien pero cansado del viaje, apenas se escuchaba.

Me vino lo más bien la fiaca que estoy haciendo.

Discúlpame esta carta, pero no me siento muy bien. Te quiero muchísimo mi chiquito.

Por la noche

Te estoy queriendo muchísimo, como si en mi corazón hubiera un sol muy grande que lo llenara, iluminara y calentara.

Todos estos días te estoy queriendo mucho, mucho. Mis cartas están medio tontonas, y no dicen todo lo que quiero yo que digan. ¿Consigo que te llegue todo el cariño que te mando?

Hace mucho frío, si estuvieras aquí, te tendría como un bebito contra mí.

Chiquitito adorado, hace sólo un día que no tengo carta tuya, pero estoy impaciente por recibir otras, y que me digas que me mandas muchos m-‘is que me encantan y que me cuentes todo lo que haces.

Ahora sí que tengo unas ganas enormes de estar contigo, más aún que todos estos días.

Me quedé charlando con Inés (Uranga) hasta tarde, es una monada.

Hasta mañana querido.

29 de agosto

La misa estuvo muy linda, no la seguí muy bien porque me dolía la cabeza, pero con mucha devoción recé y la comunión fue muy linda.

Pensé en los 18 marineros del domingo pasado y me puse orgullosísima.

Después vine a casa donde tomé un desayuno riquísimo y me metí en cama por el dolor de cabeza.

Si supiera lo mimosa que estoy, se reiría un poquito de mí. Y también se reiría de mí pues para recostarme me vengo a casa pues allá sería todo un lío.

Cuando pienso en lo poquito que falta. ¿Se da cuenta lo bueno que es Dios de haber elevado el matrimonio a sacramento y encima de lo lindo que es

darnos gracias especiales?

Chiquitito mío, no te imaginas lo que me significa nuestras media horas, más aún ahora que me siento un poco sola.

Julia siempre tiene mucho que hacer y a distintas horas que yo, así que la veo poco.

Estoy deseando, deseando que llegues, no te imaginas cuánto.

¿Habrás recibido carta? Chiquitito mío, faltan aún una semana y un día más, estoy deseando poder hacerlo.

Hoy me siento buena y en perfecta paz con mi consciencia, sin embargo creo estar 'negativa', hacer bastante poco bien, a pesar que estoy más buena y procuro dar lo más posible. Estoy deseando que vengas chiquito

Estoy pensando que soy un poco floja pues te escribo que estoy un poco sola, cuando nunca estoy sola ni me siento así, pues tú estás conmigo, y estoy muy contenta pensando en que vendrás y en lo poquito que falta..... es sólo exteriormente que me siento sola.

Y muchos montones de m-es para que llenen todos los rincones de esta carta tanto como yo quiero. Un abrazo grandote de tu Cecilita muy tuya

Por la noche

Hoy nos dimos una 'panzada' de cine: cuatro horas. Y en un cine requeté regular, pero vimos dos cintas bastante buenas, me vino bien.

Hablé mucho con tu tía Elsa y entre otras cosas le dije que no interviniera por lo de la misa que no valía la pena pues todo está listo...

Me sentía llena de espinacas y de fuerza, pero dulcemente hablamos, quedó encantada. Mañana puede ser que la vaya a visitar.

La dichosa masajista descubrió que tenía un poco de sinusitis, me hizo ver las estrellas y creo que es por eso que me duele la cabeza ahora.

¿Me promete no ponerse celoso? Pero resulta, que resulta que me encantó..... no salte líneas tramposo, ¡tu retrato de cuando era bebito!

¡Ah! ¡Qué suspiro de alivio dimos!! Mejor salir al puente para dar esos suspiros y con babero pues no sé por qué me palpito que se le está cayendo la baba de contento.

Estoy en cama. Ya recé, mañana comulgaré de nuevo por más que no es fiesta de precepto.

Hoy empezamos a comer tío Ignacio y yo solos, apareció una pobre lauchita y pasó corriendo. Yo la descubrí y me arrepentí en seguida de haberla

delatado. Daba unos chillidos que me hicieron salir corriendo del comedor para no ver cómo la mataban. Pobrecita, tan redondita, a pesar del miedo y del asco que le tengo me dejó toda triste que la mataran. Y después de comer me llamó Isola quiere darte una sorpresa como regalo de casamiento, que te va a gustar, no le prometí de no decirte pero trataré aunque un poquito te dije pues no hubiera podido de otro modo no hacerlo. Hasta mañana.

30 de agosto

Buenos días, está linda la cama, hace tanto frío afuera que en cuanto saco la ñata la vuelvo a entrar.

Vine a casa para lavarme el pelo, no fui a Misa porque no me sentía bien, en cambio iré mañana pues empieza el retiro del Colegio y trataré de hacerlo.

Esta tarde me voy a dedicar a hacerle una larga visita a tía Elsa que aún sigue con gripe, llevaré algo para coser.

Le escribí de nuevo a papi, antes me costaba un tiempo hacerlo, ahora no, si siquiera hago borrador.

Chiquitito te estoy queriendo mucho, “especialmente mucho”.

¿Se da cuenta, que ya hace dos años que me fui a acostar, para despertarme y saber que ibas a venir? Y en mi corazón saber que lo adoraba.²⁵⁶

Chiquitito, estoy en cucha, cansada pero muy contenta

Hoy de nuevo fui al cine, no tenía ganas, pero dado que nunca salgo con Julia fui. Antes la fui a ver a tía Elsa.

Creo que en el cine comí demasiados chokolatines. ¿Merezco un castigo?

31 de agosto

Buenos días Enrique querido, es tardísimo, aún estoy en la cama y no iré a la Escuela.

¡Qué alegría me has dado con el telegrama que recibí hoy! Hacía días, y días que no tenía ninguna carta y me puso toda contenta el saber que ya has recibido mías. Y eso quiere decir que me van a llegar tuyas en el remolcador de vuelta. En serio chiquitito me he quedado requeté feliz.

Tenía unas ganas bárbaras de recibir algo tuyo. Y estoy chocha sabiendo que estás ‘encantado’ con mis cartas.

Almuerzo en lo de Mariángela y después... no sé lo que haré pues no sé si iré al Colegio donde hay retiro pues no me siento muy bien. Estoy deseando que vengas, a veces me siento un poco achatada. Gracias a Dios mañana me saco el luto ¡Qué feo ha de ser tener toda la vida sólo dos vestidos para ponerse!

¡Quisiera estar contigo! Estoy recostada en casa y te extraño mucho. Cuando vengas voy a estar tan contenta que en vez de caminar saltaré.

Le compré el regalo a Antonito resultó más de lo que dijiste, elegí un grabado antiguo de flores que creo que les quedará muy bien en el departamento estilo francés, nos han invitado mucho.

Si vieras cómo quedan de lindos nuestros cuartos con la pintura casi terminada, parecen más grandes y son muy alegres y cómodos de aspecto. Estoy muy contenta, solamente que “extraño.”

Te extraño mucho. No sé por qué pero cada día me cuesta más no vivir en casa, lo poco que veo a Julia es en general para no conversar casi nada con ella, estoy deseando que llegues.

Recién estaba pensando en lo poquito que falta para que vengas y ahora me parece que falta demasiado.

¿Se acuerda cuando por primera vez tuve mis manos entre las tuyas? Hace justo dos años, y ahora casi me parece tenerlas y eso me alegra tanto, me encanta. Me ha dejado toda contenta el pensar en esto.

Estoy en cama, cansada pero contenta. No haga caso de lo que escribí más arriba. Ahora estoy lo más bien con Julia y bastante contenta aquí.

¿Mire qué lindo si mañana en nuestro cumpleaños llegaran tus cartas? De sólo pensarlo me pongo feliz.

1° de septiembre. (2° aniversario del noviazgo)

Recibí tu telegrama y estoy muy contenta.

Fui a clase de canto y nada más, porque estaba un poco mareada.

Estoy rabiando por no haberseme ocurrido que ya soy mayor y puedo firmar cheques y así no tendría que ‘luchar’ para conseguir que tío Eduardo Bunge los firme.

Cada vez que lo tiene que hacer, hace lío, es indudable que no hay nada perfecto en el mundo... Imagínate que por toda plata para los gastos de la

casa, me ha dejado 80 pesos y piensa irse a Fontezuelas. Lo único que tiene que hacer es firmar los cheques ya preparados y que papi ha dejado especificado cuánto para cada cuenta. Espero que lo haga, ya le pedí dos veces que venga.

Pronto, pronto empezará nuestra media hora, qué ganas de estar contigo, los nueve días que faltan me parecen otros tantos siglos.

El retiro del Colegio al cual fui esta tarde resultó tan, tan mal dado que Julia y yo nos escapamos antes del segundo sermón. Fui antes a la capillita del Colegio que me encanta y recé con mucha devoción.

Chiquito mío, me encantó tu telegrama, yo había pensado mandártelo, pero eso de que me despierte me dejó requeté chocha. Me ha llenado el día y cuando pienso en él, ni me acuerdo de mis “preocupaciones monetarias.”

¿Siente el beso que le mandé? Ya empezó nuestra media hora y es lindísima, me parece casi estar con usted. No te imaginas cuánto te quiero y cuánto te he querido todo el día. Espero que llegue el telegrama mío hoy pues el tuyo me encantó.

Si viera cuántos mimos le mando, pues hoy recibí muchos suyos, a estas horas creo que era ahora que hace dos años fuimos dados uno al otro por Dios.

Y pronto seremos aún un poco más uno del otro. Eso tan lindo que me dijiste que estabas comprometido a quererme mucho y hacerme muy feliz, cuando estemos casados también tendremos que querer mucho, hacer felices en esta vida y en la otra y hasta a ‘hacer’ hijos de Dios, aún más lindo que nuestro compromiso.

2 de septiembre

Soñé que de pronto miraba y estabas tú, todo feliz. ¡Me ponía de contenta!

Hasta luego, hoy me levanté bastante temprano.

¿Te das cuenta? recibí tres cartas tuyas, del 25, 28 y 29, lindísimas y contentas.

Imagínate que mientras las leía tenía la sensación de estar contigo y que tú me contabas lo que escribiste y que los besos me los dabas... Y que veía tu cara toda buenita y seria por ratos, me encantaron tus cartas. Tenía unas ganas bárbaras de recibirlas. Ahora al leerlas, me di cuenta las verdaderas y tantas ganas que tenía de recibirlas.

Llegó una carta de papi desde Cali, también.

María Adelaida se casa los primeros días de noviembre, me lo dijo ayer lo que me dio un alegrón como te imaginarás.

Recibí otras tres cartas y estoy aún más feliz. Te las contestaré después, me han encantado

Requeté querido mío, qué lindo fue recibir tus seis cartas. Estoy cansadísima, cuando mandé la carta anterior fue porque debía ir al cine con María Adelaida, mucho no me resultaba.

También fui a lo de tía Mercedes que está un poco resfriada, y le pedí disculpas a tío Eduardo pues fui un poco impaciente con él. Estoy muy arrepentida y contenta de haberle pedido disculpas.

Ahora iremos a buscar a tía Julia a la estación, llega de Rosario de la Frontera, tengo tanto sueño que no sé ni cómo me llamo. Todo el día te estuve queriendo mucho y ahora más.

No fui a la estación, de lo que me alegro mucho, pues estoy con mucho sueño. Falta poco para que vengas, no te imaginas cuánto deseo que llegue ese día. Confieso que hoy estoy muy ronroneante como dices en una de las cartas.

Releí las cartas que me gustan cada vez más. Quince páginas todas lindísimas.

3 de septiembre

Buenos días, me desperté toda contenta. Qué lindo es lo que me dices, de que me quieres como le gustaría a tu mamá.

He pasado el día sin escribirte, me parece rarísimo, pero te vas a quedar chocho cuando sepas todo lo que hice y todo lo que me falta hacer y que aunque un poquito cansada, estoy bien.

Primero a la mañana pinté toda la mañana una manchita bastante buena mientras todos discutían el modelo. Pinté con 'intensidad' y energía aunque a veces no tenía modelo seguía de memoria. Llegué temprano y volví tarde en tranvía. Luego me cambié en casa y tuve que hablar por teléfono con Ivonne y la maestra de canto. Almorcé, fui a la modista con Quica, de allí caminamos varias cuadras y estuvimos comparando géneros, haciendo cálculos para el cortejo, pues encontré un género precioso a un muy buen precio. Compré cuatro cortes que te van a encantar y el género para forrar el

placar. Terminamos a las cinco, fui a lo de Mariángela a tomar el té, te mandan cariños.

Volví a lo de tía Julia donde me bañé. Para pintar mañana, compré un 'telón' 1,40 X 95 cts. Y el enfoque del modelo se me ocurrió a mí por lo cual estoy contenta pues es difícil. Además como varios pintamos el mismo modelo. Se me ocurrió marcar los caballetes habiéndoles colocado en semicírculo y sortear los lugares, le pedí a la Virgen y me tocó el mejor de todos.

Qué modo de charlar, pero sé que te vas a poner contento el verme tan activa.

Se me ocurrió una buena idea, si Malenita no puede entrar al cortejo, le podríamos pedir a Audrey Bell que es prima tuya. Pero primero hablaré con Malenita y si no puede esperaré tu contestación. Estoy contenta pensando en los trajes lindos que voy a tener, porque te encantarán.

Estoy contenta aún más por haber recibido tus cartas, esta noche agradeceré a Dios.

Ahora tengo que cerrar esta carta y no tengo nada de ganas, pero si no se hacía muy tarde para el Correo pues si empiezo otra página... la llenaría...

Estoy contenta y cansada por mis actividades de hoy, pero si no fuera porque ayer recibí tus cartas no estaría tan requeté chocha.

Comí sola con tía Julia, me dio consejos muy buenos que te contaré. Me di cuenta que tengo mucha culpa porque discutí con ella muchas veces. Yo me ponía instintivamente a la defensiva y cuando decía algo un poquito chocante yo reaccionaba mucho.

Me estoy volviendo filósofa. Pero no se asuste, siempre es ilógica. Pienso que el cortejo va a estar tan lindo.

Hasta mañana si Dios quiere. Hoy sí que parece precioso el día.

4 de septiembre

Estoy "excitada" pensando en detalles de nuestro casamiento. Faltan siete semanas. Menos de la mitad de cuando empezamos a contar, me levanté corriendo.

Anoche hice un planito con todo mi ajuar para ver cómo organizar.

Recibí una carta muy linda y que me ha dejado toda contenta. Llegas un día antes, un día antes de lo que calculaba.

Me gustó mucho la carta, y claro que sos más mío que Pancracia, ella también va a ser tuya, en cambio usted es mío solo...

Ya es nuestra media hora, pensaba llegar temprano a casa y escribirte y escribirte, pero resulta que fui a verlos a gran papá y gran mamá y tengo una muy buena noticia: ella va a venir a nuestro casamiento y será una de las madrinas.

Madrina es tía Elsa, pero será co-madrina. Estoy encantada y ella también, me parece que una vez que tomó la decisión se ha quedado feliz, va a estar preciosa, vas a ver.

Tía Matilde me pidió disculpas por lo del otro día. Y mis primos fueron a lo de tío León muy cambiados, con entusiasmo y conformidad, pues en los diarios salió un llamado a los franceses y ellos se anotaron.

Papi me llamó desde Bogotá, mucho no hablé con él, pues vinieron: tío León, del Pino, el encargado del gas y un empleado de Fada para decirle algo. Pero está muy bien aunque sin tiempo de divertirse porque tiene mucho trabajo.

Almorcé en lo de tío León y desde las tres hasta ahora no he hecho más que hablar del casamiento.

Empecé el cuadro, era tan grande que no podía llevarlo en el coche, entraba sólo con las puertas abiertas. Fue Guido a la clase y le gustó la manchita que hice y el trabajo anterior.

Chiquitito adorado, estoy tan contenta con tu carta y sabiendo que llegas el 9 que no puedo más, estallo por todos lados.

Hoy llegaron los géneros que compré ayer, te van a encantar.

¿Te parece que estoy demasiado superficial? Será quizá de ver tantos trapos, pero es que estoy muy contenta faltan siete semanas.

Por la noche

Estoy en cama cansada y queriéndote más que de costumbre. Es tan tarde que tomé agua y casi pierdo la comunión de mañana pues faltaba un poquito para las 12.

No se imagina qué ganas tengo que llegues. ¿Puedo decir que te extraño muchísimo? Porque así es.

5 de septiembre

Luego de una larga, larga sesión de contabilidad conseguí que no hubiera centavos de diferencia. Perdí la paciencia cuando todas las sumas me salían distintas.

Comulgué, quizá no tan bien como hubiera deseado, me dolía la cabeza y eso me distraía.

Además tengo una pequeña preocupación, tengo dudas sobre una chica de la Escuela, temo que tenga una enfermedad contagiosa.

No se imagina cuánto lo quiero y qué ganas tengo que sea jueves. Falta poquito y eso me pone toda contenta.

¡Qué contenta estoy! Una sorpresa muy linda me has dado, pues no esperaba que llegaras hasta mañana. Estaba buscando la carta donde me dices a qué hora debía llamarte mañana.

Estoy tan contenta de hablar contigo que no puedo más.

Hablé con Josefa para decirle que tú llegas el jueves 9.

¡Qué linda conversación y qué larga! La más larga que hemos tenido y la más linda. Si antes estaba mimosa ahora lo estoy el doble. Me encantó hablar contigo.

6 de septiembre

Cuando me desperté enseguida pensé en lo poquito que falta para que llegues y me puse toda contenta

¡Qué lindas fueron las charlas de ayer! Quedé contentísima.

En serio, no podían haber sido más lindas. Y tampoco más largas, ayer charlamos una hora por teléfono.

Recibí una carta muy linda de papi, te la mandaré.

Ya se está organizado lo del cortejo. Le hablé a Malenita que aunque debe consultar a su mamá es seguro que sí y conseguí una modista buena que lo va a hacer muy lindo.

Y ahora me ocuparé de mis vestidos.

Querido, estoy en cama descansando un ratito, pues estaba realmente cansada. Te quiero mucho.

7 de septiembre

Estoy en cama, cansada pero no siento el cansancio por lo contenta que estoy.

Falta menos para que vengas y también para casarnos. Chiquitito estoy toda contenta, quiero mandarle mimos tan lindos a usted como los que hoy recibí.

8 de septiembre

Buenos días, quería decirle una cosa que le va a gustar: estoy comiendo mucha verdura, y la preparada al natural me empieza a gustar.

Me parece rarísimo no haberte escrito desde la mañana, he estado ocupadísima y lo que es peor con un día horrible por las ‘ocupaciones.’

Toda la mañana estuve buscando direcciones en el escritorio de papi, después tuve que hablar para verificarlas por teléfono y con dificultades.

Luego vino tía Margarita y la Beba a quienes tuve que mostrar el ajuar y recién se van. Tía Margarita es cariñosísima y es la primera vez que salía después de su duelo, me alegré mucho de poderla distraer un poquito.

Me ayudaron ensobrar tus participaciones, tuve que insistir y conseguí traerlas para aquí para mandártelas y ganar tiempo. Pero sólo podrán salir mañana pues ya es muy tarde para las encomiendas.

Hoy me llegó tu telegrama, me gustó mucho. Pues me hace sentir el apoyo fuerte de nuestro compañerismo en todas las pequeñas dificultades que surgen todo, todo el tiempo.

Debo ir a invitar personalmente a los Obispos y al Cardenal. Con Elsa iré a Monseñor Fitte, Mons. Chimenti y a Mons. Copello. Ella no los conoce así que veré si tía Raquel o tía Delfina pueden acompañarme.

Estos días por la luz y las mil cosas que tenía que hacer no he ido a la Escuela, espero poder ir la semana que viene para terminar.

Chiquitito qué carta aburrida y se me manchó toda y con fea letra. Chiquitito quisiera que te guste esta carta porque debo llevarte mucha, mucha alegría, tanta como tengo yo a pesar del cansancio y de las pavaditas incómodas.

Te adoro, te adoro, te adoro esta es la parte principal de la carta: te adoro. Muchas toneladas de m-ïs y un abrazo de tu Cecilita.

Licencia del 9 al 18 de septiembre

19 de septiembre

Primero que todo una orden: sonría. ¿Ya sonrió? ¿Se le hicieron las rayitas contentas en la cara? Si se queda con dudas de que pueda yo estar triste, está bien equivocado. ¿Se da cuenta lo poquito que falta? Estoy feliz. Procuré estar con los hombros para atrás.²⁵⁷ Y ahora me voy a dormir y soñar con usted.

20 de septiembre

¡Qué linda sorpresa! Me dieron la noticia de que en casa hay.... todo un lindo juego de cepillos y frascos de toilette que es realmente muestra de tu buen gusto propio y no sólo hereditario.

Estoy chocha, chocha chiquito con tu idea de tu regalo y viéndolo en casa me parece aún más lindo, además me hace pensar en lo buenito que es usted y me pongo aún más contenta. Y en el buenísimo gusto que tiene. Nunca he visto un juego tan bonito en mi vida. Te adoro.

Y esta mañana. ¡No tenía idea de encontrar el juego de té! ¡Es el más lindo que hemos visto! ¿Se da cuenta cuando lo usemos?

Quiero de nuevo decirte lo contenta que estoy no sólo con el juego de té que recién lo volví a sacar y me gustó aún más, sino con que tú me lo regalaras y de un modo tan, tan lindo.

Una sorpresa que llegó hoy temprano a las ocho para que la viera antes de salir a la Escuela. ¡Es usted tan buenito!

Me parece aún más raro que nunca que no estés aquí. Esta licencia fue lindísima y estuvimos todo el tiempo juntitos. No creas que pienso eso y me quedo triste, al contrario me quedo contentísima pues fue muy, muy linda.

Y no se preocupe, buscar cosas me deja descansada pues cuando pienso para qué son lo hago tan contenta que hasta saltaría.

Esta tarde elegí vestido, fui a Jansen, le escribí a papi pues tiene trabajo en Cali para rato. Fui a probarme a Mac Hardy, donde me encantó el corte tan inglés que tienen. Si te sobran cuatro botones dorados de algún uniforme viejo guárdamelos por favor, me encantarían. Caminé cuerdas y cuerdas, compré blusas y después zapatos.

Esta mañana tejí para mis muñecas que quedaron muy bien, van a estar regias para el día nuestro.

Ya es nuestra media hora, hace rato que empezó, te estoy queriendo enormemente bebito mío y estoy deseando que llames para que veas lo que me encantó tu sorpresa.

La monografía la haré nomás, es más honrado, voy a estudiar un poco cuando elija el tema, que será el que más fácil encuentre.

¿No es cierto que piensa en la licencia y se ríe contento? Fue muy linda y ahora todo el trabajo que haga le va a gustar más pues falta poquitito. No piense que yo me voy a cansar ni nada por el estilo, sino merecería un reto y cuando lo vea voy a estar demasiado contenta y me voy a olvidar de dárselo y va a tener que cobrarlo usted.

Un abrazo lindo de tu Cecilita.

21 de septiembre

Buenos días, es tardísimo, tanto que pensaba comulgar hoy y lo haré mañana.

Dormí hasta las nueve lo que me vino muy bien pues estaba cansada por lo de anoche. Soñé contigo. Cuando me desperté pensé en lo poco que falta y me puse muy contenta.

Me parece muy raro no haberte escrito en todo el día y también haber estado toda la tarde en un instituto de belleza. Fui a Elisabeth Arden para tener la piel linda cuando tú vengas.

Mientras la “embellecedora” charlaba, yo pensaba en la vanidad de lo que estaba haciendo... un excesivo culto a lo material, pero en fin, no tan excesivo. A la mañana me levanté tarde, estaba cansada, y sólo pude hacer una diligencia, luego almorcé en lo de gran papá.

Al regresar en el auto hubo una desagradable pelea entre tía Matilde y tío León, ella no es mala sino muy irritable.

Quisiera tanto que estés aquí, estoy mimosa y me da envidia de mí misma cuando pienso que hace dos días estaba contigo.

Todo el tiempo echo los hombros para atrás y sola me río pensando en usted cuando lo hago.

¿Qué te parece la noticia de que nuestros padres respectivos estén juntos? A mí muy buena, pues quiere decir que vendrán antes y lo pasarán mejor.

Por la noche

Estoy en cama muy contenta por nuestra charla, me tomó tan de sorpresa que cuando terminé di una vuelta de carnero de alegría.

El teléfono estaba en el cuarto por donde estaban mis tíos, pero creo que mis “igualmente” te expresaron todo mi cariño.

Lo de repartir folletitos en nuestro casamiento con la explicación del Sacramento y la parte movible de la misa me daría vergüenza, pero si a ti te parece que sería en honra de Dios, estará perfecto.

No sé si entre los “descarriados” no haría más mal que bien. También podríamos regalarles a ciertas personas como recuerdo, pero ya perdería su valor catequista, estoy pesando los pro y los contra. En el fondo los ‘contra’ no sólo es el miedo a pasar vergüenza por hacer algo distinto y la fiaca de ‘luchar’ para imponerlo, haré lo que tú digas. También podríamos dejarlos a la vista para que los puedan recoger.

Después que hablamos esta tarde estuve dibujando para esa revista, me quedé hasta la hora de comer y aún no hice más que una de las tres que debo hacer.

A Miss le hablé hoy pues me daba no sé qué no decirle nada de los planes. Lo hice poco a poco para no darle la sensación de que tenía que irse porque no la necesitábamos, sino que dadas las circunstancias podía ir por una temporada a otro lado. Podría descansar dos meses y le pagaríamos su sueldo. Mucho no me acuerdo de todo lo que le dije sólo que empecé preguntándole si le gustaría cuidar a nuestros hijos, para que no pierda la ‘seguridad’ de tener un puesto.

Hasta mañana querido estoy muy contenta con las llamadas.

Estoy leyendo el libro que pediste de Inglaterra e imagínate que a cada momento me fijo a ver si realmente tiene permiso eclesiástico pues trae muchísimas cosas de Santos.

Anoche soñé que teníamos un bebito, pero medio vagamente. Hasta luego chiquito adorado, voy a comulgar

¡Qué lindo es charlar contigo! estaba cansada e indignada por lo mal que había hecho los dibujos y ahora estoy toda contenta. Tú estabas muy contento.

Te escribo poquito pues quisiera acabar con la lista, recién me acuerdo que en la carta que recibí hoy papi me encargó de hacerlo antes de que llegue.

Un abrazo grandote de tu Cecilita que te adora

22 septiembre 1943

Qué lindo oírlo tan contento esta tarde y tan mimoso y contento hace un ratito. Además parecía tan cerca como si estuvieras aquí y yo también estoy muy contenta. Hoy me confesé y el sacerdote me dijo que no se debe besar en la boca por “obediencia.” Le pregunté si por carta y me dijo de ponerle una crucecita, es linda idea pues nos hará acordar que Dios nos va a bendecir pronto.

Hoy estuve en varias modistas, te van a encantar los vestidos.

Estoy haciendo un ‘recuento’ de las invitaciones pues papi me escribió diciéndome que no deben ser más de 1500 personas y aún faltan las de tu papá.

Tía Mercedes no está muy bien, está en cama, mañana es el santo de Merceditas. Yo tengo varias cosas que hacer, muchas.

23 de septiembre

Me llegó tu carta, toda linda y contenta no te imaginas cuánto me gustó.

Estoy en la azotea de tía Mercedes secándome el pelo al sol pues me lo lavé. ¿Se da cuenta que falta un mes? Toda la mañana estuve feliz pensando en eso y creo que hasta pinté mejor por la misma razón.

¡Si vieras qué lindo, si fuera nuestro, podríamos poner colchones y tomar sol, no hay hollín!

Hoy mientras pintaba pensaba en lo poquito que nos falta y hasta me daba susto de puro contenta. ¡Un respetable matrimonio que le gusta treparse a los árboles!

Y los vestidos que me hice hacer son tan de chica que los podría usar Mercedes Acuña sin que pareciera agrandada, pero es lo que me gusta y a ti también.

Ayer miraba el juego de té de la señora de Chas, muy lindos pero cuando pienso en el nuestro me parecía feísimo, el juego de té que me regaló es muy bonito. Hasta luego querido, seguiré con la lista.

Me encantó nuestra charla de recién, y la carta que recibí esta tarde.

Mi querido, no te imaginas cómo me siento de unida a ti, hoy que falta menos de un mes. Estoy toda contenta y todo el tiempo es como si

estuviéramos juntos. Pero por otro lado te extraño muchísimo.
Fue una requeté linda sorpresa que me llamaras.

24 de septiembre

Le mostré a Mariángela el juego de té que nos regalaron y se quedó con la boca abierta por lo lindo que es. Fuimos juntas a una visita de pésame.

Anoche cuando me hablaste yo estaba en el patio, bajo las estrellas, y aunque se oía muy confuso, parecía que tú también estuvieras allí.

Estoy muy contenta, cómo quiere que no lo esté cuando mi ‘trabajo’ de cada día es ocuparme de nuestro hogar. A cada momento veo cosas que desearía regalarte, pero en el sentido “monetario” no podré, si estar tan buena y linda que sea como un regalo.

Tu bondad es el mejor regalo para mí, y me has dado cosas tan lindas y me encanta lo que pusiste en la tarjeta.

Ayer habló Alej. para decirnos que nuestros padres salían juntos hoy de Lima y preguntarme qué es lo que nos gustaría de regalo, le dije que un cuadro.

Si vieras qué contenta estoy pensando en que me llamarás de un momento al otro, y además te ‘siento’ pensar en mí y quererme muchísimo.

Esta tarde estaba tan cansada que me acosté y hasta me quedé dormida, soñé contigo, después me levanté de un salto y salí de compras. Primero, para probarme varias cosas en Mac Hardy, luego a ver relojes que no encontré. Se me ocurrió entrar en otro lado y encontré un lugar mejor cerca de Martín Soules. Es el peluquero que me armará el velo y me peinará y que se acuerda del de mi mamá.

Qué lindo fue hablar contigo, me encanta. Un gran abrazo de tu Cecilita que te quiere mucho.

24 de septiembre

Si viera qué tarde es refunfuñaría y me haría apagar la luz enseguida, pero el motivo es bueno, le estuve charlando y escuchando a tía Mercedes que sigue en cama muy débil. Hoy si que fue una sorpresa que me llamaras, por ahí oí “un llamado a la niña Cecilia de Enrique Shaw”. Te imaginas la disparada que di para llevar el teléfono y no pude observar la impresión que causaba... Hasta mañana chiquito te quiero muchísimo.

25 de septiembre

Recibí tu carta me encantó por lo contenta y cariñosa.

También recibí las listas 1, 3 y 4. ¿A los marinos casados se les manda al barco? Te felicito por lo bien que está la lista, clara, ordenada y te has acordado de todo.

Papi llegó muy bien y muy contento, compartir un tramo del viaje con tu papá le resultó muy agradable.

Yo estuve un rato larguísimo conversando con tía Delfina que vino a verlo a papi, por eso te llamé tan tarde y no pude casi escribirte.

Te adoro y estoy contentísima y adorándote.

Le mostré el juego de té a papi y le gustó mucho.

¡Si vieras cuánto te estoy queriendo!

¡Estoy tan contenta de haberte podido encontrar a tiempo para que fueras al cine! Me gustaría estar contigo.

Estoy muy contenta de que papi haya vuelto y está muy contento y bueno.

A tía Elsa que vino a visitarlo, le mostré el juego de té y con toda dulzura le hice notar que era elección tuya y le gustó muchísimo.

La biblioteca le encantó y se quedó orgullosa de su sobrino.

Comí sola con papi, charlé sobre todo.

No te imaginas cómo te estoy queriendo y estoy contentísima. Medio día menos de las cuatro semanas, es una maravilla, cada vez que lo pienso y lo pienso muy a menudo, saltaría de contenta.

Tío Richie me encontró más grande, creo que es además porque estoy más derecha. Papi también me encontró muy bien.

Probándome un vestido me dijo la empleada que tenía hombros rectos y que no necesitaba hombreras, por eso es que estoy con mejor posición y eso es únicamente gracias a tí.

26 de septiembre

Pasé por el nuevo escritorio nuestro y la biblioteca le da un aspecto muy "home" y los libros me encantan. Estoy contentísima de que los hayas traído, cuando paso por allí me parece que me sonrieras desde el sillón.

Papi está un poco resfriado o engripado, todo el mundo lo está. Afuera hace un día lindísimo, las paredes de nuestro cuarto brillan de contentas pues está sin cortinas y entra la luz a raudales. Creo que el juego de sillas de

Moctezuma no nos vendría bien. Además fui a Maple y estaba lleno de esa clase de sillas, podríamos pedirles que nos las reserven hasta el mes que viene. Especialmente porque no le gustó a tía Mercedes la idea de ese regalo.

En cambio la cómoda-aparador, puedo decirle a tía Raquel que les diga que sea un regalo de dos o tres de tus tíos juntos.

Iré a misa de 11 hs., mi cama es bastante dura así que no estando acostumbrada me desperté como si me hubieran pegado palos.

La misa estuvo muy linda, comulgué antes pues tenía miedo que siendo tarde luego no la dieran.

Pedí por el Papa, también por nosotros y me siento ahora mucho más cerca de Dios y eso es gracias a ti. Como ves nuestro matrimonio nos da gracias aún antes de haber sido realizado y sigue al pie de la letra lo que me transcribiste de la Encíclica, que indica “esta formación interna y recíproca.... este cuidado asiduo de mutua perfección”.

Hoy durante la Misa me sentía buenita y con ganas de serlo más, y muy tranquila en mi conciencia y humilde también.

Después del almuerzo iré a la quinta con papi, el día es maravilloso. ¿Sabes que te estoy queriendo cada segundo más?

Me alegro muchísimo de haberte llamado, me encantó hablar contigo tenía unas ganas bárbaras. Si viera qué linda estaba la quinta, el pasto y las flores. Después vinieron Ignacio, Quica, Julia Inés, Tete y Gogó Bosch y señora a tomar el té. La pileta no estaba tan llena y fue lindísimo meterse en el agua fría y luego al sol, me hubiera gustado muchísimo que tú también hubieras gozado de este día.

Chiquitito querido no le des ninguna importancia que tu papá no haya preguntado inmediatamente por el día, es un detalle. En cambio recuerda lo bueno que es y que a lo mejor está un poco preocupado por los trabajos que tuvo que realizar allá en EE UU.

Si vieras cuánto te estoy queriendo, tanto, tanto que no sé cómo decírtelo y quisiera mandarte todo mi cariño.

Estuve haciendo cálculos, sobre lo que hemos gastado en muebles.

El arreglo del altar calculo que no será mucho, lleva pocas flores, va a quedar lindísimo. Sólo hay que hacer una mesa muy resistente para

soportarlo y que adelante forme el altar y lleva un hueco para colocar el Ara que es lo que el Sacerdote trae.

Mañana me ocuparé de las invitaciones, ahora debo empezar a vestirme.

Te adoro. He quedado tan contenta de esta charla de buenas noches.

27 de septiembre

Estoy contentísima pensando en usted.

Después de la charla estoy toda contenta y no me importa nada de nada. Me encantaron los cepillos ¡qué susto me dio cuando me dijo que no me gustaban! Me encantaron, es lo más lindo que podría haberme imaginado estoy deseando que me veas usarlos.²⁵⁸

La idea de ir a Juan Jerónimo me gusta pero siempre piensas en Luis Chico como tu casa y por eso me encanta. Lo mismo que la de Bs. As, más todavía, de todos modos eso decídelo tú yo ya opiné demasiado y estar contigo hace que sea indiferente el ‘dónde.’ ¡Chiquitito querido si vieras cómo te quiero!

Voy a mirar de nuevo los cepillos. Chiquito, hoy me encantaría estar en Puerto y hacerte m-is como a un bebito aunque proteste.

Me encantaría arroparlo y cantarte despacito para que duerma.

El rumor de hoy es que los coroneles piden “la cabeza” de varios, se apoyan en Rawson, lo oí por dos lados bastante serios.

28 de septiembre

Qué raro me parece no haberte escrito en toda la mañana.

Tía Elsa estuvo a almorzar y le encantó el género de los vestidos para las del cortejo.

Le mostré a tío Eduardo los cepillos que me regalaste y le encantaron.

Papi se va a quedar en cama pues no se siente bien, tiene angina gripal y el médico amigo de tu papá, lo puso a dieta severa pues está un poco intoxicado. Ahora voy a copiar la lista.

Estoy deseando que me llames, ya es nuestra media hora, acabo de mostrarle los cepillos a papi y al verlos de nuevo, cada vez me gustan aún más. También se los mostré a tío Eduardo que es un amor.

Estoy copiando la lista a máquina, para hacer tanto tiempo escribo muy bien, mejor que antes.

La señora que arreglará nuestro altar, el domingo irá a la quinta.

Te quiero tanto, tanto, un abrazo de tu Cecilita.

29 de septiembre

Estoy deseando llamarte pero papi está hablando por teléfono y por eso no puedo.

Estoy tan contenta y emocionada por lo bueno que sos que quisiera decírtelo rápido.

Hoy fueron tu papá, tío Richie, tía Elsa y papi al Plaza Hotel para organizar bien, es una suerte que lo hagan ellos así yo no lo hago.

Calculan que vendrán cerca de 700 personas, pero invitan a muchas más pues siempre se calcula el treinta por ciento menos. Y aunque este tiene la ventaja de ser en el campo, por otro lado dicen que la escasez de nafta asustará a muchos.

Cuando pienso lo poquito que falta me impresionó toda y daría vueltas de carnero de contenta.

Tu carta le encantó a tía Mercedes, sos, no sé qué adjetivo ponerte para expresar lo bueno, cariñoso que eres.

Me olvidé de ponerte en la otra carta que en la casa Rosada varias personas han visto entrar ametralladoras y hay pelotones de policía montada recorriendo.

Un hermano de una chica de la Escuela que es marino está acuartelado. Imagínate que papi oyó repetidas veces por los países en que anduvo que la GOU había hecho gestiones con generales sudamericanos para que se unieran y se separaran de Norte América.

Y según uno de esos rumores que corren y corren parece que dieron un plazo que se vence hoy a Ramírez para que rompa en EEUU. Como ves hay rumores varios que tienen la gente inquieta y en expectativa lo que dará motivo a más rumores.

Papi no acaba con el teléfono y estoy deseando llamarte.

30 de septiembre

Buenos días querido, me acaba de llegar tu carta del 27 toda cariñosa y alegre que me encantó particularmente. No te imaginas cómo estoy deseando que me veas usar los cepillos y usarlos. No pueden ser más lindos, cada vez que los miro me gustan más y más.

Estoy al lado del teléfono esperando que me llames.

Recibí dos cartas hoy y me dejaron contentísima.

Hoy no ‘trabajé’ tanto pues dormí la siesta, estuve recostada dos horas de las cuales dormí la mitad. Ahora estoy terminando la lista, la máquina echa chispas. Me alegra haber buscado ya casi todas las direcciones de las invitaciones a la casa, luego empezaré con las participaciones.

En la Escuela no pinté mucho, el día era muy pesado y a una chica le dio por cerrar las puertas porque tenía frío y estaba insoportable por el calor. Se lo ofrecí a Dios pero interiormente me “compadecí” demasiado - Después anduve de compras.

1 de octubre

Recibí una carta lindísima y cariñosísima que me ha dejado toda contenta. Y se da cuenta que hoy faltan tres semanas.

Trato de hacer lo menos posible y dormir lo máximo, además falta sólo una semana para acabar el cuadro y entonces dejaré la Escuela no por lo que dijo papi, sino por lo que dijiste.

Hoy por ejemplo, no iré porque no teniendo el coche es mucho más cansador, y anoche en cuanto cortamos la primera vez hice lo posible para dormirme, eso que eran las nueve y pico.

Muy linda fue nuestra conversación, me has dejado toda contenta, Enrique adorado. ¿Es la más linda no es cierto?

Ahora me parece tenerte contra mí y cantarte, y te estoy queriendo muchísimo.

No te imaginas cómo deseaba hablar contigo y lo contenta que estoy al haberlo hecho, recé un Ave María.

Tres semanas es poco, aunque requeté demasiado.

Ahora voy a seguir con la lista que estoy terminando, poniendo las direcciones a las tuyas. Si vieras como estoy, me encantaron los besos que mandaste, tenía ganas de recibirlos, aunque en las cartas recibí muchos lindísimos.

2 de octubre

Mi mayor aspiración es ser tan compañera tuya que todo lo que al pensarlo te lo “digas” a ti mismo me lo digas a mí de igual modo o yo a ti, nunca dudes antes de decirme algo, mi reacción será siempre igual: quererte más y mejor. Te adoro.

Hasta mañana, tengo tanto sueño que ya me dormiré.

Anoche ya estaba dormida cuando me llamaste y fue tan linda la charla que esta mañana me desperté con la sensación de “fiesta”, me siento toda rodeada por tu cariño.

Todavía están cerradas las persianas y el cuarto está todo apacible a media luz y te estoy queriendo tanto.

Me parece que tomaré desayuno, pues no me atrevo a ir en ayunas en el tren.

¿Se da cuenta qué bueno Dios de hacer que yo llegara justo justo para su llamada?

Y estaba todo contento. Ahora dormiré un ratito. Pero antes quiero decirle lo lindo que fue oír la amonestación. Antes de la leyera el corazón me hacía “tic-tac” tan fuerte que daba miedo de que me oyeran y cuando el sacerdote la leyó me daban ganas de pararme y decir “presente” y bailar de contenta, lo que no estaría muy bien.

Hoy es fiesta de Santa Teresita, le recé un rato en su altar. Después la Beba me invitó a almorzar y acepté pues tenía muchas ganas de mostrarme todos los nuevos cambios; la casa está muy linda y tiene una gran chimenea.

Dormí, hice un día de fiaca pues recién ahora dentro de un rato me pondré a trabajar.

Hace tanto calor que tengo puesto un traje de verano, uno que le gustaba a usted. Cuando reciba esta carta ya estará navegando y con mucho trabajo, no sabe cómo me gustaría ayudarlo chiquito adorado.

Un abrazo cariñoso y alegre de tu Cecilita que es tuya, tuya, tuya.

¡Se da cuenta veinte días!

3 de octubre

Querido: he pedido hablar contigo y estoy esperando a la telefonista, hay mucha demora esta noche. Quisiera que me dieran pronto así te duermes más temprano, sé que vas tener mucho trabajo.

Después que hablamos estuve haciendo la lista y las cuentas, me llevó mucho tiempo pues me salían mal, tengo cinco contabilidades distintas. Las tuyas, la mía, por el ajuar y las de Pinamar. Al final salieron bien, de tanto

contar plata me quedó la boca ardiendo, es una alergia rara. Creo que pocos la tendrán, yo ya lo noté varias veces.

Estoy deseando que suene este teléfono.

4 de octubre

Muchas, muchas gracias por haberme llamado antes de irte a navegar. Lo último que hice anoche fue hablar contigo y fue lo primero de esta mañana ¿se da cuenta que lindo?

Por supuesto estaré contenta todo el tiempo, extrañaré el teléfono pero no por eso dejaré de estar bailando en un pie.

Pues sepa que ahora además de los pajaritos me ha salido una flor en el corazón, una flor blanca que brotó por el cariño tuyo que me rodea. Más que el agua a una isla pues además de todos lados es por arriba, por abajo y por dentro. Mi cariño también te rodea.

Cuando llamó el teléfono pensé enseguida que era tú, si hubiera sido “equivocado” o del “lechero”, creo que hubiera gruñido.

¡Si viera chiquito cómo lo quiero!

Esta mañana salí tempranito y elegí unos sombreros que te van a encantar, pero que no importan tanto pues son para usar en la calle, lo que más importa es lo que es para casa.

Estuve en dos sombrererías, compré botones, en dos zapaterías buscando zapatos y viendo grabados en un anticuario por si acaso alguien nos lo regala. Allí dejé una pequeña lista de los que me parecieron más lindos.

¿Te gustan los cuadros de cazadores ingleses? Yo elegí dos dibujos a lápiz, un retrato de una mujer, una vista de la flota española en Barcelona y una “huída a Egipto.”

Si alguien los elige mejor, si no, no importa. Chiquito te adoro.

Recibí tu carta N°12 del viernes, es mucho más linda de lo que creía, realmente es muy linda, sobre todo si te explico que no te corté para ir a comer con papi, sino porque necesitaban de mí y tú habías dicho que volveríamos a hablar más tarde, además te pedí.

Ninguna de esas cosas son importantes, pero me llamaban tanto que en el momento no pensé que te importaría y después me olvidé de explicarte.

Siempre dígame todo, y no tema esta carta me ha dejado contenta como todas las tuyas, eso sí dispuesta a ser menos atolondrada en adelante, y no llamarlo si me va a llamar usted por ejemplo, y no cortar sin darle la razón

por lo cual tengo que hacerlo muy explícitamente y si a usted le parece no hacerlo en un caso tan leve como era ese.

Está todo embarullado, hoy está tan pesado el día que no se puede pensar.

Esta tarde dormí un ratito y me lavé el pelo, como ve no me canso.

Ahora empezaré a escribir los sobres para las participaciones.

Te estoy queriendo mucho, mucho, muchísimo y quiero que sientas todos los m-is que le estoy mandando.

¿No es cierto que te gusta esta carta, tanto como me gusta la suya cuando está contento?

Un abrazo grandote de su Ceshilita.

Por la noche

Acabo de rezar, todas las noches rezo por la inspección que vas a tener. Ya estoy en cucha toda embetunada. ¡Qué poco estético! pero es que quiero mejorar para ti.

Durante nuestra media hora te mandé mucho cariño y ahora también lo hago.

Esta tarde empecé la lista de participaciones y preparé los forros para el placar de mi ropa. Hasta mañana chiquito estoy muy dormida y siento que me estás queriendo mucho.

5 de octubre

¿Sabe con qué soñé? Pues que ya teníamos tres Pancracios y que les enseñaba a jugar a la ronda, el más chiquito apenas sabía caminar y eran todos gordos y amorosos.

Después soñé con Bariloche y que nos proponíamos arreglar la biblioteca que era enorme y toda desordenada, confieso que fue un alivio al despertarme recordar que el estante donde están los libros es chico.

Me desperté tempranito, mala costumbre que he adquirido últimamente, tanto que ahora son las ocho y me parece que ya hicieran años que estoy despierta.

¡Chiquito querido, cómo me gustaría estar con usted! No gruña, no en el barco sino en Bariloche o Luis Chico.

Hoy cuando vaya a San Isidro le preguntaré a Ivonne cosas sobre Bariloche, tipo comida y otras.²⁵⁹

Acabo de llegar de las compras con un hambre de caníbal, ahora iré a lo de gran papá. Papi llegó ayer y hoy se fue a La Plata, ya se votó y aprobó el

camino a Pinamar.

Es nuestra media hora, yo estoy en cucha tan cansada como contenta, lo que es mucho decir del cansancio... porque te estoy queriendo tanto que estoy muy contenta.

He hecho millares de cosas, quizá sea más exacto decir que las he comprado... Y caminé qué sé yo cuántas cuerdas.

¡Ahora si vieras cómo estoy de mimosa! Si estuvieras aquí te pondrías tú también por contagio.

Hoy mientras hacía compras, me fijaba en cosas para chicos también. No sé si es porque soñé con ellos tanto, que los tengo tan presentes.

¡Si viera qué lindas cosas compré para Bariloche! Ya las va a ver, no sea curioso.

El sábado a la mañana voy a probarme el traje de novia.

Las inyecciones me las daré más tarde por razones que después te contaré.

Su placar va a quedar muy lindo señor y el mío también. Cuando el tuyo esté listo se lo mostraré a Josefa.

¡Como quisiera haber estado en Puerto Belgrano el sábado y la mañana del domingo! Cuando leí tu carta N° 13 tenía unas ganas, unas ganas enormes de mimarte como a un bebito y hacerte reír, sobre todo cuando citas “el hombre no debe estar solo.”

Aunque tú lo dices por “materialmente”, no te olvides que soy un pedazo de tu alma, y que estoy siempre contigo, cuando tienes alguna preocupación como una mamá y siempre como tu compañera que te adora.

Me encantaron las citas de la Encíclica “Carta Connubii”, en la carta N°14. Cada palabra, cada frase es un programa que debemos seguir.

Más aún, lo que más me encantó fue como después de todas las dificultades que tuviste el domingo, que en otras personas hubieran sido rabietas, tú leíste y honraste a Dios. Ahogando así tu justa indignación y siendo más devoto de cabeza y corazón que nunca...

Estoy deseando recibir más cartas tuyas y que recibas todos los m-is que te mando.

Tus últimas cartas me gustaron mucho, pero a veces necesitabas que yo estuviera con vos. ¿No es cierto? Hubiera querido ayudarlo y hacerle cosquillas cuando tenía alguna preocupación o trabajo.

Lo que le escribiste a tía Mercedes me encantó, me emocionó, lo que me gustaría es que pienses que en este cuarto estoy más contenta que allá.

¡Es nuestro cuarto, se está preparando para recibirnos! No puede haber un cuarto más lindo.

Yo estoy requequé contenta y segura de que tú también lo estás.

6 de octubre

Cada día me despierto y pienso que falta un día menos y me da una alegría tan, tan grande.

Y qué cariñosas tus cartas y qué lindo que en la N° 14 firmaste “tu Enriquito”.

Me gusta tanto recibir m-is de tu parte que me encanta mandártelos. ¡Cuidado! Allí van muchas toneladas, poquito a poco pues si no te van a golpear.

Es nuestra media hora, estoy en cucha bastante cansada por más que no salí, pero estuve haciendo la lista, casi todo el día.

Hoy me habló tu papá para que le encargara más participaciones y sobres. Me dijo que le habían aconsejado varias personas no mandar el coche a Bariloche, sino que alquiláramos uno allí por la estadía, pues se estropean mucho.

Yo le dije que te consultaría, pero pensé más tarde que 1° tú ya habías decidido que se llevaría y 2° que tardaría tiempo en llegarte la carta y contestarla. Así que si había que arreglar algo, el coche no llegaría a tiempo.

Llamé a tu papá, pero él está decidido a no mandarlo, parece que le pintaron muy negro el daño que se le hace al auto. Tendremos que cambiar los planes.

Espero que no se enoje, estoy segura que solo haremos excursiones cortas. A mí me dejó un poco “gruñona”, pero debemos ser generosos y pensar lo poco que son esos detalles cuando Dios nos da algo tan lindo.

¡Si viera cómo se maravilló tía Julia con el juego de cepillos para el tocador de Carey que me regalaste! Es que es tan lindo, no puede ser más lindo. Y me encanta que tenga el nombre en lugar de la inicial, parece que en cada cepillo te oyera decirme “Cecilia”.

Diez y siete días me parecen mucho tiempo. Mañana en la misa mensual de las Hijas de María del Colegio me “despiden.” voy a comulgar.

Hoy habló Rafo y lo felicité pues van a tener otro bebe y él nos deseó muchos a nosotros también. ¿Te parece lindo? Demuestra lo contento que él está en tener muchos.

Yo quiero muchos. Ojalá Dios nos los mande. Hasta mañana chiquito te adoro.

7 de octubre

Chiquitito querido que requeté linda la carta que me llegó. Los m-is no se escaparon al abrir el sobre. Los agarré enseguida y me gustaron mucho.

No sé por qué, desde que vi el sobre supe que sería linda y me puse chocha, no te digo nada al leerla.

Hoy comulgué, tía Elsa vino a la misa, lo que me pareció muy bueno de ella, está buenísima. Estuvimos toda la mañana de compras con ella viendo sábanas y otras cosas y siguió hecha una monada.

Esta tarde habrá “prueba general” del cortejo y va a venir. No te imaginas cómo han quedado de lindas las sábanas, hoy compramos frazadas. Estoy cansada pero tan contenta.”

Chiquitito todo el día anduve como “volando” sin llegar a tocar el suelo mientras caminaba, de puro contenta con tu carta de hoy.

Los vestidos para mis acompañantes del cortejo han resultado preciosos. Lo de las chicas está todo listo.

Vinieron tu tía Malena, Pichona Guerrero, tía Elsa y tía Ivonne y a todas les encantó todo y me felicitaron. Pero lo que más les gustó fue el juego de cepillos que me regalaste. Tía Elsa estaba toda orgullosa de tener un sobrino con tan buen gusto, se le notaba.

¡Qué de pavadas te cuento! pero estoy tan contenta que seguiría charlando y charlándote y charlándote, durante horas sin parar.

Tu carta me tiene requeté, requeté feliz.

Ya empezó nuestra media hora, te estoy queriendo muchísimo.

Quiero que con esta carta recibas más cariño que en todas las otras juntas, Aunque no sea inteligente, te lo escribo con todo el corazón, quiero que te guste más que todas. Yo sé que la relleno de m-is buenitos y lindos como una lluvia de glicinas, cómo cuándo se las mueve y caen las flores perfumadas sobre la cara.

Un abrazo grande de tu chiquitita Cecilita

Tía Malena me pregunta qué cosa queríamos de regalo, no le respondí, pero no pude pedirle un cheque porque dijo una cosa.

8 de octubre

¡Al fin en cama! Ayer creía que no podía estar más cansada pero me doy cuenta que hoy lo estoy más. Me metí en cama dejando todo el trabajo que tenía en mano.

Te quiero mucho, mucho. ¡Si viera cómo estoy de contenta pensando que dentro de catorce días voy a cuidarlo enteramente a usted si Dios quiere! Recién hice una lista de cosas que debe llevar a Bariloche.

Faltan sweaters y algunas cosas chicas, que dejaré elegidas en tu casa para que las veas rápido cuando llegues.

Me siento mucho mejor y menos cansada después de comer. Me encantó recibir el telegrama y confieso que las palabras “cariños de Enrique” las leí varias veces.

Tía Julia nos va a regalar un cheque y papi también.

Nos ofreció llevarnos el Willys pero no tiene frenos para las cuestas y entonces no sirve allá. También dice que se estropean mucho los coches y yo creo que ni nos vamos a dar cuenta que no lo tendremos. ¿Pues qué más lindo que correr y caminar?

Hoy recé más para la inspección, me alegro de tener tanto que hacer pues así en cierto modo te acompaño en tu trabajo.

9 de octubre

Buenos días, dormí poquito, seis horas. No podía dormir de cansada, hoy ya no tengo tanto que hacer...

¡Querido chiquito si hubiera visto el traje de novia! ¡La primera prueba y es tan, tan lindo ya! Fueron tía Ivonne y tía Elsa con quienes cada vez me llevo mejor.

Arreglé un poco mis libros en nuestra biblioteca, de modo que ahora no son más mis libros sino nuestros libros.

Ahora almorzaré rápido y luego “lista” en lo de tía Elsa con nuestros padres.

Pobre tía Mercedes con toda bondad me llama mucho por teléfono, quiere ayudar pero me distrae.

Se da cuenta que hoy faltan dos semanas...

Es nuestra media hora, estuve toda la tarde en lo de tía Elsa arreglando la lista. Luego la visité a tío Mercedes con papi y ahora estoy en cama donde me quedaré.

Tu papá ayer me dijo de mandarte los partes, te los envié esta mañana y ahora resulta que él también los mandó.

No importa tanto, pero habrá apuro de repartirlas casi a vísperas del casamiento. Pues las invitaciones a la casa les llegaron a aquellos que están en una lista, y las participaciones no importa que lleguen a último momento.

Pero me parece que tu papá está preocupado, lo noté y papi también me lo hizo notar, probablemente por negocios. ¿Por qué no le escribes una carta cariñosa? Se lo ofreces a Dios.

Querido, siento tu cariño y me gusta tanto, prontito se acaba, está demasiado corta media hora y me parece recibir un beso en la frente.

Un abrazo de tu Ceshilita

Arturo no sabía qué preferirías si una comida con chicas y muchachos o una de muchachos solos. Le dije que sería mejor el día 21, pues creo que tú lo habrías arreglado así y que te va a resultar más y nos cansaremos menos. Las Labougle antes nos ofrecieron lo mismo y les dije que tú tendrías comida de muchachos.

10 de octubre

Buenos días chiquito, me alegro tanto de que el día sea tan lindo, en el mar ha de estar magnífico.

Hoy también dormí poquito, iré a la quinta solo a la tarde, así que tengo tiempo de descansar. Esta noche tomaré algún té de tilo. Me dormí relativamente bien pero tuve una pesadilla y me desvelé. Soñé que manejaba un avión y que me daba cuenta que todos los demás me amenazaban con revólver. Será porque leí cuentos de guerra. Papi quiere que me quede en cama hasta la tarde, pero iré a misa aunque sea a la de una. Hoy hay almuerzo en la quinta y una comida grande en honor a unos señores americanos de la Corning²⁶⁰ que acaban de llegar de EEUU.

Chiquitito adorado tu telegrama que acabo de recibir me dejó toda contenta, tanto que hasta físicamente me siento mucho mejor y descansada.

Sus muchos cariños me encantaron, y que te hayan gustado mis cartas y las hayas recibido, que te dieran la licencia no digamos nada de eso... El hasta muy pronto y además tu pregunta sobre tus cartas, quiere decir que también habrá más cartas.

Ya han pasado unas horas desde que te estaba escribiendo, fui a Misa de 12 hs, papi me dijo de levantarme tarde, así que no pude comulgar pues estaba bastante débil.

Almorcé en lo de tía Raquel con tía Flo. Augusta está esperando un bebe, ¡Si vieras la cara de contentos de ella y Pipo! Me quedé hasta tarde todos me encargaron cariños para ti.

Tía Raquel me contó una anécdota de cuando eras chiquito que te pinta: tenías cuatro años y te dieron bifes a caballo y preguntaste: “¿Por qué se llaman bifes a caballo si son los huevos los que están a caballo de los bifes?”

¿Mira cuando Pancraccio nos ponga en apuros con preguntas así?

Tía Flo se fue al campo, al Puesto del Medio. Vi el crucifijo lindísimo que nos va a regalar.

Fui al Santísimo Sacramento y pensaba tanto en cuando estaré contigo, que era casi como si estuvieras allí.

Además recé especialmente por la inspección y además para que el Congreso deje un fruto duradero en el alma de los chicos que fueron. Que sea para ellos una armadura que les dé fuerzas para luchar y que marque en sus almas para siempre el sello de Dios. Ojalá sea una generación católica, y que los chicos que hoy gritaban “Cristo Rey,” sean sus soldados.

Ahora iré a la quinta, me vienen a buscar tía Elsa y Richie y una señora que se ocupará del altar, te adoro, te adoro bebito querido.

Por la noche

Recién llego de la quinta donde estuvimos con tía Elsa ultimando los detalles del altar, va a ser precioso.

También estuvo el señor Estévez del Hotel Plaza para arreglar cómo se iba a servir todo.

El Padre Chacón a quien fuimos a ver, dirá la misa.

Tu papá y tía Elsa vienen a comer hoy dentro de un ratito. Me sigue doliendo un poco la cabeza pero muy poquito y no tiene ninguna importancia.

Hoy tocaba papi la marcha en el órgano y mientras yo ensayaba bajar la escalera, me parecía verte esperándome. ¡Me parece que no voy a caminar a compás! voy a correr. Un abrazo más grande y muchos m-is de tu Ceshilita

11 de octubre

Lo primero que encontré al despertarme fue otro telegrama tuyo.

Estos días no tuve cartas, pero los telegramas me dejan muy contenta, pues en ellos me dices todo lo que quiero saber y, además, que recibes mis cartas regularmente.

Dormí lo más bien y me desperté a las nueve. Todavía estoy medio dormida. Ayer en la quinta había un mundo de gente al almuerzo, como trece, a la noche, treinta y dos, y al té otros tantos.

El arreglo del altar fue sumamente discutido, tía Elsa quería con su crucifijo solo, lo que hubiera quedado pobre en un cuarto tan grande. Teniendo un altar tan lindo como es el de tío León, yo no quiero ser la “oposición.” Pero papi, tío León, Richie y todos opinaron como yo.

Veo que no voy a poder terminar en la Escuela como pensaba, pues cada día que pasa tengo más y más cosas que hacer.

Hoy fui con tía Delfina a visitarlo al Cardenal, lo que es una cosa impresionante, con la sala de espera tapizada íntegra de rojo, tuvimos suerte y esperamos poco.

No sé si vendrá, pues tía Delfina se lo dijo no como pregunta y luego le dejamos la invitación. Tiene fotos con mi tío Alejandro de cuando iban al colegio juntos de chiquitos, pues vivía enfrente de donde vivían mis abuelos y donde nació papi.

Me dio una bendición que tía Delfina le pidió.

Ahora vine a casa, dormí la siesta temprano, pero me he vuelto a recostar, ya ve que me cuido bien.

Tía Gisele me habló para ver si queríamos que nos diera una fiesta cuando tú llegaras, pero vimos que no había tiempo. Más con la comida de Arturo, de la cual me alegro de todo corazón.

Como ya van aceptados cuatro té por las tardes, sería difícilísimo organizar algo más y quiero estar bien descansada. Parece egoísta no pensar más que en mí, pero creo que a ti no te gustaría que el 22 a la noche estemos de fiesta.

En cuanto a la comida de Arturo, fue Alej quien me habló, sé que la preferirías de muchachos solos.

Maríangela me da un té de ochenta chicas el 16.

Julia el 20, “shower-tea”, las Labougle este jueves y Susanita M. el viernes.

¡Te estoy queriendo muchísimo y estoy tan contenta pensando en ti y en lo poquito que falta! Es nuestra media hora, me parece recibir m-is y me encantan.

11 de octubre

¡ Si viera cuánto, cuánto lo estoy queriendo y deseando que llegue!

Tengo tantas cosas para decirte, cosas muy lindas, que te las diré con los ojos.

Estoy tan contenta, te quiero tanto y te siento quererme todo el tiempo. Y ahora podemos decir que falta bien poco, aunque quisiera que ya no faltara nada.

12 de octubre

El dolor de cabeza de hoy se fue por completo.

Tu papá me regaló hoy un prendedor magnífico, con una cantidad de brillantes enormes, estaba emocionado. También papi y tía Elsa muy contentos y ocupándose de los detalles de todo de un modo conmovedor.

Ahora estoy lo más bien pero ayer y esta mañana y esta tarde, no me sentía tan bien, por eso te escribí poquito.

Ahora tengo mucho que hacer, por más que empecé con anticipación, no he podido evitar el apurón. Pero estoy tan contenta que ni me canso.

13 de octubre

Recibí el telegrama donde me pides nuevas participaciones, yo también quería que dijeran con misa pero parece que siendo en casa, la gente se considera invitada. Saldré a hacerlas.

¡Me llegaron tus cartas justo cuando acababa de escribirte para salir y cómo me gustaron!

Hace una semana justo que no recibía ninguna y recibir tres lindas, de golpe, me dejaron feliz.

Recibí la lista con direcciones, y las N°17 y 18. Viendo todo lo que tienes que hacer, me alegro de estar tan ocupada para en cierto modo acompañarte.

Está visto que no puedo escribirte sin que me interrumpan mil quinientas veces, teléfonos, modistas, el almuerzo.

Luego vinieron Gerta y sus chiquitas, después llegó Josefa y al final salí de compras.

No te imaginas lo contenta que estoy con tus cartas, estaba deseando recibirlas.

Para que estén listas mañana, he mandado a hacer no tan lindas las participaciones, en lugar de ser grabadas, son impresas, pero sino no estaban hasta el martes.

Te mando los sobres también pues cuestan poco y por si acaso los devuelves junto con las participaciones. Esto no hubiera sucedido si me hubiera hecho caso tía Elsa o al menos consultado cuando las eligieron.

Hoy tuve un día atareado, no obstante, pude dormir un poco después de almorzar, ahora tengo que hacer las cuentas.

Viene Mariángela para revisar la lista de su té y después unas primas para ver el ajuar.

Lo que no me gusta es que ella se va a quedar probablemente durante nuestra media hora.

No se imagina cuánto deseo, me parece que no puedo decírselo bastante, que llegue y que sea el 23.

Va a ser tan requeté lindo, querido mío

Por la noche

Ya estoy en la cama, me parece como si el ritmo apurado del día de hoy, se hubiera vuelto más normal. Tengo los minutos contados y eso es molesto pues a menudo paso horas sin poderte escribir.

Yo no sé si te hice un lío con las participaciones, estoy empezando a crearme muy poca cosa, te hice hacer las trescientas que necesitas para repartir allá, y no las para la lista que tiene Alej.

Y para esas debes devolver las que te mandé primero, no sé por qué se me ocurrió que era para los marinos. Tú querías las que mencionaba la Misa, lo que siento es que tengan que ser más ordinarias al no haber tiempo para las como ya tienes.

¡Qué lío! Qué líos lindos porque son por una causa tan linda.

Hoy Josefa estaba medio abatada pero creo que le gustó ver todas las cosas. ¡Chiquitito mío qué ganas tengo de estar en Luis Chico!

¡Y se da cuenta que ya faltan menos de diez días!

14 de octubre

Al despertarme pensé en que pronto nos casaremos y te puedes imaginar lo contenta que me desperté.

Hoy me dio tu papá las alhajas de tu mamá. Me emocionó mucho tenerlas. Sobre todo algunas que me dijo tía Elsa, que ella usaba siempre.

Fui a tu casa a buscarla a tía Elsa pues íbamos a salir de compras.

Tengo el rosario que me regalas, es lindísimo me gusta mucho, mucho.

Al limpiarlo ha quedado las filigranas con oro también, más lindo aún.

Esta mañana estuve haciendo las participaciones y después de almorzar salí volando a una modista, luego a tu casa y de allí a Mappin y a Wright. Allí habíamos dejado elegidas varias cosas.

Ahora iré al té que me dan las Labougle Pearson.

¿Está contento con lo poco que falta?

Antes de salir a lo de Labougle, me llegaron tus cartas del 10 y 11. Como se imagina, llegué tarde al té de tanto leerlas, ¡Me encantaron!

Me encanta que mis oraciones te hagan bien, chiquito mío, después de leer eso, hoy recé aún mejor.

Imagínate que a papi le dijeron que los Tornquist están muy disgustados porque no los hemos puesto para nada en el civil ni en nada. No contra nosotros sino con tu papá.

Eso es injusto pues nosotros resolvimos nuestros testigos, por lo tanto debemos arreglarlo, como ya salieron en La Nación el único modo es decir que hay una equivocación que publicaron sin que supiéramos y llamarlo mañana mismo a Eduardito y luego a tía Flo.

A mí me dan ganas de ir directamente y decirle a tía Flo la verdad, que nosotros no le dimos en absoluto importancia al civil y por ello no se nos ocurrió decirles nada, y pedir su ayuda. Pero es que creo que es el hecho de estar la familia Tornquist poco representada en el casamiento lo que les ha dolido.

Además me gustaría que tú le escribieras a tía Flo pues quiero, mejor dicho, queremos, que estén muy contentos.

El jueves 21 papi dará un almuerzo a toda la familia, en estas circunstancias era muy necesario hacerlo. Si tú estuvieras aquí, lo arreglarías enseguida, yo no te reemplazo tan bien, pero trataré de hacerlo lo mejor posible.

15 de octubre

Seguí lo que me decía el corazón y fui directamente a verla a tía Flo.

Le pregunté si estaban un poco enojados con nosotros, que no le habíamos dado importancia al casamiento civil, pero si le parecía que aún estábamos a tiempo si ella podía ser mí testigo y tu tío Eduardo tuyo.

Me dijo que no estaba absolutamente enojada, pero que le parecía mucho mejor así, y sobre todo por “Eduardito” y se quedó muy contenta, es un amor.

Yo de idiota y también consecuencia de que anoche lloré horas de pensar que se podían haber ofendido por culpa mía, pues no te dije nada. Al preguntarle me puse a llorar y ella no pudo estar más buena y con tacto. No me embromó ni nada y en cambio nos quedamos charlando un rato largo sobre Puerto Belgrano y otras cosas. Después salí con tía Elsa y cuando volví a casa me encontré tu telegrama.

Tiene razón, te hice un lío con las participaciones, pero creo que en el telegrama te explico bien. Las de aquí como ya te dije no las hice hacer de nuevo. Pues cuando se menciona la misa, la gente se puede considerar invitada a esta y por consiguiente a la casa. Sobre todo, porque aquí todo el mundo se entera que es con misa, por eso no veo la necesidad.

¿Hice las cosas bien? Yo quiero hacerlo lo mejor posible y siempre lo hago patas para arriba.

Y ahora un notición, tu papá se fue a Río de Janeiro y vuelve el lunes. Yo recién lo supe y creo que muchos no me lo pensaban decir, lo que me parece una pavada. Porque si tenía algo que hacer, en este momento es necesario que se hagan las cosas bien por nuestra patria. Pero ya sabemos y no lo esperaremos para el almuerzo del jueves. Papi invita a toda la familia, va a ser un almuerzo inmenso. Me alegro tanto, tanto de que se hayan podido arreglar y que no sea nada lo que pasó con los Tornquist.

Tía Flo dijo que el único que pudo haberse quedado dolorido es tío Eduardo. Espero haber actuado como lo harías tú. Rezar un Ave María a la Virgen encargándole todo, es lo que me decidió ir a verla a tía Flo.

Hoy tuve que escribir algo y tía Elsa dijo que nuestras letras eran casi idénticas, quedé feliz.

Lo que quisiera es que nuestras cartas fueran idénticas en el sentido que las mías te den tanto, tanto placer como tengo yo con las tuyas, por ejemplo

con las dos de ayer cinco carillas tan lindas que las “tragué”. Ahora hablaré a todos los tíos.

El miércoles 20 almorzaré en casa.

Estoy deseando hablar contigo y no te digo nada de las ganas que tengo que llegue el 23. Cuando pienso me pongo a saltar espiritualmente.

Hablé por teléfono más de media hora, todos no pueden venir pero sí una gran cantidad. Llegaron los cubiertos que son lindísimos.

Hasta luego chiquitito querido, esta carta es tan confusa que no te manda todos los m-is que yo quiero mandarte, son millones. Me encantó cuando en una carta me dijiste que estabas m-is, me quedé toda contenta y releeyéndola me vuelvo a poner feliz.

Te mando la carta temprano para que salga antes. Hoy tengo pruebas y luego un té que me da Susanita Moreno Hueyo.

Un abrazo grandote y muy alegre de tu Cecilita que te quiere inmensamente y que está deseando que llegue el 23 para no ocuparse más que en hacerte m-is, recibirlos y jugar contigo.

Recé un Ave María, Padre Nuestro y Gloria de agradecimiento a Dios por querernos tanto y tan bien.

15 de octubre

Ya estoy en cama, contenta de estarlo pues estoy un poquito cansada.

Recé y al hacerlo sentí que estabas contento, y que mi telegrama de hoy te aclararía si tenías alguna duda sobre las participaciones.

Estoy muy contenta de haber obrado como me inspiró la Virgen que tú habías hecho, tomé la vía directa que es siempre la mejor, no con tío Eduardo pues no le tengo la misma confianza que a tía Flo.

Ella dijo que le dijera que lo íbamos a nombrar, y que yo me apuraba a hacerlo pues los diarios habían hecho un lío.

Me habló después tía Elsa para decirme que se había encontrado con tío Edu, y este estaba requeté encantado de ser testigo nuestro y tía Flo también.

Me alegro poder arreglar las cosas, ser su ministra de relaciones exteriores, algo chambona pero haciendo lo mejor que puede.

¡No te imaginas chiquito cómo te estoy queriendo! ¡Y cómo me embroma no poder escribírtelo más a menudo, con todas las cosas externas que debo contarte!

Cada día te quiero más y estoy más contenta pues falta un día menos.

Hoy elegí trajes de baños, bien decentes, aunque son mucho más feos que los que lo son un poco menos. Pensé que te iba a gustar más aunque no fueran tan lindos. La vanidad mía “gruñe” y piensa todo lo que me falta para ser tan buena como debo ser para merecer ser tu compañera.

Hoy en lo de Susanita Moreno Hueyo estaba mirando el álbum de familia. ¡Qué maravillosos hijos, todos buenos, con una cantidad de chicos y una religiosa!

Me uno a tu brindis, únicamente que cuando pienso en nuestros bebitos agrego unos cuatro o más, en lugar de doce, o sea diez y seis. Que haya bebitos hasta que empiecen los nietos. Ya van llegando regalos.

¡Hoy llegó una valija de picnic tan linda! Mucho más linda que cualquiera de las que hemos visto y más completa. Cuando vengas tenemos que visitar a tía Ernestina, pues no va a poder venir a nuestro casamiento.

Hoy recé bien y me he quedado toda contenta pues te siento cerquita, cerquita de mí. Sobre todo, muy compañeros los dos y adorándote.

En nuestra media hora casi no pude estar contigo, pues era en pleno té.

Hasta mañana si Dios quiere.

16 de octubre

¿Se da cuenta que hoy falta una semana? Es como para saltar de alegría por la calle, no se asuste, no lo voy a hacer.

Recibí dos cartas lindísimas, ya van siete que recibo desde el miércoles, y tan lindas.

Lo de las participaciones tiene razón, yo las quería “con Misa” y me pareció igual que a ti, las hicieron sin consultarme y como yo el día antes le había dicho a tía Elsa y ella insistió que para casamiento en la casa, la fórmula era esa.

Lo increíble es que yo también argumentaba que iba a dar la impresión que era un casamiento no religioso. Lo que siento es no haber hecho hacer de nuevo las de aquí también.

Pregunté por un chico de tu familia para que acompañe a Robertito Bunge. Se lo pregunté a tía Flo y tía Raquel y a ninguna se le ocurrió cuál podía ser, todos son muy grandes. Y los de Malena, son muy chicos. Hoy cuando vengán a ver mi ajuar, volveré a insistir.

Ahora salgo disparando.

Dentro de un ratito llegan tía Flo, Teresita y Rosa María.

Si viera cuánto te estoy queriendo más aún por cada día que pasa.

¡Y como estoy de contenta, tranquila y serena pensando en nuestro casamiento! Me parece imposible pensar que pudiera haber faltado un año para éste.

Nos acaba de llegar el regalo más lindo que te puedas imaginar, una miniatura de tu mamá contigo que nos regala tía María Luisa junto con un abanico precioso. Pero esto último no es nada al lado de la miniatura.

Estuvieron tía Flo, Ernestina y Teresita y les mostré todo. Los cepillos les encantaron. Chiquitito querido, te estoy queriendo mucho, mucho y hoy con tus tías y primas que te quieren tanto, estaba toda emocionada.

Estoy deseando deseando que vengas y estoy toda contenta.

Y queriéndote tanto, te lo digo muchas veces porque hoy lo siento más que nunca, me emociona escribírtelo.

Un abrazo muy contento y buenito de tu Ceshilita. Estoy chocha con la miniatura tuya con tu mamá.

¡Falta una semana! Según el hombre de la imprenta donde hicieron los partes de las invitaciones nuevas, se han hecho la misma cantidad de invitaciones que de participaciones.

Por la noche.

Recé elevando más mi alma a Dios, con fervor, pedí también por nuestra patria.

Estoy cansada, pensando mucho en ti, en el trabajo que has de tener y en que pronto llegas. No te imaginas cuánto me alegro de haber acertado en que a ti te gustaría más una comida de muchachos solos para tu despedida de soltero.

Hasta mañana si Dios quiere.

17 de octubre

Recibí tu carta del día 14, la penúltima dirigida a “señorita”. Comulgué hoy, confesándome primero. Comulgué con mucha devoción y me gustó mucho la misa la oí bien.

Si viera cuánto lo quiero.

A veces cuando le pido algo a la Virgen me parece elevarme sobre mí misma y llegar a acercarme a Ella.

A menudo rezo haciendo esfuerzos para no distraerme o hacerlo demasiado rápidamente, pero esas veces me hacen pensar lo que será la unión con Dios en el cielo, y los “transportes” o “transfiguraciones” de los santos.

Hoy vamos a la quinta a ver los detalles y el arreglo del altar, tía Elsa y Richie vienen a almorzar y luego salimos.

Hoy me desperté con dificultad pues tenía mucho sueño, pero cuando pensé que faltan sólo seis días me sentí despierta enseguida.

Hasta luego chiquito de mi corazón, debo vestirme para ir a la quinta.

Recibí tu telegrama, me alegro que ya hayan llegado las participaciones, así puedes ir haciéndolas.

Estoy muy cansada, todo el día estuvimos en la quinta viendo los detalles con tía Elsa, va a estar lindísimo.

18 de octubre

Buenos días, te quiero mucho, mucho y ahora falta poquito para que llegues y para casarnos. ¡Si vieras lo contenta que estoy!

Casamiento 23/10/43²⁶¹

Cecilia escribió poco tiempo antes de su fallecimiento:

Nos casamos el sábado 23 de octubre de 1943 en la quinta en Muñiz. Teníamos 22 años.

El día del casamiento me levanté al alba, me hice los rulos y los tapé con un sombrero y con un vestido floreado empecé a hacer los preparativos.

Trabajé tanto para preparar la fiesta que un mozo del Plaza Hotel²⁶² preguntó “¿Dónde está la novia?” Y cuando dije que la novia era yo, todos se quedaron asombrados y el que me preguntó soltó una carcajada.

El sacerdote salesiano Adolfo Tornquist, tío materno de Enrique, celebró la misa de esponsales. Fue en un gran salón donde estaba instalado el órgano en el que tocaba mi padre, Jorge Bunge.

Hubo casi setecientos invitados y se sirvió asado con cuero.

Ese día llovía y salía el sol, llovía y salía el sol... por suerte la gente pudo estar afuera.

Los diez y nueve años que vivimos juntos fueron los más importantes de mi vida.

Fuimos de luna de miel a la casa de mis tíos Fourvel Rigolleau en Bariloche.

Ya de casados fueron a vivir a Puerto Belgrano hasta que ella tuvo que regresar con su padre a Buenos Aires. Debido a su primer embarazo, no era conveniente que estuviera sola cuando Enrique se embarcaba para patrullar las costas argentinas.

Anexos

1) Inicio de Pinamar

1°. Introducción

Extraído de "Recuerdos de Cecilia Bunge de Shaw"²⁶³

En Pinamar vivíamos en una casita que estaba en el vivero, en la entrada cerca de la ruta. Fui por primera vez a Pinamar a los 18 años...

Para ir a la playa tenía que ir 3 km a caballo entre los médanos, y para bañarme en el mar dejaba al animal atado por las riendas a la montura. No había donde atarlo y yo siempre temía que se escapara y tener que volver a pie ese largo trayecto a mediodía.

Esas eran las típicas contradicciones de mi padre, me dejaba ir al mar en esas soledades y no me dejaba ir a la parte honda de las piletas de la quinta.

La primera vez que fuimos a Pinamar viajamos en una "zorra" (una especie de vagón corto sin paredes ni techo) tirada por caballos, iba por las vías de tren tendidas para trasladar la arena que sacaban de los médanos desde la época de la Primera Guerra Mundial.

Cuando Papi hablaba de lo que iba a ser Pinamar, yo lo veía tal como él lo describía. Veía la Iglesia, el Centro Comercial y todo lo demás donde no había nada más que arena. Eran médanos, pero para mí, ya estaba todo allí tal como lo planeaba mi padre.

Papi hizo en ese entonces un Plan Director, base del código urbanístico de Pinamar²⁶⁴ y tuvo muchas dificultades para que se lo aprobaran en la Plata. Varias veces lo escuché quejarse de los funcionarios que se aferraban "al damero de Juan de Garay."

La primera parte fue aprobada antes del gobierno de Perón y se pudo concretar.

Luego conseguir permisos se hizo imposible, porque en la provincia de Buenos Aires se pusieron hostiles ante los emprendimientos empresarios y tuvo que planificar la siguiente urbanización ajustándose a los tradicionales dameros.

Mi padre diferenciaba diferentes áreas con reglamentaciones para las construcciones y esas restricciones no eran habituales en esos tiempos.

2°. Enero 1942

Estas cartas corresponden a los inicios del balneario de Pinamar. El padre de Cecilia, el arquitecto Jorge Bunge, fijó los médanos, plantó pinos y acacias y construyó lo que es hoy el Hotel Playas.

3/1/42, Pinamar

Hoy temprano salimos a las seis con Julia²⁶⁵ y papi de Bs. As.

En cuanto llegamos acá nos dimos un regio baño de mar, estaba verde esmeralda y después anduvimos a caballo casi toda la tarde. El mío es un tordillo que por lo viejo y cansado parecía ser el caballo blanco de San Martín. Estoy cansadísima.

Estamos viviendo un poco tipo Robinson Crusoe, la casa es muy primitiva, cocinamos Julia y yo.

Esto ya ha perdido el aspecto de desierto de Sahara, ya no parece que aparecerán árabes detrás de cada médano, pues está lleno de plantitas.

Espero que el tiempo mejore, recién hubo un chaparrón terrible mientras estábamos paseando a caballo.

4/1/42

Este modo de vivir me va conquistando, ya no me incomoda la ducha fría, ni el colchón duro, ni los múltiples trabajitos.

Nos despertamos con Julia a las 6,30 hs. Y creíamos que eran las 8,30 hs. A las siete apuramos a los que ayer por la tarde nos trajeron los caballos, nos deben haber creído locas.

Si vieras qué lindo es andar por los médanos, hay algunos altísimos. Da gusto ver los arbolitos nuevos y en algunos lados hay un perfume riquísimo de aromos en flor.

Nos bañamos en el mar, teníamos toda la playa para nosotras solas, un día divino, la arena estaba caliente y no daba ganas de salir del sol. Resultado: Julia está color tomate y yo un poco menos que ella.

Después de almorzar dormimos una gran siesta y después de nuevo salimos a caballo. Esto es imponente, anduvimos por la parte de arena pura, de vez en cuando hay lagunitas llenas de pájaros acuáticos.

Hoy la corriente del mar tiraba para Puerto Belgrano.²⁶⁶ ¿mira si aparezco allá nadando?

Pinamar 5/1/42

Hoy estuve en el mar, lleno de pescados y una puesta de sol maravillosa coloreaba los médanos.

Si sigo describiéndote mi vida aquí esta carta será monótona: caballo, mar y quehaceres domésticos.

Tuvimos visitas, llegaron tío León e Ivonne desde Mar del Plata.

También el intendente de Madariaga con su hijo de 10 años y un señor de Vialidad.

Me gusta esto sobre todo por el optimismo que emana de un proyecto joven que va para arriba. "Toda juventud es promesa" tienes razón, me gustan las vibraciones de la vida y el inicio de una lucha. Este esfuerzo que doma la naturaleza, el "querer es poder" no suena a hueco.

Veo este desierto y el verde del futuro bosque y comprendo el entusiasmo de papi. Es una obra constructiva, no destruidora.

Hoy el día era divino, soplabla una brisa fuerte que hacía humear las puntas de los médanos. Hasta luego me llama el deber.

22/1/42 Bs.As.

Papi llegó hoy de Pinamar quemadísimo por el sol. La casa todavía no se empezó a construir.

Me preparo a hacer una vida de salvaje para cuando vayamos a Pinamar, me cortaré las uñas muy cortitas. Después usaré el pelo en trenzas lo que siempre me hace parecer de doce años, pero es muy cómodo por el viento. Llevaremos una red chiquita para pescar y creo que cañas.

Esta vez viviremos al lado de la playa en una casita de troncos parecida a las de Bariloche. A pesar de lo nublado que está me pienso quemar con el sol. Lo que siento es irme sin haber recibido ninguna carta tuya.

Ya nos hemos instalado cerca del mar, en la casita de cortezas de troncos.

Su jardín está lleno de flores lo que compensa un poco la rusticidad de su interior, dos dormitorios y una cocinita minúscula. Se ve luz a través de las grietas en la madera, por lo pequeños me tranquilizan con respecto a que llueva y entre agua, pero noto que el viento se cuela que da gusto.

Nos dimos un baño de mar regio.

Como salimos de Buenos Aires a las cinco de la mañana, ahora voy a dormir una siesta. Salimos a caballo haciendo una recorrida de algunas plantaciones y viendo la futura casa. Estará sobre un médano con vista abierta al mar y a un anfiteatro de médanos. Mañana iremos a Mar del Plata, hace tres años que no voy. Veo con alegría que tendremos luz eléctrica, trajeron un acumulador e instalaron tres bombitas, es divertidísima la casa desde el punto de vista picnic.. Las estrellas parecen haberse acercado a la tierra y el mar ruge cerca..

3°. Febrero 1942

15/2/42

Tuvimos un despertar extraordinario a las siete, vi que lloviznaba y con filosofía seguí durmiendo pensando que no valía la pena levantarse. Pero repentinamente se levantó un viento bárbaro y parecía que la casa iba a salir volando, cerramos todo y empezó a llover adentro igual que afuera. En mi cuarto sólo había un rincón seco. Un ciclón terrible, temía que la casa se viniera abajo.

Nos vestimos rápido pues si empeoraba teníamos que irnos a otra casa de material más firme pero no pasó nada. El "goteo." diría mejor chorreo, era sólo una negligencia del que debió haberse ocupado de ello y el viento fue tan fuerte que un hotel de aquí cerca se derrumbó.

Se cayeron muchos metros de quinchos que se habían hecho para proteger los arbolitos. Cuando oí la radio me alegré, pues tenía miedo que en Puerto Belgrano hubiera habido otro ciclón.

El mar está ahora divino, espero bañarme más tarde. Un sapito me vino a visitar y ayer apareció una culebra, pero como son signos de vida en los médanos no me incomodan. Estaba desenterrando álamos con papi porque un pícaro médano comió sus quinchos protectores.

Esta tarde me di un baño regio en la orilla, las olas eran tan grandes que casi me alegré que papi no me dejara ir justo donde rompían, daba miedo.

Si hubieras estado conmigo habría ido. Había mucha corriente y esta vez no para Puerto Belgrano, sino para el Norte. En un momento si no hubiéramos sabido nadar fuerte, lo hubiéramos pasado mal pues estábamos en un pozo con el agua hasta el cuello y la corriente tiraba muchísimo. Cosa rara en esta playa donde no hay pozos.

Hoy esperamos visitas a comer, una familia que está de huésped en la otra casa y tiene la especial virtud de ser el padre de quien nos está dejando el camino en regla- Muy buena gente, alegre y simpática.

Al pensar en ti y en esos momentos imponderables que pasamos juntos, esto me parece un paraíso. No me importa que llueva, que haga frío con ropa de verano y la soledad- Además lo veo como será pronto si Dios quiere y me emociona ver la lucha de este comienzo.

¡Qué colaboradores tiene papi! Yo tampoco soy una buena colaboradora para él, me olvido, y no me ocupo, haré un reajuste.

4°. Marzo y abril

29/3/42 Bs. As.

Te escribo entre arreglo de valijas pues mañana hay que tenerlas listas pues ya no vuelvo por un tiempo. Es una valija muy compleja, para el desierto de Pinamar, elegante para el Bristol en Mar del Plata, para calor o frío, todo en mi valijita.

Además el gobernador de la provincia tiene ganas de ir a visitarnos y ver todo. No tengo ganas de partir, ni de ir a Mar del Plata y menos al Bristol²⁶⁷. Si estuviera segura que iremos me podrías escribir, pero por ahora está en veremos. Siento que no podré recibir carta tuya durante una semana, tú al menos tendrás mías. Hasta luego, sigo arreglando o mejor dicho empacando.

31/3/ 1942. Pinamar

Hoy nos levantamos cuando aún había estrellas en el cielo, el frío era terrible. Mientras esperaba en el andén con las valijas creo que se me petrificó la nariz. Estaba Hernán Sibila²⁶⁸ y estuvimos de amable tertulia pateando y suspirando de frío.

Pero el tan esperado sol salió tan lindo y fuerte que hasta nos pudimos bañar, no mucho pues había una corriente impresionante, con el agua a las rodillas casi no se podía caminar.

Da gusto ver plantas, ahora es la época de plantación. A pesar del caballo viejo que me tocó, pasé la mañana agradablemente mirando trabajar.

Paseando sola por todo esto de repente decidí que esta sería la última vez que venía sin ti. Son resoluciones puramente mías, más bien es un fuerte deseo.

Durante nuestra media hora se puso el sol y salió la luna, yo no sabía para qué lado mirar, las dos cosas eran lindísimas. Recién llegó papi y al verme escribiendo me dijo muy cariñosamente: “¿Escribiendo? ¡Qué constancia!”

Ya estoy lista para dormir y recién son las 9,20 hs.

Una pícara enredadera se metió en la casa y tengo una flor justo en la cabecera de mi cama, aquí se vive con la naturaleza.²⁶⁹

Además comemos del “rancho” de todos, le dije a papi que te iba a consultar sobre las comidas.

Mañana temprano salimos para Mar del Plata, trataré de llamarte por teléfono. Recién veo el revólver de papi, de sólo mirarlo me da miedo.

Nos vamos a divertir muchísimo juntos aquí, estoy segura que esto te va a encantar, nos bañaremos y hasta ‘navegaremos.’ Un beso grande de quien te quiere mucho.

1° de abril

El resfrío me tiene medio atontada, pero eso no evita que gocé nuestra pequeña charla un tanto interrumpida.

Fue toda una obra de arte de diplomacia el obtener permiso para llamarte, cosa indispensable, pues luego aparece en la cuenta. En el fondo este resfrío me viene de perilla pues no tenía nada de ganas de hacer sociedad como papi pretendía.

Mar del Plata es un lugar algo vanidoso, sin embargo tiene su gran belleza: el color del mar, las lomas, los acantilados.

Ahora me siento bien, encantada de haber charlado contigo, creo que me ha curado.

2/4/42 Pinamar

El viaje a Pinamar fue accidentado, el chófer apareció una hora después de lo convenido con el consiguiente mal humor de papi.

Luego una neblina feroz nos acompañó y por último papi ya casi en Pinamar, se metió por error en una zanja a toda velocidad arrollando un alambrado.

En fin, ahora ya hemos llegado, comido y estoy en la cama con aspirinas.

Tengo la puerta abierta, veo la arena y se oyen las olas fuertísimo, hoy me podría haber bañado...

Anoche soñé que venías aquí a visitarme, recorriamos todos los médanos a caballo y nos largábamos revolcándonos desde los más altos.
Estoy cansada de estar en la cama, síntoma buenísimo de que mañana no tendré nada. No he hecho más que leer toda la tarde, y cosas inútiles: novelitas.
En una palabra de este día no he sacado ningún provecho positivo, sólo el negativo del resfrío.
Cada vez hay más enredaderas alrededor de mi cama, si me durmiera siete días me agarrarían presa, sería un divertido espectáculo.

3/4/42

Un día gris, frío pero con fuertes promesas de sol. Ya estoy casi bien y cuando sea un poco más tarde me levantaré. Esta carta voy a tratar de mandártela hoy por Madariaga.
Anoche estaba pensando en la gente para quien un incómodo ranchito como este es su casa permanente y para quien esta vida que provisoriamente llevo, es la de siempre. Pero lo que ha de ser duro es, después de haber conocido otra cosa, hallarse sin ninguna probabilidad de mejorar.
Tres personas vienen a almorzar. Por lo tanto cierro ahora la carta pues no sé si podré después.

3/4/42

Se viene la tormenta, es una grandiosa vista desde la punta de un médano.
Anduve por la playa juntando caracoles. A propósito me encantan, ¿hay lindos en Puerto Belgrano?
Ahora pronto me acostaré, decididamente es gripe pues me ha dejado muy floja.
Pero no me atrevo a acostarme pues tengo miedo que explote la tormenta y se lleve la casa.
Encuentro muy buenos a los empleados públicos de la provincia. Hoy almorzaron aquí algunos de la sección agricultura y después vinieron dos de vialidad provincial. No tienen comparación con los de la capital. Por lo pronto tienen interés y cariño a su trabajo.

Papi tiene bastante interés en el almuerzo de mañana. Además se fue a Madariaga y si no se apura para regresar, va a ser muy difícil por el barro.
Se apagó la luz, están cambiando las baterías.
Ya las arreglaron y la tormenta pasó. Ahora falta mucho menos para llegar a Buenos Aires y mejor todavía para leer tus cartas.
Mañana si Dios quiere vendrán a almorzar quince personas del Automóvil Club.
Después iremos a dormir a San Clemente de Tuyú o a Mar de Ajó, el domingo almorzaremos en tu casa.

5°. Mayo

Pinamar, 23/5/1942

Te escribo poquito porque está anocheciendo y papi no quiere que prendamos la luz hasta que el vuelva de recorrer.
Enfrente hay un ventanal medio empañado por donde se divisa el mar ya sin ese tono azul que tanto me gustó hoy.
No te escribí antes porque anduve mucho. Primero caminando y saltando por los médanos, después arreglando la casa. Buenísimo y productivo el día de hoy.

24. Fuimos a caminar por la playa, Delfinita, Inés y yo²⁷⁰, y nos quedamos charlando hasta ahora sobre un médano. Además nos metimos con los pies descalzos en el agua que estaba fría.

Me dan ganas de estar aquí, pero casi no te he podido escribir y tengo mucho que decirte. La casa que en el futuro será hotel, está mucho más civilizada y hay sitio de sobra para que vengas tú.

Quedó muy linda con su terraza y las columnas. Casi todos los cuartos tienen vista al mar. Está recostada contra un médano en la falda Este y adelante hay un valle hasta la playa, los médanos forman un anfiteatro.

Lo que se les ocurrió a Amancio y a Delfinita es que los médanos son especiales para trineos. Yo había pensado en deslizarme tipo esquiar, pero después de unas cuantas “caídas” decidí que la arena es más dura que la nieve.

Tengo el cerebro embotado, creo que es de tanto hacer camas y preparar almuerzos.

Ayer estaba con un poco de rabia pues los hombres que estaban, **salvo papi**, tenían esa idea que la mujer no sirve para mucho y que no entiende nada de nada.

Por ejemplo, yo entiendo mucho más y sobre todo **sé** más, del modo en el que están fijando estos médanos. Sin embargo un tío se creía con más derecho a opinar y explicar todo.

El mar esta magnifico con unas olas espectaculares, la casa llena de flores y con unas cuantas cortinas tiene otro aspecto, todo el mundo está muy contento.

Esta tarde saldremos en auto por la playa y por adentro, si queda algún caballo me parece que me voy a dar una vuelta sola antes.

Este lugar siempre entusiasma. Uno llega y le es más o menos indiferente y cuanto más tiempo se está, más se entusiasma uno. Porque al ver con los ojos lo que es ahora, se forma también la imagen de lo que será.

Ahora tenemos un vecino nuevo: un tordo negro con una mancha naranja que está todo el tiempo delante de la casa.

Ese mar tan abierto y “infijable”, ese pedacito de océano da sensación de libertad, es esa grandeza del mar que fue así desde siempre.

Si por un lado hay una lucha del hombre por dominar la naturaleza, por el otro la naturaleza indómita es linda.

No salí a caballo, en cambio fuimos en auto hasta lo de Héctor Guerrero que ha fijado un camino hasta el mar y tiene unas casas muy lindas.

No te imaginas lo lindo que es andar en auto por la playa al ladito del mar. El sol se ponía atrás de las nubes y de los médanos.

En cuanto venga el momento le voy a sugerir a papi de que tú quieres conocer esto y después de septiembre va a ser perfectamente posible hacer el compromiso.

Tengo que volver a ayudar un poco más en la comida. Cada cual contribuye con algo, me parece que vamos a tener una comilona impresionante.

Interrumpí pues papi dijo que era muy “malcriada” al escribir delante de tanta gente.

Ahora ya estoy en la cama, la luz mejoró con una lamparita de petróleo en el suelo, porque no hay otro lugar.

Si estuvieras tú, esto me parecería perfecto. Aquí todos hacen de “Robinsones Crusoes”.

Esta lindísimo afuera y no hace mucho frío. Veo la luna atrás de las nubes, ilumina difusamente todo en una luz plateada.

25 de mayo, Pinamar

Hoy anduve toda la mañana a caballo. Fuimos bastante lejos por la playa, es muy linda. Salimos a las nueve y volvimos a almorzar. Recorrimos todo un valle fijado que hay a tres kilómetros al norte.

En el medio del entusiasmo en que papi planeaba poner animales, le propuse que tu conocieras esto y me dijo "Si, si se casan."

Después lo convencí que cuando nos comprometiéramos²⁷¹ tendrías que venir.

Salió el sol y me tentó la idea de ir a la playa a hacer fiaca pero me da pereza vestirme y caminar como dos cuerdas. Pero un baño no me va a venir mal.

La tarde o mejor dicho el anochecer está lindísimo, sobre el cielo azul vienen unos nubarrones negros del Sud que no logran tapar el rosado de la puesta de sol.

Recién hubo una gran interrupción pues a papi no le gusta que escriba delante de los demás. Amancio y Delfina, tío Eduardo e Inés están jugando al truco en la misma mesa. Me encantó esto y cuando vengamos aquí juntos creo que la vamos a pasar muy, muy bien.

Toda la noche sopló un pampero que dejó al cielo limpio y lleno de estrellas.

Mañana salimos antes de las seis de la mañana para Bs. As.

6°. Septiembre

19 de septiembre, Pinamar

Salimos temprano a las 5,30 hs. y llegamos a las 2,30 hs.

Menos mal que había tomado dos desayunos uno en casa y otro en el camino. Fue gracias a las raciones de papi que obtuvimos nafta, el coche empezó a gastar demasiado, siempre es mejor prevenir que curar.

Fuimos por el camino más corto, pero al llegar a la mitad había un bache o mejor dicho un lago de unos veinte metros de largo y tardamos muchísimo, el auto quedó a unos veinte kilómetros de aquí. Llegamos en una camioneta que fue a buscarnos. En la otra ruta había en un desvío por un tronco caído.

Si vieras qué linda salida de sol nos tocó ver. Primero parecía de plata y luego se transformó en color lila, después rosa y por fin un verde glorioso.

El día de hoy es espléndido el mar está completamente azul y no hay viento.

Tengo que trabajar en la pintura de mi mural, pues debo mojar toda la pared con agua para que la cal no chupe la pintura y así poder empezar mañana.

Acaba de pasar por los médanos y ahora iré hasta el mar a meter los pies en el agua. Está tan lindo que podría bañarme, pero como estoy sola no lo puedo hacer.

El paseo se prolongó bastante, primero hice un poco de fiaca cerca de la playa.

Después lo encontré a papi y fuimos a dar un paseo a caballo, de paso fue una inspección. Ya era el atardecer, galopamos a caballo.

El mar hoy estuvo tan azul como el Nahuel Huapi en sus mejores días. ¡Y qué luna estaba saliendo! Se veían las sombras de los caballos mientras galopábamos al regresar.

Te puedo escribir apenas un segundito pues tengo que apagar la luz. Son las diez menos cuarto y después de cenar tuve que darle otra mano a la pared para prepararla.

20/9/1942

Desde mi cuarto se ve y oye el mar, hoy no está muy azul, en tu próxima licencia sería lindo venir acá. ¡Si vieras que día glorioso!

Esta carta te la puedo mandar hoy con un empleado de papi que va a Bs. As.
Después de pintar en el fresco de la pared, salí a caminar un poquito por los médanos, la arena estaba caliente y me quedé un rato tirada al sol sintiendo el olor a mar y a paja.

¡Este mar está de tentador! Recién acaban de pasar varios que volvían de bañarse. Me daban mucha envidia, es tan lindo sentir el golpe de las olas y el sol en el cuerpo.
A la tarde salgo a caballo casi siempre, es lindísimo estar entre los médanos y el mar. Poco antes de las siete, fuimos hasta a el mar a caballo y volvimos galopando por la playa con papi. Había miles de gaviotas y la arena mojada reflejaba las nubes.

Papi está tan entusiasmado con Pinamar y te aseguro que es como para entusiasmarse, todo va tomando aspecto verde y de fertilidad. Es gracioso el entusiasmo de las personas que vienen aquí.

María, que nunca había estado en una playa corría como una chica y se trajo mil caracoles.
21 de septiembre

Ahora voy a ir a pintar hasta la hora de almorzar. Y el fresco avanza, empecé a hacer el "paisaje" y una de las figuras está casi acabada, estoy deseando que lo veas.²⁷²

Pinté en el mural como una hora pero ahora me ha venido la pereza.²⁷³

Voy a ocuparme de que todo esté listo para la comida. Mañana irán a San Clemente por la playa, siento no ir.

10 hs. Ya estamos en cama. Hacía tiempo que no me reía tanto como ahora, lo hago sin razón y por cualquier pavada.

Hoy olvidé preparar un picnic para el viaje de mañana a San Clemente y papi se molestó. Quisiera ser menos atontada y dar más importancia a las cosas esas que después de todo son importantes.

23/9

Hoy también hace bastante frio y sopla un viento fuerte. El viaje a San Clemente es todo por la playa, así que tienen que salir cuando la marea llegue a su máximo y empiece a descender.

Después del almuerzo salimos a caminar por la playa, la arena estaba tan caliente a pesar del frio, que me saqué las medias y zapatos. Después juntamos caracoles raros. Mientras iba juntándolos me iba imaginando de dónde venían, por ejemplo un pedazo de ladrillo gastado por el mar, un hueso petrificado.

Traté de ser generosa con lo que iba juntando. Todavía tengo la mano dura del frio que hace afuera y el montón de caracoles que no entraban en los bolsillos y tuve que llevar en las manos.

Hoy el mar está con franjas verdes y violetas y con las nubes y la espuma, es un espectáculo.

¡Qué sensación de libertad da la cercanía del mar! Tiene razón Van Gogh, cuando explicó esta influencia sobre el carácter griego.

7,50 hs. En vez de salir me quedé leyendo.

Cuando lleguen de San Clemente y después de tomar té, saldremos a trepar por los médanos.

Durante esa caminata, bajo un cielo sin una nube vimos salir una luna inmensa que empezaba a reflejarse en el mar.

Volvimos por la playa y nos metimos al agua que no estaba tan fría y con mucha espuma.

24/9/1942

Hoy es un día tan espléndido que hasta tío Eduardo tiene ganas de bañarse en el mar. Ya son las nueve, pero todavía los chicos están en cama y yo misma recién acabo de vestirme. Creo que saldremos a caballo en un rato.

Recién vuelvo de andar a caballo. Fuimos bastante lejos y como teníamos que andar al paso por las yeguas de Eduardo y Octavio, mi primo se cayó pero se levantó enseguida, aparte de eso no hubo nada "extraordinario".

Llegamos demasiado tarde y corría un viento demasiado frío para meterse al mar.

Sólo son las 9,30 hs. y papi quiere que apaguemos la luz.

25/9

Hoy parece que al fin nos bañaremos en el mar pues no hay viento, al menos pienso vestirme con traje de baño. Si venimos en Noviembre ya estará lindísimo para meterse al agua.

Y me bañé, el agua estaba helada. Solamente Inés, Eduardo y yo nos metimos, por el frío gritábamos todo el tiempo.

Después de almorzar estuve pintando y ahora saldré a caballo con papi, Octavio y Eduardo. Tengo bastante sueño por el baño en el mar.

6,40 hs. El mar está celeste y el cielo rosa y yo estoy pensando en ti.

Salimos a caballo, son impresionantes esos médanos vivos y pelados.

En cuanto se puso el sol empezó a salir la luna arriba del mar inmensa y naranjada. Te estoy escribiendo a la luz de una vela sentada en el suelo, toda la luz de la casa está apagada pues no anda bien. Ya está la comida un beso grande.

Ahora te escribo en la mesa del comedor donde hay una bombita.

26 de septiembre

Mi queridísimo, recién llego de Madariaga, porque quería tener tus cartas. Me alegré tanto de tenerlas, pero el viaje no fue muy agradable.

No sé cómo podía vivir antes del 1° de septiembre del año 1941.²⁷⁴

Hoy hablando de otras cosas papi dijo: "bueno el año que viene para tu compromiso".

Llegó Susana Pérez siempre muy simpática. Anduvimos a caballo toda la mañana. Este es un sitio ideal, hay tantos médanos y tan grandes que impresionan.

Estoy deseando que vengas para poder mostrarte todo y no solo para eso. Estoy segura que te va a gustar muchísimo. Pero espero que no te interese demasiado, demasiado pues entonces te ocuparías demasiado y yo tendría celos.

4, 45 hs. Acabo de bajar de un médano y había tanto viento que todo el tiempo me caía.

Tengo el pelo como un carpincho, uñas no muy limpias y la ropa ídem llena de arena, así es la imagen exacta de tu chiquita.

La cara me arde por el viento y el sol, pero es lindísimo eso de andar sola a caballo por los médanos. Hoy llegarán las primeras ovejas que irán a la parte semifija. Estuvimos viendo todo, así como varios trabajos en tierra adentro. Ahora después del té, iremos probablemente hasta Ostende y a lo de Héctor Guerrero por la playa en un automóvil, si la marea está baja.

Caminé por los quinchos bajo los cuales, si Dios quiere, nuestros chicos correrán y nosotros los pasearemos.

27/9

Anoche llovió fuerte. Hoy no te voy a poder escribir mucho pues salimos enseguida de almorzar y tengo que hacer las valijas y leer que corresponde para hoy. Ya está casi todo listo para la partida, solo falta almorzar, algo muy importante por lo cierto. Vamos a ir directo a San Clemente, es decir por la playa.²⁷⁵

7°. Enero 1943

8/1/1943

¿Sabes a qué hora llegamos después de salir a las 5,20 hs? Pues a las 1,30 hs. Nos pasó de todo, pues íbamos demasiado cargados en un coche tan livianito. Hasta se quemó una cámara de goma recién estrenada.

Después una larga caminata donde al meter los pies en el agua observé que estaba lindísimo y cuando mis tíos se fueron, dimos una vuelta en auto con papi y luego me metí al mar, hacia un viento bastante fresco.

Todo el tiempo estoy pensando en lo lindo que sería si estuvieras tú aquí. Si vieras que lindo ha estado el mar y el cielo todo el día ahora mismo que casi no hay luz, está regio. Mañana viene el ministro de Obras Públicas de la Provincia con su señora, se quedan dos días.

Hoy estuvo Héctor Guerrero que es un hombre interesantísimo psicológicamente. Es el primero que tuvo aquí la idea de fijar médanos.

9/1

De un momento a otro llegará el ministro. Toda la mañana anduve arreglando la casa. Ahora se levantó bastante viento, lo que es una lástima.

Pinamar me va a ser más simpático cuando tenga un correo...

La hija del ministro de 16 años resultó bastante simpática, inteligente, reflexiva y también charlatana, me dio charla hasta las doce. Estamos en el cuarto chico donde yo dormía la vez que viniste tú. El ministro y su señora son bastante simpáticos.

Vino un empleado creo que de vialidad. La casa está al máximo y entre recorridos por aquí y por allá, ayer anduvimos como bolas sin manija y hoy creo que será peor. A la mañana visitaremos esto a caballo y después almorzaremos y visitaremos lo de Guerrero.

10/1/43

Hoy me levanté a las siete. Hice un paseo a caballo de ocho a once. Luego en coche, dos horas de ida y de vuelta al campo y a todo eso agrégale el calor y una indigestión. La estancia de Héctor Guerrero es muy linda y tiene una magnífica colección de coches. La fijación de los médanos es menor que la realizada por papi, pero como hace diez años que empezó, ya se pueden observar árboles grandes.

Mañana llevará papi esta carta pues va a Mar Del Plata. Hoy medio en serio y medio cachándome me dijo cariñosamente "pobre la que está enamorada." Siguió comparándome contigo, pero de un modo tan alegre y natural y cariñoso que quedé encantada.

Hoy mientras recorríamos a caballo los médanos pensaba que cuando viniste tu aquí hace dos meses aun no existían algunas cosas mejores en nuestra unión, y que si hubieran algunas cosas mejores en nuestra unión, y que si hubieran sido ahora habríamos aprovechado más el tiempo y gozado aún más de todo estos juntos.

11 de enero

Hace tanto frio aquí que parece invierno, trataré de dejar la ventana abierta y las persianas cerradas.

Estoy en la cama que usaste tú, en cuanto abro las persianas por la mañana, veo el mar. Mañana viene a almorzar aquí un inglés del Ferrocarril CS, viene con su hijo de trece años y un amigo. Hoy los vi, parecen los tres recortados de un libro inglés.

12/1

Afuera llueve, llueve y vuelve a llover.

Hoy estoy agotada, es un poco exagerado pero lo cierto es que subí veinte médanos a caballo, acompañando a los dos ingleses.

Tenía la esperanza que ya no llegarían, pero aparecieron a la una después de luchar con el barro durante tres horas. Puede ser que más tarde me bañe en el mar a pesar del frio.

Hubo una puesta de sol gloriosa, hubiera deseado que tú también la hubieras gozado.

Desde arriba de un médano alto la espuma del mar se veía rosa contra el azul de este, lo mismo el cielo con las nubes y las puntas de los médanos estaban rojas.

13 de enero, Pinamar

Esta carta la escribo a la disparada pues sale un auto para el pueblo. Fui allí esta mañana por casualidad y me alegro, te puedo escribir casi todos los días.

¡Qué emoción! Fue la camioneta a Madariaga, envié la carta, realmente fue para buscar telegrama y a la vuelta vino uno.

Papi me prestó el coche para que pueda ir a Madariaga. Primero voy a ir al telégrafo de la estación. No te llamaré porque casi no se oye y es muy difícil conseguir.

Me di un baño regio en el mar un rato largo. Llegaron un señor Peña²⁷⁶, su señora y dos chiquitas amorosas, almorzaron aquí.

Salí a caminar y saqué unas cuantas fotografías, ahora se nubló de nuevo.

14 de enero

Fui caminando hasta la playa, bien abrigada pues hace mucho frio, el día está nublado y ventoso. Pero llegando al borde no pude menos que descalzarme y meter los pies en el mar. ¡Qué rico olor!

El olor a mar un poco revuelto es lo que más recuerdo de todos mis veranos de cuando era chica, después volvía a Bs. As. y lo extrañaba.

Estaba bajando la marea y quedaban ondas de espuma en la orilla, era divertido seguir el camino.

Hoy parece que nadie va a Madariaga, aunque tengo esperanzas que más tarde eso sea posible. Estoy cosiendo y ahora a pesar de que hace fresco creo que me voy a bañar.

15/1

¿Sabe que ya son las 7, 20 hs. de la tarde? Esta mañana me desperté a las 11 hs. pues anoche quedé agotada. Ayer temprano llegaron varias visitas, uno de ellos el intendente que esperábamos a almorzar. Como te imaginas estuve atareadísima.

A las tres nos estábamos bañando y me llegó tu telegrama de hoy.

Una tarde divina, toda la aventura de ayer me parece tan lejana que tengo que hacer un esfuerzo de memoria, estuve en el mar como tres horas y me he quemado muchísimo.

Hoy hay un tiempo espléndido, las chicas son una monada, los prolongados baños en el mar y luchar con las olas me encanta.

16/1

El sol entra a mi pieza lo tengo sobre la cama. Hoy me desperté temprano. Si llega una pieza del motor del coche nos podemos volver mañana, sino, quien sabe cuándo. Vengo de sacar treinta fotos, bajo el sol rajante. Realmente el caballo es quien debía de quejarse pues él me llevó encima, mucho rato y reptando médanos... y el pobre no se va a dar el baño de mar que me daré yo.

Si se ha podido arreglar el automóvil, mañana nos vamos a Bs. As. Ahora me recosté un poco, antes de almorzar me bañé un rato tan largo que ahora estoy dormida, después estuve mucho al sol, la espalda la tengo dolorida y yo creo que el aire del mar da muchísimo sueño.

6:30 hs. Después de una tormenta de viento y lluvia que llegó repentinamente esta tarde, justo salió el arco iris cuando mi reloj marcaba el comienzo de nuestra media hora.

Mañana a lo mejor salimos a la mañana, el tiempo no invita para quedarse y estoy deseando volver.

Fuimos a la playa a juntar caracoles y después a ver los terrenos que papi venderá en primer lugar.

Ahora el cielo está completamente despejado de nuevo, por lo tanto saldremos recién después de almorzar. Por un lado mejor pues resulta que hay misa a las 9 hs., cosa que no sabía.

17/1/43

Fui a misa, pero el sacerdote que la celebró estaba por lo visto muy ocupado y la dijo en menos del mínimo del tiempo.

Después me di un baño regio, tenía la espalda tan quemada que el agua de mar ardía mucho, y ahora almorzaremos y salimos enseguida a Madariaga con todas las valijas. Si el coche está listo, iremos a Bs. As. Ojalá sea así.

No creas que esto no me gusta, me encanta y más con días como este que la playa parece ser el sitio más adecuado del mundo para vivir pero es lejos ti.

Como ves no me he ido todavía, el auto no estaba arreglado. Había tren pero el que pasaba por allí lo perdimos. En los colectivos no había sitio y la camioneta del Automóvil Club con la que empezamos el viaje, tenía gomas tan malas, que una se pinchó enseguida, justo delante de un coche donde venían unos señores con quien papi tenía interés de conversar. Dimos media vuelta.

Mañana si Dios quiere salimos en tren.

Estoy toda quemada, eso me gusta porque me queda bien, lástima que a lo mejor me "blanqueo" demasiado pronto.

8°. Marzo

10 de marzo, Pinamar

Fuimos al pueblo y en la estación el tren estaba por salir, aproveché para mandarte la carta inmediatamente.

Este pícaro tiempo se ha nublado, llovió y aquí sola y con lluvia es un consuelo ver lo contentas que se ponen todas las plantitas.

Hoy vino el señor Martínez Guerrero a almorzar.

Tuve una buena impresión de Martínez Guerrero. Es un hombre tranquilo, pero en su conversación habla siempre como cristiano y que su marca es la silueta de la Virgen de Luján. Habla y vive como patriota y más aun no estando en una situación económica muy

brillante ha separado en su estancia 300 hectáreas próximas a Madariaga “para los que lo necesiten. En este deja pastar a los caballos, vacas, etc. hasta de siete personas. ¡Mira si todos hicieran así! El dice que el campo es un bien que se debe repartir con los menos favorecidos y que es un deber de los ricos ayudar a los más pobres citando para ello al Evangelio y a la doctrina de la Iglesia.

11/3

Me desperté a las ocho, corre un vientito bien fresco, pero en fin, al menos haré gimnasia sobre la arena y después seguramente me tentará el ver las olitas de la orilla.

Me lavé el pelo por lo cual estoy hecha un pollo mojado, me quedé leyendo en cama largo rato. A mi gran indignación justo hoy, entre dos ayunos no había café con leche.

Voy a poner un poco de orden por aquí entre los papeles, libros, etc, realmente no hay mucho que hacer. Hoy se olvidaron de ensillarme un caballo.

También me sorprendió ver serpentinas y papel picado en el suelo en el pueblo, tan lejos estaba de acordarme que era carnaval.

12/3

Di una vuelta larga a caballo con papi y los dos señores.

Ellos tienen cuatro hijos, es una buena familia. La señora me decía que no me podía imaginar lo que se divertía con ellos, porque eran amigos de sus padres y espontáneos. Subimos a un médano a caballo y había desde allí una vista tan linda que deseaba que tú estuvieras para verla.

Esta mañana mientras andaba a caballo imaginaba lo lindo que va a ser estar contigo y pasear por los médanos. Después, cuando me metí al agua y estaba muy calentita y espumosa y especial, sentí no tenerte cerca.

Estaba divina la playa, como pocas veces salada. Después de caminar un rato me recosté un poco y te estoy escribiendo, aunque trataré de no dormirme del todo.

Hoy el mar estaba azul como en el trópico, tan profundo donde las olas rompen lo que hacia la espuma mucho más blanca, y ahora en el cielo no quedan nubes. Cómo me gustaría que tú lo gozaras también.

13/3

Recién tuve un lindo baño en el mar, después del cual me siento contenta y fresca.

Hoy se podían hacer muy lindas zambullidas y el agua estaba caliente lo que permitió quedarme mucho a pesar de hacer frío y no haber sol.

Imagínate que sobre el mar venía una nube blanca inmensa que traía la tormenta, atrás se ponía el sol que daba reflejos dorados a los chicos que se largaban por un médano, las nubes blancas se volvían rosadas y el mar azul intenso con reflejos rosas.

Y yo sentada en la punta de un médano. Ahora está todo gris, a pesar de que esta tarde después de llover salió un arco iris doble con un pie en el mar y otro en los médanos.

¡Sentí tanto que tú no estuvieras gozándolo! ¡Porque compartir algo lindo contigo es una maravilla!

Ya comimos, mañana viajaremos a las 7 de la tarde, dormiremos en Dolores, irán también los Dedyn.

9°. Noviembre 1943

Nueva etapa, el 23 de octubre de 1943: casamiento de Cecilia y Enrique

Debido a la 2ª Guerra Mundial él continuamente estaba embarcado y ella en vez de quedarse sola en Puerto Belgrano, regresaba a la casa de su padre en Buenos Aires. Colaboró en la decoración del nuevo hotel que se estaba construyendo en Pinamar.

18/11 Bs.As.

Hoy me alegré de haber podido ayudar a papi dándole ideas para la elección de cortinas, etc., en Pinamar. Me dediqué casi exclusivamente a estas cuestiones de decoración, buscando muestras y libros de grabados. Encontré uno de pájaros que me gustó tanto que si no lo quiere papi, lo guardamos nosotros.

19 de noviembre

Mi maridito adorado: te escribo desde el hotel de Dolores donde pasamos la noche para acortar el viaje. ¡Si vieras cómo te extrañé durante todo el viaje que fue largo!

20/11 Pinamar

Chiquitito mío, estoy en el cuartito chico, me alegro pues así estoy sola. Hoy salimos tempranísimo de Dolores, tenía un sueño bárbaro, aquí llegamos tarde, pues nos detuvimos mucho en el camino. El hotel va a ser muy lindo, lástima que el comedor no tenga vista directa al mar, pero se hizo aprovechando la casa ya existente. Voy a dormir la siesta.

Dormí una siesta larga y profunda, hasta las cinco. Luego salimos a caballo, durante nuestra media hora andaba por los médanos como tantas otras veces.

El tiempo está horroroso, llueve y llueve, una puesta de sol divina.

Están Tito e Ignacio Bunge.

El hotel queda muy lindo por más que papi me había dicho que no lo es, pues está hecho con la mayor economía posible.

Tiene nueve cuartos, seis baños, el living de la casa que conoces será el living y bar y luego será el comedor, las cocinas atrás. Además hay 4 chalets, la torre de agua en construcción y está mucho más verde.

A veces me parece imposible ser ya toda una señora, hoy iba a correr para subir un médano. Pensé que no debía hacerlo pero... lo subí corriendo pues sé que a tí te gusta que sea como soy.

Realmente aproveché poco el día, pero estaba frío así que el baño no hubiera sido muy agradable.

21/9

Hoy el día está lindo, así que me preparo para un buen baño de mar, me parece que no hay muchas olas. Me di un baño lindísimo, pero con malos resultados pues perdí en la arena el reloj pulsera que me regalaste. Estoy deseando llegar a Bs. As. por si acaso hay alguna carta.

El viaje fue largo, anduvimos seis horas, con paradas, comidas, etc., Salimos a las 16 hs.

*

2) Apostolado en la Marina

Comunión en el hangar²⁷⁷

Enrique no se guiaba por el respeto humano ni por el “qué dirán.” Aprovechaba todas las oportunidades que se le presentaban para dar un testimonio cristiano.

Ambrosio Romero Carranza escribió en 1984 una biografía de Enrique²⁷⁸ y la comenzó en su primera página, comentando un episodio que quedó grabado en la memoria de varios compañeros. Lo sintetizó con estas palabras:

A comienzos de la década de 1940, en la Base Naval de Puerto Belgrano erguía su elegante silueta la Iglesia Stella Maris. Situada en el Barrio de Oficiales, rodeada de extensos jardines y de las residencias de los jefes navales de más alta jerarquía, no se prestaba por su ubicación, ni por su reducida capacidad, para que los tripulantes de los distintos buques anclados en el puerto pudieran concurrir en gran número a la celebración de la Misa dominical.

Por eso, se pensó que podía ser celebrada en el hangar de la Escuela de Aviación próximo al Muelle de los Acorazados que había sido transformado, durante esa época, en Hangar de Deportes.

El Comandante en jefe de la Flota de Mar se opuso a esa idea, aduciendo que la celebración de la Misa perturbaría el programa deportivo que se realizaba los domingos en dicho lugar. Por último, desistió de su veto y aprobó aquella idea, pero con la condición de que la celebración fuera lo más breve posible. Así que, cuando, al fin, se pudo officiar la Misa, el sacerdote tardaba sólo veinte minutos, y para mayor brevedad dispuso no distribuir la comunión.

Sin embargo, todos los domingos un guardiamarina recién graduado, de dieciocho años de edad, desde el fondo del largo hangar en donde se le había asignado su lugar para presenciar el Santo Sacrificio del Altar, se adelantaba a recibir la Comunión.

Impecable en su uniforme, único en su gesto devoto, comulgaba con un recogimiento y unción que dejaban asombrados tanto a sus superiores como a sus compañeros y subalternos. Muchos de ellos eran católicos, pero no se animaban a imitar su actitud ya fuera por respeto humano, o ya por temor de contrariar el deseo del Comandante de que la Misa se celebrara con la mayor brevedad posible.

Testimonios

Delfina Gálvez de Williams, prima hermana de Cecilia

Un día escuché una conversación telefónica. Enrique había llamado a su novia y ella exclamaba: “¡Qué maravilla! ¡Qué felicidad! ¿Cómo lo conseguiste?”

Jorge Bunge su padre, escuchaba y dedujo que a Enrique le había ocurrido algo estupendo. “Lo habrán nombrado almirante, al menos”.

Cuando le preguntaron las razones de tanto entusiasmo ella contestó: “Consiguió que comulgaran cuatro marineros”.

Héctor Padilla

He conocido a Enrique Shaw por amigos y parientes comunes. A pesar de nuestra diferencia de edad, siempre hemos tenido un buen trato por tener afinidad en nuestra manera de ser.

Antes del año 1942, siendo yo Tte. de Navío y estando en Puerto Belgrano, he visto algo conmovedor, cuyo recuerdo e impresión siempre me ha quedado grabado.

Se celebraba Misa en los hangares, porque participaba toda la tripulación de la Flota de Mar. El almirante era un descreído, y no quería que la Misa durara más de 20 minutos: lo

había conminado al capellán. Si esto sucedía, daba la media vuelta y se marchaba sin esperar la Bendición.

En ese clima de tensión, el único que se adelantaba a comulgar era Enrique Shaw, y esto lo hacía todos los domingos. Lo recuerdo impecable con su uniforme blanco. Esto sucedía en la temporada en que estaba en Puerto Belgrano. El problema era que la comunión prolongaba unos minutos la misa.

Sobre episodios similares testimoniaron algunos de sus compañeros de Puerto Belgrano muchos años después. Entre ellos Enrique Molina Pico, Rodolfo Elizalde, Carlos A. Ibarra, Roberto Montanari, Alberto Moschini, Emilio Escobar, Gustavo A. Castro y Alberto Moschini.

Buen compañero y apostólico²⁷⁹

Enrique se interesaba por todos los que lo rodeaban y conversaba con muchos. Esto lo llevó a ser más apostólico, quería compartir los tesoros que había descubierto y comenzó a enseñar religión a los marineros. Muchas veces se lo veía sentado en un cajón, dando catequesis en sus horas libres.

Juan Margino era marinero primero furriel y coincidió en el Torpedero Mendoza. Escribió un testimonio describiendo que rezaban juntos y organizaron un trabajo apostólico de catequesis. Empezaron a formar grupos de jóvenes que no habían tomado la comunión y que querían prepararse para recibirla.

Osvaldo Horcada escribió en su testimonio que el teniente E. Shaw le enseñaba a él y a un grupo de marineros la doctrina cristiana en un sollado o en un pañol.

Escribieron corroborando estas tareas apostólicas Héctor Gómez Olivera, Recaredo Vázquez, Leonardo de Luca, Heraldó Anziani e Isaul Guillén.

Frases extraídas de cartas de Enrique a Cecilia

El Rincón, 28 de mayo de 1943

Anoche tuve "reunión de marineros", sólo fueron cuatro, aunque para pronto espero un "gran" aumento, a doce...

Tuve una satisfacción inmensa, que de por sí solo más que "compensa" todo lo poco que he hecho por este asunto. A la hora de una de las comidas, uno de "mis" marineros católicos, tuvo una discusión con diez o doce más.

Y tocó un zafarrancho, entonces no tuvo tiempo para continuar la discusión y les dijo que si se sentían tan seguros de sus argumentos que fueran al lugar donde nos íbamos a reunir que allí se los rebatiríamos uno a uno, cualquiera que fuesen. Esto quiere decir, a juicio mío, que ellos se sienten "apoyados", además esos doce saben que existen quienes se animan y les pueden discutir y ganar. Ninguno fue, aunque tal vez sea ello debido a otros factores. Este sólo hecho, que se sientan apoyados, más que justifica nuestras pequeñas reuniones, a pesar de su escasa concurrencia e inorgánica constitución.

Además, sucedió que fue una sorpresa para mí la reunión, de modo que no tuve tiempo para "preparar" nada. Algo me hizo ir al cuaderno que llevo con ideas tuyas, y directamente de allí y sin rebuscar saqué nada menos que las seis "ideas" de que se trataron en la reunión...

Puerto Belgrano, 5 de junio de 1943.

Una de las consecuencias secundarias pero no menos importantes de los acontecimientos de ayer (una revolución y cambio de gobierno) es haberme interrumpido completamente mi plan de confesiones y comuniones para mañana, tanto por no haber habido licencia ni tiempo para reunirme como por la excitación y turbación que se producen en los ánimos. Pero hoy, hablamos con el párroco de aquí y con la Madre Superiora, volví a mis "actividades" religiosas.

Puerto Belgrano, domingo 6 de Junio de 1943.

Son las 8,25 hs., vengo de misa de siete en la Capilla del Hospital. Queriéndote muchísimo y de un modo tal que tengo la sensación que el amor que te envío se estuviera llevando todo lo bueno que Dios haya querido darme.

Estaba lleno de marineros y comulgaron dos.

Yo me confesé, y aunque la misa no la "sentí" tanto como aquella vez hace unas tres semanas, en cambio después de la comunión recé con un fervor que aún a mí mismo me sorprendió; pedí por nosotros dos, por el "progreso" de nuestras reuniones aquí a bordo y por aquellos defensores o atacantes, que cayeron en la Escuela de Mecánica.

Los libritos han tenido por lo visto gran éxito. No te imaginas lo contento que estoy, y la Epístola de hoy, domingo infraoctava de la Ascensión, tiene cosas realmente muy interesantes y lindas.

Pocas veces creo haber rezado un Padre Nuestro sintiendo más cada palabra y lo mismo, al pedir por diversas personas a la Virgen Santísima, Santa Teresita del Niño Jesús, San José, San Francisco Javier y San Luis Gonzaga, este último es la 1ª vez que se me ocurre, tenía la sensación de estar relativamente cerca de ellos.

Puerto Belgrano, 25 de junio de 1943.

Tuve "reunión". Pocos, eran cinco, pues muchos están con licencia.

Te confieso que estoy deseando ver reunidos por lo menos a quince.

Pero, aconseja tu librito de la Acción Católica, es preferible la calidad a la cantidad.

Puerto Belgrano, 26 de junio de 1943.

2° He estado semi-redactando un programa de instrucción y una serie de "sugerencias" para mi "sucesor" en lo que a presidir las "reuniones" respecta, lo voy a llevar a Bs. As. para mostrártelo.

Hoy, charlando con un cabo Enfermero para ver si quería venir a nuestras reuniones, éste me dijo que ya sabía que yo era católico pues un oficial del buque en que antes estaba, cuando se enteró que le habían dado pase al Acorazado Moreno le dijo que allí estaba el Alf. Shaw, excelente persona y muy católico. Lo curioso es que ese oficial no me ha vuelto a ver desde que yo era cadete de Primer año, en 1936.

Puerto Belgrano, domingo 27 de junio de 1943

Hoy, de los once que en este trozo de licencia tomamos parte en las reuniones, deberíamos haber comulgado cinco en la Misa de Escuadra.

Pero... uno estaba arrestado y no le pude conseguir el permiso para bajar a tierra, otro se enfermó y sin avisarme no pudo venir. Al llegar al ex-hangar donde se celebra la Misa me fijé en quienes habían llegado: eran dos, el otro, yo.

Les pregunto si querían confesarse; uno se fue, el otro sonrió y no dijo nada. De todos modos, pensaba yo, que me acompañen dos marineros ya es algo, llega el momento y sólo uno lo hace, diciéndome luego que el otro se había olvidado de confesarse.

Me decía hoy otro oficial que mi dicción últimamente ha mejorado mucho. Otra consecuencia, indirecta y en la que no había pensado, de las "reuniones," en las que hasta ahora, prácticamente he sido el único en hablar.

Puerto Belgrano, lunes 28 de junio de 1943.

Estoy doblemente contento:

1° porque dentro de un ratito te llamaré por teléfono.

2° Porque hace un rato he tenido ocasión de distribuir libros, etc... a tres marineros más, e incluso a uno que me parece es candidato para una próxima primera comunión...

A veces me sorprende de mi "audacia," siguiendo los consejos del Cardenal Verdier, pero hasta ahora, sin la menor duda gracias a Dios, ni una sola vez me ha fallado.

Claro está, la he desarrollado entre gente a quien creo que ya le era simpática previamente. Recordando que de ese modo, tanto como por su "Introducción", fue que San Francisco de Sales hizo su obra.

Puerto Belgrano, 29 de junio de 1943.

Esta mañana fue la Primera Comuni3n de los dos marineros. Fue la novia y el futuro suegro de uno de ellos, otro marinero para acompa1arlos, por ser de la misma "divisi3n" y dos m1s que no hab1an cumplido a1n el precepto pascual ¡cu1n sabio es ese precepto!

Las monjitas se portaron: flores en el altar, 3rganos, coro con cantos preciosos, especialmente durante la comuni3n; una de ellas despu3s en voz alta rez3 "Oraciones para antes y despu3s de la Comuni3n." Yo le d1 la mano al suegro que estaba chocho, obrero jubilado de aqu1 de la Base y a la novia la felicité por el novio...

Lo 1nico, que creo me hizo poner algo colorado, fue que durante el Evangelio el sacerdote, dijo que ten1an que pedir por el Papa, por la familia, y por quien "los instruy3, d1ndoles lo mejor que puede dar un hombre a otro: el camino de la luz, la verdad y la vida".

Cuando vaya a Bs. As. pienso encargar e imprimir estampas para que no se olviden, ¿qu3 te parece?

Y referente a alimentos para despu3s de la Comuni3n, se me acaba de ocurrir, dame por favor tu opini3n al respecto, que lo m1s pr1ctico ser1an dos paquetitos de galletitas Manon y dos chocolate 1guila para cada uno. Una de las monjas los entregará personalmente a la salida.

Puerto Belgrano, 3 de julio de 1943

Estoy en plena escritura de un librito que ver3 si consigo hacer publicar, ser1a firmado, y corregido, por alg1n sacerdote. Se llamar1a "Formaci3n Cat3lica del Marino", tendr1a unas treinta p1ginas y en 3l "meter1a" cuatro o cinco ideas de otros tantos libros, con vista especialmente al ambiente de a bordo.

Reza, reza mucho por 3l, pues me parece que es un tipo de publicaci3n que hace falta.

Puerto Belgrano, domingo 4 de julio de 1943.

Durante la misa y comuni3n de la ma1ana estaba dormido y no rec3 muy bien, pero luego s1.

En cuanto al factor "reuniones" posiblemente, probablemente, la llama no se apague. Lo mismo en cuanto al ejemplo de las comuniones p1blicas, pero para ello falta que lleguen las nuevas promociones, con quienes me gustar1a conversar y a1n est1an en 4º a1o...

Puerto Belgrano, 1º de julio de 1943

El d1a se me ha pasado en seguida, sin dejarme la sensaci3n de haber hecho mucho 1til. Sin embargo, de pura casualidad, tal vez soy un peque1o engranaje, en hacer casar por la Iglesia a un marinero que a1n no lo ha hecho.

No tuve reuni3n pero s1 en cambio charla con un marinero "nuevo" que probablemente tal vez me traiga un cabo...

Puerto Belgrano, 10 de julio de 1943

Larga charla con un suboficial reci3n llegado sobre la necesidad de una Acci3n Cat3lica viril, decidida y audaz.

Para ma1ana estaba organizando una Comuni3n colectiva y qui3n recibió todos los "partes" de los que quer1an venir... ¡ha salido de franco sin comunicarme los resultados! Ahora, tarde ya, tengo que recomenzar todo. Adem1s el hecho de que hayan dado feriado hoy ha impedido que podamos juntarnos para organizarnos... En fin, rezaré.

Rec3, arrodillado, ventaja del camarote solo. Al principio con algo de rabia en mi interior, orgullo tal vez. Luego m1s humildemente, recordando que el esfuerzo lo debemos poner nosotros, pero que la victoria depende de Dios, como tan bien me lo dijo t1a Flo una vez, con su habitual sentido com1n. Y el "h1gase Tu voluntad, as1 en la tierra como en el cielo".

¡Y he leído de tantos casos en que ha habido desilusiones! Y además creo que por lo menos habrá cuatro o cinco comuniones.
Gran noticia, otro marinero consiguió avisarles a un montón, e incluso, por iniciativa suya, a dos suboficiales que dijeron que sí.

Puerto Belgrano, 12 de julio de 1943

Hoy he recibido dos cartas tuyas y he "vuelto" a un libro en que en los últimos dos meses, atareado con las "reuniones" y los libros necesarios para ellas, etc., apenas he adelantado. En su última parte, es un libro serio del Instituto de Cultura Religiosa Superior, trata de la perfección cristiana y de los medios, trabajosos por cierto, para alcanzarla. Entre otras cosas, hace notar que la dirección espiritual: "Sin ser absolutamente necesaria para la santificación de las almas, es para ellas el medio normal para adelantar en espíritu. La Confesión no pasa de la acusación de los pecados, la dirección va mucho más allá. Se remonta a las causas de nuestros pecados, a las inclinaciones, al temperamento, al carácter, a los hábitos contraídos, a las tentaciones, a las imprudencias; y todo ello para poder dar con los remedios a propósito, con los que atacan la raíz misma del mal." Estoy contentísimo con un libro escrito por un sacerdote recién "recibido" y que parece ser toda una revelación, Ernesto Segura y se llama "El Cuerpo Místico y la humanidad contemporánea" y es extraordinariamente bueno.

"El mismo nombre de "ascética", "áskesis" significa ejercicio, lucha, nos indica que es una misión dificultosa. Se trata nada menos que de "morir el hombre de viejo, con todos sus vicios y concupiscencias", neutralizando la inclinación al mal de nuestra naturaleza viciada por el pecado. Pero considerada a la ley de la Doctrina del Cuerpo Místico, lejos de ser la ascética una necesidad dolorosa, es la más grata y dulce de las ocupaciones ya que consiste en ir quitando los obstáculos de nuestra unión con Cristo, acercándonos por lo tanto cada vez más a Él. Ocupación que por otra parte es fácil porque consiste únicamente en imitar a Cristo.... viniendo Él mismo en socorro de nuestra debilidad para ayudarnos en todo a cumplir esta obligación de imitarle con el doble auxilio de su gracia y de su ejemplo". ¡Qué frases realmente esplendorosas! Sólo una doctrina, un plan de vida, como la católica pudo haberles dado vida!

La "reunión" me tomó de sorpresa, dado su aparente gran éxito aunque solo fueron seis, pero dos de ellos nuevos y buenos, me ha dejado en "very high spirits".

Puerto Belgrano, 13 de julio de 1943.

Una mañana tranquila que aproveché para "anotar" el libro que leí ayer y preparar algo para la reunión, de los que no pudieron venir ayer de esta noche.

"Dios y yo" 280 tiene una "salida" bárbara. De todas las divisiones vienen cabos a pedirme alguno y ya te dije que hasta a los tenientes les gustó. Contásele a tía Delfina. Y mucho, tal vez más que lo demás, les gusta por la tapa y por esa página doble en que a un lado aparecen los chicos que se portan bien y del otro, los que se portan mal. Todo esto me da, agradezcámoslo a Dios, una satisfacción enorme, y una alegría mucho mayor que si fuese al cine, etc...

Puerto Belgrano, 22 de julio de 1943.

¿Vengo de ver a que no sabes a quién? Al padre Rotger, que ha venido aquí por dos días. Una tarde medio rara, sintiéndome lleno de defectos y durante la cual apenas si he vegetado.

Ya no podrá haber más reuniones en el sitio de "siempre", por diversas razones absolutamente ajenas a ellas y dudo si podré encontrar otro lugar a bordo.²⁸¹ Pero no desespero e intentaré que se continúen en tierra, en la parroquia. Además, a raíz de la distribución de cierto folleto de índole semi-política todo el mundo súbitamente ha recordado que no se puede distribuir. Si se mirara con mucha mala fe es lo que hago yo, nada relativo a política.

Pero además por ahí anda un reglamento que prohíbe discutir sobre política y religión y se podrían ligar ambos temas.

En fin, no quiero que todo esto quede en nada y prefiero andar con cautela.

Hoy estoy algo disgustado pues he entrado en contacto, violento... con unas mentes tan estrechas. Mejor no decir todo lo que de ellas pienso, tal vez sea mejor que los reglamentos se cumplan demasiado bien que mal.

Fondeados en El Rincón, domingo 18 de julio de 1943.

Dentro de veinte minutos tengo reunión y sin embargo en mi interior no me siento todo lo lleno de amor al prójimo que debiera estar, precisamente hoy, que de ello trata el Evangelio que voy a intentar explicar... ¡Qué modo maravilloso de enseñar tiene la Divina Providencia! Vengo de "reunión", la que me ha hecho mucho bien, incluso dejándome menos cansado, más contento y con más ganas de trabajar que antes...

Puerto Belgrano, 13 de agosto de 1943.

La Misa, en el hangar, aunque sin misal la seguí lo más fervorosamente. Pero de los nueve que iban a comulgar sólo aparecieron cuatro de los cuales tres de mi división. El Padre con bastante razón medio me protestó. Pues él tiene que consagrar justo la cantidad necesaria de hostias y ni siquiera pude hacer una acción de gracias pues enseguida tuve que ir a un "copetín" dado por el Comandante en Jefe que ha sido recientemente ascendido. Estoy seguro que es por no haber rezado bastante.

Puerto Belgrano, 21 de agosto de 1943.

¡Qué lindo y reconfortante es charlar contigo! De 3 a 4,30 hs. estuve en el asunto de la confesión, de los 32 avisados fueron 16. A esa hora fui al Hospital a llevarles libros a las hermanas, visitar algún enfermo, etc... Imagínate que un cabo me regaló una estampa con una reliquia de la Beata X., fundadora de una Congregación de Hermanas a cuya escuela va alguna hija de él.

Puerto Belgrano, domingo 22 de agosto de 1943.

Por la mañana estuve trabajando fuerte, luego misa y comunión.

Comulgaron, a pesar que "fallaron" cinco o seis, diez marineros. Incluso, lo que me dio el gusto que te imaginarás, uno de otro buque, que por lo visto ha decidido seguir el ejemplo de los del domingo pasado....

A la salida, un oficial, algo exagerado tal vez, me dijo que yo había logrado lo que ningún otro: hacer que se guardara silencio en una "formación", pues parece que durante la comunión nadie nadie habló. Es un detalle sin absoluta ninguna importancia pero todo lo que contribuya a dar prestigio a la Comunión, a dar gloria a Dios, tiene mucha importancia.

Ahora que han comulgado públicamente tantos marineros, no cabía uno más alrededor del altar, la parte haragana de mí me dice que ya he hecho bastante. Que no me preocupe más. Y sin embargo. Con cierta frecuencia pienso que yo tengo muchos más deberes que cualquier otro, por lo bueno que Dios ha sido conmigo.

Ayer, cuando vino el sacerdote aquí para confesar a los marineros, aunque creo no haber tenido nada grave, yo también me confesé. Primero por humildad, pues es un sacerdote por quien no tengo gran respeto y segundo, para no dejar pasar una ocasión tal de recibir la gracia santificante.

Puerto Belgrano, domingo 26 de septiembre de 1943

Te voy a pedir por favor que si tienes tiempo (no es de ninguna importancia) me envíes cinco o seis "folletitos": "El Sacramento del Matrimonio y la Misa Nupcial". De paso averigua para cuando va a estar la nueva edición que están haciendo, con algunas

correcciones que les indiqué. Y, por las dudas, si para el 20 de Octubre tendrían mil quinientos ejemplares y a qué precio.

Oí, voluntariamente, creo que es la 1ª vez que lo hago, pero es que tengo muchos motivos para hacerlo, una segunda misa, la de Escuadra.

Iban a comulgar unos marineros, aparentemente por pura iniciativa propia, pues yo ya lo había hecho por la mañana, lo que hubiera sido una gran cosa pero:

1° Fallaron cuatro de los seis que ya habían dicho que sí, por causas que voy a procurar averiguar.

2° El sacerdote llegó relativamente tarde, de modo que no hubo tiempo para confesarse, ayer no pudo venir.

3° El oficial encargado de llevar el personal, en misa se distrajo y los llevó demasiado tarde de manera que todos modos no hubieran tenido tiempo para confesarse.

4° Alguien se olvidó de llevar las campanillas para el monaguillo y sin ellas y, no comulgando yo, los marineros no sabían cuando debían acercarse para comulgar.

¡Qué detalles insignificantes, y ajenos a una sola voluntad! Y sin embargo por ellos se "perdieron" varias comuniones...

25 de marzo 1944

Me he enterado que el Apostolado Litúrgico del Uruguay, en la calle Paysandú 759, Montevideo, vende a 0.40 c/u un lindísimo Diploma de Primera Comunión; ¿Por qué no consigues dos y se los mandas a Faliva y a Guillen, al Ac. Moreno Recuerdo: Capilla del Sagrado Corazón, Puerto Belgrano.

Ushuaia, 1 de junio 1944

El párroco me dijo hoy que gustó mucho la misa de domingo, que intente "formar" a otro para cuando yo no esté. "Formar". ¡Qué responsabilidad!

Y sin embargo a veces creo que ésa es mi "misión" particular. De ejercer influencia indirectamente contribuyendo a la "formación" de otros.

27 de mayo 1944

Y ahora pienso "preparar" la "explicación" de la misa de mañana. El nuevo párroco me autorizó para pedirle a "las damas" que no recen el Rosario en voz alta para así poder hacerlo yo mejor. Es muy sencillo ahora, pienso leer directamente el libro de Sofi Molina Pico.

Domingo 21 de enero de 1945

Nos juntamos ocho compañeros en el buque de al lado, copetín y comida. Muy agradable. Nos sacamos todos no sólo la chaquetilla sino también los cuellos. Yo antes no lo hubiera hecho pero me acordé de aquél consejo de la Escritura "Ríe con los que ríen y llora con los que lloran".

Alrededor de las 11, hs. hubo un momento de languidez y alguno se fue. Yo tenía unas ganas bárbaras de irme, estaba con mucho sueño, pero pensé que debía quedarme por lo de siempre, que no crean que un católico es triste... Gracias a Dios que lo hice, pues hablando de la disciplina se pasó al deber, de ahí al alma y de ahí a Dios, y alguien dijo que creer en Él es algo de educación, pero ilógico. Como te imaginarás, me alegré muchísimo de estar allí para poder exponer la Verdad. Y luego, por reacción de cosas tan serias comenzamos a recordar tiempos idos de la Escuela Naval y resultó divertidísimo además... Dios también premia en esta vida.

En estos momentos llueve que da gusto. ¡Qué suerte! Si sigue así, puede ser que no haya Misa de Escuadra y en tal caso pediré permiso para ir a la Parroquia en donde podré comulgar. Por las dudas me quedaré en ayunas.

Imagináte que en una Misa de Escuadra iban a comulgar marineros preparados por el capellán del Rivadavia. Y en ese instante que si hubiera estado me hubiera parecido del

triunfo... , resultó que el sacerdote que oficiaba se había olvidado de llevar formas y no había Hostias para la comunión. ¡Qué mala suerte!

Y además, cosa que por otro lado no tiene nada de malo, del Estado Mayor le mandaron decir que tome las medidas para que otra vez no haya papelones y parece que el Capellán lo tomó como si lo que le hubieran dicho es que no se quiere que se comulgue, interpretación que me parece completamente errónea. ¡Qué lástima!

23 enero 1945

Aprovechando la mudanza de camarote, le dije al asistente que “ya que estaba” si quería alguno de los libritos que veía, que “me lo pida nomás”. No me pidió ninguno, pero en cambio me dijo que él era de la Acción Católica de algún lugar de Catamarca, y que quería hacerse aquí en la Marina, pero que tenía miedo a que lo cachén, etc...

¡Estoy bailando en una pata, pues lo más difícil es asegurarse una “cabeza de puente” entre el personal subalterno, gracias a Dios. ¡Qué gran consuelo!

*

3) Terminología / Argot naval - Luis Gonzalez Day.

- Detall: oficina en donde se procesan todas las informaciones de carácter general, los requerimientos del área personal, parte diario sobre lo sucedido
- Planchada Tablasque sirve para el embarco y desembarco y otros usos de la navegación.
- sirve de "puente" entre el buque y el muelle u otra embarcación
- Guardiamarina: Oficial que, al terminar sus estudios en la Escuela Naval, recibe el grado y empleo inferior de la carrera. Corresponde a la primera jerarquía de oficiales, el primer escalón en la carrera de oficial.
- Escuela Naval de Río Santiago: ubicación en Río Santiago, perteneciente al Partido de Ensenada, Provincia de Buenos Aires. Fue creada en octubre de 1872,
- Puerto Belgrano: La Base Naval Puerto Belgrano (BNPB) ubicada en el Partido de Coronel Rosales, Provincia de Buenos Aires.
- En 1895 se asignaron los fondos para la construcción.
- Furriel: Cabo (rango militar) que tiene a su cargo la distribución de suministros de determinadas unidades, así como el nombramiento del personal destinado al servicio de la tropa correspondiente.
- Furriel define a un puesto laboral dentro de las Fuerzas Armadas. En general desempeñado por la jerarquía de Cabo (rango militar).
- Comandante: Jefe u oficial de la Armada que manda un buque de guerra
- Teniente / alférez: Alférez era una denominación que dejó de usarse en el siglo pasado. En su lugar se emplea Teniente. Así tenemos Teniente de Corbeta, de Fragata y de Navío.
- Fondeado: Sinónimo de anclar, de fondear. Es el resultado de la acción de arrojar el ancla al mar con el fin de asegurar el buque respecto de un punto geográfico fijo.
- Sollado: Cada uno de los pisos o cubiertas inferiores del buque, donde se suelen instalar alojamientos y paños. Espacio a bordo destinado al alojamiento del personal.
- Trozo (turno): grupos (trozos), para poder asegurar la conducción de la unidad.
- Gamela (comida): atenderá la distribución del rancho (comida),
- Acorazado: Qué tripulación tiene, en una carta habla de 60 marineros. Fueron buques de guerra grandes
- Torpedero: es un buque relativamente pequeño y rápido diseñado para portar y lanzar torpedos durante un combate naval. Estos buques disponían de una tripulación de 110 hombres.
- El accidente de una colisión ocurrida durante un ejercicio lo desalentó y entristeció. En las cartas a su novia sugiere que a pesar de su amor por el mar y la Armada, deseaba

hacer otra vida. Quería pedir la baja pero no podía por la guerra. Y también escribió que sentía mucho horror por la guerra.

*

4) Resumen de la vida profesional de E Shaw en la Marina de Guerra Argentina (hoy Armada Argentina)_

Fecha	Destino Naval/Buques	Función/Cargo	Observaciones
2 de enero de 1936	Escuela Naval Militar (ESNM)	Cadete	Nota ingreso 4,615 sobre 5 puntos. Orden 2°
1936	ESNM	Cadete 1° año Realizó curso acelerado Cadete 2° año	4,436 sobre 5. Orden 4° Promovido a 2° año 4,266 sobre 5. Orden 4°
1937	ESNM	Cadete de 3° año	4,367 sobre 5. Orden 5°
18 de agosto de 1937	Toda la Armada		Entronización de la advocación a Stella Maris como patrona de la Armada Argentina y de los navegantes, por decreto del presidente Agustín Pedro Justo. Enrique participa en las ceremonias de entronización.
8 de enero de 1938	ESNM	Promovido a brigadier (cadete de 4° año con mando)	4,620 sobre 5. Orden 4°, Solo 10% de los cadetes promovieron a brigadier
21 de diciembre de 1938	ESNM	Promovido a cadete embarcado	4,690 sobre 5. Orden 5°
16 de marzo de 1939 15 de abril al 14 de agosto de 1939	Crucero ARA La Argentina	Trasladado al Crucero ARA La Argentina para viaje de Instrucción	Comandante Capitán de Navío (CN) Alberto Donato Brunet. Nota: el buque era nuevo. Se botó el 16 de marzo de 1937. Se afirma el pabellón argentino en Barrow in Furness, Gran Bretaña, el 31-1-1939
21 de diciembre de 1939	Crucero ARA La Argentina	Promovido a guardiamarina	4,655 sobre 5. Orden de antigüedad: 5to puesto sobre 53 Promoción n. ° 66

31 de diciembre de 1939		Ascenso a guardiamarina. Confirmado por firma del presidente de la Nación Jaime Gerardo Roberto Marcelino Ortiz	Especialidad de preferencia: Comunicaciones
11 de enero al 30 de junio de 1940 y 1 de julio al 30 de noviembre de 1940	Acorazado ARA Rivadavia	Ayudante de Navegación	Comandante Capitán de Navío (CN) Alberto Teisairé
29 de diciembre de 1940 al 31 de mayo de 1941	Escuadra de Mar	Ayudante de Órdenes y Ayudante del Jefe del Servicio de Comunicaciones	Jefe del Estado Mayor Escuadra de Mar. Capitán de Navío (CN) Ramón A. Poch
1 de diciembre de 1942 al 31 de mayo de 1943 y 1 de julio al 30 de noviembre de 1943	Acorazado ARA Moreno – Escuadra de Mar	Primer Ayudante de Navegación	Comandante CN Emilio Rodríguez Villar
23 de octubre de 1943	Contrae matrimonio con Cecilia Bunge		
31 de diciembre de 1943		Ascenso a Alférez de Navío. Concedido por el presidente de la Nación	Presidencia de la Nación (Pedro Pablo Ramírez)
2 de marzo al 1 de junio de 1944	Destructor ARA Bouchard	Segundo Comandante	Comandante TN Héctor Azcueta
4 de febrero de 1945	Comisión Naval en Estados Unidos de América	Traslado a EE. UU. para realizar curso de Meteorología	Nota: Enrique pidió no concurrir, pues su idea era pedir la baja.
5 de octubre de 1945		Otorgamiento de la baja solicitada. Concedida por el presidente de la Nación.	Presidencia de la Nación (Edelmiro J. Farrell)

Nota: los aspectos sobresalientes se destacan en negrita.

5) Biografías Enrique Shaw y Cecilia Bunge



VENERABLE SIERVO DE DIOS ENRIQUE SHAW Padre de Familia y Empresario

(26 de Febrero de 1921 - 27 de Agosto de 1962)

Enrique Shaw se destacó por ser un fiel Padre de Familia y promotor de la Doctrina Social de la Iglesia en el mundo empresarial.

Uno de los principales objetivos de su vida

fue el de evangelizar a los empresarios y trabajadores: “Debemos trabajar por la elevación del hombre, somos los responsables de la ascensión humana de nuestro personal”. A los 14 años ingresó a la Escuela Naval de la Nación, luego de ser un alumno sobresaliente del Colegio “De La Salle”. Fue esposo de Cecilia Bunge y padre de 9 hijos.

Trabajó en Cristalerías Rigolleau y llegó a ser Director Delegado, participó en la Acción Católica y el Movimiento Familiar Cristiano, y fue el primer tesorero de la Universidad Católica Argentina (UCA). En 1952 funda la actual Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) y en intensa acción evangelizadora dirigida al país y América Latina promueve el ingreso a UNIAPAC (Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa).

En 1957 se le detectó un cáncer incurable, enfermedad que aceptó con serenidad y entereza ante la Voluntad de Dios. Los obreros que trabajaban bajo su mando se acercaron de a decenas a donar sangre para las intervenciones quirúrgicas de Enrique y él les agradece por el hecho de que le cumplieran el sueño de “llevar sangre obrera en sus venas”. El 24 de abril de 2021, el Papa Francisco autorizó la publicación del decreto de virtudes, que declara al Siervo de Dios Enrique Shaw como Venerable.

Estado de la Causa: Venerable Siervo de Dios con la instrucción Super Miro en Fase Romana.

CECILIA BUNGE



Nació el 13 de mayo de 1921.

Cursó sus estudios secundarios en el Colegio Jesús María. Estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes. Se casó con Enrique y tuvieron nueve hijos. Fue presidente de la Liga de Madres de Capital Federal.

Fue directora de la revista "Vivir en familia". También fue presidente de la Fundación Elsa Shaw de Pearson. Y presidió Pinamar S.A. durante 35 años. Participó de la comisión directiva de la Casa FOA y fue miembro de la Fundación Fleni. Socia vitalicia de ACDE.

Falleció el 21 de mayo de 2007.

Nota en la revista Noticias

16/3/2007

Mi vida fue plena y pintoresca

Hija del fundador de Pinamar, fue empresaria y representa una época y una clase social. Institutrices y Juan Pablo II.

Por Liliana Morelli

Cecilia Ana María Luisa Bunge bajó de una zorra tirada por caballos, en medio de las vías, cuando Pinamar era sólo el sueño dorado de su padre. Era 1940, tenía 18 años y el tren la había dejado en General Madariaga. “Llegué y no había nada... ni calles. En un par de caballos avanzamos por los médanos, hasta ver el mar. Supe de inmediato que mi padre no se había equivocado: él quería que el verde se fusionara con las olas, que la urbanización no alterara esa armonía”, evoca hoy, en su piso porteño que balconea sobre Plaza Francia.

En 1939 el ingeniero, arquitecto y urbanista Jorge Bunge había emprendido la titánica tarea de convertir médanos en forestación, el embrión del balneario que fundaría. “Había estudiado en Munich con el famoso urbanista Fisher, a quien el Káiser había mandado a arreglar la ciudad, que era un disloque. Mi padre se desesperaba cuando veía que en el borde del mar todo lo que había eran ciudades o pueblos, quería modificar eso”, relata Cecilia, su única hija. Su madre murió cuando ella tenía 4 meses, y la criaron su padre y su abuela paterna, Luisa.

Noticias: ¿No haber conocido a su madre la enojaba?

Cecilia Bunge de Shaw: No, tengo algunos flashes en mi memoria. Uno: a los 13 años iba corriendo y frené ante una tía que tenía en el cuello una medalla de Lalique. Me dijo: “¿Estás mirando esto? Tu mamá lo usó siempre”. Le pregunté al médico si era posible que un bebé se acordara... mi madre me daba de mamar con esa medalla puesta.

En la quinta de su abuelo, en San Miguel, Cecilia saltaba al caballo con sus breeches (“También usé jodhpurs, un traje indio con pantalón y túnica”). La ropa, comprada en París, le llegaba en cajas. Como un vestido celeste que le quedó grabado, con la capota a tono y un lazo que ataba bajo el mentón. “Ese traje me enloquece (muestra la foto, de casa Witcomb). Y tenía otro divino, de tul, pero la tragedia fue que me tiraron chocolate encima, lo usé muy poco.”

Noticias: Aprendió de todo: piano, pintura, inglés, francés, salto a caballo, ¿se sentía exigida?

Bunge de Shaw: Inglés estudié mucho, francés era mi primera lengua y le agradezco a mi padre que me haya hecho leer libros solo en ese idioma. Llegué a tener dieciséis clases: hice baile español, natación y aprendí golf, teníamos vestidos y palitos especiales, a los 8 años.

Fui a la Escuela Superior de Bellas Artes. Después me casé y fue difícil, vivimos en los Estados Unidos y fueron llegando los 9 hijos.

Una chica de su clase no se quejaba, no se cansaba y, según su padre, no debía perder el tiempo con novelitas rosas. Le eligió una de las institutrices después de consultar con un grafólogo. Era, simplemente, “Miss”, muy querida por Cecilia. “Elisa Cummings se quedó hasta educar a no recuerdo cuál de mis nietos. Yo tenía 14 años cuando entró, era una mujer joven y andábamos a caballo”.

“Miss” reemplazó, en cierto modo, a la abuela Luisa, que murió cuando Cecilia tenía 13. “Mi padre me decía que hacerse cargo de una bebita, a sus 70 años, la había rejuvenecido. Era de otra época, cuando vivían sin luz eléctrica y tardaban un día en ir al Tigre. Contaba que siempre se subía a un sauce que caía sobre el río, un día no lo hizo y subió un tigre. Por eso el nombre del lugar. Otra vez se largó una tormenta, y la madre -que fue la primera

artista plástica del Río de la Plata- la metió, con dos hermanitas, debajo del miriñaque” (ríe).

Noticias: ¿Las mujeres de su familia fueron de avanzada?

Bunge de Shaw: Las de mi familia paterna, sí. Mi bisabuela era muy amiga de Mariquita Sánchez y una de las fundadoras de la Sociedad de Beneficencia. Y su hija, Luisa Sánchez de Arteaga, figura en el libro de León Pagano como la primera pintora argentina. Mi madre murió a los 21, pero dejó un libro de versos en francés precioso. Y de los Bunge, Sofía fundó una orden de monjas, Julia una sociedad de leprosos y Delfina tocaba magníficamente el piano, escribía versos y era amiga de Victoria Ocampo.

Noticias: ¿Cómo era su padre, además de exigente?

Bunge de Shaw: Buen mozo, tenía muchas amigas y no se volvió a casar hasta muy grande, lo cual fue una lástima: hubiera deseado tener hermanos. Él incentivaba mi curiosidad. En Río de Janeiro quiso que yo conociera una favela y con la institutriz tomamos el tranvía y fuimos.

Y los recuerdos se van anudando: la coqueta tía Anita, que vivía en Venecia, en la post guerra no pedía que le mandaran víveres sino cremas de Elizabeth Arden (“Cómo somos las mujeres... los víveres los conseguían en el mercado negro”). El tío Augusto, que era médico y diputado socialista: a los 6 años Cecilia leía sus discursos en el Diario de Sesiones del Congreso. Las monjas, que le proponían que fuera una de ellas (“No pensaba, por entonces, que la obediencia me hubiera sido imposible”, razona hoy, conociendo su fuerte temperamento). Y Enrique Shaw, el hombre que la enamoró a los 17 años.

Como ella, era catequista y había perdido a la madre siendo un chico. Hijo y nieto de banqueros, Enrique era marino, y cuando terminó la Gran Guerra pidió la baja y entró en la fábrica Rigolleau, que pertenecía a un familiar de Cecilia. “Quería misionar, ser obrero, para ayudar a las familias obreras. Pero en Chicago conoció a un sacerdote muy famoso, y le dijo que debía cristianizar a la clase empresaria. No tenía cara de obrero, no pensaba como un obrero”.

Noticias: Usted devino empresaria impensadamente...

Bunge de Shaw: Murió mi padre y a los pocos meses Enrique, a los 41 años. Me quedé con 9 chicos. Las cosas no andaban bien, fui a un abogado y me dijo que tenía que ingresar al directorio de Pinamar S.A. Me puse de presidenta, pedí la renuncia de todo el directorio y trabajé 50 años. Me hubiese muerto si, con tantos chicos, no hubiera tenido carácter. Tengo 32 nietos y estoy esperando 4 biznietos.

Presidenta de la Liga de Madres durante 30 años, fue elegida por otros empresarios para entregarle a Juan Pablo II, en el Luna Park, una rastra de regalo. “Fue una emoción enorme, tenía la carita rosada y saludable de un campesino”.

Le dije: ‘Su Santidad, con esto puesto los argentinos hicieron la Patria’. Cuando bajé, uno me gritó: ‘Eso te gustó más que entregar los premios de golf en Pinamar’ (ríe).

Noticias: ¿Qué se siente al ver dos calles con los nombres de sus seres muy queridos?

Bunge de Shaw: Me costó mucho ver esa esquina de Pinamar: Bunge y Shaw. Los que viven sobre Shaw no quisieron que se le cambiara el nombre. Mi padre le puso a las calles nombres antiguos -como De las Artes-, de pájaros, pescados, árboles. Advertí que no había Odisea ni Eneida, esos los puse yo.

Noticias: ¿Hay algo de su vida que no querría recordar?

Bunge de Shaw: La muerte de mi abuela, de mi padre, de mi hijo José María y la de Enrique. Son cosas que van moldeando a la gente. Mi vida ha sido plena y pintoresca, y en gran parte la llenaron mis hijos.

Nota en La Nación

Mayo 2007

Cecilia Bunge de Shaw, fallecida en esta ciudad a los 86 años, era una mujer de destacada trayectoria en el ámbito empresarial y social.

Hija del fundador de Pinamar, el arquitecto y urbanista Jorge Bunge, se casó a los 21 años con Enrique Shaw, con quien tuvo nueve hijos, 34 nietos y 19 bisnietos. Cecilia se hizo cargo de la firma familiar, Pinamar SA -que creó una ciudad balnearia ornada por pinares- al poco tiempo de enviudar, en 1962 cuando, sola, debió llevar adelante su familia, además de volcarse al ámbito profesional.

Mujer emprendedora y decidida, Cecilia Bunge de Shaw ocupó la presidencia del 623

Crónicas

directorío de la compañía por más de 40 años..

También tuvo responsabilidad en la conducción del Plaza Hotel. Respetada y querida por todos, su espíritu inquieto la llevó a estudiar inglés y francés, idioma este último que era como su primera lengua. Además, fue una excelente bailarina, nadadora y amazona.

Cursó sus estudios secundarios en el Colegio Jesús María y asistió a la Escuela Superior de Bellas Artes para perfeccionarse en algo que la apasionaba: la pintura.

Más allá de su intensa actividad empresarial, Cecilia Bunge supo desarrollar un perfil benéfico que la llevó a ser miembro de la Fundación Fleni, de Caritas Argentina, de la Acción Católica y de la Sociedad de Beneficencia.

Además, presidió la Fundación Elsa Shaw de Pearson, fue directora de Casa FOA y socia vitalicia de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE). Representó al gobierno argentino en el Congreso de Laicos en Roma y fue presidenta nacional de la Liga de Madres de Familia.

Dirigió la revista Vivir en Familia . En 1998, recibió un reconocimiento de la Fundación Konex por su labor.

Con su esposo fundó una familia numerosa, signada por el cariño, la alegría y otras virtudes cristianas, encarnadas con naturalidad en la vida diaria.

Una de sus hijas, Sara Shaw de Critto, es la principal dirigente de Fund TV, organización que promueve programas de contenido educativo y cultural en la televisión; otro, Juan Miguel, es un sacerdote que desempeña su ministerio en Kenya desde hace más de 20 años. Ella acompañó en su camino de santidad a Enrique Shaw, dirigente empresario y de entidades católicas de quien en agosto de 2006 se abrió el proceso de canonización.

El 11 de abril de 1987 fue elegida para entregar un recuerdo a Juan Pablo II en su reunión con empresarios en el Luna Park.

El sepelio de Cecilia Bunge de Shaw se realizó en el cementerio de la Recoleta, tras una misa oficiada en la basílica de Nuestra Señora del Pilar.

Indice

Cartas de novios: Enrique y Cecilia 1939-1943

Introducción

Aclaraciones

No se incluyeron

Antecedentes biográficos

Agradecimientos

Parte I Cartas de Enrique a Cecilia

Pre-noviazgo

Noviazgo

Licencia, se encontraron y se pusieron de novios: 2/9/1941

Cecilia regresó a Buenos Aires y Enrique tuvo su licencia

Licencia de Navidad

Licencia, cinco días

Licencia del 19 al 22 de marzo

Licencia del 22 de abril al 5 de mayo

Licencia del 8 al 17 de junio

Licencia del 4 al 10 de julio

Licencia del 3 al 15 de septiembre

Licencia del 2 al 12 de noviembre

Compromiso celebrado en Pinamar

Licencia de Navidad, del 19/12 al 4/1/43

Un problema de salud: escarlatina

Licencia médica del 27/2 al 9/3/43

Licencia del 20 al 30 de marzo

Licencia del 26 de abril al 8 de mayo

Licencia del 7 al 20 de junio

Licencia del 23 de julio al 5 de agosto

Parte II Cartas de Cecilia a Enrique

Pre-noviazgo

Noviembre del 29 al 27 de agosto 1940, no hay cartas.

Licencia del 28 de agosto al 10 de septiembre

Comienzo del noviazgo: 1° de septiembre

Regreso de Cecilia a Bs. As.

Licencia del 22 de noviembre y la de Navidad
1942

Licencia del 8 al 12 de febrero

Licencia del 14 al 18 de marzo

Licencia del 24 abril al 4 de mayo

Licencia de 4 al 16 de junio

Licencia del 21 al 24 de julio

Interlicencia del 27 de julio al 30 de agosto

Licencia del 4 al 15 de septiembre

Licencia del 1° al 14 de noviembre

Compromiso

Licencia del 19 de diciembre al dos de enero 1943

Licencia del 25 de febrero al 9 de marzo

Licencia desde el 20 al 30 de marzo

Licencia, 26 de abril al 6 de mayo

Licencia del 7 al 18 de junio

Licencia del 9 al 18 de septiembre

Casamiento 23/10/43

Anexos

- 1) Inicio de Pinamar
- 2) Apostolado en la Marina
- 3) Terminología / Argot naval - Luis Gonzalez Day
- 4) Resumen de la vida profesional de E Shaw en la Marina de Guerra Argentina (hoy Armada Argentina)
- 5) Biografías Enrique Shaw y Cecilia Bunge

Indice

¹ Quack quack lo empezaron a usar a partir de un día que el papá de Enrique les dijo que estaban tan contentos que parecían dos patos.

² Cecilia afirmó que ella rezaba en la Basílica del Pilar en el altar de la Santísima Virgen de los Dolores para que se reinicie la conexión entre ellos.

³ Había un parentesco pero no muy cercano. Un antepasado Tornquist de Enrique se había casado con una Bunge, hermana de un antepasado de Cecilia.

⁴ Cecilia lo conoció a Enrique en una conferencia de su tío Alejandro Bunge autor de este libro. Ella siempre repetía que se había quedado impresionada por el modo con que su futuro esposo prestaba atención a la conferencia.

⁵ Para hacer de la vida algo delicioso, encantador y glorioso.

⁶ Opa: así denominaban a los que tienen discapacidades mentales.

⁷ Duilio Isola escribió en su testimonio: “Mi relación con Enrique Shaw data del 3 de enero de 1936 y nunca se interrumpió, primero pese al rudo maltrato que tuvo que soportar en la Escuela Naval y luego por las separaciones prolongadas entre nosotros, debido a los distintos rumbos que tomamos en nuestros trabajos. Pero el día en que volvíamos a encontrarnos, continuábamos nuestras conversaciones como si las hubiéramos dejado el día anterior. Era una confianza mutua tal que puedo decir , como siempre lo pensé y sentí, que Enrique fue el amigo que se tiene en la vida: solo uno.

Yo no era católico practicante pero siempre me sentí respetado en mi relación con él, por otra parte en la Escuela Naval el respeto y amistad que sentía por él me indujeron a constituirme en algo así como un puente con ese entorno que sobre todo al principio le fue tan hostil. Jamás escuché de él una crítica maligna referida a otra persona.

⁸ Un perfecto hombre casadero. ¿De acuerdo?

⁹ Tener alto el mentón. Significa tener una actitud atenta y de no bajar los brazos.

¹⁰ Sé un buen oyente, escuchá.

¹¹ La Escuadra estaba conformada por diez y seis buques. Cuando se reunían, los domingos se celebraba la misa en un hangar para aviones y hay testimonios sobre cómo Enrique se adelantaba y comulgaba sin que nadie lo acompañe.

¹²Marcos Sastre hizo un testimonio. Lo trató de 1937 al 1951. Yo era dos años más antiguo, él era mi subordinado. Era muy bueno. Enseguida se hizo querer. Era muy alegre.

Siempre estaba listo para ayudar a los demás. Era comprensivo, generoso, responsable.

Le encantaba la Marina. Uno se encariña mucho: el ambiente, la gente, sin presiones, existía el honor...Le venía muy bien a su carácter franco y derecho.

Se preocupaba de los conscriptos y de los marineros. En general, todos los oficiales se fijaban en estas cosas.

Estuvimos juntos casi un año, en el acorazado. Fue mi ayudante en navegación. Era de absoluta confianza. El personal lo quería mucho. Además tenía coraje físico y moral, que no era tan común.

Era muy justo con la gente, y la gente lo apreciaba mucho. Hay oficiales severos e injustos. No hay nada peor para una relación, que una injusticia. No sucedía así con Enrique.

Si había que castigar, él castigaba pero sin lastimar los sentimientos.

¹³ Estaba muy impactado por lo sucedido en el choque.

¹⁴ Renunciar a mis ideas.

¹⁵ Su madrina era Elsa Shaw de Pearson.

¹⁶ “Bajar el telón”, significa que hay que finalizar un tema como en el teatro cuando baja el telón. Es un dicho muy utilizado.

¹⁷ Al estar impactado por la colisión de los dos buques ocurrida debido a un error en la comunicación, tuvo como una reacción de alejarse.

¹⁸ Malena Bustamante de Paz Anchorena, era como hermana de Elsa, la tía y madrina de Enrique.

¹⁹ Arturo Paz Anchorena, escribió un testimonio: *Fui muy amigo de Enrique. Nunca fui un católico ferviente y Enrique me quería llevar por el lado de la Religión. Nuestras conversaciones siempre terminaban en estos temas: el sexo, la Religión, el Catecismo. Muchas veces me llamaba por teléfono para preguntarme si había ido a Misa. Y yo iba, porque él me incitaba. Era un hombre muy admirado por todos lados, por su constancia, por su trabajo. Siempre había alguien que hacía un comentario positivo sobre Enrique.*

²⁰ Broma.

²¹ Bunge de Shaw, Cecilia, “Recuerdos.” “En 1941 él estaba a bordo del buque Moreno el día del terrible accidente causado por la intensa neblina. Estaba toda la escuadra navegando por el mar haciendo una maniobra en determinado tipo de zig-zag, concertado de antemano. Enrique era jefe de Comunicaciones, y de pronto recibió la orden del almirante de cambiar el sentido del zig-zag. Esta orden no llegó bien a los otros barcos y se produjo un choque, con el buque Corrientes partiéndose al medio, causa de varias muertes. Luego de unos días quisieron incriminarlo a Enrique con la responsabilidad del accidente, pero no pudieron: él había guardado las órdenes escritas, tanto recibidas como emitidas, relacionadas con ese suceso”.

²² Muy dulce, mirada muy amable y considerada.

²³ Manuel Gálvez, Académico y autor de casi ochenta libros con, estaba casado con una tía de Cecilia. Se imprimieron hasta trescientos mil ejemplares de algunas de sus obras.

²⁴ La madre de Cecilia, fallecida a sus seis meses de vida, escribía poesías en francés.

²⁵ No veo el sentido de un arrepentimiento frente al mar, testigo de mi felicidad..

²⁶ Buen chico.

²⁷ Octavio Bunge y María Luisa de Arteaga de Bunge, abuelos de Cecilia, tuvieron nueve hijos y muchos nietos. Como la mamá de Cecilia murió muy joven, esta abuela paterna fue a vivir con su hijo viudo y los otros hijos constantemente la visitaban y los primos fueron como “hermanos” para Cecilia. Ella así lo repetía.

²⁸ “Lleno de energías”. Siempre le gustaron los desafíos que en lugar de paralizarlo lo estimulaban.

²⁹ Enrique y Cecilia tenían un parentesco no muy cercano, por un Tornquist casado con una Bunge.

³⁰ Ver carta 28 de septiembre 1941. La Escuadra en ese momento estaba conformada por diez y seis buques que contaban aproximadamente entre cincuenta y setenta tripulantes.

³¹ El papá de Cecilia insistía que vivan juntos en el mismo departamento.

³² “Vuelta del perro” es un dicho que se refiere a la costumbre de salir a dar una vuelta por una plaza central al atardecer.

³³ Traducción: provocadores de reflexiones.

³⁴ Cecilia le escribió sobre esta cuestión: *“Esa definición del arte no es muy correcta a mi parecer, más que un resumen, es una interpretación, donde a las cosas existentes se les agrega parte del espíritu del interpretador. No sólo la imaginación entra, también inconscientemente la personalidad del artista, sino algo más puesto que es un don de Dios que hay que cuidar y perfeccionar. No es superior a la Naturaleza, es diferente. El arte aunque es una composición puramente humana, tiene alma; el alma que le da el artista. Alma quiere decir vida y el arte tiene vida, pero igual a lo creado (aparte del hombre) su vida es mortal. El arte se vuelve superior a la Naturaleza cuando el hombre que te crea sigue la inspiración de Dios y con su obra ayuda a adorarlo y volver más bueno a los hombres; te influencia en la parte inmortal. Conoces la obra de Fra. Angélico?. Entonces verías el arte elevado sobre la naturaleza. Todo esto no es muy claro; nunca hasta ahora lo definí ni en pensamiento y me parece que me contradigo mucho. En cuanto al amor ya es otra cosa; el sentido estético de un pueblo sólo puede refinarlo en sus expresiones pero en sentimiento tal vez sea más puro en los primitivos aunque pierde la grandeza de lo razonado. Pero aunque tú fueras un pescador ignorante y yo una chinita del campo que apenas sabría leer, nuestro amor sería el mismo. Pues viene del corazón, y al cerebro sólo le permitimos la aprobación que quiere darnos. Con que me quieres ganar en el n° de carta?. Yo estaba tan orgullosa llevándote 2 de ventaja ahora estamos 7 a 7. Veo que tendré que buscar otra caja para guardar tus cartas, son mi tesoro. (Carta de Cecilia 20-2-42).*

³⁵ Actualmente es la sede de la embajada de Alemania, lo único que se conservó hasta la actualidad el el cerco perimetral de pared y rejas de hierro .

³⁶ Traducción: El hombre que es completamente sabio y virtuoso no necesita de la gloria, excepto si facilita su modo de actuar por la mayor confianza que depositarán en él.

³⁷ Necesitan un acompañante, el papá de Cecilia no los dejaba salir solos.

³⁸ Traducción; absolutamente me dejó caer abajo, no me ayudó.

³⁹ Tableau, alude a “bajar el telón” en los teatros, significa que es un asunto terminado, que no es conveniente seguir hablando y hablando sobre algún tema.

⁴⁰ Este enunciado registrado por vez primera por los antiguos egipcios hace más de cuatro mil años: “trata a los demás como querías que te traten a ti” y, en su forma negativa, “no hagas a nadie lo que no quieras que te hagan a ti”. En Mateo 7:12 y en Lucas 6:31 se repite esta norma de moral.

⁴¹ ¡Qué vergüenza das!

⁴² Traducción: *Solo en su alma, con su triduo de facultades espirituales; memoria, intelecto y voluntad, en la que reside la preeminencia humana.*

⁴³ Traducción: “Llaman orgullo a su seriedad, y son censurados y despreciados por descuidar y no querer participar en actividades no lícitas.”

⁴⁴ Hay que economizar con el auto, no se consiguen cubiertas de goma, llevo el veinte.

⁴⁵ En mi testimonio afirmé que no recuerdo a mi padre comiendo o comprando golosinas o algo fuera de lo que se comía en mi familia. Tampoco recuerdo que hubiera bebidas alcohólicas en casa. El le había asegurado a su novia que iba a comer todo lo que ella le presentara en la mesa sin hacer requerimientos. Lo único que recuerdo como algo especial era que a fines del verano, cuando era la época de uvas, él apreciaba mucho que se las pelemos.

⁴⁶ Se refiere al proyecto cancelado de un viaje en un velero por el estrecho de Magallanes.

⁴⁷ Traducción: “*Amar a Dios y amarnos en El.*”

⁴⁸ Lucha de almohadonazos, es un antiguo y popular juego que se realiza en un cuarto oscuro y los ganadores son los que logran esquivar hasta el final. En algunos países nórdicos hasta hay “Ligas de Lucha de Almohadas” que organizan campeonatos. Debido a que en la actualidad las almohadas ya no se rompen porque están fabricadas de materiales más resistentes que las plumas, este juego ha perdido popularidad porque pueden ser motivo de lesiones.

⁴⁹ Ese accidente entre dos buques lo impactó muchísimo.

⁵⁰ Significa: criticando.

⁵¹ Augusto era un médico y político muy reconocido, pero socialista. Su hijo era Mario Bunge, primo hermano se Cecilia.

⁵² Era un lugar en donde se habían puesto de novios.

⁵³ <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/290000-294999/294748/norma.htm>

⁵⁴ El padre de Enrique, en el campo llamado “Luis Chico” construyó un monumento recordatorio de su mujer fallecida y madre de Enrique, Sara Tornquist. En la placa inscribió sus años de casados y este párrafo: “desde que el corazón del hombre es limitado, Dios le da un punto para que muestre su amor sobre todas las cosas”.

⁵⁵ Valeria Guerrero fue socia de Jorge Bunge en la fundación de Pinamar, ella puso los terrenos y él el trabajo y el capital. Muchos comentaron sobre un posible romance, pero no fue así.

⁵⁶ Hay testimonios sobre estas misas, el único que se adelantaba a comulgar era Enrique y muchos protestaban porque esta celebración se alargaba unos minutos.
(Ver el testimonio de Padilla que es el más detallado.)

⁵⁷ Vivieron los tres juntos durante casi dos años. Y luego, de 1946 hasta que el fallecimiento del padre de Cecilia en 1961, vivieron en el mismo edificio, en el tercero y cuarto piso de Levene 916, ex Quintana.

⁵⁸ El padre de Enrique iba a remar mucho al Tigre y fue miembro fundador de un club de remo.

⁵⁹ La empleada que se ocupó por muchos años de ser la ama de casa del padre de Enrique y de sus dos hijos huérfanos de madre.

⁶⁰ A veces firmaba con sus iniciales: Enrique Shaw Tornquist, quería tenerle presente en su vida a su mamá.

⁶¹ Julia Bunge de Uranga, hermana del padre de Cecilia, muy cercana a ella y fue su madrina de casamiento.

⁶² Esto también se aplicaría a algunas producciones audiovisuales y gráficas.

⁶³ Traducción: Hay música en el balbuceo de un arroyo.

⁶⁴ “Las tragedias purifican los afectos por terror y compasión.”

⁶⁵ Teresa Zavalía, casada con Marcos Sastre que había sido jefe de Enrique.

⁶⁶ León Fourvel Rigolleau, el tío materno de Cecilia les prestó su casa en Bariloche.

⁶⁷ Traducción: El casto encuentra su alegría en su victoria sobre sus instintos ancestrales y esto multiplica la felicidad por su triunfo.

⁶⁸ Este pensamiento fue el origen de una decisión importante. Decidió organizar un plan de vida al que llamó “Peldaños de amor a Dios,” hasta su fallecimiento, lo concretó día a día.

⁶⁹ Malena Paz Anchorena, hija de Malena Bustamante la íntima amiga de Elsa, la tía paterna de Enrique.

⁷⁰ Malhumorado.

⁷¹ De recién casados estuvieron viviendo en Puerto Belgrano, pero el padre de ella les armó un pequeño departamento en el suyo. Cuando Enrique estaba embarcado, Cecilia se iba con su papá.

⁷² El sacerdote de la orden de los paulinos, padre Francisco Rotger CSP (Compañía de San Pablo) era el confesor de Enrique. Fue el primero que quiso iniciar una causa de beatificación y juntó documentación y la llevó a Roma. Pero luego regresó a Bs. As. porque se enfermó y no pudo concretarlo.

⁷³ Papel secante eran unas láminas que absorbían el exceso de tinta para evitar manchas.

⁷⁴ **Primer dibujo de un círculo dibujado con pequeñas rayitas, que significa que allí el papel fue besado. Esto se hizo una costumbre entre ellos y luego se repitió en todas sus futuras cartas. ¡Uno colocaba un beso en el círculo y al recibir el sobre, besaban ese lugar y eso significaba que**

“cobraban” el beso!

⁷⁵ León Fourvel Rigolleau, tío materno de Cecilia y alto directivo de la Cristalería Rigolleau.

⁷⁶ Este accidente ocurrido en el Río de la Plata impactó mucho en Enrique.

⁷⁷ Sus compañeros decían “viajar” al “soñar despierto”. O sea al que estaba abstraído en sus propios pensamientos.

⁷⁸ Por pedido de su papá, Enrique tenía la costumbre de escribir un diario en donde anotaba lo que había hecho, lo que había pensado, leído o estudiado.

⁷⁹ Estaba la posibilidad de un posible trabajo en las Cristalerías Rigolleau, de la cual el padre de Cecilia Bunge era accionista y tenía interés en que Enrique aceptara el ingreso en dicha industria (ver carta luego de su renuncia a la Marina).

⁸⁰ En la introducción se explicaba que ambos hacían circulitos en el papel y besaban en ese lugar y luego, el que recibía la carta “cobraba” esos besos.

⁸¹ Varias veces afirmó en broma que su novia se ocupaba de las relaciones públicas y lo representaba como una ministra.

⁸² Revista muy popular en esos años, con muchas fotografías de personajes.

⁸³ Cecilia y su familia lo animaban a prepararse para conocer la industria del vidrio para luego trabajar en ella.

⁸⁴ *Como hay un coraje de la desgracia, hay un coraje de la felicidad.*

⁸⁵ Fecha del aniversario de novios.

⁸⁶ Son plantas muy rústicas que resisten el clima de la costa marítima y son decorativas.

⁸⁷ Ricardo Pearson, marido de Elsa, la tía paterna de Enrique, madrina de bautismo y de casamiento.

⁸⁸ Inés Bunge, hija del tío Eduardo. Muy unidas con Cecilia, primas hermanas de la misma edad, tenía algunos problemas de salud y murió joven.

⁸⁹ Le estaban insistiendo para que pida la baja y se integrase la Cristalería Rigolleau fundada por el bisabuelo de Cecilia. Pero por el Estado de sitio y la Segunda Guerra Mundial, no era oportuno.

⁹⁰ Movimiento del barco que se acentúa con el viento y las tormentas.

91 Sobre los hombros.

92 “Viajaba” significaba imaginarse cosas. En una anterior carta comentó que muchas veces encontraba a marineros distraídos, “viajando.” Muchos denominan estar “soñando despierto” cuando esto sucede. La imaginación puede ayudar porque la creatividad es un talento, pero muchos pierden tiempo inútilmente...

93 Una casa que era de León, el tío materno de Cecilia, allí pasaron su luna de miel.

94 Primer borrador de un pedido de baja, pero muy dudoso. en 1942.

95 Dar vueltas en redondo sobre uno mismo rápidamente.

96 Tía de Enrique, soltera y a veces un poco conflictiva.

97 Chismes, chimentos.

98 Enrique tenía dos tías que fueron muy maternas con él, una del lado materno y otra del lado paterno. Hubo debate sobre cuál de ellas sería la madrina de casamiento, pero en una fecha cercana al casamiento, tía Flo, dijo que tenía un problema en un tobillo y cedió su lugar a tía Elsa Shaw de Pearson.

99 Tía abuela paterna, Fynn de Martinez Castro

100 Volvía de la licencia en que se comprometió con Cecilia en Pinamar. En esos tiempos celebrar un compromiso era un acontecimiento muy importante.

101 En esos tiempos hablar por teléfono no era algo directo, se necesitaba una operadora a quien encargarle la comunicación.

102 A las licencias se las denomina “trozo”.

103 Es decir, solo con él! Hijo del Dr. Alejandro Shaw, hermano de Alejandro Benjamin Shaw y sobrino menor de su tía Elsa•

104 Presidente de la Nación en ese año.

105 Bellas Artes,

¹⁰⁶ Trad. del francés, es el ajuar para recién casados, toallas, sábanas y otros elementos.

¹⁰⁷ Witcomb y Schenfeld: casas de fotografías profesionales.

¹⁰⁸ El papá de Cecilia quedó viudo muy joven. Por esto, su madre, María Luisa Arteaga de Bunge, fue a vivir con su hijo para ocuparse de la bebita de pocos meses huérfana de madre . Pero esta señora murió cuando su nieta tenía trece años y por este motivo el papá de Cecilia decidió tomar una persona para que se ocupe de su hija y de su casa. Por motivos laborales él tenía que viajar periódicamente a Pinamar y a Colombia.

¹⁰⁹ No podía escribir cartas porque esta enfermedad es muy contagiosa y se temía que se podía transmitir al tocar un papel infectado.

¹¹⁰ En un departamento frente a la plaza San Martín, vivía su papá y su hermano.

¹¹¹ Su tía había enviado una canasta llena de comestibles a la Escuela Naval a pesar que había un reglamento que lo prohibía. Enrique fue castigado por esta cuestión. La tía se disculpaba que ella no estaba informada de esto, la información había llegado al papá de Enrique, pero no a ella. Enrique comentó que ese castigo le enseñó a él a comprender lo que duelen las injusticias.

¹¹² Un escritor francés, nacido en 1613, célebre por sus “máximas”.

¹¹³ “Enamorado muchas veces se duda en lo que más se cree.”

¹¹⁴ Enrique le había pedido a su papá que insistiera al padre de Cecilia para que ella pueda visitarlo en su convalecencia.

¹¹⁵ La expresión “derecha ... dré, o daré” se refiere a ejercitaciones de “orden cerrado”, vale decir de movimientos de Infantería, de desfile. Derecha ... dré se usa para ordenar a una persona o a una sección de desfile que gire a la derecha (Gonzalez Day, Luis).

¹¹⁶ María Luisa Tornquist de Muñiz Barreto, la mayor de las tías maternas de Enrique.

¹¹⁷ Julia Uranga, prima hermana de Cecilia, tenían la misma edad y eran muy compañeras.

¹¹⁸ Se consideraba que el whisky tibio, mezclado con miel era algo excelente para los resfríos y era un remedio muy recomendado por “las abuelas”. Se lo denominaba Grog, de allí viene la frase: “estar grogui.”

¹¹⁹ ¡El padre de Enrique bromeaba y los “cachaba” diciéndoles que parecían dos alegres patos!

¹²⁰ Escrito por un tío paterno de Cecilia: Alejandro Bunge.

¹²¹ Rodolfo Elizalde era subordinado de Enrique en ese tiempo, ayudante de navegación en el Acorazado Moreno. De su testimonio se extrajo lo siguiente: *“Enrique era un hombre joven muy maduro con un carácter llano, sencillo, alegre, pero muy firme.*

Se preocupaba mucho por las necesidades morales y sociales de todo el personal a nuestro cargo, aportando siempre su sano juicio y criterio.

Su conducta moral y ética era intachable. Tanto en las estadías del Acorazado en Puerto Belgrano o durante los períodos de navegación, dedicaba la mayor parte de su tiempo libre a la lectura en su camarote.

Profesaba con profunda convicción la religión católica. Su actitud de ser el único que recibía la comunión en las misas, que oficiaba la Flota de Mar en la Base de Puerto Belgrano lo hizo acreedor a nuestro respeto y tal vez algo de envidia por esa fuerza y naturalidad que nos mostraba. “

¹²² Delfina Bunge de Gálvez, escritora, tía paterna de Cecilia..

¹²³ Cecilia decía que desde que estaban de novios, siempre becaban a dos seminaristas para que puedan estudiar.

¹²⁴ En la misa de los domingos los tripulantes de los numerosos buques que conformaban la Escuadra se juntaban en un gran hangar usado para resguardar aviones. Nadie se animaba a comulgar porque la misa duraba unos minutos más y entonces se demoraba la salida para el tiempo libre que tenían esos mediodías.

¹²⁵ Alejandro Bunge, tío de Cecilia, era ingeniero.

Desde Noviembre de 1912 a Julio de 1916, fue Presidente de los Círculos “Católicos de Obreros”.

En 1914 le fue encomendada por el Gobierno de la Nación, la organización de Estadísticas del Trabajo Nacional. Fue Director General de Estadística de la Nación, Asesor del Banco de la Nación en cuestiones económicas y asesor del Ministro de Hacienda de la Nación.

Académico en la Academia Nacional de Ciencias Políticas y Morales y en la Academia de Filadelfia. En 1940 el Gobierno de la Nación le encomendó levantar el Censo de población y vivienda del país, y el censo escolar

Alejado de toda acción partidaria, pudo prestar su colaboración en diversos gobiernos. Escribió quince libro sobre problemas del trabajo, de Economía Argentina, intercambio económico, estadísticas financieras e industria.

¹²⁶ Se denomina “trozo” a las licencias, se dividían en grupos para salir escalonados y no todos al mismo tiempo.

¹²⁷ Traducción; Y lo último pero no lo menos importante.

¹²⁸ Fue el entierro de Alejandro Bunge, tío de Cecilia.

¹²⁹ Llamaba “reunión” a los encuentros con los marineros para catequesis.

¹³⁰ Cristalerías Rigolleau, el padre de Cecilia deseaba que Enrique pida la baja en la Marina para trabajar en esa empresa que había iniciado el bisabuelo de ella.

¹³¹ Libro de catequesis escrito por la tía de Cecilia: Delfina Bunge de Gálvez.

¹³² Fotógrafo profesional, contratado para la inauguración del Playas Hotel.

¹³³ *Dios y yo*, libro de catequesis escrito por Delfina Bunge de Gálvez y publicado por la editorial Poblet.

¹³⁴ Babero de lana para proteger el pecho, tejido por Cecilia.

¹³⁵ León Fourvel Rigolleau, tío materno de Cecilia y presidente de la Cristalería Rigolleau. Como no tenía hijos y Cecilia era la única que vivía en Bs As de la cuarta generación de la familia Fourvel Rigolleau, quería que Enrique entrara en esa fábrica representándolos.

¹³⁶ Padre Adolfo Tornquist, sacerdote salesiano que estuvo veinte años en misiones en Asia.

¹³⁷ Juana Connell había cuidado a Enrique hasta que entró a la Marina, continuaron viéndose, y tanto ella como Enrique se nombraron antes de morir.

¹³⁸ Era una asistente social muy reconocida que dedicó su vida plenamente a trabajar para resolver problemas sociales. Enrique la quería mucho y la visitaba porque había sido amiga de su mamá.

¹³⁹ El casamiento fue el 23 de octubre.

¹⁴⁰ Jorge Bunge tenía que ir a Colombia por temas laborales y en vez de hacer un listado de las personas que quería invitar para el casamiento, le marcó una “Guía Social” para que ella haga los sobres.

¹⁴¹ El día que se pusieron de novios.

¹⁴² Julia Bunge de Uranga. Cecilia tuvo dos tías paternas que la acompañaron muchísimo en su infancia y juventud. Julia tenía una hija de la misma edad que Cecilia y siempre fueron juntas a los mismos colegios, y por eso Julia era la que se encargaba de las “cosas prácticas” y de las cuestiones escolares. Su tía Delfina era una gran escritora, publicó muchos artículos en diarios importantes y más de 30 libros, Cecilia afirmaba que su fe se la debía a ella. Las tías maternas no vivían en Argentina, una en Venecia y la otra en Paris.

¹⁴³ Dos años del comienzo del noviazgo. (1° de septiembre).

¹⁴⁴ Fotógrafo contratado para la apertura del Hotel Playas en Pinamar. Ese día Enrique y Cecilia anunciaron su compromiso.

¹⁴⁵ Tito Uranga Bunge, primo hermano de Cecilia.

¹⁴⁶ Cecilia los guardó y los conservó con mucho cariño, si tenía que comprar ropa nueva, tenía que sacar los botones de los uniformes viejos y gastados.

¹⁴⁷ Enrique le regaló a Cecilia un juego de “tocador” compuesto por cepillos y frascos con el nombre de “Cecilia” grabado, ella siempre tuvo en su cuarto y no dejó que sus hijos jugaran con ellos .

¹⁴⁸ Ella atesoró esos botones y aun se conservan algunos.

¹⁴⁹ Una prima segunda de Enrique, Lorna Bell Shaw, se había casado con Rodriguez Etcheto.

¹⁵⁰ De chico Enrique era tartamudo, pero en la Escuela Naval lo hicieron ejercitar hasta que logró erradicar ese problema.

¹⁵¹ Luis Chico era el nombre del campo que compraron sus padres en 1918 vecino a Punta Indio

¹⁵² Enrique había afirmado a los catorce años que quería entrar en la Escuela Naval de Río Santiago para fortalecer su carácter.

153 Enrique escribió varios artículos sobre su Viaje de Instrucción y se los publicaron en el diario La Nación.

154 Segunda Guerra Mundial.

155 El padre de Cecilia tenía una fábrica de vidrios para medicina en Colombia.

156 Este libro Cecilia lo ilustró y una prima lo escribió.

157 Enrique y Cecilia se conocieron en la presentación del libro de Alejandro Bunge sobre la Argentina.

158 Jóvenes mujeres.

159 El nombre de la casa de Bariloche que era propiedad del tío materno de Cecilia y de su padre, es derivado del francés: “Toi et moi”, se pronuncia, Tua e mua.

160 Era una “boite” o confitería nocturna que estaba muy de moda.

161 Ubicada en la Costanera Sur.

162 Sin ocupar el tiempo en alguna lectura.

163 Acostarse temprano y levantarse temprano.

164 Los tíos paternos de ella tenían posturas muy diferentes en cuanto a la política y a la religión, pero eran muy unidos y se querían y ayudaban muchísimo.

165 Fecha en que se pusieron de novios pero sin anunciarlo como un compromiso.

166 Hija de un tía paterna de Cecilia; Julia Bunge de Uranga. Ambas iban siempre juntas al mismo colegio. Era esta tía que se ocupaba de los temas escolares de Cecilia al mismo tiempo que el de su hija, era un modo de ayudar a Jorge, su hermano viudo. Las cambiaron varias veces de colegios.

167 Amigo de ambos padres de estos novios.

168 “If you want to be happy in you married life, you have to learn to be a good sport and give up your ideas and tastes in deference of your partner’s”

169 Se habían puesto de novios el 1° de septiembre.

170 La más linda.

171 Corning Inc., actualmente tiene más de cincuenta mil empleados. En ese tiempo se llamaba Corning Glass Work.

172 La mamá murió cuando Cecilia tenía cuatro meses, el 10 de septiembre de 1921.

173 Se habían puesto de novios el 1° de septiembre, poco tiempo antes del viaje de ella y su papá a Nueva York.

174 Ya estaban planeando el casamiento y tenían que decidir por una vivienda. El estaba embarcado mucho tiempo, era plena Segunda Guerra Mundial.

175 Los familiares de Enrique y de Cecilia querían que Enrique pida la baja en la Marina para que trabaje en alguna empresa conectas a ellos.

176 Era el hermano mayor del padre de Cecilia, escribió muchísimos libros.

177 ¿Cómo cree que no crea en las posibilidades de este país? Mi padre nunca ganó más de \$150 Us. Y yo gano más de \$26.000.

178 Traducción: ahora y siempre.

179 Enrique y Cecilia eran parientes lejanos, y tenían familiares en Alemania.

180 “Gente casada colabora con el Altísimo Dios.”

181 Traducción: El está pensando en Ud. El la ama.

182 Mercedes Urquiza Anchorena de Bunge, casado con Eduardo, tío paterno de Cecilia.

183 Traducción: después de todo son nuestros compatriotas.

184 Ese año murió la abuelita de Cecilia y su papá pensó que tenía que reorganizar su casa.

185 Los Bell Shaw eran primos segundos de Enrique, pero muy unidos.

186 Mariangela era prima segunda de Cecilia por una abuela Bunge casada con Chas.

187 Algo muy mal hecho, generalmente hay que deshacer y volver a construir.

188 Pareja de novios.

189 En Pinamar mientras se construía el inicio de lo que después fue el Playas Hote, dormían en una casa hecha de madera, con la corteza del lado de afuera. Pero siempre había pequeñas grietas y hasta entraban ramitas.

190 Alejandro Shaw, el papá de Enrique, escribía muy seguido en algunos periódicos sobre economía y relaciones internacionales.

191 Jorge Bunge era arquitecto y durante muchos años tuvo una cátedra en la Universidad de Bs As, UBA, sobre Historia del arte. Por esta actividad tuvo muchos amigos artistas renombrados.

192 Tristes.

193 Traducción: ¿Pero tú crees que porque ahora soy vieja, alguna vez no fui yo también joven y alegre?

194 Así se llama en la Marina a los que se encargan de organizar las comidas.

195 A Enrique le gustaba este juego, perdía el que ligaba un almohadonazo, era en un cuarto oscuro.

196 Era un joven empleado. Muchos años después presentó a su jefe Jorge Bunge una de sus tías y ese encuentro terminó en casamiento.

197 Se alojaban en una pequeña cabaña hecha con troncos de madera, y entre los intersticios entraba alguna ramita.

198 Alude a una conversación telefónica, ella contaba que en su noviazgo le preguntó a él si tenía vocación religiosa o por el matrimonio. Y el le aseguró que no quería ser sacerdote.

199 Estoy locamente enamorado de vos.

200 Tío materno de ella, era el presidente de las Cristalerías Rigolleau y seguramente tendría alguien especializado en hornos capaz de arreglar el desperfecto del que habría en la Escuela de Bellas Artes.

201 On existe toujours; mais quand on aime on vît. Moi je t'aime avec ce qu'il y a de mieux et de pire en moi.

Avec ce qui Dieu m'a donné et avec ce qu'était a moi par ma nature humaine. Depuis que je t'aime je comprende un peux ce que sera la Gloire, ou on ne fait qu'aimer Dieu, et nous aimer en Lui. Cet amour qu'a comencé ici bas, fleurira an ciel. Enrique "quand tu passais saus me voire", les jours devenaient lourdes et grise, et je voulais redevenir si petite pour que ton image me me troublait plus; mais j'avais tout car pour moi tu as existé toujours.

C'est Dieux et nos mères qui ont arrangé notre mariage avant même qu'elles innocent nées, quand le monde n'existait que dans le pensée de Lui. (Es una sencilla traducción de lo escrito en francés por Cecilia)

203 " Su letra era muy mala pero la de ella era peor." "Se querían tanto, que sin separar sus personalidades individuales, era imposible juzgarlos separadamente." "Su única debilidad era pelear con almohadonazos."

204 Era médico, padre de Mario Bunge.

205 Constanza Bunge de Zavalía, hija de un primo hermano de Jorge Bunge y muy unida él, además vecinos porque tenían una quinta en San Miguel y se visitaban mucho.

206 María Angela Oliveira César, muy amiga de Cecilia y también vecinos de la quinta.

207 Vivían en una quinta en Bella Vista.

208 Vitral hecho con vidrios de colores, que se usaron muchísimo al construir catedrales.

209 Cumpleaños de Cecilia,

210 Cecilia todos los años celebraba su cumpleaños y cuando sus treinta nietos crecieron, tuvo que comprar sillas plegables para que se pudieran sentar todos.

211 "*Frère Jacques, Frère Jacques, Dormez vous? Dormez vous? Sonnez les maitines, sonnez les maitines, Ding dong dong.*"

²¹² Muchos testimoniantes mencionan estas “guerras” de almohodonazos, el que recibía uno, perdía.

²¹³ La viuda de Alvear donó sus bienes para sostener un edificio para alojar a los actores en su vejez.

²¹⁴ Este órgano actualmente está en la catedral de san Juan.

²¹⁵ Aniversario del días que se pusieron de novios

²¹⁶ Era una gran quinta construida por el abuelo de Mercedes Urquiza Anchorena de Bunge. La localidad La Lucila lleva el nombre de esa quinta.

²¹⁷ La Escuela de Bellas Artes tenía una sede frente a la Costanera Sur.

²¹⁸ Cuando Cecilia tenía pocos meses, murió su mamá por la epidemia de gripe española. Su papá se mudó a vivir con su madre viuda que ya tenía 71 años; María Luisa Arteaga de Bunge. Vivieron los tres juntos hasta que Cecilia tuvo trece años. Ella fue como una madre y años después ella repetía: *“quedé huérfana de madre dos veces, la primera vez cuando tenía meses y la segunda cuando murió mi queridísima abuelita.* En cambio Enrique nunca vivió con una abuela. La paterna había fallecido antes que él naciera y la materna, vivía a una cuadra pero ya era muy mayor. Sara, la madre de Enrique era la menor, la hija número trece de Rosa Algelt de Tornquist.

²¹⁹ María Constanza Bunge de Zavalía era muy amiga desde la infancia de Jorge Bunge, tenían la misma edad pero ella era hija de un primo hermano de él. Eran vecino, tenían una quinta en San Miguel

²²⁰ Se refiere a que habían acordado a dibujar redondeles representando besos que se enviaban. Besaban el papel y luego mencionaban que habían “recibido” el beso.

²²¹ Era diputado socialista y criticaba a los militares.

²²² León Fouvel Rigolleau era el presidente de la Cristalería Rigolleau y estaba en tratativas con Corning Glass Work, una empresa norteamericana dueña de la patente de las fuentes para horno Pirex. En 1942 firmaron un contrato y comenzaron a producirlas en Berazategui, Argentina.

²²³ Aniversario de la muerte de la mamá de Enrique, Sara Tornquist de Shaw.

²²⁴ Un campo sobre el Río de la Plata, vecino a Punta Indio, en la provincia de Bs. As.

²²⁵ Estas cartas corresponden a los inicios del balneario de Pinamar. El padre de Cecilia, el arquitecto Jorge Bunge, fijó los médanos, plantó pinos y acacias y luego construyó la primera etapa de lo que es hoy el actual Hotel Playas, Este fresco estuvo poco tiempo en la recepción, hasta que hubo agrandar y demoler esa pared.

²²⁶ El día que se pusieron de novios.

²²⁷ Eran las dos muy altas.

²²⁸ El día que se pusieron de novios.

²²⁹ Se refiere a un plan de vida espiritual.

²³⁰ Alberto Williams fue un famoso compositor argentino y aún muy vigente.

²³¹ Lucía Gálvez de Tiscornia, historiadora y autora de varios libros. Entre ellos los diarios de su abuela Delfina Bunge de Gálvez.

²³² Su madre, abuela y bisabuela llevaban ese mismo nombre.

²³³ Amo la música que sonrío.

²³⁴ Esta sierra queda en el partido de Tornquist. Florencia Tornquist viuda de Castex, tía materna de Enrique era la dueña de una gran casa que aún está en pie en medio de un parque serrano bellísimo.

²³⁵ Los Bunge Arteaga eran nueve hermanos que eran muy unidos a pesar que tenían opiniones muy diversas.

²³⁶ El primer Bunge que llegó a Argentina se casó con Genara Peña Lezica descendiente de la famosa princesa inca; Inés Huaylla Capac.

²³⁷ Seguramente se refiere a la madre de M. Madero, casada con Martín Tornquist, tío de Enrique y prima de Cecilia por compartir los mismos bisabuelos.

²³⁸ Hijos de una Bollini Shaw, prima hermana del papá de Enrique.

²³⁹ Remodelaron el departamento para seguir viviendo con su papá y tener un poco de intimidad.

²⁴⁰ Entró para acompañar a Cecilia después del fallecimiento de su abuelita. Jorge Bunge, su papá, tenía que viajar mucho porque tenía una fábrica en Colombia y además tenía que ir a ver los trabajos realizados en Pinamar.

²⁴¹ Delfina Bunge de Gálvez, gran escritora, con sus dos hijos.

²⁴² Había recibido la noticia que Enrique estaba aislado por tener escarlatina.

²⁴³ Un primo de Jorge Bunge, su abuela era Genara Peña de Bungal. Los Peña construyeron una casa lindísima sobre el nuevo golf de Pinamar.

²⁴⁴ Ambos dibujaban redondeles para besar el papel y enviarse besos.

²⁴⁵ Este episodio fue mencionado en el testimonio de Delfina Gálvez de Williams, prima hermana de Cecilia.

²⁴⁶ Constanza Zavalía Bunge, la madre era muy amiga de su pariente cercano Jorge Bunge y sus respectivas quintas eran muy cercanas.

²⁴⁷ ¿Por qué un Dios bueno permite a los malos prosperar mientras que los buenos son afectados por muchos problemas?

²⁴⁸ Sara Tornquist, la mamá de Enrique, fue la menor de trece hermanos. Cuando sus padres tenían que viajar por temas laborales, ella se quedaba a vivir en la casa de su hermana mayor, María Luisa Tornquist de Muñiz Barreto e iba al campos de ellos: Juan Gerónimo.

²⁴⁹ Augusto Bunge era médico y fue diputado. Con entusiasmo creía sinceramente que el comunismo era la solución para el problema de la pobreza y muchos otros, hablaba bien del régimen de Rusia.

²⁵⁰ El 4 de junio de 1943 hubo un golpe de Estado que derrocó al gobierno del presidente Ramón Castillo y asumió el general Arturo Rawson, tres días después fue destituido por el general Pedro Pablo Ramírez.

²⁵¹ Primo hermano del papá de Enrique. Tenía una filmadora y gracias a él que hay fragmentos de película de Enrique niño. Además fue el arquitecto que amplió el Plaza Hotel, el casco de la estancia El Destino para su prima Elsa Shaw de Pearson.

²⁵² José María Paz Anchorena, era un importante abogado, seguramente tuvo que renunciar de algún cargo público por la anteriormente mencionada revolución. Cecilia varias veces dice que ya sabe que no puede escribir sobre política a su novio marino.

²⁵³ El padre Adolfo Tornquist, sacerdote salesiano que estuvo casi veinte años en la India y en otros países asiáticos. Fue el que bautizó a Enrique y el que celebró la misa de esponsales el 23 de octubre.

²⁵⁴ A raíz de un golpe militar denominado Revolución de 1943, asumió el Presidente Ramirez. Su vicepresidente fue Edelmiro Farrel, que facilitó el avance político del Teniente Coronel Juan Domingo Perón.

²⁵⁵ Cecilia varias veces repitió a una de sus hijas que rezaba mucho ante el altar de la Virgen Dolorosa que está en la Basílica del Pilar, pidiendo que Enrique le correspondiera.

²⁵⁶ Se refiere al aniversario de su noviazgo: 1 de septiembre 1941.

²⁵⁷ Enrique valoraba mucho la buena postura corporal quizá por su capacitación como marino.

²⁵⁸ Enrique le regaló un juego de cepillos para poner en un tocador, y ella nunca los usó y no dejaba que sus hijos jueguen con ellos. Después de muchos años seguían impecables.

²⁵⁹ Enrique y Cecilia pasaron la luna de miel en la casa de Bariloche de León e Ivonne, tíos de ella.

²⁶⁰ Corning Glass Works, gran empresa que había hecho un convenio con la Cristalería Rigolleau por la fabricación de las fuentes Pirex para horno.

²⁶¹ Extraído de “Recuerdos de Cecilia Bunge de Shaw”. Buenos Aires 2005 y de “Viviendo con Alegría”, editorial Claretiana.

²⁶² El Plaza Hotel era una empresa de la familia Tornquist.

²⁶³ *Cecilia un año antes de morir dictó sus recuerdos de un modo muy sintético, se publicaron en 2005.*

²⁶⁴ “*Pinamar, sueño de Jorge Bunge*” de Juan Cruz Jaime.

²⁶⁵ Julia Uranga Bunge, prima hermana de Cecilia y de la misma edad.

²⁶⁶ Enrique Shaw era marino y vivía en Puerto Belgrano mientras no estaba embarcado.

²⁶⁷ Un hotel elegante construido en 1888 por José Luro y socios, uno de ellos fue el abuelo de Enrique, Ernesto Tornquist.

²⁶⁸ Sobrino de quien fue la segunda esposa de Jorge Bunge. Había quedado viudo muy joven cuando su única hija Cecilia tenía menos de un año de edad.

²⁶⁹ Por las rendijas entre los troncos, penetraban ramitas de plantas que crecían rápidamente.

²⁷⁰ Eran dos primas hermanas de Cecilia, Defina Gálvez Bunge recién casada con Amancio Williams e Inés Bunge.

²⁷¹ El compromiso se celebró en Pinamar el mismo día que se inauguró el hotel Playas: 5 de noviembre de 1942. Era el mismo día del cumpleaños de la mamá de Enrique. Hay fotos de esa reunión.

²⁷² Este fresco estuvo poco tiempo en la recepción del hotel, hubo que agrandar el salón y demoler esa pared.

²⁷³ Esperaban que la marea baje para poder ir por la arena mojada. Esperaban que la marea baje para poder ir por la arena mojada. Esperaban que la marea baje para poder ir por la arena mojada.

²⁷⁴ El día que se pusieron de novios.

²⁷⁵ Esperaban que baje la marea para ir por la arena mojada y firme de la orilla del mar.

²⁷⁶ La abuela de Jorge Bunge era Genara Peña de Bunge, por lo tanto eran primos. Los Peña construyeron una casa lindísima sobre el nuevo golf de Pinamar.

²⁷⁷ Gran galpón en donde se guardaban los hidroaviones.

²⁷⁸ Romero Carranza A. *Enrique Shaw y sus circunstancias*. 5ª edición, Bs. As. 2009. Ed. por Acde.

²⁷⁹ Extraído de “Viviendo con alegría Testimonios y breve biografía de Enrique Shaw” publicado por la editorial Claretiana.

²⁸⁰ *Dios y yo*, libro de catequesis escrito por Delfina Bunge de Gálvez y publicado por la editorial Poblet.

²⁸¹ Mientras estaban embarcados había restricciones para hablar de política o religión, eran normas de convivencia para evitar polémicas.



Cartas de novios: Enrique y Cecilia
1939-1943

Sara Shaw de Critto
y
Sara Critto de Eiras